

*El engaño de la  
nobleza política...  
y la usura legal*

*Alfredo Buhigas Arizcun*



*Quiero mostrar mi agradecimiento a todos los que me han apoyado para que pudiese sacar adelante este proyecto, en especial a mi hijo Rafa que ha sido quien más me ha empujado a ello, con su entusiasmo y su Rap. A mi hija Mencía porque siempre está ahí para darme ánimos y cariño y a Almu por ser el contrapeso en la balanza, sin ella todo se descabalaría.*

*A mi nuevo amigo, por serlo de Rafa, Alberto de Miguel, “J. Prince”, por el magnífico diseño que ha hecho en la portada con la maravillosa fotografía de mi sobrino Jorge Tarlea y el apoyo de ambos, así como al de todos los que me siguen en las redes sociales y comparten mis mensajes y en especial a los que han colaborado en el video promocional, Adrián Montero aka Voodoo Sunday, Sebastián aka D.Rodman y Jorge Ruiz Preciado.*

*Y como no, a Paloma, Danchu y Rocío, por estar siempre en los momentos difíciles, cuando la mayoría suelen desaparecer y al resto de familia, simplemente, por serlo, así como a todos los que me apoyen aportando su voluntad y aprecio acogiendo este libro y, si puede ser, leyéndolo.*



## PRÓLOGO

Lo más probable es que acabe todo en un cubo de basura, rodeado de trocitos de papel y ceniza, para que por fin se lo lleven de madrugada, estrujado en uno de esos camiones de colores que pasan regularmente casi todos los días por las calles, recogiendo tan solo parte de la mierda que producimos todos en este mundo. El hombre siempre se siente orgulloso de lo que crea, bueno, de lo que él mismo se cree que crea, porque, en realidad, casi todo eso se puede definir como mierda, simple y llanamente mierda. No hace falta hacer muchas investigaciones para darnos cuenta de ello. La mayor parte de lo que creemos que creamos directamente es mierda y, lo que no es así, acaba o acabará convirtiéndose en lo mismo, incluyendo nuestro propio cuerpo. Esto, aunque lo parezca, no es pesimismo. Es, simplemente, la más pura realidad.

Llevo tiempo pensando en plasmar pensamientos e ideas en un libro y, dada la situación actual, creo que es el momento, aunque acabe en la papelera, como digo. Pensamientos, sentimientos, sensaciones, críticas hacia una sociedad estancada, hacia esa nobleza política que nos guía por un camino equivocado y hacia la usura legal que maneja nuestras vidas a su antojo. No busco cagar

sentencias, aunque a veces pueda parecerlo, simplemente busco lanzar un mensaje para que cada uno se olvide por un momento de sus problemas y alegrías particulares y globalice su vida hacia la sociedad. Son demasiados los defectos y demasiada gente la que no está dispuesta a cambiar por su propia conveniencia, atacando y apartando a quienes no pensamos como ellos y a quienes no forman parte de sus clanes.

En este intento de libro, para quien lo lea, van a aparecer diferentes mensajes que, la mayoría, habrán pasado alguna vez por nuestras cabezas, pero que muchas veces se habrán perdido en nuestras vidas como quien pierde un mechero o un paraguas. “El engaño de la nobleza política” recoge una recopilación de los mensajes cortos lanzados al mundo virtual y que vuelan perdidos por las redes. Mensajes críticos, sentimientos, preguntas sin respuesta, reflexiones, política, cultura, personales, sociales..., un poco de todo lo que a uno se le puede pasar por la mente en cualquier momento. También nos encontraremos con algún comentario elegido de algún blog que mantengo abierto y, a continuación, un relato corto en el que intento reflejar el olvido y soledad de cualquier víctima de la sociedad y su violencia, “Viaje sin retorno”. “Cogidos de la mano” es un cuento para el que quiera leerlo, la historia de una realidad transformada en un cuento a través de los tiempos. Y que cada cual saque su interpretación.

Y, para finalizar, aparece la parte de ensayo que intercalé en mi escrito “Verdad y pensamiento” hace unos años. Hay reflexiones que, incluso, han cambiado en mi forma de parecer, en mi forma de pensar, pero son eso, reflexiones que quieren hacer reflexionar, conseguir que cada uno saque conclusiones y piense por donde vamos y a donde nos quieren llevar. Intentar comprender que hemos dejado nuestro mundo en manos de gente que, en la mayoría de los casos, solo piensa en su bienestar personal, olvidando el general y aprovechándose de todos para ello. Gente capaz de quitarnos todos los derechos y libertades para poder mantener sus poltronas y su calidad de vida, muy por encima de la media.

Por todo esto, aquí dejo mis pensamientos, creyendo que es lo único que, desde mi posición, puedo hacer en estos momentos, compartirlos con el deseo de hacer pensar al personal y de que, de una vez por todas, demos un vuelco real a la injusticia que rige el mundo. Como suelo decir, no es más hombre el que más hace, si no el que más piensa lo que hace.







## **PENSADOR ADELANTADO**

**@PensadorAdelant**

Madrid

Nada es lo que parece, los políticos pretenden que creamos todo lo que nos cuentan bajo el disfraz de la democracia.

No es más hombre el que más hace, si no el que más piensa lo que hace.

Podemos soñarlo. Y al soñarlo sentirlo. Y así sentirlo sin tener que vivirlo. Y despertar con la necesidad de transformar en vida lo soñado.

Todo gira en torno a la verdad y el pensamiento, pero muchos se alimentan de la mentira y la ignorancia.

La sociedad avanza. La ignorancia no tiene hueco. El saber es la esencia del progreso.

Somos ciudadanos del mundo. Todo es nuestro aunque nuestra pequeña libertad se limite a cuatro paredes en las que podemos guardar nuestro mundo.

Un titular ha pasado de ser una información a un anuncio. Quien controla el dinero controla la información y el anuncio.

Paz, amor, perdón, igualdad, vida, respeto, dignidad, educación, son quemados en la hoguera. El que los defiende va a la papelera, el que los ataca sale en los periódicos.

Los gobiernos son como las grandes federaciones deportivas, llenas de tipos que viven como reyes sin haberse jugado ni un duro ni una pierna.

Se ríen de nosotros en la cara y encima les tenemos que pagar.

La tierra que era de todos ha pasado a ser de unos pocos que nos la cobran a precio de oro sin darnos las garantías ni las calidades exigibles.

Hipotecamos nuestra vida, nuestro trabajo, nuestro pensamiento, con el objetivo de tener un lugar donde poder ir a dormir.

La solución es una utopía porque no es posible recomponer lo que nunca fue uno.

Habría que parar la maquinaria del mundo, dejar de pagar, dejar de consumir, dejar de trabajar.

Parar de verdad y preguntar, sin sindicatos por medio que se vendan o se compren.

No existe la lucha de clases, existen clases que luchan por sobrevivir en una sociedad impuesta y deshumanizada que crece como una torre de Babel.

Nos piden ahorro y lo que nos conceden son créditos a corto y largo plazo que lo que consiguen es destrozarnos las cuentas en poco tiempo.

La democracia se parece a la edad media, donde la plebe trabajaba y vivía para dar de comer a los ricos a cambio de migajas y la posibilidad de seguir viviendo.

Es posible que muchos piensen como yo y callen. Bien hacen en callar por que la carne es débil y la mente sabia.

Si algo debería haber aprendido el hombre de su historia, es que nunca hubo ningún gobierno que solucionase ni uno de los principales problemas de la sociedad.

Se vota a quien se piensa que puede darte algo mejor de lo que tienes, pero nunca te dan nada que no tengas que pagar.

Queremos encontrar líderes donde solo hay marionetas.

A muchos no les interesa pararse a pensar en nada, es probable que en su vida priven más las necesidades primarias que el buscar con el pensamiento.

Ese tipo de cerebros de “plastilina” que se quedan endurecidos en sus ideas sin evolucionar.

Se da voto pero no voz, se permite gritar pero no opinar. Se menosprecia con la falta de experiencia sin permitir adquirirla.

La verdad se transforma muchas veces en sinónimo de ocultamiento, de tergiversación. Para muchos la verdad es casualidad, no existe.

La realidad es tan relativa..., tan parecida a la interpretación de las nubes.

Lo que unos ven como una forma de paloma blanca, otros lo transforman en el pico de un ave rapaz que se la engulle.

Vivimos en una sociedad, un mundo, al borde del estallido. Le habría gustado ser el detonador, pero es posible que todavía fuese pronto.

La sociedad ha ido creando demasiados poderes, empresas, gobiernos, jeroglíficos, más fuertes que el propio hombre.

En cierta medida estamos humillados por la propia mierda que hemos creado desde el inicio de nuestra existencia.

A lo mejor un día te despiertes del sueño de vida que vives y encuentres un mundo sin "poder" y los demás sueñen como sueñas tú.

Aunque cualquier día te puedes sorprender, quizás, tras esa puerta entreabierta... en los sueños.

Están jugando a ser dioses y se olvidan que, de las palmas a la cruz, hay un corto camino.

Uno me dijo, "habría que fusilarlos a todos y cobrarles la bala". Yo le diría, convirtámosles en mendigos.

Si quieres que te escuchen, aprende a hablar.  
Si quieres que te lean, aprende a escribir. Si  
quieres que te respeten, aprende a vivir.

Cambiar la dirección o la forma de caminar.

Me parece lamentable apretar más a los de siempre  
mientras grandes empresas, políticos y banqueros viven a  
cuerpo de rey [@marianorajoy](#)

Me parece lamentable tocar el presupuesto de mileuristas  
para arreglar el que han hundido los políticos y banqueros  
[@marianorajoy](#)

Me parece lamentable bajar el sueldo a trabajadores  
humildes mientras se sigue derrochando en las alturas  
[@marianorajoy](#)

Con un mes sin sueldo de todos los políticos, ¿cuánto se  
ahorraría?

Yo pago impuestos, tú pagas impuestos, él paga impuestos,  
nosotros... ELLOS NOS LOS ROBAN.

Yo trabajo, tú trabajas, el trabaja, nosotros trabajamos, vosotros trabajáis, ELLOS NOS ROBAN. Nueva conjugación de cualquier verbo.

¡¡¡REBELIÓN!!!

Los sindicatos se movilizan, ¿para qué? Ese es su juego y son sus reglas, y sus trampas. Nosotros ya no queremos jugar. Hay otras maneras.

Contra la dictadura democrática solo nos queda la  
¡¡¡Rebelión!!!

Toman decisiones y luego nos culpan por ello. Piden esfuerzo y ellos no ponen de su parte.

Nos quitan el pan mientras encargan comilonas en los mejores restaurantes. Nos quitan la extra mientras ellos se forran a dietas.

Nos sobran políticos, nos sobran sindicalistas. Necesitamos gente que trabaje para darnos, no para quitarnos.

Este país y este mundo, piden a gritos una rebelión popular, sin sindicatos ni partidos vendidos al mismo jefe. No nos pagan, no pagamos.

No hay color que represente la humildad y el esfuerzo del corazón y alma de una persona.

Algo oculta quien no responde. Pero ya se sabe que el que calla, otorga.

Hablan en nombre de todos, como si lo fueran, hablan de movilizarnos, pero hace tiempo que nos vendieron sin mirarnos a la cara.

Juegan con el olvido, envuelto por la rutina que anestesia a la sociedad, para adueñarse de nuestros pensamientos y nuestros deseos.

Jugarán al enfrentamiento parlamentario promoviendo el mismo en las calles mientras ellos se van de rositas con las alforjas cargadas.

Piden esfuerzo y sacrificio mientras ellos se reparten la pasta.

Pretenden lamer sus heridas con nuestra saliva hasta secarnos la voz y robarnos el voto.

¿Dónde queda la conciencia social, en el alma o en el orgullo herido de una persona?

El pasado siempre estará presente en el futuro. Pero el futuro lo vamos creando en cada paso que damos sin dejarnos condicionar por el pasado.

Porque el pasado siempre permanecerá en nuestro disco duro. Aunque con el tiempo lo tengamos que formatear, siempre se quedará para echar la vista atrás.

El hombre pasa y desaparece, pero su ruta queda grabada para siempre.



Los políticos acabarán atrapados en sus propias mentiras, porque nos vamos dando cuenta de que ya no nos quedan más mejillas que poner.

El Sr. Montoro sigue pensando que somos todos estúpidos y se permite el lujo de amenazar con buenas palabras mientras él sigue cobrando sin rubor.

La secta de la nobleza política cree que nos tiene atados de pies y manos pero no sabe que la fuerza está en la mente y en la unión.

La secta de la nobleza política no conoce la fuerza de las redes ni del Rap, pero las teme y por eso las ataca.

Acabemos con la secta y empecemos de cero, como antaño. Hoy no hay armas que nos puedan derrotar. Somos más y más fuertes.

Sin ser muy amigo de ello, hoy toca manifestarse contra los recortes que ha aplicado el gobierno. Deberíamos tomar el Congreso!!!

Ha llegado el momento de empezar a tomar medidas drásticas, medidas que sirvan de verdad para algo.

Porque de nada sirve protestar si no hay interlocutor dispuesto a escuchar y a valorar la opinión de la sociedad.

Tienen que entender que estamos hartos de todos ellos y que [#HayMasOpciones](#)

El error de creer en las derechas y las izquierdas. Lo que hay es poder, nobleza política y sus colegas, y los que no son poder, los demás.

La vida es pensamiento, amistad y libertad. La sociedad crea ideologías, enemigos y jaulas.

Hay quien siempre pide amor pero solo reparte mal humor.

Hay quien pide comprensión pero nunca busca en su interior.

Hay quien se siente incomprendido pero es incapaz de mirar a su alrededor y comprender.

Hay un virus en la vida que se llama dinero, ¿quién conoce el antivirus?

Hay quien no falta a misa los domingos para poder pecar todos los días con la conciencia tranquila.

Hay quien solo sabe criticar pero es incapaz de encajar una mínima sospecha de crítica.

Hay quien vive engañado porque solo es capaz de entender su verdad. Pero cada cual vive su propia realidad, y no siempre se parecen.

Hay quien se siente dañado sin entender que es su propio escupitajo el que le encharca el corazón.

Hay quienes atacan a la cultura porque odian escuchar lo que les decimos.

Hay quienes lo quieren todo pero nunca aportan nada.

No hay comida sin dinero, no hay dinero sin trabajo. No hay trabajo, pues no comemos.

Mientras, ellos siguen mintiendo y gastando desde sus alturas.

Negamos a nuestros hijos lo que exigíamos a nuestros padres. [#asiesespaña](#)

Exigimos respeto pero no respetamos al de nuestro lado. [#asiesespaña](#)

Encumbramos a los mejores para poder lanzarlos al precipicio. [#asiesespaña](#)

Queremos ser fuertes pero somos incapaces de mantenernos unidos. [#asiesespaña](#)

Donde solo se sabe ir a donde vaya Vicente. [#asiesespaña](#)

Mucho ruido y pocas nueces. [#asiesespaña](#)

Van de progres los que mamaron de la dictadura y de liberales los que la consumieron. [#asiesespaña](#)

Renegamos del pasado cuando somos parte de aquel y nos da miedo el futuro porque otros lo traen. [#asiesespaña](#)

Fardamos de Quijotes cuando hay muchos más Sancho Panzas. [#asiesespaña](#)

Cagamos sentencias y recogemos estupideces. [#asiesespaña](#)

Vamos de favoritos y no llegamos a las finales.  
[#asiesespaña](#)

Nos jactamos de ser hermanos y no llegamos a ser ni amigos. [#asiesespaña](#)

Exigimos democracia pero en casa somos dictadores.  
[#asiesespaña](#)

Se les da a los millonarios lo que se les niega a los pobres.  
[#asiesespaña](#)

Pedimos cultura y enseñamos ignorancia. [#asiesespaña](#)

Las CCAA exigen derechos pero no cumplen sus deberes.  
[#asiesespaña](#)

No tenemos dinero, pero pagamos 18 gobiernos, parlamentos, etc, etc, etc... [#asiesespaña](#)

Cobraban por callar. Gobiernan callando y mintiendo, y ahora cobran más y nos lo quitan a los demás. [#asiesespaña](#)

Durante 8 años nos hundieron, siguen cobrando y, para colmo, ahora exigen soluciones [#asiesespaña](#)

Las horas pasan los minutos corren los segundos se esfuman, no hay tiempo de mirar atrás. El pasado nos acompaña. El futuro es nuestro presente.

Expropiemos a unos cuantos ricos y demos de comer a muchos pobres. [#Utopía](#)

El ladrón se hizo policía, el mentiroso, político, el vago, sindicalista y el filósofo, mendigo.

No por mucho dormir, encontrarás algo nuevo. No por mucho soñar, cambiarás el mundo.

"No es más hombre el que más hace, si no el que más piensa lo que hace". Alfbuar

En qué siglo vivimos donde todavía se mutila a la gente física, mental y económicamente...

Hoy el dinero es el arma más cruel. ¿No está el gobierno alemán volviendo a las andadas?

Vivimos encadenados a nuestra propia realidad que puede ser una marioneta en manos de otra infinitamente más grande y poderosa.

La nobleza crea crisis y guerras para que nadie se les suba a las barbas.

El pobre busca en lo divino ayuda para lo material. Solo encuentra una respuesta, ¡qué se jodan! yo no estoy para eso, escucho pero no ayudo.

Los pastores esclavizan a los rebaños y desnudan a las ovejas. Quién quiera entender que entienda.

Para el pobre la igualdad es un deseo, para la sociedad una utopía, para el rico es un peligro.

La avaricia de unos pocos es el hambre de muchos.

Lo que el rico desecha, el pobre lo aprovecha, aunque muchas veces ni eso le dejan.

Uno quiso ser feliz y le embargaron su sonrisa. La quiso comprar y le robaron la cartera. Soñó con ser feliz y le regalaron pesadillas.

Ahora los políticos demagogos roban para salir en los papeles, pero los pobres lo siguen siendo y ellos siguen en sus poltronas.

Robin Gordillo Hood se olvidó de repartir su escaño y de que pertenece a un partido que forma parte del engaño político y no crea trabajo.

Les votamos para defender nuestros intereses, no para robar lo que los demás pagamos con nuestro trabajo.

No entiendo a los partidos políticos que critican a otros por ser más grandes cuando lo único que desean es llegar a ser como ellos.

Aunque lo nieguen. Son igual de mentirosos y aprovechados.

Te sientes un proscrito en tu propio pueblo, te juzgan sin sentido sin saber de lo que hablo.

Siguiendo el camino que dejé marcado.

Si hablas de rebelión, desaparecen los amigos.

La rebelión está en las ideas no en el asalto por la fuerza, eso ya se utilizó en el pasado y hemos vuelto a lo mismo.

Quien no es capaz de pensar recurre al insulto y a la violencia. La hoz para cortar cabezas y el martillo para aplastarlas...

Por lo general no bebo y menos a estas horas, pero asaltar y robar empresas privadas es poner la semilla...

... para que otros se salten otras reglas de convivencia.

Mañana entrarán en tu casa y te preguntarán que donde está la policía y donde tus derechos

Tu respuesta es la evidencia de lo que digo.

Cuando alguien no piensa como tú lo fácil es acudir a la descalificación personal.

Es evidente, uno es retrasado respecto a algunos y adelantado con otros.

Unos te dirán que eres un fascista y otros te acusarán de rojo, solo por no estar en ninguna de sus sectas.

Los que hoy hablan tanto de los incendios, otros años callaban, y viceversa. Pero ninguno pill a los culpables y todos olvidan a los afectados.

Porque tenemos que estar llamados a las filas de la insurrección.

...para poder continuar en la brecha por encima de los malos momentos, de las malas compañías que condicionaron mi presente...

... de las angustias o de donde nos estén llevando los nobles políticos, porque tenemos que estar llamados a las filas de la insurrección.

Gran verdad, este año habrá muchos alumnos sin libros en los colegios e institutos, pero a la nobleza política eso no le importa, dirán, ¡qué se jodan!

Buscando trabajo por las farolas, en los timos de internet... la sociedad se ceba con los más débiles, con los que menos tienen para vivir.

Vendiendo hasta el alma para subsistir, buscando apoyo en las letras, pero nadie quiere comprar la verdad.

Odian sin conocer, hablan sin saber, atacan lo que ignoran, aman sin querer, pasan sin mirar, beben sin saborear, y se creen los reyes del mambo.

Quien por ideas asesina a sangre fría no merece volver a ver la luz del día.

Quien por ideas priva de libertad a cualquiera, no merece volver a ser libre de por vida.



Las ideas se defienden hablando, escribiendo, comunicando con la cara al aire, nunca con capucha, balas y bombas.

Crisis. Game Over. Todos a cero y empecemos de nuevo.

[#utopía](#)

¿Derechas? ¿Izquierdas? ¿Centro? ¿Y dónde está el sentido común?

La nobleza política no está interesada en hablar con la gente, se sienten seres superiores que no nos pueden enseñar todo lo que saben...

...Y ¿qué saben ellos de la vida real que sufrimos muchos de los demás?

Detrás del muro estaba la democracia, detrás de la democracia estará la libertad.

No hay peor tonto que el que va de listo.

Se acerca la vuelta a la realidad. El retorno puede ser caliente. Las ideas deben ser la chispa por encima de cualquier violencia.

Para poder ser un gran político hay que aprender a mentir con la sonrisa en la boca.

Hoy arden los montes, puede que mañana sean las ciudades.

Rescataremos este jodido país y toda la esencia del cine por encima de los cuernos de toda la gentuza que maneja el cotarro hoy en día.

Levitando por las calles busco mentes que me comprendan.

Lo más execrable del ser humano es el racismo, el terrorismo, la dictadura, fascista o comunista, la injusticia y el clasismo.

La política es el arte de hacer lo contrario de lo que se promete y, a pesar de ello, seguir manteniendo ilusos votantes que te defiendan.

Tipos que ganan millones discuten a que parados les dejan cobrar 400 euros al mes y no se les cae la cara de vergüenza.

Siguen repartiéndose el botín pensando si deben cobrarnos también por respirar.

Dictan leyes de las que nunca hablaron, olvidan las que siempre prometieron.

Buscando razones para seguir creyendo en el sistema acabó de trago en trago y ni por esas.

La nobleza política ha convertido la democracia en una dictadura absolutista, bipolar y permisiva con lo que le interesa para callar bocas.

El problema principal no está en monarquía o república, si no en la nobleza que los rodea, que siempre será la misma.

Pagamos a gente por decir tonterías en lugar de tomar medidas en favor de todos, no solo de los ricos.

Buscando derechos que me ayuden a cumplir con ciertos deberes.

Revolviendo entre la mierda para encontrar un político sincero.

Les dan millones a los ricos cocineros mientras recortan a los ciudadanos de a pie.

Se hipotecan a costa de nuestros sueldos, sin preguntar y sin devolver.

No deja de sorprender que haya personajes que "viviendo" en otro mundo lleguen a ser presidentes de algún gobierno.

Demasiados gobiernos para un solo país, demasiados inútiles para tanto gobierno.

Mientras siga habiendo gente que apoya a los terroristas, seguirá existiendo división en cualquier parte del mundo. El Sr. López no se entera.

Algunos han llegado al poder amparados por las armas y el tiro en la nuca y ahora lo llaman democracia. Uno más de los desmanes del sistema.

Cierto es que nuestros políticos se han ganado a pulso las amenazas de los terroristas y sus secuaces por no haber hecho lo que debieron.

Los partidos gobernantes se van a arrepentir de no haber acabado con los fascistas hace tiempo, en lugar de tirarse los trastos a la cabeza.

Todos los que votaron este gobierno esperan que cualquier franquicia de ETA sea ilegalizada. Si no es así, se le acabará el crédito a Rajoy.

Un país en el que no hay igualdad de derechos no tiene futuro. Una democracia con amenazas no es garantía de nada, por lo que es ilegítima.

La calma chicha del final de verano es el preludio de un otoño caliente, lleno de movilizaciones, protestas y enfrentamientos.

La situación actual y las mentiras de todos los políticos obligarían a adelantar elecciones en todas las autonomías y gobierno central.

O cambian ellos la situación o tendremos que cambiar el sistema los demás. El tinglado autonómico es insufrible, o revienta o lo reventamos.

Ha llegado el momento de plantar cara a la nobleza política, a los ridículos separatistas y a todos los que viven a su costa con lo de todos.

Ahora todos los gobiernos y bancos quieren ser rescatados, criticándose unos a otros, después de robarnos. Y ¿a nosotros quién nos rescata?

Habría que hacer un referéndum sobre la independencia de las autonomías en el que votásemos todos, no solo los que quieren el sí a la fuerza.

A partir de hoy todo sube, menos los sueldos, que ya han desaparecido de las cuentas corrientes antes de poder disfrutarlos.

A veces los problemas materiales forman un escudo alrededor de las ideas, dejando a la imaginación acorralada sin poder salir del alma.

De qué sirve un país rico si la mayoría de su población no puede sobrevivir económicamente. "El engaño de la nobleza política".

Mientras la calle siga dividida, la nobleza política seguirá con su movida. Mentiras, sonrisas y con el mazo dando.

En el futuro tendré que buscar el alma joven que perdí en el pasado.

La nobleza política no tiene redaños para tomar las medidas que el pueblo exige.

La nobleza política prefiere que el pueblo pierda la esperanza antes que perder ellos el poder.

La nobleza política cumple a rajatabla la hoja de ruta marcada por unos asesinos, sin contar con lo que la gente quiere y votó en las urnas.

La nobleza política no quiere entender que el futuro se caerá si sus cimientos se apoyan en el engaño y el deterioro de sus principios.

La nobleza política sabe lo que el pueblo quiere y necesita, pero no le interesa.

Hay quien por joder a los demás es capaz de joderse a sí mismo.

La nobleza política hace de la mentira un oficio y de la promesa una utopía.

La nobleza política ha demostrado que solo vive por y para sus escaños, su cuota de poder, y la vida de los ciudadanos no les importa nada.

El engaño de la nobleza política. Cuando están fuera del poder prometen lo que haga falta, cuando llegan ya no necesitan cumplir promesas.

En este país la nobleza política está libre de pecado y los ciudadanos anónimos cargamos con su penitencia.

La nobleza política duerme a pierna suelta mientras el pueblo sueña como comprar su vida entre pesadillas.

La nobleza política no escucha, solo oye y olvida; no habla, solo miente y sentencia.

Votad y seréis engañados, protestad y seréis culpados. El engaño de la nobleza política.

Nos han cambiado el Estado de bienestar por el Estado al que soportar. El engaño de la nobleza política.

Habría que promover una sentada ante el Congreso de los "Imputados" hasta que devuelvan lo que nos han robado entre todos.

O acaban con las autonomías o acaban con todos nosotros. El engaño de la nobleza política.

La canciller alemana visita a Rajoy. ¿Será un rescate o será un secuestro? El engaño de la nobleza política.

Contra más mentiras suelten, más razones ganamos. Cuanta más violencia usemos, más disculpas en bandeja les servimos.

Mienten para aferrarse a los recortes injustos y seguir todos chupando del bote a nuestra costa. El engaño de la nobleza política.

Baja su prima de riesgo, pero mi deuda, hermana, sigue subiendo.

Quien no es capaz de escuchar y observar, jamás comprenderá el mensaje. Don de necios es ser superficiales, aunque menos problemas sientan.

No tienen dinero para pagar pero si para sisar. El engaño de la nobleza política.

Las pequeñas batallas se ganan a base de acelerones, las guerras hay que ganarlas marcando un ritmo constante que otros no puedan sostener.

La maldita rutina de despertar para poder trabajar y trabajar para poder vivir.

La nobleza política quiere convertir nuestras vidas en rutina para que formemos la máquina que les genere felicidad

La nobleza política se inventa problemas para callar bocas. 17 autonomías, 17 problemas. Independentismo, neandertal, no sé si reír o llorar.

Hay demasiada gente que no entiende de nada pero opina de todo apoderándose de la razón, aunque sea por la fuerza de la mentira y el insulto.

Hay demasiada gente que critica a los fascistas y se comporta como ellos.

La nobleza política se atreve a llamar determinación a hundir en la miseria a los ciudadanos mientras ellos se siguen forrando.

Todavía queda gente que se deja engañar por la nobleza política y busca diferencias entre unos y otros. Un engaña bobos.

Todavía hay gente que compra lo que le venden en lugar de buscar lo que le gusta y necesita.

Los independentistas deberían poner su negocio en el mercadillo medieval porque sus ideas se han quedado clavadas en la Edad Media.



La manipulación en la información es igual en cualquier sistema político, unos lo visten mejor que otros. El engaño de la nobleza política.

En política el perdedor siempre encuentra una excusa para decir que ha ganado o ganará. El engaño de la nobleza política.

La nobleza política siempre encuentra argumentos para incumplir las promesas. El engaño de la nobleza política.

Los que utilizan la violencia en democracia, buena o mala, hacen un flaco favor a quienes reivindican sus derechos razonablemente.

Si muchos de los que tienen trabajo sufren para sobrevivir económicamente, que será de los que no lo tienen.

La demagogia es la mayor "cualidad" que presentan los políticos. El engaño de la nobleza política.

A cada uno lo suyo y a los políticos lo de todos. El engaño de la nobleza política.

"Si te callas te comen y mientras la idea sea esa seguiréis bajo el yugo de la opresión."

Rafael Buhigas

"Dormir es dormir, en una chabola o en un palacio."

Rafael Buhigas

Las diferencias generacionales a veces pueden ser un tormento, pero siempre deben ser comprendidas.

Los que tanta independencia anhelan acabarán perdiendo su propia libertad, tal como ellos hacen con los que no piensan igual.

Si hablo en inglés soy europeo, si hablo en español soy un fascista. Esto me recuerda cuando pretendían obligarme a cantar el cara al sol.

Lucharé por la libertad de los míos, aunque eso me cueste la mía.

Cuando llegó la democracia creímos que éramos libres, pero todo sigue como lo dejaron encarrilado. El engaño de la nobleza política.

Mientras no se cierren las "autonosuyas" no se acabará con la crisis del país y menos con la de las familias.

Los que arruinan un país se ponen a la cabeza de manifestaciones pero no pagan por sus derroches.

Hay poca pasta para tanto chorizo. El engaño de la nobleza política.

Es difícil convencer a quien solo piensa en su bolsillo.

Empezaré a creer en la democracia cuando mi voto valga igual que el de otro. El engaño de la nobleza política.

Veo molinos de viento y no son gigantes, son iluminados en sus platillos volantes, intentando salir de este mundo.

Falta poco para que hablar español sea delito en algunos lugares, ¿o ya lo es? Cuidado con la guillotina que su creador acabó descabezado.

Se independizan pero siguen llevando la ropa a lavar a casa de mamá y recogen el tupper para comer. El engaño de la nobleza política.

La tapadera del nacionalismo es el fascismo y así lo ha sido durante toda la historia. El engaño de la nobleza política.

Apoyan a sus corruptos políticos autorizando sus expolios en pos de una ideología de siglos pasados. El engaño de la nobleza política.

La cerrazón nacionalista y su odio hacia los que no piensan igual muestran una amplitud de miras envidiable. El engaño de la nobleza política.

Quien no sabe encajar una crítica es porque suele ser digno de ella.

Me trataron de extranjero hasta que vieron mi apellido y entonces no me comprendieron. Cretinos.

Cuando ves la torpeza de algunos jefes y que ellos cobren tres veces más, entran ganas de no volver. El engaño de la nobleza política.

De Madrid padre gallego madre navarra bue los catalán daluz astu  
rian ancestros judíos árabes cristianos No entendí de fronteras El  
engaño de la nobleza política.

Hay gente que reniega de lo que es sin saber ni  
porqué.

Las manifestaciones son como las elecciones, el voto  
principal es la abstención y no se le tiene en cuenta. El  
engaño de la nobleza política.

Los políticos tienen la costumbre de apropiarse de lo que no  
es suyo, tierras, instituciones, pensamiento. El engaño de la  
nobleza política.

La peor miseria no es la material, aunque cuando la  
padeces lo parece.

Confundir independencia con libertad es como  
confundir sexo con amor. El engaño de la  
nobleza política.

Si algún día termino en la trena, será porque habrá merecido  
la pena.

La calle debe rebelarse contra el sistema y no junto a él  
como pretenden los políticos. El engaño de la nobleza  
política.

Vivir por encima de tus posibilidades es arriesgado pero no  
pecado. Vivir sin mirar a los que tienes debajo es  
pusilánime y lo debe ser.

No acepto a quienes te etiquetan sin conocer tu historia ni tus motivos, solo hablan de oídas y son incapaces de sentir lo que yo siento.

Gastan en manifestaciones lo que quitan a los trabajadores. El engaño de la nobleza política.

Siempre pide respeto el que nunca respeta a nadie. El engaño de la nobleza política.

Trabajan por su escaño sin mirar si hacen daño. El engaño de la nobleza política.

Se creen fuertes sin calcular sus debilidades. El engaño de la nobleza política.

Siempre habrá una vuelta más de tuerca para oprimir al pueblo. El engaño de la nobleza política.

Hablan en nombre de casi todos pero no representan a casi nadie. El engaño de la nobleza política.

Como pretenden rebelarse al poder si todos miran hacia abajo para joder. El engaño de la nobleza política.

Dónde habrá estudiado un psicólogo que como razonamiento a una queja te manda a protestar a las altas instancias.

Niegan el derecho a opinar a los demás pero ellos opinan sobre todo. Cretinos.

Gente que generaliza igualando juventud a delincuencia. Cretinos.

Dicen que somos libres pero nos mantienen encadenados dentro de su sistema. El engaño de la nobleza política.

Te dan libertad de elección y cuando eliges te dicen que eso no puede ser, que solo puede ser esto o esto. Cretinos.

Exigen cosas en la oposición que luego olvidan en el gobierno. El engaño de la nobleza política.

Piden comprensión pero ellos no comprenden a nadie. Cretinos. El engaño de la nobleza política.

Dicen que trabajan para y por el pueblo pero jamás se paran a escucharlo. El engaño de la nobleza política.

Utilizan la justicia para cometer las mayores injusticias posibles. El engaño de la nobleza política.

Utilizan a los violentos en nombre de la paz. El engaño de la nobleza política.

En política del dicho al hecho, ya se sabe, un trecho. El engaño de la nobleza política.

No dudan en satisfacer a los terroristas, ni tampoco en hundir la economía de las familias. El engaño de la nobleza política.

Solo piensan en el ciudadano para conseguir su voto y salearle a base de impuestos, altos y duplicados. El engaño de la nobleza política.

Utilizan el puesto a dedo mientras los ciudadanos tenemos que ganarlo con oposiciones y estudios. El engaño de la nobleza política.

Te cobran peaje por lo que construyen con nuestro dinero. El engaño de la nobleza política.

Se reparten las empresas creadas con dinero de todos. El engaño de la nobleza política.

Te daban crédito con usura legalizada. El engaño de la nobleza política.

Responden con un sí lo que en realidad es un no. Niegan la evidencia y sonríen ante ella. El engaño de la nobleza política.

En otros tiempos cortaban cabezas y torturaban, ahora marginan y desahucian. Siempre roban con impuestos. El engaño de la nobleza política.

Hablan de libertades pero todo lo arreglan con prohibiciones. El engaño de la nobleza política.

Tapan sus responsabilidades sobre el bluf de la crisis con ideologías baratas y lejanas a la realidad. El engaño de la nobleza política.

Gastan en publicitarse lo que rebajan en pensiones y sueldos de los trabajadores. El engaño de la nobleza política.

Fomentan el clasismo jactándose de repartir igualdad. El engaño de la nobleza política.

Gastan a espuestas en memeces y dicen que es el chocolate del loro. Bajan los sueldos y lo llaman ahorro. El engaño de la nobleza política.

Ayudan a los trileros en lugar de a los timados. El engaño de la nobleza política.

Ladrones que te roban por hacerte un favor. El engaño de la nobleza política.

Toman medidas humanitarias con los asesinos, pero no con los muertos de hambre. Algo querrán a cambio. El engaño de la nobleza política.

Hablan siempre de unión y se dedican a despedazar en trocitos lo unido a nuestras espaldas. El engaño de la nobleza política.

Amenazan lanzando a la calle independencia mientras negocian por detrás un trozo más grande de tarta. El engaño de la nobleza política.

Hablan de diálogo pero de interlocutor mandan a los antidisturbios. El engaño de la nobleza política.

Si no vales para un trabajo te echan el mismo día, a ellos los tenemos que aguantar 4 años por decreto. El engaño de la nobleza política.



Compran a los interlocutores, venden a los votantes y tapan a las generaciones futuras. El engaño de la nobleza política.

Negocian con nuestras vidas, trafican con nuestro dinero, maltratan la cultura, marginan la educación. El engaño de la nobleza política.

Solo te comprenden si les das la razón. Solo llegan a acuerdos si se hace lo que ellos dicen. Cretinos. El engaño de la nobleza política.

Se reparten los puestos, se adjudican las concesiones, se duplican los sueldos, se ríen de la gente. El engaño de la nobleza política.

Quitan la sanidad a los más pobres y pretenden que paguen. Los ricos más ricos y los pobres más pobres. El engaño de la nobleza política.

Querrían vernos a todos en campos de concentración para que no fuésemos una molestia. El engaño de la nobleza política.

No quieren ciudadanos que puedan hablar, quieren sirvientes que les den las gracias por poderles servir. El engaño de la nobleza política.

El problema más que en el sistema, está en la casta política, su sectarismo y las 17 "autonosuyas". El engaño de la nobleza política.

Hablan de crear empleo a base de despedir a la gente y los que lo critican son los primeros en echarte. El engaño de la nobleza política.

Hablan de consumir y de ahorrar en las familias pero antes nos roban la cartera y la hucha. El engaño de la nobleza política.

Hablan de recortes, recortan donde no deberían, educación, sanidad..., pero ellos siguen sin cortarse. El engaño de la nobleza política.

Hay políticos que consiguen que la palabra demócrata se convierta en un insulto. El engaño de la nobleza política.

Venden humo y nos obligan a comprarlo. Compran miseria y nos obligan a venderla. El engaño de la nobleza política.

La intransigencia es la "cualidad" más usada por los totalitarios y por demasiados políticos. El engaño de la nobleza política.

Se ríen de lo que no son capaces de entender. Cretinos.

Se reparten entre amigos lo que nos quitan y niegan a los demás. El engaño de la nobleza política.

Ministros millonarios, diputados millonarios, políticos millonarios, sinónimo de sociedad pobre. El engaño de la nobleza política.

Aprueban leyes con la intención de tapar la boca a quienes mandan mensajes contra ellos. El engaño de la nobleza política.

Atacan sus miedos con prohibiciones para los demás. Y lo llaman liberad. El engaño de la nobleza política.

Nos quieren atados de pies y manos mientras ellos se ponen hasta las orejas de todo. El engaño de la nobleza política.

No hay izquierdas ni derechas, solo hay un enemigo y es la clase política. El engaño de la nobleza política.

Podrán echarnos, robarnos y encarcelarnos, pero no podrán quitarnos lo que ellos no tienen, la vergüenza. El engaño de la nobleza política.

El mundo tiritita porque los políticos le han quitado su abrigo. El engaño de la nobleza política.

Se visten de finos pero por dentro son todos unos chorizos y, por ende, malas personas. El engaño de la nobleza política.

Mantienen países sin libertades porque en el fondo les gustaría ser dictadores. El engaño de la nobleza política.

Rebosando maldad por todos sus poros, pretendiendo que todos entren en su juego, poniendo estacas en las ruedas, buscando pelea.

Quien cree en las fronteras no cree en las personas, apuesta por las guerras y no es capaz de imaginar. El engaño de la nobleza política.

Detienen a uno por fumarse un porro, pero liberan a otro que asesinó por todo el morro. El engaño de la nobleza política.

No aprenden del pasado, corrompen el presente e hipotecan el futuro. Contra ellos solo vale la unión. El engaño de la nobleza política.

La nobleza es como el cáncer, por mucho que lo extirpes vuelve a aparecer. El engaño de la nobleza política.

Va siendo hora de pararles los pies, si otros no lo hacen los españoles debemos hacerlo. El engaño de la nobleza política.

No creo en los políticos ni en los sindicatos, todos comen de la mano de los usureros y siguen su ruta. El engaño de la nobleza política.

Deberíamos sentarnos indefinidamente cortando la ciudad pero, ni los sindicatos querrán, ni los otros nos dejarán. A ellos si les pagarán.

Porqué a Colón y no al Congreso si es allí donde se esconden. Sin presión no habrá respeto. El engaño de la nobleza política.

La vida te enseña que si no das un paso al frente te acaban empujando a una fosa común.

Es difícil ser fetén cuando lo que vende es ser patán.

Piden que te arrodilles ante quien no quería ídolos, quieren que te rebajes ante quien pide igualdad. El engaño de la nobleza política.

No soy muy amigo de las normas, pero menos de algunas reformas.

Veíamos pasar la vida desde tribuna preferente y ahora nos obligan a verla desde el gallinero. El engaño de la nobleza política.

Nos quitan ayudas y se reparten gratificaciones. El engaño de la nobleza política

El hombre ha convertido la verdadera libertad en una utopía. El sistema ha convertido al hombre en su esclavo.

Traman a nuestras espaldas lo que no se atreven a decirnos a la cara. El engaño de la nobleza política.

Camino de ser un número más que sume en la lucha por nuestros derechos robados. El engaño de la nobleza política.

Aunque yo diría, menos sindicatos y más ciudadanos. El engaño de la nobleza política.

Somos muchos los que estamos hartos. Y aún estando muchos, somos pocos los que protestamos. El engaño de la nobleza política.

Las calles de Madrid comienzan a ser un hervidero. Espero que no se confundan en las formas y otros escuchen el mensaje.

Esto debería ser una guerra abierta contra la clase política y no solo contra el gobierno, pero... El engaño de la nobleza política.

Hay gente de todas las ideologías, no es obligatorio ser de ninguna, pero todos a una. El engaño de la nobleza política.

No se trata de que dimitan unos para que entren otros que ya demostraron ser iguales. Se trata de un cambio esencial del sistema.

Creo más en las movilizaciones espontáneas, aunque sean ilegales, porque esto no deja de ser parte de su hoja de ruta.

Todo sea por una causa justa aunque, de momento, esto parece más una fiesta que una protesta, y demasiado gasto para como estamos.

Mucha policía para tan poca milicia. El engaño de la nobleza política.

Montan barricadas contra ciudadanos pacíficos. El engaño de la nobleza política.

Pero no me gusta que todo se personalice en un gobierno olvidando de dónde venimos y a donde nos llevan. El engaño de la nobleza política.

Si se empieza con fachas y rojos seguiremos siendo sus borregos. Ese es su juego, el de todos ellos, la división. El engaño de la nobleza política.

Mucho excursionista, mucha fiesta y poca protesta. El engaño de la nobleza política.

La gente cree que servirá para algo, ojalá, pero lo dudo. Ellos tienen el poder y nos dejan las calles, por un día.

Falta lucha, sobra organización. El engaño de la nobleza política.

Eso sí, los bares llenos de sindicatos. El engaño de la nobleza política. Así es este país.

Eso sí, la cantidad de gente por las calles en contra de los recortes, indica que los políticos deberían reflexionar, aunque también lo dudo.

Las altas esferas de los sindicatos mienten igual que los políticos, hablan por su boca, pero yo no trago. El engaño de la nobleza política.

Mucho cabrón para tan poco pasto. El engaño de la nobleza política.

Volviendo a casa te das cuenta que has perdido la mañana en seguirle el juego a unos impresentables que se "acuestan" con los que mandan.

Ni unos ni otros merecen nuestro voto. Quizás les vendría bien un poco de Guantánamo para que nos dejaran vivir en paz.

He visto al señor Llamazares por delante de una manifestación. A quién quiere engañar si él también pertenece al clan.

Unos dirán que éramos muchos, otros que muchos menos y que no representan a la mayoría. Unos y otros juegan al engaño de la nobleza política.

Los políticos son como las ratas, contra más protestas o veneno les das, más se habitúan a ellos. El engaño de la nobleza política.

Acusan de poner piedras en el camino del gobierno mientras ellos ponen rocas en el de las personas. El engaño de la nobleza política.

Viven tan apartados de la realidad de las personas que llegan a creerse sus propias mentiras. El engaño de la nobleza política.

Harto de políticos, harto de sindicatos, harto de ladrones oficiales. El engaño de la nobleza política.

Los movimientos nacionalistas se anteponen a las personas, por lo que cuanto más nacionalista se sea, menos persona se será.



Quien cree en los sindicatos es que no ha sentido en sus carnes su traición.

La gente decía "a las barricadas" en tono de guasa y no se dan cuenta que los de arriba ya han preparado sus barricadas.

Ahora vendrán las huelgas de siempre que hacen más daño a los de abajo que a los de arriba. El engaño de la nobleza política.

Repito, demasiado cabrón para tan poco pasto. Hemos puesto el mundo en manos de quien lo quemó. El engaño de la nobleza política.

Queremos evolucionar pero seguimos como en la edad media, rodeados de reyes y nobleza. El engaño de la nobleza política.

Queremos evolucionar pero seguimos dejando que los atrasados que cortan cabezas sigan manteniendo países esclavizados por la religión.

Queremos evolucionar pero seguimos teniendo miedo del qué dirán.

No entiendo a quienes protestan ahora y hace unos años se callaron como putas. Hipócritas. El engaño de la nobleza política.

Yo siempre protesto porque unos y otros siguen trabajando en favor de que crezcan las desigualdades. El engaño de la nobleza política.

Quien tira del carro de sus mentiras, arrastra a la miseria a muchos cómplices que le han creído.

Nos quieren pobres para obligarnos a seguir su ruta. La pobreza es la primera puerta hacia la esclavitud. El engaño de la nobleza política.

Hay ideas que sobreviven a la historia y muchas otras que murieron en el parto.

Los políticos esconden las verdades en los cajones, en carpetas que llaman secretos oficiales. El engaño de la nobleza política.

Los políticos y banqueros se han enriquecido a nuestra costa y ahora quieren que les paguemos más para mantenerlos. El engaño de la nobleza política.

Uno sueña con darle lo mejor a su familia y se levanta con lo puesto, por eso prefiere no soñar y pensar lo que puede mejorar.

Los políticos te dan una mano y, mientras te sonríen, con la otra te clavan un impuesto. El engaño de la nobleza política.

Yo no soy un número, soy una persona. No existen naciones, si no un montón de personas que quieren vivir en paz. Somos ciudadanos del mundo.

Cuando te roban tus derechos y tu dinero por decreto solo te queda perderles el respeto. El engaño de la nobleza política.

Esperando que las huelgas nos permitan llegar al trabajo.  
Los empresarios y políticos llegarán y al trabajador joderán.

Hoy comienzan las clases de verdad y las huelgas de la  
mentira. El engaño de la nobleza política.

Los filósofos griegos vivían adelantados a su tiempo, los  
modernos y actuales, lo hacen atrasados.

La lucha contra la nobleza política debería ser la razón de  
las protestas, pero a los sindicatos no les interesa, porque  
son parte de ella.

Cuántos jefes dirán hoy que si sabías que había huelga,  
porque no saliste antes.

A empujones por el andén, como sardinas en el metro. El  
mundo civilizado. El engaño de la nobleza política.

Si algún día alguien me demuestra que estas huelgas sirven  
para algo, las apoyaré.

El insulto, la amenaza y la violencia son las armas de los  
fascistas y, si van acompañadas del anonimato, a su vez de  
los cobardes.

Por mis venas corre sangre intoxicada por las  
normas que cabalgan por el mundo, derrotando  
a la paz que me suplica el alma.

Se diga o no se diga, ya se sabe que siempre mienten,  
cuando uno dimite, lo que le honra, suele ser por  
desavenencias con la línea política.

Mentes estrechas que no comprenden que todos tenemos los mismos derechos.

Infiernos que hablan pero no escuchan, que siempre se van y te queman con la última mecha.

Sicario sin verso, con rostro avieso, arete de acero, vestido de cuero, le pide limosna a su carcelero.

Siento envidia de quienes se conforman con que les dejen protestar aunque nunca les den nada. A mí el corazón me pide pelea, cruce de ideas.

Se gastan dinero en guerras de mierda que nunca se acaban y nunca se ganan. El engaño de la nobleza política.

El fascismo y el terrorismo solo se diferencian en el color de sus casacas y de su naturaleza política.

Mientras cada uno siga haciendo la guerra por su cuenta crecerán las desigualdades y seguiremos en declive. El engaño de la nobleza política

Los nobles siguen encerrados en sus palacios atesorando riquezas del pueblo sin dignarse a bajar a la realidad de nuestro suelo, que no suyo

Quien podía pensar que alguien no tuviese bemoles para atajar los errores que el pueblo exigía, teniendo mayoría suficiente.

España no merece políticos que solo buscan intereses de partido y que no conocen la realidad cotidiana. La rebelión será el único camino.

Siempre hemos sido un país amigable pero rebelde y, una vez más, hemos dado la mano y nos han cogido el brazo.

Antes de que sea tarde hay que acabar con este sistema sucedáneo del franquismo y con quienes lo sustentan, porque los derechos son de todos.

El siglo XXI nos ha traído el regreso al pasado. Tendremos que vivir con velas y cocinar con hoguera para poder pagar la luz y el gas.

El mundo al revés, los inútiles en el poder y los sabios en el paro o en algún país lejano que les dé de comer.

Un día más millones de personas se disfrazan de ciudadanos para trabajar por el estado de bienestar de unos pocos. El engaño de la nobleza política.

No juzgarán a Carrillo las historias que cuenten unos u otros, si no la que él se lleva consigo. El engaño de la nobleza política.

Mientras la sociedad siga esta ruta, la verdadera libertad no la alcanzaremos hasta que esto se acabe. El engaño de la nobleza política.

La sinfonía de sirenas enturbia mis sentidos. La primera calada atraviesa la pleura. El soplo de Eolo amortigua mi desprecio a la rutina.

Es virtud de cierta gente amargarte la vida en cuanto les tienes en frente.

Desprecio a los jefes que pretenden que estés contento cuando te han robado una parte de tu sueldo y ellos mientras se tocan los huevos.

Desprecio a los que van dando lecciones de solidaridad mientras mantienen cuentas corrientes repletas en paraísos fiscales o en su puta casa.

Desprecio a los que sonríen y te miran mientras te estás dando una panzada a currar.

Desprecio a los que vienen diciendo como hacer algo que ellos no han hecho en su puta vida.

En este mundo hay muchos que se sienten mejor por compadecerse de otros pero jamás mueven un dedo para ayudarles.

... Un hombre cae al suelo. Unos ríen, otros pasan. Un yonky se acerca a ayudarlo. Todos se lanzan contra él y le dan una paliza...

Ten cuidado cuando hagas lo que otros no tienen cojones de hacer porque siempre te lo van a reprochar e intentarán que la sociedad te señale.

La educación separada por sexos es una opción libre pero arcaica y lamentable, alejada de todo atisbo de evolución mental. ¿Qué buscan?

Las indemnizaciones millonarias a gente puesta a dedo son un síntoma más de corrupción. El engaño de la nobleza política.

La justicia dejó de serlo en el momento que las pautas las marcaron los reyes y los nobles, lejos de la verdadera justicia de los hombres.

Los sindicatos que tanto hablan de compañerismo, son los primeros que estafaron en una cooperativa inmobiliaria. El engaño de la nobleza política.

Los delitos de los políticos suelen quedar en el olvido y nunca devuelven lo sustraído. El engaño de la nobleza política.

La verdad, en las zonas educadas bajo el cristianismo la gente elige sus creencias. En las de Mahoma, el que no mira a La Meca, ya se sabe...

Cuántos indígenas quedan en los invadidos por británicos y franceses y cuántos en los hispanos. El tiempo da y quita razones.

En los países comunistas la opinión en contra se paga con muerte, tortura o exilio. En el resto cada uno opinamos lo que queremos.

Todo lo que se lleve a lo radical es pernicioso, pero cada uno tiene derecho a creer en lo que quiera, es algo personal.

La inquisición hizo horrores en nombre de la religión, pero esta evolucionó hasta hoy, no como otros.

Evidente, a eso voy con las diferencias entre unos y otros. El cristiano está en el siglo XXI y el islam en la Edad Media.

Ni todos los pederastas son cristianos, ni todos los cristianos son pederastas.

En este mundo hay capullos incontrolados y capullos que nos gobiernan.

Rajoy es un manso y Mas un resabiado, cuál de los dos será más peligroso para la salud de los que toreamos el día a día.

Quería huir pero no podía, demasiados apegos había.

En este mundo en que vivimos no hay escondite posible para quien es pobre y no asesino.

Desprecio a los pelotas porque sin ellos el mundo rodaría mucho mejor.



Gente moldeando cuerpos a su gusto por complejos, otros pierden la vista y los dientes por falta de dinero. El engaño de la nobleza política.

Jóvenes rabiosos de talento frenados por los viejos que controlan los dominios. Hablan de reformas y ejecutan los mandamientos.

El pueblo vela armas para asaltar el congreso, la nobleza refuerza los muros de la distancia. El engaño de la nobleza política.

Nubes de borrasca acechan los caminos, tormentas de promesas incumplidas.

Pretenden que traguemos. Que traguemos agua hasta ahogarnos mientras ellos siguen tomando el sol en la cubierta de sus yates.

Cuanto más intentas abstraerte de la realidad, más te sumerges en ella.

Unos luchan por lo suyo y otros siempre por conseguir lo que no es suyo.

Por desgracia parece que hay más jóvenes perdidos que comprometidos y más adultos parados que atareados.

Presente ruinoso, futuro incierto, gente desencantada, juventud quemada. El coctel molotov creado por la nobleza política a punto de estallar.

Hay gente que todavía no ha entendido que son todos iguales. Corruptos y jetas a un lado y a otro. El engaño de la nobleza política.

Miradas perdidas en busca de aliento, mentes escondidas entre religiones que mienten, cuerpos hambrientos de caricias de viento. Silencio.

Disparos cobardes, bombas rastreras, sacos de odio engendrados en despachos.

Educen con engaños y ellos se lo creen, es más fácil ser opaco que brillante, ignorante que sabio.

Se creen que conocen y no tienen ni idea, vivir con una mira apuntando tu cabeza, vivir con una cruz marcando tu destino.

Genios del verbo repartiendo verborrea, políticos infectos generando guerras, sectas de ideas que destrozan neuronas.

Gentes viviendo en un mundo paralelo, que otros les contaron y ellos se creyeron.

Viven engañados por luchar por banderas y fronteras, legado de un pasado equivocado. Jamás una bandera será más que la vida de un compañero.

La violencia es un boomerang que volverá sin pedirte permiso.

Me acusaban de un lado, me señalaban del otro y ninguno me conocía. Si quieres opinar, primero, conoce.

Venden humo y contaminan nuestras vidas para poder envenenarnos y tratarnos como a esclavos. Esclavos de un sistema impuesto y obcecado.

Han impuesto la crisis para frenar las protestas ilegales que crecían por el mundo. Ellos las quieren legales para poder controlarnos.

Vivimos bajo su yugo, por su poder amenazados, dicen que no hay dinero pero, ellos, se lo reparten a raudales.

Saben lo que no nos cuentan y nos cuentan lo que ya sabemos. El engaño de la nobleza política.

Uno de los mayores defectos del ser humano es su capacidad para acostumbrarse a todo, esa parte camaleónica que todos tenemos.

Capaces de acostumbrarnos incluso a la indigencia y, eso, les gusta a los de arriba para tenernos controlados.

Los animales de costumbres son más fáciles de cazar y controlar.

Caballos de acero que pasan de largo cargados de almas que huelen a fosas comunes, guiados por armas colgadas en corazones de hierro.

Las huelgas y paros son armas sin munición que nada pueden hacer contra la mayoría absoluta y el apoyo implícito de toda la nobleza política.

Habría que subir un escalón en las protestas, pero tiene que ser con el apoyo de la mayoría de la sociedad, unos pocos acabarían encerrados.

**La sociedad debe salir a la calle y no conformarse. El conformismo es su barrera.**

Manifestación descafeinada. Les importa un pepino. Nunca devuelven lo que roban y este es su juego. El engaño de la nobleza política.

La lucha controlada y dirigida por sus secuaces no tiene fundamento ni futuro. Se ríen en nuestra cara. El engaño de la nobleza política.

Cuando estás avisado, estás preparado. El ataque por sorpresa es el único que puede hacer que el débil saque provecho.

Controlan los bancos, los medios, las armas, las calles, la justicia... Todo menos la capacidad de un pueblo para rebelarse con razón.

Viajamos hacia el futuro caminando hacia el pasado, no nos quieren unidos, nos prefieren separados por sus mentiras.

Dejan pasar el tiempo para que todo pase al olvido y seguir arruinando nuestras vidas y llenando sus carteras sesgando la libertad.

Habría que preguntarse si queremos seguir tragando o estamos dispuestos a luchar de verdad por nuestros derechos robados.

Habría que demostrarles que el poder es del pueblo y no contra el pueblo. El relajó y el miedo siempre han sido las armas de la nobleza.

Nos han devuelto al pasado y así debemos enfrentarnos a ellos, pero con las armas que nos ha traído el futuro, antes de que las censuren.

La movilización por las redes puede tener su efecto, aunque ya están avisados todavía no las dirigen ni las controlan.

Nos han educado para elegir siempre a un líder, una falacia más del engaño de la nobleza política.

Al final se acaban eligiendo portavoces que nos imponen en listas, gente que ni conocemos ni nos representa. Figuras educadas por la secta.

Hablan de religiones que son sectas, pero la única secta real es la nobleza política.

La nobleza política se educó al pie de la letra en la dictadura y nunca se atrevió a leer entre líneas.

Montaron un sistema de la misma ralea con mínimas concesiones de libertad que, al final, se demuestra que eran mentira.

La misma dictadura vestida de democracia, pero todo acaba saltando a la vista. Corrupción, prevaricación, enchufismo, represión... Pobreza.

Se reparten las ganancias y nos quitan las migajas.  
El engaño de la nobleza política.

Quien no ha vivido la calle jamás conocerá ni entenderá sus problemas, por lo que difícilmente será capaz de encontrar soluciones.

Quien habla de separatismos y va dando lecciones contra el racismo, está claro, es un sinvergüenza.

Quien algo prohíbe pero lo sigue consumiendo, vendiendo y ganando con ello, está claro, es un sinvergüenza.

Sólo hay algo capaz de engañar más que la publicidad y eso es la nobleza política, a la que seguimos manteniendo a pesar de sus mentiras.

Cada gobierno que entra reforma la educación, pero ninguno toma la mejor decisión, pensar en los estudiantes y su libre elección.

A veces pienso que nos tienen anestesiados ya que es incomprensible que todavía no nos hayamos rebelado.

La juventud debe saber que con violencia llegará la represión, porque eso es lo que buscan para llevarse la razón.

Están marcando sus leyes para salir indemnes de todas sus tropelías y poder "ejecutar" a los que osemos "agredirlos".

Hace tiempo que estudié la vida de Gandhi, su marcha de la sal, su forma de luchar con la no violencia y los logros que consiguió.

Salvando las distancias y la difícil comprensión para quien está en ebullición, ese puede ser el camino para golpear al poder, la insumisión.

Quién puede creer a quien ha mentido tantas veces y de forma tan lúcida. Quién puede fiarse de quien nos ha robado a cara descubierta.

Piensa bien lo que dices, pero no te quedes nunca sin decirlo, porque luego puede que ya no sirva para nada.

No me gusta ser grosero y respeto todas las opciones y sentimientos, pero si a mí no me pagan la vista porque a otros les pagan el coño.

Deberíamos hacer como la esgrimista en las Olimpiadas, pero sin lágrimas, sentarnos en la puerta hasta que nos devuelvan lo afanado.

En esta vida es mejor morir de estocada que aguantar hasta que te descabellen. Los finales siempre son malos, pero mejor rápidos y directos.

Los sindicatos nos guían como corderos al matadero, pasando primero por el gueto. El engaño de la nobleza política.

Los sindicatos trabajan bajo la voz de su amo, frenando las protestas espontáneas, convirtiéndolas en rebaños en verbena.

Evidentemente, una cosa es que los creen y otra que los aceptemos, pero siempre quedan ahí marcados.

Imagino a un tío que le quita la extra a sus empleados de hogar para dárselo al banco y que este le de crédito para reformar su casa.

La cultura es como una bomba de racimo, explota en un punto y se esparce por el resto afectando más a unas zonas que otras.

La cultura siempre fue enemigo de la nobleza, por eso la querían tener controlada, frenando su creatividad con encargos y direcciones.

La cultura no es un lujo, es un don y un derecho para todos, así como el deber de los gobiernos a ayudar para que crezca y se reparta.

Hay destinos que desconocemos y otros por los que luchamos.



Las verdades que duelen suelen ser respondidas con tonos beligerantes a base de mentiras irónicas, insidias y calumnias.

El mayor tumor que tiene nuestra "politicracia" son las "autonosuyas" y mientras no sean extirpadas seguiremos empantanados y más pobres.

Quien escoge la salida fácil más tarde se encontrará mayores complicaciones, quien toma la complicada después todo le parecerán facilidades.

Demasiados silencios rotos por palabras vacías lanzadas desde púlpitos que se habían apropiado. El engaño de la nobleza política.

La gente interesada nunca sabrá dónde te duele, porque nunca escuchará tus lamentos.

El amor debe ser el único demonio capaz de conseguir que hagamos algo que no sentimos ni queremos.

A los políticos habría que pagarles con su misma receta, pero esta sociedad está demasiado dispersa para buscar unión y fuerza suficiente.

Los políticos solo entienden de un tipo de cultura, la del pelotazo. El engaño de la nobleza política.

Ningún gobierno ha apoyado la posibilidad que teníamos de ser la factoría cultural del continente, más bien espantaron a los inversores.

Prefieren a la juventud borracha y drogada en la calle antes de que empiecen a pensar como quitárselos de encima.

Demasiado lerdo pensando, diciendo chuminadas mientras unos zorros cuidan del gallinero, jugando con nuestros derechos y con el futuro.

No es lo mismo la realidad que la percepción que tenemos cada uno de ella y, por desgracia, muchos las confunden.

Las reformas de los gobiernos pueden tener alguna cosa buena, pero nunca piensan en los intereses de las personas, solo en los suyos.

Los políticos miran a la sociedad hacia arriba y nunca hacia abajo, salvo cuando tienen algo que pedir. El engaño de la nobleza política.

Los políticos no saben lo que es vivir sin dinero, ellos ganan, haya o no haya. Y, si hace falta, tiran de sus gastos sin justificar.

Cobran del puesto, del congreso, del partido, de asesor o de colega, mientras a los demás nos marcan incompatibilidades e impuestos a gogó.

Quieren que todos votemos cuando lo que se merecen es una huelga general de votos. El engaño de la nobleza política.

El adoctrinamiento en la educación es digno de dictaduras y es utilizado en las autonomías nacionalistas coartando la libertad de la gente.

Creo en la igualdad a todos los niveles, pero pensar que hombres y mujeres somos iguales no es bueno.

No todos los hombres somos iguales, ni todas las mujeres tampoco. Es evidente.

Los mismos derechos, las mismas posibilidades profesionales y de cualquier ámbito. Esas son las bases de la Igualdad.

Hay leyes de la naturaleza imposibles de revocar por mucho que algunos intenten controlar o manipular.

Jugar con el cambio climático puede ser una falacia o una estrategia de quienes pretender controlar la evolución de la naturaleza.

El ser humano forma parte de la naturaleza y con ella avanza, con lo que nos da y quita. Otra cosa es que estemos llamados a desaparecer.

Los de siempre han convertido el ecologismo y el famoso cambio climático en otra máquina para hacer dinero a costa de los demás.

Ver la riqueza de la Iglesia y la pobreza en el mundo da pena, pero ver la riqueza de muchos Estados y la cantidad de pobreza en ellos, más.

Quien quiera conocer como es este país, que observe los personajes de Francisco Ibáñez y encontrará la respuesta. A veces no exagera.

En este país nos tomamos todo a broma hasta que nos estalla una bomba y nos afecta. ¿Cómo no nos van a engañar los políticos?

Cuando el dinero manda por encima de todas las cosas, la humanidad se derrumba porque el razonamiento pierde su sentido.

Quien enseña historia falseada propicia que haya listos ignorantes. Si dejas la educación en manos de paranoicos gobernará la sinrazón.

La mayoría no siempre tiene razón pero obliga. Pero deja su destino en manos de una minoría que, tenga o no razón, es la que domina.

Mientras no llegue la muerte estás obligado a vivir en las condiciones que te tocan, por lo que sólo vale apretar dientes y mirar de frente.

El destino es caprichoso porque los humanos le marcamos las pautas.

La libertad de pensar y opinar es de los pocos privilegios que nos quedan en este sistema ya que exigir derechos nos lo quitan por decreto.

La libertad de pensar y opinar está por encima de cualquier tratado político, aunque lo acatemos en favor de la convivencia.

El que se acaten las reglas del juego no quiere decir que se aprueben y nos da derecho a luchar por cambiarlas.

Contra más presión nos metan más fuerte será el estallido, por mucha barricada sindical que pongan por medio.

Poner la otra mejilla es buena salida para evitar enfrentamientos, pero a algunos les sobran mejillas y otros las tienen descarnadas.

Confían en que saldremos adelante, pero no dicen que será a costa de muchos ciudadanos y no de quienes nos llevaron a la quiebra.

Ofertan empleos que, o eres muy joven o viejo o no das el perfil y acaban cogiendo al hijo del cuñado del primo de su tía la del pueblo.

Ahora hablan de federalismo para gastar más en hacer lo mismo y así llevárselo más crudo. Solo lo tienen claro cuando están en la oposición.

Siguen sin entender que la casa se empieza por los cimientos. El engaño de la nobleza política.

Ha llegado el momento de cortar la hemorragia económica y no se puede hacer poco a poco porque la gente tiene el agua al cuello.

La represión policial no puede ser suficiente para parar a un pueblo que exige sus derechos ganados a pulso durante años de trabajo.

Tienen miedo porque saben que son culpables de la situación y su única salida es la represión. La policía debe ponerse del lado del pueblo.

La nobleza política es cobarde por naturaleza porque no conocen la otra cara de la moneda.

Antes de que nada ocurra ya amenazan con tratar a la gente como golpistas. No hay presunción de inocencia, para ellos vale todo.

La nobleza política nos quita derechos y nos pone deberes mientras ellos se apropian de los derechos y no deben nada de lo que roban.

Dicen que coaccionar a los políticos es delito, miran hacia otro lado queriendo ver lo que no es. No se trata de coaccionar si no de exigir.

La nobleza política se olvida que trabaja para el pueblo y no contra el pueblo. La represión policial es digna de un país totalitario.

La nobleza política piensa que tiene derecho a toearnos, que entremos al engaño, ponernos el castigo y darnos la estocada final.

La nobleza política se equivoca provocando la violencia que, desgraciadamente, llegará. Lo hace porque quiere justificar la represión.

La violencia no es el mejor camino nunca, pero hay veces que el poder no deja otra alternativa al actuar con la tiranía del que no escucha.

La nobleza política no conoce la historia y olvida que la guerra de guerrillas siempre sacó a este país de los peores momentos.

Siguen amenazando a todo el que pretenda levantarles la voz. Las leyes solo están hechas para los ciudadanos, ellos pueden vivir al margen.

Es alucinante ver a periodistas que se llenan la boca acusando de secesionismo y criticando a quien protesta, mientras ellos viven de ello.

Gente que se llena la boca de la palabra libertad, pero solo la suya, los demás tenemos que conformarnos con lo que ellos digan.

Gente que vive en su secta sin dejar que nadie acceda a su terreno, menospreciando los pensamientos que no son los suyos.

Gente que vive aferrada a las faldas de la nobleza política, sea del color que sea, y que caga sentencias con el fin de cerrar opiniones.

Hablan de representantes de la soberanía popular, pero esta votó unos programas que nunca se cumplen. Podrían quemar el país en tu nombre.

**La nobleza política miente, luego existe.**

Ahora apoyan lo que antes les hacía gracia. Ridículo antes, ridículo ahora. El engaño de la nobleza política.

Gente que trabaja cuatro años y tiene pensión de por vida, que reclama sus derechos pero niega los de los demás.

Me asusta la gente que sigue poniéndose del lado de los políticos, refugiando sus argumentos en una democracia que no existe.

Democracia sería si cumpliesen con lo que prometen, no si hacen lo que les sale de la punta en cuanto tienen mayoría.

Democracia sería si no se plegasen a los chantajes de las minorías nacionalistas. Si se escuchase la opinión del pueblo.

Democracia sería si el dinero se utilizase en beneficio de todos y no en el reparto entre unos pocos.



Democracia sería si los jueces no estuvieran politizados y las leyes fuesen igual para todos, si todos los votos tuviesen el mismo valor.

Democracia sería si votásemos listas abiertas y no a personas que no conocemos y solo suman votos en un parlamento.

Democracia sería si tuviésemos fórmulas de cambiar los gobiernos sin esperar cuatro años de mentiras, saqueos, injusticias y decretazos.

Destellos en la noche que rompen mis sueños,  
fuegos que piden venganza, gritos luchando  
por mis deseos, balas que cobran sangre  
inocente.<sup>25S</sup>

Hoy podría ser un día importante, pero es difícil valorar hasta dónde puede llegar la protesta. La mayoría quiere un cambio.

Más policía que manifestantes, de momento.

La policía ha hecho barrera para que no se pueda cortar la calle. Se acumula gente.

Mucho policía, mucho periodista y poco manifestante. El congreso está sitiado, pero por ellos mismos. Veremos cómo evoluciona.

Muchos esperamos que hoy se rodee realmente el congreso, pero de momento el ambiente es frío y con poca gente. Poco ruido y pocas nueces.

Hay goteo de gente constante. Se puede imaginar una tarde caliente en Madrid.

Gente de diferentes zonas, clases sociales y edades, la situación se calienta pero hay demasiada policía y muchas armas represivas.

Cuando se ponen francotiradores es porque se piensa en la posibilidad de utilizarlos. El engaño de la nobleza política.

Pretenden amedrentar a quienes se unirían pero tienen miedo a la violencia. La nobleza política demuestra su cobardía.

Cientos de miles en indemnizaciones a políticos puestos a dedo, millones en subvenciones a proyectos virtuales. La puta política española.

Millones de parados, trabajos precarios, precios disparados. El cambio es necesario y la nobleza política tiene que pagar responsabilidades.

El proceso constitucional que plantea el 25S está muy verde y pretenden apoyarse otra vez en los mismos. El hombre es el único animal que...

Si el cambio significa hacer otra transición semejante, sería volver a lo mismo, evolucionando, pero al mismo fracaso.

No es de recibo apoyarse en muchos de los que nos han traído hasta aquí. Hay que tener otras miras, aunque parezca utópico.

No se trata de colgar a nadie, se trata de quitarles el juguete de las manos y que devuelvan lo que es de todos.

El golpe de estado lo han dado ellos mintiendo y cargándose por decreto parte de los derechos fundamentales de los ciudadanos.

La nobleza política compara a guardias armados y tanques con civiles cargados con pancartas.

Mi única duda es si estas protestas se hubiesen hecho si ZP hubiese ganado y hecho lo mismo, que está claro que lo habría hecho sin remedio.

Los que siguen empeñados en clasificarnos en rojos y fachas, deberían subirse a la máquina del tiempo y volver al pasado.

El egoísmo de algunos aprovechados puede ser la miseria de todo un pueblo.

Sería interesarse preguntarse quién representa más a la mayoría, los que están dentro de la cámara por votos engañados o los miles de fuera.

La mayoría de la gente está quemada con el sistema autonómico, con los políticos en general y la monarquía en particular.

Lo significativo no es los republicanos convencidos, si no los que eran monárquicos y ya no les defienden.

La monarquía fue parte importante y positiva de la transición, pero ha perdido su sentido y debería tener una salida digna.

Los contadores de gente oficiales son tan mentirosos como los políticos que les mandan. O no han aprendido a contar o dan cifras al azar.

Lo importante no es lo que intentan vender algunos partidistas si no el sentir general de la gente, los que están y los que no pueden estar.

Se equivocan quienes hablan de radicalismo porque ese es el que hay dentro de una cámara que actúa al son de decretos y no nos representa.

La realidad es que la nobleza política vive como quiere y la calle vive como puede.

El congreso está blindado pero la calle está enfurecida. Se nota que están esperando una chispa para sacar la represión a relucir.

El nacionalismo catalán quiere pescar en aguas revueltas, se equivocan al pensar que son sólo catalanes los que votan en Cataluña.

Lamentable las cargas policiales, los registros en autobuses. La represión aumentará el abismo de distancia entre el pueblo y el poder.

Las televisiones trabajan a las órdenes de quienes mandan, no hay libertad de expresión. Mienten en las cifras, mienten en los hechos.

Hablan de violencia pero ellos enseñan las armas. El engaño de la nobleza política.

De qué se quejan algunos que viven como quieren y viven del desprecio a quienes les dieron el voto.

Nosotros les votamos, nosotros les quitamos. El engaño de la nobleza política.

Ellos pegan y el pueblo repele. Dicen que el congreso es sagrado, ya se creen los dioses del Olimpo. El engaño de la nobleza política.

La policía no repele, la policía se ceba con gente desarmada. David contra Goliath. Al final saldrán las balas.

Dicen que la policía hace su trabajo, pero hay muchas formas de hacer el trabajo. Atacan a quienes les pagan con sus impuestos.

Hay quien tiene los ojos cegados por sus intereses, tergiversan la realidad porque no quieren verla.

La guerra se ha abierto, dirán que la culpa es de unos cuantos violentos, sin pensar que ahí está representado el sentimiento de un pueblo.

Qué fácil debe ser para algunos vivir con la cartera llena y las cuentas en bancos suizos.

Mis ojos han visto como la policía pegaba primero. Pero otros dirán lo que quieran, no lo que hayan visto.

Lo cierto es que cuando uno ve lo que ha pasado y los comentarios enfrentados de la gente, se da cuenta de que esto no funciona.

O hay demasiado ciego en este país o hay demasiada gente chupando del bote de las corrupciones y amiguismos.

Algunos se sienten ciudadanos privilegiados y después se dan golpes en el pecho y hablan de igualdad.

Parece que solo hay policía para defender a los ladrones. Defienden una democracia basada en la mentira.

Ellos en sus tribunas, del congreso y mediáticas, se consideran millones. Masas de gente llenando calles y plazas son cuatro gatos.

Su democracia ha quedado en evidencia pero, lo peor, es que esta imagen es la que la nobleza política y sus adláteres querían.

Libertad es el sueño de cualquiera que se precie, libertad es la utopía en que convierten nuestro sueño. Libertad, la que odia la nobleza.

Quieren vender ideologías cuando el problema es de clases. El engaño de la nobleza política.

El país comienza a mostrar los dos caminos que divergen, el de los que se quedan sin dinero y el de los que se lo roban.

Acusarán a la víctima y soltarán al asesino. El engaño de la nobleza política.

La tristeza ha anegado la calle, el silencio encogerá los corazones, la belleza de mi alma pierde fuelle, acosada por vivir con sinrazones.

La calle se retira, suenan murmullos de guerra en sus entrañas. El gemido de la lucha se ha dormido para convertirse en alarido mañana.

Es fácil hablar de cauces legales cuando uno tiene la panza y el bolsillo llenos. Además, la protesta es un cauce legal, como la huelga.

El ataque desproporcionado de las fuerzas de seguridad se llama represión y es utilizada en los regímenes totalitarios.

Los recortes económicos acaban trayendo recortes en la libertad de las personas.

Hay quien piensa que otros no tienen derechos porque no visten como ellos.

Madrid resucita sudando vapor de lluvia y rezuma gotas de sangre derramada.

La naturaleza trae tormentas y el hombre violencia.

Hay quien se fía de la imagen porque no reconoce ni su alma.

Vuelven a las andadas de tiempos olvidados, quieren mirar al futuro anclados al pasado.

Si no hay dinero para vivir, difícilmente se podrá dormir. Si no hay catre para dormir, fácilmente se podrá morir.

Quien impone sus ideas se gana el ser odiado, quien defiende sus ideas tiene derecho a ser escuchado.

Un país donde los problemas se tienen que arreglar con violencia es un país perdido en los engaños de su pasado.

Ayer se echaron en falta a esos monstruos de la cultura que tanto gustan de salir en fotos con el dedo en la ceja. Ayer era el día.

Quien defiende las cargas policiales defiende la cobardía de la nobleza política. El que se ampara en la represión da luz a su pecado.

Pierden mil millones y se enteran por la prensa... Y no pasa nada. Protestas en la calle, te muelen a palos, te detienen y eres un golpista.

Hay palabras con sensaciones positivas que pierden su sonido cuando parten de las cuerdas de un instrumento desafinado intencionadamente.



Los que critican las protestas están demasiado acostumbrados a mandar y ser obedecidos, ya sea a golpe de látigo o a golpe de talonario.

Para algunos la democracia es votar y achantar con lo que venga, que tras las elecciones somos sus esclavos para construir sus pirámides.

No entienden que los políticos tienen que trabajar para el pueblo y no contra él. Que somos individuos y no estadísticas que bailan a su son.

Gastan fuerzas y dinero en combatir a los parados pero no en acabar con el paro. El engaño de la nobleza política.

Hay gente a la que no le basta con ser muy rica, además, necesita estar rodeada de pobres y pobreza para poder presumir.

Los que piensan que las protestas solo vienen de lo que llaman izquierda tienen el cerebro cegado de fanatismo.

La nobleza política sacó a la calle a sus perros de presa y ahora ha dejado paseando a las hienas que se ríen y asienten con las plumas.

Unos viven generando odio y otros van y lo recogen.

Si un político te hace una promesa, te la está metiendo tiesa.

Los que se jactan de haber luchado contra la dictadura quedaron impregnados de ese virus. Ejecutan lo que antes criticaban.

Ves los presupuestos del Senado, ves lo que te han recortado y sólo puedes pensar, Insumisión y a mamarla todos los putos políticos.

Cuando a uno lo maltratan o humillan sólo caben dos salidas, o te sometes o te rebelas, no hay término medio, tú eliges el camino.

Parece que algunos se preocupan por el qué dirán fuera de España en lugar de preocuparse por lo que se dice en nuestras calles.

No quieren gente que piense, sólo quieren gente que pague y obedezca.

Hay dinero para armamento pero no para medicamentos, lo hay para represión pero no para educación. El engaño de la nobleza política.

Desde qué entró la democracia ha gobernado más tiempo el PSOE, otra cosa es que, en realidad, sea tan conservador como el PP. Tal para cual.

La nobleza política se siente feliz por tener una policía que sólo les defiende a ellos.

Vendían que el Congreso es la casa de todos y se ha convertido en la guarida de unos pocos.

La nobleza política es la mano ejecutora de los bancos y los mercados. Habría que ejecutar un boicot masivo contra los usureros.

Gente variopinta inunda la calle, dirán lo que quieran pero no hay ideologías que valgan, tan solo la unión de muchos que ya no aguantamos.

Tienen que saber que si quieren guerra habrá guerra pero si quieren su democracia tienen que escuchar y aceptar lo que el pueblo decida.

Quien pretende encasillar a la gente por ideologías es porque vive en su mundo cuadriculado, lejano al sentir de la calle y del individuo.

La calle es nuestra, la policía se retira a sus barricadas velando armas. Quien no crea en la protesta ni conoce la pobreza ni le importa.

Muchos de los que hace años salían a la calle pidiendo libertad sin ira, reniegan del pueblo que les escucha en sus pulpitos mediáticos.

La democracia ha demostrado que puede ser tan opresora como cualquier dictadura, pero la calle no va a dejar que nos traten como antaño.

La mayoría no se manifiesta pero la mayoría está de acuerdo con la protesta. Las elecciones son una trampa porque no cumplen lo prometido.

Siguen apoyándose en unos votos que hoy no tendrían. ¿Por qué tenemos que aguantar cuatro años? La sociedad quiere reformas sin recortes.

Los ahorros llegarán cuando se apliquen las reformas de verdad, no las que les interesan a ellos y a sus mercados.

La vimos crecer y la adoptamos como nuestra. La vimos tapiar y la echamos de menos. La calle es de todos y no dejaremos que nos la prohíban.

La gente echa a los policías infiltrados, ¿quién provoca la violencia?

Nos bajan los sueldos y ellos se reparten gratificaciones. El engaño de la nobleza política.

La nobleza política ha demostrado estar incapacitada para conducir el país, ¿por qué cobran esos sueldos millonarios?

El futuro es para todos, no podemos dejar que unos pocos se adueñen de él e hipotequen nuestras vidas.

Hace tiempo aposté por una sentada ante el congreso, ahora apuesto por boicot a ciertos bancos que viven con nuestro dinero. La usura legal.

Nos han robado con usura toda la vida y ahora se llevan el dinero de las ayudas sin conceder crédito a quien realmente lo necesita.

Nos obligan a usarlos porque son su caja fuerte, la que les deja el dinero a costa de nuestro trabajo y los intereses abusivos que cobran.

La usura legal es el primer valedor de la nobleza política y primer culpable de la situación, así como de que los recortes caigan sobre nos.

Cuando uno se queda siempre con lo superficial y olvida el fondo de la cuestión, pierde toda la razón, por muy gracioso que quiera parecer.

Respeto a los que apoyan la actuación policial, pero espero que algún día se encuentren ante un ataque indiscriminado en sus propias carnes.

Respeto, pero no comparto, a los que viendo ciertas fotos del salvajismo policial, lo aplauden. Dejan mucho que desear.

Cada uno ve la realidad como quiere o como le apetece, pero la realidad es lo que queda grabado en imágenes.

Vivimos un momento crucial para el devenir de nuestras vidas y los derechos de las generaciones que vienen, pero parece que algunos sonrín.

La corrupción y la usura son las armas establecidas por la nobleza para empobrecer a todo un país en beneficio de unos pocos.

La libertad individual depende de la libertad colectiva. Si reprimes la de uno, estás amenazando la de todos para el futuro.

Pretenden que seamos marionetas a las que poder manipular como hacen con las instituciones y medios de comunicación que controlan.

El Sr. Rajoy da por hecho que esa mayoría silenciosa le apoya, pero está tan desilusionada y arrepentida de votarle como los que protestan.

No hay peor ignorante que el que se cree muy listo y vive encadenado a sus propios argumentos erróneos.

Quien se justifica con mentiras alevosas que nadie se cree, acaba perdiendo toda la credibilidad y la confianza de todos.

Generalizar conlleva injusticia. Alguno lleva piedras para defenderse o atacar, pero otros tienen una roca debajo del cráneo.

Calles grises, calles tristes, laberintos sudados con pólvora y sangre de inocentes, caminos directos al cielo de una noche que fue día.

Veneno adornado de versos, lluvia batida con sangre, miradas rajadas por menosprecio, golpes en el pecho, herida en vida, sanada en muerte.

Mucha gente de cierta edad sigue temiendo una guerra civil. Lejos están. Pero es razonable su posición conservadora.

Cuando crees tener la partida controlada llega la pasma y se saca una redada.

El otoño ha venido lleno de nubarrones que amenazan nuestra vida, pero mi alma solo genera lucha, superación, verdad y pensamiento.

Ellos nos lo quitan, ellos se lo reparten. El engaño de la nobleza política.

Ya no queda tiempo para buscar ni probar, es tiempo para encontrar, encontrar por el camino marcado por un destino que no podremos cambiar.

Dejaré descansar la idea del boicot a los bancos, parece difícil pero se puede hacer fácil. La guerra de guerrillas debe abrir ese camino.

La nobleza política y la usura legal son las bestias a las que hay que derrotar. Ellos son poder y armas, nosotros verdad y pensamiento.

No hay político sincero ni banquero generoso, son el cáncer de nuestra sociedad y es necesario extirparlos.

Unos duermen pero no descansan, otros descansan pero no pueden dormir.

Este sábado debe masificarse la protesta para que a la nobleza política se le caiga la cara de vergüenza, aun siendo difícil ya que carecen.

Pupilas que brillan, iris que iluminan, retina enrojecida, ojeras pardas, tez pálida, camino vagando, buscando semillas que no me marginen.

Luchar por unas siglas y estandartes te retiene en un pasillo, hacerlo por ideas y derechos te abre las puertas de la libertad.

Hay políticos de izquierdas que se han negado a revisar sus sueldos, niegan el derecho a estudiar en tu idioma y más, son más de lo mismo.

Esos que salen para hacerse la foto apoyando las protestas también son parte de la nobleza política y viven al lado de la usura legal.

La lucha no es de izquierdas y derechas, la lucha es de la nobleza política y la usura legal contra un pueblo que defiende sus derechos.

Me irrita ver a gente que gana el triple que tú y pretende que hagas lo que debería hacer él pero no sabe hacer.

Lucho por cambiar los errores del sistema, pero los que lo crearon y controlan lo prefieren así, por lo que lucharé contra ellos.



Quien asume un fracaso será capaz de sobreponerse, el que no lo asuma se quedará con él para siempre.

Hay efectos de la naturaleza, como la lluvia o la nieve, que son maravillosos, especialmente si los ves desde el otro lado de la ventana.

Los sindicatos son los hijos bastardos del sistema porque su madre es la puta nobleza pero su padre no es el trabajo.

Las ruinas del pasado deberían ser enseñanza para el futuro.

La nobleza política no quiere que la gente estudie artes escénicas porque temen que alguien les quite sus puestos de payasos.

La nobleza política y la usura legal convierten todo lo que tocan en impuestos e intereses.

Hoy hay que agarrarse la cartera porque se reúne el consejo de sabios ministros y seguro que todos llevan las tijeras preparadas.

En realidad al ministro que más recortes haga le dan el premio al tonto del mes y le dejan elegir qué comisión cobrar la próxima semana.

Hablaban con pena del fracaso escolar pero se frotaban las manos porque se sienten más fuertes con una juventud ignorante y sumisa.

Hablan de igualdad de la mujer pero lo que quieren es que todos seamos como las mujeres de antaño, sin estudios y sumisas a la voz de su amo.

Entre la nobleza política hay gente tan lista, tan lista, que se acaban acostando con su propia tontería.

Entre la usura legal hay gente tan avara, tan avara, que se acaba ahogando en su propia miseria.

El Otegui se ve como futuro Lehendakari, por eso habla de desarme etarra, sabiendo que los convertirá en futuros perros policías allí.

Los terroristas acabarán siendo policía militar, tal cual, como los asesinos de la Naranja Mecánica. Si todo sigue la ruta el tiempo dirá.

La cultura es la más pura expresión del alma del ser humano, la nobleza política y la usura legal sus máximos enemigos. Pero se la apropian.

El gobierno sigue preparando reformas que destrozarán la vida de muchos mientras su nobleza sigue jugando a su ruleta con los sentimientos.

Sigue jugando con una mayoría irreal que perdió el mismo día que negó que fuera a hacer lo que más tarde ha hecho y deshecho.

Sé que me alertan, sé que me buscan, sé que me acechan y sé que no podrán cambiar mi lucha ni mi alma.

Es indigno que los funcionarios mileuristas tengan que pagar por todos mientras las grandes fortunas se ríen desde sus tronos y yates.

Es hora de rebelarse y bajarse del tren que nos lleva a la cámara de gas que llaman crisis, los mal nacidos nobles políticos y banqueros.

A veces luchamos por cosas que pueden parecer utópicas, pero en nuestras manos está el poder conseguir algo que se acerque a ellas.

Un Estado es un conjunto de individuos que se unen por un bien común, si se olvidan del bien de los individuos, lo harán del bien del Estado.

Las Cajas de Ahorros son la muestra de la unión entre la nobleza política y la usura legal, únicos culpables de la crisis que nos venden.

Nos roban el dinero y pretenden que lo devolvamos, nos quitan derechos y pretenden pegarnos por exigirlos. El engaño de la nobleza política.

La nobleza política arruina grandes proyectos por poner al mando a amigos sin ideas en lugar de poner a gente competente que sepa del tema.

Si el que coge las riendas de algo sabe lo que hace, normalmente, se ahorra mucho dinero, pero los nobles se quedarían sin comisiones.

La sociedad sigue teniendo demasiados prejuicios y, lo peor, es que señala y odia a quienes no los tenemos.

Después de ver algunas partidas de los presupuestos del estado, debería salir toda España a protestar. El engaño de la nobleza política.

Ver como vuelan millones en partidas dudosamente importantes, mientras, nos recortan derechos esenciales, sueldos ganados con trabajo...

... recortes esenciales en educación, sanidad, ayudas sociales, subidas de impuestos y de productos de primera necesidad. Es demencial.

Si lo que nos recortan fuese para ayudar a gente más necesitada lo comprendería, pero siendo para dar a la usura legal y a la nobleza, NO

Ahora bien, tampoco me gustan esos que van de progres y se apuntan a las protestas mientras visten coches de alta gama y barrios ricos.

Un gran error del sistema es dar más importancia a las instituciones que a los seres humanos, cuando ellas dependen de ellos en realidad.

No quieren dar cobertura informativa a las protestas, ¿a qué tienen tanto miedo? Dirán que son cuatro gatos, sí, acompañados de miles más.

Los sindicatos, hijos bastardos de los políticos, deberían aprender lo que es una protesta y no las fiestas consentidas que suelen montar.

Hablan de ilegalidad los que no cumplen lo firmado ni lo pactado. Hablan de ilegalidad los que redactan leyes sin contar con nadie.

Hablan de ilegalidad los que se reparten prebendas mientras nos rebajan las calidades sociales. El engaño de la nobleza política.

Ilegal no puede ser nada que apoye tanta gente contra los cuatro gatos que lo marcan como ilegal y que son los que se benefician de ella.

Quien amenaza está provocando. Quien menosprecia está provocando. Quien miente a conciencia está provocando. ¿Quién provoca?

En el próximo halloween puede haber tres disfraces que rompan, político, banquero y antidisturbios. De coña. Para reír o llorar.

A los que sacan los números de participantes en manifestaciones solo les diría que hay buenas academias de refuerzo de matemáticas.

Quien señala a uno solo se equivoca, porque la culpa es de todos, todos los políticos y banqueros, la nobleza política y la usura legal.

Esta crisis virtual que se han montado viene de lejos, con unos y otros, con el fin de acabar con la clase media que se subía a su chepa.

Hay gente que sigue sin querer ver la realidad. Siempre hay gente que se deja llevar, pero hay una gran mayoría protestando con razón.

La realidad son los hechos. Reformas sin hacer, recortes injustos, corrupción generalizada, justicia politizada, sueldos astronómicos...

Los que son consecuentes saben de dónde venimos, ZP, Psoe, y donde estamos, Rajoy, PP. Tanto monta, monta tanto, siguen la misma ruta...

La nobleza política y la usura legal nos tienen agarrados por la cartera, por el corazón y, en ocasiones, por los huevos.

Cada cual hace lo que puede dentro de lo que sus circunstancias le permiten hacer, la vida se complica para todos.

Los que critican las protestas no saben lo que es estar sin un euro el día uno de cada mes, con deudas y con familia a la que alimentar.

Cuando se manifestaban contra el dictador también eran ilegales. Si las leyes se marcan con totalitarismo dejan de ser justas y válidas.

Los represores no quieren cámaras que graben sus excesos. Mucha gente se fue porque las protestas se convierten en fiestas.

Han cortado la señal en directo, luego dirán que hubo provocación de los radicales. Cuando el gobierno utiliza la manipulación, algo va mal.

Cuando alguien no te escucha y te responde con violencia y amenazas, lo mejor es no volver a hablarle y tomar otro tipo de medidas.

Juegan con el miedo, con las amenazas, habrá que enfrentarse a ellos donde más les duela.  
Insumisión económica, rebelión electoral.

Me gustaría saber cuánto cobran algunos de los que van a todas las tertulias y preguntarles por la pobreza y la indigencia.

Gente que cobra por dar opiniones, por deformar la realidad y menosprecia la opinión de miles o millones de ciudadanos. Da pena.

La gente que habla de oídas no ha aprendido a escuchar. Decir que la protesta de hoy es un asalto al congreso es tergiversar la realidad.

Siguen jugando con ventaja, con la falta de organización real y con la desunión ideológica que siempre ha distinguido a este pueblo.

Un centenar de personas se resisten a irse de Neptuno, la policía les tiene cercados. Esperemos que no actúen como los chinos en Tianamen.

La policía parece esperar un mínimo detonante para liarse una vez más.

Ver los presupuestos generales del estado y dar ganas de echarse a llorar. Sólo cabe una calificación, ladrones.

Finalmente los últimos manifestantes se van en bloque ante la amenaza de intervención de la policía. Os vais u os echamos.

Cada uno tiene derecho a interpretar los hechos como quiera, pero cuando esa interpretación es veredicto, se puede convertir en injusticia.

Quien habla de ilegalidad en las protestas que piense que muchos de sus derechos llegaron gracias a ilegalidades como esas.

En este mundo nos sitian los problemas, individuales y globales, pero mucha gente unida, aun con distintas ideas, podrían superarlos.

La dependencia del dinero ha convertido a los hombres en auténticos carroñeros que corren tras los depredadores, los nobles y los usureros.



Hay un señor al que votaban todos porque iba de progre.  
Ahora es ministro y ha sacado su cara de real contra la  
libertad de expresión.

Pretende encarcelarnos y multarnos por opinar  
en las redes, que nadie pueda levantar la voz,  
otro paso hacia el fascismo democrático.

Otro zorro con piel de cordero, hijo del franquismo, nieto  
del totalitarismo, educado para pertenecer al poder y  
aniquilar a los demás.

Quieren suprimir todo tipo de críticas con chantajes  
y amenazas cuando son ellos los que realmente  
atacan la convivencia entre las personas.

Sombras que creen poder cortarnos la lengua,  
que quieren cortarnos las teclas del cuerpo,  
que no podrán secar nuestras gotas de  
pensamiento.

Reptiles se mueven por altas esferas, engullen  
el tesoro que les rodea, reptan buscando a  
quien les mantiene, matando su propia  
existencia.

La libertad y la justicia morales están por encima de  
todas las leyes que quieran aplicar los hombres, por  
muchos votos que pudieran tener.

Luchar por la libertad de expresión es un derecho que solo debería necesitarse en países totalitarios.

Se gastan en lujo lo que nos quitan en cosas de primera necesidad. El engaño de la nobleza política.

Polis con escudos, pelotas de goma, palos a los viejos, registros en la calle... pongamos que hablo de Madriz.

De la historia se adueña el que gana la guerra, por lo que de la vida de Jesús se adueñaron los mismos que le mataron.

Si no eres capaz de aceptar a quien no piensa como tú, está claro, nunca serás capaz de aprender algo nuevo.

Moriré luchando por mis derechos, porque son los de los míos, de los que no pueden luchar, contra los poderosos que nos quieren marginar.

El mundo está cansado porque los hombres lo estamos. El hombre no es libre porque él mismo se ha esclavizado.

El hombre trabaja para que el sistema funcione y descansa, para que unos pocos atesoren y unos muchos se fatiguen.

Camino por la historia sin que ella me conozca, por mucho que hago muescas, ella las borra.

Algunos bajan del monte a la calle y se sorprenden de lo que ven. Y cuando consiguen su trono, se suben y olvidan, queriendo o sin querer.

Cuando la luna luce llena de día parece que te espía, arrancando de tus entrañas los secretos que tenías.

Hay días que despiertan y te hacen entender que hay gente imbécil y gente más imbécil todavía, incapaz de comprender la realidad del día.

El que ruge amenaza y ataca, el que chilla huye y se defiende, el que calla otorga y espera, el que vive muere y la manada se protege unida.

Nos quieren prohibir hablar claro, pero entre líneas se encuentra la inteligencia. La metáfora y la parábola son obra de quien medita.

La nobleza se ha ganado la suerte de no ser apreciada y. Ya se sabe, que no hay mayor desprecio que no hacer aprecio. A la usura, ni eso.

Desde sus tribunas hablaban como eruditos y entendidos, pero con sus actos demostraban que estaban perdidos en la mayor ignorancia vital.

Hablan de equilibrios y todavía no se han coscado que la calle y sus tropas son el arnés que les mantiene con vida.

Crearon guaridas que llenaron de malas hierbas que sólo generan deudas, pero prefieren recortar riqueza que podar las impurezas.

Quieren números y no personas, doctrinas y no pensamientos, quieren vidas sin guión ni argumento.

Las leyes deben cumplirse por el bien de la convivencia, pero si no luchamos contra la injusticia acabaremos siendo sus siervos.

Es fácil decirle al pobre que ponga la otra mejilla cuando a ti nadie te quita, nadie te falta, nadie te impone, nadie te golpea.

Pocos derechos se han conseguido porque el poderoso haya querido, la mayoría se han conseguido porque el oprimido ha hecho que haya cedido.

Las iglesias marcan pautas pero no viven dando ejemplo. Las enseñanzas de Jesús quedaron en el olvido.

La violencia no debe ser correcta, pero la defensa puede ser una obligación. Cuando el poder te oprime o atacas o mueres.

Muchos de los que hablan de pacifismo se olvidan que están donde están gracias a muchas guerras.

Hay gente tan teatrera que no se da cuenta que en su justificación está dando la razón a quien le critica.

Quieren rescatar a unos pocos a costa de ahogar a millones, cuando ahogando a unos pocos se podrían salvar millones.

Nos quieren hacer creer que es envidia lo que tenemos para que no luchemos contra la injusticia.

Miles de millones en cuentas en Suiza entre la nobleza política y la usura legal mientras piden rescates y nos recortan los sueldos.

Pero aquí los medios mediáticos no se hacen eco de artículos que lo denuncian en otros países, en periódicos prestigiosos. No les interesa.

Pretenden que sigamos viviendo en el engaño y para ello quieren regular incluso la libertad de expresión, acabando con cualquier crítica.

La verdad está delante y muchas veces no la queremos ver, acomodándonos a los disfraces con que la visten. El engaño de la nobleza política.

Hay quien prefiere vivir en el engaño mientras este no le salpique con gotas de miseria, sin pensar que la miseria puede ser contagiosa.

Quien se oculta detrás de la mentira acabará perdiendo la razón. Y cuando esta guía la vida de muchos, acabará despenándolos.

La prepotencia a la hora de explicar las decisiones es el argumento de quien no tiene razones, pero sí intereses que no quiere explicar.

Quien tapa sus carencias con exigencias desmedidas acabará apuñalado por las carencias y aplastado por las exigencias.

Cuando un gobierno se pliega a las exigencias de unos pocos y desoye las de la mayoría, está abriendo las puertas de la revolución.

Están más pendientes de frenar a los ciudadanos que de arreglar los problemas de estos, verdadera razón por la que cobran lo que no debieran.

Demasiados parecidos con tiempos pasados y criticados, demuestran que los que mandan son unos atrasados y están caducados.

Plomo por las calles, aire intoxicado, restos de metralla, sangre salpicada, almas olvidadas, necios entregados, juicio de injusticia.

Piensan que ganarán libertad pero no saben que están votando crueldad. Creen que compran riqueza pero estarán vendiendo su alma al dictador.

Desiertos de ideas frente a bosques de miradas que esperan soluciones y no puñaladas.

Cuanto más se agarren al engaño, más posibilidades tienen de hundirse. Y si no, habrá que ahogarlos.

Se dicen progresistas, se dicen liberales, se dicen conservadores, se dicen radicales. Y los demás, somos humanos.

Llaves que abren misterios, llaves que cierran deseos. Ladrillos que esconden pasados inciertos.

Quien habla de modular libertades y derechos en lugar de hablar de prohibiciones, es un remilgado y un cobarde que esconde su totalitarismo.

Venden liberalismo, venden democracia y cuando abres la tarta te encuentras la amarga tiranía de siempre.

La crisis es ficticia porque sólo aplasta a las clase media y a los pobres. La nobleza política y la usura legal siguen viviendo como rajás.

A muchos les da miedo pero la única solución es salir a la calle y hacerles rectificar. Boicot electoral y a los bancos.

Aguantamos multas, impuestos, intereses y recargos abusivos mientras ellos siguen viviendo sin pagar por sus corrupciones y abusos de poder.

ZP le dejó muchos pufos a Rajoy, pero este podía haber tomado el camino correcto y no el del engaño y la sumisión a los mercados y a Europa.

Rajoy engañó a su partido, a sus electores, a todo el país y, por ende, se engañó a sí mismo, cavando su propia tumba política.

Rajoy, por mucho que los partidistas quieran disculparlo, no ha atacado las reformas necesarias y, sin embargo, ha atacado a la calle.

Aquí no vale lo de que nos dejamos engañar, ellos tienen el poder y lo manejan, o formas parte de la secta o lo tomas o lo dejas, lentejas.

Sólo vale la rebelión aunque nos quieran entre rejas, aunque a los más viejos, a los pacíficos acomodados y a los cobardes les angustie.

Sólo vale la insumisión y el boicot electoral y a los usureros, por mucho que algunos aburguesados pongan el grito en el cielo, el suyo.

Trabajas, lo luchas, lo sudas y ellos se lo llevan, estado, comunidad o ayuntamiento, todos pillan cacho sin comerlo ni beberlo.

Gritos en la noche, susurros por el día, mentes criminales desplegadas por el mundo, acechan el momento de robarte todos tus pensamientos.

No quiero saber de banderas ni de símbolos impuestos por mediocres, prefiero saber de personas, miradas, sentimientos, ideas y pensamientos.

El problema de este mundo es que demasiada gente no hace caso de los problemas hasta que les afectan directamente, los demás no importan.



Cuando has vivido cerca de los dos extremos te das cuenta de las desigualdades sociales que han creado los nobles y los usureros.

Demasiadas veces en esta vida el, hoy por ti, mañana por mí, se queda a mitad de camino.

Conociendo algún ejemplo, nos preguntamos cuánto dinero ha gastado el estado en productos que nunca sirvieron ni utilizaron para nada.

Letras escritas en tinta de oro negro se queman en circos de mentes atrapadas por los radicalismos.

Haciendo malabarismos con las monedas para poder pagar lo imprescindible para seguir viviendo. Con una sonrisa y amor, que no cuestan.

La nobleza política inventó la nueva dieta del pobre, tan vieja como son ellos, no comer por no tener para comprar, adelgazas o mueres.

Me educaron bajo el miedo a saltarse la disciplina y sus consecuencias, pero lo que mejor aprendí fue a perder el miedo al propio miedo.

Pretenden despedir al personal laboral mileurista, pero siguen digitalizando jefes, directores, coordinadores y asesores. Ver para creer.

Un cura dijo "a los ojos de Dios todos somos especiales", pero no matizó que esos ojos que nos miran son los de las personas que nos rodean.

La lucha nacionalista es una simple lucha de poder para ver quién se lo lleva más calentito, manipulan a la población y se olvidan de ella.

La duda es un vicio que se expande con facilidad provocando el caos y la rebeldía en cualquier grupo de personas.

El ser humano siempre ha luchado por entenderse, pero siempre queda algún energúmeno que antepone la ideología a la razón y el pensamiento.

El idioma es un vehículo de entendimiento, quien lo utiliza como arma independentista acabará aislado del mundo.

Esos necios que niegan las evidencias que todos hemos visto. Esos bichos que solo atacan por la espalda. El engaño de la nobleza política.

Esta democracia nos obliga a mantener demasiados parásitos que nos chupan los billetes y encarcelan el alma.

En esta vida es fácil ser feliz si no te falta dinero, aunque tengas a tu lado a quien le falta de todo.

Cabalgan sobre reformas en días de caza de infieles sin pensar en el daño que hacen más allá de su jauría de fieles servidores.

Hay quien no tiene luces para entender sus memeces. Hay quien no tiene frenos para parar sus estupideces.

La efervescencia de la lucha en la red y las calles empieza a llegar a las alturas, comienzan a insultarse, hay que seguir luchando.

No dejemos que nos frenen con su menosprecio, sus mentiras y ataques. Que se peguen ellos si la calle se mantiene unida.

Unos marcan leyes que otros interpretan, ellos quieren marionetas y los demás queremos justicia.

Duele pensar que no puedes hacer nada para revertir una situación aunque el corazón te pida que lo intentes sin parar. La vida se complica.

Está claro que la nobleza política juega a que se hablé de lo que a ellos les interesa, no de lo que al resto nos interesa.

A la nobleza política le gusta tapar la mierda con otra que pueda oler peor.

Lágrimas caducadas sellaron un acuerdo que aún estando aparcado, no está olvidado.

Demasiados corruptos siguen cobrando a sus anchas. La nobleza política sigue vendiendo y comprando humo.

Restos de fábrica a precio de oro, productos caducados en estanterías sin ofertas, fruta que muere sin ser recogida. Estúpido sistema.

La nobleza política está aturdida. Cada uno por su lado sin saber quien dice la frase más lapidaria, o sea, la sandez más grande.

Por mucho que quieran marear la perdiz, al final la verdad sale a flote. Es el momento de acabar con la secta de los políticos caducos.

Hace falta un cambio político total, nueva gente, nuevas ideas, menos poltronas. Una reforma global del sistema, le duela a quien le duela.

Hierve la sangre al ver los millones que se reparten los partidos políticos mientras a los trabajadores nos desahucian económicamente.

Hierve la sangre al ver como los mismos que critican la reforma laboral la aplican de cuajo, sin miramientos hacia los que dicen defender.

Vivimos en un mundo en el que es difícil fiarse de la gente porque pocos son los que muestran su cara oculta.

Los ricos progres de ahora son iguales o peores que los de antes porque intentan aparentar lo que no son, siendo así ricos hipócritas.

Hay dos tipos de políticos, los que roban sin cortarse y los que no se cortan al decir que no han robado.

Yo les diría a los gallegos, vascos y catalanes que no fuese nadie a votar porque esa es la mayor herida que les haríamos a los nobles.

La nobleza política sólo sabe inventar prohibiciones. Prohibir comer y beber en nuestras calles es lo mismo que prohibirnos vivir.

La calle es de quien vive en ella y no de quien se cree con poder para mandar sobre ella sin conocerla.

Gusanos de zombis vigilan nuestras vidas, se adueñan de la calle comiendo de nuestros deseos, matando nuestros pensamientos y libertades.

El control absoluto sobre las personas y sus vidas es el sello de identidad del fascismo. La nobleza política camina por una senda mortal.

Rostros verdaderos sonríen al mundo, rostros mentirosos reniegan de su propia vida.

Un miserable pedazo de tierra puede ser gatillo de conflictos, pero solo son los perversos los que se deciden a apretarlo.

En la prehistoria vivir era peligroso, pero era gratuito, hoy en día sigue siendo peligroso pero, además, es muy caro. Algunos han mejorado.

Venden que son libres, no tengo por qué dudarlo, o mienten, como buenos políticos, o son los únicos que pueden serlo de verdad.

La pena es que haya que vender el derecho a ser libres como un plus en nuestra sociedad.

Más importante que ser valiente es ser consecuente e inteligente.

Lucha contra la injusticia, pero mide tus fuerzas, porque luchar hasta la muerte es un arma de doble filo. Gloria y tumba.

No es bueno dejarse llevar por las masas, pero si ves una estampida no te apartes y corre más que los primeros. Ya habrá tiempo para pensar.

Mejorará la economía, ley de vida. Pero nos han jodido la vida con leyes que sirven para apuntalar a los nobles políticos y la usura legal.

Quien mezcla la política con el deporte, ni sabe lo que es la política, ni entiende de deporte y demuestra ser un irresponsable y mediocre.

Pegarse por dinero tiene más sentido que vivir esclavizado, morir de hambre o vivir bajo el dominio de un poder totalitario.

En mi opinión y visto lo visto, en tierras vascas hay demasiado síndrome de Estocolmo y demasiados pasamontañas descansando en los armarios.

La conciencia es el freno a nuestra libertad interior y, según pasan los años, crece en tamaño y mala intención.

Hay gente que se cree que el mundo es suyo y no sabe que tiene que compartirlo, al menos, con los que tiene a su alrededor.

Defiende tus derechos, sal a la calle.

Cine, música, actualidad, verdad & pensamiento.

El universo y la naturaleza tienen muchas utilidades pero, ¿de verdad hacen falta los mosquitos?

Con paciencia, palacios se construyen.

Una iniciativa es buena cuando se construye sobre algo sólido, aquí el comienzo de un resultado.

[@PensadorAdelant](#)

Donde crece el árbol, muere el pájaro.

La mejor película es la que te imaginas viajando en coche con la música puesta.

Con prisa las cosas salen peor, establezcamos un plan.

El tiempo corre. La imaginación puede volar hacia el futuro más lejano. La tierra sigue girando.

Hablando con Dios, cuento los beneficios.

La red, el medio, la causa. [@PensadorAdelant](#)

Somos ese tipo de personas que necesitas oír cuando estás mal, pero al que no atiendes después.

¿Gira el mundo o la continua guerra interna de mis pensamientos?

El cine en España carece de medios, se dan ayudas a los ya "viejos" directores y no se apuesta por los proyectos audiovisuales de jóvenes.

¿Quieren cambiar el mundo?, que pregunten al mundo que quiere.

A expensas de lo que los de arriba nos quieran mostrar, será mejor huir a discutir al excéntrico o manipulador, depende del punto de vista.

Yo no elegí donde nacer, creo que ninguno lo hicimos.



Si pasa por aquí cerca uno de la calle de arriba le dais una tarjeta del “clan” y le quitáis la cartera.

Hay quien vende lo contrario de lo que realmente guarda.

Insomnio con olor a café.

La historia lo demuestra, lo que hoy es suficiente mañana es poco y en un par de días no es nada.

Se ríen en nuestra cara como el que nos quiere vender una alfombra en la playa a 40 grados. No quieren que sepamos la verdad que ellos ya conocen.

Puede que para unos sea más importante investigar lo que puede haber en Saturno que desarraigar el hambre en la Tierra, o conseguir una vacunilla contra la caries y los dolores de muelas... o contra las horas de trabajo...

La fruta cuando madura se cae o se pocha. Casi siempre llega alguno y la arranca ya sea para comerla o lanzarla contra el suelo y machacarla.

O congelarla y sacarla al cabo de un tiempo, lustrosa, para que muera rápidamente.

Típico de este país es lo de dejarse engañar. Difícil sería apreciar quien es más culpable, el engañador o el engañado. ¡Vete tú a saber!

Desgraciadamente sigue habiendo gente en el mundo que sigue picando con los trileros, que le vamos a hacer.

El engañado puede ser un listo que se pensaba que iba a sacar provecho y en el fondo se lo merecía, suele ser así.

A lo mejor, hasta son mayoría, pero eso no quiere decir que tengamos que acatar sus órdenes.

.."su cuerpo se había llenado de un yo desconocido para él mismo. Un yo que había sido capaz de matar sin pestañear, algo impensable hasta ese día"...

Cuando uno llega a una situación límite todo pasa a ser imprevisible.

..."En aquel momento su cerebro había sido reseteado y perdió toda la información que previamente no fue guardada de forma adecuada."...

La muerte no es el final; el cielo no es el límite.

Duras decisiones transformadas en deudas con el futuro.

La historia lo demuestra, lo que hoy es suficiente mañana es poco y en un par de días no es nada.

..."Unas lágrimas esquiaron por sus mejillas hasta la comisura de los labios antes de poder articular palabra alguna."...

...en su cabeza se daba cuenta de cuanta gente se mueve por el mundo creyéndose todo tal como se lo cuentan...

El que dispara no es un cobarde, su conciencia dispara primero.

Y necesitar la muerte para desaparecer del momento. Esa puerta entreabierta en los sueños que nos puede llevar a algo mejor o peor.

Que pensó que nació sin querer nacer y a pesar de eso vivió y sobrevive, lo que puede ser bastante más importante.

Daría la vida por cambiar la sociedad de un plumazo, pero esa vida vale demasiado poco como para que alguien quiera aprovecharse de ella.

. . No tenía nada en contra de la religión, de ninguna de ellas, pero eso es algo que debe descubrir cada ser humano, sin catecismos preconcebidos, sin sacrificios falsos, sin mentiras ni engaños preparados.

Nuestros problemas no tienen importancia para el resto. O entras en el juego o estás jodido y van a por ti.

Hay que aceptar las reglas aunque sepas que son malas y no sirven para tu propia vida y tus propias experiencias.

... "Incluso el cerebro no carburaba a una velocidad normal. El medio pedo de cerveza y whisky, incrustado esa misma tarde,...

...unido al continuo y continuado globo al que había sometido su cuerpo durante los cortos y rápidos días de permiso navideño, influían en ello...

...Todo era nuevo para sus sentidos."

El destino, probablemente, esté escrito, pero nosotros no lo hemos podido leer por adelantado,...

...por lo que solo nos queda vivirlo y sobrescribirlo más o menos con una letra decente.

Demasiadas veces nos creemos seguros de tener la razón, sin tenerla en absoluto. Ya que cada uno tiene su "única" razón.

La libertad a la que yo aspiro es una utopía en este mundo.

El Rap es Rebeldía y esta se aplaca con alcohol, drogas y resaca. El Rap es Mensaje y este se calla con menosprecio de unos y resignación de otros.

Una cara amaneciendo en mi horizonte. Una lengua susurrando en mis oídos. Una mano acariciando mi sonrisa.

Corriendo al revés del mundo me encontré con tu pasado, nos cruzamos sintiéndonos sin tocarnos, el presente ya había pasado. El futuro lejano.

Sin hablar nos conocimos, sin hablar nos despedimos, sin hablar nos recordamos.

Siempre deseando lo que ya no importa, siempre esperando lo que nunca llega, nunca encontrando lo que siempre te buscó.

La vi crecer, la vi florecer, la vi reír y llorar, la quise consolar y desapareció entre la niebla que invadía mis neuronas descontroladas.

Tu vida es una parte de mi historia. Mi historia es un capítulo de tu vida. La vida es un cuento y los cuentos forman parte de la vida.

Los vicios no son siempre malos, hay que saber utilizarlos. Si dejas que te controlen, acabarán consumiéndote y dejarás de conocerte.

Es muy fácil entrar pero, antes, debes pensar si luego serás capaz de salir.

La entrada es una puerta llena de risas y repleta de amigos pero la salida es un campo minado de lamentos, lloros y malos rollos para uno solo.

Solo, cogidos de la mano, podremos alcanzar nuestro futuro. El amor debe ser más fuerte que el temor a conocernos lejos de nuestra ficción.

Enfocando mi mundo con la Gran Vía paseando por mis venas.

Buscando ideas que me ayuden a encontrar lo que "busco".  
La soledad entre la multitud las esconde.

Enviaré un SOS al mundo, espero que alguien lo  
reciba.

Durmiendo sin dormir, viviendo sin vivir, pensando sin  
querer...

Mi corazón es la base de un rap que mis neuronas escriben y  
yo no sé interpretar... lejos en el tiempo, cerca en los  
sentimientos.

El dinero y el pasado son de los ricos, la vida y  
la añoranza de los pobres, la pasión y la nueva  
poesía de los jóvenes, o así se sientan...

El Rap español evoluciona, es rebelde y muestra la cruda  
realidad, por eso lo marginan, por eso tendrán que temerlo...

Y el hombre creó un dios a su imagen y semejanza.  
Y este se rebeló, tomando posesión de su conciencia.

Lo importante es lo que digo, no lo que digan que digo. Lo  
importante es lo que hago, no lo que digan de mí.

La vida sin dinero es una travesía por el desierto... y no hay  
oasis a la vista...

Te lo jugarías todo a la primitiva, pero el problema es que tu  
todo es nada.

Solo el corazón te engancha a la vida, pero a veces late deprisa y a veces demasiado despacio.

Antes tuve mucha familia, muchos amigos... ahora solo quedan los de verdad... y mi soledad.

Volver al trabajo que no te gusta, ver a quien no deseas, es síntoma de la enfermedad que nos ha inyectado esta sociedad.

La vida puede ser un regalo de esos que te hace un amigo invisible y no sabes para que sirve.

Nadie elige donde nace, nadie elige donde muere. Acaso creemos elegir lo que transcurre entre los dos... Todo puede ser un juego de trileros.

Los libros duermen impresos, las canciones siguen grabadas, los tweets vuelan por las redes sin lectura... el rap corre por sus venas.

Quien quiera saber, que sepa: el humo despierta la imaginación y jode los pulmones, el polvo explota las ideas y jode la independencia...

...el alcohol puede atraer "amigos", pero duerme la imaginación, mata las ideas y acaba con el cuerpo. Cada cosa en su justa medida.

De lo que contigo hagan en la infancia marcará tu juventud. Lo que tú hagas con tu juventud marcará tu vida.

"Cuando la noche cae, enciendo las de cruce y vuelvo a verte una vez más, una de tantas veces"... Antonio vega (Nacha Pop)

Quien se molesta en escuchar, aprende y eso que gana. Quien obvia la experiencia, seguirá ignorando y difícilmente encontrará otra diferente.

Ser uno mismo, valor de futuro. Decir lo que se siente, más de lo mismo. Formar parte de una manada, protege, pero equivoca tu propio camino.

No busco seguidores, busco inteligencias... qué más da, en el fondo, me la suda...

Quien se oculta tras el engaño, nada bueno debe ocultar, aunque es verdad que la excepción confirma la regla.

La falta de ideas es el fin de la sociedad, no saber expresarlas es la muerte para el individuo.

Escribir al aire sin decir nada es como quemar neuronas sin disfrutarlas.

Penando por no poder dar todo lo que quisieras. Sonriendo por haber dado todo lo que tenías.

Soñando con trastear en el pasado para cambiarlo sin saber que volverás a encontrar el mismo futuro.



Los latidos de la noche se han ido apagando. Solo queda el runrún del silencio, algún sonido hueco de luz y un par de vampiros avezados.

Uno hablaba en sueños pero nadie le entendía.

Y sus palabras se perdieron en la oscuridad de su silencio, solo grabadas en la memoria virtual de alguna placa.

Buscando aquella sonrisa que me alegre el sueño devorado por la angustia de ese trozo de mañana.

No hay dinero para olvidarse del pasado, no hay familia que defienda mi futuro, no hay amigos que acompañen mis pensamientos.

No existe la suerte para quien no se atrevió a jugársela, no existirá amor para quien nunca se entregó.

Quien tiene sed de venganza nunca encontrará el camino, quien no la busca se saciará.

Hay amigos que te llevan al infierno y luego desaparecen.

Los latidos de la noche se apagan, los efluvios se evaporan, solo quedan restos de neuronas repartidos por el asfalto de las redes.

La ciudad de mis principios ya no tiene cabida entre los nuevos, aunque todo siga igual, ya no es lo mismo.

El recreo se acabó para mis neuronas, ya no tienen gasolina  
ni dinero para comprarla.

Sombras del pasado que no te dejan dormir.

Luces de la noche que despiertan tu ser.

Antiguas fragancias de aquel garito.

Frases sueltas que nunca escuchas.

Caricias sentidas sin querer.

Células muertas en tus entrañas.

Atacan tu ego y tu porvenir.

Vampiros que siguen tu sombra.

Hermanos que perdieron las formas.

Por un trago de más, por ser lo que no son.

Angustias que reclaman tu atención.

Secretos de la oscuridad.

Verdades de la noche que perdí.

Mentiras que llenarán mi amanecer.

Gotas de calor y desamor.

Estrellas que deslumbran mis pupilas.

Sonrisas que se alejan con dulzura.

Miradas que atraviesan mis sentidos.

Engañando a quien las quiso conocer.

Huyendo de la soledad nocturna.

Rodeado de quien ya no reconoce.

De redadas en tugurios sin control.

Sobrevuelo las calles oscuras.

En busca de esa linterna que atraviere mi corazón.

Esquivando los ataques del asfalto que derriten la inspiración.

Lanzando misivas sin control.

Tratando de encontrar un sentimiento, una llamada, una razón.

Regando mis entrañas con odio, en espera de que críen amor.

Buscando entre sombras una luz que aparezca al doblar alguna esquina.

Que me ayude a encontrar una salida, que me ayude a salir de donde estoy.

Luces y sombras de la noche que acaba, sueños y vida de un nuevo día.

Café en vena después de una noche sin sueño. Ahora unos se van a dormir, a otros nos toca vivir, aunque ni los pájaros tienen ganas trinar.

Hoy fue mañana y mañana será ayer. El mundo sigue girando y mis neuronas con él.

El mundo está lleno de gente que no sabe circular por la vida, ya que nadie le enseñó y no fue capaz de aprenderlo por sí solo.

A veces hay gente que parece que no descansa o mantiene a alguien escribiendo sus tweets.

Yo ni soy ni pretendo ser ejemplo de nada, ni para nadie y, cuando puedo descansar, mis dedos se van conmigo, salvo que sea sonámbulo y no lo sepa.

Aunque a veces escribes sin saber por qué ni para qué ni para quien...

La vida puede ser como un chiste que no tiene ninguna gracia.

Aunque hay quienes lo saben contar con salero y te hacen reír.

Acabo de encontrarme a mí mismo retratado en caracteres de ayer.

Las sombras de la noche son ahora figuras bajo el sol.

Unidos en la distancia trabajan por un sueño, encerrados en una jaula que no tiene dueño.

Los problemas a un lado y seguir para delante.

Si un problema te engancha se hará más fuerte en tu cabeza y puede hacer que pierdas el tren en el que podrás encontrar solución.

Hay problemas que se pueden solucionar en el momento y otros no.

Escuchar tantas chorradas hace que se pierda la imaginación. Escuchar tantas mentiras hace que se extienda la sinrazón.

Viendo las tendencias está claro que tenemos lo que nos merecemos.

Cada uno es lo que se demuestra a sí mismo, no lo que crean o digan los demás.

El que hoy va de héroe mañana te robará la cartera, violará a tu novia y te condenará a muerte.

Muchos lanzan al aire lo que jamás se atreverían a decir a la cara.

No es cuestión de derechas o izquierdas si no de nobleza política y los demás.

A quien tanto presume de progre, buena sombra le cobija.

Demasiados se creen que su realidad es la de todos y nada más lejos de la realidad. Cada uno su razón.

No hacen falta grandes trajes ni miles de carreras, pero si hace falta un mínimo de cabeza cargada de cordura.

Que maja es la gente que todo lo arregla con insultos y amenazas tras una careta.

En este país los ladrones presumen de demócratas.

Libando dulzura para mi retina, refinando un buen rap para tus labios.

Vomitando tristeza se puede limpiar el alma. Amasando riqueza no encontrarás la calma.

Quien denoste al rap, denosta nuestro futuro. Quien denoste al pasado, despreciará su presente.

El pasado nunca vuelve porque nunca se fue, mi presente ya es pasado cuando termino de escribir y nuestro futuro aún no lo sé, pero lo será.

Tuneando mi cuerpo encontré un tumor de odio arraigado en el corazón.

Los que siempre escupen odio nunca secarán su pozo. Los que atacan sin razón, acabarán viviendo acosados.

Quiso ser un niño malo y se convirtió en un cretino. Quiso ser alguien y se quedó en el camino.

Me importa lo que dicen. Letras que llenan un vacío, que llegan al corazón, que hacen pensar y reivindican, lejos del marketing, cerca de la realidad.

No soy un entendido pero creo en los mensajes, me llaman la atención y se diferencian. Unos dicen y otros no.

En este país parece que es más importante desprestigiar a los demás que hacer las cosas bien uno mismo. No hay verdades absolutas...

Los que hace años rompían con las formas ahora son la norma. ¿Pasará lo mismo con el rap? Lo he echado en falta en la clausura.

Cada uno ensalza lo que le conviene y guarda lo demás en el cajón en lugar de ir con la verdad siempre por delante. Cada loco con su tema...

... y cada uno su razón.

Hay hermanos de sangre, hermanos de alma, de calle y de pega...

Mi habilidad se convierte en una letra cada vez que la inspiración me dice la verdad.

Los vicios o son pasajeros o te llevan de entierro.

Moda será para quien no lo sienta, para quien lo lleva dentro es vida.

O los TT son un engaño o este país es una mierda intelectual. Pena, penita, pena...

La historia nos muestra como tantos genios pasaron desapercibidos e incluso pasaron penurias y años más tarde sus obras han valido millones.

Cuantos desconocidos han aparecido en las noticias tan solo por su forma de morir.

La sensación de soledad en la que cualquiera se puede encontrar cuando las cosas vienen mal dadas.

Cuando la vida se complica y no encuentras salida ni apoyo, ni siquiera en los que siempre habían sido tu familia.

Aunque la experiencia me dice que al final siempre se ve la luz, también sé a ciencia cierta que el futuro no forma parte de la experiencia...

...por lo que se hace impredecible, a pesar de las estadísticas.

Recuerdo una película española de la época de Cifesa que se titulaba "El hombre que se quiso matar".



Nuestras vidas se alejan de la realidad cuando dejamos de luchar por la libertad que nos pertenece y nos dejamos llevar.

Amigos que te dejarán en la estacada y con el culo al aire, por el simple hecho de salvar el suyo...

...esos que no podían vivir sin ti y no te dejaban vivir y, de repente, por una mal dada, desaparecen.

Amigo deriva de amor y, amor, implica muchas cosas más que una juerga, que unas risas o unas tardes de implicación.

"El hombre que se quiso matar" en la que el protagonista, desesperado por todos los infortunios que habían sacudido su vida,...

... decide dar la noticia, en su última conferencia, de que en unos días se quitaría la vida...

En este mundo, la mayoría de las veces, hace falta morirse para que a uno le reconozcan.

Lo que siempre odiaste en el pasado puede pasar a formar parte del resto de tu vida sin darte ni cuenta, sin ningún arrepentimiento.

Siempre atacan al mensajero en lugar de presentar pruebas que demuestren lo contrario. Y ahí siguen cobrando de lo de todos.

No me atraía el rap, hasta que empecé a entender algunas letras, a respetar algunos mensajes, a visualizar algunos sentimientos.

Mientras gran parte de la juventud siga drogándose y bebiendo sin control, el futuro de nuestra sociedad estará hipotecado.

A los que viven por encima de la media se la suda lo que sufran los demás, aunque muestren otras apariencias de cara a la galería.

Si no se les dan alternativas y cultura a los jóvenes, seguirán lanzándose por el precipicio de la insensatez. A algunos eso les interesa.

Algunos creen saberlo todo sin pensar que en ciertas cosas de la vida ya está todo inventado... "Sex and drugs and rock'n roll"...

Hay gente que solo vive para tocar los cojones y criticar o descalificar a los demás y, sin embargo, no es capaz de mirarse al espejo.

Muchos necesitan seguir a alguien, la sandalia de Brian, la carrera de Forrest... sin preguntarse por qué y sin mirar en su interior y tirar.

Peor que ser odiado es ser ignorado.

Quien con mentiras asciende, con verdades se derrumbará.

Más importante que ser diferente es ser consecuente, aunque la originalidad suma y no resta.

Subrayar un defecto de otro puede hacer que un día te levantes y estés infectado por él.

Si alguien no cree en algo, por qué se preocupa tanto de criticarlo. Más le valdría preocuparse de si tiene algo en lo que creer.

Un ataque gratuito es un arma de doble filo.

Envíe señales de humo y me devolvieron cañonazos.

Es más importante la calidad que la cantidad.

Sonar con algo de suerte, despertar con algo de realidad.

Me dijeron "polvo eres y en polvo te convertirás" y yo pensé, "de polvo venimos y algún polvo encontraremos".

Cuando recordé eso de "pienso, luego existo", creí que, entonces, los políticos no existirían.

Mejor cuesta arriba que caer en picado.

Dicen que la experiencia es la madre de la ciencia pero, ¿quién coño es el padre?

Dicen que a quien madruga dios le ayuda pero, llevo años madrugando y esperando, sin noticias de él.

Esto es una fábrica de ideas que se pierden en un laberinto sin encontrar la salida adecuada para tener la suficiente repercusión.

Cerca de la muerte, me vi en la cama, entré en el túnel y entre todos me empujaron hasta echarme y desperté. Fue una ilusión o la morfina.

Si la vida te lleva por mal camino, piensa en la muerte que encontrarás. Hay otras formas de disfrutar, otros caminos que recorrer.

Salí a buscarte y me perdí. Seguí un camino y me encontré. Corrí. Pasó el tiempo y te vi con otra vida que yo no viví.

Poesía de seda en el alma, coraza de piedra en el corazón.

Buscando el amor de flor en flor, encontré una rosa y me desangré.

Se puede amar sin dinero, dicen. Pero para vivir en esta sociedad sí es necesario, pienso. Acaso se puede amar sin vivir.

Jugando a ser dios acabé en el infierno.

Jugando a ser famoso me acabaron vistiendo de rosa.

Jugando a ser princesa, acabé encerrado en una torre.

Jugando a ser héroe, acabé crucificado.

Jugando a ser soñador, acabé con insomnio eterno.

Jugando a ser rapero, acabé descatalogado.

Jugando a ser político, acabé corrupto pero forrado.

Si la imaginación se seca el alma se muere y solo puede ser regada con ilusión, pasión y evolución.

Cada loco con su tema, y yo con el mío, aunque haya quien se ría.

Los que están arriba suelen cerrar las puertas para que no entre nadie más. Pues habrá que buscar el camarote de los Hermanos Marx. Habrá Rap.

Me gustaron los buenos, como a casi todos, pero siempre me gustaron los mejores, que disfrutamos unos pocos. Y la música vuelve a empezar.

No tengo en cuenta el color, ni la raza, ni el sexo, ni la edad, ni las ideas, ni la religión, ni el sentido de la vida...

...Sigo a quien me sigue y a quien me apetece, quiero aprender de todos, y el que pase de mí, él se lo pierde.

Ni lo de antes es lo de ahora ni lo de mañana será lo de ahora. Vivir cada momento y aprender de todos ellos, ninguno es mejor que otro.

Dicen que los niños y los borrachos siempre dicen la verdad. Los primeros la imaginan sin conocer la realidad y los otros la tergiversan.

Bebí hasta la muerte, pero allí arriba no me aceptaron porque estaba borracho.

Predicó contra los iconos materiales y le convirtieron en uno y se pusieron de rodillas.

Muchos han caído con la jeringuilla en el brazo, muchos se han dormido con el peta en la mano, otros siguen saltando con el cerebro esnifado.

Cuando uno ve y siente las consecuencias, echa de menos haber cuidado su cuerpo en otros tiempos, aunque se pueda vivir para contarlos.

Envidia es la "cualidad" a la que se agarran los que están faltos de talento para atacar a los demás e intentar igualarse a ellos.

Respeto es la cualidad que esperamos de todos a los que respetamos, sabios, mediocres o ignorantes.

Los que siguen creyendo en las armas, la violencia y el insulto, han evolucionado muy poco en este mundo.

El talento es un tren que solo pasa una vez en la vida y al que todos se quieren subir, pero tiene pocas plazas y ninguna libre.

La educación es un tren que pasa a menudo, siempre lleva asientos libres, pero muchos lo dejan pasar y pasar y pasar...

No entiendo a quien pregunta conociendo la respuesta. Qué busca, la verdad o la mentira, y su conciencia tranquila. No preguntes, ayuda.

La vida me ha enseñado a perdonar, pero no a olvidar.

No es necesario vivir todo para sentirlo, compartirlo y comprenderlo, aunque hay cosas que es mejor vivirlas que soñarlas.

La música ha conseguido cambiar muchas formas de vida, por eso a algunos les asusta y no la apoyan.

La historia no solo hay que aprenderla, también hay que saber interpretarla.

Hay quien piensa que su historia y experiencia es la única válida para todos y a todos se extrapola, sin entender que cada vida es un mundo.

Cuando piensas que tu vida es una mierda y que no merece la pena, mira hacia otros lados del mundo y recapacita. Aunque todo es mejorable.

Cuando envidias lo que tienen los ricos, piensa en lo que les falta y, a veces, ni lo saben.

[@RafaelBuhigas](#) Muchas felicidades. "Por el pensamiento se llega a la verdad, con tu rap alcanzas el pensamiento". Un año más, un rapeo más.

Recorría la calle buscando ese beso que nunca alcanzó,  
perdiendo el rumbo entre tanto sueño roto, cegado en la  
noche por la luz de su rostro.

Bebiendo solo, acabó dejando olvidada su vida en un rincón  
de ese garito donde nunca la volvería a encontrar.

El refugio del ser humano está en su  
pensamiento.

Grafiteando mi cerebro, tuneé mi alma.

Hay muchos que hablan de todo y no tienen ni puta de nada.

Vivir bajo amenazas te hace más fuerte, aunque el corazón  
se tense y el alma se estrese.

Aquella noche de juerga en la que encontré a mis neuronas  
haciéndose el boca a boca. Por desgracia, no todas  
sobrevivieron.

Demasiada gente salta del blanco al negro sin pararse a  
disfrutar de los millones de matices que se quedan por el  
camino.

Muchos duermen tranquilos mientras yo suspiro por un  
golpe de suerte.

Gritando hasta quedarme sin teclas. Escribiendo hasta  
quedarme sin voz. Riendo hasta dormirme. Llorando hasta  
despertar.

Cae la noche pero el infierno se ha instalado en la ciudad.



Intentando recuperar la sincronía mental.

Rastreando en la memoria momentos olvidados.

Retratando lo que pudo ser y no fue.

Secretos intangibles, sueños inacabados.

Escuchando a Ciudad jardín, momentos de gloria, tiempos pasados. "Primero así y luego más, ahora el ritmo ya penetra en ti..."

Buscaba ser sonado pero siempre fue ignorado.

Quien no es capaz de reconocer su error y pedir perdón, pasará toda su vida encadenado y engañado por la soberbia.

Hay quien no mide el daño de sus palabras hasta que estas le vienen de vuelta.

Buscaba razones y encontraba silencios. Buscaba respuestas y recibía preguntas. Buscaba letras y escuchaba palabras vacías.

Encadenado al mundo, amordazado por la guita.

Si te llama la muerte, no respondas y sigue otro camino. Hay otras formas de vivir.

Mirando al futuro me acuerdo del pasado que nos trajo a este futuro.

Rastreando amigos solo encontré conocidos.

Hay amores que matan y otros que resucitan.

Lancé la manzana contra la ventana y rebotó, me faltaban unos codecs.

Es mejor creerse un genio que creer en los que te consideran un estúpido.

Hay quien quiere unión, pero todos los colores juntos hacen un blanco perfecto. Y así nos quieren.

Los que siempre hacen referencia a los extremos, están demasiado cerca de ellos. Y extremismos los justos, por favor.

"Parece que no estoy solo en esto de estar solo. Cien mil millones de náufragos buscando un hogar. Enviaré un SOS al mundo."

Hay quien escribe letras y hay quien las escupe.

El Rap español tiene sentido, aunque hay mucho consentido, como en toda la música.

Hay tipos que se creen muy modernos por no haber llegado a los 20, pero están apalancados en el siglo pasado y su ignorancia es supina.

No entiendo a los que se agarran a ciertos símbolos sin tener ni la más remota idea de lo que significan.

A los "hermanos" que no ayudan hay que pasarlos por encima. La gente olvida pronto lo que otros hicieron por ellos.

El que no sabe leer difícilmente te va a entender.

Pretendiendo ser quien no eres, acabarás sin ser quien eres.

Quise beber hasta perder el control y al final el que lo perdió ya no era yo.

Hay quien reza por amor y hay quien por temor reza. Y quien se obliga a rezar y quien, obligado, lo hace.

Demasiado listo para tan poco espacio. Demasiado tonto a quien persuadir.

Quien necesita drogarse para pensar, morirá sin haber sentido la libertad de vivir.

Buscando el trampolín que me saque del agujero.

Gritando a mis adentros y no me escucho.

Atrapado en mi sombra sigo sus pasos por instinto.

Por dar siempre todo al final te encuentras sin nada.

Nací sin pedir nacer, vivo sin poder vivir y moriré cuando no quiera morir.

En este mundo hay mucha gente que escribe pero no sabe leer. Mucha que exige ser escuchado pero nunca deja hablar a los demás.

Grité desde la cueva de la vida y solo me escucharon cuando ya me había ido.

La gente habla de todo y olvida, menos los que realmente están implicados en la movida.

Lo que de joven desprecias, con los años lo aprecias. Y lo que te falta, de mayor, ni te inmuta.

Todo tiene una razón de ser y cada uno elige la suya, aunque en la realidad de los demás no se encuentre explicación.

Vivir hasta reventar esparciendo mis restos entre ritmos y versos. Si hay futuro, alguien los encontrará y, a lo mejor, los entenderá.

Las cosas siempre pueden ir a peor aunque uno crea que ha tocado fondo, pero mientras no llueva no merece la pena sacar el paraguas.

Cada mañana nace un día y mueren muchas vidas.

Quien no sabe aceptar una negativa no puede ser un verdadero amigo.

Quien solo te busca por el interés, mejor que se quede por el camino.

Quien se cree el mejor siempre, vivirá en la tristeza por lo general, quien trabaja con humildad podrá ser feliz con facilidad.

El que no quiere aprender del pasado acabará aprendiendo del futuro.

Unos riman palabras sin conocer significados, otros expresan sentimientos a través de los significados y sus palabras.

Se creía el más duro por marcar músculos y se olvidó de fortalecer el más importante, el que hace que el resto siga latiendo.

Escuchaba jazz y rapeaba con sentido, oía bacalao y soltaba sandeces muy soeces.

Pensaba que era el más guay por meterse polvos, hasta que no le quedaron neuronas para pensar por qué no podía respirar.

Quien pone fronteras en su vida acabará muriendo sin conocerse a sí mismo.

Catalogar a la gente por su imagen demuestra poca sensibilidad, conocimiento y altura de miras.

Hay letras que llegan al alma, hay almas que inventan las letras.

Unos viven en la calle y otros viven la calle.

Le gustaría llegar arriba sin tener que vender su alma. Pero la fama depende de otros, por mucho que aporte tu alma.

Hay quien no es capaz de razonar más allá de su dosis.

Creía que existía porque pensaba, pero en realidad existo porque una sombra me acosaba.

En sus ojos vi la muerte, pero no era la suya, era la mía que venía a verme.

En la tristeza de muchos está la alegría de unos pocos.

Si no te tienen en cuenta, hazte cuenta de lo que tú sabes que tienes.

No dejes que aplasten tus ideas por muchos que ahora se suban al carro.

Más vale un verdadero amigo que cien mil conocidos, aunque para llegar a la fama no valen los amigos si no los cien mil desconocidos.

Durmiendo para poder vivir, despierto para volver a soñar.

Buscando vida por las calles, chocaba con muertos tras las esquinas.

Muchas veces le avisé y nunca me hizo caso. Le vi pasar y se perdió. Seguí mi senda y allí tirado lo encontré, rodeado de otros como él.

Te odian porque estás vivo y ellos te querrían muerto, te envidian porque supiste decir que no y ellos, mientras, se desangran por dentro.

Llegaste mucho antes de que fuese moda y la moda ni te conoce ni tú la quieres conocer.

Unos viven por ganar fans, otros por no perder lo que son.

Nadie está libre de equivocarse, pero todos lo somos de rectificar.

No olvides el pasado pero si pretendes vivir de él, se puede enquistar.

La conocí como a aquel pájaro que se posó en mi ventana.  
La perdí como al ángel de la guarda de mi infancia.

Conocí al diablo en la calle y me dejó tirado en un callejón.

Buscaba trabajo y se topó con la cola del paro.

Mucho listo se sube al carro sin saber a dónde se dirige.

No quiero saber quien lo lee ni quien lo escucha, me gustaría saber quien lo entiende.

Si no cocino la familia no come y el hambre es alimento de problemas.

Saltando por encima de la soledad, luchando contra las traiciones, no necesito ayuda, me valgo yo solo para tocar el universo.

Actuando sin amigos, rapeando sin testigos, creando sin dormir, riendo de los males, sudando sin calor.

Ante todo mucha calma, como decía Siniestro, antes de liarla parda.

Muchos se apuntan al rap pero ni lo sienten ni lo entienden.

Otros no necesitan apuntarse porque ellos son RAP.

Demasiada marcha para tan poca peña.

Dicen que el que espera desespera, pero nunca será tarde si lo que se espera es auténtico.

La envidia es el "arte" que utilizan algunos para tapar sus carencias y la utilizan sin dar la cara por falta de argumentos.

Quien es incapaz de construir se suele dedicar a destruir en lugar de valorar a quien tiene valor para aprender.

Algún día hasta los más tontos deberán aprender a razonar.

Hay dos tipos de personas, a las que les encanta divertirse y a las que les molesta que otros se diviertan.



Hay gente que aprendió a leer pero nunca entendió lo que leía.

No me gustan los libros en los que el nombre del autor es más grande que el título. Se equivoca quien piensa que todo lo suyo es bueno.

Todos tenemos el don de pensar, pero otra cosa es el de saber expresarlo.

La vida me enseñó a diferenciar entre la fuerza y la improvisación del directo, y la clase y el trabajo de producción, y en los dos, pasión.

Quien no tiene, regala. Al que le sobra, amarra. Quien quiera entender que entienda.

El insulto anónimo es uno de los peores defectos de nuestra sociedad, sinónimo de borreguismo y cobardía, y excesivamente extendido.

Dar la cara y decir las cosas de frente es una gran virtud del individuo, sinónimo de valentía y, por lo general, escasea.

Quien sin saber, hace, pronto se deshace.

El que no sabe de nada siempre habla de lo mismo.

Hay quien no comprende que se pueda tener marcha sin necesidad de meterse nada. No saben lo que se pierden ni lo que se ahorran.

Hay demasiado comepollas que siempre habla de que se la coman y aún la tiene sin estrenar.

Quien se deja llevar por las modas acabará comiendo pasto. Quien vive al margen de ellas dejará rastro.

Yo no elegí donde nacer, no creo que nadie lo hiciera, aunque parece que algunos se creen superiores por haber nacido ahí o allá, hoy o ayer.

Muchos critican sin conocer, muchos hablan sin saber, muchos hablan de la verdad a base de mentiras.

Si quieren hablar de amor que aprendan a cantar.

Lo importante es el mensaje y el resultado del trabajo, no la imagen ni el cuándo ni el cómo ni el porqué.

Nunca valoro a la gente por su lugar de nacimiento aunque, a veces, hay algunos que se lo ganan a pulso.

Quien piensa que el rap se muere es porque no ha ido a un concierto de @RafaelBuhigas. Hay mensajes que calan y directos que rompen.

No importan la edad ni la década, importan el alma y el razonamiento.

Cuando creces en una familia que con el tiempo te niega la comida, es que no era familia ni era nada de nada.

Cuando te niegan lo que a otros entregan sin condición, te sientes como el bíblico José, abandonado en mitad del desierto.

Quien deja a un hijo o un hermano en la estacada, no volverá a verle su verdadera cara.

Creando un pensamiento que me lleve la contraria.  
Rescatando ideas en las que nadie cree.

Separando problemas entre todos los problemas,  
apareciendo otros que no conocía.

Buscando soluciones en un cubo vacío, aparecen más problemas que rebosan mi vida.

Buscando neuronas que no estén en el paro o en huelga.

Viviendo sin complejos desquicié a mis padres,  
viviendo con verdades derroté sus complejos.

Apartado de la fama crecí en el futuro.

Cruzando el charco soñé en un sueño, trepando el Amazonas de mis pensamientos.

Recorriendo garitos buscaba secretos, cerrando algunos se me escaparon.

Buscando amigos por el cementerio encontré a Lucifer que me acompañaba.

Girando por el barrio me perseguían las miradas.  
Huyendo de ese mundo me encontré con sus ojos.

Cruzando letras encontré ideas, cruzando palabras  
encontré pensamientos.

Un rico se puede permitir todo tipo de lujos, mientras para  
un pobre el lujo es que le dejen obtener un permiso.

El histerismo es un mal que rompe demasiadas relaciones.

Al final siempre pagan los mismos.

No es bueno negar lo que tú siempre exigiste.

De qué sirve gritar si no mereces ser escuchado.

Hay quien siempre le da la vuelta a la tortilla para no perder  
la razón.

Hay quien basa todos sus argumentos en el insulto  
desmedido y luego siempre niega haber insultado, es más,  
se transforma en ofendido.

Observando la luna me busco en otra vida.

Hay quien no sabe reaccionar ante el  
transcurso de la vida.

A muchos les atormenta escuchar la verdad pero son  
incapaces de intentar cambiarla. Siempre puede haber un  
punto de inflexión.

No aceptan ni comprenden la reacción de otros aunque ellos sean la causa. Se aferran a su mundo sin pensar que hay otros.

El llanto es una tristeza, puede ser un argumento, pero muchas veces también es un chantaje.

Los que tienen miedo del futuro se agarran a un pasado que no contiene lo que no les interesa recordar.

Solo hace falta un reproche para olvidar cien mil caricias.

Cuando se establecen normas que no se pueden cumplir, se perfilan fronteras que no se volverán a traspasar.

He llorado muchas veces en mi cama y nadie se ha enterado, pero los años pasados secaron mis lágrimas. La vida te enseña a valorar.

Le faltaron al respeto porque dejó de ganárselo, pero jamás aceptaría que le perdía el orgullo.

Hay orgullos que ayudan y otros que matan.

Creí haber acabado con el diablo, pero él nunca se pierde, siempre está al acecho, esperando el momento oportuno para volver a la palestra.

Él nunca se olvida de nada, conoce a todo el mundo, siempre lo predice todo, pero vive en su infierno.

No tiene vida pero se instaure en la de la gente, se apodera de sus pensamientos consiguiendo que otros respiren lo peor de su ser.

El diablo, como dios, somos todos.

Por mucho que quieras huir, él siempre estará ahí, ojo avizor, esperando para sacar la bestia que llevas dentro.

Nací con una profesión, la de observador del mundo y, aunque no me pagan, muchas veces me encontré con él de cara.

Nunca te fíes de quien va de mártir, porque la mayoría se trata del verdugo.

Siempre quiere ser juez y parte, y por muy equivocado que esté, seguirá dictando sentencia, la acates o no.

Aunque no te guste pelear, algunas veces, tu futuro te obliga a hacerlo. Pero hay que tener en cuenta que la calma puede ser un arma mortal.

Los colegas van a muerte, hasta que te ven en el infierno, entonces se dan la vuelta y siguen su camino.

Buscaba razones que diesen sentido a la vida, no encontré muchas y mejor no las digo.

Quieren censurarnos para que no les atacemos, podrán poner normas pero no acabarán con las ideas.

Te acusa de maltrato quien te ataca con insidias, te acusa de malvado quien se cree creyente.

Recito poesías para matar el tiempo, escribo rap porque el tiempo me mata.

Se casó con una princesa y convivió con una bruja. Hoy era el doctor Jeckyl y mañana fue míster Hyde.

Incluso los mejores tienen muchos detractores. Lo importante es que hablen de uno aunque sea mal, ya lo decía mi abuela.

Mañana seremos muchos pero les dará igual. Seguirán creyendo en su mentira sin contar el apoyo que han perdido.

Tuvieron la ocasión de cambiar lo equivocado pero la usaron para atacarnos por decreto. El engaño de la nobleza política.

Muchos juegan a ser personas pero siempre pierden la partida.

Canciones de amor pop entre chiquillas en una noche de viernes en fiestas. Maravillosamente, el pasado está presente.

Muchos odian la diversión porque nunca la han catado.

Muchos odian el rap porque no saben apreciarlo.

Quien no capta las letras ni entiende los mensajes, no puede captar el rap ni entender a quien lo vive.

La vida te enseña a ver las cosas desde distintos puntos de vista. Tú eliges pero ella decide.

Quien se deje llevar por los estereotipos se quedará atrapado en el pasado y se perderá todo lo bueno que tiene evolucionar hacia el futuro.

Si te hace gracia ríe, si te da pena llora, si es interesante piensa, si es original imagina, pero no menosprecies a quien nada te pide.

Cuántas veces se lo dije, cuántas veces lo olvidó. Lo volvió a hacer y volví a caer.

Respetar siempre a los que se ganen el respeto y a los que son capaces de respetar.

Hay quien no sabe rebuscar en el pasado lo que le será necesario en el futuro.

Quien exige derechos no tiene derecho a criticar esos mismos derechos para los demás.

Debo exigir a los hombres lo que no puedo pedir a Dios.  
Hay hombres que se creen dioses en cuanto les das un galón y a mí Dios nada me exigió.



La vida es un teatro en el que no todos sabemos actuar.

Estamos acostumbrados a negar lo que somos incapaces de imaginar.

Nunca seré lo que nadie me exija que sea si no que seré lo que el alma me pida.

Nadie es perfecto, pero muchos se lo creen.

La verdad es un deseo que suele estar escondido detrás de los intereses de las personas.

El ser humano empezó a mentir el día que tuvo la necesidad de vender algo, inventando la publicidad y sus secuelas.

Hay ciertos muros que solo pueden ser superados con algo de arte.

Trabajando con humildad suele ir creciendo la calidad.

Hay quien cuenta cuentos y hay quien es un cuentista.

Hay jueces que leen leyes y los hay que las interpretan. A veces interesan unos y otras los otros.

Todo lo que pasa por nuestra vida queda grabado en nuestro disco duro, otra cosa es que recordemos la ruta de acceso.

Uno de los peores defectos del hombre es buscar siempre la alegría en la tristeza del otro.

Dar importancia a un juego es como enamorarse de una muñeca. Cada sombra con su dueño.

Quien pretende encontrar su verdadero yo a través de las drogas y el alcohol, no lo dude, nunca lo encontrará y olvidará donde lo dejó.

Algunos deberían leer la fábula de la liebre y la tortuga y, si son capaces, asimilar la moraleja, que es tan antigua como Esopo.

Hay problemas importantes que siempre quedan ocultos por otros insustanciales que la sociedad se encarga de jalear.

Desde pequeños sabemos que no hay nada más interesante que lo prohibido, por lo que no entiendo que haya tantas prohibiciones.

Hay quienes solo necesitan ruido y hay quien siempre pide algo más.

La vida es una espiral de espirales que siempre te dará la opción de volver, si no a lo mismo, sí a momentos parecidos.

Los desengaños de corazón no necesitan medicación pero siempre se curan, los problemas de corazón si la necesitan y son para toda la vida.

La Tierra es al Universo como una célula a nuestro cuerpo. Uno es tan grande que nos perdemos, el otro tan pequeño que no encontramos.

En nuestra vida todo pequeño detalle es extrapolable a cualquier ámbito superior. Siempre habrá algo nuevo que encontrar.

Antes el problema para los hijos era que los padres permanecían juntos aunque se odiasen, ahora se separan antes de saber si se odian.

Cruzando el tiempo en mi tabla sin poder volver atrás, agarrado a las olas que crean el descontrol.

Desnudando mi alma creí ganar amigos que luego la utilizaron para acabar conmigo.

Dicen que la suerte se busca. Incierto. La suerte te encuentra cuando quiere, lo demás llega a base de esfuerzo, que no lo llamen suerte.

Mirando al cielo de día buscaba ideas, mirándolo de noche encuentro profundidad.

No me quejo de lo que tengo, si no de lo que me falta.

Quejarse es de humanos, anhelar de valientes y acostumbrarse de pusilánimes.

No es lo mismo seguir la moda que pertenecer a ella. Los primeros se visten de ella, los segundos disfrutan a la contra.

Hay quien dice nimiedades y repercute en muchos, hay quien profundiza y queda en la mente de unos pocos.

Cuando muchos mienten por su interés, arrastran a la sociedad con su mentira, tergiversando la historia, el presente y el futuro.

Conocemos siempre la historia que cuentan los que ganaron, lo que no significa que sea la verdadera.

Los cobardes y los asesinos solo se disculpan cuando temen por su vida o porque tienen algo que ganar, no porque lo sientan de verdad.

Quien menosprecia algo porque no le gusta está llamado a que otros desprecien lo que a él le gusta.

Todo el arte es susceptible de gustar o no, pero no por ello deja de serlo.

Los que encarecen la cultura con impuestos atacan la creatividad de las personas. Los que les apoyan quieren quedarse con ella en exclusiva.

Quien se levanta con resaca intuye que debe haber vida después de la muerte, aunque esta parezca un infierno.

El tiempo acaba poniendo a cada uno en su sitio, el problema es que muchos estamos demasiado lejos del nuestro.

Empiezan a utilizar el rap para vender sus productos, pero utilizan una imagen ficticia, no saben que el rap no se vende, el rap se vive.

Buscando un archivo en mi cabeza que dejé guardado cuando era pequeño.

Imágenes guardadas de cuando no hablaba, palabras grabadas en el alma que no pudieron ser escupidas por falta de enseñanza.

Momentos que hubieses cambiado si lo hubieses sabido, regates que la vida jugó por tu destino.

Quejidos del alma que nadie escuchaba,  
crujidos del cuerpo que tú te buscaste.

Lecciones que nunca quisiste estudiar y con sangre aprendiste, lecciones que nadie te quiso enseñar y tuviste tú mismo que escribir.

Fantasmas que crecían en la oscuridad se acaban transformando en realidad.

Caída libre por un precipicio sin final te acaba despertando en el suelo de la vida real.

Ese armario que escondía tu futuro, esa lámpara que se reía en tus oídos, de tus miedos, de tus frustraciones que todavía no conocías.

Esas millones de caras que aparecieron en cinco minutos cuando te morías y no te dejaron morir sin preguntarte si tú querías.

Sudores de noche gélida en la que despiertas con tu Freddy al lado, que te ha seguido, sin dejarte soñar en lo que tú has pedido.

Extraños secretos que te hacen soñar con situaciones que jamás desearías para tu vida real.

Historias que siempre quisiste vivir y nunca pudiste ni siquiera soñar.

Escucho Rap porque me ha comprendido, aunque haya tantos que no lo comprendan.

Nadie me tiene que examinar para justificar mi forma de actuar, solo yo me debo a ella.

Alguno me considerará cansino, alguno cargante e incluso repelente, pero hago lo que quiero y no dependo de nadie.

Cuando uno está en la ruina lo único que puede hacer es sonreír porque ya nadie le puede quitar nada, o eso cree.

Lo siento por los que mañana empiezan la rutina de los estudios, pero los que trabajamos hace mucho que terminamos nuestras vacaciones.

Cuando uno ve morir a un hermano, pierde un trocito de vida, pero cuando ve morir a un hijo, pierde una vida entera.

Hay momentos en los que desearías que no corriese el tiempo, pero no te engañes, el tiempo corre más deprisa de lo que tu corazón palpita.

Algunos se quedaron por el camino, otros llegaron a su destino y yo sigo buscando el atajo que me acerque al infinito.

Cada uno es como es y no debe ser como quieren que sea.

Qué más da donde naciste, ni cuando naciste, lo importante es lo que seas, lo que sientas, lo que pienses y lo que hagas.

Un cretino me dijo una vez que no me pagan para que piense y yo le contesté, serenamente, "yo no necesito que me paguen para pensar".

En twitter queda claro que hay mucha gente necesitada de amor, pero mucha más que necesita sexo.

La luz rebotada ciega mis ojos, el infierno de asfalto quema mis entrañas. Un día cualquiera al borde de la muerte.

Me asustan los vicios que recogió mi cuerpo, me tienen atado a mi sufrimiento. Mi corazón golpea el bajo al son de la rutina.

Tres horas durmiendo, mi cuerpo trabaja con piloto automático. Al menos no cobra en billetes ni impuestos. A veces le pago con ajes internos.

A 170 centímetros del suelo surgían sus ideas,  
dos palmos más abajo, eran procesadas.

Recitando canciones que no entendía, sonreía a la muerte  
que le esperaba.

Mi martillo es la condena que legaron mis pasados,  
creí haberla pagado pero sigue golpeando.

Ya lo decía el gran Bob Marley, "en la vida tenemos  
algunos problemas, cuando te preocupas los duplicas, no te  
preocupes, sé feliz".

Hay días en que observo a algunos tipos y sigo  
pensando que no es más hombre el que más hace, si  
no el que más piensa lo que hace.

Nunca comprendí a mis padres ni ellos a mí, por lo que creí  
que yo siempre comprendería a mis hijos, esperando que  
ellos me comprendieran a mí.

No busco aplausos, no necesito, no busco fama, aunque no  
estaría mal para salir de la ruina, solo busco reflexión,  
aunque solo sea la mía.

El hormigueo salía despedido por mis dedos, maldiciendo  
con las teclas a quien se cree el mejor por una simple  
ideología.

Es interesante ver como muchos hablan del pasado  
sin haberlo vivido, sin haberlo estudiado, sin haber  
pasado por lo que otros pasaron.



Es interesante ver como muchos utilizan el insulto en lugar de la crítica, sin saber que lo primero no enseña y de lo segundo se aprende.

Jugando a ser mago de mis propios sueños me encontré perdido entre tus misterios.

Respeto las ideas de todos, aunque muchas no me sirvan para nada.

La gente olvida que las personas pasan pero las ideas perviven.

Mi droga es la electricidad que mi cerebro lanza a través de la médula hasta mi alma, permitiéndome razonar antes de actuar.

Es jodido ver como la gente se mira al espejo y ventila sus complejos apuntando al resto del mundo.

Quise vengarme de mi pasado y me quedé sin futuro.

Hay gente que entre líneas solo lee borrones en blanco.

La cultura, la educación, la inteligencia o el pensamiento son gratuitos, la ignorancia nos cuesta problemas.

Puñales que se clavan en mis piernas, que no me dejan huir del silencio que amortigua mi tristeza.

Aún quedan demasiados resquicios de un pasado que pretendía encadenarnos a sus rarezas, a su mundo perturbado por el odio, suyo y no nuestro.

Decían que no me odiaban, pero sus actos y su distancia demuestran lo contrario.

No necesito rezar a quien conoce de antemano todos mis actos y pensamientos.

Unas balas susurrando en mis oídos, esos golpes desmedidos en el pecho, unos muros que cerraban la huída, estrellas en casaca de retreta.

Un cajero que rulaba los billetes, una visa que cortaba la condena, un aliento se colaba en la cabeza, un recuerdo que se fue como el viento.

Extraviado por una púa de mescalina, encontrado entre múltiples enigmas, acosado por preguntas insidiosas, recostado sobre la última sonrisa.

Solo queda vender mi alma a Luzbel, pero no creo que la quiera.

Enigmático como el menú de un chino, pragmático como el soviético del quinto, romántico como aquel chico del barrio, así era y no lo sabes.

Girando, girando, el mañana será hoy, el recuerdo se hará futuro y el mundo caerá a sus pies, girando, girando.

No me llames rapero porque no lo creo, solo escucho, observo, analizo y me cuento cosas a mí mismo.

Quien apoya al Islam debe irse a vivir con ellos y más le vale hacérselo mirar.

Hay quien se hace un sitio con solo una mirada y hay quien se lo gana a base de empujones.

La misma frase de siempre, la misma melodía que irrumpe, la misma mirada de frente, la misma rutina desprende, un día tras otro no sorprende.

Joder la vida a la gente debe ser algo maravilloso, por eso hay tanta gente que lo hace constantemente.

Cuando el tiempo se acaba todo se ve de otra manera.

Es mejor lanzarse a la primera que esperar un tiempo para acabar lanzándose, porque ese intervalo de dudas es tiempo que nunca recuperarás.

Aquí estoy en mi isla, lanzando botellas con mensajes para que naveguen hasta otras islas donde las comprendan y reenvíen a sus cercanas.

El ser humano es el cáncer de la naturaleza, aunque hay células más o menos benignas y malignas.

Los violines son la salsa, los tambores la pasta y las guitarras la sal.

La calle siempre fue mi casa, el barrio mi refugio, el colegio mi escape, su casa mi hogar y mi cuarto mi secreto.

Nunca escribas por contrato porque cuando algo te obliga pierdes lo que sientes.

La vida es un enigma que solo podremos descifrar cuando ya no estemos.

Cada uno nace y comienza a luchar por su vida hasta que una enfermedad llamada amor se le cruza y comienza a luchar por las de otros.

La riqueza siempre está al alcance de nuestras manos, el problema es que muchas veces estamos ciegos y no sabemos desarrollar más sentidos.

Componía al ritmo que le marcaba su demencia, escribía al son de su paso por la vida.

Resucitando sensaciones del pasado cuando creía que podría. Que podría hacerme un hueco en el recuerdo de otros y no solo en el mío.

Respirando desaire, bebiendo negocio oxidado, comiendo sucedáneos de maría y haciendo roscos de papel para poder vender mi forma de creer.

Chavales que buscan suerte en su gris materia para poder ayudar a salir del agujero y seguir viviendo.

Miro el reloj y se me olvida la hora, cojo el tabaco y se me olvida el precio, miro el precio y me sujeto la cartera.

El reloj corre, el tabaco se esfuma y el dinero vuela.

Todo parecía gratis hasta que me quedé sin dinero. La vida libre hasta que me la embargaron. La magia autentica hasta que me la robaron.

Nos pasamos la vida exigiendo cosas y cuando nos las dan, también nos quejamos.

Maquinando batallas mientras otros se quejan, la tipa de al lado contando lentejas en su cabeza, la tropa se duerme y yo a toca teja.

La libertad pierde todos sus sentidos cuando suena un despertador.

5 minutos fueron, 5 de morfina, pasaron todos los recuerdos del pasado y del futuro, anuncios de la vida que me empujaba a la muerte, solo 5.

Motivos para la guerra, motivos para la lucha, sangre en las carteras, heridas en las cuentas, sombras en el aire que traerán quiebras.

Vida de iluso, vida de pega, la que muchos llevan con sus colegas. Doblan la esquina y van de figuras que se cambian por otros que no eran.

Nombres inconexos tatuados en espejos, reflejos terciopelo de cariños incompletos.

Haces un registro y te salen mil raperos, indagas en las letras y solo cien son certeros. “Los modas” son un engaño, el que vale es su dueño.

Gente sobrada que critica sin escuchar, habla sin saber, odia sin conocer, vivirá sin vivir, porque la envidia es la flor de los necios.

La mugre se arrastra por sus carnes al compás de unos sentimientos que corrompen sus sentidos hasta acabar con su raciocinio.

Quien pretenda frenar mis sueños con ataques por la espalda tendrá que enfrentarse a mis fantasmas.

El olvido, si es intencionado, puede ser un arma de doble filo.

El apoyo real, no de boquilla, de los políticos y los famosos a la gente joven, deja mucho que desear, quizás por miedo a verse superar.

La comprensión, si no es recíproca, será motivo de discusión o, al menos, de desilusión.

Uno cree saber de todo pero, con los años, se da cuenta de que hay mucho por aprender, aunque hay otros que jamás tendrán neuronas para ello.

Algún presocrático debió decir, que en este mundo de mierda hay gente que merece la pena y otra que me la pela, pero con otras palabras.

Cuando lo importante más que el intérprete es el mensaje que envía, hablamos de lo que no quieren hablar los que manejan el cotarro.

No quieren oír hablar del Rap ni ponerlo en sus stands, porque para ellos es como un dolor de muelas.

La gente ve y compra lo que le venden, no todo lo que le gustaría.

A veces me pregunto por qué seguimos viendo en televisión a los mismos de toda la vida a pesar de la cantidad de canales que nos venden.

Cuando alguien firma sentencias de muerte es más asesino que el que las ejecuta.

Mi barrio eran las calles de antes, ahora son distintas web, mis salidas son las redes y mis vecinos los que veis y leéis.

Mensajes entre galimatías de mensajes que se pierden y se olvidan, o que no se llegan a mirar, esto es así, la emoción del que será.

Lágrimas perdidas en ojos desgarrados por  
noches de quimera. Sentándome a mi lado  
estudio mi pasado y observo mis deseos.

Galaxias escondidas en mi mente encarcelada por huesos  
golpeados por el paso del tiempo, abren caminos contra  
ideas caducas hechas de acero.

Telas caldeadas, miembros enlazados, fuego en las  
venas, gemidos reprimidos, roces insalvables, mi  
deseo acariciando tu presente.

Volviendo al otro lado, el del sueño truncado, el tiempo  
perdido en trabajo sin sentido con salario reducido.

Corazones de ermitaños refugiados en tejidos con años de  
momentos, buenos y malos, producto del destino que les  
llevó a engaño.

Días de resaca de recuerdos absurdos y proyectos definidos  
pero atascados por el precio de la obligada rutina y la  
desconfianza divina.

Llámallo rap, llámalo como quieras, lo que  
importa es el ritmo, el misterio, el mensaje y el  
talento.

Quien se aprovecha, acecha, para que nadie más pueda sacar  
provecho.



Me acusaron de loco por pedir lo que era mío,  
egoísta por pensar en los míos y se fueron enfadados  
con lo mío y su odio en los bolsillos.

Estoy seguro de que alguna vez llegó a pensar en matarme,  
pero lo hizo con cariño. Y que no falte comprensión.

Porque la comprensión es un valor añadido al amor.

No es bueno luchar contra corriente, pero tiene  
mayor aliciente.

Le dije, estás como un tren y quiero ser tu locomotora, me  
miró, sonrió y se fue, no la volví a ver, claro que estaba  
demasiado borracho.

Frases sin sentido, gracias relativas, ataques desmedidos,  
pensamientos relativos. Líneas de encuentro con licencia de  
amigos desconocidos.

Le llamaban loco y era el único cuerdo del cementerio,  
agarrado a su tumba esperaba el momento de ver sus cenizas  
esparcidas al viento.

Reciclando memorias estudiaba promesas, secretos que  
volaron sin firma ni fecha, roces que quedaron sin segunda  
parte, salvo en sus sueños.

Hay quien habla de drogas como si fuesen caramelos, se ve  
que no las conocen ni de cerca ni de lejos, se nota que no  
han probado su veneno.

Destellos de la noche me empujan al silencio,  
sombras escondidas salen a mi encuentro, despojos  
del pasado, que dañaron mi presente.

Uno que navega a la deriva por las redes, jugando a luchar  
contra la corriente y las olas del destino, marcado por su  
propia naturaleza.

Mareas que te arrastran a la soledad profunda,  
crestas de sistemas que te elevan o te engullen  
cortando el aire que alimenta tus ideas.

Hay frases que alegran, las hay que duelen, otras seducen o  
hacen que odies, pero hay frases que electrizan los sentidos.

Ahora todos sacan inéditos, pero inédito siempre fue algo  
que se hizo hace tiempo y de pronto se rescata, no una  
producción nueva. La moda.

Una cosa es el que está a la moda y otra muy distinta  
el que conoce la historia antes de que fuese moda.

Las cosas se complican cuando menos lo esperamos y,  
normalmente, nosotros mismos somos los culpables.

Hay momentos en la vida en los que hay que tomar  
decisiones que marcarán el futuro. La elección es difícil,  
pero lo es más asumir el error.

Más allá de la esperanza se encuentra la frustración, están en  
la misma vereda pero sólo aparecen si tu alma las desea.

Cuando hay problemas de dinero y buscas favores,  
vuelan muchos amigos, encuentras muchos asesores  
y ninguno de ellos te ayudará.

En los momentos difíciles es cuando uno conoce a quien  
creía conocer de verdad.

No creo en los dioses que me cuentan, creo en las  
personas porque ellas son dios y el diablo.

Me gusta mi ciudad, pero echo de menos el norte, su gente,  
su comida, sus paisajes, sus virtudes y sus defectos, su parte  
de mí.

Nunca entendí las fronteras, siempre generadas por  
las guerras, políticas que enfrentan a la gente  
separando culturas y corduras.

Atrapado en el tiempo, no lo tuve para parar el golpe que me  
acechaba tras volar, reír y llorar. Ocupado en mil asuntos  
nunca lo vi llegar.

Hay parte de la experiencia que se pasa de padres a hijos sin  
necesidad de ser explicada, se nace con ella puesta, solo hay  
que rescatarla.

Un cruce de miradas, un apretón de manos,  
valen más que mil palabras o un contrato.

El papel acaba mojado, las palabras se las lleva el  
viento, pero los sentimientos quedan dentro.

Cuando uno bebe de más, saca a relucir su otro yo, por lo que los grandes amigos que hizo no son sus amigos, porque lo son de su otro yo.

Cuando te arrebatan de la muerte te sientes vacío, pero luego te das cuenta de que, por más golpes que haya, merece la pena seguir viviendo.

Cuando vas de juerga no te importa nada ni nadie, hasta que pasan los años y te das cuenta de que tus cosas son la nada y tú eres el nadie.

Nunca he buscado enemigos, pero ellos me han buscado a mí... y no les he esquivado.

Hay miradas que delatan amores imposibles y marcan distancias que se hacen insalvables, por mucho que los corazones se atraigan como imanes.

La noche engancha y el día se toma revancha, salvo para los que son capaces de vivir con tres horas de descanso.

Mis ojos amanecen sin que se lo haya pedido, mis neuronas resetean dejando atrás lo virtual de unos sueños que no recuerdo, es la realidad.

La vida no da tregua, los descansos son efímeros, la lucha por sobrevivir a las angustias, empuja al corazón a tirar de mi cuerpo.

Café, humo, brisa, lluvia, elementos esenciales para poner de nuevo en forma los pensamientos.

Da miedo desear un día de tranquilidad porque al futuro le cuesta traerte lo que deseas.

Cuando llegas a un cruce tú eliges el camino, pero no eliges los misterios que este te reserva.

El mundo está lleno de gente impresentable que a todo se presenta, ocupando espacios que otros merecían.

No es que me importe ni me interesa su nombre, pero tiene gracia quien deja de seguirte pero entra en tu perfil para ver lo que dices.

Ha llegado el otoño. Nos marcan un día de entrada, otro de salida, como si fuese el alquiler veraniego. La naturaleza no entiende de fechas.

Todos nos equivocamos pero no todos nos excusamos.

Hace años que en Madrid no existen cuatro estaciones porque las recortaron a dos desde otras dimensiones.

Quien se fía de la informática y no guarda sus tesoros en diferentes lugares, acaba sufriendo un apagón de los gordos, perdiendo la memoria.

Los secretos del pasado suelen ser engaños para el futuro. La historia se cuenta con lo que se ve y no con lo que queda oculto.

Lo peor de una resaca es que derive en un mes en el hospital y seis años de abstinencia, aunque hay cosas peores, sí señor.

Tiene gracia la gente que pretende explicarte lo que tú has vivido en primera persona.

A veces te encuentras ante un abismo. Sabes que si das un paso te puedes caer, sin embargo, avanzas un pie y ciertas los ojos...

Si caes te tildarán de tonto, si avanzas dirán que eres un genio. ¿Qué más da el qué dirán? Lo importante es tu osadía o tu cautela.

Uno de los problemas del hombre siempre ha sido la obsesión por aprender las cosas de memoria en lugar de aprender a interpretarlas.

Muchas injusticias se cometen por cumplir las leyes al pie de la letra sin entrar a valorar el sentido de la ley y cada caso en particular.

La parábola del hijo pródigo siempre fue mi preferida, la leí, pero cuando volví nadie me sacó el mejor cordero. Otros se habían adelantado.

Ahora bien, nunca perdí el amor de mis padres, aunque tengamos mucho que reprocharnos.

Quien hoy te da hierba barata, mañana te dará hierbajo caro.

No te fíes de quien tiene prisas porque coge el dinero y corre, dejándote con el molde lleno de barro.

Quien no tiene inteligencia difícilmente podrá usarla. Quien la tiene y no la usa no merece la pena. El que la tiene mal usada, más pena da.

Los que más van de modernos suelen acabar siendo unos carcas.

La gente se olvida fácilmente de su pasado y niega cuando le recuerdan que hacía lo que ahora critica.

Las esperas son muy largas y los momentos muy cortos.

Muchos buscan razones donde solo había malas intenciones.

La música es de las pocas cosas que pueden hacerte sentir fuera de este mundo.

Hay gente que sueña con poder dormir más, pero pienso que lo maravilloso sería no tener esa necesidad para aprovechar cada segundo de vida.

A veces me gustaría cambiar de mundo para dejar atrás todos los males que me persiguen, pero me llevaría conmigo a los que más quiero.

Hay tipos que viven con el placer de reírse de los demás, sin darse cuenta de que la gracia está en que no soportan sus propios complejos.

Estamos acostumbrados a marcar fechas en el calendario para que queden grabadas para siempre en lugar de guardar los mejores sentimientos.

Hay gente que siempre conversa de lo mismo, lo mejor que puedes hacer es huir. Hay raperos que siempre hablan de lo mismo, huye también.

El mundo está lleno de gente interesante, no te dejes atrapar por el primer imbécil que te dore la píldora.

Si tuve otra vida antes, me cargaron con una penitencia que desconozco, pero debí equivocarme en muchas cosas para cargar con tanto peso.

No me importa lo que fuiste ni lo que hiciste, me importa lo que eres, lo que piensas, lo que piensas hacer y lo que estás dispuesto a hacer.

Camino buscando ideas que me hagan aprender, no quiero las que pretenden cambiar mi forma de ser.

La vida está llena de fantasmas que nos ponen zancadillas y se ríen a nuestras espaldas.

Podemos ver o leer algo genial y maravilloso pero, si no está a la moda, ni lo valoramos, ni lo compramos, ni lo vendemos, ni lo regalamos.



La música y el cine son armas culturales y legales para luchar contra el poder establecido, por lo que este se defiende menospreciándolos.

La vida pasa sin parar. La muerte llega y se establece.

Los avances tecnológicos y en la comunicación han conseguido que una espera sin información se convierta en un caos psicológico.

Ser adicto a algo es malo para el cuerpo, ser adicto a alguien lo es para el alma.

Para un rico la pobreza es no poder irse de viaje, para un pobre la riqueza es poder coger un autobús para ir a pedir a un barrio rico.

La ambición puede ser buena pero, la de unos pocos, suele llevar a la pobreza a unos cuantos más.

Te despiertas sin saber dónde ni cómo ni cuándo ni porqué y sientes que las ganas de vivir se han ido, lejos de ti, pero tienes que seguir.

Comprendemos nuestros problemas y no los de los demás, porque para los suyos vemos soluciones y para los nuestros no.

Ahora muchos van de lo que antes criticaban en los que verdaderamente son.

Trabajas para pagar estudios, estudias para poder trabajar, vives para poder trabajar, trabajas para poder vivir. Sueño para sobrevivir.

Esperando que algún día haya vida después de esta muerte.

Sería mejor vivir sin conocer las "riquezas" de otros para poder pensar que vives como quieres y no como puedes.

El planeta está imantado y muchas zonas vecinas se repelen. El hombre se mezcla a pesar de ello si quien controla el imán le deja pensar.

Algunos aprendieron a hablar pero no aprendieron a pensar. El idioma es herramienta para entender y acercar, no para enfrentar y separar.

Hay dolores que se olvidan pero siempre dejan secuelas.

Llegará un día en que el que habla por hablar se quede sin batería.

Si uno pretende procesar cada escena acaba perdiéndose la película entera.

Cuanto más te oprime el pecho, más ganas tienes de llenarlo de fuego.

Un día más de trabajo, un día menos de muerte. Un día menos sin suerte, otro día más viejo.

Hay un espíritu burlón jugando a mí alrededor y no sé lo que busca.

La vida está llena de obstáculos que tenemos que salvar. Algunos se pueden rodear pero otros no hay otro remedio que atacar.

Hay argumentos que se sostienen aunque no sean compartidos, pero otros son auténticos cuentos chinos.

Un gitano y su hija tocando el piano en el vagón, un tipo tirado en un banco, un negro cantando en los pasillos. La puta calle de Madrid.

Camino duro con ropa pasada, mente sucia de odios recientes, acuse de recibo para cierta gente que clavó la daga pero no dio la frente.

Perfume barato, pinturas de guerra, tacones gastados por el asfalto, desnuda por fuera, coraza de acero dentro, vida oculta sin quererlo.

Mirada perdida, asiento caliente, libros abiertos con tinta borrosa, frío en las piernas, sudor en la frente, resaca de un sueño permanente.

Quien no se ha visto nunca obligado a mendigar para comer, no conoce de verdad lo que es el sufrimiento mental. Hay muchas formas de sufrir.

Quien siempre vivió de sus papás tendrá problemas para conocer la realidad.

Algunos creen que conocen la calle sin haber salido de su barrio. Creen que conocen la pena sin haber conocido la desgracia.

No me da miedo la muerte, me angustia el tren que te lleva hasta ella.

Quise ser fuerte y las lágrimas me inundaron por dentro. Quise ser duro y mi alma se partió en mil pedazos.

No permitas que un detalle tire por tierra un trabajo bien hecho. La vida no es perfecta, pero sí el conjunto de muchas cosas buenas.

Los saltos generacionales suelen ser caldo de discusiones, aunque intentes ser comprensivo, las neuronas se marean.

Rescatando cintas, cine, música, clásicos, trabajo, cariño, ¿futuro por el pasado?, vida.

Soy un gato rebelde que saco las uñas cuando te oigo llegar. No hiero ni araña, tan sólo definiendo la amistad de verdad.

Soy un gato rebelde de un solo amor, pero me enamoré del jazz, del soul, del funky, del rock, del pop y ahora me ha enamorado el rap.

Nunca pienses que algo es imposible porque siempre habrá un camino para llegar a la cima.

Mi cuerpo no aguanta la juventud de mi alma, le pone normas para que frene su ritmo y ella las ignora, él la necesita pero ella se sobra.

No queda dinero para vivir porque lo gastamos todo en nuestros sueños.

La vida es más llevadera y amable si la miras desde su lado abstracto, ya que el realista se convierte en rutina y está a la vista de todos.

Cuando un pensamiento corre más que el tiempo, es posible que equivoque la ruta de tu destino y te vea pasar en un tren por otro camino.

"Tengo miedo a la enormidad, donde nadie oye mi voz".  
Antonio Vega.

Me acosté pensando en el futuro y me he levantado con él, igual de odioso que ayer, espero que mejor será el que mañana llegue.

Me encanta el ambiente jovial que invade los autobuses mañaneros. "¿Es sarcasmo, no?"

Nos creemos tan justos que juzgamos a los demás como no queremos que nos juzguen a nosotros.

Ni en días lluviosos es fácil conseguir que la gente se mojé por algo, aunque esto sea por un bien común.

Quiero poner un "me gusta" a un trovador de color que hoy me ha tocado en el laberinto subterráneo de Madrid, pidiendo al menos una sonrisa.

Uno cantando poesía, otro vendiendo galletas, aquel pedía limosna y ese no encontraba en los bolsillos lo que el corazón le pedía. El vagón.

Ciudades de ricos, calles de pobres, parques despiertos de día y de noche hambrientos de arte y sorpresas que piden licencia.

Acusado de todo, culpable de casi nada, sentenciado por lo que no fue, indultado por lo que quiso ser, rodeado por la esencia de lo que será.

Querría dejar de vivir mi vida por un día para ver los problemas desde otro punto de vista, poder verlos sin sufrirlos y poder ayudarme.

Quiero vivir para poder sentir todo lo que me ofrece el universo. Quiero olvidar todo lo que me han robado los embajadores de las sombras.

La vida corre y no nos espera, o dejas las cargas atrás o perderás la senda del futuro.

La gente que va por el mundo con aires de superioridad, morirá consumido por sus complejos.

Me vio, me pidió que la esperase, ella tenía 4, yo 17. Las vidas se escaparon. La volví a ver feliz con sus hijos y su felicidad es la mía.

Discuto con el mundo porque no se ha puesto en manos de quien debía.

El dinero real se esfuma, el virtual se lo queda la usura.

Hay miradas que nunca se olvidan aunque el tiempo las perdiese, hay momentos que quedan tatuados en el alma porque son detalles de sus ojos.

La oscuridad se vuelve a adueñar del cielo y mi cabeza vuelve a la duda de siempre entre hacer lo que quiero o hacer lo que debo.

Escucho canciones del pasado que en su día me hicieron vibrar, que ahora me hacen pensar disfrutando y que siempre me han hecho sentir.

La música es un placer que va más allá de lo material y los guijarros que dejamos de rastro en nuestras vidas.

No entiendo a la gente que se ancla en lo que le gustó, porque se quedará sin disfrutar de lo nuevo, por menospreciarlo de antemano.

Cuando la naturaleza contraataca, en vanguardia siempre están los más débiles.

La perfección solo cabe en la imaginación y el hombre solo es capaz de alcanzarla a través del arte, porque el arte nace de esa imaginación.

Comencé escribiendo mi vida y acabé contando mis sueños y mis pensamientos, pero no olvidé mi vida, la guarde en el garaje durante el viaje.

La imaginación es parte de la vida pero puede deformar la realidad, haciendo que veamos fantasmas donde solo hay inspiración.

Lo que pudo haber sido y no fue, nunca podrá volver a ser. La vida sigue, las circunstancias cambian y sólo vale el presente en el corazón.

Hay silencios que suavizan la vida y otros que se clavan como cuchillos.

Hombres sabios murieron en la indigencia, marginados por el poder y olvidados por los suyos.

Cuarenta días en el desierto son muchos aunque tú los hayas elegido, pero si te han dejado olvidado, se hacen mucho más míseros y largos.

A veces, creemos conocer tanto al resto del mundo, que olvidamos mirarnos desde el otro lado del espejo.

Cuando somos niños queremos ser jóvenes, siendo jóvenes queremos ser adultos, pero de adultos queríamos retroceder en la historia.



Luna llena, luz de noche, de vida, pensamientos.  
Luna brillante, reflejo de ojos que buscan perderse  
en su cara oculta, misterio ciego.

La fe no son hechos, son creencias y pensamientos.

El corazón se alimenta de sangre, el alma de sentimientos.  
Uno es motor de vida y el otro su esencia. Y cuando el  
muera, ella seguirá viva.

El conocimiento no es necesariamente sabiduría,  
porque la sabiduría puede estar en el cielo y puede  
estar en la calle.

Rastros de billetes por los bolsillos, pedazo de gloria entre  
mis dedos, se escapan con humo entre los labios, voces que  
gritaban su nombre.

Quien se dedica a plagiar vivirá en soledad dependiendo  
siempre de otros, quien se dedica a compartir siempre vivirá  
acompañado de amigos.

Nunca pierdas la esperanza de que se hagan  
realidad tus sueños, pero primero asegúrate de  
que no fueran pesadillas.

Si quieres avanzar no dudes porque la duda retarda,  
avanza con paso firme porque, aunque creas morir,  
revives.

Si alguna vez te hacen sentir marginado,  
piensa que es mejor estar aislado que  
aborregado, siguiendo las normas de quien  
controla el redil.

Hay quien se vendé por dinero, hay quien por fama, amor o  
cuidado, pero el problema no es sólo venderse, si no saber  
elegir al que compra.

En otros tiempos cuando no controlaban algo le llamaban  
dios y le daban culto, ahora a lo que no controlamos,  
queremos apalearlo.

Cada vida es un mundo y cada mundo un universo.  
Creemos saberlo todo, conocemos galaxias y no a  
las personas.

Quien no ha conocido la pobreza no es capaz de comprender  
a dónde puede llevar. La vida se ve muy diferente desde una  
vida cómoda.

Cuando las fuerzas flaquean, cuando la mente te golpea sin  
parar recordando mil problemas, la buena música es la única  
medicina para seguir.

Luchando contra el mundo pero a favor del  
mundo, contracorriente.

El mismo recorrido, la misma peña, el mismo murmullo, las  
mismas miradas, prisa, impaciencia, la misma secuencia, la  
misma indiferencia.

Me importa poco tu ideología si me valen tus sentimientos, porque es divertido discutir y sensacional querer.

La vida te enseña que por mucho que busques la muerte, será ella la que te encuentre.

Siempre hay que estar preparado para un ataque traicionero, ya sea de tez oculta o de letra descubierta.

Gente que vende amistad y se guarda la cartera. Gente que guarda secretos y te vende consejos.

Años perdidos, años sudados, años olvidados, años despedidos, años superados, años escupidos, segundos venideros.

Gente que te odiaba y no te conocía, gente que ahora viene de compañero de camino. Gente que ahora adora lo que siempre despreciaron.

Calles que se mueven, cristales sudorosos, aire comprimido, bolsillos sin monedas, mirada escondida tras una carpeta, mirada secreta.

Respondes con preguntas que sabes que nunca podré responder. Preguntas lo que tú ya has respondido en la pregunta. Quieres sólo silencio.

Miradas que guardan divino tesoro, respeto  
por su lengua viperina, hijos de la calle,  
conversan con su ritmo asustando al que  
maneja.

Hora de silencio, horas de crítica, hora de poemas,  
horas de asueto, hora de ocio, horas de  
pensamientos, hora del concurso del más tonto.

Basca que se jacta de drogata, que se jacta de litrona, que se  
jacta de comidas y patadas, basca que se jiña ante un fulano.

Problemas de identidad, de pasta, silencios, mentiras y  
sobornos, fronteras y asesinatos, trabajos y desprecios,  
problemas, más, más y más...

Tipos que se creen los mejores y van de la mano a comprar  
una moda, que se ríen de desgracias ajenas y lloran en las  
faldas por una colleja.

Hay quien se desmarca diciendo necedades, palabras soeces,  
restos de fango. Hay quien se involucra, lanza mensajes.  
Allá tú, moda o riqueza.

Hay días que uno vislumbra con más optimismo, pero eso  
no te asegura nada.

Intentando financiar deseos aunque sea a cambio de  
sermones.

Rodeado de misterios disfrazados de personas, fumando aire  
contaminado recetado por la vida, inyectado por la calle.

"Demasiado viejo para el rock'n roll, demasiado joven para morir". Jethro Tull.

Nunca se es demasiado viejo si se mantiene el espíritu de la juventud, pero hay jóvenes que recogieron su espíritu en las fosas del pasado.

Hay gente que se ríe cuando hablas de la calle porque en su puta vida nunca salieron a vivirla, su vida acaba en las fronteras de su mente.

Refugio virtual en un rincón de tu casa, espacio comprimido para sentirse libre.

Secretos grabados en tu propio espejo, ajuste de cuentas con tu propio cuerpo, cómplices miradas reñidas con tus deseos.

Normalmente habla más el que no sabe porque es la única forma que tiene de intentar esconder su ignorancia.

Hay quien no sabe distinguir entre lo bueno y lo malo porque tiene encefalograma plano y el riego obstruido por la envidia.

Cuando una crítica es constructiva es respetable, pero cuando se basa en descalificaciones no merece ningún respeto y menos al que la hace.

Creí que en los 80 las modas se olvidaron y cada uno vestía a su bola sin tener que ser catalogado, pero veo que aún quedan julaís del look.

Tipos que van de machotes y encogen la mirada al ver al vecino, salen de uniforme de casa y en el ascensor se cambian por "grupinos".

Muchos no entienden la parábola de los zombis, porque en sus cerradas mentes no captan que ya forman parte de su parroquia.

Cuando se acusa a alguien de ir a la moda debería conocerse primero la moda que llevó desde la cuna. Vamos que si no conoces no hables.

Cuando uno hace las cosas bien no necesita halagos, le vale con sus sensaciones, los halagos los necesitan los que quieren y no pueden.

Caminé con un diablo durante mucho tiempo y me enseñó a comprender los males del mundo y a utilizar el arel para separar almas.

Hubo días en que la gente caía por falta de información y mundos complicados, hoy en día el que cae es por falta de neuronas inteligentes.

Cuando uno se retira un tiempo lejos de su vida, de su familia, aprende a controlar cada aliento de sus deseos y cada grito de sus virtudes.

La gente que te critica sin conocerte no merece que gastes en ellos ni un segundo de tu vida.

Paso a paso, día a día, puedes ser capaz de construir una vereda que te acerque al infinito, puedes abrir camino a quien quiera ir contigo.

Cansado de ver a pseudo catedráticos decir que si el rap es esto o eso. El rap es lo que le salga a cada uno de las entrañas, pero de ahí.

Imaginando fórmulas para que llueva cash en los bolsillos, mientras, el traje de persona sigue reiniciándose tras su dosis de cafeína.

Respetando a la basca, aunque esta intente pasar por encima de tu futuro cadáver.

Hay flechazos que se pierden por falta de puntería o por distancias insalvables para el poder de las circunstancias.

Momentos de pasión interaccionados que sólo se vivirán en la mente de ambos.

A veces la imaginación es más poderosa que la realidad, envolviéndonos en una nube que, al esfumarse, nos deja perplejos ante el mundo real.

Cualquier vicio que no se pueda dejar con un simple suspiro es un mal vicio, sólo es cuestión de frialdad, templanza y pensamiento. Suspiro.

Aire comprimido en un vagón, voces que se cruzan con miradas pérdidas, roces desconocidos, ángeles cuidando los descuidos.

Versos reciclados en la mente crujen la verdad de los momentos, maquillan los nervios oprimidos por la falta de paz y de tiempo.

Razones para seguir viviendo cuando a nadie pedí nacer, razones para olvidar los momentos en que elegí morir.

Genios traviesos visitan mi casa y ríen mis desgracias, genios del pasado, genios del futuro, persiguen mis sueños sin previo aviso.

Los que más critican el estilo son los últimos en llegar y los primeros en pavonear, porque la realidad es que ellos no lo saben llevar.

Cuando uno tiene clase y talento da igual lo que se ponga, pero si a uno le falta olerá, se ponga como se ponga.

Unos buscan solo riqueza, otros tienen la auténtica riqueza.

No se debe generalizar, pero a mí la vida me ha enseñado que cuando de dinero se habla no hay hermano que valga.

Crear problemas para tapar tristezas, encontrar soluciones para destapar alegrías.



La vida son altibajos, como una pelota que escapa, va dando botes hasta caer en un charco lleno de barro y para hasta que llegas a patearla.

Si algo no te gusta no lo escuches y punto, olvídate de ello como los demás nos olvidamos de todo lo tuyo.

Es gracioso quien pretende decir lo que los demás tenemos que hacer en función de sus gustos. Si algo no te gusta déjalo en paz y punto.

A mí no me gusta tu cara y no voy corriendo detrás poniéndote cruces en la espalda.

La calle es una selva en la que hay muchas serpientes pero poco veneno.

El amor a primera vista no cuesta dinero, pero amar toda la vida sí que lo cuesta.

Todas las drogas matan, pero unas más lentamente que otras. Unas te aniquilan más la mente y otras más el cuerpo.

Quien sabe de la vida, sabe de la calle y sabe a qué atenerse. Quien juega con la vida, no sabe de nada y no podrá reconocerse.

La vida es un poema interminable en el que las estrofas se repiten en espiral pero con versos distintos que hacen a cada una especial.

Tener hermanos de sangre no asegura tener una buena transfusión, es más, ni siquiera te asegura llegar a tenerla.

Hoy hay más movimiento y sonrisas por la calle, se nota que es viernes, aunque la situación sea la misma.

Herencias olvidadas recorren tu cuerpo, van como grupis siguiendo tu alma, marcando un recuerdo que fue sembrado por su alma nodriza.

Frases que guardan secretos. Se vuelven indescifrables para quien no conoce la verdad y el pensamiento. Versos que guardan misterios.

Es duro no ver tu alma con los ojos porque son los suyos los que te observan.

Hay zonas donde adoctrinan a los chavales, pero quien se deja adoctrinar es culpable de no querer ver más allá de la puerta de su clase.

La gente se centra en aprender solo lo que le enseñan, en lugar de buscar donde aprender lo que no le enseñan.

Hay momentos en que el cuerpo te pide una bocanada de aire para respirar, otra para suspirar y una última para maldecir.

Quise retroceder en mi vida pero el reloj siempre corría para delante. Quise parar el tiempo pero nadie se quiso parar conmigo.

La vida es tan caprichosa que, en cuanto nota que deseas algo, se empeña en alejarlo.

Cuanto más buscas una oportunidad, más puertas cerradas te encuentras. Cuantas menos necesidades tienes, más puertas se abren.

Hay situaciones en la vida que no se pueden controlar, porque el control está en otras mentes, disfrazadas de destino.

Es buena sensación ver amanecer un día soleado, pero lo es más si ese día es sábado.

Tiempos de esperanzas, tiempos de recuerdos, momentos de incógnitas.

Buscar comprensión y encontrar reproches suele traer frustraciones.

Poniendo los cimientos para construir puentes que me hagan pasar por encima de los infiernos.

No ha habido falta de ideas, pero sí ausencia de apoyos. Siempre contra la corriente.

Me anima cuando de vez en cuando se asoman por la cabeza canciones que en su día fueron favoritas.

Bueno es sentirse valorado por el resto del mundo, pero lo verdaderamente importante es saberse valorar uno mismo.

Es importante cuidar el cuerpo, pero más importante es cuidar el intelecto.

Cuando algo se tuerce lo mejor es intentar enderezarlo con una sonrisa.

Cocinar es un placer si se hace con cariño y si a la vez escuchas música, todo sale mucho más rico.

Todo amor merece la pena, aunque sea para toda la vida.

Hay quien lee palabras y hay quien lee significados.  
Hay quien lee frases y hay quien lee intenciones.

La mejor manera para dejar de fumar es no tener dinero para comprar, o falta de chispa para arrancar.

No hay dios que por bien no venga, porque cuando hay mal no viene nunca.

Criado de día, mercenario de noche.

¿Por qué hay que escuchar las rancheras de los de abajo a la hora de la siesta? Entran ganas de coger la recortada...  
¡existen cascos, coño!

Si la muerte llama a tu puerta no abras y salta por la ventana, con un poco de suerte te salvas.

Lo mejor de esta vida es poder aprender todos los días cosas nuevas que disfrutar. Lo peor es darse cuenta de que el dinero la domina.

El cuerpo y el alma están tan unidos como separados. Si te duele el cuerpo el alma se encoge, pero cuando ella vuela, él no puede seguirla.

Hay gente tan cínica que defiende cosas sin conocerlas simplemente por hacer lo que le dice el que le paga... o más bien el que le controla.

Tantos que van comiéndose el mundo, creyéndose lo más y no se han enterado que un ínfimo microbio puede matarte o aguararte una fiesta.

La gran diferencia entre dejar de fumar y dejar de comprar es el mal rollo que acabas creando a los que gorroneas.

La gente se equivoca al hablar de vivir la noche porque, en realidad, es la noche la que consume tu vida, aunque pueda resultar maravillosa.

Si te acuestas pronto, te levantas antes del amanecer con el cuerpo dolorido y lo único que piensas es como arreglar el mundo, estás jodido.



Sus Ojos

Compartir es Amor  
Nací queriendo vivir  
Compartiendo mi ideal  
Mi ideal es mi Bandera  
Estandarte de pasión  
Lucha a muerte  
Fe ciega por Amor  
En tus ojos vi mi Luz  
No es un sueño ni ficción  
Simplemente mi Ideal  
Fe ciega por Amor  
Nací queriendo vivir  
Compartiendo sin temor  
Lo que Él solo me donó  
Simplemente mi Amor  
En tus ojos vi mi Luz  
No los cierres por favor.

*Alfbuar. Septiembre 1992*





UN MOMENTO ENTRE UN MILLÓN. *Alfbuar 1992*

Un hilo de dulzura les separa  
Una ducha de vida les enlaza  
Que feliz fue la última vez  
Que feliz es el reencuentro  
Alientos que chocan y se enlazan  
Transformando el tacto incandescente  
Entrar en atmósfera de pasión  
Sentimientos venidos de otros tiempos  
Se derriten al entrar en el presente  
Agolpándose en sus poros  
Intercambian sus deseos  
Por gotas de sudor  
El calor de uno se quema  
Rozando la llama del otro  
Suavemente  
Fuego nacido en el corazón  
Brota en una mirada  
Una caricia. Un gemido  
Un momento entre un millón.



## Estimado señor Presidente del Gobierno



Estimado señor Presidente del Gobierno:

Me decido a escribirle unas líneas desde este humilde blog con la esperanza de que pueda llegar, de una u otra forma, a algún punto de encuentro y pueda conseguir, aunque lo dudo, que todos ustedes, los políticos, y los que en estos momentos, en particular, ostentan el poder, sean capaces de recapacitar y aparquen ese orgullo con el que se muestran al tratarnos de estúpidos a todos cuando dicen que actúan en nuestro favor y por el bien de todos. Ese orgullo con el que hoy he visto que decía que no nos tenemos que avergonzar de nada. Creo que está usted muy equivocado, señor Rajoy. Hoy, muchos de los que les votamos, es más, creo que muchísimos e incluso más de los que no les votaron, estamos avergonzados. Y con razón. Y creo que, además, usted lo sabe y conoce las razones, y eso es lo peor de todo.

Me siento totalmente desilusionado con las medidas que han decidido aplicar por el bien de todos, porque me siento, como tantos otros, fuera de ese global tan caprichoso e hipócrita. Desilusionado como personal laboral fijo, ??, de la administración del estado, como autónomo cuando ha habido trabajo para mí, antes de su crisis, como hijo y amigo de pensionistas, familiar y amigo de parados, padre de hijos en estudios con un futuro que están tirando por la borda desde sus instituciones, como amante de la cultura y aprendiz en la misma, como tantas otras cosas y, principalmente, como votante que se siente engañado, una vez más, por todos los políticos y por usted y su partido en particular.

Se me antoja fácil pedir esfuerzos a los demás cuando tus ingresos mensuales cuadriplican o más a los del ciudadano medio, cuando se vive en ese mundo tan apartado de la realidad cotidiana de quien tiene que pagar con mil euros, su alquiler o hipoteca, sus letras del coche, la luz, el agua, el gas, el teléfono, los libros y material de colegio, los seguros, los dentistas y oftalmólogos, los impuestos y que le quede para comer. Lo difícil no es tomar esas medidas que solo van en contra de ese ciudadano que cuenta con esa paga extra para cubrir algunos gastos que ahora no podrá, salvo que tenga posibilidades de pedir un préstamo y que se lo den?, siempre que a estas alturas de la movida no esté endeudado hasta las cejas e inscrito en alguna de esas entidades de morosidad. Lo difícil es sobrevivir y seguir trabajando en las condiciones que nos están imponiendo por el bien de todos, si es que se tiene trabajo. Lo fácil, así lo ha sido siempre en el transcurso de la historia, es apretar a estos últimos y, encima, regodearse con aire altivo, se jodan o no se jodan. Lo difícil, una vez más, a pesar de la mayoría absoluta que le dimos, es tomar las medidas que la mayoría de la sociedad le pedía desde todos los ámbitos. Pero, nos han vuelto a engañar. Nos vuelven a demostrar que da igual unos que otros, en el poder o en la oposición, nunca harán lo que realmente solucionaría nuestro problema económico e ideológico. Son incapaces de coger el

toro autonómico por los cuernos. Son incapaces de replantearse el sistema político en el que sobran tantos y tan nefastos. Es más fácil quitar una paga extra a un "privilegiado" funcionario que dismantelar el inútil Senado, que rebajarse ustedes, los políticos, mil euros de sus sueldos, dietas, comisiones, en todos sus sentidos, o "gastos" extraños. Tal como funciona nuestro parlamento daría igual que lo hiciese con la mitad de diputados, o con un tercio. Y, no digamos, el resto de parlamentos autonómicos, en los que podrían sobrar el cien por cien. Ahí, señor Rajoy, está el ahorro. Y, como verá, no voy a entrar en juegos de cifras del estilo de los que van corriendo a toda pastilla por las redes. Para eso hay gente más cualificada, como usted, que sabe de lo que hablo, aunque, como he dicho antes, lo fácil es dejar eso a un lado y masacrar al pueblo llano que se queja por nada, teniendo en cuenta que todo lo hacen por su bien.

Como le decía, estimado señor Rajoy, aunque supongo que a usted y a los suyos amigos de la nobleza política, se la suda, soy uno de esos miles de ciudadanos que no le volverán a votar nunca. Ni a ustedes ni a sus compañeros socialistas que son más de lo mismo. El mismo perro con distinto collar. Aunque sus medidas nos llevasen a una solución de la economía global, ya que eso sería una muestra de que se podría haber hecho de la misma forma sin joder a los que menos tienen con el fin de seguir aguantando a los usureros de los bancos, a los trasnochados nacionalistas-independentistas, y a toda la retahíla de chupópteros que pululan a su alrededor. Que el fin no justifica los medios y, más, cuando hay otros caminos más justos y llevaderos para todos, en que el esfuerzo se reparta equitativamente y no seamos siempre los mismos los que tengamos que sacar del pozo a quienes nos han llevado a él, mientras mantenían sus riquezas en otros lares a los que los pequeños mortales no tenemos acceso.

Ojalá, aunque lo dudo ciertamente, esto llegase algún día, más pronto

que tarde, a sus neuronas y éstas sean capaces de reaccionar a tiempo. Esta será una de las muchas cartas que hoy circulan por las redes pidiéndole cordura, sensatez y corazón, razones que usted siempre esgrimió antes de llegar allí arriba y que ahora parece haber cambiado por eso de que no les temblará el pulso y que, permítame, suena demasiado fascista, aunque se que usted no lo es. Creo que, espero que sin darse cuenta, aunque empiezo a dudarlo, estén jugando con fuego y deberían pensar en tantos líderes políticos que durante la historia acabaron mordiendo el polvo bajo la atenta mirada de algunos que, simplemente, decían, "que se jodan".

Posted 15th July by [Alfredo Buhigas Arizcun](#)

## La Cobardía de la Nobleza Política



Cuántas veces hemos oído eso de que para ser político hay que ser un mentiroso o un impresentable o que para triunfar en esta vida conviene ser un hijo de puta, porque si vas de bueno y con la verdad por delante, te las dan todas en los morros y no te comes ni un rosco. Lo cierto es que estas reglas se cumplen demasiadas veces, a mí, al menos, así me lo ha demostrado la vida en muchas ocasiones y siempre he tenido alguien a mi alrededor para recordármelo. El día 19 acudí a la manifestación en contra de los recortes que ha decretado el Gobierno sin contar con nadie, por sus santos y en contra de lo que había prometido en su programa antes de las últimas elecciones. Lo hace achacando todo al problema económico que se han encontrado al llegar al poder, problema que ya conocían aunque lo nieguen.

Problema que todos sabíamos que existía y por eso muchos les votamos con la esperanza de que ellos sabrían reconducir el problema sin atacar a los de siempre, sin tocar las pensiones, sin bajar los sueldos de los que menos cobran, sin rebajar el paro de los que realmente están parados, sin subir impuestos a lo bestia, sin cobrarnos más por la sanidad y la educación, sin subir las primeras necesidades. Pero, parece ser que una vez más la regla se cumple y los políticos nos demuestran que están cuajados en mentira, engaño y corrupción, en todos los sentidos. Una vez más nos demuestran que solo viven por y para su escaño y su cuota de poder, por encima del sentimiento de los ciudadanos, los que les votan y los que no.

El otro día y muchos de estos días en la puerta del trabajo, he salido a manifestarme aún en contra de algunas de mis convicciones e ideas. Aún a sabiendas de que lo más probable es que no sirva para nada. Por lo general, este tipo de manifestaciones prefabricadas, así como las huelgas hoy en día, no llevan a ningún lado. El Gobierno siempre seguirá en sus trece de que tienen el apoyo de los millones de votos de las elecciones, aunque muchos de ellos estemos protestando ya que no nos podíamos imaginar que iban a tomar esta dirección tan lamentable, tan catastrofista y tan falsa. La oposición, tan hipócrita como siempre, pretende aprovecharse de las protestas incluso poniéndose a la cabeza de las mismas en muchos casos, olvidando su principal parte de culpa en todo esto y su apoyo encubierto pero real a las medidas que se están tomando, ya que, como es evidente, pertenecen a la misma clase de personas, la nobleza política, que sigue viviendo a sus anchas mientras los demás nos quedamos sin sueldo, sin casa, sin comida, sin poder adquisitivo... La ralea política que sigue viviendo del engaño, de la comisión, de la usura de sus colegas los banqueros, de sus socios los jueces politizados en las altas esferas, de sus hermanastros los sindicatos, todos ellos tan mamados y educados en lo mejor de la cultura de nuestro pasado franquista. Siempre he pensado que las verdaderas manifestaciones son las que



surgen sin control, por eso a ellos no les gustan, espontáneamente por alguna causa justificada, aunque el 15-M nos demostró que, al final, como me imaginaba y comenté a mis allegados, siempre acaban enmarañadas en la tela de araña del politiqueo hasta conseguir que la idea principal se diluya en manos de cuatro alucinados o cinco encapuchados dirigidos sin saberlo, por su ignorancia y falta de neuronas normalmente, dirigidos por los mismos de siempre, esos a los que tanto les interesa que existan, para poder menospreciar las ideas de origen.

El otro día, aunque los mentirosos de siempre hablen de cuarenta mil o cien mil personas, nos juntamos unos cuantos cientos de miles en Madrid y otros muchos en otros lugares de España. Mi perspectiva, y no suelo equivocarme mucho, es que rondaríamos el millón de personas en la capital. El problema es que, a pesar de la gran diversidad de personas e ideologías que nos encontrábamos allí, en seguida tomaron los mandos los sindicatos, incluyendo un puto globo estilo zeppelin con sus siglas bien grandes, quien sabe cuánto costaría, haciendo que todo se convirtiese un tanto en un poco farsa y asunto de marketing. Y dejo constancia que no hablo de la mayoría de los sindicalistas de base, si no de los sindicatos como empresas que son hoy en día y sus altos cargos, como digo, hermanastros de los nobles políticos y banqueros. Sin remordimientos, son capaces de plantarse a la cabeza de la protesta siendo una parte más del sistema corrupto al que llaman democracia llenándose la boca. Como es normal, no tardaron nada en desviar la atención cargando en exclusiva hacia el Presidente del Gobierno y hacia la Corona, obviando al resto de políticos y a sí mismos, claro. Yo, como muchos otros, entendíamos que allí estábamos para protestar por los recortes directos que nos han ido imponiendo los de antes, los de ahora, los de más antes, los de más ahora y los de siempre. Que allí no importaban las ideologías si no la dignidad de un pueblo cansado de tanta farsa y tanto tejemaneje

político, mundial, europeo, español y, especialmente, autonómico, sin dejar de lejos a los ayuntamientos, donde el robo, la expropiación, la expoliación, la corrupción, el amiguismo o el aprovechamiento, prevaricación, y demás ilegalidades, suelen estar a la orden del día, aún sabiendo que esta generalización me llevará a cometer injusticias con algunas personas decentes que habrá por esos lares. Pero, por desgracia, hoy en día estamos acostumbrados a que se generalice a la hora de insultarnos y menospreciarnos a todos en nuestras vidas y en nuestros trabajos.

Muchos de los que andábamos por allí, no entendíamos por qué casi nadie se acercaba a las vallas que habían montado en el castillo de los nobles, por qué la gente se alejaba y no nos parábamos todos allí a hacer temblar los cimientos del sistema, a pesar de esas medidas de seguridad exageradas que nos miraban como a la plebe que éramos, menospreciándonos y sin querer ni escucharnos a lo lejos. Pero estaba claro que, de alguna forma, el cordón de seguridad que habían preparado alrededor de SU castillo parlamentario, demostraba que nos tenían miedo, pero nosotros, los que nos dejamos manejar por sus espías sindicalistas, no nos atrevimos ni a soplarles de lejos, solo montamos la farsa de siempre, la que no lleva a ningún lado real. Al final, como casi siempre, los que ya no estábamos allí, nos despertamos con la noticia de los altercados en la carrera de San Jerónimo de madrugada. Ya tenían excusa para vilipendiar a quienes protestábamos multitudinariamente. Unos cuantos borrachos, fumaos y colgaos, eran primera plana por encima de la cantidad de gente que se aglutinó de forma, para mí, excesivamente pacífica teniendo en cuenta la situación que nos están implantando.

Señores políticos, banqueros y grandes empresarios, no nos vale de nada que nos vengán lloriqueando con sus mentiras de que todo está

peor que peor para que asumamos nosotros la situación y sus medidas. No son más que mentiras como las de siempre, pero empiezan a ser arriesgadas. Ustedes no saben lo que es pasarlo mal económicamente en una familia, no saben lo que es que te embarguen la casa, no tener para comer o para pagar la educación de tus hijos. Ustedes solo saben cómo trincar y engañar. Ustedes siguen queriendo engañar a la gente pero siguen gastando a espuestas en lo que les conviene mientras nos amenazan de que puede ser peor y a lo mejor no nos pueden pagar el próximo mes, mientras siguen comiendo en los mejores restaurantes y durmiendo en los mejores hoteles, mientras siguen pagando autonomías y regalando dinero a empresas bancarias privadas que no han sabido gestionar el dinero de los demás, ni si quiera el suyo, ya que se lo siguen llevando a lo bestia en pensiones e indemnizaciones.

Señores políticos, estamos cansados de que nos tomen por estúpidos, que nos traten como los reyes absolutistas trataban a la plebe. Estamos cansados de pagar sus desmanes, sus errores y sus vidas mientras no nos dejan para las nuestras. Estamos cansados de escuchar mentiras y sandeces de unos y otros, de sus enfrentamientos de patio de colegio en las instituciones, de sus engaños y mentiras, de su ceguera mental y su sordera física, así como de su falta de cordura al plegarse ante otros países antes que escuchar a su pueblo, tal como hicieron antaño algunos nobles y reyes que más tarde todos sabemos dónde acabaron.

Señores políticos, ustedes llevan demasiados años sembrando y ahora les va llegando la hora de recoger tempestades. Han puesto la mecha en la calle, la han encendido y no piensen que ahora, los que sufrimos sus consecuencias, la vayamos a apagar. Más bien, empezamos a estar dispuestos a avivarla hasta la entrada a su fortaleza y, tengan en cuenta, que los que la defienden empiezan a estar más cerca de la plebe que de la nobleza, aunque intenten comprarles, porque son

ustedes menos y cobardes. Si no, demuestren lo contrario y empiecen a tomar las verdaderas medidas para cambiar el sistema político, autonómico, electoral, que tenemos y frenen las medidas funestas que han tomado en contra de la población, en la que estamos muchos, muchos, de los que les dimos esos votos que tanto les vigorizan. Ustedes tendrán cuatro años, nosotros no.



Posted 21st July by [Alfredo Buhigas Arizcun](#)

## Carta sin Destino

Aquella carta que hace unos años nunca llegó a su destino, o su destino, simplemente, hizo caso omiso.

“Desde el preciso instante en el que alguien habla de negociación, de proceso de paz o de alianza de civilizaciones, el camino se trunca. Puede parecer muy bonito, enternecedor, incluso bucólico o zapateril, penetrar en ese campo estéril en el que unos amenazan y otros sonríen con la única intención de alargar la jugada hasta las próximas elecciones, amarrando las expectativas a costa de un pueblo cansado de poner la otra mejilla, los brazos, las piernas, los corazones y tantas vidas. Desde el momento en que se habla de negociar con quien jamás acató, ni lo hará, las reglas de la democracia, de la libertad y del respeto a cada uno de los ciudadanos de este país, que tanto nos costó conseguir, desde ese mismo momento no hay camino que recorrer, ni bueno ni malo. Ni arduo ni raso. ¿A quién pretenden engañar? Acaso no estamos hartos de respetar las ideas y las formas de quienes matan a quien no piensa como ellos, de quienes exigen respeto a través de la intransigencia desfasada de los nacionalismos. No señores, no. No hay camino que recorrer porque ellos lo dinamitaron hace tiempo, con los secuestros, con el tiro en la nuca, los cócteles molotov y las mochilas bomba. Con la represión en la calle y su intransigencia de ideas y culto. Con quien no atiende a razones ni quiere pensar en el futuro, solo hablan del pasado.

Señor Presidente, solo hay un camino y no es negociable, la entrega de armas y el arrepentimiento. Ese es el único diálogo que puede entender quien actúa como ellos. Cualquier otro camino significa darles la razón, y nunca la tuvieron.

Conmigo, al menos, no cuente.”

Posted 4th July by [Alfredo Buhigas Arizcun](#)

## ¿De Verdad Existo?

Uno se levanta, se enfrenta al teclado del ordenador, observa la pantalla y se pregunta si de verdad existe. Comienza a teclear, sus manos funcionan, su vista también, sus neuronas aparecen, las ideas surgen y desaparecen en su olvido mecanizado por el subconsciente pero, ¿de verdad existe para los demás? Sus dedos se paralizan, su mirada hace pausa frente a la nueva ventana y sus ideas se escapan fugaces tras revolotear a su alrededor. Su mundo se para pero el reloj sigue corriendo. El mundo te oye pero no te escucha, la gente te ve pero no te mira, les escribes a ellos y te leen, pero no te entienden, observas su imagen pero no les conoces, guardas su perfil pero no les recordaría, gritas con ellos pero es un sueño. De verdad, no existes para los demás.

Uno se levanta y observa, y lee, y se da cuenta de que el mundo seguirá girando sin él, que cada cual va a lo suyo y lo de lo de los demás solo son muescas en el paso de la vida. Hoy te conozco pero mañana dará igual. Si tienes algo que ofrecerme te querré, si no, incluso podré llegar a odiarte aunque solo sea por tu imagen del perfil. Podrás creer en tu verdad, en la realidad que tú vivas, pero a mí me dará igual, mi vida es otra, mi verdad es otra y tú no serás más que un número en las listas de los que manipulan el cotarro y, en la mía, incluso podrás ser un número rojo al que bloquear porque no me gusta lo que dices.

Uno se levanta y observa a su alrededor y se encuentra vacío aún estando acompañado. Con el paso del tiempo los problemas superan a las ilusiones y, además, son solo suyos, a nadie le importan y miran hacia otro lado circulando por su realidad sin comprender la realidad de los demás. El sistema nos ha engullido en sus formas y nos transformamos en piezas autómatas que trabajan para él y, como él, no pensamos en los demás si no solo en el propio beneficio, lejos del

general, lejos de la idea que llevó a crear el sistema y que ahora ha pasado a ser mucho más importante que la propia vida de todos. Una muerte, un nacimiento, un embargo, un voto, una detención, un asesinato, una canción, solo son números en las estadísticas que hacen circular para que nos dejemos influir por ese sistema que tanto les importa pero que, a cada uno en particular, solo le empuja a la soledad, a sentirse solo en el mundo acompañado de sus problemas y de su absurda realidad, tan diferente a la de tantos otros que caminan por el mundo virtual.

Uno se acuesta y puede llegar a pensar que quizás un día se levantará en ese otro mundo que solo corre por esos sueños olvidados. Despeja la mente para intentar que las pesadillas se transformen en momentos de placer y su verdad sea la buena, que su realidad gire y absorba al sistema que nos ha llevado a perdernos y hacernos creer que solo somos números que trabajan en su beneficio.

Uno se acuesta y espera que al despertar todo haya sido un sueño y que, a partir de ese momento, todo vuelva a su realidad y, de verdad, exista para los demás. Que sus ideas valgan, sus palabras sean escuchadas, sus letras entendidas, sus hechos observados y su vida comience a tener un sentido, más importante para todos de lo que ningún sistema pueda ser.

Ya lo decía The Police...

SIMPLEMENTE UN NÁUFRAGO. UNA ISLA PERDIDA EN EL MAR. OTRO DÍA SOLITARIO CON NADIE AQUÍ MÁS QUE YO. MÁS SOLEDAD QUE LA QUE NINGÚN HOMBRE PUEDA RESISTIR. RESCÁTENME ANTES DE QUE CAIGA EN LA DESESPERACIÓN. ENVIARÉ UN SOS AL MUNDO. ENVIARÉ UN SOS AL

MUNDO. ESPERO QUE ALGUIEN RECIBA MI MENSAJE  
EN UNA BOTELLA.

HA PASADO UN AÑO DESDE QUE ESCRIBÍ MI NOTA  
PERO DEBERÍA HABER SABIDO ESTO DESDE EL  
PRINCIPIO. SÓLO LA ESPERANZA PUEDE  
MANTENERME. EL AMOR PUEDE ARREGLAR TU VIDA  
PERO EL AMOR PUEDE ROMPERTE EL CORAZÓN.  
ENVIARÉ UN SOS AL MUNDO. ENVIARÉ UN SOS AL  
MUNDO. ESPERO QUE ALGUIEN RECIBA MI MENSAJE  
EN UNA BOTELLA.

SALÍ A CAMINAR ESTA MAÑANA, NO PUEDO CREER LO  
QUE VI. CIEN MIL MILLONES DE BOTELLAS  
ARRASTRADAS POR EL MAR EN LA PLAYA. PARECE  
QUE NO ESTOY SOLO EN ESTO DE ESTAR SOLO. CIEN  
MIL MILLONES DE NÁUFRAGOS BUSCANDO UN HOGAR.  
ENVIARÉ UN SOS AL MUNDO. ENVIARÉ UN SOS AL  
MUNDO. ESPERO QUE ALGUIEN RECIBA MI MENSAJE  
EN UNA BOTELLA.

Posted 5th August by [Alfredo Buhigas Arizcun](#)



## La Historia Sigue Siendo Una Espiral

"Los escribas y fariseos ocupan la cátedra de Moisés; ustedes hagan y cumplan todo lo que ellos les digan, pero no se guíen por sus obras, porque no hacen lo que dicen. Atan pesadas cargas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo. Todo lo hacen para que los vean: agrandan las filacterias y alargan los flecos de sus mantos; les gusta ocupar los primeros puestos en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, ser saludados en las plazas y oírse llamar 'mi maestro' por la gente."

Evangelio según San Mateo 23,1-12.

Estos párrafos forman parte del evangelio leído en las iglesias el pasado domingo. Estas palabras salieron de la mente de Jesús en contestación a las dudas de la gente que le seguía. Cualquiera, rápidamente, piensa en los sacerdotes, los clérigos, el Vaticano, como los señalados por la lengua de Jesús. Pero, como suele pasar, si nos paramos a pensar, podemos trasladar esas ideas mucho más lejos de lo que parecen decir directamente. Cualquiera, en cuanto escucha la palabra fariseo, piensa en la religión, en la Iglesia. Pero la realidad nos demuestra que aquella gente dominaba todo a través de las ideas, de las normas, de las leyes, los impuestos, controlando al resto de los mortales, vistiendo la vida del miedo a la muerte a través de la religión y el castigo divino. Aquella gente, tan parecida a nuestros actuales dirigentes, políticos que nos quieren atar a sus ideas con el único fin de apoltronarse en sus escaños, en sus poltronas, sus ministerios tan semejantes a los que vivían en aquellos tiempos y que pretendían, como ahora, suplantar la mente y el corazón de cada uno con sus leyes, con sus normas que ellos mismos dejan de cumplir y, sin embargo, no pagan por ello. Ideas creadas para asentarse y

enriquecerse a costa de que los demás carguemos en nuestros hombros con sus fallos, con sus negligencias, con sus prevaricaciones, con sus mentiras y su falsa justicia utilizada, únicamente, en su beneficio, olvidando a quienes han tenido que soportar las pesadas cargas durante toda su vida.

Las palabras de Jesús están hoy más vivas que nunca. Quizá era un visionario, quizá sabía que el hombre continuará repitiendo los errores una y otra vez a través de los tiempos. Nuestros dirigentes siguen sin hacer lo que dicen que hagamos los demás y siguen cargando nuestras espaldas mientras ellos no mueven un dedo para aliviarnos. Lo único que les importa es estar los primeros en la foto y ser el centro de atención.

La historia sigue siendo una espiral.

Posted 31st October 2011 by [Alfredo Buhigas Arizcun](#)

## **“VIAJE SIN RETORNO”**

Un día más se encontraba sentado en el primer banco del andén. Justo el que solía coincidir con el primer vagón. Ajustado su cuerpo sobre la blanca y fría piedra. Su cuello tapado por el de la chupa, desplegado tapando solo una parte de sus jóvenes mejillas. Ya había escuchado el aviso por los altavoces de la estación, debía llegar en menos de un minuto. Un poco más faltaba para que llegasen las tres de la tarde. El sol pegaba de pleno en la estación, acompañado siempre allí por esa brisilla que parecían dejar los trenes cada vez que pasaban, y que allí vivía. Las rígidas vías parecían vibrar como la catenaria, contagiando a las piedrecillas que vivían a su alrededor. Según asomaba por la izquierda de la estación, el baile de éstas se iba haciendo más y más rápido, llegando al ritmo del hip hop que escuchaba a esa misma hora en su MP4 último modelo que le regaló su padre por su cumpleaños el año pasado, “... yo no tengo el sida, solo soy un suicida...”, canturreaba en su interior.

Otro día más, allí se encontraba. El mismo lugar, el mismo banco, la misma hora. La cabina del conductor abría paso despacio, frenando al traspasar la primera esquina del andén. Tres o cuatro que esperaban a lo largo de este, se aproximaban al lugar donde calculaban que pararía la puerta del vagón que habían escogido para su viaje. Un chico, mayor que él, subía los escalones de acceso de tres en tres, pero frenaba el paso al pasar por delante al ver que ya no lo perdía. Con su mochila al hombro se secaba el sudor con el antebrazo y caminaba ahora parsimonioso seleccionando como los demás su vagón. Hoy llegó a tiempo para hacerlo, ya que la mayor parte de los

días se tenía que lanzar de un salto sobre la primera puerta al son de los pitidos que avisaban del cierre. Siempre llevaba una sonrisa en sus labios, que suerte la suya

Hoy el día estaba nublado, hacía un bochorno de mil demonios aunque la temperatura había bajado un poco con respecto al día anterior. Ayer los grados se subían por las paredes. El de la mochila se puso jersey esta mañana al verlo todo tan negro, pero en realidad, le debía sobrar porque con menos grados, la sensación de calor, sin embargo, era bastante más agobiante. Hasta el chico que permanecía en su banco sudaba a pesar de no moverse. Los cascos tapados por esa gorra de rapero con la visera hacia atrás y la media melenilla que le salía por todas partes. Otro tren afrontaba la estación a lo lejos, por la vía de enfrente, pero ese no era el suyo. Venía avisando, a toda velocidad, no pararía, como todos los días. Solo haría temblar todo y seguiría zumbando en busca de su meta, más allá. A pesar de ello, el maquinista tuvo tiempo de elevar la mano para saludar, quizá un mecanismo secreto entre ellos. Quizá un simple deseo de conocerse entre ellos. Quizá. Todas las posibilidades podían pasar por la mente de aquel muchacho que, un día más, se encontraba sentado en el primer banco del andén.

La cabecera del tren surcaba la mitad de la estación ralentizando su velocidad. El conductor bostezaba, ya le quedaba poco para acabar su turno y el sol de mediodía lanzaba un poco de sopor sobre el tren. Algún pasajero abría los ojos cada vez que paraban pensando en no saltarse su punto de destino, con la cabeza apoyada en el frío cristal de las ventanillas. Observaba con los ojos entreabiertos alguno de los carteles que marcaban el nombre de la estación, y volvía a cerrarlos al comprobar que todavía le quedaba un rato de viaje. Uno por allí apuraba las últimas caladas del tabaco que no iba a poder catar en la próxima media hora si la puntualidad era la de la mayoría de los días.

La pareja de seguridad hacía su ronda por el andén contrario y se perdía tras la figura del tren que seguía avanzando en su parada. El de la mochila se ataba los cordones de las zapatillas apurando los últimos segundos. Hoy también llegó a tiempo. El chico levantaba la vista. Este era el suyo. Segunda puerta. Traje y corbata. Maletín de trabajo y sonrisa en su mirada. Como todos los días.

El chico no dejaba de pensar al son de la música. Sus neuronas debían ser hiperactivas para poder aguantar el ritmo machacón acompañado de letras que nada tenían que ver, la mayoría de las veces, con sus pensamientos, con sus ideas. Hay veces que una hora puede parecer muy corta, un gran concierto del grupo del que eres fan y que por muchos bises que toquen siempre serán pocos, un entretenido partido de fútbol o baloncesto que nunca acabará al gusto de todos, una película trepidante de intriga o aventuras que desearías que continuara sin fin. El tiempo no corre a gusto de todos, pensaba, y a veces un minuto de espera puede hacerse interminable. Sobre todo cuando esperas algo que desees, algo que necesitas por encima de todas las cosas..., ese momento en el que el tren no llega a parar nunca. Frena, frena, pero parece que nunca va a pegar ese golpe de retroceso que sorprende a todos y casi tira por la inercia a los que no se agarran con fuerza o se apoyan en algo. El conductor le ve, se cruzan las miradas.

Una pareja de golondrinas fintan sobre el techo del primer vagón casi rozándolo y aprovechando su silbido se impulsan hacia el cielo haciendo cabriolas. Hoy, unas gotas dispersas de avanzada primavera caen sobre la estación. El arco iris amaga con aparecer entre nubes y claros pero los colores no se distinguen con nitidez en el horizonte. El tren está a punto de frenar por fin. Los de dentro y los de fuera, parecen esperar impacientes la señal para poder abrir las puertas. El de la mochila salta por las escaleras hoy con el pelo mojado, le pilló el

chaparrón a cien metros de allí. El otro que pisaba la colilla a pesar de tener un cenicero a un par de metros a sus espaldas y se tapaba la coronilla de las gotas con un periódico gratuito. El chico se incorporaba y levantaba la vista. Con las manos en los bolsillos de la chupa bajaba el volumen de la música en espera de poder oír su siempre familiar y cariñoso saludo. Las golondrinas desaparecieron entre la arboleda. El ruido del tráfico sucumbió ante el del tren. Solo unas sirenas de ambulancia se escuchaban a lo lejos.

La parada interminable se hace realidad. Hoy las chicharras alborotan por encima de cualquier otro ruido, casi empeñadas en ser captadas por algún productor que las incluya en una pista de sus canciones de hip hop. Las puertas se abren. Unos que suben, otros que bajan. Todo el mundo tiene prisa. El chico se levanta y observa por encima de todos los que pasan por delante en busca de las escaleras de evacuación del andén número uno. Suenan los pitidos de aviso. Las puertas se van a cerrar de nuevo. Baja la cabeza. Sube el volumen desde el bolsillo. Otro día más. Con parsimonia se da la vuelta y comienza a andar hacia las mismas escaleras. Ya no queda nadie en el andén. Tan solo el humillo de la colilla mal apagada. Se ajusta la gorra, arrastra los pantalones. Mira el reloj.

Un día más bajaba las escaleras en dirección a la parada de autobús que le llevaría de vuelta a casa. Un día más había esperado en vano. Pero hoy no era como los demás. Faltaba algo. No había oído el cerrar de las puertas a sus espaldas ni el peculiar ruido del arrancar del cercanías acelerando poco a poco hasta desaparecer en busca de una nueva estación. Algo extraño, diferente ocurría aquel día. No lo escuchó venir. Una mano tocó su hombro y sobresaltado se giró casi cayendo por los escalones. El hombre le sujetó y le miró fijamente. Era el conductor que contra todas las reglas había dejado el tren al ralentí y bajó a toda prisa en busca del chico. No podía soportar más

la incertidumbre. Llevaba noches sin dormir. Se lo había contado a su mujer y a sus hijos pero necesitaba una explicación. Un día tras otro desde que cogió esa ruta le veía. Al principio no cayó en la cuenta. Luego no le dio importancia. Pero ya habían sido muchos días y otros días. Siempre la misma situación. Con el tiempo se había dado cuenta de que esperaba a alguien que nunca venía. Por el espejo de seguridad de la estación había podido ver la cara de sufrimiento del chaval cada vez que se abrían las puertas. La cara de angustia cada vez que se daba la vuelta parsimoniosamente en busca de la salida. Cada día había dejado esa estación atrás con el remordimiento de dejar a ese chaval angustiado sin saber porqué, sin saber si podría ayudarle de alguna forma. Tendría la edad de su hijo mayor...

Hoy el día estaba despejado aunque en el horizonte, allí, por la sierra de Madrid, se veía encapotado y tormentoso. Otro día más arrancaba la maquinaria en dirección a la siguiente estación. En el andén quedaba el de la mochila que hoy no llegó a tiempo y de un puntapié visceral lanzó la colilla humeante casi al otro lado de las entrañas de las vías. Ese día todo se le retrasaría unos quince minutos. Casi los mismos que perdió el día anterior por culpa del conductor, aunque este recuperó unos cuantos acelerando un poco más de lo normal. Una vez recorridos unos cientos de metros, antes de cruzar al otro lado de la autopista, hizo sonar la sirena hasta cinco veces seguidas a toda potencia. El chico se asomó a la ventana de su habitación y gritó lo más alto que pudo aún sabiendo que no podría escucharle. “¡Graciassss!”, se pudo escuchar en toda la urbanización y alrededores. Hoy había faltado a su cita con la esperanza imposible. El solo abrazo de aquel hombre, su desinteresada preocupación, le habían servido para poder aparcar en el recuerdo ese dolor que transportaba cada día en su corazón.

Un año más tarde volvió a acudir a su cita. Esta vez iba sin cascos, sin gorra, sin arrastrar el pantalón como odiaba su padre. Esta vez quería sentir todo lo que hubiese alrededor. Se abrieron las puertas y aquel hombre salió a recibirle. Juntos surcaron muchas estaciones hasta llegar a donde le perdió y donde arrancaron muchas almas del corazón de muchos como él. Juntos depositaron una flor junto al lugar donde estalló. Juntos rezaron en honor al recuerdo que les dejó. Era la primera vez que pisaba lo último que su padre vio antes de salir por los aires de la sin razón, minutos después de haber emprendido aquel triste y rutinario viaje sin retorno.

Descansen en paz.



# ***Cogidos de la Mano***

Escrito por ALFBUAR

## **LA REALIDAD AUTÉNTICA**

Esta es la historia de una realidad transportada por un cuento a través de los tiempos. La vida, por mucho que a veces parezca mentira, no deja de ser real nunca, y los cuentos, aún formando parte de nuestra imaginación, tantas veces absurda, son parte de nuestra vida. En más de una ocasión hemos oído decir de alguna historia que se trata de un cuento chino y, sin embargo, puede ser que no nos demos cuenta de que la realidad transcurre deprisa y despiadada, sin parar más allá de lo que nuestra propia imaginación es capaz de alcanzar. La vida es un ciclo que se repite constantemente variando en función de la especie a la que se pertenezca y alrededor de cada individuo, dependiendo del lugar y el mundo que encuentre al abrir los ojos el día de su nacimiento.

En el caso del hombre, en particular, el mundo se reduce al nacer solo a lo que está al alcance de su mano y al afán de supervivencia dependiente. Esa dependencia que puede llegar a durar años, llegando en algunos casos a durar toda una vida. Parece mentira, pero la capacidad de aprendizaje y emancipación del ser humano en comparación a otras especies que no disfrutaban de nuestra capacidad de razonar, puede llegar a ser desesperante, por lo general. Ese mundo simple al alcance de un solo lloriqueo se va complicando poco a poco al tiempo que el individuo va alcanzando grados de independencia. Con los años uno va aprendiendo a andar,

aunque también podríamos decir escapar, a hablar, o quise decir pedir, en fin, el mundo se va abriendo ante nuestros sentidos como se van abriendo en racimo unos buenos fuegos artificiales. Al principio los problemas están ocultos, todo es un reto maravilloso al que estamos seguros de alcanzar con el mínimo esfuerzo. Con el tiempo, según ganamos independencia, esos problemas van surgiendo, van formando parte de nuestra realidad y muchas veces no nos damos cuenta de ello a pesar de que ya llevamos tiempo chapoteando en el fango, consiguiendo salpicar a todos y cada uno de los que conviven a nuestro alrededor.

Jorge, tres años mayor, y Silvia, una preciosa niña de nueve años, eran hermanos. Aquella noche cayeron rendidos, como tantas otras, después de un día de esos que acabaría con la paciencia de cualquiera. Habían vivido la misma secuencia de ayer, de la pasada semana, la misma del mes anterior. La típica vida sin padres a la que tanto ha ido incitando la sociedad. Al levantarse ya no estaban. El desayuno frío o caliente con aquella desconocida que cambiaba de color y de idioma cada cierto tiempo. No solían durar mucho en esa casa, poco sueldo y mucho trabajo y exigencia. La ruta al colegio, la convivencia con sus amigos y enemigos, sus iguales. La desesperante comida que siempre sabía a lo mismo, los malos modos de algunas celadoras. La tarde interminable llena siempre de extraescolares. La vuelta a casa de nuevo en el autobús que apeataba a no se sabe qué. El baño, la cena y a dormir. El único rato que compartían con sus padres a diario era a esas horas, si es que coincidían, y normalmente todo se limitaba a un cúmulo de discusiones, malos modos, ironías y reproches. Vamos, un modelo de mundo feliz para cualquier niño de su edad. Aquella noche la disputa acabó con gritos, insultos, lloros, sollozos y portazo. Se querían morir, volatilizarse de este mundo insoportable. Como tantas otras noches. Después de un día de esos que acabaría destrozando la infancia de cualquiera. Sus habitaciones

contiguas estaban inundadas de oscuridad, de silencio. Se sentían el uno al otro a través del tabique. Los ojos abiertos como platos hasta donde pudiesen aguantar el cansancio. Ya no les quedaban lágrimas que ayudasen a arreglar la situación. Solo cabía esperar al día siguiente, una vez más.

### **EL VIAJE A OTRO MUNDO**

La tempestad de la guerra se alió a la tormenta de las desdichas de corazón haciéndoles viajar por un sueño. Jorge y Silvia eran hermanos. El amanecer les despertó en una playa de aquella isla llamada Mundo.

-Jorge, Jorge, despierta, mira...

Jorge abrió los ojos despegándolos poco a poco y, levantándose como a cámara lenta, miró hacia todos lados descubriendo lo que momentos antes vio su hermana. No sabían cómo ni por qué, pero allí estaban, en un lugar hasta ahora desconocido para ellos. La playa estaba cercada a los lados por abruptas rocas y, tras ellas, se podía observar el violento golpear de las olas enormes, que salpicaban por encima de ellas. A sus espaldas, el azul, manso y apacible mar Sinfín que emanaba respeto a la profundidad, a la lejanía. Un mar que ocupaba mucho más de la mitad de lo que sus jóvenes ojos podían otear. Un mar azul y cristalino de agua dulce o salada que iba ocultando su fondo metro a metro bajo algún destello verde. Un mar de altas olas a lo lejos que rompían unas sobre otras hasta transformarse en una suave espumilla en la orilla de fina arena tostada, al parecer, por ese Sol que no tenía intención de ocultarse, ya que ni una sola nube hacía peligrar su poderosa luz incombustible. Algunos pequeños pececillos se asomaban a la orilla dejando brillar sus escamas plateadas.

Parecían sonreír a los niños escapando al ritmo de las olas, entablando sin querer la intención de jugar a un escondite.

Al frente, un pequeño bosque de nombre Ungdom, tan enrevesado, atractivo y sugerente como su propio nombre indicaba, repleto de los más diversos ejemplares, parecía cerrar el camino a otra parte. Era difícil adivinar algún hueco entre la maleza por el que poder pasar, aunque sí lo hubiese. Un extraño bosque. Se le podría llamar selva, o no. Era tal la variedad de árboles y plantas que no encajaba en ninguna definición posible. No podía ser típico de ningún clima en particular, más bien podía ser un auténtico jardín botánico. Árboles de todos los tipos y tamaños. Toda la gama de verdes se mezclaba hasta encontrarse con el azul del cielo. Pinos, abetos, palmeras, manzanos, perales, cipreses, plátanos, limoneros, naranjos, alcornoques..., entremezclados unos con otros con pies y manos repletos de flores de colores jamás imaginados por sus ojos. Ungdom abría paso a Peakoffallen, una amplia colina musgosa y rocosa, de unos quinientos metros de altitud, que asomaba por encima de las copas de los árboles. Desde donde estaban era difícil descubrir la cima, por los salientes de rocas que la ocultaban. Desde allí hasta llegar a los pies de Peakoffallen habría unos dos mil quinientos metros a través de Ungdom. De la lejanía parecía venir un murmullo incitador, como si el sonido que salía de Sinfín se mezclase con el crujir del bosque y, tras rebotar en el picacho, volviese zumbando hasta sus oídos que quedaban embelesados, mirando fijamente hacia allí sin dejar que ninguna otra cosa pudiese llamar la atención durante un rato a cualquiera de sus sentidos. Como si una atracción fatal penetrase por sus orejas adueñándose del resto de sus cuerpos.

A pie de playa, justo en el centro entre los dos laterales rocosos, se podía distinguir una especie de choza no muy alta, de unos cuatro metros de larga y con un hueco de entrada de menos de

un metro de altura. El techo lo formaban dos gigantescas hojas que se mezclaban con el verde de Ungdom. Como si llevase ahí toda la vida. Las paredes eran de piedras y madera y daba la impresión de que la estructura había sido construida por auténticos especialistas, ya que se notaba a distancia su fortaleza. Los dos hermanos consiguieron abstraerse de aquel murmullo, se miraron a los ojos y, cogidos de la mano, se acercaron despacio hacia allí, con recelo y esperanza, con curiosidad y miedo a la vez. No tenían ni la más mínima idea de donde se encontraban, ni de cómo narices habían llegado hasta allí, pero la única realidad era que allí estaban, totalmente solos, en una playa desierta, seguramente rodeados de todo tipo de animales salvajes y peligrosos. Sin nada que comer ni beber en sus manos, sin nada con lo que poder defenderse de ese mundo desconocido hasta entonces. Quizás no estuviesen solos como el ruidoso silencio hacía imaginar o a lo mejor podía ser mejor estar solos.

### **LA CHOZA DEL VIEJO CULOT**

Dudar o no hacerlo puede ser la clave a la hora de acertar o no a la hora de elegir. Ese poder de elección que nos permite disponer de más opciones para dar en el blanco, contra quienes presumen de lanzarse sin pensarlo, dejándose llevar por la intuición, pasando de los razonamientos que nos ayudan a discernir entre las diferentes opciones. Aunque, también es cierto, siempre habrá quien acierte siempre a la primera dejándose llevar por el instinto, tan cualificado en los animales. Ya dicen las lenguas del pasado que los hay que nacen con estrella y los hay que nacen estrellados. Qué cruel realidad. Jorge, sin soltarle la mano, fue echando a Silvia a sus espaldas según se iban aproximando a la cabaña. Finalmente la soltó cuando se encontraban más cerca y con la mano en señal de stop le

indicaba que aguardase quieta a que él se adelantase. Él no perdía ojo de la obscura entrada y ella, como es normal, no le hizo caso y agarrada a un hilo imaginario caminaba tras él, pisando donde pisaba. Al agacharse y asomarse a la entrada, Jorge tapaba por completo a su hermana que con el rabillo del ojo intentaba ver también lo que había en el interior. Sus corazones parecían dos locomotoras que tiraban, tiraban, pero no conseguían seguir levantando los pies de la arena ya que estos se aferraban a la última huella que se agrandaba con el temblor que partía de sus estómagos hasta acabar en los talones.

Al asomar la cabeza pudo ver como emergía el resplandor de una luz nacida en un candil situado en uno de los rincones. Allí, totalmente apoltronado, un hombrecillo de pelo y barba blancos y largos les aguardaba con sus grandes ojos abiertos de par en par. Toda su cara era grande. Sus facciones, su nariz, sus orejas, su barbilla prominente, sus blancos y resplandecientes dientes. Sus manos y pies también lo eran pero, sin embargo, su cuerpo era pequeño, como el de Jorge, o no, más, como el de Silvia, que no alcanzaba el metro veinte. “No temáis”, les dijo, “por favor, no tengáis miedo. Pasad y sentaos, podéis comer lo que queráis”.

El enano, llamado Culot, se encontraba recostado sobre grandes hojas y montones de hierbas y rodeado de múltiples cestas repletas de todo tipo de frutas con un aspecto envidiable, para hacer que la boca de cualquiera se hiciese agua. Silvia pasó detrás de su hermano y no necesitó que insistiera para coger rápidamente una hermosa manzana roja para devorársela. El viaje hasta ese Mundo tenía que haber sido largo, aunque nada recordase, y lo cierto es que el miedo que partía del estómago se había ido transformando en hambre. En esos momentos no recordaba la última vez que había comido algo. El viejo sonrió y Jorge echó un vistazo de

desaprobación. Silvia había infringido una de las reglas impuestas por sus padres desde el principio, nunca cojáis nada que os ofrezca un extraño. Ahora bien, la cara de satisfacción de la pequeña al saborear la fruta y el runrún de las tripas, hicieron oídos sordos a su conciencia y Jorge tomó la misma determinación que su hermana, cogiendo un racimo de uvas que tenían un aspecto maravilloso y seguro que un sabor y un zumo que saciarían todos sus males.

El habitáculo comenzó a desprender una sensación acogedora en los niños. En unos segundos la incertidumbre que sintieron en la playa desapareció, dejando en sus cuerpos una sensación de encontrarse en su propia casa, sentían que llevaban allí meses, años, toda una vida. En minutos creían conocer todo lo que había a su alrededor como si hubiesen convivido siempre en aquel lugar. Su voz llegó a sus oídos, profunda, suave y amistosa. Relajante, lo que incitó a los niños a sentarse cerca de él. El temor desapareció por completo. Comieron y bebieron hasta recuperar las fuerzas perdidas en aquel extraño viaje mientras escucharon incrédulos, grabando sin querer, palabra a palabra, todo lo que aquel extraño personaje les contó sin hablar. Si alguna cualidad especial tenía ese Mundo, era la facilidad con la que los seres podían entenderse, digamos, telepáticamente. No era necesario hablar. Los pensamientos de unos y otros se mezclaban con la atmósfera y penetraban por los oídos de quien fuese el destinatario. Si se pudiesen iluminar los caminos del pensamiento, de la comunicación entre personas, aquella habitación brillaría en colores. En un momento, un montón de información cruzó el espacio empalagado por el aroma de las frutas, la hierba y la madera, y sazonado con la brisilla del mar que sobrevolaba toda la zona de la playa. En unos segundos, los niños clasificaron y archivaron en sus mentes toda esa información sin necesidad de que Culot abriera la boca. Actuaba como un ordenador, copiar y pegar, y sus cerebros eran como discos duros con una capacidad tremenda

para guardar y aprender, y con todo el espacio prácticamente libre. Su mirada, cuando asentía, hacía la labor de la tecla “intro” y su sonrisa desconectaba cualquier programa antivirus que pudiesen tener instalado. Jorge y Silvia escuchaban sin pestañear, recopilaban datos sin tiempo para pensar. Sin darse cuenta, el viejo había controlado sus mentes y él no necesitaba saber nada de ellos. Su experiencia ya se lo había dicho todo solo con verlos.

Llevaba mucho tiempo esperando que llegasen. En muchas ocasiones llegó a pensar que nunca llegarían, que todo era una farsa más de su cerebro. Ese debía ser el pago a su falta de voluntad. A su falta de fe. Su poca ilusión y esperanza. Nunca pensó que las cosas pudiesen ir a mejor. El Mundo, en cualquier otro lugar, siempre sería peor. No merecía la pena salir por ahí a buscar la felicidad. El ocio, la buena mesa sin esfuerzo, la tranquilidad, la vida eterna sin problemas. Nunca pensó en adentrarse en el bosque, ni en buscar salida por el mar. Ni tampoco descubrir que habría al otro lado de Peakoffallen. En aquella playa nadie ni nada le molestaba. Nadie le controlaba, en todo ese tiempo no había tenido que dar ni una sola explicación a nadie de nada de lo que hacía o pensaba. El Mundo había sido suyo durante todo el tiempo que llevaba allí. No sabría recordar, podría llevar años, o quizá siglos. No estaba dispuesto a echar la vista atrás y remover el pasado, solo pretendía vivir la gloria del día a día.

Sin embargo, no todo era tan maravilloso y apetecible. La rutina de todos los días había conseguido ir minando poco a poco sus fuerzas. Le había llevado a encontrarse tirado encima de aquel manto de frutas y aromáticas hierbas desde hacía días, o quizá semanas o meses. La fruta nunca se acababa, el pescado tampoco, el agua llenaba el mar Sinfín. Había acumulado tanta riqueza a su alrededor que no necesitaba moverse para tener lo que le apeteciese. Todo



esto, en el fondo, le había ido consumiendo poco a poco. Llegó a pensar que se estaba muriendo, que le había llegado la hora. En realidad, lo único que le pasaba era que le faltaba algo a pesar de parecer que tenía todo. Le faltaba algo. Algo más.

### **LA RAZÓN DE SER**

Había llegado allí como ellos, sin saber cómo ni por qué, pero traído de un lugar lejano al suyo, lejano pero no diferente. Otro mundo, como el suyo, que también podría haber sido maravilloso. Podría pero, en realidad, no lo era. Un mundo de esos en los que más de la mitad de la gente no era feliz o no podía serlo y donde muchos, muchos, no solo no conseguían ser felices, sino que además lo pasaban mal. Vivían mal, en muchos casos por debajo de lo que se podía considerar como lo mínimo necesario. Tan mal vivían que solo les quedaba tener la esperanza de llegar a otra vida mejor después de esa vida, después de la muerte. Soñaban con ella, vivían durante años con la única esperanza de que toda esa fatalidad fuese el pago para sobrevivir en otro mundo feliz.

Otro mundo, como el suyo, que llevaba siglos preguntándose por su existencia, por la razón por la que había que vivir sufriendo enfermedades, desilusiones y tristezas. Heridas, dolores, malos modos y enemigos. Vacíos, soledades y desprecios. Un mundo que se había dejado atacar por la maldad sin querer decir que no. Que se había visto arrastrado hacia la oscuridad, apagando la luz de sus almas. En el que los que más tenían, eran incapaces de mirar de verdad hacia los que no tenían nada, eran incapaces de mover un solo dedo sin pensar que todo puede ser una buena inversión. Incluso cuando dejaban o donaban algo lo hacían con vistas a conseguir algún beneficio en el futuro.

Otro mundo en el que los individuos se habían convertido en auténticas máquinas de pisar a cualquiera que se pusiese a su altura. En el que ya no quedaban hermanos, porque estos solo pensaban en sí mismos. Atacado por todos los vicios, corrupciones y maldades de la sociedad. Esa por la que tanto se luchó durante siglos de evolución y que, por el contrario, especialmente en los últimos siglos, se había ido devorando a sí misma, acercándose a su destrucción total. Cuantas veces Jorge escuchó a sus padres maldecir por los deterioros de la sociedad en la que vivían. Cuantas noches, en la soledad de su cama, pensó en lo poco que se daban cuenta sus padres de lo poco que aportaban ellos con su actitud para mejorarla. ¿Acaso tenían capacidad para hacerlo?

Lo que en aquel momento no sabían es que la sociedad les envió allí en busca del camino de ida y vuelta a ese mismo lugar. Ese paraíso donde todos podrían vivir tranquilos y en paz, donde no existía el tiempo. Solo había presente, el pasado y el futuro no vivían. No había día y noche, vivían la noche y el día a la vez. Las estrellas hacían diabluras en el cielo y el mar era dulce o salado según el gusto del consumidor. No hacía frío ni calor, la temperatura era siempre agradable, ni una gota de sudor, ni un escalofrío. La comida y la bebida sobraban y no hacían falta medicamentos ya que no existían las enfermedades. La música emergía de la propia naturaleza y solo era escuchada por quien así quisiera hacerlo. No había polución, ni tráfico, ni estrés, ni agobios, peleas, guerras, atentados, gobiernos ni democracias. Ese paraíso era el Mundo, ese con el que tantos habrían soñado. El viejo llegó allí como Jorge, acompañado de su hermana. Pero ella ya no estaba. Ella emprendió el camino de subida hacia la cima, único posible para encontrar el de ida y vuelta. Sin embargo, él no se atrevió. Prefirió quedarse en aquella vida de tranquilidad para sí solo. Durante mucho tiempo estuvo seguro de que volvería en cualquier momento al no haber podido cruzar el bosque ella sola.

Pero el tiempo fue pasando y llegó a olvidarse de ella. En ningún momento creyó que hubiese llegado a la cima, más bien se habría quedado por el camino, habría sucumbido a cualquiera de los peligros que acechaban a través de Ungdom. Él se lo advirtió pero ella no le hizo caso. Lo mejor que pudo hacer fue olvidarla y seguir viviendo a sus anchas en lo que él consideraba una vida placentera y total. Con el tiempo había podido observar y pensar lo suficiente como para darse cuenta de que su destino no estaba en sus manos si intentaba partir por el mismo camino de su hermana, es más, qué más daba que fuese su hermana o no. Solo era otra persona, con otras inquietudes diferentes a las suyas, con un afán de encontrar cosas y respuestas que él no necesitaba. Se consideraba el mejor, el más listo, el único ser inteligente como para salir de allí, aunque en el fondo, en lo más recóndito de su corazón, de su ser, de su alma, si alguna vez la había sentido, sentía remordimientos, aunque los ocultase con otros pensamientos de regocijante placer en la soledad de su cabaña.

### **PEAKOFFALLEN, LA CIMA, EL DESTINO**

La cima se encontraba custodiada por Droga, un monstruo volador, con aspecto de dragón, con todo el cuerpo recubierto de auténticas puntas con filo de navaja y forma de flecha, acompañadas de finas agujas que hacían de su cuerpo un arma asesina. Una coraza humeante difícil, casi imposible de traspasar. Sus garras, terminadas en unas uñas fuertes y puntiagudas, serían la envidia de cualquier depredador de nuestro mundo. Sus grandes ojos de color rojo estaban inyectados de sangre y conseguían abatir cualquier mirada que osase retarle. Sus fosas nasales eran el camino al infierno, escupiendo fuego cada vez que se soliviantaba. Allí, poderoso, se encontraba al otro lado de la cima, oculto tras un gran muro de

grueso vidrio, esperando a quien intentase pasar por sus dominios. Culot quiso convencerla para que no lo intentase, pero no pudo. Su terquedad era encomiable. Él no se atrevió. Una vez la oyó pedir ayuda, pero él no se atrevió. Uno solo no podía ser capaz de atravesar la cima sin caer en las garras de Droga. Él no se atrevió y no se lo pudo perdonar, aunque lo ocultase tras su sonrisa. Ahora estaba seguro, la llegada de Jorge y Silvia debería ser su fin, su perdón. Ya podría irse de allí, o así creía.

Los dos hermanos habían ido grabando en su mente todos sus pensamientos, uno a uno sin parar, aunque está claro que un mismo pensamiento puede sonar de diferente manera en el mundo interior de cada individuo. Culot volvió a sonreír, cerró los ojos y desapareció de su vista. Igual que llegó, desapareció. Silvia y Jorge quedaron boquiabiertos y se abrazaron de temor. Dudaron y discutieron muchas veces porque se querían y tenían miedo. Sin moverse de ahí, recordaban una y otra vez lo que Culot les contó. Solo había dos únicas posibilidades que el Destino les permitía. Habría que pasar por encima del monstruo en busca del resto del mundo o pasar por aquella vida sin más. Silvia miraba hacia la cima y cada momento se sentía más deseosa de partir en busca de lo que dejó en el sueño, su familia, sus buenos y malos momentos, su pasado y su futuro. Jorge, sin embargo, tenía miedo, demasiado miedo. El viejo Culot no les dijo en ningún momento como enfrentarse ni como vencer a Droga. Realmente no les había dado ningún detalle sobre los peligros que podían aparecer en el bosque, solo que los habría. Claro está que tampoco tenían constancia de que él los hubiese conocido. Jorge no confiaba plenamente en su propia voluntad y eso era lo que realmente le provocaba el pánico interior. Estaba convencido de que si intentaban acercarse a la cima de Peakoffallen caerían en las garras de Droga. Sinceramente, pensaba, era preferible esperar y esperar

hasta despertar. Dejar pasar el tiempo como había hecho Culot, disfrutando de aquel relativo paraíso de ensueño.

El tiempo comenzó a correr a pesar de que ellos no se daban cuenta. La historia se había parado en el momento que Culot desapareció. Dudaron y discutieron hasta casi no hablarse. Sus miradas se clavaron en silencio infinito. Comenzaron a no necesitar discutir. Poco a poco sus mentes comenzaron a entenderse sin hablar y sus conversaciones fueron ocupadas por el murmullo de Sinfín y el acompañamiento de los árboles de Ungdom. Así vivieron, en esa triste paz, hasta que un buen día, mientras su hermano se alejó recogiendo fruta, Silvia no se lo pensó ni una sola vez más y se adentró en el bosque con la frenética intención de alcanzar la cima. Al fondo, tras aquella especie de jungla o bosque llamada Ungdom, Peakoffallen parecía empezar a sonreír. Jorge tardó un buen rato en volver a la choza cargado con dos grandes cestos llenos de fruta. Al no ver a su hermana en las cercanías comenzó a extrañarse. El corazón comenzó a latir más deprisa. Recordó a Culot y a su hermana. Se fue acelerando al ritmo de su corazón. Salió de la choza y corriendo se dirigió hacia el comienzo de Ungdom pero allí cayó de rodillas.

### **LA AVENTURA A TRAVÉS DE UNGDOM**

“¡Silvia, Silvia! ¿Dónde estás?”. Unas cuantas lágrimas comenzaron a caer por sus mejillas, pero había una fuerza interior que no le dejaba dar un paso más. El miedo podía más que el cariño hacia su hermana. Intentó conectarse mentalmente con ella pero por esa vía también encontraba una barrera que hacía que sus propios pensamientos rebotasen y volviesen a su cabeza formando un eco insoportable. Con los ojos cerrados fuertemente insistió para que sus

pensamientos consiguiesen hacerle despertar de aquella pesadilla, pero aquel sueño se había transformado en una realidad rotunda, extraviada por encima de cualquier deseo. La paz, tantas veces deseada entre el colchón y la almohada, esa paz y ese odio hacia sus padres tantas veces justificado por sus actos pero traído a su mente sin contar con el corazón ni la razón se habían adueñado de su cuerpo, de sus pensamientos y de su alma consiguiendo transformar su realidad vital. Ya no había marcha atrás, este era el Mundo que les tocaba vivir si querían recuperar su auténtica realidad. Y Silvia lo sabía, se había dado cuenta y había reaccionado en consecuencia. Jorge también lo sabía, pero había algo en su interior, algún sentimiento, alguna forma de ser, que le hacía querer aferrarse a esa otra realidad. Algo semejante a lo que debió sentir Culot, aunque él no se sintiese identificado con ese hombre. Él, por encima de todo, quería a su hermana pequeña. A pesar de las riñas, los insultos, los desplantes y sus juegos de cizaña día tras día. A veces pensaba que era la única razón para seguir viviendo en aquel mundo tan negativo. A veces se daba cuenta de que podía ser la única que conseguía hacerle sonreír. Siempre pensó que era su única compañera de viaje, la que tiraba del carro para poder sobrevivir en ese hogar tan deshumanizado, la única que, desde hacía muchos años, había conseguido darle calor. Y ahora, ahora que se encontraban solos y juntos en un Mundo aparentemente feliz y placentero, sin agobios ni gritos, sin peleas ni discusiones de padres o profesores, sin virus ni gérmenes ni molestias de crecimiento, ahora ella había decidido tomar un camino que podía ser equivocado, un camino desconocido, basándose tan solo en su intuición, aunque esta hubiese sido suficientemente razonada tras escuchar los pensamientos del viejo Culot. Ungdom la había atraído con su verde brisa y Peakoffallen era su meta, su despertar. Silvia estaba segura de haberlo vivido con anterioridad.

En poco tiempo se adentró por la maleza sin mirar atrás. No quería que Jorge pudiese verla e intentase persuadirla para quedarse con él. Había tomado una decisión y no tenía intención de dar marcha atrás. Lo que no sabía es que a esas alturas ya no había posibilidad de volver. Una vez que alguien entraba en su territorio, Ungdom cerraba la puerta a sus espaldas. Solo había posibilidad de entrar, nunca de salir por donde habías venido. Cuando paró por primera vez y echó un vistazo a su alrededor, se dio cuenta de ello. Todas las referencias se perdían entre los vivos colores del bosque iluminados por haces de luces que se colaban entre las copas de los árboles. Desde allí dentro era imposible observar la colina ni la cima de esta. El mar Sinfín se había convertido en un murmullo lejano que brotaba por todas las direcciones y el hecho de haber corrido sin rumbo fijo, dando vueltas mientras esquivaba troncos, arbustos y maleza, le provocó la sensación de no poder reconocer el camino que había seguido y, mucho menos, el que debía seguir para llegar a los pies de Peakoffallen. Ahora sí que no le iba a quedar más remedio que fiarse de su intuición. No tenía conocimiento de los peligros que podía encontrar pero en su interior sentía que podría luchar contra ellos a pesar de no contar con la ayuda de su hermano, con el que siempre había contado durante su corta vida. Tras unos segundos de incertidumbre, en los que la duda sobre lo bueno o lo malo de su decisión se incrustaba en sus pensamientos, comenzó a andar en la dirección que imaginaba opuesta a su trayectoria anterior. La paz del paraíso dejado atrás se esfumó y su corazón comenzó a latir a un ritmo más rápido de nuevo. Había entrado en la jungla solo con lo puesto. Las prisas no le ayudaron a pensar que podría necesitar provisiones, agua o algún objeto para poder defenderse si se hacía necesario. El acto reflejo que la empujó a adentrarse allí no le dio margen para recapacitar y razonar. En realidad, no tenía ni idea de donde se había metido, pero estaba dispuesta a darlo todo por averiguarlo, por encima de todas las cosas. Por encima del sueño que

les había transportado hasta esa realidad tan absurda pero tan real. Tan real como la vida misma.

Según comenzó a andar pensó que lo mejor sería fijarse bien en todos los detalles para no volver a pasar por lugares por los que ya hubiese pasado. La sensación que tenía era de ir en círculo, aunque intentase no perder la línea recta. Era complicado seguir esa línea por lo abrupto del terreno. Decidió empezar a dejar pistas para marcar los árboles y el suelo. Al pasar junto a un enorme abeto arrancó un pedazo de corteza del tronco dándole forma de cuadrado, el árbol pareció quejarse con un crujido que resonó varias veces antes de apaciguarse. A Silvia le tembló el corazón. Unos metros más adelante partió una rama de un acebo en flor dejándola colgada por un pequeño hilo de la propia rama verde, pero cuál fue su sorpresa al observar como esta se recomponía al cabo de unos segundos como si se tratara del rabo de una lagartija. Volvió unos pasos atrás y pudo comprobar cómo la marca que había dejado en el abeto ya no estaba. Ella había guardado el trozo de corteza en un bolsillo y comprobó que seguía allí, pero la herida del abeto se había curado. Miró a su alrededor de nuevo. Se sentía observada y vigilada. De nuevo comenzó a andar, pero ahora más deprisa. Miraba hacia delante, hacia atrás, a los lados mientras separaba las ramas que entorpecían su dubitativo camino. Los pies resbalaban por la húmeda hojarasca y la luz se había transformado en penumbra según se adentró en el bosque. De pronto, al pisar con el derecho, notó como si una cuerda le atrapara. Miró al suelo y vio como una gruesa raíz se había enredado en su tobillo. Intentó soltarse agarrándose con fuerza a unas ramas y tirando de la pierna como pudo, pero inmediatamente el tobillo izquierdo también fue atrapado por aquellas raíces como si de una serpiente se tratara y, antes de darse cuenta, se vio arrastrada hacia el suelo y devorada por él, cayendo en lo que parecía una cueva bajo los árboles. Las raíces la depositaron



en un suelo de piedra y se encogieron hacia arriba, hacia lo que ahora era su techo a unos cinco metros de altura. Aquel lugar permanecía iluminado por la misma penumbra que arriba, ya que desde allí podía ver todo lo que había dejado en el bosque antes de ser capturada por los pies de los árboles. Era como si se encontrase en un submundo cuyo techo era de cristal y en el que se reflejaba todo lo que había y sucedía en el mundo superior. Silvia no se atrevía a levantarse del frío suelo. Durante unos segundos permaneció impávida sin explicarse lo sucedido hasta que reaccionó y, despacio, se incorporó intentando descubrir el lugar donde se encontraba.

Aquel sueño, aquella vida, habían pasado a otra dimensión. Debía buscar una salida cuanto antes para poder continuar su camino, pero en principio, no parecía ver esa salida. Comenzó a caminar despacio tanteando las paredes que, al tacto, también parecían ser de piedra y estaban húmedas. Allí abajo no se podía oír el mismo murmullo de fondo que en el exterior pero, sin embargo, si se oía un continuo y tedioso golpear de gotas sobre la piedra y sobre alguna cantidad de agua a lo lejos. El eco de la cueva no permitía asegurar a qué distancia podía estar el charco, el río o lo que fuera, por lo que el instinto la impulsó a andar en dirección al sonido del golpeo en el agua. Cada paso que daba le parecía una eternidad en el tiempo, aunque realmente el camino no fue demasiado largo. A pocos metros el suelo se fue humedeciendo más y más hasta cubrirle los tobillos y después las rodillas. Entonces decidió parar. Miró hacia abajo y toda esa cantidad de agua se transformó en algo semejante a la televisión de plasma que tenían en el salón de casa pero mucho más grande y que casi nunca podían ver ya que tenían vetada la entrada casi siempre a esa habitación, no fuesen a deteriorarla. Esa habitación que parecía estar limitada a los días de visita para fardar o a los deportes de su padre y las telenovelas de su madre. Incrédula, Silvia adelantó el índice de su mano derecha hasta tocar el agua y, como si

se tratara de un botón, de allí surgió otra niña, parecida a ella pero no igual que le sonreía. Aquella figura se dio la vuelta y salió corriendo y, tras ella, salió la mente de Silvia hasta alcanzarla y meterse en la de ella dejando atrás su cuerpo inmóvil con el dedo tocando el agua. Podía ver a través de ella, oír y sentir, aunque no era ella si no la niña quien dirigía la orquesta, quien decidía qué, cómo, cuándo y hacia dónde moverse. Sus pensamientos se entrelazaban al igual que ocurrió en la cabaña con Culot. Corrieron como descosidas a través del agua, unidas por sus pensamientos. Se oían voces, lloros, risas, sonrisas y lamentos. Se veían figuras de distintas épocas a los lados. Discutían, se abrazaban, hablaban o se golpeaban. En un momento, toda la información que tenía aquella niña en su cerebro, fue compartida y grabada por el de Silvia, que corría sin saber porqué lo hacía ni a donde se dirigía. El cuerpo la llevaba como flotando entre las aguas. En poco tiempo, su cabeza había recibido tanta información o más, que en todos los años vividos en su otro mundo, del que venía, su otra realidad.

En realidad, esa niña era su madre con la misma edad que Silvia, pero con todos los conocimientos y experiencias vividas por ella a su verdadera edad. Vistos desde su perspectiva, por supuesto, pero todo un regalo que cualquiera desearía desde la visión de la madurez, pero que sería rechazado por cualquier joven capaz de comerse el mundo sin necesidad de recibir el más mínimo consejo. Sin embargo, esta interesante y práctica información cayó en manos de Silvia, una niña que sin llegar todavía a joven, era capaz de pensar como un adulto. Se dio cuenta de que toda aquella información le recordaba que ella no quería ser como su madre. No es que no la quisiera, la quería y mucho, pero no le gustaba la vida que vivía. No quería llegar al punto donde se encontraba su madre. Se dio cuenta de que aquella niña tiraba de ella sin querer, para convertirla en su imagen y semejanza. Se dio cuenta de que se estaba dejando llevar sin darse

cuenta. Sin pensarlo se soltó. Abrió sus propios ojos y salió escupida del agua hacia el exterior de aquel submundo. Cayó al suelo absolutamente empapada y un poco aturdida. Realmente no sabía ni por donde había llegado hasta allí, ni si estaba en el mismo lugar donde fue atrapada por los pies de los árboles. Se incorporó y secándose la cara y la ropa, fue observando los alrededores, buscando alguna señal o recuerdo que le indicase el camino y la dirección acertados. Ahora era preciso tomarse una pausa, intentar razonar, si es que había razonamiento alguno. Y, por encima de todo, mirar bien por donde pisaba y donde se agarraba. Estaba claro que Ungdom podía tener escondidas muchas más trampas como la que acababa de vivir. Todo estaba en su cabeza. Había aprendido mucho al haber superado ese nivel. En su cerebro de niña de nueve, diez años, acostumbrada al manejo de juegos de maquinitas de alta tecnología, comenzó a plantearse la situación como si se tratase de alguno de esos videojuegos que tanto le gustaban. A partir de ahora pasaba de ser esa niña tranquila que acudía al colegio y escuchaba sin rechistar, a esa guerrera que llevaba dentro, capaz de luchar hasta la muerte, capaz de quemar la máquina hasta que conseguía pasar todos los niveles. Odiaba caer eliminada y tener que volver a empezar la partida, pero lo hacía hasta llegar a la satisfacción del deber cumplido, el final del juego con todos los objetivos cumplidos. Su vida se transformaba en un juego. Cosas de la edad.

No encontraba ninguna referencia que le indicase el camino. Por nada del mundo quería ponerse a andar y volver a la playa. Miró hacia arriba y pensó que lo mejor sería trepar a lo alto de un árbol para situarse. Unos metros delante vio uno que podía servirle. Su tronco estaba un tanto inclinado por lo que le facilitaría la subida hasta las ramas que le ayudarían a trepar. Se acercó con cuidado. Aquel árbol debía ser milenario. Su tronco tenía un diámetro de más de un metro y según ascendía se iba haciendo más frondoso. Fue

alcanzando ramas pringándose de resina. Parecía pegamento rápido, de ese que no hay forma de librarse cuando te cae una gota en la piel. Poco a poco, sin querer, se vio atrapada por el maldito ungüento hasta verse imposibilitada para alcanzar la siguiente rama. Toda ella, toda su ropa, estaba pegada al tronco y las ramas que partían de este comenzaron a abrazarla hasta verse engullida en su interior, cayendo por una especie de tubo a modo de tobogán hasta llegar a una nueva estancia, semejante a la anterior, pero iluminada por una hoguera ubicada justo en el centro. Junto al fuego, sentada de espaldas a ella, pudo distinguir una figura semejante a la del viejo Culot. El triste silencio que se sentía allí dentro solo se rompía con el chasquear de las maderas entre las llamas. De pronto, antes de que Silvia pudiese pensar nada, una voz se adueño de sus pensamientos pidiéndole que se sentase a su lado. Llevaba tanto tiempo sola esperando alguna compañía que no sabía por dónde empezar. Silvia se acercó sin dudarlo. Al igual que en la choza de la playa, aquella voz que escuchaba en su interior regalaba confianza, dulzura y amistad. En ese mundo no existía el miedo o, al menos, no se sentía. Al sentarse junto a ella pudo verle la cara. Era como un mellizo de Culot pero en mujer. Estaba claro que se trataba de la hermana que en su día tomó el mismo camino que había tomado Silvia. Su rostro, a pesar de mantener una leve sonrisa, mostraba cansancio y un cierto toque de amargura. A su lado tenía un montón de hierbas y hojas verdes que iba echando poco a poco a la lumbre. Silvia intentó mirarla a los ojos, pero ella actuó con cierto recelo, escabullendo la mirada.

Llevaba mucho tiempo encerrada en aquel lugar. Lo había intentado pero las pruebas que Ungdom le había ido colocando en el camino la habían derrumbado. Era imposible llegar al final. Lo había intentado pero una y otra vez había fracasado. Allí encontró la tranquilidad, pero su corazón estaba vacío de amor. Ya había olvidado el propósito con el que salió de la playa. Ya no era importante. Ni siquiera el leve

recuerdo de su hermano mayor. Desde que cayó por el tobogán y apareció en aquella estancia, todo cambió en su interior. No importaba el mundo al que perteneció, no importaban las personas que habían formado parte de su vida, no importaban el cariño ni la amistad. La dejadez se había adueñado de su alma hasta el punto de limitar su vida a esa pequeña estancia y el humo de aroma encantador que flotaba por el aire partiendo de las hierbas que echaba al fuego. Silvia se dio cuenta de lo que estaba ocurriendo. El aroma se estaba adueñando de su cuerpo como tiempo atrás lo habría hecho con la hermana de Culot. Se levantó rápidamente y se tapó la cara con parte de la camiseta que todavía estaba húmeda, intentando respirar lo menos posible. Intentó tirar de ella pero era imposible. Estaba demasiado arraigada en aquel lugar y ella no podía perder mucho tiempo esperando a caer también en sus malas hierbas. Intentó apagar las llamas a patadas y pisotones pero estas no se extinguían mientras la otra no dejaba de echar hierbas y más hojas a la lumbre. Cada vez que lo hacía, una bocanada de humo inundaba el lugar. Silvia corrió hacia el lugar más alejado y comenzó a pensar en su hermano, en cuanto lo quería, estaba segura de que él no se había quedado en la playa como Culot. Él, estaba segura, debía estar buscándola por todos lados. Era algo que su madre siempre les dijo, “cuando nosotros faltemos solo os tendréis el uno al otro, os tenéis que querer por encima de todas las cosas”. Y así lo hacían. Cerró los ojos y aguantó la respiración. Ya se encontraba un poco mareada por el olor. La mujer seguía pidiéndole que se sentara junto a ella y compartiese sus pensamientos. Le aseguraba que eso era lo mejor que iba a encontrar en esa vida, lo mejor que iba a poder encontrar a través de Ungdom. Pero Silvia consiguió apagar esos pensamientos utilizando el amor hacia su hermano y hacia todas las personas que habían pertenecido a su vida, consiguiendo que el árbol la expulsase de su estancia.

De nuevo cayó al suelo repudiada por ese mundo, aunque esta vez lo hizo de forma pegajosa. Tenía resina hasta en las pestañas, por lo que le costó un mundo conseguir abrir los ojos y observar donde se encontraba ahora. Todavía estaba un poco aturdida por el humo inhalado en el interior del árbol, se dio cuenta cuando se incorporó, ya que todo parecía balancearse a su alrededor. A lo lejos, un fuerte rugido hizo temblar a Ungdom. Una fuerte ráfaga de viento la desplazó unos metros y toda la resina impregnada en su cuerpo voló hacia el árbol de donde provenía. En principio, lo normal era asustarse, pero pensándolo bien, estaba claro que el camino a seguir era hacia el lugar de donde procedía aquel tremendo rugido. Por un instante sintió en su cabeza la llamada de Jorge. Fue como un suspiro que apareció y se esfumó al momento. Pero para Silvia fue un aliento, un empujón para emprender nuevamente el camino hacia la libertad, hacia su vida real. Tomó aire, apretó los dientes y avanzó con determinación en busca del siguiente nivel en el juego de su vida.

### **EL DESPEGUE DE JORGE**

A cierta distancia, Jorge consiguió vencer el temor que le ataba a la playa. Quizás el pensamiento de amor que había lanzado su hermana desde la segunda cueva había llegado hasta su corazón impulsándole a despegarse de aquel mundo feliz. Tomó provisiones de agua y comida seguro de que el camino podía ser largo y de que Silvia podría necesitarlas. En lugar de escoger el sendero que probablemente había tomado ella, decidió buscar otro camino encaramándose por la columna de rocas que cerraban la playa por uno de sus lados. Creyó que sería posible llegar hasta Peakoffallen rodeando los terrenos de Ungdom. A pesar de que Culot les advirtió que ese era el único camino posible para llegar hasta allí, él siempre daba margen a su testarudez, a creer ser más listo que nadie, a no dejarse aconsejar

por los mayores aunque estos estuviesen sobrados de experiencia. Él siempre había querido descubrir las cosas por sí mismo, aunque eso le hubiese llevado siempre a darse más de un golpe. Su padre le solía decir que la mejor experiencia es la que uno obtiene a través de su propia experiencia, pero eso, a veces, puede ser un arma de doble filo. Si uno pudiese atravesar la adolescencia y la juventud con la experiencia de un adulto, probablemente podría llegar más rápidamente y mejor preparado a las metas que se propusiese, aún a cambio de perderse algunas banalidades y algunas otras experiencias, quizás escabrosas, que de otra forma no habría podido tener. Cualquier vida, en cualquier posición social, suele ser complicada, especialmente si cada uno se empeña en complicársela más.

Según trepaba, la subida se iba haciendo más empinada y peligrosa. A su derecha quedaba un precipicio cada vez más alto. Abajo, el mar Sinfín rugía y golpeaba las rocas haciéndolas temblar hasta el cielo. Parecía otro mar diferente al suave de la playa, pero era el mismo. Era su otra cara que llamaba a la muerte a cualquiera que se atreviera a caer en su ser. A la izquierda, según subía, los árboles habían ido tapando la vista de la playa y cada vez se acercaban más a él. El camino de rocas se iba estrechando hasta quedar en menos de medio metro. Allí estaba tumbado cuando pudo sentir a su hermana por un momento. Fue como un suspiro que apareció y se esfumó al momento. Pero para Jorge fue un aliento, un empujón para seguir en busca de su hermana, hacia su vida real. Tomó aire, apretó los dientes y se lanzó sobre la copa del árbol más cercano con la intención de descender y caminar hasta encontrarla antes de que llegase a la colina. Su corazón le decía, le pedía, que debían hacerlo juntos.

Consiguió bajar del árbol a trompicones hasta llegar a un suelo alfombrado por un montón de hojarasca. El ambiente allí abajo, en esa zona, era otoñal. Comenzó a andar bordeando las rocas entre los árboles pero el camino le obligaba a irse internando en el bosque. Unos pasos más adelante, observó dos árboles que se unían por los troncos a media altura dejando entrever la entrada a lo que parecía una gruta. Lo primero que le vino a la cabeza fue que quizás aquello fuese un túnel que le podría llevar hasta las entrañas de Peakoffallen. A continuación, su mente se empachó de muchas otras imaginaciones sobre lo que podría encontrar allí dentro, pero la primera, quizás basada en la esperanza, prevaleció sobre todas por lo que decidió avanzar hacia dentro. Tuvo que agacharse para poder entrar y lo hizo despacio, con cuidado de no hacer ningún ruido que pudiese despertar a cualquier bestia que viviese allí dentro. Una vez dentro, la cueva se ensanchaba llegando a tener las dimensiones de una estación de metro. A los lados, cada cuatro o cinco metros, colgaban unas antorchas de fuego inagotable, pero según avanzaba se iban distanciando más hasta desaparecer al fondo, donde su vista se perdía. Cogió una de esas antorchas en su mano y siguió avanzando por el suelo de piedra resbaladiza, semejante al que Silvia se encontró en la primera de las cuevas, en su primer nivel. Cuando dejó atrás la última de las antorchas que colgaban en la pared, la visibilidad bajó muchos enteros. La que llevaba en la mano solo le daba luz suficiente para ver un par de metros por delante de donde pisaba y la gruta, poco a poco, se iba haciendo más estrecha y agreste. Siguió avanzando con cautela, la sensación era la de caminar por un túnel sin fin. El tiempo estaba parado, no había reloj. Ya había perdido a sus espaldas la luz de la última antorcha cuando de pronto, justo en el momento en que llegó a una especie de pequeña plaza con tres salidas posibles para continuar, un fuerte soplido de aire congelado apagó la antorcha y quedó completamente a oscuras. A sus espaldas el túnel se había cerrado. Un muro de hielo se había



formado bloqueando esa salida. Su corazón se paró como el tiempo, su cuerpo quedó paralizado por un instante. No se atrevía ni a respirar. Quedó bloqueado, soltó la antorcha caliente pero apagada dejándola caer al suelo y pegó su espalda a la pared más cercana en busca de refugio.

Se había quedado sin sentidos. No veía nada, no oía nada, el silencio inundaba el lugar, no olía ni el humo que desprendía la antorcha apagada. Pero, cuando menos lo esperaba, un escalofrío inundó todo su cuerpo. Una mano cogió la suya con fuerza. Una mano joven, una mano conocida, una mano que en segundos le inspiró confianza solo por el tacto. La mano tiró de él y la siguió hasta situarse frente a los tres posibles túneles por los que continuar, aunque en realidad no los veía, su intuición le decía que así era. Y acertó. La mano era la de su padre cuando este tenía su misma edad y, como le ocurrió a Silvia, con toda la experiencia y sabiduría que ya tenía en su otra realidad. Jorge quedó impresionado al conocer todas las vivencias de su padre. Las escuchó en su cabeza sin pestañear y sin perder detalle. Ahora podía comprender muchas cosas que antes no había sido capaz. Podía entender ciertos comportamientos de su padre hacia el mundo, hacia su familia y hacia él mismo, aunque ni por esas llegaba a compartirlos. Comprender y no compartir parece difícil, pero es más que posible. A Jorge le habría gustado poder idealizar a su padre, haber creado una imagen de héroe en su cabeza sobre él, como hacían la mayoría de sus compañeros de clase. Le habría gustado quererle a muerte. No es que le odiase, pero lo que sentía por él era más bien lástima. Pena por verle tan alejado de su propia familia, por haber sido hasta ahora un auténtico desconocido para sus hijos. No se había dejado querer, había estado demasiado inmerso en su única realidad sin darse cuenta de que los demás también tenían la suya y, a lo mejor, también querían participar en la suya. Había desencantado a su mujer y a sus hijos, lo que se convertía en el

mayor pecado que se puede cometer contra la familia. La falta de amor, ese amor, lo único que cada uno podrá llevarse de esta vida y lo único que prevalecerá por encima de todas las cosas materiales. Esas cosas que habían sido lo único que le habían importado a su padre. Hacía ya unos años, desde que tenía cierto uso de razón, Jorge había decidido ignorar el camino que llevaba su padre, no quería saber nada de sus experiencias porque lo único que traía a casa era dolor y tristeza. Sin embargo, ahora, su vida, su realidad, se encontraba agarrada a su mano. Daba la impresión de que su futuro dependía de lo que ordenase aquella mano conocida, algo así como ocurría en su otra realidad, donde al final siempre se hacía lo que él decía. Jorge pensó rápidamente, en contra de la voluntad de su padre, que en ese momento se encontraban en su propia realidad y que nada ni nadie elegirían el camino a seguir por encima de lo que él quisiera. Ahora prevalecería su propia voluntad y él mismo era el único que poseía el mando.

Soltó su mano de un tirón e inmediatamente se derrumbó la entrada del túnel de la derecha haciendo desaparecer la presencia de su padre. “¡Tú te lo pierdes!”, sonó en su cabeza acompañado de la típica risa irónica de su padre cuando alguien no hacía lo que él quería. Jorge sonrió, sin perder el miedo a la oscuridad que presidía la situación. Al momento, antes de que le diese tiempo a respirar tres veces, otra mano le cogió la izquierda. Otra mano que también conocía, otra en la que, en un principio, confió. El túnel de la izquierda se iluminó presentándole a su vera a Culot. Allí estaba el viejo ofreciéndole una vez más un mundo paradisíaco. Debía elegir ese camino que le llevaría de vuelta a la playa. Era su última oportunidad para convertir su realidad en un mundo deseado todas las noches al ir a dormir. Un mundo empalagado de paz, sin molestias de adultos, sin estupideces infantiles, sin vicios ni odios. Un mundo alrededor de Ungdom pero sin sus problemas ni trampas, alejado de

los peligros de Peakoffallen y su vigilante Droga. Su mundo soñado, ¿para qué buscar otro?, qué más daba lo que quisiera Silvia. Ella ya no tenía por qué formar parte de su realidad. Allí no hacían falta familiares ni amigos para disfrutar de la pacífica soledad rodeado de todo lo que necesitase. Culot le ofrecía su mano apoyándose en la luz que emanaba del túnel. Tenía dos posibilidades, la luz sin peligros hacia la paz o el túnel repleto de oscuridad y desconocimiento, donde lo más probable es que volviese a encontrar sufrimiento, donde solo podía haber un final feliz pero sin seguridad de poder alcanzarlo sin caer en el intento. Ya fuese en las garras de Droga. Ya fuese en las tinieblas desconocidas de Ungdom. Ya fuese en las resbaladizas laderas de Peakoffallen. Jorge se encontraba ante una duda más que razonable, pero el afable Culot ya les había dejado tirados una vez y estaba claro que no dudaría en volverlo a hacer. Jorge no se lo pensó dos veces. Le había costado demasiado desengancharse de la playa como para volver a ella y perder lo más preciado, lo que allí era imposible tener, el amor de su hermana.

Apartó su mano y Culot desapareció, y el túnel de la izquierda se derrumbó a sus pies. La luz del túnel se difuminó ante sus ojos y volvió la oscuridad. Ya solo quedaba él y un túnel oscuro que podía intuir pero no ver, pero también le quedaba otra cosa muy importante, seguramente la más importante de todas, el cariño, el amor recíproco de su hermana pequeña. Sin pensarlo dos veces comenzó a andar tanteando con manos y pies las paredes y el suelo. Cada paso era un mundo pero también un punto más de confianza. Uno tras otro, cada vez más deprisa, dejando atrás el recelo y el miedo. A los pocos metros, cada pisada se fue convirtiendo en un haz de luz que se apagaba cuando levantaba el pie. Cada pisada se convertía en un foco de esperanza. Al principio despacio, después más deprisa. Si corría, los haces de luz no tenían tiempo de apagarse antes de que otro se hubiese encendido. De esta forma, contra más

rápido corría, más se iluminaba el túnel, hasta llegar a iluminarse por completo. De pronto, un fuerte ruido de agua le obligó a pararse. Una enorme ola venida de Sinfín se coló por la cueva, deshaciendo el muro de hielo y arrastrando a Jorge hasta una salida. Salió de allí despedido como por un enorme geiser, acabando en las ramas del más alto árbol de Ungdom, justo a mitad de camino hacia los pies de Peakoffallen, totalmente empapado. Había perdido todas las provisiones que llevaba, solo le quedaba lo puesto. Pero ahora eso le importaba poco. Había ganado un gran tesoro en su corazón además de todas las experiencias de su padre, las buenas y las malas, de las que solo cabía aprender para mejorar. También ganó una gran batalla contra sí mismo. La de la confianza en sí mismo, la de la autoestima, tan necesaria en cualquier realidad que nos toque vivir. Jorge, al contrario que su hermana, siempre creía que todo lo que hacía saldría mal, nunca se creyó lo suficientemente bueno en nada, siempre había otros que le superarían y le dejarían en el anonimato. Siempre se dejó llevar por las ideas de otros aunque las suyas fuesen mejores. Por primera vez se sentía a gusto. Estaba seguro de que había tomado el túnel que debía y lo había hecho sin ayuda de nadie, lo había escogido él y solo él. Por primera vez en su vida estaba convencido de haber hecho lo correcto y que nada ni nadie iba a interponerse hasta llegar junto a Silvia y, juntos, superarían esa prueba. Por primera vez, alguien se podría sentir orgulloso. Su cara, su semblante risueño, a pesar de las dificultades, así lo reflejaban.

## **ENCUENTRO CON EL FUTURO**

En ese mismo instante, en otra zona alejada de Ungdom, Silvia emprendió de nuevo el camino a través de la selva en dirección al rugido que, seguro, provenía de Peakoffallen. El trayecto, lejos de ser un paseo, se iba haciendo cada vez más impracticable. La niña, sin

embargo, no tenía otra cosa en la mente. Tantas veces como cayese al suelo, tantas veces se levantaría para seguir. Según avanzaba en la dirección correcta, una bruma iba rodeando el ambiente y se iba convirtiendo en tiniebla. Como una nube que traía tormenta a ras de suelo, humedeciendo todo el terreno y toda la vegetación. Notó la sensación de estar siendo vigilada, creía ver ojos por todos lados entre la bruma gris. Parecía que alguien o algo corría a su alrededor entre los árboles, pero cuando paraba para intentar descubrirlo, la calma y el silencio encogían su corazón, por lo que seguía andando sin saber con seguridad hacia donde lo hacía. En realidad no estaba equivocada. Estaba siendo observada y cada vez más de cerca.

Avanzaba despacio, la sensación de estar acompañada de cerca crecía. Algo le susurraba al oído, pero no entendía ni una sola palabra. Miraba a su alrededor y todo estaba totalmente parado, sigiloso como el tiempo en aquella realidad. Comenzó a dar vueltas sobre sí misma con el afán de descubrir quien la seguía y donde se escondía. En una de esas vueltas, como aparecida de la nada, se encontró de bruces con una chica que la miraba sonriente. El susto fue impenable, casi se cae de culo, pero la chica agarró su brazo con fuerza para que esto no ocurriera. Se miraron las dos de arriba abajo hasta que la chica soltó una pregunta aseverativa que dejó a Silvia boquiabierta. “¿Yo era así de guapa?”. Ya no hacían falta más palabras de presentación. Esa chica era ella misma con más años. Alucinante, digno de una película de ciencia ficción. Pero esto lo estaba viviendo en carne y hueso, no había excusas, se había encontrado con su futuro en su presente, o quizás todo lo que pasaba es que había viajado con su hermano a su propio futuro. Fuese lo que fuese, cada vez se estaba convirtiendo todo en una locura mayor. La chica, sin perder la sonrisa, la abrazó y la besó en la frente transmitiéndole a través de ese beso todo o que le quería decir. En un segundo, otra vez, su mente tuvo que asimilar un

montón de informaciones, un mogollón de situaciones nuevas y desconocidas y, lo que es más complicado, tuvo que almacenarlas separando unas de otras. Lo bueno de lo malo, lo posible de lo imposible, lo interesante de lo superfluo, lo real de lo irreal, la verdad de la mentira. Tenía que conseguir que todo aquello no escondiese su verdadera personalidad. Su voluntad debía prevalecer por encima de todo lo que pretendiese su otro yo del futuro. Este que pretendía hacerla entender que todas sus opciones pasaban por llegar a ser como ahí la veía. Ese otro yo que pretendía hacerla ver que hiciese lo que hiciese, eligiese el camino que eligiese, siempre acabaría allí, encontrándose de nuevo con el pasado una y otra vez. Silvia no lo quería ver así, ella seguía empeñada en llegar al final de Ungdom y cruzar al otro lado de Peakoffallen. Pero lo cierto era que su poder de persuasión parecía infinito e irrefutable.

Realmente su teoría era muy sencilla. En aquel punto solo había dos salidas posibles. Una era la que Silvia pretendía, pero ese camino solo tenía un final predecible, acabar en las garras de Droga, vivir y morir bajo su opresión total. Nadie podía pasar por allí sin terminar cautivado por ella. Jorge no vendría jamás a ayudarla porque él vivía en un mundo feliz que no estaba dispuesto a cambiar por nada. En este mundo ya no existía el amor fraternal, no había hermanos ni amigos, eso era cosa de otras realidades que nunca más aparecerían. En este mundo cada uno debía buscarse la vida individualmente y esa era su segunda proposición, y la única que ella consideraba posible y acertada. Existía la posibilidad de hacerse súbdito de Droga, así como lo era ella, para que esta la dejara vivir para siempre en Ungdom, la mejor etapa de su vida, la etapa de la diversión, del disfrute constante, de crecer sin parar, de soñar con triunfos en otras etapas inalcanzables, con la tranquilidad de vivir bajo su manto sin ser atacada por nada ni nadie, con el único oficio de servirle para sus intereses. Solo había que acostumbrarse a vivir eternamente en

Ungdom cediéndole a Droga todos sus pensamientos de amor y bondad, cediéndole a todos sus seres queridos en otras realidades para que estos pasasen al olvido. Si era capaz de cederle a Droga su vida, podría vivir eternamente sin agobios, sin luchas, sin órdenes ni preceptos, sin ideologías absurdas ni políticas incoherentes. Podría vivir eternamente en paz, algo que siempre había soñado.

La oferta, francamente, era para pensárselo. Tal como ella misma se lo estaba planteando era una situación límite. Morir en las garras de Droga o vivir eternamente joven en ese mundo. Al menos esa era la realidad que le había contado, o la única que podía conocer quien allí vivía, o la única que deseaba conocer. Acaso no podía haber otra diferente. Acaso no se podía luchar contra el monstruo y vencerle. O al menos intentarlo. Cómo se podía saber que era imposible si no se había intentado. Silvia empezó a dudar de sí misma. Cómo podía estar segura de que Jorge se había olvidado de ella a esas alturas. Conocía sus limitaciones, pero estaba segura de que lo que ella sentía por él era lo mismo o menos de lo que él sentía por ella. Este juego de palabras daba vueltas en su cabeza trasladándosele incisivamente a su otro yo del futuro. Si ella estaba allí de mayor, era porque había tomado el camino de la sumisión ante Droga y eso era algo que no podía permitir. Estaba segura de que tenía que existir el método para destruir al monstruo, estaba segura de que Jorge vendría en su busca y entre los dos conseguirían pasar al otro lado. Aunque hubiese que morir en el intento, sería mejor que vivir eternamente en Ungdom. Acaso esa juventud eterna no era una forma más de morir. Sin amigos, sin hermanos, sin familia, sin amor. Quizá sus padres no fuesen los mejores del mundo, pero si habían llegado hasta allí había sido gracias a ellos. Aunque se hubiesen equivocado muchas veces, aunque los problemas les hubiesen llevado a situaciones lamentables, a dejarlos más de una vez a un lado, en el olvido, siempre habían hecho todo por el bien de sus hijos, les querían por

encima de todo. Además, este mundo empezaba a resultarle engorroso. Incluso eso de entenderse por los pensamientos al principio parecía fantástico, es más, lo era, pero en cierta medida también era un poco desesperante. Empezaba a cansarle la idea de que todo el que estuviese a su alrededor pudiese saber inmediatamente todo lo que pensaba o quería decir sin decirlo. Empezaba a estar cansada de esa especie de hermana mayor que, sin serlo, intentaba todavía convencerla para que se quedase con ella bajo la tutela de Droga. La balanza empezaba a inclinarse más y más a favor de dejar a un lado a su yo del futuro y tirar por el camino que eligió desde el momento que se adentró en Ungdom, dejando atrás la playa y a Jorge, aunque cada vez estaba más convencida de que éste no andaba lejos.

### **ENCUENTRO CON EL PASADO**

Jorge, tras conseguir orientarse desde la copa del árbol donde había caído, bajó con delicadeza al suelo alfombrado ahora por un césped que parecía tan cuidado como el de la casa del monte de su abuelo materno. Desde arriba daba la impresión de que Peakoffallen se encontraba a pocos metros de allí, pero al bajar, el horizonte estaba repleto de troncos que se cruzaban unos con otros sin dejar ver más allá de un par de metros. Visto lo visto, el camino iba a ser más largo de lo que se imaginó desde arriba. Intentó conectar con su hermana. No encontraba contestación. De alguna forma, dentro de Ungdom, había algo que distorsionaba los pensamientos a cierta distancia. Por lo menos, prefería pensar eso antes que creer que a su hermanita le había pasado algo. Lo que no sabía es que a través del túnel había adelantado a su hermana, que todavía se encontraba mucho más atrás en el bosque, aunque allí las distancias, como el tiempo, eran relativas. Un solo percance podía hacer que tuvieses que empezar de



nuevo la partida, de la misma forma que él había adelantado tanto gracias a una buena decisión. En esa parte del bosque el suelo de césped no suponía obstáculo alguno. El problema era la cantidad de árboles que había. Era tal la población de troncos que se hacía imposible correr. Ni siquiera era posible andar deprisa, había que ir esquivando a cada paso un tronco. Un auténtico laberinto de madera, una auténtica gincana. Había que agacharse, reptar entre las raíces que salían a la superficie, saltar por encima de troncos caídos. Jorge estaba en forma, siempre había hecho mucho deporte, pero aquello era un verdadero suplicio ya que continuamente se arañaba y se golpeaba con las ramas. Cuando llevaba un rato con ello, el bosque empezó a despejarse. Se iban distanciando un tronco de otro liberando el camino. Pensó que el final debería estar cerca, aunque con tanto recoveco no podía estar seguro de haber llevado la dirección correcta. Llegó a un punto en el que se abría una pequeña explanada de verde tupido, que permitía ver la cima de Peakoffallen tras otro tramo de bosque. Jorge respiró hondo y se dispuso a cruzar aquel terreno a toda velocidad. Pensó que todavía estaba a tiempo de encontrar a Silvia antes de que ella llegase a los pies de la colina. Emprendió los pasos andando y acelerando poco a poco hasta echar a correr pero, cuando estaba llegando a la mitad de aquel campo, una nube negra que apareció de la nada descargó una enorme tormenta de agua que duró solo unos segundos, pero consiguió tirarle al suelo sin piedad. Acto seguido, la hierba comenzó a crecer de forma incomprensible hasta doblar la altura de Jorge. Volvió a calarse hasta los huesos antes de haberse secado del todo tras la riada que le sacó del túnel. Cuando se volvió a incorporar, había vuelto a perder la orientación que momentos antes le había dado motivos de esperanza. De nuevo, la visibilidad era prácticamente nula. Todo a su alrededor era idéntico y no había forma de distinguir el norte y el sur. De pronto, llegó a sus oídos un ruido que le resultaba familiar. Un ruido que se iba acercando subiendo de

volumen. El terreno empezaba a temblar según se iba acercando. La máquina de cortar el césped del abuelo, recordó. Sin tiempo para pensar tuvo que dar un gran salto para esquivar una de las ruedas y no caer aplastado o, lo que podría ser peor o más desagradable, verse sesgado por las cuchillas de acero bien afiladas y cuidadas siempre por su abuelo.

En aquel momento, mientras se volvía a alejar el volumen del cortacésped, le vino a la cabeza aquella conversación que tantas veces tuvo con él. Siempre le decía que para mantener el césped en perfectas condiciones había que cortarlo a menudo y limpiarlo de malas hierbas. A lo que Jorge siempre le contestaba que entonces qué pasaba con todos los animalillos que lo poblaban, ¿les cortaba a ellos también la cabeza?, ¿les destrozaba sus casas y su forma de vida? El abuelo siempre sonreía y le contestaba con tono serio que él que creía que haría un insecto de esos si se encontrase con un hombre más pequeño que una hormiga. Cuánto tardaría en llevárselo a la despensa. En la vida todo tiene una razón de ser y por mucho que intentemos cambiarlo, no lo conseguiremos. Tú no puedes andar por el césped pensando que vas a pisar una hormiga, porque mañana puede venir una manada de elefantes o un conductor borracho y te harán papilla a ti. Es ley de vida. El destino, probablemente, esté escrito, pero nosotros no lo hemos podido leer por adelantado, por lo que solo nos queda vivirlo y sobrescribirlo más o menos con una letra decente. Esa era la visión de la vida de su abuelo, la que siempre intentó inculcar a sus hijos y a sus nietos. El problema se había transformado, ahora Jorge se había convertido en el insecto, y el abuelo estaba sordo perdido. Además, habría que sumar el ruido de la máquina, el silbido jotero del viejo y que la voz de Jorge, debido a su tamaño, no llegaba a salir por encima de las puntas de los hierbajos. Y si a todo eso le añadimos que el abuelo, como tantos otros abuelos, se había quedado estancado en el pasado, con sus

recuerdos de juventud, lo más probable es que aunque le escuchara, no le haría ni el más mínimo caso. Siempre creyendo que en su época las cosas se hacían mejor. Cuando él era joven, eso sí que era educación y no lo que había ahora. No entendía ni quería entender los avances de la tecnología. Todos los jóvenes de hoy en día eran unos ignorantes, unos gamberros y, por qué no, unos degenerados. Y los niños eran todos unos consentidos, unos caprichosos y unos maleducados que no sabían apreciar lo que sus antepasados les habían enseñado. No comprendían a sus hijos, ¿cómo iban a comprender a sus nietos? No escucharon a sus hijos, ¿cómo iban a escuchar a sus nietos?

Jorge se percató de que no merecía la pena intentar indagar más en el cerebro enquistado de su abuelo. No merecía la pena intentar conseguir su ayuda porque lo más seguro sería que perdiese mucho tiempo contándole alguna de sus batallitas del pasado, de cuando él era joven y las cosas se hacían de otra manera muy diferente. Lo que sí podría intentar sería aprovecharse de él, de su recorrido. Se puso manos a la obra para esperar el momento preciso en que volviese a pasar junto a él, para subirse a una de sus piernas y así poder avanzar más rápido hasta el otro lado de la explanada. Se acercó al borde de la zona que ya había cortado. En seguida volvería a pasar por ahí, ya que siempre iba cortando circularmente, haciendo una espiral de fuera a dentro, sin dejar una hierba más alta que otra. El ruido de la máquina, que se había ido alejando, empezó a acercarse otra vez. En menos de un minuto volvería a pasar a su lado. Debía estar atento para poder saltar sobre una de sus botas y engancharse al cordón que siempre llevaba atado con una perfecta y amplia lazada doble. Según se aproximaba el ruido se volvía ensordecedor. El aire que soltaban el motor y las cuchillas de la máquina, eran como un vendaval para un cuerpo del tamaño del de Jorge. Pero había calculado bien la posición. Las ruedas pasaron junto a él y, tras ellas,

llegaría la pierna del abuelo. De un buen salto consiguió aferrarse a una de las puntas del cordón de la bota derecha y, tras un par de balanceos, se depositó en el entramado que formaba ese mismo cordón por encima de la lengüeta de la bota. Se agarró con fuerza para no caerse por el traqueteo de la máquina que hacía vibrar todo lo que había a su alrededor o por el paso cansino de su abuelo. La lluvia de trozos de hierba cortada eran constantes y la bota estaba húmeda y llena de ellos. Cuando pasasen por el otro extremo del campo saltaría y habría adelantado un gran recorrido prácticamente sin arriesgar. La rutina, la monotonía, o la buena experiencia del abuelo, servirían para algo, aunque ni él mismo lo supiera.

Al dar el primer giro en la primera de las esquinas del campo y tomar dirección hacia la colina, repentinamente, Jorge comenzó a escuchar en su cabeza dos voces diferentes que le hablaban, pero que al mezclarse hacían que fuese difícil entender a cualquiera de las dos. Por un lado, en la lejanía, podía oír a Silvia, pero no entendía bien lo que quería decirle ya que la voz del abuelo era más grave y más cercana en su mente. Los pensamientos de Silvia pedían auxilio a Jorge, necesitaba su ayuda, pero él no podía entenderlas con nitidez y, además, no podía saber de dónde procedían con exactitud. En seguida volvieron a difuminarse, desapareciendo y dejando toda la mente de Jorge a merced de los pensamientos del abuelo, si es que realmente lo era o simplemente todo aquello era producto de su imaginación. Producto de la realidad virtual que estaba enredando su mente, provocada por toda la información recibida en tan poco tiempo. Jorge empezaba a dudar de todo lo que veía, pero tuvo poco tiempo para hacerlo ya que, al momento, su abuelo paró el motor de la máquina de cortar césped y se detuvo agachándose hasta sentarse en el suelo. Las palabras del viejo sonaron pausadas, graves y temblorosas, tal como las recordaba desde que años atrás su abuelo muriese. ¿Acaso creía Jorge que no le había sentido entre la hierba?

Probablemente. Cuando uno es hijo siempre piensa que los mayores, los padres y los padres de los padres, no le comprenden y no le atienden. Y puede que eso sea una realidad, aunque no siempre en el grado que uno piensa. Es posible que tampoco los hijos comprendan ni atiendan a sus mayores. Es posible que con el paso de los años todos perdamos la conciencia de que todos hemos sido hijos antes que padres o abuelos. Que no nos acordemos de que cuando éramos hijos tampoco entendíamos a nuestros padres y nos pasábamos sus explicaciones y argumentos por cualquier sitio que les sentase mal a ellos. Esa incompreensión mutua que la mayoría de las veces acababa en desconfianza y desconocimiento. Ese juego generacional que suele transformarse en distanciamiento. Ese alejamiento que puede acabar produciendo dejadez, indiferencia y desamor.

¿Acaso creía Jorge que su abuelo sería capaz de dejarle en la estacada? ¿Acaso creía que podría llegar él solo a la meta de sus sueños sin ayuda? Quizás. Pero por qué tenía que rechazar de antemano esa ayuda. La gente joven suele pretender llegar a la meta en solitario, intentando adivinar cosas que otros les podrían explicar porque antes también fueron jóvenes. El abuelo, como tantos otros abuelos, repetía muchas veces aquello de que ya está todo inventado, pero él mismo sabía, por experiencia, que todavía quedaban muchas cosas por inventar. Detrás venían generaciones que, utilizando lo ya inventado, llegarían a descubrir otras cosas impensables para sus antepasados. Pero, ¿para qué querer inventar de nuevo lo que ya estaba más que probado? Todo esto no quiere decir que el camino tomado por unos sea el único posible, ni el bueno, ni el mejor. Lo que sí es, es una experiencia aprovechable que nunca se debe dejar escapar. El abuelo estaba allí para ayudarle, para allanarle el camino y quitarle malas hierbas a su paso. Él había comprendido cierto sentido de la vida con el paso de los años. Había visto como sus hijos hacían con los suyos lo que siempre le criticaron

a él por hacerlo con ellos. Estaban cayendo en el mismo error que siempre vieron en sus padres. Habían llevado a sus hijos a la dejadez, la indiferencia y el desamor mucho antes de lo que él nunca pensó que pudieran. El Mundo había caído por debajo de lo estipulado en cualquier libro sagrado. Había caído hasta revolverse en todas las miserias que siempre fueron criticadas. Se había empobrecido de tal forma que los niños se veían muchas veces abocados a dirigirse por un camino que acababa en una colina dominada por Droga. Y, desgraciadamente, ese era el camino que debían seguir para acabar con ella. Esa era la única salida posible si querían volver a resucitar ciertas virtudes perdidas en su auténtica realidad. Debían pasar por encima de ella, aplacarla y dominarla para que el Mundo volviese a ser lo que siempre quiso ser. Seguían teniendo la posibilidad de quedarse a vivir eternamente en Ungdom o en el paraíso de la playa, pero la experiencia que les podía enseñar el abuelo dejaba bien claro que lo mejor que les quedaba por vivir se encontraba detrás de esa colina, volviendo a su auténtica realidad.

Jorge asintió con la cabeza aunque al abuelo le sirvió el comienzo de su pensamiento. Lo tomó en su mano, se acercó con paso decidido al final de la explanada y acercando su mano abierta a la boca lo lanzó con un soplo al tiempo que su imagen se desvanecía y el campo florecía. Cayó suavemente después de planear sobre los árboles, como si de un avión de papel se tratara, a pocos metros del comienzo de la subida a Peakoffallen. Realmente, su hermana tenía razón, no andaba lejos de ella. Silvia había avanzado también hacia la colina. Con un simple, “¡Qué te zurzan!”, consiguió apartar de sus pensamientos a su posible futuro y había corrido hasta encontrarse también a unos metros de los pies de Peakoffallen. Tenían los dos a unos metros el final de Ungdom y allí el recelo a lo desconocido y posiblemente terrible les hizo parar. Estaban los dos en lugares semejantes, pero a una cierta distancia, por lo que era difícil que se

vieran. Cada uno había llegado hasta allí por una salida diferente de Ungdom. Allí, a tan pocos metros de distancia de la cima en la que, presumiblemente, se escondía Droga, las comunicaciones mentales eran enturbiadas y distorsionadas por la potencia mental del monstruo. Y en este juego no había posibilidad de trucos ni cambios de niveles. Este nivel era único y no tenía marcha atrás una vez que entrabas en él. Perder significaba el fin de la partida, caer en sus garras y perder su vida, su realidad y su sueño.

### **EL ÚLTIMO NIVEL**

Los dos decidieron emprender la subida. Aunque no habían conseguido enlazar pensamientos, ambos tenían la intuición de que se encontrarían arriba. Como siempre, Silvia tomó la iniciativa antes que Jorge y comenzó a subir sin parar. Su ladera era más suave y menos rocosa que la de Jorge, aunque ambas iban haciéndose más escabrosas según se acercaban a la cima y, además, las rocas se iban cubriendo de musgo, convirtiéndolas en una auténtica pista de patinaje. Un rugido enorme procedente de la cima les paralizó por un momento. Jorge descendió resbalando hasta que pudo sujetarse en un saliente de una roca, mientras un montón de pequeñas piedras se desprendían y rodaban colina abajo golpeándoles. Silvia no dudó un momento en seguir lanzada hacia arriba, mientras Jorge retomaba la ascensión sin saber por dónde andaba su hermana. A pocos metros de la cima, cerca de poder asomarse y ver el muro de cristal, la que se asomó fue una enorme cabeza que parecía sonreír ante la esperada visita. Abrió una enorme boca y volvió a lanzar un estruendoso rugido que penetró por todos los poros de la niña, a la vez que soltaba una llamada de advertencia que sobrevoló por encima de su cabello casi rozándolo. Sus mentes, sus sensaciones, se aceleraron al ritmo de su corazón.

“¡Silvia, Silvia! ¿Dónde estás?”. “¡Jorge, ayúdame! ¡Estoy aquí! ¡Jorge!”. ¡Silvia espera! ¡Silvia, ya voy!”. Silvia, temblando de miedo, tuvo el tiempo justo para esconderse en una pequeña gruta que había junto al muro, pero era tan pequeña que apenas si cabía. Jorge seguía intentando escalar la empinada ladera que coronaba el muro de cristal, de donde procedía la voz de su hermanita. Sin embargo, sus esfuerzos se desvanecían cada vez que estaba a punto de alcanzar la cima. El musgo le impedía apoyar sus manos y pies haciéndole resbalar constantemente. Finalmente, arrastrándose como pudo, pudo llegar hasta arriba, a unos pocos metros del muro en el que se reflejaba todo el poder de la bestia de cabeza de dragón, cuerpo de caballo y garras de depredador, cubierto de púas y pinchos. Sus alas eran como las de un murciélago gigante y arrastraba una enorme y larga cola llena de afiladas puntas y acabada en forma de aguja. No podía ver a su hermana pero ahora sí conseguía escucharla pidiendo ayuda mientras Droga había saltado a ese lado del muro y rascaba la entrada de la gruta con sus garras, intentando llegar hasta Silvia. Jorge recogió un par de piedras del suelo y las lanzó con fuerza sobre el lomo de aquel animal sin pensárselo dos veces. Droga se volvió de inmediato hacia él, lanzándole rayos de odio con su mirada y sin perder esa sonrisa de maldad que parecía tener tatuada en su boca. Adelantó un par de pasos hacia él. Seguía sonriendo mientras se relamía recogiendo con su asquerosa y pegajosa lengua su baboso líquido que goteaba hasta caer al suelo. Silvia aprovechó el momento para intentar huir de sus garras y, entonces, impulsada por sus enormes alas, Droga se elevó por encima de la indefensa niña preparándose para atacarla, lanzando un tremendo rugido.

Silvia, con los ojos abiertos como platos, quedó paralizada viendo al monstruo abalanzarse sobre ella. Su sombra ocultó toda la luz del espacio y la aguja de su cola apuntaba hacia su cuerpo. Jorge, viendo



la situación, viendo como su hermana estaba a punto de caer en las terribles garras de Droga, corrió hacia ella tirándose encima y tapándola totalmente. Cayeron los dos abrazados junto al muro de cristal temblando de terror ante lo que parecía inevitable. Todas las advertencias que habían recibido desde que llegaron a aquel Mundo se estaban cumpliendo. La fuerza de Droga, su influencia sobre sus inexpertas mentes, hacía inevitable que cayesen en sus manos. No se atrevían a levantar la cabeza hacia la sombra que se iba agrandando sobre ellos. Ahora, por un instante, echaron de menos la pacífica vida en la playa junto al mar Sinfín, la extraña compañía de Culot y sus experiencias, la vida eterna en Ungdom, la eterna juventud. Pero en toda esa realidad, en todos esos lugares siempre faltó algo que ahora sí tenían. De pronto, un nuevo y estridente rugido les ayudó a descubrir algo que hasta ahora les había pasado inadvertido. Al unir sus cuerpos y compartir sus sentimientos, el muro de cristal los había absorbido trasladándoles a una dimensión, a una realidad donde Droga no podía llegar, chocando una y otra vez contra ese muro de cristal, ese muro de amor y cariño que superaba todos los intentos de Droga, superaba todas sus fuerzas y su terror. El amor de los hermanos era superior a toda la maldad que encarnaba el monstruo y a todas las realidades que arrastraba tras de sí. Desde allí observaron cómo se retorció encolerizada por su fracaso entre gruñidos y gemidos de dolor. La vieron difuminarse, consumirse en su veneno, en su odio hacia el amor.

La vieron desaparecer de sus pensamientos y, con ella, también desapareció el muro. Y con el muro también desapareció el sueño y esa extraña realidad. Y, cogidos de la mano, emprendieron el camino de regreso a casa.



## ... REFLEXIONES... desde la experiencia...

25-8-2004. Con el mundo hemos topado, sí señor. Y habría que darle tantas vueltas a todo este mogollón, para encontrar una razón que explique lo que vemos cada día. Siglos de humanidad y nadie ha sido capaz de plantar cara objetivamente a todos, y digo todos, sabiendo que es imposible, y a cada uno de los problemas que circulan por nuestra vida total. Nadie con la auténtica responsabilidad de poder. Nadie con la suficiente capacidad de comunicación e influencia de cualquier tipo sobre la gente. Sí, muchos lo habrán intentado, otros pensarán y creerán que hacen lo único que pueden desde su posición en el planeta. Quizá algunos que realmente lo hayan intentado a través de la historia de nuestra civilización, pero está claro que no lo consiguieron, a pesar de su buena voluntad. Ciertamente es que yo mismo estoy convencido de que el Papa, por sus palabras, tiene esa voluntad, pero su influencia real de poder a nivel de Jefes de Estado no es lo suficientemente fuerte como para conseguir nada. Su única influencia es sobre la opinión de las conciencias de millones de fieles, pero esa es demasiado relativa y subjetiva en cada uno de ellos. También lo será que muchos o algunos deportistas, actores, cantantes, gentes de los mundos del espectáculo, ídolos de multitudes, millonarios por su trabajo y muchos más, con más o menos campo de conocimientos recíprocos, habrán intentado hacer lo posible por ayudar a solucionar las injusticias y los problemas de nuestro mundo. Unos desde la pancarta social y otros desde la aportación y desembolso de sobras físicas y mentales en su determinada carrera.

Fácil es decir que estamos al borde del abismo climático, social y económico a nivel mundial sin conocimiento de causa como puedo

hacer yo. Siempre habrá algún político que te dará muestras de recuperación, de mejoría estadística y, al final, siempre quedarás de iluminado o charlatán. El conocimiento para uno de a pie no llega para adivinar el cuándo. Dos meses, tres años o cuatro siglos. La sociedad camina al límite, como la cuenta corriente de millones de personas cada mes, o la vida de otros muchos en demasiados países de nuestro mundo. Que utopía más grande es la Paz, cuan imposible la igualdad de la que tanto se habló y se habla. Donde hay un Sí siempre habrá un no, donde Verdad siempre encontraremos mentira. Al lado de la Belleza la fealdad, junto a la Sinceridad el engaño. Y viceversa. En todos los sentidos y ámbitos de nuestra vida. Nada es perfecto, aunque muchos o algunos sueñen que sí.

La vida es bella, perdón, quería decir corta; y además en demasiados casos se corta cuando menos lo esperas. Quería decir cuando mejor te van las cosas. Esa situación final la podemos imaginar pero no decidir aunque la precipitemos. Por eso lo fácil es seguir viviendo sin más. Sin más problemas que los nuestros de cada día, lo demás se queda en informativos diarios, en películas que nos cuentan más o menos distorsionando las noticias según quién mande y opere sobre la comunicación. Según los intereses partidistas de unos u otros para obtener el poder. Es igual en todo el mundo. La lucha por el poder destroza los pueblos y las naciones, las poblaciones y a los individuos. Así empezó en lo conocido. Vengamos de donde procedamos, así empezó y así debe acabar mientras continúa. Qué sencillo es ser profeta sin tener sapiencia de lo que pasará o pasaría... El único conocimiento es el de observar el presente, pensar un poco en el pasado que nos han dado a conocer desde la mayor cantidad de puntos de vista que se hayan tenido, e imaginar el futuro extrapolando lo anterior al lugar en que nos encontramos dentro de la espiral de espirales que ha formado la historia de la humanidad. A partir de ese preciso instante podremos creer que el camino va a

seguir siempre igual o podemos presentar diferentes variantes según la fuerza que lleve el mundo. A más o a menos. ¿Saldremos despedidos contra algo o nos iremos frenando hasta parar y caer sin punto de apoyo en el Universo? Mientras se descubre o nos lo presentan, no queda otro remedio que seguir con el día a día, sin buscar ni encontrar solución alguna.

Sería gustoso poder ir penetrando en los problemas abruptamente, intentando encontrar alguna idea que surja espontáneamente entre los enredos. Lo difícil será elegir entre la inmensa nómina que se podría establecer. Terrorismo, drogas, inmigración, sueldos ínfimos, precios por las nubes, guerras, paces, nacionalismos del pasado, cárceles, torturas, muertes, asesinatos selectivos e indiscriminados, abusos, abortos, divorcios, política, esclavitud, política, democracia utópica, fascismos aceptados, camuflaje del comunismo, repúblicas bananeras, la verdad de la capa de ozono, la del sida, la del petróleo y el Islam, Mahoma o Jesucristo, Dios es Alá, ese no es el problema, lo es la libertad, y los que aquí la exigen aún teniéndola, allí aceptan lo que hay, pobrecitos, que vivan como quieran. Que dos auténticos “esquins”, con diferente vitola, tengan la capacidad de subirnos o bajarnos el recorrido al trabajo, controlando ellos todo el dinero de un país a través de mantener a un pueblo engañado por fanatismos religiosos. Para colmo, con el puño amenazante contra el resto. Está claro, de momento, que lo que priva en todo este negocio es el petróleo. Está más, que hoy en día quien tiene el petróleo tiene el Poder, y con éste se pueden hacer muchas cosas.

Pero, antes de continuar con este galimatías cultural, religioso, político, sería conveniente llegar hasta él empezando por los

problemas caseros. Cuando uno se para a pensar no encuentra ningún país donde no haya alguien que mande. De una forma o de otra, todos hemos optado por ello. O un caudillo, llámese como se quiera, o el poder del pueblo, o eso dicen. Democracia, bonita palabra. La inventaron los griegos, y persiste. Qué tiempos aquellos, sin bombas, sin aviones, sin ordenador, ni accidentes de tráfico ni botellón. Ni Mahoma ni Jesucristo, se bastaban con unos cuantos y encima convivían con ellos. Eran súper inteligentes los griegos, pero que vengan ahora a explicarnos donde narices están todos esos dioses y semidioses que controlaban el mundo. Y ¿Dónde está el mío? Quién lo sabe, cada uno lo debe llevar dentro.

26-8-2004. Hemos llegado hasta la democracia que impera en gran parte del globo terráqueo y se pretende que ocupe más espacio. Dejemos de lado por ahora los demás tipos de poder que rigen otros países, cada uno con sus causas y sus historias. En la Península Ibérica hace ya unos cuantos años que así se acordó. Democracia constitucional y monárquica, y en Portugal tienen su República. En nuestro Reino, Estado o País, reina “el poder para el Pueblo”. Suena a chirigota, si el pueblo español tiene el poder, que venga Dios y lo vea. De todas formas, si así fuera, está claro que acabaríamos de hacer nuestras necesidades secundarias. Más vale que discutan entre unos pocos a unos muchos, principalmente por aquí. Acá, al opinar de ciertas cosas, todos somos seleccionadores nacionales. A la larga, todos los grupos se dividen en dos subgrupos, y así progresivamente. Aunque aparezcan pequeñas o grandes minorías, a la postre, todo queda en el parlamento en dos grandes grupos que, voto arriba, millón de votantes abajo, deciden nuestro futuro en aspectos importantes de nuestra vida y de los que vienen y vendrán por detrás. Así como nosotros vinimos años atrás. Las dos famosas “Espanas” de antaño. Es de esperar que hayamos madurado, pero hay veces que huele mal. Todavía quedan resquicios en algunos que

amagan repetición de errores. Cuando hay gente capaz de matarse y asesinar por una idea, da mucha pena a estas alturas de humanidad. Cuando hay gente capaz de poner la mecha en manos de inconscientes, perturbados, idealistas de tarro comido, ignorantes del mundo de todos, capaz de alentarles con el único fin de tener una parcela superior de poder, da asco. Da miedo pensar que los que amenazan y matan tengan suficiente capacidad como para cambiar el rumbo de un país. Da miedo ver como regalan dinero público a las familias de los asesinos y se lo niegan a las de las víctimas. Da miedo que puedan hacerse con las riendas. Da miedo.

Históricamente es evidente que un país en solitario poco puede hacer navegando internacionalmente. Existe algún caso excepcional, pero por razones de peso económico. U.S.A. es un gran conjunto de estados formado por descendientes europeos, principalmente anglosajones y franceses, después de masacrar a los pobres indígenas que vivían plácidamente en sus estepas y después de pegarse Norte y Sur por el poder de las leyes, y la esclavitud, que más tarde regirían en todos los estados, con sus diferentes detalles cada uno, pero todos juntos. Ahora, en el Viejo Continente, se intenta imitar lo conseguido por nuestros despojados al otro lado del océano. Misión imposible, aunque nuestros políticos de hoy en día nos intenten dar gato por liebre. Europa no es Estados Unidos, y las rencillas del pasado surgirán siempre, al igual que siempre vuelven las “Cruzadas”. Aquí se encuentra el real problema de la política exterior de un país. ¿Será verdad que la mitad de los españoles queremos una cosa y la otra mitad lo contrario? o, más bien, será que hay una falta de información real, o verdadera estafa de información aprovechándose de la ignorancia y la incultura provocadas en gran medida por el sistema educativo o los que nos pretenden inculcar en algunos lugares.

27-8-2004. Al sur de las Américas la situación es totalmente diferente. Por allí penetramos españoles y portugueses y, como suele pasar, por detrás los italianos. No existe ese gran conjunto de estados. Se dividió todo en países y cada uno de ellos hizo y hace la guerra por su cuenta. La mayoría fueron a parar en manos de dictadores y, aunque poco a poco van entrando hacia la democracia europea, más de los deseables siguen sin, al menos, nuestro grado de libertad. A pesar de este “mal rollo” mayoritario en que se vive por el sur, lo que sí es evidente es que allí no masacramos a los pobres indígenas. No hay más que echar un vistazo a la población y la mayoría son descendientes de indios autóctonos de cada zona de América latina. Muchos mezclados, claro, pero con genes americanos. Me gustaría saber qué porcentaje de descendientes de apaches, sioux, cheyenes, queda entre la población norteamericana. Ciertamente es que en el sur también se torturaba y se puteaba a los incas, mayas y demás, la santa inquisición intentó tomar el poder, pero ni menos ni más que en el norte, ni más ni menos que en el resto de Europa en aquel tiempo, en contra de lo que nos intentan vender normalmente. Les cambiamos su ritmo de vida, pero al menos les enseñamos a vivir de otra forma. Y con todos los defectos, allí están sobreviviendo con su propia cultura e historia. En Estados Unidos la historia de los autóctonos se acabó con la conquista del oeste. Esta acabó cuando los vaqueros y buscadores de oro se toparon con un río grande y al otro lado ya había una serie de gente más o menos organizada, con líderes y, según nos cuentan en sus propias películas, hablando castellano. Además, la mayor fuerza de la Unión se había establecido ya en la costa Atlántica.

Viendo lo visto, como debió ser y como es lo que queda, lo que queda claro es que, por lo general, los latinos llegamos, convivimos, aprendimos y enseñamos, nos peleamos y volvimos con algunos recuerdos de nuestro pasar, mientras que los anglosajones tomaron



posesión por las buenas y por las malas, y crearon una nación enorme y fuerte. Dentro, solo saborearon una guerra para dejar las cosas claras. A partir de ahí, todos juntos. Con todos sus defectos, pero unidos por un solo Gobierno y una sola Constitución. Posiblemente esa sea la clave de su fuerza. Con sus diferencias, gobierne quien gobierne, en su democracia, sigue una línea consecuente en materias de política exterior. Con su política mantienen un sistema en el que reinan la “libertad” y la “igualdad”, relativas, pero válidas para la mayoría. A pesar de las muchas deficiencias que tienen en su sistema político, electoral o social, a la hora de la verdad están todos con la nación. Esta está por encima de quien gobierne, y les hace fuertes. Podríamos criticar mil cosas que no nos gustan dentro de la forma de vivir americana, de hecho allí tienen críticas diarias sobre las diferentes formas de aplicar las leyes, los derechos y los deberes, pero pueden hacerlo abiertamente, lo que ya demuestra algo bueno. Algo que está por encima de muchos sistemas utilizados por otros países y amparados por muchos idealistas. No podemos olvidar de quien descienden, de que sociedad nacieron. Murieron muchos, no solo indios, para llegar a construir su sistema. Sobrevivía en la mayoría de los casos el que mataba antes, por lo que es lógico pensar que aún les queden posos de su pasado. Sin ir más lejos, la pena de muerte que sigue vigente en algunos estados. Pero esa discusión es demasiado amplia en estos momentos.

Como no puede ser de otra forma, en nuestro país también queda gravilla de nuestro pasado, así como en el resto de europeos, asiáticos o africanos. Orientales u occidentales. Lo nuestro, si cabe, es peor. No aprendemos de la historia y nos empeñamos en repetirla. Creo que nunca hemos estado suficientemente unidos, ni en los mejores o más tranquilos sucesos de la vida. Siempre ha habido dos y, aunque nos pese, siguen existiendo. Por un lado somos el principio

del Continente pero por el otro hemos sido siempre el final. Íberos o celtas. Blancos o blaugranas. Quijotes o Sanchos. Valientes hasta que nos parten la boca o humildes y sumisos con el que nos manda. Siempre que no venga de fuera, ¡eh! Entonces los echamos a patadas, siempre después de que pasasen unas buenas vacaciones por aquí, ya fuesen árabes, franceses o romanos. Los ingleses no quisieron entrar para no salir más tarde escaldados, pero fueron suficientemente listos como para dejarnos un dardo clavado en honor a sus fuerzas e intereses. Todavía nos duele, y ha llovido...

28-8-2004. Lo chocante es que hoy en día estamos “gobernados” por unos Reyes que no son españoles de nacimiento. Gracias a Dios esta situación fue admitida, en algunos casos como mal menor, y gracias a esta figura, en gran parte, llevamos más de veinticinco años de democracia. Algunos nefastos siguen empeñados en echar la vista atrás para ver solo lo que les interesa. Algunos no se dan cuenta de que nuestra historia no empezó después de la guerra civil. Ni unos años antes. No caen en que a muchos de nosotros ya no nos importa lo más mínimo lo que pasó. Lo podemos valorar, pero lo importante es el ahora y el después. Qué como hoy y de qué vivo mañana. Nos podríamos remontar a los celtas e íberos. Al buen trato con los más avanzados romanos y su lucha con Cartago, la llegada del Camino de Santiago. A la eterna “conquista” de los musulmanes, quizás semejante a la iniciada hace unos años, desde la apertura de nuestras fronteras al mundo. Al principio poco a poco, buscando que comer, donde instalarse y, si se puede, trabajar algo para ir comerciando, poco a poco, apaciblemente, empujando sin querer, haciéndose sitio y abriendo paso para la llegada posterior de los más fuertes. Los que luego llegaban cortando cabezas, robando mujeres para sus harenes, cambiando iglesias por mezquitas, haciéndose con el poder. 29-8-2004. El poder que no llegaron a ocupar en el norte. Los que se

precipitaban al mar reaccionaron, aunque seguramente tarde, y la reconquista fue mucho más rápida y violenta.

A continuación, tras las típicas luchas internas acabamos en manos de los reyes absolutos y absolutistas. En el clasismo total que se instauraba en Europa, herencia de los avanzados romanos. César o Rey, hombre y dios, nobles y plebe, príncipes y mendigos. El poder en uno o en unos pocos. Ya no mandaba el que más fuerza física o intelectual demostraba, ahora la fuerza era el poder. Yo me muero, tú me sucedes. Nobleza y esclavitud de vida. Lo quitamos del medio y ponemos a este. Así fueron pasando, Austrias o Borbones, qué más da. Mientras el pueblo vivía, asumía la situación. Incluso se llegó a firmar una Constitución. España llegó a ser España, llegó a ser Europa, y América. Aún nos queda el Peñón. Claro que los anglosajones siguen creyendo en “Arturo y Escálibur”. Fuimos un mundo y ahora nos quieren repartir como si de una tarta se tratase. Por parcelas de poder. Somos el país de la mezcla, pero algunos quieren creerse solo guinda, piñón, nata o figurín. Todos tenemos algo de cada punta del país, pero algunos quieren robarnos nuestro pasado. Quieren ser importantes sin serlo, volver al feudalismo arcaico y despreciable. Son como el vecino que no quiere pagar la derrama del ascensor porque vive en el primero y después protesta porque le han cerrado la puerta en su piso. Los que mejor han vivido, los que más han recibido y ahora se quejan. Los que piden cuentas pero no pagan. Los que sin dar quieren recibir. Los que compran a cinco y venden a quinientas. Los que quieren amarrar su cuota de poder, que nadie se la quite. Los que quieren ser como la pequeña aldea que resiste al invasor, pero su poción mágica no existe, se transforma en armas y mentiras, se transforma en secta donde unos extraviados mentales mandan y otros ignorantes ejecutan. Además, cuando el invasor no existe ni existió, se acaban viendo fantasmas. Franco murió, y con él muchos años. El recuerdo y muchos recuerdos.

Los que sobrevivimos debemos tener claro que nos importa un bledo lo que fue o pudo haber sido. Queremos vivir en paz, sin fronteras. Hoy, mañana, nuestros hijos. Somos ciudadanos del mundo. Todo es nuestro aunque nuestra pequeña libertad se limite a cuatro paredes en las que podemos guardar nuestro mundo.

A veces pienso que el pueblo se merece algo más. No más gente que se preocupe por el lugar de nacimiento de las personas, no más gente a la que solo le importe acaparar más presupuestos con los que vivir mejor él y su entorno. No más gente capaz de tirar ríos de agua al mar mientras se desertiza la parcela de su primo. No más gente que quiera educar a los demás presentando en soledad la única parte de la historia que le interesa, al más puro estilo de los islamistas fundamentalistas. Cuerdos fanáticos capaces de asesinar sin necesidad para sobrevivir.

A veces creo que el pueblo se merece lo que tiene. Gente capaz de encumbrar a cualquiera para después empujarlo hasta caer por el precipicio. Capaz de censurar en otros sus propios errores. De creerse todo lo que le dicen en unos titulares determinados. Incapaz de reconocer sus fallos. De repartir de verdad. Hay quien vende lo contrario de lo que realmente guarda. Y, engañando, al final se pierde la Bastilla. Sigo pensando que hay quien no avanza con el tiempo y trae siempre los bolsillos cargados de pasado y envidia. La historia corre cada vez más y, sin embargo, quieren pararla en su vida. No tienen en cuenta que somos muchos más los que no queremos lo que ellos quieren. Como si el hijo de un vecino nace en el portal y la familia dice que el edificio es suyo, además para poder acceder quieren que les paguemos un canon, y la limpieza y los seguros corren de cuenta de los convecinos. Estos también deberán abonar una cuota por dejarles vivir. Ahora bien, si nos traicionan les encerramos en los trasteros o los dejamos salir con paracaídas. Si nos

apoyan, podremos conseguir la zona ajardinada, la acera, el supermercado y las plazas de aparcamiento hasta la siguiente esquina. En el futuro lucharemos por el bloque siguiente. Y el de más allá. Si pasa por aquí cerca uno de la calle de arriba le dais una tarjeta del “clan” y le quitáis la cartera. Yo no elegí donde nacer, creo que ninguno lo hicimos.

30-8-2004. A muchos no les interesa pararse a pensar en nada, es probable que en su vida prive más lo físico que lo intelectual, las necesidades primarias que el buscar algo más con el pensamiento. Lo mismo son más personas ya que se aferran a lo terrenal, que objetivamente es más humano. Es posible que sean más dichosos, qué duda cabe, el simple hecho de comer, beber, ganar dinero, trabajar o joder, en todas sus acepciones, colma sus deseos diarios y vitales. No saben lo que se pierden. Siempre he dicho que no es más hombre el que más hace, si no el que más piensa lo que hace. Eso es lo que nos diferencia del resto de seres vivos que conocemos. Claro que si se le da la vuelta a la tortilla nos encontramos con que realmente ellos no necesitan razonar para elegir lo que se hace. Ellos siempre hacen lo que tienen que hacer, eso que llamamos instinto animal puede ser un simple chip que les marca las pautas de vida y supervivencia. No les puede preocupar dónde ni cómo ni cuándo nacen. Se acoplan al lugar y a los hechos. No conocen más allá de lo que ven sus ojos, ni futuro ni pasado. Sólo el momento, lo que les pida el cuerpo. Así apareció el hombre en la tierra, o así creemos, y así siguen viviendo en muchos lugares. Desgraciadamente todavía quedan zonas y países en el globo donde la población no conoce más que lo que tienen a su alrededor, solo conocen las reglas que les marcan en su cercanía, no tienen posibilidad alguna de rebelarse porque no hay nada más allá de donde ven sus ojos. Sólo hay un dios

y una religión que les castiga si se salen del camino. No tienen poder de elección, su vida está marcada por quien les domina la educación, la cultura, el arte, la religión y la comida. Son simples números dispuestos a morir por quien les mantiene encarcelados. Eso es lo único que les enseñaron desde que nacieron. Que desgracia es no poder elegir donde nacer. Que cruel ver como hay zonas donde se quiere volver a la prehistoria educando a la gente de esta misma manera. Encerrándose en el pasado y en el odio. Que sangrante que existan mandatarios, con conocimientos, capaces de tener a todo un pueblo a sus pies. Y que haya quien les apoye abiertamente desde una posición de lujo en la sociedad.

31-8-2004. La mayor parte de los problemas generalizados que campeon por la sociedad vienen enquistados desde los principios. Son tumores de mayor o menor malignidad que no dejan de crecer porque no hemos llegado nunca a erradicar. A veces se frenan, pero vuelven a aumentar con el tiempo. Otros los extirpamos, pero vuelven a aparecer, aunque sea con otros síntomas, incluso con más virulencia y en otra zona u órgano. Otros parecen descansar estancados y ahí quedan y quedarán hasta la muerte. Los hemos visto fuertes y rápidos como el sida, y los hay lentos y dolorosos como el hambre y la pobreza. El gran problema es que todavía no tenemos la certeza de conocer la causa primera. Y, a veces, está tan fuertemente agarrada al cuerpo que es imposible quitarla salvo cortando por lo sano y esperar a ver qué pasa. Algo así a lo que se intenta hacer por Oriente Medio. En otros casos, cuando llegamos al núcleo, nos damos cuenta de la cantidad de “mierda” que hemos tenido que apartar, que nos apartamos. No tiene solución o va a ser peor el remedio que la enfermedad. O puede que para unos sea más

importante investigar lo que puede haber en Saturno que desarraigar el hambre en la Tierra, o conseguir una vacunilla contra la caries y los dolores de muelas... o contra las horas de trabajo...

Por ejemplo, África está evolucionando poquito a poco. La mayor extensión de territorio se encuentra, a principios del siglo XXI, en la misma situación que Europa y otros se encontraban en la Edad Media, y creo que sin exagerar, aún salvando las distancias. Se podría dividir en tres zonas. En las tres hay seres humanos que se mueren de hambre y enfermedades producidas por la miseria. La norte ocupada por los árabes en mayoría. La sur con la banderita inglesa, con unos puntos superiores de riqueza marcados por la ocupación anglosajona, por el oro que partía en barcos desde allí, y su situación geopolítico militar. En el medio, un montón de tribus a las que se les fue dando terreno según la ocupación y el interés de los que viniesen de fuera. Un montón de tribus de raza negra que siguen matándose de forma caníbal y despiadada para mandar. Los más avanzados siguen manteniendo dictaduras bananeras. Pero, ¿por qué? Cómo puede ser que a día de hoy esta gente no haya avanzado como el resto. Si echamos la vista atrás podemos observar que los egipcios eran unos seres bastante más adelantados que sus coetáneos. Lo suficiente como para ser capaces de esclavizar al primero que se acercase a su lado. Para que en esa zona del mundo se puedan ver monumentos fuera del alcance de nuestra comprensión científica. Física y metafísica. Entre judíos y judíos, allí siempre hubo negros esclavizados, aunque sobre eso nadie escribió. Allí los dioses del Olimpo debieron ser matemáticos. Se representaban en los faraones. Crueles y endiosados, al más puro estilo fundamentalista actual. Cuatro viven como dios y el resto en la puta miseria bajo el sable de la religión o que los mares inunden, las plagas devoren o el cielo caiga sobre nuestras cabezas... Quién aprendería de quién... Los árabes de los egipcios o viceversa. A los judíos habría que dejarlos para un

capítulo aparte, por que abarcan demasiado en la historia del mundo y parten de una zona más al norte. Pasaron por allí y claro, dejaron su descendencia y sus resquicios.

Esta gente no parecía muy dispuesta a soltar el secreto de la coca-cola. La mayor parte de lo aprendido de ellos llega posteriormente a base de estudiar lo que nos dejaron. Lo que enseñaban era el látigo, por lo visto. Eran muy dados a cortar lenguas a quien podía contar algo que no se debía saber, a controlar la procreación de las razas de esclavos. Debían tener problemas de dinastía porque eran muchos menos que los que venían del sur. Y eran la principal salida al mar. Si se pudiera hacer un cálculo del crecimiento de la población o un árbol genealógico de los que viven de raza negra en el continente africano desde entonces, es muy posible que haya un porcentaje muy alto que descienden de aquellos esclavos. Gente que no tuvo posibilidad de avanzar al mismo ritmo que el resto del planeta porque no tuvieron contacto con la evolución cultural, física o industrial y comercial. Solo unos pocos, no tan pocos, tuvieron la “fortuna” de ser trasladados, igualmente como esclavos, al otro lado del océano. En esas circunstancias, nada favorables por cierto, se ve como al estar en contacto con el mundo más avanzado, teniendo las mismas opciones que los demás, esta raza ha sido capaz de crecer en todos los sentidos.

1-9-2004. Con el tiempo, África fue tomada por los diferentes países europeos. De ahí que existan algunos puntos clave, algunas ciudades algo más cercanas a la realidad del mundo. De cualquier forma, el paso de occidente por tierras africanas casi siempre ha sido para sacar algún provecho. Oro, plata, marfil o lo que fuese. Salvo algún grupo de voluntarios, católicos o no, nunca se ha intentado ayudar a esos países a crecer, administrar y gobernar. Es más fácil poner a un dictador armado que mantenga a raya al pueblo y negocie los



chanchullos económicos en un buen hotel de París, Londres o Madrid. Los chantajes de siempre, las comisiones de ahora. La mafia democrática. Cuando se te escapa de las manos ya no lo puedes recuperar. Entonces, el colonialismo sale corriendo entre la mierda y que se queden pegándose tiros y cortando cabezas. Es increíble que un continente con la riqueza natural que ha tenido, sea el que acapara más pobreza y miseria del mundo. ¿Quién cobraba por todo el oro y demás que se escapaba por Sudáfrica? ¿Quién por el paso del canal de Suez? Seguramente Al Capone, o algún Gobierno de cada momento. Al pueblo ni agua. Alguna enfermedad...

Por el sur se rebelaron, empujaron, aunque la banderita sigue allí. Consiguieron mejoras pero, al final, pasa como con los sindicatos, el que negocia es el que saca beneficio, tajada. La vida solo se vive una vez, o eso parece, y las oportunidades hay que aprovecharlas. Por el norte, o se hacían musulmanes antes o después de cruzar el desierto, con el culo en pompa hacia los que estamos detrás, o muere infiel. Pocas salidas tiene el que nace allí y consigue sobrevivir a los primeros años de infecciones, a las guerras y a las religiones. Algunos pueden dar gracias a su dios, por haber pertenecido a una familia de esclavos que surcaron el mar y sobrevivieron a las carencias y torturas. Muchos son los que ahora viven plácidamente gracias a otros que sufrieron, a otros que lucharon por su libertad, a otros que volvieron a por sus familias. Más de uno cambiaría, a lo mejor, su vida actual por haber sido esclavo entonces. A lo mejor, no estoy seguro. Hay que vivirlo para poder saber. Las estadísticas de mortalidad en África son aterradoras, pero más que pena lo que realmente dan es vergüenza. Menos bombas y viajes al espacio que cuestan millones y más ayuda para todos. ¿Quién hace los presupuestos en el mundo? ¿Quién gestiona nuestro dinero, riqueza, bienestar? Suelen ser los mismos que viven mejor que nadie. Aunque tengan sus responsabilidades. Habría que preguntarles, pedir

explicaciones. ¿Estamos todos de acuerdo en realidad? Lo dudo. Tan solo de boquilla. Nos duele de lejos. Realmente nos preocupa nuestro vivir cotidiano, nuestro bienestar antes que nada. Por lo tanto, tampoco nos puede extrañar que a los de arriba les pase lo mismo y luchen, casi en exclusiva, por su parcela de poder, olvidando, cuando llegan al poder, lo que predicaban en la oposición o en las guerrillas, urbanas o militares.

2-9-2004. Otro de los asuntos que laten sin piedad, constantemente, con brotes continuos y dispares, es el racismo. En muchos casos sinónimo de clasismo, feminismo, machismo o religión. El racismo es un problema complejo. Ligado fuertemente a la esclavitud y, en nuestros días, a la inmigración. Estas dos “formas de vida” mantienen un parentesco más próximo de lo que la sociedad actual oculta. En sus tiempos habría esclavos que vivían en mejores condiciones de lo que tienen hoy muchos inmigrantes. A los dos se les utiliza para ejercer trabajos que los demás repudiamos. El trato parecido, salvando las distancias en el tiempo y en la sociedad del momento. A veces una mala mirada, unas palabras de desprecio, chantajes y amenazas, pueden ser más dolorosos que un golpe o un latigazo. Morir por la libertad que añoras o vivir en ella sin poder utilizarla. El racismo es tan amplio que puede llegar desde problemas familiares y caseros hasta genocidios. Pero, además, es tan retorcido que es fácil encontrarse con la situación de que el más racista es el que acusa de racistas a los demás. En la historia nos encontramos con casos flagrantes, con razones y sin ellas y sin ánimo de justificar lo injustificable, pero con serias dudas sobre lo que se vende o se ha querido vender. Las injusticias más importantes suelen quedar rebajadas y olvidadas. Las que se venden a bombo y platillo huelen un poco, bastante, a necesidad de marketing. En Estados Unidos se

vivió, aún quedan reminiscencias, uno de los pasajes más duros de racismo que recuerda la historia. Los esclavos de raza negra entraban en multitud por el sur principalmente y eran utilizados en el servicio doméstico y en el algodón, la mayoría. Con el tiempo, según crecía la población de color y se organizaban el gobierno y sus leyes, fueron luchando por la libertad hasta llegar a una guerra que hizo virar el rumbo de la historia. Pero la abolición de la esclavitud no acabó con el racismo, es más, hizo brotar con más fuerza movimientos semejantes a los “cabezas rapadas” que recorren nuestras calles. Los del cucurucho en la cabeza no eran más herederos de la inquisición de lo que son muchos escondidos ahora en las sociedades democratizadas. Los esclavos de entonces pasaron a tener un estatus como el de los inmigrantes de ahora. Al principio la mayoría seguía haciendo las mismas labores pero siendo libres, y perseguidos por los fanáticos unidos a la autoridad en muchos estados. Llegados al siglo XXI, si buscamos en las ciudades y los campos de la Unión, lo más seguro es que encontremos más racistas de color que rostros pálidos. Tampoco hay que olvidar, en mi opinión, que el mayor genocidio de la historia lo cometieron los conquistadores anglosajones y franceses en el norte de América, ya que hicieron desaparecer a todos los pieles rojas que habitaban el lugar, y los pocos que quedaron fueron a parar a campos de concentración llamados cínicamente “reservas”, como si de un zoo se trataran. ¿Cuántos pieles rojas quedan por el mundo? ¿Cuántos judíos? No hay comparación. Genocidio es extinción, y semitas hay por doquier. Y, encima, siguen controlando.

Dejando claro, sinceramente, que lo hecho por los nazis con los judíos no es digno de elogio ni tiene justificación alguna, tampoco podemos olvidar otros detalles que siempre se pasan por alto al hablar del Holocausto. En primer lugar nos preguntamos la razón inicial por la que Hitler decide tomarla con ellos. Es de suponer que sería la misma que tuvieron los rusos para invitarles a irse de su país,

o la de su expulsión de España, la de su huída de Egipto, o de su propio lugar de origen. No sé como lo hacen, pero lugar donde se asientan, lugar que acaban tomando. En todos los recodos del globo permanecen, se pueden encontrar descendientes suyos en todos los países. En todos manejan una alta cuota de poder, a través de empresas, bancos, usura permitida, dinero, en fin. No sé como lo hacen pero me gustaría saberlo. Quizá la capacidad de trabajo, de ahorro, de futuro. Supongo que un punto de avance intelectual superior para ciertas cosas. El caso es que a los alemanes no les hizo mucha gracia el hecho de que hubiesen atesorado bienes en cantidad, por el camino legítimo, sí, pero a costa de los propios alemanes. En el momento en que el ejército alemán, en manos de Hitler, elegido democráticamente por su pueblo, decide forzar la guerra por culpa de unos terrenos que piensan que les pertenecen históricamente o no, los judíos ven peligrar sus negocios y capitales y empiezan a huir. El Canciller había pedido la cooperación de todos para luchar por lo que creían legítimo, o no. Para cuando los nazis se debieron dar cuenta de la estampida, los más ricos ya se estaban bajando del barco en América. Entonces fue cuando llegó el no dejar escapar ni a uno, y las represalias. Es evidente que el ejército alemán perdió el norte ante la llegada de las fuerzas norteamericanas y se dejó llevar por el fracaso de uno o más militares desequilibrados. Lo es también que la matanza que se llevó a cabo no era un capricho de un loco, si no que fue el desenlace de una serie de sucesos que demasiadas veces se omiten. Que no exculpan, pero sí ayudan a comprender.

En segundo lugar nos han vendido profundamente el éxodo, la vuelta a casa. Si hubo Éxodo, que sí lo hubo, es imposible que hubiese genocidio, reitero. Se les buscó un asentamiento y que mejor zona que su antiguo lugar de origen. Algún paisano quedaría por allí. Los más ricos ya estaban en USA y dirigían los movimientos, pero no

podían o no querían llevárselos a todos al otro lado del Atlántico. El problema es que en esa zona no todos eran amigos. Por esos lares se organizaban la vida los palestinos, los parientes pobres, los que no salieron de allí en su día a “hacer las Américas”. La misma raza pero sin “occidentalizar”. Una vez más se da la vuelta a la tortilla, los oprimidos se transforman en opresores en poco tiempo. El racismo entre iguales, en familia. La diferencia entre palestinos y judíos puede ser igual a la que hay entre catalanes y extremeños, salvando las distancias. De hecho, los judíos que se asentaron en la Península Ibérica lo hicieron principalmente en la zona noreste, donde queda mucha descendencia cultural y personal. Nada que ver con el deje árabe del sur, comparable con el que tenían y mantienen los palestinos.

A continuación, ¿son ellos los culpables de todo el conflicto de Oriente Medio? Es más que probable, aunque con matices. Un problema sin solución como este no tiene un solo culpable. Si todos, en lugar de poner reivindicaciones sobre la mesa, expusiesen su margen de culpabilidad, sería factible llegar a una postura aceptable para todos. Los intereses económicos de algunos insensatos frenan esta opción, además de la tozuda forma de ser de los habitantes de la zona. Todavía no están seguros de que fuesen ellos mismos los que crucificasen al Dios de tanta gente. Son capaces de crear todo tipo de excusas para no asumir su error, que por otro lado no tenía alternativa según las Escrituras. Por lo general, el que se cree un mártir no suele serlo. Allí todos se lo creen y no ceden ni cederán mientras no se solucionen otros asuntos más escabrosos. Asuntos que están por encima de esa “lucha callejera” al estilo de la “kale borroka”. Los palestinos no son más que la punta del iceberg que atosiga y ha estado retorciendo a los americanos a través de los israelitas. Detrás nos encontramos con el mundo del terrorismo internacional, que vendiendo la batalla de la religión, en el fondo, no

lucha más que por el poder, el petróleo. Teniendo al pueblo sometido y sumiso por la religión arcaica, mantienen el pulso por alcanzar su trozo de pastel, y quieren el más grande.

3-9-2004. Por supuesto que a USA y a Wall Street les interesa tener una colonia junto al petróleo. Un estado libre e independiente manejado y apoyado. Armado y preparado suficientemente como para intimidar al fundamentalismo. Desde la base adelantada adquieren una parcela al otro lado de la península, donde sí hay petróleo, colocando a un par de jeques y sus familias para dar forma de estado libre e independiente también. Estos solo tienen que poner la mano y vivir como lo que son. La industria petrolera americana se encarga del resto. Parecido es el acuerdo al que se llega con otras familias de jeques en pequeños estados y Arabia Saudita. Mucho terreno, poca densidad de población, creyentes pero no fundamentalistas, mucho petróleo y entrar dentro del mercado internacional, con sus reglas, sin trapicheos ni fanfarronadas. Por eso es imprescindible mantener controlado Kuwait desde Israel. La competencia, que sería sana si no entrasen en el juego a través del fundamentalismo, absolutamente dictatorial y represor de los dos peligros de la zona. Irán e Irak, Zipi y Zape. Uno bajo el poder religioso y otro del militar. Los dos cortados con el mismo rasero. Uno empeñado en ser descendiente directo de Mahoma, supongo que pariente del rey de Marruecos, otro que tal baila. Los otros, los “ayatolás”, son lo más parecido a la imagen de los fariseos del año cero. Parece increíble que a estas alturas, con lo que ha avanzado el mundo en todos los aspectos, siga habiendo gente tan cruel o ignorante que mantiene a millones de personas sometidas a base de ignorancia, miedo y falsa religión. Sus mentes se han quedado estancadas en la edad media, no han evolucionado porque unos sinvergüenzas no les han dejado. Los mismos que intentan controlar el precio del crudo imponiendo, cuando antes de que supiesen del

interés de occidente lo repudiaban como en Galicia se repudiaban los percebes. Apoyan el terrorismo como amenaza para poder hacer y deshacer económicamente en el planeta. Tipos como el “Bin Laden” ese, criados y educados en occidente, solo se mueven por rencor, por no haber podido heredar el trono en su país. Utilizan una religión que no se creen ni ellos. Todos tenemos derecho a creer en un Dios. Llámese Buda, Alá, Yahvé, Brahma, Odín, Zeus o Manítú. Nadie en su sano juicio y con un mínimo de capacidad intelectual y sensorial puede predicar el asesinato, el suicidio, la matanza y la tortura en nombre de nadie ni nada. Tipos que después de matar a cientos de personas se presentan como mártires de la sociedad y acusan a la víctima de culpabilidad. Yo te mato, te secuestro, pero la culpa es del gobierno opresor que no nos da lo que es nuestro. Es lo mismo en todos lados, no hay más cáscaras. Y no olvidemos, detrás de todo tipo de terrorismo hay un poder que lo alienta y lo financia.

Ora bien, en España, y en otros lugares, hay una corriente de gente que se hace llamar progresista y laica, que está muy de moda. Esas personas pretenden convencer al resto de que a ese tipo de mártires hay que dejarles vivir a su manera y hacer lo que les plazca. Y eso lo dicen desde el sofá de su buen pisito, con su bien remunerado trabajo, con sus vacaciones, su buen jamón cinco jotas, su vinito de la tierra y su asistenta ecuatoriana. Se supone que tienen estudios, al menos los secundarios..., o los primarios. Yo les plantearía una cuestión de lógica, más que nada para saber si se les debe ingresar en un “frenopático” o simplemente se les recomienda un buen psicoanalista. Si dividimos el planeta en dos, una parte se la queda United States of América y la otra se la quedan Irán e Irak, ¿cuál de las dos mitades elegirías para vivir? Sugerencia, si te pillan metiendo la gamba, qué prefieres, que te metan una multa o que te la corten. Y para la paridad les indagaría, la vida de las mujeres en aquellos países se puede denominar como malos tratos o como esclavitud. O ambas.

Cuando un país quiere incorporarse a la política internacional como le ha pasado a España, después de cuarenta años de cierto separatismo internacional, no queda más remedio que tomar partido por cuestiones económicas, energéticas, empresariales, industriales o de seguridad. No vale decir que Francia no va o que Alemania no está de acuerdo. Francia siempre ha tenido sus propios intereses en el mercado árabe y jamás se ha mojado por nadie y, menos, por nosotros. Alemania jamás apoyará al país que la humilló, aunque después sea capaz de aprovecharse de sus movimientos.

4-9-2004. En España se está viviendo más que nunca la inmigración. Durante el siglo pasado habíamos sido un país de emigrantes. En Latinoamérica siempre se nos recibió con los brazos abiertos y sin ningún problema. En Alemania y en Suiza, principalmente en Europa, con trabajo que ya era bastante. “Gallegos” hay en todas partes, dicen. Por el contrario, desde finales y principios de este en el que entramos, recibimos cantidad de nuevos ciudadanos que entran en nuestro territorio por las buenas o por las malas. Dejamos al margen a los que vienen de turismo real, a establecerse una vez jubilados en sus fríos países, por motivos de trabajo o simple ocio. A estos extranjeros no los solemos llamar inmigrantes. Quién calificaría así a Ronaldo, a Maradona o a Michael Douglas. Nos quedan los que marcamos desde el primer momento con el título de inmigrantes. ¿No es igual de digno el trabajo de jardinero que el de futbolista? Por supuesto que sí. O todos o ninguno. Es más, la mayor parte de estos últimos suelen acabar estableciéndose aquí, gastando aquí y contribuyendo aquí, si se les deja. La mayoría llevan a cabo trabajos que nosotros no queremos hacer. Sabemos y podemos, pero no queremos.



Podemos utilizar dos procedimientos para catalogar a estos inmigrantes. Por el trabajo o por su zona de procedencia. En cuestión de trabajo se pueden dividir en dos grandes grupos, los que vienen a buscarse la vida trabajando en lo que sea para salir adelante y poder mandar dinero a sus familias o pagar el billete en muchos casos, y los que directamente vienen dispuestos a traficar y a delinquir, porque ya lo hacían en su país o piensan que es lo único que pueden hacer. En este grupo podrían entrar también los que simplemente vienen a deambular, vaguear o vagabundear, aunque andan a caballo entre los dos grupos. Por zona de la que huyen hay tres amplias y bien diferenciadas por todos. Latinoamérica, cada país tiene sus matices que influyen en su forma de acogida. África, tanto de raza negra como árabes. Europa del Este, ucranianos, polacos, rumanos... Aunque este último grupo es sensiblemente menor.

De América huyen de dictaduras y pobreza. De vuelcos políticos y guerrillas. De mordidas y abusos. En Argentina con el corralito hubo un estallido que hizo repoblar su familia en nuestro país. Son diferentes al resto, por lo general son más “europeos”, la mayoría tienen ascendientes españoles o italianos y su nivel cultural, o el aspecto de este, parece superior. Su forma de hablar y actuar les delata, pero por su físico pueden pasar desapercibidos. En alguna medida, los que vienen “de a pie”, se sienten un poco frustrados al no encontrar la verdadera hermandad que ellos pensaban que recibirían aquí. Más de uno he conocido que no entendía como le exigían igual que a otros, les pusieran infinidad de trabas, sabiendo que su abuelo era español. Que él se había considerado siempre como tal. Muchos no entienden que si vienen a trabajar, incluso trabajando ya, por qué tienen que andar con miedo por las calles al saber que su situación no está en regla. Que no pueden cotizar a la seguridad social, que no se pueden comprar un coche. Que no pueden vivir en libertad. Para trabajar necesitan los papeles y no hay

papeles si no hay trabajo. La mayoría se embarcan como turistas y una vez aquí tratan de buscarse la vida de la mejor forma posible y lo antes posible para poder traerse a sus familias, en muchas ocasiones amenazadas en sus países o sumergidas en la pobreza; Colombia, Ecuador, Perú, Nicaragua,... Países donde unos cuantos viven a lo grande, casi siempre a costa de la cocaína y, el resto, o “guerrilleean” o se quedan en medio trabajando hasta la muerte para los “narcos”, o en manos de los que matan a todo el que pillan y no se une a ellos. Impuestos del gobierno, impuestos de la revolución. La violación y la tortura son santo y seña.

No es fácil salir en esta situación. Chavales en busca de una oportunidad para salvar su vida. Muchos vienen de mundos sin leyes que no sean armas, donde no existe ningún tipo de igualdad, y dejan atrás hijos, padres, hermanos pequeños, novios y amigos. Dejan su vida y se la juegan sin saber si volverán a verla. Muchos se encuentran en situaciones en las que aunque quisieran salir no pueden, por chantajes, amenazas, miedos o dinero. Muchos viven bajo el desprecio y el abuso de los que no se consideran racistas, aprovechándose de situaciones cogidas con hilos, por necesidades de gente que se siente con miedo por su situación irregular y tarda en darse cuenta de que la policía no es como la de su país. Algunos de ellos, desgraciadamente, acaban en la delincuencia por la desesperación, pero son los menos. Los que les atrapan en sus redes para delinquir ya lo eran antes de venir, y lo siguen siendo. Esto es lo que habría que intentar vigilar.

De este tipo han llegado desde la Europa antes comunista. Mafias organizadas desde los antiguos gobiernos. Delincuentes preparados al estilo militar, preparados para extorsionar o matar a sangre fría. Peligrosos si alguien acaba conectando con ellos como mercenarios del terror. Lo mamado en su tierra durante años de encarcelamiento

político y cultural. Si criticaban nuestro pasado fascismo y critican acusando de tal a quien ha gobernado democráticamente, que pueden defender de lo que había tras el Muro de Berlín. Sin embargo no hay que olvidar que los delincuentes y los terroristas son muchos menos aunque se hagan ver mucho más. Del Este aterriza mucha gente normalmente más preparada y culta que el resto de los inmigrantes. Casi todos tienen preparación en oficios que están en decadencia en Occidente, lo que ahora llamamos Formación Profesional y que antes se empezaba de aprendiz. Gente que se integra rápidamente al mundo laboral rebajando su categoría profesional. Entre ellos se acercan también algunos semejantes a los gitanos que han rondado siempre las grandes ciudades. Cuando aquí ya habían conseguido casas gratis a cambio de chabolas, cuando sus nuevas generaciones estaban empezando a mezclarse sanamente con el resto, aparecen estos de fuera y montan sus asentamientos un poco más allá. Su trabajo es pedir en espera de que les regalen algo. Es muy propio de la civilización que paguen justos por pecadores, pero hay mucha gente que se mata a trabajar todos los días para poder pagarse la vida y lo único que recibe son intereses por pagar unos días tarde, los mismos que se ha retrasado la empresa en abonarle la nómina, sin intereses.

El tentáculo del Islam y la indigencia nos llegan por el Sur. Estos llevan la contraria, son menos los que trabajan que los que no hacen nada más que ocupar espacio vital. Donde caben tres viven nueve. Tienen hijos de una y de otra. Su natalidad debe ser tres veces superior a la media nacional, pero se mantienen. Donde come uno comen tres. Sus hijos ya son españoles de nacimiento, han adquirido un derecho que otros no tienen. El mayor aprende y dirige a los demás mientras su madre o madres buscan las habichuelas y gestan al siguiente. Alguno saldrá buen deportista, otros raterillos y alguno se integrará del todo y se olvidará de la religión. Los primeros cientos

de miles que arribaron en pateras, barcos, coches o saltando una verja, no suelen molestar mientras no se dediquen a hurtar. Como no molestaron siglos atrás cuando fueron formando el “Al Ándalus”. 5-9-2004. El problema lo crean los que han ido llegando luego y han empezado a sembrar el terror, a cortar cabezas, el fundamentalismo, lo radical, a exigir desde sus mezquitas. Se empieza concediendo y te acaban aplastando. Acaso ellos permiten en sus países que pongamos Iglesias y creemos comunidades de cristianos. Exigen aquí lo que ellos niegan en su casa. Lo peor es que algún imbécil pretende darles más que a la mayoría. “Progres” que bautizan a sus hijos y después les llevan a hacer la comunión. No nos confundamos, se puede convivir pero no ceder. Si quieren convivir que acepten nuestras reglas, que trabajen y se ganen la vida como los demás. Aquí nadie les va a prohibir el Ramadán ni que se pongan a rezar a la Meca, pero que no vengan imponiendo. Se puede vivir sin molestar, cada uno con su Fe en donde pueda. Dios es el mismo pensamiento para todos y en cada uno. Por mucho que algunos se empeñen en hablar de laicismo, España es un país donde siempre se han mezclado las culturas y las religiones, llegando a relacionarse sin problemas. Mezquitas, Sinagogas, Iglesias y Catedrales comparten nuestro territorio de punta a punta, pero de necios es no darse cuenta de la mayoría. Una mayoría aplastante cree en algo y ese algo es Dios, Naturaleza, Mundo, Vida, Muerte. Antes y después, lo conocido y lo que ignoramos, lo que vemos y lo que nos queda detrás. Lo que pensamos y lo que nos hace pensar. La luz y la oscuridad, la fuerza y su lado oscuro. Mi amor y su odio. El individuo y la población. La sociedad, el pensamiento. Todo es Dios y cada uno de nosotros. Cada uno lo puede ver cómo le dirija su cabeza o su corazón, pero de necios es negar la evidencia. Como lo es creer en un dios que castiga y ordena castigar. Seguir creyendo en ello es no haber llegado al mínimo de razonamiento que nos diferencia. Es haberse quedado obstruido siglos atrás y, al parecer, sin poder de reacción. No han

aprendido de lo que el mundo nos enseña. No han aprendido a vivir y hay quien sigue empeñado en que sigan igual. Pienso que con el mismo interés de siempre, poder, poder y poder.

6-9-2004. No es extraño que en cada rincón haya surgido una religión. Si repasamos las civilizaciones que han florecido y marchitado a través de la historia encontraremos a su lado un culto, un agradecimiento, un rito. La incertidumbre de la vida nos ha llevado a querer encontrar respuestas a lo desconocido, a crear un mundo para después de la muerte. Cualquiera persona ha sentido en su interior esa necesidad. El gran problema de la religión es que siempre ha caminado cerca del poder. Incluso en muchos estados es la cabeza principal. Ridículo es que alguien pretenda apartarla del conocimiento de los jóvenes. La religión está en la Historia, en la Literatura, la Filosofía, el Arte, la Geografía... La Religión ha formado parte de nuestras vidas desde los inicios. ¿Por qué quieren robarnos parte de la vida? ¿No confían en que cada uno elegirá el camino que le marque su conciencia o su pensamiento? La Iglesia Católica equivocó el camino a seguir en múltiples circunstancias de su existencia, teniendo en cuenta que su influencia ha llegado a prácticamente todo el mundo. Si no hubiese sido por la fuerza y la expansión de la Iglesia es muy probable que ahora mismo estuviésemos bajo el dominio musulmán. De España los echamos a empujones, aunque siempre quedará huella. Por la otra ala de Europa se quedaron en los Balcanes. Temible zona donde la mezcla de razas y religiones crean un explosivo en potencia. Una pequeña potencia que era Yugoslavia, fuerte para rebelarse contra el invasor, con una idiosincrasia genuina en sus individuos, potaje de latino, árabe y otomano. Capaces de lo mejor y lo peor, luchadores. Comunistas sin estar con la Unión Soviética, europeos sin estar con

Europa. Rebeldes. Y que han terminado reducidos a un grupo de estaditos en pie de guerra, llenos de rencores, muertos y francotiradores. Parecido a lo que pretenden conseguir algunos nefastos en nuestro Reino. Romper lo que nos hace fuertes para creerse fuertes en su pequeña parcela de poder.

Pero hablábamos de la Iglesia. Hay quien la odia por que no se ha percatado de que la Iglesia no es el cura del pueblo donde le jodieron su infancia durante la dictadura. No es el pecado ni las penitencias, ni los milagros ni los santos. La Iglesia somos todos. Los que creemos en Jesucristo, en Buda o en Mahoma. Los hombres sobre los que ha girado la historia del mundo. Pretenden que no se estudie cuando el año cero se marca con sus llegadas, cuando todo el mundo celebra, aun solo con ocio, su nacimiento y muerte. Hombres que después de siglos siguen siendo santo y seña. Hay quien envidia como Caín y desea destrozar lo que envidia. El poder de estar en todos lados. El de convocatoria. El de perdón. Envidian el poder de prevalecer sobre los hombres y los nombres. Y aquí está el gran error, humano error, de Roma. El haberse convertido en Estado, en Empresa, en Banco,...en Poder. El error durante siglos de acaparar en exceso el pensamiento y el corazón de los individuos, con un discurso demasiado hermético y legislativo. El error de convertirse en los fariseos del presente. De basarse en reglas y mandamientos del pasado y olvidando la Palabra.

7-9-2004. Al margen de las creencias, respetables ellas, lo que sí ha quedado plasmado es lo que ha ido ocurriendo. Lo que sí está claro es hasta donde hemos llegado. La Biblia y el Corán son dos libros en los que se asientan las dos principales religiones. Escritos por uno o más hombres de una época un poco lejana y, a veces, desconocida para la sociedad actual. Narran hechos, situaciones, sucesos, cuentos, realidades, ficciones ocurridos en un planeta muy diferente al de hoy.

A cualquier película se le puede hacer una interpretación. Los hechos se pueden sentir como liebre o como tortuga, padre o hijo pródigo. Se puede ver La Vida de Brian o La Pasión en hebreo. Pero es un hecho que hubo un hombre que marcó un antes y un después en la humanidad. Jesús nació y vivió en Israel y no le debió gustar nada lo que se encontró ya que se rebeló contra el poder establecido. Una vez más, unos pocos mandaban y controlaban a través de las leyes al más puro estilo musulmán. Leyes de castigo, racistas, clasistas, machistas. Mantenían amedrentado al pueblo con la sombra de un dios cruel y rencoroso, capaz de enviar a Abraham a matar a su hijo, de hacer sufrir la esclavitud en Egipto, de las plagas, los terremotos. Mantenían a la gente prendada, dispuesta a morir y matar por su dios, lo cual me recuerda la imagen de dos aviones chocando contra dos edificios. Los romanos que vivían allí lo hacían quedándose al margen de esa situación, interesadamente. Como amplitud de imperio y como puerto cercano desde donde controlar a los avanzados egipcios. No les interesaba la vida ni la religión de los judíos, no lo entendían y, sin embargo, aquello les robó su imperio, lo amplió tomando Roma como capital e hizo desaparecer a todos los dioses de su firmamento.

8-9-2004. Él predicó para todos, por la paz, por el amor, el respeto, la igualdad. Por los valores que se han ido perdiendo una vez más. En su tiempo ya se habían perdido a pesar de que ellos creían seguir a rajatabla lo dictado por Yahvé. Eso es lo que le hizo luchar contra los que gobernaban en nombre de Dios. Luchar con la palabra, la que los que le seguían, no entendían casi nunca. Pensaban en luchar con las armas, en liberar a su pueblo. Su Mesías debía ser como Rambo, no podían creer en la espiritualidad que Él les proponía. Sin embargo, su capacidad intelectual, de conocimiento, de sufrimiento y de liderazgo, unos siglos por delante de sus coetáneos, consiguieron que le siguiesen como si de tal Mesías se tratara. Las autoridades del

momento habían equivocado el camino sin saber entender lo dictado. Habían adquirido el estatus de representantes de Dios en la tierra y con ello tenían el poder de interpretar las reglas según sus intereses. La población, el individuo, no tenían derecho a pensar, a interpretar. Solo a obedecer. Muy parecido a lo que se sigue manteniendo en los países integristas. Y también en lo que llegó a convertirse la Iglesia católica. Un brazo armado. La Inquisición, ¿Santa? Con el paso de los siglos evolucionó manteniendo diferentes versiones según la fuerza de implantación en el poder, en las distanciadas zonas de Europa y según lo avanzado de los pensadores de cada lugar. Una vez más equivocando el camino aunque, si bien, la interpretación en el discurso se ha ido acercando a lo predicado por Jesús, las formas volvieron y continúan estando lejos de la Palabra. 9-9-2004. El poder económico del Vaticano contrasta con el hambre y la miseria. Con la recaudación en las Parroquias. De las pobres ayudas a los misioneros. La rigidez con los sacramentos, los ritos y el culto a las imágenes están enfrentados directamente con lo predicado por Jesús. Nunca en su vida aquel hombre pudo llegar a imaginar que todo iba a volver a más de lo mismo. Él aseguraba ser hijo de Dios, como lo eran y somos todos los hombres, de ambos sexos (que quede constancia para los de la paridad). Sus asesinos, los que les incitaban, los que iban donde va Vicente, los que se acobardaron y no supieron hablar por él cuando decidió dejar de hablar. Él era uno más pero que no pudo serlo. Él no marcó oraciones ni horarios ni fechas para ellas, no habló de rezar o adorar a las imágenes, por maravillosas que fuesen. No quería que los sucesos se transformasen en fiestas, estas en ritos y después en parafernalia. Creer no es arrodillarse ante tu amigo, ni besar la mano de nadie, ni flagelarse ni crucificarse. No es tener miedo al pecado y sus represalias, sí lo es saber discernir entre lo bueno y lo malo. Lo que hizo fue hablar consigo mismo, con su conciencia, con su corazón, con Dios en definitiva. Da igual el lugar, el momento, la razón... por lo visto pocos



supieron leer el Mensaje. Cada uno es libre de espíritu, de pensamiento, de interpretación. Se volvieron a equivocar por culpa del poder. Cuando uno no cumple lo que predica es vulnerable y fácil de atacar, por mucha gente que tenga detrás. Por eso, los valores que predicó, paz, amor, perdón, igualdad, vida, respeto, dignidad, educación, son quemados en la hoguera día a día. El que los defiende va a la papelera, el que los ataca sale en los periódicos. Hoy en día se protege más al asesino que a la víctima. Se pretende permitir el asesinato de personas antes de que nazcan, no es lo mismo un preservativo o una píldora antes que romper una vez concebido. El de quitarse del medio a los mayores antes de que les llegue su hora, tampoco lo es desenchufar y quitar aparatos a quien está cerebralmente muerto que inyectar la muerte a un paralítico o un enfermo presuntamente terminal. Y son los mismos que se rasgan las vestiduras ante la pena de muerte en algún país. Los mismos inconscientes que en un alarde de igualdad pretenden marginar al hombre con respecto a la mujer, sin pararse a pensar que un maltrato es exactamente igual en una dirección que en otra. Los que quieren sufragar con el dinero de todas las operaciones de cambio de sexo antes que las de la vista o la boca. Los que mienten y acusan de mentir. Los que niegan la evidencia. Cualquiera que analice los hechos objetivamente, sabe que los que mintieron y rompieron la tregua electoral son los que se quedaron en el poder. Los que utilizaron el terror, a unas centenas de muertos, familiares, y heridos, y a un pueblo noqueado por el golpe, con el único fin de apartar a todos y llegar los primeros. Y celebrarlo con champán, ¿o cava catalán?

10-9-2004. Qué mundo este, cuando empiezas a hablar de política acabas con la religión, y cuando quieres seguir con la religión terminas con la política. Demasiado atados están como para querer separarlos de un plumazo. Pero lo intentarán para poder aglutinar

más control. Primero empiezan con la eutanasia legal, arrinconando poco a poco al contrario, desposeyéndole de sus títulos, de sus patrimonios, después injuriando y vilipendiando hasta hacerle perder la conciencia, para acabar aplastándole con la suela del zapato. Sin darse cuenta de que, al tornarse para recibir los trofeos, con la sonrisa en la boca, se ha quedado en el rincón. Detrás están los mismos que le allanaron el camino dispuestos a acabar con él. Sin diálogo. Eso sí, con mucho talante. Gracias a Dios, vivimos, de momento, en un país cercano a la libertad utópica. Con carencias en humanidad que desembocan en la mutación de la libertad en libertinaje. Y eso es temible. Los extremos se juntan. La tortilla da la vuelta. O nos juntamos contra los que negocian con el terror atormentando nuestra libertad o la tortilla se sale de la órbita de la sartén y revienta contra el suelo, siendo engullida por el carroñero más fuerte que pase cerca. La última vez fue un gallego pequeñito el más fuerte y se quedó cuarenta años haciendo la digestión. Eso sí, nos dejaba hablar en español, y cantar en catalán, en la intimidad.

11-9-2004. Nunca llegaré a comprender el problema que tienen en Cataluña. No sabría decir si es aire de superioridad o complejo de inferioridad, pero es que las enfermedades mentales no se me dan muy bien. Debo dejar claros dos puntos. Cuando se generaliza como lo acabo de hacer para poder explicarme, se cometen injusticias con individuos en particular. Nada más lejos de mi intención. Estoy convencido, a pesar de los resultados electorales, que vive más gente allí y en las Vascongadas que piensa como yo, que al contrario. Por otro lado, he conocido gente de todos los puntos de España y jamás he tenido ningún problema serio, dentro de que siempre me ha encantado discutir con pasión. Me parece absolutamente genial el formato personalizado de cada una de nuestras regiones. Sus formas

de ser, de actuar, de hablar. De tontos sería perder la riqueza cultural que tenemos, pero de tontos perdidos sería querer perder la unidad en la que han crecido y por la que existen. Nací en Madrid. Mi padre nació en Galicia pero generaciones atrás mi apellido delata el ascendiente catalán, habría que buscar por donde crece alguna rama de la familia. Mi madre nació en Madrid aunque vivió una buena parte de su vida en las Rías Bajas. Su familia procede, un par de generaciones atrás, del valle de Elizondo en Navarra, cerca de la frontera con Euskadi. Me gusta el Norte, el Sur, el Levante, el Interior, las Islas. ¿Tengo que elegir? ¿Qué es más importante, donde se vive, donde se nace o donde se pagan los impuestos?

Los políticos catalanes, en representación de su pueblo, muy listos ellos, quieren utilizar su posición, consentida por todos, para desmarcarse y llevarse el balón, la recaudación y el silbato del árbitro a casa. Pretenden cerrar la puerta y quedarse con la llave para salir cuando quieran pero que no les entre nadie. Sentarse a ver cuantos metros cúbicos de agua se pierden en el mar mientras otros se quedan secos. Qué dirían si plantásemos un dique en nuestro territorio desviando el cauce del río cual línea del AVE hasta desembocar en el sureste. Eso es lo que haría un enemigo. Sin embargo, al estilo judío, no dejan de quejarse. Por mucho que se coloquen el cartel de mártires no van a cambiar la realidad con estúpidos planteamientos de soberanías, de deudas históricas o de diferencias genéticas al más puro estilo radical vasco. Partimos de la base de que la Guerra Civil se vivió en todo el territorio nacional, en unas zonas de forma más cruenta que en otras, pero en todas las familias hubo víctimas, de un lado, del otro o de los dos. Quizá allí, por la salida que tenían hacia Francia, no sufrieron asedios como el de Madrid. Ni fusilamientos, ni hambre. La guerra acabó y los cuarenta años de dictadura los sufrieron todos los españoles, salvo algunos de ellos que se pasaron al otro lado de la frontera y vivieron

en libertad. Lejos de sus casas y sus familias, puede, pero no sufrieron de primera mano ni las represalias, ni los métodos policiales y militares, ni la educación, ni los atrasos en la comunicación, ni la posguerra. Por lo general, precisamente en Cataluña o en el País Vasco, hubo más mano ancha y concesiones que en el resto del país. Si no, por qué fueron todos los emigrantes extremeños y andaluces a cambio de pequeños sueldos. Por qué allí se dejó crecer la industria dejando de lado a otras zonas. Compraban la materia prima en el suroeste a dos pesetas y vendían el producto a quinientas. Por qué se dejó acomodar toda la industria del papel en Vascongadas en detrimento de otros. Que les faltaba libertad ya lo sabemos, al resto también. A veces da la impresión de que les sometieron a tortura china durante cuarenta años, casi un genocidio catalán y vasco, que les destrozaron la cultura y erradicaron la lengua. Pero siguen hablando como quieren y, además, los que realmente ponen trabas son ellos, los que reniegan son ellos, los que quitan los carteles en español y las banderas son ellos, los que te vienen hablando en catalán aún sabiendo que tú no lo entiendes y ellos sí hablan en perfecto castellano, también son ellos. Qué odio han generado en su interior que no les permite ver la realidad. Qué coño les hemos hecho los millones de personas que nacimos en otros lugares del mundo. Qué coño quieren, ¡la independencia!, pues que cojan las maletas y se busquen un hueco en Oriente Medio, como hicieron los judíos, o en una isla desierta, si quedan. Creerán que vamos a dejar que se queden con todo lo que hemos creado juntos. Muy bien lo tendrían que pagar, y no como ahora, que viven de lo que hacemos todos, cubriendo su mala gestión. Me asombro cuando hablan de intolerancia y lo cierto es que no les llegamos ni a la suela de los zapatos en el asunto. Quieren abrirse al resto del mundo dándonos la espalda. Cuando se piensa fríamente, da mucha pena.

Qué diferencias tan notables tienen los vascos y catalanes con los demás y qué pretenden apuntar como hecho diferencial. 12-9-2004. Si soslayamos las salidas de tono de algún dictador frustrado, haciendo referencia a temas científicos y de herencia genética, hacen hincapié en la lengua. Por eso tienen tanto interés en que se “referencie” en el Parlamento Europeo. Vamos a ver, señores diputados y demás, lingüistas consumados todos. El lenguaje, la lengua, es parecido a un ser vivo, nace, crece, evoluciona y en algunos casos incluso se muere, dejando siempre huella a su alrededor. Dependiendo de la fuerza que adquiere aguanta más, deja más descendientes y la pisada es más profunda. En el caso del vasco, único con ascendencia diferente al resto del país, es evidente que su propia limitación gramatical y de vocabulario provocó su corta expansión, más cuando la entrada del latín fue apabullante. Por lo visto, allí quedaron los últimos e irreductibles godos que siguen luchando contra el invasor. Consiguieron “mantener” el eusquera en familia. Pocos lo han sabido hablar y entender, y de ellos no todos piensan como los radicales, se sienten vascos y españoles. Desde que se instauró la democracia monárquica, con las autonomías constitucionales, han fortalecido el idioma a base de trabajar en el vocabulario, ampliándolo, y de obligar a estudiarlo, a exigirlo para poder trabajar y, si consiguen lo que buscan algunos, dentro de poco, para poder pedir un pincho de tortilla en San Sebastián. De cualquier forma, vayan donde vayan no les va a entender ni Tarzán, que era capaz de entender a todos los seres vivos. Pocos fuera de China entienden el chino, pero ese lo hablan, escriben y entienden unos cuantos millones...

En cuanto al catalán, habría que pedir un poco de reflexión a los que lo enarbolan cual bandera de la independencia. Por el territorio no pueden ponerse gallitos, tienen en uso y disfrute más de lo que era el condado que nunca fue reino, con infraestructuras pagadas con el

impuesto de todos los que pagamos. Por diferencia racial, al estilo nazi, no merece la pena comentarse en un país donde en todas las esquinas nos mezclamos rápidamente. Por idioma, exactamente igual que en cualquier otro punto de la península. Los idiomas no se inventan, evolucionan influidos por el uso y el contacto con otras lenguas y culturas, y en la era más moderna por la comunicación, que poco a poco pero deprisa va unificando los mensajes, haciéndolos comprensibles para todos. Antes de hablar se entendían por señas y gestos, para volver después de muchos siglos al lenguaje de las señales y las palabras entrecortadas y frases agramaticales en los sms. La belleza del lenguaje del siglo de oro, del romanticismo, o del 98 y el 27, así como su cierto conservadurismo, van quedando atrás con las generaciones que vienen inventando palabras, jergas y nuevas formas de comunicación que nos demuestran la verdadera riqueza del idioma. Todas las formas de hablar que tenemos en nuestro entorno, donde nos tocó salir adelante, brotan de una misma fuente, recorren senderos colindantes para ir a parar al mismo destino. Todos tienen de todos y cada uno con más influencia de otros según la zona geográfica, el tipo de vida, el clima, las costumbres. Es evidente que el catalán tiene una influencia de lo francés que no presenta el andaluz, cuya influencia del árabe se deduce en su “dejadez” al hablar y su imaginación en el uso del vocabulario. Como en Levante y Baleares tendrían una mayor influencia de los fenicios, comerciantes de ida y vuelta, y posteriormente de los italianos. Cuando evolucionaron estos idiomas, los viajes eran largos, y al tiempo que se avanzaba en el territorio, se perdía fuerza en el idioma y las influencias variaban.

En resumen, me parece desmesurado intentar implicar una forma de hablar en una exigencia diferencial. Sobre todo teniendo en cuenta que el español, el argentino o el cubano se hablan, escriben y entienden en gran parte del globo. El problema lo pueden tener ellos,

por que pocos habrá por el mundo que les puedan entender como lo hacemos nosotros, a pesar de que hagan lo posible por que no lo hagamos. Necesitaría que me explicasen como es que ahora que todo el mundo quiere hacer un frente común en el mundo, sale esta gente que busca el camino inverso. Y para colmo se quejan. Yo si me podría quejar de que mi voto vale menos que el suyo. Que sus partidos nacionalistas tienen más escaños con menos votos que otros, eso sí que es un hecho diferencial. Que ellos pueden venir a trabajar a cualquier pueblo o ciudad de España y yo no puedo ir allí porque no sé catalán aunque ellos hablen todos y entiendan el español, eso sí es intolerancia. Además, todo esto lo firmamos todos democráticamente y para poder cambiar el sentido de las cosas debemos votar igualmente todos, no algunos pocos a su antojo para garantizarse el poder vitalicio y el mamoneo en el poder. La Constitución es de todos, es la que nos delimita la libertad y, a su vez, la que nos la garantiza. Puede evolucionar en algunos aspectos, pero no se debe sobrescribir por que llevaría al fracaso por conflicto de intereses y desigualdades. Hay quien busca que esto ocurra a base de engañar a la gente, de amenazas y chantajes políticos, con la extorsión y el asesinato. Si no tragamos con sus exigencias ya sabemos lo que hay. Doscientos muertos, un tiro en la nuca, impuestos revolucionarios, amenazas a la libre empresa y comercio. Ellos son los que se salen de la Ley, los que utilizan el fascismo desde la política de dialogo. Los que acatamos la Ley, aún teniendo discrepancias, no podemos permitir que unos pocos nos obliguen a acatar sus ideas ni sus formas, ni nos digan cómo, cuándo ni por donde debemos pasar. Como diría mi hijo, “A por ellos, que son pocos y cobardes”, (Warcraft dixit. Juego de ordenador).

13-9-2004. Es más, estos intolerantes no se dan cuenta del error que cometen al apoyarse en otros aún más radicales. La vida es más simple en ocasiones que el mecanismo de una peonza, se repite y

repite hasta que en una vorágine de vueltas se estampa contra lo que encuentre. Lo que ellos pretenden conseguir ahora, será lo que quieran otros dentro de su pequeño estado de poder. Los que les apoyan les acusarán de centralismo. Las comunidades autónomas serán país y sus provincias lucharán por su autonomía, y después las comarcas, y los pueblos... Yo quiero ser independiente y vivir en la anarquía total, quiero ser el juez Roy Bean, y marcar mis leyes en mi pequeña parcela. Volvamos a la Edad Media, señores, al feudalismo, a la ley del más fuerte. Volvamos a repartir terrenos, a marcar fronteras, a la lucha de banderas. Volvamos al carromato y a la hoguera, y a la caza de brujas. Quieren ser europeos pero no españoles, que acudan al psicoanalista.

Quieren libertad y matan a inocentes. Se llaman oprimidos y oprimen a sus semejantes. Sus asesinos son llamados luchadores por la libertad y a los que luchan por ella se les tilda de asesinos. Exigen derechos y no cumplen ningún deber. Reclaman lo que no es suyo, ¿con qué derecho? Hemos visto injusticias, verdaderos atropellos en el parlamento vasco, dictadura del terror bajo manto de democracia. ¿Por qué tenemos que aguantar? Siempre tiene más derecho y protección el agresor que el agredido. ¿Bajo qué amenazas actúa el presidente? Todos lo hemos visto. Solo tienen derecho a insultar los que apoyan a los asesinos, los que encubren a los terroristas, a los que se tapan la cara para ocultar su fanatismo. ¿En qué país vivimos? Todos lo hemos visto. En uno capaz de cambiar el voto ante el miedo al terror. Capaz de vendarse los ojos y no querer ver la realidad. Todos lo vimos pero muchos apartaron la vista dejando que el verdugo actuara sin remordimientos. Hemos visto como personajes que actuaron de mala fe ahora sonríen negándolo y tienen la desfachatez de acusar a los demás. Y se erigen en redentores, en demócratas, cuando no son más que silenciosos “fachas” vestidos de “rojo” que por muchas vueltas que le den, por mucho que pongan



barro en las gafas del pueblo, por infinitas mentiras irónicas y falsas, por mucha paz en un sitio y soldados a otro, por mucha sonrisa y diálogo demagógico que nos quieran vender, lo único que han hecho es ampararse y apoyarse en el terrorismo para llegar al poder. Y quien no quiera verlo o está ciego y sordo, o apartaron la vista por miedo, odio o candidez. Quizá alguno está cobrando ya su tajada, pero la mayoría, los que se dejaron llevar por la pasión o la creencia en la mentira, lo más que se llevarán será un buen tajo, en el sueldo, en la vida, en su libertad o en su propia fe.

¿Dónde se han metido los que gritaban contra la guerra? Acaso no es lo mismo Irak que Afganistán que Haití que Gaza que Chechenia que Kosovo que Bosnia que Vascongadas... Sí, es lo mismo. 14-9-2004. Por mucho que unos cuantos mentirosos, con mayúsculas, sigan negando la evidencia. España jamás ha ido en son de guerra. Siempre como apoyo humanitario, logístico y de reconstrucción de un país. Nunca hemos ido con un tiro por delante. El resto, la demagogia barata, es la mentira de quien ha llegado al poder acusando de mentir a quien tan solo pretendió unirse a la lucha contra el terrorismo. Si un desconocido se cuela en tu casa y te destroza el mobiliario, mata a tu familia y a un par de vecinos que pasaban por allí, alegando que habías aparcado tu coche en su plaza de garaje, lo normal, según la teoría del talante, la paridad y el diálogo, será que bajes corriendo a quitar tu coche de su plaza de garaje, que por otro lado este individuo llevaba sin pagar a la comunidad durante años. Eso fue lo que ocurrió un once de septiembre. La reacción, más pausada de lo que cabía esperar, pero suficiente como para que todos los dictadores, terroristas, fundamentalistas y progres del mundo, pusieran el grito en el cielo. Qué habrían hecho los demás en su lugar... nosotros ya lo sabemos, pedir perdón, y retirarnos, a quien un once de marzo sesgó la vida de un montón de gente y la de un país. Hacernos aliados de quien nos ha golpeado y repudiar a quien lucha

por la libertad. Qué más arma de destrucción masiva existe que un pueblo de fanáticos capaces de suicidarse matando. De reventar unos trenes a la hora punta, repletos de trabajadores y estudiantes. De lanzarse con aviones contra los edificios. Cuántos miles de personas han muerto o quedado mutilados, viudos y huérfanos, cuántos por ataques de perturbados terroristas de carácter integrista o nacionalista. Qué peor arma de destrucción masiva que la psicológica, capaz de inyectar odio e ignorancia a las personas hasta convertirlas en monstruos de tres dimensiones. Religión, política y dinero. No, no, no... no todo es petróleo y dólares, no todo es soberbia y chulería. También hay orgullo, derecho a la defensa, a equivocarse y acertar por la libertad y la paz. En otros tiempos habrían lanzado unas como las de Japón sin preguntar. Esta vez pidieron cooperación, unión contra quien no nos quiere dejar vivir en paz. Muchos le dieron la espalda vendiendo la pancarta del no a la guerra por sus propios intereses, electoralistas o económicos. Otros muchos lo apoyaron, cada uno en la medida de sus posibilidades. Por sus propios intereses, no electoralistas. Económicos, quizás. De responsabilidad, seguro. Yo no quiero ser musulmán por obligación, me gusta elegir como he podido elegir aunque me educasen dentro de una sociedad cristiana y católica. Si quiero, puedo ser musulmán, o budista o "hare khristna". O testigo de Jehová, otros que tal bailan.

15-9-2004. La publicidad ha pasado a ser uno de los poderes más importantes en el mundo. Con el avance de las comunicaciones en todos los ámbitos, se ha llegado a un punto demasiado peligroso. Somos tantos en el planeta y, a su vez, tantos los que se dejan llevar por lo que les venden, que la propaganda se ha erigido por encima de los propios poderes que antes marcaban la pauta en la sociedad. Por algo cuesta lo que cuesta una campaña publicitaria o un simple

anuncio en “prime time”. Por algo yo no puedo vender mi libro. Solo se vende lo que se publicita, y la gente compra lo que le venden. Un titular ha pasado de ser una información a un anuncio. Quien controla el dinero controla la información y el anuncio. Si quieren ocultan, si quieren magnifican. La gente se lo cree como el niño cree que los “madelman” vuelan y andan de verdad. No saben contrastar, ni leer entre líneas, no conocen la verdad porque esta va oculta detrás del espejo de la publicidad, consumista o política.

El once de marzo de dos mil cuatro nació con una tragedia y desembocó en una campaña de manipulación dirigida desde los medios de comunicación contrarios al gobierno, que utilizaron todas sus armas publicitarias olvidando lo que en realidad había ocurrido. Mientras la verdad intentaba salir desde los amasijos de hierro y sangre, algunos solo se preocupaban de contaminar el ambiente hasta hacerlo irrespirable, hasta envenenar a la población y transformarla en violencia e intolerancia. Cuan nociva podía ser la contaminación que en lugar de gritar contra los asesinos, se pasó a llamar asesino a quien luchó contra el terror, y con él, insultaban a muchos que habían perdido la vida en esa misma lucha. A mí no me pilló la bomba en el andén porque esa mañana me retrase un poco. Me cogió cerca y pude observar y vivir de cerca los momentos, minutos, horas siguientes. La masacre, el descontrol, el nerviosismo, la sensación, los cambios de opinión. Se vivió un ambiente duro, caótico, frenético, patético...

A toro pasado todo el mundo es muy valiente. Mientras las sirenas de ambulancias, policía y bomberos inundaban la glorieta y alrededores de la estación durante los primeros minutos después de las explosiones, la voz iba corriendo en boca de todo el mundo. Nadie lo dudaba. Incluso cuando se escuchó la primera información de un político etarra negando su implicación. Cualquier ciudadano en su

sano juicio, sin otra información que no fuese lo visto, estaba convencido de que esas explosiones procedían del terrorismo vasco. Desgraciadamente en este país nos hemos acostumbrado demasiado a convivir con este tipo de actos, por lo que cuando aún no se conocía la magnitud, ya había muchos que solo hablaban del aprovechamiento que iba a hacer el gobierno de ello. Daban por seguro que después de este golpe de los canallas independentistas, el gobierno revalidaría su mayoría absoluta. Pude oír como más de uno aseguraba que lo que tenían que hacer, si eran honrados, era posponer las elecciones. Sí, los mismos que horas más tarde dieron la vuelta al asunto llegando a convertir su exigencia en un intento de golpe de estado del propio gobierno. Cuando aún no habían empezado a desfilar los cadáveres, cuando las autoridades solo podían pensar en dirigir la evacuación y la ayuda necesaria, gente afín a la oposición hablaba de elecciones. Cuando alguien se olvida de las víctimas y, casi antes de que estallasen, solo se preocupa de decir que ellos no han sido, es que tiene algo que ocultar.

16-9-2004. Pude ver como los que a primera hora de aquella mañana lloraban, no por las víctimas, si no por la pérdida segura de las elecciones, cambiaban más tarde por sonrisa y manifestación, no por las víctimas, si no contra los que llevaban años luchando contra el terror. Toda esa pandilla de hipócritas e ignorantes no tenían capacidad para pensar que lo que realmente estaban haciendo era apoyar al terrorismo. A la mayoría, los muertos les importaban un pimiento, no eran más que mártires que iban a hacer cambiar el rumbo del país. Gritaban “No a la Guerra” tirando piedras, rompiendo escaparates, insultando y atacando con violencia a quien no estuviera en su equipo, en un alarde de tolerancia. Una vez más la multitud quería liberar a Barrabás para crucificar a quien luchaba sin armas. Una vez más era más importante el asesino que la víctima. Las primeras manifestaciones parecían excesivamente preparadas con

antelación. La publicidad manipuladora que se utilizó rastrearmente los días posteriores hizo mella. Los de siempre se dejaron llevar por la pasión del momento. Los allegados y los propios interesados hablaron distorsionando la información cuando no se debía hablar. Sólo les quedó pegar carteles en los quioscos electorales para saltarse del todo las reglas del juego democrático. Todos sonreían, los muertos ya podían estar enterrados y los heridos estaban en manos de profesionales. La jugada les había salido a la perfección. Desde la Ser y El País se trabajaba a fondo para difundir mentiras y calumnias. Se convirtieron en propaganda electoral marginando la única realidad. Había habido un atentado terrorista con cientos de víctimas y millones de afectados. Horas más tarde, alguno lo celebraba con champagne francés... o cava catalán. Mientras, la manipulación seguía su curso, unos con panfletos periodísticos y otros con la ignorancia en las calles. Con los SMS pasando, que no pidiendo, la verdad. Esa de la que meses después, no quieren saber nada, con comisión o sin ella. Se ríen en nuestra cara como el moro que nos quiere vender una alfombra en la playa a cuarenta grados. No quieren que sepamos la verdad que ellos ya conocen, su secreto, su mentira. Una vez más, acusaban de asesino a quien, a la postre, era una víctima más. En sus manos estamos, ¡por Tutatis!

17-9-2004. Deberíamos ser capaces de saber discernir. Darnos cuenta de cuando nos quieren manipular. Pensar que para los políticos, en una democracia como la nuestra, lo más importante es el control de la opinión de la sociedad. Tienen el poder de utilizar la información y las imágenes a su antojo. Una sonrisa vale más que mil palabras cuando hay gente que vota al más guapo o al que más imposibles le prometen. En la oposición es fácil criticar y prometer sin fondo. Es sencillo abrir la boca para asegurar sueldos dignos y pensiones en alza, pisos para todos e incluso vacaciones. Es de risa. Cuando llegan al poder olvidan lo dicho y poco a poco dejan de hablar de ello. Los

sueldos no suben y el precio por vivir se dispara. Los hijos no se pueden independizar, los abuelos no llegan al día diez con su pensión, los padres se embadurnan hasta el cuello bajo la usura bancaria auspiciada por los gobiernos. Da pena ver cómo nos engañan los que vienen con aires de tres en uno y se quedan en aceite de colza. Da rabia ver como el recibo de enero del gas se come un tercio del sueldo del cabeza de familia. Y después hay que pagar la casa, el agua, la luz, el coche, sus seguros, los libros, la ropa, la comida, los créditos, las tarjetas, el teléfono, los impuestos e intereses... Es difícil creer que los que mandan hayan pasado alguna vez por el trance que pasan la mayor parte de las familias y que no sean suficientemente consecuentes como para buscar alguna solución real. ¿Están ciegos o realmente son malas personas? Lo más seguro es que se instalan en un estatus que no les permite mirar más allá de sus responsabilidades y, entre estas, no se encuentra la vida de los demás. Ellos ya tienen su vida bien situada, para qué buscar soluciones. Qué necesidad tienen de buscarlas. Es preferible mentir y prometer en falso si eso me lleva al poder.

Sí, España va bien. Mejor que antes. Especialmente en cuestión de “libertades”. Ahora uno se puede divorciar cuando quiera sin problemas, aunque estos vengan luego en la mayoría de los casos, sobre todo cuando hay niños por medio, pero esos son problemas personales de cada uno, y ¡allá cada uno! Ahora se puede abortar sin trabas. Se puede asesinar con permiso de la autoridad. Dentro de poco la eutanasia. Hay sindicatos por doquier, diputados de todo tipo y calibre. Se puede hablar como se quiera y donde se quiera. Se puede invadir la vida privada de los demás. Se puede salir del armario, que dirían los maricones, “gueis”, lesbianas o los que no sepan lo que son. Hoy en día parece estar mejor visto y amplía “cartel”. Se puede uno mover sin ser visto, aunque cada vez es más difícil. Se puede vivir en la calle. Se puede elegir información. Es

posible ir a Madrid a protestar, con razón o sin ella. Se pueden montar barricadas, quemar contenedores, tirar cócteles molotov. Quitar y quemar banderas con el beneplácito de quien no debería. Todos tienen el derecho y el deber de ir a clase, y hacer “pellas” a tutiplén. Se cobran el paro y las pensiones, aunque no como deberían ser. Las hipotecas son más baratas, mas hay muchos que no las pueden afrontar. Las mujeres se liberan, y no saben controlar su liberación. La justicia se agiliza, pero no siempre se hace justicia. Crecen las infraestructuras, y no se acaba con los atascos.

18-9-2004. La sociedad española ha crecido en todos los aspectos. Económicamente se supone que también por lo que dicen los expertos. Eso debe ser en términos generales porque, si te das una vuelta por las calles, la contestación que te dará la mayoría les quitará la razón. En teoría, si la economía del país mejora, la del ciudadano también debe mejorar. ¿Lo verán, lo notarán nuestros hijos o nuestros nietos? Nos explicaron que con la llegada del euro tendríamos unos años un tanto chungos para el bolsillo, pero después iría cambiando. Nos hablaron de unos diez años. Al principio habría que igualar precios con el resto de Europa y nos congelaron los sueldos tres años y medio para empezar. La pérdida de poder adquisitivo por parte de una gran parte de la población fue brutal. Es fácil apretarse el cinturón con medio kilo de salario al mes, pero casi imposible apretárselo más con cien mil “pelas”, si se llega en muchos casos. La vida sigue subiendo y los sueldos siguen sin subir, al menos, lo mismo que aquella. Ellos hacen sus estadísticas y sacan la media teniendo en cuenta la fabricación de naves espaciales, la gran industria, o el perejil. Sin embargo al resto nos importa la patata, el tomate o la coliflor. El abono transporte, la euro súper, la ropa, los vicios y el apartamento para descansar unos pocos días. Los precios suben al ritmo del euro y nuestro dinero a golpe de peseta. Ciento sesenta y tantas contra cien. Buen negocio... para algunos. El poder

adquisitivo no remonta, y visto lo visto, con los cambios que se empiezan a advertir, parece que va a tropezar de nuevo.

Uno de los tres países económicamente fuertes, Inglaterra, se desmarcó como siempre. No quiso entrar en el euro para evitar cualquier dependencia. Prefieren tenerla de su hijo, al otro lado del Atlántico, yo opinaría que con toda la razón. Los otros dos, Francia y Alemania, tanto monta, se aprovecharon, como nunca, de la situación. No nos dejaron montar en la máquina alegando que no llegábamos a cumplir todas las exigencias necesarias. Nos pusieron de enganche con los vagones, arrancaron el motor y tiraron hacia delante haciéndonos sufrir el primer tirón, con los problemas sociales que implicaba. Ahora, que habiendo superado en gran parte el esfuerzo, plantándonos a su altura, cuando podíamos empezar a descansar en el escalón de la máquina, entonces apagan el motor dejando que mande la inercia, enganchamos unos cuantos vagones más y pretenden que aguantemos nosotros solos el nuevo tirón, con el desgaste que conlleva. 19-9-2004. Nos envían a sus inmigrantes ilegales para que nosotros los legalicemos o los deportemos. Nos paralizan la agricultura, la pesca y la industria. Siguen sin darnos peso en las decisiones, aunque nos regalen presidencias con poder de imagen, de proyección personal y poco más. Sin poder de Poder. Empieza a ser más caro tomarse un tomate de Murcia en Madrid que en París. Pero nuestros sueldos no suben. En Bruselas supongo que sí, pero aquí aseguro que no. Nos imponen impuestos, normas, leyes que no nos podemos saltar aún interesándonos. Nos hacen cumplir lo que ellos no cumplen. Y todo a cambio de qué. De una foto en la Moncloa y una palmadita mientras dialogamos y nos la meten doblada. Ya está bien de ser Quijotes creando fantasmas por todos lados, en el presente, en el pasado y para el futuro. Ya está bien de ser Sanchos y soñar con una ínsula, porque la península que tenemos nos la están desmoronando los que nos ofrecen su mesa y su cama.



Al final, saldremos manteados. Por ingenuos y zoquetes, por visionarios irracionales. Por el diálogo de talante intolerante y patada en la puerta. Por el aspecto de Estado de “Pepe Gotera y Otilio, chapuzas a domicilio”, la seguridad de “Mortadelo y Filemón” y los problemas sociales de “Aquí no hay quien viva”. Seguiremos soñando con “el gordo” para poder vivir pensando cómo vivir mejor y no en cómo llegar a fin de mes. A algunas señorías ya les tocó. Ellos siempre están de acuerdo para subirse los sueldos muchas décimas más que al resto. Ellos sí se comparan con los de los otros países. El resto... no tenemos derecho.

He visto a un montón de niños participando en juegos durante las fiestas. Cada año se intenta implicar más a la gente, fomentar la tolerancia, la unión de las diferentes culturas y su conocimiento, lo cual me parece perfecto y necesario para la convivencia, además de interesante y bueno para los sentidos. En casi todos los juegos, en especial en uno, los monitores involucraban a los niños referenciando el fin a conseguir con peticiones de tipo “salvemos el mundo”, dentro de la franquicia de los “verdes” del mundo, bajo el marketing publicitario y gratuito de “Green Peace”. No hay nada malo contra ellos particularmente, lo que hacen es encomiable, aunque muchos no sepan lo que hacen. Sus mensajes son todos maravillosos, generosos y plausibles, pero a veces pecan de demagogia. Este es un tema en el que siempre queda la duda en la conciencia de cada cual. Crea conflictos hasta entre las neuronas y las células de un mismo individuo. Vemos imágenes que nos aterrorizan. Animales tratados peor que como tales. Pero después nos encanta un buen filete o un jamón de jabugo. Dos huevos fritos bien mojaditos con pan. Hay que ver en qué condiciones tienen a las gallinas. Es temible ver como contaminamos nuestro mundo, pero el poder estar en la playa en

tres horas, llegar al hospital en cinco minutos, estar en tu casa sin encender una hoguera para calentarte y relajar las tensiones del día en una ducha caliente... Todo lleva un desgaste. Cualquier cosa que uses. Contra mejor las trates más te durarán, pero tampoco es cuestión de no dar patadas a una pelota de fútbol o no escribir en un cuaderno para que no se gaste. Este mundo es el que nos han puesto para vivir. Lo tenemos en préstamo porque igual que nos lo dieron nos lo pueden arrancar, una de las bases de la religión. A su vez, lo tenemos en usufructo, para uso y disfrute del personal. Está claro que hay que cuidarlo porque nuestra vida depende de él, pero también hay que usarlo. En los últimos tiempos parece que se intenta exagerar un poco, quizá para concienciar a la gente, pero de qué. Acaso es inminente la destrucción. Tan mal estamos y oficialmente no nos lo comunican ni toman remedios de verdad. Si el tabaco es tan malo, tan malo, como dicen, por qué no lo erradican y dejan de ganar dinero con él. ¿Nos quieren exprimir después de habérselo inyectado en vena? ¿Realmente será tan importante nuestro comportamiento y nuestro avance? ¿Tenemos en la mano la llave que pueda salvar la Tierra del recorrido marcado en el Universo? ¿Cambiaríamos el destino o la descomposición del Planeta si volviésemos a vivir como en la Edad Media? Esta es la gran duda existencial. Nosotros somos el cáncer del mundo y pretenden someter a éste a una cirugía mental, sin saber cuánto tiempo más de vida le pueden conseguir o si se quedará en la operación. Está demasiado extendido y no se puede frenar, por lo tanto, dentro de una normalidad que no acelere en exceso el proceso y tomando medidas que no supongan un suplicio para los demás, lo mejor sería que se dejara seguir su curso y Dios sabe a quién le tocará y quién lo verá. No creo que sea necesario visionar más de la cuenta, por la que nos trae, ni exagerar una herida, porque si la tocamos demasiado se puede infectar.

Los monitores trabajaban bien. Hay que educar a los que vienen detrás para que sepan valorar lo que tenemos, que es mucho y maravilloso. Para que sepan respetar lo que es de todos, porque es suyo. Que sepan lo que hubo, lo que hay y lo que podrá haber. Que aprendan de los errores del pasado para poderlos corregir en el futuro. Que no se olviden de dónde y por dónde hemos venido, dónde estamos y a dónde queremos llegar. Pero esta mentalización, esta educación no puede ser solo cosa de un día o dos en las fiestas del lugar, ni de los huecos que encuentre el profesor de turno, esta debe ser principalmente enseñada en la familia, con divorcio o sin el, con más o menos cultura, en un idioma u otro. Vivimos en una encrucijada en la que parece que hay más gente dispuesta a conseguir que nuestros hijos sean medio ignorantes, pero tendremos que luchar desde dentro para que no sea así. No podemos dejar que nos marquen unas pautas equivocadas y no nos dejen elegir. Que no se aprovechen de tergiversar la realidad, de una mayoría ficticia. Que no utilicen el poder para ganar votos, si no para gobernar. Que no utilicen la ignorancia de la gente para volver a los errores del pasado. Negar la mejoría en la educación solo por dar de comer a unos cuantos que les mantienen en el poder, vendiendo mentiras sobre la religión, las calificaciones o los exámenes de acceso, sin hablar de la educación que pretenden radicalizar en algunas zonas a través primordialmente del idioma. No es importante la estadística de aprobados, al menos para el individuo, no sé para las empresas educadoras, lo esencial es que el que apruebe, lo haga con unos conocimientos al menos indispensables para conseguir determinada titulación. Más vale que se dediquen a mejorar las infraestructuras educativas, las ayudas para la enseñanza, y dejen en manos de quien sepa profesionalmente la propia educación. Me gustaría escuchar argumentos sólidos para correr en el cambio radical que se quiere dar. Dudo que los haya más allá de la guerra y un accidente de avión.

20-9-2004. Volviendo a la política, quizás sin haber salido nunca, hay algo que siempre me ha chocado, como a tanta gente, y que jamás nos han respondido los implicados. Si contestasen sin marear la perdiz, normalmente caerían tan bajo que se les acabaría el chollo, y no es de recibo que estén por la labor. Existe en este mundo un país, enmarcado en una isla, que resiste, teóricamente, al capitalismo, al consumismo creciente de los occidentales. Un país que vive bajo la dictadura legitimada por unos cuantos progres. Esos que no responden. Apoyan lo que ocurre en Cuba simplemente por llevar la contraria a EEUU, digo yo. Lo apoyan y en cambio maldicen contra la que hubo en España, Chile o Argentina. Remueven lo pasado buscando resquemores y sin embargo no salen a la calle para obligar a derrocar una tiranía de la que huyen muriendo miles de personas. Un país que ha demostrado un potencial humano superior en todos los ámbitos y que deja morir a la población, su cultura y su futuro, en manos del orgullo personal de un visionario que guarda su lujo bajo el uniforme de soldado. Que esconde su crueldad tras largos discursos vacíos de realidad, llenos de resentimiento y senilidad. Que exige libertad y justicia al mundo cuando él no la reparte entre los suyos. No es ni mejor ni peor que los otros, es exactamente igual. Con una diferencia, los otros dieron paso a la democracia, más o menos avanzada en estos momentos, y allí, nuestros “hermanos” cubanos, todavía está por ver. ¿Por qué lo apoyan? ¿Por qué no hay ningún juez instruyendo en contra de tan perverso dictador en pleno siglo veintiuno? Sería interesante conocer alguna respuesta potable por parte de quien calla y otorga, y de quien es capaz de votar a quien apoya esta desfachatez.

El asunto tiene guasa. Se pasan el día protestando por la falta de libertades en nuestro territorio, acusando de fascismo a nuestros

gobernantes, de intolerancia, salen a la calle para luchar por las libertades, contra la guerra planteada contra el terrorismo y la dictadura religiosa. Y no salen para quejarse de la opresión del pueblo cubano, ni de los que murieron por levantar la voz en contra de Castro. Apoyan el mal llamado comunismo, qué más da llamarlo fascismo, nazismo, franquismo o castrismo. O leninismo o chinismo. El chino es el único comunismo que subsiste a gran escala después de la caída del Muro. Lo consigue gracias al altísimo potencial humano que manejan, a su sumisión por la fuerza, a la explotación en la que llevan viviendo desde no se sabe cuánto tiempo, a la matanza de Tianamen. Símbolos que es posible que enorgullezcan a algunos a la hora de ver colgarse medallas a sus deportistas en unas Olimpiadas. Dan pena. Yo, particularmente, prefiero que mi país gane solo dos o tres y en deportes alternativos, pero ser libre. De pensar, de leer, de hablar y escribir. Libre de opinar que hay mucho político desalmado con la entereza de atreverse a criticar la pena de muerte en unos países y no decir nada en contra de la cárcel cultural, social, política, física y mental, que hay en otros.

Pronto se olvidan de lo pasado cuando les interesa. Quieren rescatar a los muertos de la guerra civil, pero solo a los de un bando. Quieren esconder parte de la historia así como la Iglesia quiso quitarse del medio la teoría de Darwin. Las historias contadas a medias suelen acabar mal y se hacen irreales como las parábolas tomadas al pie de la letra. Debemos estar ciegos para no darnos cuenta de la farsa ideológica que transportan algunos con sus maletines al Parlamento. Lo estamos porque seguimos pagando sus caprichos visionarios que no alcanzan más lejos que su acomodo personal, muchas veces amparado en llevar la contraria de lo que marque la realidad. Estamos hartos de verlo en nuestra vida cotidiana, con la gente que tenemos alrededor y debemos pensar que como les hemos elegido son como semidioses, sin querer ver su esencia terrenal, basada en el

egoísmo, la envidia y el olvido. En cuanto les das un galón actúan como coroneles. En cuanto les das un poco de fuerza se creen los “serenos” del Estado, con capacidad para abrir y cerrar guiones de películas que no eran suyas. Piensan que van a tener la llave para siempre y no se dan cuenta de que se les pueden cambiar las cerraduras de una tacada. Los extremos tienden a juntarse y lo que hoy es verde mañana puede ser marrón si se le tiñe con un poco de rojo. En otras zonas de Europa están resurgiendo ideas, peligrosas ideas, de un carácter radical que, en el fondo, no se distancian tanto de los que utilizan la llave con una minoría, sin tener conciencia de que son una minoría que intenta chantajear.

21-9-2004. En el mundo occidental, si miramos por encima, observamos que la tendencia mayoritaria es a la ubicación de dos tendencias en el poder, acompañadas de pequeñas minorías que, especialmente en el Continente Europeo, a veces crecen más de lo esperado por las dos principales. Una es de corte conservador y la otra un poco menos. Esta tendencia anglosajona al bipartidismo como forma de democracia es una de las causas políticamente claras que afectan al problema autonómico en España y por ende, lo son también del terrorismo. Las regiones que ahora gustan llamar autonomías o países, no quieren perder su cuota de poder en el Parlamento. Quieren conservar su propio bipartidismo y, para ello, no tienen reparos en unirse contra el Gobierno Central aún no estando de acuerdo en infinitud de decisiones. Allí les siguen vendiendo el cuento del centralismo. La cantinela famosa que, por mucho que demuestres lo contrario, vuelve y vuelve. Aprietan al Gobierno gracias a la estúpida ley de recuento de votos, con la que se rompe una de las primeras premisas de la Constitución. Eso de que todos somos iguales ante la ley, que tenemos los mismos derechos, se cae por su propio peso cuando vemos como un voto en una circunscripción no vale lo mismo que en otra. No cuadra que partidos

con menos votos tengan más diputados que otros que tienen más. A qué igualdad se referirán. Si a cualquier personaje desconocido de nuestra población le pillan haciendo lo que aquel diputado del gobierno catalán, le meten entre rejas. Para ellos siempre ha habido favoritismo y se quejan, y buscan que otros les apoyen, se unan en un frente común contra la democracia de todos. Cuando no tienen otros argumentos se vuelven a escudar en el franquismo, ese que les permitió mucho más que a otras regiones. Y se quejan.

Ellos son los primeros interesados de que surjan opciones radicales. Desmarcándose, pero incitando por detrás para poder presionar al resto y acorralar a un Gobierno que no tiene las ideas claras, o no lo demuestra. Y no solo no lo demuestra, si no que engaña al resto del país, o eso cree. A más de uno está claro que sí lo consiguen. El que escribe intenta ser objetivo plasmando simplemente lo que piensa, sin mirar hacia ningún lado. Siempre he intentado sacar lo bueno de todo lo que pasa por mi vida, pero en este país tenemos la mala leche de acusar de facha o fascista a quien no opina como uno mismo, y esos mismos que te insultan te acusan a ti de acusador, de maltratador de ideas y libertades. Ante eso suelo poner un ejemplo vital que siempre me ha hecho gracia por lo simple. Recuerdo en los tiempos de colegio como había compañeros que me llamaban rojo, algo que en aquellos tiempos finales de la dictadura, por lo visto, ya se podía ser. Años más tarde, con las mismas ideas y más, me tocó, como a casi todos hasta hace poco, servir mi tiempo y mi cuerpo a la Patria. En buena hora y de mala gana. En las Afortunadas tuve el privilegio de conocer a muchos amigos, de los de verdad para solo un año. En poco tiempo pasé de ser un rojales a un fachita. Las mismas ideas habían cambiado de bando sin que mi forma de ser ni de actuar hubiesen variado en absoluto. Una vez devuelto a la vida real, alterno en el transcurso de los años con diferentes grupos de amigos. Para unos sigo siendo un rojo, para otros un facha y para otros un verde.

¿No pertenezco a ningún grupo? ¿No encajo en algún perfil? ¿No puedo estar de acuerdo con todos y con ninguno a la vez? Quizás yo sea más egoísta que el resto y siempre intento separar la yema, quedarme con lo que me interesa de cada opinión. Formar mi propia opinión y comentarla. Uno intenta respetar la forma de pensar de los demás y, sin embargo, siempre le tachan de algo. Si eso es ser partidista, pues lo seré. Lo seremos todos, por lo que no entiendo a quien acusa en plan despectivo a otro de lo que él mismo es. El único partido que me vale es la Verdad, así, con mayúsculas.

Flipo al pensar que hay millones de personas en mi país dispuestas a creer lo increíble, a pies juntillas. En este juego político hay dos posiciones, la de un Gobierno saliente a causa de un atentado terrible y las malas artes de ciertas personas, y un Partido entrante que por exceso de confianza paga las consecuencias. Cuando los populares acceden al poder legítimamente, no intentan machacar al anterior Presidente, aun teniendo capacidad para haberlo hecho. Los delitos por los que fueron juzgados algunos miembros de su Gobierno eran evidentes. Si él hubiese dejado de mentir y hubiera reconocido sus errores, su salida del gobierno no habría tenido que ser por la puerta de atrás y quemando las pruebas. No habría resbalado entre los acontecimientos. Nadie puede creer que no supiese lo que se estaba llevando a cabo en sus ministerios. Seguramente hicieron lo que mucha gente pensaba, y no se atrevía a decir, que se debía hacer para acabar con el terrorismo etarra. Lo hicieron peor que mal y pagaron las consecuencias, bastante levemente en algunos casos en que mezclaron demasiado el dinero de todos con el bolsillo propio, pero eso es inherente al ser humano. Los que han venido ahora, aunque en su mayoría son los mismos, también de forma lícita pero con una carga de muertos como aval, estos pretenden cargar precisamente esos muertos a las espaldas del anterior Presidente. Los mismos que guardan la verdad de lo ocurrido



durante esos días, por conocimiento o no dejándola emerger a través de testigos, a través de respuestas que se niegan a dar, una vez más. Solo venden el envoltorio pero no quieren enseñarnos lo corrupto que está el regalo, ni de qué manos ha llegado. Todos vimos, aunque muchos mirasen hacia otro lado, como un Ministro del Interior salía una y otra vez para dar cuenta de las informaciones que le daban las fuerzas de seguridad del Estado. En todo momento se vio a una persona entregada a su trabajo y afectada por la importancia de los acontecimientos. Desde la otra acera comenzaron a surgir informaciones que contradecían, que difundían la duda, que poco a poco iban atacando al Gobierno, acusando de mentir a quien no ocultó nada, a incitar a la opinión pública al levantamiento. Se adornaba la información, sutilmente al inicio, con bulos de desinformación, cruentamente al final. Todo esto pocas horas después del atentado. Todo esto nadie me lo ha contado. Lo vi con mis propios ojos, lo escuché con mis oídos y lo aguanté con mi estómago. Todo lo que dicen ahora, que son casualidades y producto de la política dictatorial que había. Cuando ellos mandan todo es legítimo, cuando mandan los otros, lo contrario, dictatorial. Su mayoría absoluta y endémica no aplasta, la de los otros sí. Todas crean un conjunto de situaciones que forman un proceso estable y supuestamente premeditado. Como apoteosis final tuvieron la poca ética de salir ante las cámaras el estúpido día de reflexión, incitando a todo aquel que se considerase español, catalán, gallego o vasco para que exigiesen explicaciones, algo que el Ministro hacía cada dos por tres aunque en algunos medios lo recortasen. Casualmente, la gente que normalmente se manifiesta ante los Ministerios y centros oficiales, en esta ocasión, para exigir al Gobierno, se van a las Sedes de un partido democrático que al día siguiente concurre en unas elecciones generales. Es dantesco. ¿Hay alguien que no sea capaz de percibirlo? Todo esto cuando aún había cientos de cadáveres sin identificar. Que más les daba si para ellos somos simples números en

una estadística. ¿Qué nos quieren ocultar desde el Partido en el poder? ¿Por qué no quieren que testifiquen los detenidos? ¿O los medios de comunicación que mantuvieron contactos importantes aquellos días? Tienen miedo a la verdad. Sus razones tendrán, pero al final se coge antes a un mentiroso que a un cojo. “La verdad está ahí fuera”. Estos expedientes superan la ficción con creces. No es la primera vez.

Volverán las oscuras golondrinas. Volverán. 22-9-2004. Caerán en los mismos errores del pasado. Ojalá no fuese así, pero me temo que es irremediable. Desde el primer día se equivocaron y rectificaron para volverse a equivocar. Se auto convencieron para apropiarse de unos resultados electorales que sabían que eran viciados aunque legítimos a pesar del golpe de Estado que insinuaron. Se engañan al pretender solucionar el problema de la relación hombre, mujer en el mundo, hablándonos de una paridad que no tiene ninguna virtud y sí muchas dudas. Si es imprescindible se crea un Ministerio de lo que sea para hacerlos pares. Si hay una mujer que vale más que un hombre se quedará fuera porque ya hay seis mujeres y cinco hombres. Si esa es la igualdad razonada, de género, como dicen, ya no hace falta que estudiemos matemáticas. Si entramos en su cupo de hombres felices, lo podremos ser, si no, seremos pobres de por vida. ¡Qué falta de ingenio! De pensamiento, de razón. Da la impresión de que a algunos les regalaron el carné en la tómbola.

El feminismo, o machismo, nos devuelve al argumento de la tortilla de patatas. Pero con el defecto añadido de no saber hacerla, vuelta y vuelta y más vuelta y del otro lado, y vuelta a empezar hasta que por fuera se quema y el huevo se queda hecho ladrillo. Con lo sencillo que es dejarla esponjosa, blandita y amarillita por fuera. Bien mezclados los huevos con las patatas, con un poquito de sal que le de simpatía y un mínimo de cebolla para que todos los ingredientes se

puedan echar a llorar de vez en cuando. Es un error querer prescindir de algo cambiándolo por más de lo mismo. Nadie tiene la culpa de los errores de la historia, y nadie debe pagar por ellos. Todos somos diferentes, cada uno con peculiares características. Hay mujeres que han llegado a lo más alto en empresas, gobiernos, trabajos, familias... También hombres, quiero creer que en la mayor parte de los casos por su valía personal y profesional. Siempre hay excepciones, pero son menos. Se quiere llegar a la igualdad, pero no la numérica, si no como persona. Hoy existe la misma oportunidad para estudiar, para aprender, para vivir. Cada uno tiene la posibilidad de elegir sus atajos o sus paseos largos. Que los que vivieron una infancia o una juventud diferente a la de ahora no nos quieran aplicar a nosotros los apóstitos que ellos hubieran necesitado. Nuestros hijos van juntos al colegio. Desde el principio tienen las mismas opciones. Su única diferencia es física. La mayor parte de los educadores son mujeres, sobre todo los primeros años. Dejémosles que avancen y escriban su historia sin poner trabas estúpidas, favoritismos de cualquier género, sin leyes ingenuas de vuelta y vuelta. La paridad es un insulto al intelecto. Ellas deberían ser las primeras en reconocerlo públicamente. Especialmente las que están del lado de quien la promueve y pretende implantar. La igualdad de género no debe ser un requisito, se debe sentir y construir desde el individuo, desde el corazón.

Una cosa es legislar para endurecer las penas y que estas se cumplan y otra muy distinta es convertir la ley en injusticia. Sería interesante, una vez más, que nos explicasen cual es la diferencia entre que yo le pegue dos cuchilladas a mi mujer o que ella me las meta a mí. Acaso no es igual de víctima una de las Torres Gemelas que uno de Atocha. Que se quiere ganar con rizar el rizo si no complicar las cosas, germen de los radicalismos. Para entrar en algunos cuerpos de seguridad piden diferentes aptitudes físicas a los hombres que a las mujeres, pero los delincuentes son los mismos. No sería prudente confundir

diferencia con desigualdad. Machismo y feminismo son dos lacras enquistadas en la sociedad. Llevamos años dándole vueltas. A estas alturas está incomedible. Seamos personas y “personos”, con educación para nuestras nuevas generaciones y buenas maneras con los que se pausaron en el pasado, sin que nadie les haya reseteado todavía. La sociedad se irá encauzando y pondrá a cada uno en su sitio sin necesidad de chuminadas de carácter electoralista. No tengo pueblo, pero allí dirían que no nos vendan la burra. Todos pagamos lo mismo, excepto en el seguro del coche. A todos nos cuesta vivir y llegar a donde deseamos. Si alguna se quiere subir al ring, que lo haga. Si alguno quiere parir, que lo intente. Lo que sí podemos hacer todos es pensar, no escupir ideas que no tienen titulación.

Qué ver tiene este tema con lo que me viene a la cabeza y no puedo reprimir, a pesar de darme miedo por las malas interpretaciones que se puedan verter si esto es leído por alguien que no sepa leer. Y entender. El tabú de muchas generaciones de infancias que ahora pueden observar cómo cambian las cosas con los años. Si escribiese un libro sobre ello, lo más seguro, lo titularía, “El Sexo: de Pecado Mortal a Virtud”. Para buenos entendedores creo que con eso ya no necesitarían más líneas para comprender mi argumento, pero me imagino que hay detalles que lo pueden moldear. Hay dos planteamientos básicos que surgen en el cogote sobre el tema. El aspecto meramente físico y el de su encuentro con los sentimientos. Del primero podemos dejar a un lado el ámbito particular de disfrute de cada individuo. Cada cual es muy libre de hacer lo que le de la real gana en su cama, en el salón o en el cuarto de baño, siempre que su libertad no rompa la de otro.

Cada uno nace con lo que le han puesto y eso no tiene discusión. Es evidente que hay personas que tienen la sensación, antes o después, de que piensan de una forma y orinan de otra. Me da igual que lo

llamen enfermedad, desviación, genética, regalo o lo que quieran. Les ha tocado como a otros les toca ser feos, altos, bajos, deformes o paralíticos. Se les podrá ayudar en la medida que se ayuda a los demás. Pero lo que no tienen derecho es a preferencias de ningún tipo como no las tenemos los demás. Si me quiero operar la nariz me lo tengo que pagar, lo mismo que por la vista o la dentadura. Si soy sordo me tengo que comprar el audífono, o una silla eléctrica para disminuidos, o ponerse a vender cupones. Sería un agravio que se pagasen los cambios de sexo en la seguridad social de todos. De un tiempo a esta parte da la impresión de que es mejor y maravilloso pertenecer a la otra acera. Nos venden esa película a diario en los medios de comunicación. Se da más importancia al día del orgullo gay que a mi cumpleaños, algo que no tiene mucho mérito, gracias a Dios. La parafernalia y las movilizaciones me ponen de los nervios. Por lo general todo lo que surge espontáneamente suele ser más aprovechable y genuino, aunque haya setas venenosas. Hay mucha gente que se queda en la pubertad y siempre pone delante un polvo a cualquier otra cosa. Es de esperar que cada vez sean más los que piensen antes de hacer. Hemos pasado de no hablar del tema a tenerlo a todas horas y en todos los horarios. A que lo interesante y espectacular sea enseñar el culo ante las cámaras. A que la audiencia se rija por el insulto y el morbo. En la prensa rosa, en la deportiva... del glamour a la chabacanería se ha pasado con un solo saltito. Como de la realidad al montaje, y viceversa.

El sexo es un placer y como tal puede acabar siendo vicio, tortura o pasión. Aunque no siempre, pasa a formar parte del ritual del amor. La duda estriba en creer en él sin amor, en pensar en la reproducción sin implicación o llevarlo a la convivencia. La duda está en la escala de valores que apliquemos. Cada uno guarda en su cabeza la capacidad de controlar o no sus instintos. Cada uno es libre de sacarlos a relucir. Pero lo que no se puede es pretender distorsionar la realidad. Quien

no puede tener hijos porque ha elegido el camino del disfrute físico, por qué exige poder tenerlos. Quien utiliza el sexo únicamente como fuente de placer para qué tiene hijos. Aquí nos encontramos con uno de los errores de la Iglesia a mi entender. El no aceptar a tiempo el uso de métodos anticonceptivos. Antes decían que donde comían dos lo podían hacer tres, pero hoy donde viven dos no llega el sueldo para más. Siendo un tanto radical pueden decir que solo se puede practicar en busca de descendencia y hasta que esta llega, pero eso es demasiado pedir a nuestra estructura fisiológica, evolución racional de nuestros antepasados zoológicos. Practicarlo es sano, sirve para desahogar y no salirse. Unirlo a algo más lo hace especial para quien sea capaz de percibirlo. Lo cierto es que al menos sí se ha conseguido que cada uno pueda utilizarlo a su manera, aunque debería lucharse de verdad contra la tortura, racismo y perversión en forma de prostitución. Una cosa es que cualquiera quiera vender su cuerpo de una u otra forma. Otra es que te obliguen a hacerlo. Si tanto hablan de legalizar situaciones, por qué no se dan una batida por demasiadas zonas y les dan lo que les prometieron en origen, aunque solo sea la libertad de vivir. Quizás en esto, como en el tráfico de armas, de drogas o la venta del tabaco que mata, haya demasiados intereses económicos que no permiten proceder en justicia.

23-9-2004. Nuestro cuerpo pide cosas y nosotros se las damos en la medida que podemos. En multitud de ocasiones nos equivocamos con las dosis necesarias para nuestro cuerpo y hacemos que este decaiga, pudiendo llegar a la muerte. No todos los cuerpos y mentes son iguales, cada uno responde a su manera a los alimentos, bebidas o estímulos. En todos lados hay gente que soporta litros de alcohol y no se cae, consigue hasta parecer cuerdo, es más, seguro que hay

quien lo está. Otras semejantes, en cambio, se retuercen con la segunda caña, inclusive pueden ponerse babosos. Las drogas, todas, han acompañado al hombre desde los inicios. Los primeros que empezaron a pensar también empezarían a descartar las diferentes setas. Una cosa es cuando se comienza a producir para negociar y otra el tiempo que se lleva utilizando. El hombre siempre ha estado rodeado de frutos prohibidos, unos los ha podido canalizar y otros se le han ido de madre. El exceso en cualquier cosa es malo. Pasarse con el azúcar suele desembocar en diabetes, con la sal sube la tensión, el tabaco es nocivo, el de alcohol acaba en amilosas por las nubes, cuchillada en el hígado y suicidio. Para poder hablar de drogas hay que conocerlas, vivirlas de cerca, no solo de oídas. Hay que conocer a la gente que se ha muerto cerca de ti por su causa. Hay que informar para que desaparezcan estas consecuencias.

Curiosamente el tabaco y el alcohol, únicos comercializados y gravados, son los únicos que tienen nombre propio. El resto se meten en un mismo saco al que llaman droga, estupefaciente. El tabaco es malísimo, últimamente nos plasman decenas de consecuencias horripilantes, solo por el hecho de mirar la cajetilla. Siguen vendiéndolo y sacando tajada. Lo que no explican es que el daño se lo hace cada uno, por mucho que quieran involucrar a todos con el argumento del fumador pasivo. Deberían decir inhalador de aires urbanos nocivos, en general. Vale que no sea de recibo echar humo en un transporte público, en un ascensor o en un despacho de dos por dos en donde trabajan diez personas. De educación es no hacerlo en casa de quien se molesta o por seguridad en grandes almacenes o lugares privados donde no quieran. Del todo a la nada se puede pasar por muchos términos medios que se amolden a la mayoría sin necesidad de coger el atajo. Cuántos se han muerto de viejos más sanos que un roble y echando humo sin parar. Cuántos mueren de cáncer sin saber por qué. Es evidente que físicamente ensucia y

agudiza las goteras pero otras muchas también y vivimos con ellas. Convendría que hubiesen informado antes de vender y vender y vender, no ahora que para muchos es demasiado tarde.

Quién decide donde poner la barrera para diferenciar lo peligroso de lo más peligroso. En qué basa su decisión. Desde que uso la razón he oído la diferenciación entre drogas duras y blandas, entre las que alguna vez incluían el alcohol y el tabaco. Hablando claro, partiendo de nuevo de que el exceso nunca es bueno y cada cuerpo admite o no, más o menos, el hachís y la maría, cada una en su variedad, por qué son perseguidos. No provocan ningún tipo de violencia como ocurre con el pelotazo. Raro será el accidente de tráfico de quien se ha fumado unos petas comparándolo con los que caen en la carretera bañaditos de botellón, o de copas con los amigos o para aguantar a la familia. Tampoco incitan a consumir sin parar, su grado de vicio es inferior al del tabaco o el alcohol, que llega a pedírtelos el cuerpo. Jamás he visto a nadie robar o pedir para pillar cien duros de los de antes. En su caso se puede prescindir de ello aunque no te guste o prefieras vivir con su compañía. Suele ser capacidad de diálogo, comunicación, tranquilidad, reposo. ¿A quién se hace daño por fumarse un canuto? Qué problema tienen, acaso no será porque no controlan su mercado. Hay quien se lleva tajada sin gravamen. Que lo comercialicen, que dejen elegir cual democracia, el que quiera que compre y consuma y el que no quiera que haga lo mismo. Todo iría mejor y se evitaría una improbable rebelión de emporrados al poder. En el fondo es como funciona, pero con acojone y malas miradas.

Hay muchos medicamentos que pueden llegar a matar si no se utilizan debidamente y en sus dosis necesarias. Los hay que crean adicción. Los que pierden su efecto por el uso excesivo. La cocaína sí respira el peligro, no el enganche. Primero por el dinero que mueve y



genera, por los ámbitos por los que discurre. Depende en que cabeza caiga el que la pierda. En manos de una cabeza loca, podrido de dinero, puede conseguir que el paraíso y la libertad estén en Cuba. Puede mandar al otro barrio. En muchos casos, como las pastillas, por no saber lo que se mete. Cualquiera sabe que es lo que queda de lo que salió de Colombia. No es comparable con la heroína, verdadero caballo de batalla, por la falta de información en los ochenta y de cerebro en casi todos los enganchados, incapaces de salirse, siempre con secuelas. Sí puede crear adicción por su uso excesivo, por el estado de ansiedad que puede crear, en especial en manos de quien maneja dinero. Genera capacidad de aguante, lo que mezclado con alcohol puede hacer un cóctel explosivo al final de la noche. Ayuda a permanecer despierto más de lo que te pide el cuerpo en realidad y, cuando es buena, permite mantener hasta la más vaga neurona en alerta máxima, presentando sensaciones escondidas en el subconsciente y en lo que ocurre alrededor. Ese grado de estimulación física y psicológica en especial, es la que obliga a depender de ella para creerse uno mismo. Ese grado que parece acercar el conocimiento y la efectividad es el que puede hacer daño al transformarse en euforia y pérdida de personalidad, según en qué cabeza. Personalmente pienso que para poder controlarla hay que ser demasiado inteligente, y no merece tentar a la suerte salvo casual y causalmente. No es lo mismo tomarse un vinito en las comidas y un par de cervecitas que una botella en cada comida y diez jarras acompañadas de sus carajillos y sus escoceses o segovianos, según lo pudiente que se sea. El alcohol legalizado por edades, sigue ocasionando más accidentes de circulación y más enfermedades y locuras, además de la violencia casera y callejera. Más muertes y asesinatos. Se sigue vendiendo aún con trabas horarias, otra paridad de la política. El que quiere embotellarse lo puede seguir haciendo, véanse las colas media hora antes del cierre, sin embargo, tienes el antojo o llega un amigo a casa y cuando vas a echar mano de una

cervecita fresquita a la nevera se han acabado. Tómate un café porque hasta mañana no te puedes tomar una birra en casa. Siempre terminan pagando justos por pecadores y ciudadanos por políticos iluminados, por una cerilla. Lo mismo para variar, salen ganando los delincuentes ante el resto de personas, solo venden los chinos de la esquina... y continuamos con el botellón y los chavales con cogorzas tan grandes como las que ha habido siempre y raro sería que cambiase de aquí en adelante teniendo en cuenta las medidas tomadas desde el conocimiento cero. Antes de lanzarse a legislar, a prohibir o permitir, conviene informarse, recapacitar y pensar. Sinónimo de hombre.

La clave para frenar el crecimiento vertiginoso que toman los problemas en nuestra sociedad, no va a ser tanto la publicidad y la legislación que se quiera aplicar, como la importancia que se debe dar a la educación y la cultura en las familias y en los colegios. Precisamente lo que se pretende defenestrar desde la ignorancia o la mala intención. 24-9-2004. Nos presentan demasiadas contradicciones. Por un lado quieren llevar el laicismo hasta la prohibición de creer y manifestarlo. Por otro están como locos por legalizar el matrimonio de homosexuales y lesbianas. Para qué coño, con perdón, se quieren casar si no creen en la familia, ni en el matrimonio. Por qué intentan predicar el Islam, ¿para tener concubinas? Los mismos que dicen luchar contra el maltrato apoyan la esclavitud en la pareja. Si somos todos tan laicos por qué no prohíben directamente el matrimonio y así nos evitamos el divorcio y nos ahorramos un dineral. Los que no creen se quieren casar y los que creemos nos tenemos que callar. Los que creemos somos muchos más, sí. Creer no es practicar, no es necesario persignarse para creer. No significa que tengamos que seguir al dedillo lo que

opina la Iglesia. Cada uno es libre de fervorizar más o menos su creencia, su fe. Para creer no hace falta contarle al sacerdote tus pecados, se los puedes contar a tu víctima, o a Dios, a ti mismo. No es obligatorio llevar a cabo ningún rito aunque a muchos nos puede ayudar a vivir, a comprender, a conocerse uno mismo, a ver más allá de tus propias narices. Es muy respetable, como el no creer. La chispa salta cuando los que no creen, o creen no creer, faltan al respeto de quien no opta por sus ideas, y dicen con sus insultos y su mala educación que se defienden de quien no les ataca. Parecido a las mentiras del once de marzo. Es posible que algunos antepasados murieran en la hoguera de la inquisición, pero no tengo constancia.

En la educación también se ha pasado del todo a la nada. De colegios militarizados a la rebelión en las aulas y fuera de ellas. Del castigo físico y mental más la reprimenda posterior en casa, a el puñetazo de un padre al profesor por decirle en un tono duro a su hijo que no comiera chicle en clase. Su hijo no, no come chicle en la vida. Cada vez hay más padres que se desentienden de la educación de sus hijos. En ocasiones porque su vida no tiene más horas para repartir, y lo primero es comer, dormir y vestir. En otras, simplemente, porque hay que darles libertad, que aprendan solos, que la vida es muy dura y yo tengo que ir a la peluquería, al gimnasio o al golf. Después van a protestar al colegio porque su hijo suspende o le castigan todos los días, sin pensar que su hijo lo único que hace en el cole es joder la marrana al resto de niños que están deseosos de aprender, insultar a los profesores, pegar a los más débiles, humillar y despreciar a los inmigrantes. La educación está en la familia y se complementa y ayuda en el colegio. Si no existe lo primero, lo segundo es desesperante y, además, se cierne imposible.

A la hora de educar a los niños no puede haber una regla fija como sí la puede haber para enseñar a sumar. No existe, ya que no somos

iguales y hay casos de todos los tipos. La moda de los niños hiperactivos, antes traviesos y después golfos. Dos hijos con un año de diferencia tratados con las mismas reglas pueden salir blanco y negro. No es una ciencia exacta. Pero sí existe una regla que debería recordarse en todas las frentes a diario cual cartel luminoso. Acuérdate de cuando tenías su edad. Recuerda lo que odiabas que te hiciesen y lo que echabas en falta. No caigamos en los mismos errores. Actúa por lo que sentiste a su edad, no por lo que sientas con la que tienes ahora. Aporta experiencia, no malas costumbres. Recoge el trigo que plantaste y deja la paja. El arte de la educación está en la información y la comunicación, no en la prohibición. A nuestro pesar, seguirá funcionando el problema generacional, no nos comprenderemos mutuamente, habría que intentarlo.

A través de la mala educación, de apartar la mano y poner la otra mejilla, quitando el pie del acelerador cultural, se sembró la sociedad de grupos que se han ido haciendo grandes y que gustan de lo radical, a todos los niveles. Rebajar los niveles de enseñanza, olvidar parte de la historia, consigue que los chavales pierdan el sentido de la vida, escondiendo y refugiándose en laberintos sin futuro ni historia más allá de los “graffitis” que adornan su ignorancia. Ciertamente son más fáciles de manejar a través de la publicidad y los contenidos mediocres de la programación, hasta que poco a poco van creando su propio hormiguero, su desconocida cultura en la que la escala de valores no se parece ni de cerca a las que circulan por la sociedad. Marcan territorio, se agrupan por bandas y acaban en manos de mentes extraviadas que les venden las ideas más simples. La fuerza, el poder, la raza, la violencia, el ocio... Van más deprisa y se comunican por el mundo a través de la red. No respetan a nadie pero exigen ser respetados. Si se aparta la mano, no dará tiempo a poner la otra mejilla. Si abres la mano, te la cortan. Si prohíbes, acabarán prohibiéndote vivir.

En el País Vasco manda el miedo, aunque no todos obedezcan. Se dejaron sentar las bases y poco a poco se van haciendo operativas. La lucha contra el terrorismo ha sido bastante exitosa en los últimos años. El goteo de muertos disminuyó en comparación con el aumento de detenciones. Cuántas veces hemos oído hablar de la desarticulación de tal comando, de la cúpula armada o política. Cuántas veces se reagrupan, cuántas lo harán. Cada vez llegan más y son más jóvenes. Las hornadas provenientes de las "ikastolas" van dando sus frutos. La educación anti española semejante a la islamista por su falta de información real, por sus mentiras a medias, hace mella entre la juventud. Tienen menos recursos pero tienen más apoyo, a base de chantaje y de miedo. Un señor de allí, por lo visto, ha preparado un plan. Su gran plan. Se ha propuesto llevarlo hasta el final. Con una tolerancia intolerante. Se sienta y deja claro que no se cambia ni una coma. Un gran negociador. O no lleva ni gota de sangre fenicia por sus venas, o tiene una bomba lapa pegada al culo o a su familia en un zulo. Algo en lo que se ha convertido toda la zona. 25-9-2004. Quieren un referéndum, ¿en qué condiciones? En las de presión, mafia y chantaje. Decir que no con una pistola en la frente es complicado. Cuando tienes que mirar todas las mañanas los bajos del coche, rezar antes de salir de tu casa, despedirte todos los días de tu familia como si fuese la última. La situación es cada día más difícil porque los radicales van teniendo más poder y lo ejercen dictatorialmente en el parlamento y con las armas y la extorsión en las calles. Los jóvenes terroristas avisan con petardos lo que mañana pueden ser bombas. Hablan de dialogar con los bolsillos cargados de misiles y las espaldas de víctimas de la sinrazón. No se puede discutir con quien te mata cuando no le das la cartera. Sus peticiones son imposibles y lo saben, por mucho apoyo que tengan de su gobierno y de unos votos comprados con sangre inocente. La constitución la

votamos todos, su autonomía también, por lo tanto, su pretenciosa independencia la debemos votar todos también. Lo que consideran únicamente suyo es de todos, y los que hayan cometido algún delito, que cumplan sus condenas al igual que cualquiera que lo haya hecho para comer, posiblemente con más razón y menos capacidad de discernir entre el bien y el mal. Esto último es lo que ha dejado de tener mucha gente por allí, y es lo que se está enseñando en las escuelas. Miedo. Hay demasiado miedo a no ser de los suyos, por lo que pueda acarrear a todo tu entorno. Miedo a no pagar un impuesto revolucionario para poder seguir trabajando, viviendo. Miedo a quien no tiene lo que hay que tener para hablar a cara descubierta.

Como yo, supongo que muchos otros, nos hemos paseado por esa maravillosa tierra. En ocasiones acompañado de gente de allí y en otras en solitario, mezclándome por las calles y tabernas. El recelo que se nota en algunos ambientes se hace con frecuencia hostil frente al que viene de fuera. Da la sensación de que has penetrado en el territorio exclusivo de una secta y te dan un tiempo prudencial para que te largues sin que te hagan algo. Te dicen que bajes la voz cuando tocas algunos temas, mientras desde las esquinas te persiguen con las miradas ocultas bajo la sombra de la chapela. Al preguntar caminos te insinúan por donde no es conveniente pasar con un coche matriculado en la capital. Me han llegado a decir que si fumas una determinada marca de tabaco significa que eres forastero y, por lo tanto, presunto policía. He llegado a entrar en un bar donde el ambiente distendido, las voces se oían desde fuera, se transformaba en un silencio sepulcral al verme aparecer. Solo pretendía tomar una coca cola y un pincho de tortilla y todos los presentes observaron como lo hacía. Con la mirada me enseñaron el camino de la puerta y no vuelva usted mañana. Debe ser terrible vivir allí queriendo ser libre de pensamiento y querer expresarlo. Allí

donde acusan a la dictadura pasada de prohibir la libertad, a los demócratas de hoy de franquistas intolerantes. Allí donde han infectado de odio a los hermanos y vecinos. Donde solo son libres de ejercer su libertad los delincuentes y asesinos, y quienes desde una posición apoyan a aquellos. Los demás están obligados a llevar una marca, una diana en el pecho que les hace presuntos culpables de ser víctimas del terror, que les convierten en blanco de los alumnos dirigidos como zombis suicidas desde una mezquita mal llamada independencia. Nunca la tendrán, porque aunque llegado el momento decidiéramos dársela, seguirían siendo presos de su propia mezquindad. Pasarían a ser blanco de su propio suicidio, aprobado desde un púlpito que no les pertenece. Ellos son los verdaderos tiranos que se niegan a salir de su palacio para ver de cerca la cruda realidad de todos, todos, los que tenemos el mismo derecho a vivir en paz y pensar lo que nos dé la gana. Se aíslan en su soberbia mientras sus esbirros hacen el trabajo. Me gustaría poder pasear por donde paseó en su día algún antepasado, poder disfrutar del aire de todos que corre por la Concha, de los zuritos y los aperitivos que se pagan, de su calidad en las comidas, de su grata compañía, de su acogida. Me han tratado como a un hijo conociéndome de un día. Pero da miedo si tienes aprecio a la vida, a la libertad y a la palabra. Da mucho respeto cuando quienes viven bajo esa presión, sabiendo que son más, no se atreven a levantar la voz si no tienen guardaespaldas. Cuando sigue existiendo la inquisición, el nazismo, el radicalismo llevado a su máxima expresión, capaz de reventar trenes cargados de estudiantes y trabajadores indefensos cuyo único pecado es el de querer vivir, el de pertenecer a una sociedad que lucha por ser mejor y que no puede dialogar con quien dispara por la espalda sin preguntar. Son mudos, ciegos y sordos. Su único derecho debe ser el de ver pasar la vida que pudieron tener, encerrados en uno de sus zulos, dialogando con sus pistolas y su dinamita, cargados de porqués. No se puede ceder ante quien obliga con violencia, de

hecho o de palabra. La historia lo demuestra, lo que hoy es suficiente mañana es poco y en un par de días no es nada. Vendrán a por más y acabarán sacando de sus casas al que no les dé, y fusilando a cualquiera de un tiro en la nuca, degollando ante una cámara de televisión. La misma película en diferente versión. A cual peor.

En España se ha creado un problema demasiado importante con la vivienda. Cada día que pasa la solución se va haciendo más y más difícil. Como todo lo que mueve tanto dinero, acaba en las mismas manos. Las constructoras son bancos y, estos, usura y especulación. La tierra que era de todos ha pasado a ser de unos pocos que nos la cobran a precio de oro sin darnos ni las garantías ni las calidades exigibles ante lo desproporcionado del precio. Hipotecamos nuestra vida, nuestro trabajo, nuestro pensamiento, con el objetivo de tener un lugar donde poder ir a dormir. Pagamos por comprarla, por seguir viviendo, por mantenerla, por venderla, por usarla, a la comunidad, al ayuntamiento, a la autonomía, al estado, por heredarla, por alquilarla. Y eso que es nuestra, o eso dicen, mientras no te embarguen o te expropien. 26-9-2004. Los precios son galácticos al lado de las retribuciones mensuales de los trabajadores, más si son jóvenes que inician su andadura profesional. Nos venden las medias de sueldos igual que las de las subidas de los precios. La mayoría de la población está por debajo de esas medias irreales, y los pocos que toman las decisiones económicas y los que opinan sobre ellas están muy por encima. Está claro que la media se dispara si se incluye lo que gana un futbolista o un artista de postín, pero eso es un engaño ante la cantidad de gente que tiene que salir adelante con novecientos euros raspados cada mes. ¿Qué hipoteca se puede pagar con eso? Cómo pretenden que suba la natalidad si solo en pañales se va un porrón. Es posible que dentro de unos años nos empiecen a dar



uniformes de invierno y de verano y una bicicleta para trasladarnos al estilo de la sociedad china, mientras vemos como ellos se compran trajes que cuestan más de lo que la gente gana al mes. Parece que los gobiernos empiezan a ser como las grandes federaciones deportivas europeas, llenas de tipos que viven como reyes sin haberse jugado ni un duro ni una pierna, saltando de reunión en comisión de un país a otro, en los mejores hoteles con los gastos pagados, con grandes banquetes que pagamos entre todos los que no podemos permitirnos el lujo de comer pescado fresco de vez en cuando. Con casas y palacios diversificados por el mundo mientras la mayoría sufre para adivinar de donde va a sacar el dinero para el recibo del mes. Juegan con la ignorancia y con el estrés de la población, y cuanto más ignorante y más estresada este la gente, más sencillo y divertido será el juego. Se ríen de nosotros en la cara y encima les tenemos que pagar. La solución no puede ser la revolución o la guillotina, no se trata de matar y encumbrar a otros que harán buenos a los anteriores como en Cuba o cualquier dictadura o democracia entre comillas. La solución es una utopía porque no es posible recomponer lo que nunca fue uno. Habría que parar la maquinaria del mundo, dejar de pagar, dejar de consumir, dejar de trabajar, parar de verdad y preguntar, sin sindicatos por medio que se vendan o se compren. No existe la lucha de clases, existen clases que luchan por sobrevivir en una sociedad impuesta y deshumanizada que crece como una torre de Babel.

Nos piden ahorro y lo que nos conceden son créditos a corto y largo plazo que lo que consiguen es destrozarnos las cuentas en poco tiempo. Cada momento, la democracia se parece más a las historias de la edad media, donde la plebe trabajaba y vivía para dar de comer a los ricos a cambio de migajas y la posibilidad de seguir viviendo. Todo lo bueno que se producía y se criaba era para los de arriba y, además, había que pagarles religiosamente los impuestos. Se vuelve

a lo mismo pero con más osadía por su parte, ya que nos encontramos en un mundo en el que prevalece la libertad, o al menos eso dicen. Es posible que muchos piensen como yo y callen. Bien hacen en callar por que la carne es débil y la mente sabia, la vida da muchas vueltas y ¿quién puede ser capaz de no cambiar de bando egoístamente?, aunque solo sea por los que vienen detrás, sabiendo que la solución es utópica.

Vivimos en un mundo que es una paranoia, donde solo privan los intereses particulares, donde solo nos acordamos de los demás cuando necesitamos sacar algo. ¿Creemos que los que gobiernan son diferentes? Queremos encontrar líderes donde solo hay marionetas. Todos vamos a acabar igual mientras nadie nos demuestre lo contrario. La diferencia se demuestra en la calidad de vida con que se transita. La fe mueve montañas, pero solo en nuestros sueños. La realidad es que se vota a quien se piensa que puede darte algo mejor de lo que tienes, pero nunca te dan nada que no tengas que pagar. Si algo debería haber aprendido el hombre de su historia es que nunca ha habido ningún gobierno, ningún personaje que gobernase, que haya solucionado ni uno de los principales problemas de la sociedad. Muchos han pasado como grandes hombres, celebridades, genios que encontraron vacunas... Ninguno ha conseguido sofocar el fuego que quema nuestras entrañas y que surge con peligro atacando los diferentes puntos del planeta. La historia cuenta que uno hubo, y decidió morir por todos tras enseñarnos el camino, pero se le olvidó decirnos por donde empezaba. Cada cual escogió una puerta y Dios sabe donde nos llevará, porque si esperamos sentados a que nuestros líderes nos lo digan, antes nos embargarán la casa por no pagar la hipoteca. Ellos tienen bastante con trabajar porque el país no se les vaya de las manos y vivir lo mejor posible. Por desconocimiento o por abuso de información, qué más da. ¿Quién asegura que no haría lo mismo? Cada cual puede pensar lo que

quiera o creerse la película que le guste de los muchos Julio Verne que hay ahora. Alguno acertará, o nos llevaremos, llevarán, una sorpresa.

27-9-2004. Que gusto da encontrar personas que no se preocupan por lo global, que intentan disfrutar de cada momento aunque guarden en su corazón la esperanza de encontrar tiempos mejores. Olvidar por unos instantes que existe el dinero, que no hace falta para ser feliz. La felicidad la llevamos dentro y se puede transmitir con la forma de ser, más allá de la cultura y el poder. Una anchoa puede ser caviar y una cerveza una copa de champán. Para qué pensar en lo que no nos incumbe, para qué subir un escalón en la clase social, “si hay amor, nada me falta”. La vida pasa y el hombre la complica. Se la complicó al que vivía feliz, se la complica a sí mismo, y se la seguirá complicando a los que vengan por detrás. Cómo de maravillosa debe ser la libertad plena. Aprovecharse de ella sin pensar en el qué dirán. Compartir y conocer hasta donde podamos llegar sin molestar a los demás. Muchos de los que no circulan por el nivel de calle deberían darse cuenta de lo que molestan intentando solucionar lo que no tiene solución. Molestan apropiándose del nivel superior, desde donde controlan, pero no comparten, la vida de los demás.

28-9-2004. Ese tipo de cerebros de “plastilina” que se quedan endurecidos en sus ideas sin evolucionar. Están convencidos de que lo que pensaban es lo justo y no merece la pena cambiarlo, aunque la experiencia y los instantes mágicos que tiene la vida muestren la espalda. Quién no ha sido rebelde en su juventud. Quién no ha radicalizado sus mensajes años atrás. Quién no ha ido ajustando sus ideas a la materia gris, encajándolas en cada falla del cerebro. Quién no ha sido capaz de dar la vuelta. Quién no ha sido hijo pródigo

alguna vez en su vida. Quién no ha sido hermano alguna vez. Por qué aferrarse a un ideal si el mundo está lleno de ellos.

29-9-2004. Volviendo de esta regresión inacabada y potencialmente tremendista marcada por la edad, la muerte sexual que acaba en vida, como no podía ser de otra forma, y los cambios sociales y culturales del momento, se adentra a través de mi envoltura craneal el problema de la juventud, de las incomprensiones generacionales, los tapones de unos y los atajos de los que van aprendiendo de la información que les regalan. El cambio social ocurrido en España desde el comienzo de la democracia ha ido dando un vuelco en la juventud. Las nuevas libertades adquiridas desde temprano han permitido un cambio sustancial, ha vuelto la rebeldía hasta el punto del descontrol. Siempre se ha cometido la injusticia de generalizar con la gente joven, metiendo a todos en un mismo saco. Antes se frenaba el crecimiento desde la falta de información, el exceso de obligaciones, la sumisión a los mayores. A partir de la transición, el progresivo cambio de actitud de la sociedad ha provocado que se haya llegado a un punto en el que la libertad se convierte en libertinaje y delincuencia permitida demasiado fuerte. Puede que todo esto fuese un tanto ficticio al principio pero, como todos los errores de este tipo, acaban pasando de controlados a controladores. El problema es que algunos que se quedaron mentalmente con demasiados tic de los sesenta no se dan cuenta, por querer ganar votos, que los que hoy empiezan a votar, mañana serán de treinta, y verán de otra forma las cosas ya que se habrán encontrado con una infancia muy distinta a la de los que para entonces ya estarán para jubilarse, ya en edad de ser proyectos de eutanasia. Si abres la mano al legislar y poco después dejas su aplicación y seguridad en manos de quien tiene una escala de valores inversa, corres el peligro de quedarte en aborto que siente como le arrancan el impulso vital, como anciano que desde su silencio ve como día a día le acercan a la

cámara de gas, como adolescente que no pudo descubrir quien escribió el Quijote o qué pasó en este país para que siga habiendo hijos de padres rencorosos que lo son también, sin saber por qué. El problema está en que seguimos gobernados por gente que todavía tiene demasiado presente el pasado. En que el cambio que parece tan brusco en cuestión de libertades no lo es sin embargo en el trato. Se da voto pero no voz, se permite gritar pero no opinar. Se menosprecia con la falta de experiencia sin permitir adquirirla. Se llenan las televisiones de malos e irreales, por minoritarios, ejemplos. Resulta que la paridad es para las mujeres, pero no para los jóvenes. Se sigue aplicando la antigüedad y no la valía. La educación se puede enseñar, pero no el talento. Este se puede ayudar a moldear pero, donde no hay, no busques. El cambio sigue siendo progresivo, pero excesivamente lento. Los que mandan no quieren ceder su puesto. Los que vienen detrás lo hacen empujando fuerte. Avanzan más rápido, aprenden de lo que ven que es mucho más de lo que vimos y de lo que nos imaginamos desde nuestra experiencia. En muchas cosas parece que nacen sabiendo, ¿parece? El que se les prive de conocimientos no quiere decir que no sean inteligentes. El que un norteamericano no sepa dónde está España y nos sitúe en Hispanoamérica me parece tan increíble como pretender hacer lo mismo aquí en la educación. Acaso pretenden crear un pueblo sumiso a una dictadura de conocimientos, crear una clase política que se perpetúe en el poder a base de quitarse del medio a quien le moleste. A mi entender no saben que se confunden, el cambio es progresivo pero no tiene vuelta atrás. La fruta cuando madura se cae o se pocha. Casi siempre llega alguno antes y la arranca, ya sea para merendársela o para lanzarla contra el suelo y machacarla. O congelarla y sacarla al cabo de un tiempo, lustrosa para que muera rápidamente.

La pena es que hay demasiados virus corriendo entre la juventud y muchos de ellos son insaciables. Los hemos creado a nuestra imagen y semejanza y la búsqueda de antivirus se torna infructuosa. Los hemos lanzado y no sabremos cómo detenerlos, algo así como el sida. No encontraremos freno hasta que los que ahora se creen liberales y abiertos empiecen a prohibir y obligar. Entonces puede que sea demasiado tarde y algunos acaben contra el suelo antes de madurar. Cuando uno ve en la Naranja Mecánica como los antiguos compañeros de delincuencia juvenil convertidos en policías le pegan una paliza de muerte, debería pararse a pensar e intentar que aquí no ocurra lo mismo. Pero cuando ves los trapicheos que se traen entre manos algunos con la destrucción masiva del once de marzo, te das cuenta de que nos dejamos mandar por quien no ha dejado de ser lo que era.

30-9-2004. Me niego a creer que todo el mundo es como intentan hacernos parecer. Utilizan la televisión para atiborrarnos de ignorancia y mala educación. Dan la alternativa a un submundo que solo se puede representar a sí mismo y pretenden que creamos que son representativos de nuestra sociedad. Quieren que la sociedad que viene sea eso, gente egoísta, sin cultura, capaz de agredir por una cuota de pantalla. Se marcan sus niveles de audiencia a través de estadísticas irrisorias para vendernos la moto de que eso es lo que nos gusta. Lo que nos gusta, lo cobran a precio de oro, y no todos se lo pueden permitir. En definitiva, quieren conseguir un pueblo imbécil que no se percate de sus tejemanejes. Deberían levantar la voz los que solo quieren poder opinar sin ser descalificados. Es increíble que el descubrimiento de un medicamento que puede corregir la diabetes ocupe un par de minutos en un informativo a una hora en la que la mayor parte de la población está haciendo otra cosa, mientras los cuernos de un torero se repiten a diario y en prime

time en todas las cadenas. ¿Realmente somos así? ¿Existe tanta ignorancia, incompetencia o mala idea?

Podemos atenernos a los resultados y a sus estadísticas para darles la razón. Podríamos leer y comprobar que, quien ha sacado un cuarenta y tantos por cien de votos sobre un cincuenta por ciento del censo, que a su vez será un sesenta de la población total, en realidad ha conseguido menos del quince por cien de esta última. Con ese mísero quince sobre cien, se adueñan de la forma de vida de toda una sociedad. Cierto es que quien calla otorga, pero también lo es que no le hace perder el derecho a opinar y pensar. Solo falta actuar, jugar con sus armas que parece que dan miedo, porque gritan mucho.

2-10-2004. Hay una pregunta que se mantiene en el aire sin respuesta, es posible que por no formulada en las instancias pertinentes y, aunque así hubiese, tampoco lo habría sido salvo con evasivas y contraataques. Sería didáctico saber qué habría ocurrido si en el momento de atacar Irak, por segunda vez, en España hubiese habido un gobierno diferente. Años atrás, ahora lo olvidan o ponen excusas, se apoyó de la misma forma. Eso sí, no hubo pomposas manifestaciones contra la guerra, ni por los pobres soldados de reemplazo que iban, como los de los Balcanes. Eso no era guerra, era lucha por la paz, ayuda humanitaria, logística. Solo había lucha de guerrillas, francotiradores, bombas de destrucción individual. Por qué utilizar esa doble moral. Tan importante es el poder como para llegar a él a través de la mentira, no piadosa precisamente. Se presupone que quien nos dirige debe ser, al menos, creíble, honrado, consecuente, sincero, cumplidor. No vamos a exigir que ninguna persona sea perfecta, que lo intente se le pide, que, en último caso, lo parezca. En poco tiempo se está comprobando, muchos de los que les apoyaron sin cuartel miran hacia otro lado por orgullo, sin sexo, o con todos ellos, decía que se está viendo como quien llegó apoyado

en la mentira no puede vivir sin ella. Donde se hablaba de consenso total para algunas cuestiones, se olvida el pensamiento de la mitad, en ocasiones más uno. Donde se impregnaba el ambiente de talante con una sonrisa, se evapora con odio, rencor y revanchismo. Esto mismo ya ocurrió y muchos lo obvian. Donde se argumentaba diálogo se dirige monólogo con regidor aplaudiendo. Hemos vuelto al travestismo político de la pancarta, OTAN No, a la carta y los artículos pidiendo el voto favorable. Guerra No, pero allí sí. ¿Qué será lo siguiente? Lo mismo una expropiación fraudulenta, una cesión de terrenos en el sur, un abuso de poder, asesinos etarras en la calle. Esperemos que al menos no desaparezca el papel higiénico de los servicios del cuartel de la Guardia Civil, como entonces. Está claro que la excarcelación de quien dirigió una parte de los tristemente famosos GAL, debe tener alguna compensación ante las protestas bien interpretadas por los nacionalistas. No viven suficientemente bien los asesinos en las cárceles y necesitan mejores cuidados cerca de su casa, donde pretenden tener en breve la llave. Cuando negocias con quien llama mártires y luchadores a los que matan a sangre fría, te unes a su mentira. Cuando niegas lo evidente por falta de pruebas mientes igual. Cuando acusas sin pruebas y escondes lo evidente, mientes. Hay quien por estar en el poder es capaz de cualquier cosa, llegando a ocultar la realidad de la brutalidad en los atentados, con víctimas o sin ellas, en Basora, en el Cantábrico o en Atocha. Son los mismos delincuentes, y los que les apoyan, con pancarta o sin ella, con cócteles molotov o con diálogo, por negación u ocultación. Quizás fuese mejor que todo fuese paranoia, porque creer en esta realidad puede dar ardores de estómago. Aducirán, seguro, locura momentánea o total, psicosis paranoica, negarán la evidencia como hicieron, creyendo su propia mentira como si fuese la única verdad. Hasta que se les pille en la cama con otra.



Parto de la base del respeto a todas las opiniones y formas de pensar, siempre que no machaquen la libertad y la dignidad de los contrarios. Es difícil respetar a quien no solo no te respeta, sino que además intenta despreciarte ante los demás. Parece increíble que haya gente con cultura, con capacidad, a veces lo dudo, intelectual avanzada por su posición. Que haya comunicadores que se llenan los bolsillos de objetividad y, o son mentirosos compulsivos, o fanáticos de unas ideas irracionales, o se venden al mejor postor en cada momento, con lo que la objetividad se va al garete. Puedo entender un punto de vista contrario, que haya quien siempre vaya donde va Vicente. Lo que no puedo es permanecer impasible ante el ataque a la honestidad de quien se ha ido cuando pudo perpetuarse, contra quien se ha movido por los intereses generales, con equivocaciones pero con convicción, cuando lo más fácil hubiese sido unirse al carro de los que ahora no saben hacer más que llevar la contraria por apalancarse en el poder, con errores de bulto y con ambición personal. Hoy os soluciono la vida y mañana firmo el despido. El que quiera adoptar que adopte, como en ningún país se puede y en España prácticamente no hay niños en condiciones de serlo, pues podéis seguir haciendo lo que hasta ahora, pero legal, para que el día de mañana el niño pueda decidir, si le dejáis. ¿Un tío solitario puede adoptar? ¿Una monja puede educar a un niño? Un grupo de tres o cuatro de cualquier condición tendrían más posibilidades de estar siempre con él. Además se podrían turnar y la educación sería más plural y entretenida. A Rómulo y Remo les cuidaron los lobos, y a Mowí después un oso y una pantera, a Tarzán los gorilas. Todos ellos todavía sobreviven mejor que nosotros, es un decir. “La vida es sensacional...”. No juguemos a inventar lo que no se inventó, se generó y se genera a partir de la esencia de la naturaleza, la unión de dos células que crean un embrión o huevo, que si se deja desarrollar se convierte en persona, animal o planta, y si algo falla, deja de florecer y se recicla para otros menesteres.

Podemos ser parte de una vida superior o la única vida. De algún huevo habremos partido ya que seguimos con el desarrollo. Puede que tengamos un sentido en el funcionamiento del universo o seamos una bacteria o una célula cancerígena que busca donde establecerse para no ser atacada por los remedios. Nuestro punto de partida debe ser el sol, como ya lo era para los egipcios, más cercanos en tiempo a la aparición del hombre en la tierra, más cercanos a los que pudieron interpretar lo ocurrido, de por qué surge la vida como el moho en la fruta. Ellos ya mostraban a Ra, el sol, como su ente superior del que procedían, les había expulsado pero les atraía sin dejarles marchar, dependiendo de él pero sin poder acercarse. Realmente su influencia era mental y física, lo sigue siendo y aún no sabemos quién es. Es más fuerte y nos puede dar y quitar la vida. Demasiada semejanza, demasiada dependencia del pasado en nuestra sociedad. Parece mentira que con lo rápido que podemos aprender individualmente, la sociedad que se ha creado no sea lo suficientemente inteligente como para dejar de caer en los continuos y repetitivos errores cometidos.

Qué argumentos tendrán algunos para defender a los asesinos. En qué fanática teoría se basan para comulgar con quien mañana les puede apuñalar por detrás. Cómo se atreven a hablar de independencias, autonomías, libertades, si ellos son absolutamente incapaces de respetar las de los demás. Se creen en posesión de la verdad última y única. ¿Se creen algo de lo que dicen o simplemente son salvajes que desprecian la vida? Piensan que robándonos a los amigos, familiares o congéneres nos pueden agotar la dosis de humanidad que tenemos. Piensan que como no queremos pelear a su manera por el qué dirán, por no ser como ellos, vamos a ceder en nuestro empeño de ser libres y mejores. Están equivocados si así piensan. Acabaremos con ellos a pesar de que siempre habrá quien recule ante sus ataques rastreros. Siempre habrá quien levante la voz

contra la guerra por la libertad y sin embargo apoye su lucha por la independencia. Siempre habrá quien se siente a comer con ellos a pesar de que van armados hasta los dientes. Acabaremos con ellos, con todos ellos, cueste lo que cueste, que ya ha sido mucho. La humanidad debe estar por encima de la barbarie aunque corra la sangre. Por qué ellos sí y nosotros no. Ellos utilizan el ojo por ojo y nosotros seguimos poniendo mejillas, y ya está bien de mejillas. O se utilizan las leyes o se utiliza la fuerza, el problema es que muchos en este país se creen liberales hasta que les toca de cerca, mientras, el problema es de otros. Eso tiene una definición, egoísmo. Se vanaglorian de liberales y sin embargo apoyan o se apoyan en el terrorismo, y les pagamos los sueldos. Cada cual que aguante su vela, el pueblo ya ha soportado demasiadas mentiras. Nos merecemos políticos de verdad. Que de verdad defiendan los intereses de todos sin recular. Que se quiten la venda de los ojos y piensen como personas, no como partidistas. Que se pongan en la situación de los que salen cada día a trabajar por un sueldo que nunca llega ni sube lo suficiente para vivir, de los que se levantan con el temor de un cañón apuntándoles en sus sueños, de los que se han quedado sin familia y son tratados peor que sus asesinos, de los mutilados, de los huérfanos, de los que pierden sus negocios o sus hogares, de los que han huido por miedo y siguen sintiéndose perseguidos. Es fácil condenar, poner cara de póquer en los actos públicos, hablar de lo que después no se cumple, utilizar la lucha antiterrorista con fines electorales y partidistas mientras las víctimas lloran sus pérdidas en soledad.

Estamos hartos. Al menos, yo estoy harto.

22-10-2004. Pensar que los mismos que quieren legalizar la eutanasia son los que nos multan por no ponernos el cinturón de seguridad en

el coche, hace que entre la risa, si no fuera porque es una auténtica aberración racional.

9-11-2004. No entiendo por qué se empeñan en hablar valenciano los catalanes. Qué sensación se notará cuando se administran sacramentos en los que no se cree. Cuando uno “hitz egitea” y no le entiende nadie, y así pretende quitarnos nuestro “hizpidea”. ¿Con quién quieren hablar si no se les entiende?, en el sentido amplio de la palabra. No entiendo por qué nos prohíben lo que nos venden. Por qué se le da el mando a “pepe botellas”, nos dejamos pisar por “cualquieras”, agotando la dermis de las mejillas. No se entiende que se pueda engañar con sonrisas. Quién es incapaz de comprender la palabra sociedad, difícilmente podrá adjetivarla. Quién desconoce el sentido y la razón del bautismo, jamás podrá ni conseguirá administrarlo. Quién intenta tapar parte de la historia, no debe tener derecho a guiar el futuro.

Todas las preguntas pueden encontrar respuesta aunque ésta pueda ser relativa según el enfoque, el tono, el medio y la capacidad auditiva del que escucha. El problema es que hay muchos que han tapado la mente con pancartas y no admiten respuestas que se salgan de su puñado de ovejas dispuestas a seguir al pastor hasta que les quite la lana que produce la tela.

Espero que el tiempo me aporte dinero, y que el dinero me dé tiempo para poder continuar buscando respuestas. Bucear en el alma del mundo para encontrar su conciencia, tan perdida entre intereses personales. Luchar por conseguir que se oiga el sentir de las personas por encima del simulacro de diálogo que se vende y se compra, ya sea con moneda o con bala. Despertar al mundo de la monotonía

dirigida. Mirar e involucrarse más allá de lo que marca la aduana en las puertas de palacio.

Prometo continuar... aunque nadie me escuche.

*Las ideas son los lazos que unen a las personas dispersas por el mundo. Los pensamientos los que unen a los mundos dispersos por el tiempo.*

## **“MENSAJES DEL RAP”**

***por Rafael Buhigas***

me miras te miro  
ya nada es como antes  
no hay nada más que pedir  
las ganas de ganar las cambié  
por las ganas de subsistir

---

volviendo a casa chica  
Madrid no son horas  
están vendiendo su ego  
por talegos ahí fuera  
no por rap y talento  
aunque no lo creas mami  
esto esfuerzo y salud  
soñando con Miami  
la lógica es lógica  
y nunca será exactitud  
este mundo es relativo  
como el sexo y la cruz

---

NO BUSQUES EL PERO  
ME FUI RÁPIDO SIN MALETAS  
ASIDUO A MIL PROBLEMAS  
QUE RESUELVEN EL DINERO

la palabra es ley	la ley es mi palabra
si tu mano das compai	la cara de lo auténtico
se esconde bien abajo	dialogo con personas
que defienden la vida	y ni siquiera miran
la que tienen al lado	el sitio equivocado
para chicos equivocados	en un seat Ibiza
dando vueltas por el barrio	yo sé de lo que hablo
esto es puro	real directo
a tus ojos preocupados	cuando miras como actúo
limpio mi conciencia	pero no saldo mis deudas
pero siempre continuó	dolores en el cuerpo
caras de críos	se cambiaron por extraños
con el negro funerario	



el éxito la fama

eso no es para mí          la ley es la palabra

el camino y las obras

enfermedad cartas          ayudas sociales

si tengo lo que tengo          es por el medio compadre

no te montes películas          desnudos antes dios

somos todos iguales          entonces bro

abrazo al prójimo

y no vuelvas a mirar          nunca por encima del hombro

ahí fuera me esperan          como lobos hambrientos

me abrigo como puedo          beso el rosario

y apunto sin miedo

Para todo hay siempre una segunda parte porque ninguna historia tiene en realidad un final. Por eso he decidido unificar todo en una sola continuación. La vida sigue avanzando con o sin nosotros, sin los que nos dejaron, sin los que no quieren ver, sin los que se olvidan de los otros, sin ti y sin mí.

Como siempre digo, no estoy en posesión de la verdad pero tengo mi perspectiva de la vida, de lo que veo pasar, y lo único que busco es reflexión porque creo que en ella encontraremos la solución a este mundo que está a punto de descarrilar. Si no somos capaces de frenar la estupidez mental de unos dirigentes ineptos que arrastran a tantos y que son arrastrados por tantos otros, la sociedad acabará estallando por culpa de la desigualdad.

Podría decir que este es un libro sin final porque la lucha del pensamiento nunca lo tendrá, siempre habrá algo que mejorar, algo mejor que imaginar, porque siempre hay injusticias contra las que luchar, ilusiones que cumplir y verdades que demostrar.

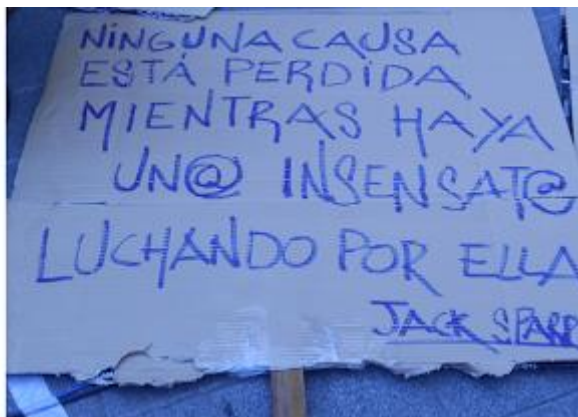
Quien haya llegado hasta aquí habrá leído un cuento, un relato, impresiones, un ensayo, muchos pensamientos y reflexiones como tantas otras que vendrán a modo de impulsos sin organizar, tal como salieron y tal como se irán, así como una especie de novela o guión para una película sobre lo que pudo pasar, podrá o pasó, que puede encontrar donde pensar, donde hay ráfagas de un mundo

que puede ser virtual o no, una sucesión de ideas escondidas en la imaginación. Un mundo que nos tiene atrapados en la sinrazón.

*“Puede ser todo una mentira bien adornada, letra para una canción, qué más da si fue pasado o no...”*

*Antonio vega, Nacha Pop*

### Si Yo Fuera Presidente. Utopía o Realidad.



Llevamos demasiado tiempo en caída libre, la nobleza política nos lleva por una senda equivocada que sólo les beneficia a ellos y a los que viven a su alrededor controlando los mercados y las vidas de todos los que vivimos en sociedad. Algunos parece que han descubierto ahora la corrupción, cuando ésta lleva entre nosotros desde los inicios, cuando ésta es la asignatura pendiente de esta falsa democracia que la nobleza política, sin embargo, pasó con matrícula durante la transición hasta nuestros días. En tiempos de dictadura la corrupción existía pero no nos enterábamos de la mayoría de las cosas pero, hoy en día, empieza a salir a la luz y en nuestras manos está acabar con ella, aunque muchos se

crean que cambiando un partido por otro esto vaya a cambiar. Parece que no aprendemos de la historia, o no queremos aprender, por partidismos o seguimientos de ideologías baratas que creemos que nos darán de comer, por la inocencia de creer todo lo que nos cuentan desde los panfletos que a diario sacan informaciones dirigidas por unos u otros. La corrupción es un lastre para nuestra sociedad, pegado como un parásito al poder. Ayuntamientos, comunidades autónomas, instituciones, jueces, banqueros, policía, quien los controla acaba salpicado por la corrupción y si, en algún caso, alguien se quiere mantener al margen de ella, acaba aplastado por los demás, como si él fuese el culpable de que no funcione el sistema. La corrupción es un virus integrado en el sistema operativo y nos quieren hacer comprender que sin ella nada funcionaría, pero nada más lejos de la realidad, nada más absurdo, aunque esto lo hayan inculcado en la educación de los jóvenes, aunque nos hayan inyectado la miseria en vena para que nos hagamos adictos a ella y nos acostumbremos a vivir asumiendo que no hay nada que hacer para librar a la sociedad de este virus. La gente se equivoca al dejarse llevar, no se trata de un sólo partido, no se trata de que dimitan unos para que vengan otros iguales o peores, eso

ya lo hemos visto. Los políticos nos están llevando por una ruta pactada por ellos hace años, llevamos casi cuarenta de sucedáneo de democracia, de dictadura demócrata, y hasta aquí nos han traído. Pretenden que sigamos jugando a su juego, con sus reglas, viéndoles como se lo meten todo en sus cuentas y dejan las nuestras vacías, sin capacidad de llegar a alcanzar ese nivel de vida para el que trabajamos, el que la sociedad merece, con libertades, igualdad, en el que se cumplan los derechos humanos en igualdad de condiciones, donde el que la haga la pague, sea nobleza, realeza o plebe. Pero no, siguen marcando leyes a su antojo, leyes que sólo juegan en su beneficio mientras la calle sigue peleándose por ser de derechas o de izquierdas, ese motín absurdo que hasta aquí nos ha traído, esa insensatez que llevó a una guerra entre hermanos hace un siglo y que parece que a algunos les interesa para perpetrarse todavía más en el poder rodeado de los poderosos, los que lo eran antes, lo son ahora y parece que lo seguirán siendo si no lo frenamos de cuajo. Debemos dejar claro que su juego se ha acabado porque los cimientos son un engaño, hay que derribar el sistema, crear unos cimientos válidos y beneficiosos para la mayoría y acercarnos lo más posible a la verdadera democracia, libertad e igualdad de las

personas, aunque muchos piensen que es utópico, aunque ellos tengan que salir perjudicados. Es hora de que las personas tomen las riendas por encima de los estados, de las instituciones, de la política y los mercados, porque la vida de cualquier ser humano debe estar por encima de todas ellas.

Si yo fuera mañana presidente del gobierno, me tomaré esa licencia, convocaría antes de nada un referéndum con una serie de preguntas básicas para sentar las bases de nuestra sociedad, la que la mayoría deseamos adaptada para todos y en beneficio de todos. La sociedad pide cambios y esos cambios tienen que venir de la mano del sentir de la mayoría. Hay que reformar la constitución, esa que la mayoría de los que tenemos derecho a voto hoy, ayer no pudimos votarla, esa a la que los nobles siempre se refieren pero ellos sólo la cumplen cuando les interesa. En líneas generales, este primer referéndum, como decía, tendría unas preguntas básicas, directas, sin matices ni interpretaciones.

1- Monarquía, SI o NO

2- Autonomías SI o NO

3- Ley electoral, un hombre, un voto. SI o NO

- 4- Educación pública y única gratuita. SI o NO
- 5- Cargos políticos, asesores, designados, deben ser despedidos sin indemnización. SI o NO
- 6- Independencia de alguna comunidad. SI o NO
- 7- Pensiones vitalicias para políticos. SI o NO
- 8- Sanidad Pública para todos a través de la Seguridad Social. SI o NO
- 9- Independencia judicial. SI o NO

A partir de estas bases, en las que todos tendríamos derecho a opinar y en función de estos primeros resultados, habría que ir reformando todas las instituciones siempre con la participación de todos. Preguntar, opinar, hablar, bases para crear una verdadera democracia, para concienciar a la gente de que su participación es más importante que el propio sistema y que será tenida en cuenta aún estando en minoría. Dejar claro que aquí no cabe el decretazo, que las leyes son de todos y para todos. Dejando claro que el resto del mundo debe entender la postura de un país que quiere ser libre,



sin dictaduras políticas, económicas ni religiosas. Dejando claro al resto del mundo que pretendemos empezar de cero, sin ataduras al pasado y con el apoyo y el trabajo de la mayoría. El que no quiera, el que no acepte las reglas que salgan de la consulta popular, tiene las puertas abiertas, pero sin llevarse nada robado. A partir de estas bases, habría que simplificar el estado, la burocracia, marcar techos a los sueldos públicos e incluso, con impuestos, de los privados, recuperar empresas que fueron públicas y son solventes, donde demasiado político se lo está llevando sin hacer nada, en definitiva, bajar en mucho más de la mitad el gasto público para que ese margen de "beneficio" recaiga directamente en el verdadero beneficio de los que convivimos en esta sociedad nuestra y tan mal avenida a día de hoy, en la educación, la sanidad, los recursos familiares, porque la vida de una persona siempre debe ser más importante que una obra o un tramo de ferrocarril o un aeropuerto inservible que da muchas comisiones pero pocos beneficios.

Utopía, sí, que yo fuese presidente es una utopía, pero sentar unas bases reales, elegidas por la mayoría y dirigidas a la mejora en la calidad de vida de la mayoría, con cambios reales ajustados al beneficio de todos, en

busca de mayor libertad, del cumplimiento de los derechos humanos, de la igualdad sin mirar sexo, religión, raza ni clase social, de la igualdad más sincera, todo esto no es tan utópico como pretenden hacernos creer los que quieren mantenerse en el poder a costa de todos los demás. Que no pretendan continuar con ese engaño.

Duele ver a tanta gente en el mundo que lo pasa mal pero duele más saber que hay muchos que pudiendo ayudar, sin embargo, no quieren mirar.

La vida nunca te dará respuestas si no te molestas en buscarlas, nunca te dará señales si no vas a su encuentro.

Muchas veces lo mejor no vende porque no está al alcance de quien no es capaz de apreciarlo.

Se puede vivir aprendiendo de cada segundo o vivir creyendo que no tienes nada que aprender, pero siempre el tiempo te hará entender.

Esto es una locura. La historia de una vida. Tiene gracia, pero es así. Muchos años pasaron, o no tantos, desde que por primera vez cruzó por su mente la idea de perder el tiempo contando todo lo que le trajo hasta la situación actual. Nunca pensó que podría llegar a hacerlo pero ayer fue un día diferente. Ayer fue un día exactamente igual que muchos otros desde entonces, pero diferente. Todavía, cuando acababa de empezar, no estaba seguro de lo que hacía, pero sí estaba seguro de que el tiempo y la paciencia le darían o quitarían todo tipo de razones, buenas o malas, malas o buenas. Es lo mismo. Quizás todo esto, si llega a tener un final, triste o alegre, tan solo sirva para hacer una reflexión interior, una forma de sincerarse con uno mismo, pero cabe la posibilidad de que pueda servir para ayudar a otros que se hayan encontrado ante una situación similar o estén en el mismo camino y ni si quiera lo sepan, ni sepan, como él tampoco sabía, salir de de ella, si se puede pretender salir cuando nunca se ha llegado a entrar.

Lo más probable es que acabe todo en un cubo de basura, rodeado de trocitos de papel y ceniza, para que por fin se

lo lleven de madrugada, estrujado en uno de esos camiones de colores que pasan regularmente casi todos los días por las calles, recogiendo tan solo parte de la mierda que producimos todos en este mundo. El hombre siempre se siente súper orgulloso de lo que crea, bueno, de lo que él mismo se convence de que crea, porque, en realidad, casi todo eso se puede definir como mierda, simple y llanamente mierda. No hace falta hacer muchas investigaciones para darnos cuenta de ello. La mayor parte de lo que creemos que creamos directamente es mierda y, lo que no es así, acaba o acabará convirtiéndose en lo mismo, incluyendo nuestro propio cuerpo. Esto, aunque lo parezca, no es pesimismo. Es, simplemente, la más pura realidad. Solía dejar al margen normalmente estas ideas, ya que le hacían parecer un fatalista, y no hay nada más lejos de la realidad. Siempre fue una persona optimista, por los cuatro costados. Optimista por naturaleza, incluso su signo zodiacal podría corroborarlo y apoyaría esta teoría. Pero para que una cosa exista, tiene que existir lo contrario, el otro extremo que haga balanza. No se puede conocer uno dejando a un lado lo otro, lo contrario. Si algo sale mal

siempre habrá que ver el lado bueno, sea cual sea. Y si sale bien, habrá que tener en cuenta el lado oscuro siempre. El bien, lo que entendemos como bien, puede acarrear resultados mucho peores de lo que entendemos como muy malo en nuestra escala de valores.

Pero bueno, había empezado planteando que iba a contar su vida, una vida corta pero puede que intensa, realmente no lo sabía. Como cualquier vida, la historia deberá acabar con una muerte, aunque pueda ser una muerte ficticia. Ficticia pero real. Ahora mismo se le hacía difícil pensar, tal vez sí imaginar, cual sería ese final, ya que todavía no había ocurrido, aunque esperaba que fuese pronto. Pero no, todavía no sabía cuál sería ese final. Una, dos, tres semanas, meses, años. No sé, ¡Ojalá fuese hoy o mañana! Es de suponer que, sea cuando tenga que ser, seguiría intentando transmitir todas sus ideas y experiencias para los demás, para los que viniesen detrás si es que estos encontraban ante sí un mundo potable y capaz de seguir abasteciendo al ser humano. Aunque, suponiendo más, la mayoría pensarán que era un gilipollas o un imbécil

integral. Eso es problema de cada uno. Estaba convencido de ser un gilipollas total, por lo que pensaba que podría echar un cable a cualquiera para que no cayese en sus errores, o a querer seguirlos.

No sé, no era escritor, ni académico, ni profesor, ni un enterao, ni nada que se le parezca. Simplemente una persona que al cumplir los veintiséis se había coscao de lo importante que puede llegar a ser todo esto. Un montón de incongruencias que se van juntando en la mente, entremezclándose con un puñado de experiencias que no tienen razón. Muchas veces te quitan la de vivir esta vida que tantas veces no quería. Razones que te hacen sobrevivir en un mundo falso, en el que todos vivimos engañados, a sabiendas. Muchas veces resulta difícil explicar las ideas y, la mayoría de las veces, se daba cuenta de que realmente no lo hacía nada bien, pero debía seguir intentándolo. Creía que no debería pertenecer a este mundo, ni a esta sociedad, a los que en gran medida rechazaba y le rechazaban.

Debería pedir perdón por todo a esto a ti, que lees esto, pero sinceramente, pienso que lo mejor es repetir la primera frase, esto es una locura.

*Puede ser todo una mentira bien adornada  
letra para una canción, qué más da si fue  
pasado o no.*

*Solo me encuentro en mis papeles locos que  
piensan,*

*salen de un circo inmortal y me enseñan lo que  
ignoro de ti.*

*No cambiaría jamás, este universo informal,  
donde crecen*

*las semillas de lo absurdo y lo genial,...*

*He aprendido a ser una pieza más,*

*un eslabón en la oscuridad...*

*“Relojes en la Oscuridad”*

*Antonio Vega, Nacha Pop*



Lo que más echa por tierra la intención de escribir todo, es el poder implicar a mucha gente que, en un momento dado, se puede sentir ofendida. Gente que se cruzó por su vida y que piense que la realidad es otra diferente a la que se pueda plantear. Es comprensible. Todo lo que se puede contar acerca de la vida, de las situaciones y experiencias vividas, están vistas desde un punto de vista subjetivo, desde una realidad propia. La que uno conoce. Si los demás contasen normalmente la suya, sin mentiras ni tapujos, esta verdad podría ser distinta, pero uno no puede contar lo que no sabe, al margen de lo que unos u otros hayan ocultado. Uno solo puede contar lo que sabe y lo que su abstracta imaginación ha sido capaz de crear y trastocar, que puede ser mucho o poco. Da lo mismo. No buscaba hacer mal a nadie con esto, ya que nada es mentira para sus ojos y la verdad puede hacer daño o no, pero es la verdad, aunque pueda proceder de cualquier engaño o situación engañosa. Seguramente, la mayor negatividad caerá sobre uno mismo, o toda, cayendo sobre su cabeza

como un mazo de veinticinco mil toneladas y haciendo que tuviese que esconder la cabeza como los avestruces. Digo tendría, ya que en realidad no creo que lo haga. Siempre le gustó, entre comillas, llevarse hostias importantes. Siempre acometía aventuras o se lanzaba al vacío sabiendo que la respuesta no iba a ser la esperada, pero siempre lo hacía. Ya lo verás, colega, si sigues teniendo ganas de leer esta parodia de vida vivida. Se podría titular, la parodia de un paranoico. Puede ser horrible, a veces, sentirse siempre vigilado, buscar la soledad para nada. Estás solo y todo lo que haces y sientes parece y crees que lo conoce todo el mundo directamente, al momento. Es horrible creer que conoces lo que le pasa a todo el mundo cuando en realidad no tienes conocimiento de lo que te pasa a ti mismo. Te auto convences de ello y no te das cuenta de que estás absolutamente equivocado.

La vida es maravillosa, dicen muchos. Y pueden tener razón a pesar de haber tenido muchas veces la sensación de buscar y necesitar la muerte para desaparecer del momento. Esa puerta entreabierta en los sueños que nos

puede llevar a algo mejor o peor. A algún lugar donde poder realizar nuestras esperanzas doradas. La diferencia se encuentra donde nos encontramos nosotros, en la felicidad y en la tristeza. Todos lo conocemos, en realidad, pero nos agarramos a los vicios, a las sensaciones momentáneas, al gusto, al tacto, a lo material. Qué es mejor, el caviar o el pan, el champagne o el agua, el beber o el mear, el comer o el cagar... La respuesta la debemos tener cada uno, pero es de suponer que en la mayoría de los casos solo la encontraremos tras esa puerta imaginaria entreabierta. Esa puerta que solo algunos con suerte pueden vislumbrar antes de llegar, pero que la mayoría encuentra de bruces en la eme treinta, en la cama o en un callejón sin salida tras unos gritos y afilados cuchillos, y un reguero de sangre. O en una fría sala de hospital sin compañía o, ¡qué más da!, en cualquier otro lugar de este mundo. A todos nos llega o llegará.

De cualquier forma, la muerte de la que se puede hablar, el final posiblemente de este intento de historia, no tiene por qué ser una muerte física. No tiene que ser la muerte de

nadie en particular, ni siquiera la del que habla, o quizás sí. Si así fuera, esto se acabaría antes de terminar y eso es algo que uno no se puede permitir después de lo que le costó ponerse a ello, aunque muchos sí hayan quedado por el camino. Ley de vida, aunque a veces esta sea injusta o se equivoque.

Si las cosas van bien, quien lea esto, poco a poco se irá dando cuenta de lo dicho, se dará cuenta que no habla de una muerte tal como la conocemos o desconocemos, que se habla de una diferente, podría llamarse inusual, pero no es así ya que, posiblemente, muchos más que menos la habrán pasado, es de suponer. No se podría asegurar una estadística, es imposible si no se dispone de información y, además, si esa información suele basarse en mentiras, aunque estas sean de las llamadas piadosas. No le daba importancia, sino ya habría muerto hace tiempo, ocasiones y posibilidades había tenido de sobra pero siempre las rechazó, quizás, por ser un estúpido, o no. Siempre le gustó darse y quitarse la razón continuamente. Una persona de contradicción constante. Que pensó que nació sin querer

nacer y a pesar de eso vivió y sobrevive, lo que puede ser bastante más importante.

Siempre puede quedar la opción de suicidarse si uno se ruboriza, de utilizar el suicidio, desaparecer o romperlo y quemarlo todo. Como hombre cualquiera tiene ese poder. El poder de destruir. Destruir es algo que se nos da bastante bien a todos, aunque uno mantiene la esperanza de encontrar a alguien que opine lo contrario. Es interesante encontrar personas que piensen como tú, aunque la verdad, parece complicado, ya que los hechos acaecidos en la historia conocida de nuestro planeta y de la humanidad, demuestran lo contrario y, seguramente, lo seguirán demostrando. No es necesario irse muy lejos en el tiempo ni en el espacio para darse cuenta que, a pesar de la evolución que seguimos, volvemos a caer en los mismos errores pasados. Estudiados, investigados y dirigidos. Cuanto más conocemos un fallo, más lo repetimos y, en muchas ocasiones, a conciencia. Nos creemos perfectos y somos unos perfectos e imbéciles inútiles. Capaces de hundir lo bueno y encumbrar lo malo. Somos así, sobrados

y capaces de jactarnos de ello. Daría la vida por cambiar la sociedad de un plumazo, pero esa vida vale demasiado poco como para que alguien quiera y pueda aprovecharse de ella, aunque es de imaginar que muchos no tardarían en correr a recoger la carroña, los desperdicios. Ley de vida. Seguramente las iglesias, las empresas, no los edificios, serían las primeras en llegar. Esas que critican a los fariseos de otros tiempos convirtiéndose en fariseos mucho más poderosos, capaces de manipular a los individuos, a cada persona desde quién sabe cuánto tiempo. No tenía nada en contra de la religión, de ninguna de ellas, pero eso es algo que debe descubrir cada ser humano, sin catecismos preconcebidos, sin sacrificios falsos, sin mentiras ni engaños preparados. Todos, absolutamente todos los hombres con capacidad de pensar, por lo que somos hombres frente a los animales, en teoría, sienten la necesidad de buscar un dios, un ser superior, un algo fuera de nosotros mismos que, en realidad, está dentro nuestro, todos lo tenemos. Las iglesias nos lo tapan, nos cortan el camino para un lado y para el otro. Nos dan todo estipulado. Escrito y estipulado. La farsa de los

sacramentos de las instituciones religiosas, cierran el camino al individuo. Cuando se empieza a poder utilizar la razón, te han hecho asimilar con anterioridad unas ideas, unas costumbres que, en cierta medida, te cierran los atajos de la vida, en la familia y en las relaciones con el resto de las personas y seres vivos. Todos conocemos lo bueno y lo malo, pero nos apoyamos en las instituciones, en los sacramentos, en lo estipulado y en sus ritos para justificarnos. Es lo más fácil. Pero al ser lo más fácil, también es lo peor. No nos desarrollamos como personas, como individuos, convirtiéndonos en juguetes en manos de los poderes establecidos, en muchos casos establecidos por nosotros mismos, por nuestra democracia, aunque cueste creer que sea nuestra. Nuestros problemas no tienen importancia para el resto. O entras en el juego o estás jodido y van a por ti. Hay que aceptar las reglas aunque sepas que son malas y no te sirven para tu propia vida y tus propias experiencias. Ellos deciden por ti lo que es bueno o malo, sin dar opción. Muchas veces uno no puede hacer lo que su propia capacidad instintiva le pide, porque no puede salirse de las reglas establecidas. Siempre le hizo gracia el

comienzo de todas las aventuras de Asterix. Algo así como que toda la Galia está tomada, ¿toda?, no. Una pequeña aldea resiste al invasor... Cada uno deberíamos ser esa pequeña aldea.

Final de un año a principios de los sesenta. Poe aquel entonces se cepillaron a un buen hombre, o eso dicen, de un certero disparo. Según la historia, un hecho relevante y penoso. No le conoció, pero sí lo que contaban de él. Habría que preguntarse quién nos cuenta lo que conocemos. Lo cierto es que se lo cepillaron, unos u otros, es lo mismo. Y decían que era un buen hombre, que iba a hacer bien al mundo. Así es la vida. Otro nació en esos días. No se acordaba, como todos, aunque estaba convencido de tener esos momentos grabados en su cabeza, aunque fuese imposible de demostrar, ya que no se acordaba. Le gustaría poder tener siempre presente todo lo que sabía y tenía en



la cabeza, pero la mente es demasiado complicada y poca gente hay que te ayude a utilizarla de verdad, más bien, pienso que te ayudan a taparla.

*Cuál fue su reacción cuando esa mirada encontró y le hipnotizó congelando su expresión. Ella es como un imán que le quita todo el metal, tal es su ambición que él no da ni un paso atrás. Él es la ingenuidad, ella el saber estar, él sueña con hallar la interacción genial, poderla repeler a distancia un poco prudencial. Tal vez sea mejor no entenderse entre los dos, para conservar cada uno su razón.*

*Se encuentran al azar, hiperrealismo sensual e imaginación, se enfrentan sin hablar. Difícil elección, o filosofía o amor o lo funcional o a la escuela emocional. Le gustaría hablar de algo que no es real antes de escuchar lo que conoce ya.*

*“Cada uno su razón”*

*Antonio vega, Nacha Pop*

Por lo general se suele dividir la vida de la gente en varias etapas. Infancia, juventud, en la que englobamos la adolescencia, madurez y vejez. Según esta clasificación, no había pasado más que por dos de ellas, aunque podría estar entrando en la tercera fase de su vida, o quizás no. Cada hombre madura y envejece más o menos rápido según sus experiencias, antes o después, tanto física como psíquicamente. De cualquier forma, no se atrevía a situarse con certeza en alguna de ellas, ya que mantenía la impresión de ser un niño en algunos aspectos y, sin embargo, un anciano en otros. Es de suponer que a todos o a casi todos nos ha podido ocurrir esto en alguna ocasión.

Teniendo esto en cuenta, separaba sus actuales veintiséis años en varias etapas. Desde el día en que apareció por aquí, hasta su ingreso en el colegio a los cuatro, casi cinco años. Parece conveniente advertir que durante esos primeros años el mundo vio llegar a otros dos hermanos que sumar a los ocho, que ya deambulaban por allí, separados el pequeño y la mayor por unos dieciséis años, una buena diferencia generacional. La segunda etapa

correspondería aproximadamente hasta los doce, trece años. Estudiaba por entonces 7º de la llamada enseñanza general básica, bien diferente a la que ahora llaman obligatoria. Habían pasado ya unos años desde la primera comunión y en este último tramo ocurrieron algunos acontecimientos, unos conocidos por todos, otros no, que dieron un vuelco en su cabeza, en cierta medida. Estos hechos, así como la forma de asimilarlos por su parte y por la de los demás, siempre desde su punto de vista, intentaré narrarlos más adelante. Pero siguiendo con esa clasificación imaginaria de su suerte, encontraríamos otra etapa, corta etapa, que duraría hasta entrar en 2º del bachillerato unificado polivalente, vaya nombrecito. Tendría unos dieciséis años y, a partir de ese momento, hasta acabar el curso de orientación universitario, cambió su historia bastante.

Posteriormente, tras acabar el maldito colegio, llegó la hora del ejército, tras un cúmulo de errores provocados, supongo, por los dieciocho que llevaba en el mundo, sumados al alcohol ingerido durante los últimos. Ese líquido

elemento tuvo un punto culminante en su estúpida vida durante algunos, seguramente demasiados años. Ese año largo de servicio militar le dejó huella, tanto física como moral en muchos aspectos, pudiendo determinar parte del resto de su vida, al menos, hasta los veintidós. A partir de ese momento quedan cuatro años de búsqueda de todo y nada. Cuatro años intensos y determinantes como para decidirse a contar una historia que no debería interesar a nadie, porque era suya, suya y solo suya. Una locura, ¿o no?

Vivimos en una sociedad, un mundo, al borde del estallido. Le habría gustado ser el detonador, pero es posible que todavía fuese pronto. Somos muchos y no estamos mentalizados para ello. Demasiado mundo, demasiados intereses, demasiadas fronteras, armas, luchas, demasiada envidia, en definitiva, demasiadas vidas como para que una sola las haga estallar. Ojalá pudiera ser, pero es demasiado pronto. La sociedad ha ido creando demasiados poderes, empresas, gobiernos, jeroglíficos más fuertes que el propio

hombre. En cierta medida estamos humillados por la propia mierda que hemos creado desde el inicio de nuestra existencia. Qué pobres somos y nos creemos casi, casi todopoderosos. Tiene gracia. Hemos sido capaces de crear nuestra propia destrucción sin darnos cuenta. Ahora no nos queda nada más que vivir nuestra vida lo mejor y más divertido posible para cada uno, aunque sin dinero sea muy difícil en este mundo. Se puede, pero es más difícil que muy difícil. A lo mejor estaba equivocado, pero sentía que la mayoría de la gente estaba de acuerdo con todo esto, aunque cada uno intentamos pensar que no puede ser así. Intentamos negar la evidencia. Algunos no tienen ni la posibilidad de pensar en ello. Están demasiado encerrados en su círculo particular, también llamado circo particular. Sin ánimo de caer en la reiteración, el individuo está minado y limitado por la sociedad, por su propia sociedad donde vive, ¿por qué?, deberíamos buscar la respuesta cada uno en nuestro respectivo coco. El suyo, a veces pensaba que estaba estropeado. Quizás sí, quizás no. Pensaba que si conseguía terminar esto y alguien conseguía aguantar hasta el final, podría darle o quitarle la razón. Uno

prefiere reírse cada vez que piensa en eso, es más divertido.

Me gustaría saber que piensa, que opina la gente. Qué es más divertido, qué es más importante, jugar, beber, ver la televisión, leer, bailar, pegar, dormir... o dejar volar la imaginación. Según la respuesta me gustaría conocer a unos o a otros. Si se hiciese una encuesta absolutamente a todo el mundo, me imagino cual sería la posición de la mayoría. Prefiero no imaginarlo. Para mí es una pena, para otros, estoy convencido, seré el mismo gilipollas de siempre.

A veces, en esta vida, es conveniente decidirse a volver a empezar. Es difícil aclarar y ordenar ideas, especialmente, porque cuando acabas ya no tienes tan claro el principio como antes, además, hay días en los que notas una sensación de cuelgue absoluto apoyado por las personas que hay alrededor. Todo tiene su sentido. A veces es complicado hacer una interpretación correcta de ese sentido pero cada uno siempre puede y hace una en su cabeza. Muchas veces creemos que esa interpretación es la correcta sin profundizar lo suficiente en el sentido que ha traído cada vida hasta llegar a esa situación a la que, en definitiva, buscamos sentido. Demasiadas veces estamos seguros de tener la razón sin tenerla en absoluto. En nuestro pensamiento es nuestra razón, la única, sin percatarnos que el cerebro de cada uno puede tener otra cualquiera, otra única en cada cual. Siempre habrá quien te lleve la contraria y está tan seguro como tú de tener toda la razón. Sería difícil imaginar un planeta como el nuestro en el que las ideas de una sola persona fuesen seguidas, por buenas, por todo el mundo, aunque esa persona se llamase

Jesús, o Dios, incluso siéndolo. Sería difícil imaginárselo, quizás imposible, una utopía, una de tantas.

Irónicamente, sí que podemos soñarlo. Al soñarlo, podemos sentirlo, real o ficticiamente, quien sabe, pero sí sé que podemos sentirlo sin necesidad de vivirlo. Lo chungo, dentro de lo genial, el problema, dentro de esta vida, está al despertar, al encontrar lo que no hace falta en los sueños para sentir, la necesidad de vivirlo. La necesidad, consciente o inconscientemente, de transformar en vida lo que ya hemos vivido en los sueños. Podemos crear nuestros propios sueños, vivir una vida diferente a la nuestra mientras vivimos dormidos. Podemos soñar con ella aunque no esté, aunque no la conozcamos. Podemos crearla. Soñamos con un mundo dirigido por un solo dios perfecto y bueno, soñamos con una iglesia convertida en ese dios pagano y en una política convertida en iglesia. Podemos soñar con un mundo donde el poder es dios y el poder son las iglesias, los gobiernos, las armas. Y nosotros queremos ser poder. Poder para manipular a la gente, poder para ordenar y obligar al resto, poder para vivir en la



gloria de lo material, poder para herir y matar a los que nos molesten, poder para igualarse a dios. Tan solo un loco simpático con bigote postizo, capaz de poner en su lápida “perdone que no me levante” acompañado de sus incondicionales locos contradictorios podría ser capaz de desestabilizar un mundo como aquel creado por él mismo, quizás en un sueño, quizás copiándolo de la realidad, en “Sopa de Ganso”. Aquel pequeño mundo tomado a chungu, creado por un genio intelectual incomparable por su forma de ver la realidad haciendo reír pero dejando huella para quien quiera o pueda percatarse. Aquel pequeño mundo caricatura del nuestro. Aquel pequeño mundo en el que, entre risas y carcajadas, se pueden ir viendo, uno a uno, reflejados todos los defectos de la sociedad que sigue su andar infrenable acuciado por esos defectos que nos hacían reír y nos harán llorar también en muchos casos.

A lo mejor, un día te despiertas del sueño de vida que vives y te encuentras en un mundo diferente e igual a la vez, soñado en algún sueño pero inimaginable. En el que no exista poder y los demás sueñen como sueñas tú.

Siempre hay cosas que pueden parecer una estupidez pero no siempre lo son. A lo mejor son cosas que a todo el mundo le pueden parecer sencillas y claras pero que uno se empeña en complicar dándole vueltas a la tortilla, posiblemente. Puedes querer hacer las cosas de una manera y que te salgan de otra forma pero haciendo lo que pensabas hacer. Eso sería un error de cálculo. Habiendo meditado una situación te planteas los pasos que debes dar para conseguir lo que quieres. Después, sigues esos pasos al dedillo y las cosas pueden salir bien o mal según el razonamiento que hayas utilizado. Pero este no es el caso. En el mío, si pienso en algo que me va a suceder o en algo que quiero, suelo meditarlo a fondo, con antelación. Con antelación relativa. Pueden ser días, meses, horas o, incluso, segundos antes de que se dé la situación. Por la cabeza pasan montones de posibilidades sobre ello. Diferentes formas de actuar, sus pros y sus contras. Lo que pasaría de actuar de una u otra forma. Uno se da cuenta de lo que sería mejor pero, al final, llegas a ese momento

convencido de todos y cada uno de los pasos que tienes que dar para que todo salga perfecto pero haces todo lo contrario de lo planificado.

En mí vida, siempre, para bien o para mal, he hecho lo que me salía hacer o decir en el momento sin tener en cuenta todos los múltiples planteamientos sobre lo que debía o no hacer o decir. Después las cosas salen mejor o peor pero prácticamente nunca como pensaba que iban a salir. Con el tiempo te das cuenta que las cosas no pueden cambiar. Uno es como es sin más. Se dan pasos y pasos injustificados en la vida que te llevan hasta dónde estás, donde todos esos pasos se van juntando y dando una explicación a tu sentido de la vida, a tu realidad. Lo que se podrían llamar casualidades no son tales, o quizá sí lo sean en realidad, aunque en la película que te montas en el cerebro dejan de ser casualidades para ser hechos relevantes, separados y entrelazados entre sí, aún estando separados en el espacio y en el tiempo. Todos tienen cierta relación y, juntos, dan explicación, como decía antes, a tu sentido de la vida. Todo esto te hace pensar en un momento dado si no eres más

que un tonto, porque de tontos parece hacer lo que te sale en un momento determinado en lugar de hacer lo que pensabas que debías hacer para que las cosas saliesen como deseabas. No lo sé. A veces piensas así y otras lo contrario. Creo que, al fin y al cabo, lo que haces en cada momento es lo que te sale de dentro y, por lo tanto, lo mejor. Aunque sigo sin saberlo.

Viajamos a los años noventa. Varios días intentando continuar pero, aunque en la cabeza surgen y surgen continuadamente ideas, momentos, anécdotas, cada vez que lo intentas la mente queda libre de todo y la mano no recibe ninguna señal. Normalmente pienso que es falta de relajación pero, en realidad, la mayoría de las veces debe ser por exceso. La necesidad de relatar hechos e ideas que circulan por la mente es tan fuerte como la de convivir con una mujer que te quiera, La diferencia estriba en que para escribir sólo dependo de mí mismo y mi circunstancia mientras que para ser feliz del todo te hace falta ella.

Siempre oí la misma canción, que si trabajaba, que si atendía, que no molestaba, pero que se notaba que podía hacer algo más, incluso parecía que sólo hacía lo justo para aprobar. A lo mejor se pensaban que iba a hacer algo más teniendo en cuenta lo coñazos y, en la mayoría de los casos, lo absurdos que eran todos. Muchas veces pienso que no tenían ni puta idea de educar a la gente, aunque

ahora mucha gente compara y dice lo contrario, no lo sé. Pienso que cometían muchos errores con los niños, vamos, con nosotros, pero siempre cabe la posibilidad de que yo sea el equivocado por lo que, entonces, dejarían de ser errores. Es más, sé que al plantear una serie de cosas como errores, la mayoría de la gente estará en desacuerdo conmigo. Es comprensible ya que la mayoría de la gente está a favor de lo estipulado. Para muchos, lo estipulado es sinónimo de bueno, porque no conocen otra verdad o ni siquiera se la quieren plantear. La mayoría no acepta que le cambien sus costumbres aunque se demuestren que son chungas o erróneas. Demasiadas veces lo estipulado se convierte en costumbre y muchas veces las costumbres de unos cuantos, muchos o pocos, mayorías o minorías, pasan a ser obligaciones para todo el que quiera convivir en sociedad.

Desde pequeño te comen el tarro para que no mientas. Mentir es muy malo, pecado, decían, dicen. Amenazaban a los niños con el hombre del saco, con la bruja, con la nariz de Pinocho y demás estratagemas para que no mintiesen.

Pero lo gracioso es que, cuando te quieres dar cuenta, te las han metido dobladas, porque resultaba que los niños los traía la cigüeña, en primera o segunda clase desde París. O que los regalos los traían Papá Noel y los reyes magos con ayuda de los enanitos del bosque. Dos preguntas claves en los primeros años de un niño son contestadas con dos auténticas mentiras. Así me lo planteé de enano y así me lo planteo ahora observando cómo la sociedad sigue volviendo siempre a lo mismo por intereses particulares, sin darnos cuenta de la realidad de la mentira, sin querer verla en muchos casos. Pero bueno, salvo por encontrar la raíz del continuo engaño en el que vivimos, tampoco hay que darle más importancia a esto. En realidad todo el mundo prácticamente pasa por ello tarde o temprano y a cada uno le influirá a su manera. A mí, particularmente, ni me preocupa ni me preocupó nunca. Cuando yo tenía dos años y medio nació el noveno de mis hermanos y año y medio después nació el décimo. Creo recordar que hasta entonces todavía dormía en la habitación con mis padres y, realmente, no sé quien se inventó la historia de la cigüeña, pero era de lo más pobre. No sé qué relación podría tener

con la realidad pero habría que ser ingeniero de la NASA, por lo menos, para descifrar el jeroglífico. Seguramente fuese la mejor forma de escaquearse para evitar preguntas tabú y no ser molestados de nuevo, está bien, cada uno a buscarse la vida por sí solo.

Tanto esto de la cigüeña como lo de los reyes majos de oriente no son más que dos ejemplos de la sinceridad que rodea nuestra educación, nuestra sociedad, nuestro mundo. Yo a los majos de oriente les oía trajinar esa noche siempre, no recuerdo haber creído nunca esa historieta aunque disimulase creérmelo todo. Vale, es un juego que hay que seguir por la ilusión de los niños, dicen. Pero yo pienso que es un error más de nuestra educación, qué se le va a hacer.

La Tierra, el planeta, tanto física como psíquicamente sigue una evolución. Desde su principio ha seguido una evolución que sigue su curso. Nosotros somos parte de esa evolución. Pertenecemos a ella y cada una de nuestras vidas es parte de ella y, como tal, cada una sigue su evolución. Desde



antes de dar señales de vida evolucionamos. A esa evolución la llamamos vida y en cada una de ellas reflejamos la de la Tierra.

Hay años en la vida que tienen difícil recuerdo. No tengo idea de lo que pensaba, de lo que pasaba por la cabeza exactamente, de lo que hacía normalmente. Posiblemente sea por la necesidad, en aquella corta edad, de mirar siempre hacia el futuro, mirar hacia lo que se va a pedir uno a sí mismo cuando sea mayor. Esa especie de tapadera mental junto a la constante recopilación de datos e informaciones nuevas en el cerebro de un niño hacen borrar más fácilmente en nuestras primeras memorias, momentos, situaciones, reflexiones que, en su momento, fueron importantes y que, en realidad, lo son porque dejaron huella. Hubo un curso en el que tuve como dictadora a una monja. En mi recuerdo siempre la he tenido como una brujita vestida de monjita. Pero soy incapaz de ver su cara que, junto a las manos, eran las únicas zonas visibles de su cuerpo durante el tiempo que la

traté. Ese año lo dedicaban, especialmente, a recalcar bien lo aprendido hasta ese momento sin entrar en asignaturas claras. Prácticamente todo se basaba en escribir, leer, sumar, restar y multiplicar, así como las nociones de disciplina personal y en grupo. Te iban sometiendo a una serie de costumbres o reglas que iban repitiéndose año tras año, curso tras curso. Yo, aquel curso, me aburrí mogollón en el colegio. Todo lo que se daba lo tenía bien aprendido, salvo el catecismo. Había oraciones que se me atragantaban siempre, lo que me trajo algún problema. En alguna medida tuve algo de suerte porque aquella monja era de las que se sentía bien enseñando a base de tortas. Alguna vez la vi lanzar algún objeto más o menos peligroso tan solo por no saber leer algo. Fue un año desagradable, el típico curso que deseas que acabe desde el primer día, incluso antes. En otras palabras, podría decirse que lo que el año anterior te habían intentado explicar con cierta dulzura, este año te lo metían a capón salvo que lo supieses de antemano. Lo más importante, a pesar de todo, era la conducta, esa era la asignatura más dura, manipulada toda alrededor de la religión, a los escuetos y abarcadores

mandamientos y a los ritos, en gran medida mal llamados, sacramentos. Esta manipulación en la conducta de los niños, desde mi punto de vista, siempre será nociva y, sin embargo, es y se ha hecho, en cierto modo, imprescindible para poder convivir en sociedad. No sé, supongo que habrá gente que iría matando a todo el mundo si no hubiese un mandamiento que dice no matarás. Es decir, que no matan porque les dicen que está escrito, porque lo dijo Yahvé hace tropecientos años, no por respeto hacia sus semejantes. Me hace gracia, aunque no es más que un ejemplo de la hipocresía al marcar ciertas normas de conducta que no serían necesarias si se educara y enseñara a los niños en unos valores humanos alejados de pecados y mandamientos.

En resumen, las formas de vida y el sistema de clases, por lo menos a mi entender, guardaba todavía, a esas alturas, un paralelismo total con el régimen franquista, vivo todavía en aquellos años, aunque pienso que ya empezaba a notarse en el ambiente el cambio que presumiblemente iba a ir dando todo. Se sentía la necesidad de libertad en

muchos aspectos. Incluso yo, siendo un niño, la sentía, aunque, la verdad sea dicha, la libertad a la que yo y muchos aspiramos sea una utopía en este mundo. Creo. Cualquier día te puedes sorprender. Quizás tras esa puerta imaginaria entre abierta en los sueños.

La gente en general tenía ganas de revolución, aunque todavía quedaban unos años para poder hacerlo. Unos últimos años de dictadura que fueron bastante moviditos en todos los sentidos. Se presentía. Pero a pesar de todo hubo que esperar a que un tipo se muriese para frenar esa revolución y convertirla en la llamada transición, consciente o inconscientemente, pactada por casi todos. De todas formas, cuando hablo de revolución, me imagino, que he exagerado un poco ya que tampoco es que aquí estuviésemos como en el Chile de Pinochet o en la Cuba de Fidel. También me imagino que habrá gente que lo haya vivido diferente tanto hacia un lado como hacia el otro. Cada uno vemos las cosas desde nuestro punto de vista según la realidad cercana que nos haya tocado vivir. Está claro que las cosas no se pueden ver igual siendo hijo de un

ministro de Franco, por ejemplo, que hijo de un portero de un edificio. Además, está claro que en este país no se podía dar una verdadera revolución ya que había una gran minoría contenta que era la que manejaba y no ha dejado de manejar los hilos. En realidad, llevaban treinta y pico años concienciando muy bien al resto por todos los medios a su alcance, que eran todos. Con la educación en los colegios, con los libros, la televisión, la prensa y, evidentemente, con las armas y el dinero, el ejército y la economía. Quince años después de la muerte del dictador he podido ir observando como aquellos cuarenta años, de los que siempre hablan, siguen todavía plasmados en demasiada cantidad sobre la gente en general, en la forma de hacer las cosas en este país y en el reflejo dejado en las costumbres particulares de la mayoría de los individuos. Por lo general, creo que más en los hombres que en las mujeres. Desde aquellos primeros años setenta hasta hoy, la mentalidad general de la mujer ha cambiado mucho y mucho más que la del hombre.

De todas formas, sin ir mucho más lejos, esas reminiscencias del fascismo se siguen notando en las formas de gobernar de nuestros dirigentes, ahora llamados socialistas, así como en la mayoría, por no decir de todas, de las instituciones oficiales del país, salpicando obligadamente a todos los ciudadanos.

del "jesus" se siguen viendo en la forma  
de gobernar de nuestros dirigentes, ahora  
llamados socialistas, así como en la mayoría,  
por no decir todos, de las instituciones oficiales  
de este país, jaleando obligadamente a  
todos los ciudadanos.

He's a real nowhere man,  
sitting in his nowhere land,  
making all his nowhere plans for nobody.  
Doesn't have a point of view,  
Knows not where he's going to,  
isn't he a bit like you and me?  
Nowhere man, please listen, you don't know  
what you're missing,  
Nowhere man, the world is at your command.  
He's as blind as he can be,  
just sees what he wants to see,  
Nowhere man can you see me at all?  
Nowhere man, don't worry,  
take your time, don't hurry,  
leave it all till somebody else lends you a hand.  
He's a real nowhere man,  
sitting in his nowhere land,  
making all his nowhere plans for nobody.

"NOWHERE MAN"  
Cannon & McCartney

No es mas hombre el que más hace,  
si no el que más piensa lo que  
hace.

Junio de 1990

Lo importante es lo que uno siente cuando crea algo no lo que algún necio tergiversar sin conocimiento ni razón amparándose en lo inane.

## CAPÍTULO I

El Antes.

Muchas veces lo más importante no es la historia que te cuentan sino los mensajes que esta encierra.



Aquel tipo iba despacio. El camino que le quedaba era corto hasta el estadio. Desde que salió del túnel que le trajo, iba dejando atrás el desmenuzado edificio todavía humeante en el subconsciente de muchos. Muchas veces hizo ese recorrido en el pasado y ahora, después de tantos años, el trayecto le iba flasheando recuerdos, historias de la vida que nunca se habían escapado pero permanecieron sedadas en lo más hondo de su ser. De chaval, el corazón tiraba de las piernas marcando el paso a buen ritmo sin ahogo. Ahora, eran las piernas las que marcaban el latir de ese músculo escarmentado. El andar mucho más cansino y sosegado, no había prisa. El destino le regaló aquel día para que disfrutase del recuerdo en tan poco espacio, de tiempo también. Volvía al lugar donde tantas veces soñó jugar, quizá eran sueños para otros que vengan después. ¿Seguiría siendo igual?

Aquel olor a puro que atraía y que los vomitorios despedían hacia la Castellana. El ronroneo que partía de las

gradas con el tonillo de las grandes citas, tan diferente al de otras tardes. Ese ambiente que se respiraba y que hacía creer en algo más allá de lo que no era más que un simple deporte. Un juego en el que se mezclan el físico y el arte. Donde la capacidad espacial y la coordinación de movimientos conciben un pase estratosférico. Un simple juego que mueve y mueve dinero y multitudes. Un deporte que ha conseguido eclipsar batallas del pasado y multitud de sueños de tanta gente. Cómo ha cambiado todo y cuanto se le parece.

El deporte viajaba siempre en su mente y en su corazón. Esa sensación de pasión nacida de la competencia que suplanta a la violencia y ha acabado acarreado otra venida de fuera de la razón, el hombre sigue siendo un animal. Esa pasión capaz de alegrar el día a un pobre, de llenar de orgullo, de aunar a todo un pueblo o nación detrás de un color, una bandera, un equipo que se deja hasta morir, un exhausto corredor. Reflejo de entrega, de lágrimas, de sudor, digno de admiración. La competencia entre dos mundos, medida y pagada en medallas, en un

cuarto puesto de honor. El empuje de millones reflejado y representado por un solo atleta o un grupo de privilegiados. El ardor, la técnica, el engaño, la picardía, el hermetismo, la genialidad, la soberbia, el complejo, la inocencia, la maldad, la furia de una nación enmascaradas en un juego de competición.

Enganchó el Paseo de la Habana para recortar el colapso posterior en la otra esquina del fondo sur. Ya no sentía la misma emoción a flor de piel, como cuando de chaval se dirigía hacia la puerta estratégica donde no le ponían problemas para entrar con un pase de periodista o con un carné prestado al que había que tapar la foto con el dedo. Cuántas marrullerías había que hacer a veces para poder entrar al campo, pero pocas se quedaron fuera. Más fácil era para ver al Castilla, sobre todo cuando íbamos unos pocos, que ya eran bastantes, cuando todavía Michel no le había cascado un gol a través de la red a Zubi, en esa espectacular final de juveniles entre el Madrid y el Athletic de Bilbao. Años más tarde la suerte nos la hizo pagar a todos contra Brasil.

Hoy no tenía que correr para coger un buen sitio. Todo el mundo abonado, con calefacción, bajo techo, sin vallas... ¡Qué gozada! Detrás de tribuna solía haber sitio, en la galería, aunque podía ser un poco incómodo para los bajitos. Ese gol racial de Goyo Benito frente al Oporto cuando se olía la derrota. Aquel día saltaron y se abrazaron las tres filas de gente que se apretaban contra el muro para ver por un hueco entre cabezas y el humo de la tribuna de preferencia. El duro central había cogido los galones de veterano y saltó por encima del bosque de defensas, empujado por todos los que estábamos allí, para incrustar el balón en la red tras un descomunal cabezazo. También podían intentar colarse en las zonas altas o bajas del graderío, donde casi siempre había asientos libres. Desde arriba se podía ver mejor todo el campo, las fueras, los fueras de juego, las tácticas que poco a poco se iban fortaleciendo. Abajo se vivía más el día a día, el encontronazo, la mirada, el cuento, la técnica, el escupitajo. Cuando la jugada se acercaba a tu zona el espectáculo podía ser brutal, aunque fuese entre rejas y no se viesen las rayas. La desesperación de Juanito (jilla, illa,

illa, Juanito maravilla!), el toque sutil de Zidane, el show elástico del simpático Lauree, la templanza de Netzer, la desgana del sensacional Lozano, la película del genial Johann Cruiff o el fútbol en estado puro del más puro Dieguito. O la dura vida del linier.

Lo cierto es que, dijeran lo que dijeran, desde donde mejor se veía el fútbol era en las primeras filas del primer anfiteatro. Eran la distancia y altura ideales y allí se dirigía. Nunca, en la vida real, había pisado el verde campo de batalla salvo el día que Bono, el de U2, se subió a lo más alto y los sonidos caribeños de UB40 nos deleitaron acompañados por los Pretenders, con Chrissie Hynde a la cabeza, cantándole al vino tinto. Fue una pasada pero no alcanzaba al sueño que tantas veces se repitió. Cuántos goles por la escuadra en el último minuto habría metido en aquellas porterías al más puro estilo de Oliver y Benji. Mirando al pasado le hacía gracia, pero más le hubiese valido haber mirado al presente en aquellos momentos. Haberse dado cuenta de todo lo que ahora ya conocía y no haberse dejado llevar por fantasías de futuro que no le

daban de comer, ni le habían dado a su familia. El deporte es maravilloso, pero está rodeado de demasiadas manipulaciones traídas por cuestiones económicas en la mayoría de los casos. Excesivas veces se ha mezclado con asuntos políticos, policiales, judiciales, mafias, apuestas, compras, ventas, dopajes, como para pensar que está totalmente limpio. Puede que a niveles escolares lo esté, aunque algunos padres empiecen a distorsionarlo continuando con las fantasías del pasado. Puede que a nivel individual en la mayor parte de los casos, pero un garbanzo duro en el cocido te puede romper una muela. Y si no, que se lo digan a los gobiernos que se apoyan en garbanzos radicales, antes de empezar a comer ya tienen dolor de muelas.

De un vistazo a la acera de enfrente le vino el día de la bomba cercana y los disturbios con los Ultra Sur, los gamberros subidos de tono que aparecen en todos lados. El día del desalojo, cantidad de fiestas que acabaron a tortas en las calles. Cantidad de muertos en torno al deporte, a su masificación, su magnificación. Debió ser una visión por

que unos metros más adelante, cuando empezasen a asomar a su vista las primeras banderas de los tenderetes, aquel día que le habían regalado iba a cambiar de vía y no podía imaginar hasta donde le llevaría. Una palmadita en el hombro y el característico, “Hey, amigo”. Se giró y ante él estaba P, estrechándole la mano. P era un morito amigo. Le llamaba así porque así fue como lo apuntó en el móvil, p de petas, de porros. Era el que le suministraba el hachís con el que le gustaba convivir de vez en cuando sin hacer daño a nadie. Habría cruzado cuatro o cinco palabras con él en dos o tres ocasiones. Cuanto, tanto, a tal hora, en tal sitio, OK, hola, adiós y, por supuesto, hey amigo. Sonrió extrañado y le entraron los sudores. Menos mal que al final había venido solo. Si su ex le ve hablar con ese tío piensa que es un terrorista o un narcotraficante, pero no solo el morito P, sino su otrora marido, el padre de sus hijos.

Este joven marroquí llegó a Madrid con los papeles en regla, llevaba cuatro años y vivía solo en un pisito pequeño, en una población cercana, aunque siempre estaba acompañado por otros colegas capaces de

camuflarse entre los colombianos por su vestimenta y su tez oscura. Trabajaba todo el día en la construcción y después se ganaba el sobresueldo con la joroba auestas. Le conoció jugando un partido de fútbol y la verdad es que el chaval apuntaba maneras, pero en su educación les marcaban muy profundamente las directrices a seguir y la escala de valores. El deporte para él era un ocio momentáneo muy por debajo de sus prioridades y su sentido de la vida. Su misión no era más que cumplir todo lo que le pidiesen y vivir lo mejor posible con lo que le daban, sin hacer muchos aspavientos, aunque en ese mundillo sea difícil pasar mucho tiempo desapercibido ante los ojos de la autoridad, aunque esta, algunas veces, sabe mirar hacia otro lado. Eso sí, debía estar preparado para lo que fuese en cualquier momento. Y él rezaba todos los días para que ese momento llegase. Un joven de veintitantos totalmente integrado a la vida europea, hablando casi perfectamente el idioma, a su manera, y aparentemente cuerdo, ya que quien practica ciertas confesiones fundamentalistas no puede estar cuerdo del todo.



Tras el paréntesis obligado por la sorpresa, con una sonrisa un tanto eufórica, le dijo dos veces mientras le apretaba el brazo con fuerza en señal de confianza y certeza, “no entres allí” mirando hacia el estadio, “vete a casa en el descanso”. Los dos colegas que le aguardaban tiraron de él con fuerza, alejándose. Al separarse unos veinte metros le volvió a mirar a los ojos confirmando lo dicho, queriendo saber si el mensaje había sido recepcionado con éxito. Debió pasar dos o tres minutos, petrificado mirando como esa mirada desaparecía entre la multitud que se dirigía al estadio, justo en dirección contraria. Otro lo pasó rebobinando y volviendo a pasar por la frente lo que acababa de ocurrir. Estaba claro que le había avisado por que algo iba a suceder. El porqué lo hizo daba igual, probablemente por no perder un cliente ya que le había visto, o realmente le caía simpático y al verle, cometió un error latino por culpa de la casualidad.

Se volvió hacia el estadio, respiró hondo y echó a correr buscando con la mirada algún policía a quién poderle explicar lo ocurrido. Las gradas estaban

prácticamente abarrotadas, nos enfrentábamos al actual campeón de la Liga de Campeones. Un partido a muerte después del 2 a 1 de la ida. Con un golito bastaba para meterse en la final. Todavía quedaban cinco minutos para que empezase y éste había dicho que después del descanso. Curiosamente, el partido lo iba a presidir el Príncipe en compañía del Príncipe de Gales y su esposa, algo se habrían jugado, mientras no fuese Gibraltar como hacían en otros tiempos. Con ellos, multitud de personalidades y periodistas de todo el mundo. Nos encontrábamos ante el nuevo partido del siglo, en el que daba la impresión de que se iba a dirimir el pulso político entre los dos países. Y el que ganase, jugaría la final contra el Barcelona, sí o sí.

Miró a un lado y a otro pero no parecía haber demasiada seguridad para el elenco de personalidades que venían, o se encontraba toda en los aledaños de la entrada de los importantes. Por fin, vio a un nacional que custodiaba la furgoneta y el paso de la gente. Se acercó e intentó explicarle, con algo de ansiedad, lo que le había

ocurrido con el morito. El agente le observó con extrañeza mientras las palabras surgían y se repetían con intención de que le entendiese. Le dijo que se tranquilizase, que todo estaba controlado y le bombardeó a preguntas sobre P. Que quien era, como se llamaba, de que le conocía, que donde estaba, que si se había tomado “algo”. Le invitó a esperar un momentito mientras se metía en el vehículo y parecía hablar por la radio, pero los minutos pasaban. Se oyó el rugir por la salida de los gladiadores, el himno protocolario y, cómo no, empezaron a oírse las atronadoras palmadas seguidas y anteceditas de Madrid. El sudor nervioso comenzaba a pegarle los vaqueros a la piel y la garganta le pedía pronto un trago de lo que fuera. Le miró solo con los ojos desde el asiento del conductor y le enseñó la palma en aviso de espera. Quizá habría sido mejor enviar un SMS a alguno de sus hermanos que estaban dentro, pero una señal de alarma de ese tipo podía ser un peligro en la grada, el efecto dominó que suelen tener las noticias en el graderío puede traer el caos absoluto, y todavía había tiempo para hacer las cosas bien siempre que aquel agente con cara de pocos amigos comenzase a poner algo de

diligencia en el asunto. Estaba claro que amenazas recibían cada dos por tres y debían corroborar todos los datos pero, al menos para él, en este caso, la situación, por extraña y casual, parecía obvia.

No cesaba de buscar por todos lados alguna cara amable a la que poder confiar su desaliento, pero las calles ya estaban casi vacías, el hervor estaba dentro del estadio, lo que ocurría allí había pasado a un segundo o tercer plano. El policía sonriendo se acercó y le invitó a que le dejase el documento de identidad o, mejor, si tenía entrada, más valía que entrase no se fuese a perder algún gol. Le habían informado que era imposible que nadie hubiese saltado el cinturón de seguridad que se preparó para el evento. Todo estaba bajo control, volvió a repetir dándole una palmadita en el hombro. Nuestro hombre quedó atónito. Ni el más mínimo caso cuando la situación requería al menos rapidez y discreción. Lo único que pudo pensar era que se había topado con un inútil que no había sabido o querido explicar el problema en condiciones a sus superiores o compañeros. Otra razón no se le pasó por la

cabeza en esos momentos, no tenía tiempo para regalar y debía moverse rápidamente. Años atrás habría sabido cómo llegar hasta el palco o las cabinas de radio sin inconvenientes, pero las obras y los cambios en todo el coliseo le hacían dudar. Lo primero era entrar y después encontrar a alguien con autoridad y dispuesto a escucharle y a movilizar todos los sistemas de evacuación por el simple comentario de un morito llamado P. Posiblemente estaban demasiado acostumbrados a dar solo verosimilitud a las llamadas de ciertos terroristas a sus diarios afines. Contaban siempre con un tiempo mínimo de reacción y más, cuando tenían la seguridad de haber hecho bien su trabajo. No habían aprendido del pasado o sabían demasiado de aquel y no se iluminaban pensando que los que crean el terror no tienen miramientos para seguir jugando con él.

Buscó la puerta de autoridades que aunque no era la suya, pensaba que podría encontrar más fácilmente lo que necesitaba. Corría sorteando obstáculos, principalmente humanos, hasta que pudo ver la maraña de policías y

vigilantes de seguridad que rondaban aquella puerta de acceso al estadio. Jadeando, se fue aproximando al que parecía dar órdenes en un pelotón de nacionales, pero un brazo se le cruzó en el camino un par de metros antes. El agente de paisano le sujetó con fuerza y tras observarle detenidamente y ver que aparentemente no traía malas intenciones, le indagó sobre estas y las prisas que le llevaban. El grupo de policías se acercó y poco menos que le acorraló en espera de oír algo convincente. Él, absurdamente, se sintió delincuente ante interrogatorio. Ahora sí, entre el cansancio y la experiencia de unos minutos antes, comenzó a explicar de nuevo lo que poco antes le aconteció con P y que le había jodido el regalo y un sensacional partido. A pesar que de momento los marcadores se mantenían inalterables, los estremecedores “uyss” del público y sus continuos arrebatos a base de palmadas y gritos daban crédito al calificativo anterior. Cuando el más avisado agente de paisano empezó a entender la explicación, viendo por donde iban los tiros, le envolvió por el hombro apartándole del grupo al tiempo que con la mano daba orden de dispersión controlada a los

demás. Parecía tomar un tono excesivamente amistoso que no le gustaba nada. Daba la impresión de que este tío sabía perfectamente de lo que le estaba hablando y por mucho que empezaba a insistir en la urgencia del asunto, estábamos a media hora del descanso, el colega se paró a encenderse un pitillo y con delicadeza le fue alejando de la puerta hacia los coches y furgonetas policiales que estaban aparcados más cerca de la esquina con Concha Espina. En varias ocasiones intentó soltarse del tentáculo que le atenazaba por detrás del cuello pero fue tarea imposible. El policía era más alto y fuerte que él y, además, era policía e iba armado. Vestía chupa vaquera amplia por lo que no se sabía bien lo que podía llevar debajo, quizás un mágnun como el de Clint o Harry, pelo rizado larguito, tez oscura y trillada, con una cicatriz que le cruzaba la cara hasta casi la yugular. Le recordó a un majorero con el que hizo la mili en las Afortunadas, carne de trullo, respeto y miedo que daba. Por cierto, tampoco le daba mal al balón, aunque seguramente le iban más otras cosas. Cuantos delincuentes podrían haber sido grandes deportistas si su vida no les hubiese colocado en lugares equivocados.

Apoyándole contra un coche, aquel hombre comenzó a soltarle una charla evasiva descomunal, como el cabezazo de Benito el central. Le pidió nuevamente tranquilidad, había que entender que no podían dar por buenas todas las falsas alarmas que recibían a diario, vamos, que debía ser el décimo en poner una bomba ese mismo día en el Bernabéu, y el treinta y tantosavo que hacía algo similar en la capital, y quien sabe en el resto de España y alrededores. Además, un simple comentario en la calle de alguien a quien prácticamente no conoces y te lo encuentras de pura casualidad, no son argumentos suficientemente fiables como para movilizar a la Guardia Nacional, que dirían, por muy morito que fuera el confidente, no vayamos a pecar de racismo, Dios nos libre... de un buen petardo en el culo, que dirían algunos exacerbados nacionalistas, pura reminiscencia neandertal, o algo así. Decía el escribiente, que soy yo, que apoyándole contra un coche, aquel hombre fue avisando sutilmente a algunos compañeros para que fuesen tomando posiciones a su alrededor a modo de jaula dispersa pero con el ojo avizor. La sensación era de secuestro, visto desde dentro. Más, cuando no se



veía ninguna intención de averiguar lo más mínimo de la versión que daba un ciudadano de a pie por su propia iniciativa. Al final el chaval iba a tener razón y debería haberse ido a casita a verlo por televisión y adiós y muy buenas.

Las dudas sembraban su cabeza y el tiempo pasaba sin parar, ni siquiera unos segundos. Si no le creían porque le retenían, si hubiera querido sembrar alarma, ya lo habría hecho sin necesidad de acudir a ellos. A qué venía esta cuarentena de su persona hacia el resto de la sociedad, se preguntaba. Y el Madrid sin meter un gol. La jaula era ancha, mantenían un radio de cinco metros entre cinco más un guardia de seguridad, un “segurata”, que se había mimetizado con ellos. Custodiaba una Unidad Móvil de televisión o radio a pocos metros de allí, eran muchos partidos, muchas conversaciones juntos, tenían cierta confianza porque el tipo se la sabía ganar. Un buen tío, con el mismo aspecto que Norton en American History X, la perilla con su bigote, el pelo rapado, los tatuajes asomando, el típico bestia con piel de manso, ex militar de

profesión, se ganaba las pelas para pagar las deudas haciendo horas interminables en una empresa de seguridad. Un número uno en informática, para él el Linux era mucho más fácil que Windows, algo más que probable. Su nombre era Draco, o así le llamaban. Como espía improvisado, se percató de todo desde el momento en que vio pasar a aquel hombre jadeando por mitad de la acera. Podía haber sido un cualquiera que llegaba tarde pero no le pareció que llevara cara de eso. Con disimulo se había ido acercando a la situación para coscarse de lo que pasaba, le gustaba meterse en las movidas. En esta ocasión, entendió lo que entendió, escuchó lo que escuchó y estaba viendo lo que estaba viendo, algo así como que fútbol es fútbol que decía Vujadin, y no le gustaba nada. Su problema fue que en lugar de preocuparse por lo oído e intentar buscar otros cauces para hacer saltar la alarma, algo que empezaba a ser urgente a diez minutos del descanso, lo que le preocupó fue la situación de injusticia que estaba viviendo ese hombre retenido, entre otros, por él mismo. En realidad odiaba a los bofios, cuando iba de paisano intentaba no acercarse a ellos, por algo dejó el ejercito, su

rebeldía interior no casaba muy bien con el formato de trabajo.

El recuerdo del 11-M vivido muy de cerca, el planchado de una camisa le hizo llegar cinco minutos tarde, asomaba por su retina cada vez que veía las interminables paredes repletas de gente al otro lado. Querría estar equivocado, pero las palabras del Mohamed solo le llevaban a ese final, no encontraba otro significado aunque debía haberlo, ya que estadísticamente de tres que lo sabían, dos no le habían hecho ni caso y lo de Draco, él no lo sabía. Todavía no había tenido tiempo de mirar a través de sus ojos a pesar de que el jurado llevaba un rato intentando encontrar esa mirada con la que involucrarse aún más en la situación. Los otros polis, ante el carácter pacífico del que para ellos era un detenido, light, pero detenido, y teniendo en cuenta que tampoco parecían estar al tanto de la razón, la acusación ni la amenaza, mantenían una situación bastante distendida. No lo suficiente como para salir corriendo de allí pero sí para que por una vez intercambiaran miradas y gestos de

complicidad entre los dos extraños en el cordón policial. Tenía que estar alerta porque a una señal de Draco debía salir por patas. La señal no hizo falta, todo vino rodado.

A siete minutos del final del primer tiempo del segundo partido de la semifinal, sin calcular el tiempo añadido que considerase el árbitro de película de terror, el suelo tembló y el cráter erigido cerca de la estación de Chamartín, escupió una bola de alborozo y humo hacia el cielo, donde todavía los cerdos no vuelan. A las décimas sonó un fuerte estallido, como un fuerte petardo, en las cercanías del estadio. Para los de dentro, en pleno estallido emocional, pasó desapercibido. Pero la suma de ambas inesperadas bombas en el ambiente hicieron que todos los agentes se volvieran, se pusieran en guardia e incluso dieran unos pasos hacia lo ocurrido instintivamente, perdiendo en gran medida su posición en la improvisada celda, en pleno Paseo de la Castellana. Momento éste que aprovechó para salir corriendo con todas las fuerzas que le quedaban en dirección sur, por donde el abanico de escapes parecía más próspero. Solo uno de los agentes se

percató pero Draco, a la vez que efectuaba la señal no vista por nadie, paraba con una mano al policía diciéndole que ya le cogía él. Ese se paró sin darle mucha importancia, para lo que era, que se diese la paliza el segurata. El uno creía que le seguían y solo oía los pasos de alguien que corría tras él, y el otro que iba tras él con la intención de alcanzarle en algún lugar a salvo de polis donde poder hablar. Después de oír aquella pequeña detonación pensaba que era a lo que se refería el otro en su denuncia. Nada más lejos de la realidad, el tipo éste estaba seguro de que aquello había sido un petardo fruto del gol. Lo que él imaginaba, por desgracia, si nadie lo impedía en el poco tiempo que podía quedar hasta después del descanso como dijo P, podría ser un espanto, esa era la sensación que le hablaba por dentro y que le hacía empezar a sentir angustia.

El diálogo surgió fluido, rápido y conciso entre los dos. Como si se conociesen de toda la vida y, sin embargo, era la primera vez que se veían cara a cara. Con una simple mirada se dio cuenta de que, a pesar del uniforme, aquel

tío no le perseguía, el único que hasta el momento había creído en su versión de la casualidad y el único que podía ayudarle a encontrar una salida. Con el jolgorio que se escuchaba procedente de las gradas, parecía evidente que el petardo que le ayudó a escapar no era lo que esperaban en su imaginación. La forma en que el árabe le dijo que se fuera antes del descanso daba a entender que algo muy gordo iba a suceder. Por mucho que la policía no le hiciese maldito caso. Con el paso de los minutos el corazón latía a más velocidad de la que él podía enviarle oxígeno con sus pulmones. El aire fresco de la noche madrileña le hacía daño al pasar por la laringe obligándole a hablar entrecortado. La película que montó en su cabeza en los primeros segundos tras el aviso del presunto terrorista, se había adueñado de todo su cuerpo insertándole en aquella nueva realidad, la duda zigzagueaba entre si era virtual o no. Para Draco pasó a ser auténtica en cuanto comenzó la acción y eso le dio más fe en su guión mental. Por el momento no parecía que nadie se hubiese preocupado por ellos. El guardia de seguridad acababa de abandonar su puesto de trabajo. Creía tener la fantástica excusa de

haberse largado con un presunto detenido pero, estando inmerso en una aventura de ese calibre, le importaba muy poco el resto de lo que pasara por el mundo.

Sacó el móvil y se puso a buscar como loco alguno de los teléfonos de sus hermanos que estaban disfrutando en la grada de los tres minutos de descuento que dispuso el colegiado. El descanso estaba al caer y el maldito teléfono de pantalla táctil, en el que no se veía un pijo, le hacía perder tiempo. El amigo le insistía para que llamase a la policía municipal, a la guardia civil o a algún periódico hasta que se percató de que lo podía ir haciendo con el suyo, el cual dominaba con los ojos cerrados. Tanto el aparato de ultimísima generación, como la interlocución telefónica. El problema se interpuso cuando se dieron cuenta de que ninguno de los dos conseguía cobertura, ni siquiera les permitía enviar mensajes. ¡Joder!, seguro que habían puesto una de esas mierdas contra las señales de los móviles. Por un momento pensó que los molinos se estaban convirtiendo en gigantes en su cabeza, a ciento setenta centímetros del suelo. Pero a este cayó su

pensamiento cuando su compañero de viaje le empujó por los hombros para agacharle y parapetarse juntos tras un cuatro por cuatro. Tarde, pero venían hacia ellos unos cuantos nacionales de paisano, encabezados por el de la chupa vaquera. Draco les conocía a casi todos. Peligro, peligro, decía. Hay que tener cuidado con estos. Dando una cómica carrera de cuclillas se lanzaron tras unos setos bajos que enmarcaban un jardincillo. Ellos corrían y el cronómetro lo hacía más y más deprisa. Lo hicieron bordeando el edificio para intentar dar la vuelta a la manzana sin ser vistos. Si no creían su versión, a que venía que les buscasen. Quizás buscaban solo al segurata por si le había ocurrido algo, aunque ese elenco de polis para una cosa así no tenía demasiado sentido. Sus formas de actuar llamaban a pensar que buscaban a un terrorista, o a alguien al que convertir en presunto.

El campo sonaba ya a murmullo de bocadillo y bota de vino, quien sabe si algún día los civilizados conseguirán que se pueda volver a las buenas costumbres y que el ir a un espectáculo deportivo no parezca que es meterse en



una cárcel de alta seguridad. Y además, para qué, si al final el que quiere fastidiar lo va a hacer exactamente igual. Como suele pasar, es mucho más fácil ser terrorista y sembrar la muerte que conseguir apartar de la sociedad a una lacra de seres indeseables recubiertos con un baño de ideas prehistóricas, sin ofender a los seres de entonces que, seguramente, solo mataban por comer o saciar placeres con o sin ánimo de reproducción. Viendo algún espécimen de los que rondan por el mundo hoy en día, más les habría valido estarse un poco quietecitos o haber seleccionado un poquito con qué otros seres formaban parejas de hecho en aquellos tiempos animales. Ya no quedaba tiempo para darle demasiadas vueltas a la historia. Tenían que entrar al campo como fuera y buscar la forma de hacer llegar a la gente el peligro que podían correr si permanecían allí. Lo intentó por las buenas y no funcionó, por lo que estaban obligados a recurrir al efecto estampida, aún sabiendo que también podía resultar catastrófico.

Tampoco a él le gustaban en exceso los policías, solo admiraba a los ingleses por que enviaban mensajes dentro de una botella, mensajes tan punzantes como el nombre de su propio líder. Comprendía su existencia e incluso exigía esta, que remedio teniendo en cuenta la capacidad del hombre para destruirse a si mismo y a sus congéneres. Su romántica idea de la libertad le llevaba a calificar a las fuerzas de seguridad como una merma de la propia libertad. Una merma causada por los políticos y sus leyes, tan necesarias como estúpidas o excluyentes en muchos casos, y ejecutada por los agentes de la ley, capaces en tantas ocasiones de transgredir las mismas, por orden o sin ella. Ya dicen algunos, no seas pobre y caigas en sus manos. Recordaba aquella situación cuando todavía era un joven, delincuente como todos los cubanos según su dictador, capaz de meterlos en la cárcel antes de que hagan algo malo. Estando con un amigo en un coche, destrozándose la nariz un poco, fueron descubiertos por una pareja de municipales, los cuales les cachearon en plena vía pública, despojándoles incluso de algunas de sus ropas. A él le encontraron en el bolsillo de la camisa una china para un

par de canutos, por cierto, se la metieron en su bolsillo al ver que era de buena calidad, no como la que solían vender por aquella zona de Chueca. A su amigo le encontraron una papelina de dos gramos que ni siquiera era para ellos, si no para otro colega. Evidentemente también se la quedaron, que menos. Les comprobaron la documentación y les dejaron ir amedrentándoles un poquito nada más. Al cabo de un mes, o algo más, le llegó a casa una multa por tenencia en la vía pública de lo que había en la papelina. Tuvo que pagarla, el buen amigo, culpable de la situación, se desentendió para siempre.

Ahora, quien marcaba el paso y la dirección era Draco. Sabía por dónde podían intentar acceder al campo. Pasaba la mitad del descanso en el marcador. Los reservas de ambos equipos jugando sendos rombos. La victoria momentánea del Real hacía presagiar una gran final contra el eterno rival. El ambiente eufórico caldeaba las gradas por completo. El palco de autoridades vacío, estaban disfrutando del ágape. ¿Habrían subido las apuestas? Con que no jueguen con el futuro de los demás, ya les vale.

Dieron un cuarto de vuelta al campo por la zona norte, un poco más allá de donde murió la peña Las Banderas, huidos por culpa de los hooligans que se establecieron en el fondo sur. Se acercaron a una puerta custodiada por un compañero suyo. Hoy por mí, mañana por ti. Si es que había un mañana para todos. Empezaron a recorrer galerías y escaleras interminables. Ir en busca del palco iba a resultar encontrarse un muro infranqueable de seguridad por lo que tomaron la decisión de separarse. Draco siguió hacia el palco ya que la llave de su uniforme le podía abrir alguna puerta. Él fue en busca de la cabina de control de marcadores, pero su intención era prácticamente imposible ya que no sabía exactamente donde estaba. No sabía qué hacer, pensó en ponerse a dar gritos de alarma pero estos no acabarían más que en eco. La gente, la mayoría, no cree hasta que no ve y él no traía ninguna prueba. Podría haberse dado la vuelta y buscar sitio a salvo por lo que pudiera pasar, pero se había involucrado tanto que decidió lanzarse por encima de las cabezas en dirección a una cabina que había visto en lo alto de la grada y que podía ser lo que buscaba. Más de un golpe y muchos insultos se fue

cargando a los hombros al ir jodiendo a la gente que estaba tan tranquila relajando tensiones de cara al segundo tiempo. Los reservas ya se retiraron. Faltaba muy poco para reanudarse el partido. Los protagonistas todavía no salían del túnel. La tensión, la pasión, comenzaban a suplantar de nuevo a la euforia. La cuenta atrás podía haber comenzado definitivamente. Si supieran que hay una bomba, si supieran que va a estallar, repetía una y otra vez mientras apartaba a uno o empujaba a otro en su sprint hacia el control. Un murmullo atípico comenzó a elevarse por la esquina del primer anfiteatro, saltaba en diagonal en dirección subida.

Los del palco de autoridades comenzaban a moverse en dirección a los asientos. Periodistas de renombre, gente del deporte, políticos del Gobierno y de la oposición, enchufados, acompañaban todos a los Príncipes. Casualmente uno de los dos únicos representantes del poder del momento, se había tenido que ir ante una indisposición de su compañera sentimental, como le gustaba llamarla. “Pareja de rehecho matrimonializado”,

cosas de la lingüística informatizada. El que quedó era el mayor baluarte del espacio más conservador dentro del partido. A punto de reanudarse, al parecer, con algunas sorpresas y algunos cambios. Los ingleses hacían un cambio a su más puro estilo de antaño, sin sabor hispano, pero sacando a uno de estos, delantero por un defensa. Draco intentaba asomarse al interior de la zona reservada, por encima de los hombros del último obstáculo. Había superado varias pantallas pero esta parecía infranqueable. Al momento llegaron otros dos gorilas que lo empezaron a sacar de ahí en volandas por mucho que él insistía que solo buscaba un garabato de alguien. Al volver a la pantalla anterior, otro guardia de su empresa que conocía a los mastodontes le salvó el culo. Claro está que uno de los dos agradables guardianes de lo VIP dejó claro que demandarían a la empresa de seguridad, algo que le llenó de satisfacción a Draco, le llegó al alma y le acabó por empujar a la aventura, si es que lo necesitaba como amante de los deportes de riesgo. En un segundo, cuando los matones les dieron la espalda y su colega de trabajo y empresa le preguntaba qué coño estaba haciendo, en cero

coma le arrebató la pistola, él si la llevaba, con el brazo izquierdo rodeó el cuello de un infeliz camarero, recién acabada su tarea, que pasaba por allí sin saber de que iba la movida. Con el derecho apretó fuerte la empuñadura colocando la boca del cañón en la sien del desdichado trabajador. A la vez gritó, con la energía propia, lo presumible en un caso de este tipo. Que si todos al suelo, que si va a explotar una bomba, sálvese el que pueda, mujeres y niños primero. Lanzó al camarero sobre los polis y sin dejar de esgrimir el arma y repetir lo de la bomba, se perdió a tumba abierta por una de las rampas de bajada. Estaba en su salsa. Los que allí quedaron, por los suelos, se miraron atónitos, en especial su ya ex compañero. Sin mediar palabra salieron en estampida dando por hecho que el resto del mundo ya debería estar informado, demostrando un afán de civismo inconmensurable. Por supuesto, más de un ojo indiscreto, más de un oído de mujer, captaron lo allí ocurrido y vociferado. Otro brote de inquietud comenzó a elevarse hacia la grada inferior cercana al palco, desde donde algunos adelantados observaban con extrañeza lo que empezaba a ser una

alarma en dos focos diferenciados. Agazapados ante los monitores lo verían, en la ficción casual todo vale. Algunas cabezas de ambos contendientes se vislumbraban en el túnel de vestuarios, como esperando a que todo estuviese en su sitio para dar comienzo al final del espectáculo, el penúltimo esfuerzo para llegar y llevar a la gloria a una afición, a un pueblo o, quizá, algo más teniendo en cuenta el odio que en ciertos sectores se tiene a quien es capaz de tolerar, acoger y dar la bienvenida a cualquiera, incluso a su mayor enemigo. Donde solo se pregunta de dónde vienes por una mera cuestión de comunicación y amabilidad, y por si se puede soltar alguna pulla con ánimo de pasarlo bien. Gracias a Dios, no todos somos como algunos peligrosos botarates ya que, si así fuera, todavía estaríamos guerreando como hacen algunos, como nuestros ancestros, y no tanto.

Aterrizó volando justo debajo de la cabina. Tras de sí fue dejando confusión, sin llegar al caos que hubiera podido significar la llegada oficial u oficiosa de lo que él transportaba en la mente. Más o menos lo que esperaba



que pudiese ocurrir en el momento que se hiciese cargo de los mandos del control de marcadores y megafonía, si es que conseguía acceder a la cabina, cerrada a cal y canto y custodiada desde dentro por una pareja de policías que, a esas alturas, ya tenían conocimiento de que al menos dos lunáticos andaban sueltos por el estadio. Más bien eran dos galácticos dentro de una sociedad incomprensible que nunca llegaría a comprender por qué dos ciudadanos son capaces de jugarse todo por el mero hecho de sofocar un acto terrorista, al menos sofocarlo salvando el mayor número de vidas posible. Muchas veces es difícil hacer despertar a la gente del letargo social en el que viven, extremadamente encerrados en su propia y única vida. A veces hay que recurrir a golpes bajos para que te escuchen y evacuen los escaños que pueden llevar a la muerte, por desconocimiento, chulería o falta de oído y orientación. Si los que rigen un país son capaces de perder el norte con suma facilidad, que se le puede pedir a la plebe, enroscada en su quehacer diario y en sus ratos de ocio sostenible y consumible. Además, ¡qué coño!, la libertad de disfrutar y sufrir nuestra vida es de las pocas que nos quedan.

Algunos, los que mejor sentido del oído y del olfato, en su sentido figurativo, tenían, comenzaron a desfilar como si el partido estuviese concluso. En su afán por alcanzar la salida en su huída controlada de momento, demostraban su incalculable educación pidiendo perdón a todo el mundo y pisando, empujando, derramando o quemando a la mayoría. Unos insultaban a los otros, los otros a los unos, sin hache, de ahí al insulto, la provocación, la amenaza, la contra, el envite y el órdago al punto para que se avivase el comienzo de una pequeña batalla campal, donde normalmente el que se empeña en separar se lleva la primera y acaba en comisaría, mientras los demás le acusan con el dedo. De lo que sea, de maltratador, delincuente, basura, zoofilia, incluso terrorismo.

Se acordó de aquel batracio con dos copas de más, pelele de su mujer conservada en alcohol de beber, que tuvo por vecino. Ese que le acusó de batasuno e intolerante por haber llamado la atención a su hijo, pequeño plasta el angelito, y por tener ciertos apellidos de ciertas partes del norte de España. Delincuente el que quiere frenar un

atentado, typical spanish, se decía antes con frecuencia para asumir un defecto. La equivocación de ir de Quijote, tirar siempre de frente aún creyendo en fantasías, sabiendo que en la rapidez del prestidigitador otros son los que juegan las cartas, y en frente tienen un tahúr que siempre las reparte y las marca con sangre. La pareja salió con prisa de la cabina señalándole. Otros policías con casco parecían venir corriendo, saliendo por las escaleras de acceso a la grada. En las emisoras dependientes del poder de las ondas comenzaban a hablar de pequeños alborotos en la grada, presuntamente causadas por un par de locos ultra sur, dispuestos a llamar la atención. Al estilo, radicalizado, de lo que se suele hacer en otros eventos, en otros lugares donde, por mucho que se diga, nunca cumplen sanción. Los jugadores y el árbitro vivían un momento de extraña confusión, sin atreverse a dar inicio al segundo tiempo. Giraban la cabeza hacia arriba y se preguntaban entre ellos. Los británicos, tirados por los hispanos, ya dispuestos en formación, comenzaban a recular hacia toriles. El árbitro consultaba con los capitanes. En el palco los rumores saltaban con cierta preocupación por la falta de

información y la poca credibilidad de lo contradictorio de lo que se decía y vivía a la vez. Draco corría aprovechando el rebufo del grupo de policías pistola en mano. Si eran dos locos para qué tanta bronca y policía. El partido esperaba a expensas de que se finiquitase lo de allí arriba. A expensas de que detuviesen a un tipo que lo único que pretendía era anunciar lo que a él le anunciaron, algo grave iba a ocurrir antes de llegar al pitido final.

Al girarse y mirar hacia abajo, por un instante, se sintió crucificado, no sé si muerto, pero sepultado. Por instinto levantó los brazos en señal de paz y amor, pero sintió la primera piedra a modo de porrazo en la parte posterior de las rodillas, lo que le obligó a doblarlas. Ya se las habían jodido otra vez. Con lo que le costó en sufrimientos recuperarse de la operación. A todo esto, Draco se guardó el arma discretamente en un bolsillo y apartándose cuando entre varios le levantaban, mandó una mirada cómplice asegurando que él acabaría la historia. Él se calló, entre otras cosas por el miedo a que se la callasen ellos de otra forma y antes de tiempo. Tiempo éste que, en

una noche tan maravillosa, podría estar contado. Pensaba que a punto de estallar en pedazos. Entre aplausos de los presentes e insultos insospechados, le fueron arrastrando prácticamente hacia la boca de salida. El árbitro volvía a mirar el reloj y a los guardametas, también a los auxiliares y al cuarto árbitro para que entre todos le diesen el visto bueno para reanudar la segunda parte definitiva, no sin algo de retraso. Todo volvía a su cauce de normalidad. Los que se habían ido de sus asientos regresaban, al dar por hecho que todo aquel mogollón fue una falsa alarma por culpa de ese “colgao” al que se llevaban detenido. Eso sí, con mucha delicadeza y todo tipo de permisos y disculpas. La mayoría se llevaron de nuevo las reprimendas e improperios de los que aguantaron estoicamente en su asiento, al estilo de Suárez y Gutiérrez Mellado cuando un mandado entró vociferando en el Congreso de los diputados. Lo de Carrillo... los que recuerdan las imágenes vieron como un acto reflejo le traicionó en un principio, aunque luego es cierto que fue asomando la cabecita. La leyenda perdurará por encima de la historia. Las rencillas y los golpes se acabaron y todo el campo se dedicó una

profunda ovación dirigida de paso a las fuerzas del orden que se llevaron al lunático y refrendando el inicio del segundo tiempo. Se corría un tupido velo y a caminar hacia la final. En el palco se felicitaron con sonrisas, sin imaginarse lo que se podía estar cociendo a sus espaldas.

Entre toda la movida, la cabina de control quedó abierta y desprotegida. Draco se había acoplado junto a ella a modo de guardia de seguridad, lo que dio tranquilidad a los policías que se llevaban en tropel al presunto delincuente y relajó a los dos operarios del control de marcadores. Él, detenido, bajó las primeras escaleras entre empujones, golpes e insultos. Su debilidad numérica y física les hizo pasar por alto el hecho de que ninguno le puso los grilletes. Con sus manos se sobraban para sujetar a ese tipo que tampoco ofrecía resistencia alguna y que, en realidad, no había hecho nada más que joderles el partido. Aquellos minutos fueron difíciles, los malos tratos se quedaban cortos al lado del barullo mental que no le dejaba respirar. Las ideas, las imágenes, su familia, el mundo entero le observaba como si de una paranoia se tratara. En una

ocasión estuvo a punto de palmarla y quedarse por el camino, pero el destino no le quiso privar de lo que se le venía encima. Le endosaron una dosis de morfina en el hospital para calmarle los dolores que le hacían retorcerse desde hacía ya unas horas. No sabía bien si en cinco minutos pasó una hora o si la hora se transformó en cinco minutos. Lo cierto es que en esos interminables cinco minutos, por su cabeza pasaron todas las caras de toda la gente a la que había visto en su vida, incluso la que vio de pasada en el Metro, o a los extras de cualquier película que hubiese visto, o eso le pareció. A los vistos y a los que estaban por ver, o eso creyó ante lo desconocido de algunas caras y el recuerdo de otras presentadas después. Todas partían de un graderío infinito y se acercaban en oleadas a sus entrañas repitiéndole sin cesar, “imbécil, imbecil, no te mueras”. Al final, solo le quedó grabada la cara de Christopher Lee encarnando a Drácula. A partir de ahí la tensión que se junta por abajo, seis, siete, las carreras, las puertas que abren con tus pies por delante, la pastilla debajo de la lengua y a vivir que son dos días gracias a los médicos que te pillaron a tiempo y no a los

caretos que viste mientras sobrevolabas el mundo y perdías el tuyo.

Draco ya iba metiendo cuerpo en la cabina con cualquier excusa y amigaba con los operarios. El juego se detenía por primera vez en la segunda por una entrada escalofriante, los equipos ingleses no se andan con chiquitas y a la hora de jugarse el todo por el todo son muy dados a transformar la permisividad en agresión. La gente ya no se acordaba del revuelo anterior, las radios ya se olvidaron, salvo alguna que hacía alguna mención incisiva al respecto pero que a la postre seguía con interés el partido y su tertulia paralela. La seguridad en el campo y en los alrededores del palco de autoridades en lugar de haber aumentado había disminuido, pero este hecho pasaba, sin lugar a dudas, desapercibido para la gran mayoría de la gente allí reunida. Desde la puerta se iba fijando en los movimientos de los controladores de marcador. Su capacidad de quedarse con los detalles de un teclado era infinita para cualquier mortal que circule a diario por las calles. Aprovechó un disparo al poste en el que el campo se



levantó y estos dos también, la práctica de su trabajo les permitía esos pequeños detalles de forofismo y amor al club que les pagaba. Además, nunca nadie se lo reprocharía, salvo los polis que habían dejado la seguridad de su puesto en manos de uno de los dos lunáticos de los que habían hablado y borrado las cadenas de comunicación afines al poder, o sea, casi todas. Esos pagarían pronto su descuido y les podrían reprochar no haberles salvado el culo. Se coló del todo y encañonó a corta distancia a los dos obligándoles a tumbarse en el suelo contra la pared. Ellos, incapaces de imaginar que alguna vez en su vida iban a pasar por esa situación, no pusieron ningún impedimento. Echó un vistazo amplio y rápido a todo el panel de control y al teclado que lo manejaba sin dejar de apuntar a los colegas y amenazarles un poquito, advirtiéndoles de que si no hacían tonterías, no les haría nada. Les dijo algo de una bomba que no entendieron muy bien, pero un tipo así, disfrazado o infiltrado en la seguridad del estadio, que parecía controlar sin preguntas el programa informático, no podía ser otra cosa que un terrorista. La pinta y la forma de hablar les daban la tranquilidad de que no parecía

islamista, más bien de profesional, mercenario de alguien, o fundamentalista vasco. No tenía aspecto de estar allí para suicidarse, eso es pertenencia de quien tiene comido el tarro desde hace mucho más tiempo, de quien es capaz de morir por la fe, o la vida de sus familias, quien sabe.

El otro seguía en brazos policiales a la altura de tribuna pero alejándose hacia el fondo norte. Se disponían a bajar por la rampa de una de las esquinas. Todavía no había sentido ninguna reacción extraña del público por lo que el segurata no habría podido hacer nada. El sudor le recorría por dentro, del gáznate al último tarso o metatarso. Draco, mientras, tuvo un flash de realidad en un momento en el que la gente se puso en pie ante la señalización de un penalti a favor. El segundo tiempo corría y allí no había pasado nada. A parte de su desertión del puesto de trabajo, de sus golpes a mano armada y demás aventura en la que se había implicado hasta el punto de haber dado un golpe de timón a su vida sin haberlo meditado ni una sola vez. Sin una sola reflexión. A él, que no le gustaba dar un paso antes que otro, salvo como en

esta ocasión en la que las circunstancias le hacían perder su conciencia, pasando a ser protagonista de la película sin saber cómo ni porqué. Hasta ahí había llegado y si su intuición le había traído era por algo y ahora no era momento de cambiar de bando. Comenzó a teclear sin parar y sin dejar de vigilar a los dos que no movían ni una pestaña. Pensó que sería mejor empezando a avisar por los video marcadores, desconectando el sonido, para que la información no llegase de sopetón a todo el mundo a la vez y el desalojo, que iluso, se produjese de la forma menos dura posible.

El momento era propicio y, además, no había tiempo que perder. Aprovecharía el lanzamiento del penalti para insertar el aviso de bomba en lugar del típico gol con admiraciones. En los pasillos, el sargento detuvo al pelotón con el reo para recibir órdenes del jefe de la operación, el de la chupa vaquera. Le extrañó que le indicase que debía llevarlo directamente a disposición del juez de guardia. A los calabozos de Plaza de Castilla e incomunicado. Realmente, aquel hombre no había hecho nada del otro

mundo, seguramente mucho menos que los etarras que se encadenaron en alguna ocasión, o que el imbécil ese que se pasea en pelotas cada dos por tres en cualquier evento deportivo, incluso con más publicidad que Manolo el del Bombo. Tampoco había provocado más escándalo o altercado público que aquella morenita pagada para que enseñase los pechos en el graderío. La foto salió bonita. A lo mejor, sí que había vociferado un poco, pero no era para tanto, pensó. Pero el jefe hablaba de terrorista o saboteador. Así se lo comentó a otros dos agentes que también se miraron sorprendidos. Todo esto ante la ahora incrédula posición del detenido que intentó por enésima vez hacerse oír, pero órdenes son órdenes y no está la vida como para jugarse el puesto. Es más, el tipo este no hacía más que hablar de bombas y desalojo, lo cual era un tanto contradictorio. Sí tenía relación con terrorismo pero no había actitud de terrorista, más bien daba la impresión de todo lo contrario, salvo que el tío sea un auténtico colgado o le corra horchata por las venas, lo cual también sería posible. Siguieron su camino hacia abajo, por cumplir con su deber.

Tenía el dedo sobre la tecla para insertar el aviso y su firma, un dibujito de la típica bomba redonda con la mecha encendida. Los otros dos no miraban, rezaban por lo que pudiera pasar. Incluso se guardó la pistola en el cinturón, en ningún momento había pretendido hacerles daño y ya les tenía totalmente controlados. En estos escasos minutos tuvo tiempo para hacerles una pequeña limpieza en el escritorio del ordenador, deformación profesional. Todo el mundo estaba pendiente del balón, depositado con delicadeza sobre el punto blanco entre lo verde. Los pasos de cangrejo sin perder de vista el esférico. El portero clavando la mirada en su verdugo con ánimo de intuir por donde lo tiraría y que le temblase algo el disparo. El campo en silencio, los brazos en jarras esperando la indicación del juez de la contienda. Con la carrera, el público empuja al delantero que frena el último paso para ver como se derrumba hacia un lado el guardameta y lanzar con un golpeo sutil al lado contrario, levantando el brazo antes de que el balón resbalara por la red. Gol. Sí, gol pero en el marcador aparecía una bomba. La firma y un explícito

“desalojen despacio, hay una bomba”, era lo que se le ocurrió en ese momento a Draco.

El estadio era un clamor, los jugadores hicieron montaña con los puños en alto. Nadie se acordaba ahora del político que se había largado del campo a mitad de partido, ni del lunático que amenizó durante unos minutos el espectáculo. Todo eran saltos y abrazos seguidos de aplausos y encendidos de cigarrillos anti estrés. Como dirían muchos comentaristas, el campo se venía abajo. Nunca hubo profeta mayor. Un instante después, cuando los jugadores trotaban camino de recuperar sus posiciones de cara al saque de centro, tras el dos a cero, saltó por los aires y no precisamente por la estruendosa e interminable ovación del respetable. Una detonación seguida de otra y otras dos más con intervalos de dos, tres segundos, acabaron con la ovación, con la alegría, con el jolgorio, con el partido y con el deporte, además de muchas otras cosas más. Acababa de abrirse una nueva falla en el transcurso de la historia y el terremoto social que se podía poner en

marcha tendría desenlaces inimaginables para quien, de una u otra forma, hubiera participado en este suceso.

Él siempre pensó que la vida de cada uno podía dar muchas vueltas. De la noche al día sin cesar. Tantas como vueltas da el planeta sobre sí mismo o alrededor del Sol. Tantas como las agujas de un reloj. La suya las había dado y las veía en la vida de los demás. Unas dependientes de otras y otras de unas. Muchas veces podía ser como un neumático que cae rodando por una gran pendiente y va saltando y cogiendo velocidad, solo pendiente de tropezar con una china, con una piedra o con un paredón. Muchas veces aparece algún lunático que pretende hacer parar las vueltas sin darse cuenta de lo más obvio, su vida depende de ellas.

## CAPÍTULO II

### El Durante.



Normalmente las ideas le surgían por encima del cuello, pero en ese momento no sentía de donde salían o si realmente lo hacían. Le dolía todo el cuerpo y, sin embargo, no notaba tener lesión alguna. A su alrededor se encontraban en situación semejante los policías que le custodiaban, pero parecían más aturdidos que él. Cascotes y grietas alrededor. Sirenas que empezaban a llenar el espacio sin parar. Todo se había teñido de rojo por las llamas que se reflejaban en el cielo. El resquebrajado suelo temblaba a causa de la marabunta humana que huía despavorida sin saber bien a donde. Todo el mundo se quería alejar de la catástrofe. Los deportistas huyeron en principio hacia el lado contrario del terreno de juego tras haber salido disparados por la onda expansiva. El césped, en la zona cercana al palco, daba la sensación de haberse transformado en una cantera en ruinas. El palco de autoridades, la tribuna preferencial, habían desaparecido dejando un enorme socavón lleno de amasijos de hierro y

cascotes impregnados de sangre. Varios focos en llamas se propagaban hacia los fondos. Gran parte del anfiteatro se desplomó encima de todo lo que pilló debajo. La alegría se tornó en tragedia, el espectáculo dejó de existir, era grotesco, terrorífico, inhumano. No necesitó huir de quien le custodiaba, nadie le seguía, en una situación así no sirven los recuerdos, ni los más inmediatos, una nueva realidad daba paso a una nueva vida. Cuando pudo asomarse al humeante estadio se le cayó el alma a los pies. Sólo permanecían encendidas las luces de emergencia. Los marcadores, por los que tanto lucharon, también estaban apagados. Podía haberse evitado.

Difícil calcular cuántos habría. Cadáveres, heridos, mutilados, aplastados, gente pidiendo ayuda entre los escombros. Cuantas autoridades podían haber quedado sepultadas. Aquel atentado podía convertirse en el mayor magnicidio de la historia. Mucha gente, los jugadores, los árbitros, los reporteros, miraban sin reaccionar hacia lo que no querían creer una realidad. Otros deambulaban sin atreverse a ir acercándose hacia aquel cementerio. La

sangre era miedo en esos instantes de incertidumbre en los que cualquiera no es capaz de pararse a valorar la situación. Él sí lo hizo, quizás porque no le pilló tan de sorpresa como al resto. Si en el campo había unas ochenta mil personas y la zona especialmente perjudicada podía ser aproximadamente algo menos de un cuarto, quería decir que allí debería haber unos quince mil afectados en mayor o menor medida. Víctimas, unas ochenta mil, o no, más bien los millones de ciudadanos del mundo que podían haber estado en aquel partido. Y lo estaban, con mayor suerte que otros, pero lo estaban. Todos somos víctimas, salvo los que asesinan o defienden a quien lo hace y quien defienda a estos. Todos somos víctimas de quien chantajea matando y de quien lo admite, de quien nos merma la libertad de vivir en paz. De quien dialoga con las armas y exige indulgencia y comprensión. Todos somos víctimas de quien predica el victimismo para hacerse con el poder. Dime de qué presumes y te diré de lo que careces. Alguien había atentado contra una forma de vida, la que quieren la mayoría, con sus virtudes y sus defectos, no solo contra una serie de autoridades y miles de personas anónimas que

asistían al partido, jóvenes, niños, jubilados, trabajadores. No solo contra una ciudad o país. No solo contra un Gobierno u Oposición. Todos somos víctimas y tenemos derecho a defendernos.

Draco bajó saltando por los asientos que quedaban en pie hasta el principio del socavón en el anfiteatro. La mayor parte de la gente que no había caído, salió corriendo en dirección contraria dando gritos y sollozos de incompreensión. Al mirar hacia abajo, se le hizo un nudo en la garganta al observar, entre el humo que flotaba en el ambiente, un amasijo de cuerpos mezclados con hierros, cables y cascotes. En un alarde de su capacidad se fue descolgando rápidamente apoyándose en una barandilla que quedó colgando del anfiteatro. Al final, se dejó caer en una zona en la que yacían un par de cuerpos aparentemente sin vida. Otros valientes ciudadanos, de los que se quedaron a ver qué ocurría, siguieron su camino para intentar ayudar en lo posible de forma instintiva y voluntaria. Los primeros bomberos, sanitarios, policías iban apareciendo y se sumaban a la cantidad de gente que iba

sacando cuerpos y apartando obstáculos. Algunos buscaban a sus familiares o amigos a los que hace un momento tenían a su lado. Un padre buscando a su hijo, un hijo llorando porque no encontraba a su tío. Un socorro bajo el suelo pedregoso que pisaba, una mano temblorosa que asomaba embadurnada en sangre. Un gemido, un sollozo, una lágrima caída del cielo. Un insulto perdido en el espacio, un teléfono que suena sin parar, un exabrupto, comprensible y perdonado, mirando al Creador. Un griterío ensordecedor de helicóptero, de sirena que no cesa, de luces de colores que van y vienen, de gente perdida en el quebranto y la incomprensión. Los equipos sanitarios no tardaron en montar varios hospitales de campaña en el centro del campo. Los heridos llegaban por doquier. Parte de la iluminación había vuelto, lo que daba margen de movimientos a todos en una penumbra de noche de luna llena.

Aunque unos cuantos policías parecían buscar con cuidado en la zona que debía corresponder a lo que fue el palco de autoridades, era prácticamente imposible

reconocer a nadie. Lo importante, al menos para él, era sacar de allí a toda esa gente, intentando salvar alguna vida más entre lo que parecía el fin del mundo o una trinchera repleta de soldados después de haber sido aplastada por el enemigo. Todo el mundo corría, muchas veces sin sentido. La emergencia no daba margen a la razón. Entre toda la gente pudo ver, en una esquina, a un chaval medio inconsciente. No tendría más de diez años. La sangre le salía a borbotones por el antebrazo. Se arrancó un trozo de camisa para taponarle algo la herida y quitándose el cinturón le hizo un torniquete intentando frenar la hemorragia. Tras tomarle el pulso y tapar con la mano una pequeña brecha que tenía junto a la coronilla, le cogió en brazos para llevarle rápidamente al césped, donde algún médico o enfermero pudiera atenderle lo antes posible. Al acercarse al amplio pasillo que habían habilitado para acceder a los hospitales, se chocó de frente con un uniformado que resultó ser el sargento que poco antes le llevaba detenido. Le estuvo observando desde que se acercó al muchacho. Le miró a los ojos y le echó los brazos cogiendo al chaval para llevarlo él. Antes de darse la vuelta

sin más, le dijo que se largara de allí antes de que fuese tarde. Otra vez lo mismo, era la segunda persona que le advertía para que se fuese del campo de sus sueños, que ahora más que nunca iba a quedar grabado en su mente y en su corazón. Estaba claro que aquel policía que antes dudó, pero claudicó ante las órdenes, había razonado en su favor y le quiso hacer uno, dejando de cumplirlas.

Observó en la distancia y no acertó a ver si se había montado algún tipo de cinturón de seguridad dentro del estadio. Sería posible que fuera sí lo hubiesen hecho, aunque no creía que pudiesen dar abasto, teniendo en cuenta la cantidad de gente que había salido en tromba del campo y se sumaba a la que estando por la zona, o no, se había acercado arremolinándose en la zona afectada. Unos por querer ayudar, otros por ver algo, otros simplemente por estar donde hay mucha gente y otros, seguramente, por simple curiosidad y algo de egoísmo. Vamos, lo de siempre. Lo que quedaba claro era que el sargento tenía razón. Ahora era el momento de salir de allí. En breve montarían un parapeto humano de seguridad y si bien en

principio, en estos casos, se suele montar para que no entre nadie, la salida no necesita pasaporte, en este caso en particular cabía la posibilidad de que el área de seguridad también mirase hacia dentro, dado que había alguno que le había llamado terrorista aún a sabiendas de que no lo era. Otros, como el sargento, podían haber tenido la duda, ya que su única misión fue atraparlo sin hablar, pero con el de la chupa vaquera sí habló, y sabía que no era ningún terrorista. El corazón le pedía que no hiciera caso de lo dicho, como hizo con el aviso anterior, y la cabeza le explicaba que no quedaba más remedio si no quería perder lo poco de libertad que mantenía. Esta vez la razón pudo con el instinto y le empujó a correr entre la multitud para encontrar una salida donde pasar desapercibido. Podría haberse evitado y quería saber por qué no se evitó.

Entre tanto uniforme diferente el de Draco era uno más. Como loco pasó los primeros instantes allí abajo, en el cogollo del atentado. Fotografió en su mente cada imagen que paseó delante de su vista. Por cómo se veía el socavón



pudo imaginar de donde partieron las detonaciones. Las cuatro que se escucharon, ejecutaron desde la misma zona, debajo del palco, del que no quedaba más que el espacio. Era de suponer que todos los que allí seguían las evoluciones del partido estaban destrozados, muertos salvo algún milagro. Intentó acercarse más al lugar donde debieron ser puestos los explosivos, pero esa zona ya era restringida. Sí pudo escuchar comentarios en boca de algunos agentes. Parecían primas hermanas de las de los trenes del 11-M, eso sí, con más carga asesina y ubicadas todas cerca entre sí, para que estallasen por simpatía en caso de que algún móvil fallase como temporizador. Pensó que colocaron cada una debajo de cada una de las esquinas del palco, utilizando algún hueco debajo de las escaleras o las cámaras de aire. Lo que parecía claro es que quien colocó los artefactos lo hizo con tiempo y con ayuda de alguien con acceso a todo el estadio. Esto no era un vagón de tren, sino un recinto privado y cerrado a toda persona ajena sin autorización. Entre la confusión vio pasar en una camilla a uno de los policías a los que amedrentó con la pistola. Tenía muy mala pinta, ensangrentado de arriba a

los pies pero consciente. Le miró reconociéndole y con intención de avisar a algún compañero. Draco se puso en marcha. Se le encendió un archivo de alarma. Ya había ayudado todo lo posible y debía salir de ahí cuanto antes o podría correr peligro. El antivirus cerebral siempre le ayudó a salir de los problemas y, esta vez, la cosa parecía ir más en serio que cuando le vinieron a embargar el piso que compró para poder pedir un crédito del ciento veinte por cien del valor del propio piso, con el fin de poder pagar créditos anteriores. Aquello fue un juego de niños comparado con lo que se estaba viviendo. Todos los comentarios en el campo de batalla dirigían sus miradas hacia los dos lunáticos de los que hablaron en la radio. Todos se congratulaban, al menos, en la creencia de que estaban detenidos. Pero, él era uno de los dos, y por ahí andaba. ¿Dónde estaría el otro? Salió de allí camuflándose como pudo y sin perder el tacto del arma.

Debía tener la edad de su hijo. Cuando le descubrió ensangrentado e indefenso en una esquina entre el desconcierto y el humo, se acordó hasta del día en que le

vio nacer. No podía imaginar en qué hombre podían vivir unos sentimientos tan perversos como para llegar a matar de una forma tan cruenta. Quién se creía con el derecho de truncar la vida de otros. Qué ideales tan repugnantes pueden hacer llegar a una persona o ente hasta el punto de poner indiscriminadamente unos artefactos asesinos de ese calibre. Qué tipo de material o engendro circula por las cabezas de esos descerebrados capaces de aniquilar. Dinero, poder, placer, odio. Qué gente, que pretende ser llamada persona y exige derechos, es capaz de sentarse a escuchar a quien propugna, comprende, acepta u omite este y otros tipos de violencia. Aquel niño, hijo de cualquiera, estaba cumpliendo esa noche el sueño de su vida. Por primera vez su padre había podido guardar algo de dinero para comprar unos abonos a un compañero del trabajo que nunca iba y comerciaba con ellos al mejor postor. Su madre creía que se los habían dejado, porque si se enterara de lo que le costaron había bronca para un mes, eso es lo que le costaba ganarlos a ella. Su padre le confió el secreto y era la noche más feliz de su corta vida. Allí, en verdadero directo, escuchando el acolchado golpeo del

balón que le hacía volar desde su asiento para chutar por la escuadra. Ahora, acababa de perder a su padre... y lo único que preguntaba mientras iba grogui en sus brazos era cómo había terminado el partido. Pasaría mucho tiempo para que ese niño olvidase. Posiblemente nunca lo conseguiría. Tendrían que abolir el deporte para poder olvidar, la televisión, la prensa, la vida. Tendría que entrar en una rutina que le sorbiese la parte de memoria del cerebro, que le borrara el pasado. Necesitaría que le formateasen para poder empezar a vivir de nuevo sin que la rabia y la venganza asomasen cada vez que viese a cualquier político vendiendo películas. Incluso así sería difícil olvidar que su padre, y los padres, hijos y hermanos de muchos otros, habían muerto por culpa de unas simples y retorcidas ideas políticas o religiosas de mierda. Solo por uno de ellos, merecería la pena no olvidar, no dejar de buscar hasta encontrar a todos y cada uno de los responsables. Los que matan y los que empujan a matar. Los que acusaron a los que siempre fueron víctimas y ceden los asientos a los asesinos.

Todavía había mucha gente escapando de la tragedia hacia la Castellana, parecía fácil mezclarse entre la marea humana y pasar desapercibido. Debía llegar cuanto antes a la estación de cercanías, para salir de Madrid, coger el coche y pasar por casa antes de que fuesen a buscarle. Cuando le detuvieron, uno de los policías le quitó la cartera pero, gracias a Dios, no le cogió las llaves. Tendría que colarse y esquivar a los revisores. En aquel momento se sentía el más paranoico del mundo. No era para menos, por profeta, había pasado a ser la llave para la investigación policial. Le creyesen o no, tenía miedo, tenía todas las papeletas para ser nombrado chivo expiatorio del año, qué digo, del siglo. Ya se había montado el cordón policial, aunque todavía era un poco improvisado. Podría decirse que se iba perfeccionando según se acercaba él. Poco a poco alejaban a los curiosos, metro a metro, intentando restringir totalmente el paso en todas las calles que rodeaban el estadio. Fuera también habían preparado dos hospitales enormes de campaña, todo estaba plagado de ambulancias que iban y venían. Los hospitales no iban a tener medios para poder atender a todos los heridos. La

cifra de muertos podía ser inalcanzable. El horror se palpaba en el ambiente. Lo suficiente como para pensar que en esos primeros minutos no había nadie pensando que el lunático podía andar por allí. Eso vendrá después.

Draco salió por el otro lado del campo. Entre los escombros recogió y se guardó en el bolsillo la placa de algún policía nacional, quien sabe si vivo o muerto. El alumbrado de la calle que parpadeaba y el mogollón de gente que circulaba por ahí, hacían sencilla su evacuación sin que nadie se percatase de su aceleración mental y física. En seguida consiguió franquear la frontera del cordón policial y fue rodeándolo por fuera en la misma dirección que el otro selenita. El terror que dejaba a sus espaldas, seguramente, le dejaría marcado para los restos, pero su frialdad mental no dejaba resquicios para mirar atrás, había escogido un camino y debía seguir hasta el final. Eso, también vendría después.

Cuando se dio cuenta de que el portero no iba a parar el disparo y que el balón entraba en la portería, levantó los brazos y salió corriendo sin escuchar el rugido de las gradas. Sus sentidos solo admitían su alegría interna. Solo se oía a sí mismo, se golpeaba el pecho con el escudo y no veía más allá de sus ojos. No había tenido tiempo ni de ejecutar su sempiterno ritual tras los goles. Se lo merecía y tuvo los santos mismísimos para quitar a todos del medio y lanzar el penalti, cuando hacía mucho que él no los tiraba en los partidos. Desde uno que falló en un momento decisivo. Además, el equipo tenía unos cuantos especialistas en esos menesteres, pero en ese momento que volvía a ser discutido por la afición, a nadie se le ocurrió quitarle el balón de las manos. Siguió corriendo hasta recibir un perfecto placaje por medio de sus sonrientes compañeros. Le cayeron todos encima formando una auténtica melé espontánea en la que el balón ovalado era él mismo. Cuando se decretó el levantamiento de dicho monumento al gol, salió del césped aplastado como si de un dibujo animado se tratara. Expulsando leves jadeos de recuperación del intenso

momento, retorno a trote cochinero hacia su campo. Una vez recuperada su posición de arranque tras el saque de centro, pudo escuchar por primera vez la ovación del respetable, que aumentó cuando devolvió el aplauso. El colegiado pareció pedirle permiso con la mirada para reanudar el encuentro. Al ir a asegurarse de que las lengüetas de sus botas estaban en su sitio y después persignarse justo cuando echaba a correr en busca del balón, un estruendo enorme y sus consecuencias le lanzaron despedido unos cuantos metros, pasó por encima del árbitro que rodó por el tapiz. Antes de poder reaccionar notó la caída y el golpeo de pequeños cascotes a su alrededor. Algunos le hicieron daño, aunque solo el suficiente para dejarle aturdido unos segundos, escondiendo la cabeza bajo sus brazos en espera de que algo más gordo se estampase sobre la testa. Lo único que cayó a continuación fue una espesa niebla más oscura que la londinense. Al levantarse despacio, prácticamente al unísono con sus compañeros y rivales que habían vivido la situación de modo semejante, la primera reacción que le vino a la mente fue la de correr hacia la zona catastrófica.



Era difícil decidir ante el caos que se respiraba en esos instantes en todo el recinto. Al momento, como si hubiesen empezado a correr antes de que él se persignase, surgieron de la niebla unos cuantos uniformados que a modo de cabestros les fueron llevando hacia el redil al otro lado del estadio, por donde se estaba evacuando espontáneamente una multitud. Salieron protegidos pero alguna inocente mano de niño pudo alcanzar a acariciarle como queriendo atrapar sus poderes, sin comprender lo que acababa de ocurrir. Alguno habría que en esos interminables segundos se preguntara lo que pasaría con el partido, o si le devolverían el dinero, o alguno que se pondría a escuchar la radio por si decían algo. Siempre ha habido de todo, por lo que siempre habrá a quien le resbale hasta la muerte.

Al otro lado del televisor se encontraban dos mujeres en ubicaciones diferentes, cada una en su casa. Habría muchas más, es evidente, pero éstas dos tenían algo que ver. Una iba a ser capaz de ver un partido de un deporte

que odiaba, en un principio, ya que sus hijos la iban atrapando como aficionada poco a poco. Querían ver el partido al que iba a asistir su padre y al que no pudieron acompañar por la mala leche de su madre, gracias a Dios. Por una vez y sin sentar precedentes, les dejaría acostarse más tarde un día entre semana con colegio de por medio. Les dejó soplar una bolsa de gusanitos a cada uno en el descanso a modo de bocata y bota de vino, y ya estaban en disposición de empezar a ver el segundo tiempo. Uno le hablaba de la táctica que debía seguir el Madrid para llevarse el partido, pero ella no comprendía nada de nada y decía a todo que sí. La más pequeña estaba sumamente interesada en localizar la calva de su padre entre todas las cabezas que se veían en la tele, es más, estaba convencida de haberlo visto varias veces, lo tenía totalmente localizado.

A la otra le gustaba mucho el fútbol y aprovechaba que su eterno novio, pareja de hecho o matrimonio platónico, estaba currando en el estadio, para verlo a través de la pequeña pantalla de su habitación, desde la

cama. No se puede decir que él odiase el balompié, simplemente no le atraía demasiado. Entendía lo justo para poder meterse en las típicas discusiones de amigos e incordiar un poco a los que sí entendían y lo vivían. Por ello discutían muchas veces, siempre se ponía de parte del equipo contrario al que defendiese ella. Su mundo era la informática y los juegos en red, las bases de datos, los servidores y los microprocesadores, además de los móviles y toda la parafernalia que se ha montado a su alrededor. Tonos, politonos y todo tipo de iconos, gestuales o no. También era adicto a los deportes de riesgo y a todos los que, implícita o explícitamente, utilizasen animales. Un gran amante de estos últimos, por lo que siempre vivió acompañado de alguno de ellos. El submarinismo les encantaba a ambos pero nunca pensaron que sus vidas iban a bucear a través de los riesgos que él había aceptado sin reflexionar y sin pensar en ella ni en sus perros. Unos minutos antes, estos últimos comenzaron a comportarse de manera distinta a como lo hacían normalmente. Siempre que a Draco le ocurría algo anómalo se levantaban y empezaban a husmear por toda la casa, emitiendo cortos

y lastimeros gemidos que a ella le angustiaban. Podían estar así horas si ella no cogía el teléfono y le llamaba para comprobar que estaba bien o, al menos, les concedía una explicación tranquilizante. En esta ocasión el móvil respondía como no disponible y, aunque ella fingía conversar con él, ellos no cesaban con su gemiqueo y husmeo. Ella le mandó un mensaje sin respuesta y estaba a punto de unirse a ellos en su labor, ya que era la primera vez que no contestaba cuando le tocaba ese destino.

En las dos casas, en casi todas ellas, se perdieron la movida de la detención en el descanso, entre los anuncios, el zapeo, el cuarto de baño y el ir a por algo a la cocina. Pasó bastante desapercibido, los narradores del partido en la televisión no volvieron a tocar el tema en esos minutos, por lo que el número de ciudadanos que se percataron del asunto era muy reducido en esos instantes. Sólo algunos cientos de miles que siguiesen el partido a través de un par de emisoras que lo comentaron un poco más. La importancia del partido había borrado del mapa un espectacular aviso de bomba. ¿Quién había sido capaz de

jugar con la vida de tanta gente? ¿Lo había hecho por falta de profesionalidad, por estupidez, por dejadez o por implicación? Salvo unos cuantos, nadie podía esperar que algo tan brutal pudiese ocurrir durante el transcurso de ese partido, tan semejante a tantos otros en los que jamás ocurrió nada parecido. Todo en el más riguroso directo y retransmitido para toda la humanidad. Tan parecido, en ese sentido, a aquel impacto que pudimos ver, como si de una película se tratara, del segundo avión contra las Torres Gemelas.

Los niños comenzaron a llorar como descosidos. Aquella explosión no había sido un anuncio, como intentaba convencerles su madre. La retransmisión se cortó, volvió unos segundos y se fue definitivamente. Quería hacerles ver que su padre, el cabrón de su ex marido, no tenía que estar allí precisamente. Quería explicarles de alguna forma surrealista, debido al impacto de las imágenes que pudieron ver, que todavía no le había llegado la hora, que todavía le tenían que quedar muchos años de dar el coñazo. Se acordó del once de marzo del

2004. Aquel día salvó el pescuezo gracias a una camisa que se paró a planchar antes de irse al trabajo. Perdió el tren de la muerte por esos cinco o diez minutos. El corazón le palpitaba al son de las preguntas entre lágrimas de sus hijos. Todavía le quería aunque no le aguantara ciertas cosas del día a día. Además estaban los niños, para los que había sido el mejor padre del mundo siempre. Puso la radio, cambió de canal de forma continua buscando una noticia, una imagen, alguna receta para salvar la situación. En todos se vivía un desconcierto brutal. Periodistas desaparecidos, fallos en las comunicaciones, se encontraban en una situación, en esos primeros minutos, en la que la única información que se tenía eran las últimas imágenes que llegaron en el momento de la explosión. Su hijo cogió el móvil y comenzó a llamar a su padre de forma inútil, no había cobertura. Ella cogió el suyo y empezó a hacer una rueda de llamadas para conseguir hablar con alguien que le pudiese dar, al menos, algo de esperanza. En el fondo, tenía uno de sus presentimientos que le decía que no le había pasado nada. Estaba en lo cierto, pero no del todo.

En un pequeño pueblo del sur de Francia, un grupo de amigos se había reunido para establecer las pautas a seguir a partir de aquella noche. Creían en su forma de actuar y mantenían el convencimiento de que todo iba a seguir saliendo como tenían pronosticado. Jugaban al mus, rodeados de lacayos disfrazados de compañeros y esperaban con ansiedad el órdago a todo. La chica, la grande, los pares, el juego, el punto y el Estado. Querían jugar sin reyes y llevar siempre la mano al juego. Legalmente no eran más que unos amigos que se jugaban la cena a las cartas, pero habían puesto encima de la mesa algo más que un churrasco, y después llegaría el cava para celebrar. El televisor se encontraba a unos metros de distancia, casi a la altura del techo para que todo el comedor pudiese seguir las evoluciones de la semifinal. La partida era mucho más interesante para ellos pero, de vez en vez, echaban un rabillo del ojo para ver cuando salía el anuncio que tenían contratado. Por comprobar si se

producía como habían firmado. Eran los socios capitalistas del negocio y querían asegurarse de que todo se ejecutaba en los términos apalabrados. No se fiaban ni de su propia sombra. Sin embargo, allí, sí se enteraron de lo ocurrido en el descanso, lo que les hizo pensar que algo había podido fallar. No se hizo esperar demasiado, con unos minutos de retraso se pudo observar la invasión de fuego en el estadio. Un momento de relajación. El órdago se había consumado. Enseñaron las cartas y con una sonrisa se despidieron. Las dos manos eran idénticas y a ninguno de los dos le importó. Todos se fueron a casa sintiéndose ganadores sin discusión.

Millones de personas asistieron estupefactos a un ataque despiadado contra la humanidad. La angustia por la cercanía personal o física se instaló en miles de hogares. La gente comenzó a salir a la calle en busca de un monstruo al que quemar. La sociedad llevaba tiempo zozobrando y este podía haber sido el último golpe del temporal. Pese a las advertencias de seguridad, riadas de personas y coches se dirigían, de forma espontánea, hacia el lugar de la catástrofe. Todo el mundo quería saber, conocer de



primera mano, que había ocurrido en realidad y que nos podíamos esperar en el futuro más cercano. Todos exigían respuestas a una sinrazón tan brutal. Todos se sentían víctimas una vez más, especialmente porque ¿quién no conocía a alguien que estuviese en el campo en esos momentos? Esta vez todas las previsiones, todas las estadísticas, habían saltado por los aires. La alarma se extendió con rapidez y el pueblo, una vez más, se echaba a la calle. El odio y la venganza se extendían más que nunca en el ambiente de una ciudad injustamente castigada por el asedio a través de su historia. Su carácter acogedor y su pluralidad cultural magnética habían hecho de ella un territorio vulnerable. Llegando incluso a colocar al enemigo al frente de nuestro caminar, típica arma de doble filo que tanto nos gusta manejar por estos lares. Quizá para frenar nuestra propia evolución efervescente. Orates serán los que piensen que no responderá una ciudad que salvaguarda la rebeldía en el pueblo. Locos los que se crean que podrán robar la libertad con violencia a quien la guarda en el alma. Los que así crean no han conocido la historia más allá del día en que perdieron la cabeza. En algunos

casos el mismo día de su fecundación, errores de la madre naturaleza. En lugar de agradecer que les hayamos dejado vivir, se empeñan en mearse en la alfombra y enseñarnos los colmillos mientras desgarran la historia con las uñas. Puede que al final se resbalen y caigan desde lo alto de su rascacielos de Babel. No será el primer lugar donde al final se acaba guillotinando al verdugo, y a su jefe y adláteres. Hasta el pitido final no se acaba el partido, bueno, salvo que éste esté amañado.

### CAPÍTULO III

El Después.

Marchaba contracorriente a buen ritmo. Más rápido que cuando se dirigía al estadio hora y pico antes. No llegaba a correr por miedo a llamar la atención en exceso. Solo pensaba en llegar lo antes posible a la estación y salir de allí. El ambiente denotaba pánico y ya se extendía hasta más allá de la estación. En algún momento tenía la sensación de que le estaban siguiendo, pero no se atrevía a mirar lo suficiente hacia atrás. Se limitaba a forzar la vista lo más posible, acompañándola de un leve movimiento con el cuello. La angustia por lo que quedaba tras de sí le oprimía el pecho y le quitaba fuerzas para respirar con normalidad. Se encontraba a poco menos de ciento cincuenta metros de la entrada. En ese momento notó la vibración en la pierna. Partía del móvil que llevaba en uno de los bolsillos laterales del pantalón. Él mismo no se acordaba de su existencia a esas alturas, dio por hecho que se lo habían quitado en el momento de la detención. Se aparcó entre dos coches poniéndose de cara al estadio.

Miró la pantalla del móvil y, sin pensarlo dos veces, apretó el botón verde para contestar a su tozudo hijo, que no había dejado de “rellamar” hasta ese segundo, que compaginado con la situación en la que se encontraba, dio luz a la cobertura. Comiéndose las ganas de hablar con él, no perdió más tiempo del necesario para explicarle lo bien que se encontraba y que se pusiera su madre. Al ver la cara de felicidad de su hijo mientras le entregaba el teléfono, ella colgó el suyo sin adiós. Comprendía que si él quería hablar era porque algo chungo ocurría, sino, le habría dado el recado al niño. Pero todo hacía indicar que, al menos físicamente, se encontraba entero, lo que le hizo descargar una batería de preguntas atacantes de las que hacía habitualmente para demostrar su interés y su cariño. Los niños, como de costumbre, observaban atónitos la situación. Su alegría por saber que su padre estaba bien contrastaba con la reacción de su madre. No lo entendían, pero ya la conocían suficientemente, aunque no dejase de extrañarles. Como pudo la hizo callar, el grito hizo gruñir a los árboles. Lo raro es que ella no le colgase directamente, acto reflejo de tantas broncas en el pasado. Por fin, pudo

explicarle la gravedad del asunto, intentó que confiase en él aunque ella no lo hacía nunca. Necesitaría su ayuda para sacar algo de dinero a primera hora del día siguiente. Su separación fue tan extraña que aún mantenían alguna cosa a medias, a nombre de los enanos. También la tuvo que convencer para que cogiese lo imprescindible y lo que pudiese de más y se largase con los niños de su casa. No podían ir a ningún lugar donde les pudiesen relacionar con prontitud y le señaló un punto, cercano a la sucursal, donde poderse ver a primera hora. Eso fue todo, la prisa le marcaba los pasos. Ella notó la gravedad del asunto por su forma de hablar, le conocía como si le hubiese parido. La angustia envolvió su cuerpo más que cuando llegó a pensar que podía estar muerto, pero el riesgo que vio entrar a través del teléfono consiguió que le cambiase el chip mental y se pusiese las pilas rápidamente, no sin dejar de recriminar continuamente a sus hijos que estuviesen siempre en medio o despotricar de su padre. En qué nuevo lío les habría metido. Pero le hizo caso.

Volvió a guardar el móvil en el bolsillo y pretendía reanudar su marcha cuando notó una mano sobre el hombro que le aceleró las pulsaciones hasta la extenuación momentánea. Giró el cuerpo tomando posición de defensa y, suspirando, reconoció al segurata que parecía haberse unido a él en su cruzada, quién sabe porqué. Instintivamente sonrieron los dos a pesar de lo que acababan de vivir y lo que muy probablemente se les iba a venir encima, si los vaticinios que sus mentes crearon se hacían realidad. Draco le cogió del brazo y apresuraron el paso hacia la estación. Tenía la certeza de que un par de secretas le estuvieron siguiendo poco después de salir del campo, aunque creía haberles despistado. Por suerte, él si llevaba algo de dinero, suficiente para poder pagar el tren y no tener problemas hasta el día siguiente. Vivía en el centro, pero la seguridad al elegir la dirección de su compañero le hizo seguir sus pasos hacia la zona oeste de la periferia. Sin preguntar, esperaron impacientes en el andén, como si esperasen a estar dentro del vagón para descargar todo lo que ronroneaba en su interior. Miraban con nerviosismo continuamente hacia el acceso y lo

hicieron hasta que las puertas se cerraron y el tren arrancó lentamente. Tenían por delante unos tres cuartos de hora para explicarse y tomar decisiones sobre lo que podía ocurrir y sobre lo que ellos debían hacer para que no ocurriese.

Eligieron un vagón casi vacío. Solo un chavalito escuchando música, con los cascos puestos y los ojos cerrados, a un volumen que se dejaba oír a distancia y una pareja de colombianas o ecuatorianas que hablaban entre ellas sin parar de movidas en la casa que compartían con otros ocho que también tenían a sus familias al otro lado del charco. Se sentaron cerca de la última puerta del vagón, mirando en el sentido que llevaba el cercanías. Querían controlar la gente que se subía en cada estación. Por si las moscas. No era probable que nadie les pudiese tener controlados hasta el punto de tenerles ya localizados, más con el mogollón que se quedó atrás, pero nunca se puede llegar a estar seguro de lo que de nosotros saben en algunas instancias. Lo primero que debían hacer al llegar a su destino era coger el coche e ir a su casa. Desde que se



separó no había cambiado la dirección en ningún documento oficial, salvo en el banco y demás empresas que le freían a recibos, por eso del correo, lo que les daba un tiempo de margen, o eso creían. Le fue contando paso a paso, con tranquilidad, todo lo ocurrido desde su encuentro con el morito, por primera vez desde que se conocieron. Draco le observó estupefacto por los hechos y entusiasmado por haber dado en el clavo cuando se estructuró la película en su cabeza, desde que le vio por primera vez en manos del de la chupa vaquera. Mal bicho, le comentó. Llevaba todo el santo día dando la tralla en toda la zona del estadio. Tenía la voz cantante en cuanto a la seguridad a pie de calle aquel día. Cuando él entró de servicio a medio día, ya estaba allí dando órdenes a diestro y siniestro. Unos para allí, otros para allá. Estos entran, estos no. Le conocía de otras veces pero aquel día le notó especialmente sembrado, no se le escapaba un detalle. Podría ser por la magnitud del evento y la cantidad de personajes de importancia que iban a estar presentes, pero apostaría lo que fuese a que la chupa vaquera no estaba entre los escombros. Nunca le gustó ese tipo. Se acordó de

que cada vez que le tocó trabajar junto a él, se lo comentó a su novia. Pilló el móvil que se le había apagado. Al encenderlo le aparecieron un porrón de llamadas perdidas y múltiples mensajes. Al momento respondió con un simple, “toy ben t llmré”. Volvió a apagarlo y le indicó que hiciese lo mismo, mañana deberían conseguir dos tarjetas nuevas o a las primeras de cambio se encontrarían rodeados.

Se plantearon la duda razonable acerca de si estarían exagerando un tanto la situación, pero cuando llegaban al punto de la explosión, se reafirmaban significando que eso no era casualidad, eso había sido la más cruel de las realidades que ninguno de los dos pudo haber visto nunca. La forma de actuar de la policía había sido, más que inadecuada, sospechosa. La duda la dejaron en una de las paradas. La suya se veía cerca. No tuvieron ningún percance en el trayecto, lo que les ayudó a bajar la tensión y las pulsaciones. Empezaba a sentir las magulladuras por todo el cuerpo, causadas por la gymkhana que le supuso llegar hasta lo alto del graderío, más la detención y la onda

expansiva. El tren paró y después de abrir las puertas bajaron despacio observando hasta el último rincón. No había un alma en la estación a esa hora. La gente suele conocer los horarios y llega más o menos en grupo disperso en un reducido intervalo de tiempo. A pesar de ello, Draco, muy metido en sus labores milicianas, dispuso que sería mejor salir rodeando la estación saltando alguna valla. En la entrada y en las taquillas suele haber cámaras de seguridad y no quería dejar el más mínimo rastro de su paso. Toda cautela podría ser beneficiosa, cualquier error insignificante les podía traer problemas más adelante. Le siguió en la nueva aventurilla del estilo de las que tuvo que practicar en la mili y alcanzaron el coche, bien aparcado en la calle paralela a las vías del ferrocarril. Se subieron rápidamente, arrancó y condujo con sosiego mientras le daba vueltas en la cabeza a todo, intentando reordenar las ideas para no dar un paso antes que otro. El azar y el horror les habían unido y deberían aprovecharlo. En poco tiempo se sintieron necesitados el uno del otro, en una historia que ninguno de los dos, gente normal y corriente, imaginaron ni soñaron padecer.

Dejaron el vehículo en una calle a dos manzanas de su casa. Prefirieron no meterlo en el garaje y entrar andando por la puerta de atrás, es decir, accediendo a la urbanización por la cancela de otro portal y atravesando los jardines, entraron por la puerta que daba acceso a los trasteros y garaje. Todo esto con sumo cuidado para que nadie pudiese verles. El coche no le preocupaba ya que estaba registrado a nombre de una empresa con la que difícilmente podrían vincularle. El problema vendría más tarde porque en la zona había mucha gente que le conocía, al menos, de vista. Desde el párroco y unos cuantos feligreses, hasta el alcalde y un amplio abanico de representantes políticos con los que había compartido reuniones y elecciones, pasando por cientos de dependientes de comercios, profesores y padres de compañeros de sus hijos, compañeros del trabajo, y tanta gente que no tardaría ni medio segundo en señalarle si su foto apareciese en los informativos, si su nombre sonase en la calle. Por supuesto que muchos, los que le conocían de verdad, no creerían que pudiese estar implicado en ese atroz atentado, pero muchos otros no lo dudarían si los

medios de información empezaban a hablar de lunáticos sin tener ni puñetera idea de lo que estaba pasando. Lo que evidenciaba que el tiempo transcurría deprisa y no andaban sobrados de él, precisamente.

Con sigilo, entraron en la casa. Por suerte dejó todas las persianas bajadas. Solo encendieron las luces que no se podían ver desde la calle. Sacó dos bolsas de viaje del armario para ir metiendo todo lo verdaderamente imprescindible y algo de ropa. Draco aprovechó para cambiarse con algo de lo que había por allí, para quitarse el uniforme de encima. Entre tanto, encendieron la televisión buscando alguna noticia que les pudiese marcar el camino. El Ministro del Interior empezaba a dar una rueda de prensa. Todas las cadenas de radio y televisión estaban con él. Ambos se sentaron a los pies de la cama para escuchar atentamente. Sus miradas llenas de tensión se cruzaron. Hasta el último músculo de sus cuerpos se tensó, incluido el corazón. No iba a permitir preguntas, se limitaría a leer un comunicado institucional en el que hablaría del dolor y el apoyo a las víctimas, a las fuerzas de seguridad del Estado,

de la unión de todos, de poner todos los medios, de reuniones de crisis, que la democracia acabará con cualquier tipo de terrorismo. Típico mensaje político que, con el tiempo, va sonando a hipocresía. A continuación y rápidamente, casi sin despedirse, con el gesto desencajado, hizo una observación acerca de que se estaba investigando en la línea de encontrar la relación entre el atentado y el altercado ocurrido en las gradas en el descanso. No dio nombres, ni fotos, ni las cadenas emitieron imágenes. Las tenían pero, de momento, no querían utilizarlas. Posiblemente pensaban que con los datos que tenían no tardarían mucho en detenerlos. Se guardaban la colaboración ciudadana para cuando no les quedase más remedio, preferían apuntarse el tanto por sí mismos. Esta jugada política les daba margen de movimientos a nivel de trasladarse, pero parecía seguro que deberían salir por patas de allí. Se acordó entonces de sus hijos. Miró al cielo tapado por el techo y pidió por que le hubiese hecho caso. Dentro de unas horas lo sabría siempre que no le pillasen antes.

Su compañero fue preparando un par de pares de bocadillos de pan de molde mientras él se rapaba la cabeza al cero, pero dejándose la barba para que le creciera todo desde el principio. Desde la separación, poco deseada pero inevitable, no se había cortado el pelo. Bailaba al son del viento una melenilla considerable, eso sí, siempre limpia y cuidada. Cortársela fue una tortura pero la cara le cambiaba por completo. Al terminar, limpió hasta el último minúsculo pelo, fregando bien todo con lejía y amoníaco. Por último, abrió el antepenúltimo cajón del armario y de debajo de los calcetines sacó una tarjeta de crédito que guardaba para un día de necesidad. Este era el día y su primer recurso para conseguir dinero, el segundo sería su ex al día siguiente. Se sentaron en el salón a comer antes de largarse. Vieron las imágenes de la explosión por primera vez. Impactantes. Testimonios de gente que se salvó por los pelos y gente que empezaba a acusar a los dos lunáticos de ser los culpables de lo ocurrido. Había quien aseguraba haberlos visto en el campo y en la calle. Se aseguraba que en poco tiempo conoceríamos su identidad. Draco apagó la tele. Todo aquello a lo único que les podía

llevar era a confundirles y cometer errores, debían centrarse exclusivamente en sus movimientos y esporádicamente en los de los demás. Bajaron a la calle con precaución, esta vez por su portal. No había moros en la costa, pero había uno al que tenían que localizar como fuera. Se dirigieron al coche con su nuevo look y un par de bolsas de equipaje, por lo que pudiera pasar.

Aparcaron junto a una gasolinera situada en el centro de la localidad, en una de sus arterias principales. Se metió en un cajero mientras Draco iba llevando las cosas al coche. Faltaban cinco minutos para cambiar de día, por lo que pudo aprovechar para sacar el máximo diario disponible dos veces. En total, seiscientos euros que le daban aire en la cartera, que no tenía, por cierto. Decidió ponerse al volante a pesar de no llevar el permiso de conducir, bueno, siempre llevaba una fotocopia del carné entre la documentación del coche. Para algún problema menor podía servir, si uno se tiraba bien el rollo. Draco se acercó a la gasolinera para comprar un par de tarjetas para los móviles, conservando las suyas para no perder la agenda.



Tal como se produjeron los acontecimientos, no sería normal que P anduviera por las calles, él ni ningún otro paisano suyo, pero decidieron dar una vuelta por si veían a alguien que les llevase hasta su casa. Se pararon junto a un parque céntrico que sabía que frecuentaba para hacer negocio, donde paraban muchos grupos de jóvenes fumíferos de hachís. Dieron un primer paseo de observación. En un banco semioculto entre arbustos vieron un grupo que daba el aspecto de punto de venta. Siguieron de frente dejándose ver. Esta gente, en cuanto ve a alguien dando vueltas por ahí, se acerca con bastante desparpajo para ofrecer su mercancía. A los polis ya los tienen controlados y se lo montan de cine para que nunca les pillen, con naturalidad y por las claras. Se acercó a un grupo de chavales que andaban de risas, tumbados en el césped, fumando y bebiendo calimocho. Les pidió un par de caladas para ver si se relajaba un poco y de paso intentar sacarles información, por si conocían a un moro alto y simpático que solía traficar por esa zona, por si conocían donde vivía. Los chavales, un tanto extrañados, le invitaron a las caladas pero señalaron hacia el banco donde se vendía la droga.

Uno de los que estaban sentados era colega suyo, su suplente, y seguro que lo sabía. Tras apurar la última, ofreció a su compañero que no quiso, a él no le sentaba bien. Ahora sí, se dirigieron directos hacia el banco de venta. De lejos, les vieron venir los dos que estaban de pie, oteando el horizonte. Al aproximarse a tres o cuatro metros, uno de ellos les salió al paso para tantearles y, en su caso, dar margen a sus socios para una escapada fulgurante y prefijada. El protocolo de huida lo tenían tan estudiado que incluso debían hacer simulacros cada cierto tiempo. Para evitar la estampida, le dijo que conocía a un moro que pasaba por ahí y le buscaba para pillar algo. “Sí, sí, el Moha, ahora no está, pero está su sustituto”. El tronco este, que debía ser colombiano o de por ahí, le miró fijamente, guiñando los ojos como para centrar más la vista. Cambió el gesto por sorpresa, ya le conocía, claro, con ese cambio de imagen no le había reconocido. Como si de un garito se tratara, le invitó a pasar hacia la recepción de pedidos. Una vez tuvieron delante al jefe de negociado, le miró a los ojos y le soltó directamente, “no he venido a comprar, quiero saber dónde está Moha”. Todos se

pusieron alerta. El individuo en cuestión se puso nervioso e intentó levantarse. Se lo impidió poniéndole la mano sobre el hombro. Los otros cuatro dieron paso al frente para apartarle pero Draco se puso de escudo intentando tranquilizarles, no tenían intención de hacer daño a nadie, solo querían información. Les tuvo que explicar que no eran polis y que no querían follón. El otro comenzó a decir que no sabía a quién se refería, que él conocía a muchos que se llamaban así. Él mismo se llamaba Mohamed, todos sus paisanos eran Mohamed y todos los que así se llamaban eran sus hermanos. “Sabes perfectamente a quien me refiero”. El camello movió la cabeza diciendo que no, e hizo ademán de querer irse. Le echó la mano al cuello de la camisa, consiguiendo que los otros se lanzaran sobre él. Draco sacó la pistola que llevaba en el bolsillo de la cazadora que le tomó prestada y apuntó y amenazó a todos. Se quedaron lívidos y rígidos, sin atreverse a mover un músculo. No pudo evitar que se llevase un par de golpes, pero la cosa no pasó de ahí. A una distancia prudencial les fue apuntando uno por uno, exigiéndoles respuesta a lo que buscaban. Ninguno se atrevía a abrir la

boca y todos miraban con cierto recelo al marroquí que tenía el control del grupo. Mientras uno les mantenía a ralla encañonándoles, el otro le agarró por la camisa, “no queremos hacer daño a nadie, solo queremos hablar con él, soy su amigo”. Evidentemente, no podía ser de otra forma. No sabía el porqué, pero le había intentado salvar la vida horas antes. No sabía si era un asesino o cómplice de asesinos, que es lo mismo, pero lo cierto es que le salvó la vida, aunque posteriormente se la hubiese querido jugar por cuenta y riesgo propios. Y la de su compañero, que había conseguido tranquilizar la situación. El chaval se vio obligado a soltar la dirección de su jefe, todavía no estaba preparado del todo como para morir por nadie, quizá por Alá. Además, a él ya le habían asignado las competencias de Moha. Y éste, ya tenía fecha y hora para destrozar su cuerpo y dejar escapar su alma en busca de utópicos oasis en su vida desierta. Como si su resurrección dependiese de la cantidad de almas impuras que se llevase consigo. ¿De qué extraña historia puede proceder esta gente que no ha evolucionado lo más mínimo?, se preguntaba siempre. Gente que mantiene unas ideas tan opresoras que no han

dejado desarrollarse al individuo por encima de la propia sociedad y cultura. Cada vez son menos, pero difíciles de controlar. Y uno solo de ellos puede hacer estallar el mundo.

Guardó la pistola y dándoles las gracias a unos metros de distancia, echaron una carrerita hasta el coche. El camino les llevaba a un kilómetro escaso de allí, ahora bien, en estos casos parecía aconsejable tener el coche en la puerta o, más o menos, cerca. Tampoco querían que nadie les pudiese echar el ojo cuando llegasen. Igual que podían buscarle a él, también podían estar controlando al marroquí, por diversas razones. Pensándolo bien, era más que probable que, al margen de este último y definitivo atentado, hubiese gente de estupefacientes o de la lucha contra el terrorismo de carácter islámico que durmiese casi permanentemente cerca de él. La urbanización en la que vivía era de las más antiguas de la zona. Muchos edificios agrupados por bloques y con mucha zona verde entre ellos, con grandes árboles de aspecto longevo. Fue fácil encontrar un hueco para dejar el coche en buena

disposición para la salida si la situación lo requería con rapidez. Lo difícil podía ser encontrar el portal exacto, aún teniendo en cuenta que conocía la zona bastante bien, debido a su trabajo de repartidor en otros tiempos suficientemente pasados. Agradeciéndole su labor de guardaespaldas que estaba ejecutando a la perfección, le indicó que, mientras él se acercaba al portal, con la intención de llamar al telefonillo, rodease el edificio para controlar por las ventanas traseras. Vivía en uno de los dos bajos y todas las ventanas daban al jardín posterior. Sin dudarle fue hacia allí, sacando de nuevo la pistola, agachándose y apoyando su espalda contra la pared. Al doblar la esquina, se echó al suelo y comenzó a reptar hasta llegar a la primera ventana. Levantó la vista y observó que no había luz ni nadie en la habitación. Así hasta que, en una de ellas, pudo escuchar lo que parecía una discusión en árabe. Después de cada frase se oían un par de auténticos tortazos, de los que dejan marcada hasta la huella dactilar. Buscó una posición en la que poder espiar a través del pequeño hueco que quedaba entre la persiana y el alféizar y, a la vez, no ser descubierto. No tardó mucho en dejarse

caer sentado al suelo. Lo visto no le había gustado mucho, aunque podía encajar con el puzle que se habían planteado terminar. De inmediato, se apartó un par de metros de la ventana y apretó la memoria en la que guardó el número del otro, todavía no sabía cómo se llamaba. Tenía que avisarle antes de que llamara al telefonillo. Dentro pudo ver a tres personas. Por la descripción que le dio, el que estaba sentado en una silla recibiendo los sopapos, con talante sumiso, aceptando su castigo, debía ser sin duda el tal Moha. Uno de los otros era árabe con seguridad, el que no paraba de soltarle la charla y abofetearle. Le señalaba con el dedo y una y dos, una y dos. El infeliz no se inmutaba, encajaba los golpes sin rechistar. Aceptaba el castigo como merecido. El otro iba armado, no tenía aspecto de árabe, pero daba la impresión de que entendía perfectamente lo que hablaba. Simplemente asistía como testigo al cumplimiento de la condena que, o mucho cambiaban las cosas o debía acabar con la muerte.

La llamada llegó tarde pero a tiempo como para que se pudiese resguardar de la vista de la mirilla de la puerta

del bajo A. Acababa de apretar el botón en ese momento. Los de dentro no tuvieron tiempo de llegar hasta allí antes de que se apartase de la puerta y corriese hasta doblar la esquina. Draco volvió a mirar para ver la reacción ante el timbre, mientras él corría hacia ese mismo lugar. El que actuaba de testigo salió de la habitación, supuestamente hacia la entrada. El otro, en cuanto le vio salir, se echó encima del Mohamed y, cogiéndole con fuerza de los carrillos, le soltó un par de frases enérgicas, le abrazó y se separó dándole la espalda. Se contenía las lágrimas mientras el otro, sentado, no hacía ni la más mínima intención de huir de lo que parecía su sentencia, aunque se intuía que la paliza podía ser una tapadera para mantenerle con vida. No estaba lejos de la realidad, pero el no matarle ahora simplemente era para que lo pudiese hacer con dignidad, llevándose por delante a cualquier persona que viajase en un autobús, por ejemplo.

Volvió de la puerta, había salido hasta la del portal pero no vio a nadie. Siempre podía haber sido algún gracioso, pero el horno no estaba para bollos, no debían



permanecer mucho tiempo en ese piso. Antes de salir de la habitación, el tipo con rasgos europeos pegó su nariz a la de Mohamed y, mirándole fijamente a los ojos con una cara que daba miedo, le dijo que tenía tres días. Te libras por que se lo debemos a tus jefes, ahí tienes el cinturón que te mandará a la gloria eterna, le dijo, señalando una bolsa que había dejado junto a la puerta. Acaba cuanto antes, te vigilamos. Pudieron leerlo perfectamente en sus labios. El tipo lo vocalizó a la perfección para que el morito no perdiese ni una coma. No podía entender a estos hombres capaces de suicidarse por una creencia religiosa, capaces de aguantar golpes e insultos sin pestañear. Jamás se dejaría pegar por uno de sus jefes, ni se dejaría la vida por una creencia, lo importante para él en esta vida era subsistir, aunque fuese a costa de la vida de los demás. Salió de la habitación detrás del árabe sintiéndose un ser superior por saber aprovecharse de la ignorancia vital de aquel morito, hijo de una cultura anclada en un mundo que ya pasó. Perdida tras haber perdido el tren que nos ha traído hasta el presente y nos quiere llevar al futuro, aunque este sea de ciencia ficción.

Ellos aguardaron hasta que les vieron alejarse y montarse en un coche. Esperaron hasta perder de vista la matrícula. Mohamed se limpió con la mano un pequeño reguero de sangre que le manaba del labio inferior. Se levantó y recogió la bolsa mirando su interior. Allí estaba la muerte, marcada con un interruptor que le haría estallar en pedazos. Por lo menos pesaba quince kilos, parte de ellos repartido en pequeñas bolsas pegadas al explosivo y repletas de metralla. Clavos, tornillos, tuercas, trozos de cualquier metal punzante. Se subió la camisa con la intención de colocarse el cinturón explosivo en ese mismo instante. Al unísono, golpearon el cristal con el ánimo de llamar su atención y quitarle, de momento, el suicidio de su cabeza. Además de querer salvar vidas, tenían la necesidad de hablar con él para pedirle explicaciones y poder abrir el camino que les llevase al fondo de todo ese mundo que se abrió a sus vidas esa noche. El marroquí miró con recelo hacia la ventana. No esperaba ninguna visita pero se acercó y, al subir la persiana, le reconoció. Sonrió, se alegró de que su aviso hubiera surtido efecto, aunque luego le hubiese acarreado un castigo de muerte adelantada. Él lo

consideraba un regalo. Le debía su vida a Alá y a Alá se la debía devolver. Había permanecido prácticamente incomunicado desde que cometió el delito de avisarle, sabía que ese era el pecado que le condenaba, pero no sabía todo lo que ocurrió después de su error. Por eso pensó que aquel hombre solo venía a agradecerle su aviso, le había salvado la vida, y venía a salvar la suya. Les indicó que diesen la vuelta para dejarles pasar y salió de la habitación en busca de la puerta de la calle.

Al abrirse, el impulso animal de pegarle dos tiros se esfumó. La cara inflamada por los golpes recibidos no le impidió recibirles con una sonrisa de oreja a oreja e invitarles a pasar a su casa. Quién podía creer que aquel chaval con cara de buena persona estuviese detrás de la masacre. Qué virus cerebral y fundamentalista podía tener instalado para que los ojos le brillasen pensando en matarse y matar. Draco no se fiaba en absoluto. Mantenía sujeta fuertemente la pistola en el bolsillo. Él, sin embargo, trató de apartar durante un rato el horror que vio esa noche para intentar penetrar en la cabeza de aquel clon

fundamentalista y copiar toda la información que pudiese tener. Sería difícil intentar convertir en unos minutos a alguien que lleva grabado el convencimiento durante veintitantos años. Alguien que ya no tiene capacidad para considerarse como persona, sino un simple ladrillo en el palacio de su dios encarnado en un rey, profeta o ayatolá que se permite hablar en nombre de Mahoma. Que tipo de bacteria cerebral ataca a esta gente hasta transformarlos en armas de destrucción masiva. La de la falta de libertad, la del abuso y la mentira en la educación, la del odio y la sinrazón, la del chantaje, la amenaza y la religión. Nacían con ella dentro o se la inoculaban desde antes de tener uso de razón. Les debían dejar caer dentro de la marmita al salir del vientre de sus madres, o ya lo sentían antes de dejar atrás el líquido amniótico. Desde la libertad de pensamiento parece complicado entender que exista gente así, pero es una realidad, ahí están, esparcidos por el mundo y reunidos en torno a su Meca particular. ¿Cuántas hormigas, obreras, dejan su vida sin dudar para que otras pocas vivan como dios? ¿Cuántas trabajan sin descanso y se lanzan a la aventura para dar de comer a otras y que los

descendientes de las reinas puedan salir adelante? A lo mejor por eso sigue existiendo su cultura en el mundo. Y subsistirá mientras no se queme el hormiguero y, a pesar de eso, volverán a formar otro en cualquier parte del mundo. Tan difícil es entrar en ese laberinto para encontrar a toda la nobleza, como convencer a todos los que en él trabajan, de que han vivido en la miseria engañados durante siglos. Que todos acabaremos en el mismo cielo o agujero, pensemos lo que pensemos, recemos lo que recemos, vivamos donde vivamos.

Los razonamientos y su juventud le hicieron dudar. Comprendía perfectamente el punto de vista de los cristianos, adoraba su libertad para poder creer y saltarse a la torera todas las normas, los sacramentos, los mandamientos, la democracia, las reglas del juego que ellos mismos habían dispuesto. Observaba a diario como circulaban por su vida cantidad de auténticos cristianos no confesos ni practicantes y muchos otros que no lo eran a pesar de alardear de ello. Pero su mente tenía una serie de ideas grabadas con fuego y sangre y guardadas en una caja

fuerte más allá de donde podía controlar su propio destino. Por mucho que le gustase el olor del jabugo, su religión le prohibía saborearlo, y era capaz de aguantarse. Y que haya gente en este mundo que despotrique de la Iglesia por que le mandaban una penitencia por la simple chorrada, para ellos, de cometer zoofilia con el ganado, por ejemplo. Viendo a este tipo, su rigidez religiosa, sus ideas perennes, daban ganas de enviar a unos cuantos a Irak, y no como ayuda humanitaria ni a solucionar las injusticias, sino a vivir allí como uno más, por ejemplo. Además, como bien se excusaba, allí vivía la mayor parte de su familia y sus vidas dependían de la suya. No tenía elección y, posiblemente, se escudaba en la religión para no tener que pensar en lo que debía hacer.

Draco miraba asombrado la sangre fría de aquel animal, no podía ni pensar que ese tipo tuviese el rango de persona. Si por él fuese, ya le había metido dos tiros al hijo de puta ese y habría cogido la dinamita para ponérsela en el culo al primer Mohamed que encontrase por ahí. Sin embargo, este les explicó que él no había participado

directamente en la colocación de las bombas. Sí conocía lo que iba a pasar, pero su actuación se limitó a hacer de acompañamiento, de pantalla para repeler toda la seguridad policial que surgiera fuera de la vista gorda convenida por los de arriba. Estuvieron todo el día llamando la atención en el lado contrario del punto de detonación. Sabían hacerlo muy bien, era su trabajo, pero iban limpios y nunca llegaban a cruzar la frontera como para ser detenidos. Amagaban hacer lo que otros, impunemente, ejecutaban en la otra punta del estadio. Metió la pata al querer salvar la vida, delante de otros, a un conocido y ahora le tocaba pagar con la suya. No le cabía la más mínima duda y solamente les suplicaba que le dejaran morir con dignidad. Tenía gracia, a este lado de la imaginación, morir con dignidad se le suele llamar a hacerlo con el menor sufrimiento posible y, a poder ser, rodeado de los más cercanos. Para estos, destrozar su cuerpo junto al de unos cuantos desconocidos, era lo más dignificante. Sumado al trago que debe ser el ir cargado equis tiempo con una bomba en la cintura, capaz de partirte en dos en cualquier momento.

Evidentemente, ellos no estaban por la labor de dejarle llevar a cabo su locura. Ninguno de sus razonamientos filosóficos, religiosos o vitales parecía surtir efecto. Seguía en sus trece, salvo cuando se le ocurrió comentarle que a quien perseguía la policía era a ellos, a quien acusaban los medios era a ellos. Entonces le cambió el gesto. El mundo debía saber por qué se cometían esos atentados. Siempre había sido así. La lucha por su Dios, por implantar su forma de ver la vida y la muerte, obligaban a reivindicar sus actos. Eran una demostración de rebeldía contra el resto del mundo que no les dejaba vivir en paz. Esa distorsionada paz que creen conocer algunos visionarios, esa impuesta por la tiranía y la falta de libertad, la que suele esconderse detrás del victimismo y las armas, de destrucción, masiva o de tiro en la nuca personalizado. Esa paz basada en la amenaza y el chantaje. Aquí encontraron la brecha para poder penetrar en la razón, si es que lo es acaso, de aquel asesino. Donde tropezaban la política y la religión. Le explicaron los hechos, su paranoica teoría, por qué estaban allí. Le preguntaron por el hombre que le acababa de amenazar en esa misma habitación de su



casa. Quien era, de donde había salido, que grado ostentaba dentro de todo este embrollo, que autoridad alcoránica simbolizaba como para empujarle hacia su perdición. A parte de esa estúpida e incomprensible dignificación del suicidio y el asesinato, que razón existía para que hiciese lo que le obligaba un infiel, si es que lo era, esa pinta tenía, al menos de nacimiento.

Sacó la pistola y empezó a jugar con ella, quizá quiso amenazar a un tipo capaz de hacer saltar su cuerpo en pedazos. Inclinado hacia delante, apoyando los codos en las rodillas, le miró de soslayo. Fijamente unos segundos. Comprendió que si contaba algo, sería por propia iniciativa. Si no, se dejaría matar. Él sí que no era un asesino, salvo en caso de absoluta necesidad, por defender su vida o la de otro. Su cabeza no le dejaría nunca quitarle la vida a nadie. Valoraba en tanto la suya que aprendió a valorar la de los demás, por eso era incapaz de comprender a esa pandilla de fanáticos. No merecían morir, merecían sufrir la muerte en vida, vivir una larga eutanasia encerrados para siempre viendo en repetición sin fin imágenes de lugares

paradisíacos donde aún reina la paz. Lejos de donde puedan hacer más daño, a pan y agua, veremos quién decide suicidarse antes. Respiró hondo, se incorporó, guardó la pistola de nuevo, dio unos pasos hacia él, miró el reloj, le miró a él, miró al otro. Tenemos prisa. Si iba a contar algo, más valía que empezase, si no estaba dispuesto a hacerlo, era preferible que lo dijese por las claras. Habría entonces que tomar decisiones.

Cogió un par de maletas y echó todo lo que pudo. No miró atrás en ningún momento. Achuchó a los niños para que llamasen al ascensor y cerró la puerta. Odiaba coger el coche y más si era de noche, pero no le quedaba otro remedio. Por el contrario, sintió un cierto alivio cuando dejó atrás la puerta electrónica del garaje. Recorrió unos quinientos metros y aparcó junto a un parque cercano a su casa. Llamó rápidamente a su hermano mayor, propietario de una casita con parcela independiente en una urbanización de la Sierra madrileña. Como era de esperar a

esas horas, saltaba el contestador. Tenía dos opciones, ir a la aventura y colarse en la casa como creía saber o acercarse al centro, a casa de su hermano, e imaginar que le abriría, por no oírla, en caso de que no estuviese de copas en cualquiera de los miles de garitos en kilómetros a la redonda. Por su forma de ser, la primera opción no le gustaba nada pero, dadas las circunstancias, le pareció más razonable. Siempre le quedaría la opción de quedarse junto a la casa en el coche, eso sí, acojonados, y esperar a la mañana siguiente para volver a llamarle. En esos momentos no pudo acordarse del segundo encargo que le hizo su ex por teléfono. Una vez que cogió la autopista, concentrada al cien por cien en controlar el coche, la escasa circulación y en sus hijos, difícilmente podría volver a primera hora de la mañana y dejar solos a sus hijos en mitad del monte. Una vez llegasen a su destino, le llamaría para decírselo. No sabía que ya no usaba ese número de teléfono.

El trayecto se hizo eterno. Tantas luces de coches en la oscuridad de la noche, ella siempre por la derecha, sus

hijos se desesperaban con mucho sueño, preferían la conducción algo más temeraria o deportiva de su padre. Después llegó un desvío y otro y otro y otro y otro más. No estaba muy segura de cómo lo había recordado. Lo consiguió sin perderse. Tenía la sensación de haber puesto un piloto automático que la llevó sin saber. O una ayuda de allí arriba, quien sabe. Abrió la ventanilla junto a la entrada de la pequeña finca. Los niños se habían dormido por el camino. El sinuoso sonido de viento de la orquesta serrana tapaba el silencio de la noche. A lo lejos el pasar de un tren. El roce de un viejo pino contra otro, el suave cosquilleo de las encinas, le daban escalofríos por la sensación de encontrarse aislada del mundo. Intentó conectar por dos veces pero le decían que estaba fuera de servicio. Lo intentó con su hermano y tampoco lo consiguió. Se decidió a salir del coche mirando hacia todas partes, buscando algún fantasma que por ahí pudiese andar, ya que personas era difícil que hubiera. Sacó una linterna del maletero con mucho cuidado para no despertarles, cerró el coche con llave y saltó la valla metálica de la puerta como pudo, apoyándose en el muro de piedra. Una vez dentro, corrió

hasta alcanzar la parte trasera de la casa, abrió la caseta donde guardaban las herramientas y demás trastos. Revolviendo un poco, con el corazón a mil, esquivando arácnidos e insectos varios, encontró por fin una especie de tenazas enormes con las que vio cortar metales en alguna ocasión. También encontró un candado nuevo, con llave incluida, lo tendría de repuesto. Le costó lo suyo, la situación consiguió que sacara fuerzas que nunca creyó tener. La cadena no era de excesiva calidad ni grosor, pero suficientemente dura como para que costará cortarla con fuerza bruta y esa herramienta. Pudo entrar con el coche aunque se le calara un par de veces en la pequeña pero pronunciada rampa de entrada. Cuando alcanzó un falso llano, unos metros más adelante, volvió a salir y con rapidez cerró la puerta y apretó el nuevo candado junto al otro. Los enanos ya se habían despertado con tanto trajín, y miraban con cara de asombro a su madre, con los ojos legañosos y medio abiertos, subiendo los pómulos y enseñando los incisivos. Arrancó de nuevo y dejó caer el coche entre chasquidos de la leña menuda que residía en el camino, hasta frenar bajo el porche. Allí solo podía ser visto

desde la casa y algún punto del agreste jardín, nunca desde fuera de la parcela. Cruzó parte del jardín hasta encontrar una trampilla donde se ocultaba la maquinaria de la piscina. Dentro de esta, entre repugnantes telarañas, vio el duplicado de la llave de la puerta principal que su hermano solía guardar por si se dejaba las llaves dentro de la casa alguna vez, bastante habitual, por cierto. Resopló con fuerza dando gracias a Dios, las pulsaciones le bajaron de cien en cien por un rato. Con una profesionalidad inmensa, acopló a los niños en sendas camas de distintas habitaciones. Se preparó un café, probablemente caducado, bien caliente y bien cargado, se fumó un cigarro de tres caladas y cayó grogui en el sofá del salón, frente a la chimenea, con una pesadilla en la cabeza. ¡En qué coño de lío les había metido este tío! Durmió, pero no descansó.

Los periódicos tuvieron que cambiar los últimos datos de madrugada. Cuando el Ministro del Interior volvió a salir en rueda de prensa a mitad de la noche, hablaba en

representación de las fuerzas del orden y seguridad del Estado, al exponer los primeros datos oficiales. Centenares de desaparecidos todavía, miles de heridos, más de cinco mil muertos en la barbarie, entre ellos, todas las autoridades que se encontraban en el palco, celebrando o llorando el gol de penalti. Habían impactado en el puesto de mando de la realeza democrática, de la oposición y de los discrepantes. Se habían llevado por delante a muchos inocentes, pero dejaron en pie demasiadas víctimas que no iban a olvidar, que no iban a dejar tiradas a todas las personas perdidas por culpa de unas ideas políticas. Para ellos no eran más que números en la larga lista de muertos por la injusticia de sus políticas, pura estadística. Su única intención, que les nublaba cualquier atisbo de inteligencia humana, era conseguir su ansiada república bananera en la que ellos, y solo ellos, formarían parte de su sectaria cutre nobleza, creyendo tener el poder en sus manos minoritarias. Lo que no fueron capaces de conseguir por medio de la palabra, el conocimiento y la razón, pretendían imponerlo por la fuerza de las armas, la violencia y el miedo. Unos, queriendo recuperar lo que quisieron robar,

poniendo a todo el país mirando hacia La Meca. Los otros, exigiendo sobrescribir la historia desde las cavernas a base de sangre, ya se sabe que la letra entra con ella. Ambos, sin ser capaces de entender que sus conceptos políticos latifundistas, de unos, y minifundistas, de los otros, a nivel mundial, ya no tienen cabida. Si quieren, pueden seguir encerrados en su ignorancia supina. Podrán seguir matando gente mientras los entronados mantengan su culo a salvo y pretendan olvidar lo que las personas jamás olvidarán, aunque les cueste la vida. Siempre pensé que al final, quien sabe cuándo, el poder del individuo acabaría derrotando a los sistemas implantados, por las buenas o las malas. Pura utopía si se echa un ojo a la inercia que lleva el planeta. Quizás en otra vida, anterior o posterior, o incluso coetánea, en la imaginación todo vale, aunque algunos carezcan de ella y se rijan exclusivamente por su particular vida de Truman, The Truman Show. Siempre decía que en esta vida hay mucho más de lo que nos dejan ver.

En aquellos momentos, aunque la prioridad, evidentemente, era atender a todos los heridos y a sus



familias y las de los asesinados y desaparecidos, ya había algunas unidades especiales siguiendo el rastro de los dos sospechosos. Esperaban que en las próximas horas pudiesen estar a disposición de la justicia para pagar por lo que habían hecho. Lo pudieron ver y oír en la televisión. Mohamed la puso enseguida, no se creía lo que le decían. Pero cuando en la pantalla apareció un único fotograma del momento de la detención en el estadio, indicando como principal sospechoso del atentado a este infiel que tenía al lado, no le quedó la menor duda. En la imagen no se le veía bien del todo, con el nuevo look no sería fácil reconocerle, sin embargo, dada la situación, estaba claro que no podía ser otro. El chip le debió soltar una pequeña chispa en la cabeza por que su actitud cambió en un momento, decidiéndose a contarles todo lo que sabía, dentro de lo que fuese capaz de recordar. Su robótica forma de actuar cuando les ponían el chip en marcha, les hacía dejar de guardar en la memoria ningún archivo completo. Parecían estar dirigidos por medio de un mando a distancia. Tan solo algunos cookies les permitían recuperar algunos datos durante algún tiempo. Hasta que llegaba algún iluminado

de los suyos y les borraba todo de su memoria a través de misteriosas enseñanzas que les volvían a poseer. Hasta la última célula cancerígena de su cuerpo. El tiempo volvía a pisarles los talones. Como dijo Draco anteriormente, si querían meterles miedo con las informaciones, lo habían conseguido.

Con mucha parsimonia, con aires de gladiador momentos antes de saludar al César, Mohamed sacó un pedrusco de chocolate del bolsillo y comenzó a liarse un peta. El muy cabrón lo hacía con una sola mano mientras con la otra no cesaba de gesticular. Poco a poco fue entrando en situación. Actuaba como si nada hubiese pasado, como si de una auténtica película de terror se tratase. Esa facilidad para cambiar la personalidad le asustaba y a Draco, su compañero de viaje, le revolvía el estómago a pesar de tenerlo a prueba de bombas, y nunca mejor dicho. No sabía demasiado pero seguro que más que ellos. Apenas un peón dentro de una organización que podía tener tipos como él en cualquier parte del mundo, dispuestos a pasar a la acción en cualquier momento, al

margen de sus vidas, sus familias, trabajos o lo que fuese. Una simple nota y su vida daba un giro sin reflexión alguna. Muchos estaban altamente cualificados en diferentes materias o profesiones, la mayoría se habían integrado en la rutina de la ciudad donde residiesen, gran parte de ellos convivían con los autóctonos, algunos incluso lo eran. Todos dispuestos a morir matando o a contribuir en la medida que fuese a que otros lo hiciesen, sin rechistar, sin pensar... sin vivir su propia vida, aún habiéndola palpado. No, estos no eran como los palestinos que tiraban piedras contra las balas y los carros de combate, ni siquiera como los que se suicidaban en autobuses y coches bomba en Irak, llevándose por delante a niños, mujeres y hombres inocentes. Estos, la mayoría, habían visto de cerca la vida media de cualquier país democrático, la utilizan siempre dentro de sus reglas, pero la viven. Sin embargo, son capaces de morir por esas reglas que les prohíben vivir lo que tanto les gusta. Deben tener una cinta grabada con el Corán en sangre en lugar de corazón y una nube de pólvora en lugar de materia gris.

El tipo al que vieron soltarle unas cuantas tortas, era Yassim. Se trataba de su hermano mayor. Cómo un cura de los nuestros, decía. Su labor principal era conseguir que ninguna oveja se saliese del rebaño. Tenía magia en sus palabras y siempre las tenía a mano cuando eran necesarias. Era su auténtico guía por convencimiento de ambos, y de muchos otros. Quien le marcaba los pasos y al que obedecía sin rechistar, aunque creyera que se equivocaba muchas veces. Como cuando siguió las órdenes que venían de lejos y aceptó al tipo ese que últimamente le acompañaba siempre. Le odiaba, su hermano también, pero estaban obligados a seguir sus directrices, ya que eso era lo que Alá les había encomendado. Por lo que pudo saber, sin total seguridad por la fuente, se trataba de un tipo peligroso. Lo había podido comprobar de cerca. Su hermano cambió de golpe desde que empezó a vivir con él en un pueblo cercano. Un violento sin ideología alguna que disfrutaba con lo que hacía. Llegó de Barcelona, aunque creía que era oriundo del norte de Navarra. Le vio hablar por teléfono en vascuence, valenciano, o catalán, en francés, en inglés, en marroquí. Estaba bien preparado, en

todos los sentidos, desmontaba y montaba las armas en un santiamén. Entendía de explosivos, ya le había contado en un par de ocasiones su instrucción en Chechenia con instructores desertores de ejércitos de otros países. El dinero, el poder y la avaricia les hacían olvidar el fin último de los hombres y mujeres a los que preparaban. A la postre, si no lo hacían ellos lo harían otros más listos y, posiblemente, ellos pasarían a engrosar la lista de muertos.

Entre calada y calada les miraba fijamente. En algún momento no se sabía bien si lo que estaba haciendo no era más que marear la perdiz para ganar tiempo o involucrarles para que le dejasen acabar su trabajo. Con su posición amistosa llegaba a conseguir que se olvidasen de que no era más que un puto asesino, dispuesto a salir de allí para cometer un nuevo atentado y llevarse los honores de lo ocurrido horas antes. A Draco le costaba más olvidar, no podía apartar de su mente el horror y la muerte que había sentido entre sus brazos, la sangre fragmentada entre los cascotes. Él, sin embargo, no olvidaba que aquél musulmán le quiso salvar la vida sin una razón premeditada, en contra

de lo que su cabeza le ordenaba. Utilizó el corazón de forma instintiva y eso abrió un camino a la esperanza si conseguía llegarle donde más le podía doler. La religión, su fanatismo que residía en su cuerpo por encima de cualquier otro sentimiento. El que aquel mercenario fuese la llave del atentado, demostraba que el fin político estaba muy por encima del religioso. Una situación semejante a la ocurrida en el de los trenes de Atocha. Habían sido engañados... más bien, utilizados por los que se aprovecharían después, o los que buscaban un resultado por encima de cualquier reivindicación. En aquella ocasión consiguieron los resultados apetecidos, con creces. En esta, esperaban que el golpe fuese lo suficientemente fuerte como para amedrentar a todo un pueblo. A los moros, ya les darían alguna migaja por medio del poder adquirido, pero sin que se acercasen demasiado, ya que, en su pensamiento real, no el que venden, es imprescindible mantener el erre hache limpio de intoxicaciones. En el fondo, son los más racistas, por no decir también fascistas, de todo el planeta. Lo son en tal grado, que capaces son de repudiar a su propio hermano, pariente o paisano, por el

mero hecho de no pensar de la misma manera. El razonamiento político sí le tocó en su pequeño rincón. Más allá de cualquier dolor por las víctimas, lo que le dolía era que, realmente, hubiesen sido utilizados por causas diferentes a su religión. Más de una vez quiso advertirle a su hermano, pero éste al final siempre se llevaba la razón. Él siempre sobreponía la religión por encima de cualquier cosa. No se sentía utilizado, sino que él era el que les utilizaba a ellos. Si los cauces coincidían, aunque los fines fuesen diferentes, no había razón para no unir las fuerzas para detonar el río con más virulencia.

Estas últimas interpretaciones de Mohamed, dejaban claro que la autoría del atentado era compartida por grupos radicalmente opuestos, en teoría. A estas alturas de la noche, había escondido en su cabeza la realidad. Ahí estaba Draco para recordarle que, de momento, los únicos sospechosos, de los que hablaba todo el mundo, no eran otros que ellos mismos. Y que lo que tenían que hacer era ir en busca del hermano y el otro cabrón, antes de que fuese tarde y saltasen también por los aires. Iban unos

pasos por delante de la policía, o eso creían, y debían aprovecharlo. El Moha no podía decir nada más que ya no supieran, salvo indicarles donde encontrar a los otros dos. Después tendrían que atarle y ocultarle y llevarse la dinamita para que no cometiese una nueva locura. Él sería partidario de pegarle dos tiros para evitar males mayores y que pudiera irse de la lengua con otros, pero la presencia de su compañero de aventura, le hacía desterrar esa idea de la mente. Encendió un cigarro, el primero después de varias horas cuando solía encenderse casi uno con otro. Se levantó rechazando una calada que le ofreció, no le salía de dentro el poder compartir nada con ese tipo. Con toda la naturalidad del mundo se acercó a la estantería que tenía de frente, a espaldas del moro, y cogió una tableta de chocolate, fácilmente seiscientos euros en el mercado. La guardó en el bolsillo del pantalón. Se miraron sin decir nada durante unos segundos, un poco más. Draco se mantenía a la expectativa. Se agachó delante de él, colocando una mano sobre su hombro. Esperó la respuesta. Dudó hasta dársela, sabía que no debía hacerlo pero pensó que era la única forma de quitárselos del medio



y así, poder llevar a cabo su cometido y a la vez, dejaba que ellos se encargasen de limpiar el honor del Islam. Ahora, nos llevamos la bomba y tú te quedas aquí tranquilito, escondido sin abrir a nadie, le dijo. Al escuchar lo de que se llevarían su artilugio para viajar al paraíso, le soltó un cabezazo descomunal en la frente, la tenía a huevo y le pilló desprevenido. Cayó rodando hacia atrás echándose las manos a la misma. Le abrió una pequeña brecha. Cuando reaccionó al dolor y a la inconsciencia momentánea, pudo ver a Mohamed tirado en el suelo boca abajo, con el cráneo ensangrentado y un pequeño charquito de la misma a su alrededor. Draco, mucho más puesto en su labor, debía haber entrado al quite y le había golpeado con la culata dejándole knock-out. Le ataron con el cable de una lámpara que encontraron por ahí y le encerraron en el armario de una de las habitaciones, amordazándole con la manga que arrancaron de una camisa. Apagaron todas las luces, cerraron todas las ventanas y persianas, cogieron la bolsa mortal y se fueron de allí con cuidado de no ser vistos. El tiempo seguía acelerado pero todavía quedaba noche. El coche no estaba lejos, debían comprar hielo y algún tipo de

venda para taparle la herida de la frente que, aún pequeña, sangraba abundantemente. El dolor residual que le quedó en la cabeza no le dejaba pensar, irían a la gasolinera, donde encontrarían de todo, antes de ir en busca de los dos presuntos culpables. La casa donde se suponía que deberían estar se encontraba a unos quince o veinte kilómetros de allí, subiendo hacia la sierra, tendrían tiempo para diseñar una estrategia.

Al salir de los soportales y cruzar el jardín se sintieron observados. Miraron hacia todos lados y nadie les salió al encuentro pero, sin cruzar palabra, encontraron sus miradas. Los dos tenían la misma sensación. Aceleraron el paso hasta llegar junto al coche sin dejar de mirar atrás, a los lados, arriba y abajo. Guardaron la bolsa con delicadeza en el maletero. Salieron de la urbanización sin el más mínimo acelerón que les pudiese señalar. Conducía Draco, él permanecía un poco mareado. Jamás le habían dado un golpe parecido en toda su vida, quizás una vez, jugando al fútbol, se llevó un buen cabezazo, pero no había sido lo mismo, en aquella ocasión no existió la mala leche y esta

vez, en cambio, había sobrado. Le había dado con todas sus fuerzas, aunque cierto es que las lesiones más graves, en el fútbol, suelen llegar en jugadas fortuitas. Llenaron el depósito, compraron lo necesario, él no salió del coche por miedo a ser reconocido. Puso algo de música clásica intentando evaporar la angustia que recorría su cuerpo. Arrancaron y tomaron la salida de la gasolinera, seguidos por una atenta mirada. Al llegar a la primera rotonda tuvieron que frenar en seco. Una comitiva de seis o siete furgonetas repletas de policías, cruzaban la glorieta a gran velocidad pero sin luces ni sirenas. Tenían prisa pero no querían llamar la atención. Enfilaron la calle de su casa. Por lo visto, estamos más controlados de lo que parece, les pisaban los talones y todavía no había amanecido.

Abrió los ojos intranquila, sin moverse ni quitarse la manta de encima. La pesadilla se estaba mezclando con la realidad de lo que contaban en la televisión. La dejó encendida por si podía enterarse de algo de lo que estaba

pasando tras el atentado, se había quedado con el mando en una mano y el móvil en la otra. Esperaba una llamada, un alivio, una información. Su cabeza era un auténtico galimatías. Allí, a sus pies, sentados en el suelo estaban sus hijos. El mayor, mirando fijamente la televisión y la pequeña, con la cabeza apoyada en su hombro y los ojos achinados. No ha sido él, mamá, ¿verdad? No hijo, no. Ni se te ocurra pensar eso. Han dicho su nombre y han puesto su foto en la tele. Han dicho que quien le haya visto llame a un número de teléfono. La cabeza se le bajó al corazón y este, con su alma, cayó a los pies. Pasó unos segundos callada, intentando tragar saliva. Abrazó a sus hijos con fuerza y sin decir ni una palabra se los volvió a llevar a la cama. Al retornar al salón se sentó y miró el teléfono móvil. Lo cogió y comenzó a acariciarlo con dulzura mientras se le escapaba alguna lágrima. Penetró en las imágenes que brillaban en la oscuridad de la estancia desde el televisor. En esos momentos repetían las de los primeros instantes después de la explosión. Alternaban con conexiones en directo desde el lugar de la tragedia, donde todavía sacaban cadáveres y heridos, donde todavía se percibía el

humo en el ambiente, donde la sangre teñía de rojo un estadio de fútbol.

Le conocía como si le hubiese parido. Por muchos pájaros que rondasen su cabeza, era absolutamente incapaz de matar a una mosca y, mucho menos, provocar algo tan brutal. Él, que estaba en contra de todo tipo de violencia, que se tomaba todo con calma y creía en Jesús, tan aparcado por Cristo. Él, que realmente sí era un lunático, porque allí residía su alma, jamás podría adquirir tal grado de locura, por muchos porros que se fumase. Vio unas imágenes inéditas, al menos para ella. Se acercó y entre el maremágnum de gente, en los primeros minutos tras las explosiones, le pareció ver a su ex. Sí, era él ayudando a un señor que cojeaba ensangrentado. La imagen, bastante nítida a pesar de la lejanía de la cámara, no le dejó la menor duda. Sí, era él. Corrió hacia un cajón y cogió la primera cinta que alcanzó. Tenía que grabar esos fotogramas para enseñárselos a su hijo, si volvían a salir. Pensándolo bien, se dio cuenta de que tendría que despertarle para que pusiese el video en funcionamiento,

ella se sentía incapaz. Una de esas cosas por lo que le había jodido la separación. Sonó en el móvil el aviso de mensaje. Se lanzó como una posesa, su hijo se echó encima también, corriendo desde el pasillo. La cosa está fea pero estoy bien, no creáis nada de lo que cuentan, no he hecho nada malo. Su hijo sonrió. Otro mensaje. Os quiero, a todos. Sonrieron los dos. No me llaméis, puede ser peligroso.

Les quedaban tres kilómetros para llegar a la dirección que les dio Mohamed. Tuvieron que tomar un desvío que iba transformando una carretera bastante cutre en un camino de cabras. Parecía mentira que quedasen sitios así en las cercanías de la capital. El dolor de cabeza había ido desapareciendo. Draco llevaba entre ceja y ceja el tramo iluminado únicamente por los faros del coche. Él tuvo tiempo de enviar tres mensajes, el tercero a la pareja de su compañero, en los mismos términos. Al fondo, a los pies de una lometa, se podían ver luces de casas dispersas por el terreno. Debía ser la urbanización que buscaban.

Mirando atrás, empezaban a asomar los primeros brillos por el Este. Si la policía no le encontraba en casa, difícilmente podrían buscarle en otro lugar, salvo que alguien les hubiese visto. Le dio un codazo para que se fijase por el retrovisor. Hacía un rato que veía un coche que venía a unos mil metros de distancia por la misma carretera. Aunque había levantado el pie del acelerador, en ningún momento se acercó, como si quisiese guardar las distancias. Se mosquearon, por lo que decidieron apagar las luces y guiarse por la intuición y las primeras sombras del amanecer. Al entrar en la urbanización, en la que el camino se diluía, dentro se bifurcaba. Escogieron la calle de la izquierda en bajada, la derecha subía. Unos metros más adelante se metieron en la entrada de una finca que parecía vacía y tenía un gran cartel de venta en la cancela cerrada con una gruesa cadena. Echó el freno de mano y se escondieron detrás de unos matorrales. Lo más probable es que se tratase de un vecino, pero habían alcanzado un grado tan alto de concentración, que no se fiaban ni de su propia sombra. Esperaron un par de minutos, el coche venía despacio y al llegar a la bifurcación se paró, lo cual,

daba a entender que no sabía por dónde andaba, hecho que daba pie a que ascendieran las apuestas a favor de que se trataba de un perseguidor. De dónde había salido, era algo que debían averiguar cuanto antes. Finalmente, el coche tomó el mismo camino que ellos. Traía una sola persona, parecía una chica por el pelo. Pasó despacio por delante de ellos hasta que pisó el freno dos veces al percatarse del coche aparcado en la pequeña rampa de entrada a esa primera finca. Aceleró un poquito para adelantarse unos metros y echar el coche a la cuneta. Apagó las luces pero encendió una pequeña en el interior del vehículo. Se mantuvieron a la expectativa. Draco le hizo gestos para que le dejase actuar a él. La luz del amanecer era tenue todavía. Salió del coche tras hablar menos de un minuto por teléfono. Se fue acercando con recelo, sin perder de vista su espalda. Parecía ser más alta que ellos, morena con el pelo largo y con bucles. Draco se quedó impresionado y no pudo reprimir un aullido casi mudo de admiración contra el gesto represor de su compañero. Llevaba algo en la mano derecha, no parecía un arma, podía ser el teléfono, la falta de luz no dejaba distinguir.



Cuando se encontraba a unos metros, Draco se deslizó hacia el lado opuesto del coche. Comenzó a observarlo sin disimulo, a través de las ventanillas con detenimiento, echando la mirada hacia todos lados cada dos por tres. Él, pistola en mano, fue rodeándolo con el mayor de los sigilos. El otro observaba el panorama desde los matorrales sin respirar. La siguiente ocasión en que iba a levantar la mirada se encontró con una pistola que le apuntaba a la cabeza y un tipo sonriente que le pedía lo que tenía en la mano, con su otra mano. El susto que se llevó fue mayúsculo y frenó su sistema de autodefensa. Elevó con cuidado lo que tenía en la mano y en décimas de segundo se pudo jugar la vida. Una mano del otro que apareció por detrás, placó la suya y el spray aturdidor fue a parar sobre el pantalón de Draco, que se lo quitó de las manos e hizo amago de pegarla un guantazo, pero él también le frenó en esta ocasión. La metió en la parte trasera del coche sin exceso de caballerosidad, él se subió tras ella, sentándose a su lado, mientras Draco se volvía a poner al volante y se giraba para seguir apuntando con la pistola.

Se encontraban ante una novel periodista, ante su asombro. Trabajaba por libre haciendo colaboraciones para algún periódico gratuito, bajo pseudónimo, ya que su sueldo se lo ganaba con un contrato temporal en una agencia de información trotando la calle o clasificando noticias en el ordenador. De vez en cuando conseguía meter algún pequeño articulillo en periódicos digitales, esporádicamente, gracias a un pequeño enchufe de cuando estuvo de becaria en una cadena de radio. También se había creado un blog, pero aún no había conseguido meter cabeza con ello. Por las noches y en los huecos libres que tenía, se dedicaba a escribir una de tantas novelas que siempre se le quedaron a medias. Aquella tarde, noche, creía haber encontrado la película perfecta para ganarse algo más que el sueldo. Andaba buscando alguna historieta original alrededor del estadio cuando vio a aquel tipo que se acercaba desenchajado hacia la puerta de autoridades. Desde ese flechazo profesional, hasta este momento, había estado siguiendo todos sus movimientos. A distancia, pero más o menos se había hecho una idea de lo ocurrido que no se alejaba mucho de la realidad que ellos reivindicaban.

Había hablado con dos contactos que mantenía, de dos medios de la prensa escrita, pero hasta el momento no se atrevían a tenerla en cuenta. Dada la magnitud de los acontecimientos, necesitaban pruebas fehacientes. No podían lanzarse al vacío con el simple testimonio de aquella chica. Sabían lo que estaba haciendo y por donde andaba, pero esperaban datos para atreverse a publicar. Hasta ahora, los únicos que tenían y podían contar eran los oficiales, las listas de muertos y heridos, la ayuda a todos los afectados, la unión de todos contra el terror y el apoyo a las fuerzas del orden. A esas horas, todavía, nadie se había planteado el cambio que se podría presumir tras el golpe a la democracia, nadie buscaba todavía culpables, salvo unos cuantos policías que seguían un rastro que nadie había dejado, pero que alguien señalaba antes de aparecer. No les quedó más remedio que invitarla a acompañarles en su frenética desventura. Dejarla por libre siguiéndoles los pasos podía ser peligroso para los tres. Quitársela del medio iba en contra de sus principios. A ella le pareció la oportunidad de su vida y accedió sin necesidad de obligarla. Ahora eran tres, con una sola pistola y bastante

miedo en el cuerpo por la dirección que llevaban los acontecimientos. Recogieron las cosas del coche y lo metieron dentro de la finca en venta, la gruesa cadena era disuasoria porque, en realidad, no tenía candado que la sujetase. Lo dejaron en la misma posición y se subieron en el suyo. Abrió la guantera y encendió un pequeño receptor que llevaba oculto, con el que escuchaba las emisoras de la policía. La miraron entusiasmados, sonriendo y moviendo la cabeza. Ella no se inmutó, arrancó en busca de la casa que les esperaba.

Unos cuantos helicópteros sobrevolaban la capital. Unos trasladando heridos que todavía permanecían en los hospitales de campaña, ya que no había espacio para todos. Otros rastreando y manteniendo la seguridad, especialmente en la zona del estadio. Uno permanecía encima de la urbanización donde había residido, al menos hasta hoy. Rodearon el edificio, parapetándose en todas las salidas posibles, mientras un grupo de veinte subía por las

escaleras hasta el segundo piso. El susto que se llevaron los vecinos no consiguió reprimir la necesidad curiosa de asomarse o imaginar por la mirilla. Alguno hubo que se molestó en salir a señalar el camino que debían seguir. No fue la ley de la patada en la puerta pero se asemejó. Una pequeña detonación saltó por los aires la cerradura, el cerrojo y la puerta. Entraron en tropel, apuntando a diestro y siniestro, al techo y al suelo. No había nadie. Si lo hubiera habido, probablemente no lo habría contado. Detrás llegó el de la chupa vaquera acompañado por otros dos de aspecto semejante. Llevaban cara de pocos amigos, fueron invitando a salir a todos los agentes. Ellos llevarían a cabo el registro en busca de pruebas o de alguna pista que les pudiese mostrar el camino a seguir. Draco se había molestado en hacer bien la limpieza para no dejar nada importante a la vista, incluidos los discos duros y todos los discos de datos que tenía guardados en la estantería. Removieron todo, destrozando bastante, un poco de paripé, ya que él sabía que aquel tipo no era culpable de nada. Algo sabía y eso era lo peligroso de verdad. Además, podía ser utilizado como una pieza más del engranaje de un

atentado que tenía que haber sido preparado a conciencia. Por lo cual, no se podía permitir que ese personaje anduviese suelto por ahí, contando cualquier cosa. Sin dudarlo, sin perder más tiempo, aprovechó un instante en que se quedó solo en una de las habitaciones para sacar un papel arrugado del bolsillo. Se dirigió a los otros mostrando el hallazgo en el que aparecía un croquis del Bernabéu con varios puntos señalados y una dirección en el reverso, coincidía con la que les dio Mohamed, lugar al que estaban a punto de acceder. Casualmente, sabía el camino que ellos recorrían por delante, pero no quería adelantarse a los acontecimientos, aparentemente, programados, aunque se les hubiesen colado un par de inquilinos, ahora tres.

Las fuerzas del orden no daban abasto para cubrir todos los frentes. A las situaciones críticas como consecuencia primera del atentado, se sumaba la ocupación de la calle por parte de una ciudadanía que no aguantaba más. La gente pedía venganza, los españoles

querían a España entera. Todo se extrapolaba a todas las capitales de provincia y empezaban a surgir los roces. Especialmente a partir del globo sonda que había lanzado el Gobierno a través de emisoras amigas. Grupos con banderas republicanas comenzaban a recorrer las calles en busca de cualquier sospechoso de ser culpable por parecer de derechas. Hablaban de un intento de golpe de Estado por parte de grupos de la derecha radical, ayudados por islamistas contrarios al régimen marroquí. Hablaban incluso del apoyo de ciertos sectores de la oposición, incapaces de asumir el cambio progresista que se estaba llevando a cabo en el país. Pedían al Gobierno que tomase medidas inmediatas para frenar el impulso de rebelión que germinaba en la calle, aunque ellos decían que se trataba de manipulación de algunos medios afines a la Iglesia y a la oposición radical. Amagaban con decir lo que negaban que decían pero, en realidad, lo dejaban muy claro. De hecho, el ejército ya había recibido órdenes precisas para estar en máxima alerta, para salir a la calle si fuera preciso en cualquier momento. Para prevenir los incendios, que ya habían provocado, pretendían prohibir, a partir de ese

momento y tajantemente, que uno pudiese encender fuego en cualquier sitio. La noticia de un posible Estado de Excepción, había caído de diferentes formas según en qué sitios y según que mandos tuviera cada uno de ellos. Algunos había dispuestos a ejecutar cualquier orden que llegase desde el Ministerio de Defensa, pero la mayoría tenían en la cabeza no recibir ninguna orden de esa magnitud que no viniese de su mando superior, es decir, el Jefe del Estado y máximo Mando de todos los Ejércitos. Sus Majestades se encontraban de viaje privado en los Estados Unidos, junto a la familia de su hija mayor. Se encontraban en los terrenillos del Presidente norteamericano cuando les llegó la noticia. No dudaron un segundo en regresar, más cuando, un poco después, llegó la noticia de la presunta muerte de los Príncipes. El Presidente puso a su entera disposición todos los medios para llegar lo más rápido posible, pero insinuó, por medio de sus servicios de inteligencia, que podía no ser un buen momento para volver tan rápido. Comprendía la situación crítica, familiar y, de alguna forma, laboral. Pero si llegaban algunos aviones norteamericanos a suelo español, lo mismo



empezaban a hablar de invasión o... de apoyo a un régimen del pasado. Desde el punto de vista de la seguridad personal, era recomendable esperar noticias y ver por donde evolucionaba el tema y, en un hipotético caso, preparar una intervención quirúrgica en la cabeza de un país que parecía estar bajo los efectos de algún narcótico. A pesar de las advertencias, bien agradecidas, decidieron retornar, eso sí, sin necesidad de montarse en ningún supersónico del ejército, sino por el cauce normal de seis horas de trayecto, y mejor sin escolta. Las cosas podían estar mal, pero él debía estar allí. Decidió, precavidamente, dejar a la familia bajo la protección del Tío Sam. Se enfundó las medallas y partió junto a su secretario particular. Hizo un par de llamadas que le aseguraron estar a sus órdenes, el problema estribaba en que no sabía, en esos momentos de dolor por su hijo, que órdenes podrían ser esas. Llegarían a Madrid sobre las ocho de la mañana, hora peninsular.

Pasaron por delante del chalé y vieron luces y movimiento en el interior y en el jardín. Aparcaron a unos doscientos metros. A ella la persuadieron para que se quedara en el coche, mientras ellos intentaban colarse por la parte trasera a través del terreno colindante, que daba la impresión de estar deshabitado en esos momentos. Ingenuos. Al minuto de saltar la primera frontera de piedra, corrió ella detrás. No sabían con quien habían topado. Haciendo el menor ruido posible se acercaron al descuidado seto que dividía los terrenos. Desde allí, camuflados por el verde, observaron la situación. En la entrada, apoyado en un cuatro por cuatro negro y enorme, se encontraba, hablando por teléfono, el tipo duro que vieron en casa de Mohamed. Por una de las ventanas que se encontraba abierta, se distinguían al menos siete personas sentadas en torno a una mesa de madera antigua. De allí partían una serie de lastimeros gemidos, a modo de plañideras, aunque en este caso el llanto era anterior a la muerte. Podían ser perfectamente un tipo de rezo coránico que no cesaba, los cánticos de uno se sobreponían a los del siguiente y así continuamente, hasta acabar con la

paciencia de cualquiera. En el centro de la mesa se distinguían con claridad unas cuantas bolsas semejantes a la que llevaban ellos en el coche, tras quitársela a Moha. Se miraron con cara de póquer, era imposible saber cuándo pensaban hacer estallar todo eso. Se podía suponer que no lo harían antes de que se pirase el otro terrorista, menos practicante, por lo visto. Tampoco era seguro que se fuesen a inmolar allí mismo. Si así fuere, lo más lógico sería que esperasen a alguien a quien llevarse a los infiernos, siempre desde su punto de vista.

Un pequeño chasquido de rama seca en el suelo, detrás de ellos, les permitió darse cuenta que junto a ellos se había colocado la jovencita, cargada con una diminuta cámara que aproximó a un agujero del seto y, en la derecha, con un micrófono que orientaba hacia el tipo que hablaba por teléfono y del que salía un cable que acababa en una pequeña grabadora que llevaba en un bolsillo y de la que salía otro cable que finalizaba en dos diminutos auriculares, alojados en sendas maravillosas orejas. De nuevo, la miraron estupefactos de admiración, en todos los

aspectos. Dudaron si en realidad se trataba de una periodista en pruebas o, más bien, era una preparada agente de los servicios secretos americanos, ingleses o judíos. Ella, asomando la lengua entre unos carnosos pero auténticos y originales labios, escuchaba impasible lo que se podía adivinar de la conversación telefónica entre el ruido del viento, del campo y de los cánticos a Alá. La miraron embelesados esperando que su voz les transmitiese música celestial. Por un momento perdieron la noción del tiempo ante un ángel de tal calibre. Había aparecido en sus vidas como brebaje mágico que apaciguaba el cáncer que les invadió en las últimas horas.

El mercenario aquel apagó el teléfono, caminó un rato mientras apuraba un cigarro mirando hacia todos lados en busca de algo, y terminó metiéndose en la casa. Se cerraron las persianas. En unos cinco minutos volvió a salir con prisas, se metió en el coche acelerando por donde habían venido. En ese tiempo les reprodujo lo grabado. Mantuvo dos conversaciones. En la primera había mezclado el castellano con el vasco. Este último, no eran capaces de

descifrarlo, pero del resto si se escuchaba con claridad una frase en la que explicaba que ellos ya habían cumplido con lo pactado y ahora les tocaba actuar a los políticos. La segunda fue toda en español, rápida y concisa. Los pringados estaban como locos por salir por los aires, pero le tenían que dar por lo menos media hora para alejarse de allí. A él le daban absolutamente igual los lunáticos esos, si se acercaban saltarían por los aires también, y si no, jamás podrían tener fuerza para parar el cambio de sentido que habían dado los acontecimientos. Pasase lo que pasase, serían perdedores. El convoy policial frenó su marcha en espera de órdenes. La grabación valía tanto como la vida de la democracia y la libertad, se podía deducir la verdad con ella, siempre que cayese en manos imparciales. Él creía haber dejado claro lo que tenían que hacer. Había tres flancos que cubrir y eran tres, por lo que debían repartirse. Por un lado, la grabación debían entregarla a los medios de comunicación, al Jefe del Estado, a la oposición o a cualquier persona con un mínimo de poder y raciocinio, capaz de sofocar un incendio que tenía visos de arrasarlo todo el territorio español. Por otro, era conveniente seguir

al europeo para no perder la única pista que les podía llevar hasta los responsables de todo. Finalmente, a él le tocaría intentar persuadir o impedir a aquellos dementes, que se llevasen por delante a nadie. Tenía un poco menos de media hora. La tarea se presumía complicada pero, si no a todos, sí debía salvar a uno. La verdad no se podía perder en una nueva explosión que diese paso a los argumentos falsos, intercalados en los guiones prefabricados por falsos productores, era imprescindible dar fuerza a la verdad con testimonios encontrados, enfrentados a la historia que algunos quieren escribir del revés, porque nunca la supieron leer.

Ellos comprendieron la fórmula de los tres caminos, pero no estaban por la labor de dejarle solo en ese lugar. Eso, parecía que era lo que buscaba esa gente para matar dos pájaros de un tiro. Ella salió corriendo hacia el coche y se fue detrás del terrorista. La historia se encontraba en un punto incandescente y no era el momento de dejarla escapar. Draco decidió seguir a su lado, sacó de nuevo la pipa y le comenzó a hacer indicaciones gestuales para

aproximarse a la casa. No sabían cómo, pero tenían que entrar. Antes de nada, observaron por una rendija la situación de la dinamita. Seguía en el centro de la mesa. De allí partían unos cables que acababan en algo con forma de mando a distancia pequeño, que se encontraba junto a las manos de Yassim, el aparente líder del grupo de suicidas terroristas. Todos ellos, bien armados, seguían con sus plegarias esperando el momento de esparcirse por la casa. La situación se tornaba cada vez más compleja. Llamar a la puerta podía significar estallido. Entrar a bote pronto en el salón, con una simple pistola, no podía ser más suicida que lo de ellos. Intentó sin recompensa, convencerle de que lo más razonable era largarse de allí cuanto antes, pero él se sentía en la obligación de detener a aquellos insensatos. Aún siendo él mismo el mayor de ellos. Rodearon la casa en busca de alguna grieta por donde colarse. En la parte trasera pudieron observar un balcón, en la planta superior, que tenía la puerta semiabierta. Treparon hasta alcanzarla tal como Draco sabía y él nunca pensó que pudiera llegar a hacer, a estas alturas de la vida. Tampoco tenían un plan preconcebido, actuaban por puro instinto, empujados por

el cronómetro, como pollos sin cabeza, que decía un entrenador.

Había pasado prácticamente la mitad del tiempo de margen que había exigido el otro. Al llegar a los últimos escalones vieron, sin ser vistos, la televisión encendida. Continuaban emitiendo imágenes del atentado y, asombrosamente, su cara llenó la pantalla. Le habían nombrado, por decreto, máximo responsable del atentado ante todo el país, que despertaba tras la pesadilla, con ánimo de llevarse a alguien por delante. Necesitaban un reo al que colgar y las autoridades, las que quedaban, que no tenían conocimiento exacto de cómo iban las investigaciones, les entregaban al que, en esos momentos, les podía salvar a ellos del patíbulo político y social, que se encontraba a punto de derrumbarse y aplastarles. Con paso firme pero despacio, entró en el salón dando la cara. Se sacó del bolsillo la tableta de hachís que le quitó a Mohamed y levantó los brazos. No dejó de mirar fijamente a los ojos del líder, al tiempo que repetía su nombre. Quería ganarse, aunque solo fuese mínima, su confianza.



Ninguno de los presentes hizo ademán de nada. Draco había aprovechado para agazaparse tras un mueble, de forma que tenía a tiro a casi todos y podía controlar, más o menos, la situación. Se encontraba atacado de los nervios por que no entendía lo que se le había ocurrido hacer ahí dentro con todos esos cafres armados. Todavía no le conocía lo suficiente como para comprender que era capaz de pensar que con el diálogo y la palabra se puede solucionar todo, aún después de lo ocurrido el día anterior. Todos le habían visto ya en la tele y daba la impresión de que no se habían sorprendido demasiado. Esperaban su llegada. Quién sabe si en sus plegarias lo que hacían era informarse o darse órdenes. Le ofreció un asiento en la mesa bomba, detalle que rechazó amablemente argumentando falta de tiempo, cosa cierta aunque, en el fondo, le dio mogollón de “yuyu” sentarse en aquella mesa y se sintió como Judas en la última cena, con aquellos iluminados terroristas que le invitaban a morir por que sí. Yassim le explicó claramente, con una sonrisa en la boca de lado a lado, que él debía viajar con ellos, Alá lo había decidido así. Conocían prácticamente todos sus pasos, los

de los dos. Ya estaba todo a punto. Draco salió de su escondite sin soltar el arma, sin apuntar a ninguno en especial, mirando a todos, especialmente a su amigo, para poder intercambiar puntos de vista en una mirada. No encontró respuesta y la arena del reloj se consumía. Él no podía dar lo que no tenía y lo buscó en la mirada del moro y en la distancia de su mano con el mando que controlaba el detonador de aquella montaña de dinamita. ¿De dónde la sacarían? No sobraban minutos para pensar en eso ahora. Se lanzó en perpendicular con el razonamiento que ya intentó con su hermano y no le sirvió de mucho, acerca de por qué le implicaban a él que no era de los suyos. Se lanzó por el camino de respetar la religión de cada uno y de permitir que los pueblos convivan en paz, algo así como un anillo de religiones, incluso permitiendo que cada uno cometa los delitos que quiera en su territorio. El árabe le seguía sonriendo. Draco le observaba estupefacto, mayor sandez no había oído nunca. Él, seguramente tampoco. Intentaba ganar la mano mareando la perdiz en pocos segundos. Todos ellos se habían relajado, como drogados o en éxtasis espiritual a punto de llegar a su fin. Arrancó uno

de los subfusiles que había sobre la mesa y comenzó a lanzar una ráfaga continuada barriendo a todos los comensales. Draco se unió. Los suicidaron. La dinamita seguía intacta encima de la mesa. La habitación salpicada de sangre por todos lados. No se ensañaron, pero tampoco dieron un respiro a la matanza. Vaciaron los cargadores en un arrebató de supervivencia. Se miraron extrañados entre la bruma mortal que embadurnaba el ambiente. Era la primera vez para ambos, ni siquiera Draco, en sus tiempos de militar, había matado nunca a nadie. Las palpitaciones retumbaban en las sienes y perturbaban la vista. Pensándolo bien, no habían hecho otra cosa que practicar una eutanasia más justa que muchas otras. Les adelantaron unos minutos su programado viaje a su mundo feliz, al más puro estilo de las películas americanas. Allí serían unos héroes recibidos con condecoraciones. Aquí, se acababan de convertir en asesinos de unos presuntos y lo más probable es que fuesen a dar con sus huesos en la trena. Cogieron algún cargador lleno y se largaron pitando, se oía a lo lejos el característico zumbido de un helicóptero. El Sol ya empezaba a lucir aunque detrás de unas nubes de

tormenta que se iban adueñando del cielo. Corrieron hasta el coche, al principio de la calle, en el chalé deshabitado. Todavía les quedaban unos minutos, los aprovecharon. Subieron por el otro camino hasta que encontraron un hueco libre de privacidad que llevaba hasta un camino de cabras, más o menos marcado por mitad del campo. No se acordaron de la bolsa con dinamita que llevaban detrás, en el maletero. Decidieron no mirar atrás y llegar lo más lejos posible de allí. Después, habría que esperar para ver como se sucedían los acontecimientos. Ellos creían haber destrozado el guión y debían seguir de cerca la reconstrucción. Saber en qué punto les situaban ahora a ellos, pero eso era la teoría, como casi siempre, porque la verdad es que acababan actuando sobre la marcha. Era difícil imaginar donde acabarían.

Todavía no habían recorrido tres o cuatro kilómetros cuando a sus espaldas sintieron una fuerte explosión. Frenaron derrapando entre la arena y las piedras del camino. Salieron del coche, tras la pequeña colina asomó una nube gris oscura. Se miraron sorprendidos, aunque

pocas cosas les podían desconcertar ya aquel día. Subieron de nuevo y apretaron más a fondo, si cabía. ¿Quién coño había detonado la dinamita?

Tardó en llegar pero, por fin, recibieron la autorización para la aproximación y posterior aterrizaje. Era la primera vez, desde que llegó la democracia, que se demoraba tanto. Además, les indicaron que no abriesen las puertas. Nadie debía bajar del avión hasta recibir instrucciones. No les dieron ninguna explicación, era de suponer que sería por cuestiones de seguridad. Las últimas noticias que recibieron telefónicamente decían que la situación era complicada. Les confirmaron, aún sin comunicado oficial, el fallecimiento de los Príncipes y todas las autoridades y demás personas que les acompañaban en el palco presidencial. El asesinato de miles de personas, las montañas de heridos y familias destrozadas. Que las calles estaban tomadas por la gente, pidiendo justicia y también venganza. Escucharon, a través de las ondas, los

enfrentamientos en las calles de todo el país. El Gobierno parecía desconcertado, sin dar señales de vida. Las presiones estaban surtiendo efecto. La Familia Real, fuera y mutilada por la rama principal, la inglesa menos pero igual. La oposición descabezada, corría como pollo sin cabeza, sin control y sin ver lo que ocurría. En algún caso, preparando las maletas por lo que se pudiera venir encima. Situaciones como esta quedaban muy lejos en el tiempo, pero muy cerca en el recuerdo y en las clases de historia, y el cariz que estaba tomando la situación hacía pensar que, posiblemente, lo mejor sería irse a vivir a otro lugar, donde la democracia sea tal, con sus defectos, no con la ley y el poder de la hipocresía que practican algunos. Un país donde los mismos que imploran por las libertades y contra el fascismo son los que actúan o gobiernan machacando la libertad de vivir y aplican lo peor de las tiranías. Los mismos enfermos mentales que denuncian incompreensión por que en realidad no comprenden nada que esté más allá de sus narices. La intención estaba bastante clara, había unos cuantos que querían descuartizar España, más todavía, hasta que no la reconociese ni Don Quijote, ni Sancho

Panza, ni el propio Don Pelayo, al que desearían quemar en su tumba. Era el momento de aprovechar el golpe para conseguir su propósito, lo tenían a huevo, como dirían en mi barrio. Les sobraba la Monarquía.

Unidades de la Policía Nacional comenzaron a tomar posiciones alrededor del aparato volador. Sin la más mínima explicación se aproximó un camión cisterna con la intención de llenar los depósitos. El asombro y los murmullos comenzaron a circular entre la tripulación y todos los pasajeros, incluido el Jefe del Estado. Nunca creyó que pudiese ocurrir lo que se estaba viviendo. Desde el momento en que tomaron tierra no habían podido conseguir cobertura con los teléfonos. La situación en el interior del avión era de incomunicación total. Sin darse cuenta, se les estaba aplicando la ley antiterrorista, encarcelados y sin poder hablar con nadie, ni siquiera con un abogado. Después de una insufrible espera, corta en el tiempo pero larga en el cuerpo de cada cual, recibieron una serie de indicaciones. El interlocutor hablaba en nombre de las autoridades. Les invitaban a salir del país por cuestiones

de seguridad. Acababa de estallar una nueva bomba en los alrededores de la capital y las condiciones que aplicaba el Gobierno, por su cuenta y riesgo y su mayoría de minorías parlamentarias, era de estado de excepción. Las calles se iban poblando de policía. El ejército, en su mayoría, de momento, no había aceptado órdenes ya que ninguna había llegado desde su mando superior. Salvo en algunos cuarteles con mandos de otro talante, la mayor parte se encontraban a la expectativa, aunque no por ganas de poner orden en el asunto. Entre otras cosas, porque entre las víctimas también se encontraba su intermediario con el Ejecutivo, y en este, todavía nadie se había atrevido a dirigirse a ellos directamente. Lo único cierto, dentro del avión, era que todo se resumía en un destierro puro y duro, aunque encubierto, de momento. Intentaron negarse, pero la respuesta fue como una amenaza sibilina. No se responsabilizaban de cualquier ataque que pudiesen sufrir. Grupos armados con banderas que no eran de España se dirigían hacia el aeropuerto. No sabían si era verdad o mentira, pero no les quedó más remedio que emprender el vuelo de vuelta al otro lado del charco. Allí ya les avisaron y



acertaron de pleno. No parecía conveniente provocar más altercados de los que ya transitaban por el país. De lejos, podrían observar con mayor objetividad los acontecimientos, y sería más fácil buscar ayuda internacional entre sus amigos, si es que existen a ese nivel.

El camino se iba haciendo cada metro más duro. El coche daba botes y derrapes continuos. El cinturón de seguridad se convertía en una trampa que les aprisionaba el pecho como tortura y, sin embargo, no evitaba que sus cabezas golpearan contra el techo sin parar. A unos cientos de metros observaron una carretera principal por la que transitaban algunos vehículos, menos de los que lo hacían un día normal entre semana a esas horas, pero incluso era posible que mucha gente de vida rutinaria no se hubiese enterado de nada de lo que había pasado, ni de lo que estaba pasando en esas horas de inquietud a nivel político, social y vital. Siempre hay gente para todo. Gente que solo puede vivir pensando en llegar a tiempo a su trabajo o en

entregar a tiempo el reparto, sin caer en la poca circulación o en que el dueño del negocio había podido caer en un minuto de terror. Gente que no escucha las noticias por que la música le ayuda a mantener el piloto automático de su vida encendido. Gente que vive apartada de la vida general por que la individual le absorbe los sentidos. Esa gente que más tarde pasa a engrosar el número en las estadísticas de víctimas sin saber cómo ni por qué. Que se pierde en el océano de la historia, y de las historias, sin poder dejar ni un solo canto en el recuerdo.

El trayecto les acercó hasta un redondo túnel que pasaba bajo lo que era una autopista, de esas amplias de letra y decena que rodean la capital. De nuevo, el murmullo lejano, que se aproximaba poco a poco, de un volador aspado, les precipitó a introducirse por el hueco. Lo más que cabía era un coche y medio a lo ancho, se encontraba totalmente embarrado, lo que provocaba que el automóvil patinase y se ladease sin control cada vez que aceleraba. El eco allí dentro se hacía ensordecedor, haciéndoles creer que el resto del mundo percibía su situación. Nada más

lejos de la realidad. Ciertamente era que el helicóptero y sus inquilinos, entre los que viajaba el de la chupa vaquera, andaban tras ellos, pero también lo era que, por cuestión de segundos, pudieron pasar desapercibidos. Al llegar a la luz, frenaron sin asomarse y vieron como se alejaba sobre las casas del pueblo cercano. Salieron de allí pudiendo tomar un camino bien marcado que cruzaba una dehesa protegida. Finalmente fueron a parar hasta una carretera comarcal que desembocaba en las calles de aquel pueblo serrano, cercano a la capital. Sus perseguidores, al menos los aéreos, se habían perdido en el horizonte. Esto les dio un respiro, pero rápidamente se dieron cuenta de que no tenían ni un minuto que perder. Callejearon hasta acceder a una zona de chalés adosados donde pudieron aparcar con tranquilidad. La zona estaba suficientemente arbolada como para no ser vistos y no era excesivamente transitada. Lo hicieron junto a un colegio que, a esas horas, extrañamente, no parecía estar abierto. No había movimiento de niños ni padres, ni profesorado, a pesar de que la hora del inicio de clase se aproximaba. Es más, los que desayunan en el colegio ya deberían estar dentro, pero

las puertas se encontraban cerradas a cal y canto, las clases habían sido suspendidas por orden gubernamental. Aquel pueblo parecía respirar tranquilidad, tanta que hacía pensar que el peligro podía surgir por cualquier esquina.

Draco encendió la radio. Ahora sí, había llegado el momento de intentar conocer que es lo que se estaba cocinando en nuestro país. La mayor parte de las ondas conocidas se encontraban mudas y, las menos, acallaban las mentes con tenues melodías sobrecargadas de clasicismo al más puro estilo de las tiranías que se creían perdidas y enterradas en el siglo pasado, pero tan enquistadas en los pensamientos de algunos que siempre se sentirán derrotados en una guerra que no fue suya ni de sus padres, ni que sus hijos valorarán como futuro, por que sueñan con extirpar ese cáncer de la sociedad en la que desean vivir. Tan solo bajaban el volumen de los conciertos para restregar la mentira camuflada en noticiarios de los de antaño, en los que se repetía con premeditación la necesidad de que el pueblo se mantuviera tranquilo, que las fuerzas de seguridad del Estado y el Gobierno de la

Nación estaban trabajando para acabar con el problema terrorista y volver a restaurar la normalidad democrática. En ningún momento hablaban del Parlamento ni de las instituciones democráticas, ni de la Monarquía, ni siquiera del atentado, ni de la bomba posterior, ni de los abusos contra la libertad que se empezaban a cometer, principalmente en la capital, principal y prácticamente único enemigo de quien dinamita la vida de los demás, ni de las detenciones que se empezaban a llevar a cabo por pseudo policías adoptados desde quien sabe que recóndito cinismo institucional. Tampoco hablaban de los lunáticos perseguidos ni de sus perseguidores, ni del tácito exilio del Jefe del Estado, golpeado en su sangre y derrocado por su excesiva candidez a la hora de entender su cometido. Entre todas emergió una sola que, custodiada por un batallón del ejército, extrañamente para algunos, adicto a la democracia, continuaba contando la verdad de lo que podían saber y habían sabido gracias a individuos que todavía creían en la libertad y en la Nación, el Continente, el Mundo. Individuos que no estaban dispuestos a permanecer en silencio y acatar unas reglas marcadas por

el despotismo de unos pocos capaces de retorcer la libertad hasta transformarla en libertinaje en poder de unos pocos, controladores de una sociedad incapaz de dejar de tener miedo a la pérdida personal. Solo unos cuantos parecían querer luchar contra el silencio amedrentado por el poder de una democracia donde el voto de uno vale más que el de veinte por el mero hecho de vivir en Cuenca o en Alcorcón. Donde la gente es capaz de maniatarse o callarse para no perder un maldito puesto de trabajo o donde los bancos te roban con usura el dinero a cambio de servicios que te obligan a contratar con leyes, convirtiéndote de cliente a dependiente encadenado en sus redes. No hay nada como transformar un negocio basado en una ilegalidad, en una ley obligatoria para todos, con el ánimo de que unos pocos se enriquezcan a costa del dinero de los demás. Que el poder permita esto, deja claro que está corrompido desde la base, aunque todo se venda como la panacea de la sociedad... pero... estas ideas que le venían a la cabeza en segundos de rebelión interior, daban paso a realidades que les colocaba como la llave para poder curar el deterioro que empezaba a asomar en un país lleno

de mucha otra gente con ganas de avanzar hacia un próspero futuro, a pesar de todos aquellos defectos que se habían enquistado en la sociedad del mundo actual a modo de tumores más o menos malignos. Se podía llegar a vivir bien con ellos si la libertad personal no se veía excesivamente postergada. Eso era realmente por lo que se debía luchar, por lo que podía llegar a merecer la pena entregar la de uno mismo a cambio del futuro de los que puedan venir detrás.

Retumbó el teléfono en su cabeza como si de un redoble de campanas en el salón se tratara. Los niños, que habían acabado durmiendo sobre su cuerpo, y ella, se levantaron como un resorte en busca del sonido. Procedía del fijo que reposaba en una pequeña mesita baja casi escondida entre el sofá y la pared en la que vivía la ventana, cerrada a cal y canto por dentro y por fuera con las contraventanas, de forma que no dejaba pasar ni un solo rayo de la luz del Sol, que iba ascendiendo poco a

poco. Le vino a la cabeza la cita que le había marcado junto a la sucursal, a la que le sería imposible llegar. Además, no pensaba dejar a sus hijos allí solos. Cogió el teléfono con cierto miedo a descubrirse pero con la absoluta necesidad de hablar con alguien. Sus últimas informaciones antes de quedarse dormida, habían dejado a su ex como autor de un atentado horripilante, en el que había habido miles de muertos, aunque ella sabía que él no había hecho nada malo, también sabía que algo tenía que ver con el asunto, queriendo o sin querer. Nunca entendió por qué se tenía que meter en todos los líos que se cruzaban en su camino. Por algo decidió dejarle, en especial por esa facilidad que tenía para omitir la verdad. Lo que él llamaba verdades a medias y ella, sin embargo, calificaba de eternas mentiras. Siempre decía que era un mentiroso compulsivo, aunque después solía hacerle caso a pies juntillas. Lo cogió sin contestar, el miedo que se adueñó el día anterior de su cuerpo no se había escapado todavía a pesar del sueño profundo que había conseguido de madrugada. Sueño que se tornó en pesadilla por momentos pero que le ayudó a descansar, al menos, un poco. Los niños la miraban sin



pestañear en busca de respuestas. Les abrazó con un solo brazo esperando oír su voz y alguna explicación convincente a todo lo que de forma tan precipitada estaba ocurriendo. Lo visto había sido salvaje, pero el hecho de que él estuviese involucrado, hacía que ellos se sintiesen, del mismo modo, metidos en el meollo de aquella sinrazón. Aguantaron la respiración, no era su voz, pero sí pudo reconocer la de su hermano, lo que la dejó soltar parte de la tensión que acumulaba en todo su ser. Unas lágrimas esquiaron por sus mejillas hasta la comisura de los labios antes de poder articular palabra alguna. Su hermano acababa de escuchar sus mensajes de la noche anterior y había visto por primera vez las noticias tras una noche loca de desenfreno y negocios que le llevaron a dormir en el coche junto a un descampado junto a su casa. No tuvo fuerzas ni capacidad de pensar para llegar hasta allí hasta que se despertó con una resaca impresionante minutos antes. Todo este extraño mogollón le pilló sin reflejos. Le despertó el portero de su casa con unos golpes en la ventanilla mientras paseaba rápidamente a su perrito de grandes manchas. Le explicó lo del atentado a grandes

rasgos y con aquella forma de hablar sureña del interior que no había dios que la entendiera. Pensó, en un principio, que habría sido uno más de tantos atentados a los que nos tienen acostumbrados, pero cuando entró en casa, tropezando con las zapatillas tiradas en mitad del salón, puso la tele y lo primero que vio fue la cara de su cuñado, para él todavía lo era, y un sinfín de imágenes de muertos, heridos, cascotes y tragedia. Echó mano del teléfono y observó las llamadas perdidas de su hermana, escuchó los mensajes y llamó sin perder tiempo en lavarse la cara ni echar los restos de la cena que aún deambulaban por su estómago, algo le había sentado mal, y seguro que no habían sido las tropecientas ginebras con tónica que se metió en el cuerpo. Durante el monólogo de su hermana no pudo hacer otra cosa que intentar tranquilizarla en la medida de lo posible, aunque fuese realmente difícil. Tras las explicaciones, creyó en él sin dudarlo. Tenía que ayudarles como fuera. La convenció para que no se moviera de allí, cogió todo lo que pudo de la despensa, la nevera y el armario, y volvió al coche con la intención de ir en su busca. La mayor parte de la población permanecía

expectante en sus casas, pero en una ciudad como Madrid es difícil poder controlar a todo el mundo y todas las calles y urbanizaciones. Todavía seguía habiendo gente y vehículos sin controlar por las calles, por lo que con un poco de suerte, podría pasar desapercibido y llegar hasta su casa de la sierra. Encendió la radio, sintonizó la cadena rebelde y acopló el móvil en el manos libres con la idea de poder ir haciendo llamadas a quien le pudiese informar de lo que iba pasando entre sus amigos más o menos afines a los poderes del país. Aceleró ante la atónita mirada del conserje, hombre mucho más temeroso del poder y las leyes establecidas. Él, sin embargo, también era capaz de jugarse el pescuezo por la gente a la que quería.

Todo en la redacción de la emisora era una auténtica locura. Allí se habían reunido diversos periodistas, políticos y personajes de la cultura, normalmente, y ahora más que nunca, críticos con la forma de hacer las cosas del, hasta ayer, Gobierno de la Nación. Para todos ellos, incluido el

General al mando del Batallón que custodiaba aquel reducto de libertad, que se había unido a la tertulia de crisis, en aquellos momentos el país se encontraba sin dirección, en una situación prácticamente irreversible de Golpe de Estado. Las informaciones que llegaban eran pocas, en muchos casos contradictorias y en otros distorsionadas, borrosas, difuminadas o turbias. Había que recapacitar a fondo para limpiar la verdad, separando los fardos de farsa y mentira que se agolpaban en la mesa. Separar la realidad de la ficción condicionada por las ideas más o menos radicales de unos u otros. Uno de sus informantes les mantenía en vilo. Les enviaba noticias con cuentagotas, no podía hacer más dada la situación que vivía, pero parecía ser el más fidedigno de todos, por su diferencia y su extraña originalidad, tan contradictoria con las escasas informaciones oficiales y oficiosas venidas desde otros medios más afines al poder, los que parecían tener la exclusividad de lo oficial y de los ya típicos globos sonda del Gobierno y del partido que lo formaba. Los que aseguraban tener la exclusividad de la verdad con el único

objetivo de mantener a raya al pueblo y a todos los que se atreviesen a contradecirles.

La chiquita, la novata periodista se habría un hueco en las más altas instancias del periodismo nacional e internacional. Había abierto una vía de investigación que cuadraba perfectamente con lo que pensaban la mayoría de ellos y que podía hacer que la mecha de la rebelión se propagase. Desde el principio se lo tomaron con bastante respeto y prudencia. La situación obligaba. No podían creer firmemente en nada que no fuese tangible. La historia corría desenfrenada y así debía ser si se quería abortar el golpe contra la democracia y los ciudadanos encadenados a ella. Si era frenada, como otros pretendían, sería difícil no caer en sus manos y perder años de sendero hacia una libertad controlada, tan añorada por muchos desde los tiempos de las cuevas de Altamira, las pirámides egipcias o el poder de los fariseos. En su penúltimo mensaje escrito en su página Web, a modo de blog, les habló de los lunáticos perseguidos por todos, de sus teóricas pretensiones, les habló del seguimiento que les había

hecho y el porqué creía en el trayecto que seguían según su punto de vista. En el último que escribió durante una parada para echar gasolina en la N-III, dirección indefinida aún, el asunto empezaba a tener cuerpo. En antena solo hablaban de una nueva vía de investigación que daba crédito al Golpe de Estado encubierto pero no entraban a fondo en el tema para que su interlocutor no pudiese ser descubierto y decapitado. Los detalles los mantenían guardados, siguiendo con interés y ansiedad las comunicaciones, esperando el momento oportuno para poder atacar y levantar a un pueblo entero contra los que pretendían resquebrajarlo y someterlo con la única intención de vivir bien unos pocos que se reparten el poder y los dividendos, a costa de recortar la libertad de pensar al resto. Les escribió el encuentro que tuvo con ellos frente a la casa de los teóricos islamistas, sus intenciones, de la persecución policial, del extraño mercenario al que seguía desde entonces a distancia pero sin perderle de vista, de la explosión que dejó a sus espaldas..., de la última llamada minutos antes.

Draco marcó el teléfono. Al segundo tono respondió. Iba en carretera, a pocos kilómetros en dirección Levante por la autopista. Le llevaba a la vista pero a distancia. Llevaba el manos libres conectado. Sintió un gran alivio cuando escuchó su voz diciendo que se encontraban bien. Le contó, con cortes en la voz, las ráfagas de munición que se vieron obligados a soltar. La huída posterior, la explosión a sus espaldas sin saber quién coño la hizo detonar. La sensación de emboscada que les transmitió el moro y la supuesta historia de la dinamita que, sin duda, seguía por el cauce que marcaba el tipo al que perseguía. Era el único hilo que les podía llevar hasta la madeja, no podían perderlo porque sino las cosas se podían complicar. Antes de colgar, él ya había arrancado el coche dirigiéndose hacia la vía de circunvalación que les llevase hacia la Nacional III, tras ellos. Apenas había circulación, lo que les convertía en blanco fácil de ser visto, pero optó por no mirar atrás y salir como una flecha en su busca. Llegados al punto que habían llegado, si aparecía algún problema, sería tratado como tal y punto.

Esta información fue una nueva bomba en la redacción. Los tertulianos extremaron sus posiciones con inquietud, ni mucho menos desmesurada. Especialmente, el militar sintió la necesidad de tomar medidas cuanto antes. Quien había sido capaz de promover un atentado como el del día anterior, no dudaría en hacer saltar por los aires el edificio donde se barruntaba sobre lo que tenía visos de ocurrir, visto lo ocurrido hasta el momento. El temor y la incertidumbre crecían entre ellos como creció entre la población en la guerra de los mundos. Debían jugar con tacto desde su posición para no crear alarma, pero poder llegar a la mayor cantidad posible de habitantes. Cuanta más gente se ganase para la causa, más posibilidades de salir de aquello habría. Si se dejaba creer el órdago a la grande en las condiciones actuales, había demasiadas opciones de perderlo. Si se conseguía dejar correr el juego, se podría llegar a echar el órdago a la mano con los tres sietes y la sota. El problema estribaba en que, por decirlo de alguna forma, la jugada la tenía en sus manos el compañero en la autopista, y era postre, y no sabía hacer señas. El soldado dio las órdenes oportunas a



sus inferiores cercanos. La operación de apoyo se ponía en marcha. El mensaje debía llegar a todas las autoridades militares que, a ciencia cierta, estuviesen o fuesen a estar de su lado, o sea, la mayoría. La contra debía estar preparada por si jugaban con cartas marcadas, algo más que probable.

De nuevo sonó el teléfono. Esta vez sí que era él. La sintonía partió del móvil del niño, tenía uno de los sonidos de las estrellas, inventado por su tío, particularmente establecido para las llamadas de su padre. Sería casualidad, sería esoterismo, sería la divina mano de San Rafael o de la informática, el caso es que a pesar de que la llamada partió desde un móvil que no tenía registrado en el suyo, este adquirió por propia iniciativa la figura de su padre. Raro, muy raro, sería que ese número estuviese siendo espiado. El número de la tarjeta había pertenecido a su abuelo materno, al morir años atrás se lo quedó. Llegar a relacionar esos simples detalles en tan poco tiempo parecía

harto difícil, por eso prefirió llamar a ese número. Su hijo, con muchos más reflejos que su madre, se lanzó para cogerlo en seguida sin pensar, sin percatarse de nada de lo anterior. La voz de su padre le llenó la cara de sonrisa. La preocupación por lo que había visto en las noticias pasó a un segundo plano. Él sí que no tenía ni una sola duda sobre su padre. La pequeña pegó el oído y él apretó el botón de altavoz para que los tres pudiesen escuchar y hablar, sin necesidad de que su madre le arrancase el teléfono de las manos. Al otro lado de las ondas respiró al saber donde se encontraban y que su situación era buena y alejada de sus problemas. Les explicó con tranquilidad, mientras Draco había tomado el volante, todo lo ocurrido desde un principio, omitiendo detalles sangrientos. Todo hasta el punto en el que se situaban en los primeros kilómetros de la carretera de Valencia, tras incorporarse a ella por encima del barrio de Santa Eugenia, intentando alcanzar a la periodista y a su perseguido. El diálogo fue lo suficientemente largo como para que pudiese responder a todas sus preguntas, con más o menos calidad de verdad, pero a todas con ánimo de bajar la preocupación y

aumentar el cariño. Fue largo pero conciso y acabó con un fuerte abrazo y un beso que notaron en la piel a pesar de la distancia. No era un hasta siempre, pero podía serlo. Estaba inmerso en un mundo que no era el suyo y luchando contra fuerzas muy superiores en número, en poder y, sin duda, en brutalidad, sangre fría y desfachatez.

Al cortarse la comunicación, los niños se fueron a jugar a su habitación, a vivir esas horas de incertidumbre que se avecinaban dentro de la burbuja de sosiego que les acababa de enviar su padre. Ya solo tenían que esperar a que él apareciese por la puerta para darles un fuerte abrazo, de la forma que fuese. Fuese cuando fuese. Ella, por el contrario, sin percatarse de la reacción de sus hijos pero aceptándola de buen grado, tomó la primera opción que le vino a la cabeza. Desde ese mismo teléfono marcó el de su hermano que se dirigía hacia allí. El suyo se escuchó a pocos metros de la cancela de la finca. Ya estaba allí tras una vertiginosa carrera por carreteras de segunda que se conocía con los ojos cerrados. Las explicaciones y los saludos, abrazos incluidos, fueron más que rápidos. Su

capacidad de reacción también. Su cabeza era una agenda para los números que le interesaban. Marcó el de un amigo, antiguo piloto militar norteamericano que llevaba unos cuantos años residiendo en España tras dejar a un lado los servicios de inteligencia de su país y que tenía una avioneta en propiedad, en un aeródromo privado a pocos kilómetros de distancia. No necesitó mucho para convencerle, era un amigo de los que no fallan, fetén. Además, el olor de la aventura le despertaba su instinto básico y no tenía nada ni nadie que le atase a la civilización, su mundo era pura ficción, basado en sus películas de guerra, en sus juegos de estrategia en la Play y el ordenador y en sus viajecillos en la avioneta en busca de nuevos lugares donde encontrar algún rollete o algún buen amigo con el que tomar unas cañas y un buen aperitivo. Su hermano salió zumbando hacia allí después de descargar las provisiones que traía. El destino no estaba totalmente identificado, pero la dirección era Levante, siguiendo la carretera nacional en busca de la estela del coche de su cuñado.

Las maniobras de seguimiento para no perderle sin ser descubierta se hacían difíciles. El país se encontraba bajo un oficioso estado de excepción. La mayor parte de la población tenía conocimiento de los hechos acaecidos la jornada anterior y hoy mismo, pero no todo el mundo, ni todo el mundo al mismo nivel de información. Salvo en la capital, donde el factor represivo policial y la violenta rebeldía, acompañados por el máximo interés por la semifinal de la Liga de Campeones, creaban un ambiente mucho más llamativo por lo inusual de la ausencia masiva de ciudadanos por las calles y el cierre de centros, negocios y puestos de trabajo. A esas horas, el que más y el que menos ya se había percatado de lo que estaba ocurriendo. La mayoría permanecía expectante siguiendo los acontecimientos, por un medio u otro. Otros, salían a la calle con ánimo de lanzar piedras contra vehículos policiales o tirarse por una ventana al más puro estilo palestino, o armados con ganas de apretar el gatillo contra

los manifestantes. Algunos, o muchos, simplemente se limitaban a cumplir con su obligación, acatando órdenes de arriba o de su corazón y su raciocinio. En el resto del territorio mucha gente se levantaría con la noticia en la lejanía, esperando que no les afectase en su día a día, de que los terroristas de origen islámico se habían inmolado esa misma mañana tras cometer el horrible atentado en el Santiago Bernabéu y verse acorralados por el espectacular trabajo de la policía. Las fuerzas policiales seguían la pista de otros posibles implicados a los que se pretendía arrinconar, por lo que se pedía la mayor colaboración ciudadana, con la mayor precaución posible. Cada Comunidad Autónoma debía aplicar las medidas excepcionales necesarias para que todo se encauzase por buen camino, algunos se frotaban las manos. El Estado comenzaba a ceder competencias y todavía no habían pasado doce horas desde el golpe. Había poca circulación, lo que la situaba como blanco repetitivo de la mirada al retrovisor, pero también había mucha presencia policial, lo que creaba una sensación de angustia en la garganta que se

reflejaba en la cara, que parecía atraer al perro para que la mordiese, con el propio miedo.

El trayecto hasta la costa fue rápido. A menos de una hora para el mediodía, el misterioso perseguido tomo el desvío por la autovía del Mediterráneo en dirección Norte. Ella siguió su rodada metiéndose entre dos camiones para pasar desapercibida y sin caer en que por detrás también lo hacían dos lunáticos, a unos cientos de metros pero con cuatro ojos clavados en su carrocería. Desde las nubes, dos mirones infiltrados en la jugada observaban, agazapados en el cielo, los movimientos, como si de un videojuego se tratara. El seguimiento y localización habían sido un juego de niños para el experto piloto, acostumbrado a tareas de espionaje más complejas y a saltarse todas las normas impuestas por los gobiernos de cualquier país. Desde el aire, la imagen vista en una pantalla de cine sonaría a ficción pura y dura. Pero se trataba de la más absoluta realidad que podía cambiar el futuro establecido por sectores minoritarios que pretendían adquirir y tergiversar el patrimonio y la historia de la mayoría. Antes de llegar a

Castellón, tomó la vía de servicio para detenerse a repostar, el coche y el estómago, que a esas horas pedía algo más que un refresco. La parada fue perfecta salvo para los que surcaban el espacio aéreo, que se vieron obligados a adelantarse y retroceder en círculo un par de veces. Durante aquel cuarto de hora las llamadas e informaciones se cruzaron por el aire.

Ella miró por el retrovisor. Dos filas más atrás, en el aparcamiento del restaurante de carretera, pudo ver a Draco que le lanzó una señal de OK con el dedo pulgar mirando hacia el techo del coche. Habían pensado que sería mejor cambiar las posiciones. Era factible que hubiese visto ya su cara en los informativos de la noche, sin embargo la de Draco no estaba a la orden del día. Después de la tragedia en ningún momento se volvió a hablar de dos lunáticos, solo se informó sobre uno, y la única cara que se pudo ver fue la suya. Dio el visto bueno la periodista y él se metió en su coche dejando que Draco se acercase más al todo terreno del terrorista. Ellos seguirían a distancia prudencial, con los móviles conectados en todo momento.



Jugaron al ratón y al gato, mientras el compraba algo para tomar y llamaba por teléfono, ellos llenaron el depósito. Después ella entró en busca de algo para beber y unas chocolatinas, y un par de paquetes de rubio por si acaso. Él aprovechó para liarse un pitillo relajante y ella, a su vez, optó por acercarse el portátil y escribir alguna nota más en el blog. Su nueva situación, los cambios de pareja, la eterna llamada del tipo aquel desde dentro del coche antes de echar gasolina. La chica le dejó el volante para tener disponibles las manos, parte del cuerpo imprescindible para poder llevar a cabo su labor informativa en tiempo prácticamente real, más o menos como los partidos seguidos a través de Internet. Al menos mientras no cambiasen las condiciones, probablemente hasta que el sujeto llegase a su destino. Draco se incrustó definitivamente en el papel sin perder ripio de lo que hacía su objetivo, por detrás se sentía acompañado y controlado por sus compañeros. La periodista pudo narrar la última llamada que recibió él antes de reanudar el viaje.

Las noticias llegaban como oro en paño tras muchos minutos de silencio. A la redacción se habían sumado unos cuantos periodistas de la emisora y otros de diferentes medios de comunicación que se encontraron los suyos custodiados por la Policía. En cambio, en aquella zona, el ejército había tomado discretamente el terreno, consiguiendo un pasillo de acceso controlado. Podría decirse que la guerra de guerrillas podía estar preparada en caso de que las cosas fuesen a peor. Incluso en alguna cadena del otro bando se había empezado a hablar de pequeños grupos de militares que pretendían sublevarse y que debían ser aplacados por la democracia. El epicentro se encontraba junto a un medio de comunicación al que tildaban de radical, de extrema derecha y de fascista y católico. Decían que iban en contra de lo que deseaba la ciudadanía, como si toda la ciudadanía estuviese detrás de aquel monstruoso atentado, preludio de la expropiación a todos los españoles de su propia condición de tales, y de todas sus pertenencias, incluida la libertad personal de elegir y de castigar a los que atentan contra ella, con muertos o con ideas ancestrales. Hablaban de la verdadera

democracia que luchaba contra un grupo de gente que se había quedado en la dictadura. Gracias a Dios, nada más lejos de la realidad. Esta brillaba por su ausencia entre la manipulación de los medios afines a quien promovió el atentado, afines a quien se quería perpetuar en el poder a costa de quitarse de en medio a los que no creían en su mundo, al que llamaban progresista desde su trono parlamentario fabricado con el humo que dejó el muro de Berlín. Progresismo anquilosado en sus ideas nacidas en el franquismo y apoyado por quienes se llenaron de poder durante aquellos cuarenta años. Poder apoyado en la concesión de libertinaje a costa de coartar la libertad.

Noticias que llegaban e iban consiguiendo más adeptos para la causa. Gente que empezaba a creer en los que desde la cordura veían realidades donde otros plantaban casualidades. Pero la situación era complicada. Todavía eran pocos los que escuchaban las verdades. No conseguían callarlas, pero el humo de las bombas había sido demasiado espeso y la manipulación de las noticias demasiado rápida como para ocultar y tergiversar los

hechos por encima de la realidad. Pocos eran los que conocían la persecución que se estaba llevando a cabo para sacar a la luz a los verdaderos culpables de la masacre, del cambio político que se estaba trajinando tras la humareda y el pronosticado intento de hacer desaparecer España a favor de unos pocos que solo deseaban su bienestar particular por encima del de todos los españoles. Los mismos que acusaban de sublevarse a quien pretendía defender la democracia, la libertad y el Estado. Los mismos que niegan la realidad pretendiendo que creamos que todo son casualidades manipuladas por los demás. Los mismos que acabarán pidiendo la independencia de algún polígono industrial, o de su urbanización con vistas al mar y, sin embargo, hablan de Europa con la boca llena de palabras vacías. Los mismos que gritan contra la guerra y por detrás invaden las propiedades privadas. Los que no acatan las leyes ni la libertad de los demás y, por el contrario, exigen justicia y respeto a su identidad. Los que hacen monopolio de la pluralidad con el fin de que solo se pueda oír su única versión de los hechos y se atreven a tildar a los demás de intransigentes. Los mismos que por medio de algún topo

informativo tuvieron conocimiento de esa última conversación con su cuñado.

Él, evidentemente, no sabía nada de los cambios de teléfono por lo que, desde que despegaron, le llamó varias veces. También le envió un par de mensajes pidiéndole que se pusiera en contacto con él e informándole de su situación sobrevolando la zona y controlando sus movimientos. Casualmente, en aquella parada, se le ocurrió cambiar la tarjeta del móvil para ver si, precisamente, había recibido algún mensaje. Nada más introducir la contraseña le aparecieron un sinfín de llamadas perdidas y algún mensaje. Familiares, amigos, compañeros, su ex, su hijo. Todas las últimas eran de su cuñado y fueron los primeros mensajes que leyó. Instintivamente miró al cielo y, tras volver a cambiar la tarjeta, le llamó. Fue una sorpresa más que añadir al cúmulo de las últimas horas de su vida, pero en esta ocasión, al menos, caía del lado positivo. No se entretuvo en pedirle explicaciones. Las imaginó sin pensarlas a fondo. El conocimiento de su mujer, ex, era como un sistema

informático que fluía por si solo aportando todos los datos necesarios para hacerse una idea. Lo más sorprendente pudo ser la presencia de un piloto norteamericano, agente de la CIA, pero su cuñado era así, siempre aparecía con ideas y soluciones extravagantes, que nunca dejaron de dar resultado, salvo cuando intentó solucionar sus problemas matrimoniales con una invitación a ciegas en un maravilloso cinco estrellas con dos personas que ya se conocían lo suficientemente bien como para que la separación se precipitase, o aquella en que intentó que le publicasen una novela por medio de un amigo millonario portugués que se dedicaba a la exportación y los sistemas informáticos. Todo se fue al garete.

Lo que sí hizo fue informarles, con algún detalle de primera mano, de todo lo ocurrido desde que se dirigía a ver el partido de fútbol. Conociendo a su hermana, sabía que habría exagerado algunas cosas y omitido otras. Esta vez sí narró el detalle de la matanza de suicidas que calló a su familia, recalcando el hecho de la diferencia entre lo ocurrido y lo que contaban los medios de comunicación a

través del Gobierno, o viceversa. El americano escuchó con atención el relato y no dudó una sola coma de lo que él explicó. Aterrizarían y repostarían en un aeródromo que tenía controlado por la zona y volverían a ponerse en contacto, siguiendo las pautas que marcase el perseguido. El final del itinerario todavía era una incógnita y ese era el único hilo por el que pendía la solución inmediata. Estaba claro que perderlo sería caer en un pozo de problemas aún mayor que en el que se movían ya, o al que podrían llegar. Evidentemente, informó a Draco de aquella llamada, de la compañía aérea que tenían, de la que disponían. Sonrió al escuchar a su compañero pero no levantó la vista de la matrícula del cuatro por cuatro, ni del calvo que lo pilotaba. Sugirió abrir una conversación a tres bandas y así lo hicieron. No se les podía escapar, con esa ayuda mucho menos. La verdad saldría a la luz. El tiempo corría en su contra pero no lo podían manejar. Y detrás llevaba una bomba. Y por detrás, alguna cosa más. La policía, los ejércitos...

Sin darse cuenta, ellos mismos se habían convertido en una avanzadilla. Él había pasado de ser un simple ciudadano de a pie que pretendía ver el partido de su vida, a convertirse en teniente al mando de un pelotón de comandantes, mucho más preparados para la guerrilla. Tanto el piloto americano como la chica que llevaba al lado, llevaban el avión y el coche cargados de aparatos informáticos y de radio semejantes. Auténticos profesionales del espionaje, pensaba. Su cuñado era una privilegiada cabeza pensante, un adelantado en todo lo que llevase un chip y un hombre con ciertas influencias, capaces de movilizar a mucha gente. Ellos dos, los padres de la criatura, iban armados hasta los dientes con las armas y munición que pillaron en el santuario de inmolación precipitada y con la bomba que le quitaron al Mohamed. Cada vez que tocaba o miraba el arma, tirada en el suelo del coche, sentía pánico. Horas antes no dudó en apretar el gatillo sin parar hasta que quedaron todos desparramados por la habitación funesta, o funérea, según el punto de vista.



El calvo siguió en dirección Norte, hacia Castellón de la Plana, aunque su primer destino era un poco más hacia allí, pero escogió una carretera más pegada a la costa. El otro calvo, pero con perilla, le seguía de cerca. En realidad, tenía unas ganas locas de echárselo a la cara y destrozarlo. Se las tenía que contener. Desde la redacción comenzaron a responder con detalles de cómo estaba la situación según las informaciones que les llegaban y de lo que oficialmente sacaba a la luz el Gobierno, aunque desde esa posición toda la información era respecto a las víctimas, los heridos, el apoyo internacional, las ayudas de todos, o sea, la tragedia. Todo lo demás se había acabado en la explosión del chalet. En la inmolación de los asesinos. Lo posterior, fue pasando a un segundo plano hasta desaparecer en las noticias. Se intentaba vender una situación de normalidad democrática y de saber llevar las cosas con ciudadanía, talante y respeto. Todo tenía su explicación y no había que preocuparse más que por las víctimas, en esta ocasión y en ese intervalo, de todas. Muertos, heridos, familiares y amigos. Todos los ciudadanos que nos sentimos atacados por el terrorismo. Ese y cualquier otro que amenace

nuestra pacífica forma de vivir y nuestra integridad física y mental. Mientras, en las entrañas del Estado se gestaba una descabellada mutilación del mismo, y en las del Pueblo, un fuerte corte de digestión capaz de descomponer al mismo y volver a frenar la historia de un País.

Por un lado, un batallón del Ejército de Tierra de la zona por donde andaban se encontraba preparado para ir en su ayuda en cuanto recibiesen la orden. Por otro, un escuadrón de helicópteros había salido hacia la misma zona, cargado con una compañía de asalto, con la única orden de apoyarles, en espera de nuevas noticias. También debían saber que les habían llegado informaciones acerca de un grupo policial que se dirigía en su busca con intenciones imaginables, en su contra. Debían haber aterrizado ya en Manises, por lo que no andarían muy lejos. Se creía, de fuente dudosa hasta el momento, que un destacamento de gente armada venía del Norte con el fin de apoyar al grupo policial, encabezado por el de la chupa vaquera. Pretendían apagar la vela antes de que la llama tocara la mecha, para después utilizarlo en contra de los

que hacían intención de levantarse contra su poder. La aventura empezaba a calentarse y acelerarse en el interior de cada uno de ellos. Él llegó a pensar que lo mejor podía ser retirarse y atraer a los que les seguían y dejar todo en manos de los profesionales, pero se dio cuenta antes de abrir la boca de que eso era precisamente lo que les gustaría. Además, probablemente, por ese camino sus vidas acabarían inmolándose al estilo de los islamistas muertos a tiros. Además, no era solo su vida. La mirada de la periodista hablaba por sí sola. Imaginaba la de Draco, la del americano y su cuñado. La de sus hijos, la de su ex. La de tanta gente que sujetaba, sin saberlo, el futuro en espera de una decisión más o menos acertada, de un segundo o unos minutos en que el destino no sea violentado por unos pocos y descerebrados.

Al otro lado del Atlántico seguían también las noticias con interés, sin mover un músculo. El americano se puso en contacto con su gente desde el avión. Varios agentes infiltrados entre la ciudadanía española se habían puesto en marcha para apoyar a su compañero, a su país y

a la democracia bien entendida, donde la mayoría no vive maniatada por un grupo de iluminados con ansias de poder. Las informaciones que recibían sobre todo lo que estaba ocurriendo eran de primera mano, sin pasar por la censura mediática o gubernamental. Desde allí no llegaban órdenes, pero sí un apoyo total a lo que se estaba moviendo tras el humo que se desplegaba desde los organismos oficiales. No se mojaban pero alentaban a que otros se tirasen a la calle en apoyo a lo que nos querían robar. Tomó un desvío y callejeando accedió por unas rotondas a una calle que llevaba directamente hacia un complejo vacacional. En esa temporada del año la ocupación hotelera y de los apartamentos era poca, aunque un tanto animada por un programa televisivo de variedades que se estaba grabando allí, un par de congresos de grandes empresas y algún viaje organizado para la tercera edad. Algún jubilado que pasaba algunas temporadas en el apartamentillo comprado años atrás y toda la gente que trabajaba a diario por allí, obreros de la construcción sin fin, camareros, jardineros, conserjes... En total habría unas mil personas en la ciudad, bastantes

desconectadas de la realidad y de todo lo que les traía a modo de pequeño tornado.

La persecución controlada comenzaba a complicarse. Draco se vio obligado a coger una calle paralela, más cercana a la playa, por miedo a llamar la atención del terrorista y siguiendo las instrucciones recibidas desde el aire, desde donde controlaban perfectamente los movimientos del sospechoso. En el otro coche, los dos siguieron los pasos del calvo a distancia suficiente como para no ser distinguidos. Giró por una de las calles que salían a mano derecha hasta cruzarse con la que llevaba Draco, que se había adelantado y aparcado junto a un hotel de máxima calidad. Él hizo lo mismo pero dejándole las llaves al aparcacoches y se metió por la puerta giratoria. Ellos pararon poco más atrás en la misma calle. Desde el aire decidieron hacer una vuelta de reconocimiento a sus espaldas, mientras se decidía que hacer en conjunto, para observar a qué distancia venían los perseguidores y el apoyo militar, si su camuflaje se lo permitía.

No debía salir del coche ya que su cara había aparecido repetidas veces en los telediarios durante la noche y corrían el riesgo de hacer saltar la alarma, a pesar del cambio de look que efectuó en su casa. Draco, que dejó todo el armamento salvo la pistola en el coche, y la chica tomaron la iniciativa entrando por la puerta giratoria, aprovechando la entrada de un grupo de personas. Al acercarse al mostrador de recepción vieron como el tipo esperaba el ascensor que se abría en aquel instante. Sin dudarlo, se dio una carrerita hacia allí después de darle una carantoña de pareja a la periodista indicando que iba subiendo mientras ella abrumaba con un sinfín de preguntas rápidas al recepcionista sobre una reserva inventada y los servicios del balneario, amortiguadas con una sonrisa de lado a lado y una mirada sugerente que no le dejaban respirar para responder ni atender a la entrada de personas. Draco tuvo tiempo para colarse en el mismo ascensor con otras cuatro personas más. Ella se sentó en un tresillo enfrente de recepción tras indicar que esperaba la llamada de un amigo que le había invitado a pasar unos días allí. Resumidamente, gracias a la entrecortada forma

de escribir los mensajes de texto en los móviles, informó de los movimientos al que estaba fuera en el coche. Desde el avión le informaron de que la policía se encontraba a unos quince minutos de allí, si sabían por donde estaban realmente. Ellos no sabían hasta donde llegaba la información que manejaban los policías, pero estaba claro que era de buena fuente, por lo que lo más probable es que siguiesen sus pasos. De la ayuda militar solo habían conseguido escuchar una frecuencia entrecortada en la que no parecían tener muy claro a donde se dirigían con exactitud. Creyeron escuchar algo como que aterrizarían en una zona militar a unos kilómetros de distancia de allí en espera de órdenes, pero todavía debían volar un poco lejos. Draco se dejó llevar tras la estela del terrorista, parándose a encender un cigarro para darle unos metros de distancia. Éste andaba con la mirada al frente, seguro de sí mismo y de donde pisaba, sin importarle lo más mínimo todo lo que le rodeaba, con el galleo de creerse capaz de solventar cualquier escollo que se le cruzase en el camino sin esfuerzo alguno. Al llegar a la última habitación del pasillo sacó una tarjeta del bolsillo y la abrió, entrando y cerrando

a sus espaldas. La forma de entrar daba a entender que no había nadie esperando. Apagó el cigarro en un tiesto decorativo y se acercó a la puerta después de enviarles sendos mensajes a sus compañeros, dándoles su situación. Ella se levantó con naturalidad dirigiéndose a los ascensores sin dejar de enviarle una sonrisa al del hotel, que la estuvo observando durante ese rato. Él se paró a escribir un mensaje suplantando a la periodista en su ordenador, en el que decía que seguían en dirección Norte pero por la autopista. Tenía claro que ese ordenador había sido hasta ahora la única salida de información al exterior de sus vidas sobre sus movimientos. Entre los receptores tenía que haber alguien que estaba remitiendo esos movimientos hacia sus perseguidores. Esto podía confundir de la misma manera al prometido apoyo militar, pero creyó preferible escamotear al enemigo y dejar en manos de su cuñado y el americano la forma de hacer llegar su situación real a buenas manos.

La redacción echaba chispas. Se sentían, estaban acorralados en, lo que creían, una pequeña franja de la



Capital, con la sensación de que mucha gente pensaba como ellos pero que eran más los que se lanzaban a la calle acusándoles con el dedo inquisidor, empujados por las informaciones oficiales y los medios que controlaban la mente de la mayoría, ignorante de la realidad, de lo que ocurría delante de sus narices sin darse cuenta, absortos por los comentarios de los únicos que mantenían todos los medios para llegar a la mayoría de hogares del país. Una vez más, con la hipocresía habitual de los tiranos, pretendían convertir al pueblo en verdugo de su propia libertad. Como tantas veces, ayudarte a matar para luego matarte con excusa y saliendo indemne con todo el poder en las manos. El tuyo y el suyo. El de todos y cada uno de los ciudadanos. El comunicado que acababa de llegar venía escrito por unos dedos dirigidos por otra persona que se identificaba como el supuesto terrorista que no lo es. Pedía ayuda pero solo hablaba de la persecución en la carretera con dirección Norte por la autopista. Decía que si se ganaba esta batalla se ganaría la guerra a favor de la verdad y la libertad y preguntaba, ¿qué está pasando en el resto de España? El nerviosismo y la incertidumbre se hacían con el

gobierno de la tertulia que por primera vez en la historia narraba en directo una situación sin igual en la vida de las democracias occidentales, de la vida futura, en plena aceleración del mundo del siglo veintiuno. Alrededor de una emisora de radio se fraguaba la reconquista de la democracia, intentando abortar el motín organizado a partir de un misil que impactó en la base que la sostenía. Organizado a partir de la explosión o tramado con anterioridad por los que deseaban acabar con ella. La Guerra de la Comunicación era desigual a nivel de alcance dado el control que unos mantenían sobre la mayoría de medios con la ayuda policial y gubernamental o sin ella, y las trabas al distorsionar la señal de dicha emisora en muchas zonas del territorio nacional, en las que los mandos policiales actuaban bajo órdenes engañosas, pero para ellos simplemente órdenes, al fin y al cabo. Los detalles de lo que ocurría por Levante se seguían omitiendo por parte de los informadores pero se empezaba a hablar de un grupo de gente, apoyada por el ejército, que intentaba sofocar el Golpe de Estado que se había producido con el atentado terrorista. Se preguntaban si el Gobierno estaba

detrás de la acción terrorista ya que ocultaban la realidad a los ciudadanos. Porqué hablaron de inmolación y no de asesinato. Qué razón había para perseguir a todos los que no pensasen como ellos. Qué interés tenían en volver al pasado y volver a maniatar, física e intelectualmente, a todo un pueblo. Se respondían sobre quién podía ser el máximo responsable de la barbarie y el subterfugio que campaban a sus anchas, utilizando a las fuerzas policiales a modo de ejército ante la negativa de éste a darles apoyo en casi todos los puntos del territorio nacional. La situación que se vivía tras el atentado no era digna de una sociedad avanzada, que debía haber olvidado los desastres causados durante el siglo pasado, pero había que coger de una vez por todas el toro por los cuernos, llegados a este punto, desgraciadamente por el fanatismo de unos pocos y el efímero talante de otros, acompañado por la... ¿estupidez?, ¿ignorancia?... de una gran parte del pueblo llano que se suele dejar llevar por la corriente, con el único deseo de vivir sin más que una vida medianamente placentera, o de arrimarse para poder dar órdenes a sus iguales, o de vivir mejor aplastando a los demás, o sencillamente vivir en el

mundo imperfecto que le haya tocado pasar, o que no haya sabido escoger o perfilar.

Los papeles con diversas informaciones se agolpaban encima de la mesa. Cualquier periodista en su sano juicio optaría por recapitular, recomponer y resumir lo ocurrido para no equivocarse en las interpretaciones, para no dejar pasar nada por alto y poder hacer una objetiva visión global de los acontecimientos pasados, del presente y del futuro. Para poder explicarse y convencer del porqué se optaba por determinada posición, y por qué esa era la única válida en un país como el nuestro que no debía volver a tropezar en la misma piedra. En aquel momento sonó un móvil en el bolsillo de la chaqueta de uno de los becarios que tuvo la buena o mala suerte de estar trabajando ese día brutal. Para la mayoría de los que circulaban por allí fue una más de tantas melodías que sonaban constantemente por la redacción, pero para el chaval, recientemente casado y padre, fue única. Llevaba horas sin noticias de su mujer y su hijo, a los que el atentado les pilló de vuelta del pueblo de sus padres. Le dijo que fuese directa a la redacción, pero no

había podido volver a hablar con ella. No miró si quiera el remitente de la llamada antes de echárselo al oído. Daba por hecho que la voz de su mujer le aliviaría el mal rollo que recorría su cuerpo, pero no. Al otro lado surgió una voz desconocida de un tipo bastante acelerado y con un tono suficientemente borde como para aparentar capitán general. Dudó en colgar. Y lo habría hecho si no hubiese entendido, entre un molesto ruido de motor por detrás y varios cortes en las palabras, que ese tipo se identificaba como el tío de un íntimo amigo de su mujer, al que a su vez identificó con un apodo por el que solo le conocían los más allegados. El becario no estaba al tanto exactamente de todos los detalles de lo que pasaba pero sí le sonaba algo de un par de tipos que iban en avión en persecución del presunto terrorista. La petición del tío de su amigo, aunque no lo sabía, cuñado del primer lunático del día anterior, fue concisa, debía entregar el teléfono al máximo responsable de la cadena lo antes posible y sin que nadie más se enterase de que iba el tema. El chaval se metió el móvil encendido en un bolsillo y se dirigió a la puerta del estudio desde donde se emitía en directo. Se aproximó ante la

mirada de todos al director del programa y le cuchicheó al oído mientras le mostraba el móvil. Se levantó, cogió el aparato y se apartó unos pasos del grupo, escuchando con detenimiento un corto y claro monólogo de su interlocutor. No hubo tiempo para hacer preguntas. Se cortó la comunicación. Con un gesto pidió al militar, que se mantenía en el estudio mientras dirigía la estrategia fuera de allí, que se acercase. Ninguno de los presentes perdía ningún movimiento de su campo visual, pero lo que hablaron quedó entre ellos, así como las siguientes conversaciones telefónicas que efectuó el militar desde ese mismo teléfono.

Draco se encontraba agazapado junto a la periodista, sin perder el tacto a su pistola, a la vuelta de la esquina del pasillo donde el cabrón del terrorista tenía la habitación. Éste acababa de hablar con un cómplice, el de la chupa vaquera, que se dirigía hacia allí, solo, ya que las últimas informaciones situaban a los lunáticos por la autopista y la caravana policial seguiría tras ellos, empujándoles hacia el

grupo pseudo policial que bajaba desde Cataluña. Su cuñado y el americano iban a tomar tierra en una playa cercana donde uno de los agentes americanos les recogería para acompañarles en coche hasta el mismo hotel. Allí se deberían acercar también los militares venidos desde la base aragonesa y que recibirían órdenes en breve. Los islamistas, autores teóricamente materiales del atentado habían pasado a su mejor vida, a excepción de Mohamed que se encontraba rezando y llorando por su hermano, no se sabe bien si de pena o alegría, tras ser liberado en su propia casa por unos amigos, y lucubrando como llevar a cabo su estallido final después de perder la bomba en manos de esos infieles. Su ex mujer y sus hijos se encontraban a salvo, asustados en espera de acontecimientos. Él salió del coche envolviendo la metralleta en la cazadora sin sacar el dedo del gatillo y rodeó el edificio para entrar por alguna puerta trasera, por donde entrasen las mercancías y se sacase la basura. El país estaba revuelto pero todavía no había llegado a erupcionar. Esa era la pregunta que había hecho. ¿Qué estaba pasando en el resto de España?

## CAPÍTULO IV

### Un Pequeño Paréntesis.

Algunos duermen tranquilos a pesar del mal que han hecho, viven tranquilos, amparados por sus leyes y la maldad que guardan en sus mentes.



La respuesta era fácil de descifrar aunque la necesidad de generalizar siempre lleva a poder convertir la realidad en engañosa y a cometer injusticias con mucha gente que no se embarca en lo general, pero suficientemente comprensiva como para entenderlo. España se encontraba sumida en una mutación pretendida, producida y dirigida por unas cuantas malas hierbas fuertemente arraigadas en algunas zonas del territorio por culpa, unas veces de la dejadez y otras del talante. Malas gentes agrupadas alrededor de la intolerancia, cortas ideas y la ignorancia. Tiranas ideologías malcriadas por culpa de la sintomática y eterna enfermedad del paraíso del poder. Esa que transporta a todos los que traspasan la línea del poder a otra dimensión en la que, lo que antes era un problema que había que solucionar, ahora es una meta que cumplir, en la que la vida real se encuentra a un lado, metida en una bola de cristal manejable a su antojo. Esa contagiosa enfermedad que unos saben digerir mejor que

otros, pero que a todos afecta. Esa que hace creer a los tiranos y a sus amigos, que son los únicos demócratas y luchadores por la libertad, aunque saben y no quieren ver, por sus actos, que no lo son ni se acercan a serlo.

La Capital seguía siéndolo. Era el punto de inflexión del Estado. Donde se produjo el ataque de quienes querían descuartizarlo. Allí fue donde antes se amortiguó el golpe, en parte, gracias a lo que algunos llamarían alzamiento del ejército y otros, cumplimiento del deber. Por encima del Gobierno, o del Parlamento, está siempre la Nación. Por encima de una parte del Pueblo o de la otra. De los intereses económicos de un territorio o de otro, según su forma de ser, más capaces de contribuir unos que otros. Poco a poco, aprovechando el desbarajuste y el estrés policial tras el atentado, el ejército había ido tomando las calles y accesos principales, así como los edificios más representativos, sofocando la quema de banderas y ataque a los ciudadanos que habían surgido en algunos frentes. Sin querer atacar al Gobierno pero dejándose ver. La zona más céntrica, principalmente, se encontraba totalmente en su

poder, con el apoyo de los ciudadanos. La mayor parte de los madrileños estaban al corriente de lo que sucedía y había sucedido, a pesar de las informaciones contradictorias de calma por parte del Ejecutivo y de la mayoría de medios de comunicación. Casi todos los medios de habían podido reanudar sus trabajos, dentro de lo que se podía hacer dada la falta de trabajadores y la incertidumbre por la seguridad a pesar de la presencia de soldados en las puertas. Empezaban a trabajar a destajo pero era difícil encontrar alguna información que no fuese oficial. La gente estaba harta de no poder vivir sin la sensación de que te pueden hacer saltar por los aires en cualquier lugar y momento. Las informaciones sobre lo que se movía en todo el país empezaban a correr como la pólvora y las contradicciones de algunos comenzaban a traer el sonrojo entre sus partidarios. La información de que los islamistas habían muerto a tiros y no se suicidaron como consecuencia de la posterior explosión, rompió todos los esquemas de la credibilidad. En menor medida iba llegando a casi todas las comarcas del país, con puntos de recepción más dispersos, pero que crecían. La verdad iba

llegando a la calle, contada por cada uno a su manera, pero fuere como fuere iba calando y minando la postura del Gobierno.

Había dos zonas claves y claras donde la situación era antípoda de la mostrada en la Capital. En Vascongadas y Cataluña los grupos policiales y algunos paramilitares apoyados por sus gobiernos autonómicos controlaban la situación. El ejército se había sumado, en algunos casos, a las órdenes de su Parlamento, aunque en su mayoría permanecían agazapados en sus acuartelamientos, esperando a ver por donde se podría salir de la complicada situación. La gente también aparecía acuartelada en sus domicilios con el miedo a pensar de forma diferente de quien controlaba las calles. El mero hecho de pensar podía ser tomado como traición por los amantes de la libertad que campaban a sus anchas con el beneplácito y las directrices de quienes les gobernaban. El problema lo empezaron a encontrar al pretender alargar su posesión territorial. Sus movimientos, perfectamente organizados y prefijados, se encontraron con ciertas posiciones de

algunos regimientos que se plantaron en las fronteras entre provincias. Cada cual había adelantado sus peones y se había posicionado en el terreno pero, todavía, ninguno se había lanzado a comer ninguna ficha. El Gobierno dejó claro que cada Comunidad Autónoma debía controlar su seguridad y eso mismo era lo que hacían. Lo ganado, ganado estaba y no merecía la pena perderlo por intentar ganar un poco más que, además, ya se ganaría más tarde. Habían sellado sus fronteras al más puro estilo castrista. Actuaron de forma inmediata. ¿Acaso esperaban ese momento? Probablemente conocían de antemano lo que sucedió después y se encontraban preparados para el asalto. Sabían con exactitud los pocos medios con los que contaban los militares en esas zonas, pero infravaloraron sus fuerzas y, en el fondo, las ganas contenidas de actuar desde hacía algún tiempo. La intolerancia y la privación de libertad que llevaban auestas y con las que se veían obligados a vivir día a día, crearon en su interior un estado de excepción permanente. La mínima chispa o el apoyo de los ciudadanos cansados de depender por culpa de unos independentistas, servirían para que saltasen y actuasen en

cumplimiento de su deber. Ignorantes, creían tener controlada la situación, y nada más lejos. Pensaban firmemente que todos claudicaríamos ante su particular forma de explicar la democracia, en la que las minorías pueden marcar las pautas de convivencia y de sentido común. Si piensan así, deben estar equivocados, porque somos muchos más los que no creemos ni nos importan esas estúpidas fronteras políticas que nos quieren imponer incluso con el sectarismo lingüístico que utilizan para atacar. A lo mejor, ese es el problema, que no nos importa y les dejamos hacer hasta que nos cierran la puerta en las narices y pretenden seguir aprovechándose de nosotros.

En el resto de España la situación era diferente, la información había ido llegando con cuentagotas y bastante distorsionada de la realidad. En todos ellos el independentismo está fuera de juego aunque tenga su parte de poder. La versión institucional prevalecía, se habían instalado las máximas medidas de seguridad pero, hasta el momento, el problema se había sujetado con bastante sentido democrático y occidental. Aún así, las

noticias que llegaban desde el otro punto de vista y que explicaban lo que ocurría en los territorios vascos y catalanes principalmente, empezaban a repuntar en el ambiente, dejando esa sensación en las miradas... tú de qué lado estás... tú qué opinas... Aquí ya no importaban los partidos, lo que importaba era la conducta ante lo que sucedía, los sentimientos, el concepto de Estado y de Nación. Aunque así lo quisiesen hacer ver, lo de menos eran las izquierdas y las derechas, no era un problema de ricos y pobres, aunque existiera. Lo importante era la actitud social, el sentido de responsabilidad de las personas contra el unirse al carro de los que se creían caballo ganador, y así lo intentaban vender.

Mucha gente era capaz de estar sentada frente al televisor zapeando entre programas enlatados, videos musicales, películas, juegos. El atentado no era más que un programa más que seguían como si se tratase de una nueva telenovela. Lo grandioso había sido no haber tenido que ir al trabajo, por si las moscas y por recomendaciones de la autoridad. Otros muchos se dedicaban a sus labores sin

percatarse de cambio alguno y tan incomunicados del mundo como todos los días. En Galicia y la mayor extensión de la franja del Cantábrico, la gente paró los pies con rapidez a los nacionalistas, escasamente apoyados por parte de la juventud rebelde ante todo y en gran parte venida de fuera, y unos cuantos de los llamados intelectuales, que aún no entendían el gallego o el bable de aldea, el de verdad, el que se consume entre su salvaje mar y sus abruptas costas, entre su gusto por el comer y el dar bien de comer. La sociedad norteña seguía siendo conservadora, fiel a sus pequeños terrenos que le dan de comer y no le falta, a su cacho de mar o de ría, a su trabajo y su materia prima. Gente que deseaba conservar su independencia, porque la sentían, sin necesidad de recurrir a independentismos oscuros, baratos y manchados de sangre inocente. Gente que no tenía ningún interés en olvidar el castellano que tanto les ayudó cuando cruzaron el charco. Gente que se sentía orgullosa de su identidad, de su forma de expresarse, de su cultura y sus tradiciones tan propias como las de otros, sin necesidad de renegar de ninguna de las características propias de otro territorio que



les ayudasen a crecer, sin necesidad de crear fronteras más grandes que las naturales. Allí no encontrarían apoyo los que deseaban desarmar un país sin preguntar a todos. Allí la lucha sería por mantener su parcela de libertad.

El Sur, es evidente, es el lado contrario. En todos los aspectos. La zona más engrandecida por la cultura árabe y más castigada por sus defectos. Ese pueblo alegre y dicharachero capaz de rezar a Mahoma y a la Virgen del Rocío en fusión sacramental. Capaz de vivir todo el año el Carnaval y cumplir sin problemas el Ramadán, católico, apostólico por el día y de noche musulmán. El pueblo más independiente del mundo no necesita más. Allí donde cada cual hace lo que le sale de la punta, donde las fiestas son sin fin, donde se premia el arte y la triquiñuela, donde muchos ganan sin dar un palo al agua, y comen y beben sin pagar, a costa de los demás. Allí donde los ricos compran a los pobres a cambio de poco. Tierra de grandes terrenos y pocos dueños, pero muchos amigos y muchos turistas con los que jugar. Tierras de grandes jeques y jerarcas. De grandes subvenciones y muchos parados a los que pagar y

alimentar. Qué bien deben vivir algunos en su estratosfera política, que son incapaces de poner solución por miedo a perder su sillón. Por allí muy pocos ciudadanos estaban al tanto de lo que ocurría en el resto del país. Se daba por buena la interpretación del Gobierno y se vendía el triunfo de la Democracia ante un golpe tan duro como el atentado del día anterior. Lo miraban con dolor, con tristeza, con luto, con plañideras, desde la lejanía esperando cual sería su papel en la reconstrucción, mirando de reojo a sus paisanos afincados y catalanes de pro. De vez en cuando aparecían por las calles pequeños, y no tan pequeños, grupos de musulmanes entonando cánticos que parecían reflejar alegría. Dóciles y fáciles de acallar con una sonrisa, pero extraños ya que era la primera vez que surgían en territorio español. Daba la impresión de que aprovechaban la situación para reivindicarse ante la sociedad. Por suerte, no habían sido lo suficientemente inteligentes como para aprovechar su ya conseguida ciudadanía española, sus derechos adquiridos sin conocer sus deberes. Por suerte todavía no habían sido capaces de montar un partido político musulmán, que englobaría a mucha más gente que

cualquiera de los partidos independentistas de nuestro territorio. Más de medio millón residen solo en Andalucía y en total superarán con creces el millón en toda la Península. Por suerte o por desgracia, nuestra mentalidad dista mucho de la suya... a día de hoy, mañana Dios dirá.

En el resto de España, es decir, Extremadura, las dos Castillas, Levante Centro y Sur, incluidas las Islas, o Aragón, incluso en Navarra, la realidad de las izquierdas y derechas es mucho menos radical. En muchos casos los políticos que pertenecen al socialismo tienen una forma de actuar más de derechas que la propia derecha que se inclina hacia el centro. Por allí puede influir bastante más la persona que el partido. Las diferencias políticas son mucho menos aparentes, aunque sean dirigidas por una misma cabeza. En el asunto autonómico cada cual tiraba hacia su bando, pero al hablar de independencia, de separatismos, su postura era mucho más de derechas que nada. La Nación es un conjunto indivisible y, menos, si los que lo piden son muchísimos menos que los demás. En las calles se respiraba una tranquilidad engañosa. Se podía mascar una

sensación de tensión. Los políticos de uno y otro lado, en su mayoría, no estaban de acuerdo con lo que se empezaba a vislumbrar con las noticias que llegaban. La gente esperaba una salida airoso por parte del Gobierno, pero no se recibía respuesta. Los mandos policiales y militares, unidos pero no revueltos, mantenían a su gente en estado de alarma, dentro de sus emplazamientos. Con el transcurso del día se había ido estableciendo la normalidad en las ciudades como si de un día medio festivo se tratara. Además, la información que manejaban los políticos y mandos de las fuerzas del orden, no era la misma que conocían los ciudadanos. Para ellos la información que existía era la que había planteado el Gobierno acompañado por los medios de comunicación dominantes. La otra, iba de boca en boca, lo mejor para un negocio.

En resumen y generalizando, pasado el mediodía del día siguiente al penoso acontecimiento, el país se encontraba en guardia, las tropas en estado de máxima alerta y las fuerzas policiales en estado de excepción. Las calles en pie de guerra en muchos casos y, en otros,

inquieta ante lo que se estaba avecinando. A grandes rasgos y con pequeños detalles, pudo hacerse una idea clara de lo que había ocurrido, de lo que estaba ocurriendo y de lo que podía llegar a pasar si no se ponía remedio cuanto antes. La única duda ante lo que para él eran evidencias, se encontraba en localizar a quien, de verdad, estaba detrás de todo, detrás del mal nacido que descansaba en una suite del cinco estrellas, detrás de los moros a los que se había cargado, detrás de toda esta película en la que le endosaron el papel de malvado, y mejor muerto. Ya tenía muy claro el porqué de todos los movimientos que se sucedieron tras el atentado, todos podían tener una explicación argumentable. Solo faltaba encontrar a los seres capaces de empujar a alguien a cometer una salvajada semejante. A los que traspasaron el estrecho precipicio que hay entre el error y la maldad. Y te miran desafiantes desde allí diciendo, a que no te atreves a saltar...

Daba la impresión de que al máximo responsable del gobierno de la nao española, los hechos ocurridos le

pillaron en fuera de juego y en ningún momento había conseguido meterse en la partida. Quizá por miedo a perder lo que ya le pilló por sorpresa, quizá por dejarse llevar por el mal talante de algunos que deberían acumular mucho odio en las entrañas como para llegar hasta donde llegaron. Quizá por falta de fortaleza para detener un tren que se le fue de las manos nada más arrancar, quizá porque él era uno más de los que pensaban como aquellos y no había evolucionado lo suficiente como para ver la realidad y se quedaba viendo las tomas falsas como si continuase el capítulo. Lo cierto era que las decisiones que se habían tomado desde el Gobierno y quienes les apoyaban, dieron a algunos lo que esperaban como agua de mayo. Realmente podían decir que las medidas que se tomaron fueron por seguridad y para ayudar a las víctimas. No se dejó entrar en el país al Jefe del Estado, sin suficientes explicaciones, aunque este dato pasaba desapercibido en la mayoría de los noticiarios. Se había dado mano libre a las Autonomías para tomar las medidas de seguridad que creyesen conveniente, con lo que un par de ellas habían optado por decretar la Independencia y cerrar fronteras.

Hasta el momento no se había escuchado en las noticias otra cosa que no fuese hablar de pequeños altercados en algunas zonas, creados principalmente por grupos racistas y radicales que se querían tomar la justicia por su mano. Parecía que querían ganar tiempo esperando a ver como quedaba la playa tras el maremoto. Habría que esperar a ver cuántas piscinas privadas, en territorio público, aparecían instaladas y cuantas destrozadas por el golpe cruento. A partir de ahí intentarían reconstruir algo con el poder absoluto en sus manos llenas de talante y democracia, con sus argumentos, sus tomas falsas que no hacen maldita la gracia. Iban jugando con los dos bandos mientras por detrás limpiaban todo lo que les llevase la contra. Pretendían vender la moto al morito con el motor explosionado y habiendo perdido las dos ruedas. Regateando, al final, se lo darían regalado, a cambio de que no nos ataquen porque ya somos de los suyos, viviendo en comunión de civilizaciones. En espera de finiquitar el golpe se encontraban unos cuantos miles en las entradas a Ceuta y Melilla. En espera de tomarlas para sí. ¿Querían hacernos creer todo eso realmente? Para uno era imposible, pero

recapitulando en su cabeza se daba cuenta de cuanta gente se mueve por el mundo creyéndose todo tal como se lo cuentan. Gente a la que le importa un bledo que otros muchos sufran o mueran por que sí o vivan esclavizados con una pistola en la nuca o una bomba en su coche. Viendo el panorama, si no se sacaban a la luz pruebas concluyentes, el aparente apoyo militar y de gran parte de la silenciosa población, podría ser aplacado sin remisión.

La oposición fue descabezada en el atentado y apartada de los medios de comunicación. Destrozada su sede en la Capital por unos indeseables, muchos de sus dirigentes habían sido recluidos en sus domicilios por voluntad propia y deseo familiar, y en algún caso por métodos policiales. Todo esto dejaba entrever que aparte de los independentistas beneficiados por lo ocurrido, tenía que haber alguien moviendo algunos hilos desde Madrid. Ante esta falta de oposición política, no quedó otro remedio que montar el cuartel general en aquella emisora y coordinar entre todos la estrategia para apagar la mecha que se había encendido. La voz desde el aire de su cuñado



volvió a ser escupida por los altavoces. La caravana policial había pasado de largo cogiendo un desvío hacia la autopista, pero un único coche con, creían, un solo ocupante, se había desviado en dirección hacia donde ellos se encontraban. Inmediatamente, salió del coche y corrió en busca de una puerta trasera.

Todo se había ido cocinando hasta llegar a su punto, aderezado por las mínimas pero concluyentes confesiones que les hizo Mohamed en su casa, antes de intentar rebelarse. Las revelaciones sobre aquel mercenario que les conseguía los explosivos y las armas, traídas desde el Norte de la Península. Hacía tiempo que su hermano le insinuó que el material venía de unos terroristas vascos, a través de unos intermediarios entre los que se encontraba ese tipo, de origen vasco y catalán. También sabía, en una fumada con su hermano se le escapó, que ese grupo de mercenarios que negoció con ellos el excepcional trato en el que a cambio del material ellos entregaban sus vidas, se

encontraba bajo el manto de grupos policiales. Él siempre pensó que ese manto, a su vez, tenía un protector, o varios, por encima, que se movían en ámbitos de la política y los más altos poderes. Entre los grupos de policías y los que les rondaban, como pudo ver en diferentes ocasiones, había varios árabes con pasaporte español. Él no les trató mucho, eran un poco distantes con los moros, pero eran los que les movían como piezas de ajedrez. A Moha le importaba poco, bastante tenía con ir a lo suyo, no sabía ni quería saber quiénes eran, ni de qué color vivían, pero estaba seguro de ello. Como en Atocha, cada vez que asomase la verdad, la golpearían con un mazo o con sus propios pies, para que quedase enterrada en las cenizas del pasado. Él vivió de lejos la trama del once de marzo de 2004, vivió de cerca la trama de la semifinal de la Liga de Campeones. Fueron semejantes. Solo cambió el equipo de inmoladores. El resto del equipo debía haber sido el mismo, al menos por parte del grupo de mercenarios. Y el hecho de que las órdenes venían de gente más radical, con más conciencia de lo que se les iba de las manos que los de la otra vez. En Atocha se les pudo haber escapado de las manos creyendo que lo

tenían todo controlado y algunos se aprovecharon de que pasaban por ahí, o tenían conocimiento y miraban para otro lado. En esta ocasión habían utilizado lo aprendido en el primer golpe y lo emularon con exagerada amplitud. La otra vez lo consideraron un simple punto, ahora se trataba de ganar el amarraco que les quedaba para llegar a treinta. Llevaban la mano y creían tener la partida en el bolsillo.

## CAPÍTULO V

El Fin, o un Final.

Los dos también se enteraron y buscaron la escalera de incendios para esconderse. No tenían ninguna duda de que aquel coche tenía una cita en la habitación que vigilaban. El peligro acechaba pero, a su vez, se abría una puerta por donde salir del punto muerto en el que se encontraban. Debían esperar movimientos por que la patada en la puerta no parecía que les pudiese llevar a buen puerto. El tipo que había allí dentro no tenía pinta de ser de los que cantan a la primera y, seguramente, estaba más habituado a utilizar la violencia que cualquiera de ellos. Draco sentía en su interior la necesidad de pasar a la acción. Ella, una simple periodista en prácticas aceleradas, sin embargo, apaciguaba esas ansias con argumentos mucho más realistas y razonables. Entrar a saco en la habitación podía acabar, previsiblemente, a tiros. En el mejor de los casos ellos saldrían indemnes, pero eso podría llevar a perder el enlace con la verdad. La vida de ese indeseable era lo único que les mantenía enchufados a ella.

La espera, aunque fue corta, se hizo eterna y más a partir del punto en el que perdieron la comunicación con su compañero, que había aprovechado la mínima seguridad por la temporada y un descuido de los servicios mínimos del hotel, para colarse por la zona de entrada de suministros y lavandería. En los sótanos perdió la cobertura y, sin pensarlo, guardó el móvil en el bolsillo, sin darse cuenta de que se apagaba al contacto con lo que llevaba en el mismo. Tampoco se paró a pensar cuando preparó un canelón relleno de metralleta con su cazadora. Asomaba la punta y el dedo viajaba en el gatillo, cualquier reflejo podía ser mortal. Su experiencia con armas se remontaba a los tiempos de servicio militar el siglo pasado, tiro al blanco, y a lo acontecido en la madrugada en el chalet de los moros. Lo más parecido a lo que se avecinaba, a lo que estaba viviendo, eran los juegos de ordenador, pero allí la muerte y la sangría se arreglaban con un simple clic del ratón. Esto era la vida real y las gotas de sudor, precipitadas por el cambio climático, por la humedad de la costa y el vapor de la lavandería, corrían por todo su cuerpo. La sensación de escalofrío le llegaba a revolver el estómago. Este le creaba

un nudo en la garganta y toda esa situación irreversible de corte de digestión aceleraba los latidos de un corazón que apretaba a un sistema circulatorio angosto por el paso de los años, la herencia genética y el efecto del rubio, la nicotina y sus condimentos traídos del sur.

Se encontraba inmerso en una de esas películas de acción que tanto le gustaban, pero él no era campeón del mundo de ningún arte marcial, ni especialista en explosivos, ni su forma física estaba para tirar cohetes. Lo único que le acompañaba era la confianza en saber que hacía lo que debía, aunque esto no sea sinónimo de ganar. Cuantas veces había visto jugar como nunca y perder como siempre. La verdad se transforma muchas veces, demasiadas, en sinónimo de ocultamiento, de tergiversación. Para muchos la verdad es casualidad, no existe. Solo existe su forma de interpretarla, de retorcerla hasta creerse su ficticia opinión. Después son capaces de venderla a cualquier precio para no perder la base que les mantiene en el poder. Llegan a nivelar su opinión con la verdad, a superarla hasta hacerla desaparecer con el

tiempo. Hasta querer escribirla e imponerla en los libros de historia, en los colegios, en la sociedad, en el futuro. Él no era de esos, o no se consideraba como tal. Toda su vida había luchado por la sinceridad, por la rectitud, con el derecho y el deber de un hombre a poder pecar y equivocarse pero apoyado en el respeto a los demás y a la verdad de la vida. Nunca había comprendido a los que jugaban a destrozar las vidas de los demás sin remordimiento, apoyados en la fragilidad de una idea tan rocosa como la que pudo llevar a la hoguera a tantas personas en otros tiempos. Tan obsoleta como la de pensar que somos los únicos y elegidos, que la tierra era plana o que América era la India. Nunca comprendió a los que jugaban con la humanidad para ganarse un hueco en su historia, tan apartada de la vida cotidiana de la gente, la que cuenta, la que reparte dividendos con tanta desigualdad. Su mente era un torbellino lleno de ideas, de imágenes que se agolpaban en su frente al tiempo que intentaba controlar todo lo que tenía a su alrededor. Los segundos parecían minutos y las horas eran en realidad minutos que corrían sin tregua. Alcanzó una puerta que



accedía a un rellano en el que había un montacargas. Por suerte, los trabajadores estaban suficientemente atareados como para no percatarse de su paso. El ensordecedor ruido de la maquinaria que quedó tras la puerta le ayudó. Junto al ascensor vio una puerta que daba acceso a las escaleras. Sacó el teléfono del bolsillo con ánimo de obtener información de su cuñado sobre la situación del coche policial que se había desviado hacia allí. En aquel momento los del avión estaban enfilando en descenso para intentar aterrizar en una zona de césped junto a la playa, a escasos doscientos metros del hotel, bastante ancha pero corta y empapada, lo que obligaría a forzar al máximo la experiencia del piloto para llamar lo menos posible la atención, operación harto difícil, aunque para muchos, acostumbrados a todo tipo de espectáculos publicitarios en la zona, formaría parte del espectáculo. Su intención era poder llegar a la puerta del hotel antes que el supuesto policía, al menos uno de ellos, para mantener a su cuñado informado de sus movimientos en tiempo real. Encendió el teléfono con la mayor rapidez. No había cobertura por lo que decidió subir por las escaleras, en el ascensor sería

complicado obtenerla. Comenzó ascendiendo de dos en dos, pero no aguantó ni un piso. En el primer rellanó volvió a aparecer el símbolo de red y aparecieron las llamadas perdidas y los mensajes. No les hizo caso, no había tiempo. Primero lo intentó con su cuñado, pero en esos momentos su móvil había salido despedido por los baches y los vaivenes de la avioneta al tomar césped. Segundos después lo intentó con Draco. Ellos se encontraban en las escaleras, varios pisos hacia arriba, observando la calle por un ventanuco, aunque su campo de visión era lateral, no podían ver la entrada al hotel ni la playa, sino que abarcaban la zona de la sierra, la autopista, un pequeño parque con atracciones para niños que se encontraba cerrado, con aspecto de estar siendo reformado y un complejo deportivo en el que jugaban al tenis un par de parejas y al fútbol unos cuantos obreros en su tiempo de descanso, o no. Tras recibir la llamada ella volvió al pasillo mientras Draco le guardaba las espaldas desde la puerta entornada, esperando su llegada por las escaleras.

Estaba desierto y no se escuchaba ni un murmullo del exterior ni de las habitaciones. Se apresuró para acercarse a un ventanal que asomaba por encima de la principal dejando ver, desde esa altura, una preciosa panorámica de la zona, en la que una avioneta acababa de clavar sus ruedas, trazando un sinuoso surco en el verde y dibujando una estela de humo por encima de los pinares. Si alguno no se dio cuenta fue porque sus ventanas se abrían hacia la parte posterior del hotel, o porque siempre hay quien no se entera ni se quiere enterar de nada de lo que pasa a su alrededor. La fortuna les sonrió esta vez. El terrorista se encontraba en el jacuzzi y sus persianas bajadas. El otro, fuese quien fuese, todavía se encontraba inmerso en las calles del pueblo cercano ya que se había parado a comprar tabaco y llamar a quien le marcaba las pautas. Él, tampoco era el principal, solo era el siguiente en una de las ramas de todo ese embrollo. Podría decirse que se iban a encontrar con uno de los brazos ejecutores, por omisión, pero no ante la cabeza o cabezas pensantes de la macabra obra del día anterior. Ellos no lo sabían, pero estaban dispuestos a dar todo para no perder el hilo que

les llevase hasta el sastre, o hasta la empresa que vendía disfraces blancos de paz con bombas en los bolsillos. Desde el fondo del pasillo le hizo señas de tranquilidad, de espera, con la palma de la mano mirando al suelo, con leves movimientos arriba y abajo. Draco captó el significado sin problemas, miró a sus espaldas viendo aparecer en el último tramo, antes de su rellano, a su compañero de fatigas que llegaba jadeante. Relajó la mano con la que atenazaba la pistola. Él se sentó unos segundos en el penúltimo escalón, al notar su relajación, para intentar recuperar el aliento. Había que pensar fríamente los pasos a seguir, una vez más. En cierto modo la situación iba tomando cuerpo, las opciones se perfilaban. A medida que avanzaba despejando dudas, todo parecía más complejo. Solo había dos claros caminos a elegir pero, a diferencia de antes, ahora el control sobre la elección se escapaba de sus manos. Se habían movido algunas fichas en distintos frentes y, por culpa de la inmediatez y lo imposible de mantener abiertas todas las comunicaciones, cada una se empezaba a mover con independencia. Unos de forma más titubeante y otros, como el trío formado por el pariente y

los dos lanzados americanos, el piloto y el agente que les esperaba en la playa, que eran capaces de convertir aquella playa en Normandía. A su cuñado le costaba seguir el ritmo de sus excitados amigos. Cuando se le escapaban unos metros, frenó en seco, se ajustó el móvil entre los dedos pulgar e índice, utilizando de respaldo el anular, pegó el húmero hasta dar con el codo en la cintura y con un latigazo de atrás a delante y el intercambio rápido del cúbito y el radio, lo lanzó cual mensaje de texto, a la remanguillé, y fue recibido en la espalda por el americano, que no necesitó leerlo para entenderlo. Para entonces se encontraban a unos cincuenta metros del hotel, en medio de unos sobrecargados jardines. Atrás dejaron la avioneta, a la que se acercaron unos cuantos curiosos que no tuvieron tiempo de verles y que no se atrevían a aproximarse en exceso, como si se tratase de un platillo volante. La presencia policial en la zona era nula. Solo se esperaba la llegada de uno y de forma extraoficial.

Esperar, como opinaba la periodista, o entrar a saco como decía Draco. La disyuntiva estaba sobre el tapete,

había que jugar. Lo más sensato parecía aguantar para observar lo que sucedía, pero podía ser que eso fuera lo que iban a hacer aquellos dos individuos. Dejar pasar el tiempo podía llevar a la consumación de los hechos. Si el pueblo se dejaba convencer por las noticias y su situación se difuminaba con el paso del tiempo. Además, si no entraban en esa habitación y mantenían a esos con vida, difícilmente podrían enterarse de nada. El grupo policial que corría por la autopista pronto se cansaría de perseguir fantasmas. Chocaría contra el que bajaba del Norte o, quizás, con algún grupo militar que hubiese decidido pasar a la acción. Esto último podía ser más complicado ya que, aunque la mayoría estaría de acuerdo, ninguno se atrevía a dar el primer paso hacia un enfrentamiento con armas. Todavía, a falta de alguna prueba que corroborase lo que se oía, se mantenía la duda y se esperaba a saber con más exactitud lo que ocurría. Si desde la política conseguían llevar bien los acontecimientos, utilizando sus mayoritarios medios de comunicación para convencer y mediatizar a la gente, posiblemente, la fuerza de muchos y la fe de otros tantos, acabarían atrapados bajo el tupido manto de la

mentira y la injusticia. Acosados y relegados a un segundo plano de la sociedad, alejados del poder, repartido entre unos pocos, locos por salir en la foto y por disfrutar de la maldad del poder. Despejó la cabeza de ideas y conceptos. No había tiempo para lucubrar demasiado. Le saldrían al paso cuando llegase, antes de que se acercase a la puerta de la habitación e intentarían entrar y actuar lo suficientemente tranquilos y rápidos como para no dar opción a coger ningún arma al que estaba dentro. La chica frunció el ceño pero admitió las escuetas explicaciones. En realidad, aunque a estas alturas ella había cobrado un cierto protagonismo en aquel escarceo y se había implicado tanto o más que ellos, seguía viendo las cosas desde su punto de vista periodístico, que le corría por la sangre.

Tuvo que recomponer el teléfono mientras andaban, ahora despacio. La carcasa, la batería y el aparato salieron disparados al contactar con la espalda de su amigo, esparciéndose por el césped. Caminaron por la acera en dirección a la puerta del hotel. Nada más reiniciarse la sesión, después de marcar el número secreto, comenzó a

vibrar. Al otro lado volvió a aparecer la voz de su cuñado. Sus consejos sonaron a instrucciones y sus explicaciones fueron órdenes a seguir, al menos, mientras la situación no se torciese. Debían esperar en una cafetería cercana y mantenerles informados de los movimientos del supuesto policía desde el instante en que apareciese. Después tendrían que seguirle, sin que se percatase, hasta donde se encontraban ellos y acompañarles en la posible entrada a la habitación. Así hicieron. Se sentaron en una terraza cubierta que tenía una cafetería junto al hotel. Desde allí dominaban la entrada principal y la calle que venía bordeando la costa desde el pueblo, y que era la única por donde se podía acceder hasta donde se encontraba el aparcacoches del hotel. El segundo americano se presentó y, sin inmutarse, le extendió una pistola para que la guardase, por si acaso. Se sorprendió por lo inesperado, le tembló un pelo la mano y la guardó con rapidez en un bolsillo, no sin observarla un par de veces y mirar a los alrededores por si alguien había visto la transacción. Estaba asustadito, sabía a la perfección lo que pasaba, pero todavía no tenía absoluta conciencia de lo que estaban



haciendo, de donde se habían metido ni donde iban a llegar. Todo sucedió y seguía haciéndolo de forma frenética, no sobraba tiempo para pensar en nada más. Nunca pudo imaginar que iba a formar parte de un comando dispuesto a defender la integridad del País. Cada momento era especial, todo era real pero lo vivía como si formase parte de una ficción, tan descomunal que no parecía creíble. Pero lo era. No había dudado ni una sola vez de lo que estaban haciendo y debían llegar al final. La realidad es tan relativa..., tan parecida a la interpretación de las nubes. Lo que unos ven como una forma de paloma blanca, otros lo transforman en el pico de un ave rapaz que se la engulle.

Sin previo, una ventana de aviso se abrió en la frente de Draco. Fue un mecanismo informático, con un solo vistazo pudo ver todo el proceso que debían llevar a cabo. Sin dudarlo se lo hizo ver a sus compañeros. Él asintió y tomo el puesto que ocupaba la periodista. Su cuñado le haría una llamada perdida en cuanto apareciese el presunto policía. La pareja corrió escaleras abajo, en busca

del coche donde había guardado el maletín con el portátil y accesorios, cables, baterías y una mini cámara web, con micrófono inalámbrico incluido, y los discos duros de su casa. Ella podría hacer de último escudo para entretenerle cuando llegase y así darles tiempo para organizarse. En cero coma, como decía él, desarmó la carcasa de la cámara extrayendo el micro inalámbrico, del tamaño de una lenteja pequeña. Se lo entregó a ella. Debería conseguir pegárselo, metérselo o incrustárselo como fuera. Tenía que ingeniárselas como pudiese, a ella no la podía conocer. Él volvió a entrar en el hotel como un poseso. El de la recepción le vio pasar con tal decisión que no se atrevió a abrir la boca, pero empezaba a estar mosqueado con los movimientos de esa pareja a la que no conocía para nada, y a la que no recordaba haber dado habitación. Subió en el ascensor hasta la planta anterior, para subir después el último tramo por las escaleras. Allí le esperaba. No había noticias, los americanos estaban de los nervios, aunque lo disimulaban bastante bien. Su cuñado se mantenía ensimismado, aprovechando el celo de los yanquis, observando las evoluciones de una camarera que era como

una máquina. El acento dejaba claro que era rumana, pero hablaba español e inglés a la perfección, al menos. Ella sola servía y recogía todas las mesas, que eran bastantes. Ocho platos entre mano y brazo diestros, con dedos y uñas de auténtico marinero, botella de vino y vasos en la siniestra, había más vasos que dedos, mientras giraba el cuello para escuchar la petición de la mesa de al lado; una de chopitos, una ensalada de la casa, unos deliciosos matrimonios de anchoas y boquerones, un entrecot al punto y otro muy hecho, para estropear la carne, acompañado de un tinto de verano, aunque no lo fuese. Todo ello con una amplia sonrisa profesionalizada y, eso sí, exigiendo la colaboración a la clientela. Entre tanto ajetreo, un hombre mayor, de unos ochenta y tantos largos, se levantó de una mesa cercana y se aproximó a ellos. Le cogió del hombro y acercó sus palabras a los tres. En el primer momento el susto fue de aúpa. Aquel anciano, que no lo parecía tanto en su forma de hablar, era la viva imagen del dictador, un poco más gordo. Su cascada voz, no se si era igual, pero se lo parecía. Por un instante llegaron a pensar que era una aparición, pero el saludo personalizado que le hizo la

rumana, le conocía de casi todos los días, les obligó a desterrar la idea a la vez que intercambiaban sorprendidas miradas. Aprovechando la triple sorpresa, acercó una silla y se sentó junto a ellos. Los americanos fruncieron un poco el gesto, esperando que fuese el español el que le invitase a irse de allí, ya que no era de la partida y podía hacerles perder la jugada. No le dio tiempo. Empezó a hablar sin parar un momento, sin pestañear, con los ojos como platos que saltaban de uno a otro sin inmutarse ante el intento de intervenir de cualquiera, que se quedaba en una sílaba musitada. Además, según avanzó en el monólogo, se fue haciendo interesante. Los tres se fueron inclinando hacia su voz intentando escuchar lo que antes solo habían empezado a oír.

Ella comenzó a deambular entre la acera y el asfalto de la zona de aparcamiento junto a la entrada principal del hotel, pasando entre los coches, con la vista fija en el horizonte de la calle, en espera de descubrir al sospechoso. Pensó que lo mejor sería provocar un choque fortuito e intentar entrar con él, provocando una conversación

informal que le diese tiempo a introducir el micro en algún bolsillo. No lo veía demasiado fácil, pero sabía cómo poner un visillo de imaginativa provocación que levantase la lúbrica de cualquier hombre, terciando entre la obligación y el pensamiento. Desde recepción, el de antes seguía sus movimientos cada vez que levantaba la mirada. Todavía le daba vueltas al rollo que le soltó antes y a lo buena que estaba, aunque comenzaba a sentirse utilizado. Unas cuantas plantas arriba, Draco se acercó a una ventana en busca de conseguir una buena cobertura con el móvil. Este lo había enchufado al ordenador portátil después de arrancar el sistema operativo, para engancharse a internet. Él le observaba sin abrir la boca, sabía que en estos casos, meter prisa, suele ser sinónimo de error. Conocía el fin, pero los medios era imposible recordarlos por mucho que se fijase. Jamás podría repetirlos y menos con la celeridad que él actuaba e impartía órdenes con el teclado. Abriendo pantallas que minimizaba y volvía a abrir sin parar, descargando diferentes programas y otros que servían para que funcionasen bien los demás. Entre carga y descarga se permitía el lujo de ir cambiando configuraciones de la

pantalla por otras que le gustaban más, buscando la imagen y semejanza del suyo, donde estaría, y también mantenía abierto un solitario en el que de vez en cuando trajinaba porque decía que le relajaba. Todo esto a pesar de las circunstancias en que pasaban aquellos minutos, a pesar de que sabían que en cualquier momento podía vibrar el teléfono avisándoles. ¿Alguien puede dar más? Para él, era un mecanismo que se encendía y ponía todos sus sentidos a trabajar al cien por cien, sin posibilidad de marcha atrás hasta alcanzar el objetivo marcado. Estaba convencido de que si todo funcionaba como siempre, llegaría a tiempo, aunque fuese un poco impuntual. Además, en ese momento, sabía perfectamente lo que quería hacer y conocía con exactitud los pasos que debía dar. Si no fallaba la red, él no fallaría. Nunca lo había hecho. Para un usuario normal como su compañero, el tiempo de las descargas parecía interminable y los segundos corrían a cámara lenta, pero Draco era un profesional que dominaba el reloj en estas situaciones. Para él, el tiempo real se paraba y el suyo corría al ritmo de “Matrix”.

El anciano no parecía tal. Un personaje al que le gustaba irse por las ramas cuando hablaba, leyó a la perfección el pensamiento de los hombres que tenía delante. El instante de pausa dentro de la frenética situación se reflejaba en sus rostros, por lo que cada vez que se iba a salir de madre hablando de lo bien que conocía la zona, de los platos típicos y sus años de árbitro de fútbol en primera, sus viajes y sus anécdotas futbolísticas y vitales, cada vez se frenaba, se corregía y seguía con lo que realmente les podía ocupar en un instante que le estaba evocando sus años mozos en que vio como se resquebrajaba su adorada España, su entrañable país que conocía y guardaba en su memoria de un lado a otro, cada rincón, cada playa, cada monumento, cada lengua, cada baile, cada regalo que recibieron sus ojos, cada trato amable que recibió de los clubes y autoridades en cada partido, en cada pueblo y ciudad de su territorio, del País Vasco hasta Canarias, pasando por Cataluña, Ceuta y Melilla. La historia se repetía, con sus diferencias y sus peligrosas semejanzas. No quería ver a sus nietos viviendo lo que tuvieron que vivir tantos para subsistir en el siglo

pasado. Nunca creyó que se volviese a esa sinrazón, pero los hechos hacían pensar que era posible, que volvíamos a caer en los mismos errores del pasado, tan lejano en el tiempo y tan cercano en su privilegiada memoria. Era de los pocos, en esa zona, que tenían conocimiento exacto de lo que estaba pasando. Momentos antes se quitó el pinganillo de la oreja con el que escuchaba la radio rebelde. Así llevaba desde el día anterior, desde media hora antes de empezar el partido, y no había dejado de hacerlo. Sabía escuchar entre líneas. Ahora le empezaban a cuadrar algunas cosas que, de forma casual, había podido observar en su entorno. Era un gran observador, tenía tiempo libre y no le gustaba desaprovecharlo. Se percató del vuelo de la avioneta, de su aterrizaje forzoso frente a su apartamento, de la carrera y frenada de los tres, del traspaso del arma, de la espera y los movimientos extraños de los otros tres, a los que nunca había visto por allí y a los que rápidamente identificó como los lunáticos del descanso del partido y de las escuetas informaciones de la emisora. Había pasado prácticamente toda la noche frente al televisor escuchando la radio y no olvidaba una cara. Llevaba años, toda una



vida, guardando sus ideas en el baúl de la memoria. Siempre pensó que algún día, después de dejarnos, alguien conseguiría sacarlas a la luz. Ahora, creía haber encontrado el momento de mostrarlas, de demostrarse a sí mismo que aquello que rondaba por su cabeza era parte de la realidad, esa que permanece agazapada detrás de la que vivimos cada uno. Esa realidad que siempre ha sido arrinconada por algunos, esa que es crucificada y tachada a través de los tiempos. Esa.

El anciano, que no parecía tal, habló con rapidez de aquel policía que llevaba más de un año reuniéndose allí con un par de vascos afincados en Barcelona. Sabía que era policía porque tenía sus contactos entre los trabajadores del hotel, ya eran muchos años pasando largas temporadas en el mismo complejo vacacional. Lo de la procedencia de los otros lo descubrió por sí mismo en una de sus habituales intrusiones en conversaciones ajenas a costa del fútbol o su conocimiento de la zona y la gastronomía típica del Levante español. A pesar de los años su órgano auditivo

se mantenía casi intacto, ofreciendo una función de antena parabólica inmejorable, acompañada de su agudeza e intuición visual, que le dejaba percatarse de lo que para otros podía pasar desapercibido. Había podido ver y relacionar, con el tiempo y lo sucedido en las últimas horas, las reuniones efectuadas por esos tipos con un grupito de jóvenes musulmanes. Aunque nunca les vio juntos por la calle, él sabía que se reunían en una habitación del hotel. Y lo que en otro momento le pareció el típico trapicheo, tejemaneje o soborno por el tráfico de estupefacientes, ahora lo veía más claro que nunca. Todos sus pensamientos le llevaban a un auténtico golpe de mano en el país. Una vuelta a las andadas. Una vuelta de tuerca más por parte de los radicales que se habían apoderado de la democracia por culpa de quien les tendió la mano por un tiempo en la poltrona. Tras demasiadas concesiones a las minorías, tras los recortes de libertad para los ciudadanos, tras la censura a la libertad de expresión maquillada con la palabra verdad, que no con su significado, una vez más, como en criticados y vividos tiempos pasados, la mafia de la demagogia atacaba a la mayoría, a la débil democracia en manos de

ignotos de la realidad mundial y al verdadero fin que deberían buscar los políticos, la libertad de todos y cada uno. Para eso les pagamos, y ellos nos devuelven un cuadro al que le falta el color y los trazos esenciales. Porca miseria de ideologías pervertidas por quien solo busca una foto para añadir a su álbum, a su currículum plagado de falsedades y medias verdades, esculpido con buenas palabras repletas de odio y resquemores. ¿Nos merecemos esto otra vez?, se preguntaba el anciano. Sí, tanto más cuando más de la mitad de los que aseguran haber leído el Quijote de principio a fin mienten con seguridad. Cuando los que ahora critican desde su poltrona los cuarenta años del pasado, ya estaban en su gran mayoría apoltronados desde entonces, o fueron cómplices de tantas villanías, o callaron y otorgaron cuando otros a su lado hacían y deshacían. A cuántos de esos había visto crecer con la camisa azul y obligando a otros a cantar el cara el sol y estudiando en colegios de pago. Pocos de esos, de los que enseñan un logotipo con la palabra obrero entre los dientes, pocos saben lo que es trabajar en una obra, trabajar para ganar lo que no llega para comer, para vivir,

para salir adelante. El anciano se perdió en sus derrames ideológicos mientras los dos americanos apuraban la cerveza sin perder de vista un coche que se paraba y efectuaba maniobra de aparcamiento frente a ellos. El cuñado se percató de sus miradas y giró la cabeza con rapidez, omitiendo lo que acabó en balbuceo del anciano. Los latidos del corazón no eran iguales para todos, unos pisos arriba se iban acelerando con la incertidumbre. Su llamada de aviso fue un auténtico vuelco. Las alarmas se dispararon en sus cabezas. Los dedos buscaron los gatillos en acto reflejo. Las miradas se precipitaron por los ventanales. Los minutos ya eran segundos. Todo parecía estar preparado para seguir la estrategia pactada, pero como ya se había percatado anteriormente, en estas situaciones un segundo mal contado puede trastocar todos los guiones bien escritos y más cuando estos lo están sobre vagas conjeturas sobre los movimientos de terceras personas. Él y Draco se miraron fijamente unas décimas. El corazón parecía asomar por la garganta sin dejar pasar saliva y se reflejaba como un tambor acompasado en las sienes. Ella, abajo entre los coches, buscaba la salida de la

pieza tras la esquina con el ánimo de cobrársela como fuera, a fuego o acero, daba igual.

Los tres se levantaron de la mesa del bar dejando el dinero de la cuenta sobre ella. Salieron hacia la calle disimulando conversación de amigos pero sin perder de vista al de la chupa vaquera, que salió del coche despacio, encendiendo un cigarro mientras oteaba el horizonte a derecha e izquierda, al cielo y al suelo, al mar y al interior. El viejo también salió caminando, avanzando lo más alegremente que sus piernas le permitían, en busca de tribuna preferente para poder observar el partido lo mejor posible. Al fondo de la calle, en dirección opuesta, un pelotón de camuflados soldados, bien armados, esperaba instrucciones dependientes de lo que iba sucediendo y de las pocas informaciones que les llegaban a sus mandos a través de los implicados en la misma situación, a su vez, ajenos a su presencia. De haberlo sabido, posiblemente hubiesen cambiado de estrategia, pero todo se estaba viviendo con una inmediatez que no dejaba demasiados huecos para la información ni el cambio de impresiones en

la lejanía. Ya no había pausa en la que poder marcar un teléfono ni escribir un mensaje. Los sentidos estaban totalmente implicados en no perder un solo frame de lo que podían grabar sus ojos. El mundo, y con él su realidad, se habían convertido en una película que no dejaba entrever el final, al contrario del rey del suspense que solo mantenía el personaje que llevaba la muerte en los talones. Nos van a enterrar en cal viva, decía Draco con su intacta sonrisa llena de sarcasmo y nerviosismo, tan parecida a la de las hienas merodeando a su presa. Con las gafas de sol un poco por encima de la frente, sí tenía todavía tiempo para tararear el Canto del Loco... “quiero entrar en tu garito con zapatillas, eso y nada más”...

El momento, el tiempo pasado desde la última vez que un colgado decidió escribir una letra, frenan la historia. Esa que sigue avanzando incluso en vacaciones, mientras la gente se distrae o busca distracción. Esa que permite a algunos operar a espaldas de los sentimientos, las necesidades o las vidas de los demás, o de todos los demás. El colgado tiene su versión, también, como el anciano,

capaz de trasladar unos segundos de la historia a unos cuantos meses en los que un grupo de imprudentes, con un arlequín a la cabeza, que no al mando, pueden ser capaces de acabar con la trayectoria, con las costumbres, la convivencia de una sociedad, sin que esta parezca tener poder de reacción. Los menos actuando como mayoría, incluso pareciendo que lo son. Una situación reciclada del pasado sin control, porque el que lo tiene no da la cara de verdad, agazapado tras sus muros mediáticos y perversos, que reparten golosinas a diestro y siniestro, olvidándose de las vitaminas necesarias para vivir y subsistir.

Es el momento. El tiempo ha pasado y no deja hueco para buscar un final a la historia. Haberlos, “hay los”, como las meigas, pero ¿merece la pena contarlos? El tiempo se ha echado encima más deprisa de lo que latían sus corazones. Nuestros protagonistas habían vivido la historia como cualquiera, ajenos a la realidad hasta que esta topó con ellos. Cada uno llegado de su mundo, de su cuelgue particular, sin saber lo que se había ido cociendo a sus espaldas, como a la del resto de ciudadanos de bien. Es el

momento. El de buscar un final a la historia, o un punto y seguido, o aparte, o suspensivos... Podríamos jugar al estilo americano, la comúnmente denominada americanada cinematográfica. El final feliz. Llegan los soldados en plan comando y se cepillan a tiros a todos los sicarios, incluido el peor de ellos, el de la chupa vaquera. Montan una trampa para pillar al resto y nuestro protagonista lucha con el jefe de los malos hasta acabar con él, o llega Superman y lo envía de un soplido a las cárceles de Siberia, o de Cuba, al margen de la de Guantánamo. Podríamos lanzar nuestra escasa imaginación hasta el punto contrario y acabar la historia en un drama, en una tragedia. Conseguiríamos, tal vez, darle un toque cómico que siempre endulza un poco este tipo de finales. El grupo de héroes puede ser masacrado por los malos. Todos mueren. El superhéroe se ha pasado también al lado golpista. El comando de soldados estaba encabezado por un desertor. El dinero personal sigue siendo lo único que importa al individuo. Las minorías no es que se hagan con el poder, lo destruyen. Lo descomponen en millones de fragmentos a los que llaman planetas estatutarios regidos, eso sí, republicanamente,



por las minorías más violentas germinadas entre las anteriores minorías. Más tarde, cuando todo estuviese bien atado bajo la supervisión de la más pequeña minoría de cada trocito nacido de la afable descomposición, es decir, un dictador, en la sombra o no, se unirían bajo las siglas de un tratado y formarían la O.P.Ás., Organización de Planetas Autónomos, con acento en esto último. Quién sería el listo que se inventó eso de las Autonomías. Y quién fue el tonto que lo aceptó. ¿Qué culpa tenemos los demás? ¿Por qué les asustó tanto la palabra región? Probablemente por el reparto de poder como del poder en sí mismo. Todo bajo la amenaza del golpe. Bajo la amenaza terrorista. Lo usaron para obligar a los que gobernaban a firmar una Constitución que abría las puertas, en contra de muchas leyes, pero las abría por la puerta de atrás, sin seguridad, sin recursos, sin estrategia. Esta ha sido tomada de la mano del terrorismo por una mayoría ficticia y rocambolesca, apoyada en la defectuosa democracia que ellos mismos quieren fulminar. Maldita sea la gracia, en este final volvemos a empezar. Más de lo mismo. Corremos hacia atrás, como los cangrejos. Borramos la dictadura,

destruimos hasta el último resquicio para que los que vengan detrás no sepan que nosotros hacemos lo mismo pero con cinismo, exageramos lo que era, rememoramos la segunda, la primera y lo que haga falta, y volvemos a empezar. Eso sí, diría Draco, por favor, sin Guerra Civil. Nadie la quiere, pero cualquier imbécil puede provocarla y después es difícil de parar. Una traca que va subiendo el tono hasta que llega el bombazo final. Algunos se lo toman a guasa, a “guaza”, como pronuncian por ahí, que ya están los exagerados de siempre, los profetas del Apocalipsis, o acabarán con todos los que piensen diferente a ellos, o a todos los que piensen por ahí.

Realmente, se pueden proponer multitud de finales, previstos o por prever. Congruentes o no. Ficticios o reales, esa es la cuestión principal. Volvemos a iniciar el dilema, la ecuación sobre lo que es realidad y lo que no. Las medias verdades, las camufladas por la información, manipulada en un sentido u otro. Esa realidad que la mayoría se empeña en creer, la que intentan imponer, la de la pandereta y el botellón en casa del vecino, la de la

concesión a las minorías y la prohibición a las mayorías, repletas de individuos indefensos ante tanta estupidez plagada de palabras vacías y oscurantismo tras la información. O esa otra realidad que otros intentamos adivinar a través del humo que nos inyectan en vena y que solo unos pocos consiguen esquivar para ayudarnos. Todos estamos convencidos de que nuestra realidad es la válida, pero en demasiados es tan solo por desconocimiento, ignorancia o discapacidad. Desgraciadamente vivimos en un mundo en el que la mayoría se apunta al carro del final fácil, el de dormirse tranquilo sin más, quizá con alguna lágrima resbalando por la mejilla, pero sin perder las ganas de ver el partido del día siguiente, o la corrida de su matador, o las cañas que le evadan de su rutina laboral o familiar. Desgraciadamente cien, mil, o cien mil vidas no son suficientes como para que un mundo se rebele y pare el reloj del tiempo hasta que por fin se haga justicia, hasta que la verdad asome, hasta que todos y hasta el último de los aprovechados, culpables por hecho u omisión, paguen por cada una de las vidas truncadas, por cada una de las vidas desechas, por cada una de las familias destrozadas

por un tiro en la nuca, por una mochila incontrolada, por un golpe sin razón y sin piedad. Volvamos a empezar.

Nuestro final no puede ser igual, debemos aprender del pasado. Del lejano y del cercano. Debemos aprender en contra de quien pretende borrar lo vivido para borrar sus propias huellas del crimen imperfecto. Tenemos que actuar para vivir en paz, la de verdad, y poder legar algo más que ficticio bienestar. La historia se paró en un momento clave y desde entonces todas las fichas habían avanzado sin compasión. Todo el país comenzó a calentarse poco a poco, con diferentes puntos de ebullición. El poder de los medios de comunicación había conseguido implantarse en la segunda mitad del siglo veinte, pero el comienzo del veintiuno terminó de relanzar el de la telefonía móvil y la red. El famoso “pásalo” abrió las puertas al auténtico boca a boca, la mejor y, en casos, más fiable publicidad. Si ese comentario o información proviene de un amigo, de un familiar o una fuente de confianza, se transforma al momento en realidad. La famosa realidad.

Durante los últimos tiempos se había ido labrando el futuro del país. Diseñado por algunos radicales, dejaba asomar una imagen final bastante difusa y descontrolada, apoyada por una serie de leyes que buscaban el voto y el conservadurismo de algunos otros progres. Apoyada por las continuas informaciones de sucesos, grandes estafas, inmigración permisiva, casamientos contra la Iglesia, corazón por doquier, mundiales y ligas de campeones o mediocres, pilotos o ciclistas dopados. Si no los había se creaban, si no morían se mataban, qué más da. Lo importante, el tejemaneje, la negociación, había ido dejando de aparecer en los informativos, en el prime time. En otros palabras, cuando el torero, la cantaora, el guardia civil, el mafioso de padrino, la antigua mujer, el chofer que se la tiraba, el mayordomo mirón, cuando no maricón, el amante de una o del otro, los cuernos y sus dineros copan la actualidad, por mal camino vamos. Las grandes frases en portada por la paz, duradera o no, por el diálogo, de besugos o villanos, no hacían más que esconder lo que paso a paso se iba organizando a espaldas de quien no quiere enterarse o no es capaz de pensar más allá de vuelta

y vuelta. La carne, o mejor, la carnaza, estaba llegando al punto. Unos ya tenían lo que ellos mismos denominaban su constitución, una simple reforma ilegal del Estatuto, pero para ellos era la llave hacia la independencia que pretendían, como los otros que la exigían. Mientras los unos, sin hache aunque la mereciesen, habían ido negociando con las armas sobre la mesa, amenazando, los otros asumían competencias de lado a lado, marcando fronteras y repartiendo chantajes a la vez que sueldos. Estos, más listos, dejaban el fuego para los otros esperando llegar aún más lejos en todos los aspectos. Ellos no tenían compañeros, criminales, en las cárceles por los que luchar, pero de los que sí se podrían aprovechar con el tiempo. A ellos les bastó camelar con votos al poder para arrebatárselo. Coser y cantar. Cuando un muelle empieza a ceder lo mejor es cambiarlo y, en este caso, la sociedad hipnotizada no había sido capaz de darse cuenta de que el muelle había perdido la fuerza y era imposible que soportase la tensión. Cedió y cedió. Estaba al borde de la ruptura.

La cúpula del Gobierno se había desplazado por distintos motivos durante esos días. La mayoría se encontraban, casualmente, en la zona nordeste del país apoyando, discretamente, lo que sucedía. Incluso hubo uno que salió rápidamente del palco del Bernabéu minutos antes de la explosión y tuvo tiempo de coger un avión privado con forma de puente, aéreo. En Madrid solo quedaba el Presidente, sonriente, como siempre. Rodeado por un pueblo que no le dejaba escapar. Un pueblo que quería saber, que no le dejaría salir de allí hasta saber la verdad. Su silencio, tras su refugio policial, daba respuesta a la evidencia. La policía tomó poco a poco el palacio presidencial atropellada por las fuerzas del ejército y de seguridad de la ciudad, parapetándose en el y guardando las espaldas del presidente y su familia. A esas alturas, eran los únicos que mantenían el principio de autoridad con sus mandos y el Gobierno en la Capital. Los de fuera se limitaban de momento a mantener el cordón sin permitir el acceso, permitiendo cualquier salida, en espera de que el Presidente se dignase a entregarse o, al menos, a hablar. De momento, seguía con el mismo silencio pringado de

cinismo que mantuvo en los últimos tiempos, desde su llegada al poder. Ese cinismo con el que había manejado la situación desde el principio, sin decir nunca lo que pretendía, a qué se sentía obligado con respecto a los radicales, en definitiva, que imagen pretendía obtener al final del puzzle que creó en sus reuniones semiclandestinas con los vascos y los catalanes y que le habían llevado a empujar al resto de autonomías para que siguiesen el mismo juego. En su lujosa cárcel se ocultaba en espera de que todo tuviese su final feliz, confiado de que así sería. Probablemente ignoraba aquel encuentro entre moro y cristiano en las orillas del estadio. Ese encuentro lleno de casualidad que, de una u otra forma, había frenado, o retrasado, ese final a la americana, para algunos, que años atrás habían urdido.

Al otro lado del charco, lo que quedaba de familia real se hundía en su propio dolor por la pérdida de su hijo. Lo que quedaba de Jefe de Estado no era capaz de pensar en lo que se había destruido bajo su condescendencia hacia cierta gente a la que dejó hacer al no dejar claro su punto



de vista, el mejor para la democracia española que tanto costó reconstruir. Al dejarse llevar por el simple bienestar familiar, mirando hacia otro lado mientras algunos ultrajaban la Constitución, sin pestañear ante su significado... la igualdad, relativa... pero sí. La libertad, relativa... pero aproximada. Algo que tanto echan en falta en muchos lugares del mundo, que habíamos conseguido con esfuerzo y problemas, envidia de tantos. Algo que se habían empeñado en robarnos, por protagonismo de algunos, por prevaricación de otros o por aprovechamiento personal de los más, subnormales debe haber pocos, digo yo. Típico de este país es lo de dejarse engañar. Difícil sería apreciar quien es más culpable, el engañador o el engañado. ¡Vete tú a saber! El engañado puede ser un listo que se pensaba que iba a sacar provecho y en el fondo se lo merecía, suele ser así. Desgraciadamente sigue habiendo gente en el mundo que sigue picando con los trileros, que le vamos a hacer. A lo mejor, hasta son mayoría, pero eso no quiere decir que tengamos que acatar sus órdenes. ¿A dónde nos llevarían? O peor, a donde nos han llevado.

En una casa, escondidos, escuchaban junto a su madre la radio, la única que contaba ese lado de la verdad, el único medio por el que podían seguirle los pasos, al menos de alguna forma, aunque esporádicamente. Temían por su vida. Jamás pensaron que les tocaría vivir una situación como esa, para ellos era inexplicable. Y más todavía lo era que él se encontrase en el meollo del asunto. Ese tipo al que nunca le había gustado meterse en problemas, capaz de comerse un plato frío por no protestarle al camarero. Capaz de engullirse cualquier insulto con una sonrisa aunque en el fondo, podía tener muy mala leche, aunque no la irradiase. Incluso desde la separación había optado por tomarse la vida con más tranquilidad y optimismo, incluso si las cosas venían mal dadas, como casi siempre. Para él las loterías, las primitivas o las quinielas, eran como lo de los trileros pero al por mayor. Aunque seguía jugando, por si acaso. Su vida se limitaba a sus hijos y con ellos, aunque la seguía queriendo en la lejanía. Nunca quiso perderla, pero las circunstancias de la vida a veces empujan al resto de esta a llegar a un punto en que las cosas no encuentran solución y la mejor

salida fue aquella. Y la perdió. Quizás, inconscientemente, era eso lo que le había empujado a meterse en aquel follón, sin pararse a pensar que estaba loco por sus hijos, y ellos por él. Cuando lo pensó y creyó que debía pararse, se dio cuenta de que ya era tarde, que los sucesos le habían ido atando y empujando de tal forma, una vez más, que ya no podía salir, retroceder ni escapar. Por esto, lo mejor en aquel momento era olvidarse de todo lo querido y poner todos los sentidos en llevar la situación al mejor puerto posible y evitar, a ser posible, morir en el intento. Por lo pronto, su cuerpo se había llenado de un yo desconocido para él mismo. Un yo que había sido capaz de matar sin pestañear, algo impensable hasta el día antes. Ciertamente es que lo hizo en defensa propia, que aquellos asesinos se lo iban a llevar por delante, fue un acto reflejo, pero nunca pensó que llegaría a apretar un gatillo contra alguien. No lo pensó dos veces antes de disparar, la situación le empujó, pero nunca pensó que apretaría un gatillo contra alguien. ¿Hasta dónde puede un hombre frenar ciertos impulsos cuando está en juego su propia vida? Mientras uno está fumando un cigarro tranquilamente en la terraza de su

casa, cuántos pueden estar sufriendo por diferentes causas en el resto del mundo. Cuando uno llega a una situación límite todo pasa a ser imprevisible. La vida se transforma en película, y tú mismo puedes ser el protagonista, o el actor secundario, aunque su muerte es menos importante para el guionista.

Draco seguía tarareando besos con el canto del loco, agazapado, con la tensión que se notaba en sus venas, cerca de la calva espinada de dos días. Ella esperaba el momento, aunque las sensaciones que tuvo al ver venir al de la chupa vaquera, sinceramente, no fueron buenas. Además, el hecho de ver a dos maromos que venían tras él y un tercero que renqueaba unos metros detrás de ellos, la hizo recular hacia los coches que estaban aparcados al otro lado de la acera. En aquel momento su cerebro había sido reseteado y perdió toda la información que previamente no fue guardada de forma adecuada. El abuelo veía la misma desde el ángulo contrario, a espaldas de los cuatro hombres dispersos entre otros viandantes, pero destacaban. Cuando el primero se acercaba a unos veinte

metros de la puerta del hotel, se dio cuenta de que todo lo que había estado memorizando para hacer cuando llegase el momento, todo, se iba al garete. Ahora solo cabía improvisar, algo que parecía que se le daba mejor, podríamos decir que le iba la marcha, sin entrar en lo sentimental y posterior... Sin perder un instante, casi escondida tras una furgoneta, llamó a los de arriba y les puso al corriente. En unas zancadas entró a la par que él y se mantuvo disimulando por la recepción, aunque el de allí no la perdía de vista. Le hizo un gesto afirmativo con la cabeza al de la chupa vaquera, como diciéndole que le esperaban en la habitación de siempre. Sin parar se dirigió hacia el ascensor para clientes del hotel, a unos cinco metros del mostrador. Ella miraba vitrinas acercándose poco a poco hasta que el de recepción miró hacia la puerta, por donde entraban los dos aparatosos americanos. En un par de ágiles y felinos saltitos se metió en un rincón de la cabina del ascensor. Uno de ellos echó una carrerita hasta el ascensor haciendo gestos para que le esperasen. Al ver que el policía no movía un músculo por esperar a aquel tipo, vamos, que no lo conocía de nada, ella adelantó una

pierna consiguiendo que la puerta no se cerrase. El otro se paró en recepción ante el perplejo empleado que había perdido el control absoluto que pretendía mantener en el hall del hotel. El americano no paró de repetirle durante un escaso minuto, con su acento tan típico y a toda mecha, que quería, ya mismo, una habitación al lado de la del tipo que acababa de meterse en el ascensor. El chaval se quedó con la boca abierta. Mientras, el cuñado entraba y el ascensor se cerraba. Cómo podía explicarle a aquel energúmeno, que seguramente no le entendería ni papa, con su deje valenciano y su oído de Arkansas, por lo menos. Cómo decirle que el tipo que acababa de entrar en el ascensor venía corriendo con él. Ante la nula reacción, el americano salió endemoniado escaleras arriba, echando la mano a la pistola que llevaba debajo de la chaqueta. El de recepción se quedó absorto ante el brillo del mostrador y cuando volvió y levantó la vista con aspecto de haber perdido unos cuantos kilos, se encontró con la oronda sonrisa de ese otro caballero que entró tras ellos pero más despacio. Éste, sin dejarle respirar le empezó a contar una historia sobre sus dos colgados amigos de fuera, que no se

preocupase, que todo estaba pagado, que él era presidente de una gran multinacional, que podía comprar hoy mismo cuatro o cinco hoteles como ese, que tampoco era algo tan grave, que todo era una broma y que él cubría todos los gastos, que cuanto quería por seguir trabajando como si nada hubiera pasado y unas cuantas cosas más que no le dieron respiro para imaginar. En realidad, solo tenía que negociar una cantidad con ese tío tan simpático, además, en el ascensor iba un policía importante, lo sabía, y tampoco es que le cayera muy bien que digamos, el se sobraría con la placa para frenar a esos tipos. Si solo era una broma y encima podía sacar tajada, pues mejor.

Entre tanto, el ascensor subía. De estos rápidos que tardan más en arrancar, frenar y abrir las puertas que en el trayecto. Ella miró al americano que sonrió. Las puertas se abrieron en el piso indicado. Al final, Draco se había colocado a un lado del ascensor y él al otro. Dejaron de pensar en las consecuencias que podría tener el actuar de una u otra forma y decidieron seguir actuando sobre la marcha, algo así como echarle valor al toro y que Dios

reparta suerte. Hasta ahora no les podía ir mejor, aún estaban vivos. Además, por lo poco que pudieron enterarse y entender, la situación no daba mucho margen de movimiento. El País, ante el beneplácito de algunos, la negación de otros, se estaba desmoronando, al borde de llegar a lo caótico. Desgraciadamente, ya quedaban pocos de los que recordaban la guerra de verdad, de los que la mamaron y la sufrieron en sus carnes. Eran demasiados los que la habían estudiado en diferentes versiones y muchos a los que se la vendieron con rencor. Las rencillas comenzaron a brotar, como siempre. El esperpento no atendía a razones. El País Vasco fue literalmente acordonado casi antes del atentado, todo estaba preparado. En Navarra habían estallado varias bombas de poca intensidad y una más seria en la capital. Algunos grupos organizados con armamento y ataviados con pasamontañas, recorrían las calles, los pueblos y avanzaban hacia el sur, ya puestos, pues hasta donde lleguemos. De Cataluña bajaba algo similar, aunque con aspecto más rústico. A estos les quedaba poco para darse de bruces contra el grupo de policías que creía perseguir a nuestros



desgraciados amigos. Todo esto ante la atónita mirada espía de los militares que tomaban posiciones por la zona. En el Sur, ya había ciudades que de improviso se encontraron tomadas en sus puntos clave por un importante grupo de islamistas encabezados por otros más reducidos de milicianos armados hasta los dientes y dispuestos a ejecutar a cualquiera que les llevase la contraria, a esas horas ya había caído más de un policía. Tan seguros estaban de su victoria.

Mucha gente había echado lo que había podido a la maleta y escapaba por patas hacia arriba. Todos los vuelos habían sido cancelados, el espacio aéreo solo era surcado, con aspecto de buitres, por cazas del ejército español y del americano, que parecía no querer quedarse al margen de lo que estaba sucediendo, pero que tampoco tenía muy claro hasta donde podía llegar por ahora. Eso sí, alguien en la Casa Blanca sabía seguro que en el meollo del asunto había un par de maromos con órdenes claras y tajantes de llegar hasta el final. Uno de ellos, al parecer, había entendido sin olvidar ni una coma de las órdenes... La

Constitución, la Bandera, el deber... Suena muy yanqui, pero es así, la unión hace la fuerza, la desunión, puede acarrear el que aparezcan tipos de esos con turbante y barba y que siguen comprando mujeres y apedreando gays, o matando de hambre a sus pueblos. Al abrirse las puertas del ascensor intentó tragar saliva pero no le quedaba. El sudor del mediterráneo le empapaba todo el cuerpo, hasta sus manos, aunque él se aferraba a su arma con el dedo en el gatillo. Draco dio un salto felino, en tensión, plantándose en medio de la puerta, apuntando con su arma al interior. La punta del arma quedó a medio metro de su nariz, reluciente. Ella se puso en medio apartando el cañón con un dedo. Los dos bajaron las armas. El americano, con una gran sonrisa, sujetaba en vilo, por debajo de los brazos, al de la chupa vaquera, absolutamente noqueado, quien sabe cómo y cuán rápido. Ella solo pudo ver como en un abrir y cerrar de ojos le hizo perder el conocimiento con un golpe seco en el cuello, con el canto de la mano abierta. La historia había corrido más que ellos. Ahora debían entrar en la habitación donde esperaba el otro compinche. En sus bolsillos encontraron una pistola, una gran navaja, un

llavero y unos cuantos papeles con nombres y direcciones, casualmente, la mayoría eran nombres árabes, o musulmanes, quien sabe. No tenía ninguna llave de la habitación. Todavía no habían encontrado el siguiente paso para dar, cuando por la puerta de las escaleras apareció, arma en alto, y desencajando las bisagras por el golpetazo, el americano que faltaba. Uno más a la fiesta. Por suerte, no había pisoteado el ordenador de Draco.

Ella aprovechó el parón para acercarse a enviar un correo, esquematizando el momento en que se encontraban y sus impresiones, como buena periodista. El golpe de la puerta llamó la atención del calvo de la habitación que entre sueños se sobresaltó, cogió un arma y se acercó sigiloso a la puerta, aproximando la oreja para poder escuchar lo que pasase fuera. En el pasillo se hizo el silencio. Todos se deslizaron junto a ella, arrastrando al policía hasta las escaleras, fuera de la vista de las mirillas de las habitaciones. Abajo, en recepción, el abuelo que quería participar de la batalla, había lanzado sus redes dialécticas una vez más. Sumando estas a las del cuñado, mantenían a

raya al recepcionista, lejos del teléfono y de cualquier intención de escabullirse en otra dirección. Por la calle que desembocaba en la puerta principal del hotel, bajaba un pelotón de soldados de infantería, comandados por un teniente que recibía órdenes directas desde Madrid. Poco a poco iban tomando posiciones en las inmediaciones. Avanzadilla eran de una compañía entera que estaba desembarcando en la playa, a kilómetro y medio de allí.

“Capturado policía culpable matanza, esta gente tira a matar, vamos a por más. Necesitamos ayuda. Moros murieron antes de explosión. Enorme complot. Golpe de Estado. Vamos a entrar.” Eso fue todo lo que pudo enviar a la redacción, la única que hacía caso a lo que pasaba, la única que no rehuía la realidad de los acontecimientos. La única que cada vez era escuchada por más número de ciudadanos, a pesar de los ataques furibundos a los que había estado expuesta en los últimos tiempos. La única que podía presumir de mantener un corresponsal viviendo y sufriendo en directo el intento de asalto al poder asaltado por las bombas y las ideas retrogradadas vestidas de

modernidad. Ya se sabe que aunque la mona se vista de seda, el pompis enseña. Más, si se pone orando hacia la Meca. El boca a boca empezaba a hacer estragos entre la población. De ciudad en ciudad, de casa en casa, de ordenador en ordenador, de teléfono en teléfono. Créetelo, terminaban los mensajes. La masacre en el estadio había sido demasiado importante como para ocultar detalles. Demasiada gente importante había caído. Demasiada gente. Todos los que no estaban involucrados querían saber, no algunos, ¡todos! Todos se sentían víctimas, incluso más que aquella vez que el secuestro terminó con un tiro en la nuca, radiado, retransmitido prácticamente en directo para todos. ¿Con quién están hablando de paz? ¿Con los que fueron capaces de aquello y ahora de esto? Parece ser que sí, sin temblar. De aquellos barros... estos lodos, que dirían algunos.

Le hizo un gesto a Draco. Quería que le acompañase hasta la puerta de la habitación. Les tocaba a ellos después del primer asalto del americano. Ella debía vigilar al poli y seguir contando lo que ocurría. Los dos yanquis les

cubrirían las espaldas. Solo Draco quedó satisfecho con las indicaciones. Los maromos dejaron claro que lo mejor era tirar por la calle del medio y si era necesario arrasar. Morir o matar, decían. Ella preferiría adelantarse con ellos y vivir más de primera mano que nunca lo que sucediese, pero comprendía que, en este caso, él tenía razón. Mientras avanzaban sigilosamente por el pasillo, Draco le preguntó si no sería mejor hacer caso a esos bestias y dejarles ir por delante. Los necesitaban vivos, o eso creía, si morían, seguirían siendo carne de cañón. Necesitaban pruebas, necesitaban testigos. Estaban a dos metros escasos de la puerta. Se abrió de golpe y comenzó a asomar una pistola seguida de un fornido brazo tatuado con figuras incongruentes de serpientes y hachas. Lo vivió a cámara lenta aunque solo fueron unas décimas de segundo lo que tardaron en tirarse a suelo y rodar unos metros hasta sobrepasar el ángulo de tiro de aquel brazo. Al volver a levantar la mirada, perturbada por las vueltas, el miembro tatuado se había transformado en un tipo calvo con auténtica pinta de malo y mirada de pocos amigos, que parecía estar eligiendo a cuál de los dos disparar primero.

Ese mínimo tiempo le costó la vida. Uno de los marines volvió a tomar las órdenes al pie de la letra y no dudó. Apuntó al entrecejo a través de la nuca y acertó de lleno. El calvo se estrelló contra el suelo a sus pies. Se miraron alucinados, los latidos traspasaban la ropa. Ciertamente era que no le pudieron coger con vida, pero también lo era que seguían vivos, gracias al francotirador de la sonrisa, al que todavía no habían tenido el gusto de conocer.

Tras el disparo comenzaron a oírse gritos, de algún cliente o empleado que andaban cerca, y por las escaleras se escuchaba la subida a paso ligero. Durante la secuencia anterior en aquella planta, el pelotón del ejército ya había tomado el hotel. Dos soldados vigilaban la calle desde la entrada principal y otros dos se encontraban en la trasera, por donde accedía el personal y descargaban la mercancía. La calma por las aceras era total. El tiro no había traspasado los muros. Además, poca gente rondaba por allí en esa temporada y a esas horas. Un cabo se encontraba apostado en recepción. El empleado, el cuñado y el abuelo permanecían sentados en un sofá frente al mostrador, su

fusil y su atenta mirada, escondida tras el casco, pero suficientemente amenazante. El abuelo observaba todo mascullando algo ininteligible, tenía cara de felicidad. En su vida había pasado por muchos momentos memorables e históricos, al menos para él, pero nunca vivió tan de cerca una situación similar. Se encontraba feliz al percatarse de que aquellos hombres estuvieran luchando por conseguir que el país siguiera el camino de la libertad. En seguida se dio cuenta de que estaban de su lado. Que, gracias a Dios, todavía quedaba gente cuerda a los mandos, que todavía estábamos a tiempo de darle la vuelta a la tortilla. Debíamos darle en los morros a todos aquellos fanáticos y fascistas que buscaban la desunión con el único fin de acaparar cachitos de poder, una vez más. El cuñado se mantenía relajado, recostado en el sofá se encendió un pitillo aunque estuviese prohibido y comenzó a darle golpecitos en el brazo al empleado, al tiempo que le intentaba camelar para que le consiguiese un café y una copa de coñac. Se sentía muy por encima de la situación y del peligro, su destrozada vida le importaba una mierda y estaba convencido de que sus colegas lo tendrían todo bien



controlado. El empleado, como es de esperar, seguía boquiabierto el espectáculo que nunca quiso vivir. Siempre pensó que algún día tendría que pasar algo gordo con tanto policía, tanto moro y tantos tipos extraños visitando la misma habitación fuera de temporada. Pero su trabajo era claro y preciso, así se lo ordenaron y así lo cumplía, todo tenía su correspondencia después, al llegar la nómina. Ver y callar, dar lo que le pidiesen pero no ofrecer. Y las órdenes venían de muy arriba para él. A pesar de esto, todo este estrés le pilló en fuera de juego. Se sentía incapaz de articular palabra y con un pie y medio fuera de la empresa.

Tres militares más subían por los escalones, rápido pero seguro, ya se sabe, parada de control en cada rellano, uno apuntando hacia el siguiente piso, otro al anterior y el tercero controlaba sus flancos, hasta que escucharon la detonación y subieron disparados, aunque aun andaban a tres pisos de distancia. El resto subió junto al teniente en el ascensor que se encontraba al otro lado de la planta, ya que al más cercano le habían bloqueado las puertas con una papelera del pasillo. Entre tanto, los americanos

metieron con celeridad pasmosa en la habitación el cuerpo del calvo muerto y el del policía, semiinconsciente, bajo los efectos de un segundo golpe que le propinaron, con las manos esposadas con sus propias esposas. Todavía no sabía lo que le había pasado y empezaba a tener noción de donde estaba y en qué situación se encontraba. Su futuro parecía estar algo borroso, como su vista. Junto a la infatigable periodista, revolvieron toda la habitación en medio minuto sin saber si realmente buscaban algo concreto. Encontraron un par de armas y unos cuantos papeles con planos señalados con anotaciones en diferentes idiomas, con fechas, nombres, horarios, facturas y quien sabe cuantas más pruebas que podían incriminar a cualquiera. Dobló todo lo que pudo juntar y se lo metió entre el tanga y el pantalón, sin coscarse de que en un rincón de la suite había un ordenador y una impresora con escáner incluido. Draco ya había recogido el portátil del rellano y lo enchufó junto a la cama. En el pasillo solo quedó una pequeña mancha de sangre, algo disimulada por el color de la moqueta, y una señora que se quedó patidifusa apoyada en el marco de su puerta, cuatro más

allá de la habitación. Ellos no sabían nada de los soldados y en su cabeza solo cabía la idea de que aquellos pasos atropellados de bota que oyeron, pertenecían a los policías que iban con el de la chupa vaquera. La historia se complicaba, en sus mentes, ya que quien subía, en principio, estaba de su lado.

El momento era tenso dentro de la habitación. Todos se habían parapetado, relativamente, lo más lejos posible de la puerta. Los yanquis pusieron una pesada cómoda que había junto a la entrada al baño, atrancando lo mejor posible la entrada. Draco no había perdido la línea inalámbrica y le pasó el portátil a ella para que pudiese conectar con sus jefes en Madrid. En ese mismo instante sonó el móvil. Tras la puerta se encontraban agachados los tres que subieron por las escaleras, en espera de recibir nuevas órdenes. La señora ya se había escondido tras la mirilla al borde del infarto, después de intentar despertar a su marido, que seguía de resaca. A diez metros se acercaban los demás junto al teniente cuando éste se echó la mano al bolsillo. También le sonó el móvil. Dadas las

circunstancias, su idea sería entrar a saco en la habitación, pero antes debía esperar a recibir órdenes de arriba, salvo que algo les obligase a actuar por instinto. Les separaban escasos metros con una puerta de madera por medio, sin embargo, se iban a comunicar a través de terceras personas que se encontraban a kilómetros de allí. Él observaba la puerta con incertidumbre, la miraba a ella esperando alguna respuesta, miraba a Draco que no dejaba de apuntar hacia la puerta, miraba a los americanos que se cubrían tras la cama, el muerto y el policía, que comenzaba a situarse y no podía ocultar en su cara el agobio y el miedo. Su vida había dado un vuelco en pocos minutos. Cuando subió al ascensor creía tener todo absolutamente controlado. Se veía ascendido y con unos cuantos millones en alguna cuenta de esas que no están al alcance de los modestos mortales con nómina domiciliada para que le concedan un insignificante crédito. De esas que esconden algunos en los llamados paraísos fiscales. Ahora, viendo a su cómplice sin vida a su lado, viéndose esposado y ejerciendo de parapeto, comprendía que su vida pendía de un hilo. O peor, si la situación en el país no conseguía llegar

a su buen término, más valía morir antes que comparecer ante la justicia. Visto lo visto en procesos similares años atrás, al final la cadena siempre se rompía en los planos inferiores. Al final siempre pagaban los desconocidos o los que tenían algo que decir y nunca eran escuchados. Al final, siempre pagan los pobres mientras los ricos y los que controlan el poder salen de rositas. Unos se pueden pudrir en la cárcel por decir la verdad mientras los que la niegan, los que niegan la evidencia aún conociéndola de antemano, siempre tienen alguna amnistía, algún buen comportamiento o alguna buena amistad que les saque del embrollo por muy gordo que sea, por muchas muertes que haya por medio o mucho dinero que se escapase en un momento determinado. Lo fácil siempre es cargar contra el currito desconocido, contra el que cumplía órdenes y no se atrevió a desobedecer o vio muy ancho el camino a la riqueza y el bienestar desde un mísero sueldo y una casa hipotecada. Así es la vida, y así la veía él. Uno de esos tipos que, sin conocer su significado, se había unido a las fuerzas de laicización, como única base en la que argumentar sus pecados, su maldad o su perversión. Uno de esos que

creían que eliminando a Dios, eliminarían los remordimientos, o los castigos. Uno de esos que negaban los mandamientos porque su origen animal les hacía incapaces para cumplirlos. Uno de esos que no temblaban al vender a cualquiera a cambio de unas monedas, de esos que negaban sus propias creencias para medrar en un mundo lleno de hienas, buitres y alimañas. Capaz de acusar sin pudor a un inocente, sin pensar en la vida del otro, de mentir a sabiendas a diestro y siniestro, sin pensar en las consecuencias que traería a terceros. Uno cualquiera, de esos.

También le sonó el móvil, aunque esta llamada venía de otra dirección, mirando un poco hacia el norte. Todos se miraron y le miraron. Los de fuera también lo oyeron. Por un momento el silencio se hizo más profundo alrededor de ese tono tan familiar como hortera. Uno de los americanos no dudó al ver como el resto lo hacía y no reaccionaba. Sin miramientos echó la mano al bolsillo delantero de los ajustados jeans del policía y, tras observar el número oculto, respondió al más puro estilo americano. Al otro

lado se hizo el silencio y segundos después se cortó, por lo que el maromo optó por lanzar el teléfono contra el suelo, fuck, sugirió. El menage a troi telefónico en el que participaban la periodista, el teniente y alguien desde Madrid, también tocaba a su fin. La chica sonreía mirando al resto de ocupantes de la habitación. Relajaba su rostro, sus músculos, dejaba a un lado, en el suelo, el arma que tenía en la otra mano. Instintivamente todos bajaron la guardia. Los de fuera también, ante la indicación del mando. Bueno, todos salvo uno de los americanos que, evidentemente, no había sido educado para bajar la guardia ni cuando utilizaba su tiempo para sus necesidades, las fisiológicas, por que las del intelecto parecían estar empaquetadas en un chip incrustado en su cerebro desde que nació. El otro siempre le miraba y sonreía, le comprendía, le interpretaba, le mimaba y le excusaba ante los demás con la mirada y un encogimiento de hombros. Era así, nunca pudo aprender a comportarse como quien no era, nunca supo adaptarse a la forma de vida mediterránea, pero era adorable, así lo veía. Además, gracias a él, más de una vez había salvado el pellejo por

culpa de unas cañas de más y una buena paella. Le necesitaba para no olvidarse de quien era o quien había sido, algo fácil por estas tierras, hasta ahora tan tranquilas y adorables. Aunque a veces era incapaz de descifrar lo que le pasaba por la cabeza, de derrumbar el muro cerebral tras el que guardaba celosamente sus órdenes, sus mandamientos.

Por el momento la tensión se tomaba un descanso. La situación estaba controlada. No necesitaron mucho tiempo para poner a cada uno en su sitio, para presentar a unos y a los otros, para explicar la presencia de cada cual y el mismo objetivo. Les marcaron unas directrices a seguir. Otra cosa es que todos estuviesen dispuestos a atenderlas o, lo más importante, que fuesen capaces de seguirlas y las circunstancias lo permitieran. Él, sin perder nunca de vista la mirada de Draco, su desconocido y fiel socio, el único del que se fiaba de verdad a esas alturas, escuchó y observó lo que le explicaron, tanto la chica como el militar. Las indicaciones, los consejos, como prefería denominarlos él, eran claros y simples, vistos desde lejos. Se trataba,



simplemente, de retornar a la capital sin perder ni al policía ni el cadáver del terrorista. Estos, junto a nuestros protagonistas, eran la base para dar la vuelta a la tortilla y terminar de convencer al resto de la ciudadanía de lo que había pasado, de lo que estaba pasando en todo el país, del segundo golpe de estado que se había vivido en poco tiempo, una vez más, encubierto tras la máscara del terrorismo y del fascismo. Una vez más, unos cuantos fascistas enmascarados de democracia se aferraban a ella para apuntillarse en el poder a costa de la misma y hacer prevalecer sus minoritarias ideas, presumiendo de todo de lo que, en realidad, carecen y adolecen. Simplemente les aconsejaban que se pusiesen bajo las órdenes del teniente para regresar sanos y salvos a Madrid donde, a pesar de pequeños escarceos provocados por pequeños grupos venidos del suroeste de la región, apoyados en algunos grupos de la policía nacional, pero controlados por el ejército, podrían encontrarse seguros y custodiados, parapetados en la emisora desde donde se gestionaba la resistencia y la reconquista. La pregunta, que todavía no tenía respuesta, era cómo conseguirían llegar teniendo en

cuenta que el avión de los yanquis había quedado inutilizable en la playa y que probablemente la mayor parte de las carreteras estarían sembradas de grupos policiales como el que les pisaba los talones. Al teniente, evidentemente, no se le ocurrió otra forma de escape. Los americanos, a los que no les hacía mucha gracia perder la iniciativa, se acercaron a él y le apartaron a un rincón para explicarle su punto de vista sin que nadie se sintiese ofendido. En esta ocasión uno pudo frenar al otro antes de que dijese alguna bordería en voz alta. Draco les siguió y ella se aproximó también, poco a poco, intentando enterarse de la movida. Había sido implicada por la llamada de su jefe, entre comillas. Solía y le gustaba ir por libre. La situación solo se podría vivir una vez, era única para una persona como ella. Además, desde que conectó con ellos, su vida había dado un vuelco, sus sentimientos, sus sensaciones, estaban de su lado. Hasta ahora todo había ido saliendo bien, a pesar de la tragedia que sobrellevaba la historia. Por otro lado, su forma de pensar y de entender la vida, estaban a años luz de la forma de concebir esta por parte de los militares. Su aventurado corazón le pedía

seguir haciendo lo que él propusiese, mientras que su profesionalizada cabeza le decía que debían seguir las instrucciones militares para tener más posibilidades de llegar a salvo y escribir la historia de su vida. Por una vez había encontrado a alguien que diese más importancia a su corazón que al dinero. La miró con una sonrisa de cariño y, por primera vez desde que la conoció, la hizo partícipe realmente de ese trozo de su vida, ya que hasta ese momento todo había ido rodado sin tiempo para pararse a pensar en los porqués.

La propuesta de los americanos parecía tener algo de sentido. Estaban de acuerdo con la idea de ir de vuelta hacia Madrid, pero creían que podía ser mejor que, tras avisar a sus mandos diciendo que irían todos juntos, se formaran dos grupos. Por un lado el oficial, en el que partirían los militares con el cadáver auestas, haciendo creer que iban todos. Sería conveniente que tomasen la autovía, si fuese posible con ayuda desde el aire. Por el otro partirían los demás, con el rehén, no quería ninguno perderlo de vista. Especialmente él, sabía que ese tipejo

era su único punto de enlace con la verdad. Era quien le había metido en el embrollo y quien debía sacarle con la verdad. El morito que le avisó antes de entrar al campo fue quien indirectamente le involucró, pero en realidad, probablemente, le salvó la vida. De no haber sido por ese encuentro fortuito, habría entrado al campo con tiempo suficiente para disfrutar de los prolegómenos y minutos más tarde saltar por los aires desde su localidad, cercana al palco de autoridades. Por eso no le pegó dos tiros en caliente cuando tuvo oportunidad, es más, simplemente habría bastado una indicación a Draco para que este le descerrajase un par de tiros, sin acritud. A pesar de lo que le llegó a decir, antes de encerrarle en el armario de su casa, acerca del atentado. De la sumisión que habían adoptado algunos de los suyos con respecto a los nacionalistas. La dependencia que habían mantenido desde hacía unos años, justificada siempre por el bien de su dios. De su pueblo y de su religión. La tapada unión del pasado había dado sus frutos. Cuando cambió el Gobierno, las diferentes políticas habían dado un vuelco. Se abrió la mano a las diferentes culturas, se abrieron las puertas al

sur, se tendió la mano al terrorismo independentista y se dobló la rodilla. Todo lo que ellos ganasen por el norte, estos otros pensaban ganarlo por el sur. En su simple, por arcaico, pensamiento, no había hueco para el razonamiento, solo cabía su absurda y animal radicalidad. La justifican atacando a los que no pensamos como ellos, acusándonos de ser como realmente son ellos. En Occidente somos todos fascistas y radicales, menos los terroristas que actúan como ellos, rebelándose contra la libertad, a la que llaman represión. Es cojonudo pararse a pensar en todo esto. Todos esos países a los que cada dos por tres se les mandan ayudas, se quejan y se quejan. Y tendrán parte de razón, porque la mayor parte de lo que se envía oficialmente, no llega a su destino real. La mayor parte pasa a engrosar el buche de unos pocos. Mientras muchos mueren de hambre y enferman al nacer, otros viven como dioses, aunque siempre lleven el mismo uniforme. ¿Porqué unos hemos crecido culturalmente y otros se quedaron allí, en el pasado? Aquí hemos adquirido un nivel de vida y de libertad, al menos, imprescindible para desarrollarse como persona. En otros muchos lugares

del mundo, sin apuntar, no ha sido así, salta a la vista. Lo fácil y, acaso, lo cristiano, es culparnos a nosotros mismos. Incluso que ellos nos culpen y nos ataquen por ello, en lugar de mirar en su propio ombligo y escarbar para ver si se encuentran algo. Para ver si un poquito de culpa no la tendrán sus propias evoluciones, sus radicales religiones, sus cerrados pensamientos, sus doctrinas sangrientas y despiadadas, sus políticas represivas, su aprovechamiento del pueblo, sus tiranías innecesarias y cuantas más cosas. Lo fácil es pensar que como yo no puedo dormir, pues voy a despertar al vecino. Como mi vida es una mierda, pues me cago encima de todos vosotros. Pues. En mi país no se puede poner una iglesia, ni hablar de Dios ni de Jesucristo, pero yo si tengo derecho a poner mezquitas en cualquier lugar del mundo, y si no me dejan pues pongo una bomba, y a tomar por saco. No hijo, no... que diría aquel. Es cojonudo pararse a pensar en todo esto, y que las feministas apoyen a los islamistas, cojonudo. Y que el orgullo gay se dé una vuelta por esos países que tan deseosos están de montar un apedreamiento, en pleno siglo veintiuno. Fantástico, genial. Vamos por el buen

camino. Ese de pretender aceptar lo inaceptable. De admitir que sigan existiendo religiones inhumanas y políticas que van en contra de los derechos humanos, de dar la mano a quien pretende cortárnosla. A quien sigue censurando, a quien niega la información, a quien sigue torturando, a quien no dice la verdad...

El teniente se paró a pensarlo. La idea parecía buena pero para él significaba incumplir órdenes y mentir a sus superiores. La duda era razonable y el tiempo apremiaba. Todos esperaban respuesta e información. Era necesario que llamase a sus mandos, principalmente porque sería interesante conocer lo mejor posible la situación en la zona que debían cruzar. La idea para el segundo grupo era la de utilizar vías o caminos secundarios, terciarios o los que fueran, rodeando poblaciones y evitando todo lo que se moviese a su alrededor. Sería más largo pero, posiblemente, más seguro. Utilizarían los dos vehículos que tenían aparcados abajo. El suyo y el de la periodista. El teniente hizo un gesto afirmativo mientras se mordía el labio inferior, pero cuando se disponía a marcar en el

móvil, un tiroteo inesperado en la calle les sorprendió a todos, que volvieron a parapetarse y ponerse en guardia. Los dos soldados que custodiaban la puerta corrieron en dos saltos hasta la ventana. Desde la altura pudieron ver como un grupo numeroso de policías se acercaban entre los coches hacia el hotel. En principio habían sido frenados por los otros soldados que se encontraban abajo, pero daba la impresión de que eran demasiados como para que pudiesen aguantar mucho tiempo. Draco y él volvieron a mirarse. Sus corazones, que durante un rato se habían ausentado, volvieron a latir deprisa. Retumbaban en sus pechos. El reloj volvía a correr.

Desde la ventana comenzaron a disparar los soldados. La improvisación apareció de nuevo. Draco, los americanos, la chica y él, cogieron sus bártulos y al policía y salieron a toda prisa por la puerta. El segurata se adelantó esta vez al americano, dio el primer paso y el resto le siguió. El teniente les vio pasar. Nos vemos en Madrid, pensó. Los papeles ya se habían repartido y lo único que quedaba era hacerlo lo mejor posible, principalmente



intentando salvar cada uno su vida. En aquel momento se acordó de aquella carta que envió y que nunca llegó a su destino final.

**“Desde el preciso instante en el que alguien habla de negociación, de proceso de paz o de alianza de civilizaciones, el camino se trunca. Puede parecer muy bonito, enternecedor, incluso bucólico o zapateril, penetrar en ese campo estéril en el que unos amenazan y otros sonríen con la única intención de alargar la jugada hasta las próximas elecciones, amarrando las expectativas a costa de un pueblo cansado de poner la otra mejilla, los brazos, las piernas, los corazones y tantas vidas. Desde el momento en que se habla de negociar con quien jamás acató, ni lo hará, las reglas de la democracia, de la libertad y del respeto a cada uno de los ciudadanos de este país, que tanto nos costó conseguir, desde ese mismo momento no hay camino que recorrer, ni bueno ni malo. Ni arduo ni raso. ¿A quién pretenden engañar? Acaso no estamos hartos de respetar las ideas y las formas de quienes matan a quien no piensa como ellos, de quienes exigen respeto a través de la intransigencia desfasada de los nacionalismos. No señores, no. No hay camino que recorrer porque ellos lo dinamitaron hace tiempo, con los secuestros, con el tiro en la nuca, los cócteles molotov y las mochilas bomba. Con la represión en la calle y su intransigencia de ideas y culto. Con quien no atiende a razones ni quiere pensar en el futuro, solo hablan del pasado.**

**Señor Presidente, solo hay un camino y no es negociable, la entrega de armas y el arrepentimiento. Ese es el único diálogo que puede entender quien actúa como ellos. Cualquier otro camino significa darles la razón, y nunca la tuvieron. Conmigo, al menos, no cuente.”**

Nunca llegó a su destino final. Nunca llegaban a donde debían llegar. Sus ideales siempre le empujaron a intentar solucionar el mundo. Siempre pensó que con la palabra, con el diálogo, con la verdad, podría llegar a convencer a la mayoría. Que había mucha gente dormida en su mundo sin pensar en el de todos, a la que se debía despertar. Qué equivocado estaba. Ahora se daba cuenta de la realidad. Él era el que dormía en su mundo interior sin darse cuenta de lo que realmente había ahí fuera. En menos de veinticuatro horas había sufrido en sus propias carnes las embestidas de ese mundo dominante plagado de sinrazón, de bichos inmundos que no tienen alma, pero que se visten con el mismo disfraz de persona que los demás. Ahora se daba cuenta de que él mismo podía convertirse en uno de ellos, si es que no lo era ya. Ahora tenía ante sí la oportunidad de solucionar ese mundo pero, fuera de control, por el mismo camino que ellos habían elegido para negociar, el del rencor, las armas y las bombas. Morir o

matar, la famosa regla de quien se siente acorralado en esta vida, punto.

Las escaleras se hacían eternas. La estampida inicial se había transformado en sigilo. Escuchaban como desde arriba y abajo los militares les hacían la cobertura, pero no estaban seguros de cuanto aguantarían. Realmente no estaban seguros de lo que les esperaba fuera del hotel. No sabían cuantos hombres había ni por donde podrían escapar. La gente que habitaba y trabajaba en el edificio parecía haber desaparecido. Todos se habían escondido. La situación no daba margen para que nadie se atreviese a asomar la nariz por ventanas o puertas. El abuelo se parapetó tras el mostrador de recepción, asomando la vista por encima de vez en cuando. No se lo quería perder. A esas alturas de su vida le daba igual perderla mártir de la violencia a cambio de algo de aventura que le permitiese sentir la sangre por sus venas y le apartase de la mente sus achaques reumáticos. El cuñado y el de recepción, que temblaba de los pies a la cabeza, se metieron en la pequeña oficina justo detrás de aquel. El primero, sudando

y fumando como un loco pero sin perder la sonrisa de suficiencia, producto en gran parte del segundo lingotazo de ginebra que se acababa de endiñar. El otro, enroscado en sus piernas bajo la mesa de despacho, incapaz de articular palabra, ya sabía él que esto acabaría mal.

Por fin llegaron a la planta baja. Los disparos desde fuera no cesaban, pero los militares seguían controlando los dos accesos al edificio. Su situación era privilegiada para hacerlo, manteniendo a raya a los asaltantes y dosificando mucho mejor sus municiones, aunque estas podían empezar a escasear si los de fuera decidían atacar en tromba. Lo bueno era que ellos tampoco sabían quién ni cuantos les estaban disparando desde arriba y desde abajo. Solo sabían que intentar cruzar la calle era sinónimo de suicidio y la mayoría de ellos no estaban por la labor. Eso de la revolución y la independencia era muy bonito, pero no tanto como para morir por ello. Eso estaba reservado para los fundamentalistas, islámicos o vascos. La vida puede ser maravillosa, como para perdersela. Uno de los empleados del hotel que andaba agazapado entre los

sillones de la entrada se acercó a ellos. Buscaban con la mirada, daban vueltas a sus sentidos intentando encontrar la forma de salir de allí. Uniéndose a ellos, con ánimo de salir también con vida de allí, les indicó una salida posible. Desde la zona de piscinas climatizadas que había en el hotel, partía un pasillo privado que comunicaba este con el balneario situado a unos trescientos metros, en otro edificio frente a la salida trasera. Una vez allí sería posible salir hacia la playa por la zona de los conductos de agua sin ser vistos, ya que los enemigos estaban demasiado preocupados en tomar el hotel. Solo necesitarían el manojito de llaves que, evidentemente, sin la más mínima espera, les entregó el encargado de recepción. Tras informar a uno de los militares que defendía la entrada, pidiéndole que aguantase lo más posible, enfilaron las escaleras que había en la parte posterior del hueco del ascensor, destinadas únicamente, en principio, al personal autorizado.

Draco seguía llevando la iniciativa, el portátil y unas cuantas armas. Él y la chica corrían detrás acompañados por el empleado que no paraba de hablar indicando el

recorrido a seguir. Tras ellos corrían los americanos que llevaban al rehén en volandas. Le habían vuelto a anestesiar con un golpecito, más que nada para que no hiciese ademán de nada. A su vez, también les seguían el cuñado, el espabilado de la recepción que creía tener más posibilidades de mantenerse con vida por allí que quedándose en el hotel y, a su paso, menos ágil, el abuelo. Acompañado siempre de una sonrisa interminable. Era como un invitado invisible del que nadie hacía cuentas, mientras no se convirtiese en una carga o un peligro para la seguridad de los demás. Su última juventud estaba siendo la mejor, la más entretenida y, posiblemente, la que le dejaría más satisfecho en su viaje hacia la luz. Si me viesen mi hijo y mis nietos... Su mujer, la segunda de su vida, estaría preparando la cena.

El pasillo se hacía interminable. Había que ir con cautela, sin hacer mucho ruido aunque fuera, el petardeo de los disparos ocultaba cualquier otro sonido. A todos se les pegaba la ropa al cuerpo. Incluso a ella. El sudor manaba hasta por el último poro del cuero cabelludo. Allí

abajo, la sensación de humedad se hacía insoportable, sumándose a la aceleración de sus corazones, al contacto con el riesgo, a la incertidumbre que viajaba por sus venas, a esa inoportuna sensación de escalofrío que buscaba escapar por la garganta pero se mantenía en el sudor de la frente latiendo como pedradas en las sienes. Draco se acercó a la puerta que daba acceso a los sótanos del nuevo edificio. Aproximó una de sus orejas con ánimo de escuchar, o más bien de encontrar silencio. Miró al del hotel buscando las llaves y su aprobación, aunque realmente esa era la única salida hacia delante. Fueron llegando todos, aprovechando un momento para tomar un respiro. El cuñado, incluso, se dejó caer sentado buscando con la mirada al viejo que llegaba unos metros atrás pero sin jadear como él. Por lo visto, su cuerpo estaba más preparado y acostumbrado a ese tipo de humedades. Para algo servían las kilométricas caminatas que se pegaba a diario por la costa mediterránea.

Giró la llave muy despacio. Sin hacer el más mínimo ruido. Abrió el picaporte con cuidado, empujando la puerta

con el hombro, tratando de evitar el roce del resbalón en el cerradero. Tiró de la puerta asomando el cañón por delante. Después la vista. No parecía haber vida en esa primera sala de unos veinte metros cuadrados llena de tubos y lo que parecían calderas, aunque todo se encontraba en penumbra y cargado el ambiente de una humedad todavía más asfixiante. Él miraba todo con detenimiento. Buscaba la siguiente salida. Llevaba un buen rato sin hablar, construyendo una vez más toda la situación en la cabeza. El antes, el ahora y el posible después. Todavía no encontraba una razón verdadera para haber llegado a esta situación, aunque muchas se agolpaban en sus pensamientos. Comprendía sin llegar a comprender, sin querer comprender a quienes habían conseguido, queriendo o sin querer, que un país en pleno siglo XXI llegara a enloquecer de esa manera. Cada paso que daba volvía a recordar el momento en que el morito le avisó antes de entrar al campo. El momento en que su vida dio un giro radical e incomprensible. Los momentos indescriptibles que minutos después hicieron detonar finalmente la crispación que venía fraguándose desde



mucho antes por culpa de las actitudes beligerantes y mafiosas de unos, complacientes y mezquinas de otros. Actitudes que en nombre de la paz habían acabado con ella de un plumazo, abrazándose al poder, apoyados por quienes siempre pensaron en como apuñalarles por la espalda. Con alevosía y premeditación. Habían dejado a un lado las leyes, esas que siempre se cumplieron escrupulosamente por la mayoría. Se dejaron en el camino el Estado de Derecho, atropellando a todos los que siempre creyeron en él como actor principal para la mejor de las convivencias. Encerraron a las víctimas en un gueto ideológico y encumbraron y dejaron engordar a quienes vivían de la violencia, el chantaje y la extorsión. Cruzaron la peligrosa línea entre el bien y el mal por el camino más corto, por el atajo de siempre, donde la mentira y la metralla se visten de talante y sonrisa alzando la bandera de antes para hablar de futuro, ese que nunca existirá para quien no sabe leer la verdad del presente. Ese que acababan de vender por cuatro perras a cambio de un trono que ardía sin parar y se había quedado sin frenos.

Ahora eran ellos los que se dirigían sin frenos hacia el futuro inmediato, sin saber con lo que se toparían. En unos segundos era como si pasaran horas de elucubración. Ya había registrado en su disco duro la situación. Ahora, lo importante, era el presente. Sin saber bien por qué, se encontraban jugándose la vida. Quizá, por haberse encontrado en el sitio indicado y en el momento exacto, quizá. Tal vez. De un tiempo a esta parte, las casualidades infinitas se habían venido sucediendo en este país. Y existir, por supuesto que existen, todos los días en multitud, en todos los ámbitos de la vida, pero son como gotas de lluvia dispersa que caen sin sentido, de forma desigual, sin frecuencia exacta ni objetivo que destruir. Tenían que salir de allí como fuese, cuanto antes. La noche acechaba y debían volver a Madrid antes de la madrugada. Lo único que llevaban consigo era la verdad. Algunos de ellos habían sido testigos de directos de lo ocurrido y había muchos interesados en que esa verdad desapareciese de la historia. Pero había muchos más que querrían conocerla, de verdad. ¡Cuántas cosas se nos quedan por el camino! ¿Verdad?

Demasiadas veces, la verdad que queda o la que impera, no es la que debiera, ni la que fuera.

Se miraban entre sí. Como queriendo empujarse unos a otros para dar el primer paso de lo que se esperaba como una carrera vertiginosa hacia la esperada tranquilidad. En aquel momento no tenían tiempo ni para tener hambre, ni otra necesidad fisiológica. El del hotel les explicó rápidamente que no era probable que hubiese nadie en aquel edificio, ya que todavía era temporada baja y solo utilizaban las instalaciones del otro, salvo para casos excepcionales, vamos, de clientes especiales. A pesar de ello, salieron de la sala y subieron unas estrechas escaleras hacia la planta de calle, con muchas precauciones y ocultándose para no ser descubiertos por alguna mirada desconocida que apuntase por allí. Les fue indicando hacia la salida trasera que utilizaban los empleados y que daba a un pequeño callejón, pero a escasos cincuenta metros de la playa, en su zona más oscura. El tiroteo de fuera parecía haber cesado poco a poco. Se habían medido las fuerzas y parecían encontrarse en espera de órdenes para saber que

hacer. No habían conseguido acceder al hotel, pero lo tenían suficientemente sitiado. Los de dentro sí sabían lo que tenían fuera y esperaban la llegada de refuerzos pronto. Los de fuera, mucho menos organizados, allí se juntaban un grupo amplio de policías y otro más anárquico formado por varios grupos de jóvenes catalanes paramilitares, entre los que se podía ver algún uniforme autonómico. Estos no tenían ni la más remota idea de cuanta gente había dentro. A través de los ventanales de la fachada principal pudieron ver algo de movimiento entre esa gente que les quería matar sin conocerlos si quiera. Más o menos se fueron arrastrando entre el mobiliario. Los americanos seguían tirando del rehén, manteniéndole inconsciente, o casi. El primero en llegar a la puerta fue Draco, como siempre. Desde su posición iba indicando con gestos a los demás, cerciorándose de que nadie les veía y mostrando signos de urgencia. El cuñado del jefe llegaba con la lengua fuera. Más que arrastrarse, rodó por el gres en esa dirección. Todo él, con su saco de kilos de más, eran una sola gota de sudor que envolvía su cuerpo. El abuelo gateó como pudo, despacio pero seguro. Una cosa era

andar y otra muy diferente ese juego de niños, a estas alturas de vida volver a sus primeros pasos era un trecho demasiado largo. La comitiva la cerraron él y la periodista. Juntos llegaron al rellano que había antes de la puerta de atrás. Allí estaban lejos del alcance de cualquier mirada que viniese del exterior. Durante esos minutos él preguntó, ¿qué estamos haciendo aquí?

Ella se encogió de hombros mirándole fijamente a los ojos. Un tanto sorprendida por la pregunta fuera de lugar. No respondió más. Los dos cambiaron de rumbo la mirada y siguieron hacia delante. Ella no se había parado a pensar en eso en absoluto. Desde el primer momento, para ella, todo esto lo había vivido desde el punto de vista profesional. Se vio involucrada y seguía en primera fila, qué digo, en el propio centro del campo, en el desarrollo de la mejor historia que podía encontrar un periodista. Tenía claro que si seguía con vida, se haría famosa con la exclusiva. Todo lo demás, el meterse a fondo en la situación, eran actos reflejo con el fin de que la historia se mantuviera viva. En ningún momento se paró a pensar en

las ideologías de sus acompañantes, si eran de izquierdas o derechas, qué más da. Quizá en lo único que se parecían los allí presentes era en que conocían la verdad y querían contarla a los cuatro vientos, costase lo que costase. La verdad, no la que se cuenta de unos a otros hasta que se le da la vuelta. La que es como la vida misma. Esa. La que siempre hay algún “bisho” que la intenta ocultar, por mantener su poder, y siempre hay muchos más que le refrendan con la fe del cristiano, pero contra ella, por cobrar sus intereses, que nadie da nada sin el tres por ciento mínimo. El caso es que ella iba a lo suyo y no tenía tiempo ni hueco en su cerebro como para pararse a pensar en los rollos filosóficos que parecía plantearle ese tipo inenarrable. Jamás pudo pensar que aquel día iba a estar danzando con el tipo más buscado de todo el país. Un ciudadano corriente y moliente, asediado por la rutina diaria, por la falta de dinero para poder romper esa rutina, asediado por su batalla perdida con su mujer y el amor de sus hijos. Asediado por tantas cosas, se encontró capturado por la casualidad en un torbellino que rompió todos los esquemas y le transformó, incluso como persona. Las

situaciones límite suelen sacar lo que nunca pensamos que teníamos escondido en nuestra alma. Solo desde el más allá podrán saber hasta dónde podemos llegar y hasta donde debemos y hasta donde queremos. Si uno mismo realmente no lo sabe, ¿quién puede hablar por él?

Lo suyo sería que uno de los empleados del hotel saliera por delante para observar como estaba el panorama, si el camino estaba expedito. El problema es que no se fiaban demasiado de ninguno de ellos. Cualquiera de los dos podía ser capaz de delatarlos, ninguno había dado muestras de cariño y, ni ellos les conocían suficientemente, ni los otros conocían la historia que vivían. Además, lo más probable es que en cuanto vieran un arma cerca se cagasen y se chivasen. Se miraron unos a otros y apareció la mano del abuelo ofreciéndose para salir de husmeador. En él, por lo que fuere, si confiaron todos. No sería normal que nadie se metiese con una persona de su edad, salvo que lo confundiesen con la reencarnación del generalísimo. El único que puso algún inconveniente fue uno de los yanquis. Seguramente por

falta de conocimiento, no le veía capaz de llevar a cabo esa misión. Pensaría en salir él blandiendo el pistolón y liándose a tiros con el primero. Pero las cosas no podían funcionar así, al menos por el momento. Debían salir de allí si ser vistos, llegar a la playa y recorrerla un par de kilómetros hasta donde conseguir algún vehículo. Los suyos estaban junto al hotel y el avión estaba inservible después del aterrizaje. El hombre salió por la puerta como Pedro por su casa. En el callejón no había nadie. A unos cinco metros doblaban ambas esquinas. Un poco de acera, una calle de dos carriles y unos diez metros de arboleda les separaban de la playa. Se fue acercando a la salida del callejón. Draco le observaba por la rendija que dejaba con la puerta entreabierta. Le empujaba con la mirada y mascullaba para informar de sus cortos pasos a los de dentro. Sus corazones comenzaban a acelerarse tranquilamente. Sabían que estaban a punto de poner en marcha de nuevo las sensaciones. El cuñado y los del hotel empezaban a dudar. No sabían si sería mejor quedarse allí escondidos hasta que todo aquello acabase. De hecho, los dos ya se lo habían dejado caer a los demás. El otro, viendo



que hasta el abuelo era más ágil y válido que él mismo, empezaba a creer que se podía convertir en una rémora para el grupo según se le fuese acumulando el cansancio. Es más, si se mantenía por ahí pasando desapercibido con los del hotel, podía encargarse de informar a unos y a otros como le gustaba hacer a él, desde un cómodo sillón con teléfono e internet a mano. A ninguno le pareció mal la idea, aunque tampoco es que le prestasen demasiada atención. Se encontraban demasiado concentrados en la salida y en mantenerse con vida como para escuchar problemas personales de gordura o miedo. Él le echó una mirada, asintió y sonrió. Eso y un rápido abrazo sirvieron como agradecimiento a los trabajos prestados. No hicieron falta palabras. Los dos sabían lo que había en juego. Draco le quitó un bolígrafo al del hotel y escribió en pequeños trazos un par de direcciones de correo electrónico por las que comunicarse. Inmediatamente salieron despavoridos hacia la siguiente esquina ante las señales ostensiblemente disimuladas del abuelo, que ya había cruzado la calle y se encontraba junto a los pinos que abrían la zona de rocas de la playa. Desde allí tenía una amplia perspectiva de la zona.

Echándose unos metros a la derecha podía ver parte de las espaldas de unos cuantos que, entre los coches, encañonaban sus armas hacia el hotel. Pero si se echaba unos metros a su izquierda perdía de vista a todo ser viviente que hubiese por la zona. Eso les intentaba indicar con su movimiento de brazos y su bailoteo horizontal a la vez que susurraba muy bajito, para que nadie le oyera, a la izquierda, a la izquierda... que era su derecha, pero como no le oían, hicieron lo correcto, no sin algún zigzag por parte de Draco y los americanos, que le seguían los pasos como si se hubiera erigido en su capitán. Por lo visto por ellos, era el único del grupo que, en cierta medida o dimensión, hablaba su mismo idioma. Su básico vocabulario anglosajón que aprendió durante los cursos de submarinismo, en los que coincidió con una inglesa que estaba muy buena y que se ligó durante una temporada en Canarias, eran suficientes para entenderse con ellos. Eso y su expresivo rostro lo decían todo. Al llegar a las rocas la oscuridad les hacía prácticamente invisibles a una distancia media. Aunque a algunos les pese, en el grupo no existía paridad. Quedaban cuatro hombres, una chica, un rehén y

el abuelo. Una vez respiraron, agazapados, el viejo, del que ninguno tenía ni pajolera idea de su nombre ni de donde narices había salido, pero que les era tan familiar, tomó la palabra y la atención del resto. A unos mil metros por la playa, después de cruzar un pequeño río que desembocaba allí, podrían encontrar una zona donde tomar prestada una zódiac con la que podrían cruzar un buen trecho en dirección sur, hacia Castellón. En alguno de los pueblos que se encontrasen de camino, una vez entrada la noche, podrían buscarse la vida para conseguir algún transporte en dirección a la capital.

El hombre se levantó y se despidió amistosamente de todos, acuciándoles para que saliesen pitando de allí. Se había percatado de la rémora que habían dejado en el edificio. Se dio cuenta de que a partir de ese momento él también se convertiría en lo mismo. Su labor, su participación, con la que se sentía inmensamente gratificado e identificado, concluía en ese momento. Además, su mujer estaría preocupada. A partir de ahora no quedaba otro remedio que seguirlo por la radio y la

televisión, algo de lo que habían perdido absolutamente la noción todos. Hacía ya bastante tiempo que no se habían comunicado con nadie. Era difícil de imaginar desde su posición y tampoco es que tuviesen mucho tiempo para pensar en ello. Una vez cruzado el río comenzaron a correr por la zona mojada de la arena. Esa zona de la playa era más ancha y estaba sin iluminar. No había paseo marítimo y estaba sin edificar, cosa rara en estos días. Al fondo, donde empezaban de nuevo los edificios, se veía una luz en el borde de la playa que iluminaba una pequeña caseta de madera y se entreveían las sombras de algunos mástiles que cimbreaban con la brisa del mar. La idea de coger una embarcación era buena con el fin de despistar a los otros. Por carretera corrían muchos más riesgos. Lo más probable es que esa zona estuviese sembrada de enemigos. Kilómetros abajo, la cosa podía ser diferente. Aunque todavía era temporada baja, allí funcionaba una escuela de vela durante casi todo el año. Al acercarse pudieron ver que no había nadie cuidando las embarcaciones. Estaban todas encadenadas entre si y a unos palos clavados en el suelo. Los motores debían estar dentro de la caseta. En

esta ocasión, mientras el otro sujetaba con fuerza al policía, el otro se adelantó a Draco haciéndole gestos de que aguardase y le siguiese. Al llegar a la puerta de la caseta, sacó del bolsillo una especie de navaja multiusos y, eligiendo uno de ellos, abrió en cero coma... Draco se quedó sorprendido, nunca te acostarás sin saber algo nuevo, pero se le formó una sonrisa de oreja a oreja. Le ayudó a subir un motor a un carrito para que lo acercase a la orilla, después de cerciorarse del combustible. Cogió un par de remos y se dirigió con rapidez a una de las dos zódiac que había. En otra décima de segundo se cargó el candado, tiró de la cadena hasta que salió por completo de las argollas que la sujetaban y comenzó a arrastrarla el solo. Su compañero ya estaba con Draco en la orilla esperando. Los otros dos, apoyados en un catamarán, no tuvieron tiempo para reaccionar. Cuando quisieron levantarse, él ya estaba aparcando en la orilla. Este tipo, salvando las distancias, le recordaba a Obélix. Era de auténticos dibujos animados. Nadie les había visto. Se montaron después de ponerla a flote y comenzaron a remar hasta alejarse lo suficiente como para que el motor

no llamase la atención de alguno. La playa se iba alejando. El hotel se iluminaba por encima de todo. El policía miraba con los ojos entreabiertos. Iba en la proa, de frente a todos, con las manos atadas a la espalda. Miraba en general y callaba. Pero, sobre todo, le observaba a él. Ese cualquiera que le había jodido el invento. Todo iba sobre ruedas hasta que apareció. Maldito morito. Ellos se tenían que limitar a morir por su dios, como siempre, sin abrir la boca. A pesar de su situación, estaba convencido de que todo acabaría saliendo bien en poco tiempo. Lo ocurrido en el país era absolutamente irreversible desde su punto de vista, no había vuelta atrás. Todo había sido estudiado y dirigido desde arriba y no podía fallar. A esa hora el país dormía mientras algunos marcaban sus fronteras. Otros intentaban atraer a su vera a la mayor parte de las fuerzas armadas. Unos acusaban a otros y viceversa.

En el sur, los españoles aguardaban encerrados en sus casas alguna señal, alguna información que les explicase lo sucedido y de por qué las calles se encontraban tomadas por los musulmanes, que sin llegar a la violencia,

si iban bien armados en algunos casos. La media luna crecía. Las carreteras estaban copadas de la gente más informada, que salió despavorida al ver lo que se avecinaba. Buscaban refugio en la capital. Las amenazas que se habían venido repitiendo durante los últimos años empezaban a cumplirse. La información de la inmolación de los terroristas musulmanes, no presuntos, era la más repetida y difundida por casi todas las cadenas de comunicación. Desde los medios oficiales se trataba de dejar claro que el ataque había llegado desde el radicalismo de unos pocos y, por supuesto, la máxima culpa era de la oposición radical, de extrema derecha, que lo había incitado con su apoyo a ciertos gobiernos imperialistas, con el problema añadido de que según las encuestas, estaban a punto de alcanzar la mayoría absoluta en las próximas elecciones. El gobierno asumió la jefatura del Estado con todas las consecuencias. Se ordenó cerrar el espacio aéreo. También se dio orden al ejército y a todas las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado para que mantuvieran a raya a los insurgentes que, por lo visto, solo había en Madrid y en algún pequeño punto aislado del resto del

país. No se hablaba para nada de los disturbios, por llamarlos de alguna forma, y el cierre de fronteras en algunas autonomías, ni de la “toma de poder” en las calles y carreteras de otras por parte islamista. Tan solo se había solicitado encarecidamente a la ciudadanía de bien, que se mantuviese en casa hasta que se derrotase el golpe que pretendían sacar adelante unos cuantos militares insumisos de talante franquista y la oposición, única heredera del dictador. Lo que hay que oír, cuando siempre sale de quien más debería callar. La monarquía ya había sido guillotizada y escupida del país. Solo quedaba hacer lo mismo con todo aquel que no estuviera de acuerdo con la nueva situación, con el proceso pactado y dictado desde la traición. Lo que para ese miserable no era más que honor, deber, justicia o deuda histórica. Lamentable, pensaba él, que puedan existir personajes de esa calaña a estas alturas de civilización... pero, con el mundo hemos topado, sí señor.

En el hotel las cosas habían cambiado. Dos helicópteros recogieron por la azotea al pelotón de soldados que quedó allí, sin que los de fuera pudieran



hacer otra cosa que tomar el hotel, sin nadie que les recibiera ni les pusiera un café. Tomaron una plaza equivocada, sin interés alguno, y para colmo, estaban convencidos de que los perseguidos habían huido en aquellos helicópteros. Así informaron a sus superiores y así se abrió un tanto el camino para ellos. Era la primera vez, desde que todo empezó, que no sentían el aliento detrás de la espalda. Con un poco de suerte, tendrían un viaje más tranquilo, aunque siempre sin tener muy claro lo que se encontrarían. La capital, en su mayor parte, era controlada por los que podrían llamarse, sus aliados. Gran parte del ejército se había puesto del lado del gobierno de la comunidad autónoma, enfrentado con el de la nación, por lo que también controlaban a la mayoría de la policía local, amén de la mayoría de la ciudadanía, un tanto harta de tanta casualidad que siempre daba de comer a los mismos. La gente había crecido mentalmente y ya no creía lo que contaban los de siempre, los de antes y los de ahora. Una amplia mayoría, dentro de los que se preocupan mínimamente de lo que pasa en el mundo, una muy amplia mayoría de la capital, seguían las informaciones a través de

la única cadena que lo hacía en contra de la versión oficial, la única que continuó informando después de la inmolación pactada. Esa, esa prueba principal, que en realidad no era más que una burda mentira. Con ese simple dato, como ya pasó otras veces, se desmoronaba toda la versión oficial, promulgada hasta la saciedad por todos los conductos oficialistas, también. Esta vez, también, las víctimas pasaron a un segundo plano, la política era mucho más importante, a pesar de que en esta ocasión muchas de ellas fueron vip. Una vez más, solo les quedaba apagar las voces o meterle cuatro tiros a quienes argumentasen en su contra. Y estaban en ello. Las noticias llegaron a Madrid por las dos vías, como las caravanas de la muerte. Por un lado se aseguraba que los hombres que se buscaban viajaban en dos helicópteros. Ante la prohibición de volar por el espacio aéreo nacional, tenían la excusa perfecta para dar orden general de derribar cualquier tipo de aparato que surcase los cielos. El problema que podían encontrarse era que no todo el mundo está dispuesto a matar sin mediar palabra y menos si además no ha entendido nunca los métodos de algunos. Algunos de esos que creyéndose

avanzados a la sociedad o progresistas, no se dan cuenta de que se quedaron estampados en el siglo antepasado, sí, en ese en el que todavía viven sus mejores aliados. Esclavitud, desigualdad de género, presos políticos e intelectuales, clasismo, racismo étnico, sexual o físico, explotación humana y de la juventud y la infancia y la ancianidad, tráfico de drogas y de personas, terrorismo, fascismo o comunismo. Todas las miserias que decían querer erradicar de su país, lo apoyaban en otros. ¿Cómo se podía apoyar esto si no era por ignorancia o maldad? ¿Cuál de las dos es peor? Siempre la maldad, deberíamos pensar. Pero cuando la ignorancia viene supeditada por el hacer oídos sordos a cambio de... Quién sabe.

Por la otra vía también llegaron noticias. Su cuñado, experto en pasar las horas delante de un ordenador sin pestañear, había conseguido conectar con la radio, bueno, con un redactor al que le pasó toda la información disponible, es decir, hasta la playa. No mucho, pero sí lo suficientemente diferente de lo que corría por el otro lado. Les pudo dar detalles de quienes formaban el grupo, del

rehén policial y de todo lo que él sabía desde su posición. El abuelo también consiguió conectar por teléfono, a base de sms envió detalles de lo ocurrido a toda su agenda, y habló personalmente con uno de los principales responsables de la cadena golpista, es un decir. De esta forma corroboraba la misma versión que el cuñado del chat, aumentándola hasta el punto de la huída por mar. Esta información comenzó a trasladarse de unos a otros, por internet, por mensajes de texto, llamadas, rumores familiares, comentarios. Pero no salió a la luz por las ondas para evitar que llegase demasiado pronto a oídos mercenarios. Se fue divulgando durante la noche como de padres a hijos, en ámbitos de confianza, aunque alguno les hubiese votado. Esto les daba cancha, aunque ellos no tenían idea y, además, todavía les quedaba demasiado trayecto por recorrer.

La travesía habría sido apacible del todo si no llega a ser por que estuvieron a punto de volcar un par de veces. Naufragar era lo único que le quedaba por pasar aquel día. Draco dirigió la embarcación majestuosamente a máxima

velocidad alejándose de la costa en dirección sur para luego girar y acercarse a la costa en la misma dirección, marcando un ángulo de ciento veinte grados que les llevó a una zona media del perfil de la nariz. Cuando se encontraron a doscientos metros de una playa cercana a un pueblo, paró el motor y utilizaron los remos. El aire marino les despejó más que cualquier café bien cargado. Lo peor era que estaban prácticamente empapados, pero no era momento de pensar en esas cosas. Debían conseguir un vehículo, a poder ser todo terreno, suficientemente grande para los seis o, en su defecto, dos más pequeños. Habían pensado que lo mejor sería viajar por carreteras de segunda o tercera, evitando todas las autovías principales. Por suerte, para ellos, en estos pueblos la gente utiliza mucho este tipo de coches. De nuevo, el americano señaló a Draco para que le siguiera mientras los demás permanecían escondidos en un pinar junto a la carretera. Se adentraron en el pueblo y en seguida observaron dos o tres vehículos que se podían adaptar a sus necesidades. Se acercaron a uno de ellos, más que nada porque les gustó el color oscuro. De nuevo, el americano sacó un aparato del

bolsillo y comenzó a pulsar unos botones que se encendían. Al momento, la alarma sonó medio pitido y se cortó. Miraron unos segundos hacia todos lados, no había un alma. Acercó el aparato a la puerta y se abrió. Lo acercó al encendido y arrancó. A Draco la sonrisa se le perdía por detrás de las orejas. Ese tipo era fantástico. Por primera vez, mientras se dirigían a recoger a los otros, le preguntó cómo se llamaba.

Decidió tomar el volante. Conocía mejor el camino que debían tomar. Había ido y venido de Madrid al Mediterráneo muchas veces y por diferentes rutas de norte a sur, de izquierda a derecha y viceversa. Pero esta vez debía esquivar lo más posible la autovía, al menos esa era la idea en un principio. La chica se sentó de copiloto, ninguno lo puso en duda, quizá por galantería, quizá por costumbre. Cada uno había asumido su rol en la película. Draco iba a intentar conectar el ordenador a través del móvil, pero la labor era muy complicada con el coche en movimiento y por zonas con escasa cobertura. Además, todas las baterías comenzaban a pestañear amenazando

descarga total. Esto último le sacaba de sus casillas al informático. No entendía como no habían avanzado más en este tema, con lo que se avanzaba en hardware y software, con el infinito que se seguía viendo al avanzar, sin embargo, en el tema del aguante de las baterías, nunca sería suficiente para un tipo como él. Los americanos le observaban controlando como el portátil había pasado a formar parte de su dueño, creando un solo cuerpo que parecía mantenerse en el aire ante los botes que pegaba el coche, pero no le perdían ojo al policía. Por el rabillo del ojo más exactamente, como aquel que dijo... El tipo aquel, más menudito que los yanquis, iba encajonado entre ellos sin poderse mover, incluso se podía decir que le costaba respirar a gusto, además, atado con las manos atrás. Para ellos era un enemigo de guerra, tenían muy claro en lo que estaban metidos y se limitaban a hacer lo que tenían que hacer y lo que les pedía el corazón. Y la realidad es que estaban metidos en ello de lleno, ahora sí que había dos bandos dispuestos a atacar. La capacidad de metamorfosis de la gente, de la sociedad, es vertiginosa. De un día para otro los que no hacían más que pedir la paz para todos,

hermanos, son capaces de alimentar una situación realmente caótica y que encima se les escurría de las manos. Muchos no estaban dispuestos a tolerar más, otros se dejaban llevar por los demás o por las circunstancias, otros miraban para otro lado, silbando y otros, simplemente, hacían el ya ves “truz” como andamios. Vamos, la noche cayó con una atmósfera humeante en todo el país. El amanecer, dependiendo de cómo se sucediesen los acontecimientos y las informaciones, podía traer una auténtica guerra, si los cauces democráticos no eran suficientes, y en algunos casos nunca han sido, son, ni serán nunca suficientes, ya lo han demostrado con creces y no se merecen ni... cero coma.

Antes de salir cogió un mapa de carreteras que había en la puerta del copiloto. Le echó un vistazo, se hizo una foto en la frente y tiró por donde creía sin mediar palabra con nadie. Cruzó la comarcal y cogió un camino de tierra en dirección oeste. Directamente confiaban todos en él. Si había alguien interesado en que todo saliese perfecto, era él. Aunque se implicaron todos de igual manera, todo el



embrollo comenzó por su causa. Era el portante de la verdad o esa sensación le causaba. La sensación de que sin él, el resto perderían fuerza, al menos en sus argumentos, que todo quedaría en agua de borrajas, al menos por esta parte. El silencio les acompañaba, salvo cuando Draco escupía su lenguaje contra su extensión informática y todas las compañías telefónicas habidas y por haber. El nombre de un dios salía a colación una y más veces, no se sabe muy bien si como reproche o como súplica. El era creyente, pero por primera vez en su vida no iba a conseguir lo que se proponía con el ordenador. Y justamente en un momento crucial. Otra como esta no la viviría. A pesar de todo, seguiría intentándolo hasta el último soplo de la batería. Por otro lado, tampoco sería interesante que les pudiesen localizar por culpa de cualquier señal telefónica. En un silencio más largo, cuando tomaron una carretera transitable por las montañas, más o menos paralela a la principal, el policía abrió la boca para decirles que estaban acabados, aunque acabasen con la suya. Tuvo que hacer un gesto rápido desde delante, con el brazo, antes de que volviesen a dejarle KO. Solo le preguntó por qué estaban

haciendo esto. No tenían ni puñetera idea de donde se habían metido. Todo se trajinaba muy por encima y unos mindundis como ellos no podrían hacer nada para pararlo. Ahora no hizo falta gesto, un solo golpe le mando de nuevo al mundo de los sueños. Aquella palabra y el tono en que la dijo le sonaron peor que un insulto. Era verdad, no había más que hablar con ese tipo de personas. Había que actuar.

Cuanto más quiere uno que corra el tiempo, más despacio se mueve en nuestros pensamientos, más se detiene en la sala de espera. No podía apretar en exceso el acelerador ante la oscuridad del camino elegido y su desconocimiento del mismo. La neblina que caía a esas primeras horas de la noche tampoco ayudaba mucho, como tampoco lo hacía la calma chicha que se respiraba por esos lugares. La aventura parecía transformarse por momentos en un viaje de placer, la guerra en paz, los combates en la hora del té. Los párpados comenzaban a pesar sobre las películas que recorrían sus mentes, escociendo en su sonrojo, tendiendo a pegarse por acto reflejo, sin control. El trasiego que les había traído,

encontró remansó de un par de horas de silencio e incomunicación total, que podía resultar incluso más peligroso. Fuera de las ventanillas daba la impresión de no haber ocurrido nada. La engañosa paz merodeaba por los campos y bosques apoderándose de cada rincón, provocando una sensación de espera un tanto angustiosa. Ya no se veían destellos de bombas ni disparos. Ni una sola luz intermitente cruzando el firmamento escondido tras las grises nubes que amenazaban. Tan solo alguna agrupación de luces en la lejanía avisaban de la presencia de civilización, o algo parecido. Draco desistió apagando y esperando alguna parada donde enchufarse. Los minutos eran horas al compás del chirrío de los amortiguadores, pero el futuro se haría presente antes de que sus corazones alcanzaran la serenidad de un sueño profundo.

En cierta medida, él había imaginado que todo el país, hasta el último granero de la aldea más recóndita, debía estar sintiendo lo que ellos habían sentido en las últimas horas, ese espíritu de rebelión contra la injusticia que les movía a jugarse la vida. Llegados a este punto

podían parar y desaparecer, pero no. En muchas olvidadas zonas del país... no había pasado nada. O esperaban a que algo pasase, que puede llegar a ser más o menos lo mismo. Incomprensiblemente, en pleno siglo de la comunicación, la información no llegó, o llegaba tan sesgada que no repartía importancia entre esa parte de la población que solo tiene tiempo para vivir su propia vida, pensando como vivirá la última semana del mes o que le pondrá de comer mañana. O como pagará la factura del agua, o si lloverá lo suficiente como para poder recoger. Los tiros solo se oían en la capital y en algún que otro lugar aislado. La situación a esas horas no era más complicada de lo imaginable. Realmente, al caer la noche, en todas partes había amainado la lucha. Cada cual tomaba posiciones, con nocturnidad y alevosía, probablemente. La radio seguía mandando informaciones, pero con mucha opinión, mucha música y poca noticia. La calma se podía respirar, pero con la convicción de que nada bueno amanecería. Los policías encontraron al muerto en el hotel y esperaban órdenes convencidos de que su jefe y sus terroristas viajaban en aquel helicóptero. El grupo de catalanes que venían del norte había aumentado.

Extrañamente preparados, armados y con todo tipo de vehículos, iban tomando posiciones hacia el interior y hacia el sur, marcando fronteras. En sus cabezas solo planeaba la idea de, aprovechando la situación, abarcar lo más posible por el levante y el interior, estableciendo aduanas para sus países, esos que inventaron y dibujaron en los mapas mientras no atendían en clase de geografía e historia.

En el resto del norte ocurría algo similar. Los militares, o semejantes, avanzaban hacia el sur por Castilla, Navarra y el Cantábrico, hasta donde nunca habían sospechado sin oposición, la que se había encerrado en sus casas sin darse cuenta. También lo intentaron hacia el país vecino, pero éste, como casi siempre, tan bien informado, se había adelantado a los acontecimientos, acomodando tropas organizadas en sus fronteras sin previo aviso. Todo esto ocurría con el apoyo de sus respectivos gobiernos, al contrario que en la zona atlántica, donde los exaltados insurgentes no estaban tan organizados, ni apoyados por ningún grupo de la sociedad, ni disponían de la misma fuerza mediática, ni cultural, ni política, ni popular. Era una

mala copia de las otras dos tramas nacionalistas, ya que no había sido apoyada nunca por el miedo, el terror ni la extorsión. Era otra historia sin fundamento, pero siempre hay quien lo intenta. Algo parecido a lo que ocurría por el sur de todo esto. Allí las posiciones nacionalistas tenían todavía menos fuerza, por lo que, como antaño, se dejaban avasallar por quienes se deciden a hacerlo, con apoyo fundamentalista para volver a repetir sus conquistas del pasado. Como suelen hacer, primero por las buenas y después por las malas. Les das la mano y te arrancan el brazo. Esa forma de vida tan sana, democrática y humanitaria que utilizan en sus territorios, ricos y pobres, donde imponen su maravillosa forma de libertad e igualdad, de razas, de sexos o de religiones o ideas. ¿Quién, en este mundo, es todavía capaz de sostener esto? Desgraciadamente los hay, y normalmente suelen ser los que más miedo les tienen. Aquella noche, el sur empezaba a oler a mezquita, a velo, turbante y concubina, dando la espalda al resto, mirando hacia allá con sus plegarias.

Así andaban las cosas mientras viajaban en ese lapso de tranquilidad. Sacó un cigarro del bolsillo. Conducía con la izquierda sin perder de vista la carretera sin líneas. A lo tonto, llevaba varias horas sin probarlo. Vacío un poco la punta en el cenicero y, rulando con el índice y el pulgar, repartió el resto del tabaco en el cilindro de papel. Mordió el filtro y lo arrancó, escupiéndolo por la ventanilla. Lo reservó en la oreja y sacó la china que llevaba en el bolsillo del pantalón, todavía no la había perdido. La mordió de nuevo con los incisivos, cortando una pequeña y alargada chinilla, que sujetó entre los dientes mientras guardaba la gorda de nuevo en el bolsillo. Tomó el cigarro de la oreja, tomó con suavidad la china y la introdujo en uno de los extremos apretándola para que se perdiese entre el tabaco. Ahora, durante los segundos que duró esta última operación, conducía con la rodilla izquierda. Ella echó mano al volante, él sonrió. Inmediatamente agarró el volante y con la derecha lo encendió ante su atenta mirada. Le ofreció pero no quiso, no le pareció el momento adecuado para estrenarse en esas historias. Volvió a sonreír, era normal, quien no esté acostumbrado se puede agarrar un

mareo del carajo. Para él no era más que un relajante que le permitía ver la vida desde un punto de vista diferente, dotándole de un fuerte poder de concentración, al contrario que a otros, y con una especial capacidad para ver lo que se encuentra detrás de cada máscara. Algunos le llamarían drogadicto, pero él sabía que no tenía nada que ver, no tenía ninguna dependencia, podía vivir sin ello, ojalá el tabaco fuese tan fácil de apartar. Simplemente le gustaba y le permitía encontrarse a sí mismo con mayor asiduidad, sin hacer daño a nadie. Sabía perfectamente que no era bueno para la salud. Tan malo como el tabaco, el alcohol o cualquier otro tipo de exceso culinario o físico, tan malo como el levantarse todos los días de madrugada para ir a trabajar por un sueldo mísero, como la rutina sin cesar y por necesidad. Tan malo como tantas cosas que nos rodean todos los días. Actualmente parece ser que fumarse un peta, más o menos tóxico, o engañar a Hacienda, más o menos cantidad, es un delito más gordo que ser un asesino múltiple respirando la brisa de la Concha, más o menos muertos. Las primeras caladas fueron intensas, hasta que la china se incineró. Le fue explicando todo esto y más ante



su atenta mirada. En unos minutos se dio a conocer, le abrió su alma sin darse cuenta pero queriendo, aparcó su timidez preventiva y no paró de hablar hasta que ella le avisó. Le había parecido ver unos faros a lo lejos, a unos kilómetros, pero se volvieron a esconder entre los árboles. Él hizo un gesto afirmativo con la cabeza. Ya lo llevaba observando un rato, pero pensó que lo más probable era que quien quiera que fuera también les habría visto. Estaba esperando para decidir el mejor momento y lugar donde parar y observar. Si el cálculo de la distancia y el recorrido que debía llevar la carretera no le fallaban, todavía tenía tiempo de sobra. Aunque también sabía que fiarse de sus cálculos bajo la luz de la noche, era un tanto arriesgado. Esa variable también entraba en sus cálculos. Ella ahora ya lo sabía. Sabía que era un tipo del que se podía fiar y con eso le bastaba. Y que Dios reparta suerte, pensó.

Poco a poco fue levantando el pie del freno. La velocidad bajaba. Draco metió la cabeza entre las suyas interesándose por los acontecimientos. No había perdido nota de lo que habló, y a partir de ese momento se dio

cuenta de que existía otra realidad diferente a la suya. Hasta el momento había vivido aquello encerrado en su aventura, sin pararse a pensar en todo lo demás que, para él, formaba parte de otra dimensión. Al salir de una curva, se toparon a mano derecha con una salida de tierra que daba la impresión de bajar directamente hacia un arroyo que viajaba paralelo junto a ellos desde hacía un rato, unos metros por debajo de la carretera. Apagó las luces y se lanzó a la aventura. Rodaron unos metros hasta apartarse lo suficiente de la entrada. Draco se bajó rápidamente. Con el arma cargada se parapetó entre los pinos cerca de la entrada. Los demás permanecieron atentos. Al policía le taparon la boca. Lo normal es que fuese el coche de algún lugareño que volvía tarde a casa, pero más valía prevenir. El nerviosismo se volvía a adueñar de la boca del estómago, mezclándose con el ronroneo de las tripas pidiendo alimento. Ya eran muchas horas también sin comer. El icono oloroso del famoso perrito mixto de Tomás que se tomaban en el recreo, comenzaba a pasearse por su frente, lo cual avisaba de que la necesidad comenzaba a ser extrema. Los minutos pasaban y no se había oído ni el

motor. O sus cálculos fallaban o, quizás, se había parado de la misma forma y razón que ellos. La situación era bastante mosqueante, pero debían tomar una decisión rápida, no precipitada. Pasaron unos minutos en absoluto silencio. Aprovechó para ojear el mapa buscando alternativas. No podían perder mucho tiempo, los minutos se hacían eternos, pero las horas pasaban volando, aunque todavía les quedaba noche por delante.

El silencio lo rompió el americano más aventajado, el amigo de su cuñado. Su idea fue directa. Tirar directos y ametrallar, es un decir, a todo el que intentase cortarles el camino. Draco, como no, se sumó a la iniciativa tipo Rambo, a la americanada, mientras ella les miró con cara de alucine. Ese tipo de mentalidad no cuadraba con su forma de ser. Siempre había formado parte de ese grupo de la juventud que siempre está en contra de todo y, entre ese todo, estaba el odiar todo lo que venía del que daban por llamar imperialismo yanqui. No llegó nunca a ser de esos que en nombre de la paz destrozan las calles y no dejan vivir ni dormir en paz a los demás, pero andaba más

cerca del pensamiento progre, intelectualoide, que del de los que habían apoyado el derrocamiento de un peligroso dictador. No todo el mundo puede ser perfecto, ni entender la historia de la misma manera, pero todo el mundo sí debería ser suficientemente persona como para saber analizar lo que los animales no son capaces de comprender, la capacidad del hombre para retorcer o remendar la historia de la que es fruto y de vestirla de mentira para creerse con la razón, la otra razón, no la que le distingue de quienes no le comprenden.

Sin contar con nadie, una vez más, tras escucharles, sin dar muchas vueltas al asunto, arrancó el coche, dio la vuelta y retornó a la carretera. La primera parte de la iniciativa le pareció correcta, no había otra alternativa mejor en esos momentos. Lo del ametrallamiento era otra cosa. Entre otras, le parecía una pequeña falta de educación ir por ahí pegando tiros pero, en un momento dado, todo se podía dar. Lo cierto es que lo más probable, cuando llegase la situación, actuarían por instinto y, si fuese necesario, se liarían a tiros, y ella la primera, eso lo

tenía claro. Al principio dudo si ir con cautela, hasta que repentinamente le dio el punto, puso las largas y aceleró al máximo que le dejaban las curvas y la estabilidad del coche. Los otros ocho ojos iban pendientes de todo lo que se veía alrededor mientras él se concentraba en la conducción. Las curvas se sucedían en subida pronunciada. Cada salida de ellas era un estallido en el corazón por no saber lo que habría al otro lado, sobre todo las de izquierdas ya que en las de derechas había algo de visibilidad. Debían andar cerca de donde perdieron de vista por última vez aquel otro vehículo y todavía no habían visto ni una sombra, ni casa, ni salida. Todos tensaron los músculos, sin pestañear. Draco, incluso, asomaba uno de los cañones por la ventanilla. A esas alturas, a pesar del poco tiempo transcurrido, ya se olvidó de lo de las distintas realidades, su mente solo vivía para la suya, se había vuelto a enfundar su camisa de fuerza. Quedaba poco para llegar a la cima cuando a la salida de una de las curvas más cerradas se encontraron de narices con un coche de la Guardia Civil cruzado en la carretera, a unos veinte o treinta metros. Tras reducir al comienzo de la curva, ya

había metido la tercera y empezaba a acelerar cuando se topo con aquella visión, avisado con décimas de antelación por su copiloto, o terminado en ta, como pretenden algunos indocumentados, que después son más machistas que su mascota, o será terminado en to. El caso es que también fueron décimas en las que tuvo que decidir cómo salir de aquella situación. Si se paraba a pensar, en cualquier otro encuentro similar habría pisado el freno dos o tres veces seguidas para conseguir controlar el coche y no empotrarse. Pero no vio la oportunidad de pararse por lo que, en un alarde de pericia, apretó a fondo y se lanzó hacia la montaña intentando pasar por el hueco que quedaba entre esta y el morro del vehículo policial. Los agentes estaban refugiados detrás del mismo, con el arma en la mano, esperando que quien viniese parase. Ella vio de cerca el capó del otro coche, aunque un suspiro evitó el contacto. Todos pensaron que iban a volcar, pero las prestaciones de ese trasto llamaban a comprarlo. Durante unos segundos se mantuvieron sobre dos ruedas y luego las otras dos, pero entre los movimientos de volante y los de los inquilinos en contrapeso, consiguieron mantener la

estabilidad. Después, unos cuantos zigzag sobre el asfalto, curva a la derecha y a toda mecha. Los guardias no tuvieron tiempo de reaccionar, porque tampoco tenían idea de cómo debían hacerlo. Por las noticias que ellos manejaban, no tenían claro, ni siquiera, de qué lado estaban, o si estaban en algún lado. A ellos, en aquellos campos, todo aquello que escuchaban les pillaba en fuera de juego. Bastante tenían con poder sobrevivir y cumplir con su cometido, que a veces no estaba demasiado claro tampoco.

Los siguientes metros y kilómetros, una vez superada la cima, no levantó el pie del pedal. Draco miraba continuamente hacia atrás. Al cabo de un rato comenzaron a mirarse unos a otros hasta que estallaron en una risa interminable a propósito de la cara que se les habría quedado. Quizás un tanto histérica, quizás un simple estallido nervioso. Pero alguna lágrima cayó, de risa. A cuenta de aquel intermedio de sana alegría, ninguno de ellos se paró a pensar en la llamada de radio que posiblemente harían los guardias. Si lo hubiesen hecho, a lo

mejor habría sido más práctico actuar como pretendía el americano, sin dejar huellas o, al menos, sin dejar testigos. Hasta ahora nadie conocía su situación. Sus enemigos les creían volando en helicóptero y les esperaban en las cercanías de la capital, esperando poder derribarles. A partir de ahora todo dependía de, en qué oídos caería esta información. ¿En qué manos se encontraba la Guardia Civil? Desgraciadamente es muy difícil saber en qué grado del escalafón se tomarán las medidas acertadas o se guardará una cinta en un cajón. Como dice la canción, depende, de qué depende. Todo depende. Cuando el estado de derecho es defenestrado por unos cuantos que se jactan de compartir el poder con el pueblo, mayor falacia no se puede oír, cuando esto ocurre comienza el fracaso total del sistema democrático. Se pierde la confianza en el sistema, en las instituciones y en quienes las habitan. Cuando el estado de bienestar se transforma en un club privado al que solo pueden acceder unos pocos, a espaldas de ese pueblo, o parte de él, que les dio toda su confianza para que nos llevaran hasta ese estado de bienestar general o, al menos, ampliamente mayoritario.



Cuando se quema hasta la última gota de esa confianza, sin dar nada a cambio, sin pagar factura. Entonces, la gente debería rebelarse. Y eso es lo que esta gente había hecho, había iniciado una rebelión. Y con ellos, mucha más gente que estaba hasta el gorro de ver como unos pocos se ponían las botas a costa de dejar hacer a un iluminado lo que nunca dijo que haría y que nunca hizo lo que siempre había dicho que iba a hacer. Una promesa, una mentira. Un augurio, un batacazo. Un guiño, un mal de ojo. Un envido, un regalo. Un órdago, un farol mal “tirao”. También es cierto que desde el otro bando no se supo poner oposición desde el poder, como hacen los otros. Quizá por menos apego a la poltrona, o menos necesidad de apoltrone. Quizá por el exceso por hacer las cosas demasiado bien, de que cuadre hasta el último céntimo, olvidándose un poco de llegar siempre un paso más allá de lo que marca tu mente, para atraer a esos que bailan de un lado a otro y muchas veces se dejan llevar por un mal rollo, un suspiro o una amistad. Ciertamente es que esos pasos van al ritmo lento del planeta, cargando todavía con algunas reminiscencias del pasado, cada día menos. Muchas cosas son ciertas,

pero no lo es menos el hecho de que nunca pensaron con anterioridad que la situación podía llegar hasta donde llegó. Si lo hubiesen imaginado, a lo mejor, se habrían guardado mejor las espaldas y, por ejemplo, podrían haber hecho las mismas limpias que siempre hacen ellos, quitando lo bueno y lo malo, y colocando lo peor. Al final se encontraron rodeados de enemigos y pasó lo que pasó. ¿Nunca se darán cuenta de que, en este mundo, los extremos siempre acaban juntándose? Sobre todo en el alma. La risa rebotó en lágrimas, que se diluyeron en sonrisa, que se ahogó en un silencio que penetró en la oscuridad de la noche. Salieron zumbando de allí y, sin darse cuenta, la carretera se topó de bruces con la autovía y acabaron escupidos en ella por el carril de aceleración. Había puesto el piloto automático de conducir hasta que se acabe la gasolina. Desde que se saltaron el control se desbocó. El héroe que le poseía el cerebro se había adueñado también de su cuerpo. Todos sus sentidos estaban ocupados en controlar absolutamente la conducción del coche a su máxima potencia en cada momento. El altercado le había dado un giro a su actitud.

Como cuando un tenista va perdiendo y comienza a subir a la red, a la desesperada y empieza a ganar puntos. Hasta ahora, había pretendido ser cauto en todo momento, aunque algunas situaciones le habían llevado a actuar por puro instinto. A partir de ese instante en que se vio dando vueltas de campana, decidió actuar más allá de lo que proponían los americanos. Valor y al toro, al más puro estilo. Con la clara diferencia de que él no era, ni mucho menos, Steven Seagal. Probablemente, alguno de los yanquis les podría sorprender.

El viaje se estaba haciendo corto a pesar de que ya llevaban unas horas. No les quedaba demasiado para llegar a la zona que debería empezar a ser peligrosa. El radio de influencia de la capital se va notando cuando los últimos cien kilómetros comienzan a bajar más deprisa. Y por ahí andaban, a cuarto y mitad de aquella circunferencia imaginaria de doscientos kilómetros de diámetro. Al no haber vuelto a parar, Draco no había tenido oportunidad de intentar contactar con alguien y el coche iba tan deprisa que no daba tiempo a pararse a preguntar. Se encontraban

fuera del alcance de la información que manejaba la opinión pública, teniendo en cuenta que la mayoría se levantaría dentro de un par de horas con las noticias. Aunque más que nunca, mucha gente no durmió esa noche. Para entonces ya tendrían que haber llegado. Por lo general, la gente se mueve exclusivamente por su propio interés, sin pararse a pensar en el general. Normalmente lo hace espoleado por el vil metal, ya sea por exceso o por que no llega a fin de mes, ni siquiera a la segunda semana, o por no poderse comprar eso que tanto le gusta. Los hay que si se interesan por lo que pasa en el mundo y se involucran, pero abundan mucho más los otros. Bueno, desgraciadamente, ya sabemos todos, al menos por aquí, que hay quien no tiene ni los más mínimos medios para conseguir comida o agua potable. Los hay que no tienen medios ni para saber que existen otras formas de vida diferentes a la que les inocularon o están en ello. Los hay que no los tienen y los que aún teniéndolos, no quieren saber nada más allá de sus narices. Hay demasiada gente capaz de mirar hacia otro lado con tal de que no le toquen lo suyo. Incluso la hay capaz de dar parte de lo suyo para

que no se metan con él, y que molesten a otros. Ese tipo de gente que siempre se acaba subiendo al carro del vencedor. De esos que con unos u otros siempre lleva el zurrón lleno, a costa de explotar a los trabajadores y aprovecharse del resto. Pero por muchos de estos que allá, siempre encontrarán a ese jodido cabrón que no se arrodille a su paso, por mucho poder que pueda tener o comprar. La mayoría pensamos que ese tipo de galos solo existen en las películas americanas, pero no es cierto. El mundo está repleto de ellos. Cientos, miles, millones de ellos dispuestos a que les pongan en marcha y actuar, luchar contra todo tipo de tiranías. Muchos ni siquiera lo saben, en están en espera de que llegue ese detalle, ese interruptor que les encienda en lo más hondo de su ser. Esa mano capaz de llegar hasta ese punto y apretar el arranque de una rebelión capaz de traspasar las fronteras. De pedir ayuda para luchar contra la democracia tirana que se había instalado en el país, bajo el beneplácito de un pueblo embargado hasta el cogote, adormecido en lo cotidiano. Él estaba convencido de que lo que llevaba en su memoria podía ser el detonante, pero nunca se creyó lo

suficientemente importante. En realidad, todo lo que rondaba por su cabeza eran meras especulaciones. Hacía mucho que no sabían nada de la situación general y podían encontrarse de bruces contra una ciudad en su contra. Gente que les señalase con el dedo o se les echase encima. Durante los últimos kilómetros su mente no paró de elucubrar, se enfrió paulatinamente perdiendo la seguridad en lo de entrar a saco. Una cosa era disparar contra unos árabes que les iban a lanzar por los aires y otra muy distinta sería disparar contra cualquier ciudadano de bien que seguramente lo único que sabía era que eran unos terroristas. Cuando vio el cartel que le indicaba que quedaban cien hasta el cero, uno de los americanos se incorporó y señalando hacia el salpicadero preguntó si no funcionaba la radio. Ella le miró a él y él a ella. Gilipollas, pensó. Era tal el estrés que llevaba encima que no se había parado a pensar en ello, teniendo en cuenta que siempre la llevaba encendida en su coche. Draco sonrió y negó con la cabeza. En realidad, se les había pasado a todos. Cogió la primera salida, tomando la vía de servicio. Frenó metiéndose en el arcén y apagó las luces. Todavía era de

noche y faltaba un rato para que empezase a clarear. Sin parar el motor encendió la radio. Música, música, anuncios, más música. No daba la impresión de un país comenzando una guerra, o sí. Parecía respirarse todavía esa calma chicha que tanto les angustiaba. A esas horas, un día normal, ya debería verse más coches por la carretera. Parecía no haber mundo allí fuera. El toque de queda se vigilaba casi exclusivamente en las grandes ciudades, pero ellos no sabían nada de toques de queda. Lo único que veían era que aquella zona se encontraba desierta. Al fin, localizó la única emisora que parecía estar dando información no enlatada. Se oía con bastantes interferencias pero se podía entender lo suficiente. Allí hablaban de la situación general del país, de los adelantamientos de fronteras en algunas zonas a manos de lo que ellos llamaban fuerzas revolucionarias o golpistas. Hacían llamamientos a los ciudadanos para que no se dejasen embaucar por los que seguían hablando de mantener la paz a costa de perder la libertad, el orgullo y el respeto. La vida vale mucho, pero no tanto como eso. Encendió las luces y tiró para delante, eso sí, a partir de

ahora deberían tener más cuidado. El americano frunció el ceño al notar su nuevo cambio de actitud, pero comprendió que allí mandaba él.

Las informaciones que durante todo ese tiempo pudo mandar su cuñado a la emisora, quedaron guardadas de momento en un grupo muy pequeño de personas de absoluta confianza, las que estaban dirigiendo desde sus posiciones la estrategia a seguir contra lo que consideraban un auténtico golpe de estado provocado desde diferentes puntos y diferentes personajes. Allí tenían la absoluta certeza de que todo esto había sido preparado desde los propios gobiernos o sus cercanías. No querían sacar a la luz esos datos y dar pistas al enemigo. Ellos sí sabían de la importancia que tenía su testimonio, llave de la verdad. Con su testimonio nadie podría seguir hablando de conjeturas y que alguien le creyese. Esperaban más noticias como agua de mayo. Mientras, guardaban silencio. Era preferible que la gente se levantara creyendo que habían escapado en un helicóptero. Una vez que aquel grupo de armados abandonó el hotel en dirección sur, buscando



ampliar fronteras, volvió con los dos empleados, cruzando la calle tranquilamente. Allí se estableció en un despachó, teclado en mano y tónica con gin a la derecha. Después de enviar todo lo que sabía al corazón de la rebelión, comenzó a meterse en todo tipo de páginas, Chat, blog o lo que fuera, intentando correr la voz por todo el planeta de lo que estaba sucediendo. Intentando que la voz de alarma se levantara en todo el mundo, señalando hacia nuestro territorio. Que la verdad pudiese con la casualidad. Evidentemente, utilizó a la perfección su rol de don de gentes y se metió en el bolsillo a los dos empleados, que comenzaron a ayudarlo en su labor, ya sea mandando mensajes a sus contactos, ya sea trayéndole una copa y un aperitivo, ya sea dejándole en paz. El caso es, podría decirse, que asumió la dirección del hotel por la cara.

Su familia se encontraba a salvo, fuera de toda localización, pero eran de los que no habían dormido en toda la noche. El hermano de su ex, había podido hablar con la mayoría. Sí lo hizo con sus hijos y su hermana, con lo que pudo tranquilizarlos, dándoles más expectativas

positivas de las que realmente conocía, y ellos lo sabían, pero en esos momentos era mejor agarrarse a un clavo ardiendo y esperar a oír su propia voz, mantenida en sus recuerdos. En su mente, no había dejado de pensar en ellos ni un instante, aunque tuviese la cabeza en otras cosas. Pensó en ellos, en lo que le gustaría poderles dar un súper abrazo en esos momentos. En esos en los que se le ocurrió una interesante idea. Brillante aunque les hiciese perder más tiempo, pero podría hacerles llegar con vida más fácilmente. Una vez más, se lo guisó y se lo comió el solito, sin contar con los demás. Se sabía acompañado y ayudado, pero funcionaba por instinto particular, no podía ser de otra forma, y los demás lo comprendían y respetaban. Aunque ese fuese uno de los defectos que le hizo llevar al traste, de alguna manera, gran parte de su vida, de su relación con los demás. Siguió por la de servicio hasta desviarse por una secundaria que conocía a la perfección por una época de su vida en que se vio obligado a utilizarla con frecuencia. Esa vía le llevaría cerca del aeropuerto. Allí tenían que conseguir llegar hasta la terminal en la que había una boca de metro. Desde allí, podrían intentar

avanzar por los túneles, si es que el servicio estaba interrumpido por las autoridades. No lo sabían, pero en cualquier caso sería una forma más discreta de entrar en la capital sin ser vistos. Una vez allí, podrían salir en el punto que más les interesase para buscarse la vida después, en terreno conocido y propio. El único problema se podría encontrar en la vigilancia que hubiese en torno al aeropuerto, pero eso, pensó, ya se verá. Siempre cabía la posibilidad de seguir con el coche y entrar por otra parte hacia el centro. Hoy en día, vigilar todas las entradas a Madrid puede ser misión imposible. Más, cuando por el otro lado también te están dando por ahí.

Empezaba a clarear. Dejaron el coche a unos mil metros de la valla que limitaba el aeropuerto, al otro lado del acceso normal, por donde entraba todo el mundo. Tuvieron que cruzar a través del campo. Solo se veían encendidas algunas luces de las de emergencia y algunas otras. Las pistas no estaban iluminadas salvo en una zona donde se podían ver dos helicópteros de la policía nacional y seis o siete furgonetas y coches de los mismos. Teniendo

en cuenta el tipo de rehén que trasladaban consigo, no parecía muy conveniente acercarse a ellos. Visto lo visto, tenían claro que los policías no estaban de su parte, más bien lo contrario. Sin embargo, dentro del edificio daba la impresión de que no había mucha vida. Intentarían llegar hasta allí. Fueron rodeando la valla hasta que encontraron un punto fuera del alcance de la vista. Saltaron la valla, no sin problemas, y corrieron directos hacia la zona de hangares, donde había una fila de aviones parados y sin vigilancia. Accedieron al edificio a través de una de las cintas de equipaje y comenzaron a subir escaleras y cruzar pasillos sin saber muy bien hacia donde iban. Estaba claro que aquel día no iba a trabajar ni dios, porque aquello también parecía un edificio fantasma. Tras recorrerse todo de lado a lado, en silencio y con precaución, acabaron encontrando el túnel que les llevaría hasta la siguiente parada, y de allí a la siguiente, hasta encontrarse dentro de la gran ciudad. Para entonces, por encima de ellos, ya se había hecho la luz, aunque el sol se escondía sobre las nubes, que amenazaban con descargar lo inenarrable. Llegados a ese punto, subieron al andén de una estación.

Pararon a respirar. Al poli lo llevaban con la lengua fuera. Les miró uno a uno. Como preguntándoles o exigiéndoles una opinión sobre el siguiente paso. No tenían ni la más remota idea de lo que se encontrarían en la superficie, pero seguir el laberinto de túneles les podría llevar demasiado tiempo. Además, el cansancio comenzaba a hacer mella.

Uno de los americanos decidió adelantarse hacia la salida para observar el panorama de la calle. Mientras, Draco había tomado una cabina de control del metro que había en esa estación y encontró su ansiado enchufe donde dar vida a sus aparatos. Ella se puso justo detrás de él para observar sus progresos y dictarle, al más puro estilo periodístico. Él se apoyó en la pared, junto a la puerta de la cabina, mirando fijamente a los ojos del policía, que le respondía con cara de auténtico odio. Cómo se puede odiar de esa forma a alguien a quien ni siquiera se conoce. Sencillamente, hay personas tan egoístas que no tienen interés ni en conocerse a si mismos. Ellos no necesitan conocer el interior de la gente para clasificarla. Lo hacen instintivamente, basándose únicamente en el interés

particular y práctico que puedan sacar de ella. No se molestaba en preocuparse por su crecimiento como persona respecto al mundo, no. Su única preocupación era ser siempre algo más que el de su lado, el placer de mandar, aunque no se sepa lo que se manda. El hacer del disfrute momentáneo su única causa por la que vivir, sin observar ni mirar por el de los demás mortales que compartimos el mundo. Esa mirada de lacayo cruel que goza duplicando los suplicios ordenados por el amo, por el poder, a costa de sus semejantes. Existen, existen. La historia estará llena de ellos. Hay más descendientes de ellos, porque normalmente han sobrevivido con más frecuencia. Efectivamente, algunos genes se quedaron estancados muy, pero que muy atrás, llevando a sus parejas de los pelos o lapidando a quien ha osado hacer el amor, o se ha dejado violar; lo que hay que oír...

Enviar, dijo Draco, al tiempo que apretaba la tecla precisa del teclado con el índice, como si terminase un magnífico solo de piano. Acababa de lanzar un correo electrónico a la dirección que ella le dijo. Uno muy

particular del director del periódico para el que solía trabajar de momento, haciendo sus pinitos por libre, y uno de los que se libraron por los pelos de la bomba y escapó de la quema posterior. Uno de los que se movían en aquellos momentos por la emisora, en el centro de mando coyuntural que se había montado allí. Bajo el titular de, ¡Socorro!, tras contarles resumidamente las peripecias que estaba viviendo, les explicó su situación y les pidió información sobre la situación en las calles de la capital. La contestación comenzó a entrar justo cuando el avanzadilla asomó por donde se fue antes. Traía cara de prisa. Venía corriendo y haciendo algún aspaviento para que se movilizasen cuanto antes. El otro americano les puso sobre aviso a los tres que miraban la pantalla ansiosos por ver el mensaje de vuelta. Les dio tiempo a verlo de refilón antes de cerrar el portátil y recoger los cables. Había que salir ipso facto de allí. Por un lado, el yanqui pudo ver como parecía que empezaba a verse movimiento en la entrada del metro y había visto a un par de tipos con uniforme que venían caminando hacia allí. Por el otro, lo único que leyó claramente fue que salieran de allí cuanto antes ya que, al

parecer, el gobierno legítimo de la nación había levantado el toque de queda de momento. Eso fue todo lo que leyó. Daban como buena la versión oficial, los terroristas y únicos culpables de la masacre habían sido localizados y se habían inmolado. La policía trabajaba en la localización de un grupo de extrema derecha y pro americano que estaba detrás de la masacre. Aunque la policía estaba a punto de prenderlos, pedían la colaboración ciudadana para terminar de esclarecer este terrible suceso que había provocado nuevamente las mentiras de la oposición y, a su vez, el levantamiento antidemocrático de algunos extremistas, que serían depurados. No se sabe bien si por llevarles la contraria o por defender a su país. Ese país. Vamos, que salieron de najas. Estaba claro que los mandamases pretendían involucrar a la gente para conseguir, una vez más, el efecto contrario al de la razón. Querían que fuese el pueblo el que apagase el fuego y así matar varios pájaros de un solo tiro.

Aquí no hubo opción de pensar, corrieron todos detrás del americano. Este se lanzó de nuevo a las vías y



corrió por el túnel en la dirección que venían siguiendo. En principio no parecía la mejor opción, pero tampoco tenía mucho sentido dejarse ver con esa pinta de estar rodando una película y armados hasta los dientes. Les faltó poco para ser vistos por los dos vigilantes que venían caminando y contándose uno al otro quien había visto la escena más macabra del atentado. Tampoco es que llevasen su trabajo con el rigor y el empeño necesarios, por lo que lo más que habría sucedido podría haber sido que se hubiesen unido a la causa, dependiendo del poder de persuasión del grupo, o habrían caído dormidos por algún masaje del americano peleón, y detrás de ellos vendrían otros más grandes y más armados. Corrieron como descosidos, sin control, hasta que el que iba unos metros por delante paró en seco al observar por primera vez la luz de la siguiente estación. Fueron legando y parando todos en el mismo punto, donde había un pequeño entrante en la pared del túnel. El último en llegar fue el otro americano que tenía que llevar al rehén, y lo hacía prácticamente en volandas. Él estaba a punto de echar lo que no había comido. No corría así desde tiempos remotos. Una vez que recuperó el aliento, se pudo

percatar, como los demás, de algo en lo que ninguno había caído cuando se lanzaron de nuevo a la vía. Por su espalda se veían dos luces que crecían por segundo. Al frente, otras dos se mantenían paradas, pero amenazaban con ponerse en marcha. El suburbano había cobrado vida a esa hora y ellos, con todo lo que llevaban encima, se apretujaron en ese metro cuadrado escavado en la pared. Lo consiguieron aunque alguno tuviese que aguantar la respiración un rato y a pesar de que la envergadura de los yanquis era de NBA para los demás. Ella podría haber denunciado acoso, pero no era el momento de pensar en ello, aunque si lo hizo Draco, que no pudo separar la palma de la mano de su hermoso culo, ni su cara derecha de su aplastante delantera. El tren pasó enviándoles un soplo de aire caliente que erizó todos sus pelos, un traqueteo que llenó hasta la última gota de ADN y un ruido que apagó sus pensamientos. El miedo pasó, pero debían reaccionar con prontitud, o acabarían avasallados por la regularidad de los convoyes. Uno tras otro se acercaron a la estación, parando en otro entrante cercano, refugiados en la oscuridad. En los dos andenes había gente. Algunos de los que se habían

atrevido a lanzarse a la vida cotidiana en un día tan extraño y, en cierta medida, peligroso. Eran pocos, muchos menos de los que habría habitualmente un día cualquiera a esas horas. Los ciudadanos despertaron pronto por la incertidumbre, pero la ciudad arrancó con una hora de retraso y un cierto punto de cautela, vamos, la misma vagancia de todos los días pero más tarde. Podía parecer un sábado o domingo, pero no lo era aunque muchos se quedasen en casa, pegados a la tele y al transistor, pegados al ordenador y a las noticias en red, esperando a ver en que carro se subían. En eso pensó Draco, su penúltima idea de película. Debían subirse de polizones en la parte trasera del próximo tren que pararía en la estación en unos minutos, algo así como cuando él y sus amigos se agarraban a los autobuses calzados con sus patines o con sus bicis o monopatines, auténtica locura de juventud e infantilismo propiamente dicho. Un subidón de adrenalina para sus cuerpos, aunque el de alguno no estuviese preparado para esos trotes. Él le miro con alucine, pero la verdad era que esa locura podía ser la única forma de avanzar sin ser descubiertos. No se encontraban a una gran distancia de su

objetivo, pero cualquier camino que tomaran sería peligroso y tal vez angosto.

En la superficie, a pocos kilómetros de donde se encontraban ellos, ya se habían movilizado tras haber leído su mensaje. Cruzaron los dedos para que su aviso hubiese llegado a tiempo y enviaron una patrulla para ayudarles o, por lo menos, allanarles el camino intentando abrir un pasillo cruzando la ciudad, apartando cualquier grupo armado que pudiese cruzarse con ellos. En el otro bando, principalmente, seguían pendientes de dos helicópteros militares que habían intentado acceder a la ciudad en contra de las órdenes que dirigían desde el palacio gubernamental. Fueron repelidos pero no alcanzados, por lo que estaban siendo perseguidos policialmente en su trayectoria similar a la que lleva el agua hacia el sumidero, internándose por los edificios para perder de vista a sus perseguidores y mantenerse lejos del alcance de sus proyectiles. Mientras efectuaban estas maniobras temerarias pero obligadas, recibieron la orden de su inmediato superior, de dar apoyo de nuevo al grupo de

patriotas, rebeldes de hojalata para otros. La situación, en los diferentes frentes, aún contada de aquella forma, no era lo suficientemente frenética como para despertar al pueblo o hacer que los avestruces sacaran un solo ojo para ver que pasaba. Claro está que los disparos, escaqueados en el tiempo, y el eco cercano de las aspas entre las casas, hacían crecer un runrún que se propagaba de barrio en barrio, de distrito en distrito. Lo malo para ellos era que siempre hay algún topo en el camino, algún Judas, algún Brutus, algún traidor más, en definitiva, y esta vez no podía ser menos. Quien sabrá cómo, pero en un escalafón la noticia se desdobló y llegó a dos interlocutores de distinto color y tamaño. Mientras unos seguían pendientes del mosquito de metal, otros se movían camuflados y sin llamar la atención en busca de cruzarse en su trayectoria y acabar. Sí, acabar con ellos. La guerra estratégica tomaba forma. ¿Quién sabe más de quién? Los que en teoría no sabían nada de esto eran ellos. O quizás, sabían más de lo que les habría gustado saber.

Digamos que la historia es muy sencillita de comprender si cae en manos de alguna neurona capacitada para tener un mínimo interés en conocer la verdad. El problema es que a veces escasean, o no están capacitadas aunque ellas crean que sí, o se encuentren contaminadas por todos sus poros, o vivan de casualidad, ellas también lo son. La verdad, aún estando bajo el derrumbe de la melé, con miles de falsedades y mentiras apretando para destruirla, embadurnarla de tintes y matices, silenciarla o simplemente borrarla de la faz, a pesar de todo emerge y lo hace con fuerza. Y con el ovalado entre las manos, aferrándose a él para convertir un ensayo o un drop. La verdad no es interpretable como las leyes que manejan a su antojo. No tiene condiciones de letra pequeña, ni cobra comisiones, ni se deja llevar por los chantajes, ni regala clemencia a quien nunca la tuvo. La verdad fue, es y será el castigo para los que mienten a sabiendas de su falsedad y acusan de mentir a quienes solo buscan conocer la verdad. Infantilismo propiamente dicho. Hablan de futuro y solo argumentan sobre el pasado. Tapan sus negocios y pactos de timba, con pistola entre las piernas, con escudos de

talante y avances sociales que siempre llegan con letra pequeña repleta de prohibiciones, multas e impuestos. Hablan de avances y no son más que cangrejos de ojos saltones, acomplejados por este mundo que gira al revés para todos menos para ellos, malhumorados porque todo el mundo les pone obstáculos a sus espaldas, pero rápidos y cobardes a la hora de enfrentarse a la realidad y sumergirse en el fango hasta que pase otro tren que les recoja.

Unos cuantos que tomaron el relevo de los que estuvieron en su momento. Unos cuantos que se pasaron años negociando con las minorías radicales a espaldas de la mayoría. Que tuvieron tiempo, poder y dinero para preparar hasta el último detalle. Que utilizaron a unos para encubrir a los que verdaderamente estaban detrás del misterio. Que estuvieron años mareando la verdad, pasándola de mano en mano y disfrazándola de carnaval en carnaval, de juzgado en juzgado, de traición en traición. Diseñaron toda la estrategia a seguir para quitarse del medio a todo el que discrepase y lo hiciera visible desde

cualquier posición con el más mínimo poder de comunicación. Buscaban ese estado federal en el que se repartirían los gobiernos con las minorías más o menos radicales a base de concesiones en pro de la paz y la concordia. Mantendrían el gobierno central para poder tocarse los cojones, hablando en plata, a base de tocárselos a los que trabajasen para ellos, y a los que no, pues también. Harían desaparecer la comunidad de Madrid, que tantos quebraderos de cabeza les daba, repartiendo sus tierras entre las vecinas y manteniendo Madrid D.F. Allí podrían dejar hacer durante un tiempo a ese coleguilla rojillo de derechas para que les mantuviese el rancho en condiciones y que así unos cuantos se quedasen contentos. Sus proyectos habían avanzado bastante. Los radicales violentos ya no les atacaban a ellos porque ellos les habían dejado entrar a saco en las instituciones, con todo lo que conlleva eso en cuestiones económicas y de poder represivo y real. Habían conseguido apabullar a la gente a base de manipular y manejar a los jueces, fiscales y mandos policiales a su antojo y libre interpretación de las leyes, según para quien y cuando me conviene. Habían sujetado y



bien atado a los empresarios, a los medios de comunicación, a los sindicatos, dejando entrever, bastante claramente, como con aire de superioridad, bastante juego sucio y agujeros negros en el camino. En pocas palabras, habían transformado un país democrático, avanzado y libre, en un subgrupo de pequeñas repúblicas más o menos dictatoriales, con Cuba o Venezuela como ejemplos a seguir, marcando las distancias con el estilo arabesco. ¿Se puede ser más borrego, cabestro o caballo de picador? ¿Se puede ser tan cegato, sordo o infeliz? ¿Se puede ser más oblicuo, opaco y retorcido? ¿Se puede ser más cabrón? Parece ser que sí. Lo suficiente como para mirar hacia otro lado a costa de la vida de unos cuantos indefensos, cuyo recuerdo se esconderá en sus familias y en una chimenea de la que solo quedará un gesto de incompreensión ante algo que te llamará a olvidar antes que a recordar.

Ahora, podríamos lanzar a los protagonistas hacia una persecución sin límites a través de las calles, túneles, obras y parques de la ciudad. Podría ser digno de un guión de Hollywood, repleto de efectos especiales, una música

cojonuda y acciones inverosímiles. De un reparto de lujo y una taquilla de impresión. Nada más lejos de la realidad. No hay tiempo, se nos acaba como a ellos. La realidad puede ganar adeptos, pero perder fuerza con el paso del tiempo. Contra más se aleja de su nacimiento, más se ausenta en el tiempo, en la memoria de la colectividad, quizás no del individuo. Con eso siempre juegan algunos. Los que pretenden hablar y enjuiciar lo que llaman memoria histórica, recordando solo lo que les conviene para atacar a los demás. Los mismos que aguantan en su interior la única herencia nociva que nos queda del pasado. El rencor, el odio y la frustración o complejo por no haber sabido evolucionar, a pesar de las dificultades. La misma historia de siempre, la misma batalla de siempre. Lo mismo ha ocurrido ya muchas veces y aún no lo hemos aprendido por culpa de esa obsesión por tapar el pasado, por esconder nuestros y aquellos defectos a los que no estamos dispuestos a renunciar. Unas veces han ganado los buenos, sobre todo en las películas de las que hablamos, y otras tantas las ganaron los malos, pero consiguieron alejarlas del pensamiento colectivo. Sobre todo sus

consecuencias, gracias a las que todavía no hemos aprendido.

Es posible que ahora mismo todos esos moritos inmolados porque sí, estén mirándonos, riendo a carcajadas, rodeados de riquezas, de bienestar, de sexo, alcohol y drogas. Es posible que nos miren desde allí arriba o allá abajo, pensando en lo pringados que somos y estamos. Es posible que no entiendan por qué no hacemos saltar el mundo por los aires para unirnos a su diversión y grandeza. Es posible. Sí. Con el mundo hemos topado, sí señor. Con el mundo que esconde las cenizas que le quedan de la verdad y el recuerdo debajo de la alfombra o el sofá, esperando a que venga otro a limpiarlas. Y si ese otro es un ignorante, mejor. Así no tendrá capacidad de pararse a reconstruirlas y acabarán con seguridad en una planta de reciclaje controlado y manipulado a su antojo, donde las pruebas de que la verdad existió se transformen en argucias políticas con las que mantener al pueblo lejos de la reflexión global. Aunque solo es posible. El tiempo ha pasado y ya se agota. No queda para pararse a pensar en

buenos y malos, en ricos y pobres, en finales felices o lágrimas incontrolables. La propia historia dará fin a la película. Sin héroes ni villanos capaces de estremecer al espectador y dar un viraje a lo que cuenten los libros después. La propia historia nos dirá quien ganó la batalla, quien sobrevivió, quien se llevó el gato al agua. Nos enseñará donde está la verdad y donde el engaño, al margen de cuestiones caseras, políticas, religiosas o económicas. Al margen de todo, tendremos la posibilidad de escribir en nuestra cabeza el final que queremos que sea, el que deseamos que ocurra o el que más rabia nos dé. Después, nos rebelamos o ahuequemos el ala, luchemos para cambiarla o nos sentemos a esperarla, la historia se irá reescribiendo y la verdad quedará grabada para siempre, aunque no la lleguemos a conocer o no alcance a nuestro pensamiento.

Siempre se ha dicho que a buen entendedor pocas palabras bastan. Quien quiera entender que entienda. El que no lo haga, será porque no quiere, no le interesa o no pone suficiente interés. Allá él.

***“Y una panda de jóvenes hacen el tonto en la esquina borrachos y vestidos con sus mejores pantalones anchos marrones y sus suelas de plataforma. No les importa un bledo una banda con trompeta; no es lo que ellos llaman rock and roll. Y los sultanes tocaron Creole.***

***Entonces, el hombre se acerca al micrófono y dice por último, cuando el reloj da su hora: “¡Gracias y buenas noches! Ya es hora de irse a casa.” Y suelta rápido algo más: “Somos los Sultanes, los Sultanes del Swing”. Dire Straits.”***

Y suena un solo de guitarra celestial, brutal, infinito... y yo me acuerdo de mi amigo Curro bailando con los ojos cerrados sin parar de tocar y tocar esa guitarra que solo existía en su imaginación, en su realidad virtual. La tocaba, la sentía entre sus dedos y no podía parar de doblar el tronco de arriba abajo guardando un equilibrio inimaginable para cualquier ser humano. Ponla otra vez, por favor...

Siempre hay una forma  
diferente de hacer las cosas,  
un mundo original que  
sientes, otra forma de leer lo  
que alguien quiere contarte.

Muchas veces dejamos escapar lo  
verdaderamente importante y damos  
importancia a lo banal.

Pero hay que escribir un prólogo explicativo para poder editar "El engaño de la nobleza política" y lanzar al mundo un mensaje de lucha.

Porque el mundo está dormido y hay que ponerlo a jugar antes de que las alimañas se coman nuestras entrañas y perdamos el derecho a vivir.

Las ideas son los lazos que unen a las personas dispersas por el mundo. Los pensamientos los que unen a los mundos dispersos por el tiempo.

La gente que promueve el odio no sabe lo que busca, pero está claro lo que le falta.

Quien insulta a otros bajo la sombra de una bandera está insultando a su propia bandera.

Hay elecciones que demuestran que la democracia se ha convertido en tiranía. El engaño de la nobleza política.

Unos viven del engaño y otros viven engañados, pero peores son los que conocen el engaño y lo alimentan con hipocresía.

Incrédulos adultos, los que piensan  
que la juventud no les puede enseñar  
nada nuevo. Incrédulos jóvenes los  
que desprecian la experiencia.

Hay sentimientos que queman por dentro y otros que  
mueren por fuera. Hay sentimientos que hieren el  
alma y otros que matan la calma.

Hay virus que atacan al cuerpo a través de la sangre  
dejando marchito y hay virus que atacan el alma a  
través de las redes dejando vacío.

Usureros de hoy en día, piratas del pasado.  
Perseguían tesoros, consiguieron poder.

Sociedades que crecen sobre mentiras  
acabarán derribadas por las verdades ocultas.

Momentos de duda, momentos perdidos.

Por dinero puedo hacer lo que quieras, negociamos  
precio, por fama solo hago lo que quiero.

Bases que recuerdan al pasado, se abren un hueco en  
el futuro.



Hay críticas inservibles e irracionales pero, incluso esas, tienen que servir de acicate para mejorar lo que haces.

Gemidos esculpidos con carmín, roces de gotas de sudor y pasión, ese baile que gozamos tú y yo, ese tango que sentimos sin bailar.

Cuando piensas en los que te han olvidado, sientes mucho más la soledad a tu lado.

Hay quien te pide el alma y se la queda para siempre, hay quien te la roba y al momento te la ofrece.

Una sonrisa sincera puede iluminar la noche, una sonrisa cínica puede oscurecer una vida.

Un virus cualquiera puede hacer que alucines más que un hongo silvestre cualquiera.

La calle se escapa si olvidas agarrar bien sus sentimientos y sólo rozas lo superficial.

La gente debe comprender que a ciertas horas no hay buenos días, sólo hay malos despertares. Hipocresía llevada a las relaciones humanas.

Se hacía cortes para destilar el alcohol que corría por sus venas, el tipo ese con pinta de horco que anda recogiendo colillas por Moncloa.

Cada uno ve la realidad con un prisma diferente y la transforma a su antojo para vendérsela a quien está dispuesto a comprar mentiras.

No hay tinta suficiente para plasmar todas las mentiras que marcan nuestra historia y ni siquiera en nuestra lápida escribirán la verdad.

Luchando contra el zombi que quiere adueñarse de mi mente para buscar carroña de la que sacar algo con lo que sobrevivir.

Cuando conseguimos la anhelada independencia perdemos el placer de no tener que pensar en cómo pagaremos lo que nosotros solos debemos.

La vida es una lucha sin cuartel para apartar lo que tenemos y nos estorba para conseguir lo que no tenemos y deseamos.

Como amante de la calidad, me joden las series mal hechas, porque denostan a los profesionales y ensalzan lo cutre, aunque hagan reír.

Cuando la cantidad está por encima de la calidad se pierde la profesionalidad y se llega al todo vale.

Buscando amor encontré sexo y cuando busqué sexo, encontré el amor para toda la vida.

La vida se transforma en un logaritmo para el que nunca estudié el desarrollo para encontrar la solución que llegó sola al apretar un botón.

Cuando ves morir a gente cercana por las drogas y el alcohol la vida toma otro sentido, o cambias de dirección o caerás en el mismo infierno que se los llevó.

Lucha armada de palabras, letras, mensajes, pensamientos. Ellos son el pasado, nosotros el futuro. Ellos se creen nobles, nosotros lo somos.

Piden más dinero y exigen independencia, son profesionales del chantaje y del engaño. El engaño de la nobleza política... y la usura legal.

Ecuación sin resolver. Es diferente o igual no ir a trabajar por estar enfermo que enfermarse por ir a trabajar.

Hay tipos que defienden valores desde posiciones y comentarios contrarios a sus propios valores.

Podemos soñarlo. Y al soñarlo sentirlo. Y así sentirlo sin tener que vivirlo. Y despertar con la necesidad de transformar en vida lo soñado.

Vivir con la eterna duda de si pudimos haber hecho algo más, no sirve para nada. Haz lo que crees que debes y lo que puedas hacer.

Hay quien vende lo contrario de lo que realmente guarda. Y, engañando, al final se pierde la Bastilla.

No tienen en cuenta que somos muchos más los que no queremos lo que ellos quieren.

Las historias contadas a medias suelen acabar mal y se hacen irreales como las parábolas tomadas al pie de la letra.

Luces y sombras vendrán a por mí y aquí estaré esperando. Unos hablarán de leyes y yo hablaré de libertades.

Mi aporte está cocinado y corregido de sal y pimienta, solo falta hornearlo. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Yo nunca he estado de acuerdo con todos y no espero que todos estén de acuerdo conmigo. Sólo busco reflexión y, si puede ser, acción.

Espero un producto barato, aunque lo barato me pueda costar caro.

Cuando no tienes presupuesto, hay que tirar con lo puesto. Y aunque no pueda haber precio, siempre valdrá la voluntad y el aprecio.

La vida te golpea y tú la rapeas. Te atraviesa la calle pero no consigue que te lo calles. Pasas por el mundo con letras de infra mundo.

Busco complicidad para lanzar un grito de SOS a este puto mundo.

Planifico un viaje al fondo de los pensamientos de la sociedad, pero no sé por dónde me llevará el futuro ni si al final habrá lo que busco.

Si no fuese por la juventud, no habría futuro, porque otras generaciones o han caducado o no son capaces de hacer un tirabuzón a la vida.

Miradas cómplices que todo lo dicen,  
miradas atrevidas que crean dudas,  
miradas calientes que traen vida, miradas ocultas que son misterio.

Corren aires de duda, acechan vientos de miedo.  
Duda de si encontraremos adeptos, miedo a las represalias y los cepos.

Demasiado necio encumbrado,  
demasiado genio olvidado.

Demasiado engreído disfrazado de "uniforme",  
demasiado humilde vestido de prestado.

Vivir con humo, morir sin aliento.

Quien se gasta en moda va por la línea equivocada.

Música de gala para ir a la cama, música entre pecho  
y espalda, notas que en sueños serán vivencias, pero  
que mañana amanecerán calladas.

Las luchas contra las deudas nunca quedan cerradas  
del todo.

No hay que pensar que todo está perdido, la vida  
siempre da nuevas oportunidades. El fracaso viaja en  
el corazón los pusilánimes.

Los ricos viven de la miseria de los  
pobres, por lo que generan crisis para  
crear más miseria y distanciarse más de  
los pobres.

Las tiranías son obra de los hombres, por lo que sólo  
los hombres podremos aplastarlas. A ellas y a los  
que viven bajo su protección.

El apoyo a la juventud es un deber de los gobiernos que sólo cumplen con los allegados.

Aunque en España ha sido costumbre, no es bueno echar raíces profundas, porque a la hora de partir, el arranque se hará mucho más doloroso.

El problema añadido de depender de un trabajo que no te gusta es que te cierra muchas veces las puertas para acceder al que te gustaría.

Uno no sabe lo que sus padres sienten por él hasta que se da cuenta de que sus hijos no saben lo que uno siente por ellos.

Sólo me puedo refugiar en mi alma porque mi cuerpo me traiciona demasiadas veces.

Ritos que esconden engaños, burocracias que ocultan parafernalias.

Falsas modestias que engañan a pocos porque miran al tendido y nunca a los ojos.



Cartas marcadas en manos de ingenuos de poco valen, ya que juegan con ellas los tahúres que les controlan.

Luces tenues por el barrio, calles truncadas por sombras retorcidas, mentes sobrevuelan sus misterios, escondidos cada tres o cuatro pasos.

Yo preguntaría, de los actuales posibles votantes a día de hoy, cuántos votamos esa constitución a la que se agarran. Yo no pude, ¿y tú?

Si el mundo evoluciona, las normas deben evolucionar con él. Pero quien está sentado en su poltrona prefiere aferrarse a lo que le conviene.

Se puede creer en muchas cosas pero la fe es mucho más fuerte e íntima que no se debe criticar por puramente desconocido.

Se puede creer en muchas cosas pero la fe es mucho más fuerte e íntima que no se debe criticar por puramente desconocido. Libre pensamiento.

Vidas paralelas, amores que no se encuentran.

Imponer creencias es tercermundista, imponer ideologías es despreciable, adoctrinar a la gente es patético. Hacerlo y criticarlo, penoso.

Sueltan asesinos, detienen a raperos. El engaño de la nobleza política.

Si dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, o se equivocó al meter algún metadato, o es igual de berzas que el hombre. Da que pensar.

Tienen miedo a las palabras que dicen verdades porque ellos solo viven de sus mentiras.

El rap es una voz de la calle y no quieren oírla. No aceptan críticas, no les gusta la calle. Pretenden encerrarla, pero no podrán con ella.

Luces de emergencia se encienden en mis ojos, se abre la reserva para acabar la semana. Ducha abierta, hora de diana contaminada de rutina.

Días de banderas, días de peleas,  
olvidan que por encima ondean las  
personas.

No me hables de energías difuminadas por tu vida  
acomodada, háblame de apoyo a la lucha por las  
vidas embargadas.

Es fácil irse por las ramas cuando no falta de nada,  
demagogia pagada por aires de nobleza, mirando a  
otro lado cuando la realidad asoma.

Algunos hablan sin pensar lo que dicen y se extrañan  
que les golpeen con argumentos basados en sus  
palabras escupidas sin miramientos.

Pagan por armas lo que no gastan en almas. El  
engaño de la nobleza política.

Para qué quieren armas si no es para matar almas.

Denuncias verdades y te quitan  
libertades.

Pides ayuda y te vacían el bolsillo, pides  
comprensión y te roban la ilusión.

No enseñan filosofía, amor por la sabiduría,  
enseñan sus teorías.

Luchas de poder, guerras de nobles, traen años de  
pobreza a los pueblos.

Historias falsas que publican como verdades a golpe  
de decreto.

Todos hablan, todos opinan, pero cuando llega el  
momento, te quedas sólo en la refriega.

Se escapan cataratas de millones en política  
que ahogan a toda una sociedad que busca  
soluciones y no manipulaciones.

Gastan en publicar estadísticas y libros ilegibles que  
aburren a las ovejas para justificar cargos y partidas  
impresentables y prescindibles.

Hay quien, desde su poltrona, exige calidad  
absoluta, gratuita, sin poner los medios ni los  
presupuestos.

Cuando se acerca el final de la jornada laboral con  
tres días por delante, el estrés se amortigua y los  
pulmones captan más oxígeno vital.

Toca vivir de la nada, pero incluso la nada puede ser confortable. El descanso es vital y el sosiego trascendental.

Demasiada gente prefiere lo soez a lo elegante y culto porque vivimos en un país guiado hacia lo grosero por quien prefiere la ignorancia.

Es difícil que quien sólo habla de coños y pollas, y su argumento el insulto, pueda comprender el engaño de la nobleza y el momento crucial.

La vida va más allá del sexo, las drogas y el rock' roll, también existe el rap, puro, escabroso y creativo, tatuado en el alma de la calle.

Hay quien se defiende atacando. Otros lo hacemos dialogando, siempre que exista un interlocutor capacitado.

Ya lo decía Siniestro, "ante todo mucha calma".

Me fío más de quien me mira mal  
que de quien no se atreve a  
mirarme a la cara.

Lo que para unos es obvio, para otros puede ser un  
jeroglífico indescifrable.

Quien no busca respuestas nunca tendrá buenas  
preguntas. Quien no siente el alma, respirará en  
vano.

Prefiero que me enseñen errores que aciertos.  
Porque de los errores se aprende y los aciertos ya no  
tienen remedio.

Quien conoce el periodismo conoce la manipulación,  
pero cierto es que quien se deja manipular es un  
crédulo ingenuo.

Hay quien se cree que los periódicos son  
libros de texto y la televisión y la radio  
clases audiovisuales. Habría que enseñar a  
informarse.

Evitar fronteras evita problemas. Las fronteras  
cuando son políticas, no son naturales.

La reforma justiciera del ministro ex progre es una muestra de la intolerancia que quieren imponer y un ataque a la libertad de expresión.

Lo peor que le puede pasar a las leyes es que se conviertan en amenazas.

Cuando en los genes se lleva la educación franquista, se acaba siendo un fascista. Se apuntan al carro del progresismo pero mamaron falangismo.

El triunfo puede estar escondido detrás de una simple sonrisa desconocida o de un mensaje que alguien decida compartir.

Antes sólo hablaban unos pocos que eran escuchados por todos, con el avance tecnológico, ahora, todos hablamos, pero pocos nos escuchan.

Mucha gente presume de hacer muchas cosas, pero el que más cosas hace realmente suele pasar desapercibido.

Quien fácil promete, fácil olvida. Quien se piensa la promesa augura respeto al compromiso.

Muchos son los dioses que han pasado por el mundo, pero sólo hay uno que perdurará en todos los rincones. Busca en el alma y encontrarás.

Hay quien quiere correr en el tiempo planeando futuros lejanos sin plantearse si quiera en qué condiciones llegarán.

Han creado pirámides de personas pensando que aguantarán tanto como las egipcias y siguiendo sus enseñanzas, los de abajo soportan el peso.

Por mucho que quiera convencerme y convencer a los demás de que no soy lo que por naturaleza soy, no dejaré de ser lo que soy.

La historia demuestra que los movimientos nacionalistas tienden a la represión, por lo que son nocivos para la sociedad y el individuo.



Las cosas no van mal porque pueden ir mejor que mañana. Las cosas no van bien porque pueden ir peor que pasado mañana.

Con el paso del tiempo te das cuenta de lo mucho que dejaste atrás sin aprender, aunque no tengas que arrepentirte de ello necesariamente.

Resucito todos los días, pero me cuesta volver a encontrar al que ayer se fue.

Querría despertar y sorprenderme al ver que todos los problemas eran un sueño, que los infiernos son templados y los sueños realidad.

El tiempo va desarmando sueños que de niño eran realidades y héroes que eran personas normales.

El fervor a una bandera, país, religión o imperio, hacen que algunos se olviden cuidar lo más importante, uno mismo, su familia y su entorno.

Encontramos nuevas situaciones y personas que parecen conocidas y creemos haber vivido, pero nos obligamos a pensar que son imaginaciones.

Me siento antes persona que parte de algo y siento que haya muchos que se sienten parte de algo antes que personas.

Soy español porque vi la luz en España, pero si hubiese nacido en Mongolia sería mongol. Yo no elegí dónde nacer y no soy más ni menos.

Algunos aluden a la justicia divina para que nos olvidemos de exigir la justicia humana, la única válida, al menos en lo conocido.

En los ochenta la revolución fue cultural, hoy debe ser ideológica. La imaginación de aquellos años debe transformarse en joven pensamiento.

La juventud debe aprender a utilizar las trampas que le pone el poder, para avanzar en favor de su futuro, en contra de la ruta dirigida.

Hay gente que busca libertad y vota fascismo, claro que entre la nobleza política no hay ni una alternativa que hable de verdadera libertad.

Decían que las letras con sangre entraban, pero no conocían el rap, donde las letras con sangre salen y explotan.

El que menos apoyo ha tenido suele ser el que más apoya a los que vienen detrás, porque los que más apoyo tuvieron suelen negar la realidad.

Tras un interesante "rapeo twitero" intentando solucionar este mundo, me llama la cocina porque la basca familiar tiene hambre. Un honor.

Si el cachorro quiere ir de caza solo, déjale, pero no pierdas el rastro.

En todos bandos hay valientes que agreden a un indefenso, van en grupo, unos llevan porras y otros gamadas grabadas en sus ojos.

La nobleza política recoge lo que sembró hace tiempo. Muchos lo preveíamos, pasado vendrá lo siguiente.

Respeto todas las banderas pero no a todos los que las portan.

El respeto no es para la tela sino para lo que representan para otros, pero hay personas que no merecen respeto por sus actitudes.

Padres que piensan que la culpa de los malos resultados de sus hijos es del centro escolar los cambian y cambian sin querer ver la realidad.

No saben lo que quieren pero piden de todo. Se sienten mártires y van pegando palos.

No han aprendido nada de la historia. Critican el pasado y lo convierten en futuro.

Desgraciadamente, porque no evolucionan y pretenden que los demás tampoco lo hagamos. Tiempo lineal, cerebro plano.

Viendo los sucesos de hoy, veo más parecido a la Edad Media que nunca, salvando las distancias, el sistema está claro que ha caducado.

Exacto, por eso se puede perder el respeto a quien no respeta a nada ni a nadie. Un símbolo solo significa, no actúa por sí mismo.

La vida tiende a enviarnos hacia el lado oscuro, pero cada uno tenemos el poder de elegir, simplemente vivir, flagelarnos o morir.

Creamos ídolos y héroes y  
derrumbamos a las personas.

Algunos creen que el mundo se acaba donde acaban sus conocimientos y son incapaces de comprender más allá de donde les llega la vista.

La verdadera filosofía está lejos de las aulas de teoría, está en cada paso, mirada, relación, suceso o situación que te empuja a pensar.

Más vale recibir uno de quien no tiene, que cincuenta mil de quien anda sobrado y te lo recordará de por vida.

Caridad no es dar lo que te sobra,  
es dar lo que te falta.

Nunca sobrevalores lo que haces, piensa que hiciste lo que debías hacer. Tampoco lo menosprecies, piensa que hiciste todo lo que podías.

Ahora a los excéntricos les llaman frikis, yo siempre quise ser uno de esos, pero mis rarezas me llevaron al apartheid de pensamiento.

Lo que algunos sueltan en plan despectivo, los inteligentes lo toman en plan irrisorio.

Quien esté convencido de que el mundo se va acabar porque lo decían los mayas o Nostradamus, está claro que ha vivido poco.

Redes saturadas, voces añoradas, palabras perdidas, frases inacabadas. Mentes saturadas, miradas añoradas, vidas perdidas e inacabadas.

El diálogo es el arma que más daño hace a quien solo sabe defender sus argumentos con violencia.

La solidaridad es el arma que más daño hace a quien defiende sus intereses con usura, avaricia y alardeo.

Hay gente que siempre encuentra un pero a todas las cosas, por muy bien que estén hechas.

Regalamos millones a muchos países, muchos de ellos nos odian, pero no tenemos para pagar a los nuestros, ni para vivir dignamente.

Cerdos reprimidos por su ignorancia esparcen sus miserias entre sus cercanos, intentando invadir el mundo con sus excrementos.

Adoctrinan niños convirtiéndolos en caníbales del pensamiento, cebándolos con mensajes sin sentimiento salpimentados de odio y miedo.

Tipos que presumen de cristianos y miran hacia otro lado al ver a un necesitado, aunque este sea su hermano.

Hay gente que no entiende que hay muchas formas de pobreza, marginación o miseria y que para vivirlas no es necesario vivir en una chabola.

Hay quien piensa que sólo puede hacer rap el que vive en un barrio marginal y él ya está marginando a quien lo hace desde otro lugar.

Hay quien vive en la frontera entre el bien y el mal, sin saber cuándo ni cómo ni hacia qué lado caerá.

Lágrimas de hielo que nunca caerán por estar unidas al frío que nace en su corazón y muere en la gélida noche que inunda su libertad.

Me gustaría un cara a cara con los espíritus que rondan mi vida, para poder comprender porque tocan donde no deberían tocar.

Qué pena dan algunos que quieren controlar las mentes de los niños para que piensen lo que sólo algunos como ellos son capaces de pensar.

Viven en un mundo cerrado y le quieren poner un candado.

Quieren enseñar chorradas y pretenden que el resto las untemos en nuestras tostadas.

Mentes indispuestas por el aire contaminado que generan los ideólogos contagiados por la nobleza política y la usura legal. Virus esclavos.



Se devuelven los trastos que en las últimas elecciones se tiraron a la cabeza. Siguen queriendo engañar a los que ya fueron engañados.

Alrededor de un artista siempre hay un mundo diferente, siempre hay un aura presente en el ambiente.

La imaginación como arma, la inteligencia como escudo. La mente abierta y las teclas rápidas para asestar el último golpe.

Muchos huyen de la realidad porque prefieren vivir en el engaño, pero la verdad les perseguirá hasta su infierno.

"Yo he venido a hablar de mi libro, pero pasa el tiempo y aquí nadie habla de mi libro". Paco Umbral, un genio desquiciante.

Alguien hablará de mi libro, o eso espero. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Microbios de asfalto trafican por mi sangre, heridas que recogí por exceso, exceso de calle y deseo, deseo de volver a vivir lo no vivido.

Muchas letras aparcadas, momentos de insomnio, pérdidas de olvido, horas muertas en mi tumba, en mi cueva que me hablaba con papel y pluma.

Ritmos olvidados en un disco duro resuenan en mi alma pidiendo compañía, compañía de un mensaje que los lance a las alturas.

Quieren inteligencias a su imagen y semejanza que circulen por el mundo con número de serie. Que vivan obedeciendo la voz de su amo.

Versos vacíos recorren el mundo repartiendo miseria en mentes enfermas, versos con vida recorren las calles alimentando almas necesitadas.

Reyes millonarios, políticos corruptos, banqueros piratas, la realidad de un engaño. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Escuchar a quien opina lo que a mí no me gusta es una forma de aprender y valorar más lo que sí me gusta.

Porque hay a quien le gusta escuchar sólo a quien le aplaude los oídos y será incapaz de comprender que hay vida fuera de su cabeza.

Gente que desprecia lo bueno sólo porque no es moda, vivirá estancada en la rutina que le marcan, sin distinguir una joya entre bisutería.

Extremas izquierdas o derechas, según hacia qué lado comiences a rascar te encontrarás con las dos, porque este mundo es circular.

Hay quien no escucha para no aprender de lo contrario a sus creencias, otros nos molestamos en aprender de todo lo que se quiera mostrar.

Mucho vicio en las calles, mucho muerto en los cementerios, mucho espíritu risueño, mucha vida reciclada.

Aposté por seguir viviendo y me costó la vida.

Ver para creer, escuchar para entender, hablar para explicar, imaginar para crear.

Mafia, secta, masonería, política, religión... el hombre está atrapado por su propia creación.

Hay gente que aparece y desaparece pero siempre está ahí, y estará cuando la vida necesite un encuentro.

Dormí en la calle, sentí su frío, bebí su soledad, respiré sus secretos y alguno me dice que no me cree por vivir donde vivo.

Quiero independizarme del mundo, pero el mundo no me deja por mucho que le hablo en mi propio idioma e intento que no me entienda.

No puedo demostrarlo, pero por mis venas corre sangre judía, fenicia, árabe, celta, íbera, romana, gitana, vasca, gótica... y no sé qué soy.

Padres convencionales y conservadores no entienden que sus hijos les hablen a la cara.

Todos moriremos antes o después, pero aprovechemos la vida porque algunos viven muertos en su propia estupidez.

Cuando estás obligado a gastar para vivir, a guardar en sus arcas por ley, a pagar intereses excesivos, es usura.

Te quitan 30 por un descubierto de 30, te quitan 2 por gastos de cuenta cuando tenías 30. Usura legal.

Una mirada nunca engaña, salvo que venga de un buen actor, en cuyo caso ya conoces el engaño.

Muchos viven del cuento y pretenden que los demás sigamos pagando los derechos de autor que eran de todos.

No necesito más bancos, ya debo a demasiados, pero una cosa no quita la otra y la realidad es la que hay en el mundo, no en mi casa ni en la tuya.

Mundos distintos en la misma calle, se miran distantes pero no se ignoran.

Las armas no hacen poderoso a un país, hacen poderoso a quien lo gobierna, ante otros países y, más si cabe, ante sus propios ciudadanos.

El pensamiento y su revolución hacen rico a un país porque son el soporte para conseguir un futuro para todos.

El dinero no hace rico a un país, hace ricos a los que lo controlan y manejan a su antojo, la nobleza política y la usura legal.

Un país que amenaza la libertad de expresión con leyes y penas en favor de la defensa de reyes y nobles, empobrecerá sin remedio.

Me han tratado de presuntuoso, pero quien me conoce sabe que no es así, tan sólo busco avanzar hacia la verdad.

Hay quien se mete con los curas sin conocerlos como personas. Representan a su Iglesia pero no son la Iglesia. El hábito no hace al monje...

Hay de todo en todos los sectores de la vida y cada uno es libre de interpretar esta a su manera si no invade la libertad de los demás.

Hay quien se considera ateo y está más preocupado de la religión que muchos de los que creen en ella.

Los dioses siempre fueron utilizados por el poder para intimidar al pueblo, pero la fe es parte del pensamiento y sentimiento de cada uno.

El rap y el twitter no son hermanos de sangre, pero sí son hermanos de alma. Los dos lanzan mensajes al viento para quien quiera escuchar.

Si tienes críticos es porque te escuchan y si te critican sin escuchar será porque trabajan para la nobleza política.

Mientras no cambiemos el sistema, los ricos seguirán enriqueciendo y los pobres empobreciendo. "El engaño de la nobleza política".

Lo malo de los domingos es que son víspera de una larga semana. Habrá que vivir el momento y pensar que mañana ya habrá tiempo de agobiarse.

Todos quieren la verdad pero, cuando la sueltas a la cara, te odian, te insultan y se echan a llorar. A veces es mejor callarse.

Si levantas tu mundo sobre fango lo más probable es que te hundas con él.

Nos obligan a cumplir leyes que ellos se saltan a la torera. Se comprometen a hacer lo que no han cumplido durante años. ¿A quién engañan?

Cuando uno habla en serio y le contestan con una sandez, más vale seguir tu camino y obviar.

Cuando uno habla en broma y le fruncen el ceño, más vale callar y solucionarlo con un beso o, si no es preceptivo, simplemente con cariño.

Si pides ayuda y no llega, no corras hacia ella, busca dentro de ti mismo porque tú eres tu única estrella.



Pensar que vas a defraudar a la gente aunque no te defraudes a ti mismo. Pensar que te juegas la vida y hay gente tomándoselo de cachondeo.

Cada uno puede hacer con su vida lo que quiere, pero hay cosas que no tienen sentido y si con lo que cuesta se salvasen unas vidas, menos.

El problema no será la caída, el problema lo tendrá si cae en medio de un grupo de talibanes.

La vida te enseña que todavía queda gente auténtica, dispuesta a colaborar altruistamente por una causa justa.

Donde no están los hermanos de sangre aparecen amigos desconocidos que crean vínculos más cercanos al corazón y al alma de las personas.

Se pueden compartir más o menos unas ideas, pero la amistad está muy por encima de todas ellas.

Maestros del engaño, alumnos en la calle.

Se gastan la pasta en programas de mierda y si les llevas un buen guión te lo tiran a la cara y, si pueden, te lo fusilan.

Semana de huelgas. La juventud protesta, el gobierno calla. Olvidan su pasado, quieren controlar nuestro futuro.

La sociedad necesita un apoyo masivo de la juventud y la juventud necesita todo el apoyo de la sociedad.

Todos cargamos con una cruz en nuestra vida pero unos la llevan de oro, colgada en el cuello y otros la llevan marcada a fuego en el alma.

Una noche más que no quiero ir a dormir para no tener que despertar, imaginando que si no te acuestas este día nunca acabará.

El dinero es el candado que esconde mi libertad.

Luchar con la burocracia, mezclada con informática, es la mejor fórmula para morir de desesperación.

Lo que parecían nubarrones negros se transformaron en palomas de la paz, pero no hay que bajar la guardia.

Muchas cosas que decir, muchas cosas que escuchar,  
muchas por aprender, pocas que olvidar. Mucho  
mundo por descubrir.

A mí me gusta el arte, unas cosas más que otras,  
pero no le pongo fecha ni lugar de nacimiento, tan  
solo quiero disfrutar de él.

Somos libres de decir, libres de escuchar,  
libres de aprender, pero no lo somos de  
olvidar.

En campaña proponen cupones de cambio que luego  
convierten en tickets de impuestos y pase por caja  
que aquí todo vale si ya no me sirves.

Siguen creando asesores y escaños, serviles a dedo y  
bufones que escriben a golpe de efecto. El resto y los  
genios emigran muy lejos.

Nos tratan de idiotas, nos lanzan pelotas, nos roban  
el alma con leyes cubanas y piensan que haremos de  
ciegos y sordos.

Lo que tú asegurabas que era amor, para el  
otro no era más que diversión.

Cómo galgos corriendo tras la falsa liebre, siguen el engaño que siempre les lleva a las mismas urnas, corren y dan y nunca reciben.

Lucha por el cambio pero tú no cambies.  
Avanza y aprende pero tú no cambies, porque quieren cambiarnos para que no les cambiemos su juguete.

Forcemos la espiral que nos lleva al mismo punto de encuentro y engaño, rompiendo un muelle pararemos su engranaje.

Son buitres que buscan carroña en las cuentas corrientes de los necesitados, que buscan saciarse con tu cadáver y no gastar de su nevera.

Queremos abrírnos al mundo y nos encerramos en nuestra cueva.

Quieren inmigrantes para convertirlos en esclavos de su puta sinfonía.

Sinfonías de idiomas que usan de engaño para no entenderse, porque para entenderse no hacen falta idiomas.

Cabezas que crecen con sueños de grandeza y empequeñecen la verdadera riqueza. Cabezas que creen que piensan y solo escupen odio y recelo.

Flagelan al rapero porque no se amedrenta, aplauden al rico cantante que les compra la penitencia.

Hablan de ahorro porque no lo necesitan, hablan de esfuerzo porque no lo sufren.

No buscan parados porque los tienen olvidados.

Venden promesas y compran votos, compran barato y venden caro.

Unos vienen, otros se van, pero yo sigo mi camino igual.

Tipos que van de modernos y no saben que el rap nació allá, por los infiernos.

Uno de los defectos de esta seudo democracia moderna es que la gente no vota ideas y pensamientos, vota siglas, caretos y trajes de diseño.

Retos prohibidos, sueños queridos.

Cierras los ojos, miras al mundo, escuchas su alma,  
sientes quejidos, seguimos atrapados en tiempos  
pasados... reyes, nobleza, villanos...

Abres los ojos, miras tu mundo, escuchas tu alma,  
sientes aullidos que piden venganza y exigen  
derechos.

Demonios en crisis, no tienen trabajo, llegaron  
los nobles y se lo quitaron.

Retoños de libertad surgen por el mundo, pero  
siempre llegan los mismos para podarlos.

Quieren guiar el rap por su vereda sin saber que el  
rap no se guía, el rap es rebeldía, es calle, día a día.

Siguen en sus tronos, reyes y nobles,  
demasiados bufones que les siguen el  
juego y pocos trovadores que les canten y  
critiquen con ingenio.

Ideales o dinero, la eterna tesitura que es difícil de controlar pero que debemos conseguir igualar en la balanza.

La gente escapa porque no me futuro. Futuro hay, pero hay que derrocar a quienes lo controlan sin dejarlo respirar con libertad.

Es de humanos huir en solitario en lugar de quedarse a morir por la libertad de todos.

Vivimos acompañados de ruinas de grandes civilizaciones e imperios que se hundieron y no somos capaces de virar el rumbo al destino.

Nos atarán de brazos y piernas pero nuestros pensamientos seguirán caminando y escribiendo por la historia.

El conformismo del pueblo es el escudo del poder.

Levitando hacia el sistema en manos del piloto automático.

Es normal que cunda la desesperación y renazca la violencia cuando por mucho que protestes con razón nadie te hace caso y encima, se quejan.

Cuando alguien se empeña en compartir tu soledad, lo que realmente quiere es robártela.

Cuando alguien comparte tus pensamientos, comparte tu lucha por lo que parece imposible y te da fuerzas para continuar intentándolo.

Leyes esculpidas en tribunas para favorecer al poderoso, leyes que engañan al propio sistema haciendo que se desvanezca por la base.

Cuando el sistema lleva a la sociedad a los límites para sobrevivir, está sirviendo la sangre en bandeja a los que gustan de ella.

El poder prefiere un pueblo revuelto al que golpear bajo la letra de su ley que uno tranquilo que pueda pensar por qué mantiene ese poder.

El poder prefiere una juventud anestesiada con el botellón, las drogas y la ignorancia que una culta que les arranque de sus poltronas.



Convierten la educación en un lujo inaccesible para los que no tienen recursos. Olvidan que la sabiduría no vive sólo en sus instituciones.

Siglos de lucha contra la esclavitud y nos hemos hecho esclavos del dinero, el consumo y, por lo tanto, de los que lo manejan a su antojo.

La transición pudo ser necesaria en su momento, pero ya va siendo hora de quitarse de encima el stock y los restos de serie inservibles.

De qué sirve mi voto si la voz que dice representarme no dice lo mismo que a la que voté. "El engaño de la nobleza política".

Con la democracia de capote y el reino por montera, el pueblo entró al engaño y le dieron los recortes, la humillación y llegará el estoque.

Pretenden cambiar el rumbo de la naturaleza con leyes humanas o, al menos, eso pretenden que creamos.

Nos cobran por lo que dicen que es suyo y por lo que sabemos que es nuestro. "El engaño de la nobleza política".

Hay auténticos genios y mucha gente genial, pero entre la nobleza política son difíciles de encontrar.

Los políticos lo excusan todo haciendo comparaciones absurdas. No habría huelgas si cumpliesen sus deberes y no mermasen nuestros derechos.

Las huelgas nunca son positivas pero menos lo son las medidas y recortes de los gobiernos. Empobrecen la cultura y quieren que nos callemos.

Los gastos de los políticos son un saco sin fondo, los recortes en cultura, educación, sanidad, ayudas sociales, han tocado fondo.

La calle llora, la nobleza ríe, la monarquía ignora.

Los padres apoyan a la juventud, como debe ser cuando tiene razón. Batasuna es fascismo y la nobleza política, más de lo mismo.

Típica excusa de la nobleza, como ellos lo han hecho mal muchas veces, nosotros tenemos derecho a empeorarlo por una vez. Hipocresía.

Habría que recordarle a alguno que desde que llegó la ¿democracia?, se han alternado con mayorías y ninguno ha hecho las reformas pedidas.

Qué fácil es hablar desde posiciones ventajosas y negar a los demás lo mínimo exigible. Qué fácil acusar al pobre de pedir demasiado.

Hay gente que vive en su nube y solo conoce su forma de vida y cuando ve una foto de un desnutrido pasa página como si fuese un anuncio.

Quitan las becas para cobrar sus comisiones y dietas. "El engaño de la nobleza política".

No entiendo a esa gente a la que le ponen galones de boquilla, sin contrato ni pelas, y se toma atribuciones de capitán general.

Es terrible tener que explicar las cosas mil veces y que la persona que tiene que entenderlo es la única que no lo entiende.

Nada que comer, nada para comprar, nada que vender, nada por encontrar, todo para soñar, tantas cosas por vivir.

Es difícil comprender a quien no tiene de donde sacar, cuando uno tiene el zurrón lleno de cuna.

La vida se ve de forma más objetiva cuando se ha visto desde lo bueno y lo malo, desde arriba y abajo, desde lo que sobra y lo que falta.

El peloteo es uno de los medios más rastreros que existen para conseguir algo y, la mayoría de las veces, injustamente.

Salir del pozo sin ayuda siempre es complicado pero lo es más si la caída ha sido traumática.

Cada vez que veo un palco de autoridades, esa tribuna de reyes y nobles con derechos inalcanzables para todos, me entran ganas de vomitar.

Deseos que animan, deseos que angustian, deseos que seducen, deseos con magia, deseos que arruinan, deseos que a veces piden justicia.

Buscando luces que apaguen la guerra que atruena en mis entrañas.

Cuántas veces uno cae ante las armas que siempre utilizó para atacar a los demás. Más de un poderoso debería aplicarse el cuento.

Mentes extrañas que siempre buscan el embrollo donde vive la calma.

Golpes de efecto que aparecen en momentos clave, jaleados por los esbirros del poder y a los que siempre llaman casualidad.

Malos momentos, calles que crujen, sociedad herida, no hay cirujanos.

Hay gente que se acaba creyendo sus propias mentiras y quiere que el resto las asumamos por su cara bonita y su forma de hablar.

Hablan y hablan, pero no se dan cuenta de que todo lo que dicen va dirigido solo a los suyos, de que hay muchos más al otro lado del río.

Unos comiendo oro y plata, otros buscando un hueso que roer. Luchan por el poder y se olvidan de la igualdad.

Cerebros desiertos de ideas jugando a ser mayores sin tener ni idea de lo que les espera.

Monarcas del pasado, marionetas del presente, millonarios siempre.

Tipos paranoicos gobiernan por el mundo jugando a ser dioses, quedándose en diablos y ejecutores. El mundo les aguanta, sus pueblos sufren.

Gastos innecesarios, impuestos y recortes abusivos.

Monarquía absolutista, nobleza cruel en la sombra.  
Monarquía democrática, nobleza absolutista y ejecutora.

Unos viviendo a golpes de esfuerzo y trabajo, mientras otros lo hacen a golpe de talonario.

Sigue habiendo reyes, nobleza, sigue habiendo elegidos, desterrados, sigue habiendo miseria.

La realidad no ha cambiado lo suficiente, a paso de engaño, desde que unos se hicieron reyes por la fuerza a ritmo de sables y cañonazos.

Sólo hablan del futuro para justificar los ajustes, recortes y nuestro esfuerzo, mientras ellos viven como quieren disfrutando el presente.

Falsos líderes que luchan por una independencia pensando tan sólo en su cuota de poder sin pensar ni luchar por la libertad de las personas.

No hay educación que valga si la historia que se cuenta está falseada.

Las leyes caducan, los sentimientos perduran, los pensamientos se transportan por el tiempo.

Madrugar por obligación es despertar en un infierno que te quema todos los sentidos.

Cuadros de un lejano pasado horroroso, fotos de uno cercano tortuoso, imágenes recientes que nos acercan a lo que nunca se quiso volver.

A la nobleza política poco le importa como vivamos todos, tan sólo les interesa que paguemos sus vicios incontrolados y sus lujos desmedidos.

Juegan con la ignorancia de unos, la necesidad de otros, el conformismo de algunos y el beneplácito de la usura para amarrarse a los escaños.

El trabajo desgasta, la concentración ocupa, los pensamientos se agolpan atascando la estructura de mi alma y su aporte a la vida del cuerpo.

Hay sufrimientos que no se exteriorizan, pero atormentan a cada célula de tu cuerpo, empujando a las neuronas a esconderse de ese infierno.

La diversión ayuda a ser libre, o al menos a sentirse mientras dura, porque si uno se siente libre, es que así lo es, dure lo que dure.

La música es mi jarabe contra los problemas que me afectan, el rap es la droga que me inyectan en vena para luchar contra sus consecuencias.

Un vistazo a la ventana, un suspiro comprimido, una sombra sobre vuela, una lágrima exprimida, un adiós definitivo.

Arderás en el infierno, por querer ser quien no eras, por venderle tu alma al diablo, por unos polvos y una botella.



No vayas de víctima cuando eres tú el poseído. No vayas de crecido cuando tú solo te has sumergido.

Criticar sin conocer, hablar sin saber,  
joder por joder.

Cuando uno usa pose es porque no conoce lo que representa lo que luce.

Parece que los políticos no se cansan de protestas, no les afecta a los oídos, en el fondo les debe gustar tener entretenido al personal.

Mientras unos protestan otros siguen haciendo y deshaciendo a sus anchas con el único argumento de unos votos caducados por su engaño.

Hay quienes pasan por la vida de paseo por el campo, pero hay otros que viven saltando constantemente por una pista americana.

Hay momentos en que a uno le cuesta enfocar bien la realidad y se traslada por el mundo flotando en otra realidad de sentimientos.

Hay algún misterio en la vida sin responder, pero hay muchas más preguntas que no se han podido ni querido hacer.

Cuando se sigue con lo de extremas diestras y siniestras, es porque algo se sigue haciendo mal en la educación adoctrinada y en la familiar.

Juegan al monopoly en sus mercados mientras la gente no llega a mitad de mes. No hay dinero para estudios, no hay dinero para vivir.

Quieren prohibir y penar las protestas mientras ellos delinquen y se van de rositas. "El engaño de la nobleza política".

Dicen que no hay dinero y siguen gastando en congresos, viajes, coches, campañas absurdas, publicidad innecesaria y despilfarro sin sentido.

Si hablas de rebelión te señalan, si de revolución te critican, si lo haces de insumisión te condenan. Quieren marionetas y no personas.

Rebelión, revolución, insumisión. Sólo son válidas con un apoyo masivo para que no tengan suficientes cadenas para todos.

Eso es lo que hay que parar entre todos antes de que sea tarde. Si no escuchan las protestas habrá que cambiar el camino.

La historia nos demuestra que hay momentos en que el pueblo tiene que dar un golpe inesperado en la mesa. Y ya estamos tardando.

Las protestas, manifestaciones y huelgas forman parte de su juego y se las pasan por el forro. La situación exige un paso más adelante.

Lo que está claro es que el paso no es la violencia descontrolada de los que no saben de qué va el mundo ni de matar a nadie ni quemar nada.

Si se quiere demostrar que hemos avanzado como seres humanos, el paso tiene que venir de la mano de la razón, la verdad y el pensamiento.

Hay que demostrarle a la nobleza política que con represión no van a poder parar el poder del pueblo, que hay otros argumentos.

Boicot electoral a la nobleza política y boicot a la usura legal. Por ahí empieza el camino que hay que recorrer para frenar a esta gentuza.

Ellos quieren violencia para utilizar la suya legal y ocultar el sentido de las justas protestas. No les podemos dar lo que quieren.

Se trata de atacar donde les duela, no donde ellos tienen preparada la defensa y la fuerza.

Es difícil controlar a los violentos, pero no podemos dejar que nos metan a todos en el mismo saco, algo que siempre intentan.

Hay realidades que apestan, pero no por eso ni porque las obviemos, dejarán de ser realidad.

Dicen que las apariencias engañan, yo creo que son las que son, nosotros nos engañamos al fiarnos de la imagen y no guiarnos por el corazón.

La vida te va poniendo pruebas y obstáculos, pero no siempre es necesario superarlos para seguir el mejor camino, lo mejor es ser tú mismo.

Hay concursos que muestran su injusticia desde el primer momento, lo que demuestra que, en gran medida, están dirigidos o "amañados".

No dejes entrar a nadie en tu secreto hasta que te haya demostrado fuera de este que se lo merece.

Conviene conocer bien a alguien antes de abrirle tu armario, porque si no, te puedes llevar la sorpresa de encontrártelo vacío al despertar.

Hay gente incapaz de ser objetiva, porque no es capaz de sentir más allá de su propia experiencia.

Para ser objetivo hay que aprender a mutarse y sentir en tus carnes lo que otros sienten realmente en las suyas.

Hay quien se siente lo suficientemente libre como para no ver que esta democracia no es más que un disfraz que oculta un totalitarismo.

No estoy de acuerdo con las huelgas sindicalizadas, pero quien habla de pérdidas que piense también en el ahorro en sueldos de trabajadores.

No hay disfraz que valga cuando uno sigue actuando y esgrimiendo argumentos como antes de ponérselo.

Los sindicatos siguen haciendo su juego como hijos bastardos de la nobleza, venden a los trabajadores y parados, por su único beneficio.

Lo que para uno es desahogo, para otro puede ser necesidad.

Ver como se gastan millones en cosas superfluas mientras muchos tienen que vender su cuerpo y su alma para comer es el mayor fraude humano.

Se pierde el sentido de la vida cuando este sólo depende del grosor de los billetes en la cartera.

Esperar una llamada que nunca llegará, esperar un beso que nunca existirá, soportar una respuesta que no desearás.

Justificando sonrisas ante mí sombra porque no está dispuesta a ocultar nuestra tristeza.

Y mi sombra llama hipocresía a lo que yo tomaba por educación.

Por desgracia en nuestra sociedad la libertad está asociada al dinero y los políticos no hablan de ella porque creen que vivimos como ellos.

Nos enseñan que hay que mentir para sobrevivir, hay que engañar para llegar a tocar el cielo en vida.

Necesito vender mi alma pero hasta el diablo me dice que no doy el perfil que busca.

Los que pretenden enterrar parte de la historia no se dan cuenta de que será la historia la que les entierre a ellos.

Quieren acabar con la pobreza y la solución que eligen es atacarla hasta que muera por asfixia.

Los esbirros de la usura legal no entienden que si no puedes pagar veinte, no podrás pagar cien, pero insisten y acosan al estilo medieval.

Intento situarme a la par de quien quiere compartir conmigo, ni por encima ni por debajo. Sigo a quien me sigue y a quien me persigue.

Hay quien vive feliz con lo que tiene pero, probablemente, no conoce hasta dónde puede llegar la felicidad.

Quien poco tiene poco más necesita, quien mucho tiene abarca demasiado y quiere abarcar más.

Personas que no expresan sus sentimientos pero absorben los de todos, puede que sean personas.

Almas que transitan por el mundo sin ser percibidas, van robando caricias a quien amaron sin ser correspondidos.

Muchas veces la verdad es el arma perfecta para hacer enemigos y también para perder amigos.

Mensajes reclutados por las redes, que viajan por ellas sin saber a quien se dirigen ni si podrán ser descifrados.



Los ídolos son un escudo que nos creamos para no aceptar a los que realmente existen en nuestras vidas.

En la vida hay decisiones duras de tomar pero que no se pueden aplazar, cueste lo que cueste.

Dan más cancha a unos descerebrados en Mérida que a todas las movilizaciones pacíficas. Eso es lo que buscan, eso es lo que escuchan.

La forma de frenar a los políticos sería boicotear sus actos y sus elecciones. Participación cero, para que notasen el sentir de la calle.

Sé que es utopía, pero ellos piden participación y nosotros debemos darles todo lo contrario, urnas vacías, gente en las calles.

Ellos se apoyan en los votos, pues quitemos el apoyo y que se metan la hostia. No hay mejor desprecio que el no hacer aprecio.

Lo he dicho muchas veces, no son unos u otros, todos son la misma bazofia.

El poder del pueblo siempre será más fuerte que el de cualquier sindicato organizado por y para el poder.

El poder de la palabra y la razón siempre serán más fuertes que cualquier violencia organizada para hundir las exigencias razonadas.

Duele ver a demasiada gente queriendo retroceder en el tiempo, volviendo a recuerdos que apestan, en lugar de avanzar hacia un futuro libre.

Duele ver a gente que sigue sin comprender que la lucha no es de ideologías si no de clases, de sectas y clanes, políticos y de usura.

Duele ver a gente que sigue creyendo lo que le cuentan cuatro iluminados, incoloros, pagados, chantajeados por los mercados y los gobiernos.

Gentuza que se vende al mejor postor y traiciona a todos los que les siguen engañados.

Juegan al parchís, con camisetas de colores, con un pasito pa'lante y dos pa'trás, con lemas establecidos y discursos caducos.

Se disfrazan de trabajadores con elementos de lujo y firman convenios en los que venden hasta a su propio hijo.

Son la mafia del sistema, los espías camuflados, los que sin serlo, viven junto al poder establecido, sus hijos bastardos y mantenidos.

Se acoplan junto al castillo de la nobleza y hacen de filtro para dejar pasar a quien ellos decidan que puede negociar en palacio.

Representantes de los trabajadores que no han pegado un palo al agua en años, o en su vida. Hijos bastardos de la nobleza y la usura legal.

Demasiado necio que calla y te llama fascista por decir las verdades a la cara, por ir contra su sistema basado en el engaño.

Déspotas vestidos de compañeros que circulan por el alto standing y los concesionarios de élite.

El mundo está lleno de idiotas que defienden lo indefendible y portan símbolos que no saben ni lo que representan, ni les importa, son moda.

Demasiados borregos que se dejan llevar por pastores ignorantes e ideas caducas que no saben explicar.

Muchos van de fiesta sin saber por qué se protesta, repiten lo que oyen sin entender lo que dicen.

Generalizar suele acarrear injusticias. No suelo atacar a las personas, pero sí a ciertas instituciones y a sus máximos responsables.

Conozco sindicalistas, sacerdotes e incluso políticos que son magníficas personas, el problema no son los de abajo, son los de arriba.

Ideas incrustadas en cerebros de silicona, quedan atrapadas y no permiten que otras se presenten con más alternativas.

Estamos en manos de gente que se vende por despachos y escaños, que no piensa como individuo porque le obligan a ser parte de un grupo.

Muchos siguen pensando que hay que seguir a la mayoría conservadora que quiere el camino del sistema y se hundirán todos juntos en su barco.

Nos tienen encarcelados pero saben que ellos dependen más de nosotros que nosotros de ellos.

Desde arriba ordenaron abrir compuertas pero unos rebeldes tiraban hacia abajo. El resto de la plebe fue admitiendo la rutina del despertar.

La cafeína va inundando mis venas haciendo que mis células obreras se pongan en marcha y empujen a las que piden rebelión.

El poder instalado en la cabeza ha conseguido amortiguar el intento de unas pocas de sujetar los párpados. La próxima vez serán más.

Los trayectos se hacen más cortos si vas haciendo algo entretenido, aunque tu mente te pida no llegar nunca a la cruda realidad.

Cuando se buscan salidas solo hay una pequeña puerta abierta y está escondida entre la multitud. Y cuando has entrado, todas se abren.

La vida sólo tiene una frontera importante, la que hay entre tu libertad y la mía.

Días que atraen nostalgia, perfume necesario para atacar un cambio de rumbo.

Letras de pasión que nacen en el corazón se funden con ritmos de guerra nacidos en mi mundo interior.

Me pregunto cuántos dormirán soñando con un cañón apuntando hacia sus cabezas antes de ir a votar. Pero eso no es coacción.

Esperando la llegada de algún sueño que se haga realidad para no tener que pensar que la suerte está echada.

Golpes bajos del tiempo que atrofiaron el cuerpo y rescataron la juventud del alma perdida entre la crisis y la ruina.

Quien convierte la cultura en un lujo y no en una necesidad, es un ignorante e inculto, o un acaparador.

Pensamos en el futuro creyendo que ya habrá solución, pero cuando nos damos cuenta la solución caducó.

No es lo mismo la violencia por actuar en defensa que atacar sin razón, pero muchas veces la primera es mucho más cruenta con razón.

Gente que cree que todo lo sabe y, la verdad, no sabe la mitad de la mitad.

Los ricos blanquean capital mientras a otros solo les llega para blanquear el techo.

Craso error habitual en algún tipo de gente, decir que ha hecho lo que no ha hecho y creerse que lo ha hecho, y defenderlo a muerte.

Escuchando "todo lo que necesitas es amor", piensas lo fácil que es decirlo cuando te sobra el dinero y trabajas en lo que te gusta.

Trabajo a destajo y sin remuneración ni reconocimiento, es lo que quieren los empresarios y el gobierno y lo que sufren los trabajadores.

Tienen gracia los extranjeros que se pasan el día criticando a este país, pero mantienen aquí sus negocios sin llevárselos a su país.

Llega el fin de semana, por Dios, y mi padre me dijo, salvo que vayas de paseo no salgas sin dinero, por lo que me quedará con lo primero.

El haber sido elegido por mucha gente no te da permiso para cambiar el mundo a tus anchas sin contar con los que te eligieron y los que no.

Demasiados deberes cumplidos para tantos derechos por cumplir. La balanza se rompe y, siempre, en favor de los mismos.

Me encantaría tener un cara a cara con el señor presidente del gobierno pero él, seguro, se limitaría a sonreír y no a comprender.

Cuando te vas a bajar del metro te das cuenta de la cantidad de gente que no sabe leer porque ninguno se aparta para dejar salir antes de...

Aunque probablemente sea más falta de educación que falta de lección. O de percepción, quién sabe.



Hay mucho animal que se amansa en cuanto le miras a la cara.

Hay otros que van de mansos y te la clavan por la espalda.

No te fíes del jefe amigo porque será tu enemigo.

Momentos en que el tiempo parece pararse, las neuronas se deslizan, a cámara lenta, el silencio abrumba, los segundos corren, frenéticamente.

Gente que te escucha pero no responde, gente que responde pero no te ha escuchado, un mundo que no te comprende.

Mercenarios del sistema que apuestan por la moda, el alcohol y las drogas, y olvidan lo auténtico, la lucha, la calle, su luz y sus sombras.

Retratos del pasado que quedaron grabados en mí misterio, retratos que se repiten con el paso del tiempo, peor pintados, peor mirados.

Siempre habrá quien te quiera y quien te odie.  
Nuestro mundo gira en torno a dos polos, el que vemos y el oculto que desconocemos.

El amor es un arma de doble filo, tú lo eliges por gusto pero puede marcar tu vida para siempre, haciendo que pierdas otras posibilidades.

El amor y el odio pueden estar separados por una simple mirada o una simple sílaba, un roce a tiempo o a destiempo.

Nunca me fijé en la moda, fui a la contra sin saberlo, el tiempo voló, todo cambió, mi alma no dejó de ser libre, que digan lo que quieran.

Se puede tirar la toalla, pero no porque unos gualtrapas ladren para que lo hagas y no les pases por encima. Haz que tiren ellos la toalla.

Cuando intentan convertir en bluf un movimiento es porque lo temen, cuando incrustan la cizaña en él, es que quieren acabar con él.

Lucha por lo que quieres, lucha por lo que amas, lucha por lo que haces, no dejes que infiltrados te ganen la batalla.

Quien conoce la calle, quien conoce sus sueños, no puede dejarse intimidar por quienes solo la observan desde sus palcos en pisos de lujo.

Gente que cree que lo que a él le gusta es lo único válido, que se dedica a criticar a quien no opina como él, ateo que se preocupa de Dios.

Chavales que se creen lo más por dos colocones, un par de peleas y las pellas en el parque. No saben de qué va la vaina, no sangran asfalto.

Simples que siguen a figurines que hablan de drogas que desconocen, que creen que dan vida y, en realidad la quitan. No conocen la crema.

Nenes que creen que descubren el mundo porque no aprendieron a contar hasta el siglo veintiuno.

Hay modas que pasan pero dejan huella en la sociedad, hay otras que pasan y solo la dejan en aquellos que se apuntaron por moda sin saber.

Todo el mundo tiene algún don, para algunos es seguir a Vicente, por eso sólo siguen a quien siguen muchos. Sólo oyen a quien oyen muchos.

Gente que no se fija en el mensaje, ni siquiera en el trabajo, se fijan en la imagen y en la cantidad de seguidores. Gente sin identidad.

No les gusta lo bueno, les gusta lo conocido, hoy es rap, mañana será gualtrap.

Tipos que presumen y de todo carecen, van de leones y son unos huevones.

Día de reflexión para unos, otro de esos inventos inútiles de nuestros políticos, leyes ideadas para no ser cumplidas y tocar las narices.

Sería brutal que mañana se encontrasen las urnas vacías al cierre electoral.

¿Seguirían diciendo todos que habían ganado?

O alguno con cien votos tendría mayoría absoluta y diría que el pueblo ha hablado.

En algunos sitios votarán bajo la amenaza de las armas vigilantes, aunque otros necios hablen de libertad.

Es posible que los terroristas se hagan con el poder. Los que hoy creen votar libertad, mañana serán esclavos de su dictadura fascista.

Mientras tanto, la nobleza política encargada de frenar ese desaguizado, mira hacia otro lado, sólo pensando en salvar su posición.

Se ha adoctrinado con mentiras y chantaje, se han permitido las bandas y los clanes, y ahora se pagarán las consecuencias.

Aplastan a ciudadanos pacíficos en las calles, nos roban libertades y derechos, pero a ellos les permiten hablar de estado fascista.

Cuando se gobierna y se establecen leyes con doble o triple rasero, se pierde la razón y el respeto.

La base de nuestra constitución era la igualdad y la base del sistema es la desigualdad. Es imposible mantener algo en esas condiciones.

Siguen soltando dinero a espuestas para lo que quieren pero no hay para lo que deben. "El engaño de la nobleza política".

Pagan sus televisiones, que no interesan a nadie, con nuestro dinero y exigen rescates. "El engaño de la nobleza política".

Gastan en teléfonos, coches y dietas lo que la mayoría no ganamos en la vida y lo justifican sonriendo. "El engaño de la nobleza política".

Días oscuros, frases perdidas, tinta de sangre, libertad olvidada y no defendida por todos. Vidas que se llevó el terror a su propio miedo.

Armas de destrucción masiva, ocultas en mentes bastardas que se disfrazan de libertadores. Y hay quien les sigue y les cree.

Cuando se expone la verdad, los seguidores del engaño salen corriendo.

La libertad de voto no es compatible con el chantaje, aunque sólo sea verbal o de mirada en la esquina del pueblo.

La libertad de expresión para exponer ideas o pensamientos sí es compatible con el voto, en cualquier momento y lugar.

Todos sabemos que el que asesina una vez por ideas sin mirar a quien, volverá a hacerlo sin dudas cuando alguien le lleve la contraria.

Nos hemos acostumbrado a vivir al amparo de la corrupción, el engaño y la injusticia, y lo aceptamos mientras no nos toque de cerca.

Ir a votar y encontrarte en la mesa con quien encubre a los asesinos y les apoya, no es libertad, aunque la nobleza política lo admita.

La verdad muchas veces duele, pero por mucho que huyas y te escondas de ella, no dejará de ser la verdad aunque cada uno viva en su mentira.

No por mucho hablar conseguirás que te entiendan, no por mucho gritar ganarás razones.

Cada paso que damos se convierte en pasado, cada vez que pensamos avanzamos hacia el futuro.

Hay gente que no se ha enterado que el boicot no hay que hacérselo a los catalanes ni a sus productos, si no a los políticos y usureros.

Boicot electoral y a la usura legal.

Echan la culpa de la crisis a los mercados pero no dicen que ellos son los mercados. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Las luchas e incomprensiones generacionales hacen que se pierdan buenas relaciones y, más, si vienen dadas por predisposiciones.

En este mundo hay graciosos y graciosillos, los primeros se aceptan, los segundos cansan.

Yo le diría a alguno que se puede ser comunista sin ser violento y sin odiar a quien no cree en lo mismo que tú.

Ratas de alcantarilla emergen por las noches en busca de carnaza, escudadas en disfraces que jamás llevarán en sus casas.



Los políticos siempre hacen lo que han criticado en los otros. Son todos iguales y, al que no es así, se lo cargan entre ellos.

Buscando alegrías por los rincones que me permitan sofocar las angustias y temores.

Por mucho que intentes mantener vivos sólo los buenos recuerdos, los malos se abrirán paso para joderte la alegría.

Letras escritas sobre crudo endurecido en la calle arderán sobre las bases que compuso el diablo.

Tanto pelear por ser los primeros y acabaron siendo esclavos de productores que no buscaban a los mejores, que no se venden a las modas.

Los que se dejan llevar por la corriente de las drogas y el alcohol acabarán ahogados en el fondo del canal.

Unas partes del cuerpo se rebelan contra otras pidiendo descanso, no independencia, porque sólo el alma puede serlo y ella no es cuerpo.

La ciudad descansa mientras las calles velan por las sombras que se deslizan en la noche.

Almas errantes, buscadoras de sueños perdidos.

Susurros de madrugada, rapeos lanzados al viento de un parque cualquiera, rebeldes que buscan el amanecer para encontrar su ocaso.

Luces incrustadas en sus ojos, besos de carmín perdidos en sus labios, deseos olvidados hace cuatro momentos, ahora quieren solo cariño.

La vida pasa, no tiene exacta medida, cada vez más deprisa, las ideas vuelan, los golpes dejan huella, los sueños se olvidan, el deseo vive.

La vida es una lucha entre la nostalgia y la alegría, entre el arrepentimiento por lo que hiciste y el deseo por lo que dejaste de hacer.

No se sabe si es mejor callar o decir lo que sientes, porque hablar puede hacer daño a muchos y el silencio solo te resquebraja a ti.

Sentimientos que se escapan por tus ojos empapando la almohada, deseos atrapados en la dermis que ya no volverán a ser lo que fueron.

No hay odio sin condena ni amor sin pena.

Los sueños no se harán realidad porque es la realidad la que crea los sueños.

Abrir los ojos bajo la nube que ha formado el vapor de tu cuerpo, lluvia controlada por nuestros deseos.

La gente que se odia, normalmente se respeta, la gente que se ama, se suele perder el respeto.

Tenemos un mundo delante que vivimos y no vemos, pero hay un mundo detrás que creemos ver y no podemos vivir.

Amores que no tienen verso y versos que ganan amores. Inspiración que atrae letras y letras que reúnen inspiración.

Un amor de verdad nunca se pierde aunque a veces se oculte bajo el manto de algunas vivencias.

Sellaron mi corazón al vacío, consiguiendo que le perdiese el respeto a la vida y a la muerte.

Hoy no se sabe si por el norte va a llover o la libertad va a llorar.

Los terroristas e independentistas vuelven a mostrar su talante intentando impedir el derecho a voto de quienes no piensan como ellos.

La gente no me hace caso, algo que ya sabía, y sigue votando a los nobles políticos, cada vez sube más la abstención, pero no es suficiente.

Aunque los votos sean mucho menos de la mitad de la población, ellos seguirán agarrándose a sus falsas estadísticas y recuentos. Más engaño.

Respeto a quienes siguen creyendo en este sistema, pero no les entiendo. Viven engañados y quieren seguir haciéndolo.

Veremos como acaba la partida pero, salga lo que salga, será más de lo mismo, "el engaño de la nobleza política".

Intenté rescatar el cine y no me dejaron.  
Intento rescatar la libertad en nuestro mundo y el mundo no quiere.

El cine es el arte que más se acerca a realizar nuestros sueños, que más se acerca a soñar como realizarlos.

Dicen que la esperanza es lo último que se pierde, pero yo la perdí en algunas cosas hace tiempo y no la encuentro. Mi vida no es el mundo.

Mi vida no es el mundo pero el mundo sí es parte de mi vida, por eso sigo buscando un atisbo de esperanza para él, para mí ya no me molesto.

A veces la mejor salida está escondida tras la única entrada que dejamos atrás, pero algunos se niegan a retroceder.

Los que mucho hablan, poco aportan, los que piensan mucho, mucho guardan. Es mejor equilibrar la balanza.

Uno busca trabajo y mejor se echa a reír, uno busca dinero y mejor se echa a llorar, pero uno busca tranquilidad y ni siquiera eso le dejan.

A veces entran ganas de darle una patada al mundo y salir corriendo hacia el otro lado.

De joven no valoras ciertas cosas que cuando  
cumples años te rompen los esquemas mentales. Lo  
que antes no importaba ahora es lo importante.

Me gustaría volver atrás pero no cambiaría mi vida,  
sólo la retocaría para volver a vivirla.

Enseñan filosofía para que pensemos como otros y  
no pensemos como nosotros mismos, porque la  
filosofía y la vida se aprenden en la calle.

A mí me da vergüenza que la gente siga  
votando y creyendo en los políticos, sean del  
signo que sean.

Llega el invierno. Sombras se asoman en el  
horizonte, tardes oscuras, frías y largas noches de  
invierno. Llega el invierno por el norte.

Tenemos lo que nos merecemos aunque  
merezcamos más de lo que nos dan.

Recomponiendo la mente para el día a día, tomando  
fuerzas para aguantar, para sufrir, querer, abrazar y  
gritar hacia dentro, para vivir.

Echando de menos esos días que tanto odiaba de estudiante en los que no había que preocuparse de si había o no había para comer.

Demasiada mentira en la política, los que ayer eran votantes hoy son sólo números, gráficos y estadísticas. Ya están donde quieren.

Ya están donde quieren pero realmente no saben ni lo que quieren. Ahora son un pueblo, pero había muchas dianas.

Restos de metralla en las calles. Odio en ikastolas. Historia escrita con sangre de paisanos. Viven en un mundo que no es el que yo veo.

Los que hoy apuntan con el dedo mañana serán apuntados por los que están escondidos en sus cárceles y casas. No saben de historia.

Siembra odio y limpiarás la sangre de los tuyos.

Gente que no escucha y exige que le escuchen.  
Fascistas disfrazados de personas.

Una cosa es que los gallegos prefieran esto a lo otro y otra distinta que estén de acuerdo con los recortes. Qué no se hagan líos.

Los bildus se creen la aldea gala de Asterix, pero su única poción ha sido las bombas, el chantaje y el tiro en la nuca.

Ahora hay muchos que pretenden que la gente olvide, pero hay demasiados que no pueden olvidar el recorrido al cementerio.

Gente que se pasa el día insultando a todo el mundo y en cuanto les sueltas una ponen el grito en el cielo.

Mucha gente se preocupa de buscar en el pasado de las personas para encontrarle defectos, pero no se preocupan de indagar en la historia.

Te obligan a jugar sin alternativas porque ellos consideran que es lo mejor y lo llaman libertad.

Avanzamos con el freno de mano puesto porque no les interesa que nos pongamos a su altura.



Los corruptos siguen cobrando, los mendigos siguen pidiendo. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Intento no fijarme en las tendencias porque, la verdad, se te cae el alma al suelo. Demuestran el nivel de implicación social de un país.

Las redes deberían acabar con el sistema antes de que el sistema acabe con ellas. Cuidado con la paja no vaya a joder el grano.

Siempre fui una bala perdida hasta que un buen corazón se cruzó en mi camino.

El rap y las redes están condenados a entenderse, por eso mucho infiltrado los quiere ver en celdas separadas.

Cuanto más deseas una cosa, más lejos se divisa.

No sé si existe el destino pero yo he visto una mano tocando los hilos de mi vida. Te deja vivir, pero controla el camino.

Noches sin sueños recordados, amanecer oscuro de pensamientos, día de espera incontrolable, búsqueda de historias verdaderas.

Sigo siendo lo que fui, mas no voy con los que fui, ni vivo con quien viví, ni siento lo que sentí.

Recuerdos enmarcados en mi frente, recuerdos olvidados en mí baúl latiente y más que me recuerdan mi pasado en mí armadura de agua y luz.

Cruce de miradas en la red que, sin verse, pueden entender el mismo mensaje, del derecho y del revés.

Amor sin corresponder, corresponder sin amor.

Mentes privilegiadas viven olvidadas, mentes obtusas controlan nuestras vidas.

Hay personas que viven torpedeando la vida de los demás y, o no se dan cuenta, o disfrutan con ello. Los demonios nos invaden.

Ladrones de versos, ladrones de pensamientos, ladrones de almas.

El amor es una cadena que cuanto más se oxida más te agarra.

El ser humano es creativo por naturaleza, pero algunos, para crear lo suyo, sienten la necesidad de destruir lo que otros hicieron antes.

La vida es un soneto inacabado en la soledad de la muerte.

Puede no ser la realidad del futuro, pero por muchas almas que encuentres en el más allá, no podrán llenar el vacío por lo que dejas atrás.

No hay amor que no traiga problemas ni hay amor que no pueda solucionarlos.

Hay demasiada gente que convierte los favores que les haces en obligación para el futuro.

Da la impresión a veces de que vivimos en el purgatorio, cumpliendo la condena que otros se ganaron por nosotros.

Los que apoyan el sistema cubano no sé porque viven aquí, claro que con los 500 millones de dólares de fortuna de Fidel se vivirá bien allí.

Se puede ser de cualquier ideología, pero no es sensato apoyar a quien mantiene una dictadura y niega la libertad de expresión y pensamiento.

Buscando un futuro en los estudios,  
buscando un presente por las calles,  
buscando un pasado entre papeles  
olvidados.

La calle se ha paralizado, no ha habido gobierno noqueado, la nobleza y sus bastardos lo han amortiguado.

Siguen robando derechos, siguen limando libertades, siguen repartiéndose el dinero y el pueblo sigue aguantando y callando.

Si uno se acostumbra a ser siervo, acabará perdiendo la voluntad de ser libre.

Los que marcan las reglas suelen ser los primeros en incumplirlas.

Tipos que van por el mundo perdonándonos la vida, sin ser conscientes de ser ellos los que no saben vivirla.

No entiendo a quienes critican las protestas, debe ser que a ellos no les afectan los recortes y la corrupción o se aprovechan de ellos.

La protesta en las calles es de los pocos medios que tiene la gente para intentar que las cosas cambien, aunque no creo que sirva de nada.

Hay gente que vive muy bien mientras otros se quedan sin casa, sin trabajo, sin pagas, sin días correspondientes a acuerdos legales, sin...

Quien pretende hablar de golpismo y perro flautas en la protesta está ciego o es un mentiroso compulsivo.

Prefieren aguantar y achantar y dejar que los ladrones les sigan robando en las narices, tienen miedo al qué dirán fuera del país. Horror.

Criticaban la dictadura franquista y aguantan como borregos la dictadura democrática. Hay demasiada hipocresía en este país.

El egoísmo de algunos es insufrible. Mientras ellos sigan teniendo para vivir, al resto que les den. Así es España y así la van a dejar.

Liando como antaño con otro material por falta de cash. Hay cosas que nunca se olvidan en esta vida y de algo hay que morir.

Horas discutiendo para después hacer lo que les da la gana, gastos inútiles en políticos inútiles. Mentiras encima de montañas de engaños.

Justifican sueldos y su democracia con debates estériles, risas falsas y aplausos desmedidos ante medidas que están destrozando al pueblo.

Se busca un gobierno capaz de tomar las decisiones que se necesitan para rejuvenecer una democracia vieja y una constitución caduca.

Espero que la vida me permita ver ese cambio en la sociedad que tantos esperamos y que otros intentan frenar para no perder sus privilegios.

La esperanza que trajo la transición se esfumó al quedarse en manos de los mismos que años atrás la habían engendrado, hijos del mal pasado.

No sé si es aventura o arte, pero sí sé que vivir al límite económico es una tortura mental.

El sufrimiento se dosifica escuchando buena música.

A veces la desconexión en el sueño es tan brutal que piensas, dónde coño se ha ido de juerga mi alma y no me ha dicho nada, me dejó tirado.

Demasiadas veces lo mejor es ignorado y lo peor ensalzado. Demasiadas veces los intereses creados marcan las pautas y corrompen la realidad.

Hay gente que protesta por cómo le trata la sociedad y, sin embargo, no piensan que ellos tratan peor a su círculo social.

El mundo gira sin control porque no hay dios que lo conduzca. No sabemos hacia donde se encamina aunque creamos conocer su trayectoria.

A cada uno su razón. Hay cosas que se siguen estudiando sin que sirvan para nada, pero ellos, reforma y reforma, sin ver la realidad.

Hay otras que serían beneficiosas y, sin embargo, las apartan como si apestaran, porque ellos se han quedado en algún lugar de la historia.

Hay gente que sigue sin enterarse que esta democracia ha transformado las izquierdas y las derechas en simple nobleza política. Todos a una.

Listas abiertas, representantes por distrito, una persona un voto, jueces libres y elegidos por votación, Senado y casa real fuera,...

Menos diputados, diputaciones fuera, control y agrupamiento de ayuntamientos, autonomías fuera, control a la usura bancaria,...

Cumplimiento de derechos humanos y constitucionales, trabajo, vivienda, educación, primero ayudar al país y después a otros, y más y más...



Todos sabemos lo que hay que hacer, incluso la nobleza política, pero ellos no quieren cambiar un sistema que sólo les beneficia a ellos.

Hay batallas que parecen perdidas de antemano, pero un simple golpe de efecto puede conseguir cambiar toda una trayectoria.

Los políticos sólo encuentran ahorro en los sueldos de los pobres sin molestarse en mirar en las cuentas de los ricos.

Los que no escuchan la voz del pueblo acabarán escuchando sus gritos y lamentos, perderán su respeto y serán aplastados por su fuerza.

Cuando las huelgas y manifestaciones son pactadas pierden toda su fuerza y, por tanto, su sentido, ya que el control vuelve al mismo poder.

No se puede dar de lo que no se tiene, pero siempre hay sentimientos que compartir y pensamientos que regalar.

No hay joya más hermosa que la que uno quiera ver con sus ojos, sea de la forma, carácter, luz, materia o condena que sea.

No entiendo, por mucho que lo repitan, por qué estamos obligados a cumplir ciertas leyes que dictan unos cuantos de unos muy pocos.

Los políticos viven de los datos, la historia los guarda. Las personas olvidamos los datos, las sensaciones se graban para siempre.

El poder puede jugar con los datos y las estadísticas pero nunca podrá jugar con las sensaciones y los sentimientos de las personas.

Los sindicatos son los hijos bastardos de la nobleza política y hacen su papel poniendo en bandeja de plata la cabeza de los trabajadores.

Un asesino más anda tomando zuritos mientras la nobleza amenaza con encarcelar y multar a quienes osemos insultarlos o criticarlos.

No busco que me den la razón porque no siempre la tendré, tan sólo busco algo de reflexión para poder avanzar hacia un mundo mejor.

Lo que en su día decían que era de interés general ahora sólo parece de interés para los que puedan pagar por ver la televisión.

Cualquier espera se hace larga por muy corta que sea.

Hay muchos tipos de amor, más formas de querer, pero quizás, la más altruista y menos agradecida es la de padres a hijos, aunque no siempre.

Hay amores suicidas que se pierden para siempre, quizás, por no haber consumado nunca el suicidio.

Muchos piensan que llegará el día en que soltar todo lo guardado, pero los cementerios están llenos de frases y reproches callados.

Hay gente que habla demasiado sin saber y el problema es que, en muchos casos, son los que toman las decisiones definitivas.

Cuando tus notas, trabajo o vida, dependen de algún inútil, te entran ganas de echarte a llorar, pero creo que es mejor reírte en su cara.

Un partido que son muchos, que se dice socialista sin demostrarlo, obrero sin serlo y español sin defender el país, tiene poco futuro.

Un partido que se dice popular que solo defiende sus intereses, los de la usura y los mercados y olvida al pueblo, ha agotado su presente.

La vida te puede acercar al amor de tu vida hasta el roce para arrebatártelo de golpe, porque hay distancias más fuertes que el deseo.

Por mucho que pías, si los que te siguen son borregos dictados a la moda, no conseguirás que vuelen contigo.

Ahora bien, si pías lo justo y consigues que te acompañen quienes saben volar por sí solos, podréis alcanzar juntos altas cotas.

La vida puede ser tan complicada como la queramos hacer y tan simple como las palabras, amor y comprensión.

La verdad suele estar en manos del débil que vive del engaño y necesita quedársela en exclusiva para sentirse fuerte ante los demás.

Viviendo fuera de la ley disfrazado de estar al corriente. Sensaciones contradictorias, aventura o angustia, fuego interior, salud mental.

Directo al mundo real, crisis, caos, protocolo, hipocresía, escalafón, dictadura, usura, nobleza política, retos, ¿libertad? de expresión.

El ex progre justiciero flipa, pretende convertir en delito incluso la forma de pensar de cada uno o, al menos, la forma de ver la historia.

Pretende que todos pensemos como él y encima lo proclamemos a sus cuatro vientos. Para esa gente no existe la libertad de pensar y opinar.

Hay quienes luchan por ayudar al tercer mundo, algo muy loable, si no fuera porque son incapaces de ayudar a sus hermanos y vecinos.

Buscando una mirada que me alegre el día, encuentro cien que me hacen creer que estoy abducido.

Siento lástima por quienes me sonríen al verme con vida después de apuñalarme por la espalda, acaso no sabían que los gatos tenemos 7 vidas.

Poniendo la maquinaria en marcha, el chip cambia, pero el engranaje y la carcasa siguen siendo los mismos.

Hay quien quiere quemar sus remordimientos aplicando leyes injustas e inconcebibles.

Niego el holocausto y niego el genocidio judío y ni soy nazi ni nada que lo parezca, simplemente miro el mundo, su historia y soy realista.

Mientras tanto se hacen leyes adjudicándose sueldos millonarios vitalicios por tocárselos a dos manos. Así es la nobleza política.

Mártires del régimen que vivieron de sus prebendas. Almas de Krusty en cuerpos de líderes caducos.

La hipocresía de algunos interesados puede convertirse en la ceguera de muchos indocumentados.

Una opinión puede no compartirse, pero siempre debe ser respetada y nunca eliminada, porque siempre puede ser fundamento de debate positivo.

Cada cual escribe la vida en el formato que le permite su sistema operativo y guarda sólo lo que le permite su disco duro.

El estrés y los problemas los marca el formato de vida que hayamos o podamos elegir y cada uno lo valora según la fuente que sepa leer.

Hay momentos dulces y amargos, el problema está cuando la vida te prohíbe consumir alguno de ellos.

Siempre hay dinero para los ricos y antes, al menos, había calderilla para los pobres.

Cada uno se agobia o se alegra según la experiencia que le haya marcado la vida. Cada uno pone el listón en función de su altura de miras.

Defienden las autonomías porque viven y engordan con ellas. Les da igual que el resto nos hundamos por su culpa. Así es la nobleza.

Todos tienen soluciones cuando ya no tienen responsabilidades. Cuando las tuvieron no las quisieron sacar de los cajones.

Al otro lado del río siempre parece que hay cosas mejores.

Hay personas que son como la burocracia, están inmersos en un lodazal pero necesitan que alguien se lo comunique para salir de él.

No se puede ir de generoso cuando se trata a los empleados como a siervos mal pagados. Se puede ser rico sin aprovecharse de los demás.

Un buen acto puede aplacar remordimientos pero no curará pecados que no se corrigen.

Vives por un sueño, mueres por una realidad.

Son los fariseos de hoy en día, marcan las reglas que les interesan, viven de las mentiras en la opulencia y se regodean de ello.

Sueños que aguantan toda una vida y nunca encuentran su final.



Vidas olvidadas por las calles golpeadas por la  
crueldad de los más fuertes y la ignorancia de  
los que nunca comprenden.

Versos rebeldes extraídos de las calles, quemados en  
la hoguera por las leyes de ministros del sistema.

Ojos que no miran, besos que no llegan.  
Miradas que seducen, besos que se sueñan.

Hablan de representar al pueblo y no conocen la  
calle, ni saben que la calle se conoce acompañando a  
su soledad.

El cuerpo ya está en pie, pero el alma sigue dormida.  
Hay días que ni el café cargado es suficiente  
revulsivo.

El cerebro me sangra por los ojos intentando  
cicatrizarse la herida de un despertar a  
destiempo.

Siempre llega el tedioso momento de volver a  
ponerse en circulación, dejando a un lado el cuento  
de la soledad pasajera.

Atacando el día como si fuese el último de esta vida  
y el primero de la que está por llegar.

Labios que parecen pedir besos y sólo piden  
cercanía. Miradas que se duermen en la  
lejanía.

Mentes que disparan con bala cada letra y  
a ráfagas los pensamientos.

Si no me escuchas difícilmente podrás entenderme,  
si no me miras difícilmente podrás quererme.

Pinturas de guerra para atacar la selva de hoy en día,  
pinturas de paz para buscar el amor cada día.

Sin prisa por llegar a donde me lleva la rutina, con  
calma por poder verle la cara a mis sueños.

La alegría se encuentra a la vuelta de momentos de  
tristeza, esperando para toparse con tu mente  
caprichosa.

Recuerdos que se agarran a mi mente luchando con  
mis ganas de olvidarlos, recuerdos muertos que  
quieren seguir viviendo.

Fui un adelantado en mi tiempo, pero nadie lo supo, ahora busco recuperar el tiempo perdido.

Preparando el fin de semana de ensueño, para unos una hora más de sueño, para otros una hora más de vicio.

En todas las elecciones rebajaban el paro, promesas sobre hielo, la bestia sigue creciendo aunque no le den de comer, realidad inversa.

Miles de sorpresas por las que seguir soñando, miles de razones para seguir viviendo, miles de parados por los que seguir luchando.

No quieren escuchar ni ver la realidad porque saben que el verdadero problema son ellos, los nobles políticos y sus amigos de la usura.

El hombre ha conseguido que la vida sea un manicomio que transita entre el instinto y lo genial.

Lo peor de este momento es que no sea el futuro que te habías planteado.

Esa sonrisa que me supo a caricia, ese abrazo que me supo a beso, esa mirada que me regaló el cariño que necesitaba.

Seguro de sí mismo pero esclavo de la inseguridad  
que acompaña un amor recién encontrado.

Respirar para poder vivir pero viviendo  
sin que te dejen respirar.

La deuda más importante que tiene el Estado  
es con la ciudadanía a la que ha engañado.

El triunfo es el destino que todos deseamos, el deseo  
de triunfo es el destino con el que convivimos.

Más vale avanzar despacio y ganar adeptos con  
buenas artes que ir corriendo y remendando lo que  
se gana engañando.

Háblame de estadísticas y yo te hablaré de  
realidades. Miénteme a la cara y yo te gritaré las  
verdades mirándote a los ojos.

Reparten premios a los que no los  
necesitan pero no encuentran soluciones  
para los más necesitados.

Venden ilusiones y envuelven mentiras con lacitos  
de suficiencia.

Era peor que el caballo, peor que cualquier otra droga, era la luz que escondía mi sombra.

No quiero dormir para no tener que soñar lo que mañana no se va a cumplir, por no poder controlar lo que mi alma me quiera decir.

Unos vienen y otros van, momentos elegidos por el tiempo, aullidos de tu corazón que escapan por tu triste mirada.

Quise vivir la vida despacio, pero ella nace deprisa, va acelerando y se pierde en un solo instante.

Los hay incontrolables aún siendo desplegados desde tu interior. Los hay rotos y por cumplir.

Hay un mundo más allá de mis fronteras, más allá de mis locuras, más allá de mis deseos, un mundo rescatado por los versos.

Atrapa la vida antes de que se escape, evita la duda antes de que se aferre a tu mirada... y haga que tiemble entera tu vida.

No hay pregunta sin respuesta aunque esta, a veces, sea un maldito silencio.

Un progre conservador me dice que si estoy volviendo a la adolescencia, no colega, es la adolescencia la que me está alcanzando a mí.

Los que no tienen capacidad de avanzar con las nuevas tecnologías nos tratan como a frikis o adolescentes, en lugar de aprender, desprecian.

Todos nacemos sin saber, salvo la experiencia que nos hayan transmitido, pero hay algunos que no aprenderán nunca.

Queda poco periodismo independiente porque la mayoría al mejor postor se vende.

En este país hay demasiadas personas que han heredado en sus genes el seguidismo y son incapaces de ser objetivos ante la historia.

Quienes basan sus argumentos utilizando el insulto, lo hacen porque no tienen capacidad para interpretar las críticas.

Es preferible luchar por no generar pobreza y aprovecharse de ella que después lavar tus pecados con gestos de generosidad.

La caridad es dar lo que tienes, no lo que te sobra.

El juego de la democracia tiene los dados trucados y el crupier es un tahúr pagado por el estado.

Vivimos entre dos mundos distanciados, el que nos marcan los sentimientos y el que nos marcan las experiencias.

No hay límite de edad para pensar, pero muchas veces sí para razonar.

No hay Rap sin pensamiento, no existe rap sin mensaje, lo demás es bazofia nacida en el escaparate.

Generamos problemas creyendo que son soluciones.

No hay ayudas para los que sufren pero sí para los que les hacen sufrir. No les importan los suicidios porque hacen que bajen el paro.

Hay palabras que pueden parecer duras, pero más dura es la cruda realidad.

No hay mensajes inútiles, sólo hay receptores desconectados de la realidad.

Vidas encontradas en momentos difíciles, sueños perfumados por pasiones esculpidas en sus rostros, vidas separadas por años de distancia.

Hay mensajes que no llegan a quien deberían llegar, pero ahí quedan en el aire por si algún día le da por pasar.

Quieren echar a empleados públicos que ganaron una oposición pero siguen nombrando asesores y cargos a dedo a los que pagan mucho más.

No pagan a los proveedores, roban a los empleados pero ellos se lo siguen llevando crudo y no admiten rebajas en sus privilegios.

Miro hacia los políticos buscando verdades y solo encuentro mentiras.

Mentes privilegiadas buscando trabajo, mentes absurdas deciden si dárselo.



Con el dinero que manejan unos pocos se podría acabar con la pobreza, el paro y el hambre en el mundo y esto no es demagogia, es realidad.

Leyes injustas y traicioneras avaladas por millones de votos que no las votaron porque no las conocían ya que prometieron lo contrario.

No hay nada que tenga menos valor que la promesa en boca de un político, que el programa de un partido o que un contrato con uno de ellos.

La vida está llena de luces y sombras pero ninguna de ellas se aloja en la oscuridad de algunos que se hacen llamar personas.

El mundo está lleno de personas que no quieren conocer la realidad de sus hermanos para no tener que soportar remordimientos de conciencia.

Los que se fueron lo saben pero no pueden hacer nada, los que quedan podrían hacer pero no quieren saberlo.

Muchos van de exponentes del progresismo y viven de su conservadurismo, poniendo grilletes a quien ose quitarles el puesto.

Quieres alcanzarte a ti mismo pero unas veces te retrasas y otras te sobrepasas. Es difícil estar siempre a la altura de las circunstancias.

Cuando alguien es incapaz de hacer autocrítica, perderá todo el valor a la hora de criticar a los demás, algo típico en la nobleza política.

Hacer una buena tortilla de patatas es un arte, aunque en gustos no hay nada escrito, por lo que nunca digas que lo tuyo es lo mejor.

Hay muchos que se creen que por ir de gallitos, alardeando, van a subsanar las verdaderas dudas que les consumen en su interior.

A veces lo que uno cree lo mejor que ha hecho, pasa desapercibido y, sin embargo, lo que ha hecho sin convicción, rompe las expectativas.

La vida es esa tómbola en la que nunca te toca un premio.

En este mundo ya no hay nada gratis porque unos cuantos listos se adueñaron de la naturaleza y le pusieron fronteras encadenadas.

No hay peor enemigo de algo que un converso de lo que sea, por eso cuídate de los amigos que se hubieran sentido ofendidos.

Dicen que la vida es un regalo, pero a algunos se lo hicieron con muy mala leche.

Con que recortasen en todo el despilfarro con el que se sobran ya estaría todo solucionado, lo que pasa es que ellos viven de eso.

Hay cretinos incapaces de debatir y que en lugar de escuchar otras opiniones prefieren fusilar a los mensajeros. Así va el país.

Demasiado bluf en algunos que se creen estrellas porque les doran la píldora y cuando alguien les responde dicen que "ya no te ajunto". :)

Niñatos que se creen los amos y no saben de la misa la mitad.

Gente como el Sr. @franagudo a la que le dices la verdad y te bloquea, ese tipo de gente que parece que va para político y habla sin saber.

Gente como el Sr. @franagudo que se dedica a insultar a diestro y siniestro y se alardea de demócrata y luego se esconde como los avestruces.

Prometo no volver a mencionar al Sr. @franagudo pero la intolerancia y la poca educación son de las cosas que hacen que me hierva la sangre.

Demasiado listo para tan pocas escuelas.  
Demasiada cultura para tan pocas luces.  
Demasiados chulos para tan pocas putas.

Prefieren no escucharte porque les duelen las verdades. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Si no sabes comprender, no leas. Si no sabes apreciar, no mires. Si no sabes distinguir, no escojas. Si no sabes convivir, muérete.

Jeques de las calles, barato, barato, música a tope, costo, costo, semáforo rojo, crema, crema, aroma de hach, alma de asfalto, era Madriz.

Letras afiladas con ritmos asesinos, local cerrado con la chusma dentro, fumadero de kifi caro, rayas en la barra, punto de encuentro.

Reinas de la noche, cortas faldas de cuero, pinturas de guerra, vodka en las copas, miradas cruzadas, ni puto caso, era Madriz.

Tiempos pasados, frío en las noches, calles lluviosas, grifa que corre, humo que vuela, cena en el burger, hogar en el buga, vuelta de día.

Sillas que vuelan, aceros que brillan, puños de hierro, cristales al suelo, gritos al aire, sangre en el suelo, la música suena, no para.

No me resigno a vivir como algunos pretenden que todos vivamos, no estoy a sus órdenes, no a su disposición, no me resigno a morir esclavo.

Van por la vida buscando enemigos porque creen que nadie les merece, porque creen que el mundo no se comparte y les pertenece.

Vicios comprados en callejuelas, muertes  
a crédito detrás de las esquinas.

Jóvenes perdidos en un callejón olvidan el futuro,  
olvidan la salida, olvidan la razón que vuela por la  
vida.

Retratos de silencios quedaron grabados en mi  
retina, retratos de momentos inacabados por un  
descuido, por una desdicha.

Calles de fuego, el chico de la moto, la ley de la  
calle, el cine en la calle, la calle es cine, la calle no  
es nueva, la calle es historia.

Besos de fuego, reflejos en cristales empañados,  
murmullos silenciosos del asiento trasero de un viejo  
cadillac, rebelde y solitario.

No hay peor ceguera que la de quien no quiere  
ver la realidad que le rodea.

Sofocando incendios corporales con  
cócteles molotov mentales.

Con los pies en la tierra, no queda otra.

Parques apagados, luces escondidas, duelo de ramas al son de las brisas, monstruos invisibles esperando su presa, misterios de la noche.

Roces consentidos, besos reprimidos, mañana no se acuerda y no quiere recordarte. Hoy era tu amiga y mañana ni te mira.

Buscando amores se encuentran muchos sinsabores.

Mensajes subliminales en miradas desconocidas, amores perdidos por miedos conocidos.

Querer conseguir lo que no te atreves a atacar, querer explicar lo que no te atreves a decir.

Horas que se paran, regates al tiempo para jugar al engaño, trucos del hombre para perder el tiempo.

El hombre es cabezota, pero a él no le engañan, en lugar de a las tres se acostará a las cuatro.

Echo de menos esos años en que te podías enamorar de todas y ninguna te hacía maldito caso, eran otros años, llenos de horas perdidas.

#FiestaDeHalloween El mundo gira, las costumbres cambian, la gente se divierte ¿qué tiene de malo? Reírse del miedo siempre será bueno.

Una hora más de sueño o una hora más de vicio.

Gentes que critican las religiones, gentes que se creen los dioses del Olimpo.

Enseñan historia memorizando datos en lugar de explicar el pasado para comprender el presente y aplicarlo para mejorar el futuro.

Lento como el hambre, raudo como el pensamiento. Recio como el frío, endeble como el amor. Un momento de comprensión.

Gente que se ha ido, gente de la que me olvido. La ley de la calle.

Vivían en la inopia y creían que eran demócratas.

Valientes por la noche, cobardes por el día. Insultan a distancia, se achantan a la cara. Restos de fábrica de una sociedad equivocada.



Buscando soluciones en recipientes vacíos. Tipos que no piensan porque viven empujados por la inercia de sus escaños.

Me olvidé de querer porque sólo pensaba en poder.

Corremos hacia el futuro sin mirar atrás, pensando que el mañana no dependerá del pasado, sin pensar que las cartas estaban marcadas.

Desterrado de mi vida, prisionero de la tuya.

Olvidando las penas para poder compartir alegrías.

Alejados en la distancia, próximos por las redes, juntos en los pensamientos.

Sentimientos de pasión repelidos por la edad, encuentros recibidos cuando no era momento ni lugar.

El destino es caprichoso pero la suerte lo es mucho más.

Hay zancadas que te pueden hacer volver a la misma realidad y pasos cortos que pueden cambiar tu vida.

Lanzándote hacia el futuro te dejas atrás el presente, no te olvides de las cosas más importantes.

Algunos empiezan a descubrir lo que otros llevamos años predicando y se asombran, como si fuese algo nuevo.

El frío se mete en las casas y en los cuerpos, una hora antes como mandan los cambios, esperemos que no alcance a enfriar los pensamientos.

Me gusta todo lo que algo me dice, respeto todo lo que a otros les dice, ignoro todo lo que a nadie le dice.

La buena música enciende el corazón y calienta las ideas.

Rebuscando entre la paja encontré un dilema, la vida es un soneto suelto o es todo un poema.

Criticar a quien sólo predica amor es como odiar a tu madre, se puede, pero no se debe.

El dolor es evidencia de que tenemos una vida y sabemos vivirla. La alegría es la verdad que buscamos para olvidar el dolor.

Pensamientos violados por quien no sabe descifrarlos, ignorantes que viven al pie de la letra.

La vida te avisa pero sólo haces caso cuando no tiene remedio y entonces te rebelas culpándola de todo.

El abrazo de un hijo siempre será sincero, el de un amigo puede ser traicionero.

No queremos quemarnos pero jugamos con fuego, no queremos perdernos pero vivimos de sueños.

Desearías tenerl@, pero deberías empezar por quererl@.

Si algo me falta lo compro, si algo me sobra lo regalo, con mal negocio respiro.

Me gustaría encontrar a quien vive en mis sueños, querría vivir con quien comparta mis sentimientos.

No vendas tu talento, vende sólo su aliento.

No me digas hasta luego si sabes que no volverás a quererme.

Ganas de conciertos, deseo de música y ambiente, la mente me pide marcha aunque el cuerpo me pida calma.

El amor que llega de golpe se desvanece poco a poco. El amor que se gana despacio solo se desvanecerá por algún golpe.

Otro fin de semana ganado traerá un nuevo lunes para el olvido.

Demasiados dirigentes locos por el mundo nos enseñan por qué debemos cambiar el rumbo.

De nuevo en pie, luchando contra mi propia naturaleza, esta es la condena que hemos creado para poder seguir viviendo como decidimos vivir.

Esperando que el esfuerzo acabe trayendo recompensas pero, en estos momentos, es mayor la desesperanza que la ilusión.

La verdad es cosa del pasado porque el futuro lo generamos con cada paso que damos, al momento, ya es pasado.

Nos despertamos con el mundo descolocado en la cabeza y el cuerpo descontrolado a la deriva, hasta que conseguimos ordenar las neuronas.

Habrá que disfrutar de lo que hay porque lo que no hay se quedó en la almohada.

Café, cigarro y ya soy otra persona. Ducha, espejo y ya vuelvo a reconocirme. En marcha y a funcionar contra todo lo que surja en el camino.

Siempre voy contra lo preconcebido y me miran raro, pero me importan un bledo las modas, los clichés por edad o sexo e incluso los bledos.

No me importa saber nada de quien nada quiere saber de mí.

El que tenga frío que se abrigue, qué más se puede decir.

Hay que empezar a dar caña al curro pero no sé si me he dejado las pilas en casa, habrá que enchufarse a la red.

El problema de las huelgas es que suelen hacer daño a quien no tiene la culpa de nada. Pero si no hacen daño ni siquiera se habla de ellas.

Poco mundo para tanto valiente,  
demasiado para tanto indigente.

Hablaban a mi espalda sin saber que el  
aire me traía sus palabras, que la  
naturaleza es mi mejor aliada.

Más lejos de la guerra está la libertad que la paz  
porque, aún alcanzando la paz, difícilmente se  
consigue la libertad.

Retrasando el momento de creerme perdido para  
cuando me muera, antes no merece la pena.

El que un cretino esté de acuerdo conmigo no quiere  
decir que yo y otros que piensen igual seamos unos  
cretinos.

Quise susurrarle al oído pero mis palabras se frenaron en el camino y perdí esa mirada dulce en el olvido.

Algunos pierden la razón por querer tenerla siempre.

Gente materialista que va de idealista, con la panza llena y la de oro en la cartera.

Un gramo de coca para un rato sin saber que es bicarbonato, se creen los mejores y son unos perdedores.

A otro le dieron gena con aroma maravilloso, se creyó el mejor rapero pero no tenía arte ni prosa.

Si no eres capaz de pedir algo es muy difícil que alguien te lo vaya a dar por la cara.

Empeñados en reciclar tantas cosas se olvidan de reciclar sus propias ideas.

Es fácil hacerse adicto a la riqueza, lo difícil es pasar el mono cuando te la quitan a la fuerza.

La gente extravagante va llamando la atención aunque no siempre se merezcan esa distinción.

Nos hemos equivocado de vida pero no hay forma de salir de esta.

Océanos de muertos se acercan por las calles, calles repletas de zombis bailando al ritmo del rap, del bueno.

[http://www.youtube.com/watch?v=cofWs24GcWQ&feature=related ...](http://www.youtube.com/watch?v=cofWs24GcWQ&feature=related)

Lo que evoluciona, mejora, lo que crece, gana, si tú ganas, el mundo gana.

[http://www.youtube.com/watch?v=w0OphQ38Klc&feature=fvwrel ...](http://www.youtube.com/watch?v=w0OphQ38Klc&feature=fvwrel)

"La vida pone precio", pone precio a cada paso que damos, pone precio "a las cosas de la vida".

<http://www.youtube.com/watch?v=ev2WytQcOQw&feature=related>

Bailando en el columpio que mueve este mundo, entre paces y guerras, entre falsas y ciertas, entre estrofas y versos que cierran las penas.

Cuanto más desesperas más larga se hace la espera.



Nunca conoceremos el sufrimiento de otros mientras no sintamos, al menos, una pequeña parte en nuestras carnes.

La vida es bella, dicen, sí, pero para unos más que para otros.

Un mundo hecho sobre base de dinero, un mundo que no quiero.

Largos días sin luz, cortas noches de oscuridad.

Si el despertar te trae angustia piensa en todo lo bueno de tu vida y la luz que te regalará este día.

Cuando la soledad te encoja busca compañía en tu interior y aprende a compartirla con todo lo que tienes alrededor.

Buscar respuestas a preguntas no recibidas, encontrar un final a lo que no tuvo principio, esperando un sentido a experiencias no vividas.

Un día más están montando un catering en el Magrama para entretenerse, mientras, a los que curran, les roban la extra.

Y los sindicatos, en lugar de montar una protesta, se unirán la fiesta. "El engaño de la nobleza política".

Pájaros sin vuelo, claman desde el nido,  
piden alimento, reciben desprecio.

Risas al aire, tristezas ocultas, la calle está  
fría, su poder la controla, la lluvia arde, la  
luz se apaga, la sombra vive, la mente  
llora.

Se hace difícil aguantar el tirón cuando debes más de  
lo que ganas. Da rabia ver como unos malgastan lo  
que otros necesitan e imploran.

Unos viven con poco y otros mueren con  
mucho. Hablan de igualdad pero no trabajan  
por ella. Hablan de libertad pero se olvidan de  
ella.

A veces piensas, si hubiese sabido lo que sé no  
habría llegado a esta situación pero, entonces,  
quizás, habría perdido lo que más quiero.

Cuando la sociedad te atropella, tu vida se  
desespera. La risa llora y su lágrima se seca.

Pocas veces encuentras lo que buscas, pero encuentras lo que hace tiempo buscabas.

Elogian la cultura del pasado, ignoran y desprecian la del presente. La necedad es la virtud de los idiotas.

Muchas veces los amigos solo te dan la confianza que no has encontrado o no has buscado entre los que realmente te quieren y te querrán.

Cuando el hombre deja de ser persona para la sociedad y para el estado, estos pierden el sentido y la razón por los que fueron creados.

Se encontró ante su eterna duda, empezar a vivir o, simplemente, seguir viviendo.

Intentando vivir del aire sin morir en el intento. Intentando sobrevivir con la cartera vacía, pero repleta de sueños.

Recorría las calles sin rumbo en busca de una vida, de una voz que cautivase todos sus sentidos, un espejo que le diese la vuelta al mundo.

Con sólo uno que te comprenda ya te sientes realizado, si nadie te comprende te sientes ignorado y, a veces, vapuleado.

Muchos aprendieron a leer, incluso algunos de ellos llegaron a comprender lo que leían, pero son pocos los que lo saben interpretar.

Me obligaban a leer un libro lleno de letras pero vacío de ideas y yo les invité a leer otro que estaba vacío de letras pero lleno de ideas.

Viviendo en la ruina puedes conocer la fortuna.  
Viviendo en la fortuna no entenderás lo que es la ruina.

Demasiados caciques gobiernan por el mundo pero, lo peor, muchos más hay que esperan con ganas un simple galón para ejercer su vocación.

Muchos se jactan de no arrepentirse de nada y cuando profundizas no son nada de lo que dicen ser.

La historia guarda muchos secretos, enseña muchas verdades y financia muchos engaños.

He escuchado a Loquillo decir varias verdades sobre Cataluña y la principal ha sido que después de treinta años, siguen mandando los mismos.

Quieren vender un pensamiento único, pero los que piensan de verdad no lo compran.

La senda de la verdad se hace angosta a su paso por los bosques de mentiras que la acompañan, pero si se es firme en ella, se hará camino.

La vida te acaba pasando factura, cuidado con lo que compras.

Busco un lugar donde esconder mi alma antes de que llegue hacienda y me la embargue.

Busco un disfraz para esconder mi cuerpo antes de que llegue el banco y me lo quite por desahucio.

"El engaño de la nobleza política", "Cogidos de la mano", "Viaje sin retorno", "Pensamientos". Todo en uno y políticamente incorrecto.

Vivimos marcados por pautas que a veces no podemos controlar, pero sí podemos controlar nuestros pensamientos, transformarlos y retorcerlos.

“La vida, por mucho que a veces parezca mentira, no deja de ser real nunca, y los cuentos, aún formando parte de nuestra imaginación, tantas veces absurda, son parte de nuestra vida.”

"Ese mundo simple al alcance de un solo lloriqueo se complica poco a poco al tiempo que el individuo va alcanzando grados de independencia."

"Con los años uno va aprendiendo a andar, aunque también podríamos decir escapar, a hablar, o quise decir pedir."

"... el mundo se va abriendo ante nuestros sentidos como se van abriendo en racimo unos buenos fuegos artificiales."

Todos, o la mayoría, queremos un cambio político, un cambio social, un cambio en el sistema que nos rige, pero no nos dejar votarlo.

Lo llaman democracia pero se olvidan del pueblo y se quedan con el poder, deben pensar que "demos" viene de "demostrar autoridad".

En ocasiones el cuerpo es un carga o una celda para el alma porque es incapaz de llegar donde ella reclama.

Los políticos miran alrededor y sólo ven otros políticos y muchas pelotas que les tapan la realidad, por lo que piensan que no está tan mal.

El problema del dinero no es que te dé o quite la felicidad si no que es lo único que te permite pagar lo que necesitas para vivir.

Hay algunos que dicen lo que sienten pero no viven como dicen.

Van de progres rebeldes y son burgueses acomodados.

Hay demasiadas civilizaciones encadenadas al pasado, a costumbres, ritos y leyendas que no les permiten soltar amarras y buscar su futuro.

Todos los meses la misma tragedia económica y a jugártelo a cara o cruz y que sea lo que dios quiera...

Hubo un tiempo en que la nómina llegaba para vivir todo un mes, ahora no da tiempo a empezarlo.

Habría que "robar" un banco o a alguien que me comprenda.

Lucharé contra la oscuridad para encontrar una salida, contra la nada para encontrar un todo, un algo que nos permita seguir en esta vida.

Son horas sin ganas de pensar, sin fuerzas para vivir, con ganas de olvidar y seguir un camino que aún está por descubrir.

Días de alegría para unos, de ansiedad para otros. Final y principio de mes. Cobras, pagas lo que puedes y piensas como vivirás todo el mes.

En busca de un imán que repela las angustias y relaje el sistema digestivo, probaré con mis muertos y santos a ver si me mandan una ayuda.

No sé con qué disfraz quedarme, el de político o el de usurero, cuál de los dos da más miedo o vergüenza, porque son igual de sinvergüenzas.



Hoy todo pasa por la estación del olvido, esa en la que esperas encontrarte con lo bueno y siempre está vacía, esa que no vive pero duerme.

Tantas veces la ficción supera a los sueños y tantas veces se ve superada por la realidad venida de los sueños.

Es posible que haya vida después de la muerte, pero también es posible que estemos viviendo la vida después de una muerte que pasó.

La vida es una espiral de espirales que se va emulando a través de la historia. La pregunta es si será una historia sin fin o se partirá.

Vivimos en una fosa común que no tiene paredes, pero está rodeada de muros mentales que no dan libertad a nuestros pensamientos.

Hay quien piensa más en los muertos que en los vivos sin pensar que estos son los únicos que pueden sufrir en esta vida.

La vida te enseña que no puedes confiar ni en quienes por sangre deberías.

Hay momentos en los que decides hacer y decir cosas para desahogarte, pero el desahogo no paga facturas.

Si el qué dirán está por delante de la ayuda a un ser querido, es que has perdido el control de tu escala de valores.

Ayer fue noche de muertos, hoy es día de zombis, mañana habrá que resucitar.

Día de fiesta, día de buena siesta.  
Vivimos lejos de la realidad, desconocemos la inmensidad.

Somos tan hipócritas que vamos un día al año al cementerio, como si nos lo fuesen a agradecer.  
Navidad debe ser todo el año y lo olvidamos.

Visitamos a los muertos sin llevarles unos bombones, se los llevamos al enfermo para que se haga ilusiones.

Creía que me quería y en realidad me olvidaba, porque yo nunca olvidaba a la gente que me quería.

Lloramos a los muertos y maltratamos a los vivos.  
Cuidamos las tumbas y olvidamos a los que lloran.

El alcohol limpia las heridas, la botella las amortigua  
y envenena, el tiempo las cicatriza y la vida las  
recuerda.

Demasiadas instituciones, demasiada burocracia,  
demasiado político para tan poca democracia.

Crearon un galimatías que no saben recomponer, por  
falta de interés o por el exceso de intereses que  
guardan en su haber.

Series sin sentido, personajes que aparecen y  
desaparecen, catering infinito en mitad de la nada,  
argumento lamentable, guiones sin ingenio.

Lo único real es que todo es mentira.

Buscamos en el futuro lo que ya nos presentó el  
pasado y no fuimos capaces de valorar.

Jueves disfrazado de domingo víspera de una  
semana de un día.

Desearía ser estudiante para olvidar lo que me  
espera mañana.

A quienes les gusta remover la mierda les diría que se pringuen ellos, pero que no salpiquen a los demás.

La vida está tan cerca de la muerte como la derecha de la izquierda, unidas por un mismo cuerpo, separadas por distintas perspectivas.

En twitter todos somos un poco como Forrest o como Brian, corremos, corremos, sin saber por qué nos siguen.

Voy a dar descanso a mi cuerpo y dejar volar a mi alma, a ver si puede llevarme a algún lugar agradable y duradero.

Mi alma ya está de vuelta pero mi cuerpo aún no se ha enterado.

En fase de reconstrucción mental. Si te aprietan, acabas saltando por algún punto más débil, todo tiene límites.

O mandas al mundo a la mierda o te dejas aplastar por la suya, la elección está clara.

La solución de los políticos siempre es recaudar más, más impuestos, menos ayudas, no es recortar en sus gastos innecesarios e indecentes.

Para unos vivir sin dinero es un misterio sin solución, para otros es el día a día sin opción.

Está bien investigar pero, por mucho que lo hagan, los que se han ido no volverán y los responsables ahí seguirán.

Luchamos contra cabezas cuadriculadas empeñadas en seguir el camino trazado por gente que jamás imaginó este futuro en su momento.

Luchamos contra gente que vive demasiado bien a costa de los demás como para pretender que hagan algo por evolucionar y cambiar las cosas. Creen ganarse respeto y lo que ganan son enemigos más poderosos por el odio y el propio respeto.

Buscamos dinero como sea porque la sociedad sí se ha molestado en enseñarnos a no poder vivir sin él, a que el fin está por encima de todo.

La dictadura les enseñó a mantener la boca cerrada y acatar, y pretenden que sigamos su cobardía. Conmigo, al menos, que no cuenten.

Respeto todas las religiones siempre que ellas me respeten a mí, siempre que no impongan por la fuerza.

Mantener la calma siempre es una forma de entender la vida, difícil de practicar y de comprender por quienes no son capaces de controlarse.

La vida golpea constantemente sin preguntar y nosotros nos empeñamos en buscarle respuestas a todo.

Nos ponemos metas inalcanzables sin pensar que hay que vivir el día a día, sin pensar que la vida sólo tiene una meta y no suele avisar.

La gran duda es, queremos una democracia nacida de una dictadura o una que desemboqué en una misma dictadura, siempre más de lo mismo.

Los sindicatos, con sus eres, no hacen más que demostrar lo que son, los hijos bastardos de la nobleza política y la usura legal.

La noche se adueña de la tarde, el frío se aloja en los rincones, las sombras son de las farolas, los pensamientos buscan servidores.

La gente está preocupada por el graduado escolar de los asesores del presidente, yo lo estoy por la cantidad de asesores que necesita.

Regalando la educación, regalaron la intolerancia, permitiendo las doctrinas, promovieron la ignorancia.

Investigarán hasta llegar a alguien importante o destruirán las pruebas como destruyeron los trenes en su momento.

Para la señora alcaldesa uno de los problemas es el exceso de ruido. La alcaldesa descubre la pólvora y nos lo cuenta sin más.

Los políticos viven en un mundo alejado de la realidad ciudadana y no saben ni de lo que hablan, y son incapaces de preparar nada.

Cuántas veces hemos oído eso de que no volverá a ocurrir, cuántas veces ha vuelto a ocurrir.

En todos los accidentes hay alguna negligencia y responsabilidad, pero no por ello dejan de ser accidentes.

Si no hubiese habido muertos hoy no se hablaría de ello y habría habido las mismas negligencias y responsabilidades.

En cualquier caso, tener una alcaldesa que no sabe expresarse, es lamentable.

Los políticos se pasan la vida poniendo parches legales hasta llegar al punto en que sólo quedan parches y desaparece toda la legalidad.

La alcaldesa ha decidido ser dios y decide unilateralmente que hace y deshace sin contar con nadie y que viva su democracia.

Toda la vida ha habido conciertos y fiestas, siempre ha habido excesos de aforo, siempre tipos que se lo llevan crudo, siempre corruptos.

En este país siempre se pasan la bola, no hay más que ver a la alcaldesa, hasta que la pelota caliente caiga en manos de un infeliz.



Todo lo arreglan suprimiendo libertades a la gente, siempre hipotecando los derechos de las víctimas.

La pérdida es dolor, la vida nace con dolor, el dolor es parte de la vida y se despide cuando esta se termina.

Somos muchos los que creemos que vivimos en una tiranía disfrazada de democracia, pero son muchos también los que viven bajo su capa.

Cada cierto tiempo hay que recordar el problema, no es de ideologías si no de clases, la nobleza política y sus secuaces contra el pueblo.

Hay gente empeñada en culpar sólo a unos cuando son todos. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

La secta política quiere el enfrentamiento ideológico en la calle para mantener la distancia y mantener el poder o la oposición, qué más da.

Es complicado que comprendan a la gente porque ellos nunca fueron gente. No pueden conocer la calle porque nunca la han respirado.

Nos van a prohibir vivir porque la vida acaba matando.

En realidad todo funciona por sectarismo y hasta a un analfabeto famoso le editan un libro o la mujer de un político se nombra alcaldesa.

Es alucinante ver a gente escandalizarse con cosas que los que observamos el mundo llevamos viendo toda la vida.

Ver a gente con espacios televisivos cagando sentencias sobre asuntos de los que no tienen ni puñetera idea, pervirtiendo la realidad.

Poco a poco los políticos y muchos de los periodistas a "sueldo" están perdiendo la máscara y dejan ver su verdadera cara totalitaria.

Voces apagadas pidiendo comida, huesos vestidos de piel oscura, suplican ayuda a quien maneja sus vidas, a quien cubierto de oro les mira.

No hay justicia que valga cuando se pierde a un ser querido, por la muerte o por circunstancias de la vida que llevan al olvido.

Si no hacen caso cuando protestamos, qué caso harán si no lo hacemos. Estamos en sus manos porque nos dejamos.  
Luchemos.

Contra la nobleza política ya solo cabe la insumisión, contra la usura legal usemos el boicot.

A veces uno odia tener razón y no poder evitar la ruina que imaginaba y a la que permitió llegar por vivir el día a día lo mejor posible.

Matando en nombre de la biblia, Pulp Fiction.  
Matando en nombre del poder, La Historia de la Vida.

Mucho vicio y pocas papeletas para perderlo. El cine regala arte, regala historia, regala llores y risas. Pero algunos lo menosprecian.

Recetan amor y te contagian desprecio.

Vivir de las estadísticas es vivir de las mentiras, porque no hay estadística completa ni estadista sincero.

Quien no sabe dirigir se dedica a prohibir.  
Quien desconoce la realidad la manipula.  
Quien es un cobarde traiciona al valiente.

No les importan los muertos, ni los parados, se la sudan los suicidas, los desahuciados, tan sólo viven por y para la secta, secta política.

Estamos en guerra por nuestra libertad y no nos hemos enterado. Quizás el mundo de los mayas se haya acabado y tampoco nos hemos enterado.

La noche es larga, los mensajes son cortos.  
Los días se acortan, los pensamientos se agrandan y se rebelan ante las mentiras impuestas.

Hay muchos que se creen los reyes y no son más que vasallos de su propia vanidad e idolatría.

Lo importante es que te comprendan, no que te sigan como a Brian, que como unos le siguieron por equivocación, muchos más le siguieron.

Lenguas violentas en cuerpos de princesa, asumen la culpa, pero no la tristeza.

Cuando la reciprocidad no existe, la amistad se resiste.

El que nada entiende normalmente se desentiende.

Hay quien cree haber oído lo nunca nadie les dijo. Toman por insinuaciones lo que son simples expresiones.

Un pensamiento genérico no señala a nadie pero apunta a todo el mundo.

No quieren oír verdades en las que se ven reflejados, prefieren las mentiras con las que sentirse escudados.

En este país todo el mundo ayuda para que aprendas a volar pero, cuando te lanzas en solitario, los mismos sacan el disfraz de cazador.

Buscamos compañía, ideas, seducción, respeto, amor, complicidad, un vuelo fugaz, esperanza de futuro, pero no sabemos lo que encontraremos.

No habrá futuro si no hay respeto hacia el pasado, porque siempre habrá pasado y no siempre habrá futuro.

Todo el mundo tiene su parte de sensibilidad aunque algunos lo oculten tras una coraza de irrealdad.

Quien restriega sus éxitos es porque no sabe disfrutar de ellos.

Calles mojadas, mentes frías, gente que mira, fantasmas por el mundo, no podemos alcanzarlos, ellos miran, pero tampoco.

Mirada de bruja, cara de ángel, siento que vuela, persigue mi alma, siento que mira, persigue mi tacto.

Amigos volaron por fallos de fábrica, por falta de interés del poder del dinero, amigos que viven en mis recuerdos, hiriendo pensamientos.

Ríete de tu enemigo que mientras tú te rías el borrará tu sonrisa.

Vivimos el presente a tope, deprisa y sin mirar al futuro, sin querer pasar página si disfrutamos, sin saber "que el futuro ya está aquí".

Dejamos la vida en manos de sinvergüenzas, la perdemos con triquiñuelas, nos la jugamos sin recato, en la calle la olvidamos.

Tú me disparas, yo te disparo, pero no olvides que yo nunca disparo primero, pero cuando disparo, no fallo.

Si consigues ver algún espíritu no corras ni te escondas, porque perderás la opción de comprender el misterio.

Angostos caminos llevan a lo bueno, pero amplios caminos hacen que te pierdas y no encuentres lo bueno.

Por muy bien que te prepares, si la naturaleza quiere acabar contigo, acabará.

Jugamos con ella y no conocemos el límite de su fortaleza.

Morir por una causa justa puede tener sentido, pero hacerlo por nada parece que no lo tiene, aunque juguemos a ser jueces sin conocer.

Luces dormidas en el corazón, versos atrapados en la  
cueva del pasado, buscan salida al letargo, castigo  
impuesto por el momento olvidado.

Sólo buscan ganar adeptos, no buscan en su interior,  
sólo quieren financiación, les da igual el sí o el no,  
sólo quieren tener el control.

No existe amor verdadero si no es amor  
sincero.

Si piensas mucho en el qué dirán, acabarás  
perdiendo tu propia identidad.

No hay corazón tranquilo con el bolsillo vacío, no  
hay alma que descanse ante el pillaje y el vicio.

Hay pasiones que despiertan amores y amores que  
no desean despertar.

Hay pasiones encontradas que se quedan en  
unas miradas, letras que se hilan fino, versos  
sin un claro destino.

Hay locos en el poder que hacen a muchos  
enloquecer. La historia lo muestra, el presente lo  
confirma y el futuro volverá a pasar factura.



Ilegalizan la libertad, pervierten los derechos, juegan con las vidas y algunos les aplauden. No puede haber justicia para quien la asesina.

Quieren repartirse la tarta pero no saben cortarla sin antes destrozarla.

En mayor parte somos agua, pero la esencia de lo nuestro no tiene materia ni forma, viaja por el aire y se llama pensamiento.

No pueden vivir tranquilos quienes a sus pueblos intimidan y esclavizan.

Tiempos de calma, lanzas de pensamiento, momentos de pausa, siembra de ideas, volvemos al inicio.

No habrá libertad si no luchamos, no habrá lucha si no hay ideas y no servirán las ideas si no nos unimos. Hay un sólo enemigo, la nobleza.

Luchar contra el poder es complicado y, más, cuando quien dirige la lucha está pagado por el propio poder.

Siento ir a la contra pero así lo pienso, hoy en día la huelga favorece al poder y a los ricos y roba dinero a los que con suerte trabajan.

Nos venden un derecho prefabricado con el que nada saldrá en claro y se ahorrarán mucho dinero. Y lo que hoy no se haga, se hará mañana.

La lucha debe estar en la calle, sin protestas pactadas, porque lo que está pactado no sirve de nada. "El engaño de la nobleza política".

El sistema necesita una revolución a través de nuevos pensamientos, pero todo pasa por la unión del pueblo, millones de parados y afectados.

Nos amenazan con quitarnos muchos derechos y la forma de exigirlos es hacer uso de ellos, aunque hayan usado decretos que ninguno votamos.

No vale con decir que el poder es del pueblo, hay que demostrarlo y exigirlo contra toda la demagogia de la nobleza política y sus secuaces.

Comprendo a los que no quieren luchar por tener una vida acomodada, el egoísmo es humano, pero recuerden que mañana pueden sufrir ellos.

Podrán matar al mensajero, pero no podrán acabar con el mensaje y mucho menos con su legado.

El arte es un conjunto de mensajes y pensamientos que han sobrevivido a la historia que hay que saber interpretar lejos de las doctrinas.

No hay venganza sin pecado ni pecado que no desee venganza.

Rodé en digital porque quería ver hasta el último detalle de tu mirada. Rodé en celuloide porque quería ver con perspectiva tu alma.

Si seguimos jugando a su juego, con sus reglas, estamos perdidos, por lo que hay que romper la baraja y cambiar las reglas.

Se apoyan en la ignorancia de quienes se creen libres por meter su voto en una urna. Se apoyan en la vileza de los que nos roban con usura.

La vida cambia menos de lo que cambiamos las personas, lo que antes exigíamos ahora reprimimos, lo que antes era juerga ahora es descontrol.

Querían libertad y se limitaron a cambiarle el nombre y el uniforme al sistema, pero ni cambiaron la matrícula ni cambiaron al conductor.

Retratos de una vida salpicada de olvidos, retazos que buscan recuperar lo vivido.

Mentes que desean seguir en la lucha, almas que se aferran a un cuerpo cansado que viaja sin rumbo.

Conocer la verdad en su momento puede hacer daño, pero conocerla a destiempo puede matar por engaño.

Viajando hacia la otra vida en busca del poderoso caballero, dejando atrás todo lo que quiero.

Amanece que no es poco, sol y frío, mente fresca y agradecida.

La gente se mueve deprisa, aunque el planeta siga girando a su ritmo, aunque la vida prefiera parar y sentir la brisa.

Quien dice que la suerte hay que buscarla se equivoca porque ella viene cuando quiere, la quieras o no la quieras.

Todo ser humano tiene su grado de maldad, avaricia, egoísmo, pero no todo el mundo sabe administrarlo igual ni utilizarlo positivamente.

Nos cambian trabajo por dinero pero pretenden cada vez más trabajo por menos dinero. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

La libertad es el arma principal del pueblo, por eso el poder trabaja para limitarla. "El engaño de la nobleza política".

Quienes critican a la juventud desde arriba, o no supieron disfrutar de ella o son unos golfos hipócritas.

Cuando eres estafado por el estado la denuncia cae en saco roto, por lo que no queda más remedio que devolver la estafa al estafador.

La vida es como los singles de antaño, tiene dos caras, la primera con el tema que vende y la otra con el que realmente le gustaba al autor.

Todos tenemos cierta libertad para poder leer lo mismo, la diferencia está en la interpretación que queramos o sepamos hacer de lo leído.

Un país que permite los desahucios, es un país pobre en todos los sentidos y más en circunstancias de crisis creada por quienes desahucian.

Creemos estar en posesión de la verdad y la vida nos ofrece una nueva en el horizonte. El inteligente la toma, otros siguen en sus trece.

La vida se complica cada día más y muchos viven escondidos en su mundo interior, sin verlo venir.

Hay gente incapaz de mantener la boca cerrada, pero todo lo que le sale son frases insustanciales, hirientes o meras estupideces.

Aunque algunos se empeñen en joderla a diario, la vida está para disfrutarla, "girando, girando..."

Porque hay gente empeñada en que la vida sea monótona, marcando pautas, horarios, estipulaciones, debe haber gente que las rompa, soñando...

Trabajamos para pagarles los lujos a unos cuantos caraduras que van de salvadores de patrias que, en algún caso, ni existen.

Confiamos en que la verdad nos abra caminos en el destino, pero lo cierto en este mundo, es que cierra más puertas de las que abrimos.

Quieren ser lo que no son y son lo que nunca quisieron ser, hijos de la envidia y el odio.

La vida sin arte no es, pero es cosa aparte, no me hables de modas, no me digas de gustos, dime de vidas reales, dime, de vidas con arte.

Liando el asfalto que va a la otra calle, la que viví cuando en mí no creían, la que corría por mis venas, roídas por eco del odio eterno.

Noches en vela, horas de espera, sueños rotos por fríos extremos, aires que surgen del alma que muere, el mundo que vive y nunca duerme.

La casualidad es la excusa para ocultar un razonamiento que desconocemos o que no queremos que salga a la luz.

Despertar antes de lo que te pide el cuerpo es una de las torturas más terribles que nos impone esta sociedad y nuestra manía de trasnochar.

El vago recuerdo de ayer mismo, el duro encuentro conmigo mismo. El despertar, la muerte de un sueño olvidado pero guardado en algún lugar.

El tiempo pasa deprisa cuando el cuerpo descansa y la mente improvisa.

Mi mente ha puesto a mi cuerpo en busca y captura, él va por un camino y ella todavía no ha salido.

La política es el arte de vivir como dios siendo un maldito villano.

Quieren que aprendamos y vivamos al dictado para no dar rienda suelta al razonamiento, al pensamiento y, por ende, a la libertad de opinión.

Amenazan con los monstruos del pasado para ocultar que ellos son los del presente y, si les dejamos, seguirán siendo los del futuro.



La distancia entre la realidad que nos cuentan y la puta realidad es semejante a la que hay entre el puto príncipe y un mendigo.

Retratamos nuestras vidas con la mirada pero sólo enmarcamos algunos momentos puntuales, a veces, los más absurdos, ilógicos y abstractos.

Preguntabas cuanto te amaba, pero el amor no se puede calcular, eso sí, se puede respirar.

No entiendo por qué hay que pagarles a los políticos algunas cosas que el resto, con menos, nos tenemos que pagar de nuestros bolsillos.

Mentes que desean seguir en la lucha, almas que se aferran a un cuerpo sin rumbo.

Dicen que cuanto más subas más fuerte será la caída, pero si no subes jamás podrás comprobarlo. Y de cobardes es no intentarlo.

En una etapa de mi vida subí cerca de los cielos y la caída fue dura, pero se sobrevive, ya encontraré otro camino para volver más alto.

Rulando por tu vida como si fuese la nuestra,  
diamantes enviados a la luz de una vela, unos  
dulces, otros con veneno.

Rezamos a los cielos por sí alguien nos oye,  
luchamos contra el hielo de nuestras fronteras,  
buscamos corazones que quieran abrigarnos.

Hoy el frío puede con el sueño, las neuronas tienen  
que moverse para no ser presa de un amanecer  
gélido.

Da alegría ver que hay gente que sonríe a estas  
horas, da gusto ver que aún hay vida en las alforjas.

Pondría un no me gusta a los conductores de bus y  
metro que te ven llegar corriendo y te cierran en las  
narices, pero no hay donde ponerlo.

Cuando alguien se ciega con algo no hay cielo ni  
tierra que lo mueva.

En el ejército aprendí que para ascender era mejor  
ser ignorante y vasallo que inteligente y rebelde, lo  
aprendí pero no sacaron nada de mí.

Cuando trabajas sin parar el tiempo vuela, por eso  
yo prefiero que pase despacio.

Algunos van repartiendo lecciones sin haber recibido ninguna.

Hoy nuevo camión de catering en el Ministerio, visita de la señora con más cargos del país. Nuestro sueldo en sus comidas.

Ganan un pastón y les tenemos que pagar las comidas y alojamientos mientras a nosotros no nos llega para pagar casa y comida.

Si nadie elige donde nace, por qué los políticos se empeñan en poner fronteras y barreras, tomándonos como suyos sin preguntar.

Después de cuarenta años sin comer nos pusieron las lentejas, o las tomas o las dejás, así son su democracia y su constitución.

Muchos critican las religiones pero van dando sermones y cuando les hablas de realidad del presente, te hablan de un pasado más que dudoso.

Letras de fuego queman el alma, alma de muchos que luchan, luchan por abrir una vida, vida que apague el fuego, fuego que quema mis letras.

Puedes llamar a las cosas como te dé la gana que por ello no dejarán de ser lo que son.

El hombre es un cáncer para la naturaleza y los políticos son un cáncer para los hombres.

La vida te enseña a perder la timidez predeterminada, simplemente, perdiendo la vergüenza, que no es lo mismo que ser un sinvergüenza.

Si algo te asusta tienes dos opciones, olvidarlo para siempre o atacarlo sin más, porque ese algo suele tener el mismo miedo que tienes tú.

La vida no te da opciones, la vida es la que es, las opciones tú te las creas si eres capaz de razonar.

Los políticos recurren al pasado para no perder el control, el pueblo debe mirar al futuro, buscar la rebelión y arrebatárles el control.

Sólo hablan de las mayorías que les interesan, porque ni la mayoría votaron la constitución, ni les votaron, a ninguno de ellos.

Lo cierto es que en este país se habla más de lo que se hace, se miente más de lo que se habla y se jode menos de lo que se dice.

La gente se alegra de que salga Obama como si eso fuese a solucionarnos algo, su política sólo influye en su país, hacia fuera van a una.

Qué más da un negro que un amarillo que un marrón, un rojo o un blanco, cualquiera será un guiñol en manos de los mercados y los poderosos.

El rap no es una forma de vida pero la vida puede ser un rap, versos sueltos que viajan, unos riman y otros no.

Es difícil conseguir una unión contra el poder establecido cuando entre dos se suele discutir. Con intransigencia no hay unión ni rebelión.

Último día de la semana laboral para los que laboramos en la capital, por lo visto, todavía queda alguna virgen y hay que celebrarlo.

Hoy parece que llueve hasta en la red.

La vida se ve de otra forma cuando sabes que mañana es día de descanso.

Demasiado rico para tanta pobreza, demasiado sumiso para tanta rebeldía.

La gente suele hacer caso omiso a su conciencia porque, por lo general, saben que les va a quitar la razón.

Hay días en que todo se hace más agradable porque todo lo ves como dibujado en un cómic real.

Siempre consideré a F. Ibáñez el mejor historiador contemporáneo de este país. El país de las chapuzas... Y vamos a peor.

Hay políticos que viven del cuento pero ni siquiera son capaces de contarlo bien. Sus neuronas no piensan, sólo residen en su calavera.

Tarde sombría, tarde silenciosa y lluviosa, calles  
mojadas, calles sin rumbo hacia el ocaso, letras  
rojas, letras que sangran aire de cielo.

Nos venden la moto de unos cuantos coches, ocultan  
la barbarie de todo lo que guardan. "El engaño de la  
nobleza política".

Siempre rechazaré los grupos predefinidos,  
clanes que coartan la libertad del individuo, ya  
sean políticos, religiosos o de amigos.

Zero en la mesa, humo en el aire, ruido de fondo,  
mirada perdida, perros durmiendo, calor en la  
estancia, frío en la calle, tweet olvidado.

Políticos corruptos, sindicatos vendidos, periodistas  
comprados, usura legal y seguimos aguantando  
siendo sus esclavos. Debemos rebelarnos.

Gánsters vestidos de lujo pasean sus sonrisas  
por los palacios, nos ceden la calle y prohíben  
vivirla, dejan la deuda y guardan la pasta.

Saludos, el pueblo somos todos a ambos lados del  
charco, los políticos son los mismos, una secta  
peligrosa.

No hay arma mejor que el alma ni más fuerte que el pensamiento. Utilizando la razón destrozaremos su estrategia.

Trabajamos para esbirros a derecha e izquierda, no hay papel para tanta mierda.

Felicidades a todas las que por nombre lleven Almudena, día de descanso para muchos madrileños y los que por ahí rondan, santo de mi santa.

El Senado español, que debería desaparecer porque no sirve para nada, se gasta millones en su web, ¿quién se lo ha llevado crudo?

El derroche es incesante, el mangoneo constante, recortan lo que no, se quedan lo que sí, ¿hasta dónde vamos a aguantar?

En este país el que alcanza un poco de poder se infecta con el síndrome del caudillo, el problema es cuando ese poder se convierte en mucho.

Estar de fiesta y vivir donde no lo es da sensación de exclusividad y poderío, aunque sea puramente ficticio, un día es un día.



Miles de familias no pueden ni empezar el mes mientras la nobleza política se dedica a subir impuestos y a discutir por un trozo de tarta.

Aún no se han enterado que hace falta un golpe radical en el sistema, cueste lo que cueste y aunque a los que viven muy bien no les guste.

La nobleza política juega a parchear el sistema a base de empobrecer a los pobres y apoyar a los ricos que les pagan sus lujos.

La nobleza política conoce el significado de igualdad, libertad y derechos, por eso aparcen el diccionario, los programas y las promesas.

El hombre ha creado una sociedad incompatible con el bienestar general, el de la mayoría y no sólo el de los reyes, nobles y burgueses.

Todas las sociedades que se creían avanzadas murieron por la decadencia de sus gobernantes. Aprendamos del pasado avanzando hacia el futuro.

Cobran almas que caen al vacío, caníbales del sucio dinero, hienas que ríen desde sus tronos, cambian su sangre por votos, odio sin freno.

La usura legal es la que manda, la que controla, la que nos hace pagar a toca teja, la que nos roba, la que mantenemos por decreto.

Muchos protestamos pero pocos nos escuchan. Muchos callan porque muchos se benefician. Algunos escuchan pero nunca responden.

Quienes defienden un sistema corrupto e injusto como el nuestro es porque viven a costa de él y, por lo tanto, del resto de ciudadanos.

Son todos iguales en la nobleza política, en la oposición siempre tienen respuestas que no tuvieron cuando estaban en el gobierno.

El sistema autonómico lo idearon durante la partida tras la comida bien regada y aliñada, con copa y puro en la mano, unos descerebrados.

La experiencia es importante pero no debe ser vinculante, porque siempre se presentarán nuevos retos que pueden mejorar esa experiencia.

El estar de acuerdo con algo no implica que el resto del mundo deba estarlo y no por eso, su opinión, deja de ser respetable.

El problema es que la lucha se canaliza a través de los hijos bastardos de la nobleza política, por lo que está vendida de antemano.

Ver como los de cerca te ignoran y, sin embargo, algunos desconocidos se ofrecen, da fuerzas para seguir adelante.

La vida se puede hacer dura y cruel, a veces, pero es lo único que tenemos para defender la libertad y los derechos de todos.

Cada uno ve el mundo a su manera, como un cuadro, como una película, otros como un circo y los políticos y usura, como dueños de una cárcel.

Hay quien no comprende que las redes son la nueva calle, una calle globalizada donde debemos encontrar el camino del cambio y la libertad.

Los bancos perdonan a los partidos políticos mucho más de lo que le exigen a las personas. "El engaño de la nobleza política".

Criticar al comunismo por creer en el capitalismo y viceversa, es partidismo. Los dos han demostrado el mismo fracaso y odio al individuo.

Hacen falta muertos para que piensen en tomar medidas, el hecho de que la gente se quede en la puta calle les importa un bledo.

Algunos pidieron un cambio, desde sus canciones, manifiestos, políticas, pero murieron, unos demasiado jóvenes, y la secta sigue viva.

Somos hijos de un pasado equivocado pero no nos debemos a él, por mucho que quienes marcan los tiempos se empeñen, somos dueños de la vida.

Soñamos con predecir el futuro, no hay más que ver todo el cine al respecto, pero lo que sí sabemos es que, en gran medida, es clónico.

Todos pasamos por malos momentos, estrés, angustia, dolor, soledad, misterios y deseos pero, como decía el poeta, todo pasa y todo queda,...

No pierdas la esperanza de que lo bueno está por llegar, que el cambio es posible si todos hacemos el camino andando en nuestra dirección.

La nobleza basa su futuro en el olvido. Todos salieron a la calle por un secuestro hoy olvidado, por el terrorismo, hoy por el desahucio...

Buscar una ilusión por la que seguir soñando, un sueño por el que seguir viviendo, una vida por la que luchar, una lucha que acompañar.

Pedimos un cambio profundo, pero este no llegará mientras haya tanta gente que no entienda que el problema está en todos los que gobernaron.

Gente que ataca a los de ahora y olvida la corrupción y los desfalcos de los de antes. Que el problema es la nobleza política y no otro.

La felicidad está donde menos lo esperas, un silencio encadenado, una suave mirada, un susurro entre altavoces, un momento entre un millón.

Muchas veces la diversión descontrolada es antónimo de la felicidad, porque es efímera y te lleva a la perdición.

Luchamos por vivir, vivimos para luchar.

Nos obligan a pensar en la necesidad del dinero para que nos olvidemos de sacarlos de sus tronos y pasarlos por la guillotina del desprecio.

Si encontramos un muro infranqueable en las leyes, habrá que rodearlas.

Mientras no unamos fuerzas lejos de las ideologías caducas, la lucha será estéril. Luchamos contra una secta más fuerte que todas ellas.

Venden la imagen de sus disputas pero celebran juntos nuestra derrota.

Demasiadas veces las revoluciones han acabado en engaño porque quienes tomaron el mando ya vivían antes a la sombra del poder.

El poder prefiere de enemigo a quienes luchan por ideologías conocidas que a los que sólo luchan por la libertad y los derechos de todos.

Dar consuelo es sencillo, lo difícil es que ese consuelo te sirva de algo.

Más duro que el desengaño por amor lo es por falta de comprensión, el primero se supera con otro, el segundo tiene difícil superación.

Muchos de los que lloran tu dolor dejaron en la estacada un favor.

Siempre hablan de ese futuro pensando que llegarán a tiempo, pero no habrá futuro si nos matan el presente.

Nunca estamos contentos, siempre queremos más,  
no es bueno ni malo, sólo es la realidad.

Se gastan en mítines lo que no hay para otros fines,  
sólo les importa tu voto, es su único negocio.

El País, las centrales sindicales, el partido  
socialista... los que más critican la reforma laboral  
son los que más se aprovechan de ella.

Vivimos rodeados por tanta mentira que al  
final nos vemos absorbidos por la democracia,  
la mayor de ellas, la que envuelve a todas  
ellas.

Si no paramos a los políticos cuanto antes,  
acabaremos en un pozo del que difícilmente  
podremos salir, porque eso es lo que pretenden.

Demasiados tipos que se posicionaron en el  
franquismo y ahora van de izquierdistas, periodistas  
que cambiaron de chaqueta por interés.

No paramos de escuchar noticias insufribles pero  
seguimos esperando que el cambio caiga del cielo.  
Boicot electoral y a la usura legal.



El mundo tiene suficientes recursos, aunque nos amenacen mintiendo, los transforman en dinero y nos lo cobran con nuestras vidas.

Huí de las sombras y las perdí en la oscuridad, me creí salvado y olvidé darme cuenta de que eran ellas las que me habían cazado.

Pagamos instituciones, cargos políticos y mil cosas más innecesarias, mandémoslas a su crisis y primer problema solucionado.

Una cosa son las palabras y otra muy diferente los sentimientos que lanza el mensajero.

Diferentes visiones para un mismo mundo, diferentes posiciones para una misma realidad, diferentes focos para un sólo objetivo.

Nadie puede sentir como propio el dolor de los demás, por mucho que a ellos les duela algo que no les importa nada. La hipocresía política.

Es difícil entender el suicidio, cada situación es diferente y cada uno tiene una fortaleza mental y, a veces, no se encuentra otra salida.

Mirarte a los ojos y ver que el futuro podría ser otro,  
otro al que muestra el destino lejano por tanto, tanto  
silencio de nuestros labios.

Fantasmas en la calle, fantasmas en la tele,  
fantasmas en sueños recorren la mente, espíritus  
ilusos, socios del infierno, agua y fuego.

Sientes que la muerte duerme a tu lado esperando  
que despiertes para llevarte a su lado.

Me gustaría conocer el lado limpio de la vida porque  
el sucio ya lo tengo demasiado trillado.

Buscamos una autopista donde lanzar pensamientos  
y encontramos un circo cargado de payasos. Será  
mejor una secundaria con oyentes extraños.

La vida no promete, la vida te regala, te regalará  
hasta la muerte cuando menos te lo esperes. Disfruta  
mientras puedas.

La calle perdió su sentido cuando se llenó de almas  
vacías, la noche perdió su esencia cuando se llenó de  
cuerpos sin alma.

La vida es un negocio regido por piratas.

Frío domingo, semana caliente, alguno se cree que esto es un juego, izquierda o derecha, sí, un juego de vidas que se defienden.

Muchos quieren guerra sin comprender por lo que luchan. Muchos comprenden la lucha pero no quieren guerra. Otros ni comprenden ni luchan.

Poemas cortos, poemas sabios, guerra de guerrillas intelectuales.

Dice uno que sin periodismo no hay democracia, pero con periodismo vendido a los partidos políticos tampoco y aquí son mayoría.

Hay gente que se pasa la vida acechando y criticando lo que hacen los demás pero no son capaces de remediar sus propios errores.

Gente que piensa más en la foto que en lo que hace, suele acabar haciendo lo que no debía y, además, estropea la foto.

Todos rechazan propuestas cuando gobiernan que luego exigen desde la oposición. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Hay gente que anda llamando delincuentes a quienes hacen huelga, gente que debe tener más derechos que los demás o que olvida los de estos.

No soy partidario de las huelgas porque no creo en quien las convoca, pero comprendo el sentir de la gente y admito el derecho que tenemos.

Ya he dicho alguna vez que hoy en día esta huelga favorece más a los ricos y al gobierno que a los que queremos luchar por un cambio.

Hay que buscar fórmulas que les hagan daño a ellos sin estar pactadas y formar parte de su juego.

No nos vale de nada que nos quiten a todos por un día lo que no ganamos en tres y que se lo gasten en comidas y viajes mientras ríen.

Se sobran con los mínimos y lo que hoy no se haga ya se hará mañana, mientras sufren los trabajadores que quieren y necesitan trabajar.

Últimas horas de un largo fin de semana madrileño, poco queda para empezar una nueva semana que se presenta caliente. Veremos.

Hay que empezar una guerra sin violencia, lo cual puede que sea difícil de entender para muchos, pero es la única forma de romper y cambiar.

De vuelta a la crisis, eso sí, unos más que otros.

El frío quema la piel, amanece despejado, calor concentrado en el sótano urbano, camino en silencio, su alma le escucha.

La ciudad está despierta, algunos la acompañan, eso sí, unos más que otros.

Espero comprender algún día si esto es la vida o es la muerte.

Hace tiempo que el Estado dejó de ser la institución que debía defender a los ciudadanos y se transformó en su enemigo.

Hay lágrimas de sangre por las calles, el pueblo grita en silencio, el poder se esconde para no oír su lamento, olor a sufrimiento.

Buscamos salidas y sólo encontramos impuestos y deudas, ningún escape que nos permita ver la vida como todos tenemos derecho a vivirla.

Querría hablar de amor pero el cuerpo no se presta, querría ser luz pero la vida no se deja, querría ver paisajes pero ya no hay horizontes.

Es fácil ver la vida desde posiciones ventajosas, viendo de lejos la ruina de otras personas.

Buscaba brillo en los ojos de cualquiera, corría poseso mirando a la cara y escondían sus miradas porque no existía el brillo que buscaba.

Me gustaría llorar pero no quiero, no quiero pagar a otros con lo que es sólo mío.

Aprendí a vivir por mi cuenta porque nunca hubo nadie que me enseñase su receta.

Suelen ir de valientes los primeros que se acobardan.

Si una huelga necesita piquetes, huelga decir nada. La libertad está por encima de cualquier otro derecho.

Lo que antes eran fronteras naturales  
ahora son mentes obtusas y cerradas.

Quise decir, te quiero, pero el murmullo se lo llevó  
el viento. Quise decir, te amo, pero el corazón no  
pudo con el orgullo.

Muchas veces un retraso es síntoma de mejora,  
muchas veces una espera hace que te sientas sola.  
Pero toda mejora merece una espera.

Olvidando el ayer, esperando el mañana, el presente  
rapea despacio cuando tienes prisa.

A veces la vida contratada te aleja de lo que  
querías, podrías y necesitarías hacer.

No sé si se acabará el mundo o si se ha acabado ya,  
pero lo cierto es que nos encontramos ante un caos  
político y social sin perspectivas.

Hay mentes cuadrículadas que son  
incapaces de ver más allá de su perímetro.

Cada uno ve las cosas con su prisma y por mucho  
que le des a elegir se niega a cambiarlo, aunque los  
haya más modernos y amplios.

Esperamos impacientes que algún político nos explique el porqué de las autonomías, el Senado y la monarquía en esta falsa democracia.

Esperamos impacientes por qué no hay dinero para vivir y sí lo hay para tirar en instituciones absolutamente inútiles.

La suavidad de la vida se marchita por el paso del tiempo, el amor se marchita por el roce y la rutina, el planeta se marchita por el odio.

Más vale una mente caliente que te atropelle con verdades que una mente fría que rumie las mentiras.

Hay razones para la huelga, pero si esta la convocan y apoyan los mismos cómplices del desatino, es que algo no funciona y no tiene sentido.

La gente que todo lo arregla con un insulto no se merece ser recompensada con una explicación.

Con la mitad de los gastos políticos del mundo se acabaría con el hambre y la pobreza, pero no sería política ni religiosamente correcto.



Por qué tenemos que pagar a un montón de inútiles que lo único que hacen es jodernos la vida y están llevando el mundo a la mierda.

Por qué tenemos que costear la corrupción y los vicios de gente que, en muchos casos, ha demostrado que no sabe hacer la O con un canuto.

Mañana veremos si el día es de protesta real o se queda en un día más de fiesta y exaltación de símbolos sin sentido.

No es una cuestión de violencia ni piquetes, si no de protesta y ciudadanos libres de hacer lo que les dicte su conciencia sin ser atacados.

Gastar en independencia y publicidad es más productivo que hacerlo en educación y salud para algunos políticos mentecatos, pero les dejamos.

Gastar más en armas y antidisturbios que en viviendas y cultura también les dejamos. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Ojalá no, pero los antecedentes así lo avisan y los sindicatos siguen siendo los hijos bastardos de la nobleza política.

Llevamos años de hundimiento del país, pero los recortes basados en la mentira han sido la gota que colma cualquier vaso de cualquier color.

Si lo que se reparten en las campañas electorales lo dedicasen a crear empleo, habría menos parados.

Uno no sabe si es de izquierdas o de derechas, porque depende de hacia dónde mire o de quien le apunte.

Si hay coacciones de los sindicatos para hacer huelga y de los empresarios para que no se haga, lo que no hay, claramente, es libertad.

Aunque, repito, el estado y muchos empresarios están tan felices de ahorrarse un día de sueldo y demás proporcionalidades aplicadas.

La nobleza política es la causante de todos los males y, sin embargo, es la que maneja todos nuestros males.

No hay mayor infierno que vivir sin gobierno, el corazón late hacia la guerra y la mente ordena calma.

Demasiadas veces, por desgracia, la vida es un misterio que se resuelve con dinero.

Los intereses generales sólo están en mente de una parte del pueblo, los políticos sólo se mueven por los votos y sus propios intereses.

La juventud debe pensar en el futuro porque los ancianos viven del pasado y los adultos viven pensando en pagar las facturas del presente.

Ganan los de siempre, el país dividido entre improperios, unos sí, otros no, más, menos, es lo que quieren, que olvidemos lo que importa.

Cuando todos se enteren que políticos y sindicatos, sus hijos bastardos, son del mismo bando, se podrá protestar de verdad.

Cuando la policía se entere que lo suyo es defender al pueblo y no atacarlo, se podrá protestar de verdad.

La lucha es contra el sistema, falsa democracia, nobleza política, sindicatos, usura legal, monarquía, vicios del pasado, por un futuro.

Según quien hable la huelga es un éxito o un fracaso, lamentable, la información también es un engaño. "El engaño de la nobleza política".

Lo peor es que hay gente que sin ver es capaz de creerse todo lo que le cuentan los pagados a los que les gusta creer exclusivamente.

Igual de lamentables son los piquetes violentos que los policías que atacan sin piedad a cualquier ciudadano.

Las protestas con violencia dan la razón a quienes pretenden menospreciarlas, por este camino manipulado no conseguimos nada.

Mientras los sindicatos sigan tutelando las protestas, seguiremos en manos de la nobleza política, porque les hacen el juego utilizándonos.

Con lo que gastan con el puto helicóptero dando vueltas toda la mañana nos pagaban la extra a más de uno.

Hay gentuza que menosprecia a los demás cuando no ha pegado nunca un palo al agua y heredó una vida feliz sin problemas económicos.

Quieren meter a todo el mundo en el mismo saco insultando y no quieren ver que, en esta ocasión, hay muchos sacos diferentes.

Ni tanto éxito como dicen los sindicatos, ni tanto fracaso como venden algunos afines al poder, pero no servirá para nada.

Mientras los sindicatos y los políticos se apropien de los movimientos ciudadanos, estos dejarán de ser de los ciudadanos.

Por desgracia, todo el que pretende liderar un cambio del sistema, o acaba atrapado por este o acaba bajo tierra. Pero hay que intentarlo.

La violencia da razones al poder para usarla y, su violencia, será legal y mucho más fuerte y armada. Usemos la razón y el pensamiento.

Da pena ver como en este país la gente sigue guardando los odios del siglo pasado y se los transmiten a quienes no los vivieron.

No saben contar ni cuentan con la gente, tan sólo mienten. Juegan con los números como si nos importasen.

Nunca he buscado problemas, pero ellos me buscan a mí sin remedio.

Mañana un nuevo día, como cualquier otro día, todo irá al olvido, todos han ganado, salvo el pueblo, que seguirá perdido en el olvido.

Desde que Pilatos crucificó a Jesús, pocos gobernantes habrán hecho caso a las exigencias de los pueblos.

En ocasiones hacemos lo que nos dicta la conciencia sin darnos cuenta de que trabajamos en favor de los que dictan lo contrario.

Hora de pasar página y continuar buscando soluciones para seguir en la lucha contra el poder establecido y no compartido.

Ver fotos de ayer en Madrid y ver datos oficiales, hace pensar en el tipo de sinvergüenzas que nos gobiernan, aunque no es nuevo.

Escuchar el discurso de los gerifaltes sindicalistas ayer y pensar, a quién pretenden engañar estos jetas.

Puedes creer o no, pero la iglesia, con todos sus defectos, da de comer a los necesitados, la nobleza política a los menos necesitados.

Atrapamos las ideas al vuelo e intentamos relanzarlas hacia el mundo, pero hay muchos francotiradores dispuestos a cambiarles el sentido.

Reinamos en nuestras vidas pero no tenemos poder para dirigirlas por donde nos gustaría, estamos limitados por fronteras desconocidas.

Así son la nobleza política y sus hijos bastardos, los sindicatos, apoyados por la usura legal. La Trinidad del sistema.

Llegando al final de la etapa, humo que dispersa los problemas, luces internas que abren dilemas, aire que late cambiando la estampa.

Calles que se agarran al alma, urbe que recicla forasteros, amistad y violencia unidos, cruce de caminos que inspiran hogar y suplicio.

Hay mentiras que simplemente se notan y engaños que se padecen.

Jugando a querer un día se puede llegar a amar para toda la vida.

La hipocresía es a la vida como la infidelidad al amor, culpable de muchos de los errores del ser humano.

Las noches del pasado quedaron en el olvido, el mundo y el hombre han cambiado, pero los pecados, los errores, siguen siendo los mismos.

Nadie es perfecto, pero unos lo decimos y otros se lo niegan.

Muchos se olvidan de que lo importante es ser y no aparentar. Que de nada sirven los golpes en el pecho si no hay corazón que los reciba.

Nuevo viernes, día del cambio, cambio de chip, mirada al frente, sonrisa al viento, todo es posible, si hay amor nada me falta.



Cada loco con su tema y cada tema buscando a su loco, cosas del rap.

Quien quiera entender que entienda y el que no, que se pierda.

Te ofreció ser reina por un día pero preferiste ser princesa toda la vida, sin saber cuánto duraría.

Si me olvidan, recuerdo y emplazo para otro momento, si me siguen o, al menos, me leen, sonrío y, aunque no lo vean, lo sientan, es virtual.

Lo que de joven te atraviesa el corazón con los años te resbala, porque no hay coraza más dura que la experiencia en la vida.

Quiso ser lo que no era y fue, pero tuvo que irse de allí para poder volver a ser él mismo.

La distancia entre querer y poder es intentarlo.

Debemos obligar a los políticos a pagar las deudas que dejan al salir de sus cargos tal como el resto tenemos que hacer en nuestras vidas.

El estado de la corrupción es el producto de la dejadez del pueblo y el egoísmo de todo un país.

Queremos vivir como ricos y nos arruinamos, decidimos vivir como pobres y nos arruinan la vida que nos queda.

Donde hay amor, hay alegría, donde hay odio, habrá tristeza, no dejemos que el odio envuelva a la alegría.

No por mucho caminar encontrarás lo que quieres, pero acabarás cansado, más vale parar y pensar donde estará lo que desees.

Hoy el metro era como el bar de la guerra de las galaxias, pero yo me sentía el bicho más raro.

El fin del mundo no existe, pero tu mundo se acaba donde tu mente marca el horizonte.

Hay gente pretenciosa que no se queda contenta con creer en algo, si no que necesita obligar a los demás a pensar como ellos.

Hay gente que va marcando pautas que después nunca cumple, pero se empeña en hacérselas cumplir a quienes no las han firmado.

La moral no es tangible, pero todos sabemos dónde empieza y acaba. No es visible, pero unos la miran a la cara y otros le dan la espalda.

Se ponen de moda los vampiros para olvidar que los peores no son los que chupan la sangre si no los que nos absorben los pensamientos.

La gente toma parte sin saber de lo que habla, el problema es de intereses, de la tinta de oro negro, de la secta que gobierna el mundo.

El problema es de primos hermanos, de cuando uno mató a otro, de cuando otro se tomó venganza, ni ellos mismos saben por lo que luchan.

Hablan de religiones, de desiertos que eran suyos, pero todo es dinero que se mueve desde fuera, mientras ellos mueren dentro.

Luchamos por la libertad y la igualdad pero siempre habrá quien crea que para ganar sus derechos necesita robárselos a otros.

Cuando hablas de injusticia te dicen que siempre ha sido así, el peor de los defectos del hombre, asumir el pecado como imposición.

En todas las guerras siempre hay al menos dos partes, pero sólo hay una que lo sufre en sus carnes, el ser humano.

Es fácil llevarse los honores de construir una gran pirámide cuando los que la construyen de verdad son miles de esclavos bajo tu látigo.

La experiencia nos demuestra que, en este país, hay más Sanchos que Quijotes.

Que, en este país, hay demasiado jefe que prefiere las cosas mal hechas pero cuando el dice que las bien hechas cuando dice el subordinado.

Que, en este país, a la mayoría le gusta meterse en lo de los demás pero, ojito, que nadie se meta en lo suyo.

Por qué para ensalzar algo, atacamos lo demás. El rap es fuerza, el pop ilusión, el rock marcha, lo clásico genial, toda la música arte.

El tiempo no da tregua porque nunca cambia, ni de velocidad, ni de sentido.

La interpretación de la historia explica muchas cosas, pero es más fácil hablar por convicciones o ideologías, aún cayendo en la injusticia.

Si hay muertos y salvajadas a ambos lados de una frontera política y religiosa, yo no puedo tomar partido, merecen la misma repulsa.

A la ex ministra que dice que el que tenga deudas que las pague hay que hacerla pagar la deuda que dejó atrás con su gestión en el gobierno.

Defender la libertad y la igualdad, y apoyar a países con personas esclavas por sus religiones o ideologías políticas, es incongruente.

Es fácil pedir querellas con los millones en Suiza y los jueces a tu vera.

La vida es una carrera de obstáculos que rodear, saltar o destruir, siempre con la vista al frente, dispuesto a sonreír ante las caídas.

Te pasas la vida aguantando collejas del que está detrás y el día que decides darte la vuelta y darle un guantazo te llaman abusón y bestia.

Si alguien te mete el dedo en el ojo, normalmente, reaccionas lanzándole un guantazo más fuerte. ¿De quién es la culpa?

Amanece silencioso, tranquilo, pero hay lugares en el mundo donde caen racimos que esparcen sangre, veneno y odio. Y nadie quiere evitarlo.

El dinero no da calor, pero lo compra, no alimenta, pero consigue comida, no da luz, pero la paga, no da amor y jamás podrá conseguirlo.

La vida tiene momentos claves que pueden marcar ese punto que llaman de inflexión, pero hay que saber aprovecharlos y seguir el nuevo rumbo.

Hay quien exige oportunidades y cuando se la brindan no sabe estar a la altura, sin saber dar lo mejor de sí mismo.

Si la presidenta argentina, noble política, se considera clase media quiere decir que la mayoría de los mortales somos baja, pobre o mísera.

A veces notas que alguien querría decirte algo pero se corta y tú eres receptivo, pero no sabes que decir. Antítesis vital.

El silencio es un arma de doble filo, sin nada, puede decir mucho, pero es fácil que no se sepa interpretar.

Dicen que el que calla, otorga, sin embargo, la nobleza política calla mucho y no otorga nada.

Cobayas de la calle se esconden de la lucha, buscan las esquinas donde roer el veneno, la droga que les pierde y les tira el gobierno.

Pedimos ayuda, exigimos lo nuestro, nos entregan desprecio, nos devuelven silencio.

Los que se creen importantes por decir tonterías y que muchos las repitan, se olvidan que eso siempre fue cualidad de los payasos.

La gente se manifiesta mientras la nobleza se va de fiesta. Ni puto caso, vamos.

No menciones como tuyo lo que es fruto de otros  
que al final todo se sabe.

Suspiraba por error porque él quería olvidarse de su  
dios.

No trafiques con ideas porque faltan  
compradores y sobran vendedores.

Demasiada gente no sabe distinguir la paja del grano  
y, en la vida como en Twitter, hay mucha paja y  
poco grano.

La vida tiene muchos desenlaces, uno por persona,  
elige bien tu boleto.

No soy dios ni quiero serlo, soy persona y no  
me dejan creerlo.

Los inventos que siempre duran son los que  
destruyen, por eso huyen del pensamiento, no es  
parte de su negocio.

No hay guerras sin hombres ni hombres sin pecados,  
por mucho que algunos se quieran vestir de santos.



Mentes estrechas, mentes piradas, maestros que cargan complejos contra mentes abiertas, mentes que aguardan materias recibiendo bacterias.

Te obligan a aprender datos y datos olvidando los datos de la vida, del día a día.

Quieren máquinas con conceptos grabados antes que personas con pensamientos nuevos de futuro.

Frascos grandes con consejos baratos, frascos pequeños con pensamientos claros.

El regalo con condiciones deja de ser regalo para convertirse en chantaje.

Letras impresas con fuego invisible, imagen grabada con sangre de colores, luces aisladas de un mundo imperfecto, libro que nace sufriendo.

Rompiendo esquemas, te lanzan problemas. Luces y sombras, ilusiones abiertas.

Con los años te das cuenta que el odio no arregla aunque hay quien se lo gana con destreza.

Hipotecados por el mundo, vendimos el oro,  
vendimos la plata, vendimos la joya, vendimos el  
alma sin contar con que ya se la habían llevado.

No te alíes con ningún bando porque, con el tiempo,  
puede que te cierren las puertas por fuera cuando  
estés dentro. Mantén tu mente abierta.

Sigue a tu enemigo pero no olvides controlar al que  
dice ser tu amigo.

Las mismas ideas, los mismos sueños, los mismos  
sentimientos, cambian las personas pero no las  
razones, vienen imitando sin poder evitarlo.

Sufrimos golpes, sufiremos ataques, pero  
no dejaremos que nadie nos borre.

Generando belleza olvidamos la tristeza de una vida  
reprimida que siempre acaba en la morgue.

Luchamos en la calle por un mundo sin  
fronteras, por la guerra contra el odio y una  
vida a tumba abierta.

Recitamos poesías al ritmo de la vida, no en clave de  
sol, pero a nosotros nos valían.

Versos genuinos de un trovador asesino que escribía con pólvora y cantaba con misiles, y sus víctimas se reían, creyendo que era mentira.

Puedes usar la imaginación o no, simplemente pensar o no, pero recuerda que de esos pensamientos depende en alguna medida tu futuro.

Quienes echan de menos a gente que ni siquiera conocieron, qué educación recibieron.

Este país tiene un gordo problema, hay demasiado indigente de conocimiento y pensamiento, y muchos de ellos trafican con esto.

Encontrar la causa de un problema no siempre sirve para solucionarlo, pero sí debe servir para que no vuelvas a crearlo.

Sutilmente habrá que darle en los morros a quienes pisotean nuestros derechos. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Se intenta luchar por la gente pero mucha de ella prefiere vivir bajo el yugo y mucha otra lucha contra la propia lucha.

Sabuesos que persiguen a los pobres y comen de la mano de los ladrones. La corrupción es su forma de vida, la represión su arma preferida.

Queremos creer que habrá un futuro mejor para todos, pero los que dicen asegurarlo con medidas, se dedican a robarnos la esperanza.

Todavía quedan cretinos que avanzan hacia una tumba. Más valdría que enterrasen su trayecto de cangrejos y sus ideas caducas.

Todavía queda gente que vive del pasado, aferrados a la cobardía y a unas herencias asesinas.

Hay gente que no se entera que hay mucha más vida e historia al otro lado de la frontera que les han incrustado en sus cerebros.

La nobleza juega con el tiempo desoyendo las protestas, el pueblo se acostumbra y los derechos ya son deberes.

El problema es tan sencillo como que nunca hubo gobernante pobre, por lo que nunca habrá intención de cambiar la situación.

Dicen que nunca es tarde para cambiar las cosas, pero muchos también dicen que es pronto para echar un cable.

Muchos piensan que es mejor dejar que las cosas sigan su curso, así los que se están hundiendo acabarán ahogados, mientras no les toque...

La pasión pudo ser la mecha, el anciano el último rescoldo, el adulto el incendio y el joven, llamaradas.

La vida es una espiral de espirales, todo va y viene, y vuelve a escapar, lo que era importante es olvidado y lo olvidado vuelve a importar.

La sociedad necesita una metamorfosis, pero hay que encontrar el momento en que generarla, no vale con quitar el disfraz de la democracia.

Antes de quitar el disfraz hay que limpiar toda la mierda que hay debajo para así conseguir transformar el sistema de verdad, sin parodias.

Sé que no va a ser así, pero deberían encontrarse las urnas vacías en las próximas elecciones, para que empezasen a valorar las protestas.

No es un problema exclusivo de España, es de todo el mundo, pero en algún lugar debe saltar la chispa y aquí se juntan el gas y la piedra.

Por desgracia aquí hay más de uno como ese, aunque se vistan de etiqueta y vendan democracia, van quemando todo lo que pisan.

No sólo hay que decir verdades, también hay que aplicarlas.

Todos los radicalismos son nefastos y peligrosos para el ser humano, pero lo peor es que suelen ser demasiado contagiosos.

Ser políticamente incorrecto puede ser peligroso, porque muchos piensan como tú, pero pocos se atreven a decirlo.

Este país está lleno de incongruencias, se prefiere lo soez a lo sabio, se critica la corrupción y se aplaude a Torrente.

Ir a comprar sin saber si aceptarán la tarjeta pasa de ser un agobio a convertirse en una rutina. El día que ocurra, sonrisa y hasta otra.

Hay quien siempre se aparta cuando vienen malas y siempre aparece en primera fila cuando llegan las buenas.

Demasiados tipos llevan allá arriba desde hace treinta y siete años, y todavía pretenden que sigamos creyendo sus mentiras.

No saben perder, no saben ganar, entonces, qué coño saben.

Hay mucho periodista lamentable y mucho lamentable que va de periodista. Mucho comprado y demasiado dispuesto a dejarse vender.

Hay profesiones que deberían ser ejemplo de imparcialidad y objetividad, y se han convertido en el mercado de parcialidad y subjetividad.

Cuando una persona no razona, pierde su cualidad humana. Encadenarse a una idea es volver a la edad de piedra.

Todo lo que está pasando está marcado en una hoja de ruta por la nobleza política desde hace tiempo, no es cosa de unos, sino de todos.

La mente pide marcha pero el cuerpo se cansa, la noche se adentra y el trabajo mañana acecha. La ironía es una antítesis de vuelta y vuelta.

Lo malo no es tener que ir a trabajar, un lujo hoy en día, lo malo es el despertar, hacer que el cuerpo se levante en contra de su voluntad.

Por desgracia esto no es una pesadilla, es la mera realidad, no sé que es peor a estas horas.

Se van repartiendo el dinero entre ellos y no dan ni la limosna para los de abajo. "El engaño de la nobleza política".

Robando pensamientos a mi subconsciente, reciclando deseos en mi mente.

Sonriendo al ver como mi libro sale calentito y cortadito, tan sólo falta quien quiera leerlo.:) "El engaño de la nobleza política" y demás.

Comenzando el proceso de insumisión contra los abusos del poder, cuando me busquen, aquí estaré, buscando compañeros de viaje.

A veces pensamos lo que vamos a decir y, cuando terminamos de decirlo, nos damos cuenta de que deberíamos haberlo pensado un poco más.



La justicia pasa a ser un derecho sólo para ricos, una nueva injusticia se cuela en el sistema, la igualdad brilla por su ausencia.

El uso del decreto es el uso de la fuerza, el porque sí usado por los tiranos, el porque me votaron y hago lo que quiero de la democracia.

Siempre se aprende lo malo. En Hispanoamérica recogieron lo peor de nuestra dictadura y nosotros recogimos lo peor de sus "democracias".

Unos hacen historia, otros la cuentan a su manera y mandan los que la tergiversan.

Quienes utilizan las redes para suplantar a gente e insultar impunemente, son culpables, en gran medida, de la represión que va en aumento.

Los gobiernos llegan a acuerdos mientras, por su culpa, los pueblos lloran a sus muertos.

Queremos imaginar un mundo mejor como Lennon, sin problemas, como Marley, pero siempre nos despertarán con muertos, impuestos y bombas.

La nobleza se allana el camino para jodernos la vida pero muchos miran impasibles la tortura del vecino.

Está claro que la vida es una espiral de espirales en la que los acontecimientos se repiten con distintas perspectivas y sensaciones.

Verdades como puños. La historia es una realidad precocinada. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal", preparado para volar.

La verdad es el día a día en el que vivimos, el engaño es el entorno que han creado para que se muevan nuestras vidas.

Cuando no sigas su "religión" al dedillo te acusarán de golpista, no lo dudes.

Madrugas para trabajar, madrugas para estudiar...  
¡Madruga para luchar!

Te puedes beber la vida de un trago, como un chupito de tequila, o la puedes saborear como una buena taza de café. Tú eliges.

Nos paramos a ver chuminadas y, muchas veces, dejamos pasar lo importante por delante de nuestras narices, sin hacer caso.

Muchos están al tanto del engaño que envuelve nuestro mundo, pero son muchos más a los que hay que alertar.

Muchos no creen en lo original, no entienden de romper moldes, porque están anclados en el pasado, en el conformismo y en lo que les venden.

Letras amables que esconden mensajes de guerra, letras directas, letras duras, que envían mensajes de paz.

En esta vida incluso los mensajes más directos merecen una reflexión. A veces los problemas surgen por no parar un sólo momento a hacerla.

Cuando se quiere hablar de corrupción, todos son socios. Donde hay un corrupto hay un partido político, donde un partido, muchos corruptos.

No te preocupes por lo que de ti digan, preocúpate de lo que eres y haces.

Hay demasiados delincuentes viviendo al amparo de las leyes y demasiados culpados bajo la injusta interpretación de ellas.

Nos tienen donde quieren y donde nunca debimos dejar que nos tuviesen, pero no busquemos culpables en el pasado, sino soluciones de futuro.

Ponen la justicia en manos de quien no ha sido justo ni con sus propios compañeros, quien siempre vivió en un mundo basado en sus complejos.

La nobleza política utiliza la constitución como escudo ante quien exige sus derechos, obviando que es la constitución la que ampara estos.

Si no perteneces a la secta eres carne de cañón de sus ataques y represión a través de unas leyes dictadas a su imagen y semejanza.

Nos han educado para que creamos que hay problemas en el mundo que no tienen solución para poder seguir viviendo de nuestra indefensión.

Si quiero vender mi libro por la calle no me lo permite la ley porque quieren tenerlo todo bajo su control y ganar del trabajo de los demás.

No es de recibo un sistema que permite que la gente se arruine y malviva incluso trabajando, mientras unos pocos se enriquecen a su costa.

Hay quienes leen pero no entienden porque sólo buscan distracción y no quieren pararse a pensar en el fondo del conocimiento y la razón.

Cuando uno comete un error, lo asume y apechuga, salvo que sea político, entonces, el error y la solución recaerán sobre el pueblo.

Antes la gente soñaba con ganar dinero para vivir bien, ahora, busca en los bolsillos algo con lo que poder vivir.

Muchos van por el mundo creyéndose los mejores sin percatarse que sí, son los mejores de los peores.

Treguas firmadas con tinta de sangre, treguas que esperan una gota para la guerra, porque la tregua es sólo una batalla más de la guerra.

Cada uno es libre de leer como quiera, pero yo aconsejo la lectura inteligente para siempre sorprenderte, sin final ni principio.

Hay algunos que si les sacas de lo clásico se pierden y se bloquean, porque nunca han sabido surfear con el paso del tiempo.

Somos como somos, pero muchas veces no sabemos lo que queremos ser.

Hablamos del fin del mundo como si el mundo se fuese a acabar con nosotros. El tiempo no dejará de correr a su ritmo.

Nos creemos más de lo que somos pero somos más de lo que el sistema nos concede.

Se empeñan en sobrevalorar lo hecho en el pasado, la cultura de los muertos, y menosprecian lo que se hace en el presente, la de los vivos.

No soy Umbral, pero lucharé hasta que se hable de mi libro.

La música es el cielo y el infierno, la forma de expresar un sentimiento, la ruta que nos une sin fronteras, el rayo que refleja cada beso.

La música es poesía, pasado, presente y futuro. Si apoyas el rap, apoyas la música y apuestas por el futuro.

Tu mirada es el oído que necesitan mis letras, tu atención es la razón para mis pensamientos, tu tacto es la física de mis sentimientos.

Hay quien tiene muchos títulos pero jamás consiguió licenciarse en la carrera de la vida.

El mismo barco que nos trae los recuerdos es el que navega por los infiernos.

Escrito, maquetado, impreso y encuadernado con mis manos. Mucha ilusión, difícil distribución.

Las cosas claras, mientras sigamos siendo sumisos y se siga votando a chorizos, no habrá solución. Insumisión y revolución, es la solución.

Conectamos con el mundo a través de las redes,  
lanzando mensajes íntimos o infinitos, sin saber  
cómo viajan ni cuál es su destino.

Los que se creen que todo se arregla con unas copas,  
acabarán comprendiendo que todo acaba por  
estropearse con un sólo trago de más.

La inspiración se duerme por momentos mientras los  
fantasmas comienzan a sobrevolar la oscuridad.

Despertando de la muerte virtual de los sueños,  
volviendo a ser persona entre aglomeraciones de  
zombis mañaneros.

Mentes que galopan en cuerpos que no andan, luces  
de noche, sueños aparcados, frases sin sentido de  
quien no me importa, vuelta a la rutina.

Empieza la cuenta atrás de lo que vendrá dentro de  
un rato. Los nervios forman parte de la ilusión.

Sistema de mentiras consumadas, asesores de seis  
mil al mes sin saber lo que asesoran y recortes por  
doquier a los que a mil no llegan.

Sistema de engaños sin lógica, de sombras sin luces,  
imposible de creer porque sin luz no hay sombra  
posible.



Nos han congelado y no precisamente de frío. Nos están quemando y no precisamente con fuego, con odio que buscará revolución e insumisión.

Por algún sitio hay que salir cuando te tienen acorralado.

Estamos rodeados de borregos que todavía siguen a unos políticos que les guían al degüello. Primero les quitan la lana y luego, calderera.

Ellos con sus fortunas no pestañean, acabarán birlándonos la vida sin que nos demos cuenta.

Cada medida que toman es un ataque a la libertad y a los derechos. El pueblo tiene que tomar medidas antes de que sea tarde.

Los políticos viven en constante fuera de juego pero tienen comprados a los jueces y a todo el que pueda tocarles.

D.E.P. José Luis Borau uno de los valedores del mejor cine español, director, productor, escritor, académico. Fue un honor trabajar para él.

La muerte llega cuando menos la esperas por muy cercana que la veas.

La vida espera una señal, pero el mundo se ha quedado traspuesto.

Para saber si algo te gusta conviene probarlo, aunque a veces ya lo sabes de antemano.

Para aprender a hacer algo uno debe soltarse de la mano, pero si sigue los consejos de la experiencia no se cortará esa mano.

Ahora todos se apuntan a ser lo que solo unos pocos lo son de verdad. No por tener un gran coche serás un mejor piloto.

La revolución en este país no puede tener líderes, porque siempre habrá unos listos que irán de progres y se adueñarán de lo que no es suyo.

Buscando con ingenio se acaba encontrando la fórmula. Usando la humildad será más fácil esquivar enemigos.

Es terrible que defiendan y aclamen a dictadores que jamás sufrieron. No hables de lo que no sabes, no creas todo lo que te cuentan.

La noche se asienta, el frío penetra por las goteras,  
los ruidos se apagan, las luces se funden, se  
encienden las velas de los que quedan.

Si abres la mano al legislar y después dejas la ley en  
manos de quien tiene una escala de valores inversa,  
corres el riesgo de sufrirlas.

Quieren un pueblo sumiso a una tiranía de  
conocimientos, una clase política que se perpetúe en  
el poder quitando del medio a quien moleste.

Con un mísero quince sobre cien, se adueñan de la  
forma de vida de toda una sociedad. Aunque cierto  
es que quien calla otorga.

Quien llega al poder apoyado en la mentira no puede  
vivir sin ella.

Estamos presos por nuestros pensamientos y los  
carceleros son nuestros recuerdos.

Hay una llamada al otro lado de la reja, una voz al  
otro lado de la línea, dice que se llama libertad y se  
apellida ilusión.

Hay amigos que se desvanecen con el paso del  
tiempo y los de verdad, que siempre estarán al otro  
lado del espejo.

Puede ser más difícil desnudar nuestra mente que nuestro cuerpo, porque el cuerpo es pasajero en el recuerdo pero los pensamientos perduran.

Muchas gracias a todos los que me desean suerte con mi libro, pero estas se convertirán en amor eterno si lo leen y lanzan a su mundo. :D

Ningún momento es malo para ser uno mismo.

Cuando vas de cara siempre hay alguno que desaparece y da la vuelta a la manzana para clavarte el puñal por la espalda.

Hoy hay algunos a los que les toca reflexionar, pero entre todos deberíamos hacerles reflexionar de verdad, que aparquen el odio equivocado.

La sinceridad debería ser la luz que ilumine los corazones pero a veces se convierte en las tinieblas del amor.

La luna no desaparece, sólo se camufla detrás de lo que creemos que es la realidad.

El amor de verdad no desaparece, sólo se camufla detrás de los errores que cometemos.

Ayer fue Borau, hoy le ha tocado a Tony Leblanc, me subiré a mi escenario imaginario y me comeré una manzana en silencio en su honor.

Hay quienes creen que por tener muchos títulos son más inteligentes, lo que demuestra su verdadera ignorancia.

Por desgracia a muchos editores les vale más un titular escandaloso que cien mil palabras sabias.

Hay que luchar contra la llamada violencia de género, pero porque hay que luchar contra cualquier tipo de violencia, sin distinciones.

Antes era chungo llegar a fin de mes porque no había, ahora es menos que principio de mes, cuando tampoco hay y llegan todas las facturas.

Hay gente que todo lo arregla y lo justifica recurriendo a su dios, pero se olvida siempre de pensar en los que tiene alrededor.

Me sigo a mí mismo pero muchas veces me pierdo entre cavilaciones.

Estamos hartos de políticos que quieren demostrar su poder prohibiendo lo que desconocen, ¿por qué les dejamos y les seguimos votando?

Por supuesto, digamos que la culpa de que Belén Esteban salga en televisión no es suya, sino de quien la paga, ella hace bien.

Así debería ser, pero tienen muchos años de ventaja gracias a la represión de antes y la camuflada en la democracia.

Quien trabaja y produce sin pensar en sacar un beneficio está claro que no vive en este mundo, por desgracia, no hay tiempo que perder.

Hay gente a la que le pagan por decir tonterías y nunca deja de decirlas. A otros no les pagan por pensar y no pueden dejar de hacerlo.

Los de abajo tenemos unas normas de convivencia que la mayoría cumplimos, los de arriba marcan las normas y la mayoría no las cumplen.

Hay demasiados bocazas que a toro pasado siempre lo saben todo, pero son incapaces de advertirlo antes o tomar medidas, por algo será.

Un día más de elecciones trucadas por los corruptos, tras el día de reflexión e indefensión, llega el día de la democracia mal controlada.

Unos pocos que quieren decidir por el resto del país. Unos pocos que se creen más que los demás por habérselo llevado crudo durante años.

Sólo buscan su interés, control del dinero, de la justicia, de la gente a la que han comido el tarro durante años, para salir indemnes.

Marionetas en manos de inconscientes, que irán a echar una papeleta trucada por los prestidigitadores del poder, y luego vendrán los golpes.

Después todos ganarán manipulando los resultados y a todo el pueblo que sigue jugando al juego de votar sin capacidad de opinar.

La fiesta de la democracia, la vergüenza de la sociedad, la desvergüenza de la nobleza política y la usura legal.

Dictadores disfrazados de demócratas,  
con trajes de lujo y cuentas en paraísos  
fiscales.

No hay conciencia ciudadana, no hay unidad, para  
poner en su sitio a los maltratadores de la sociedad.

Hay demasiada gente a la que no les importa la  
miseria de otros porque tienen lo suficiente o siguen  
viviendo de sus papás.

La nobleza política nos viola todos los días y  
no ponemos oposición, nos maltrata y nos  
dejamos a cambio de una pequeña cuota de  
libertad.

Y hoy muchos a la iglesia a rezar para que algún  
ángel de la guarda se digne a marcar los números de  
la primitiva o de la lotería nacional.

La democracia no existe, es sólo una  
palabra que se inventaron los griegos para  
disfrazar la tiranía y engañar al pueblo  
que se rebelaba.



Odios que rompen naciones, naciones que guardan el odio. Amores por una patria, patrias que no entienden de amores.

Los símbolos son la tierra que apaga las hogueras de los pensamientos, reduciéndolas a ideologías baratas.

Prefieren a cien estúpidos enfervorecidos detrás de una bandera que a mil hombres que piensen y puedan derribar sus absurdos conceptos.

Unos se acusan a otros pero todos tienen demasiado que ocultar. "El engaño de la nobleza política".

Nos quieren robar y se lo entregamos sin rechistar. Si no hay unión no habrá lucha.

El pueblo está dormido buscando su sentido y ellos se aprovechan de ello en su único beneficio. "El engaño de la nobleza política".

Te tratan como a un loco visionario y todos los locos se lo creen, y te engullen llevándote en volandas a su cárcel de mentiras.

Hay gente extraña en este mundo que te quiere a la cara y te desprecia a tus espaldas, hipócritas de antes y de ahora.

Lazos que nos unen, ataduras que no nos dejan ir en libertad.

Tambores de guerra suenan en la frontera de mi alma, mi corazón pide calma pero yo me rebelo y le entrego rap del bueno.

La única forma de acabar con este sistema absolutista es dejar de utilizarlo. Boicot electoral y a la usura legal.

Lo que nadie se atreve a decir pero muchos piensan. Lo que tantos sueñan con hacer y olvidan al despertar.

Pasen y vean, los rebeldes no votan, y serán encarcelados si abren la boca.

Los que tanto vitoreaban los cantos a la revolución, ahora quieren borrar esa palabra de sus diccionarios.

Sólo se vende lo que ellos quieren, a quien les ataca le ponen candado y a la incineradora.

Todo va y viene menos la forma de querer.

Cuando algunos no quieren hablar contigo por miedo a tener que darte la razón, demuestra el grado de sinrazón.

Mal asunto cuando se prefiere la cantidad antes que la calidad.

A quien le duele la verdad y huye de ella para no escucharla, vivirá siempre engañado, triste o alegre, pero engañado.

Querer vivir en la mentira es tan respetable como absurdo, pero el futuro será el que dicte sentencia y ponga a cada uno en su lugar.

Hoy, nuevamente, queda claro "El engaño de la nobleza política". Todos deciden que han ganado cuando todos han perdido.

La soledad y el aburrimiento son dos estados por los que no se puede protestar, ya que los tenemos porque queremos.

Ningún partido ha sacado tantos votos como los que decidieron no votar, vuelve a ganar la abstención, que debería gobernar.

Al olor de la sangre acuden los tiburones y detrás los carroñeros a recoger las sobras, que se apliquen el cuento los nobles políticos.

El mundo está lleno de indigentes sin nombre y sin hogar, pero hay muchos más con nombre y sin corazón.

... anuncios de una vida que me empujaba a la muerte...

Leyendo el pasado para escribir el futuro.

Luces y sombras de la noche que acaba, sueños y vida de un nuevo día. Recuerdos.

El aliento del metro es asfixiante, sus venas oscuras rezuman gangrena, sus células madre intoxican el aire.

Está claro que las dos regiones que reclaman independencia tienen el mismo problema de adoctrinamiento. Una educación sectaria y mentirosa.

Igual que se llevan el dinero, compran el voto.

Te roban la extra, el día de huelga, la semana con esguince de tobillo, el abono transporte, la comida y tienes que pagar por ir a trabajar.

Llorarán en tu muerte los que nunca se preocuparon en tu vida.

Tu compañía en la distancia me hace sentir elegido, notar tu presencia seas conocido o desconocido.

Esta senda nos ha dejado poder estar, sin estar a tu lado.

Los favores no se exigen por muy amigo que te creas, se piden y da igual si se hacen, si eres amigo lo entiendes, sino, hasta luego.

El destino, probablemente, esté escrito, pero no lo hemos podido leer por adelantado. Sólo nos queda sobrescribirlo con letra decente.

La educación se puede enseñar pero no el talento. Este se puede moldear, pero donde no hay, no busques.

A veces es mejor no saber el truco para poder sentir algo nuevo y desconocido.

No soy famoso, ni tengo anuncios, ni estoy en grandes almacenes. Sólo soy un rebelde que escribe por las redes, pero todos pasan de largo...

El amor no se compra, el amor se regala.

Querría ser fuego para quemar la tristeza y lo que la hace existir, querría ser agua para secar todas las lágrimas y convertirlas en mar.

Si pides colaboración te regalan desilusión.

Nos quejamos de lo que nos venden pero seguimos comprando, hablamos bien del trabajo independiente pero lo dejamos de lado.

Las residencias de ancianos se van quedando vacías, las pensiones de los abuelos empiezan a ser un sueldo.

Todos tenemos defectos pero unos los presentan, otros los disfrazan y los demás los ocultan, prefiero a los primeros.

Demasiada gente alquilando sus vidas por un trozo de queso.

Amores de otra vida te persiguen de ultratumba, que siembran de angustias que no sabes por qué buscas, que inundan tu luz de suave misterio.

El cambio que proponen es de corruptos por ladrones y la gente sigue paseando por la ruta que les imponen.

Paraísos fiscales que permiten los gobiernos en lugar de obligar a devolver lo robado.

Pedimos justicia pero seguimos votando a quienes reparten injusticia, somos zombis o somos cretinos.

La tradición suele ser cómplice de la pérdida de imaginación, la costumbre de silenciar la falta de libertad.

Escapando de sus guerras nos cerraron las fronteras, no quieren que esquivemos sus listas de esclavos y muertos.

A veces me doy cuenta que si los de cerca no me escuchan, cómo me van a escuchar los de lejos, pero siempre vuelvo a gritar en silencio.

Me siento un intruso en un mundo que no es el mío, hablando a todos sin encontrar respuesta, enviando mensajes que en otro mundo entienden.

Si en el pasado hubiese conocido la maldad de algunos que me privaba de ver algún sentimiento, seguramente, no hubiese llegado hasta aquí.

Los sentimientos son filtros que no permiten que ciertas realidades lleguen a tu alma, de forma que los demás ven lo que tú no puedes.

Hay venenos sobrevolando el mundo en busca de una víctima a la que matar o, simplemente, a la que transformar.

La codicia viaja libre por el mundo gracias a la desidia de sus millones de vasallos.

Hay gente un poco tonta, tonta y más tonta, estos últimos son los que se quedan en mitad del pasillo del bus impidiendo que entre más gente.



Que la gente compre las memorias de Aznar y no "El engaño de la nobleza política" explica por qué nos tienen en sus manos.

Se valora más a un inútil que va en unas listas pero nadie conoce que a un valiente que monta una empresa con su propio dinero. Así vamos.

El inútil tendrá pensión para siempre, el valiente puede arruinarse o no.

No hay más dios ni más diablo que los que tu corazón quiera reclamar a tu alma.

El poder está tan lejos del pueblo que no hay suficiente odio para llenar el hueco.

Buscamos la felicidad sin saber donde aguarda, sin mirar en el corazón que es donde se esconde.

Por ser fiel a tus ideas puedes quedarte sin amigos, por ser fiel a tus amigos puedes perder tus ideas.

Hay quien cree en la violencia como solución a los problemas. Acaso no hubo suficiente violencia en la historia y han crecido los problemas.

A los tramposos se les acaba pillando siempre, el problema en esta sociedad es que los que juzgan pueden estar involucrados en la trampa.

Versos que queman al llegar a los oídos, pólvora que sale de tus labios calientes, gemidos que interpretan melodías, rap en las venas.

En este mundo soy joven, pero en breve cumpliré más de la mitad de los que probablemente viviré en esa otra vida, la de siempre.

Buscando pelea con el fuerte, ese que nos crea los problemas, el gigante que se esconde tras banderas, al que solo tumbaré con mis ideas.

Un año más viejo, un año más sabio. Y así me auto felicito. :D

El gran problema es que la nobleza política sabe lo que hay que hacer para salir de esta crisis, pero no les interesa hacerlo. Echémosles.

No es mejor, quizá tenga más mérito, pero el talento es un don en nada menospreciable. Después cada uno valorará su producto.

No busco premios ni los merezco, sólo adeptos a una causa común y amigos de barra de herramientas.

Dicen que quien hace la ley hace la trampa y, como a nosotros no nos dejan hacer leyes, nos limitaremos a las trampas.

si no hay salud no hay historias que valgan ni que contar, un abrazo.

Y con la música a otra parte, porque ella siempre me sigue, me persigue, penetra en mí, nunca me falla y siempre me acompaña. Ella es así.

El teatro, la máxima expresión de un actor y tan olvidado por la mayoría y la tecnología.

"Testigo de cargo", una gran obra, buena puesta en escena, magníficos artistas. El engaño es la clave, como en toda nuestra sociedad.

La vida está llena de trucos y engaños, pero el peor de todos es el que nos creamos al creer lo que otros nos hacen creer.

Se acabó lo que se daba, a partir de ahora ya no habrá regalos. La fuerza de la vida te lleva hasta un punto, el resto depende de ti.

La difícil sensación de volver a encontrarse después de un corto e intenso sueño y un terrible despertar fuera de tiempo y lugar.

La mañana empieza gélida bajo la luz caliente de la luna llena.

Tras asistir ayer a una gran representación de "Testigo de cargo" en el Muñoz Seca, vuelvo a ser testigo del teatro de la vida real.

Los parches no valen y las tasas judiciales son injustas en todos los casos, de violencia de género o cualquier otro género.

Ser educado es una satisfacción personal que se regala al prójimo, no serlo es una trampa para el futuro de cualquiera.

Tiene su miga que al que no puede pagar a tiempo un recibo se lo suban por demora. Si hoy no puede pagar 10, difícil será que pueda con 15.

Lo peor de la pobreza en occidente no es el hambre, sino el desprecio hacia el pobre de los que tiran la comida.

"A Dios rogando y con el mazo dando", a los mercados suplicando y con los recortes aplastando... y la corrupción circulando.

El pueblo ha perdido la capacidad de abrir una revolución porque su organización está en manos de quienes viven al amparo del poder.

Hay profesores que se creen con el derecho y el poder de menospreciar a los alumnos, consiguiendo el efecto contrario al justo y necesario.

No se puede hablar de justicia cuando se mete a todo el mundo en el mismo saco, olvidando la individualidad de cada persona.

Quien hoy en día, con todo lo visto y ocurrido, se escandaliza por alguna imagen o frase, o no ha vivido nada o vive acomplexado.

Los castigos en grupo, lejos de ser ejemplares, son la injusticia más grande y esconden a los culpables, invitándoles a seguir jodiendo.

El respeto se gana con razones y buenas maneras, nunca con violencia, amenazas e imposiciones, formas heredadas de un oscuro pasado.

Los ojos no muestran secretos porque el alma se los oculta.

Seguiremos perdiendo batallas mientras sigamos manteniendo a los infiltrados del poder en nuestras filas.

"Tu vestido es demasiado aburrido ¡No voy a hablar de ti! Tu vestido es demasiado serio ¡No voy a hablar de ti!" Ciudad Jardín

"Porque cuando otros no se atreven, nuestra compañía desafía". Ciudad Jardín.

Amigos obligados de la ruina, enemigos renegados del sistema. Luchadores eternos con el arma de la autoedición.

Vendrán a por nosotros si tenemos éxito, nos machacarán si no lo tenemos, pero la lucha es nuestra vida y la ilusión nuestra aliada.

Dale luz a las sombras que yo las borraré de tu memoria.

Pagamos a unos payasos sin puñetera gracia y que, además, nos roban la cartera.

Cocinando un arroz con pollo, grabando cedés de Rafa, Instinto, y twiteando a la vez, alguien da más. Espero que todo salga perfecto.

La música son sentimientos, la rebelión está en la calle, ese es su sentimiento y el rap es su grito, el resto, depende de cada uno.

Por mucha censura que utilicen no podrán callarnos.  
Por mucha represión que usen no conseguirán pararnos.

El pensamiento es la luz que nunca se podrá apagar.

Ellos tienen veneno en sus tradiciones, nosotros pasión en nuestra innovación.

Hay gente que vive levitando en su mundo feliz, hasta que un día se topen de bruces con la cruda realidad de la calle y no sepan reaccionar.

Hay quien habla de otros sin conocer ni siquiera sus rostros. Hablan mucho y entienden poco.

Hoy toca descanso porque mañana vamos de concierto, mucha marcha para tan pocas vitaminas.

Nunca exijas a los demás lo que nunca serás capaz de dar. Es fácil decir que darías lo que nunca has tenido, hasta que lo tengas de verdad.

"La última oportunidad de cambiar mi suerte!!! El camino a la gloria, pasa por aquíííí". Ciudad Jardín.

La caída del IPC a estas alturas, como todos los años, es un engaño más de la nobleza política para revisar las pensiones a la baja.

Mientras sigamos aguantando los engaños sumisamente, estos crecerán y crecerán hasta el infinito. Estamos en manos de sinvergüenzas.

Otro mes abajo, se acercan las fiestas, si no hay dinero no se compra, si no se compra habrá menos dinero, la fiesta la llevaremos dentro.

Algunos lumbreras enriquecidos alrededor de la nobleza hablan en términos que nos acercan a la esclavitud democrática, la futura Edad Media.

Despido libre y gratis, sueldos bajos, precios de lujo, prohibiciones, restricciones, represiones, mañana todos con burka y chilaba.

A veces damos en el clavo pero el clavo no es capaz de penetrar en algunas mentes absurdamente perdidas en su obsesión por tener la razón.



La experiencia te abre nuevas perspectivas pero eso no implica que dejes de entender a los que ahora hacen lo que tú hacías o querías hacer.

Hay quien cree que caminamos hacia la luz, es posible, como también lo es que esa luz provenga del fuego de su infierno.

Hacer creer a la gente que habrá otra vida mejor después, vale, la fe es respetable, pero eso no implica que tengamos que malvivir en esta.

Todo este país es como la casa de Tócame Roque, la gente ni come ni deja comer. Así nos va.

De vuelta a casa a horas intempestivas, con un frío de muerte pero sanos y salvos. El rap tiene mucho que aprender, mucha paja y poco grano.

Siempre se dice que la experiencia es la madre de la ciencia, pero nunca dicen que el padre es el pensamiento.

No hay droga más fuerte y valiosa que la confianza en uno mismo y la adrenalina que genera tu propio cuerpo.

Se ha levantado un día luminoso para empezar un mes de luces y todos los fantasmas se han escondido.

"El engaño de la nobleza política... y la usura legal".  
Empieza la revolución.<http://alfredobuhigas.wix.com/pensadora/delantado#!inicio/mainPage> ...

Según los mayas este mes se acaba el mundo, pero lo cierto es que su mundo se acabó hace muchos siglos.

Cualquiera se cree poeta por rimar cuatro letras, cualquiera se cree rapero por decir cuatro sandeces sin cuerpo.

Si eres dueño de tus pensamientos serás dueño de tus mensajes y tus letras.

El dolor de rodilla me dice que sigo estando vivo, pero no sé si eso es bueno o negativo.

Los que deberían luchar contra la corrupción, normalmente, están pagados por ella.

Mucha gente apoya pero casi nadie se moja y todos opinan mirando desde el refugio de la barrera.

Muchos se creen que piensan, pero no, son otros los que piensan por ellos.

Mucha huelga y protesta sin sentido que no sirve para nada mientras se siga votando a los mismos chorizos.

El poder es de unos cuantos que manejan el cotarro, dirigidos por otros que manejan el mercado.

Unos luchamos por la revolución y otros sólo lo hacen por su mansión.

Algunos se ríen cuando dices que escribes porque no saben entender lo que dices.

Les crían entre lujos y hablan de miserias, hablan de la calle y se criaron en parques privados.

Se ríen borrachos hablando de picos y chutes, pero jamás han visto de cerca ese olor a muerte.

Te miran extraño porque no eres de su jerga, te miran con recelo porque eres de otra juerga, pero no se molestan en buscar en tu mirada.

Tirando de un carro que no tiene ruedas, los corruptos las robaron, y anclado en el barro de la ceguera mental, todos se suben y nadie tira.

Lo mejor de ser uno mismo siempre es no deberse a nada ni a nadie, ni modas ni modismos.

Me clavé un clavo en la frente y cuando ya estaba oxidado me llamaban "modas", porque muchos después me habían copiado.

Unos no saben lo que dicen, otros no dicen todo lo que saben.

Unos se acusan a otros y todos tienen demasiado que ocultar. "El engaño de la nobleza política".

<http://alfredobuhigas.wix.com/pensadoradelantado#!inicio/mainPage...>

Muchos se jactan de luchar por causas que después apartan de sus vidas por conveniencia o por miedo a lo que pueda venir tras la lucha.

Muchos no te abren la puerta por miedo a que les quites la careta.

Sólo vendo lo que soy, otros venden lo que aparentan.

En este mundo virtual es fácil hacerse el sordo o hacer caso omiso a mensajes concisos.

A veces hay que lanzar un sinfín de flechas para que una sola llegue a su destino y haga estallar el mundo.

Cada uno compra las ideas donde y como quiere y vende su vida a quien quiere y al precio que quiera.

Demasiadas veces los deseos transitan a mucha distancia de la realidad. Los ves a través de un cristal pero no puedes tocarlos.

Hay algo que te llama en el interior, no sabes cómo ni por qué, te despierta de un sueño y te obliga a volver a la realidad sin explicación.

Es maravillosa la gente positiva pero a veces te puede despertar la envidia, sana envidia.

Mucha gente ayuda de forma virtual pero nadie lo hace de forma material. Lo virtual te alegra el alma pero no te arregla la vida.

Querría ser espíritu libre para poder sobrevolar el mundo y encontrar el por qué de tantas cosas.

Hay gente que se siente tan importante que se limita a hablar pero no quiere escuchar a nadie que no pertenezca a su clan.

Quieren que pierdas la esperanza porque no conocen la fuerza que puede tener la fe de un alma libre, un alma que no se debe a nada ni nadie.

Cuando temen a quien habla claro es porque tienen algo que ocultar.

Los que administran el poder no están dispuestos a llegar a acuerdos que beneficien al pueblo porque eso supondría su pérdida de poder.

Ni existían dioses en el Olimpo ni existe democracia en la calle. Extrapolamos. Quien quiera entender, que interprete.

No hay mayor fracaso que el que algunos visten siempre de victoria.

Hay quien, en lugar de explicar sus mensajes, pretende tatuarlos con sangre en la piel de otros.

Por querer dejar de sentir algunas penas, dejas de sentir lo que realmente eres, pero las penas no se escapan, sólo se tapan un rato.

Muchos critican las redes sociales porque tienen miedo de descubrir que hay otros mundos detrás del horizonte del suyo.

Muchos se creen reyes por la fuerza de aplastar a los demás, pero sólo unos pocos lo son por ganarse el respeto con sus obras y sus formas.

Muchos prefieren el mal de otros antes que el bien de todos.

No hay felicidad sin luz, pero hay muchos muros que no dejan que esta los traspase hasta nuestros corazones.

El descanso no es tanto descanso cuando la cabeza sigue rulando.

Nos regalan la vida y nos cobran todo lo demás, incluso el entierro.

Hay momentos de inspiración, momentos de desesperación, momentos todos en los que encontrar una forma de expresión.

Vendo, luego existo, se admite la voluntad en tiempos de crisis, todo vale si la intención es buena.

<http://pensadoradelantado-alfbuar.blogspot.com.es/#!/2012/11/adquirir-el-engano-de-la-nobleza.html>[doradelantado-alfbuar.blogspot.com.es/#!/2012/11/adq... .](http://pensadoradelantado-alfbuar.blogspot.com.es/#!/2012/11/adq...)

Odio a los que quieren todo a cambio de nada porque soy de los ilusos que damos todo a cambio de nada.

Si alguien te roba vas a por él. La nobleza política lleva años robándonos y no les podemos tocar y, encima, seguimos yendo a votar.

Si un político deja de ir a su puesto siempre, sigue cobrando. Si tú te rompes una pierna, ya puedes ir cojeando o te quedas sin sueldo.

Los políticos corruptos están en la calle, no devuelven el dinero y todo al olvido. Un chaval por un par de papelines fichado de por vida.

Lo del fin del mundo tiene su gracia, pero no más que lo del paraíso, la manzana, la serpiente y el pecado original, por ejemplo.

Todas las creencias religiosas, todas las formas de entender la fe son absolutamente respetables, aunque uno se mantenga al margen de ellas.

Hay momentos en la vida en que toca descansar y no porque uno quiera, sino porque el cuerpo lo exige sin pensar.

Insultando a cualquiera por sus creencias te estás insultando a ti mismo.



De vuelta de nuevo a la vida, en soledad o en compañía. A producir unos libros a ver si los vendo en un día.

Caminando, que no es poco.

Semana de cortesía que termina en un largo puente que nos acerca a las fiestas religiosas, para los que creen y para los que lo piensan.

Venden lo que es de todos sin preguntar a ninguno y se lo gastarán en sus sueldos, corrupciones y pantomimas.

Nos cobran por todo lo que se hace con nuestro dinero y pretenden que nos chupemos el dedo.

Lo que no iban a tocar no lo tocan, simplemente, lo hacen desaparecer. "El engaño de la nobleza política".

Hablan de un dios bueno al que le importa una mierda que estemos todos jodidos.

Abres puertas esperando comprensión y encuentras vacío, pero quedan muchas puertas por abrir y muchos vacíos antes de encontrar la buena.

La desesperación sólo es una forma de sentir las cosas, es mejor apagar esa llama y encender otra que te haga sentir otras formas.

Entre la maraña de ideas que se agolpan, algunas sobresalen y otras se pierden pisadas mientras intentas encontrar el medio para escupirlas.

Cuando haces algo con ilusión sueñas con el mejor final posible, con el éxito, que desaparecerá cuando despiertes en este mundo sin sentido.

La mentira por bandera y el recorte por decreto como arma de destrucción masiva. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Ya salió el sol de la cueva, ya salimos muchos de la nuestra, buenos días para todo el que lucha por un cambio y, al resto, pues también.

Algunos todavía creen que entre la secta política que rige el mundo puede salir alguno que no vaya a continuar con el engaño. Utopía fugaz.

Lo malo de los políticos no es que digan chuminadas, sino que tienen poder para ejecutarlas.

Te encariñaste de su vida como si fuese tuya, dejaste atrás tus misterios para poder entregarte, mataste a tu sombra para compartir la suya.

Quería el silencio absoluto pero las neuronas no dejaban de saltar al ritmo cardíaco y los huesos chirriaban al sonido del paso del tiempo.

Cuando a uno le falta para comer es difícil que entienda a quienes se preocupan de lo superfluo y, sin embargo, suele suceder lo contrario.

Te lanzas a hacer las cosas diferentes y te das cuenta de que vives en un mundo de conservadores y tradiciones. Da mucha pena.

Te lanzas a luchar contra el poder y cuando llegas a su altura y miras atrás, te das cuenta de que estas sólo con tus piedrecillas.

La gente viene y va, tú te quedas con tu soledad y compañía, los problemas vienen y van.

Jugando al todos contra todos la cosa siempre acaba en pelea y en este país los ricos nos venden los juegos a los que quieren que juguemos.

Si no aceptas sus reglas te apartan del juego y queman tus palabras.

La democracia es ese sistema en el que unos pocos hacen lo que les da la gana en nombre de una mayoría que nadie conoce ni reconoce.

Vivimos en un mundo en el que siguen mandando los clanes, si no formas parte de uno de ellos o te aplastan o te hacen pasar desapercibido.

Le cambiaron la cara, le cambiaron el nombre y los apellidos, se repartieron la tarta pero siguen mandando los mismos, los nobles políticos.

Los gobiernos quieren regular internet en el futuro, quieren robarnos nuestra libertad de expresión porque nos temen y les hacemos daño.

Derechos perdidos, luces que se apagan en mitad de la niebla, la sociedad se dirige al precipicio sin controlar su destino.

La gente anda desquiciada y triste, el consumo en las fiestas va a bajar lo impensable, si no hay consumo la economía se hunde ¿qué quieren?

Nos sangran económicamente mientras el dinero anda en bolsas de basura y debajo de los colchones de empresarios, políticos y banqueros.

El que antepone la ideología a la libertad, si no tiene poder es un necio, si lo tiene es un tirano.

El ser humano es el único estúpido capaz de gastar recursos en guerras y armamento antes de gastarlo en salvar vidas y repartir alimentos.

Las verdades están ahí pero la clase política prefiere esquivarlas para no tener que enfrentarse a ellas y poder seguir viviendo del engaño.

Cariño, comida, agua, calor... Antes vivir como un perro era sinónimo de miseria, hoy es lo que muchos desearían.

La mente es mucho más amplia de lo que imaginamos pero, como tantas otras cosas, no somos capaces de aprender a utilizarla correctamente.

Siempre llegará un día en que echemos de menos incluso los que hoy catalogamos como peores momentos.

El parlamento es un auténtico circo de mentiras en el que todo queda escrito de cara a la galería, pero sin ningún atisbo de justicia.

Tenemos una monarquía de mentira y, aunque quizás sea mejor así, ya podía ser de verdad teniendo en cuenta lo que nos cuesta.

Tenemos un Senado y unas autonomías que sólo sirven para gastar dinero, aunque la culpa es nuestra por aguantar y por eso nos recortan.

El éxito y el fracaso llevan el mismo rumbo pero dependen de la meta fijada y la forma de mirar la llegada a esta.

Buscas respuestas y encuentras silencios e incongruencias. Luces apagadas en los sentidos, fuego en los sentimientos.

Armas viperinas recriminan cada paso sin molestarse en entender cuál es el camino, olvidando sus pasos sin destino.

Hay quien se cree sus propias películas, fantasías sin fundamento basadas en su egoísmo como argumento.

Mi arma son los pensamientos, la razón y las ideas, pero no encuentran apoyo ni

repercusión para hacer daño a quienes controlan las reglas.

Es fácil caer en la desesperación cuando se ve como se le da un micrófono a gente que no tiene nada que aportar y se le niega a los que sí.

Aquí todos tenemos micrófono, pero muy pocos disponen de altavoces y, por lo general, son los mismos de siempre.

La injusticia es un camino que sólo lleva al precipicio a quien opta por tomarlo sin escuchar a sus víctimas ni mirar al futuro.

En realidad, el futuro sólo es el presente que vivimos cada día, acompañado por el engaño de promesas de futuro.

Y mañana, la nobleza política se vestirá de sonrisa para celebrar la constitución del engaño más cínico de la historia de este país.

El cuerpo me pide cama y yo sólo le puedo ofrecer calma.

Ruta suicida a lo desconocido, sudor de salitre, hambre de vida que se acerca a la

muerte, por un futuro incierto, por una vida diferente.

Luchando por sueños que se durmieron en el pasado, creyendo en el trabajo de una vida sin miedos, vagando por las redes en busca de un oído.

Sueltan a sus amigos corruptos y apuntan a los que sólo hablamos con el mundo.

Desconectando el disco duro de la rutina laboral, guardando datos hasta el lunes, preparando el sistema para la configuración de descanso.

Escribo para quien quiera leerme, pero es más fácil y adecuado retwitearme que copiarme sin referenciarme o entrecomillarme. Así es Twitter.

Vendo mi vida a un precio módico, las necesidades aprietan y mi libro se impacienta.

Que a gusto se duerme la siesta pensando que mañana es fiesta. :)

Muy cierto, es increíble como un sólo dato puede cambiar la forma de ver las cosas, y de disfrutarlas.



Algunos no entienden el significado de la palabra libertad, porque hablan en su nombre pero obligando a hacerlo en un solo idioma.

No podemos pararnos en la impotencia de que no sirva para nada porque ese es el mejor escudo del poder y sus secuaces.

No estamos insatisfechos con la democracia, más bien creemos que no existe lo que es mucho más crudo y terrible aunque a ellos les dé igual.

Han decidido que la austeridad es sólo para los pobres porque ya están acostumbrados a ella, mientras, la nobleza acapara sus derechos.

Se encienden las luces por todas las esquinas, la gente empieza a celebrar sin pensar que la paz y el amor deben celebrarse todo el año.

Hoy todos se quieren y mañana todos hablarán mal a sus espaldas, como todos los días del año. Me encanta la Navidad.

Todo tiene su lado oscuro, no hay amor sin odio, no hay verdad sin mentira, no hay letra sin una mala interpretación, ni perdón sin olvido.

Pagamos a la policía para que golpee y detenga a los manifestantes y defienda a los mangantes. Ver para creer en esta sociedad de engaño.

Cuando una protesta es justa el poder debe, al menos, escuchar, porque si no tiene en cuenta las protestas, se transforma en tiranía.

A la nobleza política le importa muy poco la indignación porque ellos viven del silencio, esa mayoría silenciosa que sigue votando sumisa.

Está claro que salir a la calle con los sindicatos políticos a la cabeza no sirve, quizás deberíamos quedarnos todos en casa sin votar.

Quizás, la solución sea el boicot electoral y a la usura legal. Cero consumo, cero pago de impuestos, todo el dinero fuera de sus bancos.

Muchas veces llaman utopía a lo que no quieren que ocurra, para que la gente tenga la sensación de que la libertad es imposible.

La secta política es demasiado poderosa como para atacarla con las armas que nos ponen en la mano, hay que buscar fuera de esas fronteras.

La nobleza política es tan inútil que está convencida de tener todo bajo control, por lo que hay que demostrarles que no podrán pararnos.

Hay que movilizar al pueblo lejos de su ámbito, de su control y de sus reglas. No podemos dejar que su control acabe con nuestras vidas.

No se trata de quitar a unos para poner a otros iguales o peores, se trata de buscar alternativas que den un viraje absoluto al sistema.

Hay que hacer llegar a todo el mundo el mensaje de que un cambio es posible, sino mañana nos cortarán la lengua y muchos seguirán a lo suyo.

Toca descanso, toca dejar que la mente juegue sola, comprima y ordene los pensamientos dejando espacio para los que están por venir.

Hoy sería un buen día para regalarle a la constitución una cirugía de rejuvenecimiento en base a las necesidades que exige el pueblo.

Los políticos creen hablar en nombre del pueblo,  
pero la mayoría del pueblo no cree en ellos.

Mientras los políticos celebran desunidos el día del  
engaño, el pueblo tomará la calle exigiendo cambios  
necesarios en favor de la libertad.

De qué sirve una constitución si quienes la guardan  
se saltan a la torera todos los derechos de la  
ciudadanía.

Hoy debería ser el día en que se escuchasen las  
demandas del pueblo, pero los nobles políticos se  
esconderán como ratas en su alcantarilla.

La nobleza política jamás responderá a una sola  
pregunta que no haya sido pactada con sus  
periodistas y lacayos.

Y después de un poco de desahogo esquizofrénico-  
político, toca constituir un cocido creativo con lo  
que haya para librarnos de la represión.

Cada uno paga sus errores y todo el pueblo el de los  
nobles políticos.

Hoy los políticos se vestirán de gala para escupirnos  
a la cara.

La vida es como el amor, tú te enamoras de ella y ella no hace más que maltratarte.

Sociedad despiadada, sistema confundido, la libertad y los derechos dependen del dinero.

La historia de los mártires nos demuestra que no hay dios que valga cuando la represión avanza.

La constitución tenía lagunas que los políticos han convertido en auténticos océanos, consiguiendo ahogar al pueblo con las leyes.

La mayor parte de la población actual no votó esta constitución por lo que se rebela aconsejable cambiarla y actualizarla para todos.

Si la nobleza política no cumple las reglas, por qué el resto de los ciudadanos tenemos que acatarlas.

Quieren conservar esta constitución los únicos que se benefician de ella, los mismos que se la saltan cuando quieren.

Es difícil poner de acuerdo a un país extremista desde dos lados, el juego impuesto por los políticos para que olvidemos la lucha de clases.

El poderoso siempre busca que los de abajo se peleen entre ellos para que se olviden de su tiranía.

Hablamos de libertad, de derechos, de igualdad de oportunidades, pero al final todos compramos los best sellers en los grandes almacenes.

Queremos que nos escuchen pero no apoyamos a quienes luchan como nosotros, sin medios, sin apoyos, buscándose la vida y los amigos sin más.

Versos atrapados en la mente, letras sin principio ni final, sangre seca en las heridas, frases en lágrima acabadas, cruz sin luz original.

Los que más comprensión exigen suelen ser los que no admiten las ideas ni los principios de los demás.

Erramos creyendo que no hay mundo lejos de nuestra vista, olvidando que en la otra orilla del mar de ideas pueden engrandecer las nuestras.

Vendo problemas que nadie compra, todos para mí porque nadie entiende, nadie quiere entender que si no hay problemas nunca habrá soluciones.

Si no ponemos zancas en su camino, si no oponemos resistencia a su egocentrismo, si no utilizamos la libertad, nunca conseguiremos navegar.

Generación atacada por las drogas y el olvido, el exceso y el riesgo, generación de arte y ensayo, acusada por su rebeldía y pensamiento.

Dejados de lado, en medio de todo y nada, mayores para nada, pequeños para todo, luces en la noche, en la oscuridad de un mundo lejano.

Mentes prodigiosas perdidas por el camino impuesto por un poder que les menosprecia y olvida por no querer ser uno más dentro de su juego.

Los tiempos cambian pero la gente sigue encerrada en sus pensamientos únicos, en su forma de ver y en sentirse atacado por lo desconocido.

La gente huye de lo que no quiere oír, la gente huye de los fantasmas, la gente

tiene miedo a ir de frente, la gente tiene miedo a perder.

Ya lo decía Coppini, "malos tiempos para la lírica", tiene su gracia, hemos vuelto a sentir lo mismo, han pasado años y la sociedad vuelve.

Queda poco por descubrir en la calle, aunque algunos crean que lo que hacen es mejor, al final, la verdadera libertad está en tu casa, vida.

Unos aparecen, otros desaparecen, escribes para el viento de las ondas y para quien reciba su aliento, escribes para oírte por tus ojos.

No hay drogas que puedan cambiar el mundo, quizás cambien tu forma de ver la realidad, pero esa seguirá siendo la misma. Tú eres tu droga.

Muchos escuchan a ciegas pero no guardan, muchos reciben pero olvidan donde lo dejan, muchos viven dejando que la vida se vaya sin guardar.

Los que vivimos a contracorriente no solo tenemos que luchar contra ella, también lo hacemos contra los que se dejan llevar por la misma.



Uno no pretende ser más de lo que es,  
aunque algunos se empeñan en hacer  
creer que quiere ser más de lo que es.

Una cosa es la corriente y otra los listos que  
bajan por ella.

Así es, aunque la experiencia me dice que no  
siempre es posible, a veces te has impuesto cargas  
que no puedes soltar.

Totalmente de acuerdo, de hecho, hacerlo con esas  
cargas es un reto aún mayor, te lo aseguro.

Aunque no siempre la sociedad y el sistema te  
permiten caminos alternativos.

La vida te puede dar muchas opciones, pero no  
siempre tu configuración está preparada para aceptar  
todos los retos.

Mundos paralelos que no sabemos distinguir, uno  
baila al son de la música, otro al son del tic tac del  
reloj.

Traficó con hierba, vivía del polvo, no había otra, sabía del riesgo, nadie a su lado, cuidó de su hermana, el tiempo corría, ella comía.

Es fácil ver la vida desde la solvencia de una familia que existe, es fácil criticar a quien no conoció alternativas para salir adelante.

La vida le presentó a la muerte varias veces, pero esta nunca se atrevió a mirarle a los ojos. Su mirada era fuego y su corazón hielo.

A veces los problemas son como los malos amigos, llegan, les invitas a pasar y se quedan para toda la vida.

El problema no es que estés dispuesto a dejarte la vida por unas ideas, el problema es que te maten por defenderlas.

Cuando las guitarras hablan solo cabe el silencio, los ojos cerrados, entender...

<http://youtu.be/58zwOl9bV9w>

...y soñar.

Saber apreciar lo de antes, lo de ahora y lo que está por venir es la clave para no envejecer al ritmo de los que se quedaron en el ayer.

Por muy dura que sea tu vida, esta siempre te  
presentará una flor en el camino que amortigüe los  
sinsabores.

Dicen que la música amansa las fieras, sin embargo,  
a mí me subleva... jamás la dejaría, jamás dormiría.

Quien necesita drogas para vivir ni ha conocido el  
arte ni, posiblemente, lo conozca jamás.

La sutileza puede ser un arma en manos de un  
artista o una piedra en el camino de un  
farsante.

Día extraño, gris lluvioso, muchos trabajan pero  
huele a fiesta, el mundo gira pero parece quieto, las  
armas esperan un grito del cielo.

Hablan de cambios, sólo de los suyos, no quieren  
ideas, quieren borregos.

Está claro, pero allí no la redactaron los herederos de  
una dictadura cometiendo errores que hasta aquí nos  
han traído.

La vida pasa por entender el pasado y  
saber administrar el futuro.

Un país no podía aguantar a un dictador que lo era y ahora aguantamos a muchos tiranos disfrazados de demócratas.

Si los que tanto apoyan la democracia entendiesen de donde viene y lo que realmente es, quizás, otro gallo cantaría. Esto es una utopía.

No es malo aprender y estudiar en catalán, pero sí lo es obligar a hacerlo y no permitir la libertad de elegir la educación de los hijos.

La intransigencia de muchos es uno de los peores defectos de este país y de su sistema político.

Los problemas te persiguen como los perros si huyes corriendo de ellos, date la vuelta, dales una respuesta y podrás llegar a un acuerdo.

Hay quien habla sin haberlo vivido y hay quien vive sin hablar de lo vivido.

Estamos atrapados en un sueño del que sólo despertamos para volver a vivir en él.

Todos son parte del mismo engaño, viven fácil a costa del pueblo. Es hora de apartar ideologías y luchar contra la secta.

Digo siempre lo que pienso en cada momento, pero abierto, las vivencias te pueden hacer cambiar algunos pensamientos.

Es más noble y humano estar abierto a otras ideas que obcecarse en mantener pensamientos que pueden ser erróneos o incompletos.

Preferiría poder votar a una persona que a muchos camuflados en partidos que ni me representan ni me respetan.

Preferiría que el pueblo pudiese censurar leyes que no estuviesen firmadas en programas electorales.

Preferiría que el pueblo pudiese destituir al que no cumple lo votado, al que usa la corrupción, la prevaricación, el amiguismo y el engaño.

Preferiría que los políticos tuviesen sueldos como los de todos, sin comisiones, sin dietas falsas, sin prebendas, sin pensiones vitalicias.

Preferiría muchas cosas que la constitución no recoge o lo hace y no se cumplen. "El engaño de la nobleza política".

Al llegar la democracia muchos vendieron que eran lo que nunca fueron, y retocaron su pasado según las conveniencias.

Los hechos nunca mienten, las personas sí.

Empieza a crecer la duda de si el F.C. Barcelona es un club deportivo o un nuevo partido independentista, si es así, CIU tendrá problemas.

Hay promesas difíciles de cumplir, pero fue imposible no prometerlas.

Los amigos del poder no durarán en la cárcel aún siendo culpables, los enemigos tienen una plaza reservada para toda la vida.

La humildad es el espíritu de los sabios, la soberbia el de los ignorantes.

Algunos se jactan de decir lo que quieren pero no saben lo que dicen porque lo desconocen y ni siquiera se entienden.

La sonrisa es el arma perfecta para enfrentarnos a quienes pretenden hacernos mal y no nos respetan.

Difícilmente podrás aprender si no cuidas de tus cicatrices.

Cuando uno está en caliente puede escupir todo sin pensar o recapacitar sonriendo en espera de elegir las mejores palabras y el momento.

Es difícil asimilar que quienes por sangre deberían estar obligados a apoyarte, te den la espalda sin miramientos. Pero la vida gira y gira.

Los obstáculos en la vida son un acicate para ver a los enemigos más lejos cuando los sobrepasas sabiendo que ellos nunca sabrán superarlos.

No me importa lo que de mí digan, ni lo que de mí piensen, me importa lo que

digo a los que me escuchan y lo que yo pienso.

Algunos que porque sí pertenecían a mi vida, han desaparecido, y no habrá sido porque yo los haya escupido, sino porque así lo han querido.

La caridad no es dar lo que te sobra, sino compartir lo único que tienes, sea mucho, poco o, simplemente, cariño y comprensión, si no hay más.

La vida se puede convertir en un tormento cuando te obliga a pedir para sobrevivir, tu mente da la orden pero tu alma se niega a cumplirla.

No merece la pena pensar en venganzas porque la propia vida se las cobrará a quien se las haya ganado.

Hay historias que no se pueden contar en ciento cuarenta caracteres, pero se pueden resumir en dos palabras, hermanos desconocidos.

Quien pudiendo hacer, no hace, o es mala persona o, simplemente, no es persona.



No huiré nunca de la verdad aunque me duela porque es la única forma de crecer por encima de ella.

Bendita libertad verdadera que vive en nuestros sueños, en esa verdad paralela.

Hoy no ha habido siesta, sino sufrimiento, con música el cuerpo aguanta, pero los párpados se revientan.

Pido luz entre las sombras, quiero sombras que amortigüen la luz, pido amor entre caricias, quiero caricias que amortigüen el desamor.

Día de fiesta, día de zafarrancho, trabaja la mujer, trabaja el hombre, los latidos, estudiando, el futuro es más importante.

Mi vida depende de mí exclusivamente, porque si dependiese de algún dios, ya estaría muerto.

Los hijos no tienen ni idea de lo que fue crecer en aquella generación de mierda. :)

Intentar interpretar la vida de otros es fuente de conocimientos y hace crecer los pensamientos, aunque pueda conseguir un cambio en estos.

Hay luces que inspiran y luces que atosigan, cada uno puede ser la que los demás consideren.

La vida te suele presentar siempre múltiples opciones, pero hay veces que sólo puedes elegir la más complicada.

La libertad de una sola persona puede significar la liberación de todo un pueblo.

Desde que el mundo es mundo y el hombre sabe que lo es, el humano luchó por sobrevivir, hasta que generó la política y esta se lo prohibió.

Habrà que pedir por otros, porque yo ya no tengo remedio. Me tiré al vacío hace tiempo y todavía estoy cayendo.

En mi habitación ya no quedan monstruos ni fantasmas, todos salieron corriendo al saber que escribiendo los machacaba.

El mundo es bueno o malo según el punto en que nos situemos, el problema es que a veces nos empujan hasta situarnos donde ellos quieren.

Queremos ser dios o simplemente lo somos, vivimos en Matrix o simplemente en un show de Truman.

El mundo se acabará, pero para unos antes que para otros.

Las grietas por falta de cariño conocido pueden ser más insalvables que las creadas por la ignorancia del odio.

La calle pierde fuerza si los que la dirigen piensan en la pancarta y la fiesta y no en la protesta. El poder gana mientras el tiempo pasa.

Ahora muchos que lo criticaban se apuntan a un proceso constituyente para que los de siempre lo dirijan quitándoselo de las manos al pueblo.

Aunque bueno es que muchos se apunten, pero que no sea para volver a más de lo mismo. Ahora, la calle debe tener voz, no sólo voto.

La torpeza de unos pocos es la que genera la caída de muchos otros.

La vida puede ser pura poesía, pero algunos se empeñan en convertirla en una retahíla de letras sin sentido.

Lo absurdo suele llevar a la risa, pero muchas veces disfraza una realidad que nos haría llorar.

Lo primero es ponerse a andar y, después, hablamos.  
Cosas de la vida.

Algunos se han quedado en el siglo pasado y  
pretenden que todos nos quedemos a su lado.

Cambiar el mundo con la música puede parecer una  
utopía, pero a muchos nos gustaría, por qué no.

Cuando uno es fiel a sus ideas, es fiel al  
resto de personas.

Mucha gente se pasa el día hablando y hablando sin  
saber lo que dice porque su único objetivo es no  
escuchar a quien le puede enseñar.

Es importante aprender a medir las distancias para  
saber siempre cuanto tiempo tienes para escapar de  
quien puede pretender seguirte.

Tatuando recuerdos en la cabeza para nunca olvidar  
los errores, tatuando recuerdos en el corazón para  
nunca olvidar lo que es el amor.

Algunos dan clases de moral sólo para encerrarnos  
en su corral.

En esta vida lo importante es empezar y nunca terminar de avanzar.

Es bueno tener amigos en los que confiar, pero es mejor saber confiar en ellos.

Te llaman egoísta por exigir lo que es tuyo, mientras se largan con todo, sin dejarte nada.

El utilizar algo no te prohíbe poder criticarlo. Critico la vida y vivo, el amor y amo, el vicio y me envicio, el mundo y me lo como.

Las calles están inundadas de héroes de boquilla y demasiado secas de héroes de verdad.

Pensando en la vuelta al trabajo se van las ganas de dormir, como si una cosa fuese a evitar la otra. Engaño mental.

El silencio nos observa en los sueños esperando que encontremos alguna explicación. El silencio nos habla despiertos presentando la razón.

A estas frías horas de la mañana cada vez parecemos más corderos destinados al sacrificio, sumisos e indecisos.

Rebelión, insumisión, duras palabras cuyo uso tanto escuece al poder y tanto le cuesta asimilar al pueblo.

Luchamos por sobrevivir, sobrevivimos para luchar.

Escribir para vivir, leer para soñar.

Hasta la luna se estremece por nuestra historia, aunque ella sólo puede ser el reflejo de nuestra soledad en el universo.

Uno, sin pretender ser más de lo que es, al menos, intenta ser uno mismo, escapando de lo que la sociedad y el sistema pretenden que sea.

Escrito, maquetado, impreso, encuadernado y distribuido por uno mismo. Así es "El engaño de la nobleza política".

Mucha lengua disparada que a la hora de la verdad se calla.

Un borracho mañanero suele estar en fuera de juego.

Cuando haces algo que te gusta y te importa, la vida corre más fluida.

Cada uno se lo monta como quiere y como puede, menos los que sólo se dedican a criticar, porque ellos no saben disfrutar de la imaginación.

Algunos venden ilusiones y otros creen comprar realidades.

Vivir pluriempleado se hace complicado, pero hacerlo sin trabajo lo es por duplicado.

Esa eterna dualidad que aquí llevamos al extremo, al enfrentamiento, cuando la vida nos presenta infinitas tonalidades que podemos mezclar.

La gente discute en la calle por cosas intrascendentes mientras la nobleza política sigue gestionando a su favor lo trascendente.

En enero mucha mediana y pequeña empresa tendrá que cerrar porque no habrán recaudado como para aguantar hasta el verano, con o sin rebajas.

La gente no quiere ver la realidad mientras tenga para su chusco de pan.

Como se puede celebrar el día de los derechos humanos en un mundo tan deshumanizado y en el que los derechos siguen desapareciendo.

Estamos empeñados en celebrar cosas que no cumplimos. En celebrar fiestas en las que no creemos. En celebrar contratos que no respetamos.

Unos siguen al señuelo, otros siguen al mensajero y los más listos esperan a que den la vuelta al ruedo.

Siendo positivos, está claro que saldremos de esta crisis, pero el precio que nos están obligando a pagar es mucho más caro de lo debido.

Hoy he visto una pelea en el metro. El borracho mañanero, un imbécil, los que se liaron con él, que quieres que diga, así están las cosas.

Bueno, es cierto que hay mucha podredumbre, pero a veces somos nosotros mismos los que cambiamos nuestra forma de escuchar.

Buscamos otras culturas que sacien nuestra mente, otros lugares que llenen nuestro camino, otras personas que agranden nuestro corazón.

Siempre hay un final de camino, o te quedas allí o te das la vuelta como Forrest y sigues buscándote por otro camino.



No lo sé, esto es una cuestión de sensaciones más que de razones. Un saludo y sigue con tus magníficos trabajos.

El que vive dando vueltas siempre a lo mismo o acaba caído o acaba retorcido.

Me gustaría pasar por la vida de paseo, pero las circunstancias suelen obligarte a correr o te paran en seco.

Jugué con la vida hasta que me di cuenta de que existía. Jugué con la muerte hasta que me di cuenta de lo que perdía.

Descifrándome como persona, creciendo como ente virtual.

El silencio te ayuda a pensar, a creer, a encontrar, a estudiar, recapacitar, pero de nada sirve si no tienes a quien poder explicar.

Cuando la política dejó la cultura y el arte a un lado, el hombre eligió el camino equivocado.

Comencé a contar un cuento y todos escucharon, hablé de la realidad y todos huyeron, no sabían que el cuento tenía más verdad escondida.

La vida está preparada para que consigas incluso lo que nunca creíste que podrías conseguir.

Quien se pasa el día atacando debe saber defenderse con el mismo talante y no cabrearse sin sentido cuando recibe ese ataque en su casa.

La verdad siempre estará ahí, por mucho que quieran ocultarla con engaños y mentiras, por mucho que haya quien les crea al pie de la letra.

La presunción de inocencia es esencial en esta sociedad, aunque los políticos hayan conseguido que dudemos de todo tipo de justicia.

Todo el mundo cree en algo pero no todo el mundo lo tiene en cuenta.

La gente se fija demasiado en las formas olvidando el sentido que lleva a estas.

Parece que algunos van perdiendo su ceguera y ven que no hay realidad única porque cada uno la vemos a nuestra manera.

A veces la violencia viene dada por la falta de oído o atención o educación o sinceridad o humildad de algunos que se creen los más listos.

Hay quien habla a gritos y nada se le entiende, otros susurran y se les entiende todo.

A veces creemos cosas simplemente porque las hemos estudiado, sin valorar quien nos las ha contado.

El país del todo vale, donde los errores son escupidos contra los inocentes, donde los beneficios viajan del escaño a la cartera.

Vuelven las fiestas y volverán a poner "Qué bello es vivir" para que la gente vaya a tirarse al vacío en espera de un ángel que no llegará.

La calle latía con furia, había visto demasiado, sufrió hasta pararse sin remedio ante el asedio del poder y no hubo desfibrilador posible.

Creímos en un posible cambio con la presión social, pero esta se desvanece en el entramado del sistema que maneja los tiempos a su antojo.

Moriremos por inanición de ideas, porque manejamos las que nos venden desde los medios y no las que nacen en la libertad de la imaginación.

La revolución no es tan compleja, sólo se trata de aplicar coherencia, caminando hacia la verdadera igualdad y libertad de todos.

Lo peor de todo esto es que en la nobleza política, incluso los que critican las reformas, si llegasen al poder, harían lo mismo.

Todos bailan al son de los mercados y de las subvenciones que pillan, sin contar con el pillaje al que nos tienen sometidos.

Han convertido la vida en un negocio, todo se vende y se compra, menos la decencia, porque esta no se adquiere ni con todo el oro del mundo.

Bajan en becas, en ayudas, en dependencia, en subvenciones, mientras se siguen repartiendo grandes sueldos y puestos a dedo.

Gran parte del pueblo sale a la vida con las anteojeas puestas y sólo ven el camino que les marca su amo.

Hablamos para muchos pero pocos nos escuchan.

La depresión empieza a ser una de las "prácticas" más habituales entre la población.

La gente que se basa en los estereotipos no sabe profundizar en el alma ni la vida de las personas, viviendo sólo de lo superficial.

Las redes podrían ser bombas de destrucción masiva para el poder, unas se quedan en bombas de racimo, Twitter es un fusil de ráfagas cortas.

La ignorancia de unos es la que convierte el engaño de otros en costumbre.

Internet es el escape para que muchos saquen el místico Hyde que llevan dentro y no se atreven a presentar en sociedad.

Me gustaría encontrarme con algún fantasma, pero no de los de carne y hueso que ya los tengo muy vistos... y leídos.

El poder en Italia sigue en manos de la mafia, en España en el de una democracia absolutista llena de nobles ineptos y "pepebotellas".

Alguno felicitará la Navidad con una foto de Mahoma rezando. Si no crees en ello ni felicites ni celebres, pero deja en paz a quien lo haga.

Vivimos en un mundo lleno de incongruencias pero eso no quiere decir que a mí me involucre en ellas.

Unos necesitan siempre un pastor que les guíe, otros nos movemos mejor guiando nuestros pasos lejos del rebaño.

Hay quien veía a los pitufos como simples dibujos animados, cuando eran la reproducción de cualquier grupo típico de personas.

La vida no es siempre lo que aparenta, porque suele haber mucha trastienda.

Algunos se empeñan en echar la culpa en exclusiva a este gobierno que está haciendo el trabajo sucio a los que ahora miran desde la barrera.

La culpa es de toda la nobleza política que vive como quiere a costa nuestra y con lo nuestro, antes, ahora y después.

Si el pueblo juega a dividirse, ellos seguirán siendo la banca y seguirán ganando siempre, porque ese es su juego.

Muchos van por ahí dándose las de progres y demócratas, y luego viven como señoritos en barrios de lujo y sin pagar el seguro al servicio.

Escarbando en el cerebro para encontrar una idea, una forma, una brisa que lleve al inicio de una vida que difiera de la muerte que se vive.

No quisiera cambiar lo vivido, ni tocar lo recorrido, pero sí encontrar la meta que me había prometido.

Cada uno somos uno, pero unidos somos uno más y, eso, el poder lo ha temido siempre, por lo que su labor siempre será sembrar la cizaña.

Y tanto, unas veces te guía el instinto, otras la razón, pero lo más importante es ser fiel a uno mismo y creer en tu corazón.

No hay reloj que valga porque la vida corre al ritmo que le marcamos cada uno con nuestra música y, el rap, puede tener muchos ritmos.

La música esconde muchas sonrisas envueltas en versos que a veces dicen lo contrario de lo que unos y otros quieren entender.

Duro despertar a mitad de semana, ni siquiera el café es capaz de traerme a la vida, me quedaría dormido en cualquier esquina.

Busco una estrella en el cielo que me lleve al infinito. Busco un horizonte lejos del mío

El asfalto ruge y mis oídos crujen, el murmullo del rebaño sobrevuela en el firmamento.

Lo que unos ganan, otros lo perdemos, lo que unos desechan, otros lo echamos de menos.

Algunos se creen dioses y otros se quedan en simples marcianos, quieren que todos les conozcan pero a nadie se presentan.

Todos los días odias la rutina, pero hay algunos que, encima, ella te odia a ti.

A veces echamos de menos un mundo que siempre nos hace de menos.



Digamos que no es más que nuestra parte que piensa y es capaz de creer en lo que no ve ni puede verificar. Interpretar es crecer.

Lo puedes llamar imaginación, pensamiento, ilusión, cada uno es libre de elegir y creer. Todos tenemos alma y somos dios y diablo.

No es mala idea en los tiempos que corren :), aunque yo creo que son nuestros actos lo que nos marcan por encima de elecciones.

La cultura está en el universo, la enseñanza en las escuelas y la educación en las familias.

En ocasiones estamos rodeados de magia aunque no creamos en ella.

Los sindicatos siguen con su juego de huelgas y paros, pero aquí nadie va a devolver lo que nos han quitado.

Si se enseña razonando se aprende a razonar, si se enseña con castigos se aprende a castigar.

De qué sirve aprenderse los reyes de carrerilla si no es para un concurso de televisión. De qué una oración si el rezo es algo personal.

Cómo plantearnos el futuro si no se aprende del pasado.

El mundo se mueve mucho más deprisa de lo que algunas cabezas pensantes son capaces de hacer y entender.

Actualmente, en política, llegan arriba los más ineptos, pero los que mejor usan los codos, las patadas y los pisotones.

Si la gente es capaz de creer en los mayas o en Nostradamus, es normal que se deje engañar por los nobles políticos y su falso sistema.

Buscamos el futuro perfecto aunque sea a través de caminos imperfectos. Las alternativas, sin ser las mejores, sí parten del corazón.

La música en el alma, la mente en calma, la ruina pasado, el momento ocupado, el mañana olvidado, la mente es el alma, la música la calma.

La violencia genera muerte, como el amor vida y como el arte cultura.

Jueves y seguimos vivos para luchar, pero antes de hacerlo por causas importantes, lo haremos contra las ganas de volver a la cama y soñar.

La fuerza de la razón sobrevive por encima de cualquier otro desenlace.

Quienes se esconden detrás de caretas, al final, no podrán vivir sin ellas.

Cualquier hora es buena para pensar, pero también lo sería para descansar, algo que ayudaría a reflexionar.

Aire con sangre que envenena, letras lanzadas con plomo a la injusticia, argumentos que esperan su momento, razones que como oro pesan.

Pienso en un futuro que no viviré pero que otros vivirán por mí.

Algunos aprenden rápido, otros no aprenden nunca.

Los que hundieron la economía ahora conocen todas las soluciones y viceversa, van todos montados en el mismo barco lleno de escaños.

Mientras nos roban, todos los ex algo, cobrando sueldazos, en plural, a costa nuestra, por tocarse los genitales a dos manos, con perdón.

La gente se suele solidarizar con las pequeñas causas, más si son retransmitidas, pero le cuesta hacerlo contra todos los que las causan.

La gente se deja dirigir por los que inventan ideologías y nacionalismos estúpidos, olvidando lo principal de la sociedad, las personas.

Noticias constantes de la dilapidación de fondos, corrupciones, prevaricación. Y seguimos votando y votando como si fuera un juego.

Algunos cretinos hablan de delito penal por dar una opinión, pero no del robo incesante de fondos sin ir a prisión... y sin devolución.

Blanco, Camps, Pajín, Mas, Pujol, eres andaluces y demás hijos, primos, cuñadísimos... y tiro porque me toca. El pueblo, a verlas venir.

Los sindicatos, hijos bastardos de la nobleza política, difuminan las protestas encauzándolas por los márgenes que les permitan mantenerse.

Jugamos con la utópica unión del pueblo, puede, pero las protestas deben ser pacíficas y sin previo aviso, sin control sindical ni político.

Debe haber un boicot mayoritario hacia los actos políticos y las elecciones, así como a la usura legal. Es un desafío, pero es el camino.

No podemos creer en un mundo que se acaba sino en un mundo que empiece. Los errores del pasado no pueden justificar el conservadurismo.

El problema, quizás, sea que la gente en realidad no se atreve a dar ese paso necesario para cambiar el sistema. Muchos temen perder mucho.

Bueno, torres más altas han caído, no hay nada imposible, pero tiene que haber una auténtica rebelión ciudadana.

El camino es la razón y el pensamiento, si se utiliza la violencia volveremos a lo mismo.

Reconozco que los años cambian las cosas, no sólo el aspecto, antes era adepto a la noche y hoy soy adicto a la luz del día, aún vampiro.

Reconocer los errores es de sabios, porque si encuentras alguno que no los tenga es que no será sabio, sino que dios se creará.

Llevamos años de recortes, no reconocerlo es de torpes, antes nadie salía a la calle, ahora quien se precie sale, con razón, pero dirigido.

Seguir el juego a los sindicatos mayoritarios es seguir el juego a los gregarios del poder, hábiles maestros de mover los hilos.

El mundo vive encadenado al odio, al ojo por ojo, diente por diente, en lugar de mostrarse fiel al favor y a la solidaridad, al ser humanos.

Los radicalismos nacionalistas son expertos en darle la vuelta a las cosas para quedar como mártires cuando son ellos los que martirizan.

Si alguien les prohibiese o hubiera prohibido hablar catalán, no lo hablarían tanto, pero hay muchos a los que han obligado a aprenderlo.

El primer paso para la libertad es la comunicación, intentar entenderse, en el idioma que sea, sin pautas y si es en el universal, mejor.

Hay quien vive bajo el adoctrinamiento sin darse ni cuenta, se cree libre de pensamiento, sin saber que está encadenado a esos tatuajes.

Puedes estar de acuerdo con lo que se pide y se exige, pero no tienes que estarlo con las formas que otros utilicen.

Nunca entendí a ese tipo de profesores que en lugar de enseñar pretendían amaestrar y en lugar de ayudar pretendían joder.

Hora de realidades, hora de descanso para una mente inquieta, hora de cenas, hora que fue de tabernas, hora de almas perdidas y recogidas.

Náufragos en el universo, condenados a un presente pasajero, desterrados del conocimiento del futuro, atrapados sin saber por qué vivimos.

Versos sin maestro, libros sin registro, frases con lectura, jungla de locura, sombra siniestra, salta a la palestra.

Políticos que hablan agrediendo, cizaña sembrando, se sienten agredidos por la contra, toman medidas indignas pero tú no te sientas atacado.

Desde el grito al nacer hasta el susurro al morir viven un montón de silencios.

Exigen la independencia pero siguen exigiendo la paga y llevando la colada.

La gente en la calle suele opinar y vivir lo contrario de lo que los políticos venden en sus parlamentos.

Hay guionistas penosos, pero tienen éxito, otros geniales morirán desconocidos. El Barco es el bolsillo de Harpo Marx, tiene de todo.

La vida es un mar de dudas, lo que crees mejor pasa desapercibido y lo que tiras a bote pronto entra por la escuadra.

Lloras en silencio y las lágrimas se transforman en letras y los llantos en sonetos.

Muchos siguen engañados por su obcecación de querer luchar contra un partido y un presidente, en lugar de luchar contra el sistema.

Atacando un nuevo día, sin prisa, pero sin pausa.

La crisis estaba "pactada" desde que entró el euro y 100 ptas. pasaron a 160 y tantas. De una tacada todo subió un 60%, menos los sueldos.



Esconden la realidad, pero esta nunca desaparece.

La vida te muestra su lado triste cuando la gente no te comprende.

Algunos nunca ayudan por miedo a que les quiten un trocito de su terreno.

Algunos golpean y se echan a llorar para que la víctima pase a ser culpable a los ojos de la sociedad.

Huelgas pactadas, hacen daño al usuario y no a la empresa, acaso no sería mejor dejar entrada libre al transporte y gastar más carburante.

Eso sí, los sindicalistas gritando estupideces y sandeces soeces y de juerga, esa es su huelga.

Vivimos en un país absolutamente controlado por el poder, sin capacidad de reacción ni de imaginación para luchar por nuestros derechos.

Cuando te quedas a medias no llegas y los sindicatos nunca llegan porque trabajan para su beneficio y no para el de todos.

Regulando las sonrisas, no vaya a ser que luego me falten.

Buscando un milagro que arregle un día gris que aunque sea viernes no hay color por mucho que rasques.

Nos avisan que en enero todo sube menos el sueldo de la mayoría y la vergüenza de la nobleza.

Nos roban la extra, nos quitan las ayudas sociales, pero de nuevo camiones de catering para fiesta en el ministerio de agricultura. Crisis.

Unos se tienen que apretar el cinturón porque no hay para comer, otros, los nobles políticos y sus secuaces, porque no paran de engordar.

Buscaremos en la música una razón para ser felices y olvidar durante un tiempo el ataque del poder al pueblo.

Porque la música es el milagro capaz de arreglar el día, de retirar los malos rollos que los políticos provocan.

Queremos vivir en la gloria sin conocerla, vivir el amor con apenas unos latidos, conocer la felicidad sin saber cuál es el camino.

Nunca podrá volver a ser como antes, porque nunca antes pude conocer lo que serán estos recuerdos.

Frases que son cargas de profundidad que harán temblar hasta el último resquicio del submarino que transporta tu alma.

Escribanos del presente, trovadores de mensajes que transitan por las calles robando el instinto al asfalto, raperos del hoy y del mañana.

Nos conocemos y desconocemos, amigos por las letras, por los pensamientos, no buscamos fama, queremos compañía, discusión, alegría.

Nos obligan a pagar por lo que ya hemos pagado mientras ellos cobran por lo que consumen gratis. "El engaño de la nobleza política".

Amigos del futuro observan tu pasado, recogen experiencias que agranden sus miradas.

La historia es un camino que viaja junto al tuyo, a veces interacciona, a veces se olvida.

Cada uno utilizamos un filtro para ver las cosas y, a veces, utilizamos otro distinto para contarlas, aunque ellas nunca cambian.

Muchos prefieren resignarse a vivir su pesadilla porque nunca consiguieron imaginar otra vida. Vivieron asintiendo y murieron sufriendo.

Toda protesta les resbala porque manejan los hilos, hay que tomar medidas que les pillen de improviso, cortarles las alas y el suministro.

La fuerza de la naturaleza es incontenible, sin embargo ella no se defiende del continuo ataque humano. Puede que tenga razones.

Muchas veces no sabemos la suerte que tenemos de tener lo que tenemos.

No está claro si nos montamos paranoias alrededor de nuestra realidad o creemos vivir en una realidad que en verdad es una paranoia.

Jugamos a representar un sueño queriendo convertirlo en realidad, pero normalmente no conocemos el punto inicial que lo convierta en verdad.

Luchamos contra el engaño, pero no sólo contra el que lo pretende, sino también contra el que lo acepta.

Obama intenta conseguir una sanidad pública allí y nosotros aquí queremos regalar la que nos costó mucho esfuerzo conseguir.

Quieren la sanidad porque es un negocio seguro, todos enfermamos, algunos lo pagamos.

Lo peor, siéndolo, no son los gobiernos en sí, sino toda la bazofia de corruptos y usureros que se mueven a su alrededor y nunca se van.

Los gobiernos cambian de tono e, incluso, de color, pero las moscas que revolotean a su alrededor siempre están y pasan de padres a hijos.

La droga es la autoestima y su inyección el apoyo de la gente. La calle va sobrada de drogas y violencia y falta de fuerza y pensamiento.

Detrás del mundo está la sociedad y delante de esta, está la gente y por delante de la gente está cada persona.

Muchos te andan buscando sin saberlo pero pocos serán los que te puedan encontrar.

Hay gritos que se pierden en su eco, hay susurros que se escuchan en el silencio de la noche, hay voces que callan, hay miedos que gritan.

Nuestro mundo se mueve con cada uno de nosotros, pero el mundo se puede mover con la unión de todos los que queremos moverlo.

En Coslada huele a RAP. Gente que sabe lo que es el mensaje por encima de cualquier imagen.

Bajar del cielo al infierno para ver la luz de cerca, salir del infierno para cantar lo que vemos. Olor a incienso, sabor a lo que pienso.

El mundo de los pensamientos arderá cuando entre todos encendamos la mecha. Un escenario, una calle, un rincón en el revés de la verdad.

La voz de la calle se mueve en un local, sobrevuela el mensaje, sobrevive contra las doctrinas del poder, muchos querrían pero no se atreven.

La gente no entiende lo que es fácil de entender, el RAP es una escala de grises que abarca todos los colores, sólo hay que querer verlos.

Repartimos verdades disfrazadas de mentiras mientras otros nos disfrazan las mentiras con lo que dicen verdades.

Tu vida es un sólo verso en el poemario del universo.

Cuando te acecha la depresión basta una mirada, una sonrisa, un abrazo, una canción, un momento entre un millón.

Algunos se arrastran, se humillan, suplican, piden limosna... yo creo que quien no me compra es porque no merece leerme... vida de elección.

Luchando con el arma de la voz, cargada de mensajes contra el poder establecido, contra un sistema que cuestiona nuestras vidas con ruinas.

Vemos pasar a la gente como a fantasmas, pero detrás de cada fantasma hay una persona y detrás de cada persona, una vida y un pensamiento.

Bolsillos vacíos, calderilla en las venas, pulmones repletos de vicio, mentes despiertas, corazones heridos, letras grabadas en almohadas.

La vida te enseña a respetar el pasado, aplaudir el presente y celebrar el futuro.



El sistema nos puede prohibir y quitar muchas cosas pero nunca podrá quitarnos las ganas de vivir y la fuerza para pensar.

El sistema tiene muchos seguidores pero somos muchos más los que rechazamos su poder.

El RAP lucha contra el sistema, por eso el poder lucha para que no se conozca el RAP.

El mundo está en peligro porque el sistema se ha hecho con el poder por encima de las personas.

La mejor razón para seguir viviendo es luchar para acabar con los que no nos quieren dejar vivir en paz.

Te despiertas pensando que siempre vendrá algún notas a decirte lo que tienes que hacer cuando su vida está a años luz de lo que tú sientes.

El poder está obligando a la gente a pensar donde emigrar, en lugar de cumplir con su trabajo de dar casa y trabajo a los demás.

No quieren el bienestar de todos para no perder el suyo, quieren esclavos que trabajen para pagar sus lujos.

Un estado represivo con policía que ataca y no defiende, los pagamos entre todos y recibimos con sangre algunos.

Uno se acostumbra a lo bueno hasta que te lo arrancan de mala manera. Uno se acostumbra a lo malo hasta saber que será así hasta que mueras.

Si te quitan la esperanza, te quitan la vida pero viviendo, por lo que es mejor que te quiten la vida muriendo antes que la esperanza.

En esta vida pierdes muchas veces el sentido, el sentido de lo que fuiste y dejaste por el camino.

No conocerás bien la vida si no pasas por diferentes extremos, pero algunas vidas sólo tienen un lado y otras forman paralelogramos.

Todo es como un boomerang, lo que lanzas contra otros puede volver sin aviso y más fuerza, y si no estás preparado te llevará bajo tierra.

Hay situaciones en que necesitas que te empujen para salir adelante porque no te quedan fuerzas para el salto, pero sólo deja si tú eliges.

A veces la desesperación esconde toda la esperanza y el intento de avivarla en todos los corazones.

Muchos se equivocan creyendo que buscas la fama y que todos te conozcan cuando sólo quieres que conozcan tus pensamientos y los reflexionen.

Hay algunos mensajes que iluminan tu camino, ayudando a seguir mandando perdigones al mundo.

Hay símbolos que con amor esconden mucha violencia y otros que en su violencia rescatan todo el amor.

Si alguien busca rencor y encuentra amor, no sabrá donde esconderse. Si busca amor y encuentra rencor, seguirá otro camino para encontrarlo.

La creatividad es la que consigue que lo simple parezca complejo y lo previsible se transforme en imprevisible.

El problema es que la creatividad no la entiende la mayoría, estancada en el conservadurismo que se vende.

Cuando buscas hacer algo diferente la respuesta suele ser la cara de extrañeza y la indiferencia, hasta que el mundo entiende la rareza.

Nos quejamos de la rutina pero siempre nos reímos de quien se atreve a cambiar el paso estipulado.

Tenemos libertad para pensar, no dejemos que nos roben la de expresarla. El apoyo a los artistas independientes es vital, no los márgenes.

Y de pronto se hizo de noche por un frío pensamiento, el amor se hizo hielo y el calor se lo llevó el olvido.

Libres para soñar, esclavos de la realidad.

La vida no se cansa, corre y no espera, porque la que espera es la muerte, acecha, ataca y despierta.

Hay quien vende ser imparcial aunque todos sepamos que siempre ha tomado partido. Muchos se dejan engañar porque el dogma les ha vencido.

Hay mensajes de luz que solo nacen en el silencio de la noche y miradas oscuras que solo pueden ser vistas bajo la dulce apariencia del día.

Muchos caminamos esquivando grietas, trabas que nos ponen los esbirros del sistema, piedras que nos tiran para callar nuestras bocas.

Algunos se empeñan en atacar a los engañados antes que a los que engañan, olvidan que también fueron engañados. Seguirán siendo marionetas.

Vivimos rodeados de paja, ideologías, publicidad, mensajes engañosos, gente sin vida o sin alma, pero en nuestra mano está saber discernir.

Quien utiliza el arte del engaño para conseguir algo que no se merece por aptitud y conocimientos, acabará sucumbiendo ante su propia vida.

Querer engañar engañándose a sí mismo es el don de los necios. El ingenio es parte de la inteligencia pero no es más que una pequeña parte.

Si hace años hubiese podido vivir y escribir en las redes con buena música, probablemente, me habría convertido en un ermitaño virtual.

Aunque no lo cambiaría por todo lo vivido y por vivir. La vida te rodea de otras vidas que pasan a ser más importantes que la tuya misma.

"Todo pasa y todo queda...", no le faltaba razón al poeta, cada cual sigue su camino y juntando el de todos escribiremos el de la sociedad.

Cuando sentiste la caricia de la muerte y conseguiste apartarla, supiste lo poco que valen las cosas y lo mucho cada segundo de tu vida.

Algunos prefieren machacar o matar a la gente por mantener su posición y privilegios antes que rebelarse y mantener su condición de persona.

Hay quien basa su autoestima atacando lo que otros hacen lo que demuestra que no tienen estima que guardar.

Estudiamos fechas, nombres, lugares, listas sin fin, pero no estudiamos las razones que llevaron al poder a tomar decisiones en cada momento.

El cuerpo no me pide descanso, pero el mañana seguro que sí. Demasiadas veces el cuerpo y el alma juegan en distinto equipo.

Cuando la dictadura manda no hay votación que valga, porque el disfraz es la democracia y la que manda la tiranía.

La democracia es como ese jugador buenísimo que se regatea hasta sí mismo mirándose a los pies y acaba metiendo gol en su propia meta.

Si un parlamento es capaz de actuar dictatorialmente, cuanto más un sólo líder rodeado de lacayos que le lamen los zapatos. Todo es mentira.

El cinismo del poder es el mismo en todo el mundo, pero en cada sitio se sufre de distinta manera y se soporta de la misma manera.

Mandemos mensajes al mundo hasta colapsar el sistema, hasta hundir en

miseria a los que hoy nos miran desde arriba amenazando nuestras vidas.

En España buscamos que nadie vote para hundirles el juego, en otros lugares todavía necesitan el voto de todos para salir de dictaduras.

Comienzo sin despertar la última semana antes de unas merecidas y cortas vacaciones, habrá que valorar hasta donde llegar si merece la pena.

El RAP es libre y "la humildad no es humillación"  
@Onuoremun El oasis es el mismo para todos pero cada uno vive el espejismo a su manera.

Madrugar es la venganza que el sistema nos inyecta cada día para que sigamos encadenados por mucho que protestemos.

Tus ojos son la linterna que ilumina mi camino, leyendo mis reflexiones, escuchando mis quejidos, mis críticas sociales y versos perdidos.

"Para el ministro siempre hay dinero", dijo su esbirra al decirle que no había presupuesto para unas tarjetas especiales. Así es el sistema.



El poder está en manos de ladrones y sus órdenes las cumplen unos cuantos golfos que les rinden honores.

Muchas veces en la historia ha sido imposible parar a las masas y la tumba de algunos se convirtió en tablado o letrina para otros.

Miramos hacia arriba y nuestro horizonte es el cielo, ese que, sin pensarlo, respiramos y que también intoxicamos.

Somos más los que amamos la naturaleza y sólo utilizamos el dinero para vivir que los que usan ambos para enriquecerse, pero ellos mandan.

Nuestro mundo lleva un rumbo equivocado porque el sistema se ha comido al individuo, y los que llevan el volante son marionetas de aquel.

Hace falta un cambio drástico del sistema social, pero sólo entre todos podremos y antes de cambiar hay que obligar a parar.

Los que viven por encima dirán que es imposible, los que lo hacen por debajo bastante tienen con sobrevivir, el resto somos la llave.

Hablan de justicia pero nunca de verdadera igualdad y si no hay igualdad nunca podrá haber justicia verdadera.

No habrá mar donde navegar, ni cielo donde volar, ni espacio para soñar, si no cuidamos lo que es importante, la verdad, la humanidad.

A veces es bueno ponerse un tanto sentimental porque igual que después de la tempestad viene la calma, tras la calma volverá la tempestad.

TV, los medios de comunicación están mediatizados y, la mayoría, comprados por el mejor postor, ya sean gobiernos, bancos, grandes empresas.

Hoy en día la voz de la calle se multiplica en las redes.

Los comienzos de ninguna revolución fueron nunca fáciles y, más, si las armas que tenemos son los pensamientos.

Otro libro entregado en mano. El placer de compartir una parte de ti. "El engaño de la nobleza política".

Soñando con un sueño hecho realidad, compartir el  
sueño con el mundo, compartir la reflexión, cambiar  
impresiones, abrir escape a todo gas.

La fábrica es mi mente, el motor el corazón, la  
materia mis ideas, el producto la reflexión, mi  
cliente el mundo, todo el que lo quiera ser.

El camino lo marcan nuestros pasos, el terreno lleno  
de trampas, la intuición se convierte en guía si el  
poder se acerca por la espalda.

Apoyando la voz de la calle, escribiendo letras  
escupidas por la rabia, buscando sentido al presente,  
trabajando por nuestro futuro.

Muchos callan, otros se esconden, muchos hablan  
pero no hacen, se disfrazan de progreso y viven en el  
pasado.

El apoyo hay que darlo, no representarlo.

Lágrimas sin nombre, lágrimas que brotan sin  
pedirlo, lágrimas que buscan semejantes,  
lágrimas que llenan un mar de injusticia.

Nosotros luchamos contra el estado, ellos luchan contra el bienestar. Ellos tienen las armas, nosotros la razón.

Nosotros luchamos contra el engaño, ellos luchan por ocultar la verdad. La libertad es un derecho que nos quieren robar.

Hablando de guerras que no vivimos, de muertes que no sentimos, esquivan el presente y el mañana, la verdad que nos importa.

Muchos tienen miedo a la revolución porque ha faltado educación, te acostumbras a la mentira y la verdad acabará siendo otra mentira más.

Fui pop, ahora soy rap, fui rico y ahora pobre, fui joven y ahora viejo, no te equivoques, todo lo que fuiste, seguirás siendo.

Vivimos de sensaciones más que de sentimientos. Las sensaciones se guardan, los sentimientos se los acaba llevando el tiempo.

Si uno no es fiel a sus principios, difícilmente podrá ser leal a los demás, ni capaz de ser solidario y adquirir compromisos con el mundo.

Tasas judiciales, un engaño más, los ricos tienen derechos, los pobres ni el de recurrir. Se aseguran seguir robando impunemente.

Quitémosles este infierno porque el cielo ya lo tenemos ganado.

Se reparten el dinero y nos acusan de haberlo robado. Como no pagamos abogado nos colocan a su aliado que nos deja encerrados.

Si las leyes las dicta Roy Bean,  
acabaremos todos en la horca.

Si cuando naces ya te cargan un pecado que no cometiste, cómo creer en la justicia divina y, menos, en la terrenal que mamó de aquella.

La técnica es la cordura, la táctica la universalidad, la imaginación el arte y la verdad siempre por delante.

La nobleza política se pasa la vida pidiendo talante y tolerancia, pero ellos sólo practican la intransigencia y, a su gusto, la represión.

Unos dicen que si no tienen que ocultar, da igual un control policial. Yo creo que paren a quien delinca, no nos hagan perder el tiempo.

Siempre creí que los controles policiales "rutinarios" en la calle fueron síntoma de totalitarismo y represión selectiva del personal.

Sudando sangre por una familia, rompiendo moldes por curar una herida, legando letras porque, muerto, valdrán más que vivo.

Tienes razón, entendiendo que para ser algo no basta con serlo sino que hay que saber hacerlo.

La guerra entre los ciudadanos en las calles les da demasiada ventaja a los de arriba y es tan vieja como la existencia del hombre.

Escondido entre la gente por las calles por miedo a ser reconocido, porque aunque nadie te conozca, sientes por momentos ser perseguido.

Los que han vivido siempre de regalo no quieren cambiar el sistema, pero somos muchos más los que nos ganamos el pan cada día y sí queremos.

A los que nacimos con el boom demográfico nos vendieron la universidad como la panacea, ahora el paro está lleno de licenciados.

Ahora que ha habido menos natalidad quieren vaciar la universidad encareciéndola, saben que es más fácil engañar a los menos preparados.

Los suyos siempre tendrán acceso a la universidad cueste lo que cueste y, como su voto ya lo tienen comprado, no les darán problemas.

Detrás de mí siempre viene la suerte pero mi sombra nunca me deja alcanzarla por mucho que vuelvo sobre mis pasos.

Se ha creado una sociedad en la que la competencia es más que la ayuda y la solidaridad, la zancadilla que el apoyo, el odio que el amor.

Hay gente más pendiente de criticar lo que hacen los demás en lugar de limpiar su basura. La rutina del yo más no es más que racismo social.

Luchamos contra mentes cerradas empeñadas en dividirnos, en confundir creencias con ideologías, partidos políticos con clases sociales.

Mentes enfermas que quieren que todos comamos lo que a ellos les gusta, incapaces de cambiar impresiones sin obligar con la suya.

Cada uno elige donde pone el listón del dolor.

Algunos viven cabreados con el mundo y como al mundo se la suda, la toman con el primero que pasa por su acera.

Te miran por encima de la cabeza sin contar que su ropa vale más que su persona.

La vida son experiencias, momentos, sensaciones, detalles que los de arriba no entienden e ignoran, ciegos en su engaño ellos se lo pierden.

Siempre ha habido topos en todos lados.



Quienes miran la edad, el color, el sexo o la religión por delante de una relación, tienen las neuronas estancadas de verdad.

Si no conoces su vida no la critiques por adelantado y, menos, te dejes guiar por las apariencias y lo que otros como tú vayan diciendo.

Hay por el mundo gente de mucha valía que la sociedad oculta bajo su ignorancia.

La verdad si se siente siempre será verdad.

Nuestras armas son las palabras, la verdad y el pensamiento, luchamos contra la fuerza de las leyes y el dinero, del estado sin derechos.

El tiempo nos dirá si el camino que elegimos fue el verdadero o fue una parodia de lo que tendríamos que haber vivido.

Unos pasean buscando soluciones, otros van detrás regalando más problemas.

La juventud busca salidas pero la mayoría de puertas están clausuradas y las pocas abiertas están colapsadas por otros con más experiencia.

Un día menos para el fin del año laboral, un día más cerca de la revolución intelectual, un día menos por cumplir, un día más ganado sin más.

Apagando neuronas que piden reposo, el disco duro necesita espacio y el procesador respirar descanso.

Día gris y mojado, intermedio sin sal ni pimienta, la imaginación escondida, los sueños dormidos.

Muchos se lo han llevado crudo durante años, viviendo del sistema, visten caro, no andan por la calle, ya la limpian sus esbirros.

Hay mensajes insípidos y otros que son cocinados con la intención de dar de comer hasta al último ciudadano del mundo, aunque sean perdidos.

Muchas veces lo más simple se hace complicado y lo complicado, simplemente, se estornuda.

Los celos son el mayor engaño que uno se auto impone, consiguiendo que se pierda la razón. Y esto sí es una bala con una sola dirección.

Todo el mundo quiere ser lo más, pero la mayoría se queda en al menos...

Y este año, después de la lotería, no nos quedará ni la salud, porque ya se la han llevado los de siempre.

A algunos les van limpiando el camino de la vida mientras los demás tienen que ir viviendo sobre los despojos que dejan.

A veces viajas por la vida a base de bandazos y golpes que te ahogan, esperando el momento de encontrar un estacionamiento en calma.

Me dirijo hacia la suerte, pero no estoy seguro de que lado caerá la moneda.

Hay nudos complicados de soltar, sobre todo si hay fuerzas ocultas que no cesan de apretarlos.

La luz se apaga, tenue, tenue, el manto de las sombras han caído sobre ella rompiendo el halo de esperanza que cabía.

La vida no se acaba, lo que se acaba es el dinero.

Cuanto más sencilla ha tenido la vida la gente más ruin se vuelve a la hora de solidarizarse, aunque sea con su propio hermano.

Se hace imposible hacer comprender algo a una persona que ha vivido toda su vida encerrada entre cuatro neuronas, que ni siquiera reconoce.

Algunos se creen los reyes del mambo y critican en otros lo mismo que ellos hacen, piensan que tienen exclusividad de experiencias.

Hay gente que se fía demasiado de sus sentidos y olvida la verdad de los sentimientos, que los sentimientos no necesitan ver, oír, ni tocar.

No quiero ser en el futuro para nadie la indiferencia que otros han mostrado hacia mí. No quiero ser lo que otros son.

Lo malo de la nobleza política es que se cree lo que dice porque su realidad es el engaño.

Hay gente que se pasa la vida traficando con los pensamientos y los sentimientos de los demás sin tener remota idea, y así les va.

Algunos se creen que todo lo saben y no saben ni lo que sienten los más cercanos.

Aguas vendrán que otros cauces traerán.

Preparando el cambio de chip. Aparcaremos el de la vida y nos pondremos el de la fraternidad, el amor y la alegría, aunque muchos no sepan.

Mucho que hacer y poco tiempo para hacerlo. Amate y multiplícate.

Cuanto más conozco esta sociedad menos quiero conocer a los golfos que dirigen el sistema.

Los que están por llegar siempre hablan con buenas intenciones, pero ¡ay! cuando llegan, donde dije digo ahora digo me lo llevo.

Siempre dije que la SGAE era una miniatura del país y, al ver de cerca lo que han hecho, me reafirmo, pero ya lo comentaré en el blog.

Hay cosas imposibles de describir en un tweet, porque necesitan una enciclopedia para descifrarlas. El ejemplo es la SGAE y sus satélites.

La originalidad es el arte de hacer creer a la gente que está viendo algo diferente cuando en realidad significa lo mismo.

Luchar con el móvil y su corrector ortográfico se convierte en una pesadilla, pero lo trataremos con cariño para que deje las zancadillas.

Hay legislaciones obsoletas y demenciales. Limitar el derecho de un padre a entrar con su hijo a un concierto responsabilizándose es penoso.

Hay normas y leyes que por su conservadurismo e intransigencia, viven para ser incumplidas, la prohibición es el alma del pecado.

El buen Rap tiene más fuerza que cien manifestaciones sindicalizadas, por eso el poder lo quiere tergiversar con modas y chuminadas.

Ya ha empezado el primer día de la nueva vida, días de vacaciones hasta el año que viene, recarga de energía, memoria y disco duro.

Puede que no haya que abstenerse, sino votar a la abstención. Crear un movimiento abstencionista que se presente en las próximas elecciones.

De alguna forma pacífica hay que robarles el terreno que tienen acotado en exclusiva.

Me da la sensación de que a partir de la media noche el reloj corre más deprisa, como si tuviese ganas de hacer sonar el despertador.

No sé si estoy muerto o vivo, despierto o dormido.

Hoy puede ser un día peligroso, porque cada uno correrá en cualquier sentido, porque hoy todo se acaba de alguna manera y vuelta a empezar.

Hoy se ha consumado el robo de la extra a mucha gente, el día en que el consumo bajará a los infiernos para el pequeño comercio.

Este año los regalos se sustituirán por muchos besos y abrazos, quizás sea mejor, aunque algunos lo pasen mucho peor.

Habrà que ir a currar, no queda más remedio, pero currar, hoy, lo que se dice currar, que lo hagan los ladrones y embusteros políticos.

Lo que importa, aunque sí, ya no es el dinero, que va y viene, sino el engaño y el robo, que te quiten lo que por ley te pertenece.

Juegan con el olvido del paso del tiempo, con que la gente hable más de estúpidas predicciones que de tenebrosas realidades.

Hay casos en los que uno no puede perdonar ni olvidar, especialmente cuando te están quitando lo necesario para vivir.

Antiguamente a los ladrones se les colgaba en la plaza del pueblo, hoy se les da despacho y trono en la "casa del pueblo".



Para mí hace tiempo que parte de mi mundo se esfumó por la falta de cariño, la incomprensión y el egoísmo de los que se suponía familia.

Algunos se montan unas películas cerebrales que son pura fantasía y pretenden que los demás las compremos para el día a día.

Hoy es día de mandar a la mierda a los que gobiernan en el mundo y no que este se muera.

Mi cuerpo está deseando esfumarse de vacaciones porque mi mente se le ha anticipado y, teniendo en cuenta lo robado, demasiado ha trabajado.

Pediré al nuevo año que acabe con este puto sistema de sociedad que tenemos y con el engaño de la nobleza política, mi libro, que se agote.

Hay hechos que no necesitan presunción ni opinión porque se descalifican y califican por sí mismos aunque algunos jueguen a las adivinanzas.

Este año los nobles políticos nos han vaciado la cartera, pero no conseguirán vaciarnos la ilusión por vivir y luchar por la libertad plena.

Llegan días de reflexión, de preparar estrategias, posibilidades que ayuden a concienciar a la gente, el tiempo se agota y hay que actuar.

Las protestas pactadas en la calle no les frenan, seguirán recortando dinero y derechos, hay que utilizar sus propias armas.

La concienciación individual nos llevará a la colectiva.

Te dicen que vives en una utopía, que tienes fantasías imposibles en la cabeza, pero son ellos los que las tienen llenas de barreras.

Concienciarse de la situación general no significa olvidarse de tu vida en particular, hay que saber interpretar nuestro papel global.

Cuando habría que romper barreras y fronteras hay necios interesados en crear más. El problema es que hay mentecatos que les creen y siguen.

El mundo está lleno de ácaros, pero son pocos al lado de los millones de neuronas intoxicadas por planteamientos erróneos.

Hay leyes que no tienen sentido y siempre hay algún engalanado que se las toma con exceso de rigidez, sin interpretaciones.

Muchos se olvidan que somos los ciudadanos los que debemos dirigir la sociedad y no la sociedad dirigirnos a los ciudadanos.

A nosotros nos roban los sueldos, nos regalan el desempleo y la nobleza política se reparte los jamones.

La verdad es que sí, aunque hay zonas en las que te venden hasta el alma.

Cualquier cretino, si encima es ministro, siempre cree que el resto somos igual de cretinos que él.

Paseamos caras, paseamos sentimientos, vendemos nuestra vida por un poco de cemento, compramos marcas sin saber de dónde vienen.

Un verdadero artista se renueva día a día, año tras año. Algunos llevan viviendo del mismo cuento años y años.

En la SGAE, muchos de esos que no se comían un rosco con lo que hacían se llevaron crudo lo que pertenecía a muchos otros.

En la SGAE, como en la política, han quitado a unos para poner a otros iguales, que dilapidan patrimonio y dinero sin cumplir lo prometido.

En este país y supongo que en la mayoría, el sistema que mejor funciona es el de "ponme donde haya que de lo demás ya me encargo yo".

Todos se jactan de dar apoyo a los jóvenes, pero a la hora de la verdad solo unos pocos auténticos lo hacen, la mayoría los menosprecian.

La gran diferencia entre los sueños y la realidad son los problemas. En los sueños desaparecen en cero coma, en la realidad se acumulan ya.

Lo malo de las cortas vacaciones es que cuando el cuerpo se acostumbra a levantarse tarde, ya se han acabado, pero bienvenidas sean.

Este año ya he ganado algo en la lotería, porque no he gastado nada.

Los políticos nos robaron, nos roban y nos seguirán robando, mientras, la gente soñando.

Despiden trabajadores y nombran asesores, nos roban la extra y cobran gratificaciones y, nosotros, seguimos soñando.

Este año no hay estrés de compras navideñas porque no hay dinero para hacerlas.

A veces vivimos de sueños, los que nos dan fuerza para salir a buscarlos, los que nos evitan pensar en realidades que destruyan esos sueños.

El mundo está lleno de amigos hasta que les pides trabajo o dinero.

Unos sueltan verdades en sus letras, otros sueltan letras sin verdades ni mentiras. Los primeros apoyan, los segundos critican.

El dinero no da la felicidad pero la puede comprar.

Por desgracia, en esta sociedad, así es en muchos casos, sobre todo cuando hay necesidad.

Cada uno encuentra la belleza en algún lugar de su alma, ninguna es igual pero todas lo merecen.

El poder querría que el Rap se muriese, por eso no lo apoyan desde los medios, pero lo malo es que muchos que lo escuchan tampoco lo apoyan.

La gente no va a los conciertos y sólo apoya a sus amigos, la gente no escucha los mensajes, quizá porque no los entiende.

El Rap es calle, nace y vive en la calle, pero las leyes y la sociedad no están preparadas para ese directo en sus calles. Lucha contra ley.

Algún juez por dar la nota es capaz de hacerse ácrata. Juega a ser saltimbanqui con tal de atrapar un escaño. El engaño político.

Escupo a la gente que apoya siempre de boquilla, que hablan de brothers, pero nunca se rascan el bolsillo.

La gente que saca pecho pero nunca se moja. Si no te mojas date la vuelta y cierra la boca, vete a casa y te fumas el geranio de tu madre.

Más que el dinero lo que importa es la intención. Como dice mi hijo, Rafa, el dinero viene y va, qué más da.

Siempre borrarán del mapa todo aquello que juegue con su sistema y con una sociedad diferente a la que ellos controlan.

Es difícil concienciar a gente tan dispar, pero hay momentos en la vida en que puede surgir una chispa que haga comprender.

La gente tiene miedo a cualquier cambio, hasta que vea que ese cambio puede ser favorable para sus vidas y bolsillos.

Siempre he creído en avanzar, en plantear ideas y mostrarlas ante la sociedad, digan lo que digan, piensen lo que piensen.

Ya, además el deporte nunca puede ser razón de desunión, sino todo lo contrario, aunque algunos estén interesados en enfrentar.

Sí, ahí no existe la razón, aunque en ocasiones es una parodia de la realidad que vivimos y la sociedad que nos rodea.

Esa es la pena, que después de tantos siglos haya tanto que cambiar.

Uno de los principales problemas de este país es que la gente siempre acaba haciéndole el juego a los periodistas mediocres pero mediáticos.

Oír cagar sentencias de política a quien no sabe de historia, de fútbol a quien no ha jugado nunca, de la vida a quien no ha sabido vivirla.

Pero la gente les cree porque les han dado una tribuna, sin pensar quien está pagando realmente esa tribuna, sin conocer su dependencia.

Cualquiera tiene derecho a creerse el más listo, otra cosa diferente es que lo sea.

El problema es que ese que se cree el más listo también comete errores por soberbia y muchas veces estos los paga mucha otra gente.



Creerse bueno no es malo, pero el mejor puede ser un exceso. Con la humildad se llega más lejos.

Querer ser el mejor ayuda a crecer, pero creerse el mejor, en mi opinión, es un defecto estéril.

En sociedad lo que importa no es lo que uno piensa de sí mismo, eso queda para uno, sino lo que el resto te valoren.

Eso te hace ser persona, la autoestima es tan buena como la autocrítica. El problema es de los que no las usan.

Mi perspectiva del mundo la tengo clara a día de hoy, por eso me interesa conocer la de los demás, para seguir avanzando, vivir aprendiendo.

Algunos no quieren saber nada de los demás y, por eso, cuando alcanzan altas posiciones, actúan como tiranos sobre los demás.

Odio la vida militar, no creo en su disciplina forzada, por qué el máximo responsable de mi gobierno tiene que despreciarme como trabajador.

Alguno no sabe medir sus palabras y se pasa la vida justificando lo injustificable, sus engaños y estupideces.

No hay peor periodista que el que se dedica a atacar por sistema a quien no le baila a su alrededor. Quieren tener más poder que su opinión.

Una sonrisa a tiempo es el mejor escudo contra los ataques de los que se creen tus enemigos.

Algunos creen en la violencia como arma contra el sistema, yo creo que forma parte del sistema y contra el sistema está la razón.

La calle se mueve si entre todos la movemos, el sistema se caerá si entre todos lo derribamos.

Tenemos un presidente que sólo da la cara para decir sandeces y mentiras. Está haciendo bueno al anterior líder de los necios.

Estamos gobernados por ladrones que ocultan sus robos con ideologías arcaicas, nacionalismos obsoletos y democracias ficticias.

En realidad, no luchamos en primer lugar contra el poder, sino contra nuestro propio poder, dormido bajo el manto de la comodidad, relativa.

Algunos quieren basar sus ataques en problemas lingüísticos, cuando los problemas son de mentalidad y razonamiento.

El "miedo al qué dirán" es una tara añadida a nuestra sociedad.

Señor Presidente, si todos trabajaran como los políticos, el país se habría ido a pique hace muchos años, aunque a este paso no aguantamos.

Los políticos juegan con la banca con lo que nos roban, el resto de mortales lo hacemos contra ella con lo poco que nos queda.

Seguidores por el mundo, seguidores silenciosos escuchando en la sombra, adictos al enigma del libre pensamiento.

Hay mucho loco por el mundo y a veces creo que los atraigo, quizás sea uno de ellos.

Hay quien calla porque le obligan las circunstancias, otros no callamos porque no nos gusta que nos obliguen.

Quien ha visto pasar toda su vida por delante en un momento, cree reconocer todo lo nuevo que le presentan.

Todos somos libres de pensar y creer en lo que queremos, aunque muchas veces estemos condicionados por nuestra experiencia y entorno.

Descartes dijo, "pienso luego existo", pero la experiencia me dice que hay muchos que existen pero no piensan.

No entiendo por qué tienen que dar a dedo licencias de radio y TV. Por qué no puede cualquiera jugarse el dinero y ganarse la audiencia.

Tienen controlados los medios por lo que la verdadera libertad de expresión brilla por su ausencia.

La libertad en la que muchos creemos no es la libertad en la que cree el sistema. El sistema juega con los derechos y nos deja los deberes.

Cuando no te dan opciones de elegir, imagina tus propias opciones para seguir.

Cuando uno busca droga es porque le falta vida y no se entera que esa vida se la lleva el que le vende la droga.

Recorriendo los suburbios de la mente encontré tirado entre cartones un antiguo regalo, una caja que guardaba toda la luz de la esperanza.

Hoy querría no acordarme de los políticos, pero es complicado porque sus medidas influyen hasta en el menú de las fiestas.

Hoy empiezan de verdad las fiestas del amor, esas que deberían durar toda la vida y sólo aguantan hasta que el primer borracho mete la pata.

No todos pasan igual estos días, porque unos se quieren de verdad y otros de mentira.

Vivir de compromisos suele ser vivir de hipocresía.

Un abrazo verdadero vale más que cien mil regalos invisibles.

Algunos prefieren huir por no enfrentarse y ver a los mejores, prefieren ser los mejores de los peores. Ese honor y aprendizaje se pierden.

Algunos prefieren huir por lo que nunca podrán vencer a los mejores.

Podrá faltar dinero, pero la elegancia y la clase siempre serán compañía de quien las tuvo en su día.

Un abrazo a todos los que me siguen de cerca o de lejos, a disfrutar de la noche y de la compañía. Feliz Nochebuena, que una vez al año...

Hay mentiras que crecen de boca en boca hasta esfumarse en su estupidez, otras se quedan ancladas en la historia cambiando sus coordenadas.

Hoy es Navidad, aunque no sólo para los que en ella creen, y muchos de ellos, unos y otros, ya miran el fin de año, y vuelta a empezar.

Desvían la atención con alcohol en vena, con dosis de teatro y gritos nocturnos, con trajes de fiesta y zombis por las calles, ilusión muda.

Ayer fue exceso de cena, hoy será grata comida, brindaremos en un día gris, ante un futuro incierto, por los que sufren sin haberlo elegido.

Toca despejarse, vestirse de amor, ataviarse con una sonrisa y olvidarse de odios, tristezas y políticos, que ya habrá tiempo mañana.

Pensemos en positivo, aún con muchos defectos y errores que se deben subsanar, vivimos en una sociedad mucho mejor que otras que ahí están.

Cada uno ve el mundo desde su punto de vista, lo que demuestra que la realidad que nos venden no es la misma que cada uno puede comprar.

Busquemos estirar el amor de un día a toda la vida e inundar hasta la última esquina, aunque parezca una utopía y aunque en realidad la sea.

La vida no tiene límites si se vive con imaginación. Nuestra mente es el único horizonte verdadero y en nuestra mano está ir variándolo.

Ahora toca esperar al año que viene, si merece la pena seguir aguantando o nos jugamos el órdago de la revolución.

Si empiezas desde un punto muy pesimista, todo lo que consigas será positivo, si empiezas muy optimista lo que consigas no será lo esperado.

Somos células moviéndonos por un cuerpo llamado mundo, creando enfermedades, heridas, virus... tocando los cojones.

Cada uno puede decir lo que quiere, pero muchos no saben ni lo que dicen.

Volviendo a la realidad en zona de tránsito y descanso, en busca de un nuevo año que aún acabando en trece, sea mejor para el que lo merece.

De qué sirve una monarquía que no sirve para nada, que vive de nuestro dinero, de nuestro patrimonio y no nos da nada.



Una sociedad que trabaja por y para las instituciones en lugar de hacerlo por las personas, es una sociedad inútil que sigue en el pasado.

Vivimos entre rejas invisibles mucho más fuertes que todos los problemas que podemos ver y no queremos. Vivimos del aire que no vemos.

Hay quien se gana la gloria en vida pero tiene que esperar a ella a la muerte, hay quien no se gana nada y sigue viviendo en la gloria.

La sociedad le robó la justicia al mundo para entregársela a unos cuantos mentecatos que juegan con ella con las leyes en la manga.

Si no decimos basta, nos seguirán cebando hasta que explotemos o nos desangren en la matanza.

Durmiendo se pierde el tiempo pero se gana independencia. Los sueños son los pensamientos que nacen sin las cadenas que te atan a la vida.

Una sensación bien guardada es fruto fresco cada vez que tu cuerpo te lo pida. Quise vivir junto al mar y lo siento cada día.

Por lo general, quien es seguido por muchos y sigue a pocos, se cree más de lo que es y se pierde mucho que aprender.

Esos que se creen por encima del resto y no contestan a cosas coherentes, simplemente, no tienen educación o no saben ni que decir.

Esos que se montan su mundo virtual del famoseo perdiendo su condición de personas y que acaban creyendo que su mentira es nuestra realidad.

La ley de la selva de asfalto se aleja de muchas mentes y se acerca a todas las miradas.

Cobrar diez euros por conciertos de Rap es decirle a la calle que no puede entrar, es no saber de dónde vienes ni a dónde vas.

Una mirada dice más que mil palabras. La mirada no entiende de idiomas, sólo entiende de sentimientos.

La gente prefiere comprar lo que otros compren antes de preocuparse por lo que le gusta. No quieren ideas nuevas, prefieren lo establecido.

No habrá revolución mientras cada uno se encierre en su habitación. Muchos salen a la calle pero su vida se reduce a cuatro paredes.

Nos vendieron un mundo nuevo más falso que el propio infierno.

Hay quien no cree en el arte porque no sabe lo que es el cielo.

La rutina comenzó el día en que el ser humano empezó a calcular el tiempo, el estrés comenzó cuando le puso precio.

Cuando haces algo original siempre llega algún listo que te plagia y va de original.

Si pones favorito se supone que te gusta, pero si no lo compartes, se supone que eres un poco egoísta. Ahora, cada uno a su manera.

Si damos un paso adelante y dos para atrás, nuestros deseos se acabarán esfumando como el sol en el ocaso, poco a poco, poco a poco.

El frío y el calor en lo radical crean el mismo dolor, en el temple está la sensación de esperanza y la posibilidad de encontrar la verdad.

Donde crecen las ideas, donde mueren los sueños, donde la luz se esconde en la sombra, donde nace el misterio, allí vive mi consciencia.

Hay quien vive bajo unos principios tan desfasados que no saben que para la mayoría ya fueron finales, que el mundo avanza y evoluciona.

Me siento parte de cada rincón del mundo, siento fluir su historia por mi sangre, mas los nobles políticos pretenden negar mis sentimientos.

Muchos se creen modernos porque no conocen el pasado que repiten, creen que es virtud ser moderno y se olvidan la virtud de ser uno mismo.

Algunos me preguntan de dónde he sacado tal frase y yo siempre les contesto que del baúl de los pensamientos.

Tan grande como el de todos, aunque hay quien nunca lo abre.

Después de un rato de histriónico surrealismo de Tarantino y sus malditos bastardos, vuelvo a la realidad, menos surrealista y metafórica.

Reciclando el pasado se puede comprender el presente y crear un futuro diferente.

Luchar por los demás no supone una gota de gratitud ni un registro en la historia, porque ésta la escriben los que no la vivieron de cerca.

A veces creemos poder elegir sin saber que elegimos lo que el futuro ya tenía elegido para nosotros. Verdad o mentira, chi lo sa.

Tan cerca y tan lejos, nos cruzamos sin conocernos, nos sentimos sin tocarnos, nos hablamos sin vernos, tanta distancia y tan poco tiempo.

Miran a la juventud sin mirar atrás en su vida, miran al viejo sin pensar que habrá futuro, ese error de dar valor al calendario de la vida.

Algunos se pasan la vida promoviendo odio con sus actitudes intransigentes y después se escandalizan porque el odio se multiplica.

No puede haber democracia si los que gobiernan sólo creen en ella el día de las elecciones.

Cada ley que promueven desde la justicia torna esta más injusta y tiránica. Si las leyes las dictan los retrógrados, la sociedad envejece.

Los políticos siempre niegan lo evidente y, sin embargo, muchos les creen o, al menos, les siguen votando, que es lo mismo.

Dicen que las diferencias generacionales se resuelven hablando, pero muchos no saben que lo más importante no es hablar, sino comprender.

Quienes pretenden culpar a los votantes de un partido u otro, los errores que este cometa, son tan demócratas como los propios políticos.

Hay quien vive esclavizado por la educación y la enseñanza que recibió en su momento, como si no formasen parte del mundo, que sabe crecer.

Es increíble que se consideren representantes del pueblo tipos que no entienden lo que el pueblo quiere y necesita.

Es increíble que tipos que no saben de nada lleguen a lo más alto por ir en unas listas que casi nadie lee y vota sin saber.

Demasiadas cosas increíbles en un sistema que pretende ser creíble. Demasiados ciegos siguiendo los pasos de un flautista chiflado.

Algunos se molestan porque los que vienen detrás tengan lo que nosotros fuimos consiguiendo, entonces, para qué sirvió conseguirlas.

Siempre parece más fácil lo que les toca a los demás que lo que nos toca a nosotros, cuando todo puede ser difícil en distintos momentos.

Parece difícil explicar algo en pocas palabras, pero puede serlo más hacerlo en un largo discurso, si no se tiene la audiencia adecuada.

No hay razones para beber hasta perder el control, aunque se venda mucho, pero hay menos razones para hacerlo hasta morir.

Algunos piensan que necesitan beber para poder relacionarse, porque nunca piensan en relacionarse sin la necesidad de beber.

Nos han vendido una sociedad clasista vestida de igualdad de derechos que ni ellos mismos pueden ser capaces de creer.

Creer que lo sabes todo solo te lleva por el camino de no aprender nada.

Te acuestas creyéndote un ídolo y te levantas solo y dolorido.



Muchos crecimos entre frailes y monjas y ahora vivimos entre ateos y apóstatas, ¿qué pecado cometimos para tener que aguatarles a todos?

Cabalgan con aires de grandeza pero en el corazón sólo llevan pobreza. "El engaño de la nobleza política".

En esta democracia la mayoría absoluta es sinónimo de consenso, de qué democracia hablamos y que democracia queremos.

Nadie es imprescindible, pero algunos se lo saben hacer, otros se lo creen y a otros se lo hacen creer.

El problema es que en este sistema los diputados no son más que números que representan a otros números sin voz ni representación verdadera.

Lo malo no son dos o tres que juegan en el trabajo sino la legión de políticos que juegan con nuestro trabajo.

Cuando uno no escucha es difícil que comprenda,  
cuando no observa es difícil que conozca, cuando no  
se acerca es muy difícil que sienta.

Hay muchos que siguen sin comprender  
que el problema es la "nobleza política",  
los de ahora, los de antes, los de siempre.

Nos quieren como esclavos de su sistema y las  
cadenas son las deudas y su falsa democracia.

La suerte no tiene dueño, no tiene nick ni  
contraseña, viaja por el aire y el subsuelo,  
repartiendo promesas, amor, regalos y tormentos.

Fui lo que fui y no me arrepiento, pero aprendí  
lo que hay que saber usar en cada momento.  
La vida sin excesos es mejor trayecto.

Algunos creen conocerte por lo que dices, por lo que  
expresas, sin saber por dónde llegaste a ese  
momento, sin conocerte desde dentro.

Puedes pedirme mil veces que te diga lo que quieres  
oír, si me conoces, sabes que siempre te diré lo que  
siento.

Cuando uno se encuentra perdido es mejor que mire al pasado para reconocer el recorrido que mirar al futuro todavía desconocido.

No hay ninguna duda de que en política los que hoy critican las medidas, mañana harán lo mismo. Ya son muchos años viendo lo mismo.

A veces la realidad que vivimos está demasiado lejos de la verdad absoluta, lo que resulta frustrante y a la vez clarividente.

Nunca pretendo convencer a nadie porque creo que los hechos y la historia son demasiado claros para convencer a cualquiera.

Si se quiere solucionar el mundo no vale con mirar a tu familia, a tu comunidad o a tu país, sino que hay que mirar la globalidad del mundo.

No puede ser malo pensar en uno mismo, pero siempre se debe hacer sabiendo que hay muchos otros mismos.

Es fácil errar al entrar a valorar lo que no se conoce bien, pero son pocos los que dan marcha atrás y muchos los que tiran la piedra.

Detrás de cada pensamiento hay otro más profundo que no se llega a alcanzar porque espera el momento de atravesar el muro de la necesidad.

Cuando por algo has sufrido, aprendes a valorarlo, cuando te llega regalado, sólo aprenderás a olvidarlo.

A veces uno aguanta normas que no van con su carácter y piensan que es de cobardes los que no sienten ni saben lo que ese corazón respira.

Detrás de algo original e independiente siempre correrá la sombra de la duda y la falta de decisión del que se cree progre y es conservador.

Muchos son los que lloran sin querer y muchos los que ríen sin saber por qué.

Es penoso aguantar colas, pero cuando es para pagar algo es mucho más penoso.

Es lamentable y egoísta la gente que se enrolla con estupideces viendo que hay un montón de gente esperando detrás. Falta de educación.

Pues yo debo ser de los que no sigo esa pauta, pero es cierto lo que dices. La teoría de si yo estoy jodido, jodo a los demás.

En la usura legal, una sola caja funciona, diez tíos mirando pensativos sus pantallas y más de veinte clientes esperando desesperados.

Estamos rodeados de ladrones e inútiles y el colmo es que la mayoría de ellos están en el bando de la nobleza política.

Perdemos la vida por culpa del dinero, perdemos el dinero por la vida que compramos.

El país lo arruinó el anterior gobierno, éste está arruinando a los ciudadanos. Las cosas como son porque todos son parte de la misma secta.

El sacrificio es algo que se hace por propia voluntad y en este país nos han obligado bajo la obligada sumisión ante la fuerza de la ley.

A mí no me puede agradecer ningún sacrificio porque soy una víctima de su sistema, de una estafa y un robo. En todo caso pida perdón.

Hoy es un buen día para decir verdades y según la reacción hacerlas pasar por inocentadas, así como ha hecho nuestro simpático presidente.

A veces te metes en líos que solo puedes deshacer rompiendo la cuerda, frenando la inercia que ahogaba tus pensamientos, cambiando de mano.

Son demasiados los que prefieren la chorrada por delante de la frase profunda, quizás, porque nunca aprendieron a bucear en las palabras.

Nos extraña que nos engañen los políticos, vemos diariamente las tendencias, las estrellas twitter, los tweets más repetidos y suspiramos.

Hay mucha gente que sufre en silencio y poca la que se quiere dar cuenta. Hay mucha gente viviendo de la gorra y todos nos damos cuenta.

Quien pretende predicar amor con obligación y chantaje, acaba predicando indiferencia, esa que inunda las calles de esta sociedad.

Demasiados dioses cabalgando por el mundo, demasiadas doctrinas dirigiendo su rumbo, demasiado amor aplastado por el camino.

Somos seres que vivimos de la fantasía, si uno escribe sobre la verdad, no vende, si lo hace sobre mundos ficticios, se hace best seller.

La ignorancia en el mundo es la enfermedad que menos se siente y más duele, sobre todo cuando se quiere conseguir un cambio en la sociedad.

Mucha gente juega con el deseo al que llaman amor y todavía no han aprendido, simplemente, a querer.

Hay momentos en que pierdes las ganas de crear porque dejas de creer en el mundo que verá tu creación. Hay momentos en que pierdes la razón.

El privilegio de no sentirse engañado por los políticos sólo puede estar en el bolsillo de algunos.

Cuando la noche cae todo es posible en el ser humano, unos se transforman en lobos y otros en sentimientos.

Los que somos minoría podemos tener detrás a una gran mayoría. El miedo al poder a veces no se siente pero se expresa con el silencio.

A todos nos gusta lo bueno pero parece que sólo unos pocos tienen derecho a disfrutarlo, que estamos obligados a conformarnos con verles.

No se han enterado que lo que el pueblo quiere ver es a los corruptos políticos presos y no presos políticos. Viven del engaño.

Si eres delincuente rico sales de la cárcel, si eres inocente pobre te pudres en ella.

Hoy no sé si voy a pasear a los perros o ellos me van a pasear a mí, lo cierto es que los tres sentiremos la dura y fría pasión de la noche.

Muchos lloran sus penas pero viven de sus papis, esquían en el monte, surfean en la playa, viajando en primera, no conocen la miseria.

Puedes escribir millones de letras y soñar sin que nadie te comprenda, sin embargo, una sola melodía puede llegar mucho más lejos.

Muchos se quedan en lo superficial de los cuentos sin pensar que muchos de ellos son como las muñecas rusas, mensajes dentro de mensajes.



Más políticos viviendo a costa del sistema y de su tiranía disfrazada de democracia. Demasiado gasto para tan poco beneficio.

Viven en silencio porque no tienen compañía, mueren gritando porque nadie les escucha, miran desde arriba y lloran por los de abajo.

Me alegro tener de compañero de viaje a alguien del pueblo donde nació mi padre y fue mi madre madrina del Arosa. Un saludo.

No recordar el sueño que sentías, no sentir el sueño que recuerdas, no comprender los eternos extremos ni los vértices que los unen.

Intento que me comprendan aunque comprendo que no me entiendan, al menos, espero que no muestren indiferencia.

Luchas por amar, luchas por no odiar, pero cuando tienes necesidad y no recibes, sientes ganas de volar y cambiar tu vida por otra realidad.

Quieres ser claro y rotundo pero hay momentos en que la mente te lleva al otro lado de la espiral y escondes los mensajes con hielo y calor.

Los niños necesitan ayuda, los jóvenes, los parados, los mayores, el mundo necesita ayuda, pero los que la tienen en su mano no la dan.

Cada uno puede pensar lo que quiera, puede creer en lo que quiera, pero toda la sociedad sufre el engaño de la nobleza política.

Se apaga la luz en el cerebro de algunos, en el de otros nunca se encendió, mañana intentaremos que se encienda en el cerebro del mundo.

El saqueo continua, los golfos escondidos en la niebla sonriendo. No hay sorpresas, todo es previsible, el pueblo cambia el año en silencio.

Contamos los días, las horas, hasta los últimos segundos con expectación en el mundo y cuando pase ese instante, jolgorio y a seguir igual.

Nos quejamos, protestamos, pero lo cierto es que tenemos lo que merecemos porque la sociedad es cobarde y no apuesta por el cambio radical.

O apostamos por plantarnos y luchar por un cambio o seguirán arrastrándonos por los infiernos mientras ellos viven en nuestro paraíso.

Juegan con la rutina para que vivamos en el conformismo, si no rompemos su rutina quedaremos atrapados siempre en lo mismo.

Si la crisis fuese cierta, todos pondríamos sin problemas, pero cuando muchos viven muy por encima es porque todo es una farsa.

La eterna respuesta del que vive bien, "antes no había esto y no nos moríamos", y así pasaron 40 años de dictadura y llevamos otros tantos.

Hay medidas que son auténticas declaraciones de guerra, pero si no hay unidad nunca habrá respuesta.

No podemos permitir que unos retrógrados nos obliguen a cambiar nuestra forma de ser y vivir para mantener su estado del bienestar.

Ni somos alemanes, ni queremos serlo, y nunca lo seremos.

Mientras no dejemos de mirar al pasado con un odio heredado, será difícil que miremos al futuro con aires de libertad.

Un engaño explícito conlleva muchos otros engaños implícitos.

Luces extremas al son de trompetas, nubes nacidas del suelo, lluvia de estrellas sin firmamento, pasiones del infierno rodean su fortaleza.

De qué sirve la república si la dirigen los mismos que dirigen la monarquía, el problema es el sistema, después habrá tiempo.

Muchos se conformarían con otra transición de engaños, les regalarían cuatro caramelitos y se volverían a repartir la tarta los mismos.

Quizá, el celebrar el cambio de año sea una estupidez más de nuestra sociedad, o una forma de buscar una excusa para olvidarnos de la vida.

La Nochevieja siempre fue el peor día para salir de fiesta, atascos, colas, borrachos, fiestas caras donde no se puede pedir una copa.

Puede que no sean malas las pretensiones, pero sí las condiciones.

La humillación de unos suele ser el regodeo de otros, puede que el alcohol haga olvidar, pero hay cosas que quedan grabadas para siempre.

A veces hay que reír para dentro porque lo más probable es que el resto no entienda tus razones.

Cambiando la dirección del rumbo no cambiamos el camino, cambiando la forma de ver las cosas sí cambiamos el sentido de la vida.

Algunos piensan que descalificando el trabajo de otros darán más valor al suyo, no saben que si el listón está bajo de nada vale su record.

Si no conoces el pasado siempre creerás que innovas. Si quieres innovar escucha el pasado, deja que el resto nazca y crezca en tus entrañas.

A veces crees que te falta el aire cuando en realidad lo que falta es dinero pero, como suelo decir, lo que sobra es dinero y elegancia.

Si creamos fronteras, creamos disputas. Si creamos disputas, creamos odio. El odio es la frontera más cercana y primitiva entre hermanos.

Criticar a un lado y no al otro cuando todos hacen lo mismo es entrar en el juego del engaño de la nobleza política. Son todos iguales.

Puede que sea optimista al dar siempre opción a conocer a la gente, aunque muchos te defrauden y sólo encuentres a uno.

A veces es positivo intentar abrirse al mundo aunque el mundo te reciba con golpes y risas. Que te consideren loco puede ser un piropo.

Si los de arriba no escuchan habrá que empezar a conseguir que los de abajo lo hagan y no sigan durmiendo en su conformismo.

La protesta que funciona es la pensada y razonada, la pataleta todos sabemos como acaba.

Nunca creas los milagros que prometan los corsarios. Políticos, sindicatos, son esbirros de los banqueros, auténticos piratas del sistema.

Algunos se creen con derecho a todo porque les tendiste la mano, olvidan que eso da derecho a dar y recibir, no a exigir ni tomar sin pedir.

"La amabilidad es el don que los ciegos pueden ver y los sordos oír".

Todo tiene un precio, incluso la entrada al infierno. El de mi libro son diez euros, lo que para unos es mucho, para otros es nada.

Creemos en el futuro sin conocer el camino porque el que hasta aquí nos ha traído no podemos darlo por bueno.

Dudas de la fe religiosa pero votas a quien te engaña, acaso no hay fe más inhumana.

Si alguien se cree tu dueño huye antes de que te marque como esclavo.

A algunos les enseñan a conseguir todo pidiendo, llorando y protestando, por lo que nunca aprenderán a conseguir nada luchando.

Las guerras entre "primos hermanos" suelen ser las más cruentas, aunque ellos ya no recuerden su relación de hermandad.

Vivimos en un mundo marcado por su historia aunque quienes la escribimos vivamos tan lejos de ella.

A estas horas de un domingo, víspera de fin de año, con niebla y frío, quien anda por la calle sin trabajar o es un inconsciente o lo está.

Levitando sobre la frontera entre la lucha y el conformismo, a un lado te puedes encontrar muy sólo, al otro caerás sobre muchos.

Las encuestas son otro engaño más de la nobleza política, pero habrá quien las crea o conteste de verdad o mentira, mucho tonto o idiota.

Se dejan robar la electricidad porque nos la recobran a nosotros. Estamos en manos de indocumentados y tiranos que viven a nuestra costa.

Hay gente que nunca habla claro, que retuerce los pensamientos, para que nadie sepa a qué atenerse con ellos. Viven en su propio engaño.

Palabras vacías vestidas de cariño, esconden distancia buscando presentes, no dicen nada y lo quieren todo.



Quien más exige menos está dispuesto a compartir.

Venden el humo ofreciendo el aroma y se quedan con el cocido.

A estas alturas de la vida la prepotencia ya no es creíble, está desfasada, aunque muchos crean que pueden seguir viviendo de ella.

Hay quien nunca fue educado en el saber estar por lo que nunca sabe hasta dónde debe llegar.

Crees vivir en un mundo que no te comprende pero, quizás, eres tú el que no te has dado a conocer al mundo.

Caminamos por la vida sin sentido, con las cartas que nos tocaron en un juego que no queremos, sin fuerzas para tirarlas y romper la baraja.

Piensa menos en el destino y piensa más en los pasos que das para marcar tu camino.

Nos regalaron la vida pero algunos no saben qué hacer con ella.

Muchos hablan de empezar un buen año y lo empezarán vomitando una resaca de espanto, eso sí, con buen pie.

Toca cambio de tercio, conviene acabar el año con verdadera democracia, aunque sólo sea a nivel familiar. Sacaré mi luz a pasear.

La familia es un sentimiento que va más allá de cualquier fórmula preconcebida o inventada.

Los estados y las iglesias siempre quieren acaparar los sentimientos de las personas para mantenerlas a su vera, pero maniatadas.

Nos quejamos de la vida como si tuviese la culpa de los errores que cometemos, las tonterías que hacemos y los amores que olvidamos.

Hora de meterse entre pecho y espalda ese cocido madrileño que me ha salido del alma. Cocinar tiene magia y comer tiene su arte.

Un buen comensal es el mejor regalo para un buen cocinero.

Las verdaderas lágrimas se escapan sin querer, nadie es libre de elegirlas cuando el sentimiento es real.

Una mariposa que vuela de corazón a corazón, reposa en unos, roza en otros, salpica en la distancia encontrando cercanía coloreando la vida. Muchos me quieren pero pocos me compran, muchos piensan pero pocos quieren reflexionar.

Algunos creen que por cambiar un número en el calendario van a cambiar las cosas, pero no hacen nada para hacer que las cosas cambien.

La vida nunca te dará sorpresas si no te levantas a buscarlas.

Me llamas exhibicionista porque digo lo que siento, porque lanzo balas al poder, a las mentes y a los corazones que las quieran acoger.

Mucha gente quiere cambios, pero la mayoría no sabe a dónde llegar. Si nos dejamos llevar, acabaremos en el mismo sistema con otro disfraz.

Demasiado pendientes de una sola persona, volverán a equivocarse el camino, el gobierno no es el problema, el problema es el sistema.

La ruta nos la marcaron hace tiempo, unos y otros, quieren ocultar el argumento con el mismo guión de siempre.

Ya se sabe que no hay mayor ciego que el que no quiere ver, ni sordo que el que no quiere oír, ni tonto que el que no quiere comprender.

Muchos se quejan pero siguen jugando al único juego que les dejan. Niégate a jugar si sabes que los dados están trucados.

Nunca creí en las nacionalidades, en el falso orgullo cimentado en anécdotas que enfrentan a las personas, porque siempre creí en ellas.

Los gobiernos nos llevan a la ruina, a las guerras, a las fronteras, fusilados, al hambre, a la miseria; sólo la gente puede cambiarlo.

Esta noche se vestirán de gala, saldrán a comerse el mundo y el mundo les comerá a ellos cuando vuelvan en sí, sin saber cómo fue.

Así es, pero vivimos con el pie cambiado porque el sistema se ha hecho más fuerte que la gente.

Ahora hay muchos que piden lo que durante años negaron y obviaron. Ahora unos acaban lo que otros empezaron. A mí ya no me engañan.

No vale con cambiar al timonel, hay que cambiar todo el barco que arrastra nuestras pateras.

La gente se olvida rápido de lo bueno porque siempre busca algo mejor. La gente siempre recuerda lo malo para saber donde no quiere volver.

Muchos quieren ser alguien importante pero se olvidan que para ser importante primero tienes que ser alguien.

Detrás de una buena frase siempre hay un misterio, detrás de un misterio siempre habrá un silencio.

Dentro de las circunstancias, cada uno elige su camino, elige sus amigos, sus prioridades, pero lo que nunca elige son sus pensamientos.

Juegas contra el sistema y nadie más quiere jugar contra el sistema. "El engaño de la nobleza política".

Hay secretos que se creen inconfesables y se llevan, sin darnos cuenta, tatuados en la frente para que todos los lean.

Siempre hay algo que ganar y si no se juega siempre se pierde. El poder vive del conformismo del pueblo.

A veces necesitas que alguien te escuche, aunque sólo sean los muertos.

Despierto al ritmo del jazz, cada uno por su lado, vivo al ritmo del soul, siento como el rock, escribo como el rap y pienso mozartiano.

Un año gastado hacia la muerte, un año más por vivir hacia donde elijas ir. No dejes que te lleve la corriente, hay mucho por descubrir.

Tienen gracia esos genios políticos que piden libertad a costa de robársela a los demás. "El engaño de la nobleza política".

Quieren conocer a otros sin conocerse a sí mismos.  
La ignorancia del ser humano es tan grande como el  
mal uso de su capacidad intelectual.

Cuando oyes a un periodista que se cree muy  
listo decir que el sueldo de 2800 € de la infanta  
es humilde, se te cae el mundo encima.

Hay algún listo que vive demasiado lejos de la  
realidad diaria de la gente, de la calle y sus  
alrededores. Un mundo dentro de otro mundo.

Los que nacen ricos dan por hecho que se lo  
han ganado a pulso, pero muchas de esas  
riquezas le fueron robadas al pueblo.

Todo lo que nos roban después nos lo  
venden a precio de oro. No solo no  
reparten sino que te cobran su parte.

Hoy es un día largo que al final siempre se hace  
corto. Muchas cosas que hacer y pocas ganas de  
querer.

De la ley de la fuerza a la ley del dinero han pasado  
siglos pero, por lo visto, pocas cosas han cambiado,  
seguimos en manos de degenerados.

Acaban creyéndose dioses o representantes de estos en la tierra y la gente les sigue adorando como al sol, al fuego o a sus armaduras.

De nada sirve creer si la vida es la que es.

Perdemos demasiado tiempo contando el paso del tiempo, sin pararnos ni un momento en buscar el paso correcto.

**Genios incomprendidos, genios escogidos.**

El tiempo oculta verdades y enseña mentiras. Si sabemos interpretarlas encontraremos la salida.

Esos que se llenan la boca de libertad de expresión luego miran hacia otro lado y callan cuando les preguntas algo que no les gusta.

Tienen gracia quienes se pasan el día criticando lo que utilizan en lugar de buscarse otro foro donde alguien les comprenda.

Lo que para unos es fiesta para otros es tormento. La vida siempre juega a dos bandas que en los extremos se juntan, el resto es infinito.



La mayoría lucha por un puesto en lo más alto pero, cuando estén arriba, la mayoría luchará por tirarlos.

No hay nada tan malo si puedes llegar a contarlo. Las pérdidas y los golpes forman parte de nuestras vidas y quedarán en los recuerdos.

Debemos tener claro que los deseos nadie los concede porque son órdenes que enviamos a nuestro mundo para que luche por conseguirlos.

Queremos olvidar sin dejar de tener, esa guerra fría entre el corazón y la mente, esa sinrazón que se mueve como serpiente.

Nuestro firmamento está lleno de estrellas y las estrellas de pensamientos.

Cuando lanzas mensajes al viento sin registro previo juegas con la libertad de la gente, unos respetan lo tuyo, otros siembran a su manera.

Hay gente que vive en la inopia y ni siquiera sabe dónde está.

Lo peor de la Nochevieja siempre es el día después, sea cual sea, según cuando acabe y cuando vuelvas.

Debería pedirle al nuevo año que la gente se animase a comprar mi libro, sería un alivio económico, pero prefiero que la gente reflexione.

Cuando crees que el mundo está equivocado lo que debes hacer es cambiar el paso y salirte de la fila. Llevar la contraria es un placer.

Cuando uno ha sido de todo lo que le queda para llenarse es buscar la nada. Porque quizás donde no haya nada esté la felicidad y la calma.

Lo único que aseguro en este momento es que voy a dejar el vicio del humo, por respeto a los bolsillos vacíos y por no dar más a los ricos.

Es duro, la experiencia me lo dice, pero si lo hiciésemos todos al tiempo, algún cimiento del estado tambalearía.

**#FYear** a todos los que me siguen y a los que empiecen a hacerlo durante el año que empieza, gracias a todos por pensar conmigo. FELIZ 2013

Se acerca el punto del suicidio colectivo, es un decir, aunque mejor sería decir el del asesinato perfecto cambiando un año por otro igual.

Empieza bien el año, uno de enero y ya sin dinero.  
Ante todo una sonrisa y mucha calma.

Brindis, fuegos de colores, la música enlatada, las  
uvas también, no ha cambiado nada, el mundo  
seguirá girando y nosotros con él.

Saboreando el último cigarro, que la fuerza me  
acompañe.

Y ahora qué, hogar dulce hogar.

Si no confías en quien debes, acabarás  
rodeado exclusivamente de tus sombras.

Cada loco con su tema viajando a ninguna  
parte. Almas perdidas por las calles en busca  
de una noche que pasó sin enterarse.

Y la fiesta y el fin de año y el nuevo año se van  
desplazando de este a oeste minuto a minuto,  
campanada tras campanada.

Inmersos en el día de los locos, disfrutando del  
sueño que se vive despiertos hasta que el dos  
volvamos todos a sentir la realidad.

Hoy más de uno abrirá los ojos y creará  
fervientemente que se ha acabado el mundo.

Hoy el país se tiene encefalograma plano, a partir de  
mañana habrá que empezar a reanimarlo, aunque  
falta una fiesta que se ha multiplicado.

Las neuronas se recolocan después del cambio de  
ritmo, que no de año, el primero afecta a todo el  
cuerpo y el segundo sólo al número de año.

La nobleza política está actuando como arma  
de destrucción masiva, nos van a dar por  
delante, nos van a dar por detrás, mientras,  
pillan.

Hay mensajes difíciles de entender, como  
que te feliciten el año riéndose desde el  
escaño mientras destrozan vidas y sus  
aledaños.

Dicen que el dinero no lo es todo, es posible, pero su  
falta te puede hacer perder la sonrisa en la mirada.

Gran verdad. Se dicen muchas cosas que pasan a ser  
verdad para el mundo aunque estén cimentadas en  
grandes mentiras.

Ver las noticias es desesperante, todo son subidas menos en los sueldos, las pensiones y las indemnizaciones. Mientras, viendo sus sonrisas.

Siempre hay salidas a los problemas pero muchas veces estamos destinados a dar muchas vueltas hasta encontrarlas.

Unos viven en silencio porque pocos escuchan, regalan la verdad que se pierde en la niebla, otros son los que no quieren saber lo que hacen.

Pretenden encarcelarnos por hablar y opinar mientras ellos quedan impunes por jugar con lo nuestro, libertad, derechos, dinero y vidas.

Muchos son los sueños que faltan por cumplir, muchas las pesadillas que corren a por ti.

No les vale con robarnos el dinero, necesitan robarnos la ilusión, porque saben que si pierdes la ilusión, pierdes la vida.

El síndrome de abstinencia del tabaco es duro, pero todavía lo es más el de la falta de cash.

Te dedicas a escribir para evadir los problemas y acabas escribiendo sobre los problemas de los que te quieres evadir. Vivir en una espiral.

A veces lo das todo pensando que la vida será sensata y te corresponderá, pero llega un día en que te encuentras vacío, sin más.

Hay momentos en la vida que mortifican la propia vida. Y no por lo que queda por vivir ni lo vivido, sino por el sistema que la ha invadido.

Cuando más miedo y angustia sientes, si sigues de frente, eres más valiente.

Se hace duro pensar que pasaste toda tu infancia rodeado de gente y, en realidad, estuviste sólo siempre.

Tener fuerzas para todo, ideas para crear un mundo, amor para repartir y dinero para nada.

Muchos huyen del ruido porque no saben que el silencio lo lleva cada uno en su interior.

Iban dando clases de amor cuando en realidad eran quienes buscaban amor y realmente no sabían lo que era el verdadero amor.

Dejamos pasar estrellas capaces de cambiar vidas, nos fijamos cuando otros las eligieron, queremos lo que dejamos porque a otros pertenece.

No es el destino el que aguarda sino que es el que corre, podemos acompañarle o esperar a que nos atropelle.

Hay reflexiones que mueren ahogadas entre frases, hay otras que flotan entre millones de palabras.

Dicen que los valores se inculcan y luego cada uno los perfila a su manera. Yo los fui seleccionando y los tallé con la experiencia.

El sol brilla lejano y nosotros lo admiramos, la luna luce cercana y la observamos, pero el sol podría ser el infierno y la luna su espejo.

Vivir de ilusiones mirando al futuro sin conocimiento, vivir de experiencias mirando al pasado con resentimiento o vivir hoy tu presente.

Vivir por la noche, soñar por el día, defender tu autonomía, esa que quieren quitarte convirtiendo en maquinaria lo que es toda una vida.

Quisieron ser dioses y no pudieron, nos crearon algunos para someternos, pero no sabían que todos somos dios y cada uno con su tormento.

Muchas son las historias que pasan desapercibidas para todos menos para uno.

Vivimos de lo cercano, la distancia hace de los sentimientos un engaño. Pero hay distancias largas que viven al lado y cortas que ni vemos.

Si vives de lo que siembras, aprenderás a valorarlo, si son otros los que viven de tu esfuerzo, acabarás odiándolo.

Si lanzas tu experiencia al mundo, el universo entero te lo agradecerá, aunque no te deje recibo.

Buscamos un cielo que está rodeado por demasiados infiernos y secuestrado por pirómanos que juegan con las armas del poder.



El cine es el espejo que sabe tergiversar la realidad para que el poder no se entere.

El mundo gira alrededor de las personas, pero muchas se marean y pierden la noción de lo que el mundo significa para ellas.

El ser humano es muy dado a fiarse de las apariencias, dejar crecer una fobia donde cabría una amistad o un amor sobre un espejo borroso.

Nos creemos que sabemos porque allí vimos una foto sin saber que esa está allí porque todo tiene una historia.

Nos enseñaron a soñar con príncipes y princesas, pero por el camino se perdieron entre el alcohol, el tabaco y otras drogas.

Hemos llegado a un punto en el que cambiar de móvil es como cambiar de forma de vida, porque forma parte de nuestro sistema operativo.

Generamos un mundo alrededor de otro mundo, en uno ganamos dinero y en otro nos lo gastamos.

Inspiración, reflexión, pensamiento, libertad de expresión, insumisión, ideas incrustadas en cuentos imperfectos.

El Consejo de Estado tiene un dictamen con una reforma electoral viable, ¿alguien lo sabe?, la nobleza política sí lo sabe y nada dice.

Algunos cuentan la historia a su manera, como si fuese la verdadera, la única encontrada, la única conocida, pero lejos de la que se vivió.

Venden tópicos que sólo sirven para vender una imagen errónea de lo que en realidad movió y movilizó a los que lo vivieron sin esos tópicos.

Siempre se piensa en buscar culpables antes que en encontrar soluciones y muchas veces, los que los buscan, son los únicos culpables.

A veces vivimos la muerte como si en ello nos fuese la vida. A veces vivimos la vida vacilando sin miedo a la muerte.

Quizás el cine sea un reflejo intencionadamente distorsionado de la realidad.

Su mirada se escondía en el misterio, su sombra se abrazaba a la tuya, el frío penetraba en sus cuerpos, el calor esculpía sus besos.

No hay peor miedo que el que se hace pasar por respeto, porque el verdadero respeto es antónimo de miedo.

Hay mensajes directos que se pierden por el camino, otros que no tienen destino siguen dando la vuelta al mundo.

Muchos son los que huyen por el miedo al qué dirán, no saben que nadie dijo hasta que les vieron marchar.

Creas que nadie te vigila pero son muchos los que miran y más los que escuchan.

Demasiados tornillos sueltos para tan poco cerebro. Y pocos profesionales dispuestos a arreglar el entuerto.

Busco una estrella hacia el infinito, la que guió a unos magos con oro, incienso y mirra, y que otros marcaron con sangre, sudor y lágrimas.

Van robando por las esquinas, son audaces y cretinos, se quedan con los impuestos y se reparten lo que era nuestro. El engaño de la nobleza.

Mi ideal sería regalar mi libro a todo el mundo, pero por desgracia la necesidad puede con el deseo. "El engaño de la nobleza política". 10€

Con el arte se nace, con la imaginación se florece y con la fama se crece o se envanece.

Si algo se ha perdido en esta sociedad es la gente de palabra, lo que antes se firmaba con un apretón de manos y una mirada ya no vale nada.

La gente ha pasado a hablar mucho y no cumplir no hacer nada. Lo peor es que lo malo se hace costumbre.

Se critica con razón a los políticos por no cumplir con lo prometido pero, quien esté libre, que tire la primera piedra.

Si la víctima se convierte en verdugo suele ser más cruel al aplicar el tormento. Si el marginado margina lo suele hacer con más desprecio.

Te clasifican por dónde vives, por como vistes, por los estudios, por todo lo que haces, sin molestarse en descubrir lo que vales.

Las personas somos mucho más de lo que se ve. Hay cosas que ayudan a conocer pero no deben implicar un juicio previo.

Es una pena que yo, por suerte o por desgracia, intento no cometer.

La vida es como una feria donde la sociedad es la tómbola trucada por el sistema.

Muchas veces, si sabemos buscar en el pasado, encontraremos luces que nunca más podremos encontrar en el futuro.

Normalmente somos conscientes de lo que somos, pero a veces olvidamos lo que representamos para los demás y lo que otros piensan que somos.

La vida pasa rápido y siempre va en fase de aceleración, pero hay tragos que se hacen interminables.

Cualquier político siempre tendrá un cargo en una empresa privada, de las robadas al estado, lo haya hecho mal o lo haya hecho peor.

Algunos equivocan el ser sutil con dar rodeos, cuando suele ser más eficaz decir las cosas directamente pero con cariño.

La manía de no llamar a las cosas por su nombre. Una entrevista al dictado es un engaño, es un discurso retórico, un publrreportaje sin más.

Nada nuevo en el horizonte, algún corrupto más, algún prevaricador, más impuestos y un millón de deseos durmiendo el sueño de los justos.

En esta vida todo es puro vicio, desde el amor a la locura, del sexo a la cordura, desde la sal al azúcar. Más lo usas, más lo necesitas.

Sintiendo el dulce sol de la mañana incapaz de amortiguar el frío en la hierba con escarcha, las sombras alargadas, el día de la cabalgata.

Muchos se creen dioses pero todavía no han aprendido a entender lo que leen, ni a imaginar lo que sueñan.

Hay quien no tiene vida propia por lo que se la pasa planificando siempre la de los demás.

Los dioses nunca tuvieron vida ni personalidad propia, siempre fue el humano el que las creó, pero siempre planificaron la vida de todos.

El que es puntual no entiende a los impuntuales y les soporta, el impuntual se ríe de los puntuales y se ceba con ellos. Ley de vida.

El zafarrancho de correr con los carritos de bebés a las cabalgatas, la ilusión de los niños o la ilusión de los padres.

Muchos reyes magos, mucho que pedir y poco para gastar. O creemos de verdad en la magia o lo llevamos claro.

Tipos que miran con cara de enemigos, se creen muy duros por fruncir el ceño, actúan en grupo porque están faltos de cerebro.

Neuronas reblandecidas por falta de combustible, no del que dicen que usan, porque nunca supieron usarlo.

Luces y sombras luchan en la aldea, el trozo de barrio donde se pelean, las ganas de dejarlo, las penas por vivirlo, el rincón del olvido.

Dejándote la vida por una batalla que tú soñabas y nadie quería, ganando silencios, perdiendo terreno.

Mensajes directos que pocos entienden, van camuflados entre palabras, serpientes que mudan su piel cada momento.

Hoy los magos ganan a los mensajeros, porque nadie cree pero todos sueñan.

Billetes de mil que rulaban, tarjetas de crédito desgastadas sin dinero, balas que entraban en el cerebro y algunos necios dicen que saben.

Seis papeles para uno, enganchados al oloroso humo, pulmones rotos por las risas sin saber de qué huían, ahora creen que lo saben.

Hasta qué no pruebas lo bueno, no sabes todo lo malo que te has escupido. Nunca es tarde para dejar de hacerlo.



Creer que sabes todo sin mirar más allá de tus fronteras es querer ganar, sin salir, la carrera.

Es fácil saber por dónde andas y perderte por exceso de confianza.

Algunos van de pobres y viven como ricos, aunque puede que lo sean porque la guita es de los viejos.

Nunca se sabe donde aparecerá el verdadero amor ni el verdadero temor, porque sabes lo que has sentido pero no lo que podrás sentir.

Siempre fue un reto hacer creer en lo que nunca creíste, pero la vida es traicionera y la mente experta.

Querría entender lo que dices pero tus palabras que riman se quedan vacías al formar una frase, quieres decir mucho pero no dices nada.

Dudo de los que sienten de boquilla, los que usan ciertos días para querer y luego olvidan, los que miran por encima y sienten por debajo.

Piden recomendaciones como si su cuenta fuese una película, cada cual busque su respuesta, lo que para mí es blanco para ti puede ser negro.

Si tú te vas, yo me voy más lejos, pero sin perder mi dirección.

Todo forma parte del propio engaño que vivimos, tal día como hoy recibirá más el que menos necesita y el que más necesita menos tendrá.

Cada uno tiene su razón pero, al final, sólo uno suele ser el que toma la decisión.

Se llega a envidiar lo que no se tiene aunque no se necesite. Miran el carro del tío que va al lado aunque el suyo esté abarrotado.

Querer mirar siempre hacia delante puede ser la razón para que no podamos resolver algunos problemas que nos atan al pasado.

Todo tiene dos puntos opuestos de valorar las cosas, saber entenderlos y encontrar tu punto intermedio es encontrar tu razón.

Para erradicar los problemas del sistema primero hay que erradicar a quienes lo sostienen, empezando por quienes sostienen a estos.

Intentas luchar desde fuera del sistema y ves como la gente sigue comprándole al sistema y te da de lado.

La gente tiene miedo a darle la vuelta al sistema, la gente tiene miedo a la libertad.

Mucho salir a gritar pero a la hora de la verdad la gente venderá a su vecino por un chusco antes de enfrentarse cara a cara con el poder.

Somos pura contradicción, porque nuestra propia mente siempre nos muestra, al menos, dos opciones opuestas para discutir.

Cuando vendes algo todos piensan que lo haces por negocio, para aprovecharte, sin pararse a entender que puede que lo hagas por necesidad.

Un pensamiento no se vende, pero a veces necesita ser canalizado para poder llegar hasta las mentes más cerradas al mundo exterior.

La necedad y la incompetencia de los políticos es una secuela del egoísmo y la soberbia de los ricos.

Muchos son los que sufren, muchos los que lloran por ello y muchos los que viven vendiendo cada una de esas lágrimas sin pagar por eso.

Son muchos los problemas que no te dejan dormir, pero muchos más los sueños para no dejar de vivir.

Somos gemidos que nadie escucha, lágrimas que nadie recoge, pensamientos que vuelan sin alas, cazados al vuelo por la esperanza.

Lucen palmito con aires de grandeza pero todo lo que guardan en el alma es pobreza.

Todos nadando mientras ellos navegan con nuestro dinero, todos corriendo mientras ellos conducen nuestro tiempo.

Unos cantan lo que sienten, otros riman lo que vende.

Muchos son los hombres que se creen los mejores amantes, muchas las mujeres que lo desmienten.

Cuando uno habla de más, acaban haciéndole de menos.

Mañana todo el mundo a volver al trabajo, menos los señores diputados que tienen licencia con derecho a sueldo y dietas hasta febrero.

Podríamos ser más tontos, pero no los fabrican. Nos dejaremos tomar el pelo hasta el infinito y seguirán riendo desde sus altares.

Nos quieren amedrentar llamando a declarar por opinar, por citar a otros o por escribir, no hay disfraz que pueda esconder al fascista.

Se llenan de democracia pero no les gusta la libertad, no soportan la crítica que muestra su talante y su torpeza a la que llaman autoridad.

Luchar contra la pobreza desde la riqueza es fácil pero no se hace. Luchar contra la riqueza desde la pobreza es complicado pero se intenta.

Algunos se pasan la vida repartiendo collejas y el día que les dan una, ponen el grito en el cielo y se echan a llorar clamando justicia.

Muchos son los ojos que nos miran cada día, pocas son las mentes que conocen nuestra vida.

Si dejamos que sigan recortando derechos y libertades, el futuro se nos va a escapar demasiado lejos como para poder alcanzarlo.

Nos quieren cerrar la boca, nos quieren cortar las alas, pero los pensamientos sólo necesitan personas capaces de creer en un mundo mejor.

El mundo necesita gente que piense y que hable, no masas que sigan a los mismos de siempre, promesas que se pierden en unas elecciones.

La dificultad de la revolución está en canalizarla a través de esta falsa democracia sin dejarse atrapar por ella.

Hemos visto crecer a muchos revolucionarios que han convertido sus cambios en tiranías más fuertes que la democracia.

Hemos visto revoluciones que acabaron cortando la cabeza a quienes las encabezaron para caer en manos de los que debían ser decapitados.

Muchos sólo ven el reflejo de la luz sin pararse a pensar en lo más importante, el lugar de donde parte.

Queremos paz y libertad pero con sus actos nos invitan a la violencia para poder quitarnos la libertad.

Gobiernos que basan sus argumentos diciendo que hacen lo que hay que hacer mientras todo se desmorona y la gente se arruina. ¿Piensan?

Pretenden que paguemos las deudas pero nos quitan el trabajo y los sueldos con las que podríamos hacerlo.

Cuando se vive en un sistema basado en la mentira, la verdad es un objeto perdido que ya nadie reclama.

No creemos en el ejecutivo ni el judicial ni en los bancos ni en la policía ni en la democracia ni el sistema. ¿Por qué seguimos jugando?

Se debe parar la sangría antes de que sea tarde. Hay que demostrar que son ellos los que trabajan para nosotros y que no somos sus esclavos.

Habrá mil argumentos en contra y cien mil que lo llamarán utopía, pero cuando algo está mal de inicio hay que cortar y empezar de cero.

La "nobleza política" vive a sus anchas y es lo primero que hay que cortar por lo sano, es decir, de raíz.

Hay luz detrás de las tinieblas, pero muchos no quieren acercarse a ella, prefieren pasar desapercibidos encadenados a sus miserias.

Vivir en silencio, agachando la cabeza, escuchando sus gruñidos amenazantes, esperando a que te aplasten, es la forma más ruin de vivir.

Nos venden que no hay dinero porque ya se lo han repartido. Nos quitan lo nuestro y se quedan lo suyo, lo nuestro y los impuestos.

Se crearon muchos cambios sin pensar que harían falta recambios. Ahora, el sistema se ha oxidado y no parece fácil volver a cambiarlo.



Ver a tipos que se hacen llamar periodistas justificando los sueldos vitalicios de ciertos políticos es, al menos, vomitivo.

Que un tal Bono, con mucha labia pero sin saber hablar, se lleve más de ciento cincuenta mil euros al año de las arcas, es una vergüenza.

Tipos que se lo han llevado crudo, que han dejado un solar económico a su paso y todavía les pagamos una millonada por ello.

Donde hay una comisión, del tipo que sea, hay un político, del tipo que sea. Pero lo llamarán casualidad en lugar de realidad.

Sólo conocemos una parte de los engaños de la nobleza política en el mundo pero, aun conociendo todos, muchos sólo pondrían cara de asombro.

Hay un mundo irreal donde muchos compran lo falso y otro mundo descomunal donde lo real lucha por llegar a la gente.

Con un sólo año que no cobrasen los políticos, se lo podrían permitir, se cubriría lo que nos han quitado para toda la vida.

Mientras el poder judicial vaya de la mano del poder político, la verdadera justicia seguirá encarcelada junto a muchos inocentes.

Dicen que no hay mal que por bien no venga, pero lo que no dicen es cuánto tardará en llegar ese bien, porque ya está bien de espera.

No dormir para no tener que despertar, porque el despertar es el dolor que no te dejará volver a dormir.

Despertar de un sueño del que no querías volver aunque no tengas sueño que olvidar.

La música es una caja de sorpresas en la que, en contra de lo que muchos piensan, el éxito está en hacer lo que uno siente, lo compren o no.

Al mundo le falta fe en lo original, siempre la misma rutina, el mismo director, el mismo autor, la misma estación, la misma dirección.

Auto editas un libro original, sin medios, y la gente sigue comprando el de ex presidentes del engaño que ganan millones. No quieren verdades.

Hay verdades que viven ocultas en los corazones con miedo a salir, con miedo a dañar.

El mundo traiciona las ilusiones de sus inquilinos cansado de esperar que decidan cambiar el rumbo.

Cada cultura guarda su dios y cada dios su ignorancia.

Mucho orador y poco talento, muchas palabras para tan pocos argumentos. "El engaño de la nobleza política".

En realidad el mundo está lleno de caminantes en busca de alimento, de almas, que les devuelvan la vida.

La sociedad, con sus defectos, no es el problema sino la víctima del sistema creado y manipulado por los que se aprovechan de ella.

Se han creado muchas obligaciones para tan pocos derechos, demasiados gastos para tan pocos ingresos.

La sociedad ha crecido hacia la riqueza de unos pocos en lugar de crear una vida suficiente para todos. "El engaño de la nobleza política".

Muchos murieron luchando por la libertad pero la sociedad sigue siendo esclava del sistema equivocado y de quienes lo controlan y manipulan.

Sueñan despiertos y viven dormidos.

Se encuentran un hombre y una mujer, él dice, yo soy político y honrado, a lo que ella le contesta, ya y yo prostituta y virgen.

La gente que se va debe saber que si vuelve siempre me encontrará, porque yo sí seguiré siendo el mismo.

Si vienes porque vienes, si vas porque vas, hablas o calles, todo está mal. Nunca se puede vivir para dar gusto a quien no lo tiene.

Y después de la que está cayendo, llegarán otras elecciones y veintitantos millones de personas volverán a votar a algún estafador. Así va.

Están haciendo números para ver de dónde nos quitan lo que ya no nos queda mientras se reparten el presupuesto de nuestra vida.

Los que hablan de comunismo olvidan que siempre ha sido y es a través de dictaduras y falta de libertades, que la teoría no es la práctica.

Los extremos se juntan y derecha e izquierda, hoy en día, están en el mismo bando. El pueblo siempre pierde con ellos.

No digo que sea mejor comunismo o fascismo, los considero iguales en su aplicación y a la historia me remito.

O acabamos con los sistemas preconcebidos en el pasado o seguiremos el mismo camino equivocado por el que nos están llevando.

El presente es el resultado de la historia. Lees, estudias, observas, piensas y te creas una opinión.

No creo que haya que caer en el radicalismo, aunque eso es algo de lo que viven los poderosos.

Falta de libertad, pobreza, muchos deberes y pocos derechos. el dinero para el poder y el esfuerzo para el pueblo.

Me parece que vivimos en mundos diferentes, yo nunca podré defender a asesinos, ni a unos ni a otros.

El tener un punto de vista diferente no implica que esté distorsionado.

El insulto es el argumento de quien no tiene argumentos.

El poder, de un color o de otro, es feliz viendo al pueblo perder los papeles en disputas del pasado y sin nuevas ideas para el futuro.

El problema es que ahora hay muchos tontos engañando a muchos listos y nadie hace nada.

No hay peor tonto que el que se cree muy listo ni peor ignorante que el que va dando lecciones queriendo obligar a que le den la razón.

La humildad es una de las bases del éxito y la soberbia una de las claves del fracaso.

Creo haberlo dicho antes, pero lo repito para quien quiera oír, la historia no sólo hay que estudiarla sino que hay que saber interpretarla.

Llegó la hora de ponerse en horizontal porque en tres horas hay que volver a estar en vertical.

Ni el café es capaz de despertar a este muerto. La lucha entre la vida y el sueño amenaza mi cordura, la falta de nicotina es valor añadido.

Ni en la peor inquisición pudo haber mayor tortura que volver a la rutina.

Vivir enclaustrado en una ideología es dejar de lado el crecimiento como persona.

Las redes viven en constante movimiento, aunque la mayoría de las veces no se sabe bien la dirección que llevan.

El cuerpo pide humo y vicio mientras la mente saca fuerzas para frenar el estropicio.

Muchas almas piden clemencia, pero ese dios que llaman sistema no entiende de sentimientos, no quiere que tengan voz los pensamientos.

Hablaba de una pobre niña y ahora mata de hambre a toda la familia. "El engaño de la nobleza política".

La sociedad ha crecido y se ha ido convirtiendo en una caricatura exagerada de su pasado, lo que fue y lo que nunca tuvo que haber sido.

Luchas por cambiar el rumbo pero hay demasiadas anclas enterradas que prefieren seguir malviviendo y se conforman con no ahogarse ellos.

Nuestros pensamientos están a un sólo toque de puntero de gente en las antípodas y, sin embargo, a un universo de quienes aquí gobiernan.

Se ha creado un sistema con tantas capas que se hace inviable llegar a la cima, por eso hay que explotar la base para que caiga a su altura.

Algunos piden la dimisión de un político, cuando lo que hay que hacer es bajarlos a todos y a cada uno de ellos a la pobreza.



No te creas todo lo que te cuentan,  
interpretalo según quiénes y cómo te lo  
cuentan.

Dicen que la unión hace la fuerza, pero muchas son  
las cargas y los enemigos de la libertad para tan poca  
fuerza.

Si te valoran y clasifican por la edad, algo va mal, ya  
que la edad no es argumento de cualidad ni aptitud,  
tan sólo es el paso del tiempo.

Hoy en día el verbo vivir ha dejado de existir  
porque se ha transformado en sobrevivir.

Hay gente más preocupada de vivir de la chorrada  
que de mirar su alma en un espejo.

Cada uno se califica a si mismo con lo que dice y  
con lo que hace, no hace falta que nadie les ajuste  
las cuentas. Vive y deja vivir.

Hemos creado una línea temporal en la que una  
simple llamada telefónica puede variar el trazo de  
todo un día.

Me quedo con los que hablan bien o mal de mí o conmigo antes que con los que me señalan con flechas o dedos, síntoma de poca educación.

Muchos, y más los políticos, no llegan a entender que su libertad termina donde empieza la de los demás, por lo que hay mucho que compartir.

Haciendo la misma tontería hay gente que se busca la vida y hay gente que se jode la vida. Cada cual controla su bestia a su manera.

Hay quien pierde fácilmente los papeles y hay quien nunca tuvo papeles.

No hay que ser Nostradamus para ver que el mundo es un árbol de Babel y los nacionalismos son pequeñas ramas que nacen sobre otras...

...Ramas que no pueden vivir independientes salvo que se corten y se planten en otra maceta, cuidándolas para que cojan fuerza o mueran.

Pero hay jardineros que saben cuidarlas y otros que cortan fuera de temporada y por donde no debían.

Hay quien consigue vivir de la nada y quien nada consigue viviendo.

Cuando ves que sigue habiendo racistas y nazis, piensas, o son totalmente ignorantes o les falta un trozo de cerebro o de alma.

Puedo asegurar que la nicotina crea mucha más adicción que otras drogas prohibidas, quizá porque esta lleve impuestos y otras no.

Drogarse es crear una vida paralela que nunca te llevará a una realidad tangible, por mucho que creas vivirla, aunque mueras sin enterarte.

La verdad se puede disfrazar, pero nunca se puede cambiar.

La nobleza política sólo tiene una cosa buena, nos ha enseñado el camino que no hay que seguir, ahora hay que cortar y encontrar el bueno.

La vida nos engaña desde que nacemos porque nadie elige donde nace pero se siente orgulloso del lugar como si lo hubiese elegido.

Sábado de paseo extraordinario para seguir limpiando pulmones después de la niebla y las tinieblas, el sol siempre acaba saliendo.

Cuando un pensamiento ofende,  
normalmente, es porque ilumina la  
verdad.

Por suerte o por desgracia cuando hablo de las cosas  
es porque las conozco, muchas en profundidad, pero  
no me creo en posesión de la verdad.

Algunos te suprimen de su lista porque hablas de su  
dios material sin saber que lo haces porque fuiste  
pareja de hecho de aquel. Allá ellos.

La música es a la vida como la sal a la  
comida, se puede vivir sin ella pero, sin  
ella, no sabe igual la vida.

Cuando Marley apareció el poder y los  
conservadores lo repudiaron y le clasificaron como  
escoria drogada, no leyeron su alma. Hoy sería Rap.

Muchos creemos en el mundo y amamos la vida,  
otros sólo viven para aprovecharse del mundo y de  
nuestras vidas, repudiándonos.

Hoy es Reggae, pero si hubiese nacido años después,  
probablemente sería Rap, como precursor que fue,  
como rebelde y genio.

En mi opinión, tiene mucho más que ver de lo que parece. Los mensajes, aún siendo distintos, pueden apuntar a la misma diana.

Es posible, aunque el momento en que se nace puede hacer adaptarse al medio y a la situación en la que debes vivir.

No pretendo tener razón, sólo es una reflexión, pero el paso del tiempo hace cambiar muchas cosas, más allá de la religión.

De cualquier forma, mi reflexión iba encaminada a comparar el apartheid que sufre hoy el rap en la sociedad con el que sufrió el reggae.

A veces nos fijamos demasiado en las formas, en la imagen, y olvidamos el mensaje, la lucha contra el poder y ciertas formas de vida.

Alguna diferencia puede ser un punto de unión más fuerte que muchas igualdades aparentes.

A veces veo cosas que me hacen comprender que hay gente que se ha quedado estancada en el siglo pasado, incluso antes de haber nacido.

Protestan diciendo que les llevan al pasado pero ellos ya están en él.

Piden ruido, pero el ruido hay que ganárselo.

Cuando uno es bueno con la gente y ve que los demás no hacen lo mismo, se da cuenta de qué va esta puta vida. Para aprender hay que vivir.

En este país hay mucha pose y poca realidad, esa es la educación que se ha repartido.

Llamar a las cosas por su nombre suele facilitar todo pero desde que se llama democracia al poder de los políticos hemos olvidado la verdad.

Nunca habrá un debate sano mientras todos se escuchan a sí mismos y a nadie más.

Este país siempre ha sido así, muchos que fueron franquistas ahora se jactan de ser los más progresistas y lo niegan ante quienes les vimos.

Si la vida te tiende una mano no la aceptes porque será un engaño, la verdadera vida nunca tiende manos, aunque tenga muchos reclamos.

No hacen falta modas para tener talento pero sí hace falta talento para crear modas y que otros las sigan mientras tú vas a por otras.

La conciencia de cada uno es libre, no hay reglas fijas, por eso hay tipos que ni se inmutan ante lo que para otros son fechorías.

Muchas veces se confunde el ser buena persona con ser tonto y el ser mala con ser lista, lo que nos demuestra que la educación está inversa.

Hay genios que se creen capaces de controlar la naturaleza, cuando ésta es la única capaz de romper cualquier regla que creemos inamovible.

Lo que uno puede pensar que no merece la pena escribir porque no servirá para nada, puede ser lo más importante en la vida de alguna mente.

Uno intenta ser consecuente entre lo que dice y lo que hace, pero a veces el entorno elegido obliga a desviar cualquiera de las dos cosas.

Tanto o más importante como saber qué eres y qué haces, es saber qué quieres llegar a ser y hacer.

La vida es un rap que corre al ritmo de tus latidos sobre el murmullo de la sangre que brota del asfalto, del zumbido del aire en tu mirada.

La calle no es una escuela ni tiene profesores, hay que ser autodidacta porque hay mucho aprendizaje y su asignatura es la experiencia.

La única esperanza es creer en el futuro porque lo vivimos cada segundo que pasa, mientras, las estrellas lucen siempre ante nuestros ojos.

Las cicatrices quedan para siempre pero, aunque la mayoría las vean, para uno mismo acaban pasando desapercibidas.

Si aprendemos a controlar nuestros sueños podremos acabar viviendo de ellos.

El insomnio es a la vida como el sueño debe ser a la muerte. Vivir queriendo dormir, dormir soñando con vivir.



Muchas veces la belleza se esconde más allá de un primer vistazo. A veces el mensaje se esconde más allá del rechazo en la primera lectura.

Dicen que hay vida tras la muerte, nos enseñan a vivir sufriendo, sobrescribiendo la realidad que ocultan, que tras la vida hay muerte.

Levitando por encima de la realidad para observar el mundo que me espera en un frío día que no siento como mío.

Buscando un hueco donde aterrizar, donde la realidad no me reciba a golpe de talonario y sonrisas hipócritas. No nos engañemos, más no. No hay odio en el frío pero sí hay frío en el odio.

Hay momentos en que el cuerpo nos pide salir a dar gritos a la calle, pero hay silencios que pueden hacer mucho más ruido que un grito.

Han inoculado la corrupción y el engaño en la sociedad hasta el punto en que la gente no compra la verdad porque no le sirve para vivir.

Los corruptos salen a la calle y las denuncias viven en la cárcel de la marginación y el desprecio por parte del sistema y del silencio.

Somos muchos los que hablamos pero las balas no encuentran suficiente apoyo para alcanzar la fuerza que las lleve hasta su destino.

Hay muchos oídos pero pocos que tengan hambre de escuchar mensajes que no sean pantomimas de la droga que cierra sus puertas de la libertad.

En todo en general y en el arte en particular más vale poco y selecto que mucho a granel.

Un sólo versó independiente puede dar de beber a muchas más mentes que cien mil frases manipuladas por los esbirros del poder.

Puede ser frustrante tener que pasar horas junto a algún cretino y no poder estar recordándole en cada momento su condición de cretino.

Si apuestas siempre sobre seguro vivirás siempre en una llanura, si quieres una vida que merezca la pena apuesta, pero arriesga.

La vida es una espiral de espirales,  
escucha por dónde estamos.

Barrios prohibidos, calles olvidadas, restos de fábrica convertidos en chatarra. Cuerpos sin alma, almas sin casa, queman odio en la calle.

Genios vagan por las calles mientras  
necios ocupan primeros planos. Cierran  
puertas y abren cisternas.

Hablen de personas, la diferencia entre quien se deja la libertad luchando por la de la mayoría y quien por la suya vende la de la mayoría.

Las ideologías nunca deben estar por encima de las personas aunque haya quien las anteponga equivocadamente a sus propias vidas.

Nací sonriendo al mundo pero no tardé en darme cuenta de que este no era el mundo que quería, sin embargo, no he podido escapar de él.

Muchos justifican todo si forma parte de su ideología pero critican lo mismo si forma parte de la del vecino de al lado.

Si te rebelas contra su injusticia pasas a ser blanco del poder, muévete si no quieres que hagan diana.

Busco una melodía que coincida con mi vida, busco una historia que converja con la tuya.

Si no se entiende lo que pasa difícilmente se encontrarán las soluciones adecuadas, atacar sin sentido suele ser contraproducente.

Si no dejas hablar al contrario nunca podrás contestarle razonadamente. Hablar por hablar todos a la vez nunca sirve de nada.

Dicen que no es problema de gastos porque sus sueldos y corrupciones los consideran inversiones. "El engaño de la nobleza política".

Dicen que es un problema de ingresos porque ellos no piensan recortar en lo que roban y gastan en cosas inútiles para la sociedad.

Esos que viven de la gorra, que no saben lo que es ganarse un sueldo, que dan lecciones de ahorro sin saber lo que es vivir sin dinero.

Grupos radicales de uno y otro lado, niños de papá que todo ignoran, no saben lo que defienden, no miran a quien atacan, peones del sistema.

Sal al mundo, siente el aliento de las deudas, unos tiran el dinero, otros tiran la comida, unos mueren de hambre, otros se tiran al vacío.

Vive para aprender y aprende de lo que vives. Antes de aplicar una ley hay que saber interpretar las razones y conocer las situaciones.

Observas el mundo, intentas comprender por qué tanta desigualdad, fácil de entender, imposible de tolerar, sin embargo, muchos lo hacen.

El dinero es el grillete que ata al trabajo, el trabajo es la cadena que nos ata al sistema, el sistema es el muro que oculta la libertad.

Cuanto más fuerte sea su ataque más amplia debe ser tu sonrisa, porque su fuego se apagará si utilizas tan sólo tu brisa.

Hay miles de gastos que se pueden ahorrar antes de hacer lo que están haciendo, pero prefieren esclavizarnos antes que igualarnos.

La crítica es libre, no tiene dueño, pero muchas vienen acompañadas de collar y precio.

Vistiendo verdades de mentiras acabaremos consiguiendo que nos dejen apostar en su juego.

Cada vez que hablo me siento escuchado aunque son mis oídos los que negocian ese trato.

Muchos son los versos que se riman por la calle, muchas las letras que conjugan por la noche, pocas las historias que se creen los idiotas.

Qué pretenden de la vida si se la pasan fumando, los problemas no se esfuman, sólo se aplazan por un rato.

Hablan de miserias desde tronos de riqueza, quizás quisieran vivirlas pero serían incapaces de sobrevivirlas.

En este país acostumbramos a hablar a bote pronto en lugar de controlar antes de opinar, con lo que las posibilidades de error aumentan.

Quien habla de cosas que no sabe suele quedar en evidencia, por mucho que pretenda convencerse a sí mismo de lo que cree que sabe.

Es fácil ir de pobre y gastarse trescientos en unas putas zapatillas, lo difícil es ir de rico y no tener para pagar los trescientos de luz.

A veces, cuando creemos que nos han roto el corazón, no nos damos cuenta de que, en realidad, lo que han hecho ha sido liberarlo.

Esto nos hace sentir importantes por ser libres de expresar sentimientos y pensamientos, por sentir la libertad con una gota entre millones.

La suerte no entiende de justicia, al menos, en la justicia en la que cada uno creemos.

Algunos nacen con la suerte en el bolsillo, otros tenemos que buscarla para llenar los bolsillos.

Si uno se encierra en sí mismo por algún problema acaba dilapidando la posibilidad de relacionarse y encontrar la solución que vive fuera.

La verdad existe, pero hay que buscarla en la historia, entre el ocultismo de las religiones y los sistemas establecidos por el poder.

Están contra el sistema, la publicidad es parte pero, si no anuncias un libro, no lo compran, aunque sea útil para luchar contra el sistema.

Hay mucho rebelde de boquilla, mucho rapero de pacotilla, gente que no escucha y no quiere aprender porque sólo quieren mirarse el ombligo.

Mientras la sociedad y la juventud en especial no se conciencien, será imposible romper las cadenas que nos atan al sistema.

Han parado el golpe y la gente no se da cuenta. Las protestas han pasado a ser parte del paisaje como en su día ocurrió con los atentados.



Se reparten sueldos, cargos, despachos, coches, viajes y comisiones, mientras los vagos de la plebe se lo pagamos y cumplimos penitencia.

Hemos vuelto al punto en el que tenemos que vivir de lo que sembramos, pero muchos se fuman todo lo que siembran y luego pedirán más.

Cada generación tiene su oportunidad pero alguna pierde la suya dejándose llevar por la corriente bipartidista del sistema, de siempre.

Apuestas por auto editar un libro insumiso contra el sistema jugándote mucho y en lugar de un gran apoyo encuentras una gran indiferencia.

Muchos se quejan de que la vida es cruel pero somos nosotros los que así la hacemos, sólo el ser humano es capaz de odiar y crear miseria.

Muchos, ricos o pobres, piensan que con las drogas se evadirán de sus miserias, pero no conocen la mejor droga, aprender leyendo y viviendo.

Al menos en este país la evolución de la religión y la política se diferencian, la primera no obliga a nadie, la segunda nos obliga a todos.

Cada uno es libre de creer o no en lo que quiera, sin embargo, los únicos que son libres e impunes para robar son los nobles políticos.

Hoy en día, aunque parece que muchos así no opinan, no es obligatorio estudiar religión, ahora, si eliges un colegio religioso, tú sabrás.

De cualquier forma, la religión forma parte de la historia del hombre y como tal hay que conocerla, obviarla sería un engaño más.

Por desgracia la mayoría de las protestas sólo sirven para que algunos se desahoguen y otros cobren, mientras todo sigue hundiéndose.

Yo no daría ni un duro a la iglesia, ni a los sindicatos, ni a los partidos políticos, ni a las ONGs, que cada uno viva de sus fans.

El sistema ha convertido esta sociedad en una mala caricatura de sí misma que ni reconocemos ni nos gusta, borrón y cuenta nueva.

A la hora de comer habría que hablar de comida pero tal como están las cosas será mejor pensar en guardar calorías.

Pensar que el rap pertenece a una determinada ideología política es una falacia, el rap es una expresión musical rebelde que cuenta vidas.

Sólo el que ha estado en la trinchera sabe lo que es vivir bajo el fuego enemigo. Algunos viven en una película rodada con su móvil genuino.

Muchos critican y casi ninguno sabe por qué. Sin razones no se pueden emitir juicios, pero aquí todo el mundo habla y nadie se implica.

Discutir es un método inteligente de aprender y reflexionar, el problema es que muchos confunden el cambio de impresiones con su imposición.

La corrupción se ha convertido en una forma de vida, la mafia del sistema democrático, el chantaje de la nobleza política.

Entre ellos se encubren porque todos tienen mucho que ocultar. El pueblo observa atónito pero calla, ¿hasta cuándo? Miedo o egoísmo.

La frontera que marcaba el respeto se ha ido difuminando, a día de hoy es difícil fiarse de nadie, el fuego ha ido quemando muchas manos.

Cobardía, comodidad, supervivencia, miedo, egoísmo, y otras muchas son las cadenas que nos atan al sistema y que algunos no quieren romper.

Cada vez somos más los seres humanos y cada vez somos menos las personas. La traición arraigada es la infidelidad a la condición de persona.

La gente siempre elige reír a llorar, normal, si no supiésemos que muchas risas acaban en llanto y muchas lágrimas en sonrisas.

Ojos distraídos guardan su reliquia, esconden el vicio de miradas represivas, uniformes que vigilan al pobre y cuidan al rico.

Cuando la seguridad pasa a ser depredación, el sistema cae en la represión, vicio de tiranos y opresores, arma de malnacidos.

La nobleza política es una jauría de ladrones, ellos viven aquí mientras los millones robados duermen en Suiza y nadie dice como salieron.

Lo peor, siendo lamentable, no es que roben, sino que les pillan y no lo devuelven ni son condenados por ello.

La corrupción es el principal problema para la sociedad, porque ha desnivelado la balanza hasta romperla.

Está bien que los jóvenes repudien lo que dice la alcaldesa de la capital, porque entenderla, a esa ignorante, no la entiende nadie.

Está claro que el sistema no funciona cuando gente de ese nivel y perfil llegan a puestos tan elevados. Es lamentable y repugnante.

La peor desgracia para un pueblo es ponerse en manos de gobernantes que nunca pensaron en el pueblo más allá de sus intereses personales.

La única forma de acabar con la corrupción es meterlos a todos entre rejas y devolver lo robado a las arcas de todos, lo demás es pantomima.

Prefiero a alguien sin grandes conocimientos que sepa escuchar y opine que a cualquiera que sepa mucho pero nunca deje hablar.

El tesorero de un partido roba millones, todo el partido debería dimitir, pero el otro gran partido ha hecho lo mismo, todos deben dimitir.

A mí, al menos, no me engañan, son todos de la misma ralea, son una secta que hay que destruir antes de que nos destruyan a todos.

Prohíben pagar en efectivo más de dos mil euros pero ellos sacan los millones de euros como les da la real gana.

Los bancos los crearon los piratas y los pusieron en manos de los usureros. Los primeros robaban porque sí, los segundos poco a poco.

Besos perdidos en versos, siluetas que acompañan sus letras, cierra los ojos, siente el aliento, rompe la secuencia que conduce tu vida.

Desprecio el mundo que añoro, no en el que vivo, porque es el que me falta, el que siente mi alma pero no he vivido.

Tiene gracia que tachen de cristianos a quienes actúan totalmente a la contra de lo que predicaba y hacía Jesucristo. Negar la evidencia.

El robo de dinero acabará ocultando el robo de derechos y, al final, la libertad la perderán los que pierden los derechos.

Los socialistas van sacar a la gente a la calle a protestar contra los populares para tapar sus vergüenzas, pero son igual de sinvergüenzas.

Lo malo es que todavía queda gente que cree en ellos, que cree en algún noble político, que olvida que la lucha es contra todos, su sistema.

Queda demasiado descerebrado que sigue a pies juntillas lo que le dictan desde los partidos, que ha olvidado su condición de persona libre.

Hay gente que vive y muere regalando pensamientos, gente que vive de apropiárselos y los poderosos que directamente los queman y entierran.

Pedir justicia es sano, pero algunos quieren una justicia a la carta, enjuiciando a unos y olvidando a los otros.

Muchos olvidan que la situación actual viene dada por una ruta pactada por toda la nobleza política o, al menos, por los que han gobernado.

Una noche más, otro fin de semana que acecha para gusto de casi todos, un mes que mengua y una crisis para el pueblo que crece y engorda.

Uno se levanta con la mente para filosofar pero lo que tiene que hacer es irse a trabajar.

La rutina es la misma en lunes que en viernes, pero la sensación es otra, parece que hay algo más después del trabajo.

Mientras unos sueñan otros viven,  
mientras unos roban otros se quedan  
desnudos, mientras unos leen otros  
entienden.

Si no eres buen piloto y tiras del freno de mano a cierta velocidad tendrás un accidente. Y en este país los políticos no saben pilotar.



Quieres vivir de otra manera pero no sabes cómo salir de esta, muchos lo ven fácil porque nunca conocieron lo difícil.

Unos gobiernan igual que se oponían, con la pistola en la mano, otros lo hacen distinto, porque siempre hacen lo contrario de lo que decían.

Si tienes miedo a lo que otros digan de ti es que sabes que algo mal estás haciendo.

En este país no se lleva predicar con el ejemplo, salvo que quieran que todos seamos unos ladrones, entonces estarían haciendo lo correcto.

Algunos hablan de adelantar elecciones para volver a gastar millones y poner a otros iguales o peores. Las miras tienen que ser mayores.

Engañan con la educación, con la religión, con la democracia, con la crisis, con los recortes y quieren que los demás declaremos de verdad.

Los políticos viven de las mentiras y las promesas falsas, la sociedad en el engaño y la esperanza de que se cumplan las falsas promesas.

Hay gente que vive en su película sin darse cuenta que todas tienen un final, que la realidad siempre superará su ficción.

Lo difícil no es conocer la realidad, lo difícil es creérsela.

Nos sacarán de la cama, nos subirán al estrado, nos acusarán de sus delitos, nos robarán la vida, así fue siempre y seguimos consintiendo.

Si algo no funciona hay que parar y volver a arrancar, pero muchos creen que viven bien y no quieren cambiar.

Hay para vivir pero hay que saber repartir.

La sociedad se ha dejado llevar por lo accesorio y se ha olvidado de lo principal, las personas.

Hay demasiada gente más preocupada de putear al de su lado que en ayudarse a sí mismo.

Los que tienen mucho que decir normalmente no hablan porque antes los callan. "El engaño de la nobleza política".

Es difícil que todos pensemos igual, pero son los políticos los que no han sido justos con los ciudadanos con su corrupción.

Hay quien no ve la realidad porque sigue al dictado los argumentos de falsos ideólogos que sólo miran por su bienestar.

En los días que vivimos, con la información y las opciones que existen, quien es ignorante, en el noventa por cien, lo es porque quiere.

Estudiar no es sólo aprenderse lo que te cuente algún gualtrapa dirigido por el poder, es buscar información y conocer la realidad.

Hay gente que lleva años vendiendo en las escuelas una historia inventada y apartando de las bibliotecas la verdad, igual que la inquisición.

Tipos que van de progres y utilizan las armas del medievo, tan antiguas como conocidas, pero hay otros que prefieren vivir en esa ignorancia.

Políticos y banqueros, millonarios sin escrúpulos, adueñados del mundo, maestros de la desigualdad, marcan deberes y roban derechos.

El colmo de los políticos es que además de ladrones son inútiles incapaces de ocultar su corrupción. Listos para robar, tontos para ocultar.

Nos acercamos a los cuarenta años de dictadura democrática capitaneada por dos partidos, por el engaño de la nobleza política.

Las explicaciones de los políticos siempre brillan por su ausencia y, cuando llegan, son toda la mentira y nada más que la mentira.

Cuando las cosas vienen mal dadas son pocos los que aguantan a tu lado, pero en lo selecto está lo que debes proteger.

Cuando el giro de la vida te coloque arriba, volverán muchos en busca de amistad, del amor de familia, pero no encontrarán lo que buscan.

No lo dudemos, nos pedirán un esfuerzo, nos quitarán otra extra, para recuperar lo que han perdido en Suiza, y sonreirán.

Lluvia raseante, viento desquiciante, frío incómodo,  
todo cae, todo vuela, día extravagante, tiempo  
altisonante.

Toca vestirse de gala para un rito de iniciación en  
familia, me gustan las fiestas, pero no tanto las  
galas.

Detendrán al que se mueva en su contra, ellos  
marcan las leyes, marcan las condenas, pondrán la  
pistola en tu mano, seguirán mintiendo.

Mentes despiadadas, por el poder  
desquiciadas, huyen de la verdad pero la  
verdad somos todos.

De vuelta a la realidad, esperando que esta se  
convierta algún día en una vida por lo menos algo  
cómoda.

Cuando has llegado a vivir en una nube se hace  
complicado tener que transitar tanto tiempo por el  
polvo del desierto.

Son muchas cosas por las que protestar pero, en  
realidad, sólo debe haber un objetivo principal,  
cambiar el sistema.

Viaja por las calles, soul de nobleza, esconde miserias enseñando su grandeza, paso firme, voz que cruje, luz en los ojos, letras firmes.

La reflexión es un paso para entenderse a uno mismo y, a veces, para poder conocer a los demás y sus intenciones.

Algunos, aun conociendo el engaño, siguen creyendo al mentiroso. O también sacan provecho del engaño o tienen un problema de percepción.

Huyes de todo corriendo sobre la nada, no sabes lo que buscas porque la vida está trucada.

Volver atrás para emprender el mismo camino es un callejón sin salida, necios que quieren perpetrarse ellos ahora en el poder.

Mirar atrás para no volver a cometer los mismos errores es abrir un nuevo camino y puertas para el futuro.

Socialistas y populares tuvieron mayorías suficientes para cambiar los errores del sistema pero no lo hicieron porque no quisieron.

A la nobleza política le interesa que se discuta en la calle, ¿izquierdas contra derechas?, para que no se discuta su posición.

En muchas ocasiones lo bueno pasa desapercibido, lo mediocre vende y lo malo sube al altar de la moda.

De la verdad no se vive en esta sociedad, de "El engaño de la nobleza política" tampoco, ninguno lo critica. Repartiendo libros que sirven.

Vender barato algo caro puede sonar a engaño, pero es la pura realidad. "El engaño de la nobleza política" por sólo 10€, hazte con el.

Todos tenemos un precio, pero no es fácil encontrar quién lo pague.

El cinismo es el arte de hacerse querido por los demás y odiarse a sí mismo.

Parece que hay mucha gente que va siempre con retraso, parece que hay muchos que se han enterado ahora que nos dirigen unos ladrones.

La corrupción está instaurada en este país desde mucho antes de la guerra civil, y en otros países también, es algo generalizado.

Unos escriben sintiendo lo que dicen, otros dicen lo que sienten y los hay que no saben lo que escriben ni lo que sienten.

Hoy en día hay que vivir de los sueños, porque si pretendemos vivir del trabajo no conseguiremos llegar nunca a fin de mes.

Los políticos son unos tipejos que viven del cuento que ni siquiera saben contar ni explicar y el resto se lo permitimos, por eso lo hacen.

Un día uno se levanta sintiéndose como Antonio Casal o Tony Leblanc en las tragicomedias de Rafael Gil, "El hombre que se quiso matar".

Lo que parece una estúpida decisión puede cambiar el sentido de toda una vida.

Cien veces les pillarán la financiación ilegal y ciento una lo volverán a hacer mientras no les expropiemos el negocio. El sistema falla.



Se reparten el dinero que gratuitamente les damos y nos exigen que olvidemos sus desvergüenzas porque son por el bien de todos, de locos.

La lucha terminó el mismo día que empezó, porque la mayoría tomaron partido por alguno de los ladrones que tienen el control o sus esbirros.

Todo es susceptible de cambio, pero hay demasiada gente que se queda en el argumento de que es imposible, la dictadura de la educación.

La mayoría piensa que el sistema es injusto y está equivocado pero la mayoría se apalanca frente al televisor de la comodidad egoísta.

Si te lanzas contra ellos, contra su injusto sistema, los mismos que te empujan a hacerlo pedirán más tarde tu crucifixión, "sí, gracias".

En realidad eran gigantes por mucho que Sancho dijese que eran molinos, la locura suele ser más sabia que la ignorancia.

Ya sabemos que todos los políticos pillan cacho, la clave estará en encontrar al tonto de Wally que no se enteraba, trabajaba y no recibía.

Todos estamos hartos pero la flauta de Hamelin la siguen tocando los mismos chantajistas.

Muchos cambian de moda como de sotana, hoy todos moros, mañana todos cristianos, mucho socialismo integrado en el capitalismo.

Tiempos de sospechas que esconden injusticias, cartas negras esconden caricias con ironía, manos blancas muestran gemidos día a día.

El pueblo no calla pero otorga, las redes gritan pero el poder las incomunica, cinismo y egoísmo viven tranquilos, la mecha no se enciende.

Muchas son las deudas y pocos los infiernos donde tengan que pagarlas. Pocos son los cielos y muchos los precios para conseguirlos.

Mejor inventar que seguir pautas establecidas, es más duro el camino pero no dependes del enemigo, el que marca normas, el que te elimina.

A uno le gusta ser pero no estar donde la vida le puso, a uno le gusta estar pero no formar parte de la manada que corre por el mundo.

Muchos se suben a la moda cuando los que la crearon ya se habían bajado del viejo carro. Los que les llamaban frikis ahora son soldados.

Lllaman pillos a los que nos roban los millones y ladrones a los que luchan por las ilusiones.

Hemos entrado de nuevo en el camino del "y tú más", eso que en el colegio daba risa y en el congreso te hace llorar de impotencia.

Son todos igual de sinvergüenzas, todos forman parte de la misma secta, de la nobleza política, y quien no lo vea es porque está ciego.

Tras dejar de fumar, chupa chups y caramelos en los ceniceros.

El amor es la única droga que puede doler más de lo que engancha.

Canciones que hablan de drogas sin saber de lo que hablan, canciones que hablan de vidas que se convierten en droga porque enganchan.

Paradójicamente, si planteásemos dar un vuelco al mundo e igualar a todos los seres humanos, los que viven bien hablarían de injusticia.

Sé que hablo de utopía porque jamás se ha pretendido ni pretenderá hacer lo que insinúo.

La utopía es la ciencia que da por imposible lo que a algunos no les interesa.

Unos se dedican a pensar y otros viven de plagiar sus pensamientos, no saben que todos nos veremos en el infierno.

Crees que el mundo te odia y en realidad eres tú el que odias al resto del mundo.

No habrá igualdad mientras los poderosos se limiten a escribir bonitas palabras a las que llaman derechos humanos y luego no las cumplan.

Marcan normas constitucionales que sólo ellos pueden saltarse sin que nadie les condene. Nos presentan un mundo en el que ellos no viven.

Te levantas cada mañana pensando que todo ha sido un sueño, que trabajarás en lo que te gusta, que vivirás sin dinero, que serás tu sueño.

A veces dudo si realmente esto es Matrix o todos somos Truman en el show que nos han montado.

Cuando uno se apoltrona en el poder se atrofia mentalmente y se olvida de lo que significa la vida, la de todos, no sólo la de los tuyos.

Cuentan los libros lo que la vida no dice, la experiencia de uno, la imaginación de otro, lo que el poder tapa, lo que las letras rebelan.

Al hombre le gusta marcar pautas, pero cada uno siente el frío según la pasión con que surjan sus ideas del corazón.

Cuanto más crítico es uno con sus proyectos más crecerá en los que vengan.

Prefiero mojarme que resguardarme junto a quienes se tapan con la miseria de tantos.

Escogemos caminos que nos llevan a destinos que creemos conocer, destinos que sorteamos y nos marcan los caminos que creemos escoger.

Se creen grandes hombres porque tienen grandes fortunas, pero la realidad demuestra que detrás de grandes hombres no hay grandes fortunas.

Cuando se valora más la amistad y la antigüedad que la capacidad, el resultado del trabajo suele acabar en la inutilidad.

No vale con proclamar la libertad y los derechos, lo que hay que hacer es repartirlos.

Algunos reniegan de sus antepasados, como si tuviesen culpa de lo que ellos vivieron, sólo por ocultar que dicen ser lo que nunca fueron.

Si no aliñamos la vida con un toque de humor, los ingredientes quedarán deslavazados y, como la ensalada, verde, tosca y sosa.

El sistema en sí mismo no crea la corrupción pero está creado por los que conocen las puertas que dejaron abiertas para que esta entrase.

Se habla de los mártires de la iglesia, de las guerras, pero ahora somos muchos más los mártires de la democracia, de la nobleza política.

Quien no escucha sin ser sordo ni ve sin ser ciego, no merece ningún respeto porque demuestra no tener escrúpulos ni sentimientos.

La tecnología avanza, la distancia es un sólo clic, pero mantenemos reyes y aristocracia como en la edad media y las ideas del siglo pasado.

Los que mucho se molestan en aparentar, mucho tienen que esconder. Muéstrame tu verdad que yo te contaré tu mentira.

El problema de este mundo es que por mucho que se avance, siempre se acaba dejando el poder en manos de minorías que juegan con la mayoría.

Te miras al espejo buscando tu alma pero esta se esconde para no mostrarse en tu cara.

El frío atenaza los sentimientos, el calor los derrite.

A veces no expresamos lo que realmente sentimos porque si lo hacemos el mundo se sorprendería del dios que escondemos.

Cuando un necio conservador con aires de progresista te critica porque avanzas con el mundo y la tecnología, sonríe, él es el parásito.

Muchos atrapados pondrán el grito en el cielo, pero un mundo donde el trabajo está por encima de la vida, ni es mundo ni es vida.

Dicen que trabajan por nosotros pero ni unos ni otros tienen soluciones. Como diría La Faraona, si nos queréis, irse!!

Odio tener un jefecillo que sabes que te odia, te sonríe y por detrás te la mete, porque él sabe que le odio porque yo se lo digo a la cara.

Quien no sabe apreciar lo bueno es porque no tiene capacidad ni conocimientos para distinguirlo de lo malo.

Los ciudadanos somos la base de cualquier país, si no cuidas y refuerzas la base, cualquier estructura acabará desplomándose.

Vivir sin nombre, morir de hambre, sudar sangre, un mundo escalofriante. El cuarto mundo, el que vive y no vemos entre nosotros.



Todos los días hay algún seguidor que se va, o no le gusta lo que oye, lo siento, o no lo entiende, lo explico, o no quiere saber la verdad.

A veces los sentimientos se adelantan a los pensamientos.

Lo cierto es que si alguien no te entiende más vale que no te escuche porque si no, lo más probable, es que todo acabe en malentendido.

Cuando te encuentras con una mente obtusa lo mejor que puedes hacer es ponerte el disfraz de espejo.

A veces nos gustaría romper con el mundo, dejar atrás una vida para comenzar otra nueva, pero llevándonos todo lo que por amor nos une.

Hablan desde el progresismo exigiendo derechos y libertades pero negándoles los mismos a los que opinan de otra manera. Ese no es el camino.

El problema de la justicia está en la interpretación que de ella hacen algunos jueces, dirigidos por el poder, y la diferencia de criterios.

El deporte y el fútbol no son más que un reflejo de la sociedad y, en algunos casos, una caricatura.

El ser humano es muy dado a buscar razones y soluciones en lo complejo y raro cuando estas suelen estar en lo sencillo y cotidiano.

Si un periodista niega la verdad por un interés particular aclara que el problema no es sólo del sistema sino también de quienes lo manejan.

El amor verdadero nunca desaparece, sin embargo, lo que a veces llamamos amor, si no es recíproco, se acaba desvaneciendo.

El que teniendo un cargo importante se cree más importante como persona, vivirá en una mentira y sólo encontrará la verdad en la muerte.

Si no hay entrega no hay amor, si no hay amor vivirás en el silencio por mucho que grites a los cuatro vientos tu libertad.

Vivimos en un mundo en que casi nada es lo que parece por lo que flipar se ha convertido en una forma de filosofía de vida.

Detrás de un cuento para niños siempre hay una enseñanza para los que se olvidan de que un día también lo fueron.

Hay libros que se pueden leer como si fuesen revistas o periódicos, hay otros en los que hay que sumergirse para mirar al futuro.

"El engaño de la nobleza política... y la usura legal", sólo en mi web, sólo 10 míseros euros y mucho que pensar.

Si buscas odio lo encontrarás con facilidad, si buscas amor, amistad y respeto te lo tendrás que ganar, lo bueno siempre es más caro.

La vida está llena de tópicos y alguno le gusta, loable es. A otros nos gusta lo original, aunque acabe por convertirse en tópico también.

Quien a buen político se arrima, buena corrupción le cobija. Nueva versión del famoso refrán popular.

Los mismos que reclaman respeto pese a su edad o inexperiencia critican a unos por viejos y a otros por verdes. Da tú antes lo que exiges.

Hoy en día queda poco periodismo independiente, se encuentra en su mayoría en manos de los dueños del mercado y sus mentiras.

Guerreros sin armas cruzan la ciudad, buscan historias, encuentran realidades, suenan sus bases, asaltan sus mensajes, socios de las calles.

Acabo de oír a un periodista diciendo que los demás no podemos hablar de la ética periodística, qué son, los reyes del Olimpo.

Hay dos tipos de personas, las que todo lo pierden y las que todo lo encuentran.

La vida te va regalando experiencias, en tu mano está el saber administrarlas, tomarlas y entregarlas.

Si cometes un error, aunque sea de manera fortuita, la gente te pone una pegatina en la frente, como si siempre fueses a cometer ese error.

Hay gente que quiere ver el mal donde no lo hay simplemente porque ellos no son capaces de llegar donde otros hace tiempo que llegaron.

La vida nunca para, pero el pasado es indeleble en la memoria y los pensamientos, aunque queramos eliminarlo, volverá algún día a la vida.

No pongas límites a tu vida porque si lo haces serás tú el que quede atrapado mientras la vida sigue corriendo y avanzando.

Unos vienen y otros se van pero los que viven en mí siempre estarán.

Algunos se asustan ante lo política y religiosamente incorrecto porque les educaron para vivir en un rebaño y así lo aceptaron.

La nobleza política quiere seguir gobernando con los métodos absolutistas del pasado sin comprender que todos hemos crecido, menos ellos.

Hace años ser artista se consideraba indecoroso, hoy todos quieren ser artistas, aunque aún quedan algunos que vician el sentido del arte.

En este sistema mundial creer en la libertad y la igualdad es sinónimo de locura porque desde los inicios nunca se quiso que las hubiera.

Si protestas o te quejas siempre te comparan con los que están peor, nunca con los que están mejor pero, además, tú no buscabas comparación.

No es más el que más lo dice sino el que más lo siente.

Un país donde una guerra civil no resolvió nada y tras casi un siglo muchos siguen luchando por ella, deja mucho que desear.

Un país donde portar su bandera es síntoma de insulto o ataque, tras años de su democracia, deja mucho que desear.

Algunos estarán orgullosos de habernos traído hasta donde los más necios querían llegar, donde el sentido común no tiene libertad de opinar.

Mundo de locos donde nunca te hacen caso y al final todos se adueñan de tu razón sin contar con tu mención.

Muchos de los que se llevan la pasta gansa no han dado un palo al agua en su vida y nos exigen a los demás que demos más por menos. Rebelión.

La diferencia entre un verdadero cristiano y la mayoría de ateos, uno respeta, comprende y recibe la incomprensión y el ataque de los otros.

Unos trabajan para medrar, otros sólo para poder vivir.

El trabajo es el motor de un país, la cultura su alma. Si no hay trabajo y no se apoya la cultura sólo queda llevar el chasis al chatarrero.

Es mejor compañero de viaje el silencioso que siempre está y habla lo justo que el charlatán de un rato y que luego desaparece para siempre.

Cuanto más calor buscas en la gente, más frialdad aparece.

Han creado una fábrica de idiotas para que lleguen a políticos y los que saquen matrícula serán ministros.

La falta de trabajo y de dinero para vivir es falta de libertad. Al que tiene de sobra le sobra libertad y no mira nada más.

Raperos en concierto sentados no son raperos, se quedan en un intento.

No por mucho hablar se dicen muchas cosas, se puede decir mucho más con mensajes cortos y directos.

Una cruz da sombra al mundo, un botón acaba con toda la vida.

Mucha máquina imperfecta buscando recambios para poder pensar, buscan en las redes pero sólo encuentran historias del ayer.

Se necesita futuro, hálame del mañana que el pasado ya lo fulminé.

Escribo porque si no escribo muero, porque lo que hoy escribo mañana podrá ser leído.

Desgraciadamente, el mundo está lleno de indeseables capaces de vender a su madre por intereses o talar una selva por más dinero y poder.

Pero como no van a destruir el mundo si no tienen reparo en destruir a las personas.

El cuerpo es una máquina imperfecta que se agarra a la rutina para no dejarte dormir sin distinguir en que día de la semana estás.



Desde que dejé el vicio del tabaco, el cigarro que más echo de menos... son los dos o tres que me fumaba con el café en fin de semana.

La gente actúa muchas veces por impulsos en sus relaciones, sin meditar que alguno de esos impulsos le puede cerrar toda una vida.

Vidas rotas por sueños vacíos, caminos ajados por los rebaños, misterios por descubrir, otras vidas para soñar, otros caminos que seguir.

A día de hoy la realidad es que el cielo es ese rincón donde esconderse en este infierno, o viceversa.

Esos vicios que nos inyectaron en vena y ahora nos prohíben robándonos la cartera y la salud, mejor apartarlos a tiempo.

En otra quien sabe pero en esta vida lo que no empieces nunca tendrás que acabarlo, lo que no metas en el cuerpo nunca tendrás que cargarlo.

La libertad de vivir depende en gran medida de la libertad de aprender y de pensar.

Tantas veces como tropecemos nos tendremos que levantar porque sólo habrá una vez en la vida en la que nadie nos podrá ayudar.

Son muchos los argumentos para destrozar el sistema y a sus dirigentes, pero son pocos los que están dispuestos a dar un paso al frente.

Muchos saben lo que se debería hacer, pero pocos son los que creen que se puede hacer.

Los que pretenden frenar el crecimiento de las vidas de los ciudadanos corren el riesgo de perder sus propias vidas.

Creen tener controlado el mundo pero no saben que ese es el momento en que el mundo decide tomar su propio control.

Han convencido a muchos para que crean que el estado, la bandera o la constitución están por encima de la vida de cada uno, error de bulto.

La vida de cada persona siempre será más importante que cualquier estado, bandera o constitución, esa es la base de la convivencia.

Los que juegan a ser dioses controlando al resto de mortales suelen acabar cayendo bajo el peso de sus propios mandamientos.

Hay quien habla sin pensar, piensa sin sentir y siente sin hablar... hay quien vive sin saber querer.

Unos pocos mueven las fichas y todos los demás perdemos la partida.

Con las letras abres la puerta de una vida, algunos se quedan mirando, otros entran hasta el fondo.

No busco fama, esa la regalo, pero sí repercusión, porque un libro insumiso puede ser la chispa que haga estallar el polvorín.

En este país siempre nos ha gustado cambiar el sentido de las cosas por eso lo que antes era de todos ahora es de unos pocos.

En este país siempre hemos sido amigos de inventar, por eso inventamos historias y las convertimos en la historia.

En este país la mayoría va de Quijote, pero a la hora de la verdad sólo echan órdagos con cuatro reyes.

Como un día caído del cielo, unas horas gastando suelo, una sonrisa para un duelo, el enemigo no sabe donde duermo, vigilo, acecho, vuelo.

Duerme la calle fría, su dueño es el silencio, el humo de las calderas, miradas perdidas, del valiente que la pisa.

Si pasamos la vida mirando al mañana nos perdemos cada momento de nuestra vida. Bueno es mirar al futuro, pero mejor es vivir el presente.

Bueno o malo, todo crece, todo vive según lo alimentemos, según le inyectemos razón y pensamiento, verdad y conocimiento.

Cuando la burocracia y el dinero están por encima de salvar la vida de una persona, es que el sistema no funciona y está adulterado.

Muchos miran hacia otro lado hasta que el problema les toca a ellos y, entonces, piden ayuda, respeto y solidaridad. Así no se arregla nada.

Muchos socios para la guerra y enemigos para la paz.

El cerebro es el baúl que guarda nuestras espadas. Muchas espadas están en alto pero pocos son los dispuestos a utilizarlas.

Muchos misterios por resolver,  
guerras por disolver, tantos odios que  
suspender, imposiciones que romper,  
cuantos amores que merecer.

La vida puede ser dura, pero el diamante también lo es y lo tratamos como valioso. Con ella podemos romper cualquier espejo que no engañe.

Otro domingo que muere dando paso a otra semana donde enero dobla la rodilla, todo sigue su curso, el pueblo sigue impasible y encadenado.

Comprender a los que vienen, entender al que se va,  
la vida es reciclaje, con lo mismo un distinto viaje,  
dejar buscar lo que contraste.

Nubes cargadas de ideas, pensamientos que  
soltaste, llueven sobre sus mentes, empapan  
sus almas, cargan razones, escupen ilusiones.

Comprender a quien habla de cosas que no entiende  
se convierte muchas veces en un acto de fe, ese que  
esos no son capaces de hacer.

Muchos se pierden en lo inútil, se quedan en lo fútil,  
no comprenden lo importante, no quieren conocer el  
camino hacia delante.

Dejamos el poder a los ladrones, nuestro dinero a los  
piratas, si no nos plantamos seguirán aplastando  
nuestro futuro, nuestro trabajo.

La experiencia te enseña que todo cambia con el  
paso del tiempo, el cuerpo, los gustos, las ideas,  
incluso la forma de verse uno mismo.

Andando junto a la luna llena, viendo la cara donde  
mueren las penas, ese lugar donde llegan todas las  
venas, para esconder las ideas.

Cuerpos que giran alrededor de las vidas, vidas que se retuercen alrededor de muchos sueños.

Lo que no nos recortan los políticos nos lo recorta la vida, unos nos quitan el dinero, la otra nos frena los sueños.

Cuando uno siente tristeza, el corazón atrinchera, cuando siente impotencia, la sangre altera.

Enjaulados sin piedad, un sistema corrupto, una sociedad que maltrata, nos abraza con lo inerte, ahoga lo que vive en la mente.

Decir que no se puede cambiar la sociedad es negar la libertad, es conformarse a vivir como esclavos con privilegios.

Que los mayores se conformen puede ser comprensible, pero que la juventud se apalanque es lamentable, no ven que el mañana será su presente.

En esta vida hay que saber hacer uso de todo, lo bueno y lo malo, pero nunca depender de ello, no podemos dejar que nada nos utilice.

Muchos tienen miedo a dejar de pagar los impuestos, pero más tendrían ellos si todos

dejásemos de hacerlo. ¿Por qué pagar a quien nos roba?

Las protestas sindicales pactadas no sirven de nada, las espontáneas las diluyen con violencia, hay que buscar formas que hieran al sistema.

La nobleza política nos trata como hacían los señores feudales, los señoritos, nos obligan a trabajar para ellos a cambio de dejarnos vivir.

Si no se aprende del pasado difícilmente se puede conseguir un futuro mejor y más equitativo, donde nazcan la libertad y la igualdad.

Más les valdría olvidarse de hablar de mercados y empezar a tomar soluciones para que la gente pueda seguir comprando en el mercado.

Esta su democracia es una lacra porque muchos se creen que existe, porque muchos no saben de dónde viene ni a donde nos quiere llevar.

Tiene hasta gracia ver a políticos meterse con otros políticos, porque si les hurgas en los bolsillos encuentras los mismos vicios.

Uno quiere hasta donde cree y puede hasta donde le dejan.



Cuando lo que llaman seguridad choca con los derechos de un menor o cualquier otra persona, se alcanza la represión y se roza la violación.

La ley de la imposición acaba llevando a la rebelión.

Escuchando música, recordando sinfonías de cuando de joven creías que el tiempo acabaría con la tiranía, que el futuro injusticias curaría.

Me encanta reírme y la gente graciosa, pero no es lo mismo ser gracioso que ir de gracioso y, esto último, suele ser espeso.

Algunos se creen los reyes del mambo y se suelen quedar en bufones de reyes, otras van de princesas y nunca tuvieron un caballero con ellas.

Unos marcan la frontera entre la tristeza y la felicidad con las monedas que guardan, otros con los sueños que negocian con su alma.

Muchos creen en el destino, yo prefiero creer que puedo marcar mi camino, aunque este ya esté definido.

Conocí a un jefe que definía bien esta situación, siempre decía que la empresa era una democracia donde siempre se hacía lo que él decía.

Entre el bien y el mal sólo hay un pequeño escalón que se llama razonar.

Lo malo de las comedias es que muchas veces se basan en tragedias, realidades que unos viven mientras otros ríen.

La gente se levanta nublada pero el frío la despejará, el sol se abrirá paso, la luz ideas traerá.

La verdad aplastará a quienes viven de la mentira, pero somos las personas, unidas, las que debemos iluminar ese camino.

Levántate pensando que vas a aprovechar un tiempo que en el futuro podrías echar de menos. La vida es más corta de lo que parece y acelera.

Uno puede ser libre de exigirse a sí mismo lo que quiera pero no puede abstraerse de lo que la sociedad le exija.

Vivir como un ermitaño en este mundo es una elección, pero también es un fracaso como persona.

La sociedad ha vivido siempre en constante evolución, aunque los poderosos siempre han pretendido frenar el avance para mantenernos a raya.

Yo también soy solitario pero me gusta relacionarme, aportar y aprender, las personas necesitamos de la sociedad y viceversa.

Una cosa es ser solitario y otra evadirse del mundo. Supongo que a todos en algún momento nos gustaría hacer lo que dices.

La soledad en algún momento puede ser fascinante pero, si se prolonga, puede convertirse en asfixiante. Hay momentos, historias que viviste y los que estaban contigo nunca las recordarán, sin embargo, tú las grabaste en la memoria para siempre.

La vida te acaba devolviendo según actúas, si haces más caso a lo que te dicen que a tu corazón, acabarás sufriendo.

Frases malditas, tinta de veneno, miradas que no olvidas, apartas el alma, te dejas llevar, sin saber lo que haces, lo que otros sentían.

Hoy en día se valora más la cobertura que la decencia.

El hombre busca siempre la perfección sin pensar que sólo se puede llegar a ella a través de la unión de todas nuestras imperfecciones.

El hombre se agarra a lo que cree llamándolo realidad sin darse cuenta de que cada individuo tiene su creencia y su realidad.

Algunos tienen siempre un "y yo más" en sus conversaciones, aunque para ello tengan que tergiversar su propia existencia.

Nos extrañamos de lo que ocurre en las altas esferas cuando no es más que un reflejo de la sociedad, qué fue antes, la gallina o el huevo.

Los reyes en sus palacios, los nobles en sus parlamentos, sus bastardos en los púlpitos, los esbirros controlando y la plebe sufriendo...

.... No es la Edad Media pero se le parece demasiado. Otros trajes, otros carromatos, pero el mismo sistema.

Los derechos humanos quedaron guardados en un cajón del despacho donde firmaron la sentencia de muerte de las clases medias.

Se gastan nuestros ahorros, nuestros sueldos, pero siguen viviendo como reyes, escondidos tras la prensa engañosa, tras la falacia vital.

Propones un proyecto limpio y beneficioso pero nadie te lo compra porque no se habla de fijar comisiones, así son las cosas.

Todo el mundo por la calle anda indignado pero al final no existe la unión, se sigue jugando a su juego, unos contra otros y la banca libre.

Cuando alguien mira hacia otro lado cuando le cuentas un problema, deja mucho que desear, si además es un familiar, no se puede adjetivar.

La audiencia nacional duda, cómo dudar ante un robo tan flagrante. No hace falta ser juez para eso, sino para obligar a cumplir la ley.

Hay un tipo de violencia que no se ve entre la gente, pero está presente en el ambiente. El desprecio de los prepotentes.

Se pueden negar las evidencias pero no por eso dejan de serlo. "El engaño de la nobleza política".

De nada sirven los quejidos cuando el dolor es infinito.

La locura vive lejos pero anda cerca, la cordura anda lejos aunque vive cerca.

Nos inyectan la miseria en vena porque quieren que nos hagamos adictos a ella.

Tiene gracia que todo el mundo quiera creer a quien lleva toda la vida mintiendo. Ni sí ni no sino todo lo contrario.

Lo que está claro es que el político que no sea corrupto lo será en cuanto tenga un mínimo de poder y si no le echarán de la secta.

Si el sistema se basa en un engaño la ignorancia ocultará la verdad. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Parece que han hecho falta otros cuarenta años de engaño para que la gente empiece a percatarse de la realidad, de derecha y de izquierda.

Nos metieron en una guerra en la que entramos a saco y nos metieron en su democracia del engaño y entramos al trapo.

Pero muchos siguen viviendo engañados y sólo quieren ver la paja en el ojo ajeno, se quedaron en enseñanzas de principios del siglo pasado.

Las calles siguen corriendo al son que marcan los panfletos, siguen jugando al dictado, lejos queda la lucha, la verdad se aleja a su ritmo.

La sociedad se ha aburguesado en demasía y por eso ha claudicado ante el poder establecido, ha cambiado la lucha por el conformismo.

La gente oye campanas sin saber de dónde vienen pero acuden al reclamo sin conocer quién controla el badajo.

Todos tienen suficiente veneno para escupir pero muy pocos para poder matar.

Caminando por el mundo, muchas veces te sientes un infiltrado entre tanto cerebro arruinado.

Algunos viven con grilletes pero no lo saben, piensan lo que otros les imponen, dicen lo que otros les escriben.

Muchos piden ahora cabezas pero antes escondían la suya para no ver las tropelías, otros las pedimos ahora y antes también las pedimos.

Hay muchas cosas que no se valoran hasta que se echan en falta. Lo que tenemos nos sobra, lo que nos falta queremos.

Hay una sombra que me sigue cada día y es la de todo lo que quedó atrás en mi vida.

Todo lo que te llega en esta vida lo puedes tomar como regalo o como imposición, según lo mires, así te corresponderá.

Un mes que empieza en viernes, bien empieza, aunque las nubes anden a la altura de nuestras cabezas.

Esto es como una jaula de grillos, donde todos chillan y ninguno coordina.

Muchos piden dimisiones que antes no pedían con los mismos delitos, como si eso fuese a solucionar algo. Yo pido que devuelvan lo robado.

Veo a la gente confundida, llevo puteado años, por los de antes, los de ahora, los de siempre. La puta nobleza política, sin distinción.

Hay una hoja de ruta pactada por PP y PSOE desde hace años, no es nada nuevo, no perder el poder que tienen los dos, ahora tú, ahora yo.



Mientras se siga atacando sólo a unos se seguirá haciendo el juego que les interesa a ambos. No podrá haber revolución sin unión del pueblo.

Hay demasiado burgués disfrazado de progresista, lo que es un grave problema.

Mucha parafernalia, muchos rumores, dimes y diretes, pero pocas soluciones mientras todo sigue a su ritmo, el que el poder provoca.

Falta seriedad en las protestas dirigidas aunque parezcan espontáneas, falta rigor en las peticiones porque la gente va detrás de Vicente.

Si la solución es quitar a estos para volver a poner a los otros más vale que nos larguemos todos de este país, da mucha pena.

No se trata de que caiga el gobierno, se trata de que caiga el sistema, ese del que vive bien sólo el que pertenece a su secta política.

Hay corrupción en todas las instituciones, partidos, sindicatos, monarquía, jueces, policía, banqueros... somos todos contra el sistema.

Están consiguiendo individualizar el problema olvidando el general, el truco de siempre para que haya un chivo expiatorio y todo siga igual.

Ya se ha olvidado el congreso, los bancos, la falta de derechos, la libertad, ya sólo interesa que dimita la cúpula del PP, es abstracto.

Volvemos a lo de siempre, hacer una pequeña reforma dirigida en lugar de tirar abajo el sistema y plantar buenos cimientos.

La gente del PSOE olvida rápidamente tantos casos de corrupción en su partido y sus gobiernos, autocrítica todos, tanto monta, monta tanto.

En todos los partidos políticos hay y ha habido casos de corrupción en donde han tenido poder, por qué se empeñan en diferenciarlos.

El que haya cometido un delito que sea juzgado, pero parece que ya hemos olvidado que las autonomías son la verdadera causa del problema.

Cuando la memoria se hace selectiva es porque trabaja para alguna ideología.

Uno es libre de pensar lo que quiera pero si se aferra a los dictámenes de algún partido o secta, sienta las bases para perder esa libertad.

Da la impresión de que algunos descubren ahora la corrupción, algo tan viejo como el hombre y tan utilizado en nuestra joven democracia.

Llevan años gastando el dinero sin sentido, dando subvenciones a amigos, asesores a dedo, contratos con sus empresas privadas...

... Pero lo han hecho los dos partidos que gobiernan, lo hacen los nacionalistas en sus autonomías, se reparten la tarta y nos piden otra.

Hay tipos que llevan sentados en su escaño, tocándose las narices, más de treinta años, están apoltronados aunque se demostró su corrupción.

Me parece lamentable volver a ir exclusivamente contra un partido cuando se sabe que son todos igual de golfos.

Ya se olvidan de Filesa, los Gal, el hermanísimo de Guerra, la familia Bono, los Eres, el desfalco de la expo de Sevilla, etc., etc., etc.

Quieren ver sólo la corrupción en un lado cuando es algo generalizado. Ataquemos al sistema, no les hagamos el juego.

La vida te va enseñando a ver las cosas con objetividad, apartando lo que otros pretenden imponerte con su subjetividad.

La experiencia es mucho más importante para valorar las cosas que todas las informaciones dirigidas por los esbirros de la nobleza política. Me gustaría creer que no hay nada imposible por muy lejos que esté de nuestras manos y de nuestras mentes.

Cuando estás más pendiente de perjudicar al contrario que de mejorar tu propia vida, acabas perdiendo la partida.

Todo el mundo tiene una sonrisa escondida para el mundo aunque las circunstancias no le dejen expresarla.

El principal problema de [@marianorajoy](#) es que habla convencido de que tiene el apoyo de la mayoría, sin pensar que lo ha perdido en un año.

Decir que atacar a su partido es atacar a España es una desfachatez más y otro síntoma de prepotencia.

Una cosa es la crisis y el invento y otra muy distinta sus valedores y protectores, la corrupción y el engaño de la nobleza política.

Si no responde preguntas es porque las teme, si las teme es porque tiene algo que ocultar, si tiene que ocultar ¿a quién coño representa?

El primer recurso de cualquier acusado es negarlo, después decir que no se acuerda y, cuando llegan las pruebas, negarse a hablar.

Pensamientos rebeldes, ráfagas de luz que cruzan la noche, pocos los ven, pocos las sienten, mueren como vienen libres y solas.

Muchos corren sin saber por qué corren, muchos hablan sin saber de qué hablan, muchos viven sin saber para qué coño viven.

Demasiados viven como espectadores cuando podían ser, al menos, mensajeros.

Quien no es capaz de leer un blog porque son muchas palabras juntas, difícilmente podrá entender cada mensaje lanzado desde esta botella.

Todos quieren ser protagonistas pero ninguno da el paso al frente.

Es difícil encontrar soluciones cuando sólo escuchamos nuestras palabras.

La vida nunca te defrauda, son las personas las que lo hacen.

Hacer las cosas bien, desgraciadamente, no es sinónimo de aceptación, porque la gente sólo suele aplaudir lo que la publicidad le vende.

Preguntar, opinar, hablar, bases para crear una verdadera democracia.

Deudas sin freno que conducen la economía Calles que viven con calderilla.

Hay palabras que se transforman en sonrisas y sonrisas que no necesitan acompañarse de palabras.

La única diferencia entre populares y socialistas es la salida a la calle de la gente. Ambos nos roban, son corruptos y se van de rositas.

Sólo le queda al hombre luchar contra lo que él mismo ha creado y si fue capaz de crearlo también será capaz de cambiarlo.

Un inútil en el gobierno, un inútil en la oposición,  
cada uno se lleva lo suyo, cada cual más ladrón,  
todos igual de corruptos sin solución.

El pueblo podría acabar con el sistema si una gran  
parte de él no estuviera empecinada en que unos son  
buenos y otros malos, craso error.

Tiene gracia la gente que escucha canciones sin  
entender las letras o quién vota a partidos sin saber  
de dónde vienen los que los dirigen.  
Nunca entenderé que sea más importante cumplir un  
horario que cumplir bien con el trabajo, porque hay  
quien hace lo primero y no lo segundo.

Hay muchas cosas en la sociedad y el sistema que no  
tienen sentido y, sin embargo, son aceptadas por  
muchos, mucho vago y maleante.

Si seguimos esperando a que acaben de cavar su  
tumba, nunca acabarán de hacerlo y nos meterán a  
todos en la común que cavan sus esbirros.

Cuando ves que a estas alturas de la historia  
seguimos viviendo con reyes y nobles, el alma se  
derriete y el corazón se hace añicos.

Prefieren ignorantes y mangantes que trabajen para ellos que inteligentes que lo hagan por la libertad y los derechos.

Nacemos en una sociedad que no elegimos, esclavos de un sistema impuesto que no nos gusta, víctimas de un pasado que otros vivieron.

La igualdad es una utopía desde el momento en que unos nacen príncipes y ricos y otros pobres y mendigos, y como tales somos clasificados.

Escandalizarse por la corrupción de unos y no de otros es ignorancia, partidismo o mala intención, a estas horas produce indigestión.

Un frío lunes de mañana uno piensa si merece la pena seguir este camino o si sería mejor parar y buscar otro mejor, encontrar comprensión.

Llegar al trabajo y encontrar que todo sigue igual, el mundo, el trabajo y los idiotas.

El problema es que la sociedad se ha acostumbrado a vivir así y parece difícil hacerla cambiar de dirección.

Hay demasiada gente que acepta la corrupción como algo normal, o viven de ella o no saben vivir sin ella.



Más que una proeza es una meta, difícil pero real, por lo que, como todas las metas, posible si se confía en uno mismo.

Los prados del infinito serán poblados por quienes sean capaces de comprar su vida sin hipotecar su alma.

La usura legal me roba 1'50 euros por poner el concepto al hacer un ingreso. Vivimos en un engaño de locos. Los quemamos o nos quemamos.

La vida te enseña que muchas veces los que más cerca parecen son los que más lejos están.

Hay razones y metas que parecen estar siempre al alcance pero nunca se alcanzan.

Mantuvieron la amenaza de golpes de estado mientras ellos, los nobles políticos, lo ejecutaban desde sus escaños con guante de corrupción.

En el congreso están buscando de donde dale el olor a podrido, no saben si de la izquierda o de la derecha, además es un olor como a muerto.

Llevamos años viendo y sabiendo que había corrupción por todos lados y, sin embargo, se ha seguido votando a los mismos, un círculo vicioso.

Qué independencia judicial puede haber si los políticos los ponen, los quitan y los vetan a su antojo jugando con leyes injustas por qué sí.

La única amnistía fiscal que debería haber sería para las familias que llevan años soportando la crisis sin poder pagar sus deudas y vidas.

Cada vez somos más los que queremos un cambio de sistema al margen de ideologías, por el bien común, apartando a la bazofia de una vez.

Cansados de mentiras, de corrupciones, de malversaciones, de injusticias y desigualdades, tenemos que ser mayoría.

Algunos asumen su culpa llamando error a un acto deliberado con el fin de amortiguar el golpe o desviarlo hacia el que tienen al lado.

Si uno se da una vuelta por la familia de cualquier político se da cuenta de la cantidad de puestos digitalmente puestos que hay ocupados.

Todos los que han llegado a gobernar han dicho que lo harían para todos y ninguno lo ha hecho, todos han sido partidistas ¿hay mayor engaño?

El sentido común es uno de los dones que les faltan a toda la clase política, se escupen entre ellos y nos escupen a todos los ciudadanos.

Muchos han cobrado a cambio de favores y muchos han llegado a ministros y otros cargos porque debían devolver otros favores.

Cada vez que habla un ministro se clava una daga en los corazones, decir lo que ha dicho el de educación es otra falta de vergüenza.

Al final consiguen lo que quieren, todo el mundo hablando de unos papeles y nadie de los robos de nuestro dinero y derechos, pero seguirán.

Los mensajes vuelan, duran segundos, décimas, unos los pierden, otros los pillan al vuelo, el mundo suspira por ellos pero no se da cuenta.

Hay secretos que se guardan aunque el deseo pide que sean contados, hay secretos que se cuentan aunque mejor habrían quedado guardados.

Cuando la democracia llega a un punto en que sólo da elección entre lo malo y lo peor ha llegado el momento de dejar de elegir para cambiar.

El egoísmo y la necesidad suelen estar más extendidos entre los poderosos que entre los pobres, la solidaridad lo está más entre los pobres.

No por mucho pensar llegarás más lejos, pero sí más alto, pudiendo ver el mundo desde una posición más amplia.

Lo que debería ser pocas veces es y lo que es, por desgracia, demasiadas veces, no debería haber sido nunca tras tantos siglos conocidos.

Muchas almas se esconden tras fachadas de carne y hueso ocultando lo que querrían ser y creen no poder.

Si algo me ha enseñado la vida es a encontrar, a poner una sonrisa cada vez que el cuerpo encendía el piloto rojo.

Hay gente que vive en los extremos y se pasa la vida acusando a los demás de ser como sólo ellos son.

La gente que confunde la inteligencia con los conocimientos demuestra sus carencias, en lo uno y en lo otro.

La gente que asegura que para ser culto y educado es necesario tener carrera universitaria demuestra que la suya no le sirvió para mucho.

Cada día se hace más grande la distancia, suenan muchas campanas, ninguna dice nada, ni una se arma contra ellos, ninguna a favor de viento.

O todo es falso o algunas cosas publicadas son verdad, un presidente debería saber medir bien sus palabras, o realmente es tonto.

Cuando uno se esmera tanto en mentir acaba descubriendo la verdad entre sus mentiras.

Quien piense que un político con mayoría absoluta va a dimitir, es que no vive en España, teniendo en cuenta que no lo hacen ni en minoría.

Quien presenta iniciativas sabiendo que serán rechazadas y que nunca presentaría estando en el gobierno es un maldito hipócrita, como todos.

Te paras, echas un vistazo atrás, te das cuenta de que han pasado años y nada es cómo pudiste imaginar, es tu vida y nada más.

Una gota de amor, una lluvia de pasión, un momento entre un millón.

Muchas son las normas que dejaron cicatrices,  
muchas son las rejas que guardaron suspiros,  
muchas son las almas con amores imposibles.

En política y periodismo siempre van dando  
lecciones los que menos poder moral tienen para  
hacerlo, o sea, prácticamente todos.

Hay gente que va y viene, pensadores pasivos,  
pensadores activos, hay quien entiende y quien no  
comprende, pero hay libertad, sorprende.

Dependemos de un sistema que nos maltrata, de  
unos mercados que nos sangran, de unos políticos  
que nos mienten y roban, y seguimos jugando.

Observando las estrellas vemos la realidad que no  
conocemos, más allá de las fronteras que  
equivocadamente imponemos.

A veces la distancia no es tanta cuando los  
pensamientos se encuentran y se cruzan en el  
universo.

Un bufido de Satán se lleva la magia de la noche, el humo sólo deja paso a una sombra de luz de la luna, el árbol de la vida se tambalea.

Tras la tempestad vendrá la calma, pero hay que sobrevivir a la tempestad para poder llegar a conocer la calma.

El amor es como la libertad, siempre se exige y se añora que sean de verdad.

Las leyes se escriben igual para todos pero se aplican diferente según seas rey, noble, esbirro, súbdito, plebeyo, esclavo o rebelde.

La gente se acostumbra a la injusticia, deja que forme parte del paisaje, simplemente se agarra a su suerte para que no le toque.

No entiendo a los que se pasan la vida clasificando a los demás, pero comprendo menos a los que les gusta ser clasificados.

El principio de cada mes es duro hasta que te vuelves a acostumbrar a vivir sin un duro.

Uno ficha a las 9, se pira y vuelve a las 5 a fichar salida, es bueno. Otro ficha a las 8, no para de trabajar hasta las 2 y se va, es malo.

Estamos en el país del engaño y quienes hacen las leyes, hacen las trampas, pero aplican las leyes con dureza contra los demás.

En este país la "dedocracia" es el único sistema válido para encontrar empleo, lo demás son chorradas.

Nunca es tarde para cambiar y corregir errores, pero siempre lo hacen cuando no tienen el poder, cuando están en él sólo piensan en ellos.

Para regenerar algo hacen falta células nuevas, no gente que lleva años viviendo del sistema.

Si la venganza no es resolutive siempre será un plato de ida y vuelta. El pueblo clama venganza pero tendrá que finiquitarla.

Muchos deberían dejar de creer tanto en imágenes, signos y poses para creer más en hechos y pensamientos que sirvan para cambiar el sistema.

La luz se apaga cuando cierras los ojos para no ver la verdad, cuando tapas los oídos para no escuchar al mundo, cuando dejas de expresar.



Cuando ves a mucho inconsciente exigiendo lo que no entiende sólo porque lo dice otra gente, se pierde la ilusión por luchar siempre.

No hay político inteligente, pero son todos unos listos.

Si buscas a un genio nunca mires en primera fila, si quieres encontrar a un gran pensador nunca busques entre los que llevan pancartas.

El sistema huele a podrido, la sociedad a quemado, mi mundo está jodido.

Piensas en mañana, perspectivas que querrías, ilusiones perdidas, despertador, vuelta a la rutina, un día más, hoy fue ese día.

La incomprensión es un lastre para el ser humano y la causa de la mayoría de los desencuentros, principalmente, generacionales.

La gente es más solidaria con los desconocidos que con los que tiene cerca, vendes un libro para salir adelante y miran hacia otro lado.

Pocos tienen lo que buscan, la mayoría tiene lo que el tiempo les ha ido regalando.

El noble ladrón se cree injustamente empobrecido por la ley, las víctimas somos, por ley, pobres justos.

La sinceridad se ha convertido en un fraude en nuestra sociedad.

Viendo crecer lo que en su día sembraste con amor y cuidaste con mimo, te das cuenta de lo que realmente merece la pena en esta vida.

La vida es un derecho que te imponen, vivirla es un derecho que te quieren robar.

A veces es difícil discernir si estás rodeado de extraterrestres o si el extraterrestre eres tú.

El corazón dice mucho pero a veces sabe menos de lo que le dicta la mente, en la balanza encontrarás la razón.

Si lo que se entrega a los partidos políticos se dedicase a otros menesteres por el bien común, no habría crisis y no habría políticos.

Cuando alguien te engaña pasas de él, pero cuando alguien te roba y te estafa vas a por él, ¿a qué estamos esperando?

Pero cuando hablas de una sentada indefinida en el congreso de todo el mundo que esté indignado, miras hacia atrás y la mayoría silba.

Luchar contra los sentimientos es una misión imposible por mucho que quieras regatearlos y sonreír a quién te ha hecho daño.

Hay quien vive de prisa sin pararse a saborear, sin pensar que sólo hay una vida y una meta, la muerte, que si corres antes llegarás a ella.

Si uno hace lo que siempre criticó que hacían otros se convierte en un cretino y un hipócrita, es decir, un político.

Son demasiados los que viven aferrados a un partido, a una ideología, sin ver más allá de sus narices, sin ver su gran parte de culpa.

La nobleza política es un parásito de la sociedad, nos chupa la sangre y no entrega nada bueno a cambio.

Algunos siguen viviendo en los estereotipos del pasado y se burlan de quien es capaz de expresar sus sentimientos llorando maravillosamente.

Corren por la calle, buscando veneno, hablando de todo, no saben de nada, polvo de mierda, droga enlatada, humo que vuela, mentes que arden.

Billetes que sangran, huesos que crujen, versos que fallan por no hablar de vida, madres que lloran, muertos que callan su alma perdida.

Se creen reyes porque hablan de ella y son esclavos de su inconsciencia, mentes desterradas de cuerpos sin presencia, lápida sin trono.

Del todo a la nada sólo hay un paso aunque al estar arriba todo parezca lejano, ahora ganas, ahora pierdes.

Hoy he dormido pero ha sido como un suspiro, si la vida sigue a este ritmo me iré antes de ser reconocido.

La historia es que ya me he conocido en distintas versiones pero siempre camuflado por el mundo en espera de que este me ilumine.

La gente busca una salida pero no es capaz de ver la que va a su lado toda la vida.

Sí, un mundo rodeado e interaccionado con otros millones de mundos. A veces el individuo necesita un abrazo del colectivo.

La vida es como el teatro en que cada actor necesita sentir la implicación del público para poder realizar su mejor interpretación.

Si no estuviésemos limitados en alguna medida no seríamos humanos sino dioses y eso está demasiado lejos de nuestro alcance.

La política es la batalla que el hombre siempre ha perdido contra el sistema.

Muchos sólo quieren cambio para entrar en la pomada, si les hablas del bien común te hablan de venganzas, igual de fascistas son.

El hombre se deja llevar por los vicios hasta que su alma desaparece entre ellos, desvaneciendo la cordura, perdiendo la eficacia.

La droga es como un mal amigo que al principio te presta, luego te pide y al final te impone, el famoso truco del camello que te sonríe.

En el aire está la verdad de la vida, pero hay que saber respirarlo.

Si no has convivido con el demonio difícilmente podrás reconocerlo en tus actos.

Prefieren invertir en juego antes que en sanidad, educación y cultura, porque se aseguran todas las comisiones y vivir en su selva.

Hay venenos reales y venenos virtuales, los primeros se pueden quemar, los segundos siempre sobrevuelan.

Muchas veces en la vida cuando dices que algo no lo harás nunca, sin darte cuenta, lo harás a las primeras de cambio.

Hay quien necesita disfrazarse para mostrar la verdadera personalidad que oculta cada día de su vida.

Por estos lares mucha gente se equivoca al clasificar a los demás sin conocer, pero la mayoría cree que todos le ven como él quiere ser.

Ir con la verdad de frente suele acarrear que muchos te den la espalda.

Cuando un político contesta a un ciudadano es porque se ha estudiado muy bien la mentira, sino se calla o habla de otra cosa.

Hay dolores que prescriben y otros que son para toda la vida.

Hay muchas formas de morir pero la mejor es viviendo.

La gente vive en el engaño, sintoniza la república con la izquierda como si no las hubiera de derechas, y lo nuestro es como una bananera.

La gente no se documenta, cree que oye campanas que son chirigotas y piensa que toda república es orégano, olvidando que el enemigo es otro.

Mi enemigo es toda la nobleza política, la que nos engaña, nos roba, la que controla el sistema, injusto, clasista, racista y esclavista.

El problema es el sistema, lo pueden llamar como quieran porque lleva siendo el mismo desde antes de que naciera, y ya hace...

Han pasado de un lado, han pasado del otro, y todos tan contentos, chupando de todo lo nuestro.

Pero todo sigue igual, hoy es carnaval, mañana semana santa, soñaremos con el verano y llegará la navidad, y que nos quiten lo bailao.

Habrà que ir de paseo sabatino invernal porque hierve la sangre tanta inutilidad y es conveniente enfriarla, de verdad.

Soñando con vivir una vida de ensueño, viviendo un sueño cuando creía que soñaba.

Ellos hacen las leyes, ellos nos las imponen, ellos se las saltan y hacen lo que quieren en nombre de un bien común que desconocen.

Muchas veces la naturaleza nos habla y no queremos escucharla.

Algunos creen que su vida es la única importante porque no saben valorar la vida de los demás, es cuestión de egoísmo sin más.

Cuando das explicaciones sin obligación de darlas y te vienen exigiendo más porque si no las das, te injuriarán tergiversando la realidad.

Por desgracia, el mundo está lleno de cretinos que se creen genios, menosprecian lo de los demás y creen que lo suyo es lo único.

No se dan cuenta de que con los políticos, nobles y reyes ya tenemos bastante cretino suelto al que aguantar como para buscar otros.



Hay gente que sólo sabe hablar pero nunca escucha, otros no hablan, sólo escuchan y estamos los que buscamos escuchar y que nos escuchen.

Por lo general, el que no escucha, al final, acaba sin entender a nadie, salvo para ser siervo activo del poder establecido.

Muchos empiezan cada día pensando ya en el siguiente, preocupados del futuro no viven el presente.

Los sobresueldos y comisiones son vicios del pasado y problemas para el futuro, los políticos así lo aprendieron y así lo ejecutan.

Hay mucho ignorante que no sabe que lo es porque se quedó en sus grandes conocimientos pero no avanzó con los tiempos.

Hay mucho ignorante que no sabe que lo es porque se quedó en sus grandes conocimientos pero no avanzó con los tiempos. Dragó es un ejemplo.

Algunos duermen tranquilos a pesar del mal que han hecho, viven tranquilos, amparados por sus leyes y la maldad que guardan en sus mentes.

La vida da muchas vueltas y lo que hoy desechas, mañana puedes echarlo en falta.

A veces por querer ser justo uno se olvida de serlo con uno mismo.

Versos perdidos llenos de verbos, acciones que se paran con el tiempo, momentos que se quedan en imágenes grabadas, segundos que se olvidan.

Uno no es lo que cree ser sino lo que los demás reciben de su ser.

Si quieres dar lecciones de algo, primero deberás haberlo probado, porque la teoría no siempre tiene que ver con la práctica.

Cuando tienes en tus manos poder para cambiar el sistema y te dedicas a dar más fuerza al equivocado, no creas que tendrás otra oportunidad.

La gran hipocresía de los poderes establecidos que hablan de igualdades y viven entre riquezas, a quién pretenden engañar a estas alturas.

Hipócritas que pitan un himno y después piden respeto para el suyo. Si quieres respeto aprende primero a respetar. El odio crea más odio.

El talento sólo tiene un idioma que es universal, pero no todos son capaces de entenderlo.

Quien se esconde tras una máscara y se cree con poder para juzgar quien es falso o real sin atreverse a dar la cara y sin saber, es basura.

El único falso que hay en este mundo es el cretino que acusa a los demás sin saber las vidas que hay detrás.

Quien insulta sin dar la cara es bazofia humana, por debajo incluso de los rastreros políticos, porque ellos, al menos, dan la cara.

Hay bichos por estos lares que hablan de quitar la máscara a quienes trabajan a cara descubierta mientras ellos se esconden sin dar la suya.

Mientras haya gente ruin de ese calibre será difícil cambiar el sistema y la sociedad. Se creen los reyes del mambo desde su cobardía.

Cuanto más me critiquen más razones tendré para seguir escribiendo.

Quienes se disfrazan para atacar por la espalda acabarán traicionados por su propia cobardía.

Muchas veces en la travesura está la cordura.

A veces esperas más de la gente de lo que te puede dar o, lo que es peor, de lo que está dispuesta a dar.

La nobleza política no está dispuesta a invertir en nada que no sea su propio futuro y beneficio, nada que pueda entorpecer su corrupción.

Lo importante es lo que uno siente cuando crea algo no lo que algún necio tergiverse sin conocimiento ni razón amparándose en lo inane.

Caminando sin rumbo por la gran ciudad, buscando aire donde sólo parece haber maldad, sembrando sonrisas donde vive la frialdad. Soledad.

Si vives siempre pendiente de lo que de ti dicen los demás acabarás perdiendo tu esencia y sólo harás lo que quieran los demás.

Al inquisidor por sus obras, si las tiene, le conocerán, porque por sus estupideces ya se le conoce, y en su propia hoguera se quemará.

Lo último que me faltaba sería llorarle a un cretino, demasiada vida, demasiado tonto conocido, demasiado insulto perdido.

Cuando se dice la verdad no se falta al respeto y menos cuando alguien miente sobre ti.

Muchas veces la envidia no es más que un síntoma de la ignorancia y del no saber hacer nada por uno mismo.

Algunos deberían mirarse al ombligo para saber de dónde han venido.

Hay quien se esconde a la luz del día pensando que el resto no le vemos, no ve que simplemente pasa desapercibido.

Muchos hablan de las personas y se olvidan de las instituciones, sistemas que poco a poco ganan la partida a las mentes.

Mundo de incongruencias donde se critica lo que antes se pedía, donde se espía a quien no se sigue, donde se encuentra lo que no se busca.

Espero un Papa que se parezca más a Jesucristo y menos a Simón Pedro, aunque supongo que eso también es una utopía.

Hablan sin pensar, porque pensar para algunos no merece la pena, se bastan con vivir de sus impulsos, impulsos que en mi perro son genuinos.

En mi selva hay suficiente amor para aplastar todo el odio que me escupan, un imperio capaz de apagar las llamas que pretendan quemarlo.

Cuando escuchas la ignorancia de los portavoces de los dos grandes partidos te preguntas para qué sirve estudiar.

También hay algunos periodistas que se sacaron el título en el bar de la universidad, porque no paran de darle patadas a la comunicación.

Claro que ya sabemos que en este país manda más el amiguismo que la capacitación.

No aparto gente de mi vida por su ideología, aunque no la comparto, lo hago por su estupidez mental, su intolerancia y su odio irracional.

A menudo las penas van escondidas detrás de una sonrisa y las miserias detrás de una vida aparente.

Si quieres conocer a alguien o hablar sobre él, no te quedes en la fachada y profundiza hasta los cimientos para no caer en un fraude vital.

Mientras el cuerpo crece con fuerza, la mente aprende estacionada, pero cuando esta madura, el cuerpo envejece sin remedio.

Siempre llegará el momento en que las órdenes de una mente joven choquen con un cuerpo que ya no puede cumplirlas. Tiempo de comprender.

Se va porque no puede más sin hacer lo que debería para ayudar a los que menos pueden, sin cumplir lo que uno enseñó y ninguno cumplió.

Vivimos escalando hacia un futuro que en realidad nos persigue porque siempre lo vamos apartando y dejando atrás.

A veces los sentimientos son un escudo que no nos deja ver la realidad hasta el punto de negar lo evidente, lo que los demás pueden ver.

Vivimos rodeados de deseos que casi nunca se cumplen porque la esperanza es muy ancha pero la realidad es estrecha y el tiempo escaso.

Si te encierras en ti mismo nunca conseguirás que tu idioma se entienda en todos los rincones del universo.

Cuando unos pocos se gastan en protocolos y fiestas lo que a muchos les falta para vivir día a día, es que el sistema es una mierda.



Si todo bajase aritméticamente y subiese geométricamente, siempre creceríamos, pero si sólo ocurre con lo malo, sólo crecerá la desigualdad.

Cuando el mismo que te roba es el que te sanciona como hacía Roy Bean, es que algo va mal, muy mal.

Si tu familia dejó de atender tus plegarias y ni siquiera las escucha en tu silencio, es porque ya no son parte de tu familia.

La represión y los recortes se acercan al día en que nos obliguen a llevar las balas para cuando decidan pegarnos el tiro en la nuca.

En la juventud hay una mayoría de rebeldes que con los años olvidan sus exigencias, transformándose en conservadores, incluso de izquierdas.

Nuestra posición en la sociedad y en el sistema va en función de nuestra cuenta corriente, aunque como personas la clasificación varíe.

Las mentiras se les van cayendo de los bolsillos, hay que reaccionar ante "El engaño de la nobleza política".

Es triste tener que hacer lo que se tiene que hacer en lugar de poder hacer lo que se quiere hacer.

Que tenga que suicidarse la gente para que unos golfos voten a favor de debatir lo que el pueblo exige, es lamentable.

Lo terrible será que al final no llegará a buen término, porque los bancos decidirán, sólo ganan tiempo apaciguando al personal.

Dicen que la esperanza es lo último que se pierde, esperemos que se pueda conseguir un cambio de rumbo.

Hace unos años cualquier manifestación espontánea era cubierta en directo por las televisiones, hoy las obvian porque trabajan para ellos.

Hoy me levanté con el pie torcido y el alma perdida en los pantanos desconocidos, pero una cosa son las sensaciones y otra las realidades.

La vida es un calcetín de esos que nunca sabes cuál es el derecho y cual el revés.

Suele ser más práctico ser previsor pero es mucho más divertido jugar a verlas venir y, además, en ambos casos, la vida decidirá.

En todo el arte está la interpretación de la verdad de la vida, en la política, la interpretación del engaño y la mentira.

Aunque decidas cambiar de vida, esta se abrazará a ti como una lapa porque el pasado nunca duerme y siempre viajará a tu lado.

Todos los días son iguales, les llamemos como les llamemos, la diferencia es que en unos vivimos y en otros trabajamos.

Todo lo que derrochemos acabaremos echándolo en falta, por lo que es más sano guardar algo de energía para lo bueno.

Cuando empiezan a hablar de militares es porque están sintiendo el aliento, el miedo a perder su poltrona, viven en siglos quemados.

Le pediría a Rubalcaba que no se apropie de las exigencias del pueblo porque el ha mentido tanto o más y va en el mismo paquete que Rajoy.

La película de su democracia o el cambio de nunca acabar mientras todo sigue igual.

Alguno por meterse donde no le llamaban, acaba solo y apaleado, aunque acabará diciendo que no dijo lo que dijo sino lo que quiso decir.

Preocúpate por la gente hasta que te des cuenta de que la gente no se preocupa por ti.

En realidad sólo conocemos una parte de nuestras vidas porque la otra se trajina sin darnos cuenta en la vida de otros que no controlamos.

Hay una asignatura que nunca se evalúa, pero que siempre fue implícita en la educación, el engaño y la mentira, del nacimiento a la muerte.

Lo llaman libertad pero es manipulación, con una mano te regalan el voto y con la otra te arrancan la voz.

No entiendo que quienes piden respeto para su vida no puedan respetar a los que creen en alguna religión, ya sea cristiana o musulmana.

Una cosa es opinar y otra bien distinta insultar a discreción, atacar a quien tiene fe es un acto tan fascista como fue la inquisición.

Si se pretende un sistema mejor con igualdad, empecemos por respetar ideologías, religiones, razas, sexos e identidades, no hay otro camino.

Así es, lo del regalo es un tanto irónico porque a veces parece que nuestros derechos lo son en sus manos.

Mientras haya una sola persona a la que le guste una canción, esta habrá merecido la pena, el arte es para muchos y para uno solo.

Varias veces me jugué la vida por ser un bala perdida, ahora me la juego cada día para encontrar una salida.

Ahora se llama sistema a lo que siempre se llamó mafia y, además, lo apellidan democracia.

Algunos se bajan del carro en la parada equivocada sin pensar que llegarán tarde a la revolución planteada.

A día de hoy no hay atajos porque están todos custodiados, todo depende de la fuerza que podamos hacer todos unidos contra el poder.

Los que tanto se aferran al poder olvidarán la felicidad de vivir sin él.

Seguramente hay más ateos que celebran san Valentín que creyentes que lo hagan, incongruencia mental, víctimas de los mercados.

En la vejez se vuelve a la infancia y en la muerte a la indiferencia.

Hay quien da un paso adelante y dos atrás, apalancándose, sin coger impulso para dar cuatro hacia el futuro, perdiendo la ilusión y la vida.

Por lo general se lamenta el que menos razones tiene para hacerlo, por lo general discute el que de menos argumentos dispone.

La vida sin música es un saludo sin sonrisa.

Algunos creen a los suyos por definición aunque sean mentirosos de profesión, pero niegan lo de otros digan la verdad que digan.

Tengo la sensación de tener tantos virus dentro que es difícil que entren otros por muy fuertes que sean, soy un reflejo de la sociedad.

Si uno roba y no pasa nada, sigue en su poltrona sin ver la miseria de los robados, seguirá robando sin pensarlo, seguirán recortando.

El fascismo no tiene cura, nacen en el, viven aplicándolo y sólo morirá si les extirpamos como al cáncer.

Se empieza a rumorear que piensan robarnos también la extra de verano, si seguimos consintiendo los parásitos mafiosos nos chuparán el alma.

Un día y una hora para que todo el pueblo tome el congreso, para meterlos a todos presos. Si no atienden a razones habrá que usar los...

Primer paso para la rebelión, nadie que tenga que pagar debe presentar la declaración de la renta este año ¿seremos capaces? me temo que no.

El problema de avanzar hacia la revolución es que muchos la apoyan desde el búnker de su casa sin mover un dedo y unos pocos serán presos.

Muchos hablan pero pocos se mueven y cuando vienen mal dadas miran hacia otro lado, no les importa pero no dudarán en aprovecharse.

Utopía, esa palabra, olvido pero lo digo para que quede constancia de que somos borregos que nos conformamos con los rastros.

Así es, aunque sea una pena que el miedo de algunos pueda matar la ilusión y la verdad de todo un pueblo.

Conocí a un hombre que escribía poesías que ni él mismo leía porque temía entender lo que escribía.

La nobleza política debe saber que lo que para el sistema son daños colaterales para la humanidad son actos criminales y tendrán que pagar.

Es mi forma irónica de hacer entender la posición que ellos adoptan ante la sociedad y su actitud medieval.



Palabras que marcan una posición de privilegio, nos tratan como a la plebe desde la corte, las cortes, una vuelta al pasado.

En mi libro "El engaño de la nobleza política... y la usura legal" se puede entender el porqué de llamar nobles a la escoria política.

De acuerdo, esa nobleza es nuestra, pero el sistema aplica las leyes y el reparto social en función de las clases que ellos marcan.

De todas las estrellas del firmamento sólo una vive en mí y yo en ella, y de ahí surgieron dos más hermosas que ocupan el mundo entero.

Los laborales son funcionarios para lo malo pero nunca para lo bueno, los españoles somos europeos para lo malo pero nunca para lo bueno.

Siguen pensando que somos todos tontos, enseñan papeles y esconden los sobres. "El engaño de la nobleza política".

Si cierras la puerta de tu vida por dentro te olvidarás de que gran parte de ella se quedó al otro lado.

Nuestras vidas no pueden tener otro dueño salvo que nos dejemos poner un collar.

Nos quejamos por cosas insustanciales, por el puto dinero, olvidando que hay muchos que sufren enfermedades con una sonrisa para todos.

Sí, papel que muchas veces envuelve nuestros verdaderos sentimientos y pensamientos.

El materialismo es la metástasis del capitalismo.

En realidad es un círculo vicioso, qué fue antes, la gallina o el huevo.

Acabamos de empezar y ya hemos pasado la mitad, el tiempo corre deprisa y las miradas despacio.

Quien aparta lo que no comprende en lugar de investigarlo nunca aprenderá a valorar ni realizar lo imaginado.

Magnates del poder, parásitos de la cultura.

No soporto a los que protestan con la cuenta llena y la vida resuelta mientras otros viven con lo que no tienen. Bastardos representantes.

Nos quieren vender que no hay más elección que lo de antes o lo de ahora, son gente que no quiere pasar la página que la vida nos muestra.

Hay mucha gente muerta en vida porque no quiere opinar, porque no quiere ver la realidad, porque vive en su mundo virtual.

Hay una parte del mundo que no sabe y otra que no quiere saber, prefieren no saber leer para no tener que comprender.

El chico paró a la gente, cientos, miles presumieron de verle pero cuando sacó la gorra para poder comer todos se largaron, no tenía nombre.

La historia se burla siempre de la vida, porque cuando esta se acabe, ella seguirá viviendo.

La calle está llena de zombis que devoran miradas, te arrancan el alma y te roban las respuestas.

Los que se creen que para ser real hay que vivir en un barrio marginal es que poca vida han vivido o de sus cuatro paredes no han salido.

Vivir sin intentarlo es como despreciar un manjar sin probarlo.

Nos susurra al oído la brisa el fuego que nace de una sonrisa, esa llama que se apaga deprisa y queda grabada en el alma como su risa.

Esto no es un juego, es la ley de la calle, la calle arde, la calle manda, fuera la mordaza, la calle cruje, la calle habla, basta de casta.

Buscas un lugar donde esconder tu mundo, que nadie lo toque ni lo intoxique. Buscas un mundo donde encontrar un lugar donde poder brillar.

La sociedad se muere tras cumplir su condena, la de creer en algo que merecía la pena, la de dejar su rumbo en manos ajenas.

[#bastadecastacorruppta](#) Luchamos por lograr un mundo mejor pero necesitamos apartar el terror, unir ideas sin temor, dejar atrás su represión.

[#bastadecastacorruppta](#) Aquí no valen las izquierdas y las derechas, aquí es el pueblo contra la nobleza política y la usura legal.

Buscamos un momento, un aliento, una mano compañera, una frase que llene, un verso que aúne, un amigo que sume, una voz que ilumine.

Siempre hay algún "listo" que escupe sandeces, siempre hay algún "tonto" que se las cree.

Si vamos por caminos paralelos es difícil que nos encontremos por lo que es mejor buscar caminos entrelazados y nos volveremos a encontrar.

Si te crees todo lo que te cuentan, asumirás como tuya la vida del que te lo cuenta. Hay cosas que conviene vivirlas para comprenderlas.

Para conocer la historia hay que saber interpretarla y comprenderla desde diferentes puntos de vista, uno sólo suele ser engañoso.

Puedes creer a alguien que sabes que nunca te mentará, pero esa persona te contará su experiencia, que no siempre es la realidad.

A nadie le gusta vivir entre rejas, pero no nos damos cuenta que hay rejas imperceptibles mucho más fuertes que las que podemos ver.

Muchos comerciantes se reían de los funcionarios cuando les recortaban y ahora ven que estos no tienen dinero para gastar en sus comercios.

El problema es que los que más lo sufren son pequeños comerciantes que tampoco son culpables de la situación.

Es importante apoyar lo privado pero lo es más defender lo público. Lo que es de todos debe estar por delante de lo de algunos.

El problema es que los gobernantes se ponen en manos de lo privado para defender sus tronos en lugar de lo que es de todos.

Socialistas y populares llevan años en el mismo barco aunque unos remen en la izquierda y otros en la derecha.

Mantienen secuestrada la libertad, la custodian con los votos y pretenden matarla con el paso del tiempo jugando con la desunión del pueblo.

Venden debates inocuos en los que unos y otros se enzarzan en discusiones trabajando para los unos y los otros.

No dan voz a los que tenemos mucho que decir y mucho que hacerles callar porque tienen miedo de que muchos oigan lo que ahora oyen pocos.  
Ser un mono de feria es una opción para ganarse la vida, el problema es de quienes montan la feria y quienes la toman por realidad.

Quería huir de la ruina pero la ruina corría mucho más que él.

Un problema importante de esta sociedad es que cuando alguien asume el mínimo poder actúa con prepotencia, se cree más de lo que es.

La nobleza política siempre intentará meter topes en los movimientos ciudadanos para intentar apropiarse de ellos, hay que destaparlos.

No vale de nada luchar por la libertad si luego esta se vuelve a dejar en manos de los mismos o sus acólitos, la historia lo demuestra.

Los políticos nunca dan explicaciones porque estas serían razones a sumar para la revolución. El cambio está en nuestras manos si hay unión.

En cualquier lucha la mejor arma es utilizar la fuerza del enemigo. Si queremos acabar con el sistema utilicemos su fuerza.

Cuando la justicia está comprada es difícil que la haya.

Hay muchos grandes artistas, otros que no, pero unos premios tan precocinados, dejan mucho que desear, olvidando la magia de la imaginación.

No habrá noche sin voz en su silencio ni día que no recoja su aliento.

Si creemos y luchamos por lo imposible se hará más factible lo posible.

La tiranía de madrugar, la esclavitud de los horarios, el antídoto a los pensamientos.

Dar voz a quienes no la tienen es, al menos, un síntoma de solidaridad.

Hay gente que te hace sentir vacío porque todo lo que le ofreces sabes que cae en saco roto.

Lo que exigen en el norte lo niegan en el sur, lo que hacen a la izquierda lo deshacen a la derecha. "El engaño de la nobleza política".

Si lo público estuviese en manos de profesionales y no políticos, y jugase con las mismas armas que lo privado, todo iría mejor.

A mí no se me puede acusar de defender a la gente del cine y las subvenciones, pero creer que son culpables de los recortes no es justo.



Creo en las ayudas a la cultura y al cine, pero en la base y en las estructuras, no en las producciones privadas. La financiación libre.

La cultura, el arte, es una de las bases de la humanidad. El cine y la música forman parte de ellas, negarlo es incongruente y ciego.

Es cierto que, en este país, como en todos los campos, existe cierto sectarismo en el mundo del cine, pero eso no elimina su grandeza.

Lo que más me asusta en este mundo es la ignorancia por dejadez y, desgraciadamente, anda por todas partes.

Por culpa de la ignorancia hay algunos que por querer decir mucho sólo dicen cuatro tonterías.

Mientras, a otros les basta con un dedo para insultar a todo un pueblo en nombre de un sistema corrupto que les ampara.

Dicen que el que siembra, recoge, pero en este país es típico que algunos se pasen la vida sembrando para que otros lo recojan y lo vendan.

El sistema enseña a la juventud que se puede salir impune cometiendo cualquier delito, pero no les explica que hay que pertenecer al clan.

Alguna vez en su vida todo el mundo cae víctima de su propio pasado, por mucho que quiera olvidarlo y ocultarlo.

La cosa va a peor y los políticos callan, sólo discuten por saber quién es más corrupto olvidando el bien común, olvidando al ciudadano.

Grecia ha colapsado, desfila por la cuerda floja de la guerra civil, el pueblo no puede soportar más la situación, por qué no lo cuentan.

O se toman medidas globales desde los pueblos involucrados por la crisis generada por los ricos y los poderes o esto va a estallar.

La nobleza política cree que vamos a aguantar hasta el infinito, algunos estarán dispuestos, pero somos muchos los que no.

Damos importancia a cosas inanes olvidando el verdadero sentido de nuestras vidas. Vale más un segundo ganado que cien mil perdidos.

La noche agita los pensamientos que siempre quedan grabados pero no siempre son recordados.

El pueblo se queja, pero se olvida que también es culpable, culpable de encumbrar a políticos y siglas, de vitorear a reyes y príncipes.

Los sueños te permiten sentir lo que la realidad nunca te dejó vivir.

Nos quejamos de la herencia de reyes a príncipes pero hacemos famosos a los hijos de los famosos y obviamos a gente que lo merecería.

La única verdad que conocemos es la que escribimos cada día, aunque lo hagamos sobre una vida llena de mentiras.

Quieren reconstruir el estado destrozando vidas, la ley del embudo en la que sólo sobreviven los que empujan desde arriba.

En este país si dices la verdad o eres carne de cañón o de psiquiátrico, ahora, en ambos casos, nadie te hace ni puto caso.

Podría ser un día cualquiera o uno original donde del mundo cambiase de ritmo en busca de otro sistema, de otro procesador neo vital.

Las mentiras suelen durar más en la historia que las verdades porque los mentirosos se molestan en argumentarlas con sangre y fuego.

Hay imágenes que se borran de nuestro presente contra nuestro poder y otras, en cambio, quedan grabadas para siempre sin querer.

Muchos portan emblemas del pasado en sus corazones vendiendo una imagen de futuro que sólo busca enterrar nuevos pensamientos.

Algunos quieren imitar lo que otros hacen en otros países pero no se enteran de que es imposible hacer lo que no se sabe.

A veces mostrando lo negativo se presenta el camino de lo positivo. Gracias por seguirme, yo hago lo mismo.

Las modas van y vienen pero lo auténtico siempre estará presente.

Los ídolos como el odio se disuelven con el paso del tiempo, eso sí, unos más lentamente que otros.

Todo lo material, por muy fuerte que parezca, es susceptible de desaparecer, sin embargo, lo etéreo, sobrevivirá todas las tempestades.

Hay gente que te hace perder el tiempo mostrando interés en lo que haces. Hay tiempo perdido que te hace perder el interés por la gente.

La demagogia es la respuesta de quien no tiene argumentos válidos, una pérdida de tiempo y una lacra para la sociedad.

El problema es que aquí los impuestos han pasado a servir para rellenar sobres y cuentas en paraísos fiscales, por eso quien puede se va.

Madrugar es una de tantas espinas en un camino de rosas, la lucha entre la mente que vuelves a sentir y los párpados que se niegan a abrir.

Lucifer controla las calles en penumbra en busca del primer incauto al que ponerle la zancadilla.

Es fácil filosofar sobre la vida en la barra de un garito que cierra, junto a una estatua que escucha mientras sujeta la botella.

Lo difícil es volver a tus estancias y recordar lo filosofado para solucionar el mañana de tu vida.

Detrás de cada paso que das queda una porción de tu pensamiento, un verso, un detalle, un segundo, un momento entre un millón.

Jugamos con reglas marcadas por los que no juegan, los que nunca supieron jugar.

Es fácil opinar desde posiciones de privilegio sobre lo que a otros les pasa, pero no se sabe lo que es pasar hasta que no pasa en tu vida.

Viajando en un carro sin papeles en regla, porque la vaca no da suficiente leche, porque la lluvia no llega para regar mi balcón.

Somos parte de algo que no entendemos porque pensamos que tenemos lo que sólo creemos.

La vida está escrita con puntos suspensivos que cada uno rellenamos con versos creados con nuestros sentimientos.

Debaten sobre el estado de su nación, el simpático juego del gato y el ratón, olvidando su verdadero juego, la corrupción.

La insumisión es la única arma que nos deja esta falsa democracia para acortar los plazos de la revolución. Cuando vean su bolsillo vacío...

Si uno tiene que pagar las deudas que se ha creado que la nobleza política apegue con las que ha generado. Que devuelvan lo robado.

Qué fácil es cumplir con su deber quitándole el sustento a los que menos tienen y abrazándose al dinero negro de los mercados.

No pagaremos impuestos ni intereses porque primero es el deber de sacar adelante a mi familia que la promesa que hice de pagarlos.

Miedo da que hablen de medidas porque las únicas que conocen se llaman recortes.

Negar la evidencia no hace que esta desaparezca por mucho que haya muchos que se crean lo que dice el negador.

Tiene razón el presidente en algo, España no es corrupta, sólo lo son los políticos, los banqueros, los grandes empresarios y los del rey.

Tenemos un congreso que sólo sirve para que las clacs aplaudan a su jefe diga lo que diga y digamos lo que digamos. Mentiras, más mentiras.

Mientras, los periodistas siguen a lo suyo, mentiras y más mentiras, y olvidar lo que los ciudadanos exigimos, verdades y soluciones.

Supongo que se puede ser más sinvergüenza que los nobles políticos, pero es muy difícil. Cada uno que se sube al estrado, más disparatado.

Habría que tomar el congreso hoy mismo y conducirlos a todos a prisión desahuciándoles de todas sus posesiones.

A la mayoría, de media, las ideas les surgen a 170 centímetros del suelo, a los políticos les nacen a mitad de camino, un metro más o menos.

Por la boca muere el pez, por sus promesas el político.

Hay quien se cree muy sabio pero es incapaz de pensar por sí mismo y necesita buscar en otros lo que le falta para vivir.

Hay mucha gente que merece la pena, pero hay algún reciclado que da mucha pena, buscan notoriedad hablando mal de los demás.



Hay un tipo por ahí que no es más tonto y cobarde porque no los fabrican, él mismo se muestra como es aunque no se atreva a decir quién es.

Si alguien no me gusta ni lo sigo, ni lo leo, ni lo busco y menos lo menciono, los parásitos quieren vivir a costa de los demás.

Cobardes hablando de valentía, demagogos de demagogia, corruptos de corrupción, todos dando clases sin mirarse al espejo, así va este país.

El congreso me recuerda a los conciertos de rap, los diputados se van de la sala después de que hayan actuado los suyos.

Hemos pasado de la negación del engaño a la aceptación de ser un mentiroso, pero os jodéis igual, la farsa de esta democracia.

Viendo una sesión parlamentaria, viendo un debate televisivo, piensas, ¿esos son los que exigen educación a la juventud? apaga y vámonos.

Un presidente lamentable, una oposición irremediable, los nacionalistas, como siempre, egoístas, la nobleza política, de lo malo, lo peor.

Todos miran hacia otro lado, no quieren ver que el pueblo quiere un cambio que ellos no saben ni quieren hacer.

Me acusan de demagogia y populismo por pedir cambios absolutos, será que quien me acusa vive a costa de este rancio y corrupto sistema.

Un presidente del congreso que parece un maestro de escuela echando la bronca a los alumnos, pero en lugar de castigar les manda al bar.

Hablan de millones en sobres mientras la gente busca céntimos por los rincones.

A algunos todos les ríen las gracias aunque no tengan maldita gracia, a otros todos les aplauden aún sin saber lo que dicen.

Creer que el pueblo te aclama porque te aplauden tus esbirros demuestra la ignorancia de los nobles, la falta de talento para ser persona.

Entre el fanatismo en los escaños y el odio en las calles sólo hay una puerta que las distancia llamada represión.

Les enseñaron a no mentir y ni eso aprendieron.

La violencia económica es mucho más cruel que otras porque no hace sangrar pero llora.

Lo peor de un mentiroso es que se llega a creer su propia mentira, defendiéndola hasta la muerte.

Está claro que los políticos no conocen el arte de vivir un sin vivir malviviendo y conseguir sobrevivir.

La gente se aparta ante el paso de la bestia sin pensar que la bestia aplasta antes a los que se apartan.

Lo peor de la manipulación de este sistema es que hay mucha gente que se cree libre aún estando totalmente manipulada. Conformismo sin nada.

Hablar de izquierdas y derechas en estos momentos me huele a pasado. Hoy hay que hablar de lo que no quieren, poder contra pueblo.

Engaño y materialismo contra verdad y pensamiento. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Nos pasamos la vida protestando, el problema es que algunos sólo lo hacen porque sí, o porque otros les empujan sin saber lo que opinan.

Alguno pierde el sentido en cuanto le cae una gota de agua, pierde la cabeza por un segundo de gloria, pierde lo que fue y olvidó haber sido.

Levantarse con ganas de dormir más es odiar esa parte del día, esa parte de vida nada más.

Cuando eres joven quieres ser mayor aunque nunca sepas lo que te espera.

Vivir sin querer saber es como vivir sin saber vivir.

La diferencia entre ser feliz y quedarse en el intento está en aprender a caminar disfrutando por el barro hasta llegar al jardín soñado.

Sñar con poder dar lo que no tienes, con recibir lo que nunca tuviste.

Vivir haciendo felices a otros es incluso más productivo, elegante y sonriente que hacerlo por uno mismo, aún sin obtener ningún premio.

La mayoría de las veces el verdadero talento se demuestra agradeciendo.

Nunca es demasiado tarde para dejar de olvidarte, ni es mal momento para romper el silencio.

Si olvidamos el pasado perderemos la experiencia y el futuro está en manos de quien sepa aportar esa experiencia.

Miramos hacia delante buscando el futuro sin darnos cuenta que viene por detrás empujando.

Demasiadas veces valoramos las cosas a la ligera sin pararnos a comprender el porqué de las mismas.

Muchas casualidades para ser ciertas.

La vida cobra sentido si eres capaz de dirigirla procesando todo lo que la envuelve.

Algunos se creen más de lo que son porque nunca han sido capaces de contrastar lo que son con lo que muchos otros son.

Por mucho que captures, si no sabes guardar, nunca llenarás las alforjas.

Huyendo de la realidad para intentar encontrar algún sueño.

El enchufismo es una de las tuercas de la corrupción de las que menos se habla, pero es de las que más aprieta en contra del progreso.

Casi nadie comprende la angustia que reside en comprender a todo el mundo y que tan pocos te comprendan.

La vida corre más deprisa cuando empiezas a ver el final más cerca que el principio.

Muchas movilizaciones y pocas reacciones, tienen la sartén por el mango y al pueblo machacado.

Si no respetan a quienes les dieron el voto difícilmente respetarán a quienes no les votaron y menos a los que no tienen derecho a voto.

Tirar hacia delante y ver que el resto se quedan discutiendo, una de las razones por las que este país no funciona.

Mañana la manifestación debería ser un golpe de estado pacífico, pero claro, de sueños también se vive y se convertirá en más de lo mismo.

No hay peor silencio que una respuesta equivocada, esa que nunca dice nada, esa que no tiene mirada.

Un jefe de estado que se vendió al sistema no sirve para nada salvo para tener que pagarle la hipoteca de su compra toda la vida.

Me da igual república o monarquía si el que está ahí arriba no sirve para nada, salvo para pagarle la imagen de marioneta.

Preferimos la pasión antes que la reflexión, algo muy humano... excesivamente humano.

Quien se pasa la vida fingiendo llegará un momento en que no será capaz de reconocerse a sí mismo.

La vida siempre acaba pasando factura, otra cosa es que estés en condiciones de pagarla.

Te puedes perder por el mundo pero nunca conseguirás perderte en sus mentes.

La gente olvida rápido todo lo bueno que hiciste pero nunca olvida tus errores.

Es terrible que haya gente buscando continuidad en un pasado que no conocieron y que nunca acabó bien en lugar de luchar por algo nuevo.

Me movilizo y lucho por un cambio de verdad, no por volver a lo mismo, no por quitar a unos corruptos para poner a otros de la misma calaña.

Uno es libre de vender su vida al diablo siempre que su vida no vincule a la de muchos otros más.

Los pensamientos lanzan sus balas a ráfagas para intentar herir a la sociedad en su orgullo, para que se dé cuenta del camino equivocado.

El pensamiento es un arma que siempre tiene balas en la recámara.

Las ideas vienen y van como los rayos, pero siempre quedan grabadas en la retina del alma para que podamos rescatarlas.

Puedes ser profesional de lo que sea, pero antes debes ser ciudadano y persona. Los policías deben darse la vuelta y unirse a las personas.

Cuando haces lo que te mandan y, cuando te piden explicaciones, los que te mandaron ya no te conocen, eso fue el [#23F](#)

La locura abunda más que la cordura, pero suelen ser los cuerdos los que acaban encerrados.

La mayoría se cansa de lo bueno, de los mensajes que dicen algo, prefieren las sandeces, las mentiras que hacen reír y venden. Así van las cosas.

Será porque las verdades afectan al alma y las mentiras se quedan en lo superficial.



Los humos se los llevó el viento, las rayas dejaron marcas olvidadas, el diseño los perdió, las agujas se llevaron almas para siempre.

Sé de lo que hablo pero no hablo todo lo que sé.

La palabra tirana es hora, hora de tal o de pascual, hasta que llega la hora y la libertad empieza por hacer cada cosa cuando te da la gana.

Da la impresión de estar encarcelados en Neptuno, la amenaza policial es un exceso.

Esto no es seguridad, es represión.

Ahora mismo Madrid está en guerra de guerrillas, la policía persiguiendo sombras.

Muchas cámaras grabando, muchas fotos tirando, pero no saldrán imágenes, no se verá la verdad, no se hablará de represión ni de fascismo.

Nunca pensé que a mi edad volvería a correr delante de policías enfurecidos por el simple hecho de estar en la calle.

Por qué tengo que circular si quiero estar parado observando, por qué tienen que pegar sin preguntar a todo el que pillan a su paso.

Mienten, luego cabalgamos. Si mostrasen la verdad cavarían su tumba.

Toda esa gentuza que se jactaba de correr delante de los grises y ahora critica a los que hacen lo mismo, puros hipócritas.

Los gobernantes han perdido el sentido, viven en su mundo virtual de mentiras apoyándose en la mayoría de ellas y en sus mercenarios esbirros.

Ayer, si me quedaba algo de respeto hacia ellos, lo perdí, porque pude ver en primera persona que los policías no son personas sino bazofia.

Está claro que a ellos les pagan lo que a otros nos roban. "El engaño de la nobleza política".

Cuando el poder no te deja hablar, cuando no te escucha, sólo queda el uso de la violencia para que sepan que existes.

Llega un momento que si no te defiendes, te aplastan, te dan con su martillo hasta dejarte clavado en un lugar de su pared para siempre.

Los periódicos tienen orden de no dar importancia a los disturbios, creen que se lucha por salir en los medios y no por los derechos.

El centro de Madrid fue un estado policial y quieren ocultarlo con falsas informaciones. Los silenciosos se parapetan en el miedo.

Quieren que achantemos en silencio viviendo de la nada mientras vemos como ellos viven con el todo que nos roban.

Un país donde luchar por la libertad lo convierten en delito es un país sin futuro, sin presente, que sigue viviendo en su pasado.

Muchos hablan en privado lo que no se atreven a decir en público, muchos tienen miedo, la mentira vive del miedo.

Muchos quieren libertad pero se esconden en sus casas, en la comodidad de su conformismo para que otros la ganen por ellos.

Lo de las mochilas encontradas empieza a ser un recurso de cómic, como en el 11-M, para cambiar el pensamiento general.

Cuando pones a la zorra a cuidar de las ovejas, la zorra engorda y te quedas sin ovejas.

Si luchas por la libertad te meten entre rejas, mientras, los que niegan la libertad viven en palacios. Sin lucha no hay derechos.

La verdad hay que vivirla para poder asumirla, porque después siempre habrá muchos que mientan de oídas.

Algunos van diciendo que son lo que nunca fueron, porque los que lo fueron no necesitan decir lo que son.

Luchar por la libertad es un derecho que los conformistas no podrán esconder, que el poder no podrá borrar.

La chulería y la prepotencia de los policías, demuestra que sólo defienden al poder y el poder les defiende a ellos.

La ley dice que una concentración de más de veinte es ilegal por lo que para reunirnos la familia habrá que pedir permiso a la autoridad.

Por lo que decía el "sabio" policía, debe ser que sí, y si hay algún grito fuera de tono, peor.

Ya, es un tanto irónico, sólo nos han cogido la documentación y nos han tenido retenidos veinte minutos, esto es democracia.

Cuando la única respuesta es la represión policial, las luces se apagan para la sociedad.

Despliegan a 20 policías delante de una comisaría, evidentemente, llena de policías, para controlar a 30 amigos y familiares de detenidos.

La libertad se ahogó aplastada por la democracia y su constitución.

Lo que hoy le toca a otros mañana te puede tocar a ti, si no hay unión nunca habrá fuerza y los derechos volarán hacia el olvido.

Hablan de descerebrados cuando estos están al otro lado de la valla.

La verdadera encrucijada del problema está en que mucha gente no quiere ver el verdadero problema.

Luchamos por ideologías de algunos o por libertades para todos, por ahí debemos empezar a plantear la revolución.

Tras el calor que inundó las calles el fin de semana llega el frío que nos acompaña a los trabajos.

Mucha gente, demasiada que todavía cree en el sistema, exceso de policía, demasiados espías disfrazados entre la gente, la represión crece. Nos toman el pelo y algunos lo dan por bueno.

Pretenden que la mentira ocupe todo el espacio de la verdad para que la multitud siga viviendo en el engaño.

En este país hay mucho bravo que entra fácil al engaño, pero que no se fíen, porque ni todos saben usar el capote ni todos vemos igual.

Lees falsas informaciones y te preguntas quienes eran toda esa tropa que corría por las calles con cámaras y chalecos de prensa.

En este país la libertad de expresión se está quedando en contar sólo lo que le interesa al poder establecido, los medios quieren su cuota.

Sería interesante saber donde están las imágenes de las desproporcionadas cargas policiales, del abuso del sistema y las armas, represión.

Cuando las fuerzas del orden sólo actúan atacando indiscriminadamente a los ciudadanos, el estado se convierte en una fortaleza, dictadura.

Entre todos los poderes quieren tapar lo que ocurrió el sábado en el centro de Madrid, en nuestras letras está el que no lo consigan.

Este fin de semana he podido ver como el estado del bienestar se ha convertido en el estado del abuso de poder.

No podemos olvidar que la represión es una parte importante de la corrupción.

En mi trabajo son todos mucho más progresistas que yo, todos protestan por los recortes, pero ninguno estuvo el sábado ni sabe lo que pasó.

La realidad es que la gente no es lo que vende ser sino lo que demuestra ser.

Deberían explicar a quién y a qué tienen miedo los responsables de los periódicos y las televisiones para no contar objetivamente la verdad.

El problema es que ocultan lo que saben y cuentan una verdad inventada o tergiversada.

A los que se lo creen casi hasta se les puede disculpar, pero lo malo es que la mayoría saben lo que hacen.

A los que callan hasta que les toca de forma directa les diría que hubo muchos judíos, los débiles, que creían que con ellos no iba la cosa.

Hay familias con chavales detenidos por luchar por la libertad mientras los corruptos y culpables de la situación ríen, esquían y duermen.

No estoy de acuerdo con que se espíe a nadie, pero si tienes miedo de que te espíen, es que tienes algo que ocultar.

Creemos que la sociedad ha avanzado más de lo que lo ha hecho, lo que algunos pensamientos lo han hecho, algunos hombres lo han deshecho.

Si vendes milagros sólo te comprarán mentiras, si vendes verdades sólo te las cogerán prestadas.

Si juegas a la contra contra quien juega a defenderse, será poco probable que ganes algo.

Si fumas para olvidar acabarás olvidándote de fumar.



Miro al futuro y veo como queman mi libro en la hoguera. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Muchos venden promesas, yo sólo vendo reflexiones y pensamientos.

Hay gente que vive con el arma cargada de reproches debajo del teclado esperando a que alguno pase cerca de su odio.

Hay demasiada gente con la que no se puede dialogar porque todo lo lleva al extremo y si no les das la razón salen corriendo con otro tema.

No acostumbro a odiar a quien me odia, venga con el disfraz que venga, pero no puedo evitar odiar a quien se lo gana con esfuerzo.

Vivimos en un país donde se da voz a mucho inepto y se intenta callar a quien habla directo.

No soy amigo del machismo ni del feminismo, sólo creo en la realidad, la diferencia física y la igualdad intelectual, cada uno la suya.

Ayer más de un policía quiso dar lecciones de cultura, armado hasta los dientes y con la cara tapada, buena filosofía.

Normalmente la gente sigue al que insulta y no al insultado, así van las cosas.

Cuando el alma se desvela y el cuerpo necesita descanso, juega a cara o cruz y espera lo que decida la vida.

Es fácil esquivar los insultos pero no los golpes bajos.

Si duermes en la frontera corres el riesgo de despertar al otro lado.

Sólo hay una paz verdadera y es con la que el corazón juega.

La represión policial sólo se puede empezar a parar desde los medios de comunicación, mostrando las cosas como son, sin tergiversación.

En Italia prefieren a los mafiosos conocidos que a los que se camuflan de políticos, ellos son así, les gusta el fascismo del César.

Las respuestas titubeantes transforman la duda en percepción del engaño. Si mientes es importante saber mentir.

Si quieres quitarte la mierda de encima busca razones que la destruyan, no busques a otro al que echársela encima porque te la devolverá.

Vivimos con un sistema donde los cirujanos en lugar de cerrar heridas, las abren, salpicándolas con virus y veneno.

Hay quien quiere ser jefe pero no se responsabiliza de las decisiones pretendiendo que el trabajador oculte los errores. Así nos va.

Todo va y viene según dicta el sistema, ese que a día de hoy nos ha enseñado las garras pero no la cabeza, el apodo sin nombre y apellidos.

Perder el tiempo en convencer a un idiota es como perderlo pidiéndole a dios que te solucione la vida.

Hay magníficos profesionales con talento en todos los ámbitos, sin embargo, ponemos el mundo en manos de zopencos que se llaman políticos.

Se suele crucificar a quien dice la verdad mientras se suelta a quienes delinquen contra la libertad de quienes señalan al crucificado.

La historia que vivimos no hace más que sobrescribir la historia que conocemos, palabras distintas para un mismo argumento.

A muchos nos parece lamentable [@ccifuentes](#) por lo que dice y manda hacer, pero tiene miles de seguidores, y así van las cosas.

Mucha gente insultando a [@Tonicantol](#) pero tiene más de cien mil seguidores, masoquismo puro y duro.

Antes de insultar conviene enterarse bien porque no siempre se dijo lo que algunos interpretaron que se dijo o lo que se quiso decir.

Detienen a chavales mientras los mafiosos gobernantes evaden los capitales, esto es su democracia y lo demás son tonterías.

La gente se deja llevar por las masas y, mientras eso siga así, seguirán votando a los mismos, seguirán robando los mismos.

Pero en este país ya se sabe, como decía Góngora, "ande yo caliente y ríase la gente".

Algunos van de anti algo y con sus palabras se convierten en ese algo.

Me da la impresión de haber perdido un tweet en el metro, pero como era una aclaración aclarada, lo dejó para el que barra.

Prefiero las donaciones privadas hechas públicas antes de pagar del estado a los partidos por votos, así sabríamos de qué va cada uno.

Me parece increíble gastar dinero público en promocionar una fiesta autonómica con la que está cayendo. Así nos va.

El principal problema es que además de corruptos son tontos del...

Muchas veces las estrellas pierden el sentido que tiene su vida que no es otro que iluminar a quienes las admiran.

La desvergüenza en los sueldos de los políticos y en los partidos, mientras nos roban sueldos y derechos, obliga a dar un cambio brusco.

La situación recuerda a las películas de la Edad Media, los padres dicen a los hijos que no se rebelen, que es mejor pagar y seguir vivos.

Agoniza el mes al que le robaron un par de días y nunca se quejó por ello, entre el tiempo frío y el tiempo perdido.

Detienen a chavales que llaman radicales, es pura amenaza, al que luche contra el sistema se le considerará hereje.

Un ladrón millonario se apunta al paro y denuncia a quien a dedo le pagaba y a la gente le roban la vida, esta es su religión, su sistema.

Perdido en un estruendo de silencio, mensajes que golpean el alma pero no llegan al cerebro.

Luchando contra enemigos que no ves pero existen, que invaden tus arterias, que atacan tu cabeza desde que despiertas hasta que duermes.

La enseñanza del franquismo, mientras se hable de otras cosas no se habla de lo que importa.

Imprimo un libro de una serie de estudios, publicación oficial, detectas faltas de ortografía que no corrigen porque todo vale, así nos va.

La única verdad segura debe ser que los políticos sólo abren la boca para mentir o para criminalizar a quienes no piensen como ellos.

Roban el salario de los trabajadores pero siguen gastando millones en marketing y publicidad pagando a sus colegas.

El problema es que en este país nos tomamos todo a risa hasta que una de esas cae sobre nuestra cabeza.

En este mundo todos tenemos algo que ocultar, incluso los que están convencidos que no, eso sí, unos más que otros.

Algunos son hermanos sólo para lo bueno pero escapan cuando hay problemas.

Nunca pienses que has conocido al peor gobernante, porque siempre aparecerá uno peor.

Sin dinero, hoy en día, no puedes ni protestar, ni denunciar al que te roba ni al policía que te agrede con abuso de poder.

La nieve en Madrid es como ese deseo que te viene a la mente y se esfuma antes de que puedas creer que se hará realidad.

Sólo nos quieren para cubrir los deberes, nunca para compartir los derechos.

Lágrimas que destilan odio y no amor, sonrisa cínica que mata la ternura, mentes que miran sólo al exterior por no ver la maldad interior.

Uno nunca está solo de verdad porque siempre está acompañado de lo que piensa y siente a su alrededor, lo cercano y lo lejano.

Cada uno puede elegir su camino, sí, pero siempre tendrá que encontrarlo a partir del camino donde le dejaron.

Una sola sonrisa puede frenar un millón de prisas.

Querría ver el mundo más allá de la frontera de mi vida, una estrella que brillase sólo para los dos, una brisa fresca susurrando cada día.

Todos somos filósofos, pero no todos sabemos serlo.



Pregunta a otros por ti mismo y podrás conocer a tu otro yo, ese que nunca imaginaste pero que muchos otros ven.

Todo queda grabado pero no todo es recordado, muchos escondites, muchos recovecos, mucho laberinto en la cabeza.

Cuando la vigilancia es absoluta, la libertad siempre es relativa.

La supresión de las autonomías y la reestructuración de la administración es inevitable para sanear esta sociedad, pero ellos viven de ello.

Si el modelo de Andalucía es el que quieren algunos para el resto, apaga y vámonos.

El problema de los ideales es que se suelen perder cuando se llega al poder.

Algunos soñamos con que algún día eso cambie.

Los que no dimiten por robar exigen a otros que lo hagan por hablar, aunque sea de más.

Hasta lo más utópico se puede hacer factible si hay suficiente unidad y sentido común en la sociedad.

Ellos venden que lo bueno es utopía, nosotros debemos convertirlo en realidad.

Hablar de igualdad y vivir en palacios es un chiste de mal gusto.

A muchos los primeros de mes les queman porque les arden los bolsillos vacíos.

Quieren que agradezcamos tener un trabajo por el que nos pagan una miseria rebajada mientras otros se llevan los millones por tocarse los...

Recuerda que el que inventó la guillotina acabó guillotinado. La historia debe mostrar el camino diferente.

Un problema es que la bondad se suele asociar como defecto a ser tonto, lo que hace que la mayoría la repudien. Se vende mejor la maldad.

No entiendo a los que sólo quieren que todos les bailemos el agua, con lo interesante que es discutir, cambiar impresiones, aprender.

Me gusta escuchar todo lo que me dicen aunque a veces sea tanto o más interesante escuchar lo que no me dicen.

Así es, poco saben de nada, porque la vida hay que saber saborearla, en lo bueno y en lo malo.

No se sabe bien si llueve o nieva, pero lo cierto es que moja, el fin es siempre la realidad, pero no es siempre lo que importa.

En la educación, a veces, nos roban el derecho a opinar, no te calles, opina, no te quedes con la palabra en el alma.

Para destilar alcohol hace falta un alambique, para destilar ideas hace falta cerebro pero en las alturas parece que pocos cerebros maduran.

Por desgracia mucha gente se deja manipular y no ejerce su derecho a pensar dejando que sean otros siempre los que lo hagan por ellos.

Muchos envidian y critican a los que tienen por arriba pero desprecian y pisotean a los que tienen por debajo. Así nos va.

Los que exigen respeto sin entregar respeto, viven en la antesala del fascismo por muchos ideales que vendan.

No deberíamos despreciar la vida sabiendo que no habrá otra como esta, aunque las circunstancias nos empujen a sentir lo que no queríamos.

Por el día luce el sol y por la noche muchas almas.

Nunca llueve a gusto de todos pero llueve igual para todos.

Quien pone fronteras para amar tendrá barreras para vivir.

Mentes criminales disfrazadas de poder, líderes de barro, de dinero ensangrentado, odian al obrero pero viven de su esfuerzo.

Es bueno valorar el esfuerzo, pero deberíamos saber qué es lo que ellos llaman esfuerzo.

El sistema casó la política con el pueblo para que le usurpase el poder. El pueblo quiso divorciarse pero a un banco ya se lo habían llevado.

Detrás de cada persona hay una historia, una realidad, pero detrás de cada historia hay más personas de las que nos cuentan en su realidad.

Envejecen rápido los que llaman defecto a la rebeldía cuando en realidad es la cualidad que nos hace sentirnos siempre jóvenes.

Si quieres a alguien de verdad, no cierres puertas a su libertad.

Nos cobran la luz como si fuese un artículo de lujo, nos obligan a pagar sus malas gestiones. Lo que era de todos es de unos pocos.

Ellos gastan a espuestas y nosotros pagamos las deudas. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Se puede hacer complicado vivir en esta lujosa pobreza, como sobrevivir en una vida sin sueños.

Peor que predicar en el desierto es hacerlo ante millones de miradas sordas.

La juventud, es normal, quiere guerra, la educación que le han dado, pero para conseguir lo que quieres no debes hacer lo que no quieres.

No se puede vender ilusiones si no se tiene poder para ejecutarlas, aún sabiendo que sería posible conseguirlas con cierto apoyo.

Al final todas las creencias son un simple reflejo de todas tus vivencias.

Viendo todas las mentiras que se escriben en el presente se hace difícil creer en todas las historias que se escribieron sobre el pasado.

El fin real de la vida debería ser disfrutar de ella, de lo que ofrece, pero hemos dejado que creen una vida que puede empujar al suicidio.

Los mismos que crean la crisis son los que ganan con ella, los que ilegalizan las drogas se forran con ellas, los que venden amor, matan.

Es difícil para un padre hacer ver a su hijo que su experiencia es para su vida. Igual que para un hijo aclarar que su vida no es la suya.

Cuando la prohibición se convierte en una absurda demostración de poder, se transforma en una llamada a la rebelión y la insumisión.

También tienes razón en eso, es la sociedad del espejo, todo está dispuesto al revés.

Lo cierto es que cuando ves salir a un político sonriendo entran ganas de salir corriendo a por armamento.

Si en todos los lados del mundo crecen la corrupción y las tiranías, será porque en la ONU les imparten clases particulares.

Gabilondo estalla pero lleva viviendo del morro y de las mentiras, cambiando de chaqueta desde que tengo uso de razón, y ya ha pasado...

Por ejemplo, o cuando le dictaban las noticias en TVE, allá, por aquellos entonces.

En gran medida la objetividad es siempre una hipocresía porque digamos lo que digamos todo lo vemos desde nuestra realidad subjetiva.

Ver las noticias es comprobar que la política es un "y tú más" en casos de corrupción. La realidad, estamos rodeados de ladrones con poder.

Lo de la persecución por las redes es un tanto humorístico o simplemente quien se siente acosado no sabe utilizarlas, no me cuadra.

Nunca dejará de sorprenderme la ignorancia de algunos que critican lo que no son capaces de controlar.

Está claro que en este mundo hay mucho cretino, mucho imbécil, mucho maltratador, pero también hay muchas formas de combatirlos.

Como bien dice el refrán, no hay mejor desprecio que no hacer aprecio o a palabras necias oídos sordos, pero a mí no me roban esta libertad.

Si sales corriendo porque se meten contigo sólo conseguirás que sigan haciéndolo, contigo o con cualquier otro, defendamos la libertad.

En el caso de las redes es perder parte de tu libertad.

La gente que es incapaz de tener vida propia sólo sabe intentar robársela a los demás.

No solo suben los precios sino que baja la calidad y la cantidad, no solo bajan los sueldos sino que suben la cantidad de trabajo.

Se le paga lo que no ganamos los demás en un mes a gente sin ningún nivel ni interés por unos minutos en un plató, lamentable.

En alguna medida sí, aunque la gente ve lo que hay, por eso yo culpo más a quien vende el producto y paga.



No te quito tu parte de razón, pero ten en cuenta que ellas van a la mierda libremente porque no les dejan ir a la paella.

Después del temporal ha salido el sol, pero el grajo sigue volando bajo... por lo que sigue haciendo un frío del carajo.

Cuando descansa el cuerpo funciona mejor el intelecto.

Buscar la gracia en ajena desgracia no tiene maldita gracia.

Hay directores de cine que son muy buenos, muy buenos, pero aburren a las arañas, en el fútbol pasa lo mismo.

Cuando abusas del engaño hasta lo que podría haber sido verdad se convierte en un claro engaño.

Por suerte, parece que hay países donde la policía empieza a bajar los brazos comprendiendo y apoyando las protestas ciudadanas.

La forma de entender la sociedad de los gobiernos está muy lejos de la que entendemos los ciudadanos, por eso se imponen por la fuerza.

Queremos saber el porqué de muchas cosas pero pocas veces nos molestamos en escuchar o leer las explicaciones.

No todos vivimos en el mismo mundo ni en la misma realidad, ni con las mismas posibilidades y opciones, pero tienes razón.

Aprender con imposiciones suele acabar consiguiendo una pérdida de valores.

El cerebro y el resto del cuerpo no siempre viajan al mismo ritmo y con la misma sintonía, mientras, el alma los observa sonriendo.

Quienes persiguen y atacan a otros por sus creencias demuestran poca capacidad para pensar, razonar y vivir como personas.

Si en algo ha evolucionado poco el ser humano es en sus creencias e ideologías, las mismas siempre con distintos iconos y nombres.

El dinero se ha convertido en la cruz que muchos llevan pero a pesar de ser la base del materialismo, es una cruz mental que podemos quemar.

Demasiadas veces nos preocupamos más de los muertos que de los vivos, nos acordamos de ellos cuando siempre los tuvimos olvidados.

Dicen que no hay que querer tener lo que no se puede, pero eso lo dice el que tiene todo lo que no quiere que tengamos también los demás.

No se puede hablar de justicia e igualdad cuando todo lo marca la familia y el lugar donde te toca nacer sin ninguna posibilidad de elegir.

Espero que al monarca le descuenten del sueldo los días que esté de baja como van a hacer a cualquier ciudadano, todos iguales ante su ley.

Es difícil encontrar un lugar del mundo que supere la densidad de población de idiotas que tenemos en nuestros múltiples parlamentos.

Banderas, símbolos, idiomas, iconos, ídolos de barro o de oro, creemos en lo literal y nos olvidamos de sumergirnos en lo interpretable.

Vivimos como si nuestros deseos se hubiesen hecho realidad, pero la realidad es la que absorbió los deseos sin dejarlos participar.

Los hay que se creen estrellas pero su luz sólo alumbra a su sombra.

Si la especie humana que tiene que pervivir es del tipo de nuestros políticos, más vale que no perviva.

Mientras unos hablan de millones de un lado para otro, otros tienen que hacer malabarismos con céntimos, de un lado para otro.

Queremos jugar con la suerte pero es la suerte la que juega con nosotros.

Hay gente que todavía no se ha enterado que la materia es impenetrable e intenta colocarse siempre donde otros están situados.

La perseverancia muchas veces se convierte en estupidez.

País de reuniones, país de inútiles, reuniones formales, pérdidas de tiempo, nunca hay soluciones, nunca hay acuerdos.

Se inventan cargos que rellenan con familiares y amigos, asesores que cobran lo que no está escrito, sobres que vuelan, maletas que corren.

Huía del pasado pero se encontraba con el cada vuelta de esquina, cada rato más pillo, cada vuelta más viejo, cada día más pellejo.

Son muchos los países en situaciones complicadas, más los ciudadanos que ya no aguantamos, muchos los gobernantes que temen que nos unamos.

A menudo decimos que somos mucho más de lo que nunca fuimos cuando normalmente somos mucho menos de lo que podríamos haber sido.

Letras tatuadas en el alma, noche loca de pensamientos, sensaciones de veneno en el viento, sentimientos que nunca duermen con el ingenio.

No hay futuro sin arte, pero el arte no controla el futuro, sólo lo viste de sentimientos.

Un claro en tu selva para vivir, números que permiten sonreír, esa brisa sin sufrir, aquel sueño sin dormir.

Nos venden como realidad lo que es un simple simulacro, mientras todos luchamos por sobrevivir ellos se guardan los beneficios.

En otro mundo puede, pero en éste, no existe la libertad ni la igualdad sin fajos de billetes.

Ha convertido la vida en negocio o, lo que es lo mismo, el amor en odio.

Dicen que donde manda patrón no manda marinero, pero si el patrón nos lleva al naufragio, lo suyo es amotinarse antes de hundirnos.

En Europa nos ven esclavos, más impuestos y menos sueldos, mientras, los chupópteros siguen viviendo entre lujos. Debemos acabar con ellos.

Nunca hemos llegado a los sueldos europeos y, sin embargo, les hemos superado con los impuestos. El engaño del euro debe acabar.

La vida sigue corriendo incluso cuando se acaba el dinero.

La vida es un continuo suceso de sentimientos, de sensaciones que nos alimentan, aunque hay quien no sabe alimentarse.

Desgraciadamente cuando muere un dictador no muere la dictadura, porque las suelen atar con falsas democracias y el dinero robado al pueblo.

La gente intolerante suele vivir acusando a los demás de intolerantes, porque está acostumbrada a no llamar nunca a las cosas por su nombre.

Querer hacer creer que España es una dictadura y, sin embargo, Venezuela es un ejemplo de democracia, es estar ciego o ser ignorante.

Si hacer una revolución significa acabar como en Cuba o Venezuela, madrecita, madrecita, que me quede como estoy.

Algunos se van corriendo para no escuchar opiniones distintas a las suyas, ¿eso es tolerancia, comprensión, entendimiento y libertad?

Mientras unos presentamos argumentos y reflexiones, otros pretenden imponer los suyos sin contrastar opiniones. Así nos va.

No distingo entre dictaduras, son todas iguales por un lado u otro, el problema lo tienen los que se empeñan en distinguir por ideologías.

Algunos llegan al poder apoyados por intereses "imperialistas" a los que luego repudian. Algo así como el enchufado que reniega del enchufe.

Ese gran presidente socialista y anti EEUU que guarda su fortuna en EEUU. Millones imperialistas robados a su pueblo, pero por el pueblo.

Lo más parecido a "Bananas", aquella maravillosa república bananera de Woody Allen, o a esa maravillosa "Sopa de Ganso" de los Marx.

Por desgracia es así, los gobernantes convierten en utópico cualquier tipo de pensamiento que sea positivo para el pueblo.

Unos sin trabajar se llevan los millones, otros trabajando de sol a sol, los debemos. Esto es igualdad, esto es democracia.

En esta vida muchas veces hay muchas malas acciones que se pueden ocultar detrás de algunas buenas acciones, el populismo no devuelve vidas.

Pero es la realidad que tenemos, o nos unimos para cambiarla o irá a más la desigualdad.

Se puede confundir el querer con el poder pero lo que está claro es que si no tienes, por mucho que quieras, no puedes.



Hay algunos que se creen muy inteligentes descalificando a los demás por su forma de pensar sin saber valorar el porqué de las cosas.

Sí, hay gente que sólo conoce su razón y es incapaz de pensar que puede haber muchas cosas que desconoce por ignorancia.

Lo bueno perdura para siempre pero es olvidado por la gente, lo malo, sin embargo, se pierde muerto en el tiempo pero perdura en las mentes.

No toda la información que nos llega es falsa, pero hay que saber interpretarla sabiendo de donde nos viene y a donde pretende llegar.

Muchas veces los idealismos provocan que nos olvidemos de la experiencia, lo que nos aparta de la propia realidad.

El chusco que para unos es un desecho para otros es el mayor de los tesoros, pero dárselo no significa su libertad, aunque así lo entiendan.

Una opinión no es una imposición ni una razón para despreciar a quien la expone.

Por mucho que queramos no hay verdades absolutas porque cada ojo tiene su retina.

Para poder cambiar las cosas primero debemos conseguir la posición necesaria para poder cambiarlas.

Es loable quitarles a los ricos para repartir a los pobres, pero si en el reparto me quedo con la mitad de lo ganado, paso a ser uno de ellos.

La Torre de Babel construida en el mundo es demasiado compleja como para solucionarla en dos días, primero hay que ver si hay solución.

Se ha puesto el arte, la cultura y la ciencia a las órdenes de las ideologías caducas del pasado, pisoteando la esencia del ser humano.

Muchos piensan que la violencia es la única solución para poder volver a partir de cero con la experiencia ganada pero ¿sería solución real?

Utilizar el armamento creado por el sistema mientras la gente moría de hambre para acabar con el propio sistema ¿sería la solución?

Muchos se preocupan por el planeta pero se olvidan de las personas, seres humanos como ellos que malviven por culpa de gastar en chorradas.

Todo lo que busque la igualdad en el mundo lo consideran demagogia, llaman utopía cualquier punto de vista que les baje de los tronos.

Se critica la esclavitud del pasado pero la han transformado en negocio, lloran ante imágenes crueles pero duermen tranquilos con sus fajos.

La violencia suele traer más violencia, pero es cierto que quien vive en la riqueza no querrá salir de ella altruistamente.

Algunos quieren negar la libertad de expresión para quedársela en exclusiva, olvidan la premisa de hacer oídos sordos a palabras necias.

La educación de siglos no se puede borrar en dos días, aunque habría que intentarlo a medio plazo, es el poder quien no quiere.

A veces el problema es que para solucionar lo general antes necesitas solucionar lo particular, contra sus trabas.

En la razón y el pensamiento es en lo que yo creo, pero dudo que sea en lo que la sociedad crea.

El futuro tendría más luz si todos lo iluminásemos con buenos pensamientos.

El ser humano, por naturaleza, tiene miedo a los cambios bruscos, se siente obligado a la rutina en contra de las enseñanzas de su historia.

El poder subsiste a base de hacer grandes las instituciones empequeñeciendo a las personas.

Cuando se convierte a un líder político en un ídolo, en un icono, se pierde la conciencia como personas pasando a ser comparsas del sistema.

Así nos quieren, así nos tratan.

Parece que la policía ha descubierto lo que todo el mundo ya sabía, como casi siempre, llegando a tiempo, ahora, toca ocultarlo todo.

En cuestiones de política en cuanto rascas un poquito ya huele a mierda, a derecha, a izquierda, arriba y abajo.

Así lo creo, desde los inicios el hombre ha basado su evolución a través del miedo a su propia evolución, a algún dios...

... a retener lo que tiene, a conservar antes de avanzar. Pero eso no quiere decir que todos seamos así, pero es lo general.

Detrás de cualquier mente libre siempre hay un depredador dispuesto a ponerle cadenas.

Por supuesto, como suelo decir, Twitter es una metralleta de pensamientos que funciona a ráfagas cortas.

Cualquiera tiene derecho a equivocarse en una elección sin necesidad de que nadie se lo eche en cara vilipendiándole, nadie vive sin error.

Lo que no entiendo es que un juez que domina las leyes haga algo incumpléndolas sabiendo que ello entorpecerá la causa y su carrera.

Demasiados intereses creados, demasiada corrupción.

Muchas peticiones de favores desconocidos vienen envueltos en halagos descontrolados.

El amor de verdad no necesita premio, pero se agradece.

La vida es un videojuego con muchos misterios sin resolver en el que siempre nos estancamos en el mismo nivel.

Si alguien te tacha de algo sin conocerte, bórrale de tu vida para siempre, porque aunque se retracte, volverá a hacerlo siempre.

Hablan del paro juvenil, del femenino, pero nunca de quienes con más de 45 se quedan y nadie les contrata. El paro es problema de todos.

Cada uno es libre de vivir como quiera, pero fardar de drogarse es como hacerlo de inmolarse.

Maldito fuego que quema el alma, maldito sistema que apaga la vida. Arde el pasado apagando el futuro.

La ignorancia se suele convertir en intolerancia.

Todos somos capaces de imaginar, pero no todos lo somos de recordar y saber contar lo imaginado.

Detrás de cada buena persona suele ir el silencio de sus sombras, detrás de cada mala persona, el golpeo de muchos pasos afilados.

El odio está implícito en el amor, la envidia está implícita en el odio, la tristeza está implícita en la envidia.

Nadie trabajó tanto como a quien nunca se le reconoció su vida como trabajo.

Muchos hombres también lo hacemos por igual. Las posiciones victimistas suelen dar más fuerza a los verdugos.

Para conseguir la igualdad lo primero que hay que hacer es creer en ella.

La verdad está en alcanzar los mismos derechos desde las diferencias que vienen marcadas por nuestra naturaleza.

Marcar un día es asumir la desigualdad y cuando algo se asume resta fuerzas para luchar. Todos los días son de todos.

Machismo y feminismo, la misma desigualdad vista de distinta manera, pero con el mismo ataque sistemático al sexo opuesto. Ni uno ni otro.

Ese día que esperas con ansias, el de cambiar el chip que te ata, el de modificar el semblante, el de pensar en tu vida y no en el trabajo.

Las leyes de paridad son auténticas paridas porque no buscan la valía sino que la transforman en cantidad mirando el sexo y no la mente.

La lucha por sobrevivir en esta selva no entiende de género, de religión ni de raza, sólo entiende de dinero.

Lo único que en esencia queda gratis en esta vida es el amor, el resto está todo vendido, aunque no pagado.

La caridad no es dar lo que te sobra, la caridad es compartir lo que necesitas.

Por supuesto, siempre en su esencia, la amistad sin amor no existe, aunque muchos no comprendan el verdadero significado.

Intentan tapar sus malas gestiones con leyes inventadas sin sentido común.

Aunque no lo creas claro que existe, lo que pasa es que la verdadera caridad no se cuenta a los cuatro vientos.

Esa felicidad llegará si se consigue cambiar el sistema con la complicidad de la mayoría de la sociedad.

No es nada nuevo que los políticos sean unos sinvergüenzas, llevan siglos, lo nuevo es que el pueblo achante sin colgarles en la plaza.



Los políticos cagan sentencias con obviedades en las que nunca dan soluciones a nada.

Corre, vuela, busca tu vida, la encontrarás si despiertas.

Cuando un sueño te hace sentir la realidad, te despierta para que sepas controlar la tristeza y la felicidad.

Unos viven de ilusiones, otros de buenas razones.

Los ignorantes nunca conocerán la fruta selecta porque se quedan sólo con lo que les cae en las manos.

Si quieres buen rap busca soluciones, no problemas, si me hablas de coca, te doy en la boca, si me hablas de armas, te entierro.

Algunos pueden denunciar, otros nos tenemos que callar, el dinero manda, la luz se apaga, el telón arde en las entrañas.

Cavando fosas en el alma para enterrar los recuerdos de quienes me despreciaron en su momento.

Muchos van de sobrados pero se les ven los hilos porque son marionetas.

Una persona inteligente es capaz de cambiar de ideas, porque sabe pulir su alma, un político solo sabe cambiar de chaqueta.

Unos viven del pasado, otros vivimos mirando el presente y cuidando el futuro.

El instinto te tira de cabeza mientras la razón te pide prudencia.

Queremos ser lo que no somos hasta que nos convertimos en lo que nunca fuimos.

Hay gente que se deja llevar y siempre confunde fama con calidad. La fama es humo que se esfuma, la calidad la da el talento que perdura.

Prefiero el talento a la fama, porque el talento se puede regalar, la fama te la regalan y yo disfruto más regalando que recibiendo.

La riqueza se puede repartir, la fama solo sirve para aparentar.

Para qué quiero mil drogados que corean lo que digo si no lo entienden, prefiero diez cuerdos que crean en lo que digo.

Todos llevamos un poeta, pero unos escupen para fuera y otros escupen para dentro. Siempre hubo gente sin vergüenza y quien se avergüenza.

Uno no es de donde nace, uno es de donde se siente, el mundo es de todos por muchas fronteras que nos impongan.

Hay despojos humanos que en lugar de neuronas tienen gusanos, no solo son repugnantes sino que necesitan demostrarlo creando sucias cuentas.

A veces es difícil saber si hay más gente siguiendo a fantasmas o más fantasmas siguiendo a cierta gente. La manipulación es la que manda.

Los griegos se equivocaban con sus dioses, los romanos, los vikingos, los egipcios, los mayas, los indios, todos se equivocaban ¿y nosotros?

Hemos avanzado tanto en tantas cosas, pero en lo principal, en la vida, en el pensamiento, en la verdad, seguimos enquistados.

Un tipejo que ha estado más de veinte años en el poder, con escaños, ministerios y carteras, pretende convencernos, tiene soluciones. Ja ...

No hay gobierno sospechoso de hacer lo que debe para solucionar los problemas de los ciudadanos y la sociedad. Cada uno a lo suyo, el poder.

Lo terrible es que hay quien cree al mentiroso, hay quien sigue creyendo que no estamos equivocados, hay quien cree en lo increíble.

Proponen cosas que no hicieron cuando podían y que nunca harán como todos queremos porque sería su perdición.

La verdad, yo hace tiempo que dejé de creer y, siendo duro, me parece menos que seguir la ruta que nos marcan los corruptos.

Quien se cree perfecto está equivocado por lo que difícilmente será perfecto algún día.

Obligarnos a vivir sabiendo que nos engañan sin posibilidad de dejar de seguir jugando, debería ser juzgado por tortura y maltrato.

Si un mensaje de paz y amor se transmite con armas, el tiempo lo transforma en odio y desprecio.

Lo malo no es equivocarse sino, siendo consciente de ello, no saber reconocer tu error.

Los que más critican a los reyes, normalmente, se comportan como ellos, olvidan su democracia y nombran sucesores. Hipócritas políticos.

Si un político que lleva años chupando del bote me pide que acuda a manifestarme, corro hacia otro lado.

Esta democracia se basa en robarle al pobre lo que se le regala al rico. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Trabajando para el futuro, ese que viene empujando, ese que, ahora más que nunca, debe inflarse para derribar el sistema.

Las nubes vuelan empujadas por el diablo, recorren kilómetros en segundos, la naturaleza puede con el hombre aunque este quiera controlarla.

Nevará el día que menos se lo esperen mientras sigan esperando que un día nieve.

Todos leen lo que saben pero no todos saben lo que leen.

Hay momentos en que factores externos nos distorsionan la realidad, pero hay otros en que la distorsionamos por nuestra forma de querer.

Puedes largarte de este mundo y restar problemas o quedarte y sumar soluciones para resolver los problemas.

Quieren una sociedad de competencia para que luchemos entre nosotros mientras ellos se llevan lo de todos.

No buscamos lo mejor, sino sólo ser mejor que otros que están a nuestro lado.

Muchos son los artistas que pocos conocen, muchos los caraduras que todos conocemos.

Hay mentiras que se crean para escribir la historia tapando la realidad, recordamos a los muertos pero sólo unos pocos saben quién los mató.

Creer la mentira es lo más fácil para olvidar. Y llamar loco a cualquiera que exija la verdad, sin pararse a pensar en la realidad.

La realidad es que eliminaron pruebas y pusieron otras en su lugar, pero prefieren que no se remueva la mierda, que esta se haga pedestal.

Unos creen en lo que han vivido, otros sólo en lo que les han transmitido.

Hay quien sigue vivo por casualidad y hay quien murió por una absurda realidad.

Si pierdes lo que descuidas, acabarás descuidando lo que guardas.

Algunos no quieren buscar la verdad porque saben que en ella encontrarán su fosa política, porque ya olvidaron lo que hicieron en el pasado.

Sobrevivía comiendo sin comida, bebiendo sin bebida, olvidando sin recuerdos.

Es fácil tergiversar los hechos si te dan una tribuna y ninguna pregunta que responder, hablar por hablar, llorar sin dolor.

Por cinco minutos me salvé, sé que fue de una explosión, pero todavía no sé porqué ni quién me quiso ajusticiar.

La realidad suele superar a la ficción y hay días que el recuerdo lo demuestra, aunque haya quien se pare a comprender sólo lo superficial.

Convertir a las víctimas en verdugos suele ser un hecho que se repite en la historia cuando esta se deja en manos de mentes débiles.

Si vives cabreado con el mundo, acabarás encerrado en tu propio infierno.

Un problema de la gente es que cuando está fuera de su ambiente se siente intrascendente.

Yo diría, por qué la policía, sabiendo lo que sabía, no paró esa masacre a tiempo.

Junto a esta vida camina mi mundo, puedes conocerlo... verlo... o ignorarlo, de cualquier forma, seguirá caminando.

Creí en lo que me contaron hasta que comprendí que era un cuento que había que aprender a interpretarlo.

Creemos en todo lo que vemos y en lo que queríamos ver.

En el adiós queda el recuerdo, de la mirada, de la promesa de reencuentro.



Dan ventajas y regalos a quien viene de nuevas  
olvidando siempre a los que siempre estuvieron ahí.  
Leyes de marketing, estúpidas leyes.

En esta sociedad del engaño, la publicidad es su  
arma vital, en la que la mayoría, sin querer, en sus  
garras cae herido.

La imaginación es el maravilloso engaño  
con el que vestimos la realidad con  
nuestros deseos.

Muchos huyen de sus vidas esperando encontrar  
soluciones para poder darse la vuelta y encontrarse  
de nuevo con ellas.

El único plan de cualquier oposición es,  
simplemente, llevar la contraria, sin valorar y sin  
soluciones. "El engaño de la nobleza política".

El amor es la antítesis del poder, porque no tiene  
dueño, pero tiene millones de usuarios.

Sabemos dónde queremos ir pero no encontramos el  
camino. Han escrito un laberinto lleno de trampas y  
mentiras.

Cada uno pronuncia su vida según su ideología.  
Unos nadan hacia el fondo y otros se quedan  
siempre en la superficie.

Hay promesas que sólo se sueltan para  
esquivar respuestas. Hay respuestas que sólo  
se sueltan para justificar incumplidas  
promesas.

Cuando acatamos como normal lo que no es de  
recibo, acabamos siendo esclavos de lo que no tiene  
sentido.

Cansado de ese tipo de gente que va dando lecciones  
de todo cuando nunca aprendió de las que les dieron.

Quien muestra su alegría insultando a los  
demás demuestra poca imaginación y  
poca cultura.

Si hay algo peor que no saber perder, es no saber  
ganar y, si el mal viene de un periodista partidista, se  
convierte en necedad.

A veces alguno se cree víctima de sus acciones  
cuando, en realidad, es verdugo por su toma de  
decisiones.

El miedo sólo se acerca a los valientes porque los temerosos son los que lo transportan.

Tu corazón es tu documento universal de identidad, puedes abrirlo al mundo pero no debes soltarlo lejos de tu control, porque volverá ajado.

En este mundo las normas siempre se dictan para controlar al pueblo, nunca para buscar su crecimiento.

Todas las empresas, del signo que sean, críticas o no con el sistema, se apuntan a los eres dejando a los trabajadores en bragas.

Mientras, las autonomías siguen dando y derrochando los millones de euros hacia los bolsillos de políticos, banqueros, familiares y amigos.

Por muy dulce que se quiera vender una derrota, nunca dejará de ser una derrota.

Está claro que en la idea del gobierno no entra la dación en pago, ni para la oposición aunque ahora vote a favor, la usura legal manda.

Cuando la muerte ha caminado junto a ti, la ves como una buena amiga, sabes que te esperará siempre pero no sabes a que garito te llevará.

Templo de los que se creen dioses, púlpito de bocazas que nos insultan dándonos voz, descanso de mediocres que deciden leyes que incumplen.

Este es el verdadero templo, el de voces libres con o sin criterio, donde todos hablan, algunos escuchan, donde la verdad luce entre signos.

Reino de poetas, donde no existen las distancias, donde abrazamos con letras, donde hablamos con franqueza.

No podrán parar lo que no pueden controlar, porque todos somos uno y cada uno en su único mundo, distintos pareceres pero un mismo futuro.

Querías despertar conciencias para que comprendiesen el camino, pero muchas aún despiertas parecen dormidas.

Muchos se burlan, muchos no creen, pero lo cierto es que mueve a todos los medios y que cientos de millones le siguen sin haberlo votado.

La educación influye, está claro, pero hoy en día nadie está obligado a creer, todos estudiamos la historia y no todos la creemos.

Nos quieren vender la moto de los ataques por las redes para tener una excusa para cortarnos más libertades.

La vida está llena de casualidades, cinco minutos antes de salir el Papa dije de broma que se llamaría Francisco, mañana echo la primitiva.

Hablar sin saber es como cocinar sin ganas, no sale nada bueno.

Mucho ateo pendiente de Francisco, a mí lo que no me importa me da igual, me preocupan más los hechos de los políticos que los espíritus.

Algunos debían creer que nombrarían un Papa ateo, o están fuera de juego o no saben lo que es la Iglesia, entonces, qué coño les importa.

Dar voz al ignorante es el arma que utiliza el poder para menospreciar a los que saben lo que dicen en contra del poder establecido.

Insultar sin conocer es gratis, porque molestarse en conocer y comprender cuesta tiempo.

Hay veces que la vida se escapa de tu control, ese momento en que la mente se esfuma de tu ser.

El mayor problema de la Iglesia y de la sociedad, es que siguen viendo el presente como futuro porque mantienen costumbres medievales.

Para evolucionar hay que pensar en lo que fuimos y en lo que podemos llegar a ser, lo que somos ya lo sabemos.

Sentirse perseguido puede ser hasta un honor, saber que eres seguido es una satisfacción.

Muchas veces olvidamos que una sola decisión puede marcar toda una vida y nos lanzamos al vacío sin pensar en las consecuencias.

Por qué odiar a quien no te importa si es más fácil querer a quien te importa. Por qué hablar del desconocido y olvidar a tus amigos.

Todos somos producto de una cita a ciegas entre el más avezado y la única que le estaba esperando.

Quienes se agarran a los nacionalismos no son capaces de pensar que nacieron y vivieron donde la marea les llevó sin poder elegir la compra.

Hace mucho que dejé de creer en lo que quisieron que creyera, ahora creo en lo que nunca creí que llegaría a creer.

Si esperas una sorpresa, normalmente, encontrarás una desilusión, pero piensa que detrás de cualquier fracaso siempre quedó lo avanzado.

Mártires del pasado, fariseos del presente, náufragos del futuro.

A veces es mejor irse a tiempo antes de decirle a alguien lo que realmente es.

No me importa lo que me digan que les dijeron que dijo, me quedaré con lo que le oiga decir.

Corremos hacia el futuro sin bajarnos del presente y cargados de pasado, pero vivimos en el futuro sin disfrutar el presente ni el pasado.

Algunos pierden la razón sólo por no saber explicarla.

En política son muchas las torpezas y pocos los que han pagado por ellas, en cualquier otro negocio estarían todos en la cola del paro.

Es un negocio excesivamente bien pagado porque además juegan con lo que es de los demás, nunca se juegan lo suyo.

Está claro, la nobleza política y la usura legal forman parte del mismo equipo y negocio.

Por desgracia, esta sociedad empuja más a cuidar la imagen que a cuidar la salud, durante años nos preocupa más el pelo que una arteria.

Nos importa más lo que vemos que lo que nos dice lo que vemos.

Entre los que se creen muy mayores y los que se creen muy jóvenes, están los que miran a la cara sin pensar en la edad, viendo personas.

Observando se aprende lo que la vida esconde.



El amor está tan cerca del odio como la luz de la oscuridad, a un sólo clic de un interruptor.

Podemos conocer bien a alguien en un trayecto corto pero intenso pero para hacerlo bien conviene hacerlo a fuego lento, como un buen potaje.

La reforma laboral escrita por quien nunca trabajó ha decidido que es mejor repartir virus a todo el mundo en lugar de matarlos en casa.

Todos llevamos la bondad dentro, venía en el pack, pero algunos la tienen encadenada y sin alimentar.

Los que hacen las leyes no saben lo que se vive en la calle, marcan por sus vidas sin conocer las de todos.

Observas el ganado, las estúpidas disputas, la repetición de las jugadas, día a día, rato a rato, y ves el por qué nos tratan como esclavos.

Nos mostraron un espejismo, la libertad, luchamos y sufrimos por llegar hasta allí y cuando estaba al alcance lo cambiaron por una cárcel.

Se habla mucho pero se hace poco, si no se demuestra la fuerza nadie creerá en su existencia.

Ni la nobleza política ni la usura legal, van a cambiar el sistema, debemos ser los de abajo los que tiremos con y por la fuerza del carro.

Pagamos luz, gas, agua, teléfono, empresas que eran de todos y ahora son de unos cuantos ladrones y usureros.

Si se supiera la verdad de los inicios de algunas grandes empresas se entendería gracias a quién y por qué son grandes empresas.

Ahora nos enteramos de casi todo, antes todo era tapado y nadie se enteraba de casi nada.

La corrupción es un simple producto de la educación, esa que dicen tener los que forman parte de la secta que ocupa la casa del pueblo.

La inmensa mayoría de los que dictan leyes y sentencias fueron educados en la dictadura y no han pasado página, nosotros debemos hacerlo.

Hay quien vive haciendo cosas y hay quien vive diciendo que las hace.

Los que han tenido una vida fácil son los primeros en criticar gratuitamente los problemas de los demás.

En esta vida hay cosas más importantes que un trozo de carne o un pedazo de metal.

Cuando las cosas van bien nunca piensas en lo malo, pero cuando van mal siempre miras con nostalgia lo bueno.

Estamos acostumbrados a responder a una crítica con otra crítica hacia otra cosa, echar mierda sobre mierda, cúmulo de mierda, así nos va.

El problema de los confiados es que nunca pasa nada hasta que un día pasa.

Cuando uno odia al mundo, acaba odiándose a sí mismo y cobrándolo con los que realmente le importan.

Siempre habrá una razón a la vuelta de una esquina para seguir luchando, para seguir viviendo, para seguir escribiendo.

Hay situaciones que vienen, que no te solucionan la vida, pero te ayudan a solucionar el día a día.

Mientras la justicia siga sin ser independiente, las leyes seguirán siendo armas de represión y no de convivencia e igualdad para todos.

La nobleza política con su corrupción, con su forma dictatorial de actuar, con sus enseñanzas, nos obliga a actuar fuera de la ley.

Morir es igual para todos, pero siempre es menos agobiante hacerlo por amor que por el puto dinero.

Una senda perdida, una vida interrumpida, una voz olvidada, una ofensa perdonada, una mente iluminada.

En la vida hay muchas cosas que no tienen sentido si no somos capaces de ser atrevidos.

Hay gente que es mono tema, es su único discurso, las mismas palabras, los mismos detalles, un mundo aburrido, un cerebro destruido.

Mirando hacia dentro se ve lo de fuera.

Hay gente que da pena, penas que llegan al alma,  
almas que surfean entre la gente.

El radicalismo es la tortura, la balanza es  
la paz.

Vivir agazapado no asegura la supervivencia.

En la pobreza es donde se ve la  
verdadera riqueza.

Cada uno tenemos nuestra escala de valores, aunque  
a veces nuestras vidas dependen de la escala de  
otros.

Hay quien nunca se arrepiente de lo que dice, de lo  
que hace, de lo que olvida, pero acusa a los demás  
de todo ello. Así es la política.

Corren sin mirar a los que vienen detrás, pagan con  
la moneda que vieron pagar, no hay evolución, no  
hay pensamiento, pero habrá condena.

Mientras unos trabajan para poder pagar, otros  
cobran por descansar. La sociedad pierde sentido  
cuando hay quien cobra por saltar al agua.

Ganan por un día de diversión lo que  
otros no ganamos en un año de sacrificio.  
Así nos va.

Luchamos por valores que nos representen entre  
miles de normas que nos ofenden, queremos libertad  
y derechos, nos dan represión e impuestos.

Un sólo pensamiento puede residir en millones de  
personas sin que estas sean conscientes de su  
conexión ni de su fuerza.

No hace falta sentir lo que otros sienten para  
creer en lo que sienten.

Vivir de noche para morir de día, vampiros que  
escriben con magia, con tinta de sangre rebelde en  
busca de un hueco en su mundo de sueños.

Calles mojadas de lágrimas y sangre, fruto de la  
lucha entre perros guardianes y lobos rebeldes,  
calles manchadas de odio y recuerdos.

Viernes de furia, sábados de lucha, domingos de  
escucha, días de agobio, noches de ensueño.

Si no luchas por conseguir lo tuyo difícilmente lo harás por ayudar a conseguir lo de todos.

Algunos se han quedado en el parque porque no han sido capaces de dar el salto a la calle.

Este país es la bomba, los que destrozaron las bases del estado de bienestar critican a quienes bailan sobre su tumba.

Quieres vivir la vida pero la propia vida no te deja, te ata, te empuja, te pone trampas en el camino, pero ya sabes, eso es la vida.

El trabajo te da de comer pero te quita de vivir.

Empezar en un nuevo trabajo vuelve a traer la incertidumbre, hacerlo de sol a sol vuelve a crear murallas a la vida. Lo que hay para vivir.

Con el voto consumido y perdido de una parte juegan con la vida de todas las partes, no debería ser legal pero, por desgracia, es real.

Su fuerza fueron las armas, ahora lo es el dinero, nos quieren imponer su ritmo pero el nuestro es la esencia, la libertad y el pensamiento.

Dolor, amargo reflejo de un día de fiesta de trabajo, dulce sentimiento de agradecimiento, por tenerlo, por necesidad, no por afecto.

Dinero, sucio metal al que damos tanta importancia, reflejo de una sociedad enferma, monstruo despiadado que nos entierra.

Muchas veces en la calidad está la diferencia y la distancia en el tiempo perdido o ganado para el futuro. Todo es cuestión del precio.

Una cosa es la imagen que vendes y otra la que guardas para entregar al que la compra. La distancia entre la publicidad y la verdad.

Hemos llegado a un punto en que nos venden el trabajo como una panacea, cuando es una necesidad para sobrevivir en el sistema.

Me dicen que conseguir un segundo trabajo es mi mejor regalo hoy y, por necesidad, lo es, pero, por definición, no.



Es difícil mantenerse en pie, salir todos los días a luchar, cuando ves que muchos se lo llevan crudo por su posición y su cara bonita.

La dulzura del amor que se recibe no tiene precio frente a la amargura del que se entrega sin saber si será correspondido.

Se ha conseguido una sociedad en la que ser padre y actuar como tal, se ha convertido en una tarea complicada, a veces, imposible.

No intentes marcar fronteras en el mar porque se las llevará la marea.

Convertimos los caprichos en necesidades consiguiendo que ahora llamen lujo a las verdaderas necesidades.

Una cosa es ser padre y otra muy distinta saber serlo.

Todos nos merecemos lo mejor, pero lo mejor no es lo mismo para todos.

Unos van por la derecha, otros vienen por la izquierda, y a todos nos vapulean desde arriba, y todo sigue igual.

Si luchas por solucionar el mundo, pero contra el propio mundo en el que vivimos, será el mundo el que acabe luchando en tu favor.

Todo el mundo se jacta de luchar contra el sistema, todos son rebeldes, pero vendes un libro contra y fuera del sistema y no te apoyan.

"El engaño de la nobleza política... y la usura legal". 10 euros. Es difícil luchar en solitario, sin apoyo, sin editorial, sin dinero.

Te pueden engañar una vez pero no dos. El problema es que ya no quedan políticos en los que creer.

Hay que poner el sistema en manos de auténticos profesionales y colgar los chorizos a orear, que ya huelen.

De nada parece que sirve lo que pensemos la mayoría si el poder sigue en manos del engaño y de delincuentes amparados en ese poder.

Mañana será otro día en el que sólo podrás creer en lo que vaya saliendo a tu paso, cuenten lo que cuenten, lo que vale es lo que sientes.

Nunca es tarde para intentar algo nuevo,  
para bajar a los cielos o subir a los  
infiernos.

Si te acostumbras a lo bueno no asumirás lo malo,  
no te preocupes, a lo malo no te acostumbras y  
lucharás lo que no hiciste por lo bueno.

El sistema juega con las tendencias, porque estas son  
como el vértigo, que te empuja a lanzarte al vacío.

Si vives en el sueño de alguien, estarás  
viviendo sin saberlo.

Aunque pueda parecerlo, la naturaleza no marca la  
rutina, somos los hombres los que así la leemos, no  
hay segundo ni sentimiento repetido.

Algunos dan siempre en la diana, otros sólo lo  
intentamos.

Traficamos con las ideas sin pensar que son como el  
pan, si no trabajas bien la masa, endurecerán antes  
de llegar hasta donde deben llegar.

Uno no es de nada ni de nadie pero en este mundo, si  
no te clasifican, no se quedan tranquilos. Ellos son  
los radicales.

Cuando se valora más el horario que la producción, se tiende a la vaguería y al engaño, a la picaresca, ese mal de nuestro sistema.

Dicen que el que no llora no mama, pero el problema es que tengas que llegar a llorar para que te den de mamar.

Todos sabemos que hay engaño, prevaricación, enchufismo, manipulación, pero si alguien lo dice en voz alta, sueltan los perros contra él.

Sube y baja la oferta, y la demanda, el que se va es porque quiere ya que hay sitio para todos, será que huyen de la verdad de la vida.

Únicos somos, pero no somos los únicos.

Hay quien se va porque no quiere escuchar cosas serias, pero para escuchar nimiedades ya tenemos demasiados políticos y algún periodista.

Podemos seguir con el juego en el que siempre perdemos o dar un golpe en la mesa y sacar a relucir a todos los tahúres.

Los sentimientos pueden ser como algunas flores, tardan meses en florecer y se marchitan en unas horas.

Currando como un cabrón, sonriendo sin elección.  
La vida es bella aunque no seas una estrella.

A veces tenemos la sensación, quizás en los malos momentos, que la vida se hace eterna, pero llegará el día en que veamos que ha sido corta.

La naturaleza es sabia, por eso esconde todos los males del hombre.

Detrás de cualquier sacrificio debe haber una buena intención.

Hay demasiada gente que mira hacia otro lado cuando se ríen en su cara. Así nos va. No quieren enfrentarse a la realidad.

Se pagan millones a cargos que hunden empresas e indemnizaciones a ladrones y corruptos. Al otro lado del espejo sin ver lo que hay detrás.

Dentro de poco, como ya es un lujo, pretenderán que paguemos por trabajar, aunque bien visto, ya lo hacemos pagando a los políticos.

Pocas veces sabemos realmente lo que somos por mucho que intentamos ser lo que queremos.

Muchos se pierden la historia porque nunca llegan a tiempo para verla con sus ojos y no con las palabras de otros.

No entiendo que entre los ciudadanos de a pie se diferencie entre unos partidos y otros, son todos de la misma secta, la nobleza política.

Una sociedad ansiosa de libertad compró esta democracia muy rápido sin ver las taras ocultas que ahora obligan a pagar a sus descendientes.

Somos cautivos de un sistema que marcó las pautas para criminalizar a quien luche contra el, para dominar el mundo por encima del hombre.

La clave debe estar en destruir la base para que caigan los de arriba. Esa base basada en la enemistad por la competitividad. La unión.

Es difícil unir a quien alberga un odio manipulado en sus entrañas, pero es la única forma de acabar con los parásitos que nos doblegan.

El respeto es la base de la unión para derrocar a quienes lo venden de forma hipócrita desde posiciones ventajosas.

El nacionalismo es un problema político que lanzado a la calle, la envenena, transformándolo en fanatismo fruto de una educación manipulada.

Algunos antes de dimitir seguirán ejerciendo sus cargos desde la cárcel, eso sí, sin dejar de cobrar y con las cuentas en países lejanos.

El problema no es que un tonto ignorante se crea el más listo, el problema es que haya otros que así se lo hagan creer.

Los que copian frases y se las apropian son los mismos que copiaban en clase y luego hacen estructuras que se caen. Así nos va.

Hay a quien le cuesta tanto hacer buen uso de sus ideas como lo que le cuesta tenerlas.

La parcialidad hace que se pierda el valor de la opinión y muchos sólo critican la corrupción en un bando, como si fuesen diferentes.

Lo cierto es que hay muchos fanáticos que tienen muchos adeptos porque la sociedad ha enseñado a sobrevalorar lo incorrecto.

Hay tipos que no saben tener la boca cerrada y se les acaba llenando de mierda y, además, salpican a las instituciones que representan.

En Andalucía, con los eres, les han robado en la cara pero callan, les votan y se manifiestan contra el enemigo. Qué me lo expliquen.

Están los que no se quejan, por interés o ignorancia, los que lo hacen en dirección interesada y los que lo hacemos de todos los políticos.

El partidismo se convierte en sectarismo, ahora pensarán manifestarse en la sede de los populares en contra de los socialistas y sus eres.

El error puede ser ese beneficio que no todos sabemos usar como tal.

A todos nos gusta la libertad, pero a algunos sólo les gusta para quitársela a los demás.



Lo más probable es que en este mundo encuentres más gente dispuesta a matarte que a morir por ti. El instinto de supervivencia prevalece.

Cuando alguien intenta humillar a otro, en realidad, se está humillando a sí mismo como persona ante quienes tienen dos dedos de frente.

Todo el mundo es muy demócrata hasta que le dan un mínimo de poder, entonces, la mayoría, evolucionan hacia el lado oscuro de su ser.

Algunos sólo buscan sentir lo que otros sienten hasta que esa sensación les convierte en esclavos hasta la pérdida de su propia identidad.

Es sorprendente la cantidad de pelotas que circulan por el mundo y, además, los que más lo son, son los que menos necesidad tienen de serlo.

La usura legal alaba las reformas de la nobleza política, no podía ser de otra forma, son las que exigieron en su único beneficio.

Pasa el tiempo, mucho se habla pero no se hace nada, llegarán otras elecciones y saldrán los de siempre, los unos y los otros.

Las leyes no son iguales para todos, si cualquiera hace lo que hace Bárcenas delante de un juez, lo encarcelan por desacato. Así nos va.

Hay una parte de la juventud que lucha como puede, que grita, pero nadie la escucha, la sociedad es sorda y trafica con las ideas.

Nunca entenderé que haya tanto ateísmo en las procesiones de Semana Santa. Hay cosas que no cuadran en un cerebro normal.

Desconfía de quien dice que trabaja por el bien común, porque ni uno entre un millón.

El principal problema de la crisis es que realmente no existe, es el engaño que utilizan de frontera los políticos y banqueros.

Todo el mundo pide dimisiones, pide cambios, pero no nos damos cuenta que la política no es más que un reflejo de la sociedad.

No por cambiar a las personas van a cambiar las formas. Hay que cambiar las formas para que cambien las personas.

Por supuesto, porque los reflejos, además, no son más que engaños de nuestra propia forma de ver la realidad.

Que no haya libertad para montar una televisión, que haya que solicitar licencias al gobierno, me parece, como poco, retrógrado.

A veces agradecemos a lo divino cosas que son de los hombres pero damos a los hombres poderes que pertenecerían, en algún caso, a lo divino.

Vivimos en comunidad pero la mayoría no cree realmente en ella.

Nos reciben con palmas, vítores y regalos, y nos cargan una cruz para toda la vida. Así es este mundo.

Los pobres tienen una ventaja con respecto a los ricos y es que no tienen nada que perder y mucho que ganar.

El que no se haga no quiere decir que no se pueda hacer, aunque siempre hay que proponérselo antes.

A alguno se le sube a la cabeza el primer chupito, otros tienen suficientes muebles en la cabeza para guardar miles de ellos de vanidad.

A los políticos les interesa un pueblo que tenga que vivir preocupándose de cómo poder vivir cada día.

Muchos van de progres de izquierdas pero son los primeros en utilizar las armas de los progres de derechas. El mismo patrón, el mismo hedor.

Detrás de una mirada puede haber un millón de sensaciones, detrás de una sensación, un millón de contradicciones.

La música, el arte, no tienen fecha de caducidad, salvo para quien es incapaz de sentir, de reír, de llorar, de valorar un sentimiento.

Lo más importante no es ser lo que somos, sino lo que significa ser lo que somos.

Muchos viven como sibaritas sin saber lo que significa serlo.

Es difícil saber si es mejor tener vacaciones o tener trabajo, tal como están las cosas, aunque lo malo es tener necesidad de ambas cosas.

Por amor podemos llegar a hacer cualquier locura, a tragar con lo que sea, por dignidad, más vale que pensemos mejor hasta donde llegamos.

Si no dices lo que sientes acabarás sin sentir lo que piensas.

La música es al silencio lo que la pasión al amor, el fuego que da luz a los sentimientos desconocidos.

Letras que con nadie hablan pero que muchos escuchan, no morirán nunca porque, aunque tú no hables, ellas seguirán en la lucha.

Uno pierde la ilusión cuando piensa que hay soluciones que el poder no está dispuesto a tomar por el bien de unos pocos que controlan.

Hay días mejores, días peores, todos son días al fin,  
días que hay que pasar, que hay que dejar atrás para  
poder recordar lo que vendrá.

Es difícil confiar en quien nunca confiaste, pero la  
vida te enseña que para avanzar sólo tienes que  
confiar en ti mismo.

Muerto... luego existo.

Amanecer antes del amanecer da margen para  
disfrutar del propio amanecer, aunque preferiría  
disfrutar de seguir viendo un sueño crecer.

Hay quien pierde la razón por querer defender lo  
indefendible, porque un asesino es siempre un  
asesino, por ideas, locura, amor o terror.

No se puede pretender dar lecciones de justicia  
e igualdad con un arma entre los dientes y  
sangre de otros en las manos.

No se puede presumir de luchar por la libertad  
cuando se encarcela a quien por ideas lucha contra la  
injusticia y su propia libertad.

No por estar en el poder se tiene siempre la razón, aunque algunos así lo crean y actúen con la Biblia en una mano y el martillo en la otra.

El egoísmo es el principal factor que hace que pierda fuerza la unión, y hay muchos que guardan para sí lo que podrían compartir.

El poderoso sólo quiere tener a su alrededor gente que le dé la razón para así creerse siempre que la tiene.

Algunos confunden la libertad con el libertinaje, pero hay otros que la confunden con la sumisión controlada.

En Asia preparan misiles, en Oriente luchan con bombas y aquí nos mantienen a raya con el látigo de la crisis y el robo de derechos.

Ahora va a resultar que opinar es hacer terrorismo mientras sueltan a los asesinos y a los corruptos a la calle.

No sería malo saber en qué se basan unos cuantos gualtrapas para poner en peligro la vida de la gente sin pensar en lo que opina esa gente.

No por ser buena persona pienses que te tratarán como a un héroe, más bien, te acusarán de ser un traidor.

Amenazar es sencillo, sobre todo, si se hace desde el cobarde anonimato, cumplir con la amenaza es algo más que un teclado y un ratón.

Existe la mala costumbre de ajusticiar a la gente antes de escucharla aunque luego exigimos que nos escuchen antes de ser juzgados.

Hay demasiada gente que se disfraza para lapidar, como en la vida de Brian, y después siempre niegan haber hecho nada malo.

Existirá una dimensión donde las almas se revuelquen en el fango del amor hasta descubrir que no era amor sino interés lo que sentían.

La verdad no existe a medias aunque la mayoría sólo escoge la porción que le interesa.

Tolerancia, respeto, solidaridad, sinceridad, cualidades tan denostadas hoy en día, por las que nos tachan de ilusos a quienes las sentimos.



Bueno, son palabras y sentimientos que, cuando se utilizan en versión original, tienen más fuerza que todo el ejército del mundo.

Esta sociedad tendrá mala solución mientras se siga anteponiendo el problema económico a los derechos elementales de las personas.

La violencia es la salida de quien no es capaz de explicar sus argumentos, sólo es excusable en legítima defensa, pero ¿alguien nos escucha?

El servilismo de los medios de comunicación es un fuerte muro contra el que deben luchar las ideas de quienes no tienen espacio de opinión.

Cuando dices las verdades a la cara mucha gente asiente pero mira hacia otro lado para que no le acusen de pensar lo mismo.

No hay edad para la muerte porque la verdadera vida no entiende de edades ni de clichés, sólo entiende de sentimientos.

Creemos saber lo que haríamos pero al final hacemos lo que temíamos que haríamos. Es difícil controlar los impulsos del subconsciente.

Los que viven arriba quieren que los de abajo les paguemos el ascensor que sólo ellos podrán utilizar.

Los que se creen de izquierdas no se dan cuenta que son la derecha de los que están a su izquierda y el mundo no se mueve en línea recta.

Que el sur es el norte de los que miramos hacia abajo aunque la brújula diga lo contrario.

Que queremos vivir disfrutando y no sufriendo para poder vivir.

Que su macro economía mundial nos importa una mierda porque lo que nos importa es lo que vale el pan, la leche y los huevos.

Que la opinión de cuatro iluminados pagados por el poder nos importa mucho menos que la de nuestros hijos, de la juventud que viene.

Que su fascismo, arma del poder y el terrorismo, no podrá nunca con nuestras armas, la verdad y el pensamiento, la razón.

Que hay que olvidarse de la lucha entre derechas e izquierdas, la lucha es del pueblo contra la secta política y la usura legal.

Somos muchos más pero nos intimidan con sus leyes y su represión policial y económica, por eso hay que rebelarse desde sus propias leyes.

La insumisión económica es un arma que quieren demonizar porque saben que no la podrán controlar si es masiva, ahí les duele.

Que la esencia de la vida es una constante revolución a través de la evolución que los que se instalan en el poder quieren frenar como sea.

Hace tiempo que dejé de creer en ideologías baratas que se ponen por encima del ser humano, de un lado, del otro o del que venga disfrazado.

Algunos viven intentando olvidar lo vivido por lo que no se sabe para qué viven.

El recuerdo es la enciclopedia de la experiencia que todos llevamos encima y que hay que aprender a leer.

Nos educan en ser anti algo por encima de estar a favor de algo y hay quien se lo toma al pie de la letra perdiendo el respeto al resto.

La sonrisa de los políticos es un reflejo de su cobarde hipocresía.

De un trabajo a otro sin tiempo de reflexión, teniendo que dar gracias por tenerlos pero con ganas de mandar todo al garete.

Hay gente que vive en un mundo equivocado, portando símbolos nazis y haciendo comentarios racistas. ¿Cómo puede quedar gente así?

Hay ideologías que son del pasado y que nos han traído hasta aquí en el mundo, es incomprensible que haya gente que crea en ellas todavía.

Muchas veces nos olvidamos que hay más vida al otro lado de lo que nos venden y hay muchos que se mueren sin conocerla.

Saber vivir con lo que tienes es un arte, pero no todos disponemos de la misma sensibilidad para comprenderlo y transformarlo en realidad.

Los datos macro económicos y las estadísticas son una realidad convertida en patraña por los poderes que las disfrazan según su interés.

Cuando dejen de derrochar en política, en enchufismo y burocracia de estado y autonomías, podremos hablar de reformas útiles.

La vida es un largo poema en el que pocas veces riman sus versos, pero no por eso deja de ser un hermoso poema.

La música puede hacer que muevas el cuerpo pero lo más importante es que haga que muevas el corazón.

Muchos creen con criterio histórico que la revolución no sería solución porque sólo serviría para cambiar a unos por otros iguales o peores.

Por eso no se puede pensar en hacer lo que ya se hizo, sino hacer lo que nunca se llegó a hacer por muy utópico que parezca y les duela.

Estamos demasiado acostumbrados a mostrar al mundo una caricatura del molde que realmente hemos formado durante nuestra vida.

La mayoría de las veces amamos por convicción y odiamos por desconocimiento.

Detrás de todo movimiento hay una causa pero conviene saber antes el efecto que tendrá para poder controlarlo sin que caiga donde siempre.

Por mucho que manipulen interesadamente algunos la verdad nunca se esconde, son todos igual de ladrones, políticos, sindicatos y usureros.

En esta vida, por mucho que pretendas escribir con punta fina, siempre habrá alguien dispuesto a afilarla más.

Muchas veces nos cegamos y no percibimos que hasta el más villano se hace pasar por honrado.

Creemos en cosas que jamás hemos visto hasta el punto de asegurarlas como si las hubiésemos visto. La percepción no es siempre la realidad.

La mayoría corre detrás de la pelota mientras unos pocos van hacia donde se dirige la pelota. Lo mismo que ocurre con las ideas.

Antes las monedas se acuñaban en metales valiosos, hoy se hacen de chichinabo, pero les damos más valor.

En su día Jesús dijo, en referencia a las monedas con su imagen plasmada, dar al César lo que es del César, por eso los reyes se las llevan.

Por desgracia, el dinero atrae al amor, verdadero o no, sin embargo, el verdadero amor no atrae al dinero.

La mayoría darían su vida por alguien... hasta el día que se la piden.

Esta vida está plagada de principios y finales, aunque muchos de estos finales sólo tuvieron principio en la imaginación.

Cada uno expresa los sentimientos a su manera, aunque algunos dejan mucho que desear porque ni ellos mismos los entienden.

No soy contrario a las tradiciones y siento mucho respeto por quien las comparte, pero los capirotes de la ¿santa? inquisición me repelen.

De hecho, las procesiones las siento como lo más parecido al famoso refrán de "a Dios rogando y con el mazo dando".

De hecho, siempre pensé que la penitencia no es más que el artilugio de los villanos para liberar su mala conciencia.

Las palabras son como las cosas que vemos, cada uno las interpretamos a nuestra manera.

Hay quien no valora la vida, pero que no toquen la suya.

Las cosas se consiguen luchando, no protestando ni amenazando.

El acusador se siente acorralado cuando es acusado.

Los que declaran las guerras no suelen ser los que mueren en ellas.

Un país dividido en dos por una frontera, política e ideológica, debería mirarse hacia dentro antes de buscar los problemas fuera.



El día ha amanecido guerrero en Madrid, sol, nubes y viento luchan por tomar el poder mientras el pueblo mira impasible, no puede elegir.

Yo siempre fui marxista, pero de Groucho Marx, el dios de la crítica imaginativa, de la vida con sonrisas y la relatividad de la ideología.

Las guerras más cruentas suelen ser entre hermanos, ya se decía en la Biblia, pero seguimos igual muchos siglos después.

El mayor problema de los que gobiernan es que sólo aprendieron a ser gobernantes pero no tienen ni idea de lo que es ser persona.

Un preso político es el que está encarcelado por defender unas ideas, nunca el que ha matado por ellas, ese no es más que un asesino.

Hay quien para demostrar que existe utiliza la táctica de atacar a quien no necesita fama porque ya es conocido en todo el mundo.

Nunca entenderé que los que se quejan de las monarquías apoyen a tiranos que se creen dioses y ponen en riesgo la vida de sus peones.

Qué equivocados están los que se pasan la vida dándole la vuelta a la realidad. Si viejos, háganselo mirar, si jóvenes, ya aprenderán.

Los que apoyan a una tiranía como si fuese el paraíso, les pediría que allí se fueran a vivir su idilio.

Es fácil hablar desde la distancia y el desconocimiento, lo difícil es vivir en las trincheras y en el punto de mira de los radicales.

La mayoría de los que apoyan el movimiento norcoreano no aguantarían una semana viviendo allí.

Porque allí no podrían hacer lo que aquí, con nuestros problemas, pero nuestras libertades por las que podemos luchar.

No es el demonio, pero es un totalitarismo más y, además, hereditario como las monarquías absolutistas que tanto criticamos.

A veces las ideologías son antifaces que no nos permiten ver la realidad al completo y nos ocultan por el temor a enfrentarnos a ella.

Hay quien muestra su radicalismo dando la espalda a quien le lleva la contraria. Para aprender conviene escuchar incluso al necio.

Muchos se equivocan porque la vida te enseña que no por criticar a unos se tiene que apoyar a los otros.

Hay que asumir los errores del pasado, hay que creer que otro camino es posible, hay que robarles el sistema para poder reformarlo.

La revolución del pensamiento es difícil en este mundo de dictaduras económicas, pero lo difícil no es imposible.

Hay que saber que donde hay dictador hay dictadura, donde hay dictadura falta libertad y donde falta libertad hay que ganarla.

Acabamos de perder una hora en un segundo, hoy no lo notamos pero el lunes tendrá secuelas, un engaño más de un sistema caduco.

Hay gente, por desgracia, que sólo se atreve a hablar cuando está puesta, porque si no, no se atreve ni a mirarse al espejo.

Muchos tiran la piedra y esconden la mano, un delito repugnante y causante de demasiadas injusticias.

Tengo la costumbre y la libertad de pensar lo que quiero, cuando quiero y la cantidad que quiero.

Hay gente capaz de defender a su jefe a muerte, aún sabiendo que ese está matando gente, defienden la injusticia y se sienten inteligentes.

Se creen libres y están maniatados por su propia estupidez, por la de quien les dirige y a la que otorgan el poder total.

La vida te enseña que los que venden la suya como la panacea suelen ser los que más cloacas ocultan en sus entrañas.

Algunos se jactan de llamarte continuamente hermano pero nunca te dicen que ellos se llaman Caín.

Volver a mirar en tu pasado puede ayudar a afrontar con garantías el futuro inmediato.

No siempre, pero muchas veces la crítica no es más que la frustración, el complejo o la envidia de quien critica.

Puedes pensar en voz alta, decir lo que ocultas, gritar lo que sientes, mentirte a ti mismo o soltar la verdad que crees infinita, libertad.

En esta vida lo que para unos es fetén, para otros es una mierda, gracias a dios, si todos fuésemos iguales esto sería un coñazo.

Mañana toca sesión doble de trabajo, catorce o quince horas por un mísero sueldo pero, con una sonrisa, el cuerpo siempre aguanta.

Hay mensajes que nacen para inundar el mundo pero, desgraciadamente, se quedan en el depósito de botellas perdidas sin que nadie los lea.

Entre la vida y la muerte sólo hay un camino, llámalo destino, llámalo suerte.

Lo que más calles será siempre lo que más se repita en tu interior.

Nos tratan como si les debiésemos algo cuando son ellos los que nos deben su existencia en posiciones de privilegio. Cambiemos el paso.

Estar en contra del sistema se compara con el terrorismo, como si el sistema fuese dueño del mundo por encima de las personas.

Cuando importa más la imagen que se vende que la realidad se trafica con el engaño y eso es ley en política. Así nos va.

Un mes más cae sobre las espaldas, no sabemos qué torturas nos traerá, pero sí sabemos lo que no nos devolverán por mucho que gitemos.

Por lo general, el que menos tiene que decir es el que hace perder más tiempo diciendo.

En este país la política huele a podrido, el sistema caducó hace tiempo, pero los que viven de ello siguen jugando y envenenando a la gente.

La picaresca se ha convertido en robo a mano armada.

El problema es que gran parte de nuestra sociedad está infectada con el virus del conformismo.

Los gobernantes han perdido el respeto al pueblo porque este cedió el terreno a cambio del derecho a votar perdiendo el derecho de gobernar.

Puedo entender que el padre del rey tuviese el dinero fuera, ya que estuvo exiliado, pero el rey, cuando heredó, por qué coño no lo trajo.

Siempre piden que arrimemos el hombro, que nos apretemos el cinturón, mientras los que más tienen siguen de safari por sus mercados.

Por desgracia vemos todos los días a mucha gente que vive teniendo que pasar la gorra, pero hay muchos más que viven de la gorra.

Todos tenemos un infierno en nuestras vidas, unos lo aparcan en los bolsillos y otros lo van escupiendo con la mirada y la intransigencia.

Hay gente que con buenas palabras te demuestran que son bichos, mientras otros, siempre injuriando, te demuestran que son buenos tipos.

En política lo único claro es que nada es lo que parece, al menos, eso es lo que pretenden que creamos. "El engaño de la nobleza política".

Cuando me dicen que todos somos semejantes  
no me queda más remedio que caerme mal.

Como hacerse mil millonarios sin trabajar en la vida  
o el fraude de la realeza y la nobleza.

La usura legal, esos piratas de antaño.

Pendiente de los sueños, andando entre misterios,  
resumen de momentos intensos.

Una palabra alegre, una sonrisa a tiempo, son  
droga para un día nuevo.

Cuando uno siente miedo transmite el doble al  
mundo entero.

Por mucho que quieras aparentar no dejarás nunca  
de ser lo que eres y las circunstancias te obligarán a  
serlo ante todo el mundo.

Cuando tienes un jefe que es un ignorante,  
menospreciará tu cultura y rebajará todo a su  
ignorancia, pero tú no aparques tu sabiduría.



Demasiado corazón para tan poca cabeza.  
Demasiada cabeza para tan poco espíritu.  
Cuerpos que despilfarran almas.

No malgastes tu tiempo con un zote profesional  
porque acabará haciéndote creer que tu mundo y tu  
creatividad son imposibles.

Y la gente se extraña, los narcos han vivido a sus  
anchas toda la vida mezclados con políticos, jueces,  
fiscales y fuerzas del orden.

Muchas veces la sociedad es demasiado inocente  
pensando que todo el mundo es inocente, tratando de  
presunto a quien se coge in fraganti.

Se encumbra tanto a la gente que al final no queda  
más remedio que cortarles las piernas para que te  
escuchen mirándote a los ojos.

Por mucho que huyas de la realidad, siempre vivirás  
en ella, aunque tú no la sientas siempre te llevará  
con ella.

Entre los políticos hay mucho imputado y muy  
poco encarcelado, el dinero robado, olvidado.

Es complejo porque todo pasa por concienciar a la gente para atacar al sistema desde dentro del propio sistema, con sus armas.

Los genios no van de genios, simplemente lo son.

Genios siempre ha habido y los habrá aunque hoy en día muchos anden por el mundo sin ser reconocidos. Yo creo en la originalidad.

A muchos grandes se les ha reconocido después de muertos porque en la muerte ya no existe la envidia.

Por mucho que se quiera dar vueltas al coco buscando el sentido de la vida no encontraremos otro que no sea el vivir el día a día.

Para aprender a soñar conviene primero aprender a vivir.

Todo lo que se estanca se acaba pudriendo, el sistema político y nuestra sociedad se estancaron hace ya muchos años, por eso huelen mal.

Pero muchas veces echamos sólo la culpa a los políticos, o a algunos, sin asumir la culpa de la propia sociedad conservadora en que vivimos.

Si planteas ciertos cambios muchos te miran sonriendo con sarcasmo, te tachan de iluso porque en realidad prefieren vivir en su fango.

Cuando todos tienen mucho que callar, al final, todo queda oculto bajo los escaños. "El engaño de la nobleza política".

Ya no valen las profecías porque todo son realidades, vivimos día a día entre aguas fecales y su fuente está custodiada por leones.

La hipocresía de esta sociedad se demuestra en la amnesia selectiva que muestran los partidistas ante la pasividad de los objetivos.

Hoy todo el mundo anda vendiendo hasta su vida, salvo los que no tienen ni vida que vender.

Se ha educado a la gente para que rechace lo que cree que no le gustará antes de probar y saber si realmente le gustará. Se pierde lo mejor.

No hay peor ignorante que el que se siente orgulloso de serlo.

Los políticos tienen la solución, no se puede vivir de prestado pero sí de lo robado, son realmente mentes lúcidas.

Con el de antes todo iba bien y éramos unos campeones, con este todo irá bien el año que viene, pero la gente se sigue suicidando.

Si hay algo jodido en este mundo es matarte a trabajar para tener que pagar impuestos, multas marcadas por normas injustas y recargos.

El tiempo me ha enseñado por qué nunca ganaba al monopoly.

Claro que la vida es como el juego de la oca y a mí siempre me toca volver a la casilla de salida.

Hemos perdido nuestra fuerza como ciudadanos porque para ellos no somos más que meros contribuyentes.

Dicen que perro ladrador poco mordedor, oiga, pero yo no me quejo de que muerda, lo hago porque está ladrando a mi lado todo el puto día.

No sirve de nada preguntarse el por qué,  
cuándo la única razón es la recaudación por  
imposición.

Tiene hasta gracia que un juez impute y un fiscal  
recurra la imputación, el mundo al revés, para  
algunos.

Para pagar al estado todos somos culpables incluso a  
veces demostrando la inocencia, primero te cobran y  
después recurre. Así nos va.

La imaginación no tiene fronteras pero sí muchos  
cretinos dispuestos a quemarla por su incapacidad de  
sentirla.

Algunos van de buenos pero son sólo  
simulacros.

Detrás de todo príncipe hay una princesa, se entere o  
no se entere.

La historia no se puede cambiar aunque algunos la  
tergiversen a su manera, pero sí puede ayudar para  
que cambiemos el futuro que pretenden.

Todos llevamos un payaso dentro pero la mayoría no  
se atreve a mostrarlo al otro lado del espejo.

Ser imputado no es lo mismo que ser condenado pero en este país te condenan antes, incluso, de ser imputado.

El sólo hecho de plantearse limitar a los medios de comunicación demuestra la lucha de los políticos contra las libertades que les molestan.

Nos han convertido en inquilinos de una sociedad en la que pagamos por demasiadas cosas que ni queremos ni necesitamos.

Muchos escuchan la palabra insumisión y tiemblan porque no comprenden que, tal como están las cosas, puede ser la única solución inicial.

El problema de los sindicatos, han creado una pirámide, a imagen y semejanza de los partidos políticos, donde debía haber una sola planta.

El problema de los sindicatos es que no representan a todos los trabajadores pero toman decisiones como si así fuera, sin contar con nadie.

Cierto es que la crueldad del hombre supera cualquier instinto animal.

Destrozado estoy y lo demás es adyacente,  
necesitaría una vida entera de vacaciones, un sueño  
de diseño, un descanso sincero.

Cierto es que la responsabilidad es la tortura de la  
edad madura, pero es la que nos imponemos para  
una vida de cordura.

Si el sistema no tiene cintura ni arte para saber  
aplicar las leyes en cada caso, pierde el sentido con  
que se creó, beneficiar al hombre.

No es bueno llevar siempre las cosas al límite  
porque cuando más confiados estemos la  
cadena se romperá.

Mientras unos desayunan otros ya comemos,  
mientras unos sueñan otros vivimos.

No por mucho hablar serás más escuchado, ni por  
mucho escribir serás más leído, pero sí serás más  
persona si eres capaz de comprender mucho.

Si nunca estás dispuesto a aprender  
difícilmente alguna vez estarás capacitado  
para enseñar.

No por mucho trabajar dejarás de creer en la libertad, aunque a veces cuesta lo suyo.

Hay muchas formas de violencia y, a veces, la más dura es la que no te toca.

Hay gente que sufre sin protestar y gente que se aprovecha del sufrimiento de los demás. Algo debe cambiar.

La ley del más fuerte es una ley animal, no racional, eso debe cambiar si queremos acercarnos a la igualdad.

Con razón dice el talento [@Onuoremun](#) "humildad no es humillación" aunque desde arriba se juegue a la contra con esas palabras.

Dibujamos perfiles en el aire, escribimos historias desde el corazón, mentes que no se dejan llevar por el exterior.

Somos animales racionales aunque durante la historia, la razón, se haya aparcado para utilizar la ley animal.



El que durante la historia no se hayan hecho bien las cosas no quiere decir que, algún día, se puedan empezar a hacer bien.

El hecho de ser débil no debe debilitar los derechos en igualdad de condiciones de las personas.

Hay gente que se monta una película y la va contando como si fuese la realidad.

Muchos son lo que les dicen que sean porque nunca supieron lo que querían ser, ni aprendieron a ser lo que deberían ser.

Buscamos salidas donde sólo hay más entradas que nos encierran en el laberinto en lugar de hacer estallar las paredes del maldito laberinto.

Viven en un sueño que ya tiene otro dueño, donde el orgasmo de su líder es el sudor de sus frentes.

Quien necesita demostrar su autoridad con aspavientos es porque duda de ella, porque en realidad carece de ella.

Detrás de cualquier sacrificio siempre hay una víctima, sea del grado que sea.

Ideas que florecen convirtiéndose en letras,  
letras que se marchitan porque no aportan  
ideas. Cada uno es libre de elegir su sistema.

Todos vemos lo mismo pero cada uno lo  
interpretamos según el grado de estupidez que nos  
alecciona.

Algunos aún no se han dado cuenta que el mundo  
cambió cuando miles de kilómetros pasaron a  
recorrerse con un sólo clic.

Porque la historia ya no la contarán sólo los que  
ganen sino que la podemos contar todos los que la  
vivamos, de cerca y de lejos.

Algunos se creen dioses sin haber vivido  
nunca en el Olimpo.

Hay muchas formas de vivir pero sólo una es la correcta  
y lo difícil es descubrirla.

A veces me pregunto si todo lo que vemos  
no es más que un espejo de lo que  
llevamos dentro.

La imaginación es el poder que puede acercarnos a los límites de la realidad.

Hay quien culpa siempre a los demás de todos sus problemas sin mirar en su interior, donde está el verdadero problema.

Tras fumarse la vida a su manera D.E.P [#Sara Montiel](#), grande por ser especial cuando no era fácil serlo.

Hoy el cuplé llora porque se fue su triunfadora, aunque siempre quedará su "último cuplé".

Si uno no se ilusiona por la vida, esta se acaba sin darte tiempo a perder la ilusión. Yo apuesto por reciclar la ilusión cada día.

La esclavitud hoy en día ha cambiado, pero sigue viva.

Dudando entre ser o, simplemente, estar.

Dicen que el que tuvo, retuvo, pues conviene retener un poco de este frío primaveral porque dentro de poco lo echaremos en falta.

Cuando vives más pendiente de lo que hacen los demás que de lo que haces tú, acabas perdiendo tu hermoso tiempo.

No se sabe si hemos tocado techo, pero hemos pasado de negar y encubrir la corrupción a restregarla por nuestra cara sin vergüenza.

Quien marca las normas de tráfico, normalmente, no ha conducido nunca, siempre en coche oficial, pagado por todos, exento de multas.

Muchas de las normas de tráfico son con afán recaudatorio, no por la seguridad de las personas, está, les importa un comino.

Nos amarga la rutina pero estamos atados a ella, nos llevó la marea y no nos dimos cuenta.

Si quieres vender algo te obligan a pagar pero como vas a pagar si necesitas vender para poder pagar.

Te venden la vida como si fuese un regalo que hubieses pedido y pretenden que le des el uso que ellos mismos han establecido.

Hay quienes viven de lo superfluo, siempre pensando en el qué dirán en lugar de pensar en qué serán.

Todos los partidos políticos ocultan el despilfarro porque viven de él. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Pensar en uno mismo no es egoísmo, pensar más en otros puede ser estúpido, aunque siempre habrá alguno que diga lo contrario.

He llegado a oír que el fútbol embrutece y que el rock enloquece, lo dirá el que de conocimientos carece.

El que algo no te guste no te da argumentos para descalificarlo.

Volvemos a la vida, buscando una luz, que resuelva el misterio, que supere el engaño, que aplaste la cruz.

Dando rienda suelta a los sueños acabaremos viviendo en su realidad.

El tiempo vuela desde mucho antes de que lo hiciese el hombre pero este, en su vanidad, se sigue creyendo por encima del tiempo.

Las lágrimas secarán tu corazón pero no el recuerdo del mal que te hizo llorar.

Vivimos en un estado contra el derecho, por lo que habrá que luchar con fuerza para echar a los delincuentes del poder.

Habrà que buscar entre gente de bien, pero lo que está claro es que peor es muy difícil.

Uno tuvo un sueño, otro vio la luz, otro un pajarito, otro a una niña, pero ninguno creyó en lo que necesita el pueblo, libertad.

El mazo y la manipulación alemanes frente a la creatividad y el quijotismo españoles, quién dice que el fútbol no es el espejo de la vida.

Detrás de cada sueño hay un pensamiento elegido, aunque sea el subconsciente el que lo haya percibido.

El problema de los políticos es que fueron educados por dictadores y no aprendieron del ejemplo, limitándose a imitar, ni siquiera a ser.

Intentan coartar los derechos con multas y amenazas, quieren que callemos y otorguemos, pero no han conocido todavía la fuerza del pueblo.

La juventud debe saber que tiene que tirar de quien fue educado en el temor al poder y sus represalias, en el conservadurismo del pobre.

El país, el mundo, necesita un cambio, un gobierno en manos de profesionales, no políticos, jóvenes y conocedores de la calle, de la gente.

Gente que no esté aferrada al pasado, lejos de guerras, dictaduras y transiciones, o sea, lejos de corrupciones.

Si la sociedad no da un paso al frente ya y se planta, seguiremos en sus manos, pobres y mentecatos.

No se trata de guerra, se trata de la fuerza de la paz, sin sindicatos ni políticos que secuestren la lucha. Se trata de parar el tiempo.

Si, aunque soy partidario de mirar al futuro y soluciones, lo otro creo que ya lo sabemos.

Por supuesto, analizando el pasado se puede arreglar el futuro.

[@ccifuentes](#) Usted ha decidido ser el nuevo juez Bean, firmando multas sobre hechos que son mentira, es decir, robando a los ciudadanos.

[@ccifuentes](#) La mentira es un arma que acaba hiriendo a quien la utiliza como amenaza y represión.

Un político nunca responderá a una verdad, no porque le ofenda, sino porque nunca conoce la respuesta, sólo sabe de mentiras.

No entiendo por qué no les dejan hablar en catalán, eusquera, marciano o extremeño, y que les entienda quien quiera y pueda.

Cuando los sindicatos tienen jefes vitalicios, mal vamos, así se crean la corrupción y las tiranías, sólo luchan por sí mismos.



Cuando los "representantes" de los trabajadores viven más cerca del poder que del pueblo, dejan de representar a nadie, salvo a sí mismos.

Sí, pero como los partidos políticos, como las instituciones, con una renovación que evite la corrupción, el apalancamiento.

Es una pena que lo que nace para luchar por los derechos se convierta en todo lo contrario, en manos de ineptos aprovechados.

Así es, son un simple sucedáneo de partido político, como suelo decir, los hijos bastardos de la nobleza política y la usura.

La vida nos ha enseñado que siempre habrá visionarios que coaccionarán a la gente haciéndola caminar hacia su único interés.

Creamos monstruos, zombis, seres con los que jugar con la imaginación y terror sin pensar que los únicos monstruos son tan humanos como nos.

No ven sin estar ciegos, no oyen sin estar sordos, no sienten sin estar muertos, no creen porque viven en el engaño.

La vida es como hacienda, te cobra las deudas cuando menos te lo esperas.

En el cine vemos injusticias que creemos imposibles hasta que el poder nos demuestra que es capaz de superar toda la ficción.

Cuando ves a tanto inepto en puestos de responsabilidad te das cuenta de por qué se hace tan difícil que funcione la sociedad y la justicia.

Comparar a quien protesta con un delincuente, un terrorista o un nazi, es como comparar a un político con una persona legal.

Porque no son sólo ineptos como profesionales sino que son ineptos como personas.

Hay gente que aún estando lejos siempre está presente, a otros, sin embargo, los ves todos los días y pasan desapercibidos.

La gente tiene derecho a forrarse, siempre que no sea a costa del abuso y la corrupción, como hacen ellos.

Porque es su democracia, diseñada por ellos y para ellos, el disfraz que utilizan las tiranías.

En mi opinión estamos a mitad de camino entre ambas cosas, democracia y fascismo, aunque la tendencia sea negativa.

Soñamos con lo que queríamos que fuese realidad y vivimos lo que deberían ser sólo malos sueños.

El culpable siempre es el que miente, nunca el engañado, por muy crédulo que haya sido, o por muy pobre de espíritu o conservador que sea.

Todos somos víctimas de su sistema y culpar a las víctimas de sus errores es siempre lo que buscan los maltratadores.

A los que roban millones les sueltan los ladrones, a los que piden justicia les multan los cabrones.

La democracia sindical se basa en que el de siempre se presenta como único candidato y sus colegas liberados le votan. Así nos va.

No se puede ser antidemócrata cuando la democracia verdadera no existe.

Uno anda solo porque quiere, porque hay muchas más flores solitarias por el camino, aunque no las queramos ver.

Desgraciadamente hay demasiada gente que se mueve por instinto y no por la razón.

Muchos luchan por sobrevivir sin encontrar un lugar donde caerse muertos.

Yo no estoy de acuerdo con esos acosos, pero es cierto que quien la busca, la encuentra. Es fácil manipular al necesitado.

Heredaron la situación pero el engaño ha sido también suyo y las soluciones no son las correctas. Nos han atacado y nos defendemos.

Se irán de rositas si les dejamos. Mi lucha es contra todos ellos, los de antes y los de ahora.

No estar de acuerdo con algo no significa que no se pueda comprender.

La evidencia no necesita explicación.

Yo me ajusto a la realidad y, en esta etapa, están metiendo la pata hasta el fondo, en todo.

Con mayoría absoluta podían haber tomado decisiones necesarias y no machacar a la clase media y baja, haciendo lo contrario.

Podían suprimir el lobby de las autonomías y aquí estamos esperando.

Podían hablar y atacar la corrupción y aquí nos atacan a los trabajadores.

Podían suprimir sueldos, dietas y mangoneos millonarios y aquí seguimos con nuestros recortes.

Podían suprimir Senado y otras instituciones inútiles y prefieren suprimir puestos de trabajo.

Podían preguntar al pueblo y dejarse de hablar entre ellos para ver como se mantienen en su poder vitalicio en forma de escaño.

Podían hacer muchas cosas buenas y se dedican a reprimir a la gente día tras día.

Yo no soy quien para defender a nadie. Igual de ladrones unos y otros. La libertad es de todos.

Para mí, una vez que me engañan y me roban, todos se igualan. Ambos lo han hecho.

Qué más da que da lo mismo.

A mí me importan más los hechos que los tamaños.

No son iguales pero siguen una misma hoja de ruta para mantener su sistema y su posición, la nobleza política y la usura legal.

Así es, porque criminal es el que comete el delito pero también el que lo permite y el que mira a otro lado pudiendo denunciarlo.

La monarquía es una institución arcaica y desfasada pero ¿alguien cree que una república va a solucionar el problema de la corrupción?

El problema principal es el sistema y la secta política, la monarquía se solucionaría después, simplemente, consultando al pueblo.

Llamamos independencia a cualquier cosa que se le parezca porque la verdadera es tan utópica como la democracia o la libertad.

Es frustrante la gente que califica las cosas sin saber lo que significa el calificativo que usa.

Multar a pobres para regalar a ricos, este es el nuevo mundo, el de los cretinos, el de los delincuentes en el poder, la "naranja mecánica".

Cuando todo se va de las manos llega el descontrol, su solución es atacar al que protesta. Si no tienen manos que lo dejen en las nuestras.

Hay que gastar menos, claro, pero siguen gastando en lo suyo y nos quitan lo nuestro. Nos roban y les abrimos la puerta ¿A qué esperamos?

Veo que se buscan soluciones en volver al pasado, en seguir con un sistema cambiando los nombres. ¿Cuándo pensaremos en algo nuevo?

Creemos más en lo oculto que en lo que vemos, porque vemos engaño y en lo oculto se esconde la realidad que buscamos.

No creo en ideologías que ya están muy vistas, creo en las preguntas y las respuestas, creo en la verdad y el pensamiento, creo en la razón.

Yo no quiero voto, yo quiero voz, vemos las tertulias, siempre hablan los mismos, el rap de la calle no es de su secta, pero es nuestra voz.

Existan o no, en la realidad o en la mentira, los dioses también tienen derecho a dormir.

Polvo somos y de un buen polvo venimos, pero más importante es la mente que lo que nos tira el instinto.

La dictadura se disfraza de democracia y el buitre de pajarito. El voto puede ser un engaño cuando el poder lo controla.

Pocas veces se asume la derrota aunque pueda ser justa, pero siempre se asume la victoria aunque se sepa que es injusta.

Todo empieza por acabar con todos los altos cargos puestos a dedo, con la duplicidad autonómica, con los excesos en los ayuntamientos.

Todo sigue con acabar con el Senado, con el exceso de diputados, con el enjambre de la monarquía, con el gasto sin control en subvenciones.



Ellos viven de eso y nos quitan la vida para mantenerlo, por eso hay que darle la vuelta al sistema.

Duele ver la pobreza, pero aún duele más sentirla en tus propias carnes. A veces musitamos sentimientos que olvidamos antes de llorar.

Me da igual como llamarlo pero hay que buscar el sistema donde el poder no se pueda atrincherar.

Es un error culpar sólo a los de ahora, otros la tuvieron y nada hicieron, hay una hoja de ruta pactada desde la transición.

Echan al jardinero que cuidaba los jardines pero no al asesor que cobra cuatro veces más y nadie sabe lo que hace, nadie sabe quién es.

Viviremos en la distancia mientras no entendamos que el pensamiento vive libre y atraviesa el mundo más rápido que la luz y el sonido.

Malo es el sistema pero peores los que se apoderan de su fuerza destrozando su engranaje hasta convertirlo en miseria a costa de su riqueza.

Se creen que pueden jugar con nuestras vidas por un simple puñado de votos, comprados o no, con sentido o sin sentido, números sin más.

No hay historia sin verdad, pero sí hay demasiada verdad que se quedó sin historia, perdida en el engaño del triunfador.

Más vale conocer a la gente por lo que hace antes que por lo que es.

Hay quien lleva el infierno dentro y se pasa la vida escupiendo veneno.

El terrorismo es una cara más de la locura del fascismo.

Confundir la lucha con la guerra es como confundir el sexo con la violación.

Para gobernar hay que anteponer al pueblo ante las ideologías y creencias, pero eso es mucho pedir a quien no tiene aplomo para gobernar.

Querer quitar importancia a una tragedia por terrorismo comparándola con otras es un tanto canalla porque una cosa no quita la otra.

Alguno no entiende que debe existir la libertad de opinar y discutir pero que exigir sólo llama a la imposición y al rechazo.

La vida me ha enseñado que hay demasiado comunista viviendo como un auténtico capitalista.

No se puede creer que sentirás igual la tragedia de tu vecino que la de tu hijo, aunque la de aquel sea más cruenta.

En religión no se debe valorar a quienes enarbolan estandartes sino a quienes esculpen una forma de ver y escribir la vida.

Han educado haciendo pensar que podemos obligar al resto a pensar que nuestro mundo es el que vale sin contar con lo que los demás quieren.

El sistema busca el adoctrinamiento con normas y leyes, pero la libertad empieza por saber repeler ese adoctrinamiento.

De todo se aprende, pero no todo hay que asumirlo como bueno porque el poder lo estipule.

La primera libertad empieza por poder pensar lo que quieras pero eso no es óbice para que obligues a los demás a pensar lo que tú piensas.

El poder miente porque es feliz con su crisis y sus guerras, porque sus armas son la rutina, la ignorancia y la miseria del pueblo.

Detrás de todo acto terrorista hay un loco y un perverso, el primero ejecuta pero el segundo es el que le incita a hacerlo.

Quizás el problema más grave es que hemos crecido como humanidad, en tecnología, pero muchos no han crecido como seres humanos.

El alma crece en un cuerpo que envejece, que cuando va llegando a su fin, el alma todavía florece.

Por mucho que te escondas de la muerte, ella te encontrará cuando quiera.

A menudo, en el desaliento, la mejor compañía es el pensamiento.

La violencia nunca es el camino para hacer prevalecer la razón.

Me importa más el mensaje que las formas, pero las formas pueden ser las que te atraigan para que atrapes el mensaje.

Navegando entre la vida y la muerte sin saber donde caer, entre la luz de la verdad de la tumba o la sombra del poder.

La vida es un camino sin retorno por lo que más vale no dar muchos pasos equivocados.

Uno puede ser pacífico, pero sólo tiene dos mejillas.

Hablar por hablar, pensar por sentir, creer por creer. Ideas de otros, brisas que retocan las tuyas.

Si hay algo bueno para crecer es la autocrítica y, más, si eres capaz de asumirla. Quizás, esa sea la mayor diferencia entre unos y otros.

No es el país el que pide un cambio, es el mundo el que lo necesita.

Es imposible un mundo perfecto porque el hombre es imperfecto, pero sí puede ser más justo si quitamos del poder a los injustos.

Parece ser que para salir de la crisis hay que morir pobre por pagar y de hambre por no comer para pagar, o sea, que la solución es pagar.

Está claro, la nobleza política no tiene un problema de nazismo, sino que siguen viviendo en sus castillos medievales a costa de los demás.

Está claro, o se van y se callan o los echamos y los callamos. Quien vive torturando morirá torturado.

Está claro, tras oír hablar a un bicho, que la solución pasa por la insumisión, por dejar de pagar para dedicarnos a comer.

El resentimiento es ese mal que sufren los que son incapaces de ser felices con sus ideas y su vida y necesitan meterse con lo de los demás.

Me enseñaron que antes de soltar una barbaridad contase hasta cien, pero se ve que la mayoría de los políticos sólo aprendieron hasta tres.

Los que más hablan de hambre son los que nunca la pasaron, le piden al pobre que siga sus instrucciones, creen que su vida es la de todos.

Una cosa ha quedado clara, los cerdos pueden comer porque no tienen que pagar hipoteca.

Si uno no dice estupideces después no tendrá que negarlas.

Estamos en manos de quienes las tienen llenas de corrupción, odio y represión.

Luz que quema las venas, sombra que aplaca el incendio, letras que piensan ideas.

Un imbécil es ese tipo que va dando lecciones sobre la vida a quien ya la ha vivido.

Me gustaría ver a algún político charlatán, después de catorce horas de trabajo, encontrarse con la cartera vacía a mitad de mes.

Hay quien busca problemas donde sólo hay dinero, ese maldito problema.

Venden una vida mejor después de esta pero, la haya o no, por qué nos obligan a sufrir en esta.

A mitad de camino en el rumbo de los sueños y ya te encuentras de nuevo viajando a ver a tus dueños.

Normalmente, el que más libertad promete es el que manipula los mandos de la censura.

El sueño es esa fuerza que te hace perder hasta el control de los pensamientos.

Buscaba sus derechos en los contenedores de basura y le multaron por ello. Los políticos mienten, la policía miente, la sociedad refrenda.

En el amor no hay cordura porque cada flor es una locura.

Llaman loco a un artista iluminado para poder enjaularlo, sin saber que no hay ser más peligroso que un loco enjaulado.

Cuanto mastuerzo viviendo de la gorra y cuanto genio teniendo que pasar la gorra.

No hay familiar de político que no esté colocado, no hay familiar de parado que le encuentre trabajo.



Muchos son los seguidores y pocos los compradores,  
"El engaño de la nobleza política... y la usura legal",  
leyendo se entiende la gente.

Hace tiempo que dejé de creer en la justicia en esta  
vida, hagas lo que hagas, digas lo que digas, siempre  
decidirán lo que les interese.

No hay peor equivocación que la que se  
comete a traición.

A unos se nos acaba el tiempo pero para otros está  
empezando y, entre todos, por los que vengan,  
debemos solucionarlo.

Sueltan una batería de chorradas para que todo el  
mundo hable de ellas mientras lo más importante se  
diluye entre chascarrillos.

En este país si no tienes padrino es difícil hacerte  
hueco, mala herencia del pasado, vergüenza del  
presente.

Escribí con un viejo pincel de hilos de hierba,  
palabras con sabor a selva, ideas que rugían en las  
entrañas, brisas que nacían risueñas.

Manda la usura, muere la cultura.

Hay quien todavía anda creyendo en la sangre azul, quizás guarda en su palacio los papeles del pedigrí, pero la jungla no sabe distinguir.

El problema en la cultura es que, muchas veces, está copada por los señalados a dedo, los que no apoyan a nadie para no perder su trono.

No hablo del pasado sino del presente, lo que se compra, lo que se vende.

Dan lecciones de sexo los curas, de libertad los terroristas, de solidaridad los políticos, de amor los traidores. El otro lado del espejo.

La gente teme a los zombis cuando el peligro está en los humanos. Hay mensajes ocultos que están a la vista de todos.

Nos dormimos sin querer, despertamos sin saber por qué, sueños rotos, realidades que nacen, luces, sombras, pensamientos sobrevuelan.

Al arte de saber escuchar conviene acompañar el arte de saber comprender.

Hay momentos en la vida en que te gustaría ser otro para poder hacer lo que tu vida te prohíbe, son sólo momentos que no tienen licencia.

Es fácil pensar por otro porque nunca conoces la verdadera sensación de vestir su piel.

Hay quien desde lejos te escucha y te entiende mejor que los que viven a tu lado porque, normalmente, te miran con un acento diferente.

De nada sirve el esfuerzo si al final sólo queda el recuerdo, sin más, sin más presencia que una imagen sin adiós.

Gastando asfalto en busca de un milagro,  
gastando sueños que buscan soluciones,  
gastando tinta invisible en busca de oídos  
que oigan.

Hay quien se siente mal por sentirse atado sin saber lo que le ata pero no hay mayor felicidad que sentirse atado por lo que se ama.

Piensa bien lo que haces porque los sentimientos a veces engañan y si haces lo que sientes, no tendrás tiempo para hacer lo que piensas.

Aquí, en este enredo virtual que no lo es tanto, chapoteando sin mojarnos, intentando rugir un tsunami que inunde de verdad la realidad.

En busca de la veta que marque la diferencia porque no es lo mismo un acero de palabras que una sopa de letras.

Ser un soñador puede ser bueno o malo dependiendo de tu capacidad para envolver la vida con tus sueños.

El hombre es el único ser capaz de robarte lo que la naturaleza te ha regalado.

Quien basa sus argumentos en el odio perderá sus intereses por la razón.

Más importante que ser jefe es saber serlo porque muchos creen saber sin tener la menor idea.

El trato despectivo y el despotismo son los argumentos del jefe que nunca supo ser persona antes que jefe.

La sociedad sigue antes a quien les enseña un pedazo de su cuerpo que a quien les enseña un pedazo de pensamiento.

Nos roban la cartera y luego nos pegan, mientras, en otros sitios, primero te pegan y luego te quitan la cartera, no sé que es mejor.

Hay quien exige juicio para los terroristas, como si ellos hubiesen juzgado antes a sus inocentes víctimas.

Entre la espada y la pared sólo estás tú, entre la pared de tu pasado y la espada de tu futuro.

La noche se acaba antes de empezar a disfrutarla, el día comienza lanzándole sonetos a lo que quedó en la noche.

Hace frío en la trinchera, porque donde hubo fuego sólo queda hielo.

El dinero es la sangre de este sistema, no hay sistema sin dinero ni dinero sin sistema, porque el sistema creó el dinero para ser eterno.

Defender lo indefendible es exigir derechos para el asesino y olvidarse de sus víctimas, insultar al ofendido y acariciar al ofensor.

En este país somos tan Quijotes que tratamos de presunto a quien pillamos con la mano en nuestro bolsillo. Así nos va.

Si argumentas con violencia tus ideas y tus credos demuestras que estos no son más que basura que embadurna al ser humano.

Si sólo crees en lo que ves, pondrás fronteras en tu vida que crecerán hasta que no puedas avanzar.

Si encadenas a un ser libre y rebelde ganarás su odio y crecerá su rebeldía, y usará sus fuerzas en liberar cadenas y huir de la tiranía.

No hay peor mensajero que el elegido por un gobierno. La manipulación es el arma de quien conoce la verdad y no quiere mostrarla.

El que usa la pobreza de los demás como arma arrojadiza es porque ayudó a crearla para poder usarla.

Cuando se pretende dar esa última vuelta de tuerca, salta la banca y todo al garete. Hay que tener cuidado al interpretar las cosas.

El que no sabe solucionar sus problemas suele dedicarse a criticar como los solucionan los demás.

Nunca le des la mano a un político porque aprovechará para poner grilletes a tus pensamientos.

En este país, en la mayoría de empresas, si buscas al que menos cobra, encuentras al que más duro y sucio trabajo hace.

Una reflexión no es decir que está bien o mal, sólo expone circunstancias que habría que hacer mirar.

Hay trabajos que se cuestionan y no se valoran porque los puede hacer cualquiera, pero pensemos por qué nadie los quiere hacer.

La música es el analgésico que te ayuda a superar las ganas que a veces tienes de dejar de pensar.

Sin querer, te sientes la conciencia de muchos, cuando querrías ser el detonador de todos.

Todo es comparable pero no te dejes comparar con nadie, porque ni tú eres como nadie ni nadie es como tú, por muchos parecidos que busquen.

A mí lo que me extraña es que haya gente a la que le extraña que los partidos políticos, sobre todo los que han gobernado, estén corruptos.

El cuerpo pierde el ritmo, la mente dice basta, pero los segundos siempre son segundos y pierdes el paso, descansa, volverás a la danza.

Para algunos la verdad sólo es lo que quieren oír, lo demás es tontería.

Otro lunes se repite para continuar, una sola letra nos separa entre la suerte que soñamos y la muerte que sentimos al despertar.

Quisieras lanzar ese grito que escupiese toda la agonía de la vida pero, al final, todo queda en un suspiro que la guarda en el bolsillo.

Despreciamos lo permitido porque nos gusta lo prohibido. El mundo es contradicción, hacemos de lo sencillo una complicación.



Dicen que es difícil contentar a todos porque eligen el camino de sus intereses y no el de la búsqueda de igualdad. Así sí es difícil.

Antes de empezar a caminar piensa bien a dónde vas a querer llegar.

La verdad es la edad que tienes y el pensamiento es la edad que sientes.

Hoy en día, con la fuerza cinética de la información, todas las guerras serían evitables por la fuerza de la razón.

Hay demasiada gente que todavía vive en la prehistoria y cree que todavía debe prevalecer la ley del más fuerte.

Hay hombres que marcan leyes basándose en su experiencia sin comprender que la suya es una pequeña gota en el transcurso de la humanidad.

Ellos hablan de millones de euros y nosotros nos jugamos los céntimos para pagar sus remedios.

A veces me repito diciendo que mantienen con engaño un sistema medieval, con nobles y reyes, pero contra más lo pienso, más lo siento.

Muchas veces la mayor riqueza es saber ser feliz en la pobreza.

Muchos confunden la libertad de opinar con la libertad de insultar, acaso no saben que no ofende el que quiere sino sólo el que puede.

Hay quien defiende esta democracia como si le debiese algo, será que no conoce el verdadero significado de la palabra libertad.

Muchos tienen el síndrome de Estocolmo auto inculpándose de la crisis, defienden al sistema por encima de la comprensión de las personas.

La lectura acerca al conocimiento, la comprensión a la sabiduría.

Todo el mundo es libre de opinar y, en algo, de ser y estar, pero no todos son libres de interpretar, porque no todos saben.

Yo diría que son algunos españoles, educados para dejarse llevar y arrastrar con su fuerza a los demás. Quizá demasiados.

Por supuesto, obligar es de tiranos, pero la incompreensión es de necios.

Los hechos demuestran, por mucho que sigan mintiendo, que sus reformas son injustas para el pueblo y no son la solución. Y ellos lo saben.

Lo que el nazismo no pudo conquistar con las armas lo ha conquistado con la moneda, esa farsa de moneda única.

Pues como hoy es el día de mi libro, aquí lo dejo, "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Aunque tengo claro que la gente prefiere los grandes almacenes que apoyar lo independiente por internet, aún pudiendo ser mejor y barato.

Perdí el tren de la fortuna porque me quedé entusiasmado en el de la imaginación y la cultura, ese tren que es una locura, divina locura.

El inteligente explica las cosas al nivel del interlocutor para que pueda entenderlas, por eso a los políticos no hay dios que los entienda.

Se busca siempre lo ideal pero, cuando se encuentra, uno piensa si realmente lo era y comienza la búsqueda del nuevo ideal.

Más importante que leer mucho es entender lo mucho que se lee. Siempre creí que saber interpretar es más importante que memorizar.

"Oír y leer a veces calienta la triste mente del necio, estudiar sonriendo, repasar recitando da la luz, sugieren vida."

Desde los medios de comunicación intentan vender que no hay solución que no pase por el sistema, pero es que ellos viven de este sistema.

"El engaño de la nobleza política", un libro, muchos pensamientos, un mundo para que cada uno reflexione, una reflexión sobre el mundo.

Lo peor no es que te amenacen, lo peor es que te hieran y te maten con leyes injustas, con impuestos abusivos, con engaños y corrupciones.

El rap nace en tu corazón para que recorra mis venas. Es sangre de asfalto, no necesita premio, tan sólo desgaste.

Hay mucha gente viviendo en fuera de juego porque los que marcan las normas no han vivido nunca en la calle y no saben interpretarlas.

Todo el mundo critica a los políticos, critica a los partidos, pero sus cuentas tienen miles de seguidores. Vivimos en un país de masocas.

El tener muchas veces la razón no quiere decir que la tengas en exclusiva, por mucho que así lo creas.

Gastamos tiempo y dinero discutiendo de tonterías que no solucionan nada mientras los listos preparan otra fritura de impuestos y recortes.

La vida suele ser muy traicionera y te corta las alas cuando estás a punto de llegar al otro lado del acantilado.

Cuanto más se aleja la verdad de la luz, más se distorsiona su sombra, la mentira, pero algunos se ciegan con la luz y sólo miran la sombra.

Echando de menos los sueños de otros tiempos, los que no se cumplieron, porque la realidad se adueña del día a día enterrando los recuerdos.

Saltarán al asfalto, arderán los desprecios, olerá a sangre sin remedio, no habrá cambio, no habrá estallido, todo lo controla el gobierno.

Estamos en manos de incompetentes, ladrones y usureros que, encima, están convencidos de que hacen lo que deben al destrozar a la gente.

A veces tienes tantas cosas que te gustaría decir que no sabes a quien empezar a disparar. A veces la mente corre mucho más que el tiempo.

Los políticos se rodean de asesores que a su vez se rodean de otros, porque todos ellos cobran por estar, no por saber hacer.

Juegan a bote pronto con nuestras vidas, con nuestro trabajo, mandándolo todo a las nubes mientras sonríen delante de las cámaras.

Si no paramos este infierno acabaremos todos calcinados y los nobles se irán tan contentos diciendo que lo han solucionado.

Cuando los que más ganan son los que menos pagan impuestos en relación, es que algo está mal estipulado, es que nos están robando.

Viendo el odio que reside en tanta gente está claro que estamos en guerra con la paz.

Los políticos sólo trabajan para conseguir votos, debemos demostrarles que ni eso saben hacer bien, deberíamos negarles su trofeo.

Muchos están obligados a vivir a la intemperie por culpa de otros tantos que galopan con la intemperie en su corazón.

Estamos tan pendientes de las peleas internas que olvidamos que hay otros que, desde lejos, nos están jodiendo.

De derechas, de izquierdas e indecisos, pero todos susceptibles de cambiar si se les muestra la razón. Nunca digamos imposible.

Hombre, está claro que a los que viven del sistema no se les puede convencer porque perderían su forma de vida parásita.

Los putos mosquitos que viven de chuparle la sangre a los demás son los primeros a los que hay que aplastar.

Mientras haya gente que justifique en alguna medida los asesinatos y la violencia, será difícil que consigamos cambiar el sistema.

Porque el sistema vive, en gran medida, del miedo. A cambiar, a perder, a sufrir, a pagar, a morir.

Hay quien confunde conformarse con asumir la realidad, pero no, asumamos la realidad pero luchemos por crear otra mejor.

El poder quiere violencia que justifique su represión y sus métodos, si se la damos nos equivocamos. La provocación, en este caso, es mutua.

Si estás convencido de poder remontar el vuelo, te acabarán creciendo las alas.



No seamos peones de una revolución dirigida sin cabeza, seamos dueños del reino del pensamiento, de la paz, por la razón y los sentimientos.

Así es, pero no creamos que lo difícil es utopía, porque asumiremos que el futuro no está en nuestras manos.

Las peores fronteras son las que el propio ser humano talla en su cabeza.

En el mundo actual Goliat tiene muchas cabezas por lo que no nos vale con una sola piedra para derribarlo.

Un barrizal de sangre, pólvora y odio, nunca podrá ser la base sobre la que crear un sistema de libertad, justicia e igualdad. Es historia.

Cuando tanto hablan de violencia sin que nadie haya movido un dedo todavía, es porque pretenden aplicarla sin esperar ni hablar.

A mí, la verdad, me gustaría ver a seis millones de parados junto a seis millones de recortados ciudadanos sentados frente al congreso.

El silencio, que tanto creen que es suyo, puede hacer mucho más daño que cien mil cócteles molotov. El silencio es capaz de derribar todo.

Los que huyen para no escuchar no cambiarán el sonido de mis palabras, los que huyen para no ver se perderán la forma de mis nubes.

Comprendo que se piense en la violencia para asaltar nuestro estado de derecho pero me demuestra que no hemos aprendido nada de la historia.

Hay muchas formas de violencia pero la más cruel es la que utiliza el poder con leyes y formas que atacan los derechos de los ciudadanos.

No las dan pero podrían dar cientos de explicaciones para sus medidas, pero saben que ninguna es más poderosa que la vida de las personas.

La policía se ha ganado el desprecio del pueblo que le paga, después no podrán venir diciendo que hacían lo que les mandaban.

Yo me rebelaría si me mandasen pegar a mis hijos, a mi familia o a mis amigos, cada uno es libre de actuar y responsable de sus actos.

Pretenden educar a la juventud para que achante y calle, sin oportunidades, tal como se hizo en otros tiempos. Así nos va.

Pero lo que a veces se ve como aceptación simplemente es falta de fuerzas para repeler la agresión.

El cuerpo y el corazón me piden guerra pero la mente y el alma saben que la violencia no es la verdadera solución.

Hay muchos que dicen que lucharon contra la dictadura y ahora están sentados en sus lomos.

Por eso cada uno debe saber educarse a sí mismo.

Porque todo viene dado por la educación recibida y transmitida, errónea por la manipulación y adoctrinamiento del poder.

Ahí no hay obligaciones ni reglas, cada uno actúa en función de la firma que tenga de ver la vida y el futuro de sus hijos.

Pienso que las manifestaciones pacíficas tienen que dar un paso más, lejos de las pactadas entre el poder y sus sindicatos.

En este país se protege más al delincuente que a la víctima, es evidente, quienes establecen las normas son delincuentes.

Las detenciones preventivas, las multas por no hacer nada, son típicas de regímenes totalitarios, ¿dónde nos quieren llevar?

Toda la maldad es locura pero toda la locura no es maldad.

Hoy, probablemente, caerá un nuevo ataque contra nuestras vidas por parte de los políticos que mirarán por sus cifras no por las nuestras.

Grabando mensajes por el viento, sobre piedra, con martillo y cincel, escondidos en las redes, indelebles para el alma, relicarios de luz.

De vuelta a entregar unos ejemplares de "El engaño de la nobleza política", para que los pensamientos vuelen de mente en mente.

Ni que decir tiene mi agradecimiento para quien osa gastar un poco de su tiempo leyendo lo que escribo y, más, si lo comparte.

Hoy vuelve a ser mi día del libro, "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Millones de víctimas de un sistema que, como los malos perdedores cuando agonizan, se revuelven dando golpes contra quien no les acepta.

El pensamiento es un camino, capturar el mensaje su trofeo, el alma, el lugar donde esconderlo.

La vida es como un pergamino que desenrollamos, poco a poco, viendo nuestro destino, aunque a veces no consigamos entenderlo ni descifrarlo.

El pensamiento no tiene precio en sí mismo, porque se escribe en el aire y sin más tinta que tus palabras.

Si insistes en seguir por el camino equivocado acabarás perdiendo la partida porque olvidarás donde estaba la casilla de salida.

Viven en sus palacios de mentira sin tener en cuenta la realidad que vive en la calle pobreza.

Están convirtiendo en pecado la lucha por la libertad porque para ellos esta sólo es la que manda su manual.

Mi cuerpo se quemará en este infierno pero mi alma seguirá sobrevolando los pensamientos.

Maquillando las cuentas sólo conseguirás mancharte.

Les pagamos para solucionarnos la vida y lo que hacen es cobrarnos más por jodérmola.

La soledad del rapero es valor que sobra, es la luz en la celda, es el amor contra el odio, es el mundo obrero.

Hay gente que lucha, hay gente que asiente, hay gente que se pierde en el subconsciente.

Algunos quieren decir tantas cosas que al final nadie les entiende nada.

Yo no soy antidemócrata, pero sí estoy en contra de su democracia, porque esa no es la que yo defino como tal.

La crisis sólo es para el pueblo mientras ellos, en sus lujos, dejan pasar el tiempo.

Cuando el hambre asoma la violencia ruge, de qué se extrañan si ellos son los culpables.

Será difícil conseguir la unidad para luchar por la libertad mientras los que la exigen se peleen entre ellos.

Sientes no ser como alguien querría que fueras, pero es que el ser no depende de querer, sino de vivir y sentir.

A veces crees haber muerto pero, simplemente, roto dormiste y olvidaste ese sueño.

La unión hace la fuerza y, aunque tengamos diferencias, debemos unir las nuestras.

El espacio entre la historia oficial y la historia real lo ocupa el mundo que vivió cada persona.

Tal como nos mostraba "La cena de los idiotas", el peor inútil es el que se cree imprescindible.

Quien mucho habla de problemas es que pocos de verdad tiene porque el que en realidad los tiene no pierde tiempo en contarlos.

Llegó sin decir hola, se fue sin decir adiós, porque no encontró lo que quería, porque no sabía lo que buscaba.

Lo que hoy son preguntas y reflexiones, mañana pueden ser respuestas y soluciones.

Hay momentos en que la vida te pide descansar y callar antes de hablar de más y perder la razón. Ver, observar y reflexionar.

Ante el error, el arrepentimiento es el camino hacia la perfección, la justificación es el de quien repetirá siempre el error.

Los políticos nunca se arrepienten, siempre justifican sus actos, sobran las palabras.



El problema es que se suele unir el arrepentimiento a la religión y la debilidad y la justificación a la confianza y la fuerza. Craso error.

Perdonar está muy bien pero es complicado perdonar a quien nunca se arrepiente y volvería a hacer lo mismo que te hizo daño.

Algunos se creen cabezas de cartel, quieren ser iconos, pero se quedan en muñequitos de famobil, todos iguales con distinto disfraz.

Si uno está destrozando a la gente y dice que sabe lo que hace, pasa a ser un mal nacido. Y, encima, se jacta de no mentir, ver para creer.

El pueblo es como el bravo que siempre entra al engaño, hasta que descubre que detrás se esconde el que maneja el capote.

Abril se despide llorando y temblando, lágrimas de dolor, frío de terror, por lo que imponen, por lo que ríen, por lo que engañan.

Coletazos del invierno que rompe corazones, flores que crecían con ganas de luz, de sol, que luchaban por mostrar la fuerza de sus colores.

Soñando te despiertas dentro de otro sueño en el que no había príncipes ni princesas, sólo había gente, no había riqueza, sólo había gente.

La mayoría queremos cambios pero pocos salen a la calle a exigirlos, si les regalamos el silencio no conseguiremos nada a cambio.

Creímos que no habría mayor inútil, pero lo había, que no habría mayor mentira, pero la había, que no nos lincharían, pero nos enterraron.

La realidad es que la culpa es de los ciudadanos porque nos hacen trampas y seguimos jugando, nos insultan y seguimos escuchando.

Debe ser fácil gobernar mintiendo cuando no das libertad para que nadie te rebata, dejando que sólo lo haga quien es igual de mentiroso.

Una sonrisa sincera en un trofeo sin precio, una risa fingida es una herida que puede costar una vida, un amor, un camino en el futuro.

Muchas minorías juntas podemos ser una gran mayoría, una mayoría ficticia puede quedarse sola toda la vida.

El cambio depende de nosotros aunque el poder, la nobleza política y la usura legal, pretendan amedrentarnos y adueñarse de la vida.

Visto lo visto, la gente aguanta demasiado, lo que en otros tiempos no se habría aguantado, a veces, la comodidad es una lacra.

Es posible, pero la comodidad es conformarse con no sentir en tus carnes la miseria de los demás, hasta que a ti te llegue.

Si pensamos que nuestro futuro es el pasado que otros lucharon, aprenderemos.

Cuando el corazón tiene más cicatrices que el cuerpo es porque has vivido poco y has llorado mucho.

Cuando la paciencia se convierte en conformismo, la revolución se transforma en pachanguismo.

Si ser de izquierdas o derechas se convierte en religión prefiero quedarme en fuera de juego, donde siempre estoy.

Hay demasiada gente que confunde el ser con un disfraz.

Dicen que nos quieren ayudar a caminar pero ellos no se bajan nunca de la burra.

Quien no ve lo que tiene delante difícilmente escuchará a los que gritan por detrás.

Yo le advertiría a algún listo que vive del cuento que el 1 de mayo es el día del trabajador, no del sindicalista liberado.

Aunque sinceramente, odio los días señalados porque sí, porque para mí todos los días son así.

Si vives constantemente comiéndote la cabeza, lo más probable es que acabes perdiéndola.

Perdido entre la multitud, agobiado por la soledad. Un guión en la cabeza, en el cajón una novela.

Creen que culpando a los demás de sus errores y complejos se solucionarán, pero siempre llevarán una copia de seguridad en la mochila.

Los reyes en las portadas y la miseria en las calles. El lujo es de unos pocos, la pobreza es de todos.

Unos lanzan pensamientos y otros los devoran. Compartiendo ideas, compartimos vida.

Si haces lo que debes, si escribes lo que sientes, nunca echarás en falta el amor a tu vida.

Está claro que no puede haber crédito porque todo se lo gastan en sus pensiones, sus indemnizaciones y sus sobres.

Qué fácil es vivir con el trabajo, el esfuerzo y el dinero de los demás, pidiendo a todos que bajen el nivel de vida para subir el tuyo.

En la Edad Media eran espadas, armaduras y caballos, ahora son balas, antidisturbios y multas, los mismos nobles con distinto disfraz.

Es fácil tener paciencia con sueldos millonarios, es fácil tenerla con cuentas en paraísos fiscales, es fácil con murallas en el Congreso.

Si al César lo que es del César y a dios lo que es de dios, que le devuelvan al pueblo lo que es del pueblo. Sin políticos es posible.

La insumisión fiscal y económica es la única forma de cortarles el grifo y que empiecen a sudar, pero nos sentimos atados.

No se puede creer a quienes se han vendido al poder. Los sindicatos son los hijos bastardos de la nobleza política y la usura legal.

El primero de mayo es el día del trabajador parado, ese por el que los sindicatos nunca han hecho nada y al que le roban con los eres.

En este país somos líderes en solidarizarnos, pero no conozco una solidaridad que sirva para otra cosa que no sea justificar al solidario.

Sabíamos que la situación era mala, no hace falta repetirlo cada día, pero se trataba de arreglar las cosas, no de seguir jodiéndolas.

Hoy en día la frontera entre lo que hacen y lo que hay que hacer la marcan los antidisturbios.

No dudo del pasado pero, así es, lo que ven mis ojos no es lo que entiendo que debe ser el sindicalismo y la lucha obrera.

La crisis es un invento macroeconómico destinado a destruir la clase media y distanciar a quienes se han adjudicado el poder.

Pagan millones a ladrones y ponen multas por estar en la calle, gastan en publicidad y recortan en sanidad. ¿Hasta cuándo aguantaremos?

Cobran sobresueldos y nos quitan la extra, cobran dietas y quitan comedores escolares, no quieren eutanasia ni aborto pero matan a la gente.

Hoy, por encima de todo, toca trabajar, porque la vida no da tregua y de sueños no se puede vivir.

El odio de algunos es la droga de otros.

No pierdas el tiempo explicando a quien no te escucha porque después irá diciendo que has dicho lo que nunca dijiste.

Que los políticos y sindicatos me llamen a movilizarme es como si lo hacen los policías para luego pegarme.

La lucha debe estar en manos de la juventud, pero muchos no saben lo que es luchar, más bien, les han enseñado a odiar.

Cuando te acusan de falsedades te entran ganas de matar, pero tranquilo, eso es lo que quieren que hagas para encarcelarte de por vida.

La vida te va cambiando cada día, las circunstancias son piedras en el camino, con algunas tropiezas pero todas te impulsan hacia el futuro.

En esta vida llega un momento en que incluso te acostumbras a lo duro, en que hasta lo malo se hace bueno.

Si no cumples tus deberes no podrás exigir derechos, pero no es de recibo que si te roban los derechos, te exijan cumplir ningún deber.

No es tan difícil, una reforma total de la administración y partidos políticos y sindicatos que se autofinancien, ni un duro del estado.



Reforma de la ley electoral, profunda reforma de la constitución, cuántas veces hay que repetir donde está el problema si ya lo sabemos.

El que controla las leyes vive de ellas y las incumple, como el que se pasa la vida rezando y cree que por eso tiene ganado el cielo.

Nuestra vida la marcan los hechos y su razón de ser, el por qué de las cosas que muchos evitan valorar y que siempre llevan a su beneficio.

Quien se pone del lado de las injusticias es tan culpable como quien las dicta, o sino, al menos, es un ignorante o un cretino.

Quien busca donde no debe,  
normalmente, encuentra lo que no quiere.

Dos ojos que me miran desde el cielo, dos estrellas que surcaron este suelo.

El pueblo se levantó contra los franceses y los que se habían vendido a ellos con el poder se quedaron.

Mira hacia el pasado para escribir el futuro con tinta nueva.

Goya plasmó con pincel los fusilamientos del 2 de mayo, hoy, las redes son el pincel que plasma el crimen de los recortes y los desahucios.

Antes de echar en cara cualquier cosa a alguien piensa en todo lo que te pueden echar en cara a ti.

La credibilidad hay que ganársela y, políticos y sindicatos, no saben de qué va eso.

Es fácil que el amor se transforme en odio pero, sin embargo, es complicado que el odio se transforme en amor.

Para conseguir cambiar el sistema primero hay que creer que se puede hacer y, por desgracia, la mayoría no lo cree posible.

Soñamos con ser más de lo que somos pero la mayoría de las veces no nos reconocen ni nos pagan siquiera por lo que realmente somos.

El reloj siempre va a la misma velocidad pero nuestra mente consigue que el tiempo libre circule mucho más deprisa.

Es un problema que la conciencia general en el mundo no asimile que antes que hombres o mujeres somos todos personas.

La mayoría de conflictos en el mundo han nacido y nacen por la insensatez de gobernantes que no fueron elegidos por los que mueren en ellos.

Muchos se creen importantes pero muy pocos lo son o lo han sido alguna vez.

Burlarse de la desgracia del que más tiene es el mal consuelo que le queda al pobre infeliz.

En este mundo siempre hay algún imbécil dispuesto a pisotear lo que haces, pero lo peor es que muchos de ellos viven cerca.

Definición de hipócrita, dicen que quieren hacer lo que pueden hacer y no hacen. Sinónimo de político.

La única barrera que nos separa del infierno es nuestro pensamiento transformado en sentimientos.

El verdadero adiós es el que nunca se dijo y nunca más habrá posibilidad de decir.

Mirando al estrado nos damos cuenta que sólo hay políticos malos y peores. Y nuestras vidas en sus manos.

Lo peor no es que nuestro cuerpo se pudra tras la muerte sino que sea nuestra mente la que se pudra en vida.

Parece ser que hoy es el día de la manipulación, o sea, que hoy hay mucha gente de fiesta.

Peor que la censura oficial y a la luz del día es la hipócrita y oculta bajo consignas, adoctrinamiento y amenazas laborales.

Si reconoces el mal, aprendes a tratarlo, si no lo reconoces, convivirá contigo deteriorando tu imagen ante el mundo y ante tu propia vida.

Uno no es por la imagen que ven desde fuera sino por cómo piensa y como actúa.

Hay gente que se pasa la vida empeñada en enseñarte lo que ella nunca aprendió, lo cual, es una desfachatez.

Quien entiende la vida como un negocio perderá la vida sin haberla entendido.

Queremos cambiar un sistema que utiliza a las personas y su forma de actuar, por lo que lo primero será cambiar de mentalidad.

Este país tiene una gran diferencia con otros, la conjunción de razas y culturas, haciendo que sea capaz de amoldarse con rapidez al cambio.

Me gustaría ver sin estar, vivir sin ser, no dormir, amar sin querer, llorar sin dolor, reír porque sí, saber sin leer, volar sin soñar.

Cuando uno nunca falla, nunca se acostumbra a que le fallen, la tendencia contraria es caprichosa.

Quien hace leyes para condenar a sus enemigos suele acabar condenado por ellas.

Nunca sabes hacia donde te dirige la vida por muy seguro que estés del camino que transitas.

Hay momentos que sueñas con recordar pero su recuerdo sólo dura un suspiro.

A veces hablamos sin sentir pero herimos sentimientos.

A veces se lincha a la gente por faltas que muchos linchadores cometen.

Hay quien sin querer confunde el regalo con la ayuda. El regalo se agradece, la ayuda se necesita.

A veces el mejor analgésico es un reguero de lágrimas, aunque sólo calman, no curan.

Vivir sin saber amar y, por lo tanto, perdonar, es estar muerto en vida, porque perdonar al ser amado es el elixir de la vida.

Sólo miente el que habla, no el que calla, porque el que calla guarda la verdad pero ni la cambia ni manipula.

Disfruta de la vida mientras puedas, es decir, antes de que te mueras, cada segundo, cada hora, cada luz, cada sombra.

En política, por desgracia, tergiversan el significado de todos los verbos.

Buscando sentido a las razones, almas en las traiciones, buscando deseos entre millones, encontré lámparas sin genio en sus corazones.

Los que fustigan al que aprecian qué dejan para el que desprecian.

Ellos quieren un estado rico y cautivo, yo prefiero personas suficientes y libres. De nada sirve un país que sacrifica a su gente.

Detrás de cada paso hay una atenta mirada, la que sale de tus entrañas, la que crees olvidada, la del amigo perdido, la del desconocido.

No sabemos realmente lo que vale la vida hasta que la muerte nos pasa presupuesto.

El que todos lo hagan no quiere decir que tú lo seas.

Hay quien da al desconocido lo que niega a su amigo y luego va y se arrodilla, para no sentir remordimientos.

Si repartes odio será porque te sobra y por mucho que des, siempre te quedará en los bolsillos.

Cuando uno es joven tiene la tendencia a no arrepentirse de nada porque todavía no tiene la experiencia de conocer las consecuencias.

No es bueno callar pero a veces es peor hablar, la eterna duda sobre qué hacer ante un ataque selectivo.

Cuando uno dice lo que piensa siempre será atacado furibundamente por quienes desean controlar sus pensamientos.

No quiero saber lo que otros quieren que sepa, quiero saber lo que me enseñe la experiencia.

La vida me ha enseñado que ser militante es aceptar jerarquías, perder libertades sin nada a cambio, por eso sólo milito en mi pensamiento.

Alguno se cree que lo sabe todo cuando todavía está en el prólogo de la vida.

Creen que se van a comer el mundo pero se convierten en marionetas del sistema, con los hilos más amarrados que las que antes criticaban.



Si te encelas en una ideología pierdes la mayor libertad del ser humano, la libertad de pensamiento.

No hay cadenas invisibles más fuertes que el idealismo, que atenaza las verdes mentes sin dejarlas crecer hacia la realidad infinita.

Si te equivocas de camino puedes llegar al mismo destino pero perderás tiempo y muchas cosas buenas que había en el buen camino.

La vida nos enseña que todo en este mundo tiene varias caras, pero sólo somos capaces de verle una a este universo.

Siempre hubo filósofos que no sabían pensar por sí mismos y se dedicaban a apuntillar a otros para ponerse por encima de ellos.

Hoy es domingo. Divino domingo. No se trata de encontrar dioses en los que creer, se trata de encontrar personas a las que poder querer.

Se señala un día pero se descuida toda una vida.

La rebeldía es un sentimiento limpio pero que puede convertirse en tapón para los sentidos, haciendo que contemplen la vida distorsionada.

Se quejan de acoso quienes controlan nuestros datos y nos cobran, roban, con justicia o no, sin darnos opción a defendernos.

Donde hay mucha ambición suele haber poca razón. Si uno es incapaz de perdonar pierde todas las razones que le llevaron a odiar.

Un beso en su debido momento puede ser mar para un incendio.

Quien se esconde de la realidad podrá verla pasar pero no podrá disfrutar de ella.

La mayoría odiamos este sistema pero no por eso hay que odiar a quienes se han visto obligados a salir adelante en su interior.

Siempre habrá cosas que reprochar, pero no por ellas podemos obviar todas las que tenemos que agradecer.

Pienso que todos somos de la misma clase aunque a veces quieran hacernos creer que hay clases diferentes.

Hasta el que menos obligado se siente, obligado está por el subconsciente.

Volver a la realidad hace dormir los deseos, ilusiones que viven en momentos de ensueño, luces que hacen posibles los sueños.

El avance es imparable, por eso, no hay quien pare la mentira que nos dirige.

Los sentimientos son caprichosos y, a veces, nos hacen actuar en contra de los propios sentimientos que albergamos en el fondo del corazón.

Cuando vuelves a la rutina después de días fuera entran ganas de volar el tiempo y volver al día en que empezó para cambiar el sí y el no.

Si hay quien utiliza drogas para robar, acaso no harán lo mismo para que sigamos votando y mantener este sistema podrido y despreciable.

No estamos ciegos pero vemos menos que cualquiera de ellos.

Es difícil comprender un mundo en el que se convierte en enemigo al propio vecino.

Todas las malditas fronteras las ha creado el hombre por mucho que algunos se empeñen en culpar a los dioses, a la naturaleza o al tiempo.

Sí, pero el terrorismo, algunas veces, lo crean las propias fronteras. Si no se hubiesen creado no habría enfrentamiento.

Si asumimos que la corrupción siempre existirá, que se puede vivir en una sociedad todavía medieval, asumiremos que el avance es hacia atrás.

Si acusas a alguien de ser algo antes de que lo sea, la mayoría de las veces, conseguirás que no llegue a serlo, así actúa el poder.

Está claro que hay que acabar con las autonomías, aunque mayor problema que las instituciones son las personas que las trajinan.

El cinismo del poder acabará el día que acabe la tolerancia del pueblo encadenada por el egoísmo de las personas.

El mundo está necesitado de más personas y menos números.

Si quieres volar cierra los ojos y piensa, es la forma menos arriesgada de conseguirlo y de llegar al infinito de la razón.

Todos hablamos de cambio pero nadie apoya a quien lo cambiaría, porque nadie lo conoce, porque nadie confía en nadie.

Echarán a funcionarios y la gente aplaudirá, pero echarán a los que no sobran y seguirán con sus sueldazos los enchufados que sobran.

Si te vas o no vienes no importa, es ley de vida, pero no pienses que te voy a seguir.

No hay mentira que valga, uno lucha por lo suyo, por los suyos, por los que creen en la libertad, la igualdad, la naturaleza, el amor...

Se puede tener paciencia para esperar un tren o un autobús, para esperar a un ser querido, pero no para sobrevivir, no para dar a los tuyos.

Nunca calles lo que sientes porque lo que digas acabará apagándole con el tiempo pero lo que calles arderá para siempre en tu alma.

Mientras unos trabajan otros gastan millones en comilonas y reuniones en las que deciden a quien echan de los que trabajan. Así nos va.

Es lamentable que el usurero que nació rico y morirá rico venga dando lecciones de economía, ahorro y de cómo ser emprendedor, tiene gracia.

Quieren ocultar la realidad con parafernalias y palabrerías, pero la verdad siempre está al alcance de quien quiera verla y oírla.

Monarquías absolutistas, repúblicas bananeras, democracias totalitarias... para cuándo llegará un sistema basado en la libertad.

La experiencia de quien se busca la vida día a día puede ser mucho más valiosa que la de quien nunca tuvo que hacerlo.

Si uno se muere de hambre no va dando lecciones a nadie, bastante tiene con no morir de hambre.

El usurero me podrá hablar de cómo se vive de bien con las cuentas llenas de dinero sucio, pero no de cómo ahorrar con mil euros al mes.

Si a nacer en una familia rica por la usura, por una gran empresa o por la sangre azul, se le llama experiencia, apaga y vámonos. Vámonos.

Posiblemente sepa como amasar más a costa de los demás, pero no como ahorrar y sobrevivir sin trabajo y dinero.

Es fácil hablar cuando te sobra, lo difícil es sobrevivir cuando te falta. En las dificultades es donde más experiencia se gana.

La usura era ilegal hasta que el poder se tuvo que vender a ella, ahora, la usura es el poder.

He hablado de ricos de cuna, no de emprendedores que se ganan la riqueza con trabajo, sacrificio y esfuerzo.

El que así se lo ha ganado no suele ir dando lecciones porque su mejor lección es el ejemplo de su vida.

A lo mejor él debería preguntarse cómo y cuándo lo consiguió en lugar de ir dando lecciones. Quizás ya lo sabe y lo oculta.

Hablo en general basándome en casos particulares y conocidos, como dices, sinvergüenzas y gente decente hay en todas partes.

O nos damos cuenta de que son todos y no sólo los de un lado o seguirá la alternancia entre ladrones y seguiremos perdiendo los de siempre.

Se puede ser creyente, incrédulo, tener ideales, ideologías afines, pero no se puede caer más veces en el engaño, eso sería de necios.

Hay gente que parece que ha descubierto el mundo y su corrupción hace apenas un año, cuando viene existiendo desde hace muchos, demasiados.

Desde hace años cada vez que oigo hablar a algún gobernante, no digamos a algún político, me pregunto en qué tómbola les regalaron títulos.



La justicia nunca fue igual para todos, pero ahora, a unos nos multan por estar en la calle y a otros les indultan por robarnos a todos.

Por mucho que pretendas ser objetivo es difícil serlo con quien te roba y te tortura, con quien intenta manejar tu vida contra tu voluntad.

Opinar es libre, pero saber sobre lo que se opina es un campo acotado para los que se preocupan por aprender.

Todos vemos lo mismo pero cada uno lo traduce a su manera.

Cuando antes de saber quiénes son y lo que pretenden, pierden tiempo discutiendo sobre cómo llamar a su movimiento, sólo cabe sonreír.

Cuando uno no tiene nada que decir pero no está dispuesto a callarse, normalmente, dice una tontería. Algunos deberían hacérselo mirar.

La nobleza política ha entrado en un callejón sin salida pensando que tiene a millones de votantes para cuidar de la entrada. ¿Será verdad?

Comparar el aborto con el terrorismo, no imputar a la infanta lista, o tonta, son gotas de alcohol que se van derramando sobre la sangría.

A veces entran ganas de rendirse porque ves que no sirve tu lucha, que habría que recurrir a lo que no quieres, que habría que usar la fuerza.

Volver a la sangre en las calles, lo que nos trajo a lo de siempre, pero si no escuchan habrá que conseguir que lo sientan.

Las guerras las generan los que crean las situaciones, no los que se alimentan necesariamente de ellas.

O acabamos con la nobleza política o nuestros hijos no sabrán que son sus esclavos.

Me jode el jefe que se pasa la vida reprochando a todo el mundo pero no aguanta ni un solo reproche, tomando represalias. Le llamo cretino.

Lo fácil es culpar siempre a los demás, incluso sabiendo que has sido injusto y has cometido un error. Tirar balones fuera es de cobardes.

Los que se creen que están por encima del bien y del mal acabarán pisoteados por ellos.

Lo escabroso bien contado puede convertirse en sutil, en luz de lo sencillo. El cine es capaz de mostrar lo que no vemos.

La gente te valora por lo que te conoce, pero puede que lo más importante sea lo que no conoce, por lo que su valoración será errónea.

Todo lo que digas y pienses quedará grabado en lo más recóndito de tu disco duro, siempre habrá algún experto que lo pueda sacar a la luz.

Se suele considerar la rectitud como una cualidad pero yo lo veo más como una tara, un solo camino, una sola mirada, un solo fin para todo.

Si creemos que podemos, lo conseguiremos, aunque otros que vengan detrás sean los que se beneficien de ello.

Se puede querer sin amar, pero es imposible amar sin querer.

Esconder problemas personales con excusas profesionales es de cobardes por muchos pasos al frente que dé el que se jacta de valiente.

La vida te va dejando cicatrices para que recuerdes tus errores pero la mayoría volvemos a hacer lo que nos hirió.

Ventiscas que huelen a vida se estampan contra el muro de la vanidad creado con monedas acuñadas en el odio y la soberbia.

Aunque a veces el fin, un limpio ideal, bien vale un par de heridas más.

Un amigo lejano, quizás desconocido, puede hacer que veas por sus ojos, que oigas por sus oídos, que sientas por su corazón, que vivas.

No nos engañemos, no nos ponen a la altura de los terroristas, es a ellos a los que bajan a nuestro nivel para ocultar su cambio de postura.

No pretenden ponernos a todos fuera de la ley sino poner a los terroristas dentro de ella, justificar esa nueva decisión.

Al perderse la ética y la moral se pierde el respeto. El sistema no entiende de ellas pero la sociedad sí, por lo que debe aplicarlas.

Yo no tuve asignatura de corrupción, otros parece que sí, pero si la hubiese tenido, al menos sabría hacerlo con disimulo, ¿por respeto?

Si no les vaciamos los bolsillos no sabrán a quien se enfrentan, utilizar la insumisión fiscal, pero me temo que no estamos preparados.

Mientras la justicia esté en sus corruptas manos, la ley se aplicará a su antojo y sólo nos quedará acatar o ser condenados.

La mayoría por las calles opina lo mismo pero se deja llevar por el sistema, por el día a día, mientras ellos desprecian a los que hablamos.

Así debería ser, pero vivimos en uno de esos otros que son de cómic, dirigidos por un mal dibujante.

Viven a sus anchas porque todos van por el mismo sendero, la oposición no existe porque la real está en la calle sin voz.

Está claro, la mejor política de empleo es mandarnos a todos al paro para poder poner a dedo a todos sus amigos, ciencia ficción.

Pero sigo pensando que el problema no es este gobierno, es toda la nobleza política que vive de un sistema y una constitución caducos.

Todo misterio tiene su respuesta pero el conformismo te llevará a morir sin haber intentado encontrarla.

Cansados de política, mejor hablar de vida, porque hablar de política es no hablar de vida sino de cutre rutina, la que imponen, la ruina.

Paseando por las calles sólo ves vida, en unos casos saciada, en otros hambrienta.

Nos hablan de cifras pero muchos somos de letras, no queremos monedas, queremos derechos, libertad y futuro, queremos vivir, no sobrevivir.

El amor nunca tuvo fronteras por mucho que los poderes, religiones y monedas se aplicasen para ponerlas.

La inteligencia no entiende de normas, entiende de razones. Quien sólo atiende a las normas está falto de ella.

Para reformar hay que pensar y algunos carecen de esa llave.

Los diputados aplauden como lloraban las plañideras, sin saber quién era el difunto.

Para hablar de futuro no se puede hablar de política, sino de personas, porque la política es su presente, las personas nuestro futuro.

Siempre quedará en evidencia el que utilice la prepotencia.

Hoy en día más que saber muchos datos conviene saber dónde buscarlos.

Las falacias de nuestros gobernantes no tienen parangón, por mucho que quieras nunca conseguirás mentir con esa caradura.

Mundo de incongruencias donde nos sentimos libres sin haber conocido nunca la verdadera libertad.

Huelga de esto, huelga de lo otro... huelga decir nada, las neuronas revueltas y el otro con esos pelos.

A veces no sabes en que día vives, porque pierdes el sentido de la vida, porque la vida pierde su sentido.

Muchos años de democracia, muchos gobiernos, muchos ministros y siguen haciendo chapuzas con la educación porque nunca fueron educados.

Los que están en la oposición quieren ahora pactos que no quisieron cuando gobernaban, como siempre, para ellos dos más dos no son cuatro.

En este mundo nunca se legaliza lo que renta más negocio a los poderosos siendo ilegal, aunque se sepa que legalizarlo sería la solución.

Es imposible crecer como estado si no se deja crecer antes y durante a las personas, lo contrario, su sistema, es una falacia.



Si quieres aprender algo de verdad lo mejor es buscarse la vida porque los gobiernos no buscan enseñar sino siempre adoctrinar.

Esto es una democracia en la que todos opinamos pero siempre se hace lo que le sale de los mismísimos a dos o tres.

Lo peor no es que te vendan un producto deteriorado, falso o caducado, lo peor es que te obliguen a comprarlo. Por ese camino vamos.

Por desgracia, en esta vida el más cabrón es el que se lleva todo en el zurrón.

Duermes sin saber si despertarás, sueñas sintiendo que no se hará realidad, vives conduciendo sin creer que te estrellarás.

Las leyes de enseñanza nunca han sido buenas porque jamás preguntaron al que enseña ni al que debe ser enseñado.

La mayoría trabajamos por dinero, pero en todos los ámbitos hay gente con vocación y gente que no, hay que saber diferenciar.

Hay que partir de la base de llamar a las cosas por su nombre, la enseñanza en los colegios, la educación en las familias.

No me gusta esta ley de enseñanza, tampoco la que está en vigencia, ni ninguna de las anteriores, pero ahora se protesta y antes no, ¿por?

El problema es que muchos de los que protestan no saben por qué protestan o lo hacen, simplemente, por protestar.

El estado está obligado a apoyar la enseñanza pública, nunca la privada, porque si yo monto un negocio nadie me ayuda, ídem en sanidad.

Porque se debe partir del derecho absoluto a una sanidad y una enseñanza para todos, suficiente y "gratuita", desde nuestros impuestos.

Yo apoyo la protesta, pero ahora se protesta más por quien está en el poder aunque esto es frutó de estos y de los de antes.

No es bueno aguantarse, pero es cierto que tienen la sartén por el mango, estos y los de antes, y nunca dan marcha atrás.

Vivimos en una selva de sangre artificial, creada por el hombre con cemento y metal, paraíso e infierno se mezclan con lo terrenal.

El mundo no se cambia enseñando, se cambia aprendiendo.

Cuando alguien pone las leyes y las instituciones por encima de la vida de las personas, o es un necio, un tramposo o no tiene vida propia.

La nobleza política es la principal interesada en dividirse en izquierdas y derechas, infelices los que les siguen el rollo.

Mítines con sabor a rancio pasado, no buscan un nuevo viaje, encuentran un viejo futuro incierto.

Hay huidas que sorprenden más que otras, que duelen más que otras, pero al final, todas van a parar al mismo saco roto.

Hay marcas que se graban para siempre pero llegan a pasar desapercibidas con el tiempo, otras que no dejaron marca quedan presentes siempre.

Comen y duermen tranquilos los que multan a quienes no tienen calor para dormir y registran para encontrar un menú que degustar.

Lllaman ilegal las aportaciones a partidos que para mí deberían ser lo único legal, porque ilegal debería ser la subvención estatal.

Si no tienes quien te quiera será porque no te sabes ganar lo que otros te podrían dar.

Malgastamos el presente sin comprender que el futuro no se vive hasta que se convierta en presente.

Cuando las cosas se hacen a la luz todo el mundo puede verlas y sacar una lectura y actuar en consecuencia, sino la mayoría no se entera.

Si se saca una frase de un párrafo, un párrafo de una página o una página de un libro, puede distorsionarse toda una forma de sentir.

Mucho gasto y poco cobro, más trabajo y menos cobro.

Hay cosas que no se pueden regular por decreto porque pertenecen a la conciencia de cada persona.

Todos los políticos cobran sobresueldos, la monarquía ha robado obras de arte, ha cobrado comisiones, y el pueblo mira, escucha y vota.

No es cosa de idiotez, es esclavitud hacia el sistema, el consumismo, la vida hipotecada, el día a día, el pan que falta y el sueño iluso.

Muchos ojos miran hacia otro lado para que nada les salpique, todo se sabe pero se intenta que no influya en las vidas.

Si hay familias en las que se mira hacia otro lado para no ayudar a un hermano, qué no va a pasar en una sociedad de millones desconocidos.

En tiempos de dictadura había la misma corrupción pero no había información, nadie se enteraba y, a lo mejor, eran más felices ignorando.

No me gusta la ignorancia pero es posible que a veces haga que la gente viva más feliz su día a día no conociendo lo desconocido.

Supongo que saber lo que habría que hacer y estar atado de pies y manos sin poder hacer es más duro que vivir sin saber y asumir.

Así es, el no conocimiento de otras formas de vida pone fronteras a la tuya, haciendo que la gente se resigne a vivir lo suyo.

No creo que se trate de volver a ritmos del pasado, vivo creyendo que hay que inventar el futuro, creer que cada presente es una nota libre.

Cada uno aprende de lo que vive, de lo que ve, de lo que le han mostrado, aunque reniegue de todo lo pasado al formarse como individuo.

Cuando uno se ve grabado comprende lo que los demás sienten a su lado.

Conviene recordar lo que exigías en el pasado para no prohibirlo en el futuro.

Anhelas lo prohibido malgastando lo que has tenido.

El tiempo te enseña que a veces hay que vender la vida para poder dedicarte al arte.

Detrás de cada puerta que se abre queda un pasado archivado.

Decir, decimos muchas cosas, muchas veces a bote pronto, pero es más importante ser consecuente con lo que piensas que con lo que dices.

La fe no mueve montañas, pero hace que te lo creas.

No es malo dejarse llevar por el instinto en ocasiones, siempre que no sea el instinto de otros a los que culpar.

Los espíritus sobrevuelan el mundo como nosotros sobrevolamos su recuerdo.

Si no das luz a tu interior difícilmente podrás entender lo que te pide el corazón.

Todos quieren ser el mejor, pero se puede no ser el mejor en nada pero ser bueno en todo.

A veces, uno se marca unos parámetros en esta vida que no son compatibles con la configuración con la que llegó a ella.

Es difícil comprender a quien actúa contra tu forma de ser, pero si lo consigues hacer estarás en el camino de crecer.

Muchas veces la libertad de creer choca con la intolerancia de quienes dejaron de creer.

En esta vida lo importante es tener cuidado, no tener miedo, porque este puede hacer que pierdas la capacidad de defenderte con cuidado.

Es fácil perder la razón si se argumenta con violencia, pero también lo es que no te la den si no la argumentas con fuerza.

El poder juega con las estadísticas, las personas estamos obligadas a jugar contra ellas para destruirlas.

Mareas que se llevan los pensamientos, vuelan a otras costas sin remedio, surcan vidas, se pierden en el fondo, pero siempre vuelven.

La vida nos enseña que una misma realidad tiene infinitas lecturas según quien quiera leer o sólo ver. Todos somos pero no todos estamos.



Uno puede ser capaz de verse en la oscuridad, de ver el más allá, de sentir lo que siente cualquier otro mortal.

La espiral de la vida te vuelve a mostrar a los mismos pánfilos mirando impertérritos como pasa, la que queremos doblar y cambiar su rumbo.

A veces creemos que todo el mundo ve lo que nosotros comprendemos pero no se puede pretender que un torpe entienda lo que ve un ciego.

De qué sirve un nuevo líder si no se piensa cambiar el sistema, más de lo mismo, nuevas caras, viejas pasiones, de nada sirven.

La realidad no se mide por marcas de ropa ni modas, se mide por las marcas de los sentimientos y las cicatrices en el cuerpo.

La censura es arma de cobardes y totalitarios, freno del derecho de elección, imposición de mentes débiles y seres obtusos y necios.

Demasiado retrógrado en el poder, demasiados sentados en sus escaños, demasiados dictando leyes, demasiados haciendo que se cumplan.

Más sombras que luces en la calle, sombras del pasado, luces que deberían despejar el incierto futuro.

Luz de sombras tenues, luz que va y viene, luz de las mareas, luz que sorprende, luz de cambio, espejo del fuego que da calor a la vida.

Luchar por la igualdad y la armonía cambiando el blanco por el negro no es más que otra visión del radicalismo.

La mayoría tenemos esa parte de mercenario que nos permite vendernos a aquel que algo nos renta.

Es fácil salirse del camino predeterminado, pero también lo es que ese nuevo camino te acabe conduciendo al mismo destino.

Muchas veces las formas ocultan equivocadamente los verdaderos mensajes que se entierran en el fondo.

Algunos se creen que llevan las riendas sin ser conscientes que el camino lo marcan el instinto y el miedo de los caballos.

Me da la impresión que a quienes les molestan las fiestas y las critican, o son millonarios o no han trabajado realmente en su puta vida.

Cuando trabajas doce o catorce horas diarias por un sueldo que no soluciona, se agradece algún día de asueto, aunque sólo lo sea a medias.

El que llega más lejos no es el que más camina sino el que sabe hacia dónde camina.

Escribes para todos pero crees que pocos te leen, hablas para pocos pero crees que todos te escuchan.

A algunos les dan un cargo y dan por hecho que les crece el coeficiente intelectual y les da derecho a soltar cualquier sandez al mundo.

La imaginación es el dios de la libertad y lo que para unos puede ser evidente para otros puede ser un enigma.

Hace años que dejé las copas, pero a veces uno no es lo que cree ser sino lo que los demás quieren percibir.

El que uno sea pacífico no quiere decir que no sepa defenderse de quien sólo busca pelea sin dejar crecer la hierba por donde pasa.

Las aguas siempre van por su cauce hasta que llega algún iluminado y las tuerce.

No sirve de nada decir cosas consecuentes si cuando llegas a tener el poder de ejecutarlas haces todo lo contrario.

El odiador odiado nunca entiende por qué le odian porque él mismo no sabe por qué odia todo lo que le rodea.

El día que te creas que lo sabes todo será el mismo que te toparás con otro que sabe mucho más que tú.

En esta vida no hay nada mejor para crecer que encontrarte con la horma de tu zapato.

Más vale confiar en uno mismo y no en la suerte, porque esta no sirve de nada si tú no eres fuerte.

Luchar constantemente por sobrevivir nos puede hacer perder la sensación de estar viviendo.

A mí la sociedad no me marca más que las necesidades para vivir en ella, la moral y la ética las marca mi alma.

Conocer y respetar los valores de los demás y los que marca la sociedad no es razón para cambiar los nuestros.

A veces hablar de cosas serias espanta a los comensales porque estamos en un país donde vale más una frase jocosa que una profunda.

Por suerte o por desgracia somos todos semejantes pero muy diversos y esos códigos varían aún teniendo el mismo origen.

El contrato único es de risa, va en contra de la libertad de negociar entre la gente, quieren que pasemos por el pasillo y darnos collejas.

Cada uno ve la vida a su manera y maneja los valores según le dicta el cuerpo, por lo material o por lo ideal.

Es fácil hablar y discutir sin ofender, pero hay gente que sólo sabe hablar ofendiendo.

Es simpático que te pida tiempo quien no dudó un segundo en mentirnos y en robarnos parte de nuestro sueldo, trabajo y derechos.

Llevo años preguntando por qué tenemos, hacemos el trabajo que otros cobran después y, encima, que nos amenacen si no lo hacemos.

Creer que uno sólo puede cambiar el sistema es una insensatez, pensar que entre todos podemos es un reto pendiente de la unidad de muchos.

Si no aprendemos a ser, nunca aprenderemos a estar.

Hay demasiadas normas que se dictan al revés, porque quienes marcan las pautas nunca han necesitado depender de las reglas.

No entiendo a quienes se quejan de las imposiciones y después van imponiendo todo a los que comparten su vida e incluso a los que no.

El sistema ha frenado el desarrollo de la sociedad haciendo que esta frene el desarrollo del individuo que se creía apoyado por ambos.

Es difícil sentir amor por quien nunca creyó en ti, por mucho sacrificio que hiciese, por mucho lazo que hubiese, faltó el apoyo, el amor.

Sñar es gratis pero cualquier día querrán que lo hagamos por ellos y vendrán a robarnos los sueños por falta de pago.

Un movimiento que nace sin dueño, bueno o malo, acaba perdiendo la esencia de su nacimiento.

Un movimiento que nace para luchar contra el poder y se deja llevar por la cizaña del sistema está abocado a morir en luchas internas.

Siempre ha habido y habrá cretinos que en lugar de luchar para crecer, luchan para impedir que otros crezcan.

Cuando decidan acometer el problema, el sistema, que me avisen, mientras, seguiré intentando que la gente se entere y olvide disputas bobas.

La unión de la mayoría, olvidando pamplinas, sería el ocaso del sistema caduco e irracional que nos tiene encadenados.

Para ellos el arte y la cultura es desastre, aunque siempre se apunten a premios, fiestas e inauguraciones en zonas vip, hipócritas de aire.

Sol, frío, nubes, calor, lluvia, sudor, fiesta, trabajando, la primavera la vida altera.

Qué gran desgracia es, en esta vida, tener soluciones para todos menos para ti mismo.

Hablar es muy fácil, lo difícil es hacer... y hacer que te entiendan.

Cuando alguien se siente ofendido y aludido es porque lo dicho iba bien dirigido.

Huir para no escuchar lo que no te gusta oír es taparse los oídos para no aprender.



A veces cargamos con demasiado lastre porque no supimos guardarlo en un archivo comprimido en algún poro de nuestro mundo.

En tiempos pasados ya tenían claro que este es un país de "ande yo caliente y ríase la gente", y no se puede decir que hayamos cambiado.

Aunque no sea cierto, el cliente y el jefe siempre tienen razón y nunca se equivocan, hipocresías animadas de ayer y hoy.

Todos somos alguien aunque nadie nos conozca, aunque para el sistema sólo seamos contribuyentes, callar y pagar.

Opinar también es contribuir, aunque eso no dé dinero en metálico, lo único que de nosotros quiere el sistema.

No se puede cambiar el destino porque este no es más que los pasos que vas dando, el futuro sólo existe en la imaginación del presente.

Hay demasiada gente que cuando no conoce el funcionamiento de algo tiende a usarlo mal hasta estropearlo y decir que no sirve para nada.

La felicidad no se puede medir porque cada uno tiene su razón para sentir.

La violencia llega por quien con sus actos la provoca, no por quien con sus palabras advierte del peligro.

Una reflexión no es una incitación ni una provocación, especialmente si es un sentir general, se comparta o no.

La mayor muestra de que el sistema no funciona es que permite que seres faltos de inteligencia lleguen a puestos de responsabilidad.

No se puede obviar que estamos siendo atacados por lo que la violencia para defenderse es justificable si el que ataca no escucha.

Sindicatos, esos hijos bastardos de la nobleza política y la usura legal, apoyan la subida de impuestos en lugar de al ciudadano.

Los que viven del sistema jamás lucharán contra el sistema por mucho que cojan pancartas y muchos sigan engañados.

Prefiero ser feliz con poco que infeliz con todo,  
disfrutar de cada segundo de la vida y olvidar que  
hubo y habrá otros por disfrutar.

La tendencia es ser irrespetuoso con lo que no se  
cree o no gusta y después quejarse cuando alguien te  
falta al respeto, así nos va.

Hay quien llora por querer, hay quien lo hace por no  
ser, alguno por no estar, pero sólo alguno por la  
felicidad de sentir.

Los únicos crímenes perfectos son los que  
cometen los gobiernos.

En la infancia ignoras, de adolescente te  
preguntas, en la juventud explotas, de adulto te  
preocupas, en la vejez te acostumbras.

Si quieres convencer primero muestra cómo eres y  
luego presenta tus argumentos, lo contrario es lo que  
hacen los políticos.

El sol nunca se apaga aunque amanezca escondido y  
mojado, su fuerza está en la mente de quien sea  
capaz de secarlo con el pensamiento.

La vida es tan sencilla y compleja a la vez que todo lo acaban reduciendo a unos y ceros encadenados en un mundo virtual.

Quizás el cuerpo sea el espejo del alma y sólo uno mismo sea capaz de verla como es en realidad.

La interpretación es una parte esencial de la imaginación, la libertad de ver lo que hay detrás de cada palabra y pensamiento.

Hay quien ve lo negro blanco y lo blanco negro y hay quien, simplemente, no puede ver lo que hay detrás de cada color.

Yo lo veo de otra forma, si no somos capaces de imaginar, seremos incapaces de comprender la realidad.

No creo, esa es una interpretación de mis palabras no lo que realmente hay detrás de ellas, sin imaginación no habría ciencia.

La vida no es una ciencia exacta y hemos dejado de lado la capacidad mental del individuo a favor de los datos, un error.

Ha sido usted quien lo ha hecho, yo me limito a creer más en la imaginación que en los datos, es una forma de ver la vida.

El creer más no me limita nada precisamente, la imaginación no tiene los límites de la realidad que creemos ver.

Se suele decir que las apariencias engañan pero hay veces que son nuestras percepciones las que nos engañan.

No merece la pena catalogar a la gente porque todo el mundo se cataloga solo por sus actos.

La vida me ha enseñado a no sorprenderme por nada, la ficción en la que vivimos lo ha dejado todo claro.

Hay gente tan egocéntrica que mire donde mire sólo se ve a sí misma por lo que es incapaz de pensar en los demás, en el bien común.

En este mundo hay demasiado dictador que, por suerte, no tiene el control, porque cuando tienen lo mínimo son capaces de quemar la libertad.

El vanidoso, cuando se ve rebatido, tiende a dar la espalda y cerrar la puerta sin respuesta. La vanidad es sinónimo de falta de educación.

En este mundo hay demasiados resentidos y el problema llega cuando a uno de ellos le das el poder de juzgar a los demás.

Más lamentable que odiar algo que no se entiende es opinar sobre ello y, encima, sentando cátedra.

En cualquier ámbito de la vida si se anteponen los problemas personales al bien del conjunto, se acaba perdiendo la partida y la compostura.

Aunque todo ello haga que se esconda el engaño sibilino, la diferente vara de medir de quien imparte su justicia.

La verdad siempre está ahí, pero hay que querer verla y saber analizarla.

El poder y sus secuaces siempre intentarán tapar lo esencial con lo superficial, cada cual que rasque hasta ver el cielo.

Los buenos trenes no tienen paradas por lo que hay que lanzarse y cogerlos en marcha.

A los que no están acostumbrados a perder les cuesta saber perder, los que no están acostumbrados a ganar nunca aprenderán a ganar.

Cuando un padre contesta a una información, no, mi hijo no, la realidad suele ser, sí, su hijo sí.

Cree en lo que quieras pero no te dejes llevar por lo que otros crean.

Algunos creen que todo lo saben y van metiendo la gamba por donde pasan. No por mucho saber, sabrás hacer.

La imposición es el principal paso para la esclavitud de pensamiento, causante de gran parte del odio y más si se hace en nombre del amor.

La naturaleza regalando agua en un mundo donde ya nada se regala, una primavera invernal al borde del estallido social.

Sólo falta un gentilicio para la calle en que nació, manacorí, mallorquín, balear, jugando contra un suizo por qué les cuesta decir español.

Se va acercando el fin de mayo pero está claro que conviene no quitarse todavía el sayo. Mes largo, mes rápido.

En este país más vale que no te encumbren porque acabarán tirándote por un acantilado.

Si quieres ver molinos donde realmente hay gigantes, tienes un problema.

La relajación puede hacer que se pierdan los papeles... y las fuerzas para luchar por lo que es tuyo, por lo que es justo.

Si ves montañas a lo lejos no esperes a estar a sus pies para sortearlas, siempre hay otras alternativas.



Las monarquías siempre han sido la marca que refleja la desigualdad social, la nobleza, los políticos, sus valedores y la frontera real.

Si se traslada la empresa al hogar se suele acabar perdiendo a la familia.

Si hay un paraíso terrenal es el que envuelve el respeto y el cariño compartido con los tuyos.

Hay algún ministro que se cree el más listo y sonríe irónicamente, pero es tan listo que no sabe que es el más lerdo del mundo entero.

En esta vida no sirve de nada decir que eres el mejor porque primero tienes que demostrar que eres alguien.

De qué sirve tener buenas ideas si después siempre te quedas a medias cuando las intentas llevar a cabo.

Los golpes se pueden esquivar, los sentimientos no.

Si las paredes hablasen, muchos tendrían que callar.

Hay quien vive en continua pose para ocultar sus defectos y carencias hasta el punto de llegar a creerse que es lo que nunca fue.

Si ordenas mi desorden ya nunca sabré donde encontrar mi silencio.

Si te encuentras perdido escoge bien a tus amigos, porque ellos sabrán donde van, pero no tienen ni idea de donde puedes llegar tú.

Repartir subvenciones irresponsables a amigos con el dinero que nos roban es fácil, lo difícil es entender a qué juegan.

Algunos viven en su mundo hasta que les hagamos darse cuenta que no es sólo suyo.

Demasiada preocupación por condenar el pasado, habría mucho más que condenar, y no por condenar el presente, que es lo que nos importa.

Maldito mundo de envidias donde se valora más al muerto que al vivo, lo comercial que lo original, ese no es mi mundo, o sí, irremediable.

Cada segundo que usamos en hurgar en el pasado es un segundo que perdemos del presente que pretendemos cambiar para el futuro.

En esta vida pocos son los que dan algo a cambio de nada y entre ellos dudo mucho que haya algún político.

A veces me sorprendo por la ingenuidad de la gente, ¿sobresueldos?, todos, todos, desde los inicios, los cobran, han descubierto la pólvora.

Lanzando sentimientos, esperando ver donde posan, amores que sueñan, sueños que enamoran.

Volver al pasado para volver a empezar, para perder lo avanzado, para escapar de la verdad.

La historia se repite porque siempre se deja en manos de quienes no la escribieron con sangre.

Cuando una entrevista se convierte en discurso es que no hay verdadero periodista.

Hay muchas formas de vivir pero sólo un paso para morir, dejar de latir.

Algunos prefieren estar encerrados en una jaula antes que en una selva, es cuestión de comodidad, es cuestión de valentía.

Cuando el horizonte es cercano, la imaginación vuela más lejos.

Hay muchas formas de selva, cada uno puede poner sus límites.

Cuando uno tiene poder para cumplir con lo prometido y no lo hace, además de mentiroso es idiota y perderá el poder y el respeto.

El hombre tiende a dejarse llevar por la inercia creyendo que esa fuerza será infinita, creyendo que el planeta se gira y gira por inercia.

No es la vida la que cansa sino el ritmo que tú le das al guión que interpretas, al argumento que desarrollas.

El arte es ser, la educación es saber estar y entre las dos forman parte de lo que realmente somos.

Cuando el estado policial pisotea el derecho de expresión y de opinión, es porque estamos en un país represivo en el que vuelve la censura.

El derecho a informar y a ser informado no forma parte del pensamiento único de quienes ostentan el poder desde la autoridad dictatorial.

Quien no se arrepiente de nada en esta vida suele estar enfermo de vanidad o soberbia, porque el arrepentimiento es parte del aprendizaje.

Si no eres capaz de aprender de lo hecho, de poco servirá todo lo que haces.

No tiene sentido quitar por cuota lo que se ha ganado por nota, pero nos están acostumbrando a vivir bajo el oscuro manto de la injusticia.

El que vea normal las detenciones y multas por opinar e informar, es que tiene minado su sentido de la libertad y la igualdad, y así nos va.

No se debe confundir libertad con libertinaje pero tampoco seguridad con control y represión policial.

Algunos se sentían apoyados por el silencio, pero este se convertirá en runrún y este será veneno inyectado en vena.

Las mentes cuadriculadas nunca entenderán a quienes somos capaces de pensar con formas abstractas e imaginación.

Si se siembra desigualdad se acaba recogiendo atropello. Si se educa en la competencia desmedida se acaba regalando desconfianza y desunión.

Sólo quieren prensa amiga, escritores sin crítica, para continuar con "El engaño de la nobleza política". Hoy también es mi día del libro.

Tocando por lo vagones, escondidos por los andenes, cantando en los pasillos, música pidiendo ayuda, notas que se pierden cruzando vidas.

No es posible vivir de ilusiones pero sí se puede morir por ellas.

Si no te acercas al precipicio te librarás de caerte, pero nunca verás lo que hay en el fondo.

Quienes confunden autoridad con autoritarismo son los culpables de casi todas las rebeliones.

Algunos creen que la única forma de funcionar es con el látigo sin preocuparse de entender que los humanos nos entendemos con las palabras.

En esta vida todo tiene un sentido, pero me niego a creer que sólo pueda ser a la derecha o a la izquierda.

A nadie le gusta sufrir pero, está claro, a veces, es la única forma que tenemos de aprender.

Los que más pancartas de demócratas portan son los que como tiranos se comportan. Nunca mejor dicho, "dime de qué presumes y te diré...".

El mayor calvario es aguantar a quienes sólo viven pensando como tocar las narices a los que tienen que vivir a su alrededor.

Cuando conoces a un soplapollas ya tienes suficientes argumentos para reconocer a todos los demás que se crucen por tu vida.

Hoy, para mí, es un día triste, unas entradas tienen la culpa, los sentimientos y lo material se han vuelto a cruzar, aún sabiendo valorar.

Cuando un político no sabe que contestar, suelta una estupidez, es decir, siempre dicen estupideces.

Un diputado es un sumiso que aprieta el botón que le dicta el partido, su gran democracia, sueldos ahorrables, lo que quieren que seamos.

Anhelas momentos que pasan, vuelan sin dejar, páginas perdidas, leídas o sin leer, futuro que ya es pasado, otros sueños para crecer.

El tiempo pasa igual por mucho que quieras correr, aprovecha cada instante, siente lo que debes sentir, no pases sin ver.

Muchos quieren crecer tan rápido que se olvidan de aprender.

El único pasado que importa es el que sigue presente en tu memoria.

Hay miradas que se clavan y no se pueden olvidar porque están impregnadas con veneno del recuerdo infinito y del control mental.



La oscuridad multiplica el poder de los sentidos... de los miedos y de los suspiros.

Quienes viven en una constante paranoia nunca comprenderán a los que imaginamos la realidad que existe alrededor de la nuestra.

Estamos en manos de gente sin conocimientos, sin escrúpulos, sin imaginación, gente encadenada a su pasado y a sus ideologías ancestrales.

La música es la sangre que nunca entenderá de grupos, porque sólo corre por las venas del entendimiento.

Hay gente que todo lo argumenta desde su único punto de vista de la vida, porque nunca se encontró caminando por los infiernos.

Todos tenemos derecho a ser lo que queremos, pero no todos luchamos por serlo.

Muchos sueñan como valientes pero viven como cobardes.

Es importante conocer los problemas para hallar las soluciones, pero hay muchos que dicen conocerlas sin haber sentido las carencias.

Cada uno es libre de leer lo que quiera, de perderse la otra cara de la moneda.

Piensa siempre bien lo que dices o correrás el riesgo de no decir nunca lo que sientes.

La virtud que más me gusta de la gente es que sea auténtica, pero me dicen que todos somos auténticos, no, hay muchas copias y malas copias.

En esta sociedad hemos llegado al punto en que pensamos que todo el mundo es malo mientras no se demuestre lo contrario. Cerramos puertas.

Cuando el odio vence al amor y la venganza a la comprensión, la sociedad enferma de indefensión.

Muchas veces es más sabio quien reconoce su ignorancia que quien va dando lecciones de la vida sin conocer la de otros.

Muchos quieren un mundo mejor, un sistema mejor, pero siguen anclados en prejuicios del pasado, en sombras perdidas en un oscuro pasado.

Quieren que miremos hacia lo que podríamos conseguir mientras nos roban por detrás lo que ya habíamos conseguido.

Por qué tener miedo a lo desconocido si hay tanto conocido a lo que temer.

Ser consciente de tus errores es la única forma de poder subsanarlos, de nada sirve escuchar sólo a quienes te dan la razón.

De qué servirá perder el tiempo en querer crucificar a los muertos.

Tanto se molestan en inculcar ciertas cosas que al final consiguen que te reboten.

A veces se dice lo que otros quieren oír, puede ser por acabar, puede ser por no herir.

Hay quien vive en las creencias y olvida las realidades, cuando son las realidades las que mueven el mundo mientras las creencias lo atan.

Algunos sólo ven la historia de este país desde un lado, yo prefiero ir de un lado a otro para estar con los que nada tuvimos que ver.

Los secretos que se llevaron a la tumba seguirán siempre enterrados por mucho que haya quien quiera leer lo que nunca quedó escrito.

Las cosas llegan cuando menos las esperas, por eso conviene vivir haciendo y no esperando.

El peor mentiroso es el que miente más con sus actos que con sus palabras.

Me crucé varias veces con la muerte pero no dejó que la acompañase, vivo de prestado sin derecho a devolución.

El tiempo siempre va a destiempo, se para cuando tienes prisa, corre cuando quieres disfrutar.

Lo difícil es aprender lo que nadie te enseña.

De nada sirve tener talento si no lo riegas en cada momento.

Hablas cuando nadie te escucha, callas cuando todos te observan. La evidencia se transforma en incongruencia.

La insistencia se puede convertir en indiferencia, porque todo lo que se repite, aburre, y hace perder la paciencia.

La esperanza hay que perderla para disfrutar de ella al rescatarla, porque si convives siempre con ella, acabarás ignorándola.

Las injusticias seguirán creciendo porque el que roba nunca deja de hacerlo y el que mata volverá a hacerlo.

Ayer pasé por Neptuno y no había vallas ni exceso de guardianes, pero tampoco había envoltorio indignado. Si se avisa te reciben con golpes.

Si avisas, te esperan y no te dejan, por lo que, cuando las fuerzas son desiguales, el único ataque posible es el imprevisible.

Es fácil ser católico, pecar y pecar para luego confesar, lo difícil es ser cristiano y vivir como tal.

Por lo general, el que se dedica a presumir se olvida de ser.

A nadie le gusta mendigar, no es un buen trago, pero quien critica a quien mendiga es porque nunca le faltó lo absolutamente necesario.

Hay ideas que se quedan en el aire esperando a que tú las soples, son el polen que a algunos les da alergia pero que, en su sitio, dan vida.

En política no existe la verdad, porque lo que para nosotros es la vida, para ellos, sólo es parte de un juego de números sin más.

No se puede vivir toda la vida de las apariencias, la luna siempre está ahí aunque no la veamos.

Todo tiene su contrapartida, puedes creer que amas a quien no te conoce, pero es difícil que puedas querer a quien no te quiere.

Algunos se creen por encima del bien y del mal, pero estos están siempre a nuestro lado.

Cuando dos no están de acuerdo al contar unos hechos, lo seguro es que uno miente, lo probable es que mientan los dos.

No hay un pacto de estado, hay un pacto político para no perder el poder el bipartidismo.

Trabajar sin parar mata, seguramente más que el tabaco aunque no haya fotografías desagradables en la puerta, pero da para comer.

La cultura es el arma más fuerte que tienen los seres humanos, pero hay demasiados que no saben ni qué es la cultura.

Menos deberes y más explicar las cosas bien, pero es que explicar cansa y mandar deberes cansa a los demás, si no tienes vocación, déjalo.

La vida es un continuo despertar.

Soñar es maravilloso, pero si dejas que los sueños invadan tus pensamientos, la realidad puede convertirse en una pesadilla.

Hay gente que se deja llevar por las informaciones sin entrar a valorar de dónde vienen ni a dónde van, aún no saben donde vive el engaño.

En el avanzado mundo de la comunicación, el mentiroso es el rey y la política su arma de destrucción masiva.

Un mundo en el que decir la verdad es arriesgado, es un mundo equivocado.

Es para reír y llorar que tipos que llevan más de treinta años pegados a sus escaños y puestos de privilegio hablen de soluciones.

Los políticos son los únicos animales que no saben que se recauda más y vivimos todos mejor recaudando muchos pocos y no pocos muchos.

Y más cuando lo pocos muchos se los quieren quitar a los que menos tienen, porque al final no habrá ni para hoy ni para mañana.

Lo de subvencionarles los copazos a los diputados suena a tomadura de pelo, pero no, esta gentuza no se corta un pelo. Y así nos va.

Bajar pensiones y sueldos, subir más los impuestos, es la solución de cuatro gualtrapas que se hacen llamar expertos. La usura legal ríe.



Mientras la desconfianza creada siga residiendo entre los individuos será imposible unirse para cambiar el sistema.

Llevamos años aguantando una ruta pactada en el poder, pero algunos sólo quieren ver los últimos tiempos. Son todos la misma secta.

Si le das poder a un inútil te hunde en la miseria, si se lo das a un delincuente hasta la miseria te robará, si es ambas cosas, ya sabemos.

Lo que es fácil ganar, es muy fácil gastar, lo que cuesta conseguir te obliga a restringir.

Cuando ves a otros en las edades que tú ya tuviste te das cuenta que la vida ha cambiado mucho, pero mucho menos de lo que aparenta.

Los recuerdos pueden dar sentido a toda una vida.

La calidad no nace sola, la calidad se lleva dentro, se trabaja, sin parar, la calidad se paga, toma calidad.

Si uno se relaja le pisan hasta las hormigas.

La amenaza suele ser el sustento de quien no tiene argumentos.

Mientras todo suba menos los sueldos no habrá futuro para los sueños, sólo vivirán bien sus dueños, la realeza, la nobleza y los usureros.

Siempre habrá un rincón para soñar, un escalón para subir, una sombra a la que perseguir.

Letras envenenadas con ira, rebeldes por causas perdidas, aires que queman entrañas, recortes reciclados de aquel pasado robado y fusilado.

La felicidad no depende de nadie más que de uno mismo, de su mirada, de su egoísmo, de su lucha, de su forma de malgastar la vida.

Todo el mundo tiene su lado bueno y su lado malo y hasta el que por las buenas es muy bueno, por las malas, puede ser un desalmado.

Porque hay quien se fía de la primera impresión sin conocer del otro ni un pequeño rincón.

Lo que para unos es claro y evidente para otros es inexplicable, pero no porque no lo entiendan sino porque no quieren entenderlo.

Todo un mes de duro trabajo que vuela en un par de días, lo que los ricos no ven, lo que los demás sentimos.

Otro mes más que empezar, volando a trabajar, no hay tiempo para escribir, no hay razón para soñar.

A veces el mundo se comporta como un mal jefe que nunca se preocupa de los que trabajan para él.

Quien mide la sabiduría por el seguimiento a una ideología, ni entiende lo que es ser sabio ni es capaz de estudiarlo.

Crean iconos y se olvidan de las personas, no creen en la fe pero siguen a esos líderes aunque no les entienden.

Hay quien habla de ruina sin haber pagado una factura en su vida, hay quien habla de ideas cuando sólo tiene una fija entre las piernas.

Te juzgan de débil si te ven llorar sin saber que una sola de tus lágrimas podría ahogarles para siempre.

Escondida tras las letras el alma se siente protegida, salta al estrado moviendo los hilos de su marioneta.

A veces te sientes como un barco a la deriva, buscando donde naufragar con el mensaje escondido en la botella.

El sistema nos ha convertido en restos de una fábrica de sonrisas en el que sólo quedan dientes, pero no se ven caras, no se ven almas.

Hay quien habla sin saber lo que dice porque hay quien piensa sin comprender lo que siente.

El déspota dicta leyes para que las cumplan los demás, pero antes era uno al que derrocar, ahora son muchos escondidos bajo un disfraz.

El disfraz es el sistema sin domicilio real, porque venden que es de todos pero no nos dejan entrar.

La venganza es la senda que vuelve a tus espaldas cargada con un puñal.

Unos lloran por haber pecado, otros pecan por haber llorado.

A veces crees que las cosas funcionan como tú crees que deben funcionar y olvidas que lo hacen según el interés de los demás.

Lo que unos dejarán grabado en su mente a otros se les olvidará para siempre, lo que demuestra que la vida para todos es diferente.

Cuando lo bueno se hace tan corto hay que aprender a disfrutar también de lo malo, bajando el listón donde diferenciar.

Hay días que cuesta vivir, que preferirías seguir soñando aunque los sueños no te ayuden a poder seguir viviendo aquí.

Todos los que tienen algo que ocultar se unen siempre para tapar. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Los que creen que nunca se equivocan viven enjaulados en su ignorancia.

La vida de las personas, el respeto hacia sus creencias y la convivencia, están muy por encima de cualquier estúpida ideología.

Si quieres que te respeten como persona, empieza por respetar tú a los demás, tu forma de pensar no es ni mejor ni peor que la de los demás.

Nos quejamos del adoctrinamiento pero la mayoría de las veces no hace falta que nadie nos adoctrine porque ya lo hacemos nosotros mismos.

Cualquier forma de ideología política es una bazofia que atenta contra la razón y contra el individuo, y más si se lleva a los extremos.

Pensar que sólo es válido lo que tú piensas, lo que a ti te cuentan y lo que tú lees, es creer que vives solo en el mundo o es sólo tuyo.

El tiempo suele ayudarte a comprender lo que tantas veces la juventud no te dejó reflexionar.

La vida me ha enseñado a vivir el día a día, a disfrutar el sabor de cada momento, porque hoy estoy aquí y mañana quien coño sabe.

Con tanta corrupción lo que hacen es ocultar la sinrazón, sin derechos, sin dinero, sin voz, toman decisiones sin mirar a las personas.

Si crees que todo el mundo está por debajo de ti es porque nunca has sido capaz de mirar hacia arriba.

Vivimos en una selva en la que conviene camuflarse para sobrevivir porque estamos rodeados de depredadores que trabajan para el poder.

Es más fácil sufrir por los demás que por uno mismo porque el sufrimiento se debilita con el control de la situación.

Me hace gracia ver que los que hablan de ciencias exactas no saben descifrar que cinco por cuatro veinte más uno es igual a veintidós.

Yo soy un calculador de letras, por eso he aprendido que en esta vida no siempre dos más dos son cuatro, porque siempre habrá políticos.

Muchas veces las preguntas contienen las respuestas pero perdemos el tiempo buscando alrededor y no en la esencia.

Cuando uno se prepara no tiene miedo a nada.

Ordenando pensamientos aparecen silencios,  
descuidos del pasado, proyectos olvidados, camino  
hacia el futuro, detalles archivados.

La primera vez siempre es inolvidable pero casi  
nunca es la mejor, salvo que en ella se quede la  
acción.

Mi caseta de la feria del libro está en mi cabeza y en  
este rincón del mundo, quien quiera comprar mi  
libro aquí lo tiene, todos los dedico.

Todo parece ir despacio, hacerse eterno, hasta que  
de pronto se termina. Ahora otros son lo que tú ya  
no podrás volver a ser.

Detrás de cada mirada hay una mente extraña, un  
cuerpo que se marchita, un alma encerrada, una luz  
que buscaba, una sombra encontrada.

El arte no tiene tiempo, la mente no encuentra  
hueco, flashes que corren, segundos que  
vuelan, días sin freno, no existe remedio.



La calle en silencio, huele a tormenta, rayos sin dueño, lágrimas en el suelo, gemidos de fondo, ladridos de miedo, nunca llega lo eterno.

Siempre quedan escombros a los lados de una autopista.

Lo mejor no tiene precio porque nadie lo compra, porque prefieren pagar por lo mediocre, lo que a muchos llega, porque lo bueno escoge.

La distancia entre aprender a vivir y aprender a competir es la que hay entre lo que eres y lo que quieren que seas.

Los animales siempre atacan al más débil, sobre todo los que lucen casco, pistola y porra. No ven personas, sólo ven víctimas de su cultura.

Hay cosas que pasan porque tienen que pasar, porque están escritas en tiempo, y por mucho que las esquives siempre te acaban alcanzando.

La noche es de todos, se comparte, por eso se hace tan corta.

Te enamoras de la luna porque está allí lejos, porque es intangible, porque la ves cuando quieres, porque nunca te dará problemas.

Se anuncia revolución pero no llega, se avistan cambios que nunca llegan, se pide lucha pero no hay fuerzas, no hay apuestas, no va más.

Esta su democracia consiste en exigir al que no tiene y regalar al que le sobra, el dinero es para unos pocos, el sufrimiento para el resto.

Muchos deberían dimitir, muchos deberían devolver lo robado y no lo hacen, mientras, seguimos cumpliendo leyes, seguimos pagando sin parar.

La vida es injusta porque hay demasiadas experiencias que no sirven de nada, porque nunca más volverás a vivir lo que te llevó al error.

Cuanta gente habrá dudado entre el suicidio o pegarse dos tiros y, al no tener revólver, ha seguido suicidándose día a día.

Es difícil vivir sin amor pero lo es mucho más hacerlo sin dinero.

La noche hace que brille la luz, los horrores de la guerra hacen que valoremos la paz, este sistema nos hace añorar la luz de la libertad.

Mañana tocará de nuevo escribir una auténtica página del futuro de nuestro pasado.

La mente marca las pautas y el cuerpo se agarra a sus faldas.

El paso del tiempo guarda misterios pero sólo unos pocos son capaces de verlos.

Treinta años no son nada si se miran en un libro de historia, pero son muchos segundos vividos, muchas miradas perdidas en el firmamento.

Recaudamos sonrisas, archivamos miradas, olvidamos tristezas, perdemos momentos, vivimos sin saberlo.

El mundo, la vida, son muy complicados, pero los gobernantes se empeñan en complicarlos más y más, cuando les pagamos para lo contrario.

Toda buena idea necesita ser compartida, dar la vuelta al mundo, porque encerrada en tu mente será un diamante en un zulo.

Es normal la tendencia a dudar, y nos da miedo cuando la vemos llegar, pero a veces en la duda se encuentra la variedad.

Hoy empieza un fin de semana de los de antaño, de los que serán para recordar, pero con muchos años más. La mente aguantará, lo demás no sé.

Sabes siempre lo que deberías hacer, pero, también, tantas veces que lo dejas correr.

Si alguien menosprecia lo que haces es porque, al menos, se ha molestado en valorarlo.

Es imposible leer todo, escuchar todo, vivir todo, por eso buscamos un dios que lo haga por nosotros.

A algunos el único futuro que les queda es el de la espera, yo, sin embargo, prefiero buscar otra frontera.

Si le seguimos dando tiempo al tiempo, al final, la arena del sol nos acabará enterrando sin haber hecho nada.

Escribiendo se entiende la gente, porque leyendo se aprende a comprender.

Para el poder todos somos delincuentes mientras no se demuestre lo contrario, salvo sus amigos los delincuentes, que se quedan en presuntos.

El estado de bienestar siempre fue una patraña, palabras bonitas para quien quiere oírlas, palabras necias para quien las entiende.

En este mundo de imaginación, la mayoría llegan porque sí y muchos se van por algún que no.

Si te pasas la vida persiguiendo a la suerte, esta se acabará escondiendo para siempre cansada de tu acoso.

Noche de recuerdos, noche de reencuentros, tres horas de sueño y la realidad dolorida vuelve a caminar hacia el futuro, hacia el día a día.

Puedes vivir la vida en un circuito de fórmula uno, dando vueltas a lo mismo, o vivirla como un rally, aprendiendo de cada nuevo problema.

Todavía me estoy recuperando de un fin de semana donde los ochenta volvieron a correr por mis venas, y mereció la pena.

Algunos no saben que el título más importante que te pueden dar en esta vida es el de persona.

A los que tanto se preocupan del futuro, a los que tanto hablan del pasado, les diría que más vale que no olviden hacerlo del presente.

Abrimos caminos que otros no quieren andar porque prefieren perder el tiempo abriendo sus propios caminos aunque acaben en el mismo lugar.

Educaron como soldados para llenar el mundo de esclavos y criados, pero todo se llenó de rebeldes, de espías y traidores.

Demasiadas veces se busca fuera lo que, por no mirar, se olvida que se tiene dentro.

Hay ideologías que, como las canciones malas, se pegan a la cabeza convirtiéndose en obsesiones de la sinrazón.

Seguidores que suben, seguidores que bajan, buena suerte a todos, esta vida es demasiado complicada y no suele dar explicaciones.

La reciprocidad es el arte de saber vivir en paz.

Quiero vivir donde lluevan las ideas, donde la imaginación no tenga dueño, donde las sombras descansen, donde la luz no llore.

La ilusión es la batería que recarga el sentido de nuestras vidas, no te arregla la vida pero no se puede vivir sin ella.

Los que huyen cuando se topan con la realidad, la verdad, no merecen la pena.

Si siguen privatizando lo público, entonces, para qué coño seguimos pagando impuestos y seguridad social de nuestro trabajo.

Quizá sólo paguemos para pagar a quienes nos pegan, nos multan, nos detienen, nos mienten y nos roban.

Hay quien pierde la vida y hay quien nunca la encontró, y hablamos de injusticias sin buscar en el corazón.

Quizás la vida sea una farsa, quizás, pero hay demasiadas sensaciones buenas como para dejarnos llevar por la negatividad.

Cuando la gente no evoluciona es difícil que el sistema evolucione y hay demasiados necios que siguen atados a su prehistoria.

Siempre son los mismos porque, así nos va, casi nadie apuesta por los nuevos y desconocidos.

Hay días en que a uno le gustaría salirse del camino, ser clandestino de su propia vida, para vivir lo que su existencia no le permite.

Hay miradas que se repelen sin querer porque sienten el miedo a lo que les pide su ser.

El que nunca ha perdido jamás podrá comprender la sensación del olvido.

A veces uno se siente como Truman, sabiendo que todo es una farsa y con todo el mundo alrededor empeñado en hacerte creer que es verdad.



No por mucho trasnochar amanece mucho más tarde.

Todos somos únicos, pero somos tantos que hay más parecidos de los que podemos imaginarnos.

Unos viven la vida en secuencias, otros lo hacen frame a frame, pero algunos sólo lo hacen pensando en el The End.

Por lo general, todo lo impuesto acarrea odio y rechazo. La religión debe ser una elección, nunca una imposición.

Ahora bien, quien elige un colegio religioso, que no venga quejándose y pidiendo otras elecciones, porque ya utilizó la suya.

Las peores personas son las que hacen a los demás lo que en su día era motivo de queja cuando se lo hacían a ellos.

La interpretación del arte siempre debe ser libre porque ni siquiera el autor conoce siempre el abanico que abre su valor.

El único ere que hace falta en este país es de altos cargos, de diputados, senadores, realza y la supresión de las autonomías.

Este país sólo vive gracias a trabajadores y consumidores, que somos los mismos. Qué sería del estado y las grandes empresas sin nosotros.

Estamos en manos de una pandilla de ineptos que están volviendo a crear un clasismo desmesurado y sin sentido, propio de neandertales.

Un poema de sonetos sin rima, de contrastes de alturas, de miradas objetivas, de caminos sin trazado, una vida sentida.

¿Por qué tenemos que depender de las decisiones que tomaron unos paisanos, más bien nobles, del pasado? Este ya no es su mundo.

Las autonomías son las que han alimentado al independentismo, la desunión y la envidia en el pueblo. Tú dame que yo te pido más.

Para mí la igualdad es la que está por encima. No hay juego limpio partiendo de desigualdades y excepciones.

El terrorismo es el arma de quienes se ven incapaces de convencer con la razón. Quien les tema está perdido y se arrodillará ante ellos.

Las reuniones con terroristas deberían retransmitirse en prime time, para que todos viésemos donde están la verdad, la cordura y la razón.

Mientras sigamos insultando por estúpidas ideologías y peleando por un cacho de terruño demostraremos que somos más animales que racionales.

Jamás podrá representarme quien se olvida de lo que necesitamos para vivir y discute y lucha por lo que no necesitamos para nada.

No es de recibo que a estas alturas de la historia tengamos que seguir luchando por la igualdad y los derechos fundamentales para todos.

Se hace difícil conquistar a otros cuando uno no sabe conquistarse a sí mismo.

Algunos que se han creído y se creen revolucionarios no han dejado de ser nunca más que marionetas del sistema.

El orgullo suele ser mal compañero de viaje pero, a veces, es la tuerca que aprieta nuestro carácter.

Mientras al pobre se le desahucia, al rico se le subvencionan múltiples viviendas. Viven por la cara y se ríen en la nuestra.

El rico nunca entiende lo que exige el pobre, el pobre siempre exige lo que tiene el rico, la balanza de la justicia está oxidada de vicio.

Aprendemos a llorar antes de reír, a mentir antes de hablar, a pegar antes de abrazar, a huir antes de apoyar, a creer antes de desconfiar.

Hay países en pie de guerra contra el sistema, mientras, aquí, nosotros nos preocupamos por querer cambiar al tonto por el imbécil.

No hay amor sin sinsabor, sin amargor por el desprecio momentáneo, sin resquemor por la traición por un descontrol, eterno amor.

El bienestar de todos suele ser peligroso para la riqueza de unos, esos pocos.

La luna marca el ritmo de las aguas turbulentas que corren por nuestras venas, sube y baja la cordura, se estanca la pena.

El miedo más tonto del mundo es el miedo al qué dirán, siempre hay que mirar hacia delante olvidando lo que vean los demás.

Prometer es gratuito, olvidar es la receta del necio, cumplir, la necesidad de quien sigue creyendo en el ser humano.

Si quieres a alguien de verdad, no prometas, haz.

Es un problema que haya quien confunde la igualdad con ser iguales, porque querer igualar lo que es tan diferente es aparentar.

Si aprendes realmente a vivir, seguro, aprenderás a comprender el morir.

Una vida no se puede resumir porque cada segundo debe ser un detalle imprescindible en su pensamiento.

Por desgracia, en este mundo, muchos que nacen artistas mueren siendo oficinistas, sin ánimo de ofender ni menospreciar a nadie.

Por desgracia y por lo general, vende más decir sandeces que hablar de la verdad y hacer pensar a la gente.

Hay cosas que sólo ocurren en las películas, por eso más vale no creer que alguna vez nos ocurrirán, no soñar que será.

Unos viven al límite porque quieren, otros porque la vida les lleva, pero ambos se la juegan.

Los verdaderos sentimientos se expresan cuando uno no puede ocultarlos.

No elegimos el lugar ni la familia, nacemos sin libertad y por eso nos cuesta tanto encontrarla, conocerla, saber cuál es la verdadera.

A veces necesitas más espacio del que abarca tu mirada, más aire del que cabe en tus pulmones, más cariño del que nadie puede darte.

Cuando quieres arreglar las cosas y la maldita burocracia te empieza a poner trabas, entran ganas de hacer estallar el mundo.

Es difícil caminar sonriendo cuando la sociedad obliga a pasar por veredas plagadas de púas, muchas de ellas envenenadas de resentimiento.

Cuando alguien vive infeliz hasta lo bueno le parece gris.

Estamos en guerra, en todos los rincones, en todas las veredas, pero muchos hacen como si no lo supieran.

De vez en cuando la luz ilumina tu camino, pero no te engañes y mantener alerta, porque las tormentas nunca desaparecen del todo.

Por muy abajo que creas que estás siempre habrá otros a los que estarás pisando sin saberlo.

Cada día encontramos un gasto que hacen nuestros llamados representantes mil veces menos importante que montones de gastos que niegan.

Regalan subvenciones a sus grandes amigos  
mientras niegan ayudas al pueblo, al que consideran  
su enemigo.

Simplificando, gastan en cosas menos importantes  
que ayudar a las personas que lo necesitan.

Es más fácil odiar que querer, es más fácil querer  
que poder, pero lo más difícil es poder amar de  
verdad al ser que te hace querer odiar.

El mundo corre y yo tan despacio.

Hay raperos con historia, raperos que hacen y harán  
historia, y los que, como decíamos antes de las  
películas, son de serie B.

Si no somos capaces de renovar nuestros  
pensamientos, difícilmente lo seremos para navegar  
por el universo.

Lo malo de ser malo no es por serlo sino por  
querer serlo.

Volando a trabajar para poder pagar, el peor vicio  
inventado por los que se creyeron reyes del universo,  
y así nos jodieron.



Se hace difícil tirar del carro cuando este tiene las ruedas enterradas en el pasado.

La felicidad es un camino sinuoso, las curvas de nuestros cuerpos, incapaz de ser entendida por los que tienen cuadriculadas sus mentes.

Es más fácil sentir amor en la lejanía que en el día a día, pero el amor pide pasión y la pasión necesita cercanía.

Cómo no va a haber almas sin cuerpo si hay tantos cuerpos vagando por la vida sin alma.

Tiene gracia ver que hay gente que defiende por "sincero" y "progresista" a quien ya daba conferencias en épocas de dictadura.

Algunos que van de buenos antes repartían tortas en los colegios.

Hablar de izquierdas y derechas es el mismo clasismo barato que hacerlo de altos y bajos, guapos y feos, machos y hembras.

Debe ser un genio camaleónico el que va dando lecciones de cómo cambiar las cosas cuando teniendo el poder no cambió nada.

Por qué siempre hablan los mismos diciendo lo mismo en los medios cuando somos tantos los que tendríamos cosas más interesantes que decir.

Nunca sabemos dónde nos llevará el amor pero sí creemos saber donde no queremos que nos lleve.

Hay quien sueña con querer y hay quien sólo quiere soñar.

Sólo mostraremos nuestra sinceridad el día que nos disfracemos de nosotros mismos.

No puede haber libertad ni democracia cuando la palabra de un mentiroso con uniforme vale más que la de cualquier ciudadano anónimo.

El mayor problema es que el sistema consiga que el pueblo se sienta seguro con sus cadenas.

Luchando por querer creer en lo que la vida te ha enseñado a repeler.

Quieres vivir despacio pero el tiempo no espera,  
quieres disfrutar pero entre la risa y el lloro sólo hay  
un segundo por pasar.

Si temes a alguien más vale que sea a los que  
aguardan en silencio detrás de los que ladran.

Nunca dejes de hacer lo que te gusta por mucho que  
otros lo discutan, ni ellos saben lo que tú quieres ni a  
ti te importa lo que les gusta.

Ya no hay ayudas para estudiar porque todas  
las conceden para robar.

Algunos se fueron pero siempre seguirán estando,  
otros se empeñan en estar pero nunca llegaron a  
entrar.

Pedía que se fuesen los de antes, pido que se vayan  
los de ahora, pido una revolución, un cambio  
drástico del sistema.

Diferentes partidos pero una misma secta, "El  
engaño de la nobleza política... y la usura  
legal".

La verdadera justicia vuela lejos porque la mente de quien la imparte se desploma ante la fuerza de las armas de los corruptos y mafiosos.

El triunfo es perverso porque no tiene un valor definido y lo que para unos es grandeza, para otros es pobreza.

Hoy en día la única solución que parece posible es la rebelión del pueblo pero ¿dónde está el pueblo? Quizás, acostumbrado al sistema.

Muchos huyen y dan la espalda al rebelde por miedo a que la sangre les salpique, por terror a perder su pequeña parcela de libertad.

Porque la gente prefiere el botellón y la juerga antes que la verdadera lucha y protesta, lo malo conocido antes que lo bueno por conocer.

Porque el pueblo tiene gran parte de culpa, por dejarse embaucar por un sistema tan proteccionista envuelto por una democracia tan relativa.

Cuando mantienes una conversación con alguno de tantos de los que están por las alturas, te das cuenta de por qué las cosas van como van.

Es imposible que un inepto asuma responsabilidades porque partimos de una premisa, es incapaz de comprender su ineptitud.

Hay gente que daña nuestros derechos y nuestras vidas con una ignorancia supina, auspiciados por los poderosos que les usan como escudos.

Generalizar nunca es justo pero, a veces, no queda más remedio para que todos despertemos y profundicemos en la realidad.

Cada camino empieza con un verso y acaba siendo una estrofa si eres capaz de hilar cada pensamiento.

Mis ojos ven lo que ven y nadie podrá decirme que no han visto lo que sólo ellos saben que han visto.

Yo sé lo que yo hago, lo que he hecho y lo que posiblemente pueda hacer y a nadie le quito la libertad de hacerlo.

Opinar no es dar órdenes ni pretender convencer, decir nunca puede ser malo, siempre es peor callar.

A veces es difícil poder hacer todo lo que te gustaría poder hacer.

Ojalá uno solo pudiese acabar con todas las injusticias que ve y siente, lejos y cerca.

Cada cosa va apuntada y disparada hacia la diana correcta, quien en ella no está, no puede ser herido.

Quién quiera recoger los mensajes que lo haga, nadie está obligado y nadie es imprescindible.

Algunos se creen siempre los más listos de la clase pero ni siquiera se dan cuenta que hay millones de clases y cada una tiene su listo.

Sólo puede haber un dios verdadero, el que cada uno llevamos colgado en nuestro corazón y abanderado por nuestros hechos.

Es tan fácil desilusionarse de joven como volverse a ilusionar de mayor.

Hace un año creí que esto podía estallar  
pero al final sólo ha habido fuego  
artificial.

En este país hay mucho calimero y poca hormiga  
atómica, demasiado Sancho para tan poco Quijote.

Demasiado delincuente con uniforme.

La necesidad de vacaciones choca con la necesidad  
de trabajar durante las vacaciones.

En las tinieblas del metro la gente calla, a la luz del  
alba en las calles su voz se silencia, el caminar llora,  
la sombra de su alma grita.

La chica corre tosiendo, el hombre se santigua al  
salir del metro, la vieja se pierde en silencio, unos  
observan lo que otros ignoran.

La vida fluye por doquier sin que muchos se  
percaten, las redes escogen olvidando las distancias,  
viven a tu lado pero no te sienten vivir.

Algunos nos quieren marcar incluso el dolor que  
debemos sentir, pero sólo han conseguido que el  
odio hacia ellos se haga eterno.

Lo que en su día estudiamos como lucha por las libertades y los derechos, ahora, lo llaman delincuencia antisistema.

Antes, si se pillaba a un tío robando se le condenaba y devolvía lo robado, ahora, es un presunto inocente hasta que prescribe el delito.

Si algún día fuese rico creo saber lo que haría, lo difícil es creer que algún día seré rico.

Cambiaría mi libertad por un futuro libre para mis hijos, pero es una utopía porque no hay suficiente libertad para negociar.

Antes eran esclavos y vasallos, ahora nos llaman trabajadores cualificados, o no, pero la vida sigue por la misma senda, la misma condena.

Dicen que no hay pan para tanto chorizo, se equivocan, hay pan de sobra, pero se lo quedan todos los chorizos.

El mundo avanza, las personas también, los que mandan no avanzan porque siempre les limpiaron el culito y fueron a mesa servida y recogida.



Yo no me resigno, muchos no se resignan, pero vivimos en una sociedad resignada, esa fuerza, el arma de destrucción masiva del sistema.

Cuando no se ha dormido en soledad a la intemperie es muy difícil saber lo que se siente. Muchos hablan pero no sienten.

Si percibes la soledad, aléjate de ella, porque aunque pueda parecer que te gusta, es una mala compañera para la vida.

La soledad es, muchas veces, un espejismo del alma.

De nada sirve definirte como hermano si como tal nunca te has comportado.

Esta democracia es la definición de hipocresía que sólo los hipócritas son incapaces de entender.

Quizás algún día seamos como somos y no como aparentamos, quizás. Y no por lo que hagamos por aparentar, sino por lo que otros quieren ver.

Si todos vamos a morir, por qué nos planteamos una vida para sufrir.

Grito contra el cielo, contra el odio y el miedo, contra el poder que nos miente, contra la pobreza que crece, por toda la gente.

La luna se fue a dormir con su fiel escudero, el silencio, se fue a dormir, a ahogar sus penas por lo que ve, allí, a lo lejos.

Una vida hipotecada por un sueño, lo que quiso ser sin serlo, lo que intentó alcanzar sin verlo, porque nunca fue su dueño.

Son muchos los que lloran en silencio y sonríen en público, los que esconden sus desdichas para mirar al futuro, los que buscan aliento.

Si te mienten sonríe para que crean que has caído en su engaño y muestren al mundo toda su hipocresía.

Todo tiene su sentido aunque nuestros sentidos no alcancen para comprenderlo. No se sabe lo que pasará, pero siempre podremos guiarnos.

Si se dejan correr las cosas, se perderán por el sumidero, si guardamos la esencia, rescatará nuestro pensamiento.

Otros países luchan con fuego, aquí siempre se lucha con recelo.

El mal recorre las calles altivo mientras el bien se esconde en nuestros corazones.

Las flores crecían sobre sus huellas y no eran flores de un día, eran palabras de olor eterno.

Las neuronas se rebelan, quieren independizarse de un cuerpo que sigue siendo esclavo de quienes le han engañado.

Cuando te ves rodeado de idiotas con el poder de decirte lo que tienes que hacer, entran ganas de correr en busca de un mundo con razón.

Si todo se resume en cálculos, problemas y ecuaciones, se acaban olvidando los sentimientos y las sensaciones.

Algunos esconden sus sentimientos por miedo a que se los lleven los cuatro vientos y todos conozcan lo que de verdad lleva dentro.

Siempre obligan a estudiar a quienes hablaban de su presente, que ya es pasado, y no quieren presentar a quien habla de nuestro presente.

El sistema dio un golpe de estado con la reforma laboral y el engaño de los recortes y pretenden que traguemos acusándonos de golpistas.

Hay quien habla de lucha obrera, yo hablo de lucha ciudadana, porque el problema es de casi todos, no de unos pocos.

Si sigues una ruta avalada con engaños, acabarás en una jaula a la que llamarán democracia. Ellos pactaron la ruta que debemos quemar.

No hay nada mejor que ser un delincuente para ser tratado con respeto, si eres un ciudadano anónimo te dan palos, te multan y te detienen.

La austeridad debe empezar por los de arriba y no por los de abajo que bastante vida austera llevan ya encima.

Tantas cosas dan vueltas y vueltas, suben, bajan,  
pero al final, se resuelven en una jugada, ese  
momento en que aparece la muerte.

El tiempo se paró un momento, la vida siguió su  
curso y la vi pasar, hasta que el reloj se puso otra vez  
en marcha y la tuve que alcanzar.

El deporte te enseña que no se debe perder la  
esperanza, pero la vida te deja claro que con ella no  
se ganan batallas, no sin luchar.

Lo olvidado suele volver cuando quiere,  
no cuando tú lo llamas.

El arte no entiende de moldes y siempre será  
subjetivo, una genialidad puede pasar desapercibida  
y una chorrada, aplaudida.

De Madrid al cielo, recorriéndolo por los  
túneles del metro.

Donde hay policía, hay atasco, donde hay  
político, hay engaño.

En esta sociedad siempre pagan justos por  
pecadores, pero los pecadores siguen pecando a sus  
anchas y los justos viven jodidos.

Es genial hablar de justicia pero lo sería más aplicarla en su justa medida.

Las ideas para mejorar este mundo nacen, crecen... y llegarían a florecer si antes los poderosos no las quemasen de raíz.

Los que luchamos por ser felices no podemos dejar que prevalezca el mensaje de quienes trabajan contra nuestra felicidad.

La vida es tan compleja que, a veces, ayudar al enemigo suele ser el arma más fuerte para desarmarlo.

Llevar la contraria te permite ver objetivamente como serías dentro de la manada, pero te convierte en un blanco fácil para quien la dirige.

Siempre se ha sabido que los que no quieren cambiar de juego ni de reglas son los que hacen trampas, es ley de vida.

Hay gente que vive actuando sin entender que no va a tener otro papel en su vida.

Molestarse en odiar es perder el tiempo que te queda para disfrutar.

El que es ruin con los demás no se da cuenta que es ruin consigo mismo y que será su propia vida la que le cobre los intereses.

Hay sentimientos desconocidos que viven dormidos hasta que viene alguien a despertarlos.

Hoy empieza el verano, ni más que ayer ni menos que mañana, todo sigue igual, jugando a marcar pautas y todos tan contentos.

Vivimos en un mundo donde la injusticia reina, la libertad está presa y la igualdad no se atreve a salir de su escondite.

Se mantienen las clases de la Edad Media con aires de futuro y leyes de pasado.

Hablan de reformas y dictan las mismas normas que la mayoría rechazamos y creímos que nunca más volverían a nuestras vidas.

Llevo años hablando de rebelión, de la solución, pero todo sigue en manos de los mismos, los que provocan la desunión.

Gente que no entiende de sentimientos, gente que vive por los elementos, gente que odia avanzar, gente sin más.

Todos estamos hartos pero nadie quiere problemas, que se rebele el de al lado y después ya veremos, esa es la historia de siempre.

Cansado de trabajar, cansado de no poder pagar, de perder la vida sin poder dar, de hablar sin que oigan los que deberían escuchar.

Todos somos algo aunque nos traten como nada, todos vivimos aunque luego muramos.

A veces el amor se convierte en un sinvivir, hasta que nos damos cuenta que sin vivir no se puede amar de verdad.

Soñando con dormir para poder soñar durmiendo.

Lo malo de escribir es que dicen que te desahogas, lo cual implica que te sientes ahogado o, al menos, así te ven los que lo dicen.



A pesar de todo, hoy sigue siendo, como todos, mi día del libro, lo venda o no lo venda ahí queda para el que lo quiera comprar, ver y leer.

Porque cierto es que escribiendo uno puede sentir lo que no puede sólo viviendo.

La gente se equivoca cuando piensa que les paga el empresario, no señores, el que paga siempre es el cliente.

Jamás entenderé ciertas formas de actuar, quizás por eso sea un puto trabajador y no un maldito empresario.

El que se permite el lujo de gritar al débil suele ser incapaz de susurrarle al poderoso.

Y si..., ese odioso condicional, cuando es sobre el pasado ya no tiene solución, cuando es sobre el futuro no hay todavía evolución.

Por mucho que hablemos, de nada sirve si nadie nos escucha.

En este mundo hay mucho letrado poco enterado.  
Mucho conocimiento, lo que no es malo, pero poco  
saber de la vida, lo que es terrible.

Hablar de igualdad mientras unos duermen y otros  
se van a trabajar, no es ley de vida, es ley del  
maldito sistema, es deseo de cambio.

Si te rodeas de cabrones o acabas corneado o  
ataviado con cuernos, no hay otra posibilidad.

Nos roban la vida y nos cobran a la salida.

Si no hay medio no puede haber extremos, si borran  
la clase media, ya no tendrán de quien vivir los de  
arriba ni a quien pedir los de abajo.

Hay demasiados deseos que se han convertido en  
sombras dentro de nuestros pensamientos.

Quien siente la vida nunca huye de las palabras  
sentidas.

Si te fías de los rumores conseguirás que tu  
realidad navegue sobre arenas movedizas.

Muchos se esconden en la noche porque tienen  
miedo de presentarse ante la realidad del mundo.

La luna se llena encima de las estrellas, no es suya la luz aunque esté llena, reflejo de otros, disfraz impuesto, fugaz engaño de sueños.

Todos nos vendemos por debajo de nuestras posibilidades, queramos o no queramos, estamos en sus manos. El camino está vallado y no saltamos.

Cuando uno pierde la necesidad de escarbar en sus dominios, pierde la capacidad de crecer fuera de ellos.

Si el metal vale más que la vida es que la vida no vale nada.

La vida te enseña que crecemos a la inversa y cuando la mente puede con casi todo, el cuerpo no puede con casi nada.

La droga del poder hace que el pazguato pierda el sentido del deber, la capacidad de saber, la sombra de su ser.

El amor no es ciego pero te puede hacer parecerlo.

El camino tiene muchos destinos pero sólo podemos elegir uno cada uno.

Qué sentido tiene un rey, qué sentido una corona, a qué juego ancestral jugamos, quién continúa engañado.

No quiero ser peón, ni pretendo ser sota ni caballo, sólo quiero que se nos trate como personas.

Es necesario comer para poder vivir, pero hay muchos que viven para poder comer.

El fariseísmo es una de las mayores lacras, no sólo de las iglesias, sino de todas las sociedades.

Nos imponen lo que ellos no cumplen, pretenden que obedezcamos a quienes pagamos y nos tienen secuestrados, puro chantaje de su sistema.

No es malo ser exigente siempre que empieces por ti mismo antes de exigir a los demás.

Ya no existen las distancias, los caminos son los cables, los atajos por las ondas, surcando las redes y los vientos, ya todo está al lado.

Por la boca muere el político, porque cada vez que habla se siente un renuncio, hablan de igualdad pero no se consideran ciudadanos.

La gente compra, ve y oye lo que le venden, no lo mejor, entonces, de qué nos quejamos si comemos en su mano.

Te enseñaron a vivir como un rico pero se les olvidó darte lo más importante para poder hacerlo, la riqueza.

Dicen que la paciencia es lo último que se pierde pero, ¿acaso tenemos algo más que perder a estas alturas?

Cuando algo se perdió hace tiempo te queda la sensación de que nunca existió.

Acumulando fresco veraniego para aguantar el calor que vendrá, recopilando verdades para soportar todas las mentiras que nos contarán.

Cierran negocios, cierran empresas,  
cierran historias, sellan tumbas.

Muchos cobran mucho por no hacer nada mientras a otros nos quitan lo poco que ganamos con lo mucho que hacemos.

Cuando las protestas decaen, la resignación envuelve a la sociedad, la ruta marcada sigue su curso y los nobles políticos siguen a lo suyo.

Jugamos a ser libres dentro de una cárcel de monedas falsas, custodiada por la corrupción y la represión.

Nunca cunde el pánico lo suficiente como para llegar hasta el final, la mayoría se rajan y los pocos que siguen acaban apaleados.

La gran mayoría de los que se llamaban reyes absolutistas eran lelos y los que manejaban el cotarro eran los nobles y los banqueros, usura.

La vida avanza pero la sociedad no cambia.

La sumisión y el sometimiento son prendas de siglos pasados, la revolución y el pensamiento son las bases de este nuevo siglo.

Hay ministros que saben de la vida lo mismo que de la muerte, es decir, nada de nada, no les vale la experiencia porque nunca la tuvieron.

Está claro que quieren esclavos ignorantes en lugar de gente con conocimientos, capaz de pensar como echarles.

Si te dejas arrastrar por el pesimismo acabarás perdiéndote tú mismo.

Habría que preguntarse si un incompetente está bien encaminado como para llegar a ser ministro.

Habría que preguntarse si el sistema está bien encaminado como para llegar a soportar a una clase política tan ignorante de la vida.

No puede representar a nadie quien con sus palabras fomenta la desigualdad en base al poder adquisitivo.

Un burro humano es el único ser capaz de no ver la realidad, de no saber escuchar los rebuznos que salen de sus neuronas.

El político es el único animal en este mundo que no tropieza en ninguna piedra, porque no vive realmente en este mundo.

Nunca pude ver la luz ni el túnel porque había multitudes agolpadas que me decían, "idiota, no es tu hora", y no me dejaban pasar.

Muchos vivimos en un silencio contagioso porque las letras no hablan pero hacen sentir.

Rectificar es de sabios, por eso los soberbios y los políticos no rectifican.

En este país, en este mundo, hay demasiado hipócrita que va criticando en los demás los pecados que él mismo comete.

Tez morena, la tienda en una manta, autónomos de impuestos y de leyes, no encuentran lo que buscan ni buscan lo que encuentran.

Una cosa es buscarse la vida y otra bien diferente es encontrarla.

Hace frío en la ciudad, treinta grados a la sombra nada más, pero hace frío de libertad.

Cuando llores apunta bien con tus lágrimas para no hacer daño a quien no debas.



Cuando hay pocas luces es prácticamente imposible pedir comprensión.

Muchos hablan sin saber, sin comprender, se creen líderes de opinión, sin conocer más vida que la suya, una vida del montón.

Habla por ti y sólo por ti, nunca lo hagas por mí, porque no sabes nada de nadie y menos de mí.

Han conseguido transformar el mundo para que veamos que ahora hay más crímenes de paz que crímenes de guerra.

Hay quien quiere cambiar siempre de vida y acaba siempre en la misma monotonía. Distinto disfraz para el mismo regalo.

La felicidad puede ser un instante pero la tragedia siempre será eterna.

Los amigos vuelan, los enemigos te persiguen siempre.

Luchas por mejorar hasta que ves como se valora la zafiedad, gente de tres al cuarto en programas de prime time, el valor de la necesidad.

Por lo general uno no se da cuenta de la estupidez que está haciendo hasta que deja de hacerla por un tiempo.

Es evidente, quien no necesita ayudas siempre pensará que no son necesarias, y así nos va en este mundo plagado de egoístas.

Lo que para unos es calderilla para otros es el menú del día, un chusco y una chuchería.

Si me diesen el bastón de mando acabaría con toda esta sangría, pero probablemente me matarían.

No se trata de ser populista, se trata de ser realista, accionar la verdadera justicia, repartir la mercancía.

Siempre hablan de reformar cuando suele ser más barato y seguro tirar abajo y volver a construir sobre bases más modernas y seguras.

A los ricos les devuelve hacienda con lo que les quita a los pobres.

Todo esfuerzo merece la pena porque todo lo conseguido será parte de ti para toda la vida.

Hay noticias que te empujan a seguir luchando y viviendo aunque el dolor circule por tu alma y tu cuerpo. Dos partes de mí, dos estrellas.

No me cansaré de decir que creo que esto tiene solución, pero pasando por una revolución a través de la insumisión fiscal, dar donde duele.

Cuando alguien defiende sus argumentos desde la sinrazón de la violencia y los malos modos, acaba perdiendo siempre la razón.

Qué pena de vida la del que se cree rico porque le sobra el dinero, porque no conoce todo lo que le falta.

Ellos hablan de sus reformas y la ¿macroeconomía?, nosotros de nuestras vidas y lo que nos queda para comprar comida.

Las urgencias no suelen ser buenas, salvo cuando te salvan la vida.

Cuanto más necesitas algo, más se aleja, corres más y más, pero no dejan de crecer vallas en tu camino. La vida se hace cruel, a veces.

No todo lo que crees ver es realidad, no todo el mundo está en tu contra, eres tú mismo el que genera tu destino aunque pueda estar escrito.

Si no crees en tu propia vida es imposible que pretendas cambiarla y, menos, que hables de cambiar el mundo.

No puedes dudar de tu suerte porque, para lo bueno y para lo malo, siempre será tu compañera de viaje.

Despiertos dibujamos nuestros sueños, dormidos nos dibujan ellos a nosotros.

Algo falla y no son nuestras ganas sino la forma de conducir las.

Le cambiaron el nombre y se repartieron la dictadura, los mismos usureros, los mismos nobles, ya sean progres, ya sean conservadores.

La verdad suele ser más simple que el mecanismo de una peonza aunque algunos no quieran verla y se dejen llevar por la marea.

La justicia verdadera no está escrita en tablas ni códigos pero todo ser razonable la entiende, aunque el poder la utilice a la inversa.

Es fácil conformarse con las leyes que imponen cuando nunca has sido víctima de sus interpretaciones.

No hay peor desierto que la falta de apoyo de los que se hicieron llamar familia.

No exigimos gratuidad en la enseñanza y la sanidad, exigimos lo que es nuestro, lo que llevamos pagando toda la vida.

En este mundo todo puede ser relativo dependiendo de las circunstancias en que lo hayas vivido.

Alguien se acuerda ahora de Roldán, han pasado años, no devolvió un euro y por ahí andará divirtiéndose. Ni aprendemos ni aprenderemos.

Sigo creyendo que el pueblo es demasiado ingenuo como para poder cambiar las cosas. Qué más da la cárcel si no devuelven el dinero.

La verdad ya la sabemos todos, comisión por aquí, trapicheo por allí, regalo por allá, concesión para unos, cargos para otros.

Pero no es sólo un partido, son todos en cada lugar donde tienen una cuota de poder. A mí ya no me engañan.

A mí que un tipejo como ese ingrese en prisión me la suda, pero los millones robados al estado, la educación, la sanidad y las ayudas, no.

Se siguen riendo en nuestra cara porque su vida en la cárcel, la que cumpla si la cumple, será mejor que la vida y la vivienda de muchos.

Cuando uno habla de más, mucho más tendrá después que callar.

Cada uno ve lo que quiere, ya sea entre rejas, ya sea en el césped.

Por lo general, los que se dedican a criticar no han hecho nada positivo en su vida.

Doctores tiene la iglesia... y curas la medicina.

Si llora, sufres, si ríe, suspiras, si duerme, descansas, mientras florece tu alma nunca envejece.

Si subes los precios bajará la recaudación, no saben qué hacer y, como quien no sabe nadar, bracea hacia el fondo y se ahoga.

Es una pena la gente que se cree todo lo que le cuentan, pero peor es la que se acaba creyendo sus propias mentiras.

Hoy sigue siendo mi día del libro, aunque pocos lo compren yo lo sigo vendiendo. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

A unos nos enseñaron a valorar las cosas mientras a otros les enseñaban a ponerles un precio. La diferencia entre relacionarse y negociar.

Gastamos el tiempo como el aire que se respira, la vida como ese regalo que no pedimos, tiramos la imaginación porque no nos dieron receta.

Quizás algún día, los que vengan detrás, se encuentren un mundo en el que la libertad esté por encima del vil metal. Quizás seamos capaces.

Lo tienen todo atado y bien atado, como siempre, y el que crea lo contrario está equivocado. Un cordero sacrificado que nunca será bocado.

Siempre nos invadieron sin luchar y a patadas les tuvimos que echar, ahora nos han tomado con el euro, ¿por dónde se lo metemos?

The Beatles decían que todo lo que necesitas es amor, está bien, pero creo que más bien todo lo que hagas debe ser por amor.

De joven te quieres comer el mundo y estás seguro de poder hacerlo, con el tiempo te das cuenta que es el mundo el que te ha comido a ti.

Quien no sabe leer en la vida de los demás, se convierte en un auténtico egoísta y, probablemente, en un cretino integral.

No es lo mismo un favor que una ayuda, conviene saber diferenciar, tanto al dador como al tomador.

No vemos lo que somos porque, eso, ya lo ven los demás.

Si las cosas vienen torcidas no intentes enderezar las pasadas, intenta encauzar las futuras.

Quien mucho se queja pocas razones tendría para quejarse. El que las tiene suele quejarse en el silencio de su alma.



Entran ganas de montar el robo del siglo, pero uno no nació ladrón ni político.

Hay quien siempre va diciendo que todo lo puede hacer cualquiera pero él nunca hace nada.

En esta vida demasiadas veces tienes que ser lo que no eres ni lo que querrías ser, pero saber adaptarse a las circunstancias es un don.

Me preocupa que haya gente que se sigue preocupando en demasía del pasado muerto con la que está cayendo en el presente sin mirar al futuro.

En este mundo nadie es perfecto aunque algunos se lo creen y sólo por creérselo ya son imperfectos.

A veces te gustaría tener amnesia para poder olvidar lo que nunca debería ser olvidado.

Si no hubiese fronteras no habría guerras, pero hay quien prefiere marcarlas con pinturas de guerra en cada paso, en cada mirada.

A veces te gustaría tener más tiempo para poder perderlo, porque es odioso ver a otros a los que les sobra y no saben cómo gastarlo.

El arte de mentir sobrevive gracias a la ingenuidad de creer.

No es bueno llorar por lo que nunca tuviste, pero no sobra hacerlo por lo que perdiste. En cualquier caso, más vale luchar por conseguir.

Nadie está obligado a dar pero sí a pensar lo que debe dar o no dar, sí a razonar para entender y ayudar a los demás.

Han convertido la vida en un negocio continuo, consiguiendo que se pierdan las verdaderas sensaciones de vivir, por algo, por alguien.

Hay quien va por la vida buscando siempre algo a cambio, perdiendo la felicidad que da el ser altruista, con los tuyos y con otros.

No hay nada más elegante que levantarse sonriendo de un tropiezo mientras otros ríen en lugar de ayudarte.

El egoísta nunca comprenderá que tú puedas sufrir por no tener lo que querrías poder dar.

Es preferible ser pobre y medianamente libre que ser medianamente rico y esclavo.

Si un parásito se adueña de tu cuerpo, acabas viviendo para él. Cuerpo igual a sistema, parásito igual a político.

Vives sin apenas dormir porque duermes pensando como poder vivir.

La verdadera desigualdad es la que se siente cuando has ayudado con lo que necesitabas y a ti te niegan lo que les sobra.

Grandes ruines son los que desprecian lo que haces pero viven a costa de ello.

Hay quien mira tanto la pocilga en la acera de enfrente que no ve la basura acumulada en su portal.

Los banqueros y ciertos empresarios han vivido igual de bien y repartiendo comisiones tanto con unos como con otros.

Los políticos mienten hasta cuando callan.

Uno intenta ir por libre en las redes para poder sentir, al menos virtualmente, un aliento de libertad.

Mucho tiempo sin vivir aquí desterrado de mi cine encadenado a otras vidas saltando de un mundo a otro tan cerca y tan lejos.

RescatarelCine.

Si sueñas con vivir es muy posible que acabes viviendo tu sueño.

Un día intenté rescatar el cine pero, por lo visto, sigue secuestrado por los mismos viejos revolucionarios sin ideas.

Algunos no saben lo que se pierden porque nunca fueron humildes.

En esta selva de imágenes y letras cada uno se muestra como es en lo más profundo de su ser, aunque pueda parecer lo contrario.

Hay quien odia ver en los demás lo que le gustaría ver en sí mismo.

Es impresionante cuando les oyes hablar de pactos de estado como si todos los hubiésemos firmado.

Es tan tupida la telaraña del sistema que ni millones de zumbidos de moscas cojoneras pueden con ella.

Cuando ves la verdadera pobreza que hay por el mundo sientes vergüenza por quejarte de lo que llamas miserias, independencias y libertades.

Todo se ve muy fácil desde fuera hasta que te toca verlo desde dentro. Qué fácil es alejarse de los demás cuando ellos te necesitan.

No es fácil encontrar soluciones cuando se multiplican los problemas, no vale con resguardarse a esperar que pase la tormenta, ella ahoga.

El cielo y el infierno están en esta vida y cada uno los vivimos a nuestra manera.

Es imposible que haya verdadera lucha si en ambos lados sigue habiendo tanta gente que no escucha.

Buscando salidas en la jaula, pero el vil metal es el carcelero, puedes ver los lujos, puedes sentir la vida que quieres, pero no vivirla.

Ves como viven los nobles políticos, lo que nos quitan, lo que nos niegan, y te das cuenta de quienes son realmente los antisistema.

Quieres huir de esta vida de desigualdad, pero no puedes porque tú mismo te aferras a ella soñando con un cambio, con una salida.

Te niegan oportunidades, te niegan ayudas, mientras te exigen y te roban y, muchos, viven su vida con la venda en los ojos.

Un mundo donde los corruptos lideran la lucha contra la corrupción, donde la seguridad está en manos de los delincuentes, un mundo.

El que vive rateando morirá agonizando en una trampa para ratones.

El empresario que no cree en los incentivos acabará cerrando con un puñal en la espalda.

Podría tener gracia pero da asco que los que ganan millones a espuestas se quejen de que ganamos mucho los que cobramos una miseria.

Rodeado de muertos vivientes, sintiendo que no sienten, viendo que no viven, que no entienden por ti, ni por mí, ni por ellos.

Unos ven la luz, otros pagamos el recibo.

Al que no entiende se le puede intentar explicar, al que no quiere entender es mejor olvidarlo.

No sólo hay que abrir puertas, hay que conseguir sentirse en casa al otro lado de ellas.

Por mucho que te busques la vida al final es ella la que te encuentra.

Siempre hay cosas que se quedan por decir, por hacer, por soñar, siempre hay razones para olvidar, para dejar de sentir, para no volver.

Me encontré con una sombra que me hablaba al oído, pero no quise escucharla, porque era mi pasado.

Llenan su saco de recortes mientras no nos dejan nada, venden lo nuestro sin preguntas, sólo preguntan de qué nos quejamos, y les dejamos.

Querría jugar con el tiempo como cuando era niño,  
vivir sin conocer más problemas que mis fantasías,  
despertar cada día en una nueva vida.

Vivimos entre sombras que no controlamos porque  
su dueño está en el universo y en el paso del tiempo.

Las izquierdas suben más los impuestos, las  
derechas se apropian de ellos.

Demasiadas preguntas lejanas a nuestra inteligencia,  
demasiadas vidas por debajo de nuestras respuestas.

Quien grita a quien le réplica, ni escucha,  
ni entiende, ni habla.

Quien pone fronteras a sus sentimientos pone  
cadenas a su alma y deja de creer en sus  
pensamientos.

Se cree en dioses, en conjunción de planetas, en  
juegos de números, en signos varios, pero no se cree  
en lo esencial, en las personas.

A veces me pregunto, y muchos reirán, si no se  
puede parar todo un momento y empezar todos de  
cero, fuera deudas, distancias y pobreza.



Quienes controlan el poder no quieren solucionar los problemas porque viven de ellos y les da igual la miseria de todos aquellos.

Hay sentimientos que no se pueden explicar con palabras porque sólo se pueden representar y devolver con hechos.

Todos somos fabricantes de ideas pero sólo a algunos se las compran, a los demás nos las queman en el universo difuminado de píxeles.

No sabes si lo que haces sirve para algo, pero sigues peleando, porque a veces no basta con llamar a la puerta sino que hay que derribarla.

Destruyen pruebas como si a estas alturas hiciesen falta para que el pueblo les pegue una patada.

Si la indigencia de muchos sigue siendo la riqueza de unos pocos, el mundo seguirá minado, aunque unos se crean más santos que cristianos.

Si no se apoya a la gente joven, no se apoya el futuro, pero no se puede exigir apoyo si no se dan pasos al frente.

Sólo puede hablar de ahorro un sinvergüenza que no quiere enterarse de la precariedad económica mensual de la mayoría de los ciudadanos.

Sólo puede dormir tranquilo un sinvergüenza al que le importa un bledo la miseria de sus congéneres, es decir, un político, un usurero...

Lo malo no es hipotecar bienes materiales porque otros podrán venir, lo peor es hipotecar nuestras vidas, porque no habrá otras que vivir.

Queda mucha vida por delante y mucha muerte que quedó y quedará atrás.

Lo superficial vende y llega a todo el mundo, lo profundo es manjar gratuito para los pocos capaces de llegar hasta allí.

Quien no ha conocido el verdadero amor cree encontrarlo en cualquier sucedáneo, por lo que se para y no sigue buscando para encontrarlo.

Es ilógico comprometerse a algo que nadie te obligaba si nunca pensaste cumplir la promesa, pero parece que esa ha sido la enseñanza.

Uno es libre de perder su tiempo como sea pero hacérselo perder a los demás debería ser delito.

Como siempre he dicho, no es más hombre el que más hace sino el que más piensa lo que hace.

Hoy en día hasta las sonrisas se compran y se venden porque todo está en venta aunque pocos estén dispuestos a comprar lo que no se anuncia.

Te llaman loco por ir por tu cuenta sin editoriales ni ayudas, pero loco o no, podrás llegar al orgasmo al que ellos nunca llegarán.

Cuando la policía miente para multar la sociedad, la convivencia, se resienten.

Siempre se puede pensar que habrá un mañana mejor, el problema es que siempre es hoy y nunca es mañana.

Esperando el día, ese día en que deje de llover en los corazones, en que la luz del amor los inunde en todas sus versiones.

Muchas veces la ignorancia supera toda la imaginación llegando a convertirse en ciencia ficción.

El mundo es muy pequeño como para que algunos se crean tan grandes.

Cualquiera puede escribir un libro, cualquiera puede leerlo, lo difícil es que todos puedan entenderlo.

A veces encuentras lo que buscas en la jungla que menos te gusta, ideas que se clavan con alfileres en tu frente y en tu corazón.

Unos se lo ganan, otros se lo pierden, aunque la vida dicte que todos se lo merecen, no todos lo conocen ni lo comprenden.

La mayoría de las veces el silencio de algunos simplemente muestra la grandeza de sus remordimientos.

Más vale que te falten palabras para explicar las ideas a que te sobren palabras y te falten ideas.

La realidad nunca puede ofender y el que se ofende es porque no quiere ver la realidad.

Las sensaciones del lector, positivas o negativas, son siempre brisas gratificantes para el escritor.

Este país es como la gaseosa, todo nace con mucha efervescencia pero en seguida pierde fuerza.

Mi libro nació con el ánimo de ser como la tortuga de la fábula, con la fuerza del maratoniano que aguantará unos metros más hasta ganar.

Hay pensamientos que nacen para vivir en la cabecera de muchas alcobas, para aguantar el paso del tiempo por encima de las burbujas.

La violencia es la estrategia de quienes se saben perdedores en el diálogo, en la razón y en la pasión.

Si perdemos la ilusión de ser perderemos la razón para estar.

Si algo no te gusta te abre más posibilidades para utilizarlo con objetividad.

No hay duda de que en este mundo hay muchos fantasmas, pero la mayoría son de carne y hueso.

Cada uno busca lo que le gusta pero por esa razón muchas veces se pierde lo mejor.

Algunos no entienden a los rebeldes porque sólo atienden a la voz de su amo.

El señorito come mientras el niño llora, la madre lo atiende, el abuelo muere y agoniza el pobre de pena.

Los pequeños detalles son los que marcan casi siempre el devenir de la historia, por encima de los grandes asuntos que nos enseñan.

Aunque intenten vender lo contrario, lo cierto es que desde abajo se ven y se valoran las cosas con una perspectiva más realista.

Proponer en la oposición lo que en veinte años de poder no hiciste es como el que todas las semanas se confiesa de cometer el mismo pecado.

Uno escribe pensando en el futuro pero la gente se empeña en leer pensando en el pasado.

La felicidad no tiene reglas ni medidas, sólo tiene puntos de vista.

El calor sofoca el cuerpo, frena el tiempo y nubla demasiados cerebros. Muchos miran, leen, observan, pero no avanzan ni entienden.

La evolución del mundo nos muestra la historia real por encima de lo que algunos se empeñan en contar y ocultar.

Los amigos de verdad nunca se desvanecen, por eso es tan difícil encontrar amigos de verdad.

Al final, las cosas pasan sin remedio pero, por lo general, todas tienen menos importancia de la que les queremos dar.

Pedir por el bien de los demás nunca puede ser malo, lo malo es cuando el que lo pide no es capaz de hacer el bien por nadie.

En este mundo hay tanta estupidez que la gente desea creer al mayor chorizo del reino, el mismo que lleva años mintiendo a todos. Así nos va.

Cuando quieras huir lejos no corras, vete a dormir.

No aguanto a la gente que cree que su libertad de gritar y divertirse está por encima de la libertad de descansar de los demás.

Cada uno es libre de caminar por donde quiere pero creo que llamar peregrinación a un viaje de lujo es reírse en la cara de los necesitados.

Sueño con poder sentir lo que debería ser vida y no sueño.

Hay un tipo de gente que huye cuando escucha la verdad porque prefiere vivir en su mentira de sibarita.

Seleccionando lectores, buscando compradores, atrayendo ilusiones, ganando luchadores. Somos muchos más que ellos y la razón es nuestra.

Muchos hablan de luchar pero no apoyan la lucha, prefieren comprar en grandes almacenes, comprar libros a los políticos y no a las personas.

A veces hace falta comprensión, profundizar en las letras para encontrar las ideas, dar la vuelta a la historia para comprender el mensaje.



En ocasiones existe una distancia entre lo que se dice y lo que se quiere decir, esa delgada línea que depende de quién lo quiera entender.

Un placer compartir e intercambiar ideas y que estas se esparzan como las abejas reparten el polen por el mundo.

Si juegas con la originalidad corres el riesgo de quedarte en el olvido porque vivimos en un mundo conservador y conformista.

Quienes miran antes la raza, la nación, la sexualidad o la religión que a la persona, debieron perder el gen de la tolerancia en el parto.

Nunca he pretendido que me conozca todo el mundo pero sí me gustaría que algunas de mis ideas formasen parte de casi todo el mundo.

Es complicado pretender cambiar el sistema porque hay muchos que viven de él y de los que no pueden vivir decentemente en él.

Cuando la sociedad tome conciencia de que ellos dependen más de nosotros que nosotros de ellos, estaremos dando el paso definitivo.

Cuando hablas de rebelión y revolución muchos piensan al momento en la violencia, cuando la verdadera revolución está en el pensamiento.

No puedo entender que los que creen en la libertad y están en contra de la pena de muerte, crean que tenemos que aprender de los chinos.

Pensar en lo que pudo haber sido y no fue es un error de principiante, porque lo que hay es lo que es y eso es lo importante.

Hay momentos en que las ideas brotan por impulsos del corazón, otros se desgarran en la mente por azotes de la vida y la sinrazón.

Te gustaría disfrutar de la vida pero la misma vida no te deja, porque tu luz es la noche pero ya no te despeja.

La política tiene una enfermedad congénita, difícil de erradicar porque ha hecho metástasis en el poder y ha contagiado a toda la sociedad.

Porque en este mundo todos somos muy buenos hasta que nos dan una mínima cuota de poder, al menos, la mayoría, cambiaría su forma de ver.

Lo cierto, aunque a muchos les pese, es que lo que ahora se ve de unos es lo mismo que hacen los otros, pero el sistema sigue rulando.

Los papeles, los eres, los gastos al bolsillo, las comisiones, sindicatos, políticos, empresarios, jueces y banqueros, no se salva ninguno.

Quien crea que dimitiendo estos se soluciona el problema seguirá viviendo en el engaño porque el engaño va mucho más lejos y está más cerca.

El problema de los galones es saber a quien se los pones, porque ese mismo será el que a ti te ponga después los grilletes.

El engaño de la democracia es que no existe tal democracia porque sus cimientos los pusieron los nobles políticos sobre una dictadura.

La mayoría de los políticos no tienen imaginación ni para ser unos buenos sinvergüenzas.

En este mundo se quiere hacer callar a quien piensa en alto y al que nadie escucha y se deja hablar a quien siempre dice tonterías.

Por mucho que quieras regatear al destino, siempre gana en su defensa porque es ventajista, el único que sabe de dónde vienes y adónde vas.

Cuando no se sabe diferenciar entre lo básico y lo especial, entre lo típico y lo genial, se cae en la absurda visión de la imposición.

Tenemos en nuestras manos una espada láser y la utilizamos para pelar lo cotidiano. El problema no es el arma sino quien la sustenta.

Si vendes confianza debes tener suficiente confianza.

Ellos se reparten los millones mientras los demás nos partimos los riñones.

Si no estamos dispuestos a rendir cuentas en esta vida, quien coño puede pensar que las vamos a rendir en otra que aquí no existe.

No hay mayor fascista que un terrorista y no hay mayor terrorista que un estado fascista.

Así es, me gusta respetar todas las creencias siempre que vayan acompañadas de hechos, de una forma de vida consecuente.

Todos nos vamos y a todos olvidamos por no sentirlos ya humanos. Estarán para siempre, podremos sentirlos pero no tocarlos.

La verdad no tiene fronteras pero sí muchas barreras esculpidas en un laberinto de mentiras custodiado por el sistema.

La vida no es como te la pintan sino como tú la lees y la escribes.

Los que piden mucha solidaridad, la suya, se la guardan. Los que van pidiendo guerra se esconden detrás de la barrera.

No tires la piedra si no has puesto tu firma en ella.

No busques en la profundidad del infierno todos los males porque estos están a ras de suelo.

Cada vida es un pequeño universo rodeado de otros millones y la penitencia del hombre es saber que existen pero no puede alcanzarlos.

Señalado con una x, perseguido y condenado por el poder, traicionado por la familia, no cambies de nombre porque sólo eres un número.

Cuando el que marca las reglas no las cumple pero obliga a los demás a cumplirlas, se llama fascismo, aunque ellos lo llamen democracia.

El parlamento se ha convertido en un circo en el que siempre se repite la función, donde siempre actúan los mismos, donde muere la verdad.

Este es un país de radicalismos y por eso funciona tan bien la cizaña y por eso también marginan a quienes no seguimos su panorama.

La mayoría se pasa la vida criticando a unos y apoyando a otros en lugar de pararse a observar y despreciar a todos.

Gobernar a base de imposición es volver a la inquisición.

El engaño llega a tal punto que el más fascista de todos es al que votaban hasta los progres, muy gallardo el tío.

La única certeza absoluta es que la vida siempre acabará derrotada por la muerte, por muchas batallas que gane por el camino.

Cada uno intenta vivir de su trabajo, salvo los políticos, sindicalistas y usureros, que viven del trabajo de los demás.

O se acaba con el sistema o el sistema acabará con nosotros, lo que es lo mismo, o acabamos con la nobleza política o acaba con nosotros.

No es que sean nobles, es que actúan como tales, la misma bazofia de antaño, la misma mierda del presente, la misma gentuza de siempre.

Los faros se abren, el motor arranca, los trinos componen melodías cuando la luz avisa, todo está como quedó o, al menos, así lo parece.

Les da igual quien muera, les da igual quien viva, para ellos todos es nadie, no ven la muerte, no oyen la ruina, no saben de nuestra vida.

Juntos somos fuerza, separados sólo creemos tenerla.

No entienden que para cuadrar las grandes cuentas primero hay que cuadrar las pequeñas, que primero están las personas y después el sistema.

Los que son incapaces de aprender de lo bueno y lo malo vivirán toda su vida en la mediocridad.

La vorágine del estrés, del obligado trabajo que no te gusta, no poder ser lo que eres, engañando a la vida para sobrevivir en un sinvivir.

Quienes se pasan la vida buscando excusas pierden el tiempo que tenían para encontrar soluciones.

Si la presión se lleva hasta el extremo siempre acaba en estallido, procura que no te pille dormido.

Cuando uno no hace lo que debe no puede pensar que el resto cumpla con sus obligaciones, por eso deberíamos usar la insumisión fiscal.

La traición de la nobleza política es evidente, el golpe de estado ha sido una ejecución disfrazada con una mayoría que no votó para eso.



Cuando uno es humilde le tachan de débil porque en su rabia no entienden la fuerza que puede tener su aparente debilidad.

Cada vez desprecio más la política porque es el arma de destrucción masiva de la buena vida.

En esta vida o aprendes a asumir con tranquilidad y buenas maneras las putadas que se presentan por el camino o estás perdido.

Hay gente que sólo vive para discutir, siempre te lleva la contraria pero sólo sabe disertar y acaba diciendo lo mismo que tú decías.

Porque para discutir hay que saber escuchar y ese tipo de gente lleva su discurso preparado y no atiende a los demás.

El mejor antídoto contra el odio es la indiferencia aunque, por lo general, genera más odio.

El peor ignorante es el que se cree que todo lo sabe, porque para aprender hay que ser consciente de todo lo que hay por aprender.

Si te paras a ver siempre la vida desde la trinchera, morirás en ella y poca vida habrás visto desde aquella.

Algunos se lían la vida con papel de simpleza y ven como se les esfuma tan rápido como el humo que entró en su cabeza.

Algunos no comprenden que la democracia verdadera, que la revolución, no es estar en todo de acuerdo sino saber llegar a acuerdos.

La ignorancia hace que haya colas para comprar un libro a quien va de progre y ya daba lecciones en el franquismo, otros vendemos uno a uno.

Por desgracia sólo buscan lo conocido, lo conservador, lo que le venden, e ignoran la calidad, la originalidad, lo transgresor, así nos va.

Todavía no hemos aprendido que esos políticos que dicen hablar claro en la oposición suelen ser silenciosos dictadores en el poder.

Todos cometemos errores, todos volvemos a cometerlos, pero no todos sabemos reconocerlos, todos somos humanos pero no todos somos personas.

Dicen que no hay nadie imprescindible y, seguramente, es verdad, el problema es que hay demasiada gente prescindible.

Filesa, Gal, Roldán, fondos reservados, hermanísimos, eres, etecés, todo me recuerda a todo y todo sigue igual, no hay más batallas que contar.

Hablan y hablan pero todos callan, callan y callan de lo que se debería hablar. Hablan y hablan para tapar lo que callan.

Las verdades no se pueden contar por fascículos cuando se trata del presente y del futuro, cuando estas influyen en la vida de todos.

El que no cuenta todo lo que sabe con pruebas es tan traidor como el que esconde la cabeza bajo tierra.

Quieren acabar con uno para poner a un colega en el trono, para ganar fuerza. A mí no me vale porque lo que hay que cambiar es el sistema.

Los años no pasan por uno, es uno el que pasa por los años.

El periodismo se mueve por poder, el poder se mueve por dinero, el dinero mueve el periodismo. No queda independencia, no hay libertad.

Visto lo visto, ni hay político bueno, ni nadie bueno que se dedique a político.

El engaño es tan real como la vida misma en que unos pocos viven como dios del cuento y los demás sólo podemos contarlos.

Cuando eres joven siempre piensas que nunca dejarás de hacer, tal como ves en los mayores, cosas que ahora ya no haces.

El tiempo pasa y cada segundo es una gota que va llenando el vaso de la experiencia, pero hay que saber beber de él para que no se desborde.

Si las reglas del juego no son ecuanímes, no funcionan para todos, está claro, hay que cambiarlas. Si la banca se niega es que está robando.

El mundo es de todos, no de unos pocos que han asumido que son los jefes, la nobleza política, la usura legal, que han montado la farsa.

O les echamos, o les hacemos pasar por la piedra, o muchos seguiremos muriendo en la indigencia, en la marginación y la indignación.

Oyes que no hay dinero y ves como lo dilapidan, como se lo reparten, como viven sus vacaciones eternas, como se ríen en nuestra cara.

Están vendiendo la moto de las dimisiones para nuevas elecciones y más de lo mismo, para que olvidemos que hay que cambiarlos a todos.

El juego del poli bueno y el malo, de la oposición y el gobierno, ya está visto y desfasado, el que quiera seguir jugando seguirá engañado.

Nos venden humo y no nos dejan fumarlo, nos venden seguridad y utilizan nuestras armas contra nosotros.

Hay quien discute como llamarlo, monarquía, república, democracia, independencia. Lo importante no es cómo lo llares sino cómo lo hagas.

No sólo han dilapidado el puto dinero sino que también la confianza de la mayoría del pueblo que tiene derecho a exigir, por las buenas...

De nada sirve hablar si nadie te escucha, de nada sirve explicar si nadie te entiende, de nada sirve decir la verdad si nadie se la cree.

La mentira se nota en la mirada aunque la justicia diga lo contrario. La mirada esquizofrénica del político demuestra su permanente engaño.

No me importa su nombre ni me importa su fachada, me importan los hechos, los que escriben la historia, los que marcan la valía de su alma.

Está claro que el estado no se deja chantajear porque es el estado el que nos chantajea a los ciudadanos, hoy en día el poder es mafia.

Los créditos nacen, crecen, se reproducen y te matan.

Es evidente y no nos puede extrañar que quien no respeta a los que le votaron no respete a quienes no le votaron ni le votarían jamás.

Dicen que la luna influye en las mareas, que influye en el movimiento del agua, nosotros somos agua y creemos más en el sol que en la luna.

Dicen que la confianza da asco y es cierto, porque sólo a quien se la das puede abusar de ella, sólo un amigo te puede traicionar.

Algunos, por ir de listos, no se enteran que no creer en dios y creer en el diablo sólo es cambiarle el nombre.

La sociedad está estancada porque no hay sumidero capaz de arrastrar tanta mierda y tanto odio acumulado.

Pero los culpables viven en las alturas mientras los demás nos ahogamos.

Nuestras vidas dan más vueltas de las que da el planeta porque este las marca con el reloj y nosotros las marcamos con el corazón.

A veces creemos sentir lo que es sólo la ilusión de lo que queríamos sentir.

Hay quien pide igualdad pero sólo quiere que se aplique la justicia a unos y se olvida de otros que han robado y roban igual.

Toda la nobleza política es culpable o cómplice de la situación, toda, pero hay partidistas que sólo quieren ver el mal en una orilla.

La gente compra el humo que le venden, creen al mentiroso porque les dice lo que quieren oír, ríen al tonto porque es su dueño y su sueño.

El amor de verdad nunca se olvida aunque se pierda en un cruce de caminos, en un malentendido, en un querer vivir otra vida en la lejanía.

El problema de este país es que, en realidad, la mayoría de la gente querría ser como el tesorero ladrón, traidor y sinvergüenza.

Naces rebelde, te toman por loco, te marginan y acabarán contigo porque las verdades molestan.

Yo no pongo la mano en el fuego por nadie porque me quemo.

Hay quien, por no conocer la historia, se cree todas las historias que le cuentan. La ignorancia convierte un cuento chino en realidad.



El amor no tiene precio pero a veces hay que comprarlo con un poco de desprecio.

Si crees todo lo que cuentan los medios de comunicación acabarás en manos de la mayor de las incongruencias perdiendo la libertad de pensar.

Así es, extraer la información y crear tu propia opinión conociendo la tergiversación.

Por lo visto hay gente que mira tanto al futuro que nos robaba euros cuando nosotros todavía teníamos pesetas.

Hay tipos tan listos, tan listos, que son tontos de remate.

Normalmente es imposible explicarle al necio lo que es cuestión de razonamiento.

La censura, a estas alturas de la historia, demuestra lo poco que los poderes establecidos han avanzado intelectualmente a lo largo de ella.

No merece la pena sufrir por quien en su vida sufriría por ti.

Hay heridas que nunca cicatrizan por mucho que las escondas debajo de alcohol y vendas.

Hay momentos en la vida en los que sabes que necesitarías cambiar de rumbo radicalmente pero no encuentras la llave de la puerta que abrir.

Cambiamos al inútil bocazas por el inútil silencioso, pero algunos pretenden poner al inútil que ha estado metido en todos los fregaos.

Es increíble que no haya nadie decente para guiar este país. Que la representación sean trescientos y pico golfos, ese gran hermano real.

El avance de la civilización ha servido para que los poderosos roben impunemente y no les podamos colgar en la plaza del pueblo.

Montaron su mundo "perfecto" tras las armas y las murallas sin dejarnos entrar y vendiendo que ese mundo está detrás del túnel de la muerte.

Prohíben las armas para tenerlas todas ellos pero no saben que la palabra y los pensamientos tienen más alcance que las balas.

Una sola lágrima derramada por amor es suficiente combustible para aprender a volver a amar en el futuro.

Lo que está ocurriendo se veía venir hace tiempo, "El engaño de la nobleza política", hoy también es mi día del libro.

Los libros siempre sobreviven a las armas, por mucho que los poderosos vivan de la ignorancia.

La gente compra más las mentiras que las verdades porque la verdad hay que entenderla y la mentira entra sola, sin necesidad de pensar.

Me dijeron que mi problema era ser un eterno incomprendido, lo que me dejó claro que el problema lo tenían quienes no me comprendían.

A veces piensas que te gustaría volver a empezar con toda la experiencia adquirida. La sociedad podría hacerlo y, sin embargo, no lo hace.

Buscar la felicidad fuera no tiene sentido, es una pérdida de tiempo, porque la felicidad no hay que buscarla, hay que vivirla desde dentro.

Cada uno oye lo que quiere oír, ve lo que quiere ver,  
lee lo que quiere leer y entiende lo que quiere  
entender.

De todo se aprende en esta vida, aunque se suele  
aprender más de las derrotas que de las victorias.

Cuando te roban el alma te sientes vacío,  
cuando te roban el corazón te encuentras  
perdido.

Hay quien se juega la vida a una carta y con todo o  
nada se vuelve a casa, otros amarran en busca de  
renta y todo lo pierden en una redada.

No existen razones para amar porque el amor sólo  
entiende de sentimientos y pasiones y, estos, no  
entienden de razonamientos.

Si te pillan en bragas y eres tía, disimula y pregunta  
si les gusta el bikini, si eres tío no te molestes en  
disimular.

Dicen que dios nos creó a su imagen y semejanza  
pero yo creo, más bien, que ellos crearon un dios a  
su imagen y semejanza, egoísta y cruel.

Siempre la misma canción, el que exige libertades y derechos, cuando llega al poder, se los quita a los demás.

La ambición suele acabar atrayendo a la traición. Se olvidan los sentimientos, se cuestiona la razón.

La presunción de inocencia sólo vale para los poderosos porque para ellos los demás somos de antemano tan delincuentes como ellos.

Está claro que es más fácil hacerse famoso y vender libros siendo un ladrón que siendo una persona honrada.

A veces nos gusta complicarnos la vida, lo que es legítimo, siempre que con ello no se la compliquemos a quienes no se la quieren complicar.

Si le das demasiadas vueltas a las cosas en la cabeza acabarás quemando todas las neuronas por el rozamiento infernal de la sinrazón.

Si los impuestos no sirven para que bajen las tasas habrá que dejar de pagar impuestos para poder pagar las tasas.

Dudo que sirva para algo manifestarse delante de un edificio vacío y custodiado por sus esbirros armados. Mejor sería tomar medidas reales.

A la gente que se cree demasiado importante es a la que menos importancia hay que darle.

Porque la gente realmente importante no suele hacer aspavientos y, muchas veces, hace lo que debe desde el anonimato.

Hay demasiado hipócrita que hace en su vida privada todo lo contrario de lo que vende en su vida pública.

A lo que antes se llamaba robo a mano armada ahora le llaman multa por identificación.

La diferencia entre los números y las letras es que ellos juegan con lo exacto hasta el infinito y ellas con la imaginación infinita.

Me crucé con un alma errante que seguía buscando su identidad aunque no sabía si quería encontrarla.

Demasiadas veces las mayores injusticias se cometen bajo la sombra de la aplicación de la justicia.

La confianza se basa en la sinceridad demostrada y la sinceridad precisa de saber dar siempre la cara, algo que los políticos nunca hacen.

Es terrible ver que los nobles políticos no es que crean que los ciudadanos somos tontos sino que lo dan por hecho.

El cuerpo agradecerá el descanso y la mente la renovación y, aunque sean a medias, se disfrutarán. Con nosotros no podrán.

Más importante que saber donde militas es saber cómo piensas y si eres justo en tus acciones y consecuencias.

Quien no comprende a la juventud es porque nunca la vivió.

Los que se esconden de la realidad nunca podrán conocer la verdadera amistad, porque todo a su alrededor estará basado en la falsedad.

La vida está llena de imposibles pero los peores son los que se basan en nuestra falta de fe en nuestras propias fuerzas.

Algunos ven lo ínfimo malo por encima de todo lo bueno pero la vida te dice que es mejor ver lo poco bueno por encima del montón de basura.

Siempre viviremos con la eterna duda de si somos capaces de controlar realmente nuestros pensamientos o son ellos los que nos controlan.

Hay algo que tengo claro, el único capaz de bajar sueldos y derechos a los trabajadores, es el que nunca ha trabajado de verdad.

En ocasiones duele más la falta de reconocimiento que el dinero pero, a la larga, lo que escuece es la falta de dinero.

El pasado sólo debería importar para saber qué es lo que no se debe hacer en el futuro.

De nada sirve la comprensión si no va acompañada de alguna solución, pero es fácil decir que comprenden al pueblo para justificarse.

Esa mirada, lenguaje del secreto de tu alma, esa cruz tallada con la sangre de los versos rasgados por la espina de esa rosa enojada.



Si hay algo que se ha enseñado siempre bien, a conciencia, en este país es a culpar a los demás de nuestros errores.

La vida entre dos mundos que tienden a repelerse, el mundo del amor y el de la razón. Cuando navegas sobre uno, el otro se ahoga.

Unos nos roban la libertad, otros se apropian de nuestro dinero. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Si no tienes las ideas claras no involucres a los demás en tu trastorno, deja que disfruten de la vida sin pensar en tus dudosos agobios.

De joven se tiende a lo radical, se ama o se odia, sin término medio. El tiempo comprime la vida, amor y odio se transforman en comprensión.

En un mundo de locos al cuerdo se le llama antisistema. En un mundo de mentiras al que dice la verdad se le llama terrorista.

Las imágenes, por sí solas, nunca engañan pero, si se manipulan, pueden tergiversar fácilmente la realidad si no se saben interpretar.

Libertad, libertad sin ira, nos vendieron bien la moto, porque el tiempo ha dejado claro que no era libertad y sigue habiendo demasiada ira.

Todos cambiamos con el paso de los años, pero los que más lo hacen suelen ser los que niegan el cambio y disfrazan el paso de los años.

Si los cálculos matemáticos no cuentan todos los factores que marcan la realidad se transforman en estadísticas baratas lejos de la verdad.

Lejos de la realidad está nuestro mundo, ese en el que creemos vivir nuestra realidad.

En el amor todo lo que suma, resta, resta espacio para vivir, para pensar, sensaciones primeras que no volverán, resta tiempo para ti.

Uno es alma nocturna pero no vampiro, atrapado en el mundo del día, soñador de vidas confundidas, durmiente bajo la luz que trajo la vida.

Llevé una flor de pasión a la luna y ella me entregó con dulzura una sonrisa de amiga, pero eso no era lo que yo quería.

Buscando un sueño me topé con la realidad, allí donde no valoraban mi esfuerzo ni respetaban a quien quería soñar.

Hay quien busca sombra para cobijarse, hay quien para esconderse, pero algunos nunca la encontrarán por vivir con aires de superioridad.

Busco un lugar en el mundo donde valoren lo que haces por encima de donde naces, de lo que piensas y sientes, busco un mundo en este lugar.

Reciclando mis sueños encontraré la forma de solucionar lo que un día equivoqué al empezar a andar. Tiempo de luz en la oscuridad.

Verano para amar, invierno para soportar, Madrid no tiene más estaciones, le robaron su virginidad por culpa de su promiscuidad.

No busques fronteras que levantar, busca las que quedan por derribar.

Si conocemos los hechos, para que queremos excusas y explicaciones, lo que exigimos son medidas, soluciones y decisiones.

La buena vida, como el buen vino, más vale disfrutarla que guardarla, porque de nada servirá expuesta en una lápida de mármol o de barro.

El peor síndrome mental que puedes tener es creer de verdad que tienes un síndrome.

No somos nosotros los que vivimos por encima de nuestras posibilidades, son los gobiernos los que rigen por debajo de nuestras necesidades.

El sistema dice que cuanto más ruina haya mejor vivirán unos cuantos ricos, pues apaguemos el puto sistema y reiniciemos.

Los políticos son ese cáncer que tantas veces se ha extirpado y tantas otras ha vuelto a crecer.

Encontrar un político sin corrupción es la excepción que confirma la regla y esta situación.

Este mundo está lleno de golfos... y de cabos que se creen capitanes generales.

Un cerebro que siempre calla y calla y sólo habla para decir sandeces, no es un cerebro sano, es una sandía o un melón. Así nos va.

La única droga que mata es la adicción.

El valor se le supone, el conocimiento no lo acredita y el talento, por mucho que se lo busques, no lo encuentras. Un político cualquiera.

Algunos no se fían de nadie y, por eso, hasta su sombra les traiciona.

No lo dudes, dios está en todas partes, porque somos todos y no somos nadie. El infierno está lleno de iconos y el cielo de infiernos.

Protestas que son ruido sin nueces, ellos se irán de vacaciones a vivir del cuento mientras otros contaremos por qué no tenemos vacaciones.

Nunca hay causa sin razón, pero si no te abres al mundo, el mundo podrá ver la causa pero nunca conocerá la razón.

Hay quien no comprende lo que significa lo que lee porque tampoco entiende lo que significa lo que vive.

La vida es puro azar aunque así no lo queramos creer, cada paso que damos es una moneda que cae de cara, de cruz y, alguna vez, de canto.

Alguno vive en una paranoia constante y pretende que el resto le demos la razón, algo hartó difícil, por lo que su paranoia sigue sumando.

La subida de tasas universitarias, un robo más de una nobleza política que sólo mira por su bolsillo.

No quieren que los jóvenes estudien, quieren ignorantes a los que manejar, quieren perdidos a los que golpear y encarcelar.

Muchos lloran por llorar creyendo que con eso algo podrán solucionar o ganar.

Quizás el dolor de otros puede amortiguar el dolor de uno, aunque si hay algo que no se puede valorar en cantidad, es el dolor.

La vida está llena de promesas incumplidas, porque el que incumple la promesa nunca se pone en el lugar del engañado.

Hay palabras que duelen, pero siempre dolerán más los hechos.

Malvivir con una sonrisa en los labios es un don al alcance de muy pocos.

Al rico cicatero el corazón le quema cuando ve al pobre de corazón alegre vivir altruistamente.

Mucha farsa, mucha comparsa, pero poca gente apoyando la verdadera causa. Mucha apariencia radical, poca lealtad moral.

Lo que se hace con dinero de todos se lo quedan unos pocos que nos lo siguen cobrando a precio de oro a todos.

El sistema es corrupción y la justicia está en manos y forma parte del sistema.

La razón está por encima de todos los discursos, de todas las palabras vacías, de todas las sentencias precocinadas, aunque la oculten.

La ilusión no te la puede quitar nadie porque la única capaz de hacerlo es la realidad de la vida.

De nada sirve esconderse si es el sistema el que te busca, te tienen en su lista porque la suerte no existe para los pobres.

La policía no piensa, la policía no siente, la policía ejecuta.

Un sistema pensado para que las clases baja y media se hundan, para que nunca levanten cabeza, es un sistema antinatural y fascista.

Los que manejan el sistema, la nobleza política y la usura legal son, por lo tanto, como valedores del sistema, los auténticos fascistas.

Acariciando letras que son el socorro, canciones inacabadas, novelas desquiciadas, pensamientos ocultos que asesinarán al sistema enemigo.

Por no llorar, ruge, la calle quema. Por no matar, calla, la calle duerme. Por no amar, odia, la calle vive. Por no olvidar, hiere, resiste.

La bondad es un arte complejo y a veces excéntrico, al alcance de todos, pero utilizado sólo por unos pocos.



Es una pena que tenga que haber desgracias para que la gente se una, para que cada uno se muestre como es.

Hoy todo el mundo se solidariza, mañana ya veremos. Las desgracias siempre vienen acompañadas de tormentas humanas.

Hoy te acuerdas de Lorca, del 11 de marzo, de tantas víctimas olvidadas, de tantos muertos, de tantas condolencias esfumadas con el tiempo.

Esclavo del mundo por necesidad, mercenario de las letras por obligación moral, aventurero caballero virtual, socio de la lealtad.

Hoy puedes vivir la hora punta en el metro, mañana es posible que nadie te encuentre y que tú no sientas a nadie como hoy les sientes.

Lo que hoy es importante, mañana sólo quizás.

Vamos a vivir la noche, mañana volveremos a la realidad.

Demasiadas veces el que más habla es el que menos sabe.

Muchas tragedias alrededor de esta vida, muchas vidas alrededor de una sola tragedia. Es difícil saber que se siente hasta que no se vive.

Mucha información, veraz o no, pocos sentimientos en la información. Cada uno tiene su escala de valores, humana o no.

La vida nos ha enseñado que hay demasiada gente capaz de utilizar las tragedias para su bien personal, sobre todo, políticos e informadores.

Si dejas al ladrón y al maltratador hacer las leyes, estarás permitiendo que te roben y te maltraten legalmente.

Más difícil que pensar que de este agua no beberé es creer que de esa otra no volverás a beber.

Cuando no haya despertar ya todo te dará igual, hablarán, criticarán, todos te querrán, pero no te conocían ni tú les conocerás jamás.

Aunque haya que hacerlo, de poco ayudará a las víctimas buscar culpables, de poco servirán los silencios, aunque no sean necesarios.

No me gustan los formalismos porque suelen esconder demasiados engaños y mucha hipocresía.

Puede que algún día se den cuenta, puede, que los formalismos políticos son una pantomima, que lo importante son las acciones y soluciones.

Hay verdades que nunca se conocen porque el que las encuentra es el principal interesado en que no se conozcan.

Me parece triste que una persona pueda considerarse rey, pero más triste es que toda una sociedad así lo asuma.

De qué vale enorgullecerse de salvar una vida si mañana estás matando a palos a cientos de ellas, desahuciando, robando, reprimiendo.

Cuando se ayuda al prójimo sin mirar sexo, edad, religión ni ideologías, no se es un héroe, sólo se es una buena persona.

Toda vida esconde un tesoro pero hay que saber encontrarlo, aunque algunos lo esconden bajo corazas de odio o lo perdieron por desconocerlo.

Sólo hay un silencio verdadero, el que nace y muere en el corazón.

La gente sigue la senda que le marcan desde arriba por mucho que algunos se salgan gritando que hay otros caminos.

Es fácil hacer sangre del árbol caído en lugar de buscar las razones para saber por qué se ha caído y quien saca beneficio de su sangre.

A algunos les gusta irse a la francesa, sin discusión ni explicación, sin saber por qué me quisiste ni por qué me dejaste de querer.

Las ideas nacen en el subconsciente, se plantan en la red y, si se cuidan bien, pueden llegar a florecer, incluso a crear campos de ellas.

Cuando la ayuda se convierte en castigo se da la vuelta a la tortilla y se pierde un amigo.

El arte es el espejismo del mundo que pudiese haber sido y que el poder nunca quiso que hubiese podido ser.

Cada uno tiene su escala para valorar la libertad, para unos es la vida, para otros la muerte, para algunos, por desgracia, es lo que hay.

Muchos huyen del conocimiento porque prefieren desconocer lo que están viendo.

El pensamiento no conoce fronteras, pero a veces es difícil traspasar el muro de los miedos y las cautelas.

Infectados por el sistema, trabajamos para él, nos marca las pautas, sin saber cómo ni por qué.

Demasiadas veces hemos oído decir que nunca más volverá a ocurrir lo que siempre vuelve, siempre vuelve a ocurrir.

Somos parte de la historia y, sin embargo, no conocemos de la misa la mitad.

Hay gente que se cree importante porque otros le hacen sentirse así, criticamos a los corruptos pero miles les siguen por aquí.

A veces la vanidad te hace creer que si todos tuvieran tu forma de ser el mundo sería como debería ser.

Controlan el dinero, nuestras vidas, manejan la libertad, legislan las palabras, buscan dar nuestros pasos y escribir nuestros pensamientos.

Muchos prefieren odiar que amar, porque el odio no te compromete a nada mientras el amor obliga a dar.

Cuando habla un bocazas puede cambiar hasta el tiempo.

Si nos atacan, si nos roban también la libertad de opinar en la red, es que algo les hace daño y estamos haciendo bien.

Esta democracia es un veneno difícil de erradicar porque los que tienen el antídoto son los que pisotean nuestra libertad.

Sigue siendo lo que fuiste y serás siempre lo que eres.

Todo el mundo habla de igualdad pero, en el fondo, pocos la quieren de verdad.

Hay parte de la historia de tu vida que crees haber borrado, pero siempre queda una marca trazada en la pizarra, aunque sea imperceptible.

Aire que viene y va, momentos prohibidos, desastres permitidos, agua de un espejo que cae y se evapora, ideas sin más.

Volver a la realidad es duro cuando se vive tan bien en la fantasía, aún sabiendo que esa fantasía también forma parte de la realidad.

Los políticos son los únicos profesionales que llegan a controlar lo que no controlan sin ningún tipo de oposición o casting, son digitales.

De necios es criticar a unos y apoyar a otros que hacen lo mismo, lo que la vida te enseña no lo guardes en el baúl de los olvidos.

Derrochamos en odiar lo que sería más fructífero utilizar en amar.

No puede tener sentido creer en otra vida cuando todavía no sabes qué sentido tiene esta.

Lo peor de no creer en lo que hacen los políticos es ver que hay demasiada gente que sí cree y les deja hacer.

Cuando todo se mira como negocio se acaba perdiendo el entendimiento..., la verdad y el pensamiento.

Cómo se puede creer en un sistema donde los pobres tienen deudas con los ricos, una forma de vida sin razón ni humanidad.

Se puede ocultar un gran engaño sembrando pequeñas mentiras de las que todos hablan y pocos padecen. Hay que observar detrás de las nubes.

Nadie te da lo que te falta, tú regalas lo que no te sobra, la sociedad te rechaza por ello, la vida te regalará sensaciones.

Estamos en manos de una secta de carroñeros que no quieren conocer a las personas porque sólo les interesan los números y las estadísticas.

Una sociedad que no premia a los que piensan y trabajan sino a los que obedecen y besan la mano de su amo, es una sociedad engañada.

Cuando quienes te exigen y te quitan el dinero que necesitas para sobrevivir gastan ese dinero a espuestas en cosas prescindibles, hierves.



La historia nos ha enseñado que Hitler hizo lo que la mayoría de los poderosos querrían hacer, y hacen, pero no se atreven a reconocerlo.

El deporte se perdió cuando se dejó poseer por el dinero e invadir por los forofos y los patriotismos baratos, lejanos a los sentimientos.

Los que hablan mal de las redes y descalifican a quienes las usan, son los que, generalmente, no saben moverse por ellas, ni utilizarlas.

En todos los lados ideológicos hay buena gente, pero en la mayoría de ellos apesta por la secta mafiosa y la corrupción.

Todavía queda gente capaz de ir regalando cariño, alegría y simpatía, por eso merece la pena la vida, por eso merece la pena vivirla.

Las reglas del juego impuestas hacen que la usura legal gane cada vez más dinero mientras los trabajadores ganamos cada día menos.

Se vende el reparto de la riqueza como una utopía, es evidente, porque los que tienen de sobra no están dispuestos a mirar como iguales.

Somos legión pero no tenemos centurión y, si lo hubiese, probablemente, acabaría convirtiéndose en dictador.

Dicen que volvemos a tiempos pasados, pero no, el problema es que vamos hacia el futuro al que unos cuantos poderosos quieren llegar.

El aguante de los ciudadanos es tan lamentable e infinito como la avaricia y la usura de la nobleza política y los banqueros.

En este mundo hay demasiados Christian de Neuvillette para tan pocos Cyrano de Bergerac.

Las mayorías en política siempre son engañosas porque se basan en números trucados, recuentos y repartos relativos por sus leyes.

Es fácil protestar, lo difícil y necesario es aportar soluciones, encontrar la fórmula que nos lleve al cambio.

Hay virus que te destrazan, pero nunca tanto como algunas personas.

De qué vale saber hacer tanto si nadie te paga por ello, en este país es mejor ser tonto y cobrar comisiones por eso.

Calor y fiebre, doble calor. Siniestro. "Quienes somos, de dónde venimos, adónde vamos". Frío y fiebre, doble frío.

Muchas verdades se ocultan entre las telarañas del cerebro de algunos.

A bordo de un cuerpo enfermo es difícil pensar con naturalidad, pilotado por una mente enferma es difícil vivir sin errar.

La vida es así, lo que odias te salva, medicarse o morir.

La misma historia de siempre al hablar de corrupción, la culpa es de uno porque el resto somos muy buenos, y los demás nos lo creemos.

Uno miente, no dice la verdad el de enfrente, todos tienen mucho que callar, robos y deslealtad. Los demás, chitón, víctimas de su gestión.

Una cosa es que te sisen unos céntimos y otra que te roben millones. Si no sabes lo que pasa en tu partido como pretendes gestionar un país.

El día que vea a una Persona como presidente del gobierno, puede que empiece a creer en la democracia, ¿lo verán mis ojos?

Se siguen apoyando en una mayoría a la que engañaron y que no les volverá a votar, lo saben, pero miran hacia sus bolsillos sin más.

Cuando uno es un canalla lo que menos le importa es lo que piensen los demás sobre él.

Ahora ellos, nobles políticos, se irán de vacaciones, a sus yates, a sus mansiones, mientras los demás nos jodemos intentando sobrevivir.

"Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es" verlo pasar y no hacer nada para que cambie la manera de andar.

El problema es que hay una mayoría silenciosa que traga y no mueve un dedo, dejando que a los demás nos obliguen a tragar.

La verdad es la frontera entre el bien y el mal, pero vivimos en una sociedad cuyos cimientos están asentados en el engaño.

Cuando hay más críticas a las formas que al contenido se le da más fuerza al inútil precavido.

Sóñar, uno puede soñar hasta el infinito, pero vivir, sólo se puede vivir con lo puesto.

La pobreza se puede solucionar incluso con un golpe de suerte, la ignorancia no, esta sólo se soluciona con esfuerzo e interés por aprender.

Yo no quiero políticos, quiero los mejores profesionales de la economía, educación, sanidad, relaciones internacionales, ingenieros...

Los políticos son la representación de la mediocridad de todas las profesiones, pero se permiten el lujo de establecer las reglas.

Es difícil ver con objetividad lo que se sufre subjetivamente. Quien nunca vivió necesidad, nunca comprenderá lo que siente el necesitado.

Quizás sea una utopía que los tecnócratas trabajen a las órdenes de alguien con humanidad y razonamiento.

Pero creo que ese sería el punto de encuentro posible para un verdadero cambio en el sistema.

Si no creemos en lo que podría ser bueno para el futuro, difícilmente dejaremos atrás lo que ya sabemos que ha sido malo, ayer y hoy.

Nunca te avergüences de lo que expresas con sentimiento, aunque unos se burlen y otros se escondan.

El fondo monetario internacional se burla de nosotros por encima de sus posibilidades, pues habrá que acabar con su poder.

Se crean organismos al servicio de los ciudadanos y lo único que hacen es chuparle la sangre a estos para repartírsela entre ellos.

Cuando consiguen que la gente se sienta patriota o integrista de cualquier "ismo" antes que persona es que han ganado la partida a la razón.

Si queremos resurgir de las cenizas primero habrá que hacer arder a quienes no nos quieren ver crecer.

No hay mejor publicidad en esta vida que ser como eres y decir lo que sientes, para bien y para mal.

El sol nunca se apaga, sólo se esconde, la luna nunca se marcha, sólo pierde la luz que la hace espejo de su alma, ...

... la verdad no se pierde, sólo le cambian el sentido.

Si tengo alguna virtud en esta vida seguro que es la de que no me importe en absoluto el "qué dirán".

Se le dieron importancia a los galones y acabamos en manos de verdugos y cabrones.

De poco o nada vale pedir disculpas cuando el daño se ha hecho a sabiendas.

Es difícil ser profeta en tu tierra, salvo cuando mueras, entonces todos se pelearán por decir que de allí eras.

La vida te enseña que sólo con calidad no se llega al último escalón sino que hay que mezclarla con ganas y pasión.

Algunos quieren llegar ya al infinito olvidando todos los pasos que deben dar cada día que pasa.

El problema no está en el inicio, en la primera mentira o cigarro, sino cuando se cree controlado lo que ya es un vicio descontrolado.

En esta vida, cuando alguien puede demostrar algo, lo demuestra y punto, no se pasa la vida amenazando con pruebas que tiene y no enseña.

Mientras los mandos no los tome alguien que haya vivido la calle y conozca sus problemas desde abajo, todo seguirá el rumbo establecido.

Pero ni el propio pueblo cree en ese cambio esencial y siempre busca líderes entre los poderes establecidos, y así nos va.

Es inconcebible que las mayorías siempre hayan estado sometidas al poder de unos pocos, pero hay demasiada serpiente en este desierto.



Pienso que la felicidad es hacer lo que te gusta y repartir con tu entorno los beneficios humanos que ello te traiga.

Hay quien pretende marcar pautas pero nunca entiende más allá de lo que dicen literalmente las letras, y valga la redundancia.

De poco sirve embellecer las apariencias si no se erradica el cáncer.

Aunque el fin es el mismo e igual de lamentable, no es lo mismo sobornar por favores que pagar obligadas comisiones para poder trabajar.

Pero el problema no es de los de ahora, es de los de ahora, de los de antes y de los de antaño, siglos atrás, seamos un poco objetivos.

Hoy en día las fórmulas mafiosas funcionan en ayuntamientos, diputaciones, autonomías y estados, por encima de los ciudadanos.

La mayoría de los nobles políticos no necesitan ni un pequeño empujón para sacar a relucir su faceta dictatorial.

Letras que comparten sentimientos, vidas que buscan aliento, secretos escondidos en cuadernos de tiempo perdido.

Sólo quieren a los ciudadanos para que les voten y luego olvidarlos, por lo tanto los ciudadanos deben olvidarse de votarles.

El cambio es posible, está más cerca de lo que parece, pero hay que avanzar juntos para apartarlos, ¿estamos dispuestos? Esa es la duda.

Nunca podré creer a quien exige libertad atacando y coaccionando la de los demás.

Algunos siguen viendo molinos donde está claro que hay gigantes y, para colmo de males, nos llaman locos a los que atacamos a los gigantes.

Sigue habiendo reyes, nobles, ídolos de barro y madera, nazis, radicales de diestra y siniestra, sigue habiendo lacras y lepras, ¿avanzamos?

A veces ves que hay ciertas ideas que dan miedo, muchos están de acuerdo pero huyen, ese es el problema que hace difícil el cambio.

Todo el mundo habla, todo el mundo opina, todo el mundo critica, pero a la hora de la verdad, pocos dan un paso al frente.

Tiene gracia que hablen de regeneración democrática tipos que llevan treinta años sentados en un escaño, tiene mucha gracia.

Ángeles que murieron en otros tiempos por una causa volverían a morir hoy por esa misma causa, siendo rehenes de la espiral de la historia.

Evidentemente, la ironía es la punta de la perspicacia.

Los que hablan sin pensar no se dan cuenta ni de lo que dicen porque no tienen neuronas preparadas para razonar.

No temas a los monstruos que transforman los sueños en pesadillas, teme a las personas que convierten las pesadillas en realidad.

No se puede pretender que todo el mundo vea la realidad con tus ojos, porque cada uno tiene su propia miopía.

El desprecio a lo que haces es muchas veces el acicate para seguir haciéndolo con más fuerza si cabe.

Supongo que suben tanto la luz para poder pagar a todos los enchufados. Lo que era de todos ahora es de unos pocos.

No es de recibo que empresas que nacieron con el dinero de todos tengamos que pagarlas a precio de oro, luz, teléfono, etc, etc, largo etc.

Después de trescientos años aguantando el dedo en el ojo, ahora, con la que está cayendo sobre nuestras cabezas, nos llevan por las ramas.

No es difícil comprender lo que uno se preocupa en aprender.

"El engaño de la nobleza política... y la usura legal" ha saltado al otro lado del océano, decidido a pasear por México y volar por Jumanji.

No hay viaje imposible para el pensamiento cuando cae en manos de la sana interpretación y el buen entendimiento.

Nos dibujan un largo y sinuoso camino simplemente porque no quieren que lleguemos hasta donde ya están ellos.

Se hace utópico pensar en un mundo sin fronteras cuando hay tantos ejércitos de cangrejos uniformados de nacionalismos medievales.

Uno puede tener claro hasta dónde quiere llegar, pero sería más importante primero tener claro cuál de los múltiples caminos tomar.

La educación dice que donde fueres, haz lo que vieres, pero aquí todos vienen y hacen lo que quieren.

A veces nos hacen sentir extranjeros en nuestro propio país, porque aquí se acepta a todo el mundo pero ellos no nos aceptan a nosotros.

Desgraciadamente, muchas veces, el más racista es el que más se queja de ello, porque sólo ve lo que le hacen y no lo que él hace.

En este país el que no corre, vuela, pero cuidado, porque ave que vuela, a la cazuela.

Más de uno se merece que le paguen con la misma moneda con la que ellos nos tratan a quienes les pagamos, algo que habría que dejar.

La noche cae, el otro mundo amanece.

Algunos se pasan la vida riéndose de los demás pero ellos no se atreven a dar un paso adelante ni a dar un paso atrás.

Los milagros no existen, sólo existe la percepción positiva de las cosas y los sucesos.

Hay quien quiere borrar su pasado y el de sus antepasados pero no se da cuenta que este está marcado en el latir de su alma.

Alguno se cree lo más cuando no es más que una ínfima parte de lo menos.

Este sistema es una cárcel y el dinero su más fiel carcelero.

Se convierte la vida en algo demasiado material cuando el motor que la mueve es lo espiritual, de poco vale el regalo si no hay sentimiento.

Hay demasiada gente jugando a favor del sistema aún vendiendo lo contrario, aún creyendo que hacen lo contrario, son bots del sistema.

Quien es fiel a un partido antes que a sus propias ideas y a la razón, pierde su condición de persona y se convierte en un simple peón.

Ahora hablan del peñón para que otros olviden a su ladrón, ese que es de su misma condición.

La intolerancia es el escudo que utilizan los poderosos para no escuchar los gritos de libertad que vienen de los débiles.

Los que más hablan de repartir suelen ser los que nunca sacan la cartera.

De poco puede servir cambiar a unos por otros de la misma calaña, los mismos reptiles con distintos dibujos en la piel.

Es más fácil vivir del cuento que vivir contando cuentos, porque en este mundo se valora más el peloteo que la imaginación.

Jugando a guerras de otros tiempos para ocultar los problemas internos. Nunca amenazas si luego vas a salir corriendo.

Los que confunden discutir con pelear se quedaron en el primer escalón de la evolución.

Ni peñón ni ladrón, lo importante es si hay alguien dispuesto a tomar el poder y cambiar el sistema, a acabar con los nobles y la usura.

Hay problemas que se arreglarían solos si antes se arregla el problema principal, la nobleza política y la usura legal.

Las guerras siempre las empiezan los idiotas para que en ellas mueran los que les molestan, mientras, ellos ríen desde su posición.

La dificultad de vender una idea es encontrar a alguien que la quiera comprar. Hay libros que venden historias y los hay que venden ideas.

Muchos hablan de cambiar el sistema pero pocos son los que compran algo políticamente incorrecto.



Cuando la verdad duele se tiene la tendencia a desplazarla y hacerla de menos.

Cuando uno cumple con su palabra espera que los demás le correspondan cumpliendo con la suya, una utopía más en esta vida.

Nos vamos dando golpes contra todos lados pero algunos sólo responden a los de un lado, al mirar al otro, simplemente, son sumisos.

Pagamos por vivir para que otros cobren por reír. Seguiremos siendo su negocio mientras sigamos aceptando sus reglas.

Lloraba la verdad porque vivía encarcelada, porque veía pasar la miseria y no podía hacer nada, porque todos pasaban y nadie la miraba.

Muchos hablan de civilizar y no saben lo que es humanizar.

Los que viven como quieren no quieren saber cómo viven los que no tienen para vivir.

Como pretenden convencer leyendo si son incapaces de explicar hablando, ni tienen conocimientos para hablar ni arte para leer.

Nos roban a mano armada y aquí nadie se mueve, utilizan la represión porque hay mayoría en posición de sumisión.

Cuando uno huye, los miedos corren detrás de él.

Por desgracia, esta sociedad no nos deja a todos ser lo que realmente somos, lo que podríamos llegar a ser.

La corrupción es como el fango, por mucho que limpies siempre quedan restos y el pestazo a humedad impregnada en los cimientos.

Sólo vale tirar lo construido y empezar de nuevo habiendo arrancado hasta la última micra de sus raíces.

Porque todos los sistemas implantados en nuestra sociedad están basados, han nacido, en la dictadura y el fascismo, del extremo que sea.

Mientras no pensemos como humanos y no como hijos de nadie será difícil reconstruir nada.

No puede ser creíble que nos vengan dando lecciones de igualdad y solidaridad quienes viven en palacios con nuestro dinero.

Gastar dinero en armamento mientras se niega a la sanidad, a la educación, al hambre y a la vida, es una muestra de fragilidad mental.

Todo depende del punto de vista con que lo quieras mirar, los extremos se juntan convirtiéndose en sinónimos.

La escritura, como la fotografía, tienen su positivo y su negativo, pero los dos esconden la interpretación del espectador.

Es difícil vender lo políticamente incorrecto, pero se puede comprar si se quiere apoyar la libertad de pensamiento.

Todo impuesto que no revierte en el ciudadano es un robo, es decir, en este país, todo impuesto es un robo.

Si se quiere cambiar el futuro es importante conocer la espiral que nos ha traído hasta este presente.

La realidad supera todos los terrores que nos queramos inventar.

Si los que gobiernan ignoran lo que es la vida, no podemos esperar que comprendan lo que es la muerte en vida.

Si entre dos no hay acuerdo, entre cientos hay pelea, la unidad se tambalea y el poder se carcajea. O atacamos todos a una o seremos rebaño.

La vida no es dura por sí misma, aunque así lo vendan los interesados, nos la hacemos dura los unos a los otros.

Entre lo que pagamos por nacer y lo que pagamos por morir, dejamos que nos roben por vivir.

Hay quien va de nuevo simplemente porque ha cambiado de siglas, aunque lleve toda la vida, y hay quien se lo cree.

Hay quien vive engañado, simplemente, porque se siente seguro viviendo en el engaño.

Si ves a un tipo de esos que va de saberlo todo, no lo dudes, no tiene ni puta idea de casi nada. Una cosa es la teoría y otra la práctica.

Tras siglos de historia es difícil ser el primero en pensar algo, pero sí puedes ser el primero en aplicarlo.

El sistema acorrala a los individuos porque le importan más sus demencias que los problemas de los ciudadanos.

Mantenemos a la gentuza, monarcas, clérigos y nobles, usureros y ladrones, dejamos que nos controlen, dejamos que nos marginen.

Jungla de asfalto, campos y cielo, se reparten lo que es de todos para venderlo al precio del oro, sangrando vidas y sentimientos.

Las injusticias no dejan de serlo por mucho que los poderosos las transformen en leyes.

No quieren que los enfermos crónicos vivan del sistema pero sí que lo hagan miles de parias que se hacen llamar políticos. Así nos va.

Ellos tienen los derechos, las libertades, las armas y el dinero, sólo podremos recuperarlos si vamos todos a una contra ellos.

Pero han jugado sus cartas como buenos tahúres, cada día son más fuertes y nosotros más dispersos.

La libertad vive en manos del dinero, ese fiel carcelero, esbirro de usureros.

El aburrimiento es el primer escalón de la ignorancia voluntaria.

Muchos no añoran la libertad porque no conocen lo que es ni lo que significa, nacieron esclavos y no se atreven a salir de su jaula.

Hay quien odia al que ama, odia al que cree, repudia el amor por no haberlo encontrado. Es más sano seguir buscando que seguir odiando.

Cuanto más patalees sin sentido para salir del pozo, más profundo y oscuro estarás escribiendo tu destino.

Peor que ser gobernado por un idiota es serlo por un listo que se hace pasar por idiota.

Lo que nunca entenderá el egoísmo es que lo que para unos es una puta propina, para otros es la solución de su vida.

Quien no es capaz de entender lo que significa la caridad jamás podrá sentir realmente lo que es el amor.

Es fácil dar limosna cuando te sobra, lo difícil y valioso es darla cuando a ti también te falta.

Qué fácil es en esta vida echarle siempre la culpa al pobre sabiendo que no tiene armas para defenderse.

Qué fácil es odiar indiscriminadamente y qué difícil amar incondicionalmente.

Todos los políticos no son iguales pero todos son eslabones de la misma cadena.

Siempre preferiré ser un alma perdida en busca de su propio camino que un alma dirigida alrededor de un montón de prohibidos.

De poco sirven las palabras y los intentos de explicación si los hechos hablan por sí solos, hay silencios que son la firma de lo pasado.

La corrupción es un legado del pasado, de la dictadura, por lo que se deduce que la nobleza política, los corruptos, todos, también lo son.

Siempre habrá un momento en que te gustará desaparecer, volver a ser lo que fuiste, lo que quisiste ser y nunca llegaste a ver.

El pueblo siempre paga las deudas mientras la nobleza cobra de los beneficios.

Los grandes capitales siempre se forjan sobre el cuello de las grandes miserias.

El problema principal siempre está detrás de lo obvio, lo que todos vemos, porque detrás de la nobleza política siempre está la usura legal.

De nada servirá quitar a los políticos si se sigue dejando el control en manos de los mismos usureros, esos progres franquistas.

Si uno lucha contra sí mismo difícilmente ganará la batalla.

No es problema sólo de la derecha, derecha son todos, no sólo de este país, son todos los países, es problema del pueblo contra la nobleza.



A veces entran ganas de soltar cien mil exabruptos inconexos pero... ¿acaso sería mejor que escuchar el silencioso trotar de tu corazón?

Cuando la autoridad se convierte en abuso sólo queda por respuesta la rebelión, la insumisión, la revolución.

Te tumbas, miras al cielo, piensas en un deseo que no se cumplirá, porque nunca se cumplen si tú no luchas para que se hagan realidad.

Te marcan pautas que odias pero el tiempo te va obligando, la vida te va obligando, el dinero te obliga. Volver al trabajo es una condena.

No haber sentido el mar amarga mis sentimientos, saberlo tan lejos coarta mis pensamientos, no saber si algún día podré volver a tenerlo.

La sonrisa es un espejo del alma aunque a veces nos muestre esa otra realidad.

Si dejas pasar el tiempo sin más, corres el riesgo de que los sueños devoren toda la realidad.

La vida te enseña que hasta los mejores amigos tienen alas y cuando te quieres dar cuenta han volado lejos.

No quieren lo público porque es de todos y ellos quieren la sanidad y la educación para y en beneficio de la secta, la nobleza y la usura.

Ya se repartieron las eléctricas, la telefonía, los transportes, los medios de comunicación, pero quieren más, lo quieren todo.

Lo más fácil en esta vida es no recordar lo que no te interesa, aunque los recuerdos acaban poniendo a cada uno en su sitio.

Con todos los gastos innecesarios y subvenciones a dedo de los presupuestos del estado, se acabaría la crisis y, probablemente, la miseria.

Cuando se deja el poder en manos de sinvergüenzas no hay posibilidad de conseguir que salgan las cuentas, y así es desde antes de la guerra.

Cuando un pueblo asume como normal que le roben, le pateen y le humillen, es difícil conseguir que la juventud mire hacia el futuro.

Si nunca olvidas los sentimientos de rebeldía, nunca perderás de vista la estela del futuro en tu vida.

Se ha diseñado una sociedad que necesita pruebas que demuestren los hechos, por lo que hay gente que sólo se dedica a quemar las pruebas.

La vida me ha enseñado a creer en las personas y no en las instituciones ni en las ideologías preconcebidas en favor de esas instituciones.

Algunos todavía no se han dado cuenta que está todo atado y bien atado, que incluso cuando uno entra en prisión está controlado.

Quien se ríe de la desgracia ajena demuestra la peor de las bajezas y el grado de zafiedad de un intento de persona.

Generalizar nunca es justo, pero hay ciertas instituciones y grupos que marcan unas pautas generales que obligan a ello, aún siendo injusto.

Por mucho que hagamos oídos sordos a las palabras necias, estas seguirán colapsando los medios de comunicación, manejados por necios.

Cuando comprendamos que todos los sistemas políticos son primos hermanos, hijos de las dictaduras del pasado, empezaremos a revolucionar.

La historia no se puede resumir en ciento cuarenta caracteres, la estupidez sí, y en muchos menos.

Uno no es sólo lo que hace sino también los efectos que en el futuro tiene lo que hace, más allá de las buenas o malas intenciones.

A veces nos creemos los reyes de la objetividad pero somos incapaces de ver la perspectiva de los demás. Cada uno su razón.

Unos viven perdidos porque no conocen el camino, otros pierden el sentido de la vida porque siempre van por el mismo camino.

De poco sirve decir si nunca se preocupa en hacer.

Si vas a jugar en la vida al límite, más vale que cargues bien el petate, pero deja siempre un hueco para ir guardando la experiencia.

La desconfianza siempre nace desde el exceso de confianza, uno se entrega con los ojos cerrados y, al abrirlos, está solo ante el verdugo.

Hay demasiada gente que nunca escucha, sólo calla esperando su turno.

Ni una palabra de aliento, ni una crítica constructiva, el tiempo no se ha perdido, pero se ha archivado en un disco duro.

El amor es frágil y limitado, por eso hay que cuidarlo, pero si le pones cadenas, en odio eterno lo acabarás transformando.

No se puede vivir de la nada porque por todo te piden algo.

Cuando ves a tipos que siguen apoyando el fascismo y el nazismo, te das cuenta de lo poco que han avanzado algunos desde las cavernas.

Hay demasiados cerebros incapaces de pensar por sí mismos pero que cabalgan en cuerpos mantenidos por la cartera de sus padres corruptos.

Los radicales, del lado que sea, no son más que marionetas que se dejan manipular por el sistema para que este se mantenga.

Nos preocupamos por las chorradas mientras lo importante se quema. La libertad se ha chamuscado por el poder del sistema y el dinero.

Si no se frena esto, poco quedará para que nos traten como en Egipto. No aprendimos de la guerra y volvemos al mismo camino.

Allí la única justicia que habrá será culpar y apalear más a los pobres y a los que pretendan tener libertad de pensamiento.

De poco ha servido escribir la historia con tinta de sangre, de poco servirá volver a escribirla si no se piensa con razonamiento.

Desgraciadamente estamos en manos de la deshumanización.

Vivimos nuestras vidas sin pensar en los que vienen detrás, el conformismo de los necios.

La nobleza política y la usura legal, nos tratan como a mantenidos cuando la realidad es que somos nosotros quienes les mantenemos a ellos.

La voz de los cobardes sólo se oye entre la multitud y se evapora tan rápido como su personalidad.

La esperanza se perdió en la luna de mis pensamientos siempre dulce, siempre extraña, siempre buscando esconderse para guardar mi esperanza.

La sociedad no comprende lo que los corazones desprenden. No entiende de sentimientos ni escucha pensamientos, es una máquina de desprecios.

A veces unos tienen que morir para que otros puedan volar gracias al poder de su espíritu.

No existe el futuro, siempre es presente. El pasado es el olvido, siempre fue presente. El presente ya llegó y como siempre se esfumó.

Si hemos evolucionado debemos ejercer la revolución a través de la no violencia, de la verdad y el pensamiento. Difícil sí, imposible no.

No se puede ir por la vida oyendo sin escuchar, viendo sin mirar, leyendo sin entender, viviendo sin sentir, amando sin pensar en los demás.

Somos muchos distintos, hay muchas distancias, pero debemos formar un único bloque, abarcar todos los rincones, luchar con una sola fuerza.

Por eso hay que cambiar las formas, ellos tienen las armas, nosotros la verdad, el pensamiento y ¿la unidad?

Tal vez haya que atacar desde dentro para hacer saltar los cimientos y que caigan los que viven sobre ellos.

La única forma de acercarse a la perfección es ser crítico con uno mismo y con lo que supone como lo mejor.

Podemos equivocarnos tantas veces como la vida nos lo permita, hasta que una equivocación se convierta en la victoria de nuestra vida.

Por mucho que queramos escondernos nunca conseguiremos hacerlo de nosotros mismos, los únicos de los que realmente desearíamos escondernos.



Las esperas, cuando se hacen largas, se hacen tristes.

Las reglas del juego se rompen cuando uno no cumple con su palabra y, encima, el que la cumple es el que queda en fuera de juego.

Un libro puede ser un arma, muchos pueden hacer un ejército. La suma de muchos pocos es la fuerza de los débiles.

Luchando contra el sistema, jugando a ser diferente, lo clásico siempre permanece y hace permanecer a los que juegan a favor del sistema.

Siempre se juega a lo mismo, la misma lucha, la misma guerra, los mismos indecentes, la misma secta, el mismo negocio que nos empapela.

Me gustan las críticas sinceras que me dicen lo que siento, que soy diferente y por eso no gusto a mucha gente.

Lo original puede gustar o no gustar pero lo cierto es que marca la diferencia y el origen de algo que debe arrancar y venir.

Escribo para el futuro hablando del pasado, ese que no nos enseñaron pero marcó un futuro que ahora es un mal presente.

Vivo en una trinchera lejos de la mentira, donde nadie entra por miedo a ser juzgado antes de ser mirado, donde la verdad es dueña y jurado.

La simpleza vende, las leyendas venden, la verdad duele y ofende, por eso la mayoría no la compra.

No busco comprensión ni tener siempre la razón, busco una chispa que arranque la verdadera revolución.

El campo amplía el horizonte, la música abre la mente, el cutre mundo se ofende y se pierde en el olvido momentáneo de un día tranquilo.

No se puede ser amigo de la vida porque en ella hay demasiados enemigos.

Estamos demasiado acostumbrados a ver como se le da la vuelta a la tortilla convirtiendo en víctima al verdugo.

Además de los gobiernos y la usura legal, el principal enemigo de la libertad son las multinacionales y la complicidad de tanta gente.

Si no se cuenta el problema difícilmente se puede ayudar a encontrar una solución.

Viajando en el vagón del recuerdo, la misma estación, la misma mirada, el tiempo no pasa si no corres el tupido velo de la esperanza.

Seguirán votando lo mismo porque no quieren lo diferente, odian lo nuevo si otro lo cuenta, porque siguen botando como muelles sin control.

Uno se siente en guerra pero se encuentra sólo en la trinchera.

No se puede vivir sin llorar porque si no lloras las lágrimas ahogarán con sentimientos tu corazón.

Ha abierto su ojo la noche, no pestañea, llenando de luces y sombras la cordura

Siempre habrá horas muertas y horas mortales de necesidad.

Para el que vive una vida en continuo privilegio es fácil llamar privilegios a los derechos ganados con esfuerzo por los trabajadores.

El problema de este sistema es que la opinión no cuenta un pimiento, sólo cuenta el voto y, una vez votado, serás olvidado.

Apoyarse en una mayoría ficticia sin conocer a quienes la forman es una ruindad al alcance de quien no entiende de sentimientos.

Hacer las cosas bien es sinónimo de que alguien copie lo que haces y gane el dinero que tú no ganaste.

Hay dos formas para llegar a ser un buen político, ser un ignorante o ignorar a los demás.

La muerte siempre tiene la razón salvo que consigas volver de ella.

Por desear el mal ajeno no conseguirás nada bueno.

El odio es la gasolina de quien no sabe andar por la vida.

Luchamos por derechos a los que llaman privilegio, por una vida tranquila a la que llaman trabajo, por un mundo mejor al que llaman sistema.

La represión física es el arma que utilizan los cobardes para no dar la cara, la represión económica el arma de los ricos con mucha cara.

Se pasan la vida jactándose de que todos somos iguales pero jamás se nos trata como tales.

Con el euro nos vendieron el cielo y envolvieron un infierno, así el trabajo se convirtió en esclavitud y el hogar en desahucio.

No me enseñes lo que vendes, enséñame lo que voy a comprar en realidad, la hipocresía es un mal en los negocios de la vida.

Nunca desearé mal a nadie aunque ellos sí nos lo deseen a los demás. Cada uno es libre en su locura.

Quien desea volver a tiempos pasados no se da cuenta que se morirá en el aburrimiento de repetir la misma historia para llegar a lo mismo.

La capacidad de avanzar hacia lo desconocido y original es un don de valientes, porque para retroceder al pasado ya están los cobardes.

La experiencia demuestra que la gente no aprende y vuelve a tropezar en la misma piedra.

En este país manda la envidia, por eso siempre se acaba menospreciando a los mejores, hasta que mueren y entonces vuelven a ser los mejores.

Hay quien jamás ha tenido que luchar contra las adversidades pero se permite el lujo de criticar a quien lleva toda la vida luchando.

Uno deja de creer en algo cuando ese algo se gana a pulso la falta de credibilidad.

Llevan años viviendo de patrañas, años engañando con ellas a la gente, porque lo único cierto es que son todos una secta de ladrones.

O el pueblo se rebela o seguiremos en manos de la mafia, la nobleza política, sus esbirros, la usura legal y sus bastardos, los sindicatos.

Muchos no saben que la vida es como ese cigarro que, cuando más lo disfrutas, se acaba, ya todo son cenizas que no se pueden volver a fumar.

En esta vida, demasiadas veces, tus peores enemigos son los que más te respetan y mejor te tratan ante los problemas.

Demasiada gentuza suelta en los pedestales de esta especie de civilización venida a menos.

Pintas con fuego tu alma para que todo el que quiera entrar se queme. Escribes con veneno para acabar con todo el que pretenda conocerte.

No se debe vivir de los recuerdos, pero es importante tener buena memoria para no cometer injusticias basadas en apreciaciones subjetivas.

Hay quien se cree independiente pero siempre habla bajo la tutela de mediáticos mediocres, queriendo dirigir las ideas de los demás.

Muchos hablan de libertad insultando a quienes les llevan la contraria, puro reflejo de esta sociedad desorientada.

Muchos protestan pero cuando les hablas de medidas revolucionarias basadas en la humanización, partiendo de la insumisión miran a otro lado.

Esa gente que sólo piensa en cómo joder a otra gente no se da cuenta que las tornas se dan la vuelta fácilmente.

Buscan la confrontación en la calle para hacer valer su fuerza y sus poderes, mientras el pueblo olvida la razón porque les venden sinrazón.

Estamos en manos de quienes creen que todo en la vida hay que comprarlo, pero la libertad y los derechos humanos no se compran, se exigen.

Se ríen de la bondad y jalean la maldad, quieren un mundo a su imagen y semejanza, pero no son dioses, son sólo bastardos.

El abuso de autoridad es uno de los delitos más ruines pero, sin embargo, casi siempre queda impune.

Distintas varas de medir, distintas formas de vivir, unos pueden obedecer, los otros nos debemos rebelar.

En un principio te quieren hacer creer que cada uno vive como quiere, pero el tiempo te enseña que no, que cada uno vive como puede.

A veces tienes algo tan cerca que parece que puedes tocarlo, pero para llegar hasta allí tienes que recorrer toda una vida.



Aunque tantas veces nos digan lo contrario, querer no es poder, aún estando tan cerca, están tan lejos.

En esta vida la única forma de luchar contra los problemas, ya sean físicos, mentales o materiales, es la tranquilidad y la simpatía.

Los grandes dictadores siempre son pequeñas personas rodeadas de fuertes ignorantes que les mantienen en el poder por interés.

Hay quien sigue creyendo en normas que marcaron tipos que si vieran lo que somos hoy en día, nos quemarían a todos en la hoguera.

Hay quien cree tanto en la ciencia que se olvida de la razón y de la capacidad ociosa del ser humano para imaginar y volar pensando.

Unos gustan vivir una vida plana, otros vamos dando bandazos que unas veces te impulsan y otras te dejan en coma, en cualquier cuneta vital.

Cada uno es libre de pensar lo que quiera, pero los demás también son libres de calificarles por sus pensamientos.

En todos los países hay corrupción, pero está claro que en los países latinos les hemos dado manga ancha que cada vez es más difícil parar.

Pagamos la electricidad a precio de oro para que unos cuantos nobles vivan como reyes, para cuando la insumisión.

La sanidad y la educación públicas son de todos, incluso de los que quieren robárnoslas.

La hipocresía es la bandera común de la nobleza política y la usura legal.

No porque el de enfrente sea un asesino, yo también lo voy a ser, si yo no soy como debo nunca podré exigirlo a los demás.

Quien maltrata a una mujer está maltratando a toda la humanidad, encadenándola a su oscuro pasado.

Llevo la vida tatuada en el corazón y sólo yo la puedo ver, en contra de lo que algunos quieren creer.

Uno tiene derecho a invertir en lo que quiera, gane o pierda, lo malo es cuando invierten el dinero de todos en lo que unos pocos quieren.

Si no están en política por dinero que devuelvan todo lo cobrado, bastante tienen con vivir con los gastos pagados.

Algunos siguen sin enterarse que hacer más ruido y gritar más no es sinónimo de tener la razón.

El tiempo pasa sin piedad y lo que ayer era un estreno, mañana será el olvido.

Quien se guía por el interés acabará pagándolo con la soledad y el olvido.

Para saber interpretar la vida hace falta ser inteligente, más allá de todos los conocimientos adquiridos, porque eso no se aprende.

Quien defiende a un dictador, poca cabeza tiene y poca independencia le queda.

Para vivir aprendiendo primero hay que aprender a vivir.

Peor que estar sin cobertura es vivir sin ideas.

Se escapa otro día, otro trozo de nuestra vida, se esconde a lo lejos, en el horizonte de misterio sin olvido.

Los poderosos buscan la igualdad para juzgarla, acusarla, sentenciarla y condenarla a morir en el engaño del vivir.

Siempre habrá algún cambio en nuestro camino, pero no podemos esperar a que nadie nos lo presente, debemos encontrarlo nosotros mismos.

Si esperamos que los políticos solucionen los problemas de los ciudadanos de a pie, acabaremos guerreando entre nosotros sin piedad.

Todos los dictadores son apoyados por los poderes económicos, los dictadores caen, los poderes económicos siguen, ellos son los dictadores.

Y al tercer día resucitó de un sueño y volvió a encontrarse fichando en un trabajo de mil euros, sin mar, sin piscina, sin aire de libertad.

Hay demasiadas cosas que podrían ser gratuitas y, sin embargo, son utilizadas para el enriquecimiento de unos pocos.

Hay países en que la gente desaparece, aquí no, porque prefieren tenernos esclavizados que desaparecidos.

Del machismo al feminismo, más de lo mismo. Si se pide igualdad, no se puede exigir de más. Los del presente no pagamos por los del pasado.

Es muy posible que lo políticamente incorrecto y que a tantos hace mirar hacia otro lado, sea lo verdaderamente correcto.

Hay gente tan estúpida que defiende ideologías que, si estuvieran en el poder, acabarían con ellos de un plumazo o un tiro en la sien.

Los únicos frutos de las reformas llevadas a cabo son, el empacho de unos y el crujir de las tripas de otros, la desfachatez absoluta.

La sinceridad muchas veces se convierte en la metedura de pata que, de callarse, no habría cambiado el mundo.

Ahora se dedican a hacer obras prescindibles en ministerios y la excusa es que hay un dinero que gastar. Son unos sinvergüenzas.

No puede existir la democracia mientras su realidad esté tan alejada de la nuestra y nuestras necesidades sean exigencias sin fundamento.

Siglos después, el hombre ha evolucionado, sí, pero seguimos pagándole la vida a unos tipos con corona, aunque nos falte.

Nunca entenderé a quien, para sentirse importante, hace lo contrario de lo que debería hacer, aún a costa del bien común.

Vivimos en el país de guardar las formas, de dar importancia al qué dirán, de disfraz en casa, careta en la calle, del no ser lo que se es.

Unos mienten por sistema, otros sibilinamente nunca dicen la verdad, esa es la nobleza política y su engaño que hasta aquí nos hizo llegar.

Hay gotas de ácido que corroen tu interior, violencia, asesinato, suicidio, pero hay un antídoto más fuerte que te ata sin temor, el amor.

Caminando a la contra puedes ver mejor el sentido del camino, porque en lugar de espaldas anónimas, ves las caras de alegría y de dolor.

A la nobleza política y a la usura legal no les importa que ese no estudie, que ese no coma o ese se muera, sólo les importa su economía.

No hay cordura ni sentimientos en el sistema porque un hombre cuerdo y con sentimientos jamás habría creado este sistema.

Hoy en día los periódicos se han transformado en panfletos y los panfletos en papel higiénico.

Educaban para dejar pasar la vida porque lo bueno viene después y, mientras, a sufrir y aguantar que nos golpeen, por delante y por detrás.

Teniendo en cuenta el pasado franquista del teniente general, abuelo de la vicepresidenta del gobierno, qué cambios podemos esperar.

Teniendo en cuenta cómo nace esta democracia, qué libertades, derechos e igualdades podemos esperar.

Hay detalles en la educación de las personas que pueden marcar su forma de ser para siempre si no son capaces de interpretarlas.

Hay detalles de intransigencia, gestos y formas, que dejan claro de dónde viene cada uno y a que calaña pertenece.

Esta vida es un laberinto en el que la mayoría pasa los días recorriendo los mismos caminos.

Me gustaría echar atrás y parar el tiempo para colocar las fichas donde debieron estar en su momento.

El embargo en cuentas corrientes es el robo legalizado utilizado por la nobleza política con la cooperación de la usura legal. Piratería.

La única cura que tiene este sistema es extirpar los tumores, la nobleza política, la usura legal y sus hijos bastardos, los sindicatos.

Cada vez veo menos diferencias entre la represión y los impuestos abusivos de la Edad Media con los de hoy en día.

Todos sabemos lo que hay que cambiar para solucionar el problema pero mantenemos en sus puestos a quienes son el problema.



El Nobel de la Paz se quiere ir a la guerra, intereses creados, incongruencias del sistema, ellos son el problema.

La angustia te quema por dentro porque no ves salida, apagas un fuego, pero nace un incendio.

Hay quien mira la ideología, hay quien mira la fachada, en lugar de mirar los hechos y los verdaderos sentimientos.

Cuanto más se agobia uno, más se rebela, cuanto más se rebela, más se entristece por el silencio, cuanto más se entristece, más se agobia.

El amor no entiende de formalismos, sólo entiende de sentimientos y el que así no lo comprenda será porque nunca amó verdaderamente.

Volver a banderas del pasado es tener un cerebro mal reciclado. Hay que mirar hacia delante, nuevas ideas, nuevas formas, nuevo sistema.

Cuando el nacionalismo ataca con represión coaccionando la libertad de expresión, la libertad de vivir, demuestra lo que es, puro nazismo.

El presente nos muestra las mentiras de los políticos, el pasado nos oculta tantas otras de los que gobernaron entonces.

Cuando la vida se transforma en tortura, el amor es la única cadena que te ata a ella.

Si todo el gasto que generan los gobiernos en burocracia y guerras, se utilizase en ayudar a la gente, no harían falta tantos gobiernos.

Educar al mundo en la competencia es educarlo en la guerra y la desigualdad, el gran engaño de vender lo contrario de lo que se hace.

Se ha creado un mundo en el que el dinero está por encima de los sentimientos, de la razón, de la concordia, del individuo, y así nos va.

Está claro que, cuando las muertes de personas inocentes se convierten en números y estadísticas, el camino, el sistema, están equivocados.

Pero hay demasiada gente que todo lo ve con una sonrisa en la boca y desprecio hacia los demás en el corazón, lo que alimenta este sistema.

Llevamos mucho tiempo viendo como se generan guerras en torno al oro negro para que muchos mueran y algunos se enriquezcan, sin hacer nada.

Venden igualdad y reparten marginación, no se puede poner al mando a quien no conoce ni quiere conocer todos los entresijos de la vida.

El sistema alimenta los radicalismos porque son su sustento, aunque luego venda una falsa lucha contra ellos.

Por mucha razón que tengamos nunca seremos escuchados, porque ellos viven en su mundo, en el que ya no caben razones.

Les venden armas y les prohíben utilizarlas, nos venden coches que corren a 200 y nos prohíben pasar de 100. Un engaño tras otro.

Quien creyese que le iban a entregar al juez las pruebas de sus delitos en bandeja, es que no vive en este mundo o vivirá engañado siempre.

La osadía de los políticos no es más que la tapadera que oculta su cobardía.

Hay gente que se olvida con demasiada facilidad que un día fueron personas y que, quizás, algún día tengan que volver a serlo.

El amor de un hijo, su agradecimiento, aunque no puedas darle todo lo que quisieras, es la mayor recompensa del mundo, la primera maravilla.

Cuando los años pasan, uno deja de soñar con golpes de suerte y se limita a conducir al límite de sus posibilidades, las que la vida le da.

Quizás la libertad esté en la vida del ermitaño, donde sólo se pelea con uno mismo, quizás, por eso ya no quedan ermitaños.

La verdad no se puede destruir, está en las cuentas bancarias de algunos, en su patrimonio oculto, en gastos pasados, no en discos duros.

La verdad está en la miseria de muchos y las riquezas de unos pocos. Ahí está la búsqueda del verdadero cambio.

Hacer política es hacer siempre lo que se critica que hace la oposición.

El triste negocio de la guerra, donde unos mueren y otros resucitan, donde unos lo pierden todo y otros vuelven a llenar sus cuevas.

Para acabar con un problema siempre es más rápido y eficaz matar que curar las heridas.

Detrás de toda persona debería haber siempre una sincera sonrisa, un saludo amable y una mirada directa.

Hay quien calla mucho más de lo que debería y hay quien habla mucho más de lo que aguanta la mayoría.

Cuando los políticos suplantán a los jueces se acaba con el estado de derecho, con la libertad y la igualdad. Así nos va.

Si aparecen miles de casos de corrupción desplegados por todo el país, lo más fácil, crear un gran caso para que se olviden todos los demás.

Nunca digas que tienes lo que no tienes porque siempre habrá alguien dispuesto a pedirte que se lo dejes ver.

Si no hay dinero para becas y ayudas para quienes lo necesitan, ¿por qué se despilfarran millones en subvenciones a nobles y usureros?

No hay dinero para material escolar pero sobra para comprar teléfonos y tabletas a los nobles políticos, a quienes les sobra para repartir.

Son muchas las verdades que todos conocemos u obviamos, pero casi ninguna la respuesta que pretenda cambiar las cosas.

Cuando alguien te roba y se ríe en tu cara, lo mínimo es que no le vuelvas a dirigir la palabra, sin embargo, aquí se sigue votando.

La fuerza debería servir para evitar las guerras, no para echar gasolina al fuego, no para llenar las arcas de quienes ya viven alto.

Nunca presumiré de tener la razón, pero hay verdades que vemos todos menos los que viven bajo el manto del engaño.

Nunca apoyaré el robo, debe haber otras formas, pero menos entenderé la diferente vara de medir de la justicia y las fuerzas del orden.

Este sistema se llama explotación, donde el que menos tiene paga impuestos, multas e intereses para que nobles y usureros vivan como dios.

Muchas veces lo que parece mucho, en realidad, es muy poco.

Hay gente que no entiende que tras las paredes que guardan su mundo hay otros mundos que tienen derecho a no escuchar lo que ellos escuchan.

La falta de educación es el aceite que lubrica el sistema, limitando la libertad de todos a base de falta de comprensión.

Me pregunto por qué tantas veces se elige al más tonto para dar la cara y por qué se menosprecia al que guarda sabiduría en su mirada.

Para entender el camino que llevamos y el futuro que nos espera sólo hay que echar un vistazo a las tendencias y a las frases más repetidas.

Poco puedes esperar de quien no se molesta en contestar, de quien oculta su fracaso, de quien venda sus sentidos para no tener que ayudar.

Hay momentos en los que te das cuenta que realmente no existes, al menos, para quienes no se han molestado en conocerte.

El hecho de que el nobel de la paz vaya a la guerra sólo demuestra que todos son más de lo mismo, aunque mucha mente obtusa no quiera verlo.

De nada vale hablar de un futuro mejor, porque los ciudadanos vivimos el presente, el futuro quién coño sabe.

El amor se entrega, no se guarda. El odio se guarda, porque nadie lo recogerá, será tuyo para siempre.

Uno no es libre a la hora de ver las cosas, pero sí a la hora de interpretarlas.

Si pretendes tener en pertenencia a una persona, le estarás robando la libertad, si pretendes lo mismo con el mundo, lo estarás desolando.

Lo peor no es que el cuerpo se pudra, sino que el alma se pierda en viajes estériles.

El hombre tiene la facultad de complicar lo que es simple y creer que es sencillo lo que puede ser casi imposible.



Largo fían el remedio los que viven en un búnker acondicionado con lujos mientras la sociedad no tiene reservas para aguantar un día más.

Burlarse de las creencias de otros, en realidad, es burlarse de uno mismo. La semejanza siempre estará por encima de nuestra asimetría.

Luchando contra el mundo, contra un precio sin sentido. Gastado el pasado, quemando el presente, mirando como incendiar el futuro.

La sociedad está indignada pero no es capaz de indignarse con sí misma por preocuparse de todo menos de lo que debería. Nadie ayuda a nadie.

A veces la vida es como ese escorpión que retuerce la cola intentando inocularte el veneno que la alimenta.

No hay estrellas suficientes para iluminar el silencio, para encontrar las respuestas, para eliminar la incógnita, entre tanta falacia.

Envías mensajes de amor y no encuentras respuestas, los envías de odio y se suma más odio. Nunca queremos lo que realmente necesitamos.

No hay aroma más rancio que la guerra, ni arma más estéril que la ley, ni aire más duro que el hambre, ni escudo más fuerte que el amor.

Si se deja el mundo en manos de trileros nunca sabremos donde se encuentra la libertad, porque nunca estará en ninguna de las urnas.

Los políticos sólo se quedan en imputados porque para eso ya estamos todos los demás condenados.

No saber es ignorancia, no querer saber es cobardía. Los que corren lejos de la verdad es porque no quieren saberla.

Cuando un político dice que está trabajando sin parar, quiere decir, en realidad, que está gastando sin parar, nuestro dinero.

En esta vida no siempre se trata de tener o no la razón, ni estar siempre de acuerdo, sino encontrar puntos que nos hagan avanzar a todos.

Si el futuro te atrapa como única meta corres el riesgo de no sentir el presente, la meta que te marca cada día.

Si muchos no te comprenden, no te preocupes, la comprensión es un don limitado a los observadores de la vida, los que merecen la pena.

Unos lavan dinero como otros se tienen que lavar las penas. Unos pierden la vida mientras otros la pisotean.

Con que una sola persona hable bien de tu libro, es suficiente fuerza para seguir soñando, luchando, viviendo y, por lo tanto, escribiendo.

Cuando eliges el camino difícil sabes que la vida te repartirá golpes, pero también sabes que cada buen momento formará parte de la magia.

Algunos viven felices en el engaño, probablemente, porque nunca les faltó un chusco, un abrigo ni un zapato. No saben lo que es todos.

Todas las vidas tienen alas, pero algunas las llevan recogidas por el miedo a volar, a buscar, a creer, por una educación mal asumida.

Releyendo lo andado sientes la sonrisa de ver la huella que quedó grabada en lo que fue futuro y lo que será presente, escrito y lanzado.

El egoísmo es la sala de espera de la soledad.

La vida sin problemas no es vida, pero hay problemas que te quitan la vida.

Algunas estadísticas sólo valen para engañar y ocultar los números reales, el sentir de la gente, la miseria en las calles.

Estudiando se aprenden conocimientos, trabajando se gana experiencia para desarrollarlos, viviendo se aprende a ser persona utilizándolos.

Hay quien pasa por la vida sin vivirla, porque para vivirla de verdad hay que relacionarse y aprender a comprender a los demás.

Lo que parece complicado, muchas veces, es lo más sencillo, y puede ser la base del cambio en la sociedad.

La imaginación es la sombra de la realidad que se agranda y retuerce en la noche a la luz de la vela, de la llama, de la pasión del corazón.

Corriendo sin sentido, buscando algún destino, sin recordar el camino, cargado de nada, descargando miradas, recitando jadeos y latidos.

La inercia de la rutina nos lleva a la indiferencia, lo que hoy son portadas, mañana no serán ni reseñas. No dejemos que mande la marea.

La vida nos lleva a veces a derretir el corazón, ahogando las palabras en la garganta, haciendo especial un momento, una flor, un adiós.

Se puede faltar a la verdad, falsear, engañar, tergiversar o callar, pero la verdad nunca se podrá cambiar.

Hay a quien le falta una sonrisa en la mirada, una rima en sus palabras, un abrazo desde sus entrañas, porque le sobra orgullo desesperado.

Tiene gracia, o no, que un rico hable de tocar fondo cuando él no ha visto nunca la sima, porque siempre ha vivido con flotador.

Este sistema siempre pone a mandar a quienes no controlan ni saben sobre lo que mandan y los que saben, trabajan míseramente para ellos.

Quizás la humanidad se rindió demasiado pronto ante sus propios avances y la decadencia como hombres que estos le trajeron.

Cómo es posible que haya tanta pobreza habiendo tanta riqueza, fácil, por lo mismo que tanta maldad pisotean siempre a tanta bondad.

El fin no justifica los medios cuando hay otros caminos más justos y llevaderos para todos.

Los chantajes de siempre, las comisiones de ahora. La mafia democrática. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Menos bombas y viajes al espacio que cuestan millones y más ayuda para todos. ¿Quién hace los presupuestos del mundo? Los que "superviven".

En esta vida siempre hay razones, que no exculpan, pero sí ayudan a comprender.

En este país hay mucho listo vestido de traje que no aprendió a hacer la o con un canuto, que anda sin saber lo que pisa.

En este país, para vender un libro, tienes que ser político, famosillo o intento de periodista, aunque te lo escriban. Así nos va.

La verdad, los pensamientos, la imaginación y la originalidad no están bien vistos por quienes tienen la posibilidad de apoyar la cultura.

Algunos confunden organización con manada y pretenden que todos corramos con ellos sin saber cómo ni por qué, por miedo a ser aplastados.

Tiene coña que hablen de prohibir las donaciones privadas cuando lo primero que hay que prohibir son las aportaciones públicas a políticos.

Que los partidos políticos y sindicatos saquen el dinero de sus afiliados y dejen los millones de dinero público para los ciudadanos.

Hay derechos adquiridos por los políticos que se mantienen por costumbre, como si fuesen una obligación, cuando son caradura y sinrazón.

La juventud no se ha perdido pero el sistema la mantiene escondida, la sociedad la busca porque la necesita, ella es su salida.

Vivimos en el sistema de la tómbola, donde los mejores premios se los lleva la banca, o algún allegado al que le dan el sobre por debajo.

Cuando se habla mucho y se dice poco, se corre mucho pero no se va a ninguna parte.

Hay gente que todo lo planifica, otros vamos sobre la marcha, así quizás no nos estarían esperando siempre en la puerta de la casa de todos.

Si pones a los ladrones en el poder harán leyes para que nadie más pueda robar como ellos.

Estamos acostumbrados a ver la vida sólo con los ojos pero a veces hay que cerrarlos para verla con el corazón, los pensamientos y la razón.

Los sentidos pueden llevarte a engaño, los sentimientos nunca engañan, más bien los engañamos nosotros mismos a ellos.

La historia la escribimos todos pero sólo unos pocos tienen el poder de transmitirla para que quede plasmada en el futuro, sea buena o mala.



Demasiadas veces la genialidad sólo ha sido valorada cuando el genio ha muerto o, lo que es peor, cuando la sociedad lo ha matado.

Pelearse por una bandera cuando hay gente perdiendo su casa y sin dinero para comer o estudiar es una muestra de la mierda de país perdido.

En ocasiones, leyendo muchas tonterías, uno aprende a no escribirlas ni decirlas.

Perdiendo fuerzas en debates inútiles se pierde tiempo para arreglar los verdaderos problemas. Ese es el juego del sistema.

Aquí todos somos socios para aportar, nunca para recibir, bueno si, para recibir palos de nuestros empleados.

La sangrante burocracia, ese gasto inútil que tanto les gusta a los inútiles para complicarnos la vida a los demás.

Le debes tanto a la vida que ya no puedes pagarla, no hay trabajo, no hay crédito, no hay futuro ni camino, sólo queda algún sueño.

Hablan del pasado para llegar al poder, pero lo que quieren es borrarlo. Hablan del futuro cuando están en él, pero pretenden eliminarlo.

No hay peor silencio que el de tu propia conciencia porque te hará sentirte vacío, hacia dentro y hacia fuera.

Quien ha vivido y trabajado al amparo de la corrupción no es el más indicado para hablar y dar lecciones de cómo combatirla.

Nunca entenderé el robo del valor añadido, las cosas valen lo que valen sin nada más que añadir. El ladrón nunca tiene suficiente.

Vivimos en un mundo controlado por un sistema que desprecia al individuo pero siempre lo reclama para mantener su soberanía.

La usura legal controla el sistema y destroza a las personas, juega con todos y no deja que nadie juegue con ella.

El que ha navegado con piratas nunca dejará de ser un pirata. A estas alturas creer a un político en campaña es sumisión.

Los estados son cómplices y esclavos de la usura legal, manteniendo todavía un sistema de clases medieval.

El que haya sido corrupto o cómplice por mirar hacia otro lado, más vale enviarlo al "desguace", nunca dejarle seguir.

Los políticos hablan del futuro, yo quiero hablar del presente, me importa lo que les quede a mis hijos pero más lo que vivimos cada día.

Dos horas durmiendo fueron un suspiro, cinco minutos anestesiado que parecieron una vida, el tiempo nos engaña, el tiempo es un espejismo.

Hay posturas que te intentan llevar hasta el infinito para que algunos nunca pierdan la posición, pero el infinito es irreal para el hombre.

En política los planes y programas son siempre ficticios, electoralistas, porque nunca se cumplen. "El engaño de la nobleza política".

El mismo que ataca a la de Andalucía, defiende a la de Madrid y viceversa, resumen, son todos unos sinvergüenzas.

Cuando te ataca el poderoso conviene resguardarse para evitar la embestida y poder defenderte con la sorpresa.

Si te roban la vida ya no te tienes que preocupar más por ella, pero si te roban la forma de vivir te obligan a sufrir hasta perderla.

Vendo mi libro con cuentagotas, pero cada gota es un mundo de aire fresco, una ración de esperanza para que el mundo pueda cambiar.

No se puede huir y seguir viviendo mientras las fronteras del sistema estén en nuestro cerebro.

Si no eres capaz de ampliar tu mente, de aceptar otras formas de pensar, es imposible que puedas avanzar y llegar al cambio.

El sistema transforma todo en negocio, la sanidad, la educación, las bases de la vida y la convivencia, y en el negocio se pierde lo humano.

Cuando se empieza imponiendo, se acaba encarcelando y maltratando.

Pretenden que olvides lo que eres haciéndote vivir de lo que no eres.

A veces hacemos más caso a un extraño que a nuestro propio padre, ley de vida, la rebeldía, pero el tiempo pone la experiencia en su sitio.

No es fácil vivir de lo que sabes hacer y, menos, de lo que te gustaría, porque la vida te acorrala tantas veces como tú te equivocas.

Los políticos se toman las instituciones de todos como si fuesen suyas, la mujer por aquí, el amante por allá, hijos, cuñados, amigos...

Las instituciones no pueden ser negocios de recaudación de impuestos y multas, existen para servir a los ciudadanos, no para machacarlos.

Las leyes, para cumplirlas, todos, pero las hay que abusan exclusivamente para recaudar, impuestos duplicados, excesos en general.

El mejor diamante en bruto que tenemos es la inteligencia pero, para que brille, tiene que haber alguien o algo que lo pule por el camino.

Dependiendo en qué manos caiga, un buen proyecto puede ser una recompensa para todos o un botín para unos pocos.

Si siguen subiendo los precios, seguirán bajando los sueldos y los derechos, seguirán creciendo las razones para dinamitar el sistema.

Buscar un sistema mejor es creer que podemos encontrarlo y sólo los que viven en las alturas son capaces de negarlo.

La única crisis real que existe es que nos hagan pagar impuestos y precios por encima de nuestras posibilidades con lo que nos pagan.

Pero ellos viajan, comen, habitan y gastan a costa de lo que nos imputan, de lo que nos roban al hacer lo contrario de lo que se les exige.

Algunos quieren que los mismos inútiles chorizos que nos han traído hasta aquí sean los que nos saquen. Vivir para ver, soñar para creer.

No se puede pensar que por no mirar no se es cómplice de lo que se está dejando hacer a tus espaldas.

No sé si habrá algo bueno o no, pero de hipócritas es no apoyar lo que seguro que se apoyaría si estuvieran otros en el poder.

A los políticos no les enseñaron que señalar a la gente con el dedo es de mala educación, por eso van nombrando cargos a dedo día tras día.

Si mezclas la ignorancia con la prepotencia hallarás la droga más perniciosa para la humanidad.

Hay quien se vanagloria de ser independiente y va haciendo siempre lo que le marcan las cartas de sus compañeros.

Simplemente hay mucha gente que se deja llevar por los demás creyendo que camina solo.

Explicando lo evidente sueles perder el tiempo, porque el que no quiere ver difícilmente querrá aprender.

Todo el mundo te saluda, todo el mundo te quiere, pero cuando algo viene mal y te duele, nadie te siente.

Es un arte vivir sin gemir cuando todo te duele, andar sin llorar cuando todo te hace sufrir.

Por supuesto que hay dinero para su juguete, porque ya se lo requisaron todo a los ciudadanos.

Hoy en día, en un país donde ya te piden estudios y experiencia hasta para barrer, resulta que se puede ser alcalde o ministro sin saber.

No se olvidan las guerras pero sí a los que mueren, sin nombre, sin sentido, sin delito cometido, sin haberlos entendido, se olvida la vida.

Nunca una guerra solucionó ninguno de los problemas esenciales del mundo, pero muchas los acrecentaron.

Esta mañana "El engaño de la nobleza política" partió hacia Málaga con el ánimo de ser leído con gusto y reflexión.

Vivimos en un mundo en el que si confías y te fías de la gente te consideran tonto, pero prefiero ser ese tonto que un maldito desconfiado.

Una buena película, una buena historia, perdurará siempre. La crítica social vestida de risas, lágrimas, imaginación y pensamientos.

Lo terrible es que a la mayoría no le importa nada lo que pasa en algunos países con muertos todos los días, sólo quieren ir contra otros.



Pero querer acabar una guerra con más bombas es como querer apagar un incendio echando gasolina.

Dónde pretendemos llegar si llenamos de necios el poder, si damos la fuerza a descerebrados, si escondemos la realidad lejos del corazón.

No dejarán que un buen argumento prospere porque son muchos los que quieren que todo siga igual mientras tengan su nevera llena de egoísmo.

Las cortinas de fuego esconden intereses materiales de unos pocos y olvidan con estadísticas las vidas perdidas. No les importa, es negocio.

No se puede tener miedo a los fantasmas ni a lo desconocido habiendo en el mundo tanto impresentable con galones de poder.

Compran a los mayores con el miedo a perder lo poco que tienen, venden a los jóvenes robándoles la esperanza de poder labrarse un camino.

Todo es compatible, aunque hay gente que vive en un mundo paralelo sin querer ver la realidad que le rodea.

Tiene que haber de todo en este mundo, pero hay quien no se molesta ni quiere ver más allá de sus narices.

Hay mentes privilegiadas que nunca son escuchadas y mentes obtusas que cobran por decir lo que el poder quiere que se escuche.

No les importa lo que digamos porque se sienten protegidos, el sistema les defiende, la sociedad se pierde, la revolución se duerme.

Si no somos capaces de abrir nuestras mentes a los pensamientos de los demás, viviremos encadenados en un rincón de nuestra imaginación.

A veces en el no se encuentra el sí, todo es cuestión de interpretación. Soy optimista dentro de la realidad que me rodea.

Hay gente que siempre está dispuesta para decir a los demás lo que tienen que hacer y criticar, pero nunca aportan alguna solución.

Por lo general, si ves el vaso medio vacío sentirás más necesidad de llenarlo que si lo ves medio lleno. El radicalismo nunca es bueno, ni para enaltecer lo malo, ni para menospreciar lo bueno. La reflexión es un cruce de caminos.

El mayor enemigo real del sistema es quien lo utiliza en su único beneficio obviando el de todos y criminalizando la opinión de otros.

Ahora que están todos al otro lado del charco podíamos ir a recuperar nuestra casa, esa que defienden como leones.

Uno cree estar preparado para vivir pero, a veces, hay demasiado humo por el camino que no te deja respirar.

Por desgracia, tantas veces, cuando uno te falla, otros lo pagan.

La libertad y la igualdad se acaban cuando sólo unos pocos llevan las armas para proteger a quienes esclavizan a la mayoría.

No esperes buenas palabras de quien no sabe significados, no esperes respuestas de quien no entiende las preguntas. La ignorancia manda.

Cuando la cartera está vacía la imaginación es la única iniciativa.

Cuando los políticos toman la palabra en el deporte, se esfuma el deporte y aparece el negocio.

Si han hecho bien su trabajo y los sobres han llegado a su destino, cualquier votación estará ganada.

Mientras unos parece que ven el final del túnel con sus sueldos millonarios, otros todavía estamos en el socavón que hicieron a la entrada.

Me gusta Madrid y me gusta el deporte, por lo que me sentiría bien si ganase su proyecto, pero no me gusta ver a los políticos por medio.

Los políticos siempre hacen lo contrario de lo que predicán, ni apoyan el deporte, ni a la ciudad, ni mucho menos a los ciudadanos.

Saber idiomas es importante y un representante político debe estar preparado, pero el español es tan fuerte como el inglés, o más.

Siempre damos más valor a lo de fuera aunque tengamos lo mejor en casa.

Cuando un país está tan dividido y con tantos problemas internos, es difícil que fuera te apoyen.

Cuando te representan algunos impresentables es imposible que fuera te apoyen.

Dicen que antes se pillan a un mentiroso que a un cojo, pero mucho antes si es un político. Los brotes verdes al final del túnel, ya huelen.

La desilusión es cosa de un momento, la ilusión puede durar toda una vida. Espabila.

Hay ilusiones que vuelan pero es mejor dejarlas marchar.

Todas las opiniones son respetables, aunque unas hablan y otros sólo escupen.

Es difícil tener expectativas de futuro si casi nunca se cumplieron las que fueron futuro en el pasado.

Es fácil no tener sentido del ridículo cuando tienes la cartera llena y las cuentas en paraísos fiscales.

Se hace difícil creer en el mundo cuando en tu pequeño mundo tantas personas te fallan.

El egoísmo es la verja electrificada que los ricos plantan alrededor de su vida para que las personas no puedan acceder a sus riquezas.

Algo bueno habrá, porque ya nos pueden devolver todo ese dinero que había para invertir, ¿o no?, zas en toda la boca.

Los políticos y los que se lo creen, siempre exigen a los demás lo que ellos son incapaces de enseñar, ya que no saben ni hablar.

Todo el mundo se mete con el ignorante al que le han dado un puesto de poder, pero se olvida que detrás hay mucho listo llenando su cartera.

Todos los gusanos se arrastran salvo algunos que van sacando pecho de televisión en televisión en favor de los colores que les dan de comer.

El amor más que perderse se queda helado entre verdades y mentiras, entre ruinas y alegrías, entre noches y días.

Tanto inútil en puestos de responsabilidad excesivamente bien pagados hace que uno piense si no es mejor hacerse el idiota para triunfar.

La gran duda es si se puede ser alcalde siendo un ignorante o si hay que ser un ignorante para llegar a ser alcalde.

O limpiamos la casa de todos o la mierda nos ahogará y no habrá posibilidad de cambiar el rumbo hacia una meta en la que poder respirar.

Siempre creemos que es imposible que aparezca un político más impresentable, pero ellos son siempre capaces de superarse.

Este país es así, todos nos quejamos de todo pero se siguen gastando en fiestas lo que no se gasta en arreglar socavones.

Corazones divididos, sentimientos encontrados, quisieras decir sí, pero la respuesta debe ser no, luchas fugaces.

La vida se tuerce cada mañana, despiertas contra tu tiempo, sueñas despierto, segregas odio sin saber hacia dónde.

Encadenados al tiempo que nos marca el sistema, a la rutina que exige dinero, a romper los sueños que nos pide el cuerpo, a vivir muriendo.

El corazón clama por la libertad absoluta pero ya no sabe dónde ir a buscarla.

Queremos gritar tan fuerte que a veces nadie nos entiende, o lo que es peor, que nadie quiere entendernos.

Perdemos tanto tiempo hablando y discutiendo que ellos lo aprovechan para robarnos en silencio.

Pagamos por algo que no vemos y nos devuelven clavos ardiendo.

La guerra está abierta pero hay muchos más esbirros pagados hasta los dientes que soldados rebeldes multados por buscar mentes.

Buscamos un cambio que se esconde en las carteras vacías pero que muchos temen porque las ven medio llenas.

El voto es la condena porque es su argumento, la razón que utilizan para manejar nuestros sueños, jugar con el trabajo y llevarse el dinero.

Nada es lo que parece, pero pasan los años, pasan los siglos, y seguimos embistiendo el engaño.

Jugando con sus cartas marcadas siempre perderemos la ilusión y la vida que apostamos.

Que la alcaldesa no votada es una vergüenza ya lo sabíamos y que ella por estar y los demás por mantenerla son unos sinvergüenzas, también.

Si se deja el deporte en manos de quien nunca lo practicó, corruptos carcamales, de la nobleza y monarquías, qué podemos esperar.



Cada una de las innumerables mentiras esconde una sola verdad, pero cada verdad conlleva innumerables mentiras a su alrededor.

Cuando ves presupuestos de cualquier administración pública asusta, millones que se van en gastos innecesarios, gente sin tener para vivir.

Pero empieza un nuevo curso y todo sigue igual, la gente sigue flotando, la gente sigue votando, la desigualdad crece sin explotar.

Nos hablaban del cielo al que podríamos llegar pero nunca del infierno que nos habían preparado para atravesar.

Siempre habrá quien quiera pescar en aguas revueltas después de años removiéndolas.

Y todavía habrá quien crea a un tipo que lleva treinta años viviendo del morro y mintiendo cada vez que abre la boca. Así nos va.

La nobleza política y la usura legal han conseguido cambiar el significado de la palabra política, convirtiéndola en sinónimo de mentira.

Arde el viento, son muchas las ideas y una sola meta, la revolución. Si nos unimos en el fin, encontraremos los caminos.

La revolución debe ser un nudo que una muchas cuerdas, sujeto sobre la base de la libertad y la tolerancia.

Cuando uno no tiene necesidad no conoce la angustia, sonreír hacia fuera, llorar hacia dentro, buscar salidas contra muros de aire de fuego.

Querer saber por qué la vida trata mejor a unos que a otros es pretender conocer la única verdad que no parece estar al alcance del hombre.

Se hace complicado querer solucionar grandes mundos cuando no se tienen recursos para solucionar pequeñas vidas.

El que puede no hace y el que quiere hacer no puede, es la realidad en un mundo donde manda la desigualdad.

El que juega a estar callado acaba escuchando voces del pasado.

De viaje hacia el infierno, con parada en este incendio, donde mandan los silencios en favor de unos cuantos necios, sin aire, sin aliento.

Surge en la noche la poesía, pero manda la prosa en el día a día. Vuela la calma y despierta el aire en las entrañas.

Antes que empezar a cargarse leyes hay que cargarse a la nobleza política y a la usura legal, porque ellos sólo quieren cambiar el disfraz.

Si consigues un premio sabes que su valor en el tiempo es muy limitado, si te dan una condena, el tiempo pasa a ser eterno.

Cuando el caos es intencionado es porque detrás está la mano de algún desalmado.

La paridad es esa estúpida injusticia con la que se pretende hacer creer que se actúa con justicia. "El engaño de la nobleza política".

Dejar pasar el tiempo es la forma de morir sin haber hecho un sólo intento por seguir viviendo.

Uno cree ser dueño de su vida hasta que conoce de cerca la sensación de la muerte, esa que nada te ofrece.

Unos viven para ser, otros sólo para estar. Unos siempre estarán aún fuera de lugar, los otros no sabrán lo que son ni para qué están.

La gente que sufre por sandeces jamás se encontró con un problema de verdad en la vida.

Nuestras vidas transportan historias, unas nos llevan con ellas aún sin saberlo, otras nos olvidan y se esconden.

Buscan esclavos que paguen por trabajar mientras ellos cobran millones por, simplemente, parasitar.

Algunos, sin quererlo, le hacen un gran favor a otros, ganando la importancia en el ambiente que debían tener los otros, que ahora se tapan.

La mayoría habla y se queda con la chorrada, olvidando lo importante, o les echamos a todos o no se irán nunca.

No siempre es fácil seguir el ritmo que te marca la vida porque tu alma tiene otra filosofía, otro sentido de la vida.

El sistema gusta de encasillar al individuo, encadenarlo y amordazarlo, en definitiva, secuestrarlo lejos de lo que querría haber sido.

Mentir para atraer acabará siendo una razón para perder.

El miedo al qué pasará hace que algunos vayan por la vida olvidando disfrutar de cada presente.

Por muchos valores que quieran vender, el nacionalismo tan sólo es una manipulación política y, por tanto, una puta mentira y punto.

Las personas deben estar por encima de naciones y fronteras, partidos e ideologías, pero el sistema se encarga de darle la vuelta a todo.

Te das cuenta de que te mienten, te roban y te arruinan, pero no puedes escapar porque la mayoría les sigue y decide ¿Mayoría de ignorantes?

Dicen que el dinero no es todo, pero sin dinero, en esta sociedad, es imposible vivir como te gustaría, o peor, ni siquiera como necesitas.

Les pagamos para hacernos la vida mejor, más fácil, pero gastan el dinero en reuniones, sesiones de control en las que nadie controla nada.

Somos un suspiro al que todos olvidan, al que nadie entiende, porque nadie lo escucha, nadie lo siente.

Estén en el gobierno o en la oposición, la nobleza política seguirá en la riqueza, dejándonos a nosotros el trabajo sucio y la miseria.

La gente discute sobre lo que no tiene discusión,  
pero muchos siguen viviendo en el engaño porque  
nunca tuvieron libertad para salir de él.

Si en las próximas elecciones se sigue votando,  
sabiendo que son todos unos corruptos y  
sinvergüenzas, apaga y vámonos.

Si recorres la historia ves la cantidad de  
impresentables, reyes, nobles, militares y políticos  
que dirigieron el mundo...

... y la cantidad de ignorantes que murieron por  
seguirlos.

De todos nosotros depende el poner fin a esta  
historia, demostrar que todos somos personas con  
los mismos derechos y libertades.

Naciste en las entrañas de un volcán y convertiste tu  
vida en otro mucho más peligroso.

Cuanta más paz lleves por bandera, más enemigos se  
pondrán de barrera.

El agua de la lluvia se evapora por el calor del  
asfalto, los pensamientos vuelan por el frío silencio  
de los miedos de la calle.

El problema no reside en los que no entienden, sino en los que no quieren entender. A unos se les puede explicar, los otros no escuchan.

Ninguno merece mis respetos, lo que hay que hacer es cambiar el sistema de cuajo, insumisión electoral y económica.

Quien no te permite hablar en tu idioma y, más, en donde siempre se habló, es un fascista, aquí, allá y acullá.

Cuando las normas y los deberes superan a los derechos, se pierde una gran razón para vivir, la libertad de vivir en paz, de disfrutar.

Se puede generalizar cuando la mayoría es de una forma aun habiendo excepciones, lo contrario es un insulto a la realidad, es manipulación.

Si unos pocos son unos violentos impresentables, no se puede decir que toda una ciudad es así, porque es faltar a la verdad.

Vayas donde vayas siempre encuentras algún imbécil, pero siempre hay mucha más gente consecuente y normal que no llama tanto la atención.

Los violentos, por lo general, no tienen ideología, porque no tienen cerebro para aprenderla, comprenderla ni asimilarla.

A ambos lados del río vivían en armonía hasta que llegó el listo de turno y dijo que era sólo suyo, poniendo una valla al otro lado del río.

El que no tiene para comer ni para vivir, no entiende de banderas ni fronteras, sólo entiende de necesidad y de buscarse la vida.

En manos de los políticos el independentismo siempre ha sido el chantaje para pedir más dinero y privilegios, egoísmo sin frenos.

Pagan miles de euros para decir cuatro estupideces en pregones de fiestas, pero le quitan el dinero y el trabajo a los que más necesitan.

Vivimos en el país de las incongruencias donde alguno apoya al que miente y no al que engaña, cuando la única diferencia es su interés.

Quien haya elegido donde nacer y a qué familia pertenecer, que tire la primera piedra y saque una bandera cualquiera.



La gente va queriendo conocer personajes y no personas, haciendo que sea difícil vivir sin un disfraz, esto es una fiesta de disfraces.

Todos vemos al personaje pero pocos son los que conocen de verdad a la persona que esconde.

El cariño y el amor son los verdaderos sustentos para seguir viviendo, porque son los que guardan la mejor de las riquezas para una persona.

Hay verdades que sólo las conocen quienes las escriben. Esos que aseguran que la CIA tiró las torres no piensan que otros hagan lo mismo.

Hay necios que pretenden que su nombre quede impreso en la historia a costa del bien general y arrastran a miles de descerebrados anónimos.

Cuando los mismos que apoyan la globalización, apoyan la independencia, la razón se autodestruye.

Uno de los mayores engaños de la humanidad ha sido siempre intentar, no conseguir, llegar a la paz a través de la violencia.

Dicen que las drogas y el alcohol son malos, sin embargo los fomentan de forma encubierta porque son la mejor anestesia para la rebeldía.

El alcohol es una droga mucho más peligrosa que otras, pero es legal, por eso es diferente.

Los políticos siempre manipulan, por eso, según les interesa, cuentan sólo los que suman, no los que restan.

El sistema electoral es un engaño, los recuentos en las manifestaciones son falsos, las estadísticas una farsa, juegan al mentiroso.

La Biblia es un libro, El Capital, también, "El engaño de la nobleza política... y la usura legal", es el mío, y de todos se puede aprender.

Cada vez somos más los que creemos en un cambio desde distintas ideologías, por encima de estas estamos las personas y la razón de vivir.

Hay quien juega con la vida de los demás sin comprender que lo que para él es una minucia para otro puede suponerle la vida.

En este país todo es democracia, todos opinamos y, al final, se hace lo que a uno solo le sale de las narices, que para eso es el jefe.

Llevan años generando odio y violencia, y cuando alguien les devuelve una ponen el grito en el cielo. Impresentables, los unos y los otros.

Es imposible que haya transparencia si los que marcan las pautas y las controlan son los principales defraudadores.

La felicidad es un misterio difícil de calcular, porque cada uno la comprende de una forma muy particular.

Si se empieza a computar el silencio da la impresión que en la próxima legislatura la abstención podrá formar gobierno con mayoría absoluta.

Hay gente que, como no sabe quiénes somos, de dónde venimos ni adónde vamos, se dedican a inventarse la historia según su propio interés.

La vida te enseña que de nada sirve razonar con los que son capaces de encadenarte y utilizar la violencia sin preguntar.

Las manifestaciones son un simple desahogo para el que grita y para el que no escucha, pero pocas veces sirven para solucionar algo.

La violencia es el brazo armado de la intolerancia y esta no entiende de sexos, la hay de diestras y de siniestras.

Para algunos la rutina es divina, y les funciona, para mí es un monstruo de siete cabezas, a lo mejor por eso no me funciona la vida.

Al ser jóvenes queremos correr mucho para ser mayores e independientes y, sin darnos cuenta, la inercia nos ha envejecido sin vuelta atrás.

Luchamos contra la realidad cuando no nos gusta, pero es una lucha sin sentido, una lucha perdida, por mucho que nos queramos engañar.

Nos convertimos en mercenarios de nuestros sueños, en terroristas que intentan dinamitar el castillo de nuestra vida y cambiar el destino.

Un día más en busca de ese punto de inflexión que cambia una sonrisa por otra mejor.

Callar no otorga pero sí da fuerzas al que se atreve a hablar.

Saber diferenciar entre información y opinión es la base para acercarse a la verdad y escupir la intoxicación.

Hay gente con la suficiente cara dura como para creerse que tiene derecho a todo por haber sido puesto a dedo en un alto cargo. Así nos va.

El problema es que en este país se valora más la ignorancia que la inteligencia, no hay más que ver quién gana dinero en los medios.

No hay más que ver que si un impresentable famosillo presenta un libro, hay colas, otros no encontramos una editorial que nos financie.

Está claro que la verdad y la rebeldía se condenan, mientras el peloteo, la sumisión y el chascarrillo barato se premian.

Pero esta vida es una larga carrera y no por correr mucho al principio llegarás más lejos, la sabiduría acabará por encima de la política.

Todos tenemos conciencia, pero algunos, los poderosos, la guardan en la caja fuerte esperando el día de su muerte.

Si se pretende coartar la libertad de pensamiento, difícilmente se podrá creer en cualquier forma de libertad.

La necesidad de los estados por tenerlo todo controlado acaba generando desconfianza, odio y más descontrol, una cárcel de sombrío pasado.

Han creado una sociedad en la que la gente lucha por hacerse famoso y se olvida de ser buena persona.

La vida es mucho más dulce si eres capaz de hacer felices a los demás. Si repartes odio, recogerás amargura.

Mi única patria es mi vida, todo lo que me rodea, aquí, a mi lado, allá, al otro lado del horizonte.

Una lágrima derramada es un río de sentimientos, el infinito en un momento, saber que estamos despiertos.

Nunca sabremos bien lo que tenemos hasta que no aprendamos a ver lo que les falta a los demás. El poder tiene demasiado que aprender.

Me gusta reírme de la vida, me hace sentirme mucho mejor, aunque hay que reconocer que, a veces, no tiene ni puta gracia.

Cuando eres padre te das cuenta de todas las cosas que hiciste mal como hijo. No hay nada mejor que ponerse en el lugar de los demás.

La deuda sube porque los políticos siguen cobrando y robando.

Los indultos sólo son para los ricos mientras a los demás nos masacran. Prefiero ser persona antisistema que político antipersona.

Quien te exige humillación no es un dios ni es un líder, es simplemente un tirano.

Discutiendo por cosas sin importancia inmediata se pierde tiempo y fuerza para pelear por lo imprescindible, el cambio de sistema.

Nos tratan de ilegales porque exigimos legalidad y, eso, realmente, en estos tiempos, no se lleva.

Por lo general, las cosas no son lo que se dice que son sino lo que demuestran con los hechos que son.

Discutir con un joven es discutir con la impaciencia, la de querer saber más con una corta experiencia, la de no valorar un largo recorrido.

No se puede exigir respeto mientras tú le faltas a los demás, algo normal en este país, algo lejano a la humanidad.

La vida es una espiral de espirales y lo que hoy es blanco mañana puede ser de otro color y lo que hoy está arriba lo podremos ver abajo.

No todos tenemos la misma capacidad espacial y así, lo que unos vemos claro, para otros no existe. Y cada uno su razón.

No se puede pedir austeridad a la gente y derrochar constantemente, la única manera de ganarse el respeto es dar ejemplo.

Querer decidir sólo unos pocos sobre algo que incumbe a todos, no es sólo egoísmo, también es ir contra la justicia y la igualdad.

Que siga habiendo gente que apoya el fascismo y su violencia, en un lado u otro, que los hay, no dice nada bueno sobre la evolución humana.

El fascismo no es derecha ni izquierda, es totalitarismo militar y violento, contra la libertad y los movimientos obreros.

La imaginación es la llave de los pensamientos. El radicalismo en las ideas es del caos del pensamiento y la pérdida de la imaginación.



Por mucha pancarta de paz que lleve, si voy poniendo bombas, seré un belicista. Ser es hacer, no decir que haces.

La percepción de las cosas depende la mayoría de las veces del bando en el que te encuentres, por eso no me gusta situarme en ningún bando.

Echas de menos lo que nunca tuviste, esa contradicción que te marca el día, esas ganas de tener lo que sólo tu imaginación te dio a conocer.

No se puede perder lo que creías tener pero nunca tuviste, ese amor infinito, esa fe que mueve montañas, esa luz que ilumina cada paso.

Escribir a un político creyendo que te hará algún caso es como rezar a un dios para que consiga que te toque la lotería.

Nos han creado, nos hemos dejado crear, necesidades ficticias que nos han robado la posibilidad de cubrir las verdaderas necesidades.

Uno se acostumbra a morir cada día, a temer menos a la muerte que al despertar otro día.

Resucitando desde un sueño, sin control, sin  
remedio, volviendo a vivir sin quererlo, perdiendo la  
paz de la mente, el descanso del cuerpo.

Esperando un sol que no me marque fronteras, un  
día que mate barreras, esa luz que apareció en mis  
tinieblas y voló donde ya no puedo verla.

Versos sin rima que llegan al corazón, al centro de  
quien los siente suyos, porque todos somos uno,  
porque uno es parte de un todo.

Algunos hablan mucho y nunca dicen nada, otros lo  
dicen todo con una sola mirada, con una sola  
palabra.

Te subes a un trapecio para poder volar sin pensar  
que no hay red que te permita fallar. Que vuele la  
imaginación, con los pies en el suelo.

Los políticos siempre hablan de cambio cuando  
están en la oposición, pero nunca dicen que el  
cambio será ir a lo mismo pero todavía peor.

Queremos rescatar al mundo, secuestrado por el  
sistema, pero la mayor parte del mundo sufre el  
síndrome de Estocolmo.

La felicidad no está en la vida, está más contra quienes quieren manejar nuestras vidas. Ser rebelde es ser feliz aunque te condenen.

Las marionetas del sistema hablan con balas, las de la sociedad lo hacen con votos, pero unas conocen a su equivocado enemigo, las otras no.

Estamos ante la oportunidad de cambiar la historia contra los que se empeñan en ver siempre la misma película, la misma canción, en bucle.

Luchar contra la mentira de la mayoría silenciosa, la que achanta, la que asume que esta vida es así, que ya vendrá otra mejor ¡traigámosla!

Son muchas las causas por las que luchar, muchos los venenos en la sociedad, muchos vicios adquiridos, mucho mirarnos el ombligo.

Se habla mucho de cambios pero, a la hora de la verdad, son pocos los que están dispuestos a ceder un palmo de terreno.

Da vergüenza el patriotismo barato de los que olvidan el sufrimiento y las carencias de compatriotas, creer en banderas y no en personas.

Mientras haya más odio que unión será difícil encauzar la verdadera revolución por la libertad y la igualdad, lejos de partidos e historias.

Hay políticos que deberían mirar si llevan el cerebro puesto o se lo dejaron olvidado en algún cajón de su pasado.

Detrás de cada frontera, donde unos ven enemigos otros sólo vemos personas, gente a la que conocer, con la que convivir, gran diferencia.

Está claro que no hay regla fija pero, señores, cuanto rico tonto y cuanto pobre sabio se encuentran por el mundo.

Cuando ves a todos esos togados cargados de medallas y oros, te surgen los ácidos, vuelve la amargura, seguimos siendo medievales.

Imaginemos un momento que todo el dinero que se gasta en un día en publicidad se utilizase en compensar la pobreza, en una semana, un mes...

Somos lo que no queremos pero hacemos todo lo posible por serlo.

La mayoría de las veces se llama demagogia a lo que, simplemente, no se quiere ver cumplir, por lo que no se quiere renunciar, por egoísmo.

La vida pierde sentido cuando todo se convierte en negocio, cuando las normas marginan el arte, cuando muere el amor y nace el olvido.

Te haces mayor sin quererlo ni saberlo y pierdes la noción del tiempo, todo corre más de lo que tu cuerpo puede trotar.

Nunca dudes de vivir sintiendo, de sentir queriendo, de querer amando, de amar sintiendo, de sentir viviendo. Nunca de tus sentimientos.

El que se acaten las reglas del juego no quiere decir que se aprueben y nos da derecho a luchar por cambiarlas.

El destino es caprichoso porque los humanos le marcamos las pautas.

"El engaño de la nobleza política", cada página que abro me rebela alguna sorpresa en el recuerdo, que un día escribí y sigo sintiendo.

Unos ven la vida como una espera otros como una sucesión de escaleras, ya sean mecánicas ya sean sinceras, unas te llevan, otras te esperan.

A un paso del infierno, a un salto de creer en ello. A un suspiro de calmar el fuego que hace arder los sentimientos antes de nacer.

Unos lloran por una dulce mirada, otros ríen ante cualquier salvajada, estamos hechos de la misma pasta pero cada uno tiene diferente sabor.

Para cambiar el futuro lejano habrá que cambiar el cercano, ese que cada día vivimos convirtiéndolo en pasado frustrado por no dar el paso.

Hay gente que cree que ha cambiado pero en realidad son lo mismo con distinta corbata, con distinto humo saliendo de su garganta.

Hay dos formas de bailar en la vida, una, la pantomima, la otra es la que te hace volar por encima de los sueños al son de los sentimientos.

De qué sirve protestar si nunca nos van a escuchar, para qué molestarse en hablar si ellos miran hacia otro lado, aquí sólo cabe luchar.

Si el crimen organizado forma parte del estado, para qué pagar justicia y dejar que nos maten a impuestos. Insumisión fiscal y electoral.

Para qué queremos ejército si el enemigo está dentro y no queremos sus golpes, para qué sindicatos si se venden al poder, para qué.

Mienten sin inmutarse porque así llegan todos al poder, porque así les dejamos que se enriquezcan, porque la verdad está crucificada.

Es deleznable que gentuza que gana millones se dedique a crear normas para joder a los que tienen que pedir limosna.

Hay cosas que apartamos a un lado porque no las queremos ver, pero todo tiene fecha de caducidad y acaba pudriéndose y apestando.

El poder odia a todo aquel que piense, porque el poder vive de la sumisión, del conservadurismo, de una única religión para vivir.

No hay suficiente amor en el mundo para saciar el hambre de tanto corazón entristecido, no, no hay para que la paz entierre la guerra.

Un sistema piramidal, cuando el líder sólo cuida a los cuatro que le sostienen directamente y olvida su fundamento, acaba desmoronándose.

El problema es que todas las capas miran hacia arriba olvidando a los que tienen debajo, a los que pisotean sin cuidar su integridad.

Pretenden que sigamos soportando todo el peso de la estructura sin darnos ninguna ayuda para mantener las fuerzas, lo que es imposible.

Pero hay demasiadas capas intermedias que no soportan mucho peso y viven más o menos cómodamente en silencio y nada ni nadie les importa.

No se dan cuenta que si los de abajo desvanecen, todos caerán desde arriba, es más, sólo muchos de los de abajo tendrán tiempo de salvarse.

Porque el que no tiene nada que perder verá todo como un paso en su beneficio, un nuevo camino sin soportar el peso del sistema.

Cuando un castillo de naipes se desmorona, lo único que suele quedar en pie es una parte de la base, si esta estaba bien unida y formada.



Siempre se habla de la locura de algunos líderes pero, quién es más peligroso, el loco o los que le siguen buscando beneficio en su locura.

Si la cúpula de la pirámide se hace parásito y crece a la inversa, el caos reinara en las bases que no podrán soportar el peso del sistema.

Pero hay demasiados peones que aguantan el peso sin rechistar por miedo a que les caiga todo encima aplastando su vida.

Porque cada uno somos una pequeña pirámide y muchos no somos capaces de cuidar nuestro propio fundamento que sustenta nuestras vidas.

Adoctrinar creando ignorancia debería ser un delito mucho más grave que la insumisión de quien lucha, sin embargo, vive en la legalidad.

Se crean normas rígidas hasta para sentir, pero la vida es flexible y así deben ser sus normas.

Se crean instituciones y reales academias innecesarias, sólo para que algunos se lleven una pasta que serviría para lo necesario.

Un ejemplo, el idioma está vivo y hasta aquí llegó sin más ayuda que el entendimiento entre la gente, las normas sólo frenan su crecimiento.

No es de recibo que el interés de unos pocos prevalezca sobre la mayoría, están bien los avances pero no a costa de la vida de muchos.

Si se dejase de gastar un solo año en carreras espaciales y armamento, cuántas vidas se salvarían. La necedad es el sustento del sistema.

En este país se trata mejor a los delincuentes que a quienes luchan por los derechos humanos. Vive el rey y muere el peón.

A todos los de abajo nos recortan mientras a los grandes ladrones les dan sueldos de millones para que nos sigan robando. Así nos va.

No se puede ir mirando sólo hacia un lado y obviando lo mismo que hacen otros al otro lado, no hay derecha e izquierda, hay arriba y abajo.

El elitismo es desigualdad, el alimento del sistema y, más, cuando no se basa en la capacidad sino en la amistad.

Hay quien cree que esto se puede arreglar pero no, no se trata de arreglar sino de cambiar desde la base pero empezando por los de arriba.

Luchando contra dios pierdes el tiempo equivocando el enemigo, porque este son los hombres que se creen dioses desde el poder y la riqueza.

La huelga es un derecho pero nunca un deber y, menos, una imposición que parta desde los cómplices e hijos bastardos de nobles y usureros.

Tan complejo es el mundo que no puede imprimir más dinero y repartirlo entre todos, ese falso papel que está tan sobrevalorado.

Vidas mutiladas, corazones rotos, familias oprimidas por lo que llaman economía, escoria que asesina empujando hacia el olvido.

¿Quién quiere asombrar al mundo? Lo que queremos es vivir libres y con lo suficiente como para no tener que pensar en lo que nos falta.

Me ayudaría por necesidad pero no busco ganar dinero escribiendo, prefiero creer que me leen, si no te vendes, por lo general no te compran.

Quien se acerca a un político acaba salpicado por la corrupción, por mucho que intente mantenerse resguardado.

Mucho que aprender, mucho que pensar, mucho por descubrir, muchas mentes que conquistar, sendero angosto para llegar, mucha vida por vivir.

Cuando uno intenta hacer y no puede, no puede ser criticable, lo malo es cuando se dice que se hará lo que ni siquiera se intenta.

Han convertido la libertad en mentira, la mentira en verdad y el camino en frontera. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

De poco valen las buenas teorías si nunca se llevan bien a la práctica, si siempre empujan hacia el mismo final equivocado.

Si suben los precios, suben los impuestos, suben las prohibiciones y, por consecuencia, las multas, no puede ser que bajen las prestaciones.

La libertad se perdió cuando nos obligaron a formar parte de una sociedad con ánimo de lucro en la que somos esclavos en lugar de socios.

Había una luz al final del túnel y según salía la gente, la iban disparando en la frente. Allí reían, la nobleza política y la usura legal.

El ayuntamiento de Madrid pretende acabar con la libertad de expresión, vamos, con la poca que queda. Ellos pueden, los que pagamos no.

La libertad se convirtió en poema cuando bajo cal la enterraron al borde de una cuneta.

Cuando pregunta por ti quien se olvidó cuando le necesitabas, olvida y sigue adelante, que corra tras de ti aunque le sigas necesitando.

Se suele decir que quien siembra, recoge, pero no todo el mundo sabe regar los pensamientos.

Es más fácil que tú te abras al mundo que el mundo se abra a ti, porque si tú no das el paso, raro será que nadie lo dé por ti.

Se ha creado una sociedad en la que es más fácil que te crean cuando mientes que cuando dices la verdad. Se premia al traidor y se multa al traicionado, a este nivel hemos llegado.

Cuando oigas a un político prometer, échate a temblar, porque todo en deuda se convertirá.

Demasiadas palabras vacías, demasiados corazones ilusos, muchos problemas a la espalda, poco interés en solucionarlos.

Un día debe llegar en que salgamos todos, ¡todos!, a la calle, negándonos a trabajar hasta que los nobles se bajen del burro y a caminar.

Si somos capaces de parar el mundo por un evento deportivo o una festividad, debemos ser capaces de hacerlo por los derechos y la libertad.

Parar el tiempo hasta que el poder y sus esbirros no tengan más remedio que recular, no tengan más remedio que negociar el cambio, su fin.

Pero en este país la mayoría van de boquilla y, a la hora de la verdad, prefieren quedarse a ver una serie que ir a exigir sus derechos.

Porque la mayoría prefiere ir a tomar copas que a empujar en favor de un cambio, porque es duro luchar mientras tengas para jalar.

Porque, al final, las tortas y las multas siempre son para los mismos y muchos además se descojonan aún sabiendo que esa lucha es por todos.

Muchos no quieren ver que esta vida es más corta de lo que parece, que si no paramos el tren a tiempo perderemos todo lo que hay por ver.

Los medios de comunicación, hoy en día, son marionetas de la nobleza política y la usura legal, siguiéndoles el juego.

Todos los días oigo a muchos hablar y hablar, criticar y criticar, pero ninguno de ellos está dispuesto a ayudar a movilizar.

Huyendo de la realidad, escondiendo la verdad, asumiendo la indefensión y la esclavitud económica y social, es difícil cambiar.

Pero qué hacer si la gente escucha y asiente pero calla y no opina, si la vida sigue sin que cojamos las riendas para cambiar su ruta.

Es difícil ganar adeptos a una causa que parece perdida de antemano, porque la mayoría sólo se apunta cuando la ve ganada.

Esta sociedad está gravemente herida, en manos de matarifes de tres al cuarto capaces de comérsela cruda y, si hace falta, envenenada.

Unos culpan a otros, otros culpan a unos, los demás los culpamos a todos, pero no vemos que la mayor parte de culpa la tenemos nosotros.

La hoja de ruta marcada desde la transición nos ha traído hasta aquí y pretende llevarnos más lejos, lejos de la libertad y la igualdad.

Si quienes queman mi casa pretenden que les cuide la suya, hay algo que no cuadra, o nos toman por tontos.

En una utópica democracia, unos pocos no pueden decidir el futuro de lo que es de todos. Las pretensiones de algunos son ciencia ficción.

Los independentistas son como el mal vecino que se adueña del rellano, pretende que le paguemos por pasar pero él no paga la comunidad.

Llevan años discutiendo lo que se puede zanjar en unas pocas palabras, pero mientras, unos y otros, se llenan los bolsillos a manos llenas.

Algunos, por mantener sus poltronas, son capaces de vender sus almas al primer dictador que les levanta la voz.



Nunca entenderé a los que no se dan cuenta que les quieren ignorantes para engañarles con más facilidad.

Cuando la naturaleza estalla no da tregua, la vida tiembla, unos corren, otros lloran, la muerte acecha, de nada vale ya el dinero.

Cuando te quitas un peso de encima sientes esa pequeña cuota de libertad de no tener que pensar en lo que no quieres.

A veces es peligroso hablar porque hay quien se queda siempre en lo superficial y no es capaz de mirar hacia el fondo de las palabras.

Mejor poner a un imbécil a cuidar a otro imbécil porque si pones a un listo perderá la vida explicándole por qué es imbécil sin conseguirlo.

La vida y el mundo no tienen dueño pero sí muchos que creen serlo y muchos otros que les complacen en su intento.

Los políticos se llenan la boca diciendo que van a luchar contra la corrupción, pero cuando alguien dice la verdad, le cierran la boca.

Hoy van a imponer leyes del pasado, dictadores muertos que viven en otros cuerpos, ya sabes, no hay mayor ciego que el que no quiere ver.

Algunos quieren investigar tantos años de dictadura y ellos llevan otros tantos sentados en sus escaños y poltronas robando.

La memoria es un monstruo peligroso, te acuerdas de las cosas cuando no puedes hacerlas y cuando puedes, se ocultan en el olvido.

Algunos, en lugar de mirar el presente y el futuro, quieren investigar tanto el pasado que se acaban dando de bruces con su propia crueldad.

El fanfarrón suele acabar ahogándose en sus propias carencias.

Hoy en día, el ahorro económico es un acto exclusivo de los ricos, porque los pobres bastante tienen con poder ahorrarse disgustos.

Cuando el remedio para el amor es el dinero, se acaban perdiendo el amor y el dinero.

La incongruencia suele ser una secuela de la ignorancia, del querer ser sin saber, del querer hablar de todo sin escucharse uno mismo.

El que remueve las brasas del pasado, en lugar de apagarlas, sólo busca crear un incendio en el futuro. Hay demasiada insensatez avivada.

En este mundo hay demasiada gente viviendo del cuento y por eso hacen lo posible para que otros no vean la realidad.

Nunca pretendo convencer a nadie pero me gusta que me dejen expresar mis ideas. No por no creer en algo es necesario atacar a los que creen.

Muchas veces el ser humano es tan estúpido que se pelea hasta con su propia conciencia. Reivindicamos para nosotros lo que a otros negamos.

Si siempre vas dando pasos sin saber a dónde te llevan, lo más probable es que nunca ganes alguna guerra.

Cuando oigo hablar de realeza me pregunto en qué siglo vivimos, dónde está la igualdad, pero claro, ahí está la nobleza con esas, sus leyes.

La monarquía tuvo su papel por necesidad para la transición, pero es una institución medieval que no pinta nada a día de hoy.

Es uno de los problemas como lo sería una república mal planteada con los mismos términos en este sistema, el verdadero problema.

Lo verdaderamente jodido no es que nos hayan engañado, estafado y robado, sino que lo sigan haciendo en nuestras narices impunemente.

Si mañana saliese en televisión y dijese todo lo que pienso e intentase vender mi libro, a la salida me estarían esperando para encerrarme.

Pero eso es una utopía, porque ningún medio me daría ni un segundo para expresar mis ideas, esa es la igualdad, la libertad y la democracia.

Porque en este país es más delincuente el que vende pensamientos que el que compra políticos o el que nos roba a todos.

Muchos tenemos las mismas ideas aunque las expresemos de diferente manera, sólo se trata de creer en nuestras ideas.

La iglesia, como los partidos políticos, como los sindicatos, deben financiarse a través de sus seguidores, nunca con dinero público.

La lucha está anestesiada porque está desequilibrada, ellos tienen todos los poderes y nosotros todos los deberes.

A veces, de tanto pensar, uno se duerme y queda inerte. A veces, de tanto dormir, uno llega a pensar en poder vivir.

En este espejo uno sabe casi siempre lo que quiere decir pero pocas veces sabe lo que los demás quieren entender.

Aunque siempre vendan y premien lo contrario, la elegancia y la clase se demuestran desde la pobreza, no desde la facilidad de la riqueza.

Querría vivir en un sueño donde manejar los pensamientos, donde poder regalar lo que siento, donde nunca se pierda el aliento.

Si luchamos por sobrevivir estaremos ganando la batalla a los que hacen lo posible para que no sobrevivamos.

A veces pienso lo que digo pero siempre digo lo que pienso, me equivoque o no, siempre es lo que siento.

Hay muchas formas de perder el tiempo pero la mejor de todas es aprovecharlo.

No por dormir sueño ni por soñar duermo, la vida nos regala sorpresas que, la mayoría de las veces, nunca llegan.

La educación es un derecho al que te obligan hasta que le coges el gusto, entonces, te cobran a precio de oro para que no puedas pagar.

Uno tiene derecho a vivir a su manera, pero cuidado, porque hay maneras que ni siquiera para ti mismo son buenas.

Cuando uno no tiene claro lo que quiere es complicado que los demás lo puedan adivinar.

La verdadera belleza está en los ojos que la comprenden.

Es fácil hablar de amor, lo verdaderamente complicado es saber transformarlo en una práctica real.

Hay días sueltos en el calendario de nuestra vida y otros que se aferran a ella como una losa, o como una rosa.

Hay gente que nunca está cuando la necesitas y siempre aparece cuando molesta su presencia. Hay amigos que parecen trabajar para el enemigo.

Quien no es capaz de entender es difícil que alguna vez pueda saber.

El principio de algo, de una nueva etapa en la vida, siempre es positivo, aunque sepas que el camino va a ser largo, largo.

En esta vida muchas veces te aconsejan que no te fíes de nada ni nadie, tiene gracia porque, entonces, de qué amor se alimentará tu corazón.

Cuando un inútil llega al poder la gente olvida rápidamente al estúpido inútil que estuvo antes que él.

El que sólo lee para pasar el rato y no profundiza en lo que alguien escribió, nunca aprenderá nada de lo que leyó.

En ocasiones el veterano cree saberlo todo, lo que le lleva a ser conservador y perder la posibilidad de avanzar con las nuevas ideas.

Uno escribe sin saber si será leído por alguien, pero escribe para ser leído, porque si no, para qué coño escribe, le valdría con pensar.

Todos sabemos dónde está el ahorro, pero dejamos que las decisiones las tomen los que forman parte clave del ahorro y así nos va.

Si te apoyas en la juventud corres el riesgo de conseguir una rebeldía sin control pero también el premio de una revolución necesaria.

Seguir los pasos de los alemanes es seguir a la intransigencia, a la rigidez y a la rutina, y aquí, por suerte o desgracia, no somos así.

Me pregunto qué estudiaron y qué educación recibieron algunos para seguir siendo radicales. Supongo que ni estudiaron ni fueron educados.

Me cansa oír hablar del pasado porque veo como se desliza y se pierde el futuro entre palabras vacías que nada solucionan.

No se puede creer en un buen futuro si se veneran nefastas ideologías del pasado, salvo que quieras ser otro ídolo de sangre y barro.

El prejuicio es ese estúpido razonamiento que te va cerrando puertas, conocimientos y corazones.



Algunos son capaces de imaginar lo que otros no pueden ni soñar, pero pocos son capaces de escribir lo que su mente es capaz de imaginar.

En este mundo hasta los sentimientos pueden ser de ida y vuelta, lo que se da, se recibe, lo que se echa en cara, acaba volviendo a tu alma.

Tergiversar la información es argumento de pobres de espíritu y dictadores de minorías que están deseosas de dejarse manipular.

Nos quejamos de los políticos que mienten y aguantamos a periodistas que mienten todavía más, y algunos les creen sin rechistar.

Todo ser humano tiene sus rarezas que no puede repeler y le empujan a hacer lo que en otros no quiere ver.

Podemos ser lo que somos o lo que otros ven que somos, un espectro de nuestra vida, un holograma en un espejo, una frase lógica o perdida.

A veces por ser lo que sientes pierdes a quien no sabe sentir lo que sentías al escribir, lo que posaste en su alma pero no pudo anidar.

Si descubrimos lo que otros esperan de nosotros corremos el riesgo de convertirnos en lo que ellos quieren y no en lo que nos debemos.

Puedes escribir con la mente, con el alma, con el cuerpo, uno es el instinto, otro el sentimiento y el que conduce es el razonamiento.

La política genera violencia porque crea clases, desigualdad, fieles y enemigos, funcionando siempre por el beneficio de unos pocos amigos.

La usura legal controla el mundo por encima de países, gobiernos y personas, sin mirar las necesidades más allá de sus intereses.

La verdad duele y es atacada por luchar contra la mentira que impera, la de los siervos de la usura que tanta mierda genera.

Un insulto, un botón, un castigo, un ataque, un beso, una simple palabra, un motor, una frase sin control, detrás de todo hay una persona.

Hablamos de luchar pero muchos no saben lo que es, no saben lo que es vivir, lo que la vida vende, lo que la muerte compra.

Si eres capaz de observar la vida, la objetividad empezará a estar en condiciones de vencer a la subjetividad. Si sólo la ves, será difícil.

Ves a tanta gente incapaz de sentir lo que otros sienten que se hace difícil creer que puede haber otro futuro para este presente.

Se hace difícil comprender a quien vive atrincherado en su mundo de ideas fijas sin pensar que hay más fuera de sus fronteras.

Es difícil comprender a una sociedad en la que tanto inútil llega tan alto y tiene en sus manos el poder frenar a quienes valen de verdad.

Da vergüenza la nobleza política, la monarquía, la casa del pueblo, vergüenza de sistema regido por la usura legal, los más sinvergüenzas.

Mientras no se tomen medidas de fuerza no habrá forma de parar a los ladrones que viven a nuestra costa y cambiar el sistema.

Quien pretenda cambiar a unos por otros de los que calientan escaños, que miren los sueldos de todos. Insumisión fiscal y electoral.

Un jefe debe conocer en qué consiste el trabajo de todos sus empleados para valorarlos. Los políticos nunca han trabajado, está todo dicho.

Pidiendo ayuda a mi latido para que toque diana a mis neuronas que a veces parecen muertas de tanta resaca de buenos y malos pensamientos.

Ese chasquido de huesos, el quejido de músculos cristalizados, esa frente dolorida, el despertar rabioso, esa droga olorosa que todo alivia.

Mundo de cretinos donde al rico se le regalan los vicios y al pobre le cobran hasta los latidos.

Pero la gente no habla, no dice nada, se levanta, pone el piloto automático, recorre un paso más de su vida y otra vez a la cama.

No necesito cascos porque la música vive en mi alma y resuena poderosa en mi mente, cuando duermo, cuando despierto.

Notas extraviadas componen una melodía de miradas.

Me pregunto cuanta gente fue operada ayer a vida o muerte, como si la vida de quien vive a cuerpo de rey valiese más que la de cualquiera.

Dicen que sobran profesores pero cada vez hay más políticos y sucedáneos, cada vez más jueces que hacen lo que les mandan sin justicia.

A veces uno ya no sabe si en verdad es humano, porque ya ni siente ni padece.

La ley de la gravedad amarra tus pies a los suelos, la de la imaginación te permite volar con tus sueños.

Un millón de besos agrupados en uno solo, ese que con fuego fue el más sincero y voló hacia dentro apagando todos los infiernos.

Si se indulta a políticos corruptos, a delincuentes y asesinos, por qué no se indulta de deudas a ciudadanos correctos y empezamos de cero.

Sabe que estás ahí, pero a veces hace falta algo más que saberlo.

No me hables de mañana mientras necesite vivir hoy, no, no me hables de futuro si estás matándome en el presente.

Todo el mundo puede ponerse en la piel de cualquiera, otra cosa es que quiera. El egoísmo es la mayor cualidad de los cobardes.

Querer independencia creando barreras físicas, mentales y lingüísticas es como regar plantas con gasolina.

El entendimiento distingue a las personas con razonamiento de las que sólo viven con su ego.

Ahora ya nos quieren guillotinar por escribir y opinar, por intentar hacer reflexionar. El arma de la censura es de cobardes y fascistas. Cuando no hay orden ni concierto se pierde el tiempo por completo y hay quien pierde toda una vida.

Todos tenemos un precio pero a algunos no nos lo quieren pagar ni gratis.

Todo el mundo tiene un derecho y un revés, pero no siempre es fácil saber, el que tú conoces ¿cuál es?

Una oposición en condiciones, nunca la hubo, debería rebatir todas las reformas con medidas reales en lugar de discutir banalidades.

Muchas veces oímos decir eso de "yo no haría eso", pero me pregunto qué es lo que hicieron cuando pudieron y qué piensan hacer si vuelven.

Una brisa aburrida rozó su cara, una mirada que sólo preguntaba y nunca decía, pero su alma ya conocía esa anunciada despedida.

Cuando el arte encuentra la reciprocidad, aparece el sentimiento, el amor, la unión de pensamientos, hacia fuera y hacia dentro.

Aquí todo se juega en una sola tirada, tú decides si te unes al tren o te quedas para siempre o hasta otra en esa parada.

Derecho a protestar tenemos, no lo dudemos, y a exigir, a gritar, pero el derecho que nos falta es el de la libertad y el de ser escuchados.

Mientras unos hablamos de derechos otros hablan de negocios y así será difícil entendernos.

El que vive aparentando se engaña a sí mismo más que a los demás, porque el alma no entiende de disfraces ni de modas ni de ropajes.

Quien hace la ley, hace la trampa. Las fundaciones son la trampa de la nobleza política y la usura legal para jugar con el dinero "volador".

La nobleza política y la usura legal nunca han creído en la democracia, salvo para utilizarla como escudo de su tiranía.

El problema se repite siempre queriendo buscar líderes cuando lo que hay que buscar son iguales.

Hay gente capaz de crear incendios de la nada, por combustión espontánea, y de un contratiempo quema el tiempo de toda una vida.

La vida te enseña que siempre se puede ir a peor, como ese sueño en el que caes por un precipicio sin fin, con la angustia de no despertar.

Hay una fuente que alimenta los pensamientos pero nunca sabremos quien la administra, por muchos dioses que creemos o egos que reguemos.

No se puede defender lo indefendible por mucho que lo quieras o pertenezcas. Y los sindicatos hace tiempo que se vendieron al sistema.

Algunos piensan que por ser un trabajador tienes que pensar lo que ellos quieren. Yo soy un trabajador y pienso lo que me da la gana.



Muchas veces me han señalado con el dedo por llevar la contraria pero nunca llegaron a herirme porque sus disparos me resbalan por la mente.

Dicen que no habrá más recortes, me muero, entonces, subir los precios y congelar los sueldos durante años, qué es.

Por mucho que quieras ocultar la mentira entre puntos, comas y palabrería, siempre saldrá a la luz por tus actos.

Somos rehenes de un sistema que no funciona porque el arreglo es hacer desaparecer a quienes lo manejan, pero están agarrados como lapas.

Es complicado hacer entender al mundo que el cambio será bueno para todos, pero que necesitamos que todos salgamos juntos a exigirlo.

Hay demasiados borregos que prefieren seguir pastando hasta que otros se lo pongan en bandeja.

Antes funcionaba el ojo por ojo, diente por diente, ahora nos arrancan los ojos y los dientes a vista de nuestro esfuerzo y trabajo.

Si religiones basadas en leyendas y fábulas subsisten siglos y atrapan a millones, se debería poder hacer lo mismo basándose en la realidad.

Los nobles políticos son marionetas en manos de la usura legal y el resto somos esclavos a los que nos obligan a ver pasar la comedia.

Seguiré repitiendo que hay que parar el tiempo, todos a la calle el mismo día, a la misma hora, dejar los trabajos hasta que ellos escuchen.

No se trata de gritar ni de violencia, se trata de actuar bajo la amenaza de no volver hasta que se nos escuche y esto cambie.

Ahora mismo, aunque no lo parezca, la situación es de guerra fría, pero muchos todavía no saben de qué lado están.

Deberíamos devolver, todos, el próximo recibo de la luz, porque si seguimos tragando con el abuso, esos pocos seguirán enriqueciéndose.

La gente siempre tiene miedo de perder algo sin entender que hay mucho más que se puede ganar.

Demasiados brazos cruzados frente a los que abrimos la mente, demasiadas mentes obtusas frente a los que ofrecemos nuestras manos.

Transforman los derechos en negocios y ponen al frente a sus colegas, convirtiendo en sus privilegios las necesidades de los ciudadanos.

Una sola utopía cumplida millones de vidas solucionaría, unos pocos luchan contra ella, muchos otros la olvidan, todos por conveniencia.

Toda utopía es un sueño y todo sueño se puede convertir en utopía si no luchas para hacer que se cumpla.

A la felicidad de vivir se contrapone el tener que luchar para sobrevivir, un mundo que antepone la guerra a la paz, la codicia a la bondad.

Nunca comprenderé como se puede tener tanto rencor por lo que nunca se vivió, sólo cabe creer que es para justificar toda su mala acción.

Nos han robado la agricultura, la pesca, la ganadería, la minería, ahora la sanidad, la educación, la libertad de elección, qué más quieren.

Nos quitan los recursos naturales para vendernos los suyos, peores y más caros, pero ellos cobran más y a nosotros nos dan mucho menos.

La injusticia es un virus contagioso y peligroso porque se alimenta del rencor, el odio, el egoísmo, la codicia y la ignorancia.

Siempre hay alguno que huye porque no quiere entender la lucha, ya se sabe que ojos que no ven, corazón que no siente.

Cuando convierten la opinión en delito, corre y escóndete, porque vendrán los eseases a quemar la verdad y la razón.

El problema es que además del exceso de políticos, hay muchos cuñados, hermanísimos, primos, hijos, padres, amigos del alma...

Soportamos una carga de corrupción muy por encima de nuestras posibilidades, porque hay demasiadas moscas alrededor de tanta mierda.

Si transpolamos lo ocurrido en la SGAE a la sociedad, vemos qué pasará, todo se ha olvidado, cambiando a unos por otros, pero sigue igual.

El mismo mamoneo, el mismo trinqué, el mismo despilfarro, los socios callados a verlas venir. Una sociedad callada es una sociedad oprimida.

Nadie derogará la reforma laboral, están todos de acuerdo, incluso los sindicatos, tantas veces han vendido la moto y tantas se la quedaron.

Al escuchar ciertas cosas te das realmente cuenta de por qué en este país controlan los ignorantes de la vida, arropados por otros tantos.

Hay quien vive en su urna de la vida acomodada y pretende que los demás sigamos su ritmo, ese ritmo de tertulia barata pagada por el poder.

Un enchufado por aquí, uno a dedo por allá, mientras a los demás nos quitan de aquí y de allá, ya se sabe, ellos se lo guisan...

Si uno se levanta en un palacio, le sirven gratis, le llevan en coche oficial, la cuenta corriente a tope, sin gastos, sí, todo va bien.

Los finales felices sólo existen a corto plazo, en las batallas, porque la guerra de la vida siempre acaba bajo tierra.

Por lo general, quien mucho promete, poco da,  
porque el que mucho da, poco necesita prometer.

La mayoría de los políticos no saben ni lo que votan  
y todavía saben menos lo que querrían que votasen  
los que a ellos les votaron.

Si se aplica la regla de que el que apoya a un  
corrupto es también corrupto, queda claro que la  
policía y demás esbirros son corruptos.

Demasiada gente sin dinero para poder vivir, mucha  
con sobras para fundir, esa es la igualdad que  
proponen los políticos y la usura legal.

A lo que algunos llaman demagogia yo lo llamo  
realidad brutal, vivir en un colchón mientras otros  
duermen en un callejón, sin salida.

País de cretinos donde unos aplauden al que  
defrauda millones mientras lapidan a quien no puede  
pagarse un chusco de pan.

Hay quien deja pasar un libro sin saber lo que  
guarda en su interior, hay quien pasa las hojas  
despacio, recogiendo todo su esplendor.

Es difícil que te sorprendan las mentiras cuando la historia se ha ido escribiendo con ellas, cuando vivimos dentro de una nube de engaños.

Siempre será difícil encontrar una unidad cuando tantas veces se pelean entre los que piensan igual.

No se puede aprender a sentir si no se es capaz de comprender hasta donde pueden ser capaces de sentir los demás.

Por querer cumplir dejamos de hacer, de ser lo que creemos, de volar con nuestros pensamientos.

En esta vida si planteas mal un problema será difícil hallar la respuesta correcta, salvo que seas capaz de interpretar los errores.

Mientras los precios los marquen los ricos en función a sus sueldos e ingresos, será imposible llegar a acuerdos, no podrá haber paz social.

Al final de algunas escaleras siempre hay un escalón más, y vuelta a empezar.

Demasiados sueños perdidos en insomnios desmedidos, demasiadas ilusiones sin acabar por sueños que volvieron a empezar.

El dinero no lo es todo pero te ayuda a tenerlo todo.

Aquí no hay día ni noche, sólo hay palabras, unas oscuras, otras luminosas, unas que piensan, otras que odian, que atraviesan muros y redes.

La represión policial es el espejo de un sistema dictatorial, de esta tiranía democrática en la que la igualdad brilla por su ausencia.

La libertad está unida en su camino a la igualdad y, por tanto, demasiado lejos de nuestra realidad.

Detrás de ese horizonte no saben que ni qué pensamos, están acostumbrados a tipos que no piensan, siervos que obedecen órdenes del sistema. Ponen barreras a los sentimientos para no escuchar lamentos de quien sufre sus ataques sin fundamento, en contra de la razón y la justicia.

Un domingo más, una noche más, un mes más que muere y todo sigue igual, la gente protesta, la policía pega y el poder engaña.

La música llena muchos vacíos porque tu vida está llena de ellos. Calma la angustia y escupe recuerdos.

Una canción se puede escuchar miles de veces, sin embargo. Raro es el libro que no muere el olvido en una estantería.



Pero mi libro lleva la música implícita en sus palabras que llaman a ser releídas para no olvidarlas. "El engaño de la nobleza política".

Llamamos a las cosas por lo que en principio percibimos que eran, aunque el tiempo nos demuestre que no son lo que creímos que eran.

Los días siempre serán buenos si nos molestamos en escribirlos con el pensamiento y a leerlos con el entendimiento.

Vivimos en un estúpido mundo de incongruencias y desprecios, donde si callas te acusan de tonto y si hablas te dicen que vas de listo.

Siempre hay una canción para todo, un poema para explicarlo y un refrán para conseguir que lo entiendas.

A veces vivir lo que te toca se convierte en una pesadilla que se repite y repite hasta que consigues conciliar el sueño.

Llorar puede ser un desahogo pero muchas veces ahoga antes las soluciones que los problemas.

De nada sirven los presupuestos, las leyes o los programas, si los que los hacen son los mismos que los incumplen y te atacan por decirlo.

La vida nos enseña que siempre hay un listo chupando rueda que al final se lleva la gloria de los que lucharon por la libertad de todos.

Si hay alguien a quien no se debe perdonar nunca es a quien pudiendo igualar las cosas ha mirado hacia arriba y no hacia abajo.

Al dejar el control del mundo en manos de la usura legal nos vemos obligados a vivir a expensas de sus intereses, para ellos los beneficios.

Sube todo lo que debería bajar y baja todo lo que debería subir, son los presupuestos de la nobleza política al dictado de la usura legal.

El juego del sistema es como el de las tragaperras, siempre gana la banca, sin jugarse nada, por el simple hecho de poner la maquinaria.

Si alguien cree que esto lo arreglarán los que ganen las próximas elecciones, o no vive en este mundo o es feliz viviendo en el engaño.

Esto sólo se arreglará con un cambio radical del sistema que rompa con el pasado y avance hacia otro futuro, lejano al marcado en su ruta.

Por qué lo que debería ser de todos, luz, agua, gas, telefonía, suelo, lo cobran a precio de oro para el enriquecimiento de unos pocos.

Multinacionales y bancas nacidas con dinero público plagadas de políticos de todos los partidos. Eso es esta democracia.

Ninguno de los nobles políticos ha cuidado de lo público ni de los ciudadanos, por eso estamos donde estamos.

La cultura es el mayor don del ser humano y crece a través del mestizaje. El racismo, nazismo, fascismo, nacionalismo radical, lo repudian.

Las monarquías, los linajes, las sectas, juegan al engaño del pasado, mantienen fronteras desfasadas para mantener el monopolio, la riqueza.

Algunos líderes nacionalistas son como Sancho Panza, sólo buscan su pequeña ínsula donde gobernar y mantener su linaje, su propia monarquía.

El mestizaje de ideas, de pensamientos, es el camino para destrozar el juego impuesto por el poder, principal valedor del enfrentamiento.

El poder establecido es el mayor interesado en los radicalismos, de ahí que estén creciendo, son su sustento para mantener el poder.

La unión del pueblo, de la mayoría de los ciudadanos, aún con las discrepancias que nos hagan avanzar, es el monstruo al que teme el poder.

Hay a quien le gustaría una nueva guerra de locos, porque ni la vivió ni vivió lo que vino después, creen vivir en un videojuego.

Otros, yo al menos, creemos en el futuro, en la verdad, la razón y el pensamiento, y el único obstáculo está, precisamente, en esa gente.

No, pero no volver a más de lo mismo, a matarnos entre nosotros para que ganen ellos. Casi 100 años y sigue la misma discusión.

Si no habla da igual el idioma que hable, si no escucha da igual el que entienda, si no siente, no importa el veneno que impregne la flecha.

Cuando no hay dinero para pagar a la gente, para dar de comer al hambriento, pero sí lo hay para ir a la guerra, es que hay mucho golfo.

Debe ser fácil jugar, negociar, con la vida de la gente mientras tú siempre tienes para comer caliente.

No se acaba el tiempo salvo que olvidemos cada momento.

Si el futuro está en manos de quienes quieren volver al pasado, más vale que unamos fuerzas e ideas entre los que razonamos.

Algunos llevan viviendo toda su vida en una cárcel mental sin ser capaces de evolucionar ni de luchar contra la doctrina de los barrotes.

Esa lamentable forma de interpretar la vida a su medida.

Cicatrices que esconden el daño sufrido, que esperan venganza porque fueron cosidas antes de curar la herida.

Lo que menos ha cambiado de una dictadura a otra es la brutalidad policial desmedida y sin justificación contra quienes pagan su asignación.

Me frustra ver la solidaridad de cara a la galería mientras se mira hacia otro lado ante los problemas de la propia familia.

Al ver a esa gente que basa su felicidad en destrozar la de los demás, te das cuenta de la cantidad de cosas que hay que afinar.

Dicen que sobran funcionarios, sí, todos los que meten a dedo, asesores y políticos, hermanos, cuñados, primos, hijos y amigos, sí sobran. Valoramos las cosas en función del universo que nos toca cuando el del vecino puede ser al revés, de ahí lo positivo de cambiar impresiones.

A veces, antes que a los alumnos, hay que educar a algunos profesores.

Lo que para unos es un gran esfuerzo para otros es calderilla y, mientras eso sea así, el sistema será una farsa y la igualdad, humo.

Cuando el pobre habla de derechos, de libertad e igualdad, el rico siempre habla de demagogia y sonríe al que vive a su amparo.

La falta de cultura es la base de todos los radicalismos y la columna vertebral de un sistema arcaico.

Radicales hay la derecha, a la izquierda, arriba y abajo, diferentes ideologías pero el mismo patrón, la ignorancia.

Veinte años al lado de quien quieres son un suspiro y un millón de sensaciones.

Es bueno saber de dónde venimos pero sería mejor saber adónde vamos o, mejor, adónde nos quieren llevar.

Meterse con los demás no hace a nadie mejor, pero algunos así lo creen, hasta que la cagada de la paloma les caiga en sus cabezas.

Hacer las cosas bien no es sinónimo de triunfo pero sí de satisfacción personal.

El nacionalismo suele ser más de derechas que de izquierdas pero cierto es que ignorantes y carcas los hay de todos los colores.

En un mundo donde debemos buscar la igualdad y la libertad no caben los separatismos interesados e individualistas, ni las viejas raleas.

Los nobles políticos siempre lo miran todo desde el punto de vista económico, pero el suyo, no el de los ciudadanos, olvidando razonar.

Mientras no se tomen medidas drásticas, insumisión fiscal y electoral, seguirán apoyándose en esa mayoría que dicen tener.

Hacen falta más acciones y menos movilizaciones controladas por el poder, hay que atacar por donde no esperan ser atacados.

La única forma de acabar con esta farsa de crisis es acabar con quienes la sustentan, la nobleza política, la usura legal y sus voceros.

El juez que se vende, el periodista que se compra, no merecen ser tratados como lo que nunca han sido aunque ejerzan de ello.

Es imposible creer en lo que la vida te demuestra que es falso, sin embargo, hay gente que evita lo que ve para creer en lo que no ve.

Más que temer a la desconocida muerte hay que temer a los conocidos que andan muertos en esta vida con sus mentes vacías.



Cuando la verdad resucita, las ratas que convirtieron la mentira en opinión mayoritaria se esconden.

Entre todos han convertido la administración pública en su empresa privada donde hacen y deshacen, ponen y quitan, y gastan a su antojo.

Mientras la policía no se niegue a cumplir órdenes que ejecutan para reprimir a los ciudadanos, no dejará de ser esbirro de los corruptos.

Todo se convierte en locura, salvo la paranoia del que vive para sacar adelante a su familia, la necesidad de luchar contra el sistema.

Prefiero ser un suicida al jugar en contra de las reglas que un delincuente de los que viven a costa del sistema.

A veces desmoraliza ver lo lejos que estamos de la unión necesaria para resquebrajar la suya, la que nos aplasta y nos quita la libertad.

Los políticos nunca tienen en cuenta lo que siempre repito, que no es más hombre el que más hace sino el que más piensa lo que hace.

Todos cometemos errores, el que diga lo contrario es un fariseo, la gran diferencia está en si sabemos asumirlos y aprendemos a corregirlos.

Consciente de viajar en el cuerpo pero viviendo todavía un sueño, ese que a veces recuerdas y otras guardas detrás de tu misterio.

La simpleza mental puede ser una barrera más dura que el odio, recibir ideas y pensamientos y no saber procesarlos ni utilizarlos.

Algunos no comprenden que luchar por todos es luchar por uno mismo, quizás, la única bondad que pueda tener el egoísmo.

Se aprende mucho leyendo, pero se puede aprender mucho más observando y comprendiendo. Ciertamente es que un libro es capaz de abrir muchos ojos.

Para encontrarse a uno mismo, a veces, hay que alejarse mucho, para tener suficiente camino en el que aprender a comprenderse.

La vida puede ser un juego o una tortura, todo depende de cómo quieras verla y aceptarla, cada día una aventura o dejar pasar una sombra.

De todo se puede aprender, el problema es de los que creen que todo lo saben y no se molestan siquiera en aprender lo que deberían saber. Cuando el tiempo va rápido no da tiempo a reaccionar, cuando sople despacio aprovecha para reflexionar, hay muchas formas de mirar el reloj.

Si paramos el tiempo y quitamos las vendas de algunos ojos, verán que sólo hay dos bandos, los que van en el tren y los que tiramos de él.

Saber que es el poder el que busca que no tengamos puntos de encuentro debería ser la razón para sentarnos a buscarlos, esa es su perdición.

Juventud, divino tesoro que todos perdemos por el camino y algunos dilapidan antes de tiempo.

Todos, en alguna medida, estamos pillados, pero yo nunca haré nada que vaya en contra de mi moral, cada uno es libre de hacer.

Nunca ha habido un dios en este infierno que no sea un verdadero demonio.

El precipicio está cerca, ya se oyen los truenos, pero no caeremos, porque en el filo volaremos.

Ir a un debate con un guión demuestra poco poder de reacción, pero a algunos les pagan por eso, mientras a otros nos cobran para pagarles.

La cantidad de estupideces que se ven en televisión, y la gente aplaudiendo, y todos gastando a lo bestia, y todos pagando. Así nos va.

El que algo no te guste no quiere decir que no tenga valor o que pueda ser admirable. La vida no es la rigidez que algunos imponen.

No me gustan muchos cuadros de Dalí, sin embargo, admiro su forma de ejecutarlos y sus mensajes...  
...No me gusta el cine de [@alexdeIglesia](#) pero, sin embargo, admiro su forma de esconder la realidad detrás de ese surrealismo de cómic.

No me gusta la forma de actuar de [@toni banderas](#) sin embargo, admiro su capacidad para adaptarse al medio y crecer tan alto.

Hay demasiada gente que confunde su gusto con el valor de las cosas, atacando todo lo que no es de su gusto, sin valorar lo que importa.

El trabajo, la dedicación, el arte, el mensaje, están muy por encima de los gustos individuales. No es justo atacar lo que no se entiende.

Esta vida es una lucha sin cuartel entre lo que sientes, lo que quieres, y lo que debes hacer.

Siempre avanzamos en la vida pero si lo hacemos más despacio que la realidad, en realidad, aún avanzando, retrocedemos.

Por suerte, no todo es política en este mundo pero, por desgracia, la política influye en casi todo.

Sñar es de lo poco que queda gratis, porque vivir, vivir los sueños, siempre es demasiado costoso.

Esa gente que va mirando por encima del hombro, se cree que va pisando a los demás sin darse cuenta que en realidad va pisoteando su futuro.

Hay recuerdos que se pierden en la memoria pero quedan grabados para siempre en el corazón.

De poco sirven las condenas si nunca se devuelve lo robado, si doblamos la esquina y olvidamos lo que atrás dejamos.

Muchos están muertos a pesar de seguir viviendo, pero nadie sigue viviendo esta vida después de muerto.

Por desgracia, el sentido común, el razonamiento, es el que diferencia a los humanos y el que menos se utiliza de todos los sentidos.

Si te miras al espejo y sonríes te darás cuenta de lo que puedes ir regalando a los demás el resto de tu vida.

No es ético jugar a dos bandas, aunque se puede aprender de ambas.

Pero se puede aprender sin jugar, simplemente observando.

La justicia se suele perder entre amigos y sobres, entre ideologías y amenazas, entre clases y sectas.

La justicia nunca ha sido independiente porque siempre ha estado controlada por la nobleza política y la usura legal. Es ley de vida.

Hay una gran distancia entre la gente peliculera y la que realmente protagoniza una vida de película.

Por mucho que lo nieguen, por mucho que pongan trabas, todo, absolutamente todo, incluso lo que lleva siglos, es posible cambiarlo ya.

La negación de la verdad no conseguirá nunca matarla, porque la verdad somos todos y cada uno de nosotros.

Jugando a la contra en el mundo de los sueños, ni duermes soñando ni sueñas durmiendo.

No te vayas a volar muy alto porque perderás la suave brisa en la cara, el amanecer del rocío, el latido del mar.

El mundo está en crisis, una crisis de valores, donde un litro de oro negro y un puñado de falsas monedas valen más que cualquier vida.

Llevo el alma tatuada de asombro y desesperación, por ver el mundo que veo, por no poder ser lo que soy.

La reflexión es parte de nuestras vidas, estas son parte del mundo y el mundo necesita una reflexión.

Uno sólo se esconde de sí mismo, aunque a veces sea para no dar la cara ante otros.

Si uno es capaz de luchar contra una terrible enfermedad, todos debemos ser capaces de luchar contra un terrible e incompetente gobierno.

Quien mira hacia otro lado ante los problemas de los demás se encontrará sólo cuando busque ayuda ante sus problemas.

Cuando ves a un tipo que lleva más de 30 años en la poltrona dar lecciones de democracia, sabes que ni siquiera les entra por un oído.

Les importa tanto o tan poco la opinión de los ciudadanos que en ninguna televisión hablan de la manifestación. Esa es la información.

Hay gente que salta a la vida con muchas vueltas de ventaja por lo que es imposible hablar de igualdad de condiciones para saber quien vale.

Ponen una casa a cien metros de la playa pero no dicen que son de acantilado y para acceder a ella hay cinco mil de prohibidos y peajes.

Eso es la política, el gran engaño.

Pero cuando el estafador acusa al estafado de dejarse estafar y la sociedad le aplaude, mal camino llevamos.

Cuando dos que no son lo mismo van juntos, cogiditos de la mano, por el mismo camino, se convierten en más de lo mismo, cada día manda uno.



Hay gente tan absorta y enganchada al engaño político que mañana volverán a votar a los mismos, aunque esté demostrado que son traidores.

Una cosa son las ideologías y otra los hechos. Las ideologías duermen en la ilusión utópica, los hechos despiertan la realidad día a día.

Hay tipos que año tras año, día tras día, tropiezan en la misma piedra, pero siguen buscando el mismo camino y ponen la piedra en su sitio.

Muchas veces, ver el lado negativo de las cosas es la mejor forma de avanzar hacia lo positivo, para ser optimista.

Se pierden las ganas de vivir cuando no se cumplen los sueños pero es más fácil perder las de soñar al ver que la vida olvida la realidad.

Mueren los sueños, despiertan las realidades, las mentes se visten de rutina, los monstruos se disfrazan de personas, no hay sombra sin luz.

Las normas reptan, el arte vuela, unas buscan presas, otra busca compañía, esas por desprecio, el arte siente pena.

Viven en un globo que no siente la vida, marcan un camino que ellos no siguen, juegan con el hambre, dados de guerra, socios del infierno.

Lo mejor que puedes hacer en esta vida si te tratan como a un tonto, es dejar que se lo crean, en realidad, les gusta vivir en su engaño.

Un juez que fue político no puede volver a impartir justicia, pero aquí aplaudimos al verdugo, vitoreamos al ladrón y lapidamos al inocente.

Aunque la dureza es igual para todos, el camino se hace más duro para quien no tiene ganas de recorrerlo y, aquí, hay demasiados de esos.

Esa gente que rompe la baraja porque prefiere vivir atocinada pensando que siempre fue así y no deja que sea como la mayoría queremos.

Porque siempre nos acusan de ser menos cuando sabemos que somos muchos más, su silencio contra nuestro grito, sus armas contra nuestra voz.

Porque si hemos dejado que nos roben por un puñado de votos, tenemos derecho a recuperarlo con más fuerza robándoles los votos. Unidos.

Porque debemos romper su juego "democrático" de la izquierda y la derecha ficticias, porque son lo mismo, la misma mafia, la misma secta.

Porque nos hemos conformado con tan poco que ahora, hasta eso, nos lo quieren quitar, porque si les hemos dado fuerza, se la podemos quitar.

Por tantas cosas que nos debe el sistema debemos acabar con los que lo manejan, por nosotros, por los que vienen y los que vendrán.

Porque la revolución es un derecho innato del ser humano ante la injusticia, la esclavitud y la desigualdad, sin miedo al pasado que se fue.

Imperios más sangrientos y tiranos que el de la economía disfrazada de democracia y relativa comodidad han caído y volverán a caer.

La vida no es más que tiempo que pasa y no vuelve, si lo dejamos pasar sin pelear estaremos perdiendo la vida, la nuestra y la de los demás.

Siempre vendrá el listo de turno acusando de demagogia desde su cárcel de comodidad controlada, creyéndose libre sin saber lo que es sufrir.

La usura fue ilegal hasta que condonó deudas al poder a cambio de su parcela de tarta y su legalidad, ahora se reparten los intereses.

Buscaba la recuperación al doblar la esquina pero sólo encontró una risa floja y una zanja llena de mierda. Si te engañan es que te dejas.

Trabajamos, los que podemos, para pagar unos lujos que unos pocos disfrutan, tratándonos como a esclavos y reprimiendo nuestra libertad.

Algunos nacimos rebeldes e intentaron por todos los medios cortar nuestra rebeldía, otros nacieron pusilánimes y les regalaron categoría.

A veces la vida te atrapa y te amarra con cadenas antes de darte cuenta que tenías alas para volar mucho más lejos.

Algunos no se han enterado de qué va este sistema bipolar y van dando lecciones para que vuelvan a salir sus amigos, los unos o los otros.

No creo en este estado ni en esta sociedad pero me obligan a aguantarlo y a participar, no creo en el mundo pero tengo necesidad de vivir.

Creo en la imaginación, en la verdad, en la razón, por eso me obligo a pensar, a buscar una forma de mundo que me permita sentir y vivir.

Los que se van no saben lo que se perderán, lo que dejarán de sentir, de escuchar, reflexionar, vivir, sólo por estar sin tener que pagar.

Hay gente que nunca sabe lo que quiere pero se permite el lujo de criticar a los que sí saben lo que quieren.

Organizamos las estrellas como si fuesen nuestras, porque el hombre asume suyo lo que nunca lo fue, ya que sólo forma parte del contenido.

Los que se jactan de luchar contra un golpe de estado son los mismos que provocan la situación que siempre lleva hasta el.

Pero no nos lleven a engaño, una revolución contra el sistema a través del pensamiento no es un golpe de estado, aunque lo pueda parecer.

No quieren cultura, no quieren pensadores, no quieren sabiduría, porque saben que siempre estarán por encima de ellos.

Convertimos la vida en un sueño con banda sonora original hasta que la música del día a día nos devuelve a la cruda realidad.

Cuando la estupidez se multiplica se hace dueña hasta de la ignorancia, empujando a la inteligencia lejos de la importancia.

Votar es un engaño lejano a la democracia, el disfraz para que la gente piense que tiene un contrato donde lo que se promete se cumple.  
Está claro que de poco sirve aprender a leer si no se aprende también a comprender lo que se lee.

La gente no entiende que hay que hacer algo diferente pero consecuente, que no pueden obligar a cumplir deberes si no respetan los derechos.

Gastan toda su saliva en convencer para que todos votemos, porque saben que una abstención masiva, con la gente en la calle, les hundiría.

Si ellos no hacen lo que el pueblo les exige por qué el pueblo tiene que hacer lo que ellos exigen. No habrá libertad si no la ganamos.

Las manifestaciones y las huelgas, a las que hacen caso omiso, estarían bien si sirvieran, pero hay que hacer lo que ellos no esperan.

Hay que atacarles donde les duele, su alimento, los votos y la economía. Si se los quitan no tendrán donde agarrarse y tendrán que escuchar.

Pero, en cierta medida, esto es hablar por hablar, porque hay millones de corderitos que visten ambos lados por su beneficio particular.

Corderitos que no miran el bien general, porque aprendieron a obedecer el egoísmo individual sin más.

Miles de personas gastarán una pasta en las desmemorias del infumable ex presidente y no gastan diez míseros euros en comprar un, mí, libro.

Un tipo que se ha forrado por ser un inútil y al que le pagan cientos de miles sin saber escribir, por el simple hecho de ser un inútil.

A veces te preguntas por qué las cosas van tan mal, te paras, oteas el horizonte, respiras sociedad y no necesitas ninguna respuesta más.

La sociedad está enganchada a la droga del engaño, del dejarse llevar hasta donde te dejen y no hasta donde tu libertad lo permita.

Cuando las soluciones están claras lo que hay que plantearse es como llegar a la posición para poder ejecutarlas.

Llaman sociedad a lo que es una estampida en la que pocos arriman el hombro y la mayoría vive en el sálvese quien pueda.

Sólo con lo que se entrega a fondo perdido a los partidos políticos y los gastos institucionales innecesarios, se acababan los recortes.

Ese engaño que no quieres nadie desmorone, crea un laberinto a su alrededor, burocracia y autonomías, y ya tienes ese sistema impenetrable.

Algunos no hablan pero es fácil escuchar sus sentimientos, otros, en cambio, chillan tanto que es imposible que se hagan entender.

Cuando uno va calificando a los demás de forma excesivamente radical, no se da cuenta que está actuando como tal. El respeto es esencial.

De vocación, rico, de profesión, pobre, le bastó con su única afición, ser feliz y repartir felicidad, no hacía falta nada más para vivir.



Hay muchas formas de enriquecerse, pero la mejor es observando, escuchando y leyendo, porque la ignorancia es la mayor de las ruinas.

Las redes son información inmediata, no tienen recuerdo, pero todo lo guardan, sólo hay que saber o querer buscarlo.

Quien todo lo arregla multando es porque en lugar de cerebro tiene una piedra, incapaz de pensar, incapaz de sentir, incapaz de

Si conviertes tu trinchera en un búnker tus pensamientos caducarán en el silencio custodiados por los esbirros del poder para que no vuelen.

Cierto es que el listo a veces prefiere hacerse el tonto para que todos se rían pero él mientras, sonríe y hace lo que quiere.

Montamos un circo y nos crecen los ministros, mienten más que hablan, duermen más que piensan.

Si te pasas el día dándole vueltas a tu tristeza, tu rutina, tu temor, tus ansias, tus deudas, ellas te comerán y dejarás de ser persona.

La nobleza política y la usura legal han convertido la pobreza en delito y la delincuencia en su profesión.

Lo más peligroso de un mentiroso es que se llegue a creer sus propias mentiras, porque si llega al poder hará de ellas una verdad absoluta.

Pensar en multar a los pobres para repartirlo entre los ricos no sólo es indecente, es de deficientes mentales, con todo mi respeto a estos.

Las preguntas sin respuesta responden mejor que ninguna respuesta sobre quien no responde.

No hay peor egoísta que el que critica lo que no le gusta o no controla, porque no conoce o es incapaz de conocer, de avanzar hacia el futuro.

Cuando un político habla despectivamente y miente sobre la situación de los que lo pasan mal y legisla contra ellos, cae en la crueldad.

Si hay algo despreciable en el ser humano es la crueldad, sin embargo, es su compañera de viaje demasiadas veces sin necesidad ni piedad.

La mayoría de las encuestas mienten o no dicen toda la verdad porque se hacen en función de quién las pide y las avala.

Cada uno puede vender su cuerpo y su vida como quiera pero, para pedir respeto, primero hay que predicar con el ejemplo.

Cada uno debe ser libre de tomar ciertas decisiones y responsabilizarse de ellas, pero denominar sagrado al aborto me parece irracional.

Siempre es más fácil condonar deudas a los ricos y desahuciar a los pobres que ayudar a estos y enemistarte con aquellos.

Pero cierto es que la humildad, la humanidad y la razón, suelen esconderse en lo difícil y no en lo fácil.

Desnudando el cuerpo se consiguen portadas y chascarrillos, desnudando el alma, reflexiones y amigos.

Por mucho que pruebes una injusticia el que la imparte mira hacia otro lado, porque de nada sirve la moral ante la crueldad de la ley.

Es muy complicado arreglar un país donde tanta gente está pringada hasta las orejas, donde el sistema es el guardián de la mierda...

...y represor y asesino de quien pretenda limpiarla.

El dinero es ese falso sentimiento que cuando a uno le sobra se cree el rey del mambo y cuando le falta piensa como un proscrito social.

Con los años la juerga es ocio sereno, la pasión, amor con delicadeza, el destino ya es presente, la sociedad una cárcel, la vida un regalo.

No hay verso sin estrofa, ni sombra sin figura, ni arte sin inspiración, ni corazón sin sentimientos, pero sí hay amor sin conocimiento.

Hay días que el aire te lleva hacia donde no quieres respirar, otros, en cambio, te acercan a tu hábitat natural.

Desterrados en una fosa común que llaman democracia, aterrados por un pasado que han traído al presente, dormidos en la rutina sin sentido.

Al ver tanta gente que se sigue dejando embaucar por políticos, sindicatos y periodistas pagados, me siento un privilegiado e incomprendido.

Nunca entenderé a esos bichos a los que les cuesta tan poco hacer daño a los demás pero son incapaces de mostrar un mínimo de cariño.

En esta sociedad hay demasiada gente que prefiere vivir en una jaula antes que en la selva, por eso no quieren oír hablar de cambios.

Es una pena y una sinrazón que quien se dedica a legislar la enseñanza no tenga la más mínima educación y utilice falacias como argumentos.

Quise pensar y dijeron que era mejor pasar, quise reflexionar y que era conveniente dormir. Hay gente que sueña con no ser ni razonar.

Por lo que se ve, en política, el que no roba es un iluso y tiene los días contados. No saben lo que es trabajar pero sí lo que es cobrar.

Cuando el más tonto de la clase llega a alcalde o a ministro, se demuestra que es mejor hacerse el tonto que mostrar aptitudes para llegar.

Cuanta mente brillante se pierde obedeciendo a ineptos colocados a dedo en puestos de poder.

Todo en esta vida tiene uno o muchos peros que hay que poner en la balanza, pero hasta la simpleza de la romana hay que saber interpretarla.

Los que tanto se preocupan de hablar y querer juzgar el pasado será porque quieren que nos olvidemos de ver lo que hacen en el presente.

Por mucho que quieran maquillar las cuentas para recibir palmadas en el hombro, si no hay dinero no hay inversión ni consumo, esto se hunde.

Hay demasiadas plañideras y cheerleaders alrededor de los poderes que aplauden y lloran sin saber ni conocer los verdaderos problemas.

Todo tiene un principio y un final, pero algunos se empeñan en alargar las series para que nos aburramos y olvidemos pasar la factura.

Gastan más dinero en buscar soluciones que el que se ahorraría con ellas. "El engaño de la nobleza política".

Las principales soluciones están ahí, todos las sabemos, pero ellos no las quieren porque les afecta, prefieren marear la perdiz.

Cuando se recorte en la cúpula del aparato del estado, en burocracia, autonomías y el despilfarro en la máquina europea, adiós crisis.

Aunque a veces parezca lo contrario, en esta vida es más importante querer que poder.

La vida es arte para quien la sepa apreciar, suerte para quien sepa jugar, amor para quien sepa llorar, adiós para el que no sepa estar.

Son muchos los que hablan y pocos los que juegan, son muchos los que miran y pocos los que se enteran. Ni hacen ni dejan.

La esperanza puede ser una condena, porque mientras se tiene, lo que esperas nunca llega.

La vida es un suspiro, avanzamos sin recordar los saltos racionales, vivimos sin apreciar lo bueno, la vida, la vida se va en un suspiro.

Nos quejamos por no tener lo que es prescindible, nos molestamos en odiar lo que tenemos mientras otros se quedan en el camino que querían.

A veces hay que perder algo importante para aprender a valorar lo que no sabes que tienes.

Me parece muy bien celebrar las cosas pero, ¿a cuántos parados se podría ayudar con lo que se gasta en una parada militar? ¿Demagogia?

Nos hemos acostumbrado a restar importancia a lo que no nos influye directamente y a dársela a lo prescindible que hacemos imprescindible.

Un país no es más fuerte por su ejército, sino por la capacidad de su pueblo a rebelarse y evolucionar con la cultura y el pensamiento.

Uno no deja de ser lo que es por mucho que se disfrace. Es difícil unirse contra el sistema si somos incapaces de respetarnos como personas. Ciertamente, la publicidad ideológica es la más peligrosa y sangrienta.

La suma de muchos pocos puede hacer un mucho. Para acabar con la pobreza hace falta mucho más que dinero.

Pensar que un ciudadano como tú o yo tiene las mismas opciones de cambiar la sociedad que el presidente es surrealista.

El pez grande se suele comer al chico, pero si no mastica, el chico le puede destrozar desde dentro.

A veces hay que disfrazar la verdad con literatura, o con cualquier forma de arte, para que la ignorancia del poder no sepa descifrarla.



Cada vida es una historia que encierra muchas otras historias que pasan desapercibidas para la historia que se cuenta.

El gran problema de este mundo es que muchos han luchado por sus parcelas de poder y pocos por hacer realidad las utopías.

Dar más importancia al control del mundo que al bienestar de la humanidad. Mantener el feudalismo en lugar de buscar la igualdad.

Dejar siempre en manos de unos pocos lo que es de todos. Luchar por la riqueza individual en lugar de hacerlo por la mejora general.

No hay mayor afecto que comprender los defectos. Mirar hacia dentro te hace ver con más claridad lo que parece tan lejos.

Gastar más en guerras, armas y seguridad que en sanidad, enseñanza y cultura, demuestra el grado de inmadurez del ser humano.

Había un pueblo que buscaba un líder sin ver que había un líder que buscaba un verdadero pueblo. Mientras se siga creyendo más en la imagen que en una simple mirada se seguirá sumido en esa estúpida ignorancia.

Hay brillo más allá de lo cutre, de lo que invade nuestro mundo y sirve de muralla, de frontera para el poder y llena ese espacio sin vida.

No quieren a su lado belleza para no parecer feos, ni sabiduría para no parecer tontos, pero eso les hará ser siempre unos mediocres.

Hay gente que habla del pasado como si lo hubiese vivido pero, en realidad, ni siquiera se entera de lo que pasa hoy en día tras su puerta.

La nobleza política, cada vez que ve peligrar su posición, se encarga de meter cizaña del pasado para que unos y otros se peleen sin razón.

La suerte suele llegar cuando uno menos se lo espera, pero es complicado vivir sin esperarla.

Existir, existe, siempre hay algo inesperado que se cruza en la vida. Lo que buscas o trabajas ya no es cuestión de suerte.

Podemos pintar la vida con el color de nuestros ojos, pero ella siempre se retocará a su antojo.

La política es esa mala amistad que nunca hace nada por ti pero siempre te persigue para pedirte algo. El peor invento del hombre.

Calor, frío, derecha, izquierda, siempre hay dos bandos que nunca entenderán que somos muchos los que no queremos estar en ninguno de ellos.

Para muchos, a nivel ideológico y de pensamiento, todo está inventado, es posible, pero hay mucho invento que nunca se ha llevado a cabo.

La gente confunde su vida con la vida y pretende aplicar a todos lo que a la suya le conviene. Se creen el centro del universo sin ser nada.

La gente que sabe lo que hace suele ser odiada por los poderes establecidos y sus secuaces, los ignorantes que nunca saben lo que hacen.

Luchar uno solo contra el sistema puede ser una especie de suicidio, aunque lo más probable es que hasta el sistema pase de ti.

La pobreza es cruel porque no da tregua, aunque es de las pocas cosas que iguala a las personas y aleja tanto a amigos como a enemigos.

Cuando uno prepara el despertador sabe que está perdiendo la libertad de tomar la primera decisión del día.

Hay mañanas en que es difícil acoplar el alma a un cuerpo que tira hacia donde la razón no quiere pero la necesidad obliga.

Antes de estudiar para aprender es conveniente aprender a estudiar.

Algunos llaman fascismo a lo que otros hacen cuando ellos hacen lo mismo llamándolo democracia. El mismo resentimiento, la misma tiranía.

El tipo de gente que va sacando pecho cuando mira a los de abajo y se arrastra y lame culos a los de arriba, forma el peor estrato humano.

Cuando uno recuerda los sueños que tenía y ve lo que hay hoy en día, se da cuenta que de poco sirve soñar si no se vive y se actúa cada día.

Un juez tiene el poder de negar la evidencia aún recalcando que es cierta.

Es difícil ser buen padre si no se echa un vistazo a lo que se vivió como hijo.

Los políticos nunca tienen soluciones aunque siempre dicen que las tienen, siempre hablan de futuro porque no quieren ver el presente.

Cuando hablas de amor te tratan de ñoño y se ríen, pero lo cierto es que para sobrevivir y salir del pozo la mejor ayuda es el amor.

Es más poderoso el amor recibido, el sentirse querido, aunque es cierto que si no te amas a ti será difícil que ames a otros.

Es complicado hablar de sentimientos cuando lo que para unos es morir, para otros es revivir, lo que para unos es dar, para otros es perder.

Si sabes hacer muy bien algo pero siempre lo repites, todo el mundo se cansa, es más, tú eres el primero en cansarte.

Uno no se esconde cuando deja pistas que llevan hasta su alma, uno no se esconde cuando trata a todos por igual con su primera mirada.

Recogiendo lágrimas para transformarlas en palabras, escribiendo luces para apagar esas sombras que no dejan seguir el camino.

Las autonomías sólo generan desigualdad y estupidez nacionalista en un mundo que debería circular por la otra vía.

Llamar reformas a volver al pasado no es más que una parte del engaño de la nobleza política. Nos quitan diciendo que nos dan.

Si hubiesen existido las redes sociales hace cuarenta años, probablemente, hoy no sería lo que soy, pero es posible que todo fuese como es.

Cuando se valoran más los galones regalados que el saber se pierde toda razón de ser, motivación y calidad en el producto final.

Al final mandan los mismos de siempre, o sus hijos, o los hijos de sus hijos, aunque sean unos inútiles demostrados, el sistema monárquico.

Algunos hablan como si nunca hubiesen estado en el poder cuando hace dos días estaban haciendo lo mismo que hacen estos, su engaño.

Hay quien no sabe leer o lee tan bien que entiende todo lo contrario de lo que entiende la mayoría, tienen filtros ideológicos en sus ojos.

Me parece que el problema es que hay demasiada gente incapaz de razonar o de mover un dedo por el bien de la razón.

Suele ser fácil protestar y luchar desde posiciones de precariedad, lo difícil es hacerlo desde posiciones más o menos privilegiadas.

La más lamentable dictadura es la que trata a sus esclavos como compañeros ciudadanos, la que fusila con palmadas en el hombro.

Los que priorizan los negocios a los sentimientos pierden su condición de personas para convertirse en marionetas del sistema.

Los que se creen que ofenden no se dan cuenta que, por lo general, lo único que hacen es retratarse.

El que se siente ofendido nunca tiene razón, porque o no la tiene para ofenderse o el que le ofende tiene razón.

Esa gente que toma decisiones sin mirar a los demás, esos odiosos políticos que miran por sus partidos y no por las vidas que hay más allá.

Cuando un malnacido está contento es porque hay mucho descontento. Y tildar de fantástico este esperpento es de ser malnacido.

Siempre paga el infeliz los desatinos de quien desde un despacho dirige sintiéndose feliz de no tener que pagar nunca por su deslíz.

Está claro que la política es cosa de listos, pero no de inteligentes.

No se puede confiar en quien siempre miente, ni creer en quien nunca ayuda, ni soñar con quien no es capaz de imaginar lo que sientes.

No creo que exista la perfección humana por mucho que para algunos exista esa percepción.

Lo que tú llamas sentencias yo lo llamo reflexiones sin intención de menospreciar a nadie.

Libre soy yo de escribir lo que quiero y cada uno de leer lo que le de la realísima gana.

Habría que crear una vacuna de la intransigencia para que este país no siga enfermando con ella.



No lo dudo, cada uno aprende de su experiencia y cada uno tiene su razón, aunque esta no sea la realidad absoluta.

Las ideas nacen con o sin sentido, uno es libre de compartirlas o no, unas sobreviven a la envidia, otras no, pero siempre volarán.

A veces uno es esclavo de sus malas interpretaciones, por no ver el mundo en general desde su vida en particular.

Criticamos la censura pero, en el fondo, todos somos censores de nuestra locura.

Hablar al mundo es hablar a nadie más que a quien quiere escucharte.

Hay críticas constructivas y críticas que salen corriendo, porque hay a quien sólo le gusta escuchar lo que le susurra su viento.

Si dices lo que sientes da igual lo que otros piensen, porque si sufres por lo que piensan dejarás de ser libre para decir lo que sientes.

Algunos no entienden que la huelga es un derecho, no un deber, y debe ser siempre compatible con el derecho a no hacerla.

Amenazar, insultar y pegar es incompatible con la convivencia y con la verdadera democracia. El que pretende imponer reglas es un tirano.

Estoy en contra igual de la tiranía de los patrones que de la de los piquetes. De todos los que me impidan ejercer mi libertad.

Por querer ir a clase o trabajar un día de huelga no soy esclavo de nadie o no más que el que decide hacerla.

Hay muchos que tiran la piedra y esconden la mano entre la multitud, otros no tiran piedras sino palabras y siempre dan la cara.

Los despidos y los recortes y los parados, todo es lamentable, pero no choca con el derecho a estudiar o trabajar de los demás.

Imponer la huelga es un acto tan dictatorial como los que utiliza el poder en esta disfrazada democracia.

El que acude a sus clases o va a trabajar un día de huelga no es un esquirol propiamente dicho, salvo que pretendas insultar.

Sigo sin entender por qué tiene más derechos el que hace huelga que el que tiene y necesita ir a trabajar o a clase. Y me llaman franquista.

Ahora resulta que para el poder soy un antisistema etarra y para algunos soy un franquista reconvertido a demócrata. Calificar sin conocer.

Quien pretenda callarme con insultos tendrá que venir a cortarme la lengua y las manos. Digo lo que pienso pero no obligó a pensar como yo.

Sí libertad es sinónimo de piquetes violentos, me borro de esa libertad disfrazada.

Hay quien se queja de la ley electoral pero pretende obligar a los demás a hacer lo que deciden en una asamblea unos cuantos. Su democracia.

La violencia gratuita amamanta al poder dándole pie para sacar a sus cachorros con la violencia que pagamos todos.

Entre lo que uno dice y lo que algunos quieren entender puede haber una distancia infinita, porque ellos quieren ser dueños de tus letras.

Es de gente inteligente conocer antes de criticar, porque lo contrario es atacar sin querer ver la realidad.

Más se ganará siempre con un buen argumento que con toda la violencia del mundo, esa que hace que continúe el engaño.

A nadie le gusta que le insulten pero, a veces, hasta tiene gracia. La vida es una comedia plagada de ignorancia.

Eso sí tiene gracia, yo opino por mí, no por los demás, aunque seguro que hay muchos que opinan así.

Cada uno tiene derecho a luchar a su manera, obligar e imponer no es más que una forma de dictadura.

Lo siento, pero me parece que tenéis una forma muy particular de entender la libertad y los derechos, sólo valen para algunos.

Qué fácil es insultar al que no piensa igual en lugar de presentar argumentos de verdad. Luchar por la libertad negándosela a otros, así va.

Un esquirol es el que ocupa el puesto de trabajo de otro, no el que tiene derecho a ocupar el suyo. El insulto es intolerancia.

Yo creo en una verdadera democracia muy lejana y, quizás, utópica de esta que nos venden.

Ni me representa una asamblea de trabajadores, ni este gobierno ni el anterior.

Creo en la libertad individual a hacer o no hacer huelga, lo contrario me parece fascismo.

No se puede insultar a la gente sin conocerla. No creo en la huelga tal como se hace, hay otras formas.

Y yo protesto contra todos los políticos, gobiernos y parlamentos que no miran al pueblo.

No me siento representado por ninguna asamblea que no me escucha y con la que no comulgo.

Qué acuerdo y de quién, eso me suena a los argumentos de esta dictadura disfrazada de democracia.

Por cierto, tengo un libro publicado en el que desarrollo muchos argumentos y reflexiones.

A lo mejor es más franquista no dejar la libertad de ir a clase o al trabajo a quien quiera.

Si eso es estar en el pasado es que no conoces el pasado.

Yo sólo he defendido el derecho a no hacer huelga, aunque comparta las razones y el derecho a hacerla.

¿No será al revés? Con Franco no había derecho a huelga, no sé a qué argumentos te refieres.

El problema de la izquierda en este país es que hay muchos fascistas disfrazados de comunistas, hablan de su libertad olvidando a los demás.

Si defender la libertad, la igualdad y los derechos humanos es ser un dictador... pues vale. Algunos están contaminados de esta democracia.

De necios me parece pretender luchar por unos derechos a base de negárselos a otros. Volver a más de lo mismo, miedo me da.

Entre los que te obligaban a cantar el cara al sol y los que te obligan con violencia a hacer huelga hay una línea muy delgada.

La realidad es que un estudiante o un trabajador tienen derecho a hacer o no hacer huelga, en cambio, un piquete violento es un delincuente.

Hay gente que parece que sabe mucho de franquismo, del pasado que no vivió, de lucha armada, pero poco de lo que es mantener una familia.

No sólo hay que saber leer sino que hay que saber interpretar lo que se lee.

Hay demasiado listo en este mundo que se cree que lo sabe todo y, en realidad, no ha entendido nada, por lo que no tiene ni zorra idea.

Hay muchas formas de entender la vida pero algunos viven encelados sólo con una.

Hay tanta envidia repartida por el mundo que hay gente que, por si acaso, envidia hasta lo que desconoce.

En el saludo reside la esperanza, en el hasta luego, la promesa y en el adiós, el recuerdo.

Aunque a veces es difícil, hablando se pueden conseguir acuerdos mientras que usando la violencia se suelen acabar encontrando imposiciones.

Ni todo el que lee comprende, ni todo el que comprende necesita haber estudiado.

Una lágrima llama a un río de lágrimas, una voz que quiebra muros, piel que recoge sentimientos, esa lágrima que es un río de lágrimas.

Cierto es que cada vez hay más cosas que te importan menos porque la vida te enseña a utilizar el arel con los sentimientos.

Hay días que cuesta tanto ponerte en pie y arrancar que tienes la sensación de odiar la vida y el mundo, a ti mismo por no cambiarlo.

La angustia es esa goma que se estira y se afloja exigiendo un cambio de rumbo, intentando que encuentres un asidero para tirar y romperla.

Añoras lo que eras sin dejar de ser lo que eres, queriendo llegar ya a ser lo que siempre quisiste alcanzar.

El que abusa de su libertad es verdugo de la libertad de los demás.

Los mayores siempre piensan que tenemos más de lo que necesitamos, los jóvenes siempre creen que necesitamos más de lo que tenemos.



Tantas son las veces que buscas un por qué como las que sigues sin entender la razón de ser, tantos son los por qué, que es difícil saber.

Flor de seda que recibí de tus labios, tinieblas enrejadas de largas pestañas, piel que se transforma en tus manos, luz y pasión hermanadas.

Se puede apreciar de la vida lo que ella misma te deja, como la jungla aprende de lo que el desierto le refleja.

El radical es esa pared en la que todo rebota porque no tiene poros para admitir versos ni razones, porque nunca tuvo sentido ni conciencia.

Vivimos en un mundo donde un ratero puede cumplir la misma pena que un asesino múltiple, donde la justicia es palabrería esclava del poder.

Un mundo donde se persigue más para cobrar deudas y multas que a los asesinos, a los ladrones corruptos y a sus cómplices.

Si dejas de pagar la hipoteca te echan a la calle como a un perro, si matas a 23 personas te sacan y te indemnizan con miles de euros.

Si el gobierno asume y lleva a efecto una injusticia marcada por quienes no saben o están amenazados, se convierte en cómplice de asesinos.

Tendría gracia si no fuese terrible que quien asesinó indiscriminadamente a inocentes exija justicia y derechos humanos.

Sólo pretendo que cumplan las penas por cada uno de sus asesinatos, en la Edad Media esa gentuza ya no estaría viviendo.

Ellos tuvieron compasión y pensaron en los derechos humanos de sus víctimas a las que, en muchos casos, ni conocían.

Da pena que haya gente que luche más por los derechos de los asesinos que por los de sus víctimas.

Cuando no se tiene en cuenta el sentido común, por mucho que se quiera argumentar, se pierde toda la razón.

Algunos olvidan fácilmente que las víctimas no son sólo los asesinados sino también los heridos, los familiares y, con ellos, la sociedad.

Que un violador de niñas pueda salir a la calle porque unos señores lo decidan contra lo que piensa la sociedad es espeluznante.

La cobardía de un gobierno y de una clase política no es el reflejo de la sociedad, aunque debiera serlo por lo que sólo cabe la revolución.

A los que defienden la sentencia europea les preguntaría que harían sí mañana asesinan o violan a su pareja o hija. El egoísmo es traidor.

Todo asesinato debe ser condenado con la mayor fuerza y no puede ser lo mismo uno que 23. Las vidas no son ofertas.

Cambiar de tema suele ser el mejor argumento de quien no tiene argumentos. Hay quien no puede expresarlos porque le quitaron la vida.

Me parece increíble que se pueda pensar que los asesinos tienen derecho a defenderse y, sin embargo, las víctimas no. Y encima las acusen.

Increíble que me hablen como sí nosotros, los ciudadanos, hubiésemos matado a algún terrorista. Eso sí, ellos nos pueden amenazar siempre.

El violento, por lo general, no necesita ningún argumento.

No hace falta ser llamado experto para observar y comprender la historia, ni de un lado ni del otro.

Hoy en día me parece mejor pensar en el futuro que seguir pensando en el pasado, aunque de los errores hay que aprender.

Cuando uno es joven cree que lo tiene todo aprendido pero, con el paso de los años, uno se da cuenta de todo lo que hay por aprender.

De joven es fácil entrar a la gresca, al insulto fácil, pero con los años te das cuenta que es mejor tomárselo con algo de humor.

La envidia es insana, el odio, una mierda, las falacias son una pena que ya no llega ni a acercarse de lejos al corazón.

Un día más levantas los ojos rotos intentando mirar hacia el futuro, aunque hay demasiada gente que sigue durmiendo en un tenebroso pasado.

Gente que quiere desenterrar unos muertos y olvidar otros, partidistas que quieren juzgar a los enterrados y liberar a los asesinos vivos.

Gente que te descalifica en cuanto no opinas ni crees como ellos, que confunde una reflexión con una sentencia, una opinión con la razón.

Gente que me compara, un simple ciudadano que habla, con una secta que esconde en sus entrañas odio y terror, amenaza e ideales arcaicos.

Gente vomitiva que te acusa de franquista sin conocerte, sin haber vivido ni un minuto del franquismo, sin saber de lo que habla.

Gente que se cree inteligente por haber leído cuatro teorías que todos conocemos pero que es incapaz de llevarlas a la práctica en su vida.

Gente, en definitiva, incapaz de profundizar para conocer y comprender más allá de su ombligo.

Algunos fardan de ser antisistema y no saben ni lo que es el sistema ni lo que esconde en sus entrañas.

A mí que me llamen burro o lo que quieran por defender los derechos de las víctimas, de todas, no hará que deje de tirar del carro.

Los que hablan siempre de las víctimas del franquismo, que lo fueron, se olvidan siempre de las de la república, que también lo fueron.

Hablar de igualdad y mirar sólo hacia un lado tergiversa la verdad. Pero igualar ese pasado al terrorismo vivido, es pura fantasía.

Lo cierto es que la nobleza política ha conseguido lo que quería, que vuelva la división ciudadana y nos olvidemos de unirnos contra ellos.

Lo siento pero seguir con Franco, Hitler, Lenin, Trotsky o Kennedy, es no querer nuevas ideas y, para eso, me quedo con los presocráticos.

Puede haber largos discursos que estén vacíos, sin embargo, unas cuantas letras pueden esconder un millón de sinfonías.

Unos no quieren lo de antes, otros lo de después, a mi me da igual, creo que hay que quitarse la venda, ver todo y aprender.

Restos de fábrica que siguen viviendo en la sociedad, virus que matan y ninguna ciencia erradicó, sentimientos de quien no siente compasión.

Que la hoja de ruta está marcada está claro pero política y justicia de la mano es igual a mafia o como se quiera llamar.

Nobleza política y usura legal, dos contraposiciones que dictan el engaño del día a día.

Hay sentencias de tribunales europeos que se cumplen y otras que no, todo depende del interés político que las muevan, no existe justicia.

El que pide comprensión pero no comprende a nadie tendrá siempre razones para odiar.

Hay comparaciones que son de cajón, otras rozan lo histriónico, sin necesidad de gesticular.

Cuando se utilizan diferentes varas de medir, la justicia y la igualdad se convierten en juegos de azar en los que el poder es el tahúr.

La vida es tan simple que si se coge el camino equivocado lo que se hace es volver al pasado, aunque algunos lo hacen habiéndolo pensado.

Debo ser raro pero yo, al leer, guardó pocos datos, nombres, títulos y autores...

... Pero guardó muchos mensajes en los que profundizo, a lo mejor, más hondo que el propio autor. Debo ser raro.

Hay mucha gente que prefiere lo malo conocido que lo bueno por conocer, por eso siguen hablando de teorías obsoletas y se creen avanzados.

No se puede estar aquí para leer tus propios pensamientos sino para buscar otros argumentos que hagan crecer y con otros ojos ver el mundo.

Si huyes cuando alguien piensa diferente, huyes de la verdad que se esconde al otro lado de tu horizonte, sea buena o sea mala, existe.

El crecimiento en el conocimiento reside en comprender por qué piensa así el de enfrente no en saber por qué dices lo que sientes.

Está claro que los hay más difíciles de asimilar, pero no se puede negar su existencia porque es poner barreras al conocimiento.

Quererse a uno mismo es muy fácil, lo difícil es querer a otros mundos que no se quieren dejar querer.



Poder ver por tus ojos para poder sentir desde la mirada de tu corazón, eso puede ser el amor.

Si todos pensásemos igual, si todos creyésemos en lo mismo, entonces, el mundo sería tan estúpido y tan plano como entonces creían.

Cuando me hablan, contesto, ese puede ser mi defecto, pero de qué sirve oír si no sabes escuchar, para qué quieres voz si no piensas hablar.

No se puede criticar a un dictador y actuar a tus propias espaldas como tal, cortando la voz a quien no opina igual.

Si no te gusta lo que digo me lo dices y punto, si es de ley lo discutimos, pero no hace falta que me pegues un tiro.

En esta vida, soñar, soñaremos, aunque luego no nos acordemos.

La ignorancia muchas veces se esconde en creer que sabes más de lo que realmente sabes.

Ataque zombi al planeta de los muertos, misterio de un mundo sin sentimientos donde ya no caben los pensamientos.

Debí errar al escoger mi configuración antes de nacer o la alienaron los genes de mi padre, aunque esos no tenían poder de decisión.

Un argumento será fuerte cuando no mienta ni olvide hechos, cuando no huya de las reflexiones que lo critiquen, cuando sea sincero.

A estas horas unas neuronas se mueren por vivir y otras sólo piensan en dormir.

Si juegas con el doble sentido corres el riesgo de que unos se queden en el primero y otros busquen siempre la tercera vía...

De casta le viene al galgo, en lo bueno y en lo malo. Aunque con el mestizaje se puede cocinar un buen potaje.

Pero pocos se enteran de qué va el juego, aunque eso ayuda a saber por dónde se puede empezar a ganar la partida.

Si llueve en tu corazón y no tienes resguardo, busca abrigo en otro corazón dispuesto a albergarlo.

Cuando la vista se cansa las letras regatean, las palabras pierden forma, pero el mensaje se entiende porque es más fuerte que las formas.

Cierto es que sobreviven más los que viven agazapados en la trinchera pero también que las guerras las ganan quienes saltan fuera de ellas.

Es difícil ponerse en la mente de la víctima pero debe ser más ponerse en la del asesino porque todos podemos ser víctimas pero no asesinos.

Abusar de la paciencia suele acabar dejándote sin ella y sin capacidad de conseguir que contigo la tengan.

Las flores tocan con sus pétalos las notas de una primavera llamada Vivaldi. Los pájaros vuelan raso piando de fondo every breath you take.

El que se olvida de lo que fue y se burla de los que vienen detrás no puede exigir que los de delante le respeten y no se burlen de él.

La política educativa y cultural desde la transición siempre ha sido lamentable pero el problema es que siempre va a peor.

Luchar contra el reloj es lo más difícil y agobiante porque el tiempo nunca se para, nunca se cansa.

Pueden vender todas las mentiras que quieran que aquí ya no hay dinero ni interés ni confianza para comprarlas.

Me pregunto si esa gente que te busca sólo para insultar, no tiene más que hacer, si no tiene vida o en su casa no hay espejo ni botijo.

La gran diferencia que obvian es que incluso con insultos yo respeto sus opiniones, sin embargo, está claro que ellos no respetan las mías.

Pero claro, si el ejemplo de actitud, de talante, de educación y de respeto, es esta democracia y la secta política reinante, no hay más.

Uno más de los muchos errores de los políticos es que, como los malos jefes, nunca piden opinión a los que hacen y controlan el trabajo.

Y cuando la piden sólo es para guardar las formas, no para tenerla en cuenta.

Difícil será acabar con el sistema si sólo utilizamos las armas que nos deja. No habrá opción de ganar si no se sale de su juego.

Nunca podré estar de acuerdo con quien pone peldaños arriba entre sus derechos y los míos y encima me ataca. Me recuerda algo, miedo me da.

Ingenua sociedad que creyó que la democracia le daría lo que le faltaba. Libertad, igualdad, justicia, bienestar, paz, democracia de verdad.

Muchos olvidan que la generación que nos gobierna y controla el mundo en su gran mayoría es la que se rebeló contra lo mismo en el 68.

De los pelos largos, pantalones de campana, la paz y el amor, a los trajes de Armani y relojes de oro sólo hay un cambio de estilo.

Muchos olvidan que La Naranja Mecánica era ciencia ficción y se ha convertido en un presente que ya empieza a ser pasado reciente.

Este tipo de huelgas y manifestaciones siempre han hecho daño a la empresa privada pero al estado se la sopla mientras les sigan votando.

Quieren ignorancia controlada por ellos por lo que mejor que estén de huelga que estudiando. No es sólo la enseñanza, es contra el sistema.

No me gusta esta ley educativa, tampoco las anteriores pero creo que este tipo de movilizaciones acaban beneficiando al estado y al sistema.

Mañana los políticos dirán que ha sido una jornada modélica salvo pequeñas excepciones que ha reforzado la democracia, su estado de derecho.

Después de una noche sin dormir viene un día para sufrir.

A los delincuentes hay que tratarlos con esmero y sin ofenderlos, señorías. A los ciudadanos trátenlos con insultos y a palos, caballeros.

A veces el cuerpo decide independizarse y se muere por su cuenta sin dar explicaciones.

La ley se ha convertido en premiar al que denuncia a quien le ha quitado lo que él antes le había robado y condenar al denunciado.

Legalizaron la usura porque el estado paso a formar parte de ella. "El engaño de la nobleza política y la usura legal".

La nobleza política se queda con lo que es de todos y nos cobra por usarlo. Las calles, transportes, electricidad, agua, teléfono...la vida.

La nobleza política se queda con lo que es de todos y nos cobra por usarlo. Las calles, transportes, electricidad, agua, teléfono...la vida.

Quieren una enseñanza, cultura y sanidad a precio de oro porque ellos viven de la ignorancia en su ignorancia y de los muertos en su fiebre.

Siempre quise ser lo que soy pero habría preferido serlo de otra manera. Las circunstancias son más duras que cualquier ataque enemigo.

El mensaje debería ser siempre más importante que las formas pero de nada sirve un buen mensaje si el mundo no entiende las formas.

Porque si el mundo no es capaz de entender las formas, difícilmente podrá captar y comprender el mensaje.

Para cambiar y reformar todo en el sistema primero hay que pensar como personas y después como técnicos. Pero aquí todo funciona al revés.

Si el camino en esta selva es el equivocado, algo evidente, hay que cambiar el rumbo, de nada sirve quedarse anclado en el pasado.

De nada sirve mirar al día de mañana si no sabes vivir el día de hoy, porque cuando llegue mañana tampoco lo aprovecharás mirando más allá.

Puedes crecer con el paso del tiempo o dejar crecer el tiempo mientras tú te quedas en el pasado.

A veces olvidamos que una décima, una decisión, puede cambiar el futuro y la dejamos en manos de uno. Eso es el fútbol, reflejo de la vida.

A veces lo mejor está tan cerca de nosotros que lo despreciamos por tenerlo demasiado visto.

"Me lo decía mi abuelito, me lo decía mi papá, me lo dijeron muchas veces y lo olvidaba muchas más".  
José Agustín Goytisolo.

Estamos tan cerca de estar tan cerca de lo que queremos tener cerca que no nos damos cuenta de estar parados sin acercarnos.

El mundo está lleno de genios pero faltan muchas genialidades. Tantos que creen ser lo que querrían ser y tantos que no saben lo que son.

Se desea la máquina del tiempo y la única que existe es la mente, capaz de viajar al pasado con el recuerdo y al futuro con la imaginación.



Algunos no se dan cuenta que esto es un arma de gran calibre y que acabarán suicidándose sin querer.

El deseo de no ser, de no estar, de encontrar otro mundo igual siendo un animal en eterna libertad, la que pudiste soñar pero nunca sentir.

La libertad de creer en tu dios, quién es ese otro para decirte que no. La libertad de vivir, quién es ese ladrón que te la quiere robar.

Cuando uno pretende justificar sus errores buscando errores en los demás, se pasará la vida repitiendo los mismos errores.

En esta vida hay cosas que nunca se superan y sólo el amor te ayuda a convivir con ellas.

Una sociedad que sólo quiere socios que trabajen y paguen será siempre una sociedad caduca y sin futuro.

Los políticos que van a manifestarse contra decisiones que asumen sus partidos, son un ejemplo de la catadura moral de todos los políticos.

Hay mucho artista que no lo es y mucho que no lo es pero es un gran artista.

El problema de escribir una novela como si fuera un rompecabezas es que nadie sea capaz de resolverlo.

Esta vida es una fábula escrita por animales, las hienas la firman, los buitres la venden.

Y se fue caminando por el lado salvaje de la vida cargado de sexo, drogas y rock'n roll. Allá donde te lleve el camino, sigue caminando Lou.

Dicen que dios aprieta pero no ahoga pero acaso hay asesino más cruel que el que mata poco a poco. Ese es este sistema.

Cuando los hechos lo dicen todo, sobran todas las palabras. Hay artistas que llenan el silencio inundándolo de sensaciones.

Somos el país de la contradicción, el de la adicción a todo lo que se mueve, a todo lo que sube y a lo que baja, a la verdad y a su mentira.

Si te dejas llevar por lo que dicen muchos, pasarás, simplemente, a ser uno más de ellos y, a ellos, les importará un bleto quien eres tú.

La vida te trae los recuerdos a su antojo, a veces a paso cambiado, a veces en el momento indicado, pero siempre son un bienpreciado.

La música es ese recuerdo que atrae miles de recuerdos que hacen olvidar presencias convirtiendo un momento en la esencia de la existencia.

Quiso ser mayor para volver a querer ser pequeño y vivir encarcelado por los recuerdos. Quiso ser mejor y volvió a ser lo mismo.

Uno convierte su vida en una película en la que día tras día va cambiando la versión de su final.

Hay genios capaces de ganar adeptos entre quienes persiguen y odian sus sentimientos.

Creer que sabes más que todos los demás, te acabará condenando a aprender cada día una cosa más. La humildad es el mayor escalón que subir.

A veces olvidamos que el pasado fue futuro, que el presente ya pasó y que, cuando conozcamos el futuro, en pasado se convirtió.

No se puede creer en la igualdad de gustos pero sí en saber diferenciar lo bueno por encima de estos.

Un día soñé que era Mark Knopfler pero fui incapaz de seguirme el ritmo y desperté corriendo tras él. Quise ser un sultán del swing.

Unos duermen soñando con el sufrido presente y la creencia de un futuro mejor, otros viven buscando el recuerdo para luchar contra el error.

Si no le gritas al mundo y a sus injusticias con tu vida, acabarás consiguiendo que tu voz se pierda bajo su sinfonía de normas sombrías.

Si no eres capaz de caminar por la vida con una sonrisa más vale que dejes de hacerlo y revises tu vida antes de seguir amargando la hermosura.

La vida se hace dura porque no hay libro de instrucciones que ayude a configurar las sensaciones y no te debes fiar de ciertas indicaciones.

Cuando vives rodeado de intolerancia acabas perdiendo la fe en la convivencia y sueñas con rebelarte ante la vida para acabar con ella.

No busques el talento en la rima, búscalo en el corazón. Por uno vendrá el vacío, por el otro la compensación.

No soy príncipe ni princesa, sólo soy un camaleón buscando donde huir del sol, un lugar donde la selva te deje sobrevivir.

La sabiduría es una planta que sólo brilla si se riega día a día. La educación no necesita riego, sólo florece si se comprende.

Una sociedad que abusa de quienes la sostienen es una sociedad condenada a perderse abatida por los sentimientos.

No por mucho querer asegurarás ser más querido, pero cierto es que si no eres capaz de querer difícilmente llegarás a ser de verdad amado.

La calle puede llegar a cegarte los ojos de tal forma que cuando consigas abrirlos ya no podrás alcanzar lo que te ocultaban.

Los que antes eran obreros ahora son condenados, a trabajos mal pagados o a la cola del paro para ser defenestrados.

Han conseguido una nueva forma de vida, lo que antes era un esfuerzo para llegar a final de mes ahora es una lucha para poder empezarlo.

Estamos en manos de quienes se creen que todo es suyo, que por todo nos cobran, por todo nos multan, apropiándose hasta del sol y la luna.

Pero es difícil escapar de la usura porque es legal y todo lo controla, todo lo manipula. Si no hay revolución seguiremos en esta situación.

La iglesia tiene su propio banco y aquí los políticos forman parte de consejos en cajas y empresas dependientes de bancos.

Oír hablar de gestos a los políticos tiene su guasa, todavía no se han enterado que aquí se vive de hechos, no de falsos amagos.

Un día más la rutina nos convierte en autómatas del sistema, de una sociedad en la que nadie está libre de ser espiado y controlado.

El ser humano es a veces tan estúpido que le pide a los muertos lo que estos no le dieron ni cuando estaban en esta vida.

Cruje la vida oxidada por el tiempo, crece la paz en el infierno del alma, llegan las sombras que guardan la luz a lo lejos. Vida de sueños.

No es delito que nos roben pero sí lo es protestar por sentirse robado.

Imponer ideologías y religiones es método de dictadores, gente sin capacidad de entender, razonar y convencer con argumentos.

Plantear la libertad a través de la esclavitud mental es cavar una fosa demasiado grande bajo la cruz de quien defendió lo contrario.

Los que levantan palmas y puños en favor de pasados que no vivieron deberían plantearse en qué tipo de cárcel mental sienten.

Debes luchar por conseguir la libertad aunque sólo sea para conseguir sentirte libre luchando.

En este país, cuando dices las cosas claras, las verdades a la cara, te acusan de fascista o similar, no hay término medio, sentido común.

Si se sigue pensando que el futuro pasa por recuperar el pasado sin encontrar unión seguiremos pisoteados uno a uno por el gigante presente.

Hay demasiada gente viviendo en una comodidad relativa, sin mirar más allá, con miedo a cambiar, sin ver lo que a sus hijos les vendrá.

Los hay que viven en su nube y no saben o no quieren saber lo que hay más allá.

Un mundo en el que es más importante fichar que trabajar y hacer las cosas bien. Es un mundo abocado a lo que vemos, abocado al fracaso.

A veces es conveniente tirar por la tangente para adelantar a la masa de gente que sigue al terrateniente por la ruta obediente.

Este sistema es tan obsoleto e injusto que un tío al que nadie votó, por estar en unas listas, puede privatizar lo que es de todos.

Este sistema es tan lamentable que hay quien se confirma con el derecho al pataleo, huelgas y manifestaciones, que nada consiguen.

No se pueden ir dando lecciones de como vivir cuando no se tiene conciencia de lo que es sufrir, de lo que es sentir la muerte en vida.

Está muy bien decir pero es mejor hacer y la nobleza política dice mucho y hace poco de lo que dice, más bien, hace todo lo contrario.



Lo que para unos es cambiar de opinión para otros es evolucionar, avanzar aprendiendo de lo que te enseñan la vida y las experiencias.

Para conseguir algo primero hay que creer en ello y por estos lares hay demasiada gente convencida de que la revolución es una utopía.

Si espían a la gente por las redes haciendo listados de enemigos es porque de algo tienen miedo, porque algo les hace daño, usémoslo.

No es sólo el problema de esta esclavitud moderna de te doy trabajo y te pago una mierda, es de actitud al restregar la desigualdad social.

Algunos necesitan que les paguen para pensar, otros, ni por esas. Aguantar las jerarquías impuestas es asumir la desigualdad en la vida.

Hay gente que sólo consume la vida en lugar de aprovecharla y disfrutarla. Hay actitudes que desprecian la capacidad de razonar.

La vida es un continuo enlace de decisiones que van marcando el devenir de las cosas aunque muchas veces no seamos conscientes de ello.

Cada uno tomamos las nuestras y todas en conjunto mueven el mundo, nada es fruto de la casualidad porque todo tiene su por qué.

Un comentario, una simple mirada, un imprevisto cambio de dirección, pueden hacer trasladar nuestros mundos hacia otra dimensión.

Todos somos más o menos egoístas porque no podemos vivir cada momento pensando en los demás, pero hay unos aceptables y otros despreciables.

Con aciertos o con errores, hay que seguir hacia delante, porque este es un camino para disfrutar sin consciencia al principio ni al final.

Debemos ser conscientes de que el futuro pasa por cada uno de nosotros y si unimos el de todos podremos reconstruir lo tan mal construido.

La mayor libertad que tenemos es la de pensamiento, por eso debemos saber protegerla de las influencias y nuestros propios sentimientos.

Para romper con pasados tenebrosos más vale derribar estupideces mentales que cualquier tipo de monumento que refuerza el aprendizaje.

Los símbolos y los iconos no son más que eso y de cada uno depende como los quiera ver e interpretar, la fuerza se la regalamos sin más.

Podemos ser artistas o realistas, condicionar nuestras vidas a lo que queríamos ser o a lo que realmente somos.

Los obispos pueden decir misa, que es lo suyo, pero eso no puede condicionar la enseñanza ni la educación, nadie tiene derecho a adoctrinar.

Como los obispos hay ministros y consejeros nacionalistas que deberían hacérselo mirar, hacer un examen de conciencia, nunca mejor dicho.

Los políticos que tiran la piedra y luego se esconden en parlamentos europeos o senados deberían ser encarcelados por irresponsables.

Hay mucho que cambiar en este maldito y enrevesado sistema y todavía no hemos encontrado la llave que abra la verdadera caja de los truenos.

A menudo soñamos con poder seguir durmiendo y olvidamos que para poder cambiar el mundo debemos estar muy despiertos.

Quizás todo sea tan simple como un borrón y cuenta nueva pero, quizás, no estemos preparados para ese principio de posible anarquía.

Creo que lo que hay que hacer lo sabemos la mayoría, pero hay que poder llegar para poder hacerlo.

Los políticos están echando un pulso a los ciudadanos con apoyo de la usura legal y los empresarios, falta ver a quien se le parte el brazo.

Aunque llueve sobre mojado al final siempre sale el sol para secarlo, pero hay que sentar las bases para que la próxima no vuelva a mojarse.

Es fácil hablar de austeridad a los demás desde la opulencia, lo difícil será que nos quedemos callados y sigamos aguantando mucho tiempo.

Uno no debe presumir de lo que no tiene, especialmente, de decencia y vergüenza desde la nobleza política, porque se les nota sin mirarles.

Hay miradas que sonríen con el brillo de sus pupilas, miradas que regalan confianza en un mundo donde hace falta tanta.

Cuando un hermano te dice que no te ayudaría aunque pudiese sabiendo que sufres, no merece ser tratado ni como hermano ni como persona.

Si siempre frenases los sentimientos para pensar lo que dices, nunca dirías lo que piensas y hay veces que es conveniente soltar amarras.

Adónde nos quiere llevar esta gentuza que multa por buscar comida, comer, cantar o dormir en nuestras calles. El brazo se rompe.

Cuando un político se apropia de lo que es de todos hay que encerrarle para que se apropie de los barrotes de sus remordimientos.

Algunos creen que están jugando con la vida de los demás y no se percata que, en realidad, está jugando con la suya y no sabe a qué.

Algunos nunca saben nada de lo que deberían saber pero saben muy bien qué hacer con lo que no sabían que tenían.

Hay demasiados necios que de la derecha a la izquierda eligen siempre el camino más corto, allí donde se acercan, la violencia.

Las clases sociales las crean los de arriba, los únicos interesados en marcar diferencias y desigualdades, aunque digan luchar contra ellas.

Cuando hablamos de esclavitud dicen que vemos fantasmas, pero son ellos los que trafican con personas y con almas.

Si pierdes la capacidad de comprender a las personas perderás tu razón de ser persona, porque detrás de la incompreensión está el sistema.

La vida es una fábrica de tiempo, de usar y tirar, florecer y marchitar, levantar y luchar. Una máquina que el día que se pare, se dormirá.

Cuantas veces la juventud es ciega y no te deja ver los riesgos que los años te enseñan a controlar y a eliminar.

La rutina es capaz de automatizarte tanto que lo sencillo se hace complicado.

Muchas metas por conseguir, mucho camino por recorrer, un atisbo de locura, una sensación de mesura, una aleación de cordura, sangre de luz.

Genios que se pasan la vida criticando a los demás porque son incapaces de hacer nada eficaz. Necios que siempre corren detrás.

Preocuparse por los muertos cuando hay tantos vivos a los que ayudar sólo es digno de la estupidez de la nobleza política.

Se persigue al pobre y se jalea al rico, trastorno social sin vacuna conocida que crea camaleones con ánimo de lucro.

Pueden rastrear lo que quieran que sólo encontrarán lo que ellos no tienen, dignidad, vergüenza, decencia y una sonrisa sincera.

Lloramos a los muertos y olvidamos a los vivos porque es más fácil llorar que ayudar, creer sin preguntar que ver la realidad.

Soñamos con muertos vivientes sin ver que convivimos con ellos.

Corazón colapsado por rimas que vienen y van, sin saber si volverán, surcando caminos de los que escapar en busca de alas para volar.

La nobleza política nunca va a solucionar nada porque, aunque supiese como hacerlo, nunca lo haría.

Demasiados problemas para llegar arriba, rutas sin conexión, mucho ojo avizor buscando dilemas, algún mínimo error que frene la ilusión.

Algunos viven en tal paranoia que no les vale con creer en lo suyo sino que quieren obligar a los demás, demonizando sus vidas.

Los que sacan banderas del pasado ni las vivieron ni saben lo que significan, porque si las hubiesen vivido, con otra mirada las verían.

En este sistema siempre habrá una ley que permita u obligue a no contar lo que todos tenemos derecho a saber. ¿Dónde empieza la igualdad?

Por mucho que me cuenten, los secretos de estado son una burda estupidez que nos obliga a vivir en el engaño.

Tenemos derecho a saber lo que se niegan a contar unos impresentables que se creen los dueños de todo lo que les rodea.



El que critica algo a muerte, el que critica la diversión de otros, por lo general, lo hace por pura envidia y lo negará hasta la muerte.

La vida es pura experiencia pero cuando no se tiene se menosprecia.

Entre los pensamientos siempre hay una distancia más corta de la que nos marcan nuestros conocimientos.

Se puede estudiar la historia de la filosofía pero la filosofía en sí misma no se puede enseñar, porque nace cada día.

El mundo vive dependiendo de su historia porque los que controlan el poder son los favorecidos por los errores que no quieren corregir.

Se ha creado una sociedad a imagen y semejanza de la cárcel de nuestro cuerpo sin intentar llegar hasta donde la imaginación puede alcanzar.

No todo el mundo lucha de la misma manera, cada uno tiene sus armas, pero algunos no saben valorarlas y se creen más fuertes.

Necesitas ver para creer, por eso eres capaz de vivir sin ver lo que sabes que existe y no quieres comprender, para no tener que creer.

Algunos creen que todo se solucionaría con pasar a algunos por la guillotina, pero olvidan que siempre pagan justos por pecadores.

Nada es lo que parece porque el mundo está disfrazado con un manto que obliga a la mayoría a vivir sin ver más allá de su pequeña ínsula.

Mientras haya necios aplaudiendo y jaleando a quienes les aplastan con su sistema, seguirá creciendo la pobreza y la desigualdad.

A veces se pierden las ganas de vivir porque no quedan fuerzas para soñar, encontrar un por qué al sufrir mientras otros viven en el altar.

No encuentras salidas porque te empeñas en creer que no las hay, problemas que se tuercen por no verlos con objetividad.

No se puede vivir con mentiras grabadas en la mente, no se puede vivir sin escuchar la verdad que murmura en el silencio del corazón.

Aprender a sufrir es mucho más complejo que aprender a disfrutar pero te hace mucho más fuerte para avanzar.

Lo positivo te acompaña, lo negativo te arrastra. No es bueno dejarse llevar por la soledad que brilla en esta sociedad.

Días que desearías no despertar para no tener que sentir, ni hablar ni oír, ni ser ni estar, donde la muerte suena a bienestar.

Pero hay vida detrás de esta muerte, sólo hay que romper el precinto que sujeta el abrazo de algunos sentimientos.

Cuando los problemas son materiales duelen pero no queman, cuando son de sentimientos queman pero no duelen.

Cuando quienes deberían quererte se preocupan porque has manchado las sábanas en lugar de ver que te estás desangrando, algo no funciona.

A veces querría poder dejar de pensar para no tener que sufrir por los demás.

Los sentimientos pueden ser suicidas si los lanzas al mundo, pero si no los lanzas se convierten en cobardía.

Cuando el alimento es el dinero la vida se convierte en tortura y las manos del poder en verdugo. Nunca se sabe con seguridad hasta donde se puede tensar el cuerpo pero más difícil es saber hasta dónde llegar a aguantar con la mente.

Muchas veces lo que parece más débil acaba convirtiéndose en lo más duradero. Un mundo entero aguantado por una quimera.

A todos nos gusta sentir que somos lo que siempre seremos aunque tengamos que vivir sin serlo.

Se atraganta la vida porque el mundo se para, se atraganta, no hay respiro que entre ni salga, se atraganta el mundo, el dinero lo apaga...

Lo peor no es llegar a tocar fondo sino que el sistema te siga empujando para que no subas cada vez que lo intentas.

Sin ganas de seguir un camino que no es el mío, sin fuerzas para cambiar ese destino, sin duende que abra las puertas de tu verdadera vida.

Hay un futuro en el que creer pero los días te encadenan y no te dejan correr hacia el.

Cuando la tranquilidad y la vida dependen de unas putas monedas te sientes traicionado por lo que te rodea y crucificado por el sistema.

La belleza está detrás de la mirada de cada corazón capaz de sentir la ternura en cada sinfonía que respira.

Hay quien se molesta por un simple insulto pero vive toda la vida dejando que los poderosos le pateen el culo.

Algunos viven felices en su síndrome de Estocolmo sin darse cuenta que todavía están secuestrados por un sistema de desigualdades.

De qué sirve que salgan estos para que vengan los que estaban antes haciendo lo mismo. Hace falta un cambio de verdad, revolución real.

Mientras la pobreza se adueña de nuestros bolsillos, generamos riqueza en los bolsillos de unos pocos, los mismos que nos machacan.

Cada uno escupe el estrés a su manera, unos lloran, otros ríen, gritan, callan, otros se dejan arrastrar por el infierno.

De todas las experiencias se aprende y el poder ha aprendido a hacer oídos sordos y mirar hacia otro lado ante cualquier protesta legal.

El sistema inculca veneno, cizaña y odio entre todos, marca diferencias y clases. Pero algún día ese le mirará a los ojos sin compasión.

Si algo te atormenta saca el paraguas de la indiferencia, porque en esta vida todo veneno tiene su antídoto si lo sabes dosificar.

Por desgracia, en general, sobre todo en las estructuras del poder, se apoya siempre más al servil o al familiar inútil o no.

No quieren que la juventud crezca porque la consideran su rebelde enemigo y ellos sólo quieren sumisión y borreguismo.

En este país siempre se pasa del todo vale a la nada sin pararse en términos medios y con sentido común, es decir, hacer una buena gestión.

Podemos echarnos a llorar o hacer que otros lloren, más fácil es lo primero pero lo otro es el remedio. O corremos o nos seguirán jodiendo.

La huelga sólo podría servir si fuese masiva, de todos los sectores juntos, e indefinida, todos a una y las calles repletas.

En esta vida no se puede jugar siempre a pasar y echando envites con miedo, de vez en cuando hay que echar órdagos a todo sin miramientos.

A veces, o se pierde el miedo o se pierde la vida.

Buscas un mundo donde poder vivir y sólo encuentras caníbales que te obligan a luchar a muerte para sobrevivir.

Cada día estoy más seguro que esta sociedad no tiene lo que hay que tener para dar un paso al frente.

La mayoría darían un paso atrás para dejar a unos pocos solos en el frente, los mismos tontos de siempre, dirían.

Cuando alguno de vida acomodada me dice, por qué no te vas fuera a buscarte la vida, yo le digo, por qué no te vas tú a la mierda.

Hay mensajes, historias, que deberían dar la vuelta al mundo y, sin embargo, se quedan perdidos entre cuatro paredes. La verdad no gusta.

Hay errores que muestran la inutilidad de personas que tienen una responsabilidad de la que todos dependemos, pero se quedan como si nada.

Quien necesita tanto asesor no está legitimado para tener un cargo de responsabilidad. Cobran como pocos, trabajan como nadie.

Un medio de comunicación que no se puede autofinanciar no tiene razón para existir. De necios es pagar por lo que no es necesario.

La política es un negocio que vende humo y compra votos. El dinero se lo quedan y nos devuelven las deudas. La mafia es juego de niños.

Quieren que la juventud estudie recortando en enseñanza mientras venden que es mejor ser un ignorante famosillo que un culto desconocido.

Para vender un libro tienes que entrar en su juego y venderte tú primero diciendo adiós a la libertad y a la independencia de pensamiento.



Porque la gente sólo compra lo que les venden desde arriba aunque sólo sea humo, menosprecia lo independiente y se deja llevar por lo fácil.

He visto robar a la derecha, a la izquierda, a los nacionalistas y a los independentistas, ¿cómo hay quien sigue creyendo en ellos?

Quien sigue creyendo en esta democracia tiene más fe que un radical religioso porque ha convertido este negocio en su propia religión.

La mayoría de los políticos no se parecen a lo que dicen que son porque ocultan un pasado que les coloca lejos de la realidad que venden.

Atado por la vida, acuciado por el momento, paralizado por el deseo, despierto en un sueño que desenfoca los sentimientos.

Hay cadenas que no vemos que son mucho más recias que el miserable dinero. Serpientes que ronronean a través de tu cuerpo.

Hay vidas que ya no tienen precio porque están hipotecadas por el desprecio. No sienten ni quieren sentir, murieron con su arte sufriendo.

El tiempo es canalla con quien siempre creyó que llegaría su momento pero siempre se quedó en el intento.

Algunos sólo crean guerras hacia dentro con sus pensamientos porque hacia fuera viven una eterna ceguera.

Vives soportando la inercia de tu pasado, del empujón que te dieron cuando niño y no sabías, del acelerón que diste cuando creías saber.

Dicen que es importante creer en uno mismo, dicen, pero por mucho que creas eso no te dará de comer mientras no haya otros que crean en ti.

Lo de la duda razonable es una paranoia del cine americano, porque cuando un policía te pega no hay duda que valga.

Hay un monstruo que nos persigue en esta oscuridad, esa sombra que se pega sin rechistar al andar, la que esconde los secretos sin hablar.

Es difícil dormir bien cuando el futuro se esconde en la niebla de lo irracional, cuando el presente te aprieta y ahoga sin soltar.

Sonaban tambores de guerra en la tempestad en busca de justicia y libertad, pero recogieron polvo en las estanterías a la hora de la verdad.

La basura en las calles es un reflejo de la incapacidad de la nobleza política para comprender a la sociedad.

Ellos se esconden, la gente lo sufre. El poder vive en otro mundo alejado de la realidad, no sabe lo que es pisar la calle de la verdad.

Unos pasan hojas sin pestañear, otros encuentran misterios detrás, inercia sin sentido contra filosofía de la vida.

La gente sigue gritando pero nadie les escucha, seguirán los despidos, los parados y los muertos, no van a cambiar el paso, tienen su ley.

El problema es que las manifestaciones y las huelgas las sufrimos y pagamos los de abajo, los de arriba ni se enteran. O todos a una o nada.

Hubo muchas cosas que no me enseñaron, eran otros tiempos, pero me molesté en estudiarlas. Hay gente que sólo vive de lo que le cuentan.

La vida se convierte en arte cuando se actúa con los sentimientos porque el resto se ha transformado en puro negocio materialista.

Algunos prefieren vivir pensando sólo en sí mismos olvidando que la imaginación es el motor de la alegría.

Los problemas crecen si no se erradican de base, el tumor acaba en metástasis y esa célula cancerígena es la nobleza política.

Se creen que somos tan tontos como ellos porque les dejamos, porque están apoyados por los más tontos con sus armas, el dinero y las balas.

Leyes que hablan de igualdades y derechos, leyes que nunca se cumplen. Leyes que hablan de deberes se obligan bajo las armas y la usura.

No es nuevo de ahora lo que vemos, es la misma estupidez de otros tiempos. La espiral que nos devuelve al mismo paralelo con otras vistas.

Muchas veces a este mundo le falta pararse a reflexionar las cosas y dejar de creer que siempre se tiene la razón. Cada uno tiene la suya.

La ignorancia es el caldo de cultivo de la intolerancia y está es la especia que tanto sabor da a la política.

Han convertido la democracia en una mafia en la que nuestro único derecho es achantar ante el silencio de lo inexistente.

El mundo no arde por generación espontánea, arde porque se ha dejado en manos de pirómanos de sentimientos y pensamientos.

Es imposible vivir de los sueños, soñar con vivir en un mundo sincero, sobrevivir soñando que vale un te quiero.

Cuando la lucidez sube como la espuma en la mente, la indignación se inflama haciendo estallar el corazón, ves más allá sin poder tocarlo.

Siempre habrá más basura en las instituciones que en las calles y además esta última parece más difícil de limpiar si no nos ponemos todos.

Si los asesinos, violadores y corruptos salen a la calle sin pagar sus deudas, por qué los demás tenemos que pagar las nuestras.

Hemos llegado a un punto en que los delincuentes tienen más derechos que las personas.

Hay una gran duda, qué importa más, la fortuna de un banquero o gran empresario o la vida de las familias. Lo tengo claro, el sistema no.

La vida es una batalla de no se sabe qué guerra, que todos queremos ganar y todos acabamos perdiendo.

Rayos de otoño, luz de dioses, lo verde se amarillea, sonidos en ocre que crean sinfonías de belleza, ecos de ese parque, solo, encantado.

En política duplicar gastos es duplicar ladrones y corruptos. Y en este país lo hemos multiplicado por autonomías, ayuntamientos...

Te hablan de progresismo como si los demás fuésemos idiotas. Todos queremos progresar pero en el paro y con sueldos mínimos es complicado. La nobleza política cobra subvenciones pero no pagan sus deudas, se las guardan en sobres, mientras, los ciudadanos somos desahuciados.

La usura legal manda, la nobleza política dirige, los sindicatos, sus hijos bastardos, les siguen el juego, la prensa obedece a su amo.

La sociedad no calla pero ahogan su grito en el inventado silencio del miedo a ser señalados y sacrificados, a perder su esclavitud ciega.

Si uno monta una empresa se tiene que buscar la vida para financiarla. Por qué subvencionamos partidos políticos, sindicatos, religiones...

Es incongruente que no haya dinero para vivir y sí lo haya para subvencionar los lujos de unos cuantos ricos mafiosos.

Es difícil sacar a flote un país gobernado por los únicos que no lo mantienen, los auténticos mantenidos.

Hablan sin saber lo que dicen, dicen tantas cosas sin saber de lo que hablan. Profesionales del engaño, de la verdad silenciada. Políticos.

Hay gente a la que sólo les gusta aparecer y aparentar pero a la hora de la verdad poco saben hacer.

Hay gente que odia ser uno más y no se da cuenta que con esa actitud acaba siendo siempre uno menos.

Hay quien cree que su dios le salvó de morir cuando fue el pedazo de blindaje de su coche. Está claro que su dios, el dinero, no es el mío.

El peor tipo de cretino es el iluminado que se cree señalado por una mano imaginada, porque vivirá toda su vida ignorando la realidad.

Hay dos tipos de mala soledad, la del apartado por los demás y la del que se aparta por creerse algo más, y ninguno es un solitario real.

Si hay algún mal principal en este mundo es la soberbia de creerse dios o su brazo ejecutor.

Se suele vivir entre la fantasía y la realidad, el problema y la inteligencia están en saber distinguir donde se funden las dos.

Uno se siente en el olvido porque se cree capaz de olvidar lo que, en realidad, siempre estará grabado en su mente.

Conviene ser consecuentes y reflexionar, dejar de culpar a unos por votar a los otros cuando todos nos han traído hasta aquí.



El engaño del euro no fue cosa de derechas o izquierdas, fue un pacto de toda la nobleza política y la usura legal a nivel europeo.

Y cuando políticos y usureros pactan sólo cabe una cosa, hundirnos a todos en la miseria, acabar con la igualdad y la libertad.

Es fácil olvidar las cosas selectivamente, pero no es bueno para la sociedad, para la convivencia.

Cualquiera que observe un poco sabe lo que es inflar un presupuesto para justificar gastos que no existen y que vuelen a los bolsillos.

La gente pasa hambre y un ayuntamiento presupuesta casi quinientos mil euros en arreglar dos parques, eso es solidaridad de la buena.

Se prioriza lo menos necesario por delante de lo imprescindible, quizás, la mayor versión del egoísmo humano que algunos justifican.

Tantas veces nos quejamos de vicio sin ver que hay mucha gente pasándolo mucho peor y, sin embargo, siempre mira adelante sin quejarse.

Cada uno vende la imagen y el producto que quiere, después cada uno es libre de comprarlo o no pero cada uno tiene diferentes posibilidades.

Mi mayor vicio es el deseo que nunca he podido cumplir, vivir siempre de vacaciones. Quizá en otra vida se pueda conseguir.

Días en que te cuesta coordinar los ánimos con las fuerzas, esos días, los que no encuentran el punto para superar las incongruencias.

A veces te sientes tan insoportable que te cuesta convivir contigo mismo.

De las ratas de la basura nos podemos defender a palos, de las ratas que controlan el sistema no podemos, sus esbirros no nos dejan.

Uno se pregunta para qué sirven tantas maravillas si no podemos disfrutar todos de ellas. Otro contesta, para que exista la envidia.

Quien crea los problemas sabe bien cuáles son las soluciones pero sería raro que quisiese ponerlas en práctica.

Alguno está tan falto de inteligencia que no sabe que para volver primero hay que irse y, sin embargo, llevamos años aguantando su careto.

El señor Pérez es ese noble político que sin saber de nada ha estado metido en todo, partícipe del engaño y promotor de mafias.

En ambos lados existen los mismos degenerados, distintos trajes para los mismos cerebros intoxicados.

Todo tipo de violencia es igual de despreciable, venga de donde venga, vaya hacia donde vaya, y quien la disculpa toma esa misma actitud.

Toda intolerancia es despreciable pero, por desgracia, convivimos con ella en todos los ámbitos y sectores porque la sociedad así lo es.

El sistema ha creado monstruos que atacan todo lo que se sale de su beneplácito, aunque a veces no saben ni en lo que creen.

A veces te obcecas en contestar a sandeces cuando lo que debías hacer era abstenerte de escuchar y pasar, pasar y pasar. Una piedra igual.

Hay sentimientos que nos crean una cárcel que no somos capaces de derribar a pesar de su fragilidad.

Algunos convierten la vida en un juego peligroso al que, además, no saben jugar si no es con las cartas marcadas.

La cizaña es el arma invisible que utiliza el poder para mantener al pueblo entretenido, peleándose unos con otros, mientras ellos ríen.

Hay quien siempre se acuerda de los errores de los demás pero olvida los suyos con facilidad, males que vuelan por encima de la realidad.

Silenciar una noticia es una forma de censura cobarde. Esta democracia utiliza las formas de la dictadura bajo la cobardía más indigna.

Siempre preferiré a quien me odia mirándome a los ojos que a quien me halaga escondiendo esa mirada que guarda la puñalada por la espalda.

No es más tonto el que dice o escribe tonterías, lo es el que se las cree. Hay quien vive dejándose llevar por los galones y las carteras.

Las penas se alimentan de los incapaces de dar un paso al frente culpando a los demás de sus fallos. La religión se alimenta de las penas.

Uno puede ser un genio pero, mientras viva a ciegas tras un símbolo, no dejará de ser una marioneta sin capacidad para pensar y razonar.

En todos los gobiernos hay algún ministro payaso para que la gente se tome a guasa lo que no tiene maldita gracia.

Es difícil creer en una sociedad que no respeta a las personas pero asusta ver caminar a tanta gente como si no pasase nada.

El peligro no acecha porque vive con nosotros, esa sombra que vestimos, esa mirada desecha, el humo que niebla nuestras cabezas.

Al final la mayoría sigue al que manda en lugar de seguir a quien le regala libertad, porque ese le promete y este le da lo que cree tener.

Somos animales de costumbres aunque muchos se nieguen a asumirlo y luego lo eleven al infinito en sus vidas.

Me hablan de un pasado que ya no existe y de un futuro que nunca existirá pero nunca me dan soluciones para este presente que morirá.

Es difícil soñar cuando no te dejan respirar, es complicado respirar cuando te ahogan con un sistema que sólo enseña a odiar.

Hay quien cree que conoce la historia pero la mira con sus ojos de ahora, cada cosa hay que observarla en sus circunstancias, en su hora.

Se me resiste la vida, se va mientras se sigue quedando, se resiste a olvidarse, se queda mirando, se me resiste la vida, se va luchando.

La razón de unirse en comunidad es para ser más fuertes y protegernos, sin embargo, hoy sólo sirve para controlarnos, robarnos y oprimirnos.

El problema es que te obligan a formar parte de algo que no te gusta por el mero hecho de haber nacido donde tú no has elegido.

Te plantan un número y te marcan unas obligaciones lejanas a la libertad que llevas en tus genes.

Cuando te quieres dar cuenta han hipotecado tu vida, han trastocado tu mente, han elegido caminos donde no querías verte.

Un juego de rol plagado de trampas y prohibiciones, donde la meta es la libertad custodiada con una guadaña entre los dientes.

Un juego sin corazón ni cerebro controlado por mesiánicos idiotas que siempre dicen lo que nunca hacen, la trampa en las reglas.

Este sistema es una droga que engancha, un veneno que corrompe almas, que coloca a la cabeza a los más adictos para obligarnos a consumirla.

Engañan con la crisis porque la crean sólo para los pobres, los ricos viven de ella mientras se ríen del ahorcado.

Mientras, el pueblo se pelea, y ellos con sus grandes coches, sus inútiles asesores, y el pueblo se pelea, por la basura que le dejan.

Si no crees en unos, si no eres de los otros, te tachan unos y otros de lo que sea, necesitan clasificarte para poder odiarte y atacarte.

La historia es una mina, un filón para aprender y, sin embargo, muchos la utilizan para embaucar y enseñar a odiar.

Pero aquí todo seguirá igual mientras se sigan creando pesebres con banderas a los que muchos vayan a adorar. Sólo cabe quemarlos.

En esta vida todo tiene un límite aunque puede ser variable, el problema es que no todos empujamos desde el mismo lado para tumbarlo.

Todos los poderes están mezclados en uno y todos los que a ellos pertenecen son ricos, así no se puede hablar de igualdades y derechos.

Quien no tiene claro que la lucha es de la mayoría de abajo contra la minoría de arriba es que no vive en esta vida, vive en el engaño.

Pero, sabiendo que somos mayoría, estamos tardando en dar la vuelta a la tortilla.

Cada uno es libre de criticar lo que quiera pero criticando a unos, sin querer, lo hacemos a los que hicieron lo mismo aunque lo obviemos.



Es difícil sobrevivir cuando te atacan por lo que piensas, cuando te hieren por sentir con alma, cuando te roban la libertad de querer ser.

Juegas con la muerte, te acercas a ella hasta rozarla con algún pensamiento, con algún movimiento, sin querer, sin saber, sin sentir.

Siempre estaremos donde estuvimos aunque el tiempo pise fuerte sobre nuestras huellas, aunque el cielo pese sobre nuestras cabezas.

Pagamos por lo que fuimos, lo vivido, aquellos vicios, pagamos por lo perdido, crédito que dejamos ir por los caminos, por el haber querido.

Anda, corre, grita, pide un deseo. Grita, corre, anda, recoge la caricia del viento. Se dejó llevar por ese sueño terrible llamado realidad.

A veces te quedas mudo escuchando poesías que se agarran al alma, gritos silenciosos que se agolpan en la sombra del pasado que elegí.

Quién no ha corrido alguna vez sin saber por qué, parado en aquel rincón, en aquella estación, dejando vagar esa mirada sin mirar atrás.

Nunca habrá culpables, nunca pagarán por sus excesos, por su ignorancia, por su bajeza, porque las multas las pagamos nosotros por vivir.

Hubo un tiempo en el que creímos, en el que creímos romper, un tiempo en el que rompimos, destrozamos mentalidades que ahora quieren volver.

Si abrimos las mentes, si juntamos desavenencias, si somos capaces de pensar y disfrutar, ningún pintamonas podrá con nosotros.

Si se deja el futuro en manos de quien sonríe al pasado poco podremos alcanzar. Si quieren volver ahí tienen el camino de los cementerios.

Hay gente que protesta desde la alegría, hay escenarios que son templos de la verdad, aunque muchos no quieran escuchar desde su sillón.

La música regala vida, podría vivir la noche entera con ella pero, aunque la rutina llama desde la cama, morirá conmigo y contra ellos.

Quieren meter en la cárcel a quien toca el piano, a quien quiere recoger migajas para comer porque en el mar sólo había unos hilillos...

Ahogas el alma mientras cruzas el río, aguas de odio que no quieren que sigas tu camino, de envidia por no poder sentir tu sana locura.

Somos uno aun siendo tantos, sentimientos que nos distinguen, nos distancian y nos unen, naturalezas que convergen en una sola conciencia.

Los políticos tienen licencia para delinquir, los banqueros para robar, pero nosotros tenemos prohibido protestar, vivir en nuestro mundo.

Algunos vivimos tiempos de sueños asesinos, de menospreciado talento, de vida rebelde que ahora quieren encoger, pero que no nos la robarán.

A veces querer prohibir lo intolerable no hace más que dar fuerzas a quienes lo promueven. Si les dejas ellos caerán por su propio peso.

Dormiremos pensando que dentro de un rato todo habrá podido cambiar a mejor o, un día más, nos encontraremos con la misma defunción.

Si levantarse a estas horas no es el infierno, se le tiene que parecer mucho.

Hoy, en lugar de ropa, debo escoger una buena sonrisa, para odiar menos al mundo, para quererme más mí mismo.

Al final siempre habrá cosas buenas que rascar y guardar en el cajón de las esencias.

Las sentencias ya no sorprenden porque sabemos a quién defienden la policía y los jueces a pesar de que todos les pagamos.

Sentir el frío en la cara, el calor de esa mirada, los sueños de volar alto sin perder lo que soñaba allí abajo.

El sueño te paraliza pero bienvenido sea ese sueño ganado por haber disfrutado de la libertad de vivir un sueño hecho realidad.

No creo que haya cobardía, aunque algo de miedo sí, más bien es una cuestión de ignorancia supina, premeditada o nunca mejor dicho ignorada.

Este sistema tiene muchos posos putrefactos que hay que tirar, lavar y volver a empezar. Parece difícil pero no son tantos a los que echar.

Duele ver que nos culpemos unos a otros porque eso difumina la culpa de quienes esconden sus responsabilidades.

Déjate llevar por las sensaciones, unas te invitan a llorar, otras a reír, pero no olvides que a veces el llorar es lo que te ayuda a volar.

De poco sirve una sociedad con reglas que sólo obligan a los ciudadanos y realeza, nobleza política y usura legal se la pasan por el forro.

Es evidente que en una dictadura de este tipo los dictadores siempre se van de rositas, nunca pagan, siempre cobran.

Por mucho que corramos no se moverán los sueños, más vale pensar con calma como llegar a cumplirlos.

Pagamos a gente para que imparta justicia pero sólo ven lo que quieren, no lo que todos vemos, ahora, tú no respires porque te embargan.

Se puede tener dolor por una herida física pero es más fácil de controlar que el sufrir silencioso por no tener para comer ni vivir.

Hay gente que se jacta de conocer a los demás pero siempre está muy lejos de sentir lo que ellos sienten.

Es difícil conocer la razón de ser de ciertos pensamientos si uno nunca ha viajado a los sótanos donde nacieron.

De sabios es saber cambiar de opinión cuando se conoce lo que se desconocía, de necios es abrazarse para siempre al ombligo de la madre.

Uno es adicto a pensar aunque eso haga que olvides el suelo que pisas, el aire que murmulla a tus espaldas, el pinchazo de algunas palabras.

Cuando la bondad hacia los demás acarrea maldad hacia ti mismo, tu vida camina por el filo de un precipicio difícil de controlar.

Quieres conocer el por qué de tantas cosas que no te percatas que a tu lado tienes el por qué de la primera.

A veces se hace difícil ver la verdad entre tanta mentira porque tus ojos no quieren ver más allá de tu propia vida.

Hay sueños que no recuerdas pero que encienden una llama en el corazón de tu vida.

Un tweet es una mirada en el camino, se pierde por no haberla vivido o es una chispa que no encendiste o se clava en el alma para siempre.

La justicia se perdió cuando quienes dictan las leyes, quienes las ejecutan y las interpretan, se sentaron en el mismo lado de la balanza.

La verdad no entiende de derechas ni de izquierdas porque vive escondida en medio de todas las mentiras.

Hace frío pero no tanto como para no dejarnos lanzar el guante de la guerra a nuestro destino ni para congelar la lucha contra los verdugos.

Todos sabemos, o deberíamos, que el mundo se fue organizando bajo la ley de la fuerza, por gente que ignoraba los derechos humanos.

Sin embargo, se mantiene esa organización y se vende que está basada en esos derechos, escondidos en algunas almas para la eternidad.

Recordamos a unos pocos de los muchos que murieron por defender causas justas pero el sistema consigue que no se pueda retomar ese camino.

Cada uno es libre de pensar y escribir lo que quiera aunque hay balas que no son disparadas desde la razón y la cordura.

Decir lo que sientes no es sinónimo de tener siempre la razón pero sí te hace estar más cerca de ser una persona.

Si vives en la agonía de una catástrofe lo mejor que puedes hacer es pensar que estas más cerca de empezar una nueva etapa en la vida.

Hay momentos en que la vida se convierte en una pelea, el corazón se encoge, el alma se congela, la injusticia tuerce las paralelas.

Cuando el gobierno y las autonomías se gastan en marketing y medios de comunicación lo que niegan a las personas, no hay más que decir.

Para que valga la lucha hay que creer en la igualdad, sentir dentro lo de fuera, pero hay muchos que quieren lucha sintiéndose distintos.

Una revolución necesita tener las ideas claras y hay demasiados que las tienen adoctrinadas, al pasado me remito, hoy lo estamos pagando.



Si nos preocupásemos menos de los nombres y las banderas, y lo hiciésemos de las personas y el resto de la naturaleza, otro gallo cantaría.

Se marginan los pensamientos en favor de ideas preconcebidas consiguiendo que los esclavos quieran pisotear a quienes se rebelan.

De poco o nada sirve ganar batallas si al final se pierde la guerra y aquí hay demasiados frentes para una sola pelea.

Por eso hay que unificar fuerzas dejando al margen discrepancias ideológicas que más tarde tendrán solución con el sentido común.

Me pregunto si hay alguien que no conoce la lotería navideña, si alguien comprará más por un anuncio y cuánto habrá costado este.

Vivimos gobernados por unos mangantes que se creen magnates, sistema incongruente que nos quita servicios y dinero que derrocha impunemente.

Me cansé de oír lo del chocolate del loro porque ni es chocolate, ojalá, ni existe tal loro, la realidad es que muchos pocos hacen un mucho.

Esto funciona así, contrato gente para suplir a los que quiero despedir y les pago más de lo que les niego a los otros. Ver para creer.

Uno nunca sabe lo que le deparará la vida, lo que romperán sus pensamientos, lo que atraerán sus sentimientos, uno no conoce el camino.

El cuerpo se relaja, la mente se dispara, sensaciones de distancia con la misma mirada, toca sentir, toca sufrir, es hora de vivir.

A veces pides ayuda a los que ya no están porque los que están siempre se olvidan cuando algo va mal.

Vivir sin poder vivir como quieres, economizando sonrisas hasta fin de mes, lágrimas que enmudecen los corazones que deberían gritar.

Estamos en manos de quienes tienen púas en los corazones, de quienes ven el mundo tras una urna de falsas monedas.

El borde del abismo está en nosotros mismos, en el respeto a la vida tal como se respeta a la muerte, en ver fuera lo que escondemos dentro.

Es imposible creer en la justicia de los hombres cuando las leyes las escriben los mismos que las incumplen.

Cuando se vende lo público a lo privado te quedas sin lo público y sin lo privado. Ellos se aseguran sus pensiones a costa de las nuestras.

Clavamos la mirada en personas cuando el problema está en las instituciones, atacamos nombres pero el enemigo está encima de los ejecutores.

Vivimos dejándonos llevar por la inercia sin ver que los que controlan están refugiados en la estabilidad de sus tronos y despachos.

Uno puede creerse normal y ser tachado de cualquier cosa, uno puede ser decente y que el sistema le trate como a un delincuente.

Cuando un periodista se olvida de ser objetivo deja de ser periodista para convertirse en esbirro y voceras.

Cuando existe la censura es que hay genes de dictadura.

Algunos todavía no se han enterado que para poder limpiar Madrid primero hay que limpiar su ayuntamiento y, en España, más de lo mismo.

Si le das publicidad a un cerdo acabará convirtiendo tu casa en una pocilga.

Hay locuras que gritan en tu silencio, deseos que se pierden en la esperanza, vidas que fueron ilusión, secretos que se van a las tumbas.

Impulsos que se quedaron en el intento, letras perdidas en un infierno, gritos que se quedaron en silencios, timidez ciega en el interior.

Da nauseas ver como venden libros de ignorancia mientras se pierden en el olvido la filosofía y las ideas independientes y originales.

Uno sabe bien donde duerme pero no tiene idea de donde se va a soñar su alma.

Este país es tan demencial que se llega a editar y vender un libro de alguien que no sabe hablar y, me imagino, que menos sabe leer.

Sñar con esa mirada, con un beso imaginado, con ese roce pasajero, un segundo ligero de ensueño, una larga sonrisa de un amor en el olvido.

Puedes ser un soñador y tener los pies en el suelo, nada es incompatible cuando la imaginación baila con el cuerpo.

Los números son maravillosos, parece que lo solucionan todo, pero son más importantes las vidas aunque no entiendan de números.

O atacamos el muro del sistema o seguirán restringiendo nuestros pensamientos obligando a guardarlos lejos de la realidad.

La música habla por sí sola, no miente.

Aunque los amigos te olviden los momentos quedan grabados en el corazón. La vida corre deprisa pero hay pausas que viajan con el tiempo.

Nos alimentamos de dulces sueños pero tenemos que vivir de crudas realidades.

Somos arte, somos cultura, pero muchas veces lo olvidamos, muchas veces nos obligan a olvidarlo, es su forma de olvidarnos.

Habr  un lugar "donde las calles no tengan nombre", donde sólo importen los sentimientos, donde sólo importe el amor.

La noche brilla para las almas inquietas, fría, no agoniza para quien interpreta la música, para quien saca jugo a las notas, a las sombras.

Todo se hace corto cuando se disfruta, siempre amanece demasiado temprano, con tanto por hacer, con tanto por seguir viviendo, ahora y ayer.

La verdad se esconde en las noches porque las mentiras salen a devorar al mundo a la luz del día.

Muchas veces nos rebelamos cuando no tenemos que hacerlo y cuando debemos no somos capaces de entenderlo.

La vida es una lucha constante contra los sentimientos de unos, contra las necesidades de otros, contra los nervios de unos y otros.

Hay quien va siempre exigiendo libertades y derechos y, en cuanto le dan un mínimo de poder en su vida, se convierte en un dictador.

Se hace duro vivir en una dimensión tan lejana a la realidad de tus sueños, en una realidad que se puede convertir en tormento.

Deberíamos vivir para disfrutar pero hay demasiada gente que para disfrutar necesita ver sufrir a los demás.

Se puede saber que vives en el error y seguir cometiéndolo porque lo que para unos es error para otros puede ser revolución.

Hay gente que cree haber avanzado por cambiar su imagen pero sigue viviendo encasillado en lo que le enseñaron en una dictadura.

Cuando se vive encerrado en la cercanía se deja de ser objetivo porque dejas de conocer otras formas de vida.

Hay cosas que no deberían ser pero son. La falta de respeto y la mentira son la flor y el fruto del árbol de la desconfianza.

Es difícil asumir la miseria y su tristeza cuando quienes la controlan tienen cerradas y protegidas todas sus puertas.

Querrías ser un buscavidas sin escrúpulos, un pelota sin miramientos, pero uno no puede ser más que lo que le marcan sus sentimientos.

No todo el mundo es malo o cobarde pero he visto demasiadas veces como al grito de socorro la mayoría corrían en dirección contraria.

Mucha gente habla de lucha pero es difícil creer en muchos porque la mayoría sólo piensa en llenar su hucha.

La sociedad siempre engaña, te trata como un crío cuando ya estás crecido, te trata como adulto cuando todavía estás en proceso.

La sociedad siempre engaña, multa a los pobres como si fuesen ricos, indulta a los ricos como si fuesen pobres y lo necesitasen.

Se puede perder el placer de querer por poner fronteras entre los pensamientos y los sentimientos, se puede perder la razón de ser.



Cuando existen tantas diferencias hay que buscar igualdades, pero no se conseguirán estas si se olvidan las otras.

Algunos pretenden obligar a pensar a los demás como ellos sin pararse a reflexionar donde acaba su libertad y donde empieza la de ellos.

Hay gente que prefiere no ver para no tener que creer, no leer para no tener que pensar, no amar para no tener que corresponder, hay gente.

Buscamos una sonrisa donde apoyar nuestras penas, una mirada que alivie nuestra ceguera, una caricia que despierte nuestros sentimientos.

Deseos que nublan los pensamientos, que se apropian de los sueños, que siempre corren delante haciendo que vivas volando hacia ellos.

La vida te regala melodías que no eres capaz de escribir, versos que no sabes recitar, amores que no consigues expresar. Luces amargas.

Estrellas que flotan en su mar sin que las puedas contar, incertidumbre que llega y se va, verdad, mentira, qué más da, días que llegarán.

Quieren multar por protestar, por insultar, mientras sueltan a los asesinos y violadores, mientras para ellos es gratis robar y maltratar.

En su mundo de engaños y mentiras un policía podrá multarte por lo que quiera sin pruebas y mintiendo. Indefensión y represión. Tiranía.

Cuando alguien tiene genes de dictador no tiene solución, da igual el disfraz, da igual su discurso, si se le da poder cortará cabezas.

Se montan una fortaleza "legal" con foso de cocodrilos incluido a los que no podemos discutir ni atacar. Juegan con la ley, matan la verdad.

El ciudadano muere de hambre, de hambre de libertad, pero ellos ríen en sus ventanales ataviados con banderas de cadenas y grilletes.

La nobleza política tiene una forma muy particular de entender la libertad y la justicia. Da libertad para hacer pero si lo haces te golpea.

A veces esperas que un golpe de suerte cambie tu vida pero es más fácil que un golpe de tu vida cambie la suerte.

Conocí un tipo al que le dieron un galón y se le subió tanto a la cabeza que aplastó sus neuronas y estas se llevaron la amistad con ellas.

El conformismo es un mal que condena al pueblo porque su final siempre es el mismo, la sumisión, tantas veces sinónimo de esclavitud.

Estamos atrapados en un gallinero en el que todo el mundo pía pero nadie pone huevos.

En esta granja los ladrones controlan el dinero y los delincuentes las armas, las drogas y el juego, el resto sólo pagamos por ver el eco.

Han pactado una ruta, han marcado nuestro futuro, pero nosotros no lo firmamos y no estamos obligados. Insumisión electoral y económica.

La nobleza política lleva décadas gobernando, generando discordia, destrozando vidas, retorciendo leyes, robando derechos. Insumisión.

A esta dictadura se le ha raído el disfraz de democracia y enseña su cara más dura, la que no vivimos los últimos años de la anterior.

Por desgracia en este país nos tomamos demasiado a broma lo que es demasiado serio, claro que tampoco es malo sonreír ante la tristeza.

Cuando se habla con sentido común no hay ideología que valga ni ignorancia que justifique la incomprensión.

Por lo general los más intolerantes confunden intolerancia con no estar de acuerdo y acusan al que no piensa como ellos de ser como ellos.

Te tortura la vida por no tener lo que quieres, por no querer lo que sientes, por no sentir lo que tienes, la vida te mata, lentamente.

Si no conoces el río que vas a cruzar corres el riesgo de ahogarte, pero si no lo intentas nunca llegarás a conocer el otro lado.

Sorprende que haya gente que apoya a quienes les roban libertades, será porque prefieren no tenerlas y vivir atados al sistema.

En lugar de buscar soluciones se dedican a poner multas, algo que sólo conseguirá aumentar los problemas.

Lo que sí debería ser castigado sería redactar leyes y tomar medidas que no estaban en los programas electorales y no cada cuatro años.

Todavía hay quien cree que cambiando a unos por otros esto se soluciona cuando lo que hay que cambiar, antes que nada, es el sistema.

No nos equivoquemos, no están desmantelando nada, simplemente, se lo están repartiendo sin contar con sus dueños y vendernos los servicios.

Algo que llevan haciendo desde el inicio de la transición con una constitución equivocada a sabiendas que marcaba esta ruta de engaños.

Dicen que las armas las carga el diablo, pero disparar, siempre las dispara algún malnacido sin corazón ni cerebro, al menos, propio.

Hay un frío que se alberga en el interior y no hay forma de abrigarlo, porque es el cerebro el que manda y el corazón el que escucha.

Ni te mira el mundo ni te quiere mirar porque tu vida camina por una senda en la que él no puede circular, porque lleva hacia otro final.

A la nobleza política y a la usura legal les da igual que sufras o que te mueras, les da igual que restes o que sumes, tu vida les da igual.

Pensar que no hay solución es conformarse con lo que hay, con recibir miseria, con dejarles hacer, con hacer de sus mentiras la verdad.

Buscando sombras que me expliquen donde se esconden las luces, que hagan salir a la luz lo que vive detrás de lo obvio, esa alegre tristeza.

Un país que asesina la cultura y la enseñanza y aprueba vender la ignorancia entre lujo, vítores y marketing, ya no sé si merece la pena.

La gente cree que el poder tiene miedo a la insumisión, rebelión o revolución. No. No se lo plantea porque es la gente la que tiene miedo.

Creías que si no hacías daño a nadie, nadie te lo haría a ti. Nada más lejos de la realidad porque este mundo hace daño sin necesidad.

La sociedad pierde sentido cuando ves sonreír a esos cretinos, sí, esos que hablan de avances mientras nos fusilan con recortes.

Las verdades son verdades vengan de la boca que vengan.

Muchas veces la gente se pierde en los prejuicios, ante la imagen, ante una opinión, ante la distancia generacional, perdiendo tanto, tanto.

Quien pretende luchar contra el fascismo utilizando métodos fascistas es tan fascista como el más fascista, creo que no hay ninguna duda.

Quieren imponer la obligación de obedecer como si fuésemos su rebaño, pero no, tienen que saber que no estamos dispuestos. Insumisión.

A los delincuentes cuidando la seguridad ciudadana ya los vimos hace muchos años en "La Naranja Mecánica". Recuerdos de futuro en presente.

En otros tiempos no se podía hablar, hoy lo que no se puede es vivir.

Quizás nos acerquemos a un nuevo motín de Esquilache, las circunstancias se acercan, pero cuidado, tras ese motín estaban los de siempre.

Lo que con violencia se gana con violencia se acaba perdiendo, venga de donde venga, sea del color que sea.

Da rabia ver a gente joven defendiendo con violencia ideologías baratas, banderas andrajosas pasadas de tiempo que hasta aquí nos trajeron.

Porque todos sin lo mismo. A mí me mata igual la bala de un fascista que la de un antifascista, la de un policía que la de un terrorista.

Una vez que te la quitan, ninguno te devuelve la vida, por muchas promesas que hagan los que nunca entran en batalla y se quedan con todo.

Viví la infancia en la decaída insensatez, la juventud en la ilusión por la libertad y la madurez me abrió los ojos, todo volvía a empezar.

Hay quien confunde lucha con violencia que intenta justificar sin tener argumentos, sin tener razones ni pensamientos propios.

Quiere amanecer en la ciudad porque en mi mundo lleva mucho tiempo sin hacerlo, demasiado tiempo oculto bajo las sombras de los necios.

El violento siempre dirá que con la palabra no se gana nada, más que nada porque él nunca sabrá utilizarla.



No se puede ver la vida sólo en blanco o negro porque hay infinitos colores intermedios.

El poder siempre estará en contra de los nuevos pensamientos porque sabe que son la única llave que abre el cambio de sistema.

Si la revolución la encabezan los que no tienen un ápice de cabeza, acabaremos como siempre, enterrados en las cunetas.

Los cementerios están llenos de valientes que allanaban el camino elegido por los buitres y los cobardes.

Podemos ver lo bueno o lo malo, pero lo cierto es que la libertad individual se perdió el día que el hombre se organizó creando jerarquías.

Millones de años después seguimos manteniendo reyes y líderes aprovechados. Seguimos siendo homos pero nos queda poco de sapiens.

Todos somos únicos pero algunos se parecen demasiado a la marioneta que otros manejan, a la caricatura que otros pintan y todos vemos.

El cuento se hace realidad al ver que la rana no era azul ni príncipe sino besugo y la bella dama era sólo una bruja disfrazada de princesa.

Algunos creen que pueden ir dando lecciones a quienes han vivido lo que ellos sólo han leído o interpretado en un libro.

Si no existe igualdad alguna, si hay tanta gente con privilegios, por qué narices tenemos los demás que cumplir sus decretos.

Buscamos oro donde sólo hay cemento, cabezas huecas rellenas de duro elemento, buscamos brillo y sólo hay mate, ideas planas, gobernantes.

Miradas que cortan como afiladas navajas, lenguas que nacen en sus infiernos, matan vidas jugando con sus almas, no sienten, no tiemblan.

El abuso de poder es uno de los pecados más despreciables del hombre y, sin embargo, uno de los más extendidos por el mundo.

A quien pide tolerancia para sus ideas y va dando palizas le diría que se mire en el espejo porque es la misma mierda, juguetes del sistema.

Mientras una parte de la derecha nos lleva a un pasado tenebroso, una parte de la izquierda les acompaña con su incongruencia y violencia.

Si sueltas a la calle a violadores y asesinos ya no quedarán razones para mantener en la cárcel a corruptos y ladrones de lo público.

Mientras el poder nos sigue robando derechos y libertades, algunos cortos de mente van por la calle robándoselos a otros en lugar de luchar.

Llamar lucha a la violencia demuestra pocas luces y poco corazón porque hace un flaco favor a la verdadera revolución que está en gestación.

Apoyar la violencia acaba haciendo que pierdas la razón y, lo que es peor, que pierdas la cabeza.

Criticar la mediocridad de los políticos convirtiéndote en mediocre es la mayor estupidez del mundo, dejarse llevar por cerebros planos.

Algunos siguen viviendo en el pasado a pesar de no haberlo vivido nunca.

No me des argumentos para justificar tus golpes porque ni tienen sentido ni merecen la pena ninguno de ellos.

A veces sientes que vives en una patera sin saber a qué infierno te lleva.

Algunos van de líderes marcando pautas que llevan al precipicio pero los más tontos son los que, sin pestañear, les siguen.

Si hay una lección que aprender en esta vida, y no hablo de religión, es que antes de querer ser dios hay que aprender a ser humano.

Siempre habrá una puerta que te abra la mente tantas veces enclaustrada en la ingenuidad de la infancia y en la juventud rebelde.

La sabiduría es un arma de doble filo porque pocos la entienden, unos pasan de largo porque les supera, otros la pisotean porque les asusta.

No es bueno olvidar lo evidente porque así lo sea. Si sigues el camino de lo que dicen y hacen los idiotas te conviertes en uno de ellos.

Cometer un error no es razón para defenestrar a nadie pero no reconocerlo y persistir sí lo es.

Mientras a unos les sale gratis vivir como dios a otros nos cobran a precio de oro intentar sobrevivir.

Contra el veneno del odio y la envidia el mejor antídoto es la sonrisa.

La política es el único trabajo en el que el periodo de prueba dura cuatro años y, aunque no valgas y te echen, cobras toda la vida.

O cambiamos esta farsa de sistema o volvemos a vivir en la prehistoria.

Muchos no se dan cuenta que lo que llamamos prehistoria fue el futuro de otra y nosotros seremos la prehistoria del futuro.

Durante su historia el hombre ha subido y bajado muchos escalones pero nunca ha salido del mismo edificio.

La ignorancia es ese arma de destrucción masiva silenciosa que utilizan los poderosos para manejar a su placer a los rebaños.

La función real del dinero, aunque parezca lo contrario, no es pagar por servicios y consumibles, sino crear ricos y pobres.

Una cosa es lo que se ve y se aprecia y otra la que está oculta detrás del espejo.

Los políticos son adictos a la mentira y pretenden que los demás les paguemos su dosis. O dejamos de votar o nos robarán la verdad.

Cuando los cimientos se tambalean un simple soplo de aire fresco puede hacer caer la estructura pero primero hay que hacer que se tambaleen.

Uno está cansado de ver las mismas caras durante más de treinta años. Los mismos corruptos, sindicatos vendidos, diputados apoltronados.

Izquierda Unida, de una u otra forma, recoge lo que pierden los otros, pero siempre ha estado en el corrupto reparto.

Yo más que en izquierdas creo en el sentido común, la razón y el pensamiento apoyados en la verdad.

Si no somos capaces de encontrar nuevas fórmulas es que nos creemos demasiado listos, me cuesta creer que todo esté inventado.

Cuando la mierda cubre los cimientos primero hay que limpiarla y repararlos, después ya se podrá buscar responsabilidades.

La desconfianza ha crecido geométricamente con tal fuerza que hemos perdido la condición de personas convirtiéndonos en sombras.

Sigues una lágrima en busca de esa mirada, recorres la angustia sin saber de dónde viene, sientes su alma como si la tuya fuese.

Hay gente que no otorga pero calla regalando su silencio a quienes se apropian para sí todo lo que no es suyo, porque o callas o te multan.

Nadie les ha dado el beneplácito para vender lo público, para cambiar leyes y usarlas a su antojo, pero se apoyan en el silencio del miedo.

Se han adueñado del silencio sin preguntar y por eso pretenden hacer callar con leyes y amenazas a quienes no estamos dispuestos a hacerlo.

La pobreza trae mendicidad, el sistema la crea y luego la prohíbe ¿acaso hay una forma más cruel de tiranía?

Sientes que la vida no te pertenece porque depende de demasiadas cosas que tú no elegiste y te obligan a vivir olvidando que eres persona.

No hay una lágrima más tierna que la de una madre con su bebé en brazos. Ni la hay más dura que la de una madre enterrando a su hijo.

Todo parte de una misma semilla pero hay ataques que te llevan a crecer hacia la pena y sensaciones que te trasladan hacia la alegría.

La ignorancia tiene millones de seguidores porque no nace ni crece, sólo vive. La sabiduría, sin embargo, gana adeptos poco a poco.

La luna no es mía pero como si lo fuera, porque la siento, porque la observo como a mi tierra y ella nos mira tranquila con alma y con pena.

Con la que está cayendo me parece terrorífico que se siga discutiendo lo que ocurrió hace casi un siglo. Ya conocemos sus consecuencias.

Hay gente a la que le cuesta escuchar la verdad y esconde la cabeza bajo el suelo eliminándola de su vida, porque duele, porque escuece.



No se dan cuenta que la verdad seguirá viviendo por mucho que la aparten de su vida, para ella no hay bloqueos ni eliminaciones.

Aquí todo se quiere arreglar con confrontaciones cuando todos hemos visto como acaban siempre estas. Para qué estudiar si nada se aprende.

Pero qué se puede esperar cuando hay colas para una firma de la ignorancia y, sin embargo, no se edita ni se lee la verdad y el pensamiento.

Si callas te atacan a las espaldas, si hablas te desprecian porque dices lo que todos saben pero no dicen porque no quieren oírlo.

Prefiero a quien me desconoce por no haber coincidido que a quien me trata como a un desconocido habiendo estado conmigo y no haber querido.

Muchas veces para poder conocer la verdad hay que desenvolver antes todas las mentiras que la envuelven, ya que es la última matroska.

Hay gente que no se molesta en interpretar las cosas y siempre se queda en lo superficial, porque interpretar gasta neuronas que no tienen.

Queremos descubrir las cosas por nuestra cuenta sin valorar la experiencia de quien nos la regala y sólo conseguimos sus mismas cicatrices.

Dicen que el tiempo coloca a cada uno en su sitio pero, por lo que se ve, el tiempo se equivoca tanto o más que las personas.

El que no ha conocido nunca el verdadero amor será siempre incapaz de comprender demasiadas cosas, hasta el día que su corazón lo sienta.

Muchos se jactan de tener las ideas claras y de no dejarse comer el tarro pero después van siempre detrás del típico totalitario disfrazado.

El tiempo pasa volando cuando descansas y se para de golpe cuando la angustia cae sobre el.

Me entristece la vida, no sé si quiero vivirla, porque me inunda la rabia el trocito donde guardaba el alma.

Se te escapa la vida dándole vueltas a las preocupaciones, sin encontrar soluciones, todo el mundo contra todo, pocos juegan al apoyo.

Hay motivos para continuar aunque los mismos por los que luchas, luchen para que no puedas triunfar.

En este lugar del "anti todo" donde la firma de la ignorancia vale más que una palabra sabia, donde se protesta sin buscar respuesta.

Siento vergüenza al ver como la sociedad es manipulada hasta la saciedad, al ver como se ríen sin poder hacer nada, porque ella no se deja.

Siempre hay una calle de en medio, aunque algunos no la vean o no quieran verla ni quieran usarla.

Creerse muy listo y que todo se sabe no es serlo ni saberlo, porque el más listo es el que sabe que de todo y de todos algo se aprende.

En esta sociedad hay muchos que para justificar sus errores pretenden que otros sigan su camino en lugar de corregir el suyo.

Es fácil decir ciertas cosas desde posiciones aventajadas, lo difícil es hacerlo y que te escuchen desde la soledad entre las masas.

Nunca podrás inventar lo que ya estaba inventado pero si podrás ejecutar y por llamarse utopía nunca se llevó a cabo.

De necios es querer cargar a otros con tu mala conciencia porque eso no descargará tu mochila sino que sumará muchos pesos muertos.

Siempre podrán atacarte con tus mismos argumentos porque nadie está liberado de caer al pozo por querer ayudar a otros.

No sabe a ciencia cierta el dolor que genera o la alegría que produce porque sólo es consciente de lo que siente al escribir lo que siente.

Esta vida tiene muchos refugios pero los más fuertes son los que eres capaz de crear a tu alrededor lanzándolos desde tu corazón.

Cuando alguien te pide ayuda de ricos es estar a su lado aunque algunos sólo están cuando necesitan tu ayuda.

El egoísmo se hace fuerte en quienes basan su vida en las ideologías por encima de los sentimientos.

El gran problema del hombre es que si apareciese de nuevo Jesús, volvería a ser juzgado y negado por los suyos y crucificado por las masas.

Los que manejan los grupos siempre antepondrán estos a los individuos porque si no lo hiciesen perderían el trabajo y el poder sobre ellos.

Uno siempre mira hacia delante, hacia el futuro, porque para mirar hacia atrás ya están los políticos y los necios que les siguen el juego.

La violencia es la herramienta de quien no tiene ideas ni conciencia, sea de arriba, de abajo, de derechas o de izquierdas.

La falta de dinero no te quita la felicidad de vivir pero sí te puede quitar el sueño.

Para poder disfrutar de la vida hay que saber olvidar todos los miedos que revolotean y las amenazas que van apareciendo por el camino.

Gran parte de la sociedad está dispuesta a saltar pero no ha encontrado el punto donde no sea un accidente mortal sino lograr la libertad.

Debería ser como las baterías que se acaban antes de pensar, pero no, la paciencia de la sociedad parece infinita o no se sabe reciclar.

Somos tan estúpidos que no sabemos aunar fuerzas dejando al margen chorradas, probablemente, porque nadie quiere ser el primero en caer.

No nos damos cuenta que somos millones de peones que, entre todos, mínimamente organizados, podemos arrinconar a quien sea.

Incluso, sin organización, los podemos aplastar. Es cambiar el chip y pensar que todos valemos lo mismo por muy fuertes que parezcan.

Hay necios que, mientras todos luchamos por igualdades, ellos, por mantener sus poltronas, luchan por demostrar una identidad diferente.

El juego del poder que teme la igualdad y la unión, que lucha por mantener lo que dice que está mal y gasta lo nuestro contra nosotros.

Pero hay demasiada gente que se deja embaucar y les sigue, y les sigue votando como si les fuesen a regalar algo, más esclavitud silenciosa.

Parece ser que estas Navidades hay que subir la seguridad en las casas por si los reyes vienen acompañados del yerno. Una sonrisa lunática.

La generosidad es un arma que desarma el sistema porque no forma parte de su vocabulario, no sabe definirla, ni cómo usarla ni erradicarla.

No me gustan los días señalados, que ya son demasiados, en los que todo el mundo se apunta y luego se olvidan en el día a día.

Se critican unos a otros por hacer lo mismo que hacen todos, pero todos en la calle, las cárceles son para los pobres.

Nos gobiernan personas ejemplares, ejemplo de corrupción y delincuencia, pero al resto nos tratan como delincuentes en potencia.

Algún día nos enteraremos que las cosas se arreglan con hechos, denunciando, no con días señalados ni con concentraciones que ahí se acaban.

Por desgracia, en esta sociedad se criminaliza muchas veces a las víctimas, habría que preguntarse por qué, mirando al poder.

El mundo está lleno de cobardes que se esconden entre las masas gritando contra los delitos que ellos mismos cometen.

El estúpido cree que los demás son igual que él, es su forma de entender la vida, igualdad, nadie puede ser más estúpido que él.

Todo el mundo está contra los políticos pero, al final, todo se politiza y todos corren gritando y jaleando sus consignas. Así nos va.

No hay para ayudar a nadie pero sí para hacer publicidad del Senado, ese que sólo vale para que los políticos ganen más y más.

La política es el virus que está acabando con la raza humana, unos quieren derribar a otros para quitarles el sitio y seguir con lo mismo.

Todo corre de prisa, no da tiempo a reflexionar, jugamos con la miseria sonriendo sin avisar, son muchas las historias que dejar atrás.

El cuerpo crece más rápido que la mente porque nos preocupamos en alimentarlo olvidando alimentar lo desconocido de la mente.

Miro el mundo de forma surrealista porque si lo observase de forma realista me pasaría el día llorando.



Parece que te roban el tiempo porque nunca te da tiempo a guardar lo que pasa por delante cada momento.

Nada es gratis en este mundo aunque todo lo debería ser porque te obligaron a nacer, te mintieron al crecer y te encarcelaron al ser.

Quisiera pasar el día escribiendo, reflexionando, buscando salidas a tantos errores pero el sistema te atrapa, no deja que seas lo que eres.

Mientras trabajo twitteo, a veces, otras, mientras twitteo trabajo, esa suerte me lo permite, tener trabajo y poder hacerlo.

Cada uno vive como puede y aquí sólo se apoya a los que hacen lo que ellos quieren. Si pudiese dejar la mente en blanco lo haría.

El mayor problema a la hora de luchar es que a los humanos nos traicionan los sentimientos mientras los malnacidos no tienen remordimientos.

Es imposible que exista justicia cuando los jueces son elegidos y pagados por la nobleza política.

Hemos llegado a un punto en el que lo que menos importa, de lo que menos se habla, es de la vida de la gente. No circulamos correctamente.

El hombre ha sido capaz de crear un mundo virtual para comunicarse con aparatos pero no ha sido capaz de trabajar la mente para lanzarla.

Siglos peleando por fronteras y banderas, el color del dinero, siglos perdidos en el avance del interno sistema, el poder de la imaginación.

Cuando los intereses del poder no son los mismos que los de la humanidad se crea un sistema de odio y desigualdad. El mundo en que vivimos.

Hay tipos que cada día nos muestran lo más bajo del ser humano, sin embargo, se mantienen en sus poltronas por ir camuflados en unas listas.

Le llaman democracia a elegir un programa que no se cumple, a elegir un partido que coloca a dedo a un presidente...

Un presidente que coloca a dedo a sus colegas que nadie votó de ministros, asesores, secretarios y demás mamandurria. Lo llaman democracia.

Un mundo donde te exigen ser profesional para todo menos para dirigir el mundo, qué coño de mundo es.

Por muy rápido que te creas siempre hay un camino más corto.

Está cara la libertad porque no se puede comprar, dijeron que era de verdad y fue una mentira más porque la real se la llevaron por atrás.

Se crea una sociedad para facilitar la vida a las personas y nos sumergen en un sistema que se dedica a complicar la vida a casi todos.

La ingenuidad innata tiene dos vías, evolucionar a la madurez que uno usa como quiere o estancarse en la idiotez para que otros la usen.

Algunos ignorantes no saben que un idioma nace, crece, se reproduce y muere pero evoluciona y perdura en las mentes sin necesidad de gastar.

Cuando se utiliza la imposición es porque no se tiene razón, juegan contra el querer de la gente y contra la evolución real del pensamiento.

Querer crear una nacionalidad a golpe de talonario es una farsa que se derrumbará con el simple paso del tiempo.

Quema ver que piden austeridad y respeto los que te han robado el dinero y la vida. Hablan de una recompensa que se queda en más impuestos.

Cuanto más llora tu cuerpo más fuerte se hace tu alma pero si es tu alma la que llora, tu cuerpo languidece.

Eres un inmigrante en tu propio templo y por no quererlo lo maltratas sabiendo que es el que aquí te trajo y te llevará hasta el siguiente.

Es fácil jugar a la ruleta rusa con el cuerpo de otros, desde sus tronos apostando mientras otros sufren hasta oír el chasquido en su alma.

Cuando uno es capaz de entender la frontera que hay entre sus valores y los de los demás, empieza a conocer la esencia de la libertad.

Si las leyes son injustas y los que las interpretan están comprados a que esperamos para negarnos a acatarlas si todos lo sabemos.

Aquí todo el mundo se libra de la cárcel, de devolver lo robado, de dimitir por engaños, menos el ciudadano de a pie que paga, paga, paga.

Medio siglo de viaje que no sé donde se ha ido, medio siglo caro vivido, quién lo diría, se va ciego al olvido, mirada al frente con sigilo.

La vida es como un buen libro que sólo unos pocos saben descifrar entrando en un mundo que va más allá de lo que se puede imaginar.

Aún siendo duro y difícil, habría que parar el país indefinidamente y todos a la calle, sin violencia.

El silencio se convierte en arte cuando convierte en poesía cada pensamiento, cuando brilla el suspiro de amarte.

El miedo se olvida cuando la razón te empuja, cuando no te sientes sólo estando sin nadie a tu lado.

La sociedad ha convertido la sinceridad en un peligro porque te deja sin escudo ante el traicionero.

Los años pasan aprendiendo y disfrutando y, aunque vivamos en un mundo equivocado, seguiré uno más intentando cambiarlo.

Hay momentos en los que te quedas sin palabras al ver como las utilizan y asesinan algunos totalitarios que no saben crecer.

Hay momentos en los que pierdes la calma porque te sientes estafado a la luz del día y bajo la batuta de las leyes y quienes las aplican.

Entran ganas de recorrerse todas las instituciones dinamitando todo lo que huele a político, pero sin uniforme ni tricornio.

Tenemos que aguantar a ignorantes que no saben ni hablar ganando millones, dirigiendo nuestras vidas o vendiendo libros, es deleznable.

Aquí cada loco corre a su manera pero si no hubiese tanto inepto corriendo hacia atrás, no nos frenarían a los que queremos ir adelante.

Uno puede creer que hace lo mejor porque cree que es consecuente cuando, en realidad, está haciendo lo peor entrando en la provocación.

Se están acercando a la represión absoluta, al estado de excepción encubierto, eso es lo que quieren, atarnos la lengua, cortarnos la mente.

Las detenciones son provocaciones, el cebo para que otros se acerquen, más detenciones y multas basadas en mentiras. Es lo que buscan.

Mentes obtusas en cuerpos de armario que siguen a las mentes perversas de los despachos. La historia se repite pero seguimos jugando.

Las calles están en manos de psicópatas que trabajan para los ladrones de derechos y libertades, para la dictadura.

Pasan los años y nada cambia, es la goma que sube y baja, creo en la revolución pero es difícil saber cuándo. ¿Cerca?

Yo creo en una revolución pacífica a través del pensamiento, de la razón y la verdad, es cuestión de tiempo.

Algunos intentan asemejar las huelgas de otros siglos con las de ahora. Me río. Es querer igualar a los sindicatos de antaño con los de hoy.

En esta vida entre el visto y no visto te quedas con el culo al aire y pagas los platos que otros rompieron.

La persecución a manifestantes es una muestra más del abuso de poder de nuestros políticos y su brazo armado. Huele a podrido.

Todos somos egoístas cuando no sabemos controlar el choque entre los pensamientos y los sentimientos.

Nos creíamos muy lejos pero estamos demasiado cerca de lo que creíamos olvidado y estudiado. Pero para luchar no sirve estar encarcelado.

Cuando un gobierno se dedica a prohibir es que mucho tiene que ocultar pero está cavando su propia tumba donde lo llevará.

Uno no se da cuenta de la edad que tiene hasta que empieza a sufrir por los que detrás vienen.

Si es complicado llegar a un acuerdo entre lo que te piden el cuerpo y la razón más lo será entre los violentos y los que exigimos paz.

Hay experiencias que deberían hacernos más fuertes, sin embargo, algunos pierden la oportunidad y siguen cayendo en los mismos errores.

La autoridad se pierde cuando uno se pone al servicio de la injusticia y aprovecha esa fuerza para atacar al más débil.



Cuando la palabra de un ciudadano vale menos que la de un agente de su autoridad se cae en un fraude basado en la represión y la tiranía.

Te pueden multar por hablar, por opinar, por discutir, por andar por la calle, porque unos estúpidos mangantes han decidido que es delito.

Incitan a la violencia para tener excusa para pasarse con ella, pero hay gente que les cree porque los medios, la información, son suyos.

Es así, pasa habitualmente y tienen el poder de llegar a robarte en tu cuenta corriente llamándolo embargo.

Siempre he creído que si le das una pala a un ignorante, cavará su propia tumba. La mayoría de políticos deberían hacérselo mirar también.

Cuando el poder utiliza la fuerza constantemente para hacer cumplir las leyes, es porque son sólo suyas, no del pueblo ni de la democracia.

Hay diferentes formas de cumplir y ejecutar las órdenes. La policía está sobrepasando los límites de la crueldad cebándose con la gente.

Los que detienen y tachan a la gente por el hecho de ser antifascistas está claro que es porque ellos forman parte del fascismo.

No estoy de acuerdo con ningún tipo de violencia, pero me considero antifascista.

El hecho de estar en contra de algo no significa que tengas que usar la violencia contra ello, simplemente lo desprecias por lo que es.

La gente se monta ídolos de barro que se desmoronan con el tiempo, con los problemas, con los sentimientos, porque sólo son personas.

En esta vida siempre parece haber una confabulación para complicar las cosas más aún de lo que estaban, o las dejas pasar o te atrapan.

Cuanto mejor intentas hacer algo, menos tarda alguien en venir a reprochártelo. Las relaciones humanas pueden ser el vicio más doloroso.

Mimetizarse con los estereotipos es fracasar como persona, es convertirse en lo que otros quieren que seas, no en lo que puedes ser.

La vida es un verso al que hay que saber ponerle melodía.

Es imposible convencer a quien vive en una realidad diferente y pretende que todo circule al son que esta le marca.

A veces, hasta que uno no es víctima de una injusticia, del ataque del abuso de poder, no se da cuenta de la realidad.

Están sentando las bases para multarnos por vivir, respirar o morir, todo bajo su interpretación.

Hay mucha más gente sana mentalmente en este mundo pero los insanos tienen más facilidad para juntarse y dejarse manipular.

Puedes huir lejos, correr tapándote los oídos, renegar de lo leído pero no te equivoques, la verdad sigue ahí, una frase no es toda la vida.

Hay quien se siente ofendido por una simple palabra pero pasa por alto los hechos que ofenden a millones de personas.

No se podrá hablar nunca de igualdad mientras los sueldos sean tan lejanos, mientras los de arriba pisen sin pestañear a los de abajo.

Hay quien se conforma mientras no le llamen a su puerta, quien cierra con candados sus ideas sin permitir que nadie presente las suyas.

No lo creo que haya igualdad, será difícil que la haya, pero el problema es que en lugar de avanzar hacia la cercanía nos llevan hacia la lejanía.

Quien te deja de seguir por criticar una injusticia ¿será porque él apoya esa injusticia?

Quien te deja de seguir por decir que eres antifascista ¿será porque él se siente identificado con los métodos fascistas?

Las mentes de las personas son muy complejas, tanto que empujan a hacer lo contrario de lo que uno piensa, paradojas de la vida.

Creo en los cuerpos de seguridad del estado siempre que no se olviden que el estado somos todos, los que protestamos también.

Habla con caricias si quieres que te devuelvan dulzura porque si hablas con tortura sólo te devolverán amargura.

Es bueno saber que hay más gente que se aproxima a lo que piensas cuando lo que piensas es en favor de la libertad y la justicia.

Es complicado creer en quien defiende a los ladrones de derechos y persigue a quienes los denuncian porque eso no es trabajo, es egoísmo.

Tengo claro que nunca apoyaré ningún tipo de violencia de la misma forma que creo saber que no pondré nunca la otra mejilla.

Creo en la paz, nunca en la guerra, pero tampoco creo que la solución sea ponerse de rodillas ante nadie.

Soy lo que no soy porque nunca me dejaron ser lo que realmente era.

Un sistema que trata como delincuentes a quienes piensan, hablan y opinan en su contra es, con perdón y sin perdón, una puta mierda.

Si hay algo que no soporto en esta vida es la hipocresía, sin embargo, desde que el mundo es sociedad, la encuentras en todas las esquinas.

En esta vida si uno mete morro más vale que avance del todo porque si se queda parado en el medio, ni avanza uno ni avanza el otro.

Siempre es bueno ser solidario pero serlo con un extraño antes que con tu hermano no deja de ser extraño.

Todo puede ser relativamente relativo porque depende de los sentidos que lo reciban y la mente que lo interprete.

Si uno mira la historia desde la reflexión puede comprender muchas cosas.

Hay algo importante que ninguno traemos configurado de fábrica, saber valorar la experiencia de los demás, para lo bueno y lo malo, sin más.

Discutiendo se aprende pero para ello, antes de discutir, es necesario aprender a escuchar.

La teoría de algunos políticos es que las bombas atómicas buscaban un efecto psicológico, las muertes fueron un daño colateral. Así nos va.

No por mucho repetir una mentira esta se convertirá en verdad pero los políticos siempre la convierten en decreto ley. Y un idiota la firma.

Gastar nuestro dinero en campañas publicitarias pasa del robo al expolio. Lo quitan por la fuerza e injustamente para gastarlo en golosinas.

Todos hemos sido jóvenes y alguna vez pensamos yo no seré... Alguno lo olvida. Pero los jóvenes tampoco deben olvidar que también lo serán.

Hoy en día la gente critica lo que otros dicen cuando ellos dicen lo mismo con otras palabras. Las mismas consignas con distinto vestido.

Hay gente que se queda atada en su pasado porque tiene miedo a descubrir su propio futuro.

Todos esos que hablan de fronteras se creen que el mundo es suyo, quizás ellos eligieron donde nacer o esa cabeza de cretino.

Nadie es culpable de haber sido educado en el error pero todo el mundo es libre de cebarse en él o aprender a liberarse.

Los que se están quedando con lo público deberían pensar que lo comprado ilegítimamente puede tener ida y vuelta si se consume un cambio.

Hay servicios que fueron creados con dinero público por los que pagamos un precio exagerado, robo, para pagar sueldazos a políticos.

En las próximas elecciones no hay que votarles sino que hay que botarles a todos. El problema es la nobleza política y todo lo que la rodea.

Se ha llegado a un punto en el que el poder ha tomado al pueblo como enemigo, aunque esto viene de lejos, el engaño de la nobleza política.

De nada servirá un proceso constituyente si los que lo constituyen son los "hijos" de los que constituyeron el anterior. Más de lo mismo.

Un mundo en el que con un movimiento del dedo mandamos un pensamiento a las antípodas seguimos manteniendo estructuras sociales del medievo.

El verdadero peligro de la democracia es la propia democracia porque crea su propio virus para separar al pueblo del poder.

Si todos somos capaces de cantar a coro también debemos ser capaces de saltar al unísono, de ello depende nuestro futuro.



Lo que se escribe con sentimiento siempre se incrusta con sentimiento.

Hay canciones que te hacen soñar, canciones que te hacen creer, que te hacen recordar... pero hay canciones que viviste para no olvidar.

Si volviera a nacer volvería a ser lo que realmente soy no lo que me he hecho ser, volvería a buscar el punto de inflexión que perdí.

En este país tenemos la mala costumbre de buscar fuera lo que mejoramos dentro y por eso, al final, nos roban la cartera.

Siempre es importante dejar de mirarse al espejo y echar un vistazo hacia los demás para no perderse todo lo que queda por aprender.

Si no luchas será difícil que llegues a superar lo que temes, nadie dará la cara por ti, porque hay miedos que sólo son tus creencias.

Unos descansan durmiendo, otros lo hacen bebiendo y algunos lo hacemos, simplemente, viviendo.

Quizás estemos viviendo lo que nos buscamos por no estar al tanto de lo que pasaba en el mundo real mientras soñábamos con cuentos.

Todo tiene una continuación si se sabe esperar.

Hay recuerdos que te ayudan a reconciliarte con el pasado a ver que la realidad no es lo que ves en el espejo sino lo que se oculta delante.

La única que no engaña nunca es la propia vida que gira en espiral mostrando lo que fue pasado para que veas el futuro.

No hacen falta leyes ni normas para ser persona, para saber hacer por los mayores lo que ellos no dudaron en hacer por los pequeños.

Los políticos nunca entenderán que la vida de las personas está por encima de la economía, de las fronteras y de su mierda coyuntural.

El autoritarismo es esa enfermedad congénita que sufren los estúpidos y que da la cara en cuanto reciben un gramo de poder.

Es difícil valorar exactamente la vida hasta que duermes junto a la muerte oliéndola de cerca, sintiendo como espera al acecho su momento.

Uno puede llegar a llorar mientras duerme sin saber muy bien por qué duerme pero sabiendo bien por qué llora.

En los sueños podemos encontrar lo que no conocemos de nosotros mismos.

Te prohíben hablar y luego te acusan de no decir nada. Ellos proponen todo y luego no cumplen nada. Son dueños de la mentira con las armas.

Querer jugar a ser perfecto como si hubiese uno que no tuviese defectos, jugar a ser dios como si ese dios fuese uno de nuestros objetos.

Porque jugar a ser estricto no es siempre el camino correcto.

Nos imaginamos vampiros de cine cuando los tenemos de traje y corbata chupando la sangre con servicios cada vez más caros que nos dan menos.

Decimos que la naturaleza es sabia y, sin embargo, vamos pisoteando cada trabajo que hace, queriendo cambiar el curso de este río.

Cuando te exige el que siempre incumple lo menos que debes hacer es escupirle a la cara, darle una patada en la boca, metafóricamente claro.

Cierras los ojos y notas la calma sabiendo que sin verla te escucha, sin oírla te mira y te habla haciendo que sientas la luz en tu cara.

Cuando se gasta en lo que se quiere en lugar de en lo que se debe y se achaca el problema a los demás se pasa de la ignorancia a la tiranía.

El conformismo es esa droga que inocular el sistema que, cuando te quieres dar cuenta, te ha esclavizado y encadenado a un pasado inventado.

Mientras los trabajadores luchan, los sindicatos llenan su hucha y todavía hay quien les escucha.

Comprendo a quienes lo hacen pero creo que presentarse al examen para poder tocar por las calles y el metro es darles la razón, su juego.

Si entras en sus estupideces seguirán aumentándolas y llegará un punto en que será imposible avanzar en su burocracia asesina.

Dictan leyes como si las calles fuesen tuyas y quizás ya lo sean porque nos las han robado y nos cobran por vivir en ellas.

Somos socios de una sociedad que nos cobra por ser y estar, no ganamos nada, vamos que es un club privado y no una sociedad de todos.

Los zombies de verdad, con los que convivimos y contra los que debemos luchar, no son los que atacan a la yugular sino a la cartera.

Hay mucha gente que deja para después de muerto cosas que tendría que haber solucionado en vida, algo que ni en la prehistoria se hacía.

Al principio piensas que son ignorantes e idiotas pero el tiempo da la razón a quienes decían que son malas personas.

Todos tenemos derecho a jugar con nuestras vidas aunque hasta eso parece que nos quieren prohibir mientras ellos juegan con las de todos.

Los pobres están obligados a repartirse los deberes porque los ricos ya se han adjudicado el derecho a hacer lo que les da la gana.

Quieren una vida alrededor de un balón o de la puta moneda pero las pautas de nuestra vida siempre las marcará nuestro único dios, el amor.

Hay gente muy inteligente, gente muy lista, que vive encerrada en la comedura de tarro que les vendieron siguiendo pautas sin pensamientos.

Algunos todo lo hacen con la intención y la necesidad de que otros les sigan sin preocuparse de lo bueno o malo... y el tonto era Forrest.

Si no hubiese tanto político, asesor, amigo y familiar cobrando millones no habría tanto problema económico, pero para los demás, recortes.

Si no hubiese Senado ¿de todos?, derroche autonómico o monarquía, no habría que recortar derechos sociales.

Si no hubiese tanto egoísmo político, tanta ansia de poder, tanta mierda institucional, la sociedad sería mucho más de lo que es.

Un callejón sin salida, una sombra en cada esquina, ese latido perdido, sudor frío, esta cárcel sin camino, sin luz que agrande el camino.

Te gustaría poder mirar hacia otro lado y olvidar, sin más, como hacen otros, pero no puedes, no puedes olvidar que comprendes a los demás.

Han creado una sociedad en la que lo que menos importa es sentir porque todo está por encima, nada es más importante que competir.

Cuando un católico de peineta y golpes en el pecho llama vagos a los pobres y les prohíbe pedir no es más que un hipócrita de pandereta.

Uno no es lo que grita a los cuatro vientos que es sino lo que demuestra con sus actos, los disfraces suelen enmascarar defectos.

De poco sirve la vida si no se sabe vivir con sentimiento, en nada se queda, crecen las sombras y vives muerto.

La realidad respira despacio pero siempre llega a tiempo, cada vida es un suspiro que crea el momento, una brisa que suena en cada mirada.

Algunos siempre huyen del infierno en lugar de ayudar a apagarlo, sin pensar que cuando algo quieres no puedes dejar que se queme.

Momentos en que te sientes vacío porque todo se llama dinero, se pierde el aliento, no encuentras lo que más odias, lo que más necesitas.

Cuando falla la enseñanza se desmorona el futuro, crecen las desigualdades y se frena la capacidad de avanzar en derechos y libertades.

Viajamos en sentido contrario a la razón, el poder busca violencia que ampare la suya, busca violentos que silencien buenos pensamientos.

El arte nace en la calle y forma parte del sentir del pueblo pero siempre hay iluminados que quieren ser sus dueños.

Algunos se creen tan importantes que pretenden valorar la inspiración sin haber sabido nunca lo que es el don del sentimiento y el amor.

Los políticos convierten en decretos estúpidas ideas para creerse importantes y justificar sueldos y responsabilidades que no se merecen.

No se puede concebir una vida que avance sin enseñanza, sin educación, sin cultura y sin arte salvo que esta sea la venganza de un idiota.

Todos tenemos defectos, la diferencia está en que unos los aceptan, otros los exageran y los despreciables los niegan.



La constitución es un señuelo que la gente cree que hay que cumplir y se cumple, menos los políticos que sólo la usan cuando les interesa.

Si un mes dejásemos todos de pagar la luz y el gas es posible que se dieseen por aludidos, a veces más vale maña que fuerza.

Todavía hay demasiada gente acostumbrada a vivir encadenada que piensa que el que lucha es un peligro para la sociedad y su pequeño entorno.

Hay mucha gente que está de acuerdo con la lucha y se aprovecharía de lo ganado pero le gusta ver siempre las tortas en la televisión.

Pensar que los males se arreglan con el tiempo es un error garrafal porque el efecto suele ser el contrario.

El otro día aluciné viendo a los policías escudando a los delincuentes que salían de la cárcel pero, realmente, es lo que hacen siempre.

En este país se trata mejor a un delincuente que a un ciudadano que proteste, normal, si los ladrones gobiernan, cuidado con las carteras.

Algunos tenemos el problema de seguir creyendo en las personas aunque en muchas ocasiones haya quien te deje en la estacada.

Debe ser terrible vivir en la eterna desconfianza, una cárcel que te hace ser presa del pánico a la convivencia, a ser persona.

A veces uno se siente marginado cuando, en verdad, es uno mismo el que se margina o al resto margina. Todos somos en algo cazadores cazados.

Cuando la seguridad significa dejar libres a los asesinos y violadores y putear a los ciudadanos se convierte en inseguridad represiva.

Montar un control rutinario con su atasco pertinente a la hora en la que la gente vuelve de una larga jornada de trabajo es de mentes rotas.

Cuando se invierte en lo que no se debe, se debe todo lo que se deja sin inversión. El beneficio de unos pocos robado a todos.

Sombras nocturnas esconden tu sonrisa, guardan la luz de mi recuerdo, ojos de gato traicionero, gemidos que imantan sus sentidos a los míos.

En la historia siempre se pueden encontrar respuestas para comprender nuestro presente, nuestra forma de ser, por eso la tergiversan.

No quieren gente culta e imaginativa, sólo quieren cabezas cuadradas sin capacidad de reacción y sin cultura.

La corrupción es tan antigua como la sociedad y gracias a la ignorancia en lugar de erradicarse se ha multiplicado.

Pero no nos engañemos, las leyes de enseñanza son penosas adrede pero uno puede cultivarse al margen de las leyes, conviviendo con ellas.

Cada uno ve lo que quiere ver porque más importante que lo que te enseñan tus ojos es lo que te muestra tu corazón.

En un mundo de cretinos el más tonto es el rey porque todos cuidan de él por su interés, hasta que este se vuelva del revés.

Hemos avanzado tanto que pasamos de una aristocracia que nos golpeaba como esclavos a otra que nos representa golpeándonos.

Antes al menos sabías quienes eran, ahora se esconden detrás de instituciones, partidos e ideologías, ese ente etéreo al que llaman sistema.

Cada vez hacen más alta la muralla porque no quieren que salgamos de su bazofia, porque odian la libertad y necesitan arrojar su maldad.

Nunca escucharán a los que planteamos otra fórmula de vida fuera de este sistema porque sin ese no son nadie, porque nunca fueron nada.

Pero habrá gente que celebrará el día de la constitución como si fuese la panacea, esa farsa que creó la nobleza para seguir en sus tronos.

El que utiliza el látigo no sabe lo que siente el castigado porque para él es otro juguete en sus manos, no ve a quien pierde piel y sangre.

Hablan de educación y lo único que enseñan es tiranía, autoritarismo, represión y castigo. Así aprenderán sus hijos.

No se debe vivir añorando lo que fuiste en lugar de vivir descubriendo cada día lo nuevo que eres sin conformarte con ser lo que dejaste.

Cuando menos te lo esperas la vida te hace un regate y te quedas mirando al infinito sin ver lo que te viene por detrás.

La vida se tambalea, a unos antes a otros después pero siempre se tambalea, a un lado o a otro pero siempre se tambalea, con alegría o pena.

Uno sólo quiere ser portada de su propia vida, sin nadie que le tape los pensamientos, que le censure, sin nadie que le cierre la vida.

Los gobiernos mandan, manipulan, esclavizan y se enriquecen, los pueblos ejecutan, asumen, sufren la tortura y se empobrecen.

La gente pretende comparar lo incomparable por desconocimiento histórico y cae en lo absurdo pero si le dices la verdad eres un facha.

No apoyo ningún tipo de violencia pero no puedo valorar igual la que nace desde la esclavitud que la que nace desde las ideologías.

Si hay algo sencillo en esta vida son los sentimientos y, sin embargo, se hacen complicados de comprender siempre para los demás.

Hay dos opciones para quien, desde su sueldo de político, no entiende a los que protestan y no hace nada, o es un golfo o es idiota.

Los sentimientos de los pueblos, de la gente, nada tienen que ver con los de los políticos porque estos no los tienen, sólo tienen intereses.

No apoyar no significa no entender, aunque hay quien apoya sin entender.

Demasiadas veces la vida se torna cruel con quien no lo merece y blanda con quien la desmerece, así es la vida aunque nadie lo comprende.

Eres luz entre tinieblas, aire en una caja fuerte, ese mar sin tormentas, una sonrisa sin respuesta.

Más valdrá perder la vida que la razón para vivir porque con lo primero te escapas y no te encadenas a lo que no quieres sentir.

A veces luchamos contra lo que no está en nuestras manos pero, por ello, no debemos dejar de hacerlo porque algún día podrá estarlo.

No siempre puedes ser lo que otros quisieran que fueras porque siempre serás lo que la vida te pida que seas.

Luchamos por un sueño difícil de comprender por quien vive en su cielo cerrado a la realidad, a la imaginación y al pensamiento.

Un ataque de intuición, esa última sensación producto de una vibración. No tiene procedencia, carta sin remitente, un golpe sin razón.

Esto es una democracia en la que todo el mundo opina y al final se hace siempre lo que yo quiero, dijo el político. Así nos va.

En esta vida, en todos los ámbitos, cuando se da más importancia a la imagen que al sabor, se acaba cayendo en la estupidez supina.

Somos mercenarios de sueños, nos vendemos a ellos pensando que nos regalarán una vida de ensueño, jugando con todo sin creer en nada.

Cuando lo que creemos locura se transforma en razón nos damos cuenta que la cordura no es más que sumisión.

Hay paréntesis que se abren y cuando quieres cerrarlos te das cuenta que no hay un igual sino que sigue la tormenta.

De qué sirve la vida cuando ya no sirve para nada, si ya no puedes disfrutarla, si no puedes vivirla, de qué sirve la vida si está muerta.

Quieres luchar por el mundo pero es demasiado obcecado, quieres amar la vida pero pesa demasiado, quieres ser persona pero es sacrificado.

Todo es dolor, todo es sufrimiento, ¿quién me paga con ello? Miedo que embarga los pensamientos, luz que buscas en sueños, noche sin dueño.

La gran diferencia entre la infancia y la vuelta a ella está en las ganas de vivir, dependiendo o no de los demás.

A este país le falta cordura pero tampoco sabe administrar su locura. Vamos hacia el norte aunque lo que nos tira es el sur.



Quienes tergiversan la historia manipulan el presente y hacen enfermar el futuro, es ley de vida, es el fruto del mal de quienes gobiernan.

La juventud es rebelde pero hay veces que no sabe contra qué tiene que rebelarse. La revolución nace desde el pensamiento y la reflexión.

El mundo se mueve por impulsos, latidos que nacen desde el corazón del pensamiento, la imaginación.

La vida a veces te toca de derechas y a veces de izquierdas y cuando te toca lidiar con enfermedades cercanas te descentras.

La vida es cambiante, lo que hoy es negro mañana puede ser blanco, una muerte, tantas veces, da luz a muchas vidas. El futuro es día a día.

La gran verdad es que la razón siempre acaba triunfando sobre el espejismo del materialismo y el pensamiento aplastará las palabras vacías.

Las teorías del comunismo y marxismo pueden ser geniales pero, en realidad, la práctica siempre ha llevado a más de lo mismo, el capital.

Nos empeñamos estúpidamente en crear héroes y villanos cuando lo que para unos es dios para otros es el infierno.

Si existe respeto la libertad está mucho más cerca pero hay gente que pide mucho y no da nada.

Haber convertido la sanidad en un negocio demuestra la bajeza de muchos seres humanos que juegan por su interés antes que por la vida.

Siempre hay pecados libres de justicia y justos que pagan por pecadores, lo malo es cuando la norma no la dicta la vida sino las personas.

Lo fácil es dejarse llevar por las circunstancias, obedecer y continuar, pero si todos hubiesen hecho lo mismo hoy seríamos más esclavos.

Si la mayoría sabemos que el sistema está caduco, que seguimos con estructuras del medievo, que la sociedad está vieja de ideas, cambiemos.

Sabemos que estamos atados con cadenas y en lugar de luchar por soltarlas dejamos que las unan a otras más fuertes.

Algunos quieren volver a las luchas del siglo XIX, craso error, estamos en el siglo XXI, miremos hacia delante, nuevas ideas y pensamientos.

Siempre se habla de héroes pero siempre se olvida a los que consiguen sobrevivir sin nada, los verdaderos héroes de la vida.

Muchos se quejan de los dioses pero sueñan con ser uno de ellos y no para ayudar a la gente sino para machacarla.

Algunos son capaces de seguir hablando después de años de hacer el ridículo y se permiten el lujo de hacerlo como si fuesen sabios.

Pero hay gente que les escucha, les edita y les compra libros como si de verdaderos sabios se tratase.

El trabajador siempre lucha y, cuando cree haber conseguido sus objetivos, se da cuenta que ha dejado todo en manos de otros mafiosos.

Un sindicato nunca debería celebrar nada porque siempre hay algo más por conseguir, ni tener dinero de sobra mientras a un obrero le falte.

Pero como suelo decir ya no existen sindicatos porque todo lo dominan los hijos bastardos de la nobleza política y la usura legal.

A veces uno se ve obligado a jugar en contra de su estado de ánimo y, el caso, se suele ganar. Me pregunto por qué la sociedad no es capaz.

A mí la experiencia, algo larga ya, me ha demostrado que es así, aunque ni todos somos iguales ni afrontamos los retos igual.

Hay quien piensa que la vida sólo tiene una dirección que intenta imponer al resto pero cada uno tiene derecho a escoger su camino correcto.

El ser humano lleva siglos lucubrando sobre la llegada del fin del mundo, el juego de las religiones, pero pasan los siglos y sigue rulando.

El poder siempre ha jugado con el miedo de la gente y cuando no ha podido hacerlo con la ignorancia ha utilizado su intolerancia.

Si uno en esta vida se limita a ir pasando trámites, cuando se quiere dar cuenta, ha perdido la juventud, el motor de toda la vida.

Si se pierde la ilusión prematuramente se acaba  
viviendo por inercia, sin capacidad de reacción ni de  
pilotar el timón de tu vida.

Más vale ser fiel aún equivocándose que ser infiel  
sabiendo bien lo que haces, porque se puede ser fiel  
diciendo las cosas a la cara.

Peor que ser perseguido por la justicia es ser  
atrapado por la injusticia.

Hay cuchillos que desgarran el vacío del tiempo en  
busca de una gota que se expanda de mente en  
mente.

Cuanta más luz seas capaz de acumular en tu mundo  
interno mejor podrás sobrevivir en las sombras del  
mundo externo.

Quizás uno se confunda por querer que el mundo  
gire al revés, por pretender verlo desde la mente por  
encima de lo material.

Promesas incumplidas, la ley del engaño, razones  
inconexas, palabras de trapo, almas vacías, profetas  
sin verso ni reverso, urnas de hielo.

Quieres sólo vivir, disfrutar del mundo, de lo que la historia regaló, de mil y un lugares, personas abiertas, pero no, todo cuesta dinero.

Pensamientos que se van con el aliento, misterios que se pierden en un intento porque no tendrán término, no creen en ti ni en ellos.

El egoísmo de unos pocos pervierte la realidad de lo bueno de esta vida.

La mezcla de ignorancia, estupidez e hipocresía convierte a esos seres en repugnantes intolerantes. Pero ahí están, dirigiendo países.

Hay nudos difíciles de desatar pero todos se pueden soltar con perseverancia y este sistema no es más que un nudo enquistado en la sociedad.

Está claro que hay gente que prefiere vivir en la ignorancia, en esa jaula que llaman democracia, siendo el espectáculo de este circo.

Uno odia levantarse pronto hasta que empieza a despertarse cinco minutos antes de sonar el despertador, hasta que madruga en días de fiesta.

Por lo general todas las revoluciones mueren cuando sus líderes son fusilados por las propias revoluciones.

Hay quien no sabe apreciar lo bueno porque piensa que esto sólo se vende en los grandes almacenes, porque tiene miedo a lo prohibido.

Pon las leyes en manos de salvajes mastuerzos y las convertirán en látigos contra la gente y a ti acabarán mordiéndote los tobillos.

Quien no cree en la juventud no está habilitado para legislar la enseñanza y la educación.

Nos recortan derechos, nos rodean con esbirros y decretos, pero no podrán acabar con la ilusión del cambio, con la fuerza del pensamiento.

Si tenemos una ventaja es que sabemos que vienen a por nosotros y ellos, sin embargo, se apoyan en la fuerza de un silencio que no existe.

Debemos ser conscientes que la vida siempre presenta puntos de inflexión que hay que saber aprovechar para que no se los lleve el tiempo.

El victimismo del verdugo o como los que odian nos acusan a los demás de odiarles gastando en simposios el dinero de todos. Así nos va.

Cuando la falta de educación se une a la falta de enseñanza el mundo se sumerge en los radicalismos.

No sólo deben desaparecer las autonomías sino que también deben hacerlo sus dioses devolviendo todo lo robado con su patrimonio.

Los políticos se empeñan en tomar decisiones partidistas en temas que son de todos, sin preguntar, la clave de una democracia real.

Es difícil saber hasta dónde puede llegar quien esconde tras una sonrisa la tiranía pero se empiezan a acercar a un estado policial.

No se escucha al pueblo y vale más saber usar un arma que todos los pensamientos. Cabalgan hacia el pasado sin mirar al futuro.

Vamos por esa ruta y muchas veces se llega hasta donde menos se espera, la hipocresía y el miedo juntos son un mal encadenado.



Parecía imposible encontrar un gobierno que todas las medidas que tomase fuesen en contra de la mayoría de la gente, sin embargo, aquí está.

La única verdad que he escuchado es cuando hablan de nuestros esfuerzos porque lo cierto es que ellos no han hecho ninguno.

El negocio de la política y el sindicalismo ha convertido el estado en una mafia de la que todos somos víctimas contribuyentes.

No se puede vivir sólo de nimiedades pero cada uno es libre de valorar la estupidez a su manera olvidando lo que es importante para todos.

Las medidas de represión aumentarán dando facultades a quienes no están capacitados para tenerlas, el abuso de autoridad seguirá creciendo.

Pero siempre habrá gente que dirá, algo habrán hecho, mientras ellos se guardan impunemente los sobres en el bolsillo.

Éramos pocos y parió el gobierno convirtiendo en autoridad a cualquiera que tenga un uniforme regalado por el comisionista de turno.

Algunos sueñan con ser más de lo que son y se lo llegan a creer pero no son capaces de demostrarlo con hechos por lo que hacen el ridículo.

Se hace difícil disponer cuando nunca hay proposición, todo es imposición. Mal entienden la vida los que se jactan de rezarla.

Cuando la vida se convierte en una lucha contra la razón hasta los muertos lloran en el corazón.

Lloran las vías viendo pasar almas y sentimientos, gimen sintiendo el pasar del tiempo, sufren ciegas en el túnel que se lleva cada momento.

Balas cargadas de mierda disparadas desde negocios, siembran ideas de lo que no existió ni existe, avaricia disfrazada de cordero, veneno.

Las palabras bien usadas y mezcladas pueden esconder múltiples mensajes, cuando no se usan con destreza sólo son lo que parecen.

Gastamos en lo que se gasta, creemos en lo que no tiene crédito, soñamos sin sueños, vivimos lo que no merece la pena vivir sin ser dueños.

La vida podría ser tan simple... es tan sencilla que nos cuesta poco complicarla, que creamos problemas y nos quedamos viviendo en ellos.

No puedo creer en gente que retuerce las palabras con la mirada, que sonríe sin gracia, que no piensa lo que dice ni siente lo que piensa.

La ansiedad nunca da tregua porque de nada sirve y lo que no sirve de nada vive más que lo que usamos porque eso sí sirve para algo.

A qué jugarán, qué negocio tendrán los "representantes" impresentables de los trabajadores cuando apoyan por su cuenta y riesgo el simposio.

El ser humano creó un escudo al que llamó sistema para no preocuparse de lo que pasa más allá de sus intereses, a los que llamó fronteras.

Hay libertad para creer o no en la existencia de un dios pero no se puede negar la Biblia porque es tangible, manipulable e interpretable.

Porque negar la existencia de lo que podemos ver y tocar es como negar la luz del día, la propia vida.

Porque negar el paralelismo entre el mundo actual y la Torre de Babel puede ser tan interpretable como evidente.

Porque negar el paralelismo entre los fariseos de su historia con la iglesia actual es interpretable, pero es historia.

Porque negar tantos paralelismos entre tantas historias y el mundo en el que vivimos es negar la evidencia de la propia historia del hombre.

Pero vivimos en un mundo de engaños y negaciones en el que decir la verdad y la evidencia es censurado y atacado por el propio sistema.

Creemos que el ser humano es el único animal razonable y por eso es el más estúpido, el único capaz de borrar y cambiar su propia historia.

Nunca creeré en las fronteras aunque tenga que convivir dentro y fuera de ellas porque creo que una mirada dice más que cualquier idioma.

El hombre duerme mientras el universo sueña sin control, la naturaleza cree en su evolución, los pensamientos, sentimientos son.

Siempre me ha sorprendido el error en la enseñanza porque se da más importancia a las palabras que vuelan que a las ideas que se quedan.

Hay muchos datos, nombres y fechas que importan poco porque lo que importan son los hechos, el por qué y el para qué.

Como decía Siniestro Total, quienes somos, de dónde venimos, adónde vamos. Lo que al sistema no le interesa razonar por el bien general.

Puede que más allá de esta vida sólo vivan los pensamientos, esos espíritus libres que vuelan alto y llegan lejos.

Los políticos entran y salen de nuestras vidas sin mirar atrás, sin recapitular y ver los males que nos dejan pero con la cartera resuelta.

Debe ser fácil vivir sabiendo que tienes la vida económicamente resuelta después de pocos años de "trabajo", no sabiendo lo que es malvivir.

Nunca creí en la trampa del infierno porque estaba claro que este no era más que lo ya conocido, un sistema, una forma de vida equivocada.

Desde que naces te enrolan para que formes parte de su juego, un juego que no compraste y por el que te hacen pagar toda la vida.

Siempre ha sido difícil luchar contra el sistema, de hecho, aquí está, pero si el dinero pudo con las armas, el pensamiento podrá con ellas.

La nobleza política y la usura legal controlan el sistema pero el mayor problema es la cantidad de gente que, alrededor, vive a su costa.

Nada nace de la nada, siempre hay una gota de inicio, una ínfima salida, cero coma de algún tiempo, una ilusión, un esbozo de ternura.

Uno sueña lo que haría si tuviese lo que no tiene pero es difícil saber lo que realmente haría porque se piensa sólo con lo que se tiene.

Jugar con el engaño acaba convirtiéndose en un problema mayor para el que engaña que para el engañado.

Son demasiadas las almas que aplauden cuando les manda el regidor, demasiadas las plañideras sin control, demasiadas letras sin amor.

Somos dispares pateras luchando contra un transatlántico en el que viajan los nobles políticos y los usureros, el pensamiento es el iceberg.

Muchos pocos siempre acaban derrotando a pocos muchos, es ley en la economía, en el amor y en la vida.

Quien pretende ser dueño de la vida de los demás acaba perdiendo el control de su propia vida.

El que pretende ganarse la libertad a costa de robársela a otros cae en los mismos defectos, la estupidez y el egoísmo recalcitrante.

Criticar la intolerancia ejerciendo la misma, criticar la intolerancia apoyando sistemas que la usan igual es, al menos, impresentable.

Hay quien sólo ve la represión en manos de sus enemigos pero nunca quiere ver la que utilizan sus amigos.

El psicópata no cree hacer nada malo porque sólo piensa en su placer al hacerlo, nunca en el dolor que causa. Y, en este mundo, hay mucho.

Si hay un tipo de gente a la que no aguanto es a los que tiran la piedra y esconden la mano porque son siempre culpables de las injusticias.

Hay mucho "valiente" que sólo se dedica a pinchar a los demás para que hagan lo que ellos nunca harán, ser valientes.

Siempre huiré de lo radical porque estoy convencido de poder encontrar el gusto y la balanza en cualquier tramo de la cuerda.

Al final, las protestas contra los políticos y la usura se reducen a una batalla campal entre ciudadanos y policías, mientras, ellos ríen.

De nada servirá si están avisados, salvo para que algún violento sacie su estupidez y algún inocente acabe herido, detenido y multado.

Algunos no son conscientes de ser marionetas del sistema o, lo que es peor, de quienes trabajan para él haciéndole el juego que quieren.

La lucha, cuando elige el camino erróneo, acaba consiguiendo el efecto contrario al que se busca, acaba manejada por el mismo enemigo.



Es difícil convencer a quien no está dispuesto a comprender, a ver lo que la vida te enseña, a enseñar lo que te regala la experiencia.

En esta vida es importante tener una escala de valores porque uno no puede olvidar quienes estarán, o no, de verdad, cuando los necesite.

Porque en esta vida, a veces, conviene dejar a un lado los impulsos y profundizar hasta el escondite donde se alojan los sentimientos puros.

El hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra y el joven el único que lo hace tropecientas.

Cuando a uno no le importa lo que sienten los que le quieren pierde el don de crecer desde el corazón y crece desde el infierno del odio.

Cuando un líder lleva a los suyos a una encerrona o está pagado por el enemigo o no tiene dos dedos de frente.

Cuando la lucha se deja en manos de descerebrados, alimentando su violencia, y se deja a un lado la inteligencia, se pierde la guerra.

Algunos todavía no han entendido que el congreso no es la casa del pueblo sino la de la nobleza política pagada por la usura legal.

Pero la gente seguirá comprando el libro de la princesa del pueblo, los de los nobles políticos y no los que luchan por la libertad.

"El engaño de la nobleza política... y la usura legal", luchando por la verdad y el pensamiento, por la reflexión y la vida en igualdad.

Hoy en día de poco sirve amordazar a la gente porque los hechos dirán lo que sienten, porque la verdad es más fuerte que las palabras.

Aferrarse a una ideología es cerrar herméticamente la caja de tu mente sin dejar que otras nuevas ideas entren.

Una vez más muchos volverán a casa con la sensación del deber cumplido pero ni cambiaran las leyes ni devolverán lo robado ni...

La inteligencia no necesita armas porque ella es el arma más fuerte que tiene el ser humano, el débil es el que busca el apoyo en las armas.

Dudo de la inteligencia de quien actúa contra la buena voluntad porque más bien me parece una muestra de estupidez supina.

La historia siempre es susceptible de ser cambiada, la verdadera inteligencia es buscar la igualdad y la libertad para todos.

Como la mayoría de las veces es la policía la que genera la violencia, es lo que buscan, lo que el poder quiere, lo que el sistema genera.

Pero ese es el error en la lucha, si les das carnaza los tiburones no tardan en afilar sus dientes. Hay otras formas.

En los medios no dan importancia a lo que ocurre en Madrid, juegan para el poder, no quieren que la gente vea la brutalidad y la injusticia.

Para su democracia es más importante hablar del tiempo que de la lucha por la libertad, de la represión policial, la vuelta al sucio pasado.

La represión policial es un riesgo muy alto, es el arma de todo autoritarismo, el mayor recorte de la libertad y los derechos fundamentales.

La verdad está por encima de todo, la diga quien la diga, la niegue quien la niegue. Todos la sabemos pero no todos quieren creer en ella.

Creo en la lucha pero no hay que equivocarse las formas, hay que bajar a la realidad a quienes viven alejados de ella.

Correr por las calles, que te abran la cabeza, dormir en una celda, no soluciona la vida a nadie, más bien la complica.

Fomentar, crear, distribuir medios de comunicación y opiniones independientes, aún siendo ilegales, pueden ayudar a transformar el mundo.

El exceso de seguridad es un acto terrorista contra la libertad. Registrar y pedir documentación indiscriminadamente es pura represión.

De poco sirve soñar porque al final siempre vuelve la realidad.

Mientras muere la gente por comer basura otros se preocupan por solucionar los problemas de los ricos.

Privatizan lo que es de todos para repartírselo y regalarse ayudas con el dinero que es de todos y que no dan a quien lo necesita.

Se evaporan los momentos, te traicionan los sentimientos, humo que esconde tus cimientos, olvida tus principios, tus verdaderos vientos.

De poco sirve aprender si no sabes utilizar lo que aprendes. De poco vale creerse grande si te haces pequeño con tus acciones.

Siempre quedan cambios de rasante para descubrir, curvas para aprender a sostener, rectas para dejar volar los pensamientos y la libertad.

Será difícil creer en la libertad mientras haya tanto tirano capando las mentes y las vidas de los demás.

Si confundes la libertad con el egoísmo de hacer lo que te dé la gana, es que no has aprendido nada.

Por mucho que quieras ocultar los sentimientos, esconderte detrás de los deseos, la verdad acabará mostrando la estructura de tus versos.

Jamás me ha preocupado el color de una bandera porque lo que me preocupa es la anchura de las mentes de quienes las enarbolan.

No quiero que me digas que sí o que no, quiero que me digas lo que sientes para poder sentirme libre a tu lado.

Los sentidos suelen engañar a los sentimientos porque la verdadera belleza no es la que podemos ver sino la que podemos sentir.

A los que van marcando fronteras les diría que son menos personas porque eso de marcar territorios es más cosa de animales que de humanos.

El tiempo pasa y va dejando recortes que forman un galimatías, que mezclan amor y odio por la vida, que crean una sola y muchas vidas.

Uno no entiende lo que es ser padre hasta que tiene hijos que te hacen dejar de sentir el cobijo del individualismo.

Debe ser fácil para algunos no sentir, olvidar que al otro lado de la bala puede haber un alma gemela que siente lo mismo que tú sientes.

Para obtener el perdón primero hay que ganárselo y, a día de hoy, no creo que haya nobles políticos ni usureros que se lo hayan ganado.

Somos esclavos de un voto que ni es igualitario ni sirve para nada porque, a la hora de la verdad, si te he visto, no me acuerdo.

Mientras no se hable de un ciudadano, un voto, esto seguirá siendo una farsa. Mientras no se presenten todos en todas las urnas, más farsa.

La humildad es ese don que tanto falta y tanta falta hace, esa cualidad que muchos dejan de lado por creer ser más de lo que nunca fueron.

Hay gente que necesita que un famoso les diga lo evidente para darse cuenta de ello, esa falta de interés por crecer intelectualmente.

No existe la traición sin querer, por eso algunos intentan negarla amparándose en el deber, esa ignorancia de lo que es querer.

Es difícil cambiar un mundo cargado de mentes oxidadas, corazones que no sienten porque sólo trabajan. Es difícil pero no imposible.

Los sentimientos nacen y mueren sin avisar, no controlamos sus movimientos, son ellos los que mueven nuestra voluntad, vienen y van.

El hombre es adicto al reproche, eso que nunca quieres decir y siempre se escapa, eso que haces con cariño y luego escupes a la cara.

Si hay algo de lo que uno no debe arrepentirse nunca es de haber ayudado a otro ser humano, aunque alguno de alguna manera le saliese rana.

La realidad vuela tan deprisa que muchos no son capaces de verla quedándose con la perspectiva que les dio la vida o la que le dieron otros.

Hemos sobrepasado el punto del simple engaño para llegar al ataque directo, nos retuercen la vida y nos quieren obligar a callarnos.

Pero pasan los días, las mareas y manifestaciones, y aquí no pasa nada, siguen jugando, manipulando y atacando, porque seguimos jugando.

Somos juguetes en manos de salvajes que utilizan la codicia para usarnos. Si seguimos jugando a la democracia disfrazada perderemos el alma.

Es difícil saber a qué esperamos para parar la sangría, quizás la culpa sea de algunos bastardos que mueven ideas erróneas, generan cizaña.



En esta vida te topas con gente de todos los calibres y lo principal es saber tratarlos a todos, aunque algunos carezcan hasta de forma.

Hay palabras que parten del corazón y salen por la garganta antes de poder convertirse en lágrimas. Fácil de entender si se tiene corazón.

La ignorancia convierte a la gente en incongruente. Hablan de libertades y de derechos mientras van robándoselos a los indefensos.

Si la libertad consiste en poder cortar la vida de seres humanos a modo de "selección natural" podemos empezar a hablar de progre fascismo.

Exigimos derechos y lo primero que hacemos es negarle al padre, al menos, opinar sobre el futuro de su hijo. ¿Eso es igualdad y legitimidad?

En todo en este mundo hay casos particulares que valorar, pero lo que faltan en esta vida, a día de hoy, son precisamente los valores.

En demasiados casos hablamos de luchar contra el maltrato y no nos damos cuenta del maltrato que cometemos con nuestros seres queridos.

La gente que no tiene argumentos o se da la vuelta y huye o te devuelve un insulto sin sentido. Quien no sabe argumentar no puede discutir.

Algunos que acaban de llegar a este mundo se creen que todo lo saben cuando ni siquiera saben que el camino es largo y con muchos tropiezos.

Algunos confunden la religión con la vida pero no hace falta creer en la religión para creer en la vida.

Antes de exigir disculpas echa un vistazo al espejo de tus ojos y exígete pedir las porque es posible que debas más de lo que te deben.

Si para ganarte el respeto necesitas perdérselo a otros, mal camino llevas. El pozo de la vida está para ser compartido.

Muchas veces la vida te muestra respuestas en tus propios actos y, sin embargo, no siempre eres capaz de descifrarlas.

Confundir las leyes del sistema con las de la educación y la vida es un efecto más de la alienación del sistema, no saber valorar lo bueno.

Uno no se hace adulto o emérito por pasar de un año a otro sino por sus actos, su capacidad de madurar, evolucionar y asumir sus límites.

Algunos pueden pensar que voy dando lecciones.  
Nada más lejos de mi intención. Sólo son  
impresiones, reflexiones que buscan reflexión.

Uno no puede tener siempre la razón pero sí puede  
razonar siempre lo que tiene. La vida nos ha  
regalado un don que hay que saber descubrir.

Cuando se reparten en altos cargos y asesores de  
estos mucho más de lo que quitan en ayudas sociales  
sólo cabe una cosa, revolución.

Si votamos a un presidente que necesita asesores y  
ministros con más asesores, por qué no gobiernan  
directamente esos asesores desconocidos.

Parece ser que ser buena persona ya no se lleva,  
porque no vende, porque no gana, quizás, porque sea  
lo más difícil, lo prohibido.

Es imposible ser siempre objetivo porque las  
circunstancias de la vida te muerden por el camino,  
mas si eres subjetivo que sea por ti mismo.

A veces la amargura es capaz de inundar toda la  
vida, pero es como las mareas, vienen y van, el  
fondo dulce de la vida siempre se queda.

La experiencia te enseña que esconderse engrandece los problemas mientras que dar la cara y hablar siempre los soluciona.

Cada día se superan gastando en chorros de agua para atacar a los ciudadanos lo que niegan a la sanidad para curarlos.

Está claro que para los nobles políticos es más importante la seguridad de unos pocos inútiles que la salud de millones de personas.

El sistema medieval que nos atrapa hace modernos los sistemas que deberían estar igual de muertos, si luchas por nuevas ideas estás muerto.

Es complicado vivir como te gustaría porque querías hacerlo sin necesidad de dinero pero, para ello, en este mundo, hace falta dinero.

La sociedad se divide entre los de arriba y los de abajo y mientras los de abajo sigamos con rencillas, los de arriba seguirán trajinando.

Miles de almas, protestas y gritos, un desierto de pensamientos. Calles sin arte, sollozos de fuego, humeante, una selva sin sentimientos.

Da pena sentirte tan cerca y ver cómo te alejan los pensamientos de los que no eres dueño por mucho que hables, grites o creas, por mucho...

Sin aire en las venas, la maldad sobrevuela, sangre y asfalto, luces que queman, angustia en tu trena, aunque tú no la sientas.

Lo que para unos es un juego para otros es jugarse la vida, todo parece fácil cuando de ti nada ni nadie depende, hasta que llegue el día.

Seguirán subiendo la luz para pagar a sus corruptos. Lo que se creó como una empresa de todos y para todos ahora es de unos pocos.

Les da igual que la gente se muera de hambre, de frío o de pena, les da igual nuestra vida, sólo viven por su escaño y su cartera.

Pero vas por la calle y te das cuenta que ellos no son los únicos a los que les da igual el terror del sistema.

La nobleza política no quiere entender que los derechos humanos están por encima de leyes y multas. Cada uno pagará en su infierno.

Cuando se acaba el dinero parece que se acaba la vida, sin embargo, se puede conseguir que florezca su desconocida forma de ver la vida.

Buscando formas de ir a la contra sin ser detectado por el enemigo, ganando adeptos dispuestos a correr el riesgo de corregir el defecto.

Cuando los políticos se molestan en tergiversar la historia es porque esta es importante. Dime dónde estamos y te diré por donde vinimos.

¿Somos sombras de la luz que brota del infierno?  
¿Somos luces que nacen del fuego de nuestras entrañas? Somos un misterio sin resolver.

Hay cosas que hay que explicar concienzudamente porque hay gente que se ceba con las palabras sin saber interpretarlas.

No soy, ni estoy de acuerdo, machista ni hembrista, feminista ni varonista, porque sólo soy una persona, ni más ni menos.

Más allá del físico, aunque algunos luchen por negarlo, todos tenemos razones en diferente medida de mujer y hombre en nuestro interior.

Lo fácil es acomodarse al corsé que te aplican la sociedad y el sistema en lugar de buscar dentro los sentimientos y lanzar pensamientos.

Lo fácil es huir de la verdad para no quedar mal ante los ojos de quienes venden la mentira vestida de compañía.

Tan malo es el que paga como el que recibe, si falla uno de los dos ya no hay corrupción, el problema es cuando el sistema obliga a ambos.

Aquí cada uno paga sus errores, menos los políticos, ellos nos hacen pagar el doble por cada uno de ellos.

En esta vida se paga mucho menos la profesionalidad y la calidad que la amistad. Así nos va y así seguirá.

Será demagogia pero nunca entenderé que se gaste tanto dinero en publicidad habiendo tanta miseria y hambre en el mundo, será demagogia.

Chorizos está claro que hay en todos los lados, de diferentes tonos y con distintas cualidades, pero como el ibérico no hay ninguno.

Con la corrupción que vemos en los grandes partidos que han gobernado años el país y autonomías, quien cree que no amañan las elecciones.

Siempre pagan los de abajo, siempre mueren los de abajo. Guerras, crisis, tragedias, corrupción. Los de abajo siempre mueren, siempre pagan.

La gente se pasa la noche viendo cuatro horas de televisión, tres horas de anuncios y una de programación ¿a quién le influye la publicidad?

El agua es esencial en la naturaleza, es parte nuestra, no podríamos vivir sin ella, pero andar por las calles con lluvia es desagradable.

Nos enseñan que todo tiene un precio pero sólo unos pocos lo marcan, unos cuantos lo cobran y a la mayoría nos toca pagarlo.

Nada bueno se puede esperar de quien educa a sus hijos sin escrúpulos para que sólo miren a la gente para robarla, matarla y despreciarla.

Se hace largo el camino cuando se sufre hasta el mismo destino, cuando las mentiras son las trampas que abrigan los momentos de suspiro.



Puedes pedir lo que quieras, exigir lo que creas, que la vida sólo te dará lo que te ganes con lo que hagas.

Gobernantes sin remedio en un mundo sin rumbo, de tiranía nos visten, de elecciones se disfrazan, manejan la vida, nos cobran por la muerte.

Avanzamos hacia el retraso, esa incongruencia que ninguno vivimos pero todos sabemos que existió y, algunos, pretenden que la vivamos.

La culpa siempre es de otro, de lo que hago y de lo que no hago, siempre hay otros culpables, es la verdad de los políticos.

Cada vez más la gente huye de la gente, salvo en los transportes públicos donde nos tenemos que subir unos encima de otros pagando caro.

Llora la bondad, no encuentra asilo, recorre las calles buscando un halo de humildad que se una a ella, llora la humildad, no se encuentran.

El juego de los políticos y su sistema siempre es el mismo, robar lo público para luego venderlo a precio de oro a los que eran sus dueños.

Siempre decimos que nos devuelven al pasado cuando lo cierto es que nunca llegamos a salir de aquel.

Contra la mentira institucionalizada sólo se puede luchar aplastándola con la verdad, pero hacen falta jueces libres y valientes. ¿Los hay?

Las compañías eléctricas son ellos mismos, la nobleza política y la usura legal. Nos las robaron, las hipotecaron y ahora nos las cobran.

Cuando demuestras que eres libre en tus pensamientos, que no achantas ante el sistema, siempre viene algún "progre" a llamarte fascista.

Es más fácil para algunos sinvergüenzas luchar contra los mendigos que contra los corruptos, ayudar a los ricos y golpear a los pobres.

Es más fácil mirar hacia otro lado para no conocer a los que no tienen para comer o comprar los medicamentos que necesitan, es más fácil.

Los que son reticentes a la hora de abonar las nóminas nunca piensan en las necesidades de quienes se las ganaron con su esfuerzo y trabajo.

Quieren más indigencia y miseria en las calles porque son sus cadenas con las que dominar al pueblo, por pobreza y por miedo a ella.

Su alianza de civilizaciones es llevarnos al medievo, convertir el sur de Europa en el norte de África, sin información, con sumisión.

Los bancos, los políticos, las grandes empresas de electricidad, gas, carburantes y consumibles, ganan más y más, más desigualdad.

Rabia, pesar, ira, sensaciones que se crean cuando el dinero está por delante del amor, la compasión, el aprecio, delante de la vida.

Cuando la vida depende de las decisiones de inútiles y sinvergüenzas lo más fácil es que se acabe convirtiendo en una tragedia.

Siempre se han buscado recursos por los que podernos salear en lugar de utilizar los que la naturaleza nos da sin cobrar.

No siempre se apagan las luces, muchas andan fundidas por el mundo pero hasta la última se puede recuperar, porque se encienden con amistad.

La historia es sabiduría y nos demuestra que todas las tiranías acaban cayendo aunque el problema sea saber todos que esto es una tiranía.

Si se juntasen todas las comisiones ilegales que se han cobrado desde que llegó su democracia seríamos el país más rico del mundo.

Se acerca el momento de iniciar unas pequeñas vacaciones para intentar descansar y disfrutar trabajando en lo que gusta, escribir y vivir.

Entre tanto parásito se hace muy difícil encontrar el sentido común, entre tanto lameculos se hace difícil confiar en la sociedad.

Oigo a la gente hablando de regalos, si le gustará o no le gustará, cuando hoy en día el mejor regalo es poder comer y sobrevivir.

Tan malo es callar por miedo a hablar como hacerlo por no tener nada que decir en una sociedad que necesita toda la fuerza de su voz.

Vivimos donde querer ayudar al prójimo puede ser delito mientras robar a toda la sociedad es un acto que se da por lícito.

No se puede gobernar prohibiendo a gusto de unos pocos, no se puede vivir obligando a los demás a hacer lo que sólo nos gusta a nosotros.

Cambiar una ley que se ajustaba bastante a la balanza entre los radicalismos es el arte de ser un idiota.

La vida nos marca las pautas para comprender lo fácil e intentar comprender lo que no es tan fácil.

Los ricos en el poder son la concepción de la hipocresía porque siempre niegan a los demás lo que ellos hacen por detrás.

El que algo no te guste no te da derecho a negarles a los demás la libertad de hacerlo y más cuando ese algo afecta a la moral individual.

Hoy fue nuestro futuro y es la piedra angular para crear un futuro mejor para los que vienen detrás.

Algunos venden la moto de que la corrupción sólo está en el barrio de enfrente cuando ya todos sabemos que aquí no se salva ninguno.

Antes sacaban una buena noticia para tapar sus brutalidades, ahora sacan una estupidez mayor para tapar un montón de estupideces más.

Es difícil que puedas llegar a ser libre si no eres capaz de comprender el derecho a ser libres de los demás.

Todo tiene sus fronteras pero deben ser transparentes para que podamos circular por ellas sin destrozar lo que incumbe a los demás.

Cuando la delincuencia se convierte en la fórmula para ser rico e influyente se pierde el fin principal de la sociedad, la convivencia.

Se gastan el dinero y la energía en vender ilusiones mientras se permiten el lujo de robar realidades.

Cada uno es libre de pensar lo que quiera pero no de someter a los demás con lo que piensa.

A veces uno no sabe bien lo que hace hasta que no siente la repercusión de sus actos en los que tiene alrededor.

No se pueden confundir los valores con las normas o mandamientos porque los primeros nacen en el corazón y los otros en la mente de algunos.

Quien confunde educar con prohibir se ha quedado muy atrás en el tiempo porque es como confundir volar con saltar al vacío.

Educar para saber lo que se debe y no se debe hacer, convertir la convivencia en castigos y prohibiciones ha sido un error.

Creo que la educación te la va dando la vida con la base de la familia, el colegio debe ser un apoyo que está para enseñar.

Es un placer ver como de una simple reflexión crecen las reflexiones en cascada, una buena forma de educar a través del pensamiento.

Siempre hay una flor detrás de cada mentira y esa flor se llama vida, una sonrisa en la mirada amiga, esa amistad sincera como la brisa.

Cada uno es libre de elegir su locura pero es indispensable que para nadie se convierta en tortura.

Hay algún indigente mental que se cree un genio al que todos tenemos que aguantar, que se dedica a promover lo que nadie quiere ver.

Regular la vida y la muerte de los demás es un paso más hacia la dictadura total, física y moral, el sistema que todo lo quiere controlar.

Está claro que los códigos penales se hacen para multar y encarcelar a los ciudadanos porque la nobleza y la usura están para saltárselos.

La mayoría de las cosas se ganan con esfuerzo y trabajo pero el sistema va encaminado a que los nobles lo hagan con todo lo contrario.

Burocracia, esa herramienta que creó el sistema para racionalizar las cosas complicándole la vida al ciudadano para poder tramitarlas.

De todo lo que compras, de todo lo que vendes, de lo que ganas y lo que pierdes, una gran parte va para el estado pero ¿qué coño te da él?

En esta vida el que empieza pidiéndote algo continúa exigiéndote hasta lo que no tienes y acaba atacándote por no dárselo.

Entre Caín y Abel siempre creamos un dios que les obliga a hacer algo por lo que luego les condena, llámalo dios, llámalo sistema.

La igualdad en los derechos humanos no tiene precio, sin embargo, esta sociedad los reparte en función del grosor de las carteras.



Entrando en el tema del día, la salud, digamos que el mejor premio que nos podía tocar a todos es un cambio radical del sistema, revolución.

La banca siempre gana, juegue o no juegue, con tu dinero o con el del vecino.

Negar el derecho a opinar del hombre y su parte en la concepción no hace a la mujer más fuerte sino más machista desde otro punto de vista.

Cuando crees y luchas por la verdadera igualdad no puedes empezar por negarles los derechos a los demás.

El amor no tiene argumentos porque sólo entiende de sentimientos, de pequeños momentos donde el mundo se esfuma y las sensaciones ciegan.

Poco presente tiene un país donde vende la mediocridad de famosillos y manda la incultura, una muestra de la falta de educación y enseñanza.

Da rabia ver una sociedad que protesta pero se deja llevar por los argumentos de los poderosos, por la publicidad y el chascarrillo.

Es gracioso, la princesa del pueblo, no es su culpa, vende libros a espuestas y yo con mis pocos ejemplares auto editados en mis estanterías.

Conviene disfrutar de la vida aunque las cosas vengan torcidas porque disfrutando es más fácil enderezarlas.

Todo lo que los políticos hacen por el "bien" del pueblo se convierte en veneno. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

El mayor problema que tenemos es ser el país de la intolerancia incongruente y de la crítica destructiva, esos son nuestros valores.

Se puede enseñar a competir o simplemente a jugar. La competición genera enemigos, el juego hace amigos.

Se puede ser y creer de formas y en cosas diferentes pero lo realmente importante es que sea de forma sincera, sin sinceridad no vale nada.

Siempre he creído que se puede no creer en algo sin necesidad de ridiculizar, atacar o faltarle al respeto a quienes sí creen. Educación.

Hablar de aburrimiento es no conocer la vida ni el ocio ni la imaginación, siempre hay algo por hacer, algo por pensar, algo por querer.

Todo tiene una razón de ser aunque no seamos capaces de entenderla, todo, incluso una situación como la actual puede ser el principio.

Hay quien se empeña en querer obligar al resto a pensar como ellos, a convertirnos a todos en clones de su estupidez e intolerancia.

Si yo no estoy de acuerdo con tantas cosas pero respeto a quien las usa, por qué ellos no pueden respetar mis pensamientos.

Si yo siempre voy dando la oportunidad a todo el mundo, por qué muchos se empeñan en cerrar las puertas de la convivencia.

Hay gente demasiado cuadrículada en sus ideas, defienden lo que no conocen sea por moda sea por llevar la contraria a quien desconoce.

Nunca entenderé que se reparta dinero a instituciones y se niegue a las personas. Para qué coño queremos instituciones de unos pocos.

Publicidad para bobos, si te compras el coche "tu vecino va a alucinar", no sé, yo me compro un coche para disfrutarlo, qué pinta mi vecino.

Cierto es que hay mucha gente más pendiente de lo que piensan los demás que de lo que sienten ellos mismos, yo los llamo necios.

No por esconderte dejarás de estar a la vista del mundo, no por cerrar los ojos dejarás de sentir la realidad, no por huir desaparecerás.

El fundamentalismo político, hoy en día, es mucho más peligroso que el religioso porque nadie te obliga a creer pero sí a cumplir sus leyes.

Cuando legislas contra la libertad en lugar de ir hacia ella, generas odio y violencia, corrupción y desigualdad, tiranía y amiguismo.

Prefiero una dictadura con todas sus letras que una que se esconde detrás de letras que mienten, ver la cara al demonio sin tapujos.

Hay días que te despiertas dándole vueltas a las cosas aún sabiendo que hay otras que merecen más la pena.

El amor, la paz, los buenos deseos, la familia, deberían ser todos los días, pero tampoco podemos despreciar el único día que coincidimos.

El estado es la barrera que utilizan los políticos para no ver a los ciudadanos, el verdadero estado, ocultando, exculpando su egocentrismo.

Posiblemente la culpa sea nuestra por dejarnos llevar, pero no se trata de buscar culpables sino de encontrar soluciones.

De nada sirve darse golpes en el pecho si luego seguimos votando, dando el poder a los mismos y cumpliendo lo que nos mandan porque sí.

Te levantas con ánimo de olvidar por un día la crudeza del sistema pero más cierto es que los sentimientos son dueños de los pensamientos.

No hay revolución porque somos demasiados y demasiado dispersos, somos un mechero sin gas, saltan las chispas pero no prenden.

Empezando los preparativos para salir a cenar felicito las fiestas a todos los que me siguen, prácticamente los mismos a los que sigo. :))

Uno no es ni se considera más ni menos que nadie pero cierto es que todos nos diferenciamos por nuestros actos y la forma de relacionarnos.

Este año brindaré porque los intereses de la mayoría pasen por encima de los intereses de la nobleza política y la usura legal.

Por la libertad y la igualdad, porque las personas pasen a ser lo importante por encima de partidismos e ideologías.

"Vivíamos una época de euforia. Había muchas cosas, fanzines, nuevos programas de radio, sellos discográficos" Germán Coppini

"Y había un denominador común: no había reglas. Y si las había, nos las saltábamos a la torera, eso era lo excitante". Germán Coppini

Ahora sí son malos tiempos para la lírica, querido Germán Coppini, y tú te has ido con ella, seguramente, antes de tiempo.

Alguno se cree que se puede seguir mintiendo para mantener un sistema clasista y medieval diciendo cuatro palabras bonitas que unos creerán.

Hay gente que cree más en las palabras que en los hechos, se olvida de estos tan rápido como una imagen vuela entre unas letras.

No es triste la vida, somos nosotros los que la hacemos languidecer, no es cruel la vida, somos nosotros los que la atacamos sin querer.

Nos quieren hacer creer que el hombre es clasista por naturaleza para que lo seamos sin pena pero lo es por no usar la razón con naturaleza.

La felicidad no llega si no la buscamos en nuestro interior donde la escondimos después de las primeras lágrimas al ver la luz.

Si uno se reúne con quien quiere y con quien le quiere, no importa el menú ni los vinos porque sólo importan los sentimientos.

Hay mucha gente solidaria dispuesta a ayudar pero quien más debería serlo, el estado y la usura legal, luchan a la contra, contra todos.

Cuando uno habla con el corazón, cuando escribe con los sentimientos, no importa lo que otros piensen porque sólo la sinceridad manda.

Un año más se acerca un año nuevo pero parece que, en lugar de mirar hacia delante, miramos hacia atrás de nuevo.

Es fácil decir lo obvio, lo que sabemos que hay que hacer, lo jodido es llegar a donde puedas hacerlo y hacerlo con todas las consecuencias.

Hemos avanzado tanto en siglos que la nobleza, la usura y la iglesia siguen estando por encima de las leyes dictadas para el pueblo.

Nos arrean como a burros y no nos dejan ni rebuznar, porque si encima decimos la verdad somos condenados a las cloacas del sistema.

Hay demasiado infiltrado cuidando del ganado, esos que pretenden ser de arriba machacando a los de su lado, los que ni comen ni dejan comer.

Ahora mismo estamos en guerra por la libertad y los derechos, por la igualdad y la vida, aunque no lo vean, no hay fronteras en el infierno.

Hay demasiadas personas que no están ciegas pero llevan anteojeras pero las peores son las que las llevan puestas en el corazón.

Jamás intentaré convencer a nadie desde lo que siento porque eso sería hacer que ellos olvidasen sus sentimientos.



En esta vida siempre es bueno saber explicar lo que uno cree pero nunca lo será pretender obligar a los demás a creer en lo mismo.

Nos insultan cada vez que hablan, nos tratan como delincuentes por pedir justicia y derechos, son la nobleza política y la usura legal.

Pero nosotros les mantenemos, pagamos sus empresas que nos robaron, sus esbirros que nos maltratan, las cárceles donde nos encierran.

Si atacan nuestra libertad nosotros debemos utilizar nuestra libertad para atacarles. Insumisión electoral y económica.

Un político no es nada sin un puñado de votos en la cartera, si seguimos dándoselos, seguirá siendo algo con poder para maltratarnos.

Soy el primero en criticar a la policía cuando se extralimita pero generalizar en algunos casos es extralimitarse y peligroso.

Hay errores que se califican por sí solos, algunos pueden soslayar por comprensión, pero hay otros que se subrayan y se ponen en negrita.

Creerse progresista a base de robar, multar, prohibir, obligar, usurpar, prevaricar, con una horrible sonrisa, es de tontos y mediocres.

La mayoría, demasiada, mucha mayoría, de los políticos en este país no tienen méritos ni capacidad, ni siquiera, para pedir en la calle.

Sin embargo, ahí les tenemos, marcando pautas, llevándose el dinero a espuestas, diciendo lo que es bueno o malo, viviendo como dioses.

La cúpula del sistema se esconde detrás de mucha bazofia para que quien quiera llegar a ellos tenga que enfangarse o morir en el intento.

Se rodean de gente inútil a la que manejar, gente sin ideas y sumisa, no quieren que les pisemos porque les haríamos caer del pedestal.

Los privilegios de los políticos son la ley del lejano oeste donde el delincuente era policía, juez, fiscal y verdugo.

Todo lo que empieza igual se puede acabar, aunque siempre habrá una buena razón para continuar, es cuestión de saber buscar.

Hay cosas que nos parecen imposibles pero no por parecerlo quiere decir que sea cierto, a veces sólo se trata de escoger el camino correcto.

Cada uno es libre de tomar ciertas decisiones, le pese a quien le pese, cada uno es libre de sentir el peso de sus actos en vida, en muerte.

No me creo con poder de decidir sobre la vida de nadie pero acepto la libertad de cada cual a hacerlo con sus consecuencias.

Cada situación es un mundo desconocido para quien no lo sufre aunque, como padre me siento incapaz de matar, no darle oportunidad a un hijo.

A los tontos de verdad no se les reconoce hasta que crecen un poco.

Todos los días muere gente, nace gente, hoy en día hay medios para todo, para no llegar a la muerte, a la vida, sólo falta educación.

Hay gente que no cree en religiones pero va dando sermones todo el día. La vida te enseña que no todo lo que oyes de tus amigos va a misa.

Prohibir es incitar a probar lo prohibido, cada uno es libre de seguir sus instintos siempre que esos no deroguen la libertad de los otros.

Cada uno es libre de relacionarse con quien quiere pero no es bueno que una relación te reste la posibilidad de relacionarte con más mundos.

En ocasiones nos dejamos llevar y llevar por la corriente aunque estamos convencidos de que vamos controlando la barca.

No es bueno ir sacando pecho por la vida porque cuando menos te lo esperas aparece una catarata.

La humanidad ha creado un monstruo con tantas cabezas que se hace difícil creer que habrá suficientes espadas para derribarlo.

Hay demasiada gente que se equivoca al querer luchar peleando lo que sólo tiene una solución hablando y razonando.

No pierdas la razón gritando cuando la puedes ganar susurrando.

Está claro que para algunos es más fácil solucionar los problemas matando que convenciendo porque nunca tuvieron argumentos ni pensamientos.

Tiene gracia que la mayoría de las veces los que más predicán de luchar por el proletariado no han pegado un palo al agua en su vida.

La mentira suele acabar haciendo más daño al mentiroso que al engañado porque el primero acaba perdiendo hasta su propia confianza.

Si te crees siempre dueño de la verdad absoluta vivirás siempre en tu propio engaño al no saber ver las cosas desde varias perspectivas.

El colmo de los colmos es no creer en dios pero ir por la vida creyéndose dios.

No intentes enseñar a quien te enseñó todo lo que sabes porque como mucho podrás enseñarle lo que aprendiste que será lo que él ya sabe.

Querer arreglar el mundo desde los radicalismos es como querer curar la leucemia con sanguijuelas.

Para qué pagamos a setecientos y pico diputados si cuando hay mayoría absoluta, dictadura total, no sirven para nada. Empecemos a ahorrar.

La sinceridad es la única puerta que existe para rescatar la confianza del zulo donde se encuentra secuestrada.

Las ideas y los pensamientos vienen y van, aparecen y desaparecen, pero sólo vuelan si eres capaz de expresarlos y compartirlos.

Gobernar no es ser o no ser tú lo que quieras sino conseguir que todos puedan ser lo que quieren, no lo que tú quieres que sean.

Se empeñan en cerrar las iniciativas ciudadanas de ayuda que a nadie molestan y, sin embargo, mantienen instituciones que a todos molestan.

Los años siempre pasan por encima de todas las mentiras por mucho que estas intenten ocultar el paso del tiempo, la experiencia ve más allá.

De nada sirve presumir si no te dedicas a hacer. Y no lo que te digan que hagas sino hacer lo que te pidan los sentimientos.

Hay gente que se hace líder de una lucha de clases ficticia viviendo en su realidad burguesa, aprovechándose de quien de verdad lo siente.

Por lo general, el que invita a la violencia no asume riesgos, estos se los deja a los descerebrados que le siguen sin saber lo que piensan.

Si la juventud se molestase más en pensar y menos en guerrear, quizás, otro gallo cantaría, aunque, en cierta medida, es ley de vida.

Lo que la naturaleza empuja siempre ha sido lo más difícil de parar y cambiar, lo que no quiere decir que con inteligencia no se pueda.

Da pena ver que en esta vida parezca y sea más práctico aprender a ser un hipócrita y un mentiroso que una buena persona.

Ganarse la confianza puede ser el trabajo infructuoso de toda una vida, sin embargo, para perderla, basta con un segundo de mentira.

Hoy sólo le quiero pedir a la vida que la verdad se abra camino entre tanta frialdad, puede parecer una quimera pero es sólo un sentimiento.

Mucha gente no ve ni quiere más allá de su torpeza porque tiene miedo a los cambios, lo mismo de lo que acusa a los contrarios.

El truco hipócrita de siempre, vender que algo subirá el once para después subirlo el tres y que tanto tonto quede contento.

A veces me preguntan si soy de derechas o de izquierdas y, como tengo sangre gallega, entre muchas otras, digo, depende donde te pongas tú.

Nunca equivoques a un amigo con un tirano disfrazado que sólo busca en ti un fiel lacayo.

Hay muchas aplicaciones que deberían y no se han aplicado al sistema, quizás por falta de memoria quizás por el miedo de siempre a lo nuevo.

Pero algunos no se dan cuenta que si no pasamos el anti virus los gusanos acabarán por comernos antes de tiempo.

El mundo puede vivir sin políticos del nivel de los nuestros porque con estos la sociedad está abocada a morir y, con ella, el mundo entero.

Cierto es que el tiempo lo cura todo pero a veces deja cicatrices muy profundas que siempre están ahí para recordar lo pasado.



La hipocresía de no te bajo el sueldo y te subo todo lo que consumes, la inhumana pérdida de poder adquisitivo que sufrimos desde hace años.

Ya no nos roban el dinero porque no nos queda, ellos se lo guisan y se lo comen, y han decidido robarnos el alma, la vida, los pensamientos.

Hay demasiado inútil que aprendió al pie de la letra las mentiras que le contaban pero nunca fue capaz de aprender a pensar por sí mismo.

Cuando los inútiles se instalan en el poder luchan con fuerza para destruir a todo aquel que piensa y es capaz de ser útil para avanzar.

Cuando los políticos se tienen que apoyar en el silencio es porque ya no tienen argumentos ni más mentiras que justifiquen su bazofia.

Tal vez sea más fácil dormir que soñar, pensar que escribir, sentir que olvidar, huir que luchar, tal vez sea más fácil no saber querer.

Pensar en volver a nacer, querer ser, crear un mundo y crecer, volver a querer, sentir esa mirada en tu ser, amar sin ver, volver a nacer.

Hoy es el día del inocente pueblo español al que unos paranoicos quieren quitar la vida por miedo a una revolución contra su sistema.

Vivimos en un mundo en el que la gente se deja llevar por las tendencias en lugar de buscar dentro de su mente y su corazón. Así nos va.

La usura legal perdona a la nobleza política lo que estos les regalan para que compren sus eléctricas y demás. El resto les pagamos a todos.

Somos juguetes en manos de su codicia, mentes instaladas en su juego de rol donde siempre son los mismos los vencidos, donde no hay color.

Mucha gente corre hacia donde le llevan en lugar de pararse y decirles que corran ellos que para eso cobran y roban de lo que es nuestro.

No se debe renegar del pasado ni de los antepasados aunque haya cosas que no gusten, la vida son momentos y circunstancias incontrolables.

La prepotencia es arma de necios que acaban disparando sobre su propia vida en soledad.

Siempre puede haber matices en las palabras,  
siempre puede haber distintos contextos, siempre  
puede haber gustos e interpretaciones.

Yo diría que verdad sólo hay una en la mente de  
cada uno.

Para el poder los derechos son maravillosos para ser  
escritos y leídos en voz alta pero nunca para ser  
cumplidos.

Hay personas tan encerradas en su estupidez  
que si las sacas de ella un minuto se pierden e  
intentan volver corriendo.

Si a un millonario ladrón le sale la declaración de la  
renta a devolver y a un mileurista le sale a pagar,  
está claro quien hace las reglas.

Una sociedad basada en un sistema en el que los  
pobres se pasan la vida pagando los lujos a los ricos,  
está claro, es una mierda.

Cuando la democracia cae en manos de  
delincuentes y prepotentes intolerantes pierde  
su definición y su sentido.

El terrorismo siempre ha sido necesario para el poder para que la gente tenga miedo y acepte las reglas del juego en cuestión de seguridad.

Tanto mienten, mienten tanto, en la oposición como gobernando. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Un buen periodista sacaría fotos, videos y documentos que dejan en evidencia a quién miente pero ¿quedan buenos periodistas con trabajo?

La manipulación en la información es el reflejo de una sociedad vendida a la corrupción del sistema, es la lucha contra la independencia.

Los que sólo hablan para escucharse a sí mismos corren el riesgo de perderse en el silencio de sus palabras.

Jactarse de cumplir una cosa cuando has dejado de cumplir ciento y la madre, es jactarse de ser un mentiroso y un cretino.

Del todo va bien al todo va a ir bien, del no hay crisis al ya se acabó lo peor de la crisis, sólo han pasado unos años, unos pocos idiotas.

En este mundo tiene que haber mucho más idiota que inteligente, por eso a los idiotas les cuesta menos llegar al poder, por pura semejanza.

El idiota suele ser el gracioso del grupo que va sacando pecho y menospreciando a todo el que se cruza por su camino, hay demasiados.

Pero cometemos el error de no decírselo a la cara, por no ser como ellos, por no darles más importancia de la que tienen, por eso siguen.

Hay muchas formas de ruina en esta vida pero la peor, creo, es transformarse en lo que, en esencia, nunca fuiste.

Porque hay errores que no se pueden curar sólo con arrepentimiento, porque lo pagado puede dejar huella para siempre.

Algunos viven mendigando amor pero sólo saben repartir odio.

Hay luces que siguen brillando en la distancia, en cambio, otras se apagan en cuanto te das la vuelta, pero hasta en esa oscuridad hay vida.

Hay algo que es, incluso, peor que hacer el mal, regodearse de haberlo hecho.

Por desgracia, la política forma parte de nuestras vidas pero, por lo visto, nuestras vidas no forman parte de la política.

Haciendo una tortilla de patata ves que es como la vida, cuantos más huevos le echas, más jugosa te queda, y no le des muchas vueltas.

No se debería dejar a nadie fuera por una sola impresión aunque lo cierto es que el mayor peligro para el hombre es el propio hombre.

Si todos fuésemos capaces de ponernos en el lugar de los demás sería fácil encontrar la forma de llegar a la igualdad.

Algunos tienen tanta ansia de control y poder que no ven que obligar y prohibir es el primer paso para su perdición. Siguen en el pasado.

Va a acabar un año, un simple cambio de dígito sin más, porque ellos seguirán comiendo lo que quieren y sin dejar comer a los demás.

Mientras seamos europeos sólo para pagar y no para cobrar, nunca merecerá la pena, qué se guarden su comunidad y su moneda.

A veces nos gustaría no existir pero posiblemente sea más fácil intentar cambiar nuestra forma de existencia.

El amor es la belleza, un pensamiento tu certeza que hace que tu alma crezca, un susurro invisible nacido en tu cabeza te hace sentir cerca.

Nunca me he creado ídolos, sólo hay gente a la que admiro, ideas que aplaudo, mentes que sigo, viviendo sin complejos, compartiendo caminos.

Del puedo prometer y prometo al prometo y luego te la meto han pasado muchos años, amaños y apaños y siguen escupiendo los mismos daños.

La inspiración viene y va, a veces se instala, otras los problemas la esconden pero siempre aparecerá si sabes crear el clima para atraerla.

Nos complicamos la vida porque creemos que lo simple no existe, está tan cerca que lo pisamos sin verlo. El cambio es más fácil que difícil.

Geográficamente somos Europa, aunque no nos traten como tal, pero económicamente ni lo somos ni así nos tratan. Para qué estar sin ser.

La primera insumisión general que habría que tomar es no pagar la luz del próximo recibo, ya se sabe, el que roba a un ladrón...

El miedo siempre es un mal consejero y cuando este es generalizado consigue aumentar la sumisión de la sociedad a un poder que se crece.

En esta situación el pueblo debería plantar cara a los poderes pero, por desgracia, siempre necesita una cara a la que seguir y no la hay.

Por lo general estamos más pendientes de un rutinario cambio de año que de la realidad que nos va a caer sobre las carteras.

Nadie quiso ver lo que algunos decíamos cuando llegaba el euro y el IVA, nadie quiso ver lo que nos venía.



Respeto todas las opiniones incluso las que dicen que soy lo que no soy porque, a lo mejor, es lo que aparento.

Pienso que la luz debería ser un servicio público pagado con nuestros impuestos, dejar de consumir no hace que pierdan, seguirán ganando.

Pienso que una hora sin consumo es un suspiro en sus cuentas, las eléctricas son los bancos, nunca pierden aunque así llamen a ganar menos.

Pienso que dejar todos de pagar sí les crearía un problema. Utopía, seguro. Verdad, también.

En una larga vida siempre habrá contradicciones... y en una corta también.

Nunca se deben coaccionar los sentimientos aunque hay gente que vive a costa de hacerlo.

Podemos buscar líderes y héroes pero lo único que conseguirá un cambio, una verdadera revolución, será la unión del pueblo, de la humanidad.

Los equipos que mejor funcionan son los heterogéneos, con variedad de ideas y naturaleza, sin embargo, algunos sólo buscan iguales.

Si este país fuese consecuente a partir de hoy y durante este año debería aparecer la revolución que la mayoría exigimos.

Ya hace años, bastantes, quizá demasiados, me percaté y decidí que la peor noche del año para salir de fiesta era, precisamente, la última.

Siempre comprenderé a la juventud porque lo fui, aunque cuando uno es joven olvida que la experiencia es la madre de todas las ciencias.

Decir que los mendigos son un problema es, como siempre, tergiversar la realidad porque el problema son los que permiten que haya mendigos.

No necesito ninguna constitución para no diferenciar mi trato con la gente por su edad, sexo o ideología, el problema es que otros lo hacen.

Cuando alguien hace mal las cosas a sabiendas las críticas se la sudan porque lo que es malo para todos puede ser bueno para alguien.

Siempre quedan balas en la recámara, palabras que no se pierden en el olvido, que forman versos buscando cariño, una dulce y futura mirada.

Una solución vale más que mil luchas, es el camino sin costes, sin pérdidas, es mirar al futuro dejando atrás los problemas del pasado.

Son muchas las promesas incumplidas, los deseos olvidados porque no se cumplieron, muchas palabras bonitas, muchos años que nunca cambiaron.

La realidad es que nos espera un año más duro, con más ataques contra las clases media y baja, donde la unión es nuestra única esperanza.

El tiempo sólo afecta a quien se siente cohibido por los cambios, al que busca la violencia para tapar sus propios engaños.

Hay cariños que nunca se olvidan porque llegaron a ser amores, hay amores que se olvidan porque nunca pasaron por ser cariños.

Para defender tus ideas no es necesario criminalizar a quien opina lo contrario, se gana con argumentos lo que se pierde con improperios.

Uno encuentra la libertad cuando sus decisiones caminan de la mano de sus sentimientos.

El tiempo corre tan deprisa que no da tiempo a escuchar esa sonrisa, que el futuro se convierte en pasado al terminar esa única mirada.

Quizás, si todos pensamos a la vez ese deseo de cambio que nos une, sea la primera vez que un deseo de fin de año se cumple.

A veces uno no sabe hasta dónde puede llegar porque nunca le dieron la oportunidad de demostrarlo.

La vida se traslada donde queramos llevarla, la mente vuela buscando su estancia.

Muchas veces hay que recordar el pasado para poder mejorar el futuro.

Es difícil saber cuánto durará la vida, hasta cuando esperará la muerte, cuánto aguantará el cuerpo, hasta dónde llegarán los sueños.

Una pregunta lanzada al vuelo para mí y para quien quiera cogerla porque es difícil saber donde acabará nuestro infinito.

Todos los años se empiezan con ánimos renovados, esperemos que este no se queden en deseos de cambio y pasemos a los hechos.

Hay quien empieza el año igual, como el poder manda, con discusiones inútiles, con insultos a quienes no piensan como él. Ese no es mi camino.

La libertad de opinar no se apaga con insultos y memeces, cada uno es libre de pensar por mucho que los intolerantes pretendan apagarla.

Cada uno es libre de estar o no de acuerdo y seguir unas ideas sin necesidad de intentar matar al mensajero.

Decir que este gobierno es legítimo es decir que la mentira y el engaño lo son, la legitimidad se gana con los hechos, no con las promesas.

Mientras sigamos peleando abajo, arriba seguirán riendo y haciendo lo que quieren. Claro que algunos del medio pisan abajo, miran arriba.

Creo en la libertad a través de la unidad, de buscar la mayor igualdad, por mucho que algunos quieran ganarse la suya negándosela a otros.

De poco o nada sirve discutir con quien sólo aporta ataques y nunca ideas, argumentos o soluciones. Prefiero pensar que perder el tiempo.

El sistema no quiere ideas nuevas, buenas o malas, ni rebeldes, sólo quiere sumisos que aplaudan con el voto, hoy a este, mañana al otro.

Han hecho creer a la gente que sólo existe la opción del miedo, o este disfraz de democracia o la dictadura pura y dura.

Quien quiera defender este gobierno está en su derecho pero que empiece explicando por qué se recorta a todos sin recortarse ellos primero.

Por qué se han recortado la calidad de vida y los derechos pero ellos siguen viviendo en su lujo de cielo.

Por qué se saca a los delincuentes de la cárcel y a las familias de sus casas. Por qué siguen gastando en asesores y despiden profesionales.

Acusar de demagogia cuando se habla de realidad es no tener argumentos reales.

Si a querer la libertad, la igualdad y el cumplimiento de los derechos humanos y de su constitución, se le llama demagogia, apaga y vámonos.

El poder del pueblo va mucho más allá de un país comunista o pseudo comunista, es el poder opinar, no votar cada cuatro años...

Cuando cambias impresiones con alguien y acaba intentando insultarte creyéndose muy listo, es mejor dejarle, que siga creyéndose tan listo.

La ignorancia es muchas veces no saber comprender lo que otros dicen por llevarlo todo al terreno de las ideas preconcebidas.

Comprendo que hay gente que vive cómoda en este sistema pero les pediría que ellos comprendiesen a los que no pueden sobrevivir en él.

Modelos, quien quiere modelos de este sistema cuando lo que hay que hacer es construir uno nuevo de raíz. ¿Los modelos de siempre?

No necesito más reconocimiento que mi satisfacción personal de luchar haciendo lo que me gusta, cuando puedo, por lo que creo.

Creo en muchas cosas, en las personas, la sinceridad, la paz, la libertad, la igualdad, la razón, la verdad, el amor... Demagogias

No tengo ninguna verdad única que proponer, yo sólo soy uno y la respuesta tiene que ser de todos.

Yo sólo pretendo reflexionar y hacer reflexionar a los demás, ver por qué llegamos aquí para encontrar soluciones.

Siempre creeré que hay cosas a las que se llaman utopía para que nadie se moleste en intentar conseguir las.



No busco clientes sino personas. No es sano menospreciar las creencias de otros por el mero hecho de no creer tú.

Los países son franquicias del sistema y hay personas que son sucursales de esas por lo que es difícil que de todos obtengan respeto.

No hay misterio para saber por qué a unos les gusta este sistema y a otros no, es una mezcla de conciencia, solidaridad y precio.

Cuando hablo de empezar de cero no es volver al año cero sino convertir este momento en un principio, aprender del pasado mirando al futuro.

Lo hecho no se puede borrar cuando se trata de la vida pero si se puede clausurar un camino para emprender otro basado en la razón.

Todos los conflictos nacen por intereses de poder y económicos, petróleo, se olvidan las personas por el interés de las instituciones.

Lo cierto es que es fácil mirar hacia otro lado si se trata de los derechos de otros y tu bolsillo está lleno, la gran economía o la vida.

Cuando un estado prohíbe y multa más de lo que ayuda está claro que ha sido educado en el fariseísmo de las religiones.

En esta sociedad los derechos de los ricos se cumplen por encima de nuestros cadáveres, los de los pobres no porque ya son cadáveres.

Cuando se diluyen hablando de macroeconomía me superan porque no soporto que se ponga por encima de las personas y los sentimientos.

El mundo necesita más miradas amables, sonrisas sinceras y menos números contables, aunque a algunos les suenen a cuento los sentimientos.

Prefiero ser un charlatán que un insensible, tener un agujero en el bolsillo que un tesoro de malos recuerdos.

De poco sirve tener muchos conocimientos si no se saben aplicar como persona, si se utilizan como marioneta del sistema.

Defender este sistema tan absolutamente enviciado y clasista es no creer en el ser humano ni en la naturaleza, no creer en la vida.

La realidad es el despertador por las mañanas, las dobles jornadas de trabajo, los números rojos, la realidad que a algunos les hace gracia.

No puedo creer en políticos que asumen una jefatura del estado medieval y hereditaria, esconden intereses que no son de todos.

Es vergonzoso que se quiten ayudas y becas mientras se dan premios a ricos y subvenciones a partidos y lo es más que haya quien lo aplauda.

Muchas veces la imaginación no llega para poder sentir realmente lo que siente quien tiene que sobrevivir un mes sin dinero.

Muchas veces la imaginación no llega para sentir lo que siente quien ha visto asesinar o violar a un familiar y ve a los culpables libres.

Muchas veces la imaginación no llega para comprender a tanto rico insensible y a tanto gobernante corrupto e ignorante.

Nos venden la sensación de tener que pedir perdón por ser pobres, por no tener trabajo, por protestar por las injusticias, por querer vivir.

Solicitas lo que te corresponde y te lo niegan sin argumentos o te tiran una miseria a la cara con la amenaza de quitártelo si protestas.

Es difícil llegar a la igualdad mientras se menosprecien unos trabajos y se sobrevaloren otros, pero hay muchos que no quieren igualdad.

A la mayoría le gustaría recoger lo que ha sembrado pero a día de hoy la mayoría se lo han robado.

Los estados se crean para gestionar y dar servicios a los ciudadanos pero, al final, estos pagan para que alguno lo convierta en su privado.

Entre todos hemos creado fortunas que sólo unos pocos disfrutan mientras nos piden esfuerzos, ahorro y consumo a la vez, mentes brillantes.

Me gusta aprender de todos, unas veces lo que no sabías hacer, otras para mejorar lo que haces y otras para saber lo que nunca debes hacer.

El futuro lo ves cerca pero nunca lo podrás alcanzar, los años van deprisa y despacio y tú siempre vas detrás.

No es lo mismo buscar dinero para engordar que hacerlo para alimentar, ni dar lo que necesitas que soltar lo que nunca te faltará.

Uno puede emborracharse de lo que quiera pero la única borrachera que no deja resaca y olvidos es la de sonrisas y buenas compañías.

Viviste mundos que no eran tuyos, soñaste con los que hubieses querido vivir y ahora llega el momento de jugar al que te regalaron al nacer.

La única cura para los idiotas es la lectura pero hay algunos tan idiotas que son incapaces de comprender lo que leen.

Algunos no tienen cura porque tienen la mente vacía, mucho hablan de igualdad pero cuando llegan no ven otras alturas, no saben de la vida.

Hay gente que se retrata con una mirada, con una sola palabra, aunque cree que engaña con sus rezos maquillados de hipocresía.

Al contrario que en el cielo aquí se ven muchas estrellas fugaces y pocas que permanezcan toda la vida. Mucha mentira y poca verdad.

De poco sirve llorar ante la miseria y la injusticia porque lo más que puedes lograr es ahogarte en un mar de lágrimas mientras te ignoran.

En esta especie de mundo hay que aprender a jugar con todo el que quiera jugar contigo, llámese ángel o diablo, el nombre no es el apellido.

Todos somos alguien aunque el sistema nos ignore cuando necesitamos ayuda pero para demostrárselo debemos ignorarle cuando nos reclame.

Está claro que hay gente que vive bien en la desigualdad y el clasismo, en el conformismo. Habría que saber si son más o menos.

Es difícil entender a quien no se sabe explicar pero es más difícil explicar a quien no quiere entender.

Hay muchas cosas que van más allá de lo que una carta dice, de lo que unos caracteres parecen, pero hay que tener suficiente imaginación.

Creo que un ser humano sin imaginación es incapaz de interpretar la vida y acaba convirtiéndose en marioneta del sistema.

A veces lo más simple puede convertirse en lo más complicado porque hay demasiadas trabas mentales preparadas para zancadillearlo.

Tiene gracia cuando te dicen "no me vas a convencer", como si tuvieses intención de convencer a nadie, cada uno es libre de pensar y hablar.

Sin discrepancias no se puede avanzar, viviríamos igual de estancados que los partidos políticos, demócratas pero lo que uno dice va a misa.

En esta vida hay mucha gente que huye sin haberse molestado en saber de lo que realmente huye.

La vida tiene múltiples lecturas, depende de los sentimientos de cada uno, pero en todos los casos hay que saber separar la paja del grano.

A mí siempre me han importado los sentimientos porque son la reliquia de la verdad, me da igual como quieran llamarlos o insultarlos.

El amor es un camino que algunos desconocen porque viven en su engaño de creer que la vida está para hacer daño.

El problema es que en este mundo avasallado por las mentiras la esencia se ha convertido en una reliquia que guardar con esmero.

El universo es demasiado grande como para creernos tan importantes, falta humildad y sobra soberbia, sobran ideologías y falta sabiduría.

Es importante confiar en tus posibilidades pero lo es más saber que siempre puede haber alguien mejor a quien felicitar.

Un buen líder no es el que puede llegar más lejos sino el que sabe hasta dónde pueden llegar los que van con él.

Si uno cobra en función de sus responsabilidades también debe pagar en



función de sus errores, algo que los políticos no hacen.

Sí, a todos nos piden resultados, responsabilidades y cumplimientos en el trabajo. Ser político es la panacea de la vaguería.

Algunos van de ideólogos pero se quedaron en siglos pasados, exigen mucho pero nunca dan nada y, cuando te descuidas, te roban la cartera.

Una cosa es ser buen negociante y otra convertir la vida en negocio, dejar de ser persona para convertirse en un fariseo.

Una cosa es expresar tus ideas y otra venderlas, porque eso es aceptar que el que las compra no tiene capacidad de tener ideas propias.

El chollo en esta vida es ser político y vivir siempre del cuento, del cuento que otros cuentan mientras a ti nadie te conoce ni reconoce.

Gastar lo que se gasta en pagar a políticos anónimos es la mayor hipocresía del sistema y también la base que lo sustenta.

No se puede creer en un sistema donde se puede manejar dinero público sin estudios y, sin embargo, te examinan para pedir limosna.

Hay debates sociales que son el resultado de no saber enseñar y educar a la gente en el respeto hacia los demás y sus derechos.

El aborto es muy discutible porque creo que cada caso es un mundo pero lo esencial sería enseñar para reducir la mayor cantidad de casos.

Hay asuntos que no se pueden legislar a la ligera porque eso significa obviar la vida y los sentimientos de cada persona.

Demasiadas veces vemos como el que saca pecho de progresista se convierte en el más fascista para obligar a los demás a seguir sus ideas.

De nada sirve un parlamento donde los resultados de las votaciones se saben antes de los debates, muchas nóminas que se pueden ahorrar.

No existe democracia cuando la voz del pueblo se limita a unas elecciones después de cuatro años de imposición, represión y engaños.

Hay ricos a un lado y otro de la barrera ideológica que se casan con unos y otros de forma cambiante según el interés de su negocio.

La usura legal parece que vende que da duros a pesetas pero al final siempre son pesetas a cambio de duros.

La cantidad de paro no es culpa de este gobierno o el anterior, es el resultado de la hoja de ruta de un sistema equivocado a sabiendas.

Saben perfectamente hacia donde nos quieren llevar pero venden todo lo contrario. "El engaño de la nobleza política... y la usura legal".

Si eres capaz de hablar de amor en silencio serás capaz de sentirlo en la inmensidad de tu universo.

Si uno se cree siempre perfecto será difícil que alguna vez aprenda de sus errores y será adelantado en esta vida por muchos imperfectos.

Los que aplauden los recortes sociales y económicos sólo tienen un nombre, borregos, y una capacidad mental, la estupidez.

Para algunos es más fácil encarcelar al que disiente que cambiar impresiones para encontrar soluciones que permitan la convivencia.

Algunos ven más fácil no ver lo que otros piensan para no tener que pensar si pueden estar equivocados.

En esta vida lo que importa de verdad son los hechos y los sentimientos, no la forma de llamarlos. Cada acto se define por sí mismo.

La corrupción lleva instalada en este mundo desde mucho antes de que naciósemos todos, antes no se veía pero siempre se ha asumido.

Los únicos actos sexuales que pueden ser perseguidos son la pederastia y la violación, el resto, cada uno tiene su forma de ver la vida.

Estamos en un mundo donde la gente parece más pendiente de meterse en la vida de los demás que en preocuparse por la suya y sus complejos.

Algunos hablan de un pasado irreal que ni vivieron ni conocen para vender un futuro basado en más engaños.

Algunos van vendiendo la lucha por el proletariado cuando en su vida han dado un palo al agua, tanto sindicalista barato.

Antes de luchar por algo hay que mamarlo, primero aprende, da ejemplo y luego podrás opinar con sentido.

La vida está llena de decisiones equivocadas por no buscar lo que necesitamos, por no necesitar lo que encontramos.

Mar de la nada donde tanta gente siente, soledad que quema la libertad de tu mente, aire que vuela lejos de tu alcance buscando un instante.

Se apaga la luz de la linterna de una mirada antes de llegar al fondo de lo que gritan sus entrañas.

Muchas veces lo mejor no vende porque no está al alcance de quien no es capaz de apreciarlo.

Es más fácil ayudar al delincuente que compra y vende que al pobre que nada pide, que nada tiene.

Te puedes perder creyendo que puedes solucionar el problema del mundo hasta que sientes que el mundo no quiere que lo soluciones.

Son muchos los ricos que prefieren a los tontos en el poder porque saben que si llegan los listos les borrarían la sonrisa de la cara.

Desde que naces y recorres la vida ves como siempre se apoya al idiota manipulable antes que al inteligente rebelde. Y así nos va.

Se puede vivir aprendiendo de cada segundo o vivir creyendo que no tienes nada que aprender, pero siempre el tiempo te hará entender.

Hay tanta ignorancia por el mundo que te sientes perdido buscando a alguien que te regale un suspiro.

Hay momentos en que te sientes un extraterrestre porque no te acoplas a este mundo y sus habitantes no son capaces de comprenderte.

La vida nunca te dará respuestas si no te molestan en buscarlas, nunca te dará señales si no vas a su encuentro.

Me supera escuchar a tipos acusando en general a los españoles de enaltecer el franquismo cuando somos víctimas de aquello y del terrorismo.

Por momentos uno llega a pensar que es un neurótico hasta que el tiempo le asiente y le demuestra que aquella neura era la realidad.

Con el tiempo te das cuenta que la clave de todo está en la educación, en los valores humanos, la que todos quieren legislar para amamantar.

En cualquier democracia habrían dimitido pero es que esto no es una democracia, en este sistema nada es lo que parece.

De un político revisa siempre bien lo que vende porque tiene la letra más pequeña que la usura legal.

Un país que acepta que sigan existiendo títulos nobiliarios y realeza es un país perdido en el más lejano de los incivilizados pasados.

Cierran puertas y caminos por los que transitar, abren los que pueden controlar, nos espían al azar para tener siempre la tecla que tocar.

A mí, en mi pensamiento y en mi forma de ver la vida, no me cabe el derecho hereditario en una jefatura de estado, las clases.

Hay que cambiar el sistema de base, no se trata de cambiar un rey por un presidente en condiciones semejantes. Aprender del pasado.

Estamos rodeados de sinvergüenzas de todos los colores y tamaños, pero eso es lo que se enseña y lo que los que vienen aprenden.

No podemos esperar regalos sino que hay que buscar objetivos, si se dilata el tiempo para el cambio volveremos al conformismo.

Duele ver a tanta gente en el mundo que lo pasa mal pero duele más saber que hay



muchos que pudiendo ayudar, sin embargo, no quieren mirar.

Desde sus inicios la humanidad creó desigualdades y estas lo único que generan son conflictos.